HISTORIA DE LA PROVINCIA AGUSTINIANA DEL SMO. NOMBRE DE JESÚS DE FILIPINAS

HISTORIA DE LA PROVINCIA AGUSTINIANA DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS DE FILIPINAS

POR
ISACIO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, OSA.

Vol. XVII
Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (XI)
Documentos históricos (5)

VALLADOLID
EDICIONES ESTUDIO AGUSTINIANO
1984

ISBN 84-85985-09-5
Depósito Legal ZA 171-1984

Edita y distribuye:
Estudio Agustiniano
Filipinos, 7
47007 VALLADOLID-7

Imprime: Ediciones Monte Casino, 1984
Ctra. Fuentesaúco, Km. 2
49080 ZAMORA

AL P. JULIAN GARCÍA CENTENO, OSA.,
con mi sincero agradecimiento, por el empeño
puesto en esta obra.

FUENTES MANUSCRITAS CITADAS EN LA OBRA

AAE = Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid.
EER = Embajada de España ante la Santa Sede. Roma.

AGI = Archivo General de Indias. Sevilla.
Aud. = Audiencia.
Contad. = Contaduría.
Contrat. = Contratación.
Indif. General = Indiferente General.
Patr.º = Patronato.
Ultramar = Ultramar.

AGOR = Archivo General de la Orden de San Agustín. Roma.
Fondo = Dd.
Fondo = Hh.

AHN = Archivo Histórico Nacional. Madrid.
Cons. de Indias = Consejos de Indias.
Doc. de Indias = Documentos de Indias.
UFil. = Ultramar-Filipinas.

APM = Archivo de la Provincia agustiniana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Madrid.
BB = Bulas y Breves.
GO = Generales de la Orden.
LGP = Libro de Gobierno de la Provincia agustiniana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas.
RC = Reales Cédulas.

APSR = Archivo de la Provincia del Santísimo Rosario. Manila.
HEF = Historia Eclesiástica de Filipinas.
Japón = Japón.

AS = Archivo General de Simancas. Valladolid.
Estado = Estado.

AUST = Archivo de la Universidad de Santo Tomás. Manila.
Libros = Libros.

AVall. = Archivo del Seminario Mayor agustiniano. Valladolid.

AV = Archivo Vaticano. Roma.
AC = Acta Consistorii.
AM = Acta Miscellanea.
AVicecan. = Acta Vicecancellarii.
NS = Nunziatura di Spagna.
Proc. Consist. = Processus Consistoriales.

BAng. = Biblioteca Angélica. Roma.

BNP = Biblioteca Nacional. París.
FE = Fondo Español.

TU = Texas University. Austin-Texas, USA.
LPM = Libro de profesiones del convento de San Agustín de México, D.F.

LIBROS Y ARTÍCULOS IMPRESOS CITADOS EN ESTA OBRA

ABELLA, Domingo, *Bikol Annals. A Collection of Vignettes of Philippine History.* Volumen I: The See of Nueva Caceres [Manila, 1954].

ADUARTE, Diego de, OP., *Historia de la Provincia del Santo Rosario de la Orden de* Predicadores en Filipinas, Japón y China, añadida por el P. Fr. Diego González. Ed. preparada por el P. Manuel Ferrero, OP. Madrid, 1962. 2 tomos. (Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Misionología Española, vol. XIV).

ALCOBENDAS, Severiano, OFM., *Religiosos médico-cirujanos de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas,* en *AIA* 34 (1931) 48-74; 234-265; 418-444; 535-567; 35 (1932) 50-71; 225-247; 36 (1933) 145-171; 365-385; 551-577; 37 (1934) 60-107.

ALONSO, Carlos, OSA., *El P. Nicolás de Melo, OSA, Embajador y Mártir,* en *Miss. Hispan.* vol. XV (1958) 219-244.

Annales Ecclesiásticos de Philippinas y de la excelencia de potestad que los Señores Arzobispos gozan como Metropolitanos de ellas, en *Philip. Sac.* vol. II, núm. 4 (1967) 177-202; núm. 5 (1967) 457-486. [Texto fotostático del original y traducción inglesa].

ARGENSOLA, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de las Islas Malvcas.* [Madrid, 1609].

ARTIGAS Y CUERVA, Manuel, *Historia de Filipinas.* Manila, 1916.

ARTIGAS Y CUERVA, Manuel, *La primera Imprenta en Filipinas. Reseña histórica bibliográfica.* Manila, 1910.

BASALENQUE, Diego, OSA., *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán.* México, 1673.

BERDONCES, Jesús, OAR., *Por las rutas de Urdaneta. ¿Por qué fuimos a Filipinas?,* en *Boletín OAR* 52 (1962) 273-288.

BLAIR, E.-ROBERTSON, J.S., *The Philippine Islands, 1493-1898.* Cleveland, 1903-1909. 55 volúmenes.

CANO, Gaspar, OSA., *Catálogo de los Religiosos de N.P.S. Agustín de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas desde su establecimiento en estas Islas hasta nuestros días, con algunos datos biográficos de los mismos.* Manila, 1864.

CAPPELLI, A., *Cronologia, cronografia e calendario perpetuo dal principio del l'Era cristiana ai giorni nostri.* Tavole cronologico-sicrone e quadri sinottici per verificare le date storiche. Milano, 1930.

CASTRO, Agustín María de, OSA., *El convento agustiniano de S. Pablo de Manila,* en *Miss. Hispan.* VIII (1951) 65-122. [Publicado y anotado por Manuel Merino, OSA.].

CASTRO, Agustín María de.-MERINO, Manuel, OSA., *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente 1565-1780.* (Osario Venerable). Madrid, 1954.

CASTRO SEOANE, J., OM., *La traída de libros y vestuarios en el siglo XVI de los misioneros desde sus conventos a Sevilla, pagada por el tesorero de la Casa de la Contratación,* en *Miss. Hispan.* X (1935) 495-584; XI (1954) 417-484.

Colección de documentos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, en su mayor parte, del Real Archivo de las Indias. Madrid, 1864-1884. 42 volúmenes.

Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar. (Segunda Serie). Madrid, 1885-1932. 25 volúmenes.

COLÍN, Francisco.-PASTELLS, Pablo, SJ., *Labor evangélica, ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesús, fundación y progresos de su Provincia en las Islas Filipinas.* Barcelona, 1900-1902. 3 volúmenes.

CONCEPCIÓN, Juan de la, OAR., *Historia general de Philipinas.* Sampaloc, 1788-1792. 14 volúmenes.

Constitutiones Ordinis Fratrvm Eremitarum Sancti Avgvstini nuper recognitae, & in ampliorem formam ac ordinem redactae. Romae, 1581.

COSTA, Horacio de la, SJ., *Readings in Philippine History.* Selected historical texts presented with a commentary. Manila, 1965.

COSTA, Horacio de la, SJ., *The Jesuits in the Philippines, 1581-1768.* Cambridge-Massachussets, 1961.

DELGADO, J.J., SJ., *Historia general sacro-profana política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas.* Manila, 1892.

DÍAZ AGUADO, Manuel, OSA., *El verdadero pilar de Filipinas. Monografía histórica del Santo Niño de Cebú y del convento e iglesia,* en *AHHA* 16 (1921) 5-15; 129-139; 309-318; 17 (1922) 5-13; 129-136; 257-264; 18 (1922) 26-37; 176-181; 19 (1923) 57-64; 20 (1923) 41-47; 21 (1924) 5-10; 131-137.

ECHEVERRÍA, J.M., OAR., *Orígenes de las misiones de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Agustinos Recoletos en el Extremo Oriente.* Madrid, 1953.

ELSSIO, F., OSA., *Encomiasticon augustinianum.* Bruxellis, 1654.

Estado general de los Religiosos existentes en los Conventos, Colegios, Casas, Parroquias y Misiones que la Provincia de Agustinos del Santísimo Nombre de Jesús tiene en Filipinas, China, España y Roma con los datos referentes a su administración espiritual en el año 1897-98. Malabón, 1898.

Estado de la Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas con un breve resumen de su historia y de sus nuevas fundaciones. Año de 1905. Madrid, 1905.

FERNÁNDEZ, Jenaro, OAR., *Bullarium Ordinis Recollectorum S. Augustini et Diplomatica officialis.* Romae, 1954-1967. 3 volúmenes.

FERNÁNDEZ, Pablo, OP., *Dominicos donde nace el sol. Historia de la Provincia del Santísimo Rosario de Filipinas de la Orden de Predicadores.* [Barcelona], 1958.

FERNÁNDEZ, Pablo, OP., *History of the Church in the Philippines (1521-1898).* Manila [c1979].

FERRANDO, J.-FONSECA, J., OP., *Historia de los PP. Dominicos en las Islas Filipinas y en sus misiones de Japón, China, Tungkín y Formosa.* Madrid, 1870-1872. 6 tomos.

FORONDA, Marcelino A. Jr.-FORONDA, Juan A., *Samtoy: Essays on Iloko History and Culture.* Manila, 1972.

FRANCISCO DE SANTA INÉS, OFM., *Crónica de la Provincia de San Gregorio Magno de religiosos descalzos de N.P. San Francisco en las Islas Filipinas, China, Japón, etc.* Manila, 1892. 2 volúmenes.

GARCÍA, Esteban, OSA., *Crónica de la Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de México.* Madrid, 1919.

GARCÍA, Rafael, OAR., *Filipiniana,* en *Boletín OAR* 62 (1972) 81-97.

GASPAR DE SAN AGUSTÍN, OSA., *Conquistas de las Islas Philipinas.* Madrid, 1698; Valladolid, 1890. 2 tomos.

GAUCHAT, Patritius, OFMConv., *Hierarchia catholica Medii et Recentioris Aevi Summorum Pontificum, S.R.E. Cardinalium, Ecclesiarum Antistitum series:* vol. IV. Monasterii, 1935.

GÓMEZ PLATERO, Eusebio, OFM., *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros a Filipinas hasta los de nuestros días.* Manila, 1880.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, A., *Los requerimientos portugueses a Legazpi sobre la pertenencia de Filipinas,* en *El Tratado de Tordesillas y su proyección* I (Valladolid 1973) 255-291.

GRIJALVA, Juan de, OSA., *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de Nueva España.* México, 1624.

GUTIÉRREZ, Lucio, OP., *Labor evangelizadora y misional de Domingo de Salazar en Filipinas,* en *Philip. Sac.* vol. XIII, núm. 39 (1978) 430-496.

GUZMÁN, Luis de, SJ., *Historia de las Missiones que han hecho los Religiosos de la Compañía de Jesús, para predicar el Sancto Evangelio en la India Oriental, y en los Reynos de la China y Japón...* En Alcalá, 1601. 2 partes.

HARTMANN, Arnulf, OSA., *Father Nicholas Melo and Brother Nicholas of St. Augustine, Martyrs O.S.A.,* en *Augustiniana* IX (1959) 118-160; 277-303.

HARTMANN, Arnulf, OSA., *The Augustinians in Seventeenth Century in Japan.* Marilake, King City, 1965.

HERCE, Pedro, OAR., *The Recollects in the Philippines,* en *Bol. Ecles. de Filipinas,* XXXIX (1965) 220-253.

HERNANDO, Bernardino, OSA., *Historia del Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid.* Valladolid, 1912. 2 volúmenes.

HERRERA, Thomas, OSA., *Alphabetum Avgustinianum.* Matriti, 1644. 2 volúmenes.

HERRERA, Thomas, OSA., *Historia del convento de San Agustín de Salamanca.* Madrid, 1652.

JACOBS, H., SJ., *Monumenta Malucensia: I (1542-1577).* Rome, 1974. (Monumenta Historica Societatis Iesu, n.° 119).

JIMÉNEZ, Manuel, OSA., *Mártires agustinos del Japón.* Valladolid, 1867.

JORDE, Elviro P., OSA., *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de*

la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas desde su fundación hasta nuestros días. Manila, 1901.

LANTERI, J., OSA., *Nicolai Crusenii Ord. S. Augustini pars tertia Monastici Augustiniani, complectens epitomen historicam FF. Augustiniensium a magna Ordinis unione usque ad an. 1620, cum additamentis Revmi. P.M. Fr. Josephi Lanteri eiusdem Ordinis.* Vallisoleti, 1890.

LAURES, J., SJ., *The Catholic Church in Japan.* Tokio, 1954.

LÓPEZ BARDÓN, Tirso, OSA., *Monastici augustiniani R.P. Fr. Nicolai Crusenii continuatio atque ad illud additamenta sive Bibliotheca manualis in qua breviter recensentur Augustinienses utriusque sexus virtute, litteris, dignitate ac meritis insignes ab anno 1620 usque ad 1700.* Operis volumen secundum: Vallisoleti, 1903. Operis volumen tertium: Vallisoleti, 1916.

MALDONADO DE PUGA, Juan Manuel, OH., *Religiosa hospitalidad por los hijos del piadoso Coripheo Patriarcha y Padre de Pobres San Jvan de Dios en su Provincia de S. Raphael de las Islas Philipinas.* Granada, 1742.

MARÍN Y MORALES, Valentín, OP., *Ensayo de una síntesis de los trabajos realizados por las Corporaciones religiosas de Filipinas.* Manila, 1901. 2 volúmenes.

MARTÍN, Julian, OSA., *Mapa General de las almas que administran los PP. Agustinos en estas Islas Filipinas.* Formado en el año de 1848, con arreglo a los Mapas de este año y del 47 [1847]. Manila, 1848.

MARTÍNEZ, Bernardo, OSA., *Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Filipinas.* Madrid, 1909.

MARTÍNEZ, Bernardo, OSA., *Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. España.* Madrid, 1913.

MARTÍNEZ CUESTA, Ángel, OAR., *Los Agustinos recoletos en Filipinas. 375 años de presencia ininterrumpida,* en *Boletín OAR* 71 (1981) 43-70.

MARTÍNEZ CUESTA, Ángel, OAR., *The Augustinians Recollects in the Philippines. «375 years of continuous presence».* Manila, 1981.

MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA, Joaquín, OSA.- RETANA, Wenceslao Emilio, *Estadismo de las Islas Filipinas o mis viajes por este país.* Madrid, 1893. 2 volúmenes.

MEDINA, Juan de, OSA., *Historia de los sucesos de la Orden de N. Gran P.S. Agustín de estas Islas Filipinas, desde que se descubrieron y poblaron por los españoles con las noticias memorables.* Manila, 1893.

MERINO, Luis, OSA, *Alcaldes and Regidores: accession and succession to the positions in the Cabildo and the sale of Municipal Office in Manila (1571-1816),* en *Views* 6 (1979) 1-146.

MERINO, Luis, OSA., *Estudios Municipales de Manila,* en *Estudio Agustiniano,* vol. XII, núms. 1-3 (1977) 893-985.

MERINO, Manuel, OSA, *Agustinos evangelizadores de Filipinas, 1565-1965.* Madrid, 1965.

MERINO, Manuel, OSA., *La Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas,* en *AHHA* 54 (1960) 53-83; 221-245; 383-410; 55 (1961) 147-165; 56 (1962) 5-46; 303-347; 58 (1964) 143-204; 59 (1965) 131-168.

MONASTERIO, Ignacio. OSA.., *Gobierno de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de*

Filipinas, en *AHHA* 23 (1923) 129-147; 273-296; 24 (1925) 5-20; 129-143; 274-288; 25 (1926) 26-42; 129-147; 288-307; 26 (1926) 5-22.

MONTERO Y VIDAL, José, *Historia general de Filipinas desde el descubrimiento de dichas Islas hasta nuestros días.* Madrid, 1887-1895. 3 volúmenes.

MORENO [Y DONOSO], Francisco, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana de Filipinas.* Manila, 1877.

MORGA, Antonio de, *Sucesos de las Islas Filipinas.* Ed. de José Rizal. París, 1890.

MORGA, Antonio de, *Sucesos de las Islas Filipinas.* Nueva edición enriquecida con los escritos inéditos del mismo autor, ilustrada con numerosas notas que amplían el texto y prologada extensamente por W.E. Retana. Madrid, 1909.

MUÑOZ, Honorio, OP., *Los dominicos españoles en Japón (siglo XVII).* Madrid 1965.

NAVARRETE, Nicolás, P., OSA., *Historia de la Provincia agustiniana de San Nicolás de Tolentino de Michoacán.* México, 1978. 2 volúmenes.

NAVARRO, Eduardo, OSA., *Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipinas.* Madrid, 1908. 2 volúmenes.

PAGÈS, L., *Histoire de la Religion Chrétienne au Japon despuis 1598 jusqu'à 1651, comprenant les faits relatifs aux deux cent cinq Martyrs, béatifiés le 7 Juillet 1867.* Paris, 1869-1870. 2 partes.

PASTELLS, Pablo, SJ., *Historia general de Filipinas.* Barcelona, 1925-1934. 9 volúmenes.

PASTRANA, Apolinar, OFM., *The Franciscans and the evangelization of the Philippines (1578-1900),* en *Bol. Ecles. de Filipinas,* XXXIX (1965) 80-115.

PÉREZ, Ángel.-GÜEMES, Cecilio, OSA., *Adiciones y continuación de la «La Imprenta en Manila» de D.J.T. Medina o rarezas y curiosidades bibliográficas filipinas de las bibliotecas de esta capital.* Manila, 1904.

Philippine almanac & handbook of facts. The firts modern Almanac. 3rd Revised Edition. [Quzon City, 1977].

QUIRINO, Carlos.- LAYGO, Abraham, *Regesto Guión Catálogo de los documentos existentes en México sobre Filipinas.* México, 1965.

RETANA, Wenceslao Emilio, *Archivo del bibliófilo filipino.* Madrid, 1895-1905. 5 volúmenes.

RETANA, Wenceslao Emilio, *Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas deducido de la colección que posee en Barcelona la Compañía General de Tabacos de dichas Islas.* Barcelona, 1906. 3 tomos.

RIBADENEIRA, M. de, OFM., *Historia de las Islas del Archipiélago Filipino y Reino de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siám, Cambodia y Japón.* Edición, Prólogo y Notas por el P. Juan de Legísima, O.F.M. Madrid, 1947.

RODRÍGUEZ, Isacio, OSA., *The Augustinian Monastery of Intramuros. The People and the events that contributed to its grandeur.* Quezon City, 1976.

RUBIO MAÑE, José Ignacio, *Introducción al estudio de los Virreyes de Nueva España, 1535-1746.* México, 1955.

RUIZ, Licinio, OAR., *Sinopsis histórica de la Provincia de San Nicolás de Tolentino.* Manila, 1925. 2 volúmenes.

SÁDABA, Francisco, OAR., *Catálogo de los religiosos agustinos recoletos de la Provincia de San Nicolás de Tolentino.* Madrid, 1906.

SANTIAGO VELA, Gregorio de, OSA., *Ensayo de una biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín.* Madrid-El Escorial, 1913-1931. 7 volúmenes. Falta el vol. IV, que comprende las letras J-Ll.

SANTIAGO VELA, Gregorio de, OSA., *Fragmentos de correspondencia de los primeros religiosos agustinos de Filipinas,* en *AHHA* 18 (1922) 135-160.

SCHAEFER, Ernesto, *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria.* Traducción castellana hecha por el autor. Sevilla, 1935, 1947. 2 tomos.

SCHÜTTE, F.J., SJ., *Introductio ad historiam Societatis Jesu in Japonia, 1549-1650, ac proemium ad Catalogos edendos ad ędenda Societatis Jesu Monumenta Historica Japoniae propylaeum.* Romae, 1968.

SCHÜTTE, F.J., SJ., *Monumenta Historica Japoniae I. Textus Catalogorum Japoniae aliaeque de personis domibusque S.J. in Japonia Informationes et Relationes, 1549-1654.* Romae, 1975. (Monumenta Historica Societatis Jesu, n.° 111).

SICARDO, José, OSA., *Christiandad del Japón y dilatada persecución que padeció. Memorias sacras de los mártyres de las ilustres Religiones de Santo Domingo, San Francisco, Compañía de Jesús, y crecido número de seglares; y con especialidad de los Religiosos del Orden de N.P.S. Agustín.* Madrid, 1698.

SIMONENA, Marcelino, OAR., *Origen de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Agustinos Descalzos de la Congregación de España e Indias,* en *Boletín OAR* 1 (1909) 48-63.

TEXEIRA, Manuel, *Macau e a sua diocese.* Tomo III: *As Ordens e Congregaçoes religiosas en Macau.* Macau, 1956.

TORRES Y LANZAS, Pedro.- NAVAS DEL VALLE, Francisco, *Catálogo de los documentos relativos a las Islas Filipinas, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla.* Barcelona, 1925-1934. 9 volúmenes.

UYTEMBROECK, Thomas, OFM., *Early Franciscans in Japan.* Himeji, Japan, 1959.

VIDAL, Manuel, OSA., *Agustinos de Salamanca.* Madrid, 1751-1758. 2 tomos.

ZAIDE, Gregorio F., *Philippine History and Government.* Revised Edition. Manila 1978.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

a.	=	año.
AEF	=	Agustinos evangelizadores de Filipinas [cfr. MERINO, Manuel, OSA., *Libros y artículos...*].
AHHA	=	Archivo Histórico Hispano-Agustiniano. Archivo Histórico Agustiniano. Archivo Agustiniano. Madrid-El Escorial-Madrid-Valladolid.
AHN. Madrid	=	Archivo Histórico Nacional. Madrid.
AIA	=	Archivo Ibero-Americano [revista]. Madrid.
Anal. August.	=	Analecta Augustiniana. Roma.
BN de Madrid	=	Biblioteca Nacional. Madrid.
BN de París	=	Biblioteca Nacional. París.
bl.	=	blanco.
BR	=	Blair & Robertson [cfr. *Libros y artículos...*].
BVall.	=	Biblioteca del Seminario Mayor Agustiniano. Valladolid.
Bol. Ecles. de Filipinas.	=	Boletín Eclesiástico de Filipinas. Manila.
Boletín ORSA	=	Boletín de Agustinos Recoletos. Marcilla.
c.; cc.; cap.; caps.	=	capítulo; capítulos.
ca.	=	circa [alrededor].
CdeDios	=	La Ciudad de Dios [revista]. Valladolid-El Escorial-Madrid.
CDIAO	=	Colección de Documentos Inéditos de América y Oceanía.
CDIU	=	Colección de Documentos Inéditos de Ultramar.
col.; cols.	=	columna; columnas.
congr.	=	congregación.
doc.; docs.	=	documento; documentos.
Ed.	=	Edición.
Est. Ecles.	=	Estudios Eclesiásticos [revista]. Madrid.
exp.	=	expediente.
f.; ff.	=	folio; folios.
Fol.	=	folio [tamaño].
gral.	=	general.
h.; hs.	=	hoja; hojas.
ibid.	=	ibidem.
leg.; legs.	=	legajo; legajos.
Lib.	=	Libro.

Miss. Hispan.	=	Missionalia Hispanica [revista]. Madrid.
ms.; mss.	=	manuscrito; manuscritos.
n.; nn.; núm.; nums.	=	número; números.
o. c.; op. cit.	=	obra citada.
OFM	=	Ordo Fratrum Minorum [PP. Franciscanos].
OFMConv.	=	Ordo Fratrum Minorum Conventualium [PP. Franciscanos Conventuales].
OH	=	Orden Hospitalaria [S. Juan de Dios].
OMI	=	Oblati Mariae Immaculatae [PP. Oblatos].
O. Min.	=	Ordo Minorum.
OP	=	Ordo Praedicatorum [PP. Dominicos].
OAR.; ORSA.	=	Ordo Recollectorum S. Augustini [PP. Agustinos Recoletos]
OSA	=	Ordo Sancti Augustini [PP. Agustinos].
p.; pp.; pág.; págs.	=	página; páginas.
part.	=	parte.
Philip. Sac.	=	Philippiniana Sacra [revista]. Manila.
pl.	=	pliego.
Phil. Hist. Rev.	=	Philippine Historical Review. Manila.
Philip. Stud.	=	Philippine Studies [revista]. Manila.
Pol. Esp. Filip.	=	La Política de España en Filipinas [revista]. Madrid.
r°	=	ramo.
Rev. Agust.	=	Revista Agustiniana. Valladolid.
RI	=	Revista de Indias.
s. a.	=	sin año.
s.f.	=	sin foliar.
SJ	=	Societas Jesu [PP. Jesuitas].
s. l.	=	sin lugar.
s. n.	=	sin numerar.
Secc.	=	Sección.
SVD	=	Societas Verbi Divini [PP. del Verbo Divino].
Unitas	=	Unitas [revista]. Manila.
tom.; toms.	=	tomo; tomos.
Views	=	Views [revista]. Iloilo City.
vol.; vols.	=	volúmen; volúmenes.
v.	=	vuelto [dorso del folio].

PRÓLOGO

Cerrábamos el volumen XVI de esta *Historia* con el trágico suceso de la rebelión china de 1603. La colonia española había vivido con cierta frivolidad la presencia abigarrada de sangleyes en las Islas Filipinas, y concretamente en la ciudad de Manila. Es también cierto que tampoco faltaron voces enérgicas que de una manera u otra detectaron este peligro. Pero sobre el papel y a título de información las cosas parecían marchar bien y a gusto de la autoridad civil. Y cuando menos se pensaba rebentó el fuego, al que apenas pudo dominar la fuerza militar y civil de la ya crecidita ciudad de Manila. A duras penas pudo sobrevivir la colonia, si bien la sublevación quedó dominada en poco tiempo. Era la hora del escarmiento para unos y de la reflexión para otros sobre las perspectivas del futuro. Aparentemente la lección sirvió de algo, pero a corto plazo todo hubo de seguir lo mismo o peor, pues entraban en juego intereses muy personales y altamente egoistas.

Es natural que de la victoria se diera el correspondiente informe a Su Majestad y al Consejo de Indias. Y éste se hizo con gran bagaje de dificultades para dar más énfasis al resultado triunfalista de las fuerzas españolas y filipinas contra el enemigo. Aunque simultaneando con los relatos oficiales de este suceso no faltaron muchas cartas y relaciones menos optimistas y más alarmantes por su imparcialidad y amor patrio. De unos y otros escritos fue portador el agustino Fr. Diego de Guevara, el que fue escogido como portavoz ante el Rey y el Consejo de Indias por los Estados de Filipinas. Muchos historiadores enfatizan esta elección, y que nosotros debemos minimizar, diciendo que el P. Guevara llevaba a la Península otra clase de problemas, los que afectaban primordialmente a la Orden de San Agustín en las Islas. Y cierto que no hubo dificultad en que al mismo tiempo hiciera de relator de los lastimosos sucesos ocurridos en el Oriente. Fue, sin embargo, un error el haber brindado al comisionado el itinerario que se le fijó de antemano, obligándole a hacer el viaje a través de todo el Oriente, por mar y tierra. Comprendemos que el definitorio provincial de agustinos tenía sus razones, y las más obvias eran que a toda costa se quiso evitar el contacto del P. Guevara con la Orden en México, donde en manera alguna convenía dar publicidad a lo que se estaba viviendo en Filipinas a nivel casero de Orden. Fue la determinación del viaje, como hemos

apuntado, un error lastimoso, pues la tardanza del mismo, por su lentitud y dificultades, hizo perder todo el enriquecimiento de noticia novedosa. Y el P. Guevara hubo de quedar en España en situación bastante anodina cuando no comprometida, si bien los acontecimientos posteriores se habrían de encargar de poner en juego las cartas para obligar al Rey y al General de la Orden de San Agustín a llevar las aguas por el cauce correcto.

Poco después de haber partido el P. Guevara de Manila llegaba desde Acapulco a Cavite el P. Lorenzo de León, quien en 1599 había salido para la Península a negociar sus asuntos y puntos de vista, las más de las veces opuestos a los del resto de la Orden en Filipinas. Ya en España poco se preocupó el P. Lorenzo de León de cumplimentar los encargos que se le habían encomendado, poniendo más bien los ojos en Roma, donde en breve se iba a celebrar el capítulo general para el que él estaba nombrado definidor de su Provincia de Filipinas. La Misión de religiosos que tenía que colectar fue un fracaso y en ella abundaron las anomalías y engaños al Consejo y a la Casa de Contratación, sobre todo. Y era natural, pues fue el P. León el patrocinador de la teoría de que convenía más el enviar los religiosos a Filipinas desde México y no desde España para acortar gastos a la Real Hacienda. El Consejo de momento quiso picar en el anzuelo, pues le alagaba oír de reducción de gastos cuando las arcas nacionales no funcionaban a buen pulmón. Toda esta problemática está minuciosamente reflejada en varios de los documentos que presentamos en este volumen de la *Historia*.

Pero hubo algo más. El P. Lorenzo había arribado a Manila con papeles no auténticos que le hacían Vicario General de la Orden en Filipinas y con facultad para presidir los capítulos provinciales y congregaciones intermedias. La novedad no dejó de alarmar a los que conocían los enjuagues y trampas que el P. León había ejecutado siendo Provincial ya en el trienio 1596-1599. Al celebrarse el capítulo de 1605 hubo de presidir dicha asamblea como tal Vicario General, si bien en virtud de esta presidencia no podía aspirar al oficio de Provincial. Y en este sentido apuntaron los tiros de los Padres capitulares, aunque sin eficacia inmediata, pues a fuerza de amenazas y temores logró el P. León auparse con el mando supremo de la Orden en las Islas. Resultado de todo esto fue rodearse el P. Lorenzo de León de sus adeptos y apartar lo más posible a los que no compartían su conducta y modo de llevar los intereses de la Provincia. Pero en vísperas de celebrarse la Congregación intermedia, a finales de octubre de 1606, el definitorio tuvo la valentía de constituirse en Juez inapelable de su Provincial. Para lo cual, y con la debida antelación y sigilo, había pedido la ayuda de la autoridad religiosa de Filipinas, y apoyado en ésta deponía en enero de 1607 al P. Lorenzo de León del cargo de Provincial. Para sucederle entró con el oficio de Rector Provincial el P. Pedro de Arce, que había ya desempeñado el Provincialato en el trienio 1602-1605.

Cuando el Rey y su Consejo de Indias quisieron intervenir en favor de los quejosos contra el P. Lorenzo de León ya no era necesario, pues los hechos estaban consumados. Lo único que hubo de bueno en las gestiones de Madrid fue aclarar ante el General de la Orden los manejos y falsificaciones que el P. León había manipulado para salir boyante con sus planes. Un segundo resultado positivo fue escoger la persona del P. Diego de Guevara como Visitador General de la Provincia de Filipinas, accediendo así a las reiteradas peticiones de la mayor parte de los agustinos. Ya más de una vez hemos hecho notar que esta designación como tal fue un error de principio, pues no eran los abusos de vida o administración los que en este caso estaban pidiendo remedio, sino la lucha interna que desde 1590 había comenzado a brotar entre los agustinos de las Islas. Nos estamos refiriendo a la *Alternativa* entre peninsulares y criollos de México y Filipinas, la que pocos años más tarde dio como epílogo la muerte violenta del Rector Provincial Fr. Vicente de Sepúlveda.

Que la *Alternativa* haya sido la fuerza motriz de estas inquietudes lo prueba el hecho de que una vez llegado en 1610 a Manila el Visitador General se hizo todo lo posible para no recibirlo, y caso de aceptarle, habría de ser con la limitación más tacaña de tiempo y movimientos. Los puntos de vista de los visitados y la moderación del Visitador quedan reflejados en varios documentos de este libro. Con dificultades y gran ambiente de oposición el P. Guevara pudo dar remate a su cometido, y fruto de su celo fueron los *Decretos* y *Definiciones,* que oportunamente publicó para mejor gobierno de la Provincia visitada. Al fin de cuentas no hubo mayores objeciones para aceptar la voluntad del P. Guevara, porque pensaban que una vez salido para España, los capítulos y congregaciones y hasta definitorios privados se irían encargando de suavizar y orientar a su gusto lo que había dejado escrito el P. Visitador General.

No todo lo que contiene este volumen es reflejo de inquietudes. Es también bonita la gama de Misioneros y misiones que desde 1605 hasta 1618 llegaron a Manila para reforzar posiciones, abrir nuevos derroteros y consolidar campos ya labrados. Fue sin duda idea original el que la Corona de España se interesara por saber cómo, cuándo y cuántos estaban entregados a la tarea de la evangelización de las Islas, y qué resultados eran los más halagüeños. De haber seguido con esta práctica hubiera resultado muy luminoso para la historia el contar con tanto lujo de detalles. Pero habría que esperar a la mitad del siglo XVIII para poseer en forma periódica estos Planos o Mapas de almas de Filipinas.

Por otra parte y con número muy reducido de misioneros, las Órdenes religiosas trabajaron con ahínco y sin libertad de movimientos en Japón, abriendo así una de las páginas martiriales más hermosas de la Iglesia española en el Extremo Oriente. Habían comenzado los franciscanos con su sangre inicial a

recalentar los motores de un espíritu generoso y entregado, sin temor ni miedo alguno a la muerte. Los PP. Alonso de Navarrete, dominico, y Hernando de San José, agustino, continuaron esta epopeya martirial, y en este sentido queda plasmada con cariño e imparcialidad en la pluma del P. Francisco de Morales, OP., testigo ocular de tales acontecimientos.

Finalmente, dentro de este cuadro luminoso y oscuro simultáneamente, queda el grito clamoroso de las victorias contra las fuerzas holandesas, las que no cesaban de azuzar a las diezmadas fuerzas militares y civiles de Filipinas. Hubo quijotadas, ambiente amplio de conquista, deseo insaciable de especiería y ambición de permanencia indefinida en el Maluco. Pero no se acertó sino a enterrar mucho dinero, sepultar gran número de vidas y a soportar hambre y desnudez sin recoger lo que tanto se anhelaba. Pero al lado de este despilfarro de seres humanos y dinero lograron aquellos hombres subsistir en el Archipiélago Magallánico, acertando a enderezar las voluntades y problemas de aquella sencilla colonia.

Estos hombres y estos hechos configuran primordialmente el volumen XVII de nuestra *Historia*. Queremos advertir que casi la totalidad de los documentos que lo jalonan nunca han sido publicados en su texto original, aunque varios de ellos han sido divulgados en traducciones no siempre acertadas y fundamentadas en los originales, y donde abundan las omisiones y traducciones menos felices. Para los documentos que ya han sido publicados, parcial o totalmente, hemos tenido en cuenta los originales que se conservan en los diversos Archivos de España, Roma, México y Filipinas, y que nosotros hemos consultado con el interés de brindar un texto lo más fiel posible.

Isacio RODRÍGUEZ, OSA.

VOLUMEN DECIMOSÉPTIMO
AÑOS: 1605-1618
MATERIA: Documentos históricos (Filipinas-Japón)
NÚMEROS: 233-325.

FELIPE III
1598-1621

233 Manila, 4 de mayo de 1605.

«Carta de varios religiosos Agustinos de Filipinas, dando cuenta a S.M. del capítulo celebrado en Manila y medios de que se valió Fray Lorenzo de León para ser elegido Provincial, abusos que comete y convenencia de ponerle remedio» [1].

Señor. En tiempo feliz y dichoso en que esta provincia de nuestro padre Sant Augustín de Philippinas estaba, mediante el çelo cuidadoso y observançia Religiosa de el Provinçial [2] que (con gran dolor nuestro) [3] á acabado su offiçio [4], y lo prinçipal, animados con los consejos, avisos y mandatos que V. Magestad nos á hecho por sus cartas [5] (las quales con toda punctualidad an sido obedeçidas y respectadas), bolvió a esta provinçia fray Lorenzo de León [6], persona (que después de aver sido provincial en ella) fue con sus negoçios a España y Roma, seis años á [7], como ya V. Magestad tiene de todo notiçia; vino, pues, el dicho padre fray lorençó de León a perturbar todo este bien con sólo aver soliçitado y conseguido [8] su particular interés y gusto (con su tan conoçida vanidad y ambiçión), y no con el común provecho de esta tan olvidada provinçia.

---

1) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 6.773.

2) P. Pedro de Arce; nota biográfica y literatura bio-bibliográfica: RODRÍGUEZ, *Historia,* I, 405-407.

3) El P. Arce fue elegido Provincial en el capítulo provincial celebrado en Manila el 27 de abril de 1602: *APM LGP,* I, f. 128; MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 58 (1964) 177-178; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 504; RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 34, nota 7.

4) El P. Arce terminó su oficio de Provincial el 30 de abril de 1605: *APM LGP,* I, f. 147; cfr. nota 10.

5) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* I, núm. 124.

6) Nota biográfica: RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 26 y 28.

7) El P. Lorenzo de León sale de Manila para México y España en el mes de julio de 1599; así lo comunicaba a S.M. la Audiencia de Manila [Manila, 14.7.1599]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 29; publicada la carta en RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 207; cfr. también RODRÍGUEZ, *o.c.,* VII, 28, nota 210.

8) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 41.

Llegó el año pasado de 1604 [9], y hasta el presente (en el qual se á celebrado nuestro capítulo provincial) [10] toda su ocupación y diligencias an sido prevenir (con traças injustas que tiene) las cosas de su pretensión y adelantamiento, como por los effectos se á visto: que aviendo ocultado a los Requerimientos y notificaçiones (y con juramento solemne) de nuestro diffinitorio los papeles y Recaudos que traía, los manifestó en este presente capítulo [11], donde, aunque eran unas simples letras de nuestro padre General [12], por evitar contiendas y escándalos fueron recevidas [13]. Y así, por el tenor de ellas, presidió en él con authoridad de Vicario general, estendiéndose esto también para todos los capítulos y congregaciones donde él se hallare [14], quitando este tan antiguo y devido nombre y officio a nuestros provinciales de Castilla (conçedido por su Sanctidad), sin orden de V. Magestad y de su Real consejo, a quien todo está sujeto; a quien suplicamos con toda humildad no permita pase adelan-

---

9) Es casi seguro que el P. Lorenzo de León arribó a Cavite el 5 julio de 1604 y el 6 a Manila con la Misión que conducía: *APM LGP,* I, f. 145; esto mismo atestigua SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 514; RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 137-138, nota 109. La fecha que dan los *Libros de Gobierno de la Provincia* coincide exactamente con lo que escribía a S.M. el Gobernador D. Pedro Bravo de Acuña [Manila, 15.7.1604]: «Las dos naos que este año vinieron de Nueva España llegaron a reconocer estas yslas en 20 del pasado, y la Capitana tomó el puerto de Cavite el día de S. Juan. La Almiranta, por no ser tan buen navío, no la pudo seguir y se quedó en el baradero de Mindoro hasta cinco del presente, que fue de harto daño»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

10) Este capítulo provincial tuvo lugar en el convento de S. Agustín de Manila el 30 de abril de 1605; Actas originales en *APM LGP,* I, ff. 147-152; cfr. nota 4.

11) No consideramos exacta la afirmación aquí formulada, sino más bien creemos que el P. Lorenzo de León presentó al definitorio provincial sus recaudos apenas llegado a Manila [cfr. nota 9]. Nos apoyamos para esto en el Acta de un definitorio privado [Manila, 14.7.1604] que asienta el siguiente acuerdo: «Primeramente, que recibimos por Maestro de esta Provincia al p. fr. Lorenço de León, y obedescemos los recaudos y papeles que para esto trae de nuestro Padre Reverendísimo Alexandro Senense»: *APM LGP,* I, f. 145.

12) P. Hipólito de Rávena; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 41.

13) Tal como se desprende del texto del decreto del P. Hipólito de Rávena [cfr. nota 9], en muy poco podía amparar dicho texto al P. Lorenzo de León, pues es muy breve y confuso, y más parece referirse el título de Vicario General en orden a la Misión que se le autorizaba a colectar para Filipinas, que a Vicario General de la Provincia en las Islas con autoridad para presidir los capítulos y congregaciones intermedias. Por eso creemos que fundado en este texto el P. Lorenzo amañó las consecuencias a su aire y a tono con sus apetitos de mando: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 35-36.

14) Debieron ser muy acuciantes los escrúpulos de los Padres capitulares de 1605, originados sin duda por miedo a airear públicamente los problemas caseros, los que al fin de cuentas dieron la victoria al P. León. Digan lo que quieran los firmantes de la carta que aquí nos ocupa, lo cierto es que en las Actas capitulares aprobaron esta determinación: «Iten, declaramos que los recaudos que nuestro padre maestro fr. Lorenzo de León, provincial, truxo del p. Reverendíssimo para presidir como vicario general, se admitieron no solamente para este capítulo sino para la congregación venidera y los demás capítulos hasta que aya otras letras que los deroguen»: *APM LGP,* I, f. 151v.

te semejante authoridad [15], porque no pasen los daños començados en tanta caída [16] de esta provincia [17].

Como V. Magestad conoçerá en esta carta [18], estando la maior parte y más abonada de el capítulo convenidos y determinados (para más paz y quietud de él) a sacar en provinçial un Religioso benemérito y de todas las partes que nuestras leyes disponen [19], se proçedió (paçíficamente) a la elección, hasta que el dicho padre fray lorenzo de león lo señoreó todo ansiosamente, hallándose (no deviendo asistir, aunque presidente) tan çerca de el escribano que da las cédulas [20], que ya por temor o amor, es cierto con esto y sus demonstraçiones y señas (como pretensor) aver movido y mudado algunas voluntades e intentos de los electores contra la libertad [21] de la elección.

Demás de esto estubo al regular de los votos y çédulas con los tres escrudiñadores, y descubriendo tener él algunos (que es quando devía apartarse), y otro (a quien temía) [22] aventajarse en ellos, con que haçía çierta la elecçión, y de çierto se diçe averla avido (y no en él) [23], barajó los votos y mandó çesar el escrutinio, diçiendo no aver elecçión, y dio traça cómo después de todo esto pareçiera una zédula o voto algo rota para obligar a nueba eleçión [24]. De aquí se siguió mucha maliçia, como de su parte la ubo, y para obligar a nueva

---

15) Un segundo ejemplar original de esta carta dice: *authoridad y offiçio: AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

16) El segundo ejemplar [cfr. nota 15] da esta lectura: *en tan gran caída.*

17) El 13 de enero de 1607 el definitorio provincial, presente el P. Pedro de Arce, Provincial absoluto, afirmaba como primera acusación contra el P. Lorenzo de León «...de las quales informaciones resultan culpas gravíssimas que el dicho p. provincial á cometido, como parece por los cargos que se le an hecho, de que se á dado por convencido ante este deffinitorio, como son aver presidido en el capítulo provincial próximo pasado con título de tener letras para ello de nuestro Reverendísimo p. General, con autoridad que dezía tener para presidir como su vicario absoluto, siendo todo esto falso, y aver falsificado letras de el dicho nuestro p. General que tenía para presidir en los capítulos intermedios...»: *APM LGP,* I, f. 156v.

18) El segundo ejemplar [cfr. nota 15] escribe: *conocerá por el tenor de esta carta.*

19) El candidato más fuerte contra el P. León debió ser el P. Esteban Carrillo: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85. Algo quizás debió conocer el P. Castro, ya que formula el siguiente juicio: «...pero siempre se excusó [P. Carrillo] de admitir la primera dignidad, que es el Provincialato, en muchas ocasiones que intentaron elegirle los padres capitulares, porque era de bellísimo entendimiento y conocía muy bien lo pesado de esta carga»: CASTRO-MERINO. *Agustinos misioneros,* 90.

20) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

21) El segundo ejemplar [cfr. nota 15] escribe: *libertad justa.*

22) El segundo ejemplar [cfr. nota 15] dice: *a quien él temía.*

23) El P. Esteban Carrillo [cfr. nota 19]. Y acotamos palabras del P. Medina, testigo de toda excepción, ya que su llegada a las Islas es contemporánea a estos hechos, y por tanto su parecer merece todo crédito: «Así presidiendo [P. Lorenzo de León] en el Capítulo siguiente, que fue en el de 1605, tuvo votos para Provincial en competencia del P. Fr. Esteban Carrillo, uno de los más grandiosos predicadores que han tenido las islas, y el más querido de todos, así chicos como grandes, que se han conocido»: MEDINA. *Historia de los sucesos,* 172-173; cfr. también MERINO. *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 58 (1964) 184-185.

24) Una extensa relación sobre este incidente puede verse en *AAE EER,* leg. 114, ff. 29-43.

determinaçión con el temor y mudança que pretendía causar en los ánimos, hiço pláticas cautelosas y satíricas (que las tiene), donde dio a entender no aver otro en el capítulo para ser electo si él no, porque dio a entender no avía de confirmar al que eligiesen, declarando esto por el que presumía estar más dispuesto a ser electo [25]; y aunque requerido y aclamado que manifestase el impedimento o inabilidad de el tal o del otro [26], nunca quiso, porque de verdad no la había.

Y con esto y otras estorsiones que hiço, obligó a nueba elecçión y votos, con mucho disgusto y admiraçión del capítulo, que bastó para salir (como salió) electo provinçial [27]. Híçose confirmar por uno de los diffinidores, y según se començó el capítulo (por su parte), assí se prosiguió, viéndose ya provinçial, presidente y Vicario general, que todo le dio ánimo y libertad para quitarnos la nuestra, assí en las elecçiones maiores como menores, porque fueron todas a su gusto y según tenía prometido [28] a los de su parçialidad, y a quien él pedía el voto, y por medio de seculares (que es lo peor) [29], pues se ve manifiestamente en los que ocupan los mejores offiçios y casas, que son de su provinçia de México y los tomados aquí el hábito [30], Religiosos moços, indoctos, distraídos y de poco caudal, aviendo dejado a los que en todo le tienen arinconados, por sólo ser de los venidos (a missión de V. Magestad) de esas provinçias de España, y tal aborreçimiento en nosotros (de su parte), mientras V. Magestad no pusiere el remedio (y breve), de acá no le tiene, por estar ya estos padres, que no son de España, tan aposesionados de esta provincia poco ganançiosa en su poder [31]. Todos los demás quedamos desanimados y con desconsuelo por ver cosa semejante y tan ajena de buen govierno y christiandad y no segura para las conçiençias. De modo que á avido Religiosos que no an querido prioratos en este capítulo por temer no poderles tener [32] seguramente, respecto de no tener al dicho padre electo (con tal fuerça) por legítimo perlado [33].

---

25) Leemos en el segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *declarando esto, porque presumía estar otro más dispuesto a ser electo.*

26) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *u de otro alguno.*

27) Llama un poco la atención lo que escribe el P. Medina [cfr. nota 23] sobre la rivalidad entre los PP. Lorenzo de León y Esteban Carrillo, queriendo despachar el asunto con cierta malicia: «Al fin prevaleció la austacia, no, digo diligencia de algunos y quedó con el provincialato el P. Fr. Lorenzo de León, que fue *pro secunda vice*»: MEDINA, *Historia de los sucesos*, 173.

28) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *prometidas.*

29) Cfr. nota 36.

30) Para esto pueden consultarse las Actas originales del capítulo: *APM LGP*, I, ff. 147-152.

31) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *en su poder y administraçión.*

32) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *no poderlos poseer.*

33) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *respecto de no tener al dicho p. provincial electo (con tal fuerça y traças) por legítimo perlado y cabeça.*

Escarmentados [34] de cosas passadas y con resguardo de no causar escandalos y voçes naçidas de semejantes porfías y averiguaçiones, y temerosos de el poco remedio acá, emos pasado este trabajo y sufriremos el daño de nuestras puertas adentro, pues todo es fuerça. Aunque V. Magestad tiene en este [*sic*] su Real consejo muy rectos ministros, no emos pedido justiçia y libertad en esto por escusar escándalos, y por averse mostrado el governador de estas Islas [35] apassionado por el electo, movido de las inquietudes y diligençias ilíçitas de el sargento maior Cristóval de Azqueta [36], antiguo soliçitador de el

34) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *escarmentados ya.*

35) D. Pedro Bravo de Acuña.

36) Cristóbal de Azcueta, encomendero de S. Pablo de los Montes, pueblo administrado por los Agustinos [cfr. nota 846], y gran amigo del P. Lorenzo de León, declaró en el proceso hecho por orden del Cabildo eclesiástico de Manila y ante Luis Herrera Sandoval [Manila, 4.1.1607]: «...y ansimismo á oydo dezir este testigo a Religiosos de la dicha horden de san augustín que el dicho Padre Lorenço de león, su Provinçial, quitó de las yglesias y doctrinas, donde sus religiosos administran los sacramentos a los naturales, cantidad de custodias de plata y candeleros y otras personas [preseas?], siendo como heran de los yndios naturales de las dichas doctrinas, que para ornato del culto divino las avían puesto en las dichas yglesias, y que este testigo es encomendero de la encomienda de san Pablo [de los Montes], a quien el prior de la encomienda del dicho de San Pablo [P. Alonso Bernal] dixo a este testigo que avía dado al padre Provinçial de la dicha yglesia, siendo de los dichos yndios, plata y otras preseas que tenían en la dicha yglesia, y que los naturales de la dicha yncomienda para rescatar la dicha plata y preseas yzieron repartimiento entre sí de la mayor parte de mill y çinquenta pesos, en que le avían rescatado, los quales mill y zinquenta pesos se los entregó al dicho padre provincial...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85. Un capítulo privado, siendo ya Rector Provincial Fr. Pedro de Arce [Manila, 11.6.1607], devolvió este dinero a los principales del pueblo de S. Pablo de los Montes, al mismo tiempo que aclaraba todos los términos del hecho: «Digo yo Fr. Juan Enríquez, Prior del convento de San Pablo de los Montes, que recibí de nuestro Padre Rector provincial, fr. Pedro de arce, treçientos y çinquenta y siete pesos, los quales son para entregar a los principales y comunidad del dicho pueblo de s. Pablo, que son por raçón de lo que dieron al padre fr. Lorenço de león en rescate de la plata de aquel convento, atento a que el padre Alonso Bernal, prior del convento de Tondo, que entonçes lo era del dicho pueblo de s. Pablo, declaró debajo de una obediençia y excomunión que el difinitorio le puso, que aunque es verdad que él dio ochoçientos y tantos pesos en rescate de la dicha plata, los yndios no dieron más de los dichos treçientos y çinquenta y siete pesos. Y por verdad que los resibí dí ésta firmada de mi nombre en san Pablo [San Agustín] de Manila en onçe días del mes de junio de mill y seisçientos y siete años. Fr. Juan Enríquez»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85. Fue bastante ladino Cristóbal de Azcueta, relatando los hechos como oídos de boca de los Agustinos, pero omitiendo la gran amistad y enjuagues que hubo en la elección del P. León para Provincial de parte del citado Azcueta, hecho que recalcaba el capitán Melchor de Ayllón en la declaración prestada ante Luis de Herrera Sandoval en Manila el 8 de enero de 1607: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

padre fray lorenzo de León [37], siendo todo esto contra nuestra observançia y recogimiento.

El remedio único que tenemos es acudir a V. Magestad, a quien (desde esta última provincia), postrados a los pies de nuestro Patrón, amparo y Rey benévolo pedimos justiçia, remedio y libertad en este caso, y en todos los que opprimen nuestro buen ánimo y celo sancto, aprendido en la mucha Religión de las provinçias de España. Aseguramos a V. Magestad que los que nos movemos a haçer esta sentida y verdadera Relaçión somos la más prinçipal y sana parte de el capítulo [38], con solo fin de que nuestro Señor Dios se sirva y nuestra sagrada Religión vaia en acrecentamiento de crédito y buen nombre, para augmento de la Real corona y méritos al alma de V. Magestad por estas partes.

Seguros quedamos que en breve [39] á de embiar V. Magestad la enmienda de todo (como lo suplicamos) [40], interponiendo la authoridad de el Nunçio de su Sanctidad [41], que con sus çensuras reboque qualesquier papeles y preminençias o letras de nuestro padre General, que el dicho padre fray lorenzo de león tenga, pues para cosa ninguna conviene que use de ellas. Y con esto y lo que V. Magestad ordenare se junte esta provincia a nueva elecçión con libertad (los que antes tenían voto) [42], presidiendo un Obispo de estas Islas Philippinas [43].

37) Este extremo no lo encontramos mencionado en documento alguno anterior a la fecha del que aquí reproducimos. Hay, sin embargo, un Acta de capítulo privado [Malate, 4.7.1606] en la que consta la designación de un solicitador secular en la Corte de Madrid: «En quatro de julio de 1606 años se celebró capítulo privado en este nuestro convento de Nuestra Señora de los Remedios de Maalat, y se decretó ser necesario tener un solicitador secular en la corte del Rey nuestro Señor para acudir a los negocios desta provincia con poder della, y ansí de presente se elegió por tal solicitador a Jhoan de Mijancas Gamboa, a quien se le embiará poder con salario de cien pesos cada año»: *APM LGP*, I, f. 155.

38) *AAE EER*, leg. 114, f. 31.

39) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *que con toda brevedad.*

40) Comprendió el definitorio que las resoluciones del Rey y su Consejo de las Indias por necesidad habrían de llegar demasiado tarde y cuando las cosas no tuvieran ya remedio. Por eso, ante las quejas de fuera y de dentro y aconsejado por hombres de otras Órdenes religiosas, el 31 de octubre de 1606 se comenzó la congregación intermedia en el convento de San Agustín de Manila, «y aviéndose temido por los padres del diffinitorio alguna o algunas molestias del provincial que era entonces, fr. Lorenzo de León, se truxo un Oydor [que fue D. Andrés de Alcaraz] de la Real Audiencia de estas Islas con Real provisión para asistir a la dicha congregación...»: *APM LGP*, I, f. 156.

41) *AGI*, Aud. de Filipinas, 85.

42) A tenor de lo que apuntamos en la nota 40, para soslayar alborotos y diferencias, el definitorio trasladó sus sesiones al convento de Agustinos Recoletos de la misma ciudad de Manila: *APM LGP*, I, f. 157 [cfr. doc. núm. 251].

43) Simultáneamente al proceso que se estaba haciendo en Manila contra el P. L. de León, Felipe III por cédula despachada en El Pardo el 20.11.1606 ordenaba a su Embajador en Roma, Marqués de Aytona, que procurara que el General de la Orden revocase la Patente de Vicario General que había extendido a favor del mencionado P. León: *AGI*, Aud. de Filipinas, 328, tomo II, ff. 37v-38; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia*, X, doc. núm. 117a. Las gestiones del Embajador dieron resultado favorable [cfr. doc. núm. 254]. Su majestad agradeció el interés desplegado por su Representante en Roma en cédula dada en Madrid el 20.9.1607: *AAE EER*, leg. 114, f. 29; publicada igualmente en RODRÍGUEZ, *o.c.*, X, doc. núm. 121.

Y lo que totalmente conviene (como muchas veçes emos pedido y suplicado a V. Magestad) es que venga de esa provincia de Castilla un Religioso tal, que visite y componga ésta [44], y, si fuere neçesario, con plena authoridad para que la govierne sin dar lugar a otras eleçciones. Y éste que V. Magestad embiare venga acompañado de Religiosos quales para restaurar y conservar esta provincia conviene; que como viña nueva está neçesitada de semejantes obreros, y no de quien la agoste y coja su fruto [45], como los frayles que de México aquí vienen, que otro no es su cuidado, imitando a su cabeça, pues es evidente averlo hecho siempre así el dicho padre fray lorenzo de león, que para sus particulares pretensiones llevó los años pasados casi diez mill pesos [46], y comiença de presente a recojer lo mesmo para dar fin a ellas. Y a los ojos vemos en su trato, estimaçión, averes y propiedad de muchas cosas ser pretensor y, según fama [47], de un obispado [48]; y esto haçe çierto la voz que aquí trujo y queja de que si no ubieran escrito contra él se le diera éste de Manila [49], y que traía las cartas con las quales pondría miedo, y que abía de ser provinçial por mal o por bien [50].

Sírvase V. Magestad de obiar esto con haçerle salir [51] de esta provinçia y conçedernos este bien y remedio, que tan en restauraçión es de esta provincia, con seguro de que hacemos Relaçión verdadera [52] sin género de passión y mal fin, sino con el çelo sano y bien fundado [53]. De esto tendrá V. Magestad prendas y satisfacçión por los avisos y cartas que irán de este govierno, República y Religiones, que todo servirá de informaçión. Causa es de Dios [54] y de V. Ma-

44) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, docs. núms. 225-229.

45) *AGI*, Aud. de Filipinas, 85.

46) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 207.

47) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *y, según fama y prinçipios.*

48) Conocemos el testimonio del Maestrescuela de la Catedral de Manila [Manila, 22.6.1606], quien decía al Rey que eran desmesurados los móviles y pretensiones del P. León para conseguir la Mitra de Manila a cualquier precio: «A esos Reinos va el Prior de Sant augustín, fray juan damorín, este año, o otro agente del provincial fray Lonrençe de León, y según voz a conseguir la mitra del arçobispado para el dicho fray Lorençe de león...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 77. Aunque la carta de referencia va firmada por el «Maestrescuela de Manila», sabemos por otra [Manila, 8.1.1606] que este oficio lo desempeñaba D. Luis de Salinas: *AGI*, Aud. de Filipinas, 84; cfr. también el doc. núm. 247.

49) Aireaba este mismo parecer D. Luis de Salinas [cfr. nota 48]: «...el qual [Fr. Lorenzo de León] el año 99 [1599] fué a esa Corte (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 207) con gran suma de dineros a esta pretensión [el arzobispado de Manila], la qual no consiguió por objetos que deçían padeçía su persona...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 77; cfr. también nota 7.

50) «Y acá —proseguía en su carta D. Luis de Salinas [cfr. nota 48]— con traças y modos, diciendo venía por Visitador de su Religión, le hicieron provinçial y agora no ay muy buen olor en su offiçio»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 77.

51) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *con mandarle salir.*

52) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *verdadera Relaçión.*

53) Cfr. nota 592.

54) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *de Dios nuestro señor.*

gestad, y esto nos quietará y animará en esperanças çiertas de reçebir tan gran merced y amparo. Quedamos como humildes capellanes y vasallos fieles rogando a nuestro Dios guarde a V. Magestad muchos años de feliz vida con todos los dones [55] espirituales, en augmento de sus Reales estados y señoríos christianos. Es fecha después de nuestro capítulo en este convento de nuestro padre sant Augustín de Manila [56], a 4 días de el mes de mayo de 1605 años [57]. fr. Estevan Carrillo [58], diffinidor [59]. fray miguel garçía [60], visitador [61]. fr. Francisco serrano, vissitador pasado [62]. fr. miguel de çigüença [63], visitador pasado [64]. fr. Jhoan de Pineda [65], Prior [66] y Lector de theulogía. fr. Hieróni-, mo de salas [67]. fr. miguel de armario [68]. fr. Bartholomé de aguirre [69]. fr. Bernabé de Villalobos [70], prior de Guadalupe [71]. fr. Jhoan de Tapia [72], compañero del provincial y secretario de provincia [73]. fr. Matheo daça, prior [74]. fr. Die-

---

55) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *con todos los dotes.*

56) Segundo ejemplar [cfr. nota 15]: *de la ziudad de Manila.*

57) Esta junta especial y clandestina tuvo lugar el mismo día que fue clausurado el capítulo provincial, y cuyas Actas originales firman: «Frater Magister Laurentius de Leon, Vicarius Generalis ac Praesidens; frater Petrus de Arce, Provincialis absolutus; frater Joannes Baptista de Montoya, primus Diffinitor; frater Stephanus Carrillo, secundus Diffinitor; frater Petrus de Aguirre, tertius Diffinitor; fr. Rochus a Barrionovo, quartus Diffinitor; frater Joannes Serrano, Visitator; frater Matheus de Peralta, Additus; frater Michaël a Çigüenca, pro Visitatore»: *APM LGP,* I, f .
152.

58) Cfr. nota 194 para la nota biográfica.

59) Cfr. nota 57.

60) Cfr. doc. núm. 293.

61) *APM LGP,* I, f. 150v.

62) Elegido Visitador en el capítulo provincial [Manila, 27.4.1602]: *APM LGP,* I, f. 131.

63) Nota biográfica en nota 83.

64) *APM LGP,* I, f. 147.

65) Cfr. doc. núm. 281.

66) Prior de Guagua [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP,* I, f. 150.

67) Prior de Macabebe [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP,* I, f. 149v.

68) Miguel Almario; así consta en los Libros de Gobierno de la Provincia; nota biográfica en JORDE, *Catálogo,* 51; silenciado este nombre en las Actas del capítulo provincial de 1605.

69) El nombre de este religioso no aparece citado en el capítulo de 1605.

70) Nota biográfica en nota 449.

71) *APM LGP,* I, f. 149v.

72) Biografía en nota 143.

73) Secretario de Provincia con el P. Pedro de Arce [cfr. nota 142]. En el capítulo provincial [Manila, 30.4.1605] es citado el P. Tapia como Subprior de Manila, cargo al que debió renunciar inmediatamente: *APM LGP,* I, f. 149.

74) Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP,* I, f. 149v.

go pardo, predicador general [75]. Fr. Jhoan de Rojas, subprior de Manila [76]. fr. Ambrosio de león [77], predicador [con las correspondientes rúbricas] [78].

AGI, Aud. de Filipinas, 74 [79].

234 Manila, 24 de mayo de 1605.

Carta a S.M. de Fr. Miguel de Sigüenza, OSA., manifestando la necesidad que su Provincia tiene de Visitador, y pidiendo sea sacado de Filipinas Fr. Lorenzo de León, Provincial, por los muchos excesos que comete y mal ejemplo que da dentro y fuera de la Orden.

Señor. El celo que devo tener de mi sagrada religión, principalmente de la fundada en estas islas philipinas, de mi padre sant Augustín, donde ha veinte y cinco años que después que vine de castilla [80], de la casa del santíssimo Crucifixo de burgos, donde tomé el hábito [81], soi ministro [82] y tenido los officios de

75) Vicario-Prior de Quingua [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP,* I, f. 150v.

76) Sospechamos que el P. Rojas fue nombrado Subprior del convento de San Agustín de Manila al presentar la renuncia el P. Juan de Tapia [cfr. nota 73] [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP,* I, f. 151v.

77) Omitido este nombre en el capítulo de 1605.

78) Citada esta carta por SANTIAGO VELA, *Ensayo,* I, 618.

79) Ejemplar original de 4 hojas folio; publicada la carta en COLIN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 466-467, con pequeñas variantes. Dicha carta fue vista en el Consejo de Indias el 31 de enero de 1607 y en postdata dícese lacónicamente esto: «No ay que responder [rúbrica]».

80) Alistado el P. Sigüenza en España por el Comisario-Procurador Fr. Francisco de Ortega, siendo despachado para Nueva España el 10 de mayo de 1580: AGI, Contrat., 5538, f. 16v: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 35, nota 128. La Misión se componía de 29 religiosos, incluida la persona del P. Ortega, que después no se embarcó. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 382; CANO, *Catálogo,* 20; MERINO, *AEF,* 449, escriben que el P. Sigüenza arribó a las Islas el 1581; sólo JORDE, *Catálogo,* 25, retrasa el año de llegada a 1583. Efectivamente, el P. Sigüenza llegó a Filipinas antes del 18 de septiembre de 1581, ya que en esta fecha un definitorio privado, celebrado en Manila, acepta la fundación de varios pueblos, y entre ellos el de Antique, en la isla de Panay, nombrando como primer Prior del mismo al P. M. de Sigüenza: «En Antiqui, Vicario [Prior] el P. Miguel de Sigüenza»: *APM LGP,* I, f. 39v.

81) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 382, concreta la fecha de profesión del P. Sigüenza, la que tuvo lugar el 13 de agosto de 1579.

82) En el capítulo provincial tenido en el convento de S. Agustín de Manila el 30 de abril de 1605 el P. Sigüenza no recibe cargo alguno, sino que sencillamente se le asigna conventualidad en la Casa de Hagonoy, siendo Prior el P. Juan de Pineda: *APM LGP,* I, f. 150.

prior de las principales casas [83], visitador [84] y vicario provincial [85], me da ánimo y confiança para escrebir a V. magestad, aunque sea la primera vez y no sea conocido, confiado de que será ésta bien recebida. Son tantas las cosas que me dan motivo a esto, que puesto en grande confusión, no sé por dónde comiençe; pero abraçando la que más daño causa la pongo ante los ojos de V. Magestad para que como dueño y señor de todo ponga el remedio justo en esta su provincia, la qual se va arruinando por solo un religioso que la govierna, llamado fray lorenço de león [86], el qual salió nueve años ha por provincial [87], y por ser sumamente soberbio, ambicioso [88] y en sumo grado codicioso, favoreçió contra raçón y ley de Dios a quien le dava dineros, los quales por la mayor parte robavan los que tienen nombres de Religiosos a los pobres

---

83) Cargos y títulos del P. Sigüenza: Prior de Panay-Panay [Manila, 19.5.1582]: *APM LGP,* I, f. 42v [cfr. nota 80]; conventual de Otón [Manila, 16.5.1584]: *ibid.,* f. 47v; Prior de esta Casa era el P. Mateo de Mendoza; en esta misma fecha es aprobado como confesor de españoles: *ibid.,* f. 49; Prior de Tigbauan [Manila, 6.6.1584]: *ibid.,* f. 49v; aprobado como predicador de españoles [Tondo, 4.1.1587]: *ibid.,* f. 53v; Prior de Bantayán [Manila, 25.4.1587] *ibid.,* f. 56v; nuevamente aprobado como confesor y predicador de españoles en la fecha indicada: *ibid.,* f. 57v; esta aprobación es ratificada el 17.5.1590: *ibid.,* f. 65; Prior de Batangas-Batangas [Manila, 29.8.1589]; *ibid.,* f. 59v; Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 17.5.1590]: *ibid.,* f. 63v; un capítulo privado [Manila, 18.12.1590] nombró para Prior de Aclán al Secretario de Provincia, Fr. Alonso Serrano, y para sucederle entró en aquel oficio el P. Francisco de Bustos, «Prior de Bulacán»; entre la fecha del capítulo [17.5.1590] y la del citado definitorio privado no encontramos cambio o trueque alguno de Prioratos entre el P. Sigüenza y el P. Bustos, lo que nos hace pensar que es un error atribuir al P. Bustos el cargo de Prior de Bulacán, cuando en realidad lo era de Malolos; Prior de Panay-Panay [Manila, 31.10.1591]: *ibid.,* f. 70; Prior del convento del Santo Niño de Cebú [Manila, 8.5.1593]: *ibid.,* f. 72v; Prior de Araut (Dumangas) [Manila, 4.5.1596]: *ibid.,* f. 84v; Prior de Potol [Manila, 31.10.1597]: *ibid.,* f. 94; JORDE, *Catálogo,* 25, escribe que fue el 1599; en el capítulo provincial [Manila, 15.5.1599] no se cita el nombre del P. Sigüenza y, sin embargo, un definitorio particular [Manila, 16.7.1599] le nombra examinador de lengua bisaya, llamando al P. Sigüenza «Prior de Panay», para cuyo cargo había sido designado el P. Agustín de Tapia: *ibid.,* f. 117v; otro capítulo privado [Manila, 23.7.1601] elige al P. Agustín de Tapia para el Priorato de Guagua: *ibid.,* f. 127; Secretario de Provincia [Manila, 2.12.1602] en sustitución del que lo era, P. Miguel García Serrano, escogido en esta misma fecha para Prior del Santo Niño de Cebú: *ibid.,* f. 137; Prior de Calumpit [Manila, 31.10.1603]: *ibid.,* f. 141v; en la congregación especial, en que fue depuesto el P. L. de León del oficio de Provincial [Manila, 17.1.1607], el P. Sigüenza pasa a desempeñar el cargo de Prior del convento de San Agustín de Manila: *ibid.,* f. 160v.

84) Nombrado para este cargo en el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593]: *APM LGP,* I, f. 80.

85) No hallamos dato alguno a este respecto en los *Libros de Gobierno de la Provincia,* ya que estas elecciones de Vicarios de las distintas provincias correspondían al Provincial.

86) Cfr. nota 93.

87) Se refiere el P. Sigüenza a la primera vez que el P. Lorenzo de León salió elegido Provincial, que fue en el capítulo celebrado en Manila el 4 de mayo de 1596: *APM LGP,* I, f. 80.

88) El P. Sigüenza pudo conocer muy de cerca al P. León, pues siendo aquel Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 17.5.1590: cfr. nota 83], tuvo como compañeros al P. León, que era definidor provincial, y al P. Pedro de Bedoya: *APM LGP,* I, f. 63v.

indios [89], y con esto recogió hasta diez mill pesos, dexando pobres los conventos. Y acavado el trienio de su provincialato [90], sacando por malos medios un provincial [91] de su provincia de méxico [92] contra nuestras constituciones y ley de Dios y de su yglesia, porque ni era letrado ni tenía las partes requisitas para ser prelado [93], se fue a castilla y a rroma a negoçiar sus negoçios [94]. Traxo recados de Maestro y presidente y Vicario general de los capítulos [95], y acabando de governar la provinçia el padre fray Pedro Arce [96], religioso muy virtuoso y santo [97], tomado el hábito en Salamanca [98], el qual tenía puesta la provincia en maravilloso punto de sanctidad, porque todos los religiosos procuravan seguir sus pisadas, el dicho padre fray lorençio de león presentó en capítulo sus recaudos, letras simples del padre general [99], y admitidos por los capitulares

89) Pocos capítulos provinciales derrocharon tanta apariencia de espíritu de pobreza como el de 1596, siendo Provincial el P. L. de León, en el cual se insistía machaconamente en la prohibición de juegos, tratos y contratos de los religiosos, etc.; una de las faltas más probadas contra el P. León [1607] fue el haberse aprovechado de los religiosos de su cuerda o partido para acumular bienes y dinero, lo que él había tratado de evitar en una de las Actas del citado capítulo de 1596: «5ª. Iten, quanto el pedir limosna los religiosos a los perlados de los conventos, por seguirse de esto algunos inconvinientes no pequeños, se manda que ningún religiosso pida limosna alguna a ningún perlado por ninguna razón que sea, sin tener para ello licencia *in scriptis* de nuestro p. provincial, so pena de pribación de officio al que le tubiere, y al súbdito un mes de la más grabe culpa»: *APM LGP*, I, f. 80v.

90) El P. Lorenzo de León terminó su provincialato el 15 de mayo de 1599: *APM LGP*, I, f. 103.

91) El P. Sigüenza está aludiendo al P. Juan de Montesdoca, votado para Provincial en el capítulo [Manila, 15.5.1599]: *APM LGP*, I, f. 103 [cfr. nota 90]: RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 204.

92) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 418; CANO, *Catálogo*, 23; JORDE, *Catálogo*, 30-31; MERINO, *AEF*, 27, coinciden en afirmar que el P. Montesdoca había profesado en el convento de S. Agustín de México en 1575; nosotros hemos visto en la biblioteca de Austin-Texas el *Libro de Profesiones* del mencionado convento, en el que faltan los fols. 93-95. De haber profesado este año el P. Montesdoca, por necesidad hubo de emitir su profesión antes del 4 de julio de 1575, ya que en esta fecha lo hace «IV Nonas Julii» Fr. Rodrigo de Rojas: *TU LPM*, f. 96.

93) El P. Sigüenza había votado en el capítulo de 1605 con el título de «pro Visitatore» [cfr. nota 84]. No es, por tanto, exacto lo que escribe el P. San Agustín: «...y como el Padre Presidente [Fr. Lonrezo de León] salió electo en Provincial, votó en su lugar el P. Fray Miguel de Sigüença, para llenar el número de los nueve que componen el Difinitorio»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 515. Leemos en el encabezamiento de las Actas de dicho capítulo de 1605: «Interfueruntque Reverendi Patres... fr. Matheus de Peralta pro provintiali praesenti et fr. Michaël de Sigüença pro visitatore...»: *APM LGP*, I, f. 147.

94) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 207.

95) Cfr. nota 11.

96) *APM LGP*, I, ff. 149v-150. Debió ser siempre muy estrecha la compenetración entre los PP. Arce y Sigüenza, siendo este último Secretario del P. Arce desde el 2 de diciembre de 1602 al 31 de octubre de 1603 [cfr. nota 83].

97) Cfr. nota 1806.

98) Profesa el P. Arce en el convento de San Agustín de Salamanca el 26 de junio de 1579: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, 195.

99) Cfr. notas 12-13.

por evitar escándalos, y hecho presidente y Vicario general hizo lo que quiso, y favoreciéndose del governador destas yslas [100] y de otros seculares que seguían su opinión [101], con promesas que hizo a unos y amenazas a otros [102], y con rara violencia diabólica salió provincial, y proveyó los partidos de indios y conventos en religiosos no beneméritos [103], unos que avían dado mala quenta de sí, otros que no saben leer, otros muchachos, otros que difieren poco de yndios, por ser criados con la leche de indias, todos los quales, aunque no son para ministerio, pues debían ser apóstoles y de santo exemplo, son buenos para regalar al dicho provincial con gallinas, puercos y dineros, todo lo qual sale de los pobres naturales. Todo lo qual y el ver que el dicho padre se haze adorar [104], y olvidado de las obligaciones de pobre religioso, come como príncipe [105] sin seguir comunidad, escandalizando no sólo a los santos obispos y religiosos de todas las órdenes sino a todos los seculares, todos los quales tienen propósito de avisar a V. Magestad por la lástima que tienen a nuestra santa religión [106], y pedir nos envíe remedio, sacando al dicho fray lorenço de león de esta provincia, y enviándonos un santo religioso que la visite, y, si fuere menester, la govierne, trayendo consigo religiosos tales que sean apóstoles y se esmeren y empleen en servir a dios en esta su viña y a V. Magestad, a quien guarde nuestro señor dios en larga vida con todo acrecentamiento que todos

---

100) D. Pedro Bravo de Acuña. Éste hablaba elogiosamente a S. M. del P. L. de León recién llegado de España, pero omitiendo naturalmente lo que ya se rumoreaba de su protegido por el fracaso de la Misión que debía haber conducido a las Islas [cfr. doc. núm. 237], títulos que se había granjeado y abusos que había cometido en materia de dinero; la carta de Bravo de Acuña está escrita en Manila a 15 de julio de 1604: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7. De no haber muerto este Gobernador General, estamos convencidos que hubiera resultado muy difícil, por no decir imposible, la deposición del P. León, dada la amistad que les unía entre sí.

101) Cfr. nota 36.

102) *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

103) Cfr. nota 30.

104) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

105) Esto hacía constar en su declaración el P. Francisco de San José, OP., ante Luis de Herrera Sandoval, Juez Provisor y Vicario General del arzobispado de Manila [Binondo, 20.12.1606]: «...dixo que esta quaresma pasada deste presente año oyó a algunas personas Religiosas graves y zelosas de la honrra de Dios tratar de lo [que] se dezía del dicho Padre provinçial en orden a su fausto y ostençión [ostentación] de magestad con que se tratava, sirviéndo[se] de baxillas de plata en la mesa, y haciendo grande ruydo y gasto en sus entradas a los pueblos...» *AGI,* Aud. de Filipinas, 85; cfr. nota 36.

106) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

los fieles vasallos de v. magestad desseamos. Es de Manila y de Mayo 24 de 1605 años. Fray Miguel de Sigüenza [107] [rúbrica] [108].

AGI, Aud. de Filipinas, 84 [109].

235 Parañaque, 29 de mayo de 1605.

Carta de Fr. Pedro de Arce. OSA., a S.M., sobre los inconvenientes que se han seguido en la Provincia de Agustinos de Filipinas con la elección injusta del P. Lorenzo de León como Provincial, y pidiendo mande cuanto antes un Visitador que la reforme y gobierne. si es necesario.

Señor [110]. Con el padre fr. diego de guebara [111], que fue por la vía de la india [112], dí a V. Magestad particular quenta del estado desta provinçia de V. Magestad [113], de la orden de nuestro padre san augustín. Al dicho padre fray diego de guebara comuniqué algunas cosas muy del servicio de V. Magestad [114], de que abrá ya dado quenta a V. Magestad, y lo mismo que su-

---

107) Esta carta del P. Sigüenza fue leída en el Consejo el 31 de enero de 1607, según se dice en postdata, y a la que va añadido que «no ay que responder [rúbrica]». Pero en el Consejo no se pudo leer la firma, concretamente el apellido, escribiendo en la referida postdata: «Miguel de Ecija», apellido que Navas del Valle ha puesto con interrogante: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 6.789.

108) Reproducida parcialmente la carta en MERINO, *Provincia agustiniana*, en *AHHA* 58 (1964) 186-187.

109) Son dos hojas folio de la carta; autógrafa.

110) Carta autógrafa desde el principio hasta el final; escritura de rasgos fuertes y elegantes y letras un tanto separadas.

111) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 229; MERINO, *Provincia agustiniana*, en *AHHA* 58 (1964) 182.

112) En esta carta como en otras, el P. Arce pedía al Rey inmediato remedio para la Orden de San Agustín en Filipinas. Y cierto que el camino de la India no era ni el más breve y más fácil para que el P. Guevara pudiera desempeñar este cometido con el sentido de urgencia que se le exigía. Creemos que el P. Merino está en lo cierto al escribir que a pesar del silencio de los cronistas, las motivaciones que el P. Arce y su definitorio tuvieron para adoptar tan extraña determinación se debieron «acaso para orillar las dificultades que le pondrían [al P. Guevara] en Méjico si, como es de suponer, no podía ocultar los papeles que llevaba a la Corte»: MERINO, *Provincia agustiniana*, en *AHHA* 58 (1964) 182. El P. Guevara y su compañero [cfr. nota 114] llegaron a España cuando los objetivos de su embajada habían perdido toda importancia: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, III, 379.

113) Los Poderes entregados al P. Guevara fueron firmados por todos los Padres del definitorio, según va asentado en la siguiente Acta definitorial: «En quatro del mes de diziembre de 1603 se celebró capítulo privado en nuestro convento de S. Pablo [S. Agustín] de Manila y se determinó que fuese el p. fr. Diego de Guevara a Castilla por la vía de Malaca o la India, y se le diesen poderes para que procurase ciertos negoçios de esta provincia como procurador della, los quales se le diesen por memorial firmado de los padres Definidores»: *APM LGP*, I, f. 143.

114) El P. Guevara tuvo por compañero de viaje al P. Diego de Uribe, si bien este nombramiento no se encuentra en los *Libros de Gobierno de la Provincia*, ni mucho menos verificado el 4 de diciembre de 1603, como afirma SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 512. Existe, es cierto, la designación del P. Guevara para tal cometido, pero del P. Uribe callan en absoluto las fuentes: *APM LGP*, I, f. 143.

pliqué en la que con él escreví a V. Magestad [115] torno a suplicar a V. Magestad, y es que V. Magestad se sirva de remediar con brevedad lo que toca a esta provinçia [116]; y lo que a mi parecer lo que más conviene es que venga persona de allá, la qual con celo de Dios remedie lo que a su serviçio y el de V. Magestad conviene [117], y que sea persona de mucho brío y celo, y que venga con bastante facultad para que con otra de acá, en quien concurran las mismas partes, qual allá se eligiere, puedan poner esto en raçón, que lo ha bien menester [118].

También es neçesario que V. Magestad mande con todo rigor y allá se ponga cuidado de que no pasen acá recados de Roma, aora sean de su sanctidad o de nuestro padre general, sin que pasen por consejo, y allí se examinen y lo sepa V. Magestad, porque en Roma con facilidad se alcançan y acá acen mucho ruido y causan mucha inquietud. Dígolo, Señor, porque el padre fray lorenço de león, de mi orden, trajo la presidençia del capítulo próximo pasado [119], que se çelebró en manila a 29 de abril de 1605 [120], y de todos los capítulos provinçiales y intermedios, con título de Vicario general para sólo los

---

115) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm 229.

116) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 512, y otros historiadores, entre ellos Santiago Vela, adjudican la razón del viaje del P. Guevara como elección hecha por el Gobernador General, Pedro Bravo de Acuña, para informar al Rey del levantamiento de los sangleyes (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 230). Escribe Santiago Vela tratando de la vuelta del P. Guevara del Japón a Manila: «Apenas llegó a dicho Imperio [Japón] fundó el convento de Firando, y dejando algunos religiosos al cuidado de la nueva fundación, volvió a Manila, donde acababa de ser sofocado el levantamiento de los chinos de la colonia que tuvo lugar en 1603»: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* III, 378-379. No juzgamos correcta la expresión de este gran polígrafo agustino, porque el levantamiento de los chinos de Manila ocurrió en la noche del 3 de octubre de 1603 (cfr. RODRÍGUEZ, *o.c.*, XVI, doc. núm.230), constando por otra parte que el P. Guevara estaba ya en Manila el 16 de mayo de 1603: «En diez y seis de mayo de mill y seiscientos y tres años se hizo capítulo privado en nuestro convento de Manila y en él se determinó lo siguiente: Primeramente elipese por definidor del capítulo general al P. fr. Diego de Guevara, prior de este convento de Manila...»: *APM LGP,* I, f. 137v.

117) Insistiendo en lo que apuntamos en la nota 116, el motivo que tuvo el definitorio provincial de Manila no fue otro que pedir a S. M. el envío de un Visitador que redujese la Provincia a la necesaria observancia, ocasión que aprovecharon las autoridades civiles y eclesiásticas de la Colonia para encomendarle problemas de su interés.

118) El remedio que se esperaba no llegó en forma tan eficiente, porque tanto los miembros de la Orden de S. Agustín como los extraños a ésta se cerraron en el tópico del Visitador, creyendo que éste con su varita mágica curaría todos los males. Y es cierto que el definitorio provincial conocía la raíz del mal, tal como se desprende del Acta de un definitorio privado [Manila, 5.7.1604]: «Iten, exortamos una y otra vez que para paz de esta provincia y quietud de conciencias y buen nombre de ella, que ningún religioso trate de parcialidades algunas, como es de hijos de Castilla, ni de la provincia de México, ni de esta Provincia de Philipinas, pues todos somos hijos de un padre y de un hábito y proffesión, y el que contrario hiziere quede sujeto a la pena que con rigor encargamos que imponga el p. provincial, que se irá añadiendo no aviendo la enmienda que esperamos, pues es [en] tanto servicio de nuestro Señor»: *APM LGP,* I, ff. 144v-145.

119) Cfr. nota 8.

120) Cfr. nota 10.

dichos capítulos [121]. Recibímoslo con llaneça [122], y después se an visto muchos y muy grandes inconvenientes y daños por averlo admitido (era un recado simple de nuestro general) [123]; admitido hiço lo que quiso y pretendía, que era ser provincial [124], y cierto no convenía lo fuese, porque quando fue provincial otra vez no remedió nada [125], y agora será lo mismo. V. Magestad mande que los recados que pasaren acá, si no vinieren pasados por el consejo, no valgan nada, y mande V. Magestad juntamente a nuestro padre provincial de castilla, que es Vicario general desta provincia, admitido por tal mandato de nuestro muy santo padre clemente 8, tenga particular cuydado desta provinçia, y de dar religiosos tales a los padres procuradores que van por ellos quales conviene para ministerio tan alto, y conviene vengan de esas partes y no de otras.

De todo lo dicho he querido dar quenta a V. Magestad por lo que toca a mi obligación, y por la que tengo al servicio de V. magestad. Veinte y quatro años ha que estoy en estas islas [126] en servicio de V. Magestad, y siento en el al-

---

121) Cfr. nota 14.

122) Más tarde no fue tanta la «llaneza» que hubo para admitir los recaudos presentados por el P. Lorenzo de León, ya que el nuevo definitorio, dudando de la autenticidad de los mismos volvió a examinarlos en dos fechas inmediatas, de 14 y 15 de junio de 1605: «En catorce de junio de 605 [1605] se hizo diffinitorio y capítulo privado en este convento de S. Pablo [S. Agustín] de Manila, del orden de nuestro p. S. Augustín, en esta provincia de Philippinas: Lo primero, que aviéndose visto y examinado de nuebo las letras que nuestro p. provincial truxo de nuestro p. Reverendísimo tocantes a la presidencia y título de vicario general, y se á visto y advertido devérsele el tal título en todas las occasiones y títulos públicos y secretos, respecto de que no sólo en los capítulos y en los intermedios, mas en todas las congregaciones y juntas preside en ellas con la misma authoridad, título y nombre que en los dichos capítulos, y assí se manda que todos los sobre scriptos vaian con esta advertencia»: *APM LGP*, I, f. 152. «En 15 de junio del año de 605 [1605] años [*sic*] se hico capítulo privado en este convento de S. Pablo de Manila, y en él se ordenaron las cosas siguientes: Primeramente, se examinaron de nuevo las letras que de nuestro p. Reverendísimo truxo nuestro p. Maestro fr. Lorenzo de León, provincial, tocantes a la presidencia y lo demás, y examinadas se advierte que nuestro p. provincial justa y legítimamente puede usar del título de vicario general, y ansí se ordena que en lo futuro se le dé, conforme la voluntad de nuestro p. Reverendísimo, que es que no sólo en todos los capítulos provinciales y yntermedios sino en todas qualesquiera congregaciones y juntas presida como tal vicario general, y ansí se le intitule en las cartas que se le escribieren»: *ibid.*, f. 152v.

123) Cfr. nota 12.

124) Cfr. nota 27.

125) Cfr. nota 87.

126) El P. Pedro de Arce forma parte de la Misión que sale de España el 10 de mayo de 1580: *AGI*, Contrat., 5538, f. 16v; llega a Manila el 1581, donde termina su carrera y es ordenado sacerdote: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, 195.

ma no tenga mi orden el asiento que era raçón tubiese, y así deseo mucho su remedio, y si no lo á de aver suplico a V. Magestad me dé liçencia para irme a esos reynos de castilla, donde tomé el hábito, que bien se debe esto a veinte quatro años [127] que he servido a V. Magestad en estas partes con algún çelo de su serviçio. Guarde nuestro Señor la cathólica persona de V. Magestad como lo ha menester la cristiandad. Deste convento de s. andrés de parañaque a 29 de mayo de 1605. Fr. Pedro arce [rúbrica] [128].

Lo que conviene también es que una persona tal nos riga [*sic*] y no aya elección de provincial, que ay mucha ambiçión y ésta causa los daños que V. Magestad podrá considerar [129].

AGI, Aud. de Filipinas, 84 [130].

236 Manila, 1 de junio de 1605.

Carta a S.M. de algunos religiosos agustinos, pidiéndole envíe un Visitador que reforme la Orden de San Agustín.

Señor. Son tantas, sagrada Magestad, las obligaçiones que nuestra religión tiene a guardar su regla y constituçiones, que como está tan lejos de V. Magestad y de su general y cabeza, están tan olbidados los religiosos que acá viven de su obligaçión y los Prelados de dar ejemplo para que nuestra sagrada religión vaya adelante que en lugar de hacer esto, los unos y los otros hacen lo

---

127) SANTIAGO VELA, *Ensayo,* I, 194, escribe del P. Arce: «Destinado luego a la Isla de Panay, misionó algún tiempo a los indios de Ibahay y Aclán, y después regentó los ministerios de Panay en 1587 y el de Otong en 1593, dando en todas partes hermosos ejemplos de abnegación y celo por la salvación de las almas». La primera vez que encontramos el nombre del P. Arce en los *Libros de Gobierno de la Provincia* es en las Actas del capítulo provincial [Manila, 16.5.1584], apareciendo como conventual de Panay-Panay, siendo Prior y Ministro el P. Bartolomé de Alcántara: *APM LGP,* I, f. 48; el 6 de junio de 1584 es aceptada la parroquia o ministerio de la Villa de Arévalo (Panay) y como primer Ministro el P. Mateo de Mendoza, «y por su conventual y Vicario de Jaro el p. fr. Pedro de Arce»: *ibid.,* f. 49v; efectivamente, en el capítulo [Tondo, 25.4.1587] el P. Arce es designado Prior del convento de Panay-Panay: *ibid.,* f. 56v.

128) Al dorso de la carta se ha hecho un extracto, quizás para ser presentado al Consejo, pero no hay fecha alguna ni mucho menos comentario.

129) [*Al dorso:*] Al rei nuestro Señor. Publicada la carta en MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 58 (1964) 189-190; sospechamos que el P. Merino tuvo a mano una copia de esta carta, lo que deducimos de las muchas variantes que notamos en la reproducción.

130) Son dos hojas de la carta [cfr. también nota 110].

contrario y viven en la ley que a cada uno mejor le pareçe [131]; en fin, sagrada Magestad, estamos peores que claustrales. A V. Magestad suplicamos envíe un visitador cual conviene a estos Filipinos a que visite esta Orden de Nuestro P. San Agustín, el qual á de venir revestido en Dios, apartando de sí toda cudiçia, y el que así no viniere superflua y en vano será su venida; quedamos esperando esta reformaçión enviada por mano de V. Magestad y suplicando a Nuestro Señor guarde a V. Magestad y dé vida larga y felices años como nosotros, siervos humildes de V. Magestad, deseamos. De Manila, primero de ju-

131) Esta carta, firmada por dos definidores del P. Lorenzo de León, acusa defectos que estaban minando la vitalidad religiosa de los Agustinos de Filipinas en su modo de vivir. Sin embargo, estos dos definidores, con los demás que formaron la Junta Magna de la Provincia, hicieron el caldo gordo a los deseos del Provincial P. León, dejándole las manos libres para actuar a su aire en materia de dinero. Así leemos en una de las Actas del capítulo provincial de 1605: «Iten, confirmamos la licencia que el diffinitorio privado del trienio pasado dio a nuestro padre provincial para que pudiese pedir limosnas en todos los conventos de la provincia, y a qualquier religioso en particular, para pagar las deudas que contrajo en el viaje que hiço yendo por diffinidor del capítulo general, y esto se entienda hasta la cantidad que debe y no más»: *APM LGP*, I, f. 151v; cfr. también nota 89.

nio de 1605. Fray Juan Baptista de Montoya, diffinidor [132]. Fray Esteban Ca-

132) Primer definidor; elegido en el capítulo [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP*, I, f. 147; en este mismo capítulo es asignado como conventual de Tondo: *ibid.*, f. 149v. *Nota biográfica:* La opinión común es que el P. Juan B. de Montoya llega a Filipinas el 1581 en la Misión conducida por el P. Juan Pimentel: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XV, doc. núm. 100; así SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 382: CANO, *Catálogo*, 20-21; JORDE, *Catálogo*, 25-26 [por error tipográfico escribe 1583 por 1581, ya que posteriormente corrige la errata]; MERINO, *AEF*, 37-38; el P. Montoya era profeso del convento de Burgos: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, V, 588. Nosotros somos de parecer que este religioso arriba a las Islas en 1580, pues un definitorio privado [Manila, 18.9.1580] nombra al P. Montoya Prior del convento de Batangas-Batangas: *APM LGP*, I, f. 40; Prior de San Agustín de Manila [Manila, 21.9.1581]: *ibid.*, f. 42v; Prior del convento de Cagayán [Manila, 10.5.1583]: *ibid.*, f. 44v; un capítulo privado [Manila, 22.3.1584] acuerda que el P. Montoya, «Prior de Cagayán», vaya en sustitución del P. Juan de Quiñones «al dicho reino de Sián, donde entendemos se fundará nuestro verdadero instituto con libertad evangélica», misión que muy poco después fracasó: *ibid.*, f. 46; Prior de la Villa de Arévalo [Manila, 16.5.1584]: *ibid.*, f. 48; quizás el P. Montoya no llegó a tomar posesión del cargo [cfr. *infra*], pues el 6.6.1584 otro capítulo privado elige para este mismo oficio al P. Mateo de Mendoza; *ibid.*, f. 49v; en la misma fecha es admitido como confesor y predicador de españoles: *ibid.*, f. 49; Subprior de Manila [Manila, 6.6.1584]: *ibid.*, f. 49v [cfr. *supra*]; Prior de la Villa de Cagayán [Manila, 5.1.1586]: *ibid.*, f. 52v; Prior de Narvacán [Tondo, 25.4.1587]: *ibid.*, ff. 56v-57; en la misma fecha confirmado como confesor y predicador de españoles: *ibid.*, f. 61v; definidor provincial [Manila, 17.5.1590]: *ibid.*, f. 61v, y conventual de Tondo (1590-1593): *ibid.*, f. 63; nuevamente se le convalidan las licencias de confesor y predicador de españoles: *ibid.*, f. 65; Prior de Bantay [Manila, 8.5.1593]: *ibid.*, f. 74v; el 14.5.1593 le es aceptada la renuncia de dicho Priorato de Bantay y en su lugar es electo el P. Juan de Tamayo: *ibid.*, f. 75v; Prior de Hagonoy o Agonoy [Manila, 31.10.1594]: *ibid.*, f. 78v; definidor provincial por segunda vez [Manila, 24.5.1596]: *ibid.*, f. 80, y al mismo tiempo Prior de Hagonoy: *ibid.*, f. 84; Prior de Calumpit [Manila, 24.5.1599]: *ibid.*, f. 110, y Visitador de la Provincia: *ibid.*, f. 113; Prior de Bay, por trueque del Priorato con el P. Luis de Brito [Tondo, 24.5.1599]: *ibid.*, ff. 115v-116; examinador de lengua tagala [Manila, 16.7.1599]: *ibid.*, f. 117v; Prior de Malolos [Manila, 1.5.1602]: *ibid.*, f. 130rv; Visitador de la Provincia por muerte del titular Fr. Tomás de Sahagún [Manila, 22.5.1603]: *ibid.*, f. 138; en las Actas de un capítulo privado [Manila, 16.6.1604] está citado el P. Montoya como Prior de Tondo, si bien no encontramos referencia alguna que hable del traslado del P. Montoya de Malolos a Tondo: *ibid.*, f. 145v; definidor provincial por tercera vez [Manila, 30.4.1605]: *ibid.*, f. 147 [cfr. *supra*]; profesor de Teología Moral en el convento de Manila [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 159v; en esta misma fecha es encargado del convento de Tambobong (Malabón) y administrador de las estancias que allí poseía la Provincia, aunque bajo la inmediata jurisdicción del P. Provincial; y se añadía a reglón seguido: «...y se le manda al dicho p. diffinidor, en virtud de santa obediencia, que en todo lo que le diere lugar su salud se ocupe en escrevir en la lengua tagala, y que se le dé la comodidad que ubiere menester para cosa que tanto importa por nuestro P. Rector Provincial [Fr. Pedro de Arce], que por esto le avemos pedido dexe por ahora de leer theología moral para que estaba dedicado y señalado [cfr. *supra*]: *ibid.*, f. 160; examinador provincial de confesores [Manila, 2.7.1607]: *ibid.*, f. 165; Presidente del capítulo provincial celebrado en Manila el 26 de abril de 1608: *ibid.*, II, f. 1; Prior de Tondo [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, f. 3; prior de Caruya o Caruyan (Bigaá) [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 29, y examinador de lengua tagala: *ibid.*, f. 30v; reelegido Prior de Caruyan [Manila, 17.5.1614]: *ibid.*, f. 59; Vicario-Prior de Tambobong [Manila, 31.10.1615]: *ibid.*, f. 66; Prior de Malolos [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.*, f. 71, y examinador de confesores, predicadores y de lengua tagala: *ibid.*, f. 69v; Prior de Calumpit [Macabebe, 31.10.1618]: *ibid.*, f. 92; Castro afirma que el P. Montoya fallece el 1620, amén de que este autor endosa una serie de datos y cargos desempeñados por este religioso que no encuentran comprobante en los *Libros de Gobierno de la Provincia:* CASTRO-MERINO, *Misioneros agustinos*, 172-175; Jorde y Merino [cfr. *supra*] aseguran que el P. Montoya muere el 1622, sentencia que nos parece muy viable, porque el citado P. Mon-

rrillo, diffinidor [133]. Fray Jhoan de Pineda [134]. Fray Miguel Garçía [135]. Fr. Luis de Ribera [136]. Fray Pedro de Arçe [137] [con las rúbricas correspondientes] [138].

AGI, Aud. de Filipinas, 84 [139].

237 Manila, 20 de junio de 1605.

Carta al Rey del P. Juan de Tapia, OSA.: refiere los excesos cometidos en el capítulo provincial con motivo de la elección para Provincial del P. Lorenzo de León, y cómo se valió éste del poder temporal para salir con sus pretensiones; refiere los abusos que el P. León cometió en España y en lo referente a la Misión que condujo a Filipinas; pide Visitador que sea de la Provincia de Castilla y que traiga con él buen número de religiosos.

Señor. No obstante ser yo uno de los que comprueban una carta común, que a V. Magestad se despacha por la mayor parte de el capítulo de esta pro-

---

toya es electo Prior de Hagonoy [Manila, 9.5.1620]: *APM LGP*, II, f. 106v, y Vicario-Prior de Malate en la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1621]: *ibid.*, f. 115, no volviéndose a repetir este nombre en documento alguno de la Provincia.

133) Segundo definidor [cfr. nota 132]: y predicador mayor del convento de San Agustín de Manila: *APM LGP*, I, f. 149; biografía en nota 194.

134) Prior del convento de Hagonoy: *APM LGP*, I, f. 150; biografía en doc. núm. 279.

135) Prior de Bacolor: *APM LGP*, I, f. 149v; en este capítulo de 1605 es votado para Visitador de la Provincia, juntamente con el P. Juan de Villalobos: *ibid.*, f. 150v; biografía en doc núm. 299.

136) CANO, *Catálogo*, 40; JORDE, *Catálogo*, 53; MERINO, *AEF*, 325, aseguran que este religioso arriba a Filipinas en la Misión de 1598; SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 487-488, omite este nombre al enumerar o dar la lista de la Misión del citado año de 1598. El P. Luis de Ribera llegó a las Islas antes del 2 de noviembre de 1597, ya que en esta fecha un capítulo particular, celebrado en Manila, acordó: «Este mismo día admitimos al p. fr. Luis de Ribera por predicador de españoles en esta provincia, y, si necessario es, de nuebo le criamos por tal predicador»: *APM LGP*, I, f. 96.

137) Cfr. notas 126-127.

138) De ésta como de otras cartas sacamos la conclusión que los religiosos agustinos de uno y otro bando procuraban dramatizar las cosas, con las miras puestas a conseguir cada uno lo que pretendía: cfr. BERDONCES, *Por qué fuimos a Filipinas*, en *Boletín ORSA* 52 (1962) 282, nota 37.

139) [*Al dorso:*] Al Rey nuestro señor en sus Reales Manos.- Manila.- A Su Magestad.- La orden de san augustín de manila, primero de junio.- Que toda aquella provincia tiene muy grande neçesidad de ser visitada para que no se acave; suplica se envie visitador qual convenga al servicio de dios, sin que el que hubiere de yr pueda tener género de cudicia de ynterés, porque a tenerle sería como si no se enviase.- En 6 de abril de 1607.- No ay que responder.- Su Magestad me á mandado embiar a V.S. las cartas que van aquí que se vean en el Consejo de Indias, y sobre todo se le consulte lo que pareziere.- Dios guarde a V. S.- En San Lorenzo el real a 30 de septiembre de 1606.- Vistas todas estas cartas y proveydas en creencia del padre fray diego de guebara». Han publicado esta carta: BERDONCES, *Por qué fuimos a Filipinas*, en *Boletín ORSA* 52 (1962) 282; nota 37; MERINO, *Provincia agustiniana*, en *AHHA* 58 (1964) 190.

vincia de nuestro padre san Augustín [140], de Philippinas, no satisfago a mi conçiençia ni al celo que devo tener, si en particular no doy notiçia a V. Magestad de algunas cosas, que como compañero de el provincial pasado [141] y secretario de provincia [142] me consta aver suçedido y perseveran en gran daño y menoscabo de ella. Anímame [a] haçer esto (aunque sea la primera vez) la raçón que clama remedio, y considerar (con las prendas çiertas que se tienen) a V. Magestad, Rey y Padre benévolo y christianíssimo, que no se designará que un capellán, siervo y vasallo como yo [143], dé estos y otros justos avisos, para que mediante ellos se siga enmienda [144].

Después que el padre fray lorenço de León bolvió a esta provincia, á ido descaiendo de la quietud y crédito que ya tenía, ganado de la mucha enmienda que en todo se avía mostrado por el perlado virtuoso de el trienio pasado [145], y siéntese agora más por el estremo que ay de él al que de presente lo es (como el padre ya dicho); el modo y traças con que fue electo, no escribo a V. Magestad por estar ya escrito èn común, a que me remito [146].

An alçado con esto los Religiosos de México, que aquí están, y los tomado aquí el hábito, que casi todos son de poco caudal, ydiotas, apasionados y de inclinaçiones muy abiesas, que por el devido respecto y revererençia a V.

---

140) Cfr. doc. núm. 233, nota 72.

141) P. Pedro de Arce: cfr. nota 3.

142) Nombrado el P. Tapia compañero del Provincial o Secretario de Provincia el 24 de diciembre de 1603, previa la renuncia del Curato de Parañaque, del que era Ministro: *APM LGP,* I, f. 143v; electo para este último oficio el 31.10.1603: *ibid.*, f. 141v.

143) Completamos la nota biográfica: cfr. RODRIGUEZ, *Historia,* VII, 126, nota 53; admitido para confesor [Manila, 28.8.1599]: *APM LGP,* I, f. 118; Subprior del convento de S. Agustín de Manila [Manila, 31.10.1601]: *ibid.*, f. 122v; admitido como predicador [Manila, 28.4.1601]: *ibid.*, f. 125; Prior de Taguic [Manila, 27.4.1602]: *ibid.*, f. 130v; Prior de Parañaque [cfr. nota 142]; cfr. igualmente el doc. núm. 248.

144) El hecho de haber convivido con el P. Lorenzo de León después de su llegada de España a Manila [cfr. nota 9], y asistido a los comicios provinciales de 1605, en los que con tantos manejos salió electo en Provincial dicho P. León [cf. doc. núm. 233], da mucha veracidad a la carta que aquí nos ocupa.

145) P. Pedro de Arce [cfr. nota 3]; puede verse también el doc. núm. 240.

146) Cfr. doc. núm. 233.

Magestad no las esplico [147]; sólo particulariço que los juegos de naipes entre ellos se an resucitado, y quien en particular se á señalado es un fray Jhoan de Amorín [148], que con el dicho padre fray lorenzo de león [149] fue de esta provincia hasta la de México [150], y bolvió aquí con mucha infamia y nota, por ser de ánimo inquieto, ambiçioso y perjudiçial a todos, y en su particular viçioso y distraido, saliéndose con todo [151].

Este dicho padre, estando en México, tomó a cargo el despacho de algunos Religiosos para esta provincia, sacados de aquella [152], y se quedó con la ropa y cosas de los tales, y aún con la haçienda que la caja de V. Magestad de aquel Reyno da para semejantes despachos, dando a entender engañosamente que lo había gastado, y de esto no á dado quentas sino quentos muchos que notar [153]. Ále apadrinado siempre el dicho padre León, paga de lo mucho que á solicitado por él en este capítulo, por medio de seculares y de Religiosos de su parçialidad [154], y para remate de todo le tiene puesto por prior del convento de Tondo [155], a la vista de toda esta República, con mucha nota y murmura-

---

147) La prohibición del juego de naipes entre los religiosos de la Provincia de agustinos de Filipinas fue como una obsesión de los capítulos provinciales y congregaciones intermedias, prohibiciones que dan a entender que surgían poco efecto a pesar de las sanciones de que solían ir acompañadas. Una vez depuesto el P. Lorenzo de León [cfr. doc. núm. 251], y siendo ya Rector Provincial el P. Pedro de Arce, la congregación especial [Manila, 17.1.1607] emanó el siguiente decreto: «Lo sexto, se revalida el mandato acerca de los juegos de naipes y se añade lo mesmo para el de las tablas, y que a ningún juego se puedan jugar dineros ni otra cosa fuera de cordones o papel, y esto sin que aya licencia para ello de ningún prelado, ni que la pueda dar, ni epicheya alguna, y que acusen los cómplices si esto se quebrantare, sin que sean castigados sólo por dar el tal aviso, antes se les perdone la culpa por el provecho que harán con el tal aviso para remediar el daño; y se declara que los transgresores de esto no pueden ser absueltos sino por nuestro padre Rector provincial, a quien se reserva este caso, y que no valga bulla de cruzada ni otro privilegio, así particular como constitución, ni la autoridad de la omnímoda»: *APM LGP*, I, f. 158.

148) Cfr. nota 461.

149) Como director de orquesta en asunto del juego de naipes intervenía el mismo P. Lorenzo de León, quien hubo días que recabó más de 300 pesos de ganancia sin exponer nada, según declararon algunos de los testigos en el *Proceso* mandado hacer por el Cabildo eclesiástico de Manila: *AGI*, Aud. de Filipinas, 85: cfr. nota 36.

150) Cfr. nota 7.

151) En el *Proceso* contra el P. Lorenzo de León queda muy malparado el P. Juan Damorín por su vida menos religiosa y muy adicta al juego: *AGI*, Aud. de Filipinas, 85: cfr. nota 36.

152) Cfr. doc. núm. 251.

153) El definitorio provincial pasó generosamente sobre estos abusos, determinando con fecha 2.12.1602: «Iten, que la deuda de ochocientos pesos que el p. fr. Juan Damorín, en virtud del poder que esta provincia le dio, contrajo, aviéndoselos prestado para avío de los religiosos que vinieron de Acapulco y trajo el P. fr. Simón Dantes, que se pague, y el cómo se ha de pagar queda al arbitrio de nuestro p. provincial»: *APM LGP*, I, f. 137. Integraron esta Misión 15 religiosos y fueron recibidos en la Provincia el 9 de junio de 1601; la lista en *ibid.*, f. 125.

154) Cfr. nota 36.

155) *APM LGP*, I, f. 153.

ción del vulgo, por tener en aquel pueblo muy de atrás prendas ajenas de nuestro estado y limpieça [156].

De las muchas cosas que llevó a su cargo el padre fray lorenzo de León, que negoçiase en los Reynos de España y Roma para esta tan apartada provincia, ninguna de ellas que fuese de mediano provecho o neçesidad concluió [157], aviendo gastado (como si todo lo trujera) las coletas y aiuda de costa que de comunidad se le dio, [y] sólo cuidó de su particular interés y pretensión [158], pues se ve manifiestamente en los títulos que se le an recreçido [159], como son de maestro [160] (sin tener letras bastantes), de presidente y Vicario general para todos los capítulos y juntas [161], con manifiesto agrabio de los de esta provincia; y aunque para sólo esto fue reçevido (que fue por fuerça), por escusar contiendas y escándalos, él se á tomado más mano con la libertad que tiene y añade en los recaudos qué da como provincial y Vicario general [162].

Esto todo es sin orden de V. Magestad y de su Real consejo de las indias y contra lo concedido a nuestros padres provinciales de Castilla, tan de atrás exerçitado semejante offiçio por ellos, y es bien [163], pues esta provincia se fundó y se conserva por ellos y los honrrados frayles que acá ay salidos de España. Áse sentido mucho esta falta que á avido de seis años a esta parte [164], por

---

156) En la declaración que prestó el P. Bernardo de Sta. Catalina, OP., ante el Juez Provisor de la Iglesia catedral de Manila, D. Luis de Herrera Sandoval [cfr. nota 36], van detallados los excesos cometidos por el P. Juan Damorín en Tondo; la declaración del P. Bernardo está fechada en Binondo el 20 de diciembre de 1606: *AGI*, Aud. de Filipinas, 85; cfr. MERINO, *Provincia agustiniana*, en *AHHA* 58 (1964) 191.

157) La intención primordial del P. Lorenzo de León era viajar a Roma y barajar las cartas en provecho de sus ambiciones, como en parte lo consiguió, dejando a un lado los otros muchos problemas que la Provincia le había confiado: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, VII, 36.

158) Fuera por miedo o por evitar discordias y murmuraciones del vulgo, lo cierto es que los Padres capitulares (1605) dejaron la puerta abierta al P. Lorenzo de León para que como Provincial hiciera de las suyas en materia de dineros. Verdad es que la licencia que se le daba para pedir limosna a los conventos y particulares a fin de saldar las deudas contraídas en su viaje a España como Comisario-Procurador eran concretas, si bien del resto se encargaría el interesado, como de hecho lo hizo pasando sobre todo y sobre todos.

159) Al menos uno de los testigos que depusieron en el *Proceso* contra el P. L. de León [cfr. nota 36] afirma que este religioso en su primer mandato de Provincial (1596-1599) había recogido gran cantidad de dinero en sus visitas, de modo especial en Ilocos, sin contar lo mucho que tenía ganado en sus granjerías y comercio con Japón y Nueva España, y de haber remitido, finalmente, a España gran suma de dinero para granjearse y comprar cargos honoríficos, títulos y otras prebendas: *AGI*, Aud. de Filipinas, 85.

160) Cfr. nota 11.

161) Cfr. nota 14.

162) Cfr. nota 122.

163) Cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 501.

164) La última Misión de agustinos había arribado a Manila el año 1601: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 501; cfr. nota 153.

no avernos embiado Religiosos. La causa á sido el aver ido allá el dicho padre fray Lorenzo de León [165], que pudiendo traer un[a] honrrosa barcada de ellos no acudió con las devidas diligençias, fiando sacarlos de México, y aprovecharse él de lo que para semejantes despachos se da en Sevilla de la caja de V. Magestad.

El caso es que aviendo sacado çédula y costa para traer de esas provincias diez y ocho Religiosos [166], no sacó más de siete, que verdaderamente fuesen de el hábito de nuestro padre s. Augustín [167], y los onçe restantes suplió de las personas seculares que ocultamente pasan a las indias, reçiviendo de ellos particulares dádivas y poniéndoles hábitos, para que desta manera pasasen hasta el Registro de la Veracruz y después se bolviesen a su estado [168], quedándose el dicho padre con la haçienda toda que reçivió [169]. No me atreviera a dar este aviso a V. Magestad, si no lo supiera por dicho de los mesmos siete Religiosos que aquí trujo de España, y por una carta que vi escrita de el doctor Antonio de Morga reçién llegado a México, en que dava este aviso a personas de acá [170]. No se á movido nada en esto por el miedo y sujeçión en que estamos puestos por el dicho padre León los que podríamos hablar y pedir justiçia de esto y de otras cosas injustíssimas que haçe [171], que çertifico a V. Magestad que su çelda y modo no es sino de un tratante mercader y no de frayle pobre y

---

165) El P. Lorenzo de León no sólo no logró de S. M. y del Consejo de Indias una «honrosa barcada», sino que con sus amplios poderes anuló la que tenía concedida y casi ya recolectada el P. Cristóbal de Pineda, compuesta de 24 religiosos: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, X, doc. núm. 88.

166) Inicialmente el P. Lorenzo de León pidió y le fue concedida una Misión de 40 Religiosos [Madrid, 12.2.1601]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 74; sin embargo, por nuevo dictamen del Consejo de Indias [Madrid, 23.3.1601] dicho número se redujo a 16: *AGI*, Indif. General, 2869, tomo VI, f. 11v: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 134, nota 98.

167) La lista de la Misión conducida por el P. León: RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 134, nota 101.

168) Al parecer era frecuente este abuso entre los Comisarios de algunas Órdenes, según lo denunciaba a Felipe III el Virrey de México, Marqués de Montesclaros [México, 17.2.1605]: «Y a esto se da principio desde ese Reyno [España], porque los Comisarios de ordinario presentan en la Contrataçión de Sevilla el número contenido en las reales çedulas, y para esto subçede muchas vezes bestir de frayle hombres que no lo son, que demás de la costa que se haze a la real hazienda de V. Magestad, toda la navegación vienen usando del hábito y traen con tan poca deçençia que como quien lo viste prestado, sólo para tomarle para embarcarse, que si dixera su nombre, no tuviera liçençia para hazerlo; llegados aquí, unos por enfermos y otros porque lo pagan se quedan, sin que el Virrey lo pueda resistir»: *AGI*, Aud. de México, 26.

169) Para lo que la Contaduría pagó al P. Lorenzo por esta Misión desde que salió de sus conventos hasta llegar a México: RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 135, notas 102-106.

170) Cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 514; RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 136, nota 108.

171) Así lo recalcó en el *Proceso* contra el P. L. de León el Vicario Provincial de dominicos, Fr. Francisco de S. José [Binondo, 20.12.1606]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 85; cfr. nota 36.

abstinente [172], porque de el empleo [173] que aquí se haçe de los chinas me consta aver empleado él mucha cantidad de dinero para embiar a China [174], lo que no [175] es posible que esto deje de ser muy a costa de los conventos [176]. Es en los mejores y más ricos conventos [donde?] [177] tiene puestos a los de su parçialidad y mano [178], y a los Religiosos graves y virtuosos de España aborreçidos y maltratados. Ésto nos duele y lastima, y prinçipalmente por la offensa que a Dios nuestro Señor se haçe y por lo que pierde nuestra orden y a V. Magestad se desirve, y a su sancto çelo y avisos se ofende.

Sírvase V. Magestad de obiar todo esto con su authoridad, embiando con toda brevedad un vissitador de esa provincia de Castilla y Religiosos tales con el que enmienden ésta, y saquen a estos dos Religiosos de aquí, y les quiten estos títulos tan mal aprovechados [179]. Suplico a V. Magestad perdone este atrevimiento de averme alargado, que en el modo avré errado sin el respecto y estilo que a mi Rey y Señor se deve, mas creo que en el intento ni çelo, no.

Yo voy agora ocupadó en serviçio de V. Magestad como capellán maior y Vicario de las galeras [180] y armadas de V. Magestad en estos Reynos a la jornada importantíssima que agora se hace [181]. En esto y en todo soy menor siervo y

---

172) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85; cfr. nota 171.

173) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85; cfr. nota 171.

174) Esto declaraba el P. Bernardo de Sta. Catalina, OP. [cfr. nota 156]: «...y save este testigo que está escandalizado de ver que en la dicha Provinçia de San augustín traten y contraten públicamente, como lo azen, y que el dicho provinçial no lo rremedia, lo qual no es marabilla ni este testigo se espanta, porque el dicho provinçial trata y contrata más en grueso, pues se dize públicamente que el año pasado enpleó siete mill pesos en seda y los enbió al rreyno de Xapón, de más de los que ynbió empleados a Castilla, que según dizen fue muchas [*sic*] cantidad, pues el padre fray lorenço de león, provinçial, pidió la carga de veynte piesas a don pedro de acuña, governador y capitán general que fue destas Islas»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

175) No garantizamos la fidelidad de la lectura de estas palabras por estar muy borroso el original.

176) Apuntaba datos importantes a este respecto el provincial de franciscanos, Fr. Juan de Garrovillas [Manila, 22.12.1606] en el *Proceso* hecho al P. L. de León: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85; cfr. nota 36.

177) Interpretamos nosotros, pues el original está ilegible.

178) Cfr. nota 30.

179) Poco después de la fecha de esta carta llegó a Manila la Misión presidida por el P. Pedro de Solier [cfr. doc. núm. 242], la que constaba de escaso número de religiosos de las Provincias de Nueva España; esto sin duda no fue del agrado del P. L. de León para la realización de sus planes: *APM LGP,* I, f. 155v.

180) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* I, núm. 126.

181) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 317, nota 61. A mayor abundancia de pruebas en favor del viaje del P. Juan de Tapia con el Gobernador Bravo de Acuña, puede verse la siguiente determinación de la congregación especial [Manila, 17.1.1607]: «Iten, tomamos convento en Terrenate, en el Maluco, si al p. fr. Juan de Tapia le pareciere convenir, y señalamos prior con voto, si se efectuare con la autoridad que conviene para su fundación, y que se llame la iglesia de nuestro padre Santo Augustín, y esta casa tendrá lugar tras la de nuestra Señora de Guadalupe, por ser casas de españoles»: *APM LGP,* I, f. 159.

vasallo de V. Magestad, que sus Reales manos vesa, y ruego a Dios guarde a V. Magestad en feliz y larga vida con augmento de todo bien, etc. En Manila, 20 de junio de 1605 años. Fr. Jhoan de Tapia [182].

AGI, Aud. de Filipinas, 84 [183].

238 Manila, 27 de junio de 1605.

Carta a S.M. del Provincial y definidores de la Orden de S. Agustín de Filipinas, recomendando la persona del Oidor de la Audiencia de Manila, D. Cristóbal Téllez de Almazán, por la mucha necesidad que padece.

Señor. Obligaçión tenemos los Religiosos, que miramos siempre las cosas sin passión ni interesse, de dar avisso a V. Magestad de los criados que tiene en su servicio, beneméritos de los puestos que occupan y de otros mayores, para que con la Relaçión que fielmente se hiziere a V. Magestad se sirva de premiarlos y alentar con esto las speranzas de otros para que se animen en su real serviçio; y anssí, aviendo visto con larga experiencia el buen proçeder [184], rectitud en la justiçia y zelo del aumento de la real Corona de V. Magestad, que tiene y ha tenido el licenciado Cristóval Téllez de Almaçán [185], oydor en esta real audiencia de Philipinas, nos pareçió hazer çierto a V. Magestad de que es digno de otra plaza más importante [186], lo qual supplicamos humilmente a V.

182) Cfr. notas 72-73.

183) Dos hojas folio de la carta y firma autógrafa del mitente; publicada en BR, 13, 300-306 [traducción inglesa]; cita esta carta SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VII, 622.

184) Otros, como el canónigo Maestrescuela de la catedral de Manila, D. Luis de Salinas, no compartían este parecer del definitorio provincial de agustinos acerca de la persona de Téllez de Almazán. Así dicho Maestrescuela en carta a S. M. [Manila, 22.6.1606] recomendaba a Luis Ortiz de Padilla para el cargo de Fiscal de la Audiencia de Manila por muerte del que lo poseía, D. Jerónimo de Salazar, debido a los grandes servicios y desinterés con que el primero había servido en cosas de justicia y hacienda. Por otra parte D. Luis de Salinas condenaba el proceder del Oidor Téllez de Almazán, el que pasando sobre las más fundamentales reglas de equidad, había logrado dar el oficio de Fiscal a un pariente suyo que no reunía las condiciones de méritos y caudal científico para dicho cargo. Terminaba el Maestrescuela pidiendo que se viesen los testimonios que Luis Ortiz de Padilla remitía al Consejo de Indias en abono de su persona: *AGI,* Aud. de Filipinas, 77. El 17 de mayo de 1605 se hizo en Manila una «Información de los méritos y servicios de Lic. Luis Ortiz de Padilla, Fiscal interino y Abogado de la Real Audiencia de Manila»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 39. El arzobispo de Manila, D. Diego Vázquez de Mercado, no era, sin embargo, tan entusiasta de la persona y servicios del mencionado Luis Ortiz de Padilla: cfr. doc. núm. 277.

185) No era ésta la primera vez que los agustinos, en forma oficial, elogiaban la persona de Téllez de Almazán, pues ya lo había hecho el definitorio provincial en carta al Rey [Manila, 4.7.1602]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 84; publicada la carta en RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 221; BR, 11, 307-309 [traducción inglesa].

186) Téllez de Almazán mantuvo siempre buenas relaciones con los agustinos y en especial con el P. Lorenzo de León, quizás más por conveniencia que por valores de sincera amistad: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

Magestad sea servido de dársela y licencia [187] para que pueda poner en estado quatro hijas [188], de las quales la menor es de poco menos de veynte años [189], y la mayor çerca de quarenta, cosa que a toda esta República da muy gran compasión por la falta que les haría su padre [190], si le llevase nuestro Señor dexándolas sin remedio; demás de las quales tiene otros tres hijos, todos sin casar, que ocupado desde muy moço en servir a V. Magestad no ha grangeado en materia de hazienda cosa alguna por yr más dessinteresado en todo, y no querer más (de que somos buenos testigos) de servir a V. Magestad con toda rectitud y buen nombre. Dios guarde la cathólica persona de V. Magestad. De manila, 29 de Junio de 1605. fray lorenzo de león, provincial de los agustinos [191]. fray pedro de aguirre, diffinidor [192]. fray Jhoan batista de Montoya,

187) El mismo Téllez de Almazán [Manila, 1.7.1605] escribió a S. M. diciéndole que dado su mal estado de salud tuviera a bien trasladarle a la Audiencia de México: *AGI*, Aud. de Filipina 19.

188) Cfr. «Consulta del Consejo de Indias, proponiendo se conceda la licencia que tenía solicitada el Licenciado Téllez de Almazán, Oidor de la Audiencia de Manila, para casar sus hijos dentro del districto. Valladolid, 10 de abril de 1604»: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 6.523; la cédula favorable a dicha súplica y a tenor de lo acordado por el Consejo está dada en Valladolid el 31 de agosto de 1604: *AGI*, Aud. de Filipinas, 311, tomo VI, f. 8v.

189) Por una carta del Cabildo eclesiástico de Manila, sin fecha, pero con toda probabilidad de 1632, sabemos que una hija de Téllez de Almazán contrajo matrimonio con Juan de Sarmiento, Canciller de la Audiencia de Manila, hijo legítimo del capitán Pedro de Sarmiento, y uno de los primeros conquistadores; pedía dicho Calbildo a S. M. se sirviera hacer alguna merced a Juan de Sarmiento, que estaba un tanto necesitado; publicada la carta en BR, 24, 245-260 [traducción inglesa]; la cita en pág. 254.

190) Conocemos una carta dirigida al Rey por el arzobispo de Manila, Fr. Ignacio de Santibáñez [Manila, 26.6.1598], original y simpática, en la que el Sr. Santibáñez confiesa haber llevado consigo a Filipinas el hijo de un sobrino suyo, «moço de gran virtud y bondad y sin género de viçio, y deseando que tomase compañía, que fuese su semejante en lo que es bondad, viniendo en el navío puse los ojos en una hija del Licenciado Téllez de Almaçán, oydor que venía para esta real audiençia de V. M., que es muger de mucha honrra y bondad...; descubrí mi deseo a un doctor theólogo que venía en el navío y en compañía del dicho oydor para que supiese si sus padres gustarían de lo que yo pretendía, i a mí me dixo que gustaban dello, pero que el padre reparaba en que no traía liçençia de V. Magestad para casar su hija...»; llegado a Manila y enterado el entonces Gobernador, D. Francisco Tello de Gúzmán, montó un escándalo a nivel oficial que el Sr. Santibáñez relata por extenso con sencillez y en términos muy curiosos: *AGI*, Aud. de Filipinas, 74.

191) Cfr. nota 10.

192) Cfr. doc. núm. 252.

diffinidor [193]. fr. estevan Carrillo, diffinidor [194]. fray Roque de Barrionuevo, diffinidor [195] [con las correspondientes rúbricas].

AGI, Aud. de Filipinas, 19 [196].

---

193) Cfr. nota 132.

194) Llega a Filipinas el P. Carrillo por mayo de 1598 al frente de una Misión: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 487; CANO, *Catálogo*, 38; JORDE, *Catálogo*, 52. MERINO, *AEF*, 23; SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, 618. Sin embargo, SAN AGUSTÍN, *o.c.*, II, 352, dice textualmente, quizás debido a la pluma de un segundo: «Llegó a las provincias de España por los años de 1595 el P. Fr. Esteban Carrillo, Procurador de esta Provincia, para conducir operarios a esta mies evangélica; y entre los religiosos que para tan celestial milicia se alistaron fue uno el P. Fr. Alonso de Méntrida; era natural de Écija y profeso del convento de Córdoba». Y a estas palabras Santiago Vela formula el siguiente reparo: «De estas palabras parece deducirse que el P. Carrillo había estado ya en Filipinas o por lo menos que procedía de Ultramar, cuando se ocupaba en colectar religiosos para la misión mencionada. Su nombre no se lee, sin embargo, en los libros de *gobierno* de la Provincia con anterioridad a su llegada a Manila el 1598, en cuyo año fue ya nombrado Prior de Dumaquaque en Ilocos»: SANTIAGO VELA, *o.c.*, I, 618. Efectivamente, el definitorio provincial [Manila, 1.6.1598] acuerda dar al P. Carrillo, que había llegado a las Islas «por mayor de los religiosos», 600 pesos, «sin atención a obligación ni deuda alguna..., sino meramente para hazer una buena correspondencia al dicho fr. Esteban para relebación de algunas de sus obligaciones»: *APM LGP*, I, f. 98rv. Y que el P. Carrillo llegaba el 1598 por *primera vez* a Filipinas lo encontramos muy claro en un decreto del definitorio pleno de la Provincia [Manila, 17.1.1607]: «Estando todavía en nuestro deffinitorio pleno, el p. diffinidor fr. Estevan Carrillo instó con muy particulares raçones que nos conmunicó en pedir licencia para salir de esta provincia para ir a su provincia de Andalucía donde es hijo (o a la de Castilla), las quales raçones nos movieron no obstante que teníamos determinado lo contrario, y por aver servido en esta dicha provincia y aver sido de mucho provecho... *nueve años*, como en otras cosas que se le an encomendado, de las quales á dado buena cuenta siempre...»: *APM LGP*, I, f. 162v; aprobado como confesor y predicador [Manila, 8.6.1598]: *ibid.*, f. 98v; primer Prior del recién fundado pueblo de Dumaquaque, en Ilocos [Tondo, 29.12.1598]: *ibid.*, f. 101 [cfr. *supra*]; examinador provincial de confesores y predicadores y Predicador Mayor del convento de S. Agustín de Manila [Manila, 15.5.1599]: *ibid.*, f. 113; Prior del convento del Santo Niño de Cebú [Manila, 27.4.1602]:]: *ibid.*, f. 130; Procurador de la Provincia en la Corte de Madrid, juntamente con el P. Diego de Cerrabe y con «poderes iguales» [Manila, 5.5.1602]: *ibid.*, f. 132; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 221; no tuvo efecto la designación por renuncia de los interesados, y el 16.3.1603 fueron escogidos para suplirlos los PP. Juan Gutiérrez y Pedro de Solier: *ibid.*, f. 138rv; Secretario de Provincia y Predicador Mayor del convento de S. Agustín de Manila [Manila, 31.10.1603]: *ibid.*, f. 140v; Prior de Manila [Manila, 25.12.1603]: *ibid.*, f. 144v, y en la misma fecha examinador de confesores y «procurador para las cosas del Japón»: *ibid.*, ff. 149-151; la congregación especial [Manila, 17.1.1607] rechazó la súplica del P. Carrillo, pidiendo que se le enviara a España como Procurador, «por ser de mucho provecho acá su persona», y dejando al inmediato capítulo provincial la determinación definitiva: *ibid.*, f. 161v; sin embargo, ante las reiteradas instancias en el mismo capítulo se le concede la licencia [cfr. *supra*], pudiendo salir para su Provincia de Andalucía o Castilla, pero quedando como hijo de la de Filipinas hasta su incorporación en una de las sobredichas: *ibid.*, f. 162v; el 5.6.1607 se le concede nuevamente permiso para pasar a España y para que aquí «acuda a las causas y negocios que ahora se le encomiendan y en adelante se le encomendaren», viaje que no se realizó «por no aver avío sufficiente en las naos»; *ibid.*, f. 164v; Visitador de la Provincia [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 4; para su viaje definitivo a la Península cfr. nota 745.

195) Cfr. nota 1310.

196) Carta de una hoja folio y original.

239 Cebú, 30 de junio de 1605.

Carta al Rey de Fr. Pedro de Agurto, OSA., obispo de la ciudad del Nombre de Jesús, dando cuenta de cómo los holandeses se habían apoderado de la fuerza de Ambueno.

Señor [197]. Por ser las nuevas tan ciertas y que V. Magestad desseará y gustará saber, aunque trabajosas y adversas, del estado de las cosas de la India y Maluco, por tener el rremedio fácil con la prevencçión y diligençia que con la dilaçión y tardança promete cura dificultosa, costosa y aún de poco effecto, me pareçió no cumplía con mi obligaçión y offiçio, si no diera a V. Magestad cuenta por menudo de lo que é ssido informado de la gente que llegó aquí del puerto y fortaleza de Anbueno [198] en una fragata con dos Religiosos de la Compañía de Jesús [199], que allí administravan doctrina, que parese los encaminó su soberana magestad a esta çiudad de su sanctíssimo nombre [200].

Son, pues, las nuevas, que este año de 605 [1605], lunes de carnestolendas [201], entraron por la barra de la fortaleza de Ambueno seys navíos de alto bordo [202], mayores los dos dellos que las naos que vienen de Portugal, con otros cinco patajes [203] y una naveta de don Manuel de Melo, que iva

---

197) Interpretación del texto y documentos: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 694.

198) Para las variantes de este nombre: JACOBS, *Documenta Malucensia*, I, 710.

199) Costa concreta los nombres de estos dos jesuitas: «When the Dutch occupied Amboina in the Moluccas in 1605, they expelled the Portuguese Jesuits stationed there, but permitted their converts, if they wished, to fallow them to exile. The superior of the mission, Lorenzo Massonio, and his assistant, Andrea Pereira, could not take them all in the ship placed at their disposal, so they took only the sick and made for Cebu as fast as they could»: COSTA, *The Jesuits in the Philippines*, 317. Pastells, en sus adiciones a Colín, escribe que estos dos jesuitas fueron los PP. Gabriel Rengifo de la Cruz y Lorenzo Masonio: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, I, 209, nota 3; lo mismo JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 690; 693.

200) Cebú.

201) Día 21 de febrero: cfr. CAPPELLI, *Cronologia*, 74.

202) «El 21 de Febrero de 1605 [cfr. nota 201], lunes de Quinquagésima, se presentaron en Ambueno diez navíos, y cuatro o cinco pataches holandeses, con veinte embarcaciones de Terrenate; fondearon junto al castillo e intimaron a los Portugueses la rendición»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, I, 209, nota 3. Otros autores aseguran que esta armada arribó al puerto de Ambueno el 23 de febrero de 1605: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7; COLÍN-PASTELLS, *o.c.*, II, 515; y lo mismo leemos en la «Relación del suceso de una armada de 12 naos que salió de Holanda el año de 1604 y fueron a Camboya, y Goa y Ambueno. Puerto de Cavite, 3 de Julio de 1605»: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 6.862.

203) Aún los testigos oculares están inciertos sobre el número de navíos holandeses que vieron cerca de Ambueno; puede consultarse para esto la carta del P. Gabriel Rengifo de la Cruz [Cebú, 22.6.1605] al General de los jesuitas en Roma, y la que el P. Rengifo y Lorenzo Masonio escribían [c. junio 20, 1605] al mismo; publicadas ambas cartas en JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, docs. núms. 178 y 178A.

a su fortaleza de Maluco [204], y en el camino robaron y captivaron los olandeses que venían en los dichos Galeones, y más otra nao que tomaron en Mosanbique a los portugueses, aviendo quemado y rrobado otra nuestra en el mesmo puerto [205] que, aunque la fortaleza la procuró defender, el olandés la ganó con pérdida de hasta diez personas; trayan más una fusta que rrobaron en el Malabar y mataron todos los que venían en ella [206].

Estando toda esta harmada surta en el puerto de Ambueno, a tiro de cañón de nuestra fortaleza, se le juntaron otras dos naos olandesas que vinieron de Varanula [207]. Y llegaría la gente de los enemigos hasta noveçientas personas [208], entre marineros y gente de guerra [209], que en semejantes açaltos hazen a dos manos, y no son los marineros los que menos ayudan. Y en nuestra fortaleza abría asta 50 soldados sin bastimentos, munición ni pólvora, que un poco que avía estaba mojada [210]. Y dieron tan de rrepente en este paraje que no dieron lugar a la prevençión.

Y como el enemigo sintió flaqueça, se fue açercando, levó y açercóse hasta dar fondo a tiro de moxquete. Y con unos portugueses, que avían salido a rreconoçerlos por orden del Alcaide, embió [211] a dezir que dentro de 5 oras [212] se determinasen de entregar las llaves o perder todos las vidas, quedando enterrados entre las murallas que pensava arraçar. Visto el gran peligro en que estavan, el capitán y algunos otros [213] Portugueses trataron de entregarse a bue-

---

204) Manuel de Melo era el capitán mayor del Maluco: cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 4*; COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, II, 515; *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

205) Así consta en un escrito «Relación de las cosas de Maluco», de la que hablaba el Gobernador de Filipinas, D. Pedro Bravo de Acuña, en carta fechada en Manila el primer de junio de 1605: «Que quando vinieron [los holandeses] tomaron dos naos pequeñas en la barra de Moçambique cargadas de marfil, y la una quemaron y la otra trayan armada»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7; COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, II, 515.

206) Consígnase en la «Relación de las cosas de Maluco» [cfr. nota 205]: «Que binieron por la costa del malabar donde tomaron una fusta de portugueses de 21 bancos y la traían consigo armada de su gente»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

207) «We could not identify these two ships, of which Masonio and Cruz do not speak, but neither does Tiele mention them»: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 695, nota 4.

208) Los naturales de Ambueno, Ito y Varanula habían enviado embajadores a la Sunda para esperar esta armada holandesa, y ellos fueron los que como expertos la condujeron hasta Ambueno sin percance alguno: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7; las oportunas observaciones en JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 696, nota 8.

209) Según el P. Rengifo de la Cruz [Cebú, 22.6.1605], de los holandeses «vendrían por todos cerca de dos mill hombres»: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 688.

210) Lo mismo afirma el P. Rengifo de la Cruz [Cebú, 22.6.1605]: cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 688.

211) Steven van der Haghan: cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 691, nota 3.

212) Veinticuatro horas escribe el P. Rengifo de la Cruz [Cebú, 22.6.1605]: cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 688.

213) Cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, 688, nota 2.

na guerra. Y diéronles libertad para irse o quedar en la tierra en poçessión de sus aciendas. Entregaron la fortaleza sin más rresistencia.

Y parte de los portugueses se fueron con sus haziendas y familias en dos navetas a Malaca [214], y parte dellos se quedaron a gosar de la palabra que se les avía dado, y los Padres a amparar a sus ovejuelas [215]; y dentro de un mes, poco más, no pudiendo sufrir sus malas costumbres los nuestros, faltaron a su palabra y los hizieron salir de la tierra en una fragata mal aviados [216], que casi milagrosamente an llegado a esta çiudad [217], como endenantes tocava [218], con particular providençia [219], para que la jornada que se pretende hazer destas partes a aquellas vaya con más conçierto y tenga el sucesso que se dessea [220].

Así se perdió esta fuerça de Ambueno, que avía quarenta años que la edificaron y poseyeron los portugueses [221], a la qual estavan sujetas la isla de Liaser [222], Oma [223], Rozelao y toda la isla de Ambueno, salvo el lugar de Hito, cuyos habitadores parte se fueron a Baranula, y embiaron sus embajadores a Olanda al Príncipe de Oranje, en cuya respondençia trujeron esta armada de

---

214) El P. Pedro de Montes, Rector del Colegio de jesuitas de Manila, en carta dirigida al P. Alonso de Escobar, S. J. [Manila, 9.6.1605] escribía que «con los portugueses que salieron de Amboino y con los esclavos harán un total de 300 personas las que se han venido a amparar a Filipinas»; tomado de PASTELLS, *Historia general de Filipinas*, V, clxviii.

215) Nos parece más detallada y verídica la relación hecha en esta carta por Fr. Pedro de Agurto, la que sin duda fue tomada a la letra de los Padres jesuitas [cfr. nota 199], que la que reproduce Pastells y que asegura haberse tomado de un testigo holandés llamado Juan: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, I, 209, nota 3.

216) «Después de tres días de combate, quemaron la fortaleza y se apoderaron de ella. Ocho días después ofreció el Holandés a los vencidos una galeota y tres pataches; y con otra que les entregó el Rey de aquella Isla, se trasladaron en cinco días a Siao, donde residía el P. Pereira con un Hermano...»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, I, 209, nota 3.

217) Llegaron los dos Padres jesuitas [cfr. nota 199] a la ciudad de Cebú el 19 de junio de 1605: cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 690.

218) «De aquí [de Siao: cfr. nota 216] salieron a los quince días en dirección a Otón, y llegaron a fines de junio, trasladándose luego a Cebú [cfr. nota 217], en ocasión que Don Pedro de Acuña, por orden de Felipe III, preparaba gruesa armada contra Terrenate, para que vencido el instigador se quitase a los holandeses el refugio»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, I, 209, nota 3.

219) Apenas llegados los dos Padres a Cebú [cfr. nota 217], «pareció al Señor Obispo [fr. Pedro de Agurto] y al alcaide mayor que se mandassen estas nuevas a Manilla y pedieron fuesse un Padre con ella[s], y ansí a los Padres pareció que yo fuesse allá»: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 681. Este Padre y el portugués Juan More y su muger, residentes en Ambueno, llegaron a Cavite el 3.7.1605: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, II, 516.

220) JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 696, lee *las nuestras*.

221) «The brick fortress of Ambon, nucleus of the town, had been built in 1576. The first wooden fort deserving of this name dated from 1569»: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 696 nota 7.

222) Para este nombre: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 778: *Index*.

223) Cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 783: *Index*.

ereges [224]. Y dan por nuevas, assí los capitanes como los soldados olandeses, que están en astillero haziéndose en Olanda unos fortíssimos galeones de guerra para venir con gran pujança sobre la India a conquistarla y hazerse señores della, trayendo consigo a don Manuel, hijo de don Antonio, que ellos llaman Rey de Portugal, a cuyo título el príncipe de Oranje le dio su hermana en casamiento años ha. Porque pretenden governar los olandeses la India y apoderarse de las drogas [225] y yntroduçir al dicho don Manuel por Rey, al modo que V. Magestad introdujo al Prínçipe y Cardenal Alberto, dándole título de Rey en los estados de Flandes, casándole con su hermana [226].

Después de tomada esta fortaleza de Ambueno, embiaron sinco navíos de alto bordo al Rey de terrenate, y sinco patajes y una fusta, todos cargados de gente, armas y muniçiones, para que en compañía de sus caracoas [227] y navíos de remo diessen en la fortaleza de Tidore [228], con que los olandeses quedan señores de todo el clabo, assí de Ambueno como de Maluco [229]. Sospéchase bendrán a conçierto con los de Ambueno, con condiçión que eche el Rey de Tidore los Portugueses de su tierra [230], prometa basallaje al Príncipe de Oranje, y de benderles a ellos solos todo el clabo y espeçería, como haze el Rey de Terrenate, poniendo en Tidore una fatoría como la tiene en Terrenate [231]. Porque a lo que se entendía del general olandés [232], pretendía rendir y allanar nuestras

---

224) «In the view of Spaniards and Portuguese every Dutchman sailing the Asian seas could only be qualified as a heretic and a corsair and pirate»: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 691, nota 4.

225) Cuantos españoles contemporáneos se han ocupado de este asunto, y entre éstos el Gobernador de Filipinas, Pedro Bravo de Acuña, recalcan estos móviles de los holandeses para apoderarse del clavo del Oriente. Así escribía el citado Gobernador a Felipe III [Manila, 1.7.1605]: «Bien creo que los olandeses no tratan de poblar ni de quitar las tierras a los que las tienen sino hazer fatorias en banda, en tidore, en anbueno y terrenate, como las tienen en patán, la sunda y otras partes, y presidiarlas con algunos fortezuelos y gente, y yr quitando la contratación a Portugueses para quedarse ellos con ella»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

226) Cfr. para esto JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 696, nota 9.

227) JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 697, escribe *caracolas*.

228) Para conocer el estado geográfico, islas, fortalezas y preparativos bélicos puede consultarse una «Relación» anónima y sin fecha que reproduce PASTELLS, *Historia general de Filipinas*, V, clxxiii-clxxvii.

229) *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

230) Esta sospecha del obispo de Cebú la daba ya como realidad preocupante el Gobernador Bravo de Acuña a S. M. [Terrenate, 8.6.1606], en la que aseguraba que «según lo que después acá se ha visto, los dichos Olandeses se concertaron con el dicho Rey de Tidore de que fuesen amigos y que reciviesen en su tierra contratación y factoría del clavo como la tenían los portugueses...»: *AGI*, Patr° 47, r° 51.

231) Toca este punto el P. Rengifo de la Cruz en su carta [Cebú, 20.6.1605]: «Que no tocaría [el jefe holandés] en las personas, ni haziendas, con tal que del clavo se hiziessen dos partes, una para él, y otra para los portugueses, y que ésta fuesen obligados a vendérsela luego por el justo valor»: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 691.

232) Cfr. nota 211.

fortalezas sin matar portugueses, antes quando los cojen y captivan, los honrran, rrespetan y hazen buen tratamiento, y si algunos agravios reçiben es de la gente baja que tiene la mira y fin de la guerra en aprovecharse. Y usan deste ardid por ganar nombre de afables, y ver si por esse camino les pudiessen ganar las voluntades, y a título de tener el hijo de don Antonio casado con la hermana de su Prínçipe, que ellos falçamente tienen por Rey [233].

Deste intento que publican de señorearse de la India ay [234] algún indiçio, y es averse los olandeses confederado con todos los enemigos de los Portugueses, prometiéndoles fabor y ayuda para echallos de sus tierras, para cuya confederaçión y effecto an hecho muchos embajadores de aquellas partes para Olanda [235], y an ydo a tratar de entregar la yndia al Prínçipe Mauriçio, y dellos an buelto algunos bien despachados y contentos con la esperança de la grueça y poderosa harmada, que dejan fraguada para benir sobre la yndia. A esto ayuda que este mismo año diez nabíos grandes olandeses an ido corriendo y rreconoçiendo la costa de Mosambique hasta la barra de Goa, no dejando costa en la India, Malaca, Sonda, Zeilao, que no se enterasen de los puertos, costas y playas, para que su yntento tenga effecto, reconoçiendo primero las dificultades para traellas allanadas, o pensando y traçando cómo se allanen.

Y el que viene por General desta armada [236], sinco años ha tenía otra ves con un navío echa esta misma diligençia [237], y llevó conoçido el fuerte y puerto de Ambueno que aora posee, y en que dejara asta ochenta soldados de presidio [238], pero gente de poca fuerça y defensa, tirándole más de sien tiros, mientras se satisfiso bien de su barra y puerto. Y buelto a Olanda informó al Prínçipe de Oranje y le despacharon con esta flota, que aora á echo tanto daño, sin el mayor que se teme, si no se le pone el devido remedio, porque se

---

233) Esta noticia daba a la Audiencia de Guatemala el P. Agustín de Ceballos, OFM., en su «Relación» (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 214, nota 311): «Dízese que don antonio es muerto, y que su hijo don Alonso está cassado con hermana del príncipe de Oranie, y el otro hermano se está con él»: *AGI*, Aud. de México, 24.

234) JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 697, escribe *a*.

235) Consígnase en uno de los puntos de la «Relación de las cosas de Maluco» [cfr. nota 205]: «Que en olanda huvo embajadores del dachen, y pregonan los olandeses que vienen a castigar los agravios que los portugueses y castellanos han hecho a los naturales y a ponerlos en libertad»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7; COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, II, 515; en el mismo sentido abundaba el P. Rengifo de la Cruz en carta al General de la Compañía Claudio Acquaviva [Cebú, 22.6.1605]: cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 689.

236) Cfr. nota 211.

237) Cfr. la carta del P. Lorenzo Masonio al General Acquaviva, fechada en Ambón el 23 de agosto de 1600 y publicada en JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, doc. núm. 130; es muy interesante la nota 5 (pp. 494-495) debida al citado P. Jacobs.

238) La oportuna correción en JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 697, nota 12.

confederan con los nuestros enemigos, que solos nos dan bien en qué entender, y amenaçan no solamente la India, más la China y Philippinas, etc., pretendiendo hazerse señores de la mar [239].

Y el mejor remedio parese que á de ser con tiempo dar en el Maluco y ganarles por la mano, aposesionándonos de la fuerça de terrenate, como V.M. lo lleva encaminado y por acá se traça, porque ellos [240] ban resueltos de tomarla por fuerça, si no se les entriega de voluntad; pero lo que pareçe çierto es que ni el terrenate se la dará ni el olandés la podrá tomar con sinco navíos que lleva, pues la defendió de otro mayor poder que los olandeses llevan. Y es yndiçio de que no se les entregará, porque assí él como sus capitanes, Sabano, Basifrangui y Baranulas [241], mostraron disgusto con los olandeses de Ambueno, porque iban con título de ayudarles y de amigos, y no les entregó la fortaleza, y se recelarán que si les dan entrada en la suya, los dejarán también fuera.

Y los terrenates están en que todas las islas de Maluco y Ambueno pertenecen a su Rey, y están echos a una y confederados para no dejar levantar en su tierra a Portugués, Olandés o Español o otra gente blanca fortaleza, que en sus tierras ellos solos quieren reynar, y están juramentados los moros de Ambueno de no vender cate [242] de clabo al olandés hasta que les entrieguen el fuerte y se rretiren a sus navíos, los quales les cargarán de clabo, con que no hagan hasiento en la tierra, mas como mercaderes negoçien de passo. Y si algún pueblo de Ambueno fuesse contra esta conjuraçión le avían de destruir y asolar.

De suerte que por este año ni el terrenate les dará la fortaleza, ni ellos tienen poder para tomalla, sino se contentarán con dejar una fatoría en terrenate y otra en tidore para su trato y contrato. Pero el año siguiente podría ser viniessen con mayor poder y que la tomen a fuerça de armas, y entonçes se acabaría de perder la esperança de recobrar el Maluco, si con tiempo no se previenen y atajan los passos al enemigo, como se confía en la bondad del Señor se le atajarán con la jornada que se apresta para el fin de este año. Porque en

---

239) En tono bastante alarmante lo escribía el Cabildo secular de Manila al Virrey de N. España, Marqués de Montesclaros [Manila, 25.1.1606]: «Esta nueva ha puesto a todo este rreyno en el cuydado que V. E. podrá entender, porque demás de haverse dificultado lo que dexa entenderse y están tan cerca de perderse aquellas vmportantes y ricas islas, será este padrastro de grande vmpedimiento y estorvo para el comercio destos mares por las fuercas que estos tienen a la mar para poder infestar todas sus costas, si dios por su misericordia no lo rremedia como puede»: *AGI*, Aud. de México, 26.

240) Los holandeses.

241) Cfr. JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 698, nota 14.

242) Unidad de peso; para su valor: JACOBS, *Documenta Malucensia*, II, 698, nota 18.

Maluco no se sabe nada, y el olandés se bolberá por julio deste mismo año con su mercançía, dejando a lo summo hasta 12 personas en sus fatorías, y dando en ellos de improviso los cojerán descuidados y sin prevençión [243].

Al Señor suplico mire a estas partes con ojos de misericordia y aplaque la ira y justa yndignaçión, que contra estas partes tiene, y lebante el açote que tantas veses á descargado sobre ellas, con confuçión de los enemigos de su sanctíssimo nombre y paz de este archipiélago, que paçífico el Maluco no le queda lança enhiesta, y juntamente nos guarde la Persona de V.M., como todos tenemos neçessidad para nuestra defensa y conservaçión. Desta çiudad del Sanctíssimo nombre de Jesús y junio último de 1605. Fray Pedro de Agurto, Obispo del Sanctíssimo Nombre de Jesús [244].

AGI, Aud. de Filipinas, 76 [245].

240 Manila, 30 de junio de 1605 [246].

Carta a S.M. de Fr. Bernardo de Santa Catalina, OP., sobre la necesidad de reforma que tiene la Orden de S. Agustín de Filipinas; dice que el Provincial Fr. Lorenzo de León ha arrinconado a los frailes castellanos y dado la mano a los criollos.

Señor. La orden de S. Agustín en estas yslas á años que tiene necesidad de reformación, y se á escrito a V. Magestad sobre ello muchas veces. En el provincialato pasado, que fue de fr. Pedro de arce [247], huvo alguna reformación con su [248] buen exemplo, porque es frayle muy observante [249], pero como no tenía con quien poner en perfección esto, por falta de frayles tales, no hizo lo que quisiera. El que le succedió se llama fr. lorenzo de león [250], el qual á comenzado a desconponer lo que tenía hecho su predecessor, arrinconando a los

---

243) Con más lujo de detalles hacía ya años que lo había expuesto a S. M. el entonces Gobernador de Filipinas, Gómez Pérez Dasmariñas, en carta escrita en Manila el 24 de junio de 1593: *AGI,* Patr° 25, r° 52.

244) Síntesis de esta carta en PASTELLS. *Historia general de Filipinas,* V, clxvii-clxviii.

245) Publicada esta carta en JACOBS. *Documenta Malucensia,* II, 693-699.

246) Pastells, en sus ricas anotaciones a la obra de Colín, fecha esta carta del P. Bernardo de Santa Catalina a primero de junio de 1605: cfr. COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* II, 445, nota; lo mismo hace NAVAS DEL VALLE. *Catálogo de los documentos,* V, núm. 6.798.

247) Cfr. nota 3.

248) Merino, que reproduce también esta carta, especifica un roto en el original, que en nuestro ejemplar no existe: cfr. MERINO. *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 58 (1964) 188.

249) Cfr. nota 2.

250) Cfr. nota 10.

frayles castellanos y dando la mano a los criollos [251], que son gente floxíssima y ydiotas [252], de donde es necessario se siga la total perdición de la provincia [253]. El rremedio está en que V. Magestad mande que vengan religiosos de esas provincias de España para que pueda esto levantar la cabeza y reformarse. Los religiosos de la dicha orden escrivieron a V. Magestad; aylos muy zelosos y en particular lo es fr. pedro de arce, el provincial pasado, a quien se puede dar entero crédito. Guarde nuestro Señor a V. Magestad para bien de tantos Reynos. De Manila y Junio 30 de 1605 [254]. fr. bernardo de santa catherina [255], comissario del santo officio, de la orden de santo domingo [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 84 [256].

241 [Manila, 1 de julio de 1605].

Carta a S.M. del Definitorio de Agustinos de Filipinas, quejándose de los procedimientos que con ellos usa el arzobispo de Manila, Fr. Miguel de Benavides, de la Orden de Santo Domingo.

Señor. En tan remotas tierras como estas de Philippinas y que tanto distan de la Real presençia de Vuestra Magestad, demás de nuestra obligaçión assí en conçiençia por lo que sentimos de lo que vemos cada día por advertençia, como por mandársenos por speçial instructión de Vuestra Magestad y de sus Presidentes y Oydores que demos siempre avisso, como también por acudir por remedio que los fieles basallos deven prometerse y esperar en sus trabajos

251) Un extracto de lo que pensaba el P. Bernardo de Sta. Catalina sobre el proceder del P. Lorenzo de León lo expuso «para rematar» en la declaración que prestó como testigo en el *Proceso* que se hizo contra el P. León [cfr. nota 36]: «Dixo este testigo [P. B. de Sta. Catalina] que el dicho Padre frai lorençe de León á sido la total rruyna desta provincia, porque alçando ya cabeza la dicha provincia con el provincialato del Padre fray Pedro arçe, su antesesor, en entrando el dicho Padre frai lorençe de león por Provinçial se cayó todo, y save este testigo que entre los frayles de san augustín ay un común dicho que el dicho padre frai pedro de arçe afrentava a los frayles, pero que el Padre Fr. Lorenzo de León encubre sus faltas y los onrra, como si las culpas públicas no se ayan de castigar...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

252) Cfr. doc. núm. 237.

253) Cfr. doc. núm. 233.

254) Reproduce Pastells esta carta del P. B. de Santa Catalina para negar rotundamente el aserto gratuito de Argensola, quien afirma que este religioso dominico fue asesinado por los sangleyes en su rebelión o alzamiento de 1603: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 445, nota 1.

255) El nombre completo era Bernardo Navarro de Santa Catalina: cfr. FERNÁNDEZ, *Dominicos donde nace el sol,* 682.

256) Una hoja folio con firma autógrafa del mitente.

y calamidades de su natural Rey y señor [257], cuya luz, como de sol, deve comunicarse ygualmente a todos, y cuyo paternal amparo es justo conozcamos en las occaçiones que se offreçen; ya que no podemos pareçer personalmente ante los pies de Vuestra Magestad lo que se puede, por ésta nos presentamos con el reconozimiento devido, dando noticia verdadera y experimentada de los daños comunes y particulares que esta República y nosotros los Religiosos de la Orden de Nuestro Padre San Augustín padezemos [258] con la asistençia de Don fray Miguel de Venavides, Arzobispo desta Metrópoli [259], el qual sentimos que occupara una çelda en qualquiera convento de su Orden exemplarmente y con quietud, como ya lo hizo antes de subir a ser Obispo y la dignidad que oy tiene; que en ella, o por querer tomar más mano en su govierno de lo que le compete [260], o por unos graves escrúpulos que cada día augmentándosele le fatigan y le traen tan desasosegado, que a no ser el valor y la prudençia de Don Pedro de Acuña [261], governador destas yslas, tan grande, y la Audiencia Real

257) Es muy posible que esta carta haya sido escrita a petición del Gobernador Bravo de Acuña y con participación muy directa del P. Lorenzo de León, el cual estaba muy mal conceptuado ante el arzobispo Benavides, según se puede ver en la carta que este arzobispo escribía a S. M. [Manila, 7.7.1605]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 74.

258) El primero de julio de 1606 la Audiencia de Manila escribió a S. M. dándole noticia de la muerte del Sr. Benavides, acaecida el 26 de julio de 1605, y diciéndole, entre otras cosas, que en los últimos años de su vida dicho arzobispo había mantenido bastantes diferencias con el Gobernador Bravo de Acuña, la Audiencia y con los Superiores de la Orden de San Agustín: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7; duplicado en *AGI*, Aud. de Filipinas, 19.

259) Preconizado arzobispo de Manila el 7 de octubre de 1602: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica*, IV, 230.

260) La presencia de Fr. Miguel de Benavides coincidió con los calurosos litigios entre el Visitador Fr. Pedro de Sosa y los Superiores de la Orden de San Agustín (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 221). Llegaron las tensiones a desbordar la intimidad del convento siendo el incidente patrimonio del gran vulgo. El Sr. Benavides conoció sin duda alguna este incidente. Y hasta parece que las habladurías llegaron muy adelante, propalando que el arzobispo de Manila era la persona más escogida para desempeñar el oficio de Visitador de la Orden de San Agustín. No sabemos el fundamento que esto tendría, pero lo cierto es que hasta el definitorio provincial se tragó la píldora, tal como se deduce del Acta de un capítulo privado [Manila, 13.5.1602]: «Iten, tenemos noticia cierta que este año viene por arzobispo de Manila el Obispo de Cagayán y juntamente por visitador nuestro, y así asta que sepamos lo que ay nos determinamos de no rescevir al dicho padre fr. Pedro de Sosa»: *APM LGP*, I, f. 134v.

261) Cierto que hubo buena dosis de pasión de una parte y otra, y de ahí que haya que tomar los juicios y dictámenes con prudencia, pues cada autoridad quería lo mejor desde su punto de vista, con la desgracia de que así fue naciendo el desasosiego entre los españoles y naturales. En carta fechada en Manila el primero de julio de 1605 decía a S. M. el Gobernador Bravo de Acuña: «...sus escrúpulos son insufribles y cada día se le van acrecentando, y assí se teme el paradero que ha de tener; y como quiera que es un religioso de toda aprovación, letras y exemplar vida, y en esta opinión ha estado siempre, creo que era mejor para su celda que para Arçobispo ni obispo, y que le estuviera más bien a su ciencia y quietud, y esta república ganara mucho en ello, y se hecha de ver en que conoçiéndole su orden, como le conocía, y teniéndole en buena figura y reputación, que he dicho, nunca le ocupó de govierno por no le hallar capaz para ello. Suplico a V. Magestad se sirva de mandarle que no se embaraçe en lo que no le toca, y que se quiete y trate bien de mi persona y de la de los oydores, y escuse pesadumbres y diferençias, pues dellas no puede rresultar sino deservicio de dios y de V. Magestad y escándalo al pueblo...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

que en ellas tiene Vuestra Magestad de consejeros tan doctos, christianos y reportados, se han temido (y con razón) muchas vezes algunos escándalos a que ha dado occaçión el dicho Prelado [262], porque ya con sus rrevelaçiones y propheçías, de que Vuestra Magestad tiene notiçia, publicó que los Chinas se avían de revelar [263], de donde resultó que soldados pobres y otras naçiones, de las que aquí existen, se arrojassen al casso, con que medrosos los chinas se cree que se amotinaron y rrevelaron poniendo en riesgo toda esta tierra [264], originándose de los miedos del Arzobispo, no comunicados con quien sin nota pudiera prevenir y rremediar, que es el governador [265], con el qual ha tenido ordinarios rrencuentros [266], prinçipalmente en matherias de patronazgo Real,

262) La Audiencia de Manila denunciaba igualmente el proceder del arzobispo Benavides en una serie de casos concretos: «Por lo que ymporta al serviçio de Vuestra Magestad ha pareçido a esta Audiençia dar quenta de la manera con que proçede el arçobispo destas yslas, que es áspero de condición y sufre mal los autos del Audiencia en que se declara hazer fuerça, y ha dicho muchas veces por esta razón que le tratan muy mal y que le ponen en condición que se ha de recoger en su çelda y dejarlo todo, pues no le estiman ni le dejan hazer justicia...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 19.

263) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 228.

264) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 228.

265) *AGI*, Aud. de Filipinas, 77 [cfr. nota 267]. El Sr. Benavides expuso sus temores al Gobernador Bravo de Acuña, según aquél escribía a S. M. en carta fechada en Manila el 3 de julio de 1603: «...yo fui el primero que descubrí esta cosa [de los mandarines chinos presentes en Manila], y que echa mi protestación, dí noticia del caso al Governador; y después en Sancto Domingo y en San Francisco también conté al Auditorio todo el caso públicamente en el púlpito, porque se viese la verdad y el caso que yo hacía desto, como hombre que save la lengua destos Chinas, y sé mucho de sus cosas y costumbres de China por haber estado muchos meses en ella, y hízelo también porque se tomase este negocio con reçelo y cuidado, que puede haber Consejero que aconseje mal en ello por no entenderlo»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 74; cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas*, V, lxvi.

266) Acotamos palabras de Bravo de Acuña a S. M. [cfr. nota 261]: «Desde que empeçé a tratar al Arçobispo don fray Miguel de Benavides y conocí su umor, hechó de ver las pesadumbres que me havía dever de dar, y assí he ydo siempre con él con mucha templança y cuidado, pero son tantas las ocasiones que da, que es menester muy gran paciençia para llevarlas, porque se persuade que espiritual y temporal todo le pertenece, y que no ay rey, patronazgo y audiencias que no pueda mudar su voluntad en quanto hiziere, de que resulta tener muy a menudo diferençias con la audiençia, conmigo y con las religiones y con todos los de su yglesia, y no se ofreze cosa del patronazgo que no la quiera adjudicar, assí que en raçón desto son las diferençias que ha tenido conmigo»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

que llegando aquí pierde pie [267]; que a ser él menos sufrido tubiera Vuestra Magestad días ha noticia de algún mal subcesso [268], porque el governador á procurado llevarle con toda suavidad, rrespectándole y dándole larga en sus cossas [269], contemporizando con él para escusar contiendas; y en sus enfermedades, que son ordinarias, recreándole y hospedándole en su cassa, y teniéndole por muchos días en ella, ha aprovechado tan poco, que del aire toma occasión, y a vezes sin ella, para turbar la paz común, con que andamos todos, assí eclesiásticos [270] como seglares, tan afligidos, que falta modo para significarlo a Vuestra Magestad, y creemos que si fuera allá visible esto como se padeze acá, que luego lo remediara Vuestra Magestad, pues nos haze pensar que no siente el mal que causa [271], o que no está en sus escrúpulos mucho para dis-

---

267) El reverso de todo esto puede verse en una carta extensa de Fr. Miguel de Benavides a Felipe III [Manila, 7.7.1605]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 77; 8 hs. fol.

268) Aunque el definitorio de agustinos deja un tanto velada la cosa, lo cierto es que hubo mociones bastante cocidas entre el Presidente y la Audiencia para desterrar al arzobispo Benavides; el testimonio es del propio interesado [Manila, 7.7.1605]: «Llebó el negocio a la audiencia [D. Pedro Bravo de Acuña, sobre la excomunión lanzada por el arzobispo Benavides en lo tocante al Colegio de Santa Potenciana], y los oydores, como si yo destruyera la tierra, van siguiendo contra mí, mandándome alzar la descomunión, y llegó la cosa a pronunciar ya auto, como le pronunçiaron, para echarme desta tierra, si no concedía la apelación al fiscal, y un oydor a voca me dijo que no tenía que hazer sino hazer mi matalotaje, que quando yo hubiera faltado en algo accidental de la cosa, la substancia de defender tal virtud, como la castidad de doncellas, avía de vençello todo y no ponerse a echar un Arçobispo de su Arçobispado con un título que a los herejes y gentiles diera escándalo y ocasión de mofa»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 77.

269) En este caso Bravo de Acuña y la Audiencia se arroparon mutuamente en asunto que les interesaba, y esto podemos deducir del testimonio que Acuña daba en su carta al Rey [Manila, 1.7.1605]: «...y crea V. Magestad que esto escrivo, que es con grandísima templança, según los desafueros que haze, y assí no dudo que han de yr grandes quexas de su proçeder; la audiencia las tiene [cfr. nota 268], y algunas vezes se ha visto tan apurada que á estado muy a pique de remediarlo con gran demostración, pero algunos della le temen por particulares respectos y no se atreven, y para no caer en semejantes inconvenientes tengo por eficaz remedio para adelante que no provea V. Magestad el Arçobispado ni obispados destas Islas en frayles criados en ellas sin tener primero relaçión de la Audiençia de sus partes y govierno...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

270) La Audiencia de Manila tocaba también en su carta [cfr. nota 268] los encuentros habidos entre el Sr. Benavides y su Cabildo: «Está muy desconforme con el Cabildo eclesiástico y forman en particular los prevendados muchas quexas, y será de mucha consideración que en esto no se pusiese remedio; los unos y los otros le piden a V. Magestad...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 19. Fueron ciertos los rumores de una parte del Cabildo eclesiástico de Manila contra su arzobispo, pero cuenta mucho para este caso el descontento que reinaba según la aceptación o rechazo de algunos candidatos para prebendas por parte del Sr. Benavides ante las presiones de Bravo de Acuña; con otras palabras más llanas, que cada uno hablaba de la feria según le iba en ella; datos muy aleccionadores pueden verse en la carta del Sr. Benavides [Manila, 7.7.1605]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 77.

271) Contra el parecer del Gobernador, Audiencia y Agustinos hay otros documentos laudatorios en favor de Fr. Miguel de Benavides. Conocemos, ente otros, uno de Luis Pérez Dasmariñas, quien escribía a Felipe III, quizás con algo de exageración, «que por su virtud y muchas partes pudiera ocupar la silla de San Pedro»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 19; la carta de Pérez Dasmariñas lleva fecha en Manila a 25 de julio de 1603.

currir como se debe [272], con que está esto inhabitable; que es casso lastimosso y de gran consideración, y como es Prelado y nosotros Religiosos, y escrivimos a la grandeza de Vuestra Magestad, vamos con lo que decimos con la sonda en la mano por no parezer que la passión nos lleva [273].

Pues viniendo a lo que a nosotros toca, no ha avido cossa de poco momento en que no se aya mostrado contrario a una Religión qual la nuestra, haziéndonos infinitas molestias, como si no fuéramos los descubridores [274] destos Reynos de Vuestra Magestad, los que con inmensos trabajos fundamos esta nueva Iglesia, y por cuya industria tiene Vuestra Magestad innumerables

272) Como es natural, el Sr. Benavides se defendió ante S. M. de los cargos que se le habían formulado [cfr. nota 271]; nos referimos a la carta ya citada, escrita en Manila el 7 de julio de 1605: *AGI,* Aud. de Filipinas, 77; algunos datos en PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* V, cxxxvi-cxxxvii.

273) Conocía muy bien el definitorio de agustinos, y en especial el P. Lorenzo de León, lo que con antelación había escrito Fr. Miguel de Benavides sobre el estado de esta Orden en Filipinas, y del mal que causaban en la misma los religiosos criollos: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 228.

274) Un capítulo privado [Manila, 15.6.1605] mandaba a todos los religiosos de la Provincia en virtud de santa obediencia que ninguno visitare o escribiere al Sr. Benavides, «porque saven recibe gran pena con la presencia de nuestros religiosos y con nuestras visitas», pero advirtiendo «que no se quita por esto el poder responder a su Señoría, si escribiere o mandare algo acerca del ministerio»: *APM LGP,* I, f. 153.

vasallos [275], y se espera cada día que abrá más y mayor conversión, y lo que començaron aquellos primeros Padres, que nos criaron, continuamos, no sólo deseando que se augmente el número de los fieles, sino que crezca la Real corona de Vuestra Magestad; y para esto no ha avido jornada en que no ayamos enviado Religiosos para consuelo de la gente y para animarla [276]; y en el subçesso tan rrepentino y peligrosso del alçamiento de los Chinas [277] no dudamos de que el governador abrá dado quenta a Vuestra Magestad de nuestro proçeder, porque él en público a vozes nos dio, de parte de Vuestra Magestad, las gracias de nuestros peqeños serviçios, aunque grandes deseos de servir a

---

275) Las últimas palabras del decreto definitorial [cfr. nota 274] pueden revelar algo que se esperaba del arzobispo Benavides, y no precisamente por iniciativa suya, sino por lo que S. M. había ordenado por cédula de 14 de noviembre de 1603 para que en las doctrinas se pusieran frailes idóneos y previamente examinados y aprobados por los diocesanos. La Audiencia de Manila procedió sin duda con demasiada precipitación, queriendo poner en práctica lo que el Rey ordenaba, según dicha Audiencia escribía a Felipe III [Manila, 30.6.1605]. La reacción de las Órdenes religiosas fue bastante uniforme y compacta, si bien sobresalió por su energía y firmeza la de San Agustín. Las agitaciones no llegaron más adelante debido, creemos, a las decisiones de la Audiencia de México, que decía a S. M. [México, 20.5.1604]: «Al arçobispo de esta çiudad le á venido una real çédula, por la qual manda V. M. que los religiosos que tienen a su cargo doctrinas de indios y administraçión de los santos sacramentos, como curas que en efecto son, sean examinados, visitados y corregidos por los obispos; de ésta dio parte el arçobispo al Virrey para que con su beneplácito se executase, y aunque el Virrey tiene capítulo de carta, en que V. M. le manda y encarga dé al arçobispo el fabor y ayuda que para esto oviese menester, pareçiéndole negoçio grave de mucha importançia y consideraçión lo consultó y comunicó con este Real Acuerdo, donde aviéndose visto con atençión, tratado y conferido sobre ello, si bien la çédula no disçide ni manda cosa de nuevo sino lo mismo que estava dispuesto, ansí por derecho común como por el santt concilio de Trento, se resolvió y acordó por mayor parte, que por lo menos hasta dar parte y tener nueva horden, se devía suspender su execuçión y cumplimiento por los graves y considerables inconvenientes que en las Indias podrían resultar de su guarda y observançia, como lo sería si los religiosos, por no sujetarse al ordinario, hiziesen a un mismo tiempo dejaçión de todas las doctrinas que an tenido a su cargo desde que se ganó esta tierra, como lo an dado a entender y se puede temer de ellos, espeçialmente que no ay ni puede haver lenguas entre los clérigos a quien puedan encargarse, con otros muchos de no menos consideraçión, que dejamos de referir y representar a V. Magestad, ansí porque el Virrey los dirá más largamente en su carta, como porque de algunos Religiosos que van en esta flota, embiados por sus Religiones a sólo tratar de esto, los entenderá V. Magestad como de personas que tienen tan larga experiencia del trato y condiçión de los indios, y de la gran novedad que como a gente tan fáçil les podría causar esta mudança. Suplicamos a V. Magestad que, aviendo oydo a los Religiosos de palabra y por escrito, sea servido de mandar que el Consejo mire mucho esto, como cosa en que tanto va, y provea lo que más convenga al serviçio de dios y de V. Magestad y al bien universal de estos miserables indios, que con aver dicho y apuntado esto nos parece emos cumplido con lo que devemos al serviçio de V. Magestad y a nuestros oficios, esperando lo que V. Magestad fuere servido mandar y hordenar en esto para que aquello se guarde, cumpla y execute»: *AGI*, Aud. de México, 72. Los ánimos se sosegaron, al menos en Filipinas, por algún tiempo, y cuando S. M. volvió a la carga con nueva cédula, dada en Madrid el 6 de abril de 1629, tampoco la voluntad regia obtuvo mejor resultado, siendo los obispos los primeros en contradecirla; publicada dicha cédula en RODRÍGUEZ, *Historia*, X, doc. núm. 250.

276) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 177.

277) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 228.

nuestro Rey y señor; no se ha hecho fortificaçión de tierra, navíos o galeras, a que no ayamos acudido, y en los ministerios de yndios y españoles creemos que no nos ha ganado Religión ninguna. Y con todo esto es conoçida la contradicçión que haze en todo el dicho Arzobispo [278]; hallámonos con esto sin amparo y con mucha miseria, de que esperamos salir con el auxilio y mano poderosa de Vuestra Magestad, que se dará por servido desta su familia, y mandará que seamos tractados en todo como es razón; que si no fuera por el Presidente y Real Audiençia, que rremedian las fuerzas, qué fuera desta República, pobre, çinco mil leguas apartada del verdadero Remedio y padre, que es vuestra Magestad, a quien nuestro Señor prospere y augmente sus Reynos, como por nosotros sus fieles vasallos es deseado. Ffecha en esta çiudad de Manila a. [279] fray Lorenzo de León, provincial de los Agustinos. fray Juan Bautista de Montoya, diffinidor [280]. fray Esteban Carrillo, diffinidor [281]. fray Pedro de Aguirre, diffinidor [282]. fray Roque de Varrio nuevo, diffinidor [283] [con las correspondientes rúbricas].

AGI, Aud. de Filipinas, 67 [284].

---

278) Insistiendo en lo que en parte apuntamos en la nota 274, posiblemente el que más temía y se recelaba del arzobispo Benavides era el P. Lorenzo de León, y en verdad que tenía motivos para ello. Veamos sino lo que el mencionado arzobispo escribía a S. M. [Manila, 7.7.1605]: «La orden de san Augustín está necesitadísima de remedio y que V. M. enbíe aquí visitador y frailes onrrados despaña. Siempre he pedido esto a V. M., pero agora doy mil vozes al cielo y a V. M., porque volvió acá un fraile, que llaman fray lorenzo de león, que estuvo en essa corte y fue a Roma, y del general de su orden me dicen que trajo authoridad para presidir en las elecciones de los capítulos. Este recaudo no sé que en su real Consejo de V. M. se aya visto, ni que le viese tampoco el vicario general de las yndias, que está en esa corte. Fue un recaudo dado por su general muy a ciegas [cfr. doc. núm. 254], y lo que á avido fue que él presidió en la elección de provincial y salió por provincial [cfr. nota 10]. Dícese harto trabajo de aquella elección [cfr. doc. núm. 233], como fue también me dicen que este padre pide limosna para no sé qué deudas que dize que trajo [cfr. nota 158]. V. M. vea qué negarán los pobres frailes a su provincial, y con esta capa qué cantidad no sacará de dinero si él quisiere»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 77.

279) La carta carece de fecha. Escribe Pastells en sus anotaciones a Colín: «Esta Carta corre unida a la anterior de Acuña de 1.° de Julio de 1605, y es, por lo tanto, días más o menos, de la misma fecha»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 459, nota.

280) Cfr. nota 132.

281) Cfr. nota 194.

282) Cfr. doc. núm. 252.

283) Cfr. nota 1310.

284) No cita esta carta SANTIAGO VELA, *Ensayo,* I, 618-619.

242 [Sevilla, 1605].

«Memoria de los Religiosos que el Maestro fr. Pedro de Solier lleba a las Philippinas por orden de su Magestad» [285].

El Maestro fr. Luis Vela [286], graduado por Salamanca [287], que nunca allá á pasado hombre como él, de hasta treinta y quatro años; salió del convento de Alcalá [288].

Fr. Nicolás de Alçeybar [289], de treinta años; predicador y confesor; del convento de Salamanca [290].

Fr. Francisco de Toledo, de hasta treinta y dos años; viçerretor del Collegio de San Acaçio de Sevilla; predicador y confessor [291].

Fr. Pedro de Mendoça [292], de 28 años; predicador y confesor; del convento de Xerez [293].

---

285) Unas sugerencias atinadas de los preparativos y recomendaciones de esta Misión: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 467-468; otros datos sobre gastos, viaje, matalotaje, etc.: RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 112.

286) Hijo de Antonio Vela y María Tavera, vecinos de Ávila; profesa en el convento de Salamanca el 5 de septiembre de 1581: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 134.

287) Para los exámenes y graduaciones del P. Vela en la Universidad de Salamanca: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* 134; VIDAL, *Historia,* II, 14.

288) [*Al margen:*] Pase: cfr. nota 363.

289) Prohijado en la Provincia de Filipinas por un capítulo privado [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP,* I, f. 155v; Prior de Batac [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3v; Prior de Bantay [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 29; en este mismo capítulo provincial es nombrado examinador de lengua ilocana: *ibid.,* f. 30v; Prior de Batac [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 58v, y Visitador de la Provincia: *ibid.,* f. 59v; muere, al parecer, el 1615; CANO, *Catálogo,* 49; JORDE, *Catálogo,* 79, que le da el apellido de Acéybar, tomándolo del P. San Agustín [cfr. *infra*]; MERINO, *AEF,* 37; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 520; escribe este autor que el P. Alceibar era natural de Medina del Campo e hijo del convento de Valladolid y al ser enrolado en la Misión estaba de conventual en Salamanca.

290) [*Al margen:*] Pase.

291) [*Al margen:*] Pase. El P. Toledo no pasó a las Islas ni en ésta u otra ocasión: cfr. nota 363.

292) Encontramos un Pedro de Mendoza que arriba a Filipinas el 6.6.1610 en la Misión conducida por el P. Diego de Guevara, si bien tenemos el testimonio del P. Juan de Medina, miembro de la expresada Misión, quien nos asegura que este Pedro de Mendoza provenía de la Provincia de Mechoacán y que administró en lengua ilocana, «y que nunca ha querido priorato alguno aunque hubiera alcanzado muchos»: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 189; cfr. también JORDE, *Catálogo,* 86; CANO, *Catálogo,* 53; MERINO, *AEF,* 101, que le cita como *Juan* Pedro de Mendoza; es admitido al examen de confesor de españoles por un definitorio privado [Tondo, 8.2.1615]: *APM LGP,* I, f. 62.

293) [*Al margen:*] Pase: cfr. nota 363.

Fr. Francisco Antonio [294], predicador y confessor; de hasta 27 años; el mejor estudiante que avía en la casa de Salamanca [295].

Fr. Viçente Sepúlveda [296], de 28 años; predicador y confessor; del convento de Alcalá [297].

Fr. Alonso Baraona [298], de 26 años; predicador y confesor; del convento de Alcalá [299].

---

294) CANO, *Catálogo*, 49, le ascribe a la Misión de 1606, apellidandole *Porras* [Francisco Antonio *Porras*]; MERINO, *AEF*, 505, que omite el año de llegada a Filipinas de este religioso, pero asegurando que muere el 1614, cita correctamente su nombre como Francisco Antonio Ortega; JORDE, *Catálogo*, 187, da también con exactitud el nombre y apellido, pero le enlista entre aquellos religiosos cuyo año de llegada a Filipinas se ignora; menciona, sin embargo (JORDE, *o.c.*, 79) un Francisco Porras que coincide en muchos datos con el Antonio Porras de Cano. La confusión podría provenir de que contemporáneos hay un Antonio de Porras [*APM LGP*, I, f. 160v] y un Francisco Porras [*ibid.*, f. 161]. Francisco Antonio Ortega es prohijado en la Provincia de Filipinas en un definitorio privado [Malate, 3.8.1606]: *ibid.*, f. 155v; la Congregación especial [Manila, 17.1.1607] establece estudio de Teología en el convento de San Agustín de Manila y nombra por Lector «al Predicador Fr. Francisco Antonio de Ortega»: *ibid.*, f. 159v; en la misma congregación es electo Consejero del mencionado convento: *ibid.*, f. 160; nunca vuelve a citarse su nombre en documento alguno de la Provincia, no pudiendo precisar si falleció luego en las Islas o regresó a España. Lo que sí es cierto es que el P. Ortega no muere el 1606 como afirma SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 520.

295) [*Al margen:*] «No ha acabado los estudios, aunque es muy ábil. Pase».

296) Cfr. doc. núm. 315.

297) [*Al margen:*] Pase.

298) *Barona, Barahona, Varahona.* Según SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 519, era el P. Barahona natural de Quintanario, provincia de Burgos, y profesa en el convento de la ciudad del mismo nombre el 14.5.1596; prohijado en la Provincia de Filipinas [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP*, I, f. 155v; Prior del convento de Santo Niño de Cebú [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 160v; Prior de Dumangas [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 3v; Prior de Batán [Bacolor, 3.10.1609]: *ibid.*, f. 8; Prior de Sarog o Salog (Jaro) [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 29v; Prior de Aclán [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41v; Prior de Passi o Passig, en Bisayas [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.*, f. 59; definidor provincial [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.*, f. 68; Provincial [Manila, 31.10.1617]: *ibid.*, f. 86; Prior de Bay [Manila, 12.5.1623]: *ibid.*, f. 124v; SAN AGUSTÍN, *o.c.*, I, 519, escribe que el Barahona muere el 1624, parecer que comparte SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, 312; CANO, *Catálogo*, 48; JORDE, *Catálogo*, 77; MERINO, *AEF*, 224, optan por el año de 1626; nosotros no encontramos dato alguno a este respecto.

299) [*Al margen:*] Pase.

Fr. Francisco de Castromonte [300], de 34 años; confessor y procurador mayor del convento de Alcalá [301].

Fr. Juan de Roda, de 26 años; predicador y confessor; salió del convento de Valladolid [302].

Fr. Hernando Cabrera [303]; predicador y confessor de Osuna. [304].

Fr. Alonso del Rincón; predicador y confessor; del convento de Alcalá; será de treinta años [305].

---

300) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 520; CANO, *Catálogo*, 49; JORDE, *Catálogo*, 77; MERINO, *AEF*, 160, coinciden en afirmar que el P. Castromonte era natural de México e hijo de profesión del convento de San Agustín de la ciudad de este nombre. Nosotros no hallamos ningún religioso de tal nombre y apellido en el *Libro de Profesiones de México*, y estamos convencidos por la reseña que se hace en el Consejo de Indias que era español; recibido en la Provincia [Malate, 3.8.1606] con el título de confesor: *APM LGP*, I, f. 155v; Prior de Caruyan (Bigaá) [Manila, 19.1.1607]: *ibid.*, f. 163; Prior de Calumpit [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 3, Prior de Malolos [Bacolor, 31.10.1609]: *ibid.*, f. 7v; Prior de Parañaque [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 28v; Prior de Tondo [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41; reelegido [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.*, f. 58v; Prior de Taal [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.*, f. 71; admitido al examen de predicador de españoles [Macabebe, 31.10.1618]: *ibid.*, f. 92; Maestro de Novicios en el convento de S. Agustín de Manila [Tondo, 31.10.1621]: *ibid.*, f. 114v; el capítulo provincial [Manila, 12.5.1623] concede al P. Castromonte «asiento entre los Priores conforme a su antigüedad»: *ibid.*, f. 124; en esta última fecha Vicario Prior de Tambobong (Malabón): *ibid.*, f. 125; su muerte tiene lugar en Tambobong en 1623: cfr. San Agustín, Cano, Jorde, Cano y Merino [cfr. *supra*].

301) [*Al margen:*] Éste no es predicador sino procurador, como dice y es enfermo de asma. No pase.

302) [*Al margen:*] Pase. No pasó jamás a las Islas: cfr. nota 363.

303) Profesa en el convento de Córdoba el 1601: cfr. JORDE, *Catálogo*, 78; recibido y afiliado a la Provincia de Filipinas [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP*, I, f. 155v; segundo Predicador Mayor del convento de Santo Niño de Cebú [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 160v; confesor de españoles [Manila, 5.6.1607]: *ibid.*, f. 164; Subprior del convento de S. Agustín de Manila [Bacolor, 31.10.1609]: *ibid.*, II, f. 7v; Prior de Batangas-Batangas [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 29v; admitido al examen de confesor en la fecha dicha anteriormente: *ibid.*, f. 30; Prior de Taal [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41; Prior de Parañaque [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.*, f. 58v; Prior de San Pablo de los Montes [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.*, f. 71; reelegido [Manila, 9.5.1620]: *ibid.*, f. 106v; definidor provincial [Manila, 12.5.1623]: *ibid.*, f. 122, y examinador de lengua tagala: *ibid.*, f. 123; Prior de S. Pablo de los Montes [Manila, 4.5.1626]: *ibid.*, f. 136; el 2 de noviembre de 1627 un definitorio particular celebrado en el convento de San Agustín de Lubao, respondiendo a una carta del P. Cabrera [S. Pablo de los Montes, 8.10.1627] le concede licencia para regresar a España en las primeras naos; atendiendo a su buena conducta, cargos desempeñados y celo en el desempeño de su labor pastoral, el mencionado definitorio nombra al P. Cabrera definidor de la Provincia para el próximo capítulo general, pero con la precisa condición de que seis meses antes de la partida ordinaria de las naos hiciera renuncia del Priorato de S. Pablo: *ibid.*, f. 152; efectivamente, salió para la Península, pero falleciendo en el viaje en 1629, según SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 439, y el 1630, según JORDE, *o.c.*, 79. El P. San Agustín en la página citada celebra el celo y espíritu del P. Cabrera al frente de la parroquia de San Pablo de los Montes.

304) [*Al margen:*] Pase.

305) Cfr. doc. núm. 309.

Fr. Nicolás de Sosa [306], portugués, de hasta 30 años; predicador y confesor; del convento de Burgos [307].

Fr. Juan Franco [308], de hasta quarenta años; confesor; del convento de Mansilla [309].

Fr. Alonso Aragonés; estudiante theólogo de Alcalá; saçerdote de hasta 26 años [310].

Fr. Juan de Montemayor [311], de hasta 33 años; predicador y confessor; del convento del Castillo de Garcimuñoz [312].

Fr. Gerónimo de Oviedo [313], de hasta quarenta y çinco años; saçerdote y confessor; del convento de Hontiveros [314].

---

306) Afiliado a la Provincia de Filipinas [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP,* I, f. 155v; de este religioso no encontramos dato alguno en los *Libros de Gobierno de la Provincia,* sospechando o que murió apenas llegado a las Islas o que regresó a España. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 520, escribe, sin embargo, que fue el P. Sosa «gran ministro en Ilocos, que murió el año 1637»; repiten este parecer: CANO, *Catálogo,* 49; JORDE, *Catálogo,* 77; MERINO, *AEF,* 434.

307) [*Al margen:*] Pase.

308) Creemos sea éste el religioso que años más tarde arriba a Filipinas con el mismo nombre y apellido: JORDE, *Catálogo,* 87, y MERINO, *AEF,* 509, afirman que llegó a Manila el 1610; CANO, *Catálogo,* 54, presenta como fecha de su arribo el 1612, y éste es también nuestro parecer. Decía un capítulo particular [Manila, 24.6.1612] al afiliarle a la Provincia: «Recibimos por hijos de esta nuestra Provincia a los PP. Juan Franco y Alonso Cabrera con sus licencias de confesores de españoles»: *APM LGP,* II, f. 38. Pero tanto Jorde, como Cano y Merino hacen a Fr. Juan Franco hermano coadjutor. Escribe Jorde en la página citada: «Franco (H°. Lego, Fr. Juan). Religioso muy humilde y mortificado, y Sacristán mayor en la iglesia del convento de Manila algunos años. Se ignora la fecha de su fallecimiento»; véase lo que hemos escrito al ser prohijado en la Provincia; y la congregación intermedia [Manila, 31.10.1615[asienta en sus Actas: «Sacristán mayor de este convento [S. Agustín de Manila] al P. fr. Juan Franco»: *APM LGP,* II, f. 65v. Y ésta es la última vez que hallamos el nombre de este religioso mencionado en los documentos de la Provincia.

309) [*Al margen:*] No pase. No ha estudiado y dice que sólo podría servir a los demás.

310) [*Al margen:*] Éste no tiene estudios y tiene para ello recados del municipio. Es de Hontiveros: cfr. nota 363.

311) Cfr. nota 1897.

312) [*Al margen:*] Pase: cfr. nota 363.

313) Natural de Toledo; profesa en el convento agustiniano de esta ciudad el año 1583; prohijado en la Provincia de Filipinas [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP,* I, f. 155v; Prior de Guadalupe [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3; Prior de Parañaque [Bacolor, 31.10.1609]: *ibid.,* f. 7v; Procurador General de la Provincia en Filipinas [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 28; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 519; CANO, *Catálogo,* 48; JORDE, *Catálogo,* 76; MERINO, *AEF,* 180, afirman unánimemente que fallece el P. Jerónimo de Oviedo el 1630; lo que hemos consignado es cuanto hemos podido averiguar en los *Libros de Gobierno de la Provincia* y otros documentos de esta época.

314) [*Al margen:*] Pase.

Fr. Agustín de Lassarte [315] de Mexía [316], de 25 años; saçerdote, predicador y confessor [317]; del convento de Salamanca [318].

Fr. Francisco de Santoyo [319], de 27 años; saçerdote y confessor; del convento de Dueñas [320].

Fr. Matheo de Lumbreras, de hasta 28 años; predicador y confessor; del convento de Medina del Campo [321].

---

315) *Casarte,* escriben COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 468; *AHHA* 18 (1922) 109; SANTIAGO VELA, *Ensayo,* V, 354.

316) Afiliado a la Provincia de Filipinas [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP,* I, f. 155v; Prior de México, en la Pampanga [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3v; Prior de Bacolor [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 28; Prior de Guagua [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 58v; Prior de Manila [Manila, 31.10.1615]: *ibid.,* f. 65v; Prior de México [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.,* f. 71, y Visitador de la Provincia: *ibid.,* f. 72; el 20.5.1617 un definitorio privado, tenido en Tondo, escoge al P. Mexía como definidor de la Provincia para el próximo capítulo general «y Procurador en los Reinos de España»: *ibid.,* f. 72v; otro definitorio [Manila, 31.5.1617] designa para los mismos cargos al P. Alonso del Rincón [cfr. doc. núm. 315], «y quédase el P. Agustín Mexía»: *ibid.,* f. 73v. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* V, 354, recogiendo el testimonio del P. Juan de Medina, escribe «que este nombramiento [cfr. *supra*] no debió tener efecto, sin embargo, porque el año siguiente de 1618 fue designado para los mismos cargos el P. Alonso del Rincón y con éste se embarcó para España el P. Mejía, el cual «después llegando al Perú fue allí prohijado y estimado como merecía su celo y religión» (MEDINA, *Historia de los sucesos,* 214). No nos parece viable la opinión de Santiago Vela, ya que un capítulo privado [Manila, 18.1.1619] procesa al P. Agustín de Mexía por cierta difamación esparcida en la Pampanga contra su persona, de la que posteriormente es absuelto, pero por su buen nombre y el de la Orden acuerda dicho capítulo remover del Priorato de México al P. Mexía, y ordenando al mismo tiempo que éste no asista en pueblo alguno de la Pampanga: *ibid.,* ff. 96-97; otro definitorio [Malate, 21.1.1619] elige para Prior de México «por estar vaco aquel dicho convento» al P. Juan Dionis Boan: *ibid.,* f. 97v; desde este momento desaparece el nombre del P. Agustín de Méxia, y no sabemos si efectivamente a partir de esta fecha regresó a España o al Perú o a México, compartiendo en todo caso el juicio de Santiago Vela cuando dice que «el año 1630 que se señala para su fallecimiento no debe ser exacto»: SANTIAGO VELA, *o.c.,* V, 354.

317) Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* V, 354.

318) [*Al margen:*] Pase. Avrá dos meses que es sacerdote y no á acabado sus estudios.

319) *Santiago,* escribe COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 468.

320) [*Al margen:*] Pase: cfr. nota 363.

321) [*Al margen:*] Pase: cfr. nota 363.

Fr. Juan Henríquez [322], de 26 años; predicador y confessor; del convento de Medina del Campo [323].

Fr. Estevan de Peralta [324]; saçerdote y confesor, de hasta 28 años; del convento de Madrigal [325].

Fr. Juan de Henao [326], saçerdote y confessor; del convento de Mansilla; de hedad de 26 años [327].

---

322) Afiliado a la Provincia de agustinos de Filipinas [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP*, I, f. 155v; Prior de S. Pablo de los Montes [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 160v; Prior de Taal [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 3; Prior de Malate [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 29v, y Visitador de la Provincia: *ibid.*, f. 30v; Prior de Taal [Manila, 31.10.1615]: *ibid.*, f. 65v; primer definidor [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.*, f. 68; en esta misma fecha examinador provincial de confesores y predicadores de lengua tagala: *ibid.*, f. 69v; un definitorio privado [Manila, 9.8.1617] excluye al P. Juan Enríquez del definitorio, encargado de juzgar a los culpables en la muerte violenta del P. Vicente de Sepúlveda, por creerle implicado en dicha muerte: *ibid.*, ff. 78-79; otro definitorio [Manila, 8.10.1617] absuelve al P. Enríquez de toda culpa en dicho asesinato, pero para quietud de la Provincia se le ordena salga para España en las primeras naos que partieren de las Islas, previa la privación del cargo de definidor: *ibid.*, ff. 83-85v; finalmente, un tercer definitorio [Manila, 30.10.1617]: anula las anteriores determinaciones, declarando al P. J. Enríquez libre de toda responsabilidad y penas: *ibid.*, f. 85v; asiste en calidad de definidor al capítulo extraordinario celebrado en Manila el 31 de octubre de 1617; *ibid.*, f. 86; Provincial «omnium vocalium nemine discrepante consensu» [Manila, 9.5.1620]: *ibid.*, f. 102; un capítulo privado [Manila, 17.7.1625]: designa al P. Enríquez segundo Procurador de la Provincia en la Corte de Madrid, siendo el primero el P. Hernando Guerrero: *ibid.*, f. 133; muere en España el 1631: CANO, *Catálogo*, 48; JORDE, *Catálogo*, 77; MERINO, *AEF*, 268.

323) [*Al margen:*] Pase.

324) Éste pasó años más tarde a Filipinas en la Misión presidida por el P. Alonso del Rincón, siendo prohijado en la Provincia con la siguiente nota: «El P. fr. Esteban de Peralta, predicador y confesor, de hábito 26 años»: *APM LGP*, II, f. 119v; Procurador General de la Provincia en Manila [Manila, 12.5.1623]: *ibid.*, f. 124v; definidor provincial [Manila, 4.5.1626]: *ibid.*, f. 134v; presidente del capítulo provincial celebrado en Manila el 5 de mayo de 1629: *ibid.*, f. 161v; en la misma fecha es electo Prior de Tondo: *ibid.*, ¶ 163; Prior de Hagonoy [Manila, 1.5.1632]: *ibid.*, f. 172v; según SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, II, 821; CANO, *Catálogo*, 60; JORDE, *Catálogo*, 98, el P. Peralta muere el 1634; MERINO, *AEF*, 103, escribe que la muerte de este religioso fue, aunque con reservas, el 6.3.1632, lo que ciertamente no pudo ser [cfr. *supra*]; algunos nuevos datos podremos proporcionarlos en el próximo volumen de esta obra.

325) [*Al margen:*] No es confesor ni ha estudiado y es sólo corista. No pase.

326) Prohijado en la Provincia de Filipinas [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP*, I, f. 155v; admitido al examen de confesor [Manila, 26.5.1609]: *ibid.*, II, f. 5v; Prior de San Pablo de los Montes [Bacolor, 31.10.1609]: *ibid.*, f. 7v; Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 28v; Prior de Bay [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41; Prior de Taal [Guadalupe, 17.5. 1614]: *ibid.*, f. 58v; Secretario provincial [Tondo, 8.2.1615]: *ibid.*, f. 62v; Prior de Guadalupe [Manila, 31.10.1615]: *ibid.*, f. 65v; Prior de Bay [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.*, f. 71; admitido a examen de predicador [Manila, 30.6.1617]: *ibid.*, f. 75v; definidor provincial [Manila, 9.5.1620]: *ibid.*, f. 102, y examinador de lengua tagala: *ibid.*, f. 104v; Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 12.5. 1623]: *ibid.*, f. 124v, y Visitador de la Provincia: *ibid.*, f. 126; Provincial [Manila, 5.5.1629]: *ibid.*, f. 161v; Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 28.4.1635]: *ibid.*, f. 183v; muere el 1636; cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 519-520; CANO, *Catálogo*, 49; JORDE, *Catálogo*, 77; MERINO, *AEF*, 294; datos importantes sobre el P. Henao en el volúmen próximo de esta Historia.

327) [*Al margen:*] No conviene, que es inquieto y no ha estudiado. No pase. Pasó, sin embargo, como se ha dicho en nota 326.

Fr. Lucas de Montúfar, saçerdote; del convento de Mansilla; de hasta 25 años [328].

Fr. Diego de Sotomayor, saçerdote; confessor y estudiante en el convento de Sevilla; de hasta 26 años [329].

Fr. Juan Martínez [330], saçerdote, confessor y de las mejores boçes de Sevilla; de 28 años, que enseñará a los indios doctrina y música [331].

Fr. Andrés de Hortigosa, predicador y confessor; del convento de Valladolid de los recoletos; digo era novicio pasado del paño; tendrá 34 años [332].

Fr. Nicolás de Santa María, saçerdote y estudiante deste convento de Sevilla [333].

Fr. Martín de León; de evangelio; estudiante de Theología del convento de Salamanca; de 23 años; á oydo dos años de Theología [334].

---

328) [*Al margen:*] No sabe nada ni ha estudiado. No pase.

329) [*Al margen:*] Pase: cfr. 363.

330) El P. San Agustín, a quien repiten los demás biógrafos de la Provincia, escribe que el P. Juan Martínez era natural de Alvelda y que había profesado en Burgos el 29 de mayo de 1591, muriendo el 1616: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 520. Lo que nosotros hemos podido rastrear en los documentos oficiales de la Provincia, es que una vez afiliado a ésta [Malate, 3.8.1606: *APM LGP,* I, f. 155v], en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] es electo Sacristán mayor del convento de S. Agustín: *ibid.,* II, f. 3; y esto es todo.

331) [*Al margen:*] Pase.

332) [*Al margen:*] Pase: cfr. nota 363.

333) [*Al margen:*] Pase: cfr. nota 363.

334) [*Al margen:*] No sabe ni ha estudiado. No pase.

Fr. Francisco Coronel [335]; el mejor estudiante del curso de burgos, de muy gran abilidad para aprender la lengua de los indios; es de 20 años [336].

Fr. Francisco Carlos; saçerdote del convento de Salamanca y estudiante de Artes; hombre virtuoso, aunque no sabe demasiado y no á llegado [337].

Fr. Diego Guerrero; de hedad de 23 años; muy buen latino y que podrá aprovechar allá mucho ordenándose en México de missa; del convento de Caçalla [338].

---

335) CASTRO-MERINO, *Misioneros agustinos*, 101, aseguran que el P. Coronel era «castellano»; lo mismo CANO, *Catálogo*, 50; sin embargo, JORDE, *Catálogo*, 80, y MERINO, *AEF*, 343, escriben que este religioso nació en Torija, provincia de Guadalajara, tomando el hábito en el convento de San Agustín de México. Acotamos palabras de Santiago Vela: «Beristain, en la pág. 387 del tomo I de su *Biblioteca*, trata del P. Coronel, de quien asegura que fue natural de Torija, de la provincia de Guadalajara; le hace hijo del convento de Méjico y añade que pasó a Filipinas. No cabe la menor duda que este autor confundió al que encabeza este artículo [Francisco Coronel, el de este documento], con el que ha sido objeto del anterior [Francisco Coronel, el de Torija], y lo propio ha acontecido a otros biógrafos al copiar lo dicho por Beristain»: SANTIAGO VELA, *Ensayo*, II, 119-120; el estudio completo de ambos *Francisco Coronel*, pp. 118-125. Afiliado a la Provincia de Filipinas [Malate, 3.8.1606]: *APM LGP*, I, f. 15v; corista; se le cita como estudiante del convento de S. Agustín de Manila en la congregación especial [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 159v; Prior de México, en la Pampanga [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 28v; admitido en esta misma fecha como predicador de españoles: *ibid.*, f. 30; admitido a examen de confesor de españoles [Manila, 29.10.1611]: *ibid.*, f. 37; Prior de Lubao [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41; Prior de Bacolor [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.*, f. 58v; examinador provincial de lengua pampanga [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.*, f. 69v, y Prior de Bacolor: *ibid.*, f. 71; participa en el capítulo provincial «tertius additus pro diffinitore» [Manila, 31.10.1617]: *ibid.*, f. 86; Prior de Guadalupe [Malate, 21.1.1619]: *ibid.*, f. 97; Prior de Macabebe [Manila, 9.5.1620]: *ibid.*, f. 106; definidor provincial [Manila, 12.5.1623]: *ibid.*, f. 122; Prior de Macabebe [Manila, 4.5.1626]: *ibid.*, f. 135v; reelegido [Manila, 5.5.1629]: *ibid.*, f. 163; los historiadores de la Provincia son unánimes en afirmar que el P. Coronel muere el año 1630; de ser así tuvo que ocurrir este triste desenlace después de la congregación intermedia [Macabebe, 31.10.1630]: puesto que dicha Junta no hay designado religioso alguno para el pueblo de Macabebe: *ibid.*, ff. 166v-168; para la obra literaria del P. Coronel: SANTIAGO VELA, *o.c.*, II, 120-125.

336) [*Al margen:*] Tiene menos hedad y no ha benido. No pase.

337) [*Al margen:*] No sabe nada. No pase.

338) [*Al margen:*] Pase: cfr. nota 363.

Y más desto tengo un hermano lego [339], un santo, que quiere ir a servir a los enfermos y por coçinero; está en el convento de Osuna, y suplico a Vuestra Excelencia se sirva de darle liçençia, porque en ello se servirá Dios nuestro Señor, que irá a su costa; y un religioso envío de más, por si alguno enfermare o se quedare, que vaya el número cumplido. Fr. Pedro de Solier [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [340].

243 México, 3 de enero de 1606.

«Carta de Fray Pedro de Solier al Conde de Lemos, refiriendo que en Filipinas estaba estragado todo tocante a su Religión, por culpa de Fray Lorenzo de León, que tenía patente para presidir los Capítulos y ser Vicario General».

Jesús sea con Vuestra Excelencia [341]. Çertifico a Vuestra Excelencia con verdad que desde que salí de essa Corte [342] no é tenido rato de gusto sino quando tomo la pluma para escribir a V. Excelencia, porque sé que quando V. Excelencia lee las cartas, o el Secretario [343] le haçe relaçión, conoçe en las mismas palabras la verdad o mentira dellas, y yo de las mías no quiero mayor premio que el satisfaçerse dellas Vuestra Excelencia.

Yo estoy de partida con mis religiosos para Philippinas [344], y de allá é te-

339) Era este hermano coadjutor Fr. Juan de San Nicolás: *APM LGP,* I, f. 155v; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 112.

340) Publicada en COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 468; *AHHA* 18 (1922) 108-109; PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* V, cxlii.

341) [*Endosado:*] Señor Conde de Lemos; que no era otro que D. Pedro Fernández de Castro, Presidente del Consejo de Indias desde el 6.4.1603 hasta el 23.12.1609: cfr. SCHAEFER, *El Real y Supremo Consejo de las Indias,* I, 352.

342) El P. Solier viaja con la Misión desde España a México en el navío «Santiago»: *AGI,* Contrat., 5538, f. 90; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 159, nota 210.

343) Secretario del Consejo en este año era D. Gabriel de Hoa: cfr. SCHAEFER, *El Real y Supremo Consejo de las Indias,* II, 370.

344) No debía estar muy convencido el Consejo de Indias del viaje del P. Solier desde México a Filipinas, teniendo en cuenta lo que S. M. ordenaba al Virrey de N. España, Marqués de Montesclaros, sobre obligar a dicho P. Solier a continuar su viaje a las Islas, caso de pretender querer quedarse en México; la cédula está fechada el 20.11.1606: *AGI,* Aud. de México, 1064, ff. 20v-21v; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 116.

nido muchas cartas y hablado muchas personas [345], que me diçen está estragado lo tocante a mi religión por medio de fr. lorenço de León, que trujo una patente del General para presidir en todos los capítulos y ser vicario general [346], y sin presentarla en esse real consejo entró usando della y amedrentando, con que obligó a que le hiçiesen provincial, conservando el título de vicario general para lo de adelante [347]. Suplico a V. Excelencia mande obviar los inconvenientes que de aquí se pueden seguir, con que el consejo declare por una çédula que semejantes recaudos, no presentados en el consejo, no son de ningún valor ni effecto [348], mandando al governador los mande exhibir y embiar al consejo para que se vea si convienen executarse o no. En esto hará V. Excelencia un gran serviçio a nuestro Señor y una gran merced a nuestra Religión [349]. Holgarme é yo de ser medio para algo que aproveche a la honrra de la orden, que por esso me animo a ir [350], pudiéndome quedar con mill comodidades particulares, pero prefiero la común. Guarde nuestro Señor a Vuestra Excelencia con grandes acreçentamientos. De México y Henero 3 de 606 [1606]. Fr. Pedro de Solier [rúbrica] [351].

AGI, Aud. de México, 295 [352].

---

345) Ciertamente hubo varias cartas llegadas a México desde Filipinas comunicando el proceder del P. Lorenzo de León; tanto estas cartas como las personas con las que quizás habló el P. Solier pudieron llegar de las Islas en la nao «Espíritu Santo», de la que decía a S. M. el Virrey de México, Marqués de Montesclaros [México, 6.1.1606]: «A los çinco de Diziembre pasado dio fondo en el puerto de Acapulco la nao espíritu sancto, Capitana de la navegaçión de filipinas. Salió de Cabite con ella el Almiranta, nombrada Nuestra Señora de los Remedios. Ésta no á llegado, si bien se presume, por los tiempos que han corrido a la Capitana, no se avrá perdido. Créese que antes de desembarcar tuvo neçesidad de mejorar su cargazón, alixando y cargando de nuevo, porque estaba dado fondo con este intento en Mariveles, que está al desembocadero»: *AGI*, Aud. de México, 26.

346) Cfr. doc. núm. 233.

347) A esta sugerencia del P. Solier ha escrito el Conde de Lemos al margen: «Que quedo adbertido de lo que me escribe açerca de la patente para proponerlo en el Consejo».

348) Determinación del Conde de Lemos al margen: «Adbierte que el Consejo puede y debe remediar esto; mándele que escriba esta patente, pero no dé ninguna patente sin haçer esta diligencia primero».

349) Decreto del Conde de Lemos al margen: «Y esta carta me la ha de embiar al Consejo el Secretario para que en él se trate este artículo».

350) Del *Proceso* que se hizo por parte del Cabildo eclesiástico de Manila [cfr. nota 36] contra el P. Lorenzo de León se transluce con bastante claridad que el P. Solier, una vez llegado a Manila [3.8.1606: *APM LGP*, I, f. 155v] se constituyó en portavoz del partido contrario al P. León y sus seguidores, manejos que le acarrearon serios disgustos y hasta malos tratamientos: *AGI*, Aud. de Filipinas, 85.

351) A esta carta del P. Solier contestó el Conde de Lemos con el siguiente endosado, quizás con la intención de que constara oficialmente y fuera remitido al interesado: «Fr. Pedro Solier: Que me huelgo mui mucho que aya llegado a salbamento, y que espero en dios que en lo que resta del biaje le tendrán tan bueno como hasta allí; que siento mucho el estado que tiene la probincia, pero que estoi con grandes esperanças de que la gente nueva que se lleba y su celo y cuydado á de ser parte para la reformaçión que se pretende, en orden a la qual me abise V.R. de lo que se le fuere ofreçiendo, porque para este fin y los demás que fueren del serbicio de dios tendrá en mí un muy buen correspondiente».

352) Una hoja folio de la carta, de letra muy mala; firma autógrafa.

244 México, 12 de mayo de 1606.

Carta del P. Alonso de Contreras Galindo, OSA., a S.M., pidiendo remedio contra el proceder de algunos religiosos que, destinados a Filipinas, se quedan en la Nueva España, con perjuicio de la Real Hacienda y honor de la Orden a que pertenecen.

Señor. La fe y lealtad que debo a V.S. Magestad me obliga a dar aviso de que contra las rreales cédulas y fidelidad a la real hazienda, se an quedado en esta provinçia munchos religiossos de los que a costa de V. Magestad yban a Philippinas, unos abscondidos de propósito (sabiéndolo i dissimulando el provinçial, que años atrás hizo él lo mesmo de quedarse aquí, abiendo salido de España para el mesmo viage), y otros que se bolvieron de el camino cautelosamente. Éstos, demás del atrevimiento, acá no sirben sino de escándalo. V. Magestad lo remedie como el caso pide, y siendo servido, con su Real mandato llebaré a sus Reales pies ésta y otras verdades importantíssimas al Real serviçio de V. Magestad para su honrra y gloria. En Santo Domingo de México, 12 de mayo de 1606. Siervo y capellán perpetuo de V.S. Magestad que besa sus reales pies, frai Alonso de Contreras Galindo.

AGI, Aud. de México, 295 [353].

245 México, 26 de mayo de 1606.

Carta a S.M. del P. Francisco Sánchez, OSA., Procurador en México de la Provincia de Agustinos de Filipinas, sobre la mucha falta que había de religiosos en Filipinas, y de las ventajas que se seguirían el despacharles desde México y no desde España.

Señor. La obligación de officio de procurador general que soy de la orden de sant Augustín en las remotíssimas partes de philippinas [354], y al presente assisto en esta ciudad de México, aguardando tiempo y más opportuna occasión para irme a los pies de V.M. Sacra, y me compelle y anima que desde aquí avisse y dé parte a V. Magestad, poniendo los ojos en el servicio de la Eterna y Soberana, que todas las cosas vee desde sí mismo, y en el de V. Magestad, a quien, después de Dios nuestro Señor, debe todo lo criado debaio del çielo ser-

353) Cfr. doc. núm. 250.

354) Nos es desconocido este nombre y mucho más el que se intitule Procurador general de la Orden de San Agustín de Filipinas; no descartamos, sin embargo, la posibilidad de que a su paso por México [1604] el P. Lorenzo de León le nombrase para este cargo por propia cuenta y sin licencia alguna; queremos deducir esto por el contenido de esta carta e ideas afines a las del P. León: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 189.

vir con todo desvelo y cuidado, como a Señor y Rey de toda la tierra; doy abisso, aunque ya por otras partes lo tendrá V. Magestad, de la extrema necessidad que en aquella nueba Iglessia y viña del sembrador Cristo Señor Nuestro padessen tanta inmensidad de almas que estan pidiendo el pan, que dice Esaias: *Pedían los parvulitos y por falta de ministros mueren tantas de hambre del pan de nuestra sagrada ffee* [355], cuio assérrimo propugnator y deffensor es vuestra Cathólica Magestad, en quien la divina influye el santo zelo de la conversión. Y por la gran mengua y falta de operarios ydóneos se va perdiendo aquella mies tan caconada y dispuesta para recebir el evangelio, que si en los Ángeles cupiera sentimiento le hicieran, viendo que tan santa obra y tan del servicio de su criador decresce y cae por no aber copia de zelosos ministros que la fomenten y proçigan si no es en destruction y menoscabo, assí del bien de las almas como de la Real hacienda de V. Magestad, porque los más (si no todos) los que de España vienen traen puesta la persona (?) [356] con insaciable cudicia en agregar y adquirir oro y cosas que valgan para volverse a sus tierras y provincias que del remedio y probecho de las almas [357]. De lo qual se sigue no querer occuparsse en el estudio de las lenguas por gastar más tiempo en el de su negocio [358]; de suerte que no se descarga la zelossa y temerossa conciencia de Vuestra Sacra Magestad.

---

355) *Thren,* 4, 4: «Parvuli petierunt panem et non erat qui frangeret eis».

356) Original muy borroso.

357) Fue siempre bastante exagerada la propaganda hecha contra las malas condiciones de vida en Filipinas, y por otra parte excesivos los halagos que se prodigaban en México para atraer a los religiosos que de España pasaban a las Islas, invitándoles a quedar en tierras americanas. Todo esto iba en daño de la labor apostólica en Filipinas. El P. Diego de Aduarte, dominico, conoció sobre el terreno ésta y otras dificultades que los Comisarios-Procuradores debían sufrir desde que salían de Manila hasta regresar y pisar nuevamente tierra de las Islas. Con espíritu sincero pero valiente escribió una «Relación verdadera de las difficultades que ay en llebar Religiosos a las Philipinas por lo mucho que aprietan las órdenes de su Magestad açerca desto», fechada en México a 20 de enero de 1606. Referente a nuestro punto escribe el P. Aduarte: «Dexo aparte las difficultades grandes que ay en llevar religiosos, de su parte de ellos, por ser hijos de muchas madres, y que puestos en el camino oien deçir mil cosas de la maleza de la tierra a donde van, que quando no se diga más de ella de que no ay en ella pan ni vino, vasta a espantar un gigante; y a los que con la fuerça del spíritu vençan estas difficultades, puestos a la lengua del agua los espanta la mar, y con los prognósticos ruines que suele aver de ordinario de que se á de perder la flota, por salir como sale de spaña casi siempre muy tarde, no se atreben a embarcarse, y los que passan por esto y se embarcan, como son nuevos en la mar y se ven en tanta estrechura, como lo es la de una nao, y mareados, que ay muchos que en toda la navegación no levantan cabeza, desean verse en tierra como la vida, y puestos en tierra de nueva spaña, de que veen que han de passar de nuevo por todo lo passado y por mucho más, y comiença la tierra a probarlos, mueren unos y otros se veen con mil achaques, y no hallan en ella mejor información de la tierra que van a buscar que hallaron en spaña sino mucho peor, con testigos de vista, seglares y frayles, no se atreben a passar adelante»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

358) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 173, nota 251.

De mas desto se menoscaba y defrauda en gran summa de ducados la Real haçienda de V. Magestad, porque cuesta cada Religiosso puesto en México munchos, pues qué costará hasta philippinas, es la causa de traerlos de España, abiendo tantos en estas partes, que dellas se podían llebar a munchas del mundo y quedarlos suffiçientes en éstas, donde para cada natural, según la diminuçión a que an venido, ay un ministro. Y no es menor otro inconviniente y daño que se sigue del primero, que es el fin y blanco de los que a su cargo los traen y lleban a china, el grande interés y probecho que tienen algunos, como le tubo [359], y consta por información, el que trujo los últimos en el año próximo passado de 1605 [360], y quedándosele [361] la tercera parte dellos o quasi la mitad en este Reyno de la nueba españa, se fue a china con bien pocos que le quedaron de los que de spaña trujo [362], abiendo convenido y visto a otros munchos que de otras barcadas se abían quedado en estas provincias, y desta se quedaron 17 [263], con grande affrenta y desonor del hábito y deservicio de dios nuestro Señor y de V. Magestad, sin otras cosas que consiernen a este propósito y convenía que V. Magestad las supiesse para que en todas ubiesse remedio; por ser largas, y no poderse fiar de carta, las dejo, y no de suplicar a dios nuestro Señor las remedie y revele a V. magestad [364], cuio coraçón rige y tiene en su poderossa mano el medio que puede aber para evitar los daños, que en tanto

---

359) Cfr. nota 344. Uno de los motivos por los que el P. Pedro de Solier quería quedarse en México, poniendo la responsabilidad de la conducción de los religiosos hasta Filipinas en manos de otro, era para recoger limosnas destinadas a la canonización de S. Juan de Sahagún: *AGI,* Aud. de México, 1064, ff. 20v-21v; RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 116.

360) Cfr. doc. núm. 242.

361) La Misión que salió de España en 1605 [cfr. doc. núm. 242] costaba de 25 religiosos incluida la persona del P. Solier: *AGI,* Contrat., 5538, ff. 90v-91; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 159, nota 209.

362) Fueron 22 los religiosos que llegaron a Filipinas con el P. Solier [cfr. nota 361], si bien debemos advertir que gran número de éstos eran rezagados de otras Misiones que estaban en N. España: *APM LGP,* I, f. 155v.

363) De los candidatos conducidos de España a Filipinas por el P. Solier [cfr. doc. núm. 242] quedaron en México: 1. P. Luis Vela [cfr. nota 286]; 2. P. Francisco de Santoyo [cfr. nota 319]; 3. P. Alonso Aragonés [cfr. nota 310]; 4. P. Mateo de Lumbreras [cfr. nota 321]; 5. P. Juan de Montemayor [cfr. nota 311]; 6. Juan de Roda [cfr. nota 302]; P. Andrés de Hortigosa [cfr. nota 332]; 7. Hermano Fr. Juan de San Agustín; 8. P. Francisco de Toledo [cfr. nota 291]; 9. P. Diego de Sotomayor [cfr. nota 329]; 10. P. Nicolás de Santamaría [cfr. nota 333]; 11. P. Pedro de Mendoza [cfr. nota 292]; 12. P. Diego Guerrero [cfr. nota 338]: *AGI,* Contrat., 5538, ff. 90v-91.

364) Existe en *AGI,* Aud. de México, 26, un Expediente de 1 hoja folio, hecho en México los días 27 y 28 de enero de 1606 a petición del Procurador de dominicos, Fr. Diego de Aduarte [cfr. nota 357], sobre los religiosos de su Orden que se habían quedado en México estando destinados para Filipinas; el 13 de febrero del mismo año se completó el referente a los jesuitas, en tres hojas folio; de los agustinos no hemos hallado nada.

perjuiçio de las almas [365], para menoscabo y diminuçión de la Real haçienda de V. Magestad, es llebar Religiosos desta provincia de México, donde ay tanta copia y demaçia de buenos e idóneos ministros [366], quanto quel nuebo Mundo los á menester para aumento de nuestra sanctíssima fee y de la Real Corona de V. Sacra Magestad.

Esto es verdad y lo que se puede y debe hazer para que más se sirva dios nuestro señor y V. Magestad escusse los excessivos gastos que con los que vienen de españa se hassen, de que se sigen [siguen] munchos inconvinientes y nengún probecho a V. Magestad, trato lo que passa, deseando el bien de aquellas almas, que están llamando a la puerta, y si V. Magestad no la abre con su Real y Poderossa mano, no serrándola a tantos inconvinientes como é significado, deseando como a mi Rey y Señor servir, abisando con las obligaçiones del officio que tengo de cosas tan dignas de remedio. Guarde Dios Nuestro Señor a V. Magestad para bien de su Iglesia y remedio de las almas. En México, 26 de mayo de 1606 años. Fr. Francisco Sánchez [rúbrica] [367].

AGI, Aud. de México, 295 [368].

---

365) Todos estos escritos deberán tomarse con suma cautela, ya que cada autor suele proyectar en ellos su criterio y hasta pasión. Como contrapartida a lo que aquí afirma el P. Francisco Sánchez conocemos otro escrito totalmente opuesto del P. Juan de Cabrejas, OSA., quien escribía a S. M. [México, 25.5.1605] cosas no tan triunfalistas de los agustinos de México, debido en casi su totalidad a la famosa alternativa, a la que para sacarla más provecho se pasaba sobre estudios, valor de los hombres y bien de la grey a ellos encomendada: «El año passado —decía el P. Cabrejas— informé a V. Magestad de la neçessidad grande que tiene esta Provinçia mexicana [Smo. Nombre de Jesús] de San Augustín de ser reformada, por averse escureçido y relajado en ella las loables costumbres antiguas con que se fundó que apenas se conoze por aver desdicho y caido tanto de su profesión y observançia, que sola la mano poderosa de V. Magestad en la tierra la puede restituir y levantar a sus primeros prinçipios, embiando Visitador de sçiençia y conçiençia para su reformaçión, porque ha quarenta años y más que se pide, y son los medios del demonio tantos y sus fuerças que lo ha estorbado hasta el día de hoy; que confiados en el zelo del Rey tan christianíssimo y señor nuestro lo ha de remediar agora, por apretar más la neçessidad y brevedad que el caso requiere, y que sea religioso a quien la plata ni el oro aparte de su obligación, sirviendo a Dios y a V. Magestad, a quien guarde muy largos años. Es de México, 25 de mayo de 1605. Fray Jhoan de Cabrejas [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de México, 295; 1 h. fol.; original.

366) Quizás ésta era una manera bonita y fácil de engañar a la Corona de España a fin de cambiar el rumbo de las cosas y el orden tradicional de envío de los religiosos desde España y también de México. Precisamente el 3 de mayo de 1606 el Virrey de México, Marqués de Cerralbo, escribía a S. M en este sentido, ponderando las ventajas que esta práctica tradicional traería para la buena marcha de la evangelización de las Islas: *AGI,* Aud. de México, 26.

367) La firma original está casi ilegible, pero deducimos el nombre y apellido de lo que va escrito por los Oficiales del Consejo de Indias: «Fray Francisco Sánchez, Procurador general de la Orden de s. Agustín. De México, 26 de mayo».

368) Según nota adosada, esta carta se vio en el Consejo el 6 de enero de 1607, con la siguiente muletilla: «No ay que responder [rúbrica]».

246 México, 27 de mayo de 1606.

Carta al Rey del P. Francisco Sánchez, OSA., Procurador en México de la Provincia de Agustinos de Filipinas, sobre varias cosas que, a su juicio, necesitaban de particular remedio.

Señor. Después de aber abisado a V. Magestad por otra que en el mismo tiempo que ésta escriví con la inviolable y estrechíssima obligación que tengo de procurador general que soy de la orden de Sant Augustín en philippinas, y al presente assisto en la ciudad de México, doy abiso a V. Magestad de otras cosas tan dignas de repparo y remedio, que si V. Magestad no le pone se seguirán muchos males, de que dios nuestro señor será muy offendido y V. Magestad muy mal servido.

La primera, Señor, es que los que gobiernan y son justicias en Philippinas permiten que sólo en los pueblos de la Real Corona de V. Magestad aya servicio personal y no en los de los particulares encomenderos. La causa es muy savida, y así refiero sólo el effecto, que es passarse la gente de los pueblos de V. Magestad a los de encomienda por gossar de los privilegios y exemptiones que tienen, quedándose los de V.M. despoblados y los monasterios yermos, de suerte que apenas se pueden evitar. Los naturales huyen del inconpatible trabajo que tienen a don[de] pueden con los fueros de los encomenderos redemir su vejación.

Asimismo abiso a V. Magestad de otra no menos digna de repparo, pues no ay quien le adbierta ni ponga, en que los naturales, que de aquellas partes que an passado [a] estas de la nueba españa, los quales son sin número y los más casados, dejando a sus mugeres y hijos, y alsándose con haciendas agenas, de manera que no se acuerdan más de sus mugeres ni de què son casados, de lo qual se offende muncho a dios nuestro señor y los tributos de V.M. van en gran diminuçión y menoscabo; y ay munchos naturales de 15 y 20 años de vivienda en México y su gobierno. Conviene que V. Magestad mande los embarquen y hagan bolver a hazer vida con sus mugeres, como es ley divina y humana. Tienen muncha culpa en esta parte los alcaldes mayores del puerto de Acapulco en consentir, por el provecho que tienen, exorvitantes y excessibos juegos, donde pierden las haçiendas y encomiendas que traen, y no teniendo con qué volsse [volverse] y pagar a sus acreedores, se quedan en estas partes y sus mugeres en Philippinas por esclavas para toda su vida, siendo por ley de naturaleza libres, y assí pagan en perpetua esclavitud lo que sus maridos deben.

Tanbién advierto y doy abiso a Vuestra Sacra Magestad del muncho desorden que ay en passar moneda a Philippinas, la qual embarcan en gran summa, y no para los que avitan, pascifican y defiienden aquellas tierras y remo-

tíssimas partes, tan a riesgo y costa de sus vidas, los quales padessen extrema neçessidad, siendo fieles y muy leales vassallos de V.M., y por la misma raçón que debían ser preferidos en esta causa son más agraviados, quanto abían de ser faborecidos y premiados, como lo son de V. Magestad por sus Reales schédulas, que si se les guardassen abría menos comissarios y guardas en el puerto donde se embarcan y se aprobechan, al passo que los de china enpobressen. V. Magestad, por las entrañas de dios, los mande amparar y preferir, pues son el muro y deffensa de aquel mundo tan neçessitado del fabor y socorro de V. Magestad, porque deste incoviniente, que tengo significado a V. Magestad, se siguen otros munchos, como son el encareserse los bastimentos, ropas y empleos, de manera que no se da lugar a que los pobres vezinos de aquella ciudad enbarquen sus haçiendas, y con esto decresse y va a menos la conmunicación y el trato de la tierra, donde tanto se puede servir a dios nuestro señor en la converçión de tan dispuestas y tan infinitas almas como allí ti[e]ne. Deseosso con la obligaçión de mi officio de hazer algún servicio a nuestro Señor y a V. Magestad, doy quenta de las que Dios me á de pedir en parte, si por la mía dejassen de tener remedio las cosas que V.M. no vee ni sabe, las quales espero en la divina magestad le tendrán para que en todo se sirva y aquellas almas no se pierdan, y la Real Corona de V.M. vaya en aumento hasta que todo el señorío y gentío del mundo reconosca a V.M. por su Rey y Señor. Conserbe y guarde a V.M. el que es eterno y tiene a V. Magestad por obiecto y asérrimo deffensor de su Iglesçia y sanctíssima fee. En México, 27 de mayo de 1606 años. fr. Francisco sánches [rúbrica].

AGI, Aud. de México, 295.

247 Manila, 5 de julio de 1606.

Carta de varios Religiosos de la Orden de San Agustín de Filipinas a S.M., representando que sería justo nombrar un Agustino para la Sede arzobispal de Manila, para la que proponían al Provincial Fr. Lorenzo de León, puesto que ya la habían ocupado dos de la Orden de Santo Domingo y uno de la de San Francisco.

Señor. La nueva del naçimiento de nuestro Prinçípe y señor (de que V. Magestad quiso dar avisso a esta su orden de nuestro Padre S. Augustín) á sido de notabl(...) [369]y regalo para todos nosotros, de lo qual, reconoçiendo que

369) La primera parte de esta carta, como podrá apreciarse, presenta varios cortes de estilo, lo que no es debido más que al estado pésimo del original, especialmente en el margen derecho. De aquí que más de una vez dudemos del auténtico sentido de la frase o frases.

es dios el que (...) [370] [lo concede?], a él damos inmortales gracias, pidiéndole siempre que conserve la vida de V. Magestad y suia y dé larga suçessión y posteridad para consuelo y amparo de estos amplíssimos Reynos de V. Magestad con augmento de nuevos. Esta Religión fue la primera que entró a la conquista de estas islas Filipinas [371], y á predicado el evangelio con admirable fructo de [todos?] [372], y no á habido jornada en que no se aian hallado nuestros Religiosos, de lo que pudiéramos enviar a V. Magestad y a su Real consejo grandes relaçiones [373]; y últimamente, en lo de el Maluco, donde en lo spiritual y temporal á sido V. magestad servido de estos sus fieles ministros [374], y en las fortificaçiones de esta çiudad [375], de que, si no muriera tan presto [376], hiziera relaçión Don Pedro de acuña, presidente de esta audiencia, y ella toda la haze en un capítulo de carta que a V. Magestad embía (al que nos remitimos) [377]. Avemos experimentado la largueza y limosna con que V. Magestad y sus progenitores nos an favoreçido, y haora viendo que nuestra neçesidad es casi ex-

---

370) *Roto.*

371) Era éste, al parecer, el lado oficial y hasta inocente de las cosas, si bien el P. Lorenzo de León estaba tramando el negocio desde el punto de vista de sus propios intereses con miras a la consecución de la Mitra arzobispal de Manila. Poseemos el Acta de un definitorio privado [Manila, 9.6.1606] escogiendo al P. Juan Damorín para Procurador en las Cortes de Madrid y Roma y definidor de la Provincia para el inmediato capítulo general: «El nueve de junio de 1606 se celebró capítulo privado en este nuestro convento de S. Pablo [S. Agustín] de Manila, y se propuso si se embiaría al p. fr. Juan Damorín, prior deste convento de S. Pablo de Manila, al capitulo por diffinidor de la Provincia y a los reinos de España por procurador general della, en lo qual se confirmaron todos los padres diffinidores, y desde luego le conceden los tales títulos, y se advierte de que todo lo que fuese concerniente para la persona que á de representar esta provincia, se le dé bastantemente todo lo que fuere necesario para su authoridad...»: *APM LGP,* I, f. 154v. Esta presentación normal y legítima sabemos que en la mente y planes del P. León era encargar al P. Damorín para que por todos los medios negociara para él en Madrid, y si posible fuere en Roma, la Mitra de Manila: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

372) *Roto.*

373) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 177.

374) Cfr. doc. núm. 248.

375) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 230.

376) El Gobernador General Pedro Bravo de Acuña muere el 24 de junio de 1606, según todos los indicios, a causa de envenamiento: «...domingo, diez y ocho de Junio, le empeçó una enfermedad de que vino a morir dia de san Joan a las dos de la tarde, y por le aver oydo algunas personas de su casa que sospechava le abían dado beneno, porque sentía grandes vascas en el estómago sin que los médicos le pudiesen conocer el mal se mandó abrir, y el médico y cirujanos declararon ser señales las que tenían los miembros principales de aberle dado veneno...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19; cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 81, nota; la carta es de la Audiencia de Manila y lleva fecha en esta ciudad a 10 de julio de 1606; en las honras fúnebres predicó el P. Juan Bautista de Montoya [cfr. nota 132] y Bravo de Acuña fue sepultado en la iglesia de San Agustín: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 519.

377) Carta de la Audiencia de Manila a S. M. [Manila, 6.6.1606]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19. El testimonio no es específicamente laudatorio sólo para los agustinos sino para las demás Órdenes religiosas también.

trema, por averse quemado la casa y iglesia de V. Magestad pocos días á [378], y no hallar remedio para repararnos, suplicamos humilmente a V. Magestad nos haga merced para nuestras obras y para el sustento nuestro en lo que huviere (...) [379] [menester?], que será obra digna de el Real pecho de V. Magestad.

En este arçobispado ha avido tres prelados, dos de Sancto Domingo, que fueron primero [380] y último (que murió el año pasado) [381], y uno de san francisco [382]; tenemos por desgraçia no aver mereçido alguno de san Agustín, [y] aviendo muchos subjetos capaçes de ocupar esta silla arçobispal, se animarían a travajar muchos viendo el premio; y aunque pudiéramos espeçificar los nombres de los muy beneméritos y dar notiçia çierta a V. Magestad este su diffinitorio de las grandes prendas de el Padre Maestro fray lorenço de León, nuestro provinçial y vicario general y comissario del santo officio [383], no queremos particularizar esto, sino suplicar humilmente a V. Magestad se acuerde de honrrar en este puesto a algún frayle augustino, con que se alentarán los demás y no abrá émulos que tan sin raçón nos calumnien, que si lo hazen es por vernos tan poco favoreçidos [384].

En lo que es el govierno secular podemos entender que á de hazer gran falta Don Pedro de acuña, por su buen proçeder y ser temido de estas naçiones bárbaras y amado de los naturales [385]. V. Magestad mande que se ponga persona de toda satisfaçión y mire con ojos de clemençia y paternales a esta república, cuia conservaçión importa mucho para la exaltaçión de la fee, para la quietud del Maluco y acreçentamiento de la Real hazienda de V. Magestad y nuevos descubrimientos, que an de ser de mucha consideraçión. Guarde nues-

---

378) Cfr. doc. núm. 263.

379) *Roto.*

380) Fr. Domingo de Salazar.

381) Fr. Miguel de Benavides.

382) Fr. Ignacio de Santibáñez.

383) No nos parece honrada la postura del definitorio provincial, pues ya bastante había significado a S. M. contra el P. León [cfr. doc. núm. 233], y sobre todo procediendo a su deposición como Provincial por causas que dicho definitorio consideró gravísimas [cfr. doc. núm. 251].

384) Creemos muy posible que a Fr. Lorenzo de León se refiriera el arzobispo Sr. Benavides cuando escribía a S. M. [Manila, 7.7.1605]: «Embiara a suplicar a V. M. y a su Sanctidad que me admitieran la renunciación deste Arzobispado, pero paréceles a siervos de Dios que no lo haga, y aún a mí me parece que en parte tienen raçón, porque temo y entiendo que an de enbiar a V. M., si esto se entendiese, que se diese esta silla a quien quiçás merece grandes castigos, y así mal por mal estense estos huesos que tratan verdad por la misericordia de Dios hasta que el sumo Obispo de nuestras almas Jesucristo me dé salud o muerte, que sea no más de lo que fuere su gloria y bien desta yglesita»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 77 [cfr. nota 278].

385) No fueron tan encomiásticos los elogios de otros escritores, residentes en Filipinas, y entre ellos el arzobispo Benavides, si bien habría que tomar con su mica salis muchas de las afirmaciones que éste hace; véase la larga carta de éste y que citamos en nota 384.

tro Señor a Vuestra Magestad muy feliçes años, con augmento de maiores estados para favor y amparo de estos criados de Vuestra Magestad. En S. Pablo de Manila, a çinco de Julio de 1606. Besamos los Reales pies de V. Magestad sus capellanes, Fray lorenzo de león, provincial de los agustinos [386]. Fray Jhoan Baptista de Montoya, diffinidor [387]. Fr. Estevan Carrillo, diffinidor [388]. Fr. Pedro de Aguirre, diffinidor [389]. Fr. Roque de Barrionuevo, diffinidor [390] [con las correspondientes rúbricas].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [391].

248 Manila, 8 de julio de 1606.

Carta al Rey del P. Roque de Barrionuevo, OSA., dando cuenta de sus servicios como confesor del Gobernador General D. Pedro Bravo de Acuña, y en otros cargos que prestó en la jornada al Maluco.

Señor. Aunque tengo notiçia que la Real Audiençia escribe a V. Magestad açerca de la jornada al Maluco [392] y que el Definitorio de mi Orden de San Augustín toca una palabra en esto [393], me pareçió, como testigo de vista, dar quenta a V. Magestad brevemente de lo que en ésto á avido. Mi religión, en la qual soy definidor [394], me señaló para confesor de don Pedro de acuña [395], governador destas islas, y me dio otros religiosos para que sirviesen a V. Magestad en su ejército [396]. Fuimos con prosperidad [397] y pareçiéndole al dicho go-

386) Cfr. nota 10.
387) Cfr. nota 132.
388) Cfr. nota 194.
389) Cfr. doc. núm. 252.
390) Cfr. doc. núm. 248.
391) Una hoja folio de la carta y firmas autógrafas del definitorio de agustinos.
392) La Audiencia de Manila escribió extensamente a S. M. [Manila, 10.7.1606], hablándole de la muerte del arzobispo Sr. Benavides y de la de D. Pedro de Acuña, pero haciendo hincapié en la jornada victoriosa lograda en el Maluco por el Gobernador difunto: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.
393) Cfr. doc. núm. 247.
394) El P. Barrionuevo fue elegido cuarto definidor en el capítulo provincial celebrado en Manila el 30 de abril de 1605: *APM LGP,* I, f, 147.
395) Cfr. nota 1308.
396) Cfr. nota 1308.
397) El P. Barrionuevo y demás religiosos agustinos salieron de Manila en compañía de Bravo de Acuña por octubre de 1605 [*AGI,* Aud. de Filipinas, 19], rumbo a Otón, en la isla de Panay; la expedición ya organizada zarpa del puerto de Arévalo, en la misma isla, el 29 de octubre de 1605, según carta de Bravo de Acuña al Rey Felipe III [Terrenate, 8.4.1605]: *AGI,* Patr° 47, r° 4.

vernador que era neçesario al real serviçio de V. Magestad [398], me eligió por administrador del Hospital Real que fundó en el camino y en Ternate [399], donde a lo espiritual y temporal acudí lo más y mejor que me fue posible. Ganóse con façilidad la fuerça del Ternate [400], a primero de abril [401], donde en ida y vuelta y en disponer las cosas de guerra y paz anduvo prudente, animoso y fiel el dicho gobernador, trayendo preso al rey contrario [402] y dejando [403] muy pertechado el fuerte con gente de guarniçión [404]. Llegando a esta çiudad [405], den-

398) Puede verse «Relación de los buques, su cabida, gente, municiones y bastimentos que llevó esta armada a la conquista de Terrenate. 1606»: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.214.

399) En la «Orden e instrucçión que ha de guardar el Maese de Campo Juan de Esquivel que queda en mi lugar en el Maluco», fechada y firmada por Bravo de Acuña el 2 de mayo de 1606, habla del hospital y sus enfermos, del cuidado que se debería dispensar a éstos y gasto moderado de las medicinas, pero dicho Gobernador omite nombres: *AGI,* Patr° 47, r° 17.

400) Bravo de Acuña en su carta a Felipe III [cfr. nota 397] describe brevemente la facilidad con que logró la victoria y las pocas pérdidas que tuvo en estas peleas o escaramuzas: «Fue dios servido que se entrase la tierra con poca pérdida, según se pensó, pues los muertos de los nuestros no fueron 15 y los heridos 20; al Capitán Cervantes que fue el primero que subió a la muralla le echaron della abajo y murió dentro de cinco dias; no murió otro hombre de consideración, aunque ay algunos Capitanes, alférezes y personas particulares heridos»: *AGI,* Patr° 47, r° 4; puede verse también PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* V, ccxxiii.

401) Cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* V, ccxxi.

402) Los prisioneros que Bravo de Acuña trajo consigo a Manila fueron los siguientes: Cachil Sultán; Çaide Buxey, Rey de Terrenate; Cachil Tulo; Cachil Codate, hijo de Cachil Tulo; Cachil Amuja, primo del Rey; Cachil Alí; Cachil Nuyo; Cachil Colame Baboa; Cachil de Rebes; Cachil Pamuca; Cachil Babada; Cachil Baroat; Cachil Súguir; Cachil Bulcife, Sangage Bulita, de Bachán, sujeto al Terrenate; Cachil Maleito, Sangage de Maquián; Sangage de la Gamoconora; dos casis, que son como sus sacerdotes, y tres criados: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* V, cccxxvi-cccxxvii.

403) Fueron muy bien tratados los reyes y principales del Maluco [cfr. nota 402], tanto por Bravo de Acuña mientras vivió [cfr. nota 376], como por Téllez de Almazán, Oidor de la Audiencia y en funciones del gobierno de las Islas. Así decía el Rey de Terrenate, Çaide Buxey a S. M. [Manila, 6.7.1606]: «Con la muerte del Gobernador Don Pedro de Acuña, que la he sentido, como es justo y estaba obligado, y los míos, he tenido menos contento del que en su vida gozaba, por las muchas honrras y merçedes que en nombre de Vuestra Magestad me haçia. Ále suçedido el Liçenciado Téllez Almazán, Oidor desta Real Audiençia, su grande amigo, y así reçivo de sus manos el mismo bien y honrra. Áseme hecho a mí y a mi hijo, Cachiles y Sangajes, buen hospedaje en Manila, dándonos una de las mejores casas de piedra della y el serviçio neçessario, con todo lo demás, cumplidamente, como pudiéramos desear»: *AGI,* Patr° 47, r° 25; PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* V, ccxxxvii.

404) Una de las cosas importantes que hizo el Gobernador Bravo de Acuña antes de abandonar el Maluco fue construir una fortaleza en Ternate [2.5.1606], cuya *Planta* ha reproducido Pastells en sus anotaciones a Colín: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 73. Fue el Maese de Campo de Terrenate, Juan de Esquivel, quien remitió a España este *Plano* con carta fechada también en Terrenate el 2.5.1606: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.038.

405) Pedro Bravo de Acuña entró en Manila el 2 de junio de 1606: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.

tro de veinte días murió [406], causando gran lástima en los coraçones de todos [407], porque perdió V. Magestad un gran soldado y fiel ministro [408]y amigo del augmento de la haçienda real de V. M., y amado y temido de todos los naturales [409]. A su memoria se debe mucho favor y a todos los que fueron en esta empresa, y particularmente a esta su Orden de V. Magestad [410], que avemos procurado siempre acudir al serviçio de V. Magestad en todas ocasiones [411], cuya real persona guarde nuestro señor muchos años con augmento de mayores reynos y señoríos y amparo nuestro. Deste convento de V. Magestad de San Agustín de Manila, a 8 de Julio de 1606 años. De V. M. humilde siervo que besa sus reales pies. Fr. Roque de Barrionuevo [412].

AGI, Aud. de Filipinas, 84 [413].

---

406) Cfr. nota 376.

407) Cfr. nota 385.

408) *AGI*, Aud. de Filipinas, 19: cfr. nota 377.

409) Los enemigos más poderosos que tuvo Bravo de Acuña, según el Maese de Campo D. Agustín de Arceo, fueron, al parecer, D. Antonio de Ribera Maldonado, Oidor de la Audiencia, y su hermano Bernardino del Castillo. Escribía a S. M. el citado Maese de Campo [Manila, 10.7.1606]: «Don Pedro en esta tierra no tenía enemigos, sino a Don Antonio de Ribera Maldonado, Oidor que ha sido desta Real Audiençia, y que al presente va a la de México, y a Don Bernardino del Castillo, su hermano; de todos los demás era querido y amado; sólo estos dos hermanos le aborreçían de muerte. Son personas poderosas de dinero, y se diçe le avían amenaçado, jurando les avía de pagar Don Pedro la pesadumbre que les avía dado...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 19.

410) Cfr. nota 181. El P. Roque de Barrionuevo llevaba delegación del definitorio provincial de Manila para fundar casa de la Orden en el Maluco, a tenor de lo que leemos en el Acta de un capítulo privado: «*En once de octubre [1605] se celebró capítulo privado en este nuestro convento de s. pablo [S. Agustín] de Manila, y se trató en él de que si sería conveniente a esta provincia y a nuestra religión tomar casa en las islas del Maluco por la orden y por esta provincia, y la resolución de los padres difinidores fue que se le dé authoridad para ello al p. diffinidor fr. Roque de Barrionuevo quanto a lo primero, pero que juntamente con eso considere y advierta con toda madurez y prudencia, conforme a la confiança que esta provinçia hace dél, todas las circunstancias que se deben advertir, de suerte que más sea aquella casa para honrra desta provincia y de nuestro hábito, teniendo con qué sustentarse en lo temporal y de no gravamen a esta dicha provincia, como lo esperimentamos en otras casas que tenemos, y éste sería muy mayor respecto de venir sobre otras cosas que no con tanta consideración se an tomado; y ansí aviéndolo considerado como persona que tiene la cosa presente estando allá, sería neccesario que con el primer aviso informe el p. diffinidor a este diffinitorio poniendo todos los proes y contras, según lo experimentare y sintiere, no obstante ruegos ni mandatos de personas eminentes y superiores, con el qual aviso se resolverá este diffinitorio sobre lo que se deba haçer*»: *APM LGP*, I, f. 154.

411) El P. Barrionuevo regresó a Manila con el Gobernador Bravo de Acuña, pues ya firma el Acta de un definitorio particular celebrado el 9 de junio de 1606: *APM LGP*, I, ff. 154v-155: cfr. nota 405.

412) Cfr. doc. núm. 233.

413) Publicada esta carta en *AHHA* 58 (1964) 193.

249 [Manila, 1606].

Memorial del Cabildo eclesiástico de Manila a S. M., pidiendo despache real cédula anulando otra, por la que se había concedido a los Agustinos de Filipinas fundar Casa junto a la ermita de Nuestra Señora de Guía, próxima a la ciudad de Manila.

Muy Poderoso Señor. La ygleçia metropolitana de la çiudad de Manila, en las yslas filipinas y demarcación della, por lo que toca al servicio de dios y V. Alteza, diçe: que fray francisco de ortega, de la horden de san augustín, con siniestra rrelación que hizo en el vuestro consejo rreal de las yndias ganó çierta çédula [414] para que una hermita de nuestra señora de guía se le hiciese merced a su rrelijión para una casa de rrecoletos [415], diciendo que la dicha hermita estava una legua de la ciudad y desierta [416], que no se abitava, y siendo, como es verdad, que la dicha hermita está pegada a las murallas de la ciudad, y á sido y es parroquia de naturales y españoles, curato estramuros [417]. Litigando en esta audiencia con los officiales rreales della sobre estipendio [418], por lo qual no se les pudo ni puede dar la dicha hermita, y ellos estar haziendo otra casa de rrecoletos el rrío arriba desta ciudad, como dos leguas [419], para la qual

414) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 220.

415) Así lo relataba el mencionado Cabildo eclesiástico a S. M. en una carta [Manila, 4.7.1603] con gran lujo de detalles, aunque «picados» de mucho parcialismo y autoridad: «...y estando el beneficiado en quieta y paçífica posesión de quatro años, no contentándose los dichos Religiosos de San Agustín sacaron una Real çedula, ganada a pedimento de fray francisco de ortega, de su orden, y su fecha del año de noventa y quatro [1594], refiriendo una Relaçión inçierta que avía hecho, para que pareçiéndole al governador convenir se les diesse esta ermita...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 27.

416) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 220, nota 696.

417) Éstas son palabras del Cabildo eclesiástico de Manila a S. M. [cfr. nota 415]: «Ay estramuros desta ciudad un tiro de arcabuz una ermita de nuestra señora de guía, de donde siempre se an ido administrando los naturales extramuros, la qual erigió en parrochia el arçobispo don fray Ignaçio de Santibáñez y un cura en ella con provición y collaçión canónica...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 27.

418) Acotamos palabras del Cabildo eclesiástico de Manila [cfr. nota 415]: «...y sobre si se le avía de pagar estipendio ubo pleyto con vuestros oficiales rreales ante vuestra Real audiençia, de donde salieron autos de vista y revista, en que se mandó pagar»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 27.

419) Proseguía el Cabildo eclesiástico de Manila [cfr. nota 415]: «...aviendo hecho otra para cassa Recoleta en el rrío ariva desta ciudad [convento de Ntra. Señora de Guadalupe: cfr. nota 825]. Aviéndolo echado de ver es incómmoda esta Hermita, de que Vuestra Real Cedula habla, la an guardado sin querer usar della hasta el año pasado que, picados de lo de cavite (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 220), la presentaron ante el dicho Governador don Francisco Tello, el qual con su buena yntençión le pareçió que convenía dársela sin ser nosotros avisados ni dar traslado al cura de la dicha ermita les mandó meter en posesión, y a un alcalde ordinario que se la diese con diez y ocho frayles, de que tuvimos notiçia, y fue fuerça defender nuestra cassa con serrar la puerta y hacer protestas y Requerimientos al alcalde, y en el ynterin se presentó el cura ante vuestros Oydores apellando de lo proveido por el governador, y se mandó çessar e yr a hazer Relaçión, con lo que se escussó un grande escándalo que estaba muy a pique de suçeder, si de nuestra parte no hubiese sufrimiento...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 27.

el Cavildo le dio su beneplácito, y de ninguna manera conviene se les dé la dicha hermita [420]: a V. alteza pide y suplica mande dar una rreal çédula para que la dada a los dichos rreligiosos no se cumpla y guarde, como ganada con siniestra rrelación, en perjuicio del dicho curato y universal amparo de naturales y españoles, que necesario es y conviene, suplica de la dicha çédula, como cosa nuevamente benido[*sic*], asentando la primera merced [421].

Otrosí dize: que emos entendido que el governador y audiencia hazen rrelación a Vuestra Alteza de la verdad del caso, suplica se mande juntar con este pedimiento y lo mesmo la çédula que ganaron los dichos rreligiosos, para que concertado se vea y para ver lo que convenga, y traslado se entregue a un relator, y pide *ut supra* [422]

AGI, Aud. de Filipinas, 77.

250 Madrid, 16 de enero de 1607.

«Memorial de Fr. Diego de Guevara, Procurador de la Orden de San Agustín en las islas Filipinas, suplicando se vea en el Consejo un mandato del Padre General sobre

---

420) Ya hemos escrito (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 220) que la iglesia de nuestra Señora de Guía pudo estar unida espiritualmente al pueblo de Malate, siendo sencillamente una casa de recreo o descanso, y así no encontramos religioso alguno nombrado para administrar dicha iglesia. Quizás las siguientes palabras del Cabildo eclesiástico de Manila [cfr. nota 415] podrían confirmar esta nuestra sospecha: «Mandóse suspender asta consultarlo con Vuestra Magestad. Suplicamos humilmente mande poner silencio en la presentación desta hermita, pues está ya hecha y erigida en yglesia parrochial y curato collado como se á referido»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 27.

421) Terminaba su carta el Cabildo eclesiástico de Manila [cfr. nota 415] suplicando: «...y asimismo V. Magestad mande que los governadores guarden ynviolablemente el Real patronazgo, y no den liçençia ni permitan que se lebante yglesia ni otro lugar pío sin que preçeda la del ordinario, que en esto çessarán muchos inconvinientes y abrá paz y conformidad entre todos, y de lo contrario podrán suçeder muchos daños, porque la libertad se ba estendiendo que hasta los frayles franciscos también niegan la juridiçión del ordinario, y de su autoridad sin más licencia an hecho otra yglesia en el pueblo de Dilao, extramuros desta ciudad, para administrar a los Xapones, y aunque el provisor proveyó auto para que no la hiziessen, también lo an hecho pleyto y salido con su intensión, no con menos escándalo que los otros»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 27.

422) [*Al dorso:*] Cúmplase lo proveydo en el capítulo de carta que la yglesia de Manila escrivió al consejo, y se les respondió en seys de abril de seyscientos y quatro [1604]. En Madrid, 30 de Octubre de 606 [1606]. D. Fernando de Castro [rúbrica]».

que no quede en Nueva España ninguno de los Religiosos destinados a aquellas Islas» [423].

Muy Poderoso Señor. Fray Diego de Guevara [424], Procurador de la Or-

---

423) Cita este documento NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.231.

424) Nota biográfica y literatura bio-bibliográfica: RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 43, nota 15. Completamos aquí la nota biográfica de este benemérito religioso hasta 1609, fecha en que es nombrado Visitador General de la Provincia [cfr. doc. núm. 276]: natural de Baeza, en la provincia de Jaén, profesa en el convento de San Agustín de Salamanca: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* III, 377; mientras se encontraba en Andalucía con la determinación de afiliarse a la Provincia de este mismo nombre se enrola en la Misión colectada por el P. Mateo de Mendoza, llegando a Filipinas el 1592, y no en 1593, como afirman CANO, *Catálogo,* 30-31; JORDE, *Catálogo,* 42; cfr. SANTIAGO VELA, *o.c.,* III, 377; se le cita por primera vez en los Libros de Gobierno de la Provincia en un definitorio particular [Manila, 16.6.1595] que le aprueba para confesor y predicador: *APM LGP,* I, f. 79v; no nos parece exacto lo que afirma SANTIAGO VELA, en la pág. 378, de la obra referida, diciendo que en 1595 el P. Guevara fue nombrado subprior y procurador del convento de S. Agustín de Manila; en el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593] subprior de Manila salió electo el P. Alonso de Montalbán [*APM LGP,* I, f. 72v], el que en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1594] es sustituido por el P. Juan de Montesdoca: *ibid.,* f. 78v; para procurador del mismo convento fue nombrado en el capítulo de 1593 el hermano coadjutor Fr. Miguel de Sta. María, al que no se le releva hasta el 1596: *ibid.,* f. 72v; lo que sí es cierto es que en el capítulo [Manila, 4.5.1596] se hace al P. Guevara subprior de Manila y Procurador General en Filipinas: «in suprioremvero Procuratoremque generalem fr. Didacum de Guevara»: *ibid.,* f. 82v; escribe asimismo SANTIAGO VELA, *o.c.,* III, 377-378, que una vez llegado a Manila el P. Guevara «fue destinado a Bisayas, según parece, y administró en Aclán y Cebú, por poco tiempo»; repasando las Actas de los capítulos provinciales, congregaciones intermedias y definitorios privados, nada encontramos a este respecto; un definitorio particular [Manila, 24.6.1596] elige al P. Guevara como discreto de la Provincia para el próximo capítulo provincial: *APM LGP,* I, f. 87. Según testimonio del P. Chirino, SJ., el P. Guevara y sus otros compañeros parten de Manila el 12.7.1596: «Partió de las Filipinas a los doze de julio de mil y quinientos y noventa y seys para la Nueva España un Galeón que se desía San Felipe con gran riqueza; pero las muchas y grandes tempestades que tuvo le hizieron perder su viaje y al cabo de tres meses, a los diez y nueve de Octubre del mismo año le arrojaron los vientos a un puerto del Japón que se dice Urando, en el reino de Tossa, tan mal tratado de las tormentas passadas, que dentro de pocos días se acabó de abrir y hundir en el mismo puerto, y con trabajo sacaron a tierra las mercaderías que avían quedado, ayudándolos para ello con barco el Rey de aquella tierra que se decía Chosugami. Venían en el galeón San Felipe cuatro religiosos de S. Agustín y uno de Santo Domingo y dos de S. Francisco descalzos del mismo convento de los Padres que estavan en Japón...»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 81, nota. Los cuatro religiosos agustinos eran: P. D. de Guevara, P. Juan de Tamayo, elegido en la misma fecha que el P. Guevara [cfr. *supra*] definidor de la Provincia para el capítulo general; P. Diego [Ordóñez] de Bivar y Mateo de Mendoza (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 223); parece ser que el P. Guevara se embarcó de regreso para Filipinas a últimos de marzo de 1597, posiblemente en compañía del P. Juan de Tamayo; ya en Filipinas es confirmado en el oficio de subprior del convento de San Agustín de Manila en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1597]: *APM LGP,* I, f. 94v; el nombre del P. Guevara es silenciado en el capítulo provincial [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* ff. 103-114v [falta el fol. 113]; Prior del convento del Santo Niño de Cebú [Manila, 31.10.1600]: *ibid.,* f. 121v; Prior del convento de Manila [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 130; escogido para ir a fundar la Orden en el Japón en lugar del P. Mateo de Mendoza [Manila, 11.5.1602] «quedándole siempre su officio en pie, esto es, quedando siempre por prior de su convento [Manila]»: *ibid.,* f. 133v; viaja en su compañía el P. Estacio Ortiz, y ambos religiosos salen de Manila el 25 de junio de 1602 en un champán que había venido de Bungo, llegando a Hirado el 12 de agosto del mismo

den de San Augustín [425], de la provincia de las philipinas, [426], dice: que los que van de su Religión destinados para las dichas Islas [427] se suelen quedar en la Nueva España sin pasar a ellas [428], de que se siguen muy grandes inconvinientes, y para remedio de ellos y que esto no pase adelante nuestro padre General dio un mandato mandando que ninguno de los Religiosos se quedase en la Nueva España, yendo destinados para las dichas Islas: a V. alteça suplica

---

año: cfr. HARTMANN, *The Augustinians in seventeenth Century in Japan,* 40-41, y aquí funda en Usuki un convento e iglesia con la advocación del Espíritu Santo; regresa de Japón y llega a Manila en mayo de 1603: *APM LGP,* I, f. 137v; Procurador General de la Provincia en las Cortes de Madrid y Roma y definidor de la Provincia en el capítulo general inmediato [Manila, 16.5.1603]: *ibid.,* f. 137v; por razones expuestas y atendidas, otro definitorio [Manila, 16.6.1603] sustituye al P. Guevara por el P. Juan Gutiérrez, a quien debería acompañar el P. Pedro de Solier: *ibid.,* f. 138rv; nuevamente elegido para el oficio de Procurador, etc., en un capítulo privado [Manila, 4.12.1603], con la obligación de renunciar a su cargo de Prior de Manila y hacer el viaje por Malaca o la India, y llevando como compañero al P. Diego de Uribe: *ibid.,* f. 143; sale de Manila, según testimonio original del Provincial Fr. Pedro de Arce, el 25.12.1603, vía Malaca: *ibid.,* f. 144v; llega a España, después de muchos incidentes, hacia finales de 1606.

425) Cfr. nota 424.

426) No es, pues, correcto el parecer que emite el P. José Victoria, OSA., y que reproduce Santiago Vela, afirmando el primero que el P. Guevara partió de Manila sin el título de procurador, o si acaso con el de Procurador extraordinario: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* III, 379, nota 1.

427) Creemos que al documento que aquí reproducimos acompañó el P. Guevara otro escrito un tanto lleno de desilusión y desánimo ante la indiferencia del Consejo de Indias. Escribía el P. Guevara: «Señor. Fr. Diego de Guevara, de la orden de san agustín, digo: que yo pedí a V. M. Religiosos para la Provincia de Philippinas y lo neçessario para llevarlos, y no se me da lo que es menester para buscar los Religiosos por todas las casas de las provinçias de Castilla y Andaluçía y para otros gastos forzosos, y yo no tengo dineros para buscar los dichos Religiosos, ni para pagar el gasto que he hecho en este convento de la Corte [S. Felipe el Real], porque vine pidiendo limosna, y no es justo empeñarme, y quiero hazer todo lo que se me encomienda con toda verdad y fidelidad. A V. M. pido y suplico humilmente me desobligue de estos travajos, después de aver pasado tantos para venir a dar aviso a V. Magestad de los estados de filipinas, atravesando la mayor parte del mundo, y por esto no se me da premio alguno, y sólo será para mí quedarme en esta provincia de Castilla, a donde tomé el ávito, aviendo servido a V. M. y a mi Religión en el Japón y filipinas treze años, etc.». En un segundo ejemplar añade el suplicante: «Otrosí, suplico a V. M., si le pareze que soy de provecho en aquellas Islas, me dé liçençia para volverme allá con mi compañero [P. Diego de Uribe], que vino de allá conmigo [cfr. nota 424]». Al dorso del primer escrito va la siguiente postdata: «De Fray Diego de Guevara, de la Orden de San Augustín.- En 30 de enero de 1607.- Que se le den cinquenta ducados de gastos de estrados para algunas diligençias que se le an ordenado que aga [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79; 1 h.; ejemplar duplicado con la salvedad que se ha acotado. Indudablemente estas quejas del P. Guevara provenían de que no se cumplimentaban las reales cédulas [dos], dadas en El Pardo el 2 de diciembre de 1606 y por las que se concedía licencia a dicho Padre para regresar a Filipinas, llevando consigo una Misión de 24 religiosos: *AGI,* Indif. General, 2873, tomo I, ff. 53v-55v; publicadas en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, docs. núms. 118-119.

428) Cfr. nota 363.

mande se vea en el Consejo y se le dé testimonio de su presentaçión, que en ello reçivirá merced [429].

AGI, Aud. de Filipinas, 5 [430].

251 Manila, 13 de enero de 1607.

Sentencia dictada por el Definitorio de la Provincia de Agustinos de Filipinas contra el P. Lorenzo de León, deponiéndole del cargo de Provincial.

En postrero de octubre de mill y seis cientos y siete [431] años se començó la congregación intermedia en este nuestro convento de S. Pablo de Manila, y aviéndose temido por los padres del deffinitorio alguna o algunas molestias [432] del p. provincial, que era entonces fr. lorenço de León [433], se truxo un oydor de la Real audiencia de estas islas con Real provisión para asistir a la dicha congregación, y estando en ella y començándose a leer una carta de el Señor Obispo de Nueba Segobia don fr. Diego de Soria [434], en que avisaba al diffinitorio de culpas muy graves que se dezían contra el dicho p. provincial fr. Lorenso de León, él se açoró y dixo que no se avía de proceder a juzgar de sus causas. Fuéronse los padres del diffinitorio al convento de los Recoletos Agustinos, que se llama S. Nicolás [435], extramuros de esta ciudad, de donde vinieron haziendo presencia el Señor Lic. don Andrés de Alcaraz [436], oydor de su

---

429) Navas del Valle escribe que el Consejo de Indias manifestó su acuerdo favorable el 10 de enero de 1607: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.231. Nosotros, sin embargo, leemos *16 de enero.* Dícese al dorso del Memorial del P. Guevara: «Fray Diego de Guebara.- Al Sr. Don Juan Çúñiga.- Désele el testimonio que pide.- En 16 de henero de 1607».

430) Una hoja folio; original.

431) Es un error del copista la fecha que aquí se nos da. El capítulo provincial anterior había sido celebrado en Manila el 30 de abril de 1605 [*APM LGP,* I, f. 147: cfr. nota 10], y en los trienios como éste invariablemente la congregación intermedia tenía lugar el 31 de octubre del año siguiente [1606], siendo el próximo capítulo provincial el 1608, como así sucedió [1608]: *APM LGP,* II, f. 1. Además, tanto el proceso que la Provincia hizo como el del Deán y Cabildo de la iglesia de Manila [cfr. nota 36] parten de esta misma fecha de 31.10.1606 para concluir con la congregación especial, celebrada en Manila el 17.1.1607: *ibid.,* ff. 157v-162v. Finalmente, las Actas de esta congregación extraordinaria comienzan así: «Año de mill y seiscientos y siete, a diez y siete de enero, en continuación de lo comenzado a último de octubre del año próximo pasado de seiscientos y seys [1606]...»: *ibid.,* f. 157v.

432) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85: cfr. nota 36.

433) Cfr. doc. núm. 233.

434) Preconizado obispo de N. Segovia, por traslación de Fr. Miguel de Benavides a la Silla Metropolitana de Manila, el 15 de noviembre de 1602: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 261.

435) Cfr. nota 566.

436) Pedido por el definitorio provincial de los agustinos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

Magestad, y requirieron al dicho p. provincial para que diese lugar a que conociesen de sus culpas, y no queriendo, se vino, después de muchas réplicas, a hazer un compromiso el día de la Presentación de Nuestra Señora [437], jurado ante el dicho Sr. Oydor, en que de parte del dicho p. provincial se nombraron árbitros, que fueron tres de el convento de s. Francisco, los padres fr. Pablo de Jesús [438], fr. Diego de Bermeo [439] y fr. Juan de Noguera [440], y de la Compañía, el P. provincial Gregorio López [441], el p. Rector de Manila Pedro de Montes [442] y el p. Balthasar de Silva [443], para que declarasen si conforme a constitución era el Diffinitorio juez de el dicho p. provincial en la congregación intermedia, y conforme a una determinación de el capítulo de Madrigal, que lleva declaración de nuestro Rmo. p. General, que ahora es cardenal illmo. Montelparo, y determinaron que era juez suio el dicho diffinitorio, al qual, después de alguna contradición y réplicas se subjetó el dicho p. provincial [444]. Hiciéronse luego autos, proceso e informaciones por parte de el dicho diffinitorio, y por la de los Señores Deán y Cabildo de esta santa Iglesia metroplitana [445]; de las quales informaciones, precediendo para hazerlas gran infamia y denunciaciones contra el dicho p. provincial fr. Lorenzo de León [446], resultó que en trece de enero, aviéndose visto de propósito, se determinase por sentencia lo siguiente contra el dicho p. provincial, y se mandó sa-

---

437) Este día fue martes, 21 de noviembre: cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 45.

438) Para su nota biográfica: GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 15-17.

439) Cfr. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 59.

440) Cfr. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 75.

441) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 7, nota 1; COSTA, *The Jesuits in the Philippines,* 254.

442) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 195, nota 2; COSTA, *The Jesuits in the Philippines,* 351.

443) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 368, nota 1; III, 342, nota 1.

444) Las razones que motivaron la presencia del Oidor [cfr. nota 436] y algo así como la huida del definitorio del convento de S. Agustín al de S. Nicolás de Recoletos [cfr. nota 435], no fueron otras que el P. Lorenzo de León se hizo fuerte confiado en fuerzas violentas para «lo que convocó dicho P. Lorenzo de León a esta ciudad muchos Priores y frayles legos que defendiesen al susodicho, aunque fuese a mano armada, y poniendo a peligro las personas, lo qual se temió y pudiera suçeder desto muchas desgracias, si no se pusiera remedio»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

445) Cfr. nota 36.

446) El Fiscal interino de la Audiencia de Manila, Rodrigo Díaz Guiral, queriéndose tal vez apuntar un tanto en la agenda de méritos de dicha Audiencia, escribía [Manila, 30.6.1606] que «viendo esto, pedí al Audiencia remedio de los esçesos del dicho Provincial [Fr. Lorenzo de León, que ha citado antes], y mandó que el Obispo de Nueva Segovia, que estaba en esta Ciudad, y el Provisor deste Arçobispado informasen, los quales lo hizieron por escripto secreto, diziendo grandes exçesos deste frayle; y pidiendo yo que se proveyese en acuerdo, se decretó que se proveería de remedio; no é savido que se aya hecho cosa alguna; doy aviso a V. M. para que provea lo que convenga»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.

car *de verbo ad verbum* en este libro de la Provincia. Dize, pues, de esta manera:

En treze de enero de mill y seiscientos y siete años, estando juntos en nuestro diffinitorio en este nuestro convento de S. Pablo de Manila, de la orden de nuestro p. Sto. Augustín, conviene a saber: nuestro p. fr. Pedro de Arce, provincial absoluto [447], el p. diffinidor fr. Juan Baptista de Montoya [448], el p. fr. Bernabé de Villalobos [449] pro presidente [450], los padres diffinidores fr. Estevan Carrillo [451], fr. Pedro de Aguirre [452], y fr. Roque de Barrionuevo [453],

---

447) Cfr. nota 3.

448) Cfr. nota 132.

449) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 454; CANO, *Catálogo*, 310, asientan el nombre del P. Bernabé de Villalobos en el índice como arribado a las Islas el 1590, pero le omiten en la lista de la Misión de este año; JORDE, *Catálogo*, 41; MERINO, *AEF*, 358, le hacen natural de León y profeso del convento de S. Felipe el Real de Madrid [1579], y todos coinciden que llega a Manila el 1590; conventual de Batangas [Manila, 17.5.1590]: *APM LGP*, I, f. 64, siendo Prior el P. Andrés Martínez; Prior de Araut (Dumangas) [Manila, 31.10.1591]: *ibid.*, f. 70; Prior de Panay-Panay [Manila, 8.5.1593]: *ibid.*, f. 73v; Prior de Otón [Manila, 4.5.1596]: *ibid.*, f. 83; reelegido [Manila 15.5.1599]: *ibid.*, ff. 109v-110, y examinador de lengua visaya: *ibid.*, f. 117v; definidor provincial [Manila, 27.4.1602]: *ibid.*, f. 128; en esta misma fecha es aprobado para confesor de españoles: *ibid.*, f. 130v; en el capítulo provincial [Manila, 27.4.1602] el Provincial Fr. Pedro de Arce le propuso para Prior del convento de San Agustín de Manila, habiendo sido rechazado por el capítulo pleno, por no creerle «apto para la Casa más noble de la Provincia»: *ibid.*, f. 136rv; de hecho figura más tarde en la lista de los estudiantes de Teología del convento de Manila y esto por haber sido probado que no tenía concluida la carrera eclesiástica [Manila, 31.10.1603]: *ibid.*, f. 146; Prior del convento del Santo Niño de Cebú [Manila, 30.4.1605]: *ibid.*, f. 149v; Visitador de la Provincia [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 4; Prior de San Agustín de Manila [Manila, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41; Prior de Hagonoy [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.*, f. 58v; en la misma fecha ádito pro definitore: *ibid.*, f. 59v; Vicario Prior de Araut (Dumangas) [Manila, 31.10.1615]: *ibid.*, f. 71v; Prior del Santo Niño de Cebú [Macabebe, 31.10.1618]: *ibid.*, f. 92v; un definitorio privado [Malate, 29.6.1619] nombró Vicario-Prior del Santo Niño de Cebú al P. Lucas de San Agustín, Vicario Prior que era de Mambúsao, porque «de cartas del p. fr. Bernabé de Villalobos, prior de nuestro convento de Zebú..., consta estar el dicho P. fr. Bernabé de Villalobos imposibilitado e impedido para ejercer el oficio de Prior en el dicho convento de Zubú»: *ibid.*, f. 99; Vicario Prior de Guiguinto [Manila, 31.10.1621]: *ibid.*, f. 115; reelegido [Manila, 12.5.1623]: *ibid.*, f. 125v; Vicario Prior de Taguic [Lubao, 31.10.1627]: *ibid.*, f. 150v. Ésta es la última vez que el nombre del P. B. de Villalobos figura en los *Libros de Registro de la Provincia*.

450) En sustitución del P. Lorenzo de León que había presidido el capítulo provincial de 1605: cfr. nota 57.

451) Cfr. nota 194.

452) Cfr. doc. núm. 252.

453) Cfr. notas 1306-1312.

los padres fr. Juan de Villalobos [454] y fr. Miguel García [455], visitadores [456], como juezes legítimos que somos de el dicho nuestro p. provincial Maestro fr. Lorenzo de León.

Aviendo visto y examinado todo lo contenido en el processo y informaciones que se an hecho, así de nuestra parte como por la del ordinario de este Arçobispado [457], con testigos de los más calificados, así de nuestra orden como de las demás Religiones de Sto. Domingo [458] y de S. Francisco [459], y seculares de todos estados de quantos ay en estas yslas [460], de las quales informaciones resultan culpas gravíssimas que el dicho p. provincial á cometido, como parece por los cargos que se le an hecho y notificado, de que se á dado por

---

454) Llega el P. Juan de Villalobos a Filipinas en la Misión de 1593: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 466; CANO, *Catálogo,* 32-33; JORDE, *Catálogo,* 45; MERINO, *AEF,* 429; presentado a examen del Ordinario diocesano para obtener las licencias de confesor y predicador [Manila, 8.5.1593]: *APM LGP,* I, f. 75; silenciado su nombre en el capítulo provincial [Manila, 4.5.1596]: *ibid.,* ff. 84-87v; encontramos, sin embargo, esta curiosa definición dada por un capítulo privado [Manila, 2.11.1597]: «Iten, este mismo día se dio también voto de gracia al p. fray Juan de Villalobos para el capítulo próximo futuro con su antigüedad como Prior»: *ibid.,* f. 96v; Prior del convento del Santo Niño de Cebú [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* f. 109v; primer Prior del convento de Nuestra Señora de Gracia (Guadalupe) [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 130v; confirmado en el cargo, sin que podamos decir el motivo [Manila, 31.10.1603]: *ibid.,* f. 142rv; reelegido [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 149; en esta misma fecha, Visitador de la Provincia: *ibid.,* f. 150v; silenciado en las Actas del capítulo provincial [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, ff. 1-4; Consejero del convento de Manila [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 28, y segunda vez Visitador de la Provincia: *ibid.,* f. 30v; Cano, Jorde y Merino [cfr. *supra*] afirman que el P. Juan de Villalobos fallece el año de 1620; lo que nosotros podemos asegurar es que el nombre de este religioso no vuelve a mencionarse a partir del capítulo provincial [Guadalupe, 17.5.1617]: *APM LGP,* II, ff. 56-61.

455) Cfr. doc. núm. 294.

456) Nombrados Visitadores en el capítulo provincial [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP,* I, f. 150v [cfr. nota 454].

457) El *Proceso* completo está firmado en Manila el 4.7.1607 y consta de 29 hojas folio; existe en *AGI,* Aud. de Filipinas, 85 [cfr. nota 36].

458) De los dominicos depusieron como testigos los siguientes: P. Bernardo de Santa Catalina, Comisario del Santo Oficio de la Inquisición [Binondo, 20.12.1606]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, ff. 4v-7; P. Juan de Santo Tomás, en el mismo lugar y fecha: *ibid.,* ff. 7-8; P. Francisco de San José, Vicario Provincial, en el mismo convento y día: *ibid.,* ff. 8-9v.

459) De los PP. franciscanos declararon: P. Juan de Garrovillas, Provincial [Manila, 22.12.1606]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, ff. 9v-12v; P. Hernando de Moraga, definidor y Guardián del convento de S. Francisco de Manila [Manila, 29.12.1606]: *ibid.,* ff. 12v-14v; P. Juan Bautista, en el mismo convento y día que el anterior: *ibid.,* ff. 14v-17.

460) Prestaron información de los seculares: el capitán Cristóbal de Asqueta o Azcueta [cfr. nota 36] [Manila, 4.1.1607]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, ff. 17-18; el capitán Álvaro Pérez, vecino y Regidor de la ciudad de Manila [Manila, 5.1.1607]: *ibid.,* ff. 18-20; el capitán Melchor de Aillón [Manila, 8.1.1607]: *ibid.,* ff. 20v-21v.

convencido ante este diffinitorio [461], como son aver presidido en el capítulo provincial próximo pasado con título de tener letras para ello de nuestro Rmo. P. General, con authoridad que dezía tener para presidir como su vicario general absoluto, siendo todo esto falso, y aver falsificado letras de el dicho nuestro p. General que tenía para presidir en los capítulos intermedios [462]; y aver incurrido en cassos diversos de simonía en razón de dispensaciones para grados prohibidos de consanguinidad y affinidad [463]; y aver tractado y contractado públicamente con mucha cantidad de dineros [464]; y aver infamado a esta provincia y a muchos religiosos graves de ella, imponiéndoles cosas gravíssimas y indicibles, y otras culpas muy graves, como por el tenor de los processos constan más largamente [465]; y aver dilapidado los bienes o muchos de ellos de la provincia y de conventos particulares [466]; y aver vivido profana y irreligiosamente [467], incurriendo en todos los cassos de privación de officio que nuestras constituciones señalan, y otros muchos excessos que en los processos están muy probados, a que nos remitimos. Deseando acudir a nuestra obligación, y a satisfazer a la de nuestro officio [468], y a la Religión, y en particular a esta nuestra provincia tan damnificada por el proceder de el dicho p. provincial, y a esta república de Manila, y a los estados de ella que claman contra tantos escándalos [469]. Mirado este caso con mucho acuerdo, y encomendado a nuestro Señor, unánimes y conformes todos los ocho juezes de este diffinitorio, deseando usar de justicia con mucha misericordia como Religio-

---

461) No fue tan fácil de convencer el P. Lorenzo de León, el que nunca creyó que se le pudiera deponer, valiéndose para ello de sus mañas y fuerza preparada al efecto [cfr. nota 444]. Esto declaraba el P. Juan Bautista, OFM. [cfr. nota 459]: «...y por aver oido dezir al dicho padre fr. Juan de Amorín, por el dicho Provincial fr. Lorenzo de León, que sacando y estendiendo la mano, no sabrían los difinidores por donde ni donde esconderse, y que era disparate tratar de querer deponer al Provinçial de su ofiçio...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, f. 16v.

462) Cfr. doc. núm. 233; cfr. también nota 122.

463) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, f. 4 [cfr. notas 36 y 457].

464) Cfr. nota 174.

465) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85 [cfr. notas 36 y 457].

466) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, ff. 21v-29.

467) Cfr. nota 105.

468) El 9 de enero de 1607 D. Pedro de Rojas, Secretario del Cabildo eclesiástico de Manila, leyó en el convento de S. Agustín el *Proceso* formado contra el P. Lorenzo de León, estando presentes el P. Pedro de Arce, Provincial absoluto, y el definitorio, y el consiguiente Auto en que se mandaba proceder contra el P. León, «y todos los dichos Padres dixeron que estaban prestos y dispuestos a cumplir con todo cuydado y puntualidad lo que el por el dicho auto se les pide y rrequiere»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

469) «Si los Padres difinidores dexaran al p. provincial salir con la suya y se quedaran sin conozer de sus cosas, porque entendiera toda esta República de Manila y los naturales que están a su cargo de la dicha horden, los quales estavan aguardando este capítulo yntermedio para que se yziese justicia, que todo era un agua y que estaría maculado ansí provinçial como difinidores, y que los unos callavan porque los otros no hablasen»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, f. 4v.

sos, y advirtiendo quánto convenga que entre nosotros se satisfaga a la justicia sin faltar a la piedad y misericordia, *cum dilectione hominum et odio vitiorum,* como nuestro gran Padre Sto. Augustín nos manda en su Regla,

Fallamos que devemos condenar y condenamos al dicho nuestro p. provincial el Maestro fr. Lorenço de León en lo siguiente.

Lo primero, que a su Magestad, a la provincia, a los conventos de ella, y a algunos Religiosos en particular, y a los indios, a todos y a cada uno de los sobredichos, se restituia todo lo que pareciere devérseles, hechas todas las diligencias necessarias por el capítulo privado [470], o por las personas que en él se nombraren, a quienes este diffinitorio remitte estas restituciones y el modo de hazerlas [471], y el tomar las quentas para que todo se satisfaga puntualmente [472]; y para que esto tenga efecto le vendan quantos bienes se le han hallado, y se hagan las diligencias necessarias para buscar muchos que faltan, y si no alcançaren para hazer estas restituciones, mandamos esté preso el dicho p. provincial en la cárcel común de este nuestro convento de S. Pablo de Manila hasta que satisfaga [473], suppuesto que ay mucha noticia de bienes occultados y de los que se han cargado para los reynos de Nueba España, Castilla y Japón [474].

Lo segundo, privamos al dicho p. provincial el Maestro fr. Lorenzo de León de el dicho officio de provincial y de toda voz activa y passiva, que por qualquier título tenga o pudiere tener, así por aver sido provincial como por el Magisterio, y de el lugar y asiento que por estos títulos u otros qualesquiera le

---

470) Así lo ordenaba el Cabildo eclesiástico de Manila, Sede vacante: «...Y ante todas cosas encargamos a los a los [*sic*] padres difinidores que con toda puntualidad hagan restituyr lo que el dicho provincial á tomado a los Indios destas yslas y a las yglesias dellas, de lo qual asimismo se trayga fe a este cavildo...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

471) El 14 de enero de 1607 el Cabildo eclesiástico de Manila intimó nuevo Auto al definitorio provincial, pidiéndole «diese Relaçión y testimonio de todas las Restituçiones y satisfaciones que por lo que el dicho Provincial hera a cargo ubieren hecho, para que conste cómo la dicha justa sentencia está executada y cumplida y los naturales satisfechos y las yglesias restituidas...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

472) En el mismo día [cfr. nota 471] y a través del Secretario del Cabildo eclesiástico, D. Pedro de Rojas, se remitió por el definitorio provincial «lista de lo que se abía mandado bolver lo que abía en espeçie, y su balor en dineros de la que no paresçió, mandando se hagan en los dichos conventos, como paresçe de las firmas de los religiosos que por nuestro orden la an resçibido, que es en la manera siguiente»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, f. 26; la lista de las restituciones, a que alude el texto acotado: *ibid.,* ff. 26-29v; certifica además D. Pedro de Rojas.

473) Inmediatamente vino la correspondiente aclaración debida al mismo definitorio o Junta Magna [Manila, 17.1.1607]: «Y lo que se dize que esté en la cárcel común de este convento, se entienda que sea en una celda hasta que satisfaga las deudas, y se manda en obediençia a nuestro padre Rector provincial que así lo haga cumplir la sentencia con las remisiones aquí expresadas»: *APM LGP,* I, f. 161.

474) Cfr. nota 174.

pertenecían o podían pertenecer, aunque sea como particular religioso y sacerdote de esta sagrada Religión, y le privamos también de el nombre de padre nuestro [475], y de el de Maestro [476], y de la acción que podía pretender o quería de Vicario General, en razón de averlo así ordenado el capítulo privado [477], por quanto este orden del capítulo privado fue fundado en la falsa presumpción que avía de que el dicho p. fr. Lorenzo de León traía letras de nuestro Rmo. para ello, supuesto se á averiguado ser falsas y falsificadas de nuebo [478]; y que esta privación de todo lo dicho sea hasta que nuestro Rmo. p. General, visto el processo y las informaciones, disponga otra cosa.

Lo tercero, le suspendemos por dos años *a divinis* [479], y mandamos que estos dichos dos años esté recluso en nuestro convento de S. Pablo de los

---

475) Era costumbre en la Provincia llamar «de Padre nuestro» al Provinial y a los ex-Provinciales, si bien un capítulo privado [Manila, 5.7.1604] mandó quitar estos títulos por los muchos abusos y bromas que se iban introduciendo: *APM LGP,* I, f. 144v.

476) Sin duda alguna el definitorio en este asunto fue más allá de los límites que eran de su atribución, puesto que èl título de Maestro le había sido otorgado por el General de la Orden, Rmo. P. Alejandro Senense [Firmo, 25.2.1599], y que sin duda se había negociado el P. Lonrezo de León siendo Provincial (1596-1599): *AGOR,* Dd 51, f. 25v; publicado en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 29; el 25 de marzo siguiente el mismo General emanaba otro decreto autorizando al P. León para poder ser llamado *Maestro* y gozar de los privilegios que en razón de tal título le correspondían: *AGOR,* Dd 51, f. 108; RODRÍGUEZ, *o.c.,* VII, doc. núm. 31. En nota 11 hemos apuntado que el definitorio aceptó el título y honores concedidos al P. León. Pero, además, encontramos un agravante de mayor envergadura, y es que en la misma asamblea en que se acordaba esto contra el P. L. de León, se concedía el mismo título al P. Pedro de Solier, a quien siempre se acusó como principal responsable de todo este montaje contra el P. León [cfr. nota 350]. Decía el definitorio [Manila, 17.1.1607]: «Lo séptimo, que de todo punto se quitan los magisterios de esta nuestra provincia y a qualquiera que aia sido admitido en capítulo privado, como cosa que no se pudo hazer conforme a nuestras constituciones recibidas en esta provincia, se da por no recebido; y al p. fr. Pedro de Solier se permite que le puedan poner en los sobre escritos ese título, pero quanto a las esenciones de voto y lugar se las quitamos, porque es nuestro intento que no aia Maestros en esta provincia por ser cosa muy conveniente ésta, y que se escriva a nuestro p. Reverendísimo que no conceda jamás títulos de Maestros»: *APM LGP,* I, f. 158v. Pero un poco después el mismo definitorio dio marcha atrás en lo referente a las exenciones. Reproducimos su testimonio: «Iten, se advirtió, por convenir mucho así por justas causas, que no obstante lo ya dicho de que no aya Maestros, no se entienda con el p. fr. Pedro de Solier, al qual por estar ya admitido, para quitar el escrúpulo, si alguno podíamos tener, se consultó y resolvió en este diffinitorio que se quede admitido el dicho p. fr. Pedro de Solier por Maestro en esta Provincia con sus essenciones, con advertencia que se remita esto con lo demás a nuestro Rmo. P. General para que vea lo que conviene, y entretanto goze de las dichas essenciones y Magisterio»: *ibid.,* f. 161v.

477) Cfr. nota 14.

478) Cfr. nota 122.

479) La misma congregación especial [Manila, 17.1.1607] canceló esta solemne y rigurosa pena, diciendo al final que «se determinó en este diffinitorio que de todo punto se remitte el capítulo o párrofo de la sentencia que se dio al p. comissario de el Santo Officio (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 232), fr. lorenço de León, que dize que esté suspenso *a divinis,* la qual suspensión *a divinis* de todo punto se le quita, atento a que lo á pedido con humildad y por usarse de misericordia con él»: *APM LGP,* I, f. 161v.

Montes, de donde no saldrá de la portería de el convento, sopena de un mes de la más grave culpa por cada vez que lo quebrantare, y la mesma pena señalamos al prior o vicarios que es o fuere de el dicho convento que lo consintiere salir; y demás de esto mandamos que pasados los dichos dos años de la dicha suspensión y reclusión no pueda salir de el districto y doctrina de el dicho nuestro convento de S. pablo hasta que nuestro Rmo. no ordene lo que se deve hazer en esto [480]; y declaramos que los dichos dos años de suspensión *a divinis* y reclusión se an de començar a contar desde el día que entrare en el dicho nuestro convento de S. pablo de los Montes [481], después de hecha y conclusa la restitución dicha, con advertencia que después de los dichos dos años de suspensión y reclusión no salga de el dicho districto y doctrina para otra parte alguna, sopena de la dicha pena de un mes de la más grave culpa por cada vez que saliere [482].

Y en todo lo demás remittimos esta causa a nuestro Rmo. p. General para que su Paternidad Reverendísima [483] por su persona la vea y determine [484], y por esta nuestra sentencia así lo ordenamos y mandamos, y firmamos, y mandamos sellar con el sello maior de nuestra provincia de el Ssmo. Nombre de Jesús de Philippinas, y que de esta nuestra sentencia se embíen traslados authorizados a todos los conventos de esta dicha provincia para que conste a todos los religiosos de ella, y a los de este convento de Manila se les lea en capítulo y se ponga *de verbo ad verbum* en el libro de esta provincia y en el processo que está fulminado. Fr. Pedro Arce, provincial absoluto [485]; fr. Juan Baptista de Montoya, diffinidor [486]; fr. Bernabé de Villalobos [487], pro

480) Fue también la congregación especial [cfr. nota 479] la que quiso suavizar esta determinación, acordando «que la reclusión de los dos años, que había de ser en S. Pablo de los Montes, sea en el convento de México (Pampanga), por ser más sano y más apazible casa, y se á proveydo particularmente de prior en él y de su regalo»: *APM LGP*, I, f. 161; en esta congregación había sido electo Prior de México el P. Mateo de Peralta: *ibid.*, f. 160v.

481) Cfr. nota 846.

482) Por necesidad y sentimientos humanos y legítimos hubo de aminorarse el rigor de esta pena [cfr. nota 480], y así, finalmente, convino el definitorio [Manila, 17.1.1607] «se remite en un año la reclusión de los dos que se avían puesto en la sentençia al p. comissario fr. Lorenzo de León, y se dexa en su fuerza el otro año y todo lo demás, y se declara que pueda salir en el tiempo de este año por el patio y pueblo y por todo el çircuito de la casa y pueblo, y no más»: *APM LGP*, I, f. 162v; en nota 592 veremos que ni siquiera este año de reclusión se cumplió, viajando inmediatamente para Nueva España.

483) Creemos que fue el P. Pedro de Aguirre, Procurador de la Provincia [cfr. doc. núm. 252], nombrado en esta misma fecha [Manila, 17.1.1607], el portador de esta sentencia para el General de la Orden: *APM LGP*, I, f. 161.

484) Cfr. nota 593.

485) Cfr. nota 2.

486) Cfr. nota 132.

487) Cfr. nota 449.

presidente [488]; fr. Estevan Carrillo, diffinidor [489]; fr. Pedro de Aguirre, diffinidor [490]; fr. Roque de Barrionuebo, diffinidor [491]; fr. Juan de Villalobos [492], visitador [493]; fr. Miguel García [494], visitador [495].

Y luego incontinenti en el dicho día, mes y año, yo el presente notario y diffinidor ley esta sentencia ante todo este convento de S. Pablo de Manila junto y congregado a campana tañida como a capítulo, de que doy fee. Fr. Roque de Barrionuebo, diffinidor y notario.

Y luego incontinenti el dicho día, mes y año, yo el presente notario notifiqué la dicha sentencia atrás contenida de el diffinitorio al dicho p. fr. Lorenço de León, el qual dize que la á oydo y que pide término para responder y traslado de ella, testigos el p. fr. Francisco Antonio [496], el p. fr. Matheo Daza [497] y el p. fr. juan Martínez [498]. Ante mí, Fr. Roque de Barrionuebo, diffinidor y notario [499].

APM LGP, I, ff. 156-157 [500].

---

488) Cfr. nota 450.
489) Cfr. nota 194.
490) Cfr. doc. núm. 252.
491) Cfr. nota 1308.
492) Cfr. nota 454.
493) Cfr. nota 456.
494) Cfr. doc. núm. 296.
495) Cfr. nota 456.
496) Cfr. nota 294.
497) CANO, *Catálogo,* 43; JORDE, *Catálogo,* 185, enlistan este sujeto entre aquellos cuyo año de llegada a Filipinas es desconocido. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 501, le ascribe a la Misión que arriba a Filipinas el 1601, pero no ha leído bien el apellido dándole como *Mateo de Oca,* persona que no figura en la lista de dicha Misión y que jamás ha existido en la Provincia de agustinos de Filipinas. Efectivamente el P. Mateo Daza o Daça arriba a Filipinas a primeros de junio de 1601, ya que decía un capítulo privado: «En 9 de Junio de 1601 juntos en Diffinitorio admitimos y recebimos a quinze religiosos que binieron de la Nueba España por hijos desta provincia, que son: ...el p. fr. Matheo Daça, confesor»: *APM LGP,* I, f. 125; Procurador General de la Provincia [Manila, 31.10.1603]: *ibid.,* f. 141; Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* 149v; Secretario de Provincia [Manila, 17.1.1607]: *ibid.,* f. 160; reelegido [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3; JORDE, *o.c.,* 185, hace en esta fecha al P. Daza Prior de Parañaque, cuando el nombrado para dicho cargo en el capítulo de referencia fue P. Juan de Valderrama: *ibid.,* f. 3v; un capítulo privado [Manila, 21.6.1608] elige al P. Daza como uno de los Procuradores de la Provincia en España: *ibid.,* f. 4; debió partir en las naos de 1608 para México, y ya en la congregación intermedia [Bacolor, 31.10.1609] es electo en Secretario de Provincia el P. Estacio Ortiz: *ibid.,* f. 7v.
498) Cfr. nota 330.
499) Este último apartado o párrafo se ha omitido en la copia que se mandó al Consejo de Indias: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, f. 24v.
500) Otra copia de esta sentencia definitorial: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85, ff. 22-24v.

252 Manila, 18 de enero de 1607.

«Traslado de una patente que la orden de sant Agustín dio a fray pedro de Aguirre, de la dicha orden, que la presentó en esta secretaría de la nueva España, y su tenor es el siguiente».

Nos, el difinitorio deste capítulo intermedio que se está çelebrando en este nuestro convento de Sant Pablo de Manila, desta provincia del santíssimo nombre de Jesús de Philipinas, de la horden de nuestro padre sant Augustín [501]: Haviendo sido electo en este dicho yntermedio por difinidor para el Capítulo general el padre frai Pedro de Aguirre, difinidor [502] que en acto es de esta provinçia y por procurador general della para tratar de las causas que se ofreçieren en las cortes de Su Santidad y de su Magestad [503], conforme a la instruçión que lleva nuestra y a los poderes que en este dicho Capítulo se le dieron [504], a que nos rremitimos, por la pressente damos licencia al dicho Padre Difinidor para que este presente año vaya a los Reynos de Hespaña [505] y a

---

501) Cfr. doc. núm. 251.

502) Cfr. nota 57.

503) Determinaba la congregación extraordinaria [Manila, 17.1.1607]: «Fue electo en diffinidor y procurador general de esta provincia para el capítulo general y para los negocios que se ofrecen en la corte Romana y en la de su Magestad en España el p. diffinidor fr. Pedro de Aguirre, con toda la authoridad que nuestras constituciones suelen dar a los que llevan tales officios, y le da poderes para todo lo necesario muy bastantes este diffinitorio»: *APM LGP*, I, f. 161.

504) No conocemos esta «Intrucción». Decía el difinitorio [cfr. nota 503]: «Y le encarga [el definitorio] lo que se le diere por instrucción en el capítulo privado, donde se le señalará compañero, si le ubiere menester, y las limosnas suficientes que para allá lo remitimos»: *APM LGP*, I, f. 161. Otro definitorio particular [Manila, 19.1.1607] volvió a insistir en el asunto «Intrucciones», advirtiendo que en éstas debería puntualizarse lo que convenía pedir al Rey, al Papa y al General de la Orden: *ibid.*, f. 163. Para lo del «compañero» hubo diferentes decisiones, entrando en juego los PP. Esteban Carrillo, Bartolomé García, etc., y al final, según consta en la nota 505, el definitorio tuvo a bien designar a Fr. Miguel de San Agustín.

505) La Audiencia de Manila, encargada del gobierno de las Islas por muerte del titular D. Pedro Bravo de Acuña [cfr. nota 376], dio la correspondiente licencia de embarque para México al P. Pedro de Aguirre el 27 de abril de 1607 años, habiendo hecho el viaje en la nao «Espíritu Santo». Firma la licencia el Secretario de la Audiencia D. Gaspar Álvarez: *AGI*, Aud. de Filipinas, 85. El 6 de junio de 1608 el P. Aguirre estaba ya en la ciudad de México y preparado para salir rumbo a España en cualquier navío que a ella hiciere viaje. Así consta en el decreto dado en la fecha arriba indicada por el Virrey de N. España D. Luis de Velasco: «Dijo que dava y dio licencia a fray pedro de Aguirre y a fray Miguel de Sant Agustín, de la orden de Sant Agustín, que binieron de las Islas philipinas, para que libremente puedan yr a los Reynos de Castilla en qualesquiera Galeones o Navíos que fueren a ellos». Exigía el Virrey que tales viajeros obtuviesen la oportuna certificación del Tribunal del Oficio de la Inquisición y del Secretario de la Visita General. Los Señores de la Inquisición otorgaron su placet el 9.6.1608, y en el mismo día la Secretaría de Visita General. El P. Aguirre y su compañero viajeron a España en el galeón «San Pedro de Rivas», habiendo pagado la avería y estando ya en la Habana el 22 de octubre de 1608, según certificación de D. Lorenzo Navarro: *AGI*, Aud. de Filipinas, 85.

donde quiera que el dicho capítulo general se çelebrare [506], y a Roma [507] y a otras partes qualesquiera donde sea neçessario para la buena expediçión de los negoçios que a su cargo lleva, los quales le encomendamos soliçite [508], como de su persona se espera, por la gran satisfaçión que tenemos de que en todo dará buena quenta, como la ha dado sienpre en esta dicha provincia, abiéndose ocupado en ella veinte años y más, de los diez y siete en predicar y confesar a las almas, en que ha servido mucho a esta yglesia, y á tenido prioratos en los pueblos de Indios muy graves [509], y á acudido a su obligación con gran satisfaçión de toda esta República, haviéndole dado Dios talento para ayudar a los Indios en su lengua, que la save tan bien como ellos mismos [510]; también se le comunicó con mano liberal en predicar a españoles, lo qual ha hecho mucho tiempo con muy gran crédito y fructo de sus conciencias; y siendo prior de la primera Cassa desta provincia, que es la del Santísimo Nombre de Jesús [511], se uvo con tanta prudençia entre los Castellanos que allí biven, que fue utilíssimo para el bien dellos con predicarles y confesarles, y para el convento aumentándolo mucho en lo espiritual y temporal como en lo demás que á sido superior [512]; y en estos dos años que ha que es difinidor á mostrado grandíssimo çelo del servicio de nuestro señor y aumento desta nuestra provinçia, y aunque por ser tan ymportante para acá, sentimos ymbiarlo prefiriendo el bien que podrá hazer en este viaje al que pudiera estando pressente, se tomó rresoluçión en que fuese, y así se lo mandamos en virtud de santa obediençia para que más merezca, y que ninguno nuestro ynferior se lo impida, y declara-

---

506) El capítulo general se celebró en Roma en los meses mayo-junio de 1608; Actas en *AGOR*, Dd 55, pp. 1-16; publicadas en *Anal. August.* 10 (1923-1924) 296-309. Consignas dichas Actas: «R. P. Difinitor Provinciae Philippinarum non venit»: *AGOR*, Dd 55, p. 9: cfr. también RODRÍGUEZ, *Historia*, VII, doc. núm. 44 [cfr. nota 505].

507) El P. Aguirre pasó a Roma, como se deduce clarísimamente de un decreto del definitorio provincial [Manila, 16.8.1613], habiendo pagado personalmente las colectas al P. General y Asistente español: *APM LGP*, II, f. 52.

508) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, VII, doc. núm 47.

509) Nota biográfica: RODRÍGUEZ, *Historia*, VII, 52; X, 131, nota 83.

510) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 454; CANO, *Catálogo*, 29; JORDE, *Catálogo*, 40; MERINO, *AEF*, 505, hacen al P. Aguirre hijo del convento de S. Agustín de México. Nosotros creemos que el P. Aguirre era natural de España, y habiendo pasado a Filipinas, tomó el hábito en el convento de S. Agustín de Manila. Afirmamos esto, porque en la «Lista de candidatos presentados por la Cámara de Indias a S. M. para ocupar la Silla de Nueva Cáceres, vacante por muerte de Fr. Pedro Matías», en último lugar entra el P. Pedro de Aguirre, de quien escribe la referida Cámara: «...Fr. Pedro de Aguirre, de la orden de sant Agustín, que aviendo pasado a Philipinas, tomó en Manila el ávito 30 años ha, y tiene 17 de púlpito...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1; 6 hs. fol.: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 131, nota 80.

511) Elegido Prior del convento del Santo Niño de Cebú en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603]: *APM LGP*, I, f. 141v; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 131, nota 83.

512) Cfr. doc. núm. 256.

mos que es saçerdote y no va suspenso ni iregular, y ques confesor y predicador de mucha aprovaçión y sufiçiençia [513], que es digno de toda honrra, y que las limosnas que llevare son con nuestra licencia para los gastos que en tan larga peregrinación abrá de hacer [514], y le damos facultad para que trayga Religiosos de tanto exemplo y letras como save son menester para estas partes, y todo lo demás que en nuestra instruçión se le ordenare, y supplicamos humilmente a nuestro Rmo. Padre general, y a los demás prelados de nuestra sagrada Religión y de las demás que le resçiban venigna y caritativamente [515] y le amparen en todo lo que se le ofreciere para su avío y para la conclusión de casos tan graves como le avemos encomendado [516]. En fee de lo qual dimos la

---

513) Aprobado para confesor y predicador de españoles [Manila, 10.6.1591]: *APM LGP,* I, f. 68v.

514) Inicialmente, un definitorio privado [Macabebe, 14.2.1607] señaló como cantidad a entregar al P. Pedro de Aguirre para gastos 1500 pesos en Manila y otros tantos a su paso por la Nueva España «de una librança que vino de la Real Caxa»: *APM LGP,* I, f. 163v.

515) A pesar del estilo encomiástico de esta carta en abono del P. Pedro de Aguirre, hubo, sin embargo, en el definitorio cierto convencimiento que quizás no era este religioso el más apto para desempeñar el oficio de Procurador, ya que algo debió dejarse translucir sobre las intenciones no tan decididas del P. Aguirre de regresar a Filipinas una vez cumplida su misión. Así lo daba a entender una decisión definitorial [Manila, 21.6.1608]: «En el mismo día se determinó que se revocasen los poderes del P. fr. Pedro de Aguirre con estas condiciones que, quedándose el dicho Padre en los reinos de Castilla y no acudiendo a los negocios de esta Provincia por acudir a los de su madre y hermanos, se ha visto revocarse y darse al P. Juan de Pineda [cfr. doc. núm. 281] y Fray Juan Gutiérrez para que los dichos Padres le tomen cuentas y acudan a ellos, y no usen de este poder en los casos arriba dichos»: *APM LGP,* II, f. 4rv.

516) Al P. P. de Aguirre le sucedió lo que había acontecido al P. Diego de Guevara [cfr. nota 424], y es que al llegar a España y Roma, tanto el Rey como el General de la Orden estaban muy al tanto de lo que ahora venía a comunicarles el Procurador de la Provincia de Filipinas sobre la deposición del P. Lorenzo de León del cargo de Provincial [cfr. doc. núm. 251]. Otros asuntos, como el de congregar Misión para Filipinas, tampoco eran aconsejables, pues estaba en ello el P. Diego de Guevara. Ante estos imponderables y viendo fracasada en cierto modo su misión en España, principalmente, el P. Aguirre pidió licencia al Consejo para regresar con su compañero [cfr. nota 504], la cual es del tenor siguiente: «Fray Pedro de Aguirre, de la orden de san Agustín, dize: ha rresidido en las Philipinas veinte años, sirviendo a nuestro señor en la predicaçión del sancto evangelio, por ser una de las mejores lenguas que allá ay [cfr. nota 510], y que el difinitorio de su orden le ymbió por diffinidor al Capítulo General [cfr. nota 506] y por su procurador general a esta Corte, y trujo consigo un compañero, de que consta por la liçençia del dicho diffinitorio, Audiençia de Manila [cfr. nota 505] y Virrey de Nueva España, que presenta; y porque quiere volver a aquella tierra [a] acavar la vida sirviendo a nuestro Señor, suplica se le dé liçençia para ello y llevar un compañero y un criado para su servicio; y atento a los muchos años que ha servido, y que lo buelve a continuar en el ministerio y que está pobre, se le haga merced de que se le dé el haviamiento para su viaje como se á dado a otros Religiosos que ban [a] aquellas partes». *Al margen del Consejo:* «Désele licencia para él, un compañero y un criado, y lo demás se oye.- En 7 de noviembre, 1609»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85. No tuvo lugar este viaje, y el P. Aguirre siguió en España acudiendo a algunos negocios de la Provincia y en especial a los de su familia [cfr. nota 515]. En 1613 recurrió nuevamente al Consejo de Indias reiterando la «Súplica», y el Consejo respondió favorablemente el 18 de febrero de 1613; publicada esta segunda «Súplica» en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 132, nota 85, con otras observaciones.

presente, firmada de nuestros nombres y sellada con el sello mayor de nuestra provincia a diez y ocho de henero de mill y seiscientos y siete años. En este nuestro convento de San Pablo de Manila. fray Pedro Arçe, Rector provincial [517]. fray Joan de Montes de Hoca, provincial absoluto [518]. fray Joan Bautista de montoya, difinidor [519]. fray Bernabé de Villalobos [520], pressidente. fray Estevan Carrillo, difinidor [521]. fray pedro de Aguirre, difinidor. fray Roque de Barrionuevo, difinidor [522]. fray miguel garcía [523], visitador. fray Joan de Villalobos [524], visitador.

AGI, Aud. de Filipinas, 85 [525].

253 Roma, 10 de febrero de 1607.

Carta del P. Marcos Suárez, OSA., sobre los enredos que en Roma estaban haciendo el Asistente general de España y algunos agustinos portugueses con miras a impedir el envío de Visitadores a las Provincias de Indias.

Señor. Yo di las cartas que V. Magestad mandó escrebir al general de la orden de s. Augustín y al asistente de españa, donde les mandaba v. magestad que enbiasen con toda brevedad vissitadores a las Indias, y é solicitado todo quanto é podido el negoçio, pero no lo é podido concluir, porque el asistente despaña [526], que es un portugués llamado fr. francisco de pereira [527], lo á

517) *APM LGP,* I, f. 157v.

518) Decía el definitorio pleno de la Provincia [Manila, 13.1.1607]: «Y aviéndose concluido esto fue mandado llamar nuestro p. fr. Juan de Montesdoca, provincial que fue de esta provincia (1599-1602) para que entrase por provincial absoluto, por llamarle la constitución para proseguir el intermedio que tanto tiempo á se començó...»: *APM LGP,* I, f. 157v; nota biográfica del P. Montesdoca: RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 204.

519) Cfr. nota 132.

520) Cfr. nota 449.

521) Cfr. nota 194.

522) Cfr. notas 1308 y 1310.

523) Cfr. doc. núm. 294.

524) Cfr. nota 454.

525) Es ésta una copia corregida y concertada en Madrid el 15 de diciembre de 1609 años por Juan Fernández, oficial mayor de la Secretaría de la Nueva España: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

526) Asistiendo en calidad de Definidor de su Provincia al capítulo general celebrado en Roma el 25 de mayo de 1602 (cfr. *Anal. August.* 10 [1923-1924] 287), es elegido Asistente por las Provincias de España e Indias: *Anal. August.* 10 [1923-1924] 287), es elegido Asistente por las Provincias de España e Indias: *Anal. August.* 10 (1923-1924) 292.

527) Natural de Villafranca de Lampaces, diócesis de Miranda (Portugal), y descendiente de los Condes de Benavente, de Castilla. Profesa en el convento de Nuestra Señora de Gracia de Lisboa el 27 de septiembre de 1585; muere el 7 de enero de 1621; más datos biográficos en SANTIAGO VELA. *Ensayo,* VI, 256.

contradicho [528]; y para que no se hechase de ver su contradiçión á dado traça que se escriba a su real consejo de yndias para que señalen personas para vissitadores, sólo con intento de dilatar el remedio y que en demandas y respuestas se pase el tiempo, aviéndole yo pedido que procurase se enviase a v. magestad la authoridad para que con toda brebedad se proveyese del remedio nescesario, pero él no á querido por sus particulares intentos.

También impide la vissita otro frayle Augustino Portugués, llamado fray Gregorio Núñez coronel [529], el qual se vino huyendo de españa por las revueltas de portugal, por aver sido muy culpado en ellas [530]. Estos dos Padres Portugueses me han perseguido quanto han podido y estorbado la vissita, y el asistente de españa, como perlado [531], á procurado hecharme desta corte, buscando causas chiméricas y fictisias, sólo con intento que no aya quien solicite este negoçio. Han sido induçidos para hazer esta contradiçión estos religiosos de algunos frayles que temen la vissita, y particularmente del obispo de Panamá [532], fr. Augustín de Carbajal [533], el qual antes de ser obispo, y después de serlo, á procurado estorbar esta vissita [534]. Ésta, Señor, es la verdad. V. Magestad me mande lo que tengo de hazer y me ampare con sus cartas, particularmente para el cardenal Sauli [535], que es protector de mi orden, para que me despache y no permita me maltraten, y mande V. Magestad me den los

---

528) Las Actas del capítulo general de 1602 [cfr. nota 526], al tratar brevísimamente de su elección como Asistente General, llaman al P. Pereira «vir doctissimus, probatissimus et singulari doctrina»: *Anal. August.* 10 (1923-1924) 292; para la obra literaria del P. Pereira: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VI, 256-257.

529) Natural de Lisboa; profesa en el convento de San Agustín de Salamanca el 8 de mayo de 1576, incorporándose poco después a la Provincia de Portugal y más tarde a la Provincia Romana; la fecha de su muerte, según los diversos autores, en 1620 ó 1623: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VI, 46-47; HERRERA, *Alphabetum,* I, 304; ID., *Historia del convento de Salamanca,* 350; VIDAL, *Historia,* I, 282.

530) SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VI, 47, da una versión muy distinta de este hecho: «No mucho después se incorporó a la Provincia de Portugal, y al someterse este reino a la corona de España, salió de su patria para Francia y luego para Saboya, dándose a conocer pronto por sus aventajados talentos en este último punto, por lo que fue nombrado su predicador por el Duque Carlos Manuel».

531) Cfr. nota 526.

532) El Sr. Carvajal o Carbajal fue preconizado obispo de Panamá el 18 de julio de 1605: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 272.

533) Nota biográfica: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* I, 607-608.

534) El P. Carbajal había sido elegido Asistente General de España en el capítulo general tenido en Roma el año 1598; Actas en *Anal. August.* 10 (1923-1924) 275-281; el Acta de elección del P. Carbajal en pág. 279.

535) Cfr. *Anal. August.* 10 (1923-1924) 274 y 292.

despachos porque vea si ban como conviene, no sea que los embíen sin las cláusulas que importa, por sólo dilatar el remedio. Roma, 10 de febrero de 607 [1607]. Fray Marcos Suárez.

AGI, Indif. General, 2949 [536].

254 Roma, 29 de marzo de 1607.

Carta del marqués de Aytona, Embajador de S. M. en Roma, acompañando la Patente del General de la Orden de San Agustín, por la que priva al P. Lorenzo de León, OSA., del oficio de Provincial, etc.

Señor. En el mes pasado recibí la carta de V. Magestad, de 20 de Noviembre [537], en que me manda, que en virtud de la carta que se me embía [538] para el General de la Orden de San Augustín [539] en mi creencia, le pida que revoque un breve [540] que se ha entendido concedió a fray Lorenzo de león [541], Religioso de aquella orden [542], en virtud del qual presidió con autoridad de Vicario general [543] en el capítulo Provincial que se celebró el año pasado en las Islas Philipinas [544], y en el que fue elegido Provincial [545], y que aviendo sido la dicha ellección nulla, pues se hizo por medios illícitos [546], mande que se haga nuevo Provincial con Presidencia de otro religioso que no sea él [547], y que por importar que aquella Provincia de las Philipinas sea visitada, yo procure que

---

536) Una hoja folio de la carta y firma autógrafa del mitente.

537) «Al embaxador de Roma sobre que procure con el general de la orden de sant agustín que revoque un breve que dio a un Religiosso de su horden, y que ymbie patentes en blanco para que V. Magestad nombre visitadores para Philipinas»; la cédula está dada en El Pardo el 20.11.1606; existe en *AGI,* Aud. de Filipinas, 328, tomo II, ff. 37v-38; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 117a.

538) «Al general de la horden de san agustín en crehencia de lo que el embajador de Roma tratare con él»; en *AGI,* Aud. de Filipinas, 328, tomo II, f. 37v; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 117.

539) Hipólito de Rávena: *Anal. August.* 10 (1923-1924) 290; LANTERI, *Nicolai Crusenii continuatio,* 145.

540) La expresión correcta sería *Patente.*

541) Cfr. nota 14.

542) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 134, nota 96.

543) Cfr. nota 14.

544) Cfr. nota 10.

545) Cfr. nota 19.

546) Cfr. doc. núm. 233

547) Cuando se negociaba esto a nivel diplomático, el definitorio provincial de Manila había resuelto el problema del P. Lorenzo de León por cuenta propia, apoyado, para mayor seguridad, en el parecer de la Jerarquía eclesiástica y de varias Órdenes religiosas: cfr. doc. núm. 251.

embíe a V. magestad el dicho Padre General patentes en blanco [548] para que V. Magestad mande nombrar los Religiosos que fueren convenientes y a propósito para que la visita se haga como conviene. En execuçión de lo que V. Magestad es servido dí la carta de mi mano en las del General y le declaré la Real voluntad de V. magestad, y me dixo que no se acordava aver concedido tal despacho, y que lo miraría en sus Registros, y después de averlo hecho, me dize que no se halla ninguna mención dél [549], y así me ha dado la revocación que embío con ésta [550], donde le priva del officio de Provincial y inhabilita para otros; y quanto a embiar a V. Magestad patentes en blanco para Visitadores de la dicha Orden en aquellas Islas dize que no puede hazerlo [551], pero que V. Magestad mande nombrarle las personas que fuere servido, que él les dará sus patentes en devida forma. Guarde Dios a V. Magestad muy largos años como los vasallos y criados de V. Magestad deseamos y avemos menester. En roma a 29 de março, 1607. El marqués de Aytona [552].

AGI, Indif. General, 1516 [553].

255 Manila, 20 de mayo de 1607.

Carta a S. M. del obispo del Santísimo Nombre de Jesús, Fr. Pedro de Agurto, OSA., comunicándole la llegada a Filipinas de los Agustinos Recoletos, y pidiéndole les ampare como merecen su vida y ejemplo.

---

548) Literalmente lo había ordenado así S. M.: *AGI,* Aud. de Filipinas, 328, tomo II, ff. 37v-38. Decía más el Rey, y es que caso de que dicho General no quisiera resolver el asunto del P. León, removiéndole y privándole de los cargos y títulos, y en lo de enviar visitador para la Provincia de Filipinas, quedaba facultado dicho Embajador para recurrir al Santo Padre en demanda del cumplimiento de tales postulados.

549) En el Archivo General de Roma encontramos el siguiente decreto dado a favor del P. Lorenzo de León en Recineto el 1°. de junio de 1602: «Magistrum Laurentium de Leone Vicarium generalem constituimus in Insulis Philippinis cum facultate fratres secum ducendi de licentia Provincialis, et eorum causas cognoscendi»: *AGOR,* Dd 53, f. 16; RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 41.

550) El 20 de septiembre de 1607 Felipe III comunicaba al Marqués de Aytona el recibo de su carta [Roma, 29.3.1607], acompañando la Patente del General de San Agustín revocando el título y poderes de Vicario General en la persona de Fr. Lorenzo de León: *AAE EER,* leg. 114, f. 29. La Patente de referencia no aparece trascrita en los registros Generalicios de Roma, ni tampoco la hemos encontrado en el Archivo General de Indias: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 175, nota 258.

551) Cfr. doc. núm. 253.

552) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 117.

553) Es una hoja con firma autógrafa del Marqués de Aytona.

Señor [554]. En todos los successos destas Islas Filipinas se muestra bien el grande amparo que les haze la soberana mano, dando victoria contra los enemigos de acá y moviendo tan continuamente la Real voluntad de V. M. para ymbiar, como cada año ymbía, tantos soldados seglares y Religiosos; y una de las principales compañías que ha venido a esta tierra a la promulgación del sancto Evangelio es la sagrada Religión de los Recollectos [555], de mi orden de S. Augustín, cuya doctrina fuera siempre bien recibida [556] porque se predica con vida exemplar, y agora lo fue más, pues vino [557] a tiempo que pareció par-

554) Ha publicado esta carta BERDONCES, *Por qué fuimos a Filipinas,* en *Boletín ORSA* 52 (1962) 283; en lo sucesivo y en este documento citaremos sólo el nombre del autor y título de la Revista; reproducida también por FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 522-523, nota 1.

555) Gran número de historiadores de agustinos recoletos fijan la fecha de llegada de sus hermanos a Filipinas en mayo de 1606: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* XI, x, quien lo toma a su vez de un «Memorial» del P. José de la Concepción, ORSA [1751]. Echeverría, siguiendo al P. San Nicolás, fija exactamente la llegada de estos religiosos el 15 de mayo: cfr. ECHEVERRÍA, *Orígenes,* 29-30; MARTÍNEZ CUESTA, *Los Agustinos en Filipinas,* en *Boletín ORSA* 71 (1981) 45, afirma que tal arribo tuvo lugar a fines de mayo de 1606. San Agustín, hablando de la llegada a Manila del P. Solier con la Misión que él conducía [cfr. doc. núm. 242], asienta este testimonio: «En compañía de estos Religiosos llegaron a estas Islas nuestros Hermanos los Padres Recoletos Augustinos Descalços...»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 520. De ser cierto lo que afirma este historiador, los agustinos en cuestión debieron arribar a las Islas el 1-2 de agosto de 1606, teniendo a la vista los *Libros de Gobierno de la Provincia,* el cual dice: «En 3 de agosto de 1606 se celebró capítulo privado en este nuestro convento de Maalat [Malate] y se decretaron en él las actas siguientes... Item, se recibieron en esta provincia por hijos della todos los religiosos que el dicho padre maestro [Fr. Pedro de Solier] truxo consigo, con los títulos que cada uno de ellos tiene, que son los siguientes...»: *APM LGP,* I, f. 155v. Sabemos por otra parte que la Misión de Recoletos hubo de llegar necesariamente a Manila antes del 30 de junio de 1606, ya que en esta fecha el Fiscal interino de la Audiencia, D. Rodrigo Díaz Guiral, exponía a S. M. la buena impresión que había causado en las Islas la llegada de estos Agustinos Recoletos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19. Veremos también que el P. San Agustín se contradice por lo que escribe sobre la edificación e inauguración de la casa recoleta de Bagumbayan: cfr. nota 566.

556) Una colección de documentos sobre los preparativos de esta primera Misión de Agustinos Recoletos, licencia regia, matalotaje, etc., puede verse en *Interesantes documentos sobre la ida a Filipinas de nuestra primera Misión,* en *Boletín ORSA* 41 (1951) 60-64. Según lo hacen notar al principio los Editores del *Boletín* para este trabajo fueron aprovechados los materiales inéditos recogidos por el difunto P. Jenaro Fernández, ORSA.

557) Para la salida de España, llegada a México y embarque en Acapulco: MARTÍNEZ CUESTA. *Los Agustinos en Filipinas,* en *Boletín ORSA* 71 (1981) 45.

ticular providencia [558] del cielo la llegada destos Padres Recollectos [559], que templaron con su trato suave y sancto algunas discordias que en su orden de la observancia se avían levantado [560], y obligándome a venir de mi obispado [561] a soçegar mis Hermanos, viendo que en esta Iglesia no avía perlado que compusiesse disensiones [562] que tanto aborrece Dios nuestro Señor y V. Magestad, a cuya Real presencia va el Provincial destos Padres a traer [563] más compañeros para la viña del Señor [564], que por ser tan grande los ha menester [565].

Suplico a V. Magestad sea servido amparar tan sancta congregación, cuyos principios prometen en estas yslas muy prósperos frutos y sanctos

---

558) De los 14 religiosos salidos de España llegaron 13 a Filipinas, habiendo fallecido en el Pacífico durante la travesía el P. Andrés de S. Nicolás: cfr. MARTÍNEZ CUESTA, *Los Agustinos en Filipinas,* en *Boletín ORSA* 71 (1981) 45.

559) Era igualmente elogioso el testimonio que la Audiencia de Manila remitió a S. M. [Manila, 12.7.1610], al acompañar el «Estado» o «Relación» de los pueblos que administraban las diferentes Órdenes en Filipinas. Y escribía: «Y por ser orden nueva en esta tierra la de los Padres Recoletos de san agustín, nos á paresçido conviene al serviçio de Dios y de V. Magestad çertificar, como le çertificamos, en el tiempo que á que están en estas yslas an bibido y biven muy exemplarmente con muncha hedificaçión de los vezinos desta çiudad, de cuyas limosnas an hecho convento e yglesia de madera dentro de los muros della en çitio acomodado que compraron, y dellas y de la merced que V. Magestad les haze se sustentan; an hecho muncho fruto y aprovechamiento en los naturales, de quien son bien reçevidos por profesar pobresa y muncha umildad...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20. El Consejo ha escrito al margen: «Júntese esto para quando se pida algo por parte destos recoletos».

560) Cfr. doc. núm. 251.

561) Berdonces [cfr. nota 554] adjudica esta carta a Fr. Pedro de Arce, cuando en realidad es de Fr. Pedro de Agurto, obispo del Smo. Nombre de Jesús [Cebú]: «Concluyamos esta exposición documental con una carta del P. Pedro de Arce, ya Obispo del Smo. Nombre de Jesús o Cebú»: BERDONCES, en *Boletín ORSA* 52 (1962) 283. Para la muerte del P. Agurto cfr. nota 768. El P. Arce sólo fue preconizado obispo de Cebú el 17.9.1612: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 266; más datos en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, docs. núms. 130 y 140; es muy posible que Berdonces lo haya tomado del P. Jenaro Fernández, quien en la trascrición omite el nombre del P. Arce, pero sí lo hace en el índice: cfr. FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 593.

562) *Discusiones:* BERDONCES, en *Boletín ORSA* 52 (1962) 283.

563) *Tener:* BERDONCES, en *Boletín ORSA* 52 (1962) 283.

564) *Amo:* BERDONCES, en *Boletín ORSA* 52 (1962) 283.

565) *P. Pedro de S. Fulgencio.* Puede verse: «Extracto de un Memorial de Fray Pedro de San Fulgencio, Procurador de los Agustinos Descalzos de Filipinas, suplicando que, atento a la necesidad que había en aquellas Islas de Religiosos, se le dé licencia para llevar hasta el número de cincuenta. Madrid, 3 de diciembre de 1608»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79; cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.910; publicado en COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 403, nota 1. Al dorso va el decreto del Consejo como sigue: «Acuda al Señor Don Francisco de Tejada [rúbrica]».- En 6 de diziembre, 1608: dénsele para treinta religiosos con el aviamiento necesario en la forma ordinaria [rúbrica]». Fracasó este primer intento, ya que el P. Pedro de S. Fulgencio murió yendo a Roma: cfr. SÁDABA, *Catálogo,* 37 y 45; FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 203, nota 122.

sucessos [566], como la voluntad de V. Magestad desea, cuya Real Persona guarde Dios nuestro Señor muy dichosos años para la conversión deste grande Archipiélago y amparo de toda la christiandad. En Manila, 20 de mayo de 1607 años [567]. Fr. Pedro, Obispo del Smo. Nombre de Jesús [568].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [569].

256 Cebú, 20 de junio de 1607.

Carta de Fr. Pedro de Agurto, OSA., obispo de la ciudad del Smo. Nombre de Jesús, a S. M., recomendando al P. Pedro de Aguirre que pasa a España como Procurador de su Orden y negocios de la misma.

Señor. Fray Pedro de Aguirre, diffinidor desta provinçia de la Orden de nuestro padre San Augustín, que dará ésta a V. Magestad, á veinte años que es religioso en estas Islas filiphinas, y en este tiempo á proçedido con mucha virtud, religión y buen nombre, a satisffaçión de toda su Orden y de esta República, ocupándose más de los diez y siete años en la conversión, doctrina y ministerio de los Naturales dellas, con grandíssimo fruto y provecho de sus almas, porque á bautizado gran número de adultos y á acudido a la administraçión de los demás sacramentos y predicaçión ebangélica con mucho cuidado y fervor de espíritu, por ser uno de los Religiosos que mexor saven la lengua de los naturales de esta tierra.

Ansimismo á exerçitado el ministerio de predicador entre españoles con mucha aprovaçión y satisffaçión de sus letras y virtud, con tanto fervor y concurso de gente, que á sido de gran fruto y provecho, y en esto se aventaxó con mucha açeçión el día de la Proçesión General, que la Ciudad de Manila hizo en reconoçimiento y hazimiento de graçias a la Magestad divina por el beneffiçio que los Reynos de V. magestad avían rreçivido en avernos dado al Prínçipe Nuestro Señor para la futura subcesión de V. Magestad, predicando

566) Según el P. San Agustín, al inaugurar la primera casa e iglesia que los agustinos recoletos construyeron en Bagumbayan, extramuros de la ciudad de Manila, el día de S. Nicolás, Patrón de la Provincia, celebró la misa el Sr. Agurto, habiendo predicado el P. Pedro de Solier, más tarde obispo de Puerto Rico y arzobispo de Santo Domingo: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 521.

567) Berdonces [cfr. nota 554] fecha esta carta el 20 de marzo de 1607; sin embargo, en la nota 38, de la citada página, da la fecha correcta, es decir, la de 20 de mayo de 1607: cfr. también NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.339.

568) [*A tergo:*] Vista y cometióse esta materia al Sr. D. Francisco de Tejada [rúbrica].

569) Son dos hojas de la carta con firma autógrafa del P. Agurto; publicada también en COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, III, 403, nota 1.

un famoso sermón a la misa de Pontiffical, que yo çelebré aquel día, y siendo prior en esta çiudad del Sanctíssimo Nombre de Jesús, en el convento que en ella su Orden tiene, que es la primera Iglessia que huvo en estas Islas, no sólo fue provechosíssimo con doctrina y letras, sino que juntamente acudió con grande caridad a las neçesidades espirituales y temporales de los vezinos della, y también por sus buenos medios y diligençia su convento tuvo en su tiempo mucho acreçentamiento en ediffiçios y limosnas. Últimamante, en la refformaçión que el Capítulo yntermedio de su Orden hizo este presente año á sido uno de los diffinidores que más á hecho, y anssimismo en todas las prelasías, prioratos y officios de govierno de su Religión que á tenido a su cargo á dado muy buena cuenta dellos.

En cuya conffiança y consideraçión de sus letras y virtud y capaçidad de su persona, el diffinitorio de esta su provinçia le á nombrado por su procurador ante V. Magestad para darle cuenta de lo subçedido en ella, y para pedir a V. Magestad el remedio neçessario para lo de adelante, y otras cossas, todo endereçado al mayor servicio de Dios Nuestro Señor y de V. Magestad y bien de su Religión y de los naturales destas Islas, en cuya administraçión ella tiene la mayor parte.

Supplico humilmente a V. Magestad se sirva de mandarlo oyr y haçerle merçed en lo que de parte de su Religión suplicare a V. Magestad, y haçérsela también a su persona, mandándola ocupar en cosas de su Real servicio en estas Islas, donde tiene tantos años de experiençia y reconoçimiento, o fuera de ellas, que de qualquiera merced que V. magestad le hiziere juzgo ser capaz y benemérito, y assí lo çertifico a V. Magestad, cuya cathólica persona guarde Dios muchos años con la prosperidad que sus Vassallos deseamos y hemos menester. Desta çiudad del Santíssimo nombre de Jesús, 20 de Junio, 1607 años. Fr. Pedro, obispo del Santíssimo Nombre de Jesús [570].

AGI, Aud. de Filipinas, 79.

257 Manila, 26 de junio de 1607.

Carta a S. M. del Cabildo eclesiástico de Manila, Sede vacante, sobre la pretensión de Fr. Pedro de Aguirre, que pasa a España como procurador de su Orden, de obtener una dignidad y una canongía en dicha Iglesia Metropolitana para los deudos suyos y del P. Lucas de Salas, agustinos.

Señor. Venido es a nuestra notiçia que entre otras pretensiones que tiene

570) Cfr. doc. núm. 252.

fr. Pedro de Aguirre, de la orden de Sant Augustín, que va a esa corte [571], es impetrar de V. Magestad una dignidad de esta iglesia para un muchacho hermano suyo, llamado Hernando de Sosa Aguirre, y juntamente una canongía para otro moço llamado Diego López de Corvera [572], sobrino de fr. Lucas de Salas, de la misma orden [573], estribando sólo en que podrán informar a V. Magestad allá como quisieren [574], y demás de que no ay prevendas vacas en esta iglesia, estos dos moços no an de ser preferidos a otros dignos estudiantes y bersados en la disciplina eclesiástica [575]. Damos aviso dello a V. Magestad, cuya cathólica y Real presona [*sic*] guarde nuestro Señor con augmento de ma-

---

571) Cfr. doc. núm. 252.

572) No encontramos dato alguno sobre estos dos pretendientes.

573) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 466, se limita a citar el nombre del P. Lucas de Salas entre los componentes de la misión llegada a Manila el 1593; CANO, *Catálogo*, 32; JORDE, *Catálogo*, 45; MERINO, *AEF*, 304, reproducen el parecer del P. San Agustín. Jorde, por su parte, hace a este religioso conventual de Manila en 1593, si bien nosotros no hallamos el nombre en cuestión en la lista de residentes que confeccionó el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593], y si asignado a la casa de Bacolor, siendo prior el P. Bernardino de Quevedo: *APM LGP*, I, f. 73v; el siguiente capítulo provincial traslada al P. Salas a Candaba [Manila, 4.5.1596]: «Candaba. In conventu nostro de Candaba praeficimus in Priorem R. P. Franciscum Osorio, conventualem vero fr. Lucam de Salas, y pónese estudio de gramática en esta casa»: *ibid.*, f. 83v; dícese poco después: «*Lubao*. El P. Francisco de Osorio, que avía sido electo Prior de Candaba, le elegimos y hazemos prior de Lubao, pasando allí el estudio de Gramática que avíamos puesto en Candaba»; para Prior de Candaba fue escogido el P. Bernardino de Quevedo: *ibid.*, f. 86v; el P. Salas es admitido para confesor «examinándose antes» [Hagonoy, 22.11.1596]: *ibid.*, f. 88v; sacristán del convento de S. Agustín de Manila [Manila, 30.4.1605]: *ibid.*, f. 149; Prior de Candaba [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 160v; subprior del convento de Manila y Maestro de novicios [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 3; según Jorde [cfr. *supra*], fallece el P. Salas el año 1608; la congregación intermedia [Bacolor, 31.10.1609] escoge para subprior de Manila al P. Hernando de Cabrera, y a partir de esta fecha el nombre del P. Salas no vuelve a mencionarse en los documentos de la Provincia de agustinos de Filipinas.

574) Debieron correr rumores y habladurías a este respecto, y en cierta manera se hacía eco de ello el arzobispo de Manila, Fr. Miguel de Benavides, en carta a S. M. [Manila, 7.7.1605]: «Díchome an una cosa, que si ella es verdad, V. M. la tendrá allá, y por ella echará de ver quál anda el que anda en ella o los que andan en ella. Dícenme que se escribe a V. M. de parte del governador o de los oydores o de todos juntos, governador y oydores, que si V. M. huviere de proveer prebendas para esta tierra de los Religiosos que están en ella, que no sea sin que V. M. se inbíe a informar primero de la audiencia y presidente. Buena andará la señora simonía, y no abrá oro ni presea buena entre los yndios, ni gallina ni fruta ni regalo que no venga para el hijo o el sobrino del governador y para los niños y niñas y mugeres de los oydores; y, en fin, esté buesa magestad cierto que ningún religioso onrrado y que trate verdad será bueno para prelado en estas yslas, porque ninguno destos será a gusto de presidente y oydores, sino sólo los aduladores y simoníacos y ignorantes. Estraño pensamiento fue por cierto éste quien este arbitrio tan abominable inbentó»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 77.

575) El Cabildo eclesiástico de Manila está sin duda alguna hinchando un poco el perro al querer ensalzar la ciencia y preparación de los clérigos que había en Manila, que no dudamos habría alguno, si bien en la pluma del Prelado de la archidiócesis, Fr. Miguel de Benavides [Manila, 7.7.1605], quedaba una duda muy concreta al escribir «pero ¿quién ay en todo este cabildo que pueda decir que sabe?»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 77.

yores Reynos y señoríos como la christiandad desea. En Manila a 26 de junio de 1607. Capellanes de V. Magestad. El Deán de Manila. El Maestrescuela. Francisco de Carranza. Tomás de Guimarano. El Arcediano Arellano. El canónigo Francisco Cervantes. Bachiller Luis de Herrera Sandoval. Por mandato del Cabildo, sede vacante, Pedro de Rojas.

AGI, Aud. de Filipinas, 77 [576].

258 Manila, 26 de junio de 1607.

«Carta del Cabildo eclesiástico de la Catedral de Manila, sobre el despojo de los beneficios que pretendían hacerle; reformación que necesita la Orden de San Agustín; mal trato que recibían de los Oidores, etc.».

Señor. Remitiéndonos en lo general del estado de las cosas deste Reyno a lo que entendemos escriven agora a V. Magestad personas de crédito, zelosas de su servicio, daremos quenta a V. Magestad en ésta de las necessidades desta sancta yglesia como más propio de nuestra obligasión [577].

Con ser la pobreza desta sancta yglesia tan grande como en otras emos significado a V. Magestad, y sentirse agora más que hasta aquí por creser el número de sacerdotes que se hordenan cada día, ay rreligiosos de tan poca consideraçión que pretenden despojarla de solos tres beneficios curados que tiene en el contorno desta ciudad, que son el uno nuestra señora de Guía [578], y

576) Una hoja original de la carta.
577) Comentario del Consejo al margen: «Nada».
578) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 220.

el otro el pueblo de Quiapo [579], y el otro el pueblo y puerto de Cavite [580], los quales administran dos canónigos onrados supernumerarios, muy buenas lenguas [581]; y porque entendemos que abrán ocurrido ante V. Magestad y su consejo con esta demanda, sin causa ni razón de mayor fundamento, ni substancia que quererlo todo [582], suplicamos a V. magestad se sirva de no admitir las que en esta razón propusieran, en conformidad de las que cerca desto tenemos expresado fundando nuestra justicia [583].

También emos dado quenta a V. Magestad cómo la Religión de Santo Augustín tiene en estas yslas nescesidad de dicha reformación, porque no temen a sus perlados ni ordinario, resultando de todo la misma poca reverencia

---

579) El ambiente estaba un tanto enrarecido contra los jesuitas, y de quienes se decían cosas gruesas, ya que ellos eran los que estaban establecidos en el pueblo de Quiapo. El 6 de julio de 1603 escribía el arzobispo de Manila, Fr. Miguel de Benavides, OP., a S. M. haciéndose eco de lo que se decía contra los jesuitas: «Si se puediese cometer esto a algunos Religiosos de Santo Domingo y de San Francisco, que no tienen rentas ni heredades en esta tierra (que los Agustinos sí tienen), y saben la lengua de los indios y no tienen necesidad de intérpretes. Si a algunos destos Padres cometiese V. Magestad este negocio destos indios contra los PP. de la Compañía, sería gran cosa, y aun dícenme que un P. Teatino [jesuita], que fue de aquí por Procurador suio, a pretender que se le dé el beneficio y doctrina del dicho pueblo de Quiapo; llámase este Padre Procurador Chirino [Pedro], lo qual no lo pretenden por el beneficio ni doctrina, porque es un pueblecuelo muy pequeño, sino porque teniendo ellos el dicho pueblo en doctrina, no se atreverán los indios a pedirles nada ni a hablar»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 74. La acusación había sido ya formulada por el Cabildo eclesiástico de Manila en carta al Rey: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 220. El P. Pastells juzga «gravísima y abrumadora esta acusación del P. Benavides», diciendo que hubiera sido lo correcto que «en lugar de escudarse el Prelado en el dicho escueto de los indios que se suponían agraviadísimos, hubiese presentado por cuenta propia las pruebas en que aquellos fundaban sus agravios». Y prosigue el citado historiador: «Por la misericordia de Dios, ningún documento adujo el Prelado en corroboración del aserto de los indios, sino es solamente que aquellos escribieron a S. M. reclamando sobre el caso. Por más que hemos inquirido, no hemos podido dar con el tal escrito, ni con otro alguno justificativo de la aludida pretensión del P. Chirino en la Corte de Valladolid; en cambio tenemos a la vista una carta que destruye por completo el mal efecto que hubiera podido producir en el ánimo de Felipe III...»; se refiere Pastells a una carta del entonces Gobernador Pedro Bravo de Acuña [Manila, 4.7.1605]: PASTELLS, *Historia general de Filipinas*, IV, ccv-ccvi.

580) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 220.

581) Creemos fueran estos dos canónigos D. Tomás Braceros de Cárdenas y D. Francisco Núñez, según se desprende de una Consulta de la Cámara de Indias [Madrid, 29.3.1608]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1.

582) La misma acusación valdría para estos Prebendados de la Iglesia de Manila, los que por otra parte no eran mancos en pedir y querer los curatos que los religiosos habían trabajado y cultivado con sus manos y sudores. En un «Memorial» que este Cabildo entregó al Procurador de Dominicos, Fr. Diego de Soria [Manila, 27.6.1597], entre otras muchas cosas pedían los canónigos de Manila «que se les diese una docena de beneficios aquí cerca a los clérigos, y aunque los tengan los frailes, se les truequen o los dexen, para que los clérigos que estuvieren en ellos estén cerca y vengan a la Metrópoli la semana santa y otras fiestas solemnes»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 69.

583) Comentario del Consejo al margen: «Para el Consejo.- Guárdese este capítulo para quando los religiosos pidieren esto [rúbrica]».

y respecto al cathólico nombre de V. Magestad y de sus justicias y ministros; y como esto á estado entre ellos tan descompuesto, á pocos meses que estuvo muy escandalizada la República con los muchos excessos y agravios en que fr. Lorenzo de León, provincial desta orden [584], se avía desmandado, despoxando los templos del oro y plata que tenían [585], y echando derramas excesivas entre los naturales para sus mercadurías y contratos y para otros fines ylícitos [586]; y aviéndose entendido por este cavildo parte de lo que después se vino a saver, requirió a la congregación agustiniana que castigase al provincial, cuias demasías tenían escandalizados a españoles y naturales [587]. Pidióseles que diesen orden de que se rrestituiesen a las yglesias y naturales lo que les avía quitado dentro de sierto término, donde no, que se procedería en la caussa conforme a derecho [588]. Y siendo esto serca del capítulo intermedio, comensó la congregación a tratar de las causas del provincial en su capítulo, asistiendo en él un oidor desta Real Audiencia, por evitar la desorden y rruido que prometía la sobervia y poca obediencia de los frailes que eran del vando del provincial, ayudando la justicia [a] algunos difinidores zelosos de la honrra de su orden, que para este efeto se salieron de su convento y se fueron al de los Recoletos de su horden [589], que el año pasado se fundó en esta ciudad por horden de V. Magestad. Averiguáronsele al pròvincial muchos y muy graves cargos, y siendo convensido en pleno juizio, conosciendo de su causa los prelados y letrados más graves de las demás órdenes, que se nombraron por juezes della, de pedimiento del mismo fr. Lorenzo de león, fue sentenciado definitivamente en privación perpetua del cargo de provincial y de voz y activa ni pasiva y condenado en reclusión y suspensión de poder celebrar por sierto término [590], lo que se

584) Cfr. nota 19.

585) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85: cfr. también doc. núm. 251.

586) Y, sin embargo, conocemos varios decretos del definitorio, siendo Provincial el P. Lorenzo de León, como por ejemplo el celebrado en Manila el 9 de septiembre de 1605, en el que se prohibía en términos tajantes y bajo penas gravísimas que ningún religioso echase derrama entre los naturales para ningún género de cosas, así de iglesia como de fiestas: *APM LGP,* I, f. 153v.

587) En cierta manera aquí se echa un farol el Cabildo eclesiástico de Manila, ya que no fue él sino el obispo de Nueva Segovia, Fr. Diego de Soria, OP., el que forzó al definitorio a proceder como procedió [cfr. doc. núm. 251]; el citado obispo conocía muchos de los abusos del P. León de personas que fueron testigos, especialmente en la visita que este Provincial giró a las casas de la Orden en la provincia de Ilocos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

588) Cfr. nota 36.

589) Cfr. doc. núm. 251.

590) Cfr. doc. núm. 251.

le alsó después con mañas que para ello tuvo [591], y con licencia del definitorio ba libre a esos Reynos [592], y entendemos que a tratar de sus caussas [593], que

---

591) Los Padres de la congregación especial [Manila, 17.1.1607: cfr. doc. núm. 251] condenaron en principio al P. Lorenzo de León a reclusión de dos años en el convento de S. Pablo de los Montes, además de la suspensión *a divinis* por el mismo período de tiempo; pero acto seguido y en la misma congregación, «atento a que lo ha pedido con humildad y por usar de misericordia con él», se le alzó la suspensión *a divinis,* la reclusión se redujo a un año y ésta no en el convento de S. Pablo de los Montes sino en el de Nuevo México [Pampanga], «por ser más sano y más apazible casa», y hasta permitiéndole salir a pasear por el pueblo y sus alrededores. Lo que los Padres de dicha congregación no quisieron moderar fue la pena de cárcel en el convento de S. Agustín de Manila, como leemos en las siguientes palabras: «...y lo que se dize que esté en la cárcel común de este convento se entiende que sea en una celda hasta que satisfaga las deudas, y se manda en obediencia a nuestro padre provincial que así haga cumplir la sentencia con las remissiones expresadas»: *APM LGP,* I, f. 161; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 67, nota 113.

592) Los documentos oficiales de la Provincia silencian la fecha de partida del P. León de las Islas para México. Este testimonio del Cabildo eclesiástico podría darnos pie para afirmar que el citado religioso salió de Manila en las naos de 1607, es decir, pocos meses después de su deposición del Provincialato, opinión que favorece lo que decía la Audiencia de Manila [cfr. doc. núm. 265] [Manila, 16.7.1609]: «...este Religioso [Lorenzo de León] abrá dos años que está ausente dellas [de las Islas], depuesto por su Orden del Provincialato...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 175, nota 260. Para nosotros hay otro testimonio decisivo. El 21 de junio de 1608 un definitorio privado, celebrado en Manila, condenaba al P. Juan Damorín, residente en Filipinas, por haber dado poderes inválidos e ilegítimos al P. Lorenzo de León, que éste había usado en México después de su arribo desde las Islas. Éste es el testimonio del Acta definitorial: «Item, se vieron que [*sic*] había de nuevo contra el P. Fr. Juan Damorín del proceso que vino de Nueva España, en razón del pleito que trabaron entre sí el P. Fr. Pedro de Aguirre [cfr. nota 505] y el P. Fr. Lorenzo de León, por haber dado el dicho P. Fr. Juan Damorín poder, sin podelle dar, y otros casos de escándalo, como constará del proceso que queda en el Archivo de esta Provincia. Se sentenció, usando de misericordia con él, en que fuese desterrado de esta nuestra Provincia a la de la India por ocho años, y que N. P. Provincial le haga embarcar en el navío que partiere para allá por la vía del Japón, Malaca o Macao, dándole el avío necesario, como más largamente se contiene en el proceso citado»: *APM LGP,* II, f. 4v.

593) Efectivamente, apenas llegado a México, el P. Lorenzo de León [cfr. nota 592] recurrió al General de la Orden protestando contra el definitorio provincial de Manila por la sentencia dictada contra él, y pidiendo que el mencionado General decidiera con su autoridad. El General, Juan Bautista de Aste, delegó a los PP. Juan de Guzmán, Provincial de la del Smo. Nombre de Jesús de México, y Cristóbal de la Cruz, de la misma Provincia, para que juzgasen el caso a la vista del proceso y remitiesen a Roma sus conclusiones para él pronunciar la sentencia definitiva. Los dos religiosos delegados nada pudieron hacer, porque según palabras del P. General «a iudicio ferendo abstinuerunt, eo quod nec processus contra te formati a parte adversa producerentur, nec facile ex originali (forte ex professo occultato) extrahi possent». Ya hemos escrito que fue sin duda el P. Pedro de Aguirre, Comisario-Procurador de la Provincia de Filipinas [cfr. doc. núm. 252] el portador de este proceso para el General, y que creíamos fundadamente que al conocer el P. Aguirre el tribunal escogido por el General se lo guardó, según consignas recibidas en Manila, quizás por considerar parciales a los jueces deputados, y tal vez también por temor a que dicho proceso fuese falsificado: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 67, nota 118. Ante esto el General de la Orden absolvió ampliamente al P. León, devolviéndole la voz activa y pasiva, pero con prohibición expresa de pasar de nuevo a Filipinas sin la previa licencia del Rey y del General de su Orden; el documento generalicio en *AGOR,* Dd 55, pp. 259-261; publicado en RODRÍGUEZ, *o.c.,* VII, doc. núm. 52.

aunque se le quitaron dineros y cossas de valor, todavía se presume que le quedaron algunos y aún muchos [594]; de que nos á parecido dar quenta a V. Magestad, y con ésta embiamos la ynformación que contra él se hizo y su sentencia y número de lo que se restituió, aunque si pudiéramos se hiziera más a satisfación de los dabnificados [595].

En este Reyno ay general nescesidad de ministros, que sean qual combiene al exemplo destas nuevas plantas [596], y assimismo combiene que V. Magestad (mande?) que el que govierna no permita que los Religiosos que ubiere acá buelban a Castilla, que ay exceso en esto y a V. Magestad le cuesta muy caro ponerlos en estas yslas [597].

Los oydores desta audiencia quisieron poner en la Capilla desta Sancta Iglesia un gran estrado de madera, que demás de ympedir las procesiones y quitar mucho del decoro y authoridad de la yglesia, era de mucho embaraço para el servicio ordinario della [598]. Pidióseles le igualasen con el suelo porque no se deslustrase la Capilla, y porque no admitimos, por las caussas referidas, todo el estrado y su grandeza, nos an tratado mal de obra y de palabra, mostrando el sentimiento que desto tienen en muchas cossas, pues en los repartimientos de mantenimientos, de que gozan hasta los procuradores y sus criados, no nos admiten, ni desde que esto pasó nos an llamado en las Juntas que se hazen con los religiosos para conferir algunas cosas del bien público que se ofresen [599], estando puesto en costumbre llamarnos a ellas todos los governadores pasados y la mesma ciudad antes que se tratara de los estrados; y en los repartimientos de carga para las naos nos an quitado los que los governadores pasados nos daban, considerando nuestra mucha pobreza para suplir algo della. Y agora nos an dado a cada canónigo una pieza, aviendo para sus deudos, criados y laicos a dozena y a catorze; ay razones para que se nos dé, pues no la pedimos ni queremos para vender y comprar, sino para que de la nueva españa nos provean de libros, mediçinas y algunos regalos de que se carece en esta

---

594) *AGI,* Aud. de Filipinas, 85: cfr. nota 36.

595) Comentario del Consejo al margen: «No ay que responder [rúbrica]»: cfr. doc. núm. 254.

596) La misma súplica volvía a hacer algo más tarde la Audiencia de Manila en carta dirigida a S. M. [Manila, 12.7.1610]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

597) Comentario del Consejo al margen: «Al Consejo.— Escríbase al Virrey de la nueva Spaña y al governador de philipinas que por ningún casso se dejen bolver a los Religiosos que pasaren por quenta de su Magestad, sin licencia de su magestad, y lo mismo se escriba a sus superiores». Un testimonio más expresivo a este respecto puede verse igualmente en una carta a S. M. de los Oficiales de la Real Hacienda de Manila [Manila, 14.7.1607]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 29; eran estos Oficiales: Pedro de Zaldierna y Mariaca; Juan Sáez de Hegoen y Alonso P. de Saravia.

598) Puede verse también *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

599) Sobre estos extremos es más detallada la carta del mismo Cabildo eclesiástico a S. M. [Manila, 24.6.1607]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76.

tierra, siendo en ella más nescesarios que en otra para conservar la salud, por ser tan enferma y dejativa, mayormente que no servimos en ella a V. Magestad en solo nuestro ministerio de sacerdotes, assistiendo de hordinario en nuestra iglesia y coro, sino también como soldados quando se ofrece, sustentando armas y estando expuestos para husar dellas, y hazer lo que devemos en servicio de V. Magestad y defensa de la fee cathólica, como lo hizimos [en] la guerra que resultó del levantamiento de los sangleyes el año de 1603, belando las murallas y peleando a orden de los capitanes como qualesquier soldados de los que asisten en este presidio a sueldo de V. Magestad [600]; y siendo tan cortos nuestros estipendios, se deja entender lo que abremos menester para acudir a todo, no pudiendo dejar de acudir con nuestra necesidad a otros pobres soldados, a quien nuestra profesión obliga a socorrer, y algunos de nosotros se estienden a tenerlos y sustentarlos en sus casas, y baliendo en esta ciudad tan caros los bastimentos, que es cosa inmoderada, no lo será que V. Magestad, siendo servido, mande que con alguna más largueza seamos ayudados de los aprovechamientos de la tierra que sustentamos [601].

De la nescesidad y pobreza desta sancta iglesia se á dado muchas bezes quenta a V. Magestad, y, como queda dicho, se siente agora más por las causas referidas del cresimiento de sacerdotes [602]. Con esta ocasión suplicamos a V. Magestad nos haga merced de prorrogar por diez años más la limosna de los quatrozientos ducados en cada un año, con que V. Magestad la socorre de su Real Hazienda para vino y azeite [603], sertificando a V. Magestad no ay otra más pobre en la christiandad; y sobre todo suplicamos a V. Magestad se sirva de presentar para prelado della un clérigo de las prendas de virtud y prudencia, que se deja entender le á menester esta tierra; que dejado aparte la mayor autoridad del Reyno y otras conveniencias del servicio de V. Magestad, quando es fraile el prelado son muchas las discordias, competencias y emulaciones que traen los Religiossos de su orden con las demás, y siendo esto de rremedio, parece que será el mejor medio para evitarlas y conservar la paz y buena her-

---

600) Cfr. RODRIGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 220.

601) Comentario del Consejo al margen: «Informen el Governador y audiencia, y entre tanto tengan buena correspondencia con el cavildo sin dar occasión a quejas [rúbrica]».

602) La misma súplica en otra carta al Rey del Cabildo eclesiástico [Manila, 24.6.1607]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 76; cfr. nota 599.

603) El Procurador General de Filipinas, Hernando de los Ríos Coronel, en el correspondiente «Memorial» suplicaba a S. M. tuviera a bien prorrogar por otros seis años a la Iglesia metropolitana de Manila la merced de la cera, vino y aceite necesarios para el culto divino: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.400.

mandad entre las Religiones que el Prelado sea clérigo y no Religiosso [604]. Y esto es lo que por agora se nos ofrece suplicar a V. Magestad, cuia muy cathólica persona guarde nuestro Señor muchos años con tan dichosos sucesos y aumento de señoríos como puede y la christiandad destos y esos Reynos á menester y desea. De Manila, 26 de Junio, 1607 años. Capellanes de V. Magestad. El deán de Manila. El Arcediano Arellano. El Maestrescuela. Francisco de Carranza. El canónigo Diego de León. El canónigo Francisco. Bachiller Luis de Herrera Sandoval. Thomás Guimarano. Por mandado del cavildo, sede vacante, Pedro de Rojas [605].

AGI, Aud. de Filipinas, 77 [606].

259 México, 22 de junio de 1608.

Carta al Rey de Don Francisco de Leoz, sobre lo mucho que se podría adelantar lo de Filipinas abriendo la contratación libremente con la Nueva España.

Señor. Continuando lo que é hecho desde que sirvo a V. Magestad en este rreyno, é querido dar quenta a V. Magestad de algunas cossas de consideraçión que últimamente an pasado por mis manos y tocan a la obligaçión de oficio. Por diferentes rrelaçiones se habrá dado quenta a V. Magestad del peligro en que esta çiudad se á hallado algunas vezes por la mala dispusiçión de su sitio, y porque el año passado con las muchas aguas creçió la laguna y se ynundó toda la campaña y casi toda la çiudad, á benido ya a ser el daño muy de temer y aún yrreparable, al parezer de algunos, lo qual á obligado a buscar rremedio combiniente y que sea perpetuo y eficaz, como lo es la causa del peligro, tomando rresoluçión de dominar por una parte los montes que cercan este sitio para desaguar por allí las demasías de la laguna. Y porque para llegar a este punto, negoçio tan arduo, se an ofreçido muchas dificultades, las quales se façilitaron y bençieron con las rrazones que se contienen en una petiçión mía, que se bió en el acuerdo, he querido embiar a V. Magestad una copia della que sirva de rrelaçión más particular de los fundamentos deste negoçio.

Después que se rresolbió el hazerse la obra se ofreçieron nuevas dificulta-

604) Eran más objetivos en su carta al Rey los dominicos Bernardo de Santa Catalina y Alonso de Navarrete [Manila, 30.6.1607], pidiendo que se proveyeran pronto las vacantes de Gobernador General de las Islas y arzobispo de Manila, escogiendo para estos cargos a personas celosas y convenientes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 78.

605) Comentario del Consejo al margen: «A la Cámara.- Remitióse [rúbrica]».

606) Son tres hojas folio de la carta y firmas autógrafas.

des azerca de la elecçión del sitio, de las medidas y zertidumbre de conseguir el efecto que se pretendía; para lo qual el Virrey y Real audiencia de Vuestra Magestad me embiaron segunda vez a verlo, considerarlo y demarcarlo todo, en lo qual puse el cuidado y travajo y gasto de mi hazienda, que es notorio, y con mucho gusto, por ser en servicio de Vuestra Magestad, y averse hallado muchas más comodidades y más seguridad de la que al prinçipio se entendió, y tenemos todos la esperança en nuestro señor que dentro de un año tendrá V. Magestad esta çiudad tan mejorada, de buena disposición natural, que en muy breve tiempo sea doblado su lustre y grandeza, y se aumente también en la misma proporçión la rriqueza y fertilidad de la campaña, pues será doblada la que le quedará en secándose las lagunas y pantanales con quanto está ocupando agora lo mejor de los llanos. Y no puedo dexar de deçir, como es verdad, que esta obra no tubiera tan buen prinçipio, ni se pudiera conseguir el efecto della, si no fuera por el sumo cuidado y dilegençia de don luis de Velasco, a quien Vuestra Magestad encomendó el Govierno deste rreyno con misterioso consejo, como en éste y otros negoçios se experimentará.

Este Reyno á començado a padezer mucho travajo por salteadores y gente bagamunda y perdida que le ynquieta, que como es tan largo y despoblado y la campaña está siempre llena de mulatos, mestiços y baqueros, que biven en las estançias como bárvaros, teniendo muy buenos cavallos y armas, en que son más diestros que los españoles, es cossa que puede dar cuydado, pues sabemos que en el asia, donde ay çiudades fuertes y çercadas, gente deste género á dado en que entender y a un principio de señoríos; no querría ser autor de temores ni sospechas porque tengo más de confiado, pero en esta materia es bien advertirlo todo para que en el govierno se esté con rrezelo y encaminen con él las cossas que se proveyeren. Y lo que por agora pareze muy combiniente es que Vuestra Magestad se sirva proveer para esta audiençia alcaldes de corte, que sean ministros conoçidamente aptos para este oficio, porque al pressente se ha visto que ha sido gran rreparo para este daño el castigo que, con la buena yndustria y bigilancia del Doctor Luis lópez de açoça, se á hecho en quinze o beynte delinquentes. También puede ya dar cuidado lo mucho que creze el número de los negros que ay en este rreyno, pues para cada español ay diez u más, y son más temidos de los yndios. Y como se á visto en ocasiones pasadas, y ellos lo comunican en sus juntas y conversaçiones, conozen muy bien la bentaja que tienen; y así pareze que sería bien acortar las lizençias de tantos navíos como vienen cargados de negros, pues para los yngenios y trapiches de azúcar y otros obrajes bastan los que ay y dellos se multiplican. Y faltando este recurso se acomodarán a travajar y servir muchos españoles bagamundos y baldíos que dañan más que aprovechan en esta tierra. Y no es de tan poca consideraçión este negoçio que ya no aya lugares u rranchos de a más de

quatroçientos vezinos negros çimarrones, que en lugares fuertes u montuossos están lebantados y acometen y desvalijan a quadrillas muy grandes de pasajeros, como cada día lo bemos con harta confussión de ber que no aya para esto rremedio.

La entrada que se á abierto en el señorío, que Vuestra Magestad tiene en las philipinas para dilatar la predicaçión del santo evangelio y la monarchía de Vuestra Magestad, es la mayor y mejor que se podía ofrezer en todo el mundo, por ser entre tantas y tan poderosas naçiones de yslas y tierra firme, y no bárvaras sino muy políticas, rricas y conoçidas. Y assí, aunque al pressente le traen a Vuestra Magestad más gasto que provecho aquellas conquistas, es cossa yndubitable que con poco esfuerzo y adelantarlo más se puede apoderar Vuestra Magestad de rreynos muy rricos y poderosos, que rrestauren lo gastado y den con qué llebar adelante las empresas. Y porque en esto concuerdan todos los hombres pláticos, que lo han visto y entendido, me he ynformado con cuidado de los medios con que Vuestra Magestad podría engrandezer y aumentar aquel estado. Y todos dizen que el más poderosso sería abrir la contrataçión para la nueva españa libremente, porque de estar limitada naze que se pasa yncreíble travajo en sacar las lizençias y permisos de llevar dinero que aquí se dan. Y desto rresulta que los mercaderes se descartan con sus correspondientes, diçiendo que no pudieron sacar lizençia de embiarlo, y se quedan con lo proçedido de las mercaderías que los vezinos de Manila les embían, y así está quebrada y perdida la correspondençia; y los de allá faltan de su crédito, se pierden y disminuyen, y así ay ya muy poca gente, porque sin ynterés nadie se va a abeçindar a aquellas provincias, y aquí no se da lizençia de llevar dinero a los que desean yr, y se están quedos. Y lo peor es que con esta limitaçión casi todo el dinero que va es con yentes y binientes que no rredunda en aprovechamiento de los de allá; y se tiene por çierto que con el dinero que va fuera del permisso y registro es mucha más cantidad de la que yría si estubiese la contrataçión avierta, porque en este caso les cabría lo mejor a los de allá y a sus correspondientes, como están de asiento, y los demás no tendrían tanto aprovechamiento. Y saviendo que no ay limitaçión perderían la speranza y codiçia de ganar mucho, y no llebarían más dinero, ni aún por ventura tanto como agora se lleva. Y aunque esto no aya de ser ansí, y la general rrazón de no sacar dinero de el Reyno haga contradiçión, en este casso pareze se deve anteponer por algunos años la que ay de procurar que se aumente aquella çiudad y estado, hasta que tenga fuerzas para emprender yslas y rreinos rricos que puedan suplir y acudir a todo, y luego se podrá bolver a estrechar esto y lo que más pareçiere para el bien común. Y puede servir de exemplo lo que suzedió en las yslas de santo domingo, cuba y las demás, que fortaleziéndolas y poblándolas a los prinçipios tubieron fuerzas para la conquista de tierra firme

destos rreinos, con que tanto se á engrandeçido la Real corona de vuestra Magestad.

Y ya que Vuestra Magestad gasta tanta hazienda y pone tanto cuidado en defender y aumentar aquellos presidios, es grande lástima que los soldados que cada año pasan a las philipinas de aquí bayan desarmados, sin arcabuzes ni mosquetes, por no averlos, ni horden de proveer esto. Si Vuestra Magestad no manda asentar que cada año traigan los galeones alguna cantidad de arcabuzes y de todas armas a este rreyno, que, pues, se les dan a los soldados a quenta de su sueldo, es grangería en que Vuestra Magestad ahorrará muchos ducados, y sus rreynos no estarán tan desnudos, que zierto que quando se despacha de aquí gente a las philipinas y la bemos yr desarmada, a donde los enemigos de Vuestra Magestad no zesan de embiar navíos llenos de armas y pertrechos de guerra, no sabemos cómo ay ánimo de gastar a V. Magestad suma de ducados ynútilmente, por no gastar algo más en embiar la gente prevenida de modo que pueda pelear, speçialmente esto, como se á dicho, de más gasto sino de menos, con sola la prevençión de embiar armas cada año, pues lo que en esto se gastare ay [ahí], yrá a Vuestra Magestad doblado en lo que se desquenta en la paga a los soldados.

Si en esto y en lo demás no tubiere el azertamiento que desseo, supplico a Vuestra Magestad se me perdone que en la voluntad y zelo de su servicio ay y habrá la pureza y sinçeridad que devo. Y nuestro Señor la Real persona de Vuestra Magestad guarde con la feliçidad que sus vasallos desseamos. De méxico a 22 de Junio de 1608. Liçenciado Francisco de Leoz [rúbrica].

AGI, Aud. de México, 1608.

260 Manila, 8 de julio de 1608.

Carta de la Audiencia de Manila a S. M. sobre acuerdos tomados en la Junta de Guerra para tratar del socorro de Terrenate, buen proceder del Gobernador interino Don Rodrigo de Vivero, y asuntos pertenecientes a las Órdenes religiosas.

Señor. El año pasado se dio quenta a V. Magestad de lo que hasta allí havía subçedido [607], ansí en estas yslas como en el presidio y fuerça de Terrenate, y lo que de presente se ofreçe de que dar aviso es:

1. El dicho año embió el Virrey de la nueva españa el socorro ordinario

607) Carta a S. M. fechada en Manila el 30 de junio de 1607: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.413.

para este campo de dinero y muy pocos soldados [608], sin acordarse de las obligaciones que este Govierno tiene de socorrer a terrenate [609]; escusóse con dezir no tener orden de V. Magestad para poderlo hazer, a cuya caussa la audiençia, prebiniendo el rremedio al daño que pudiera subçeder, dio orden que el dinero que se abía traído para este campo todo se distribuyese para el socorro de terrenate, y aunque esto hera con notable falta [610], por la que se abía de hazer en no pagar las deudas que aquí se deben, todabía se á entretenido lo mejor que á sido posible por acudir a lo más prinçipal [611].

2. Abiéndose hecho Junta de guerra del socorro que conbenía hazerse a terrenate, y de manera que fuese con más comodidad y a menos costa, se acordó se gastasen çinquenta y quatro mil setecientos y ochenta y tres pesos en vastimentos, vestidos, mediçinas [612] y otras cossas tocantes a mantenimiento [613], sin que en estos gastos entren las fregatas y enbarcaçiones en que se abrán de llebar, ni lo que se abía de gastar con la gente de mar y guerra, ques un muy grande gasto [614]. Y abiéndose hecho las prebençiones nesçesarias, dio segundo abiso al maestre de campo, Joan de esquivel, cómo quedava el enemigo olandés sobre terrenate con ocho galeones de armada, y por otro terçero abiso di-

---

608) Ctr. «Certificación del socorro de gente de guerra que se envió de la Nueva España a las islas Filipinas, para socorrer el Real campo de Terrenate el año de 1606. Manila, 23 de junio de 1607»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 29: cfr. NAVAS DEL VALLE. *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.401.

609) Pero aquí la Audiencia calla, quizás un poco maliciosamente, la ayuda que a petición de D. Pedro de Acuña había enviado el Virrey de México, Marqués de Montesclaros, despachando urgentemente a este efecto el navío «Espíritu Santo», el que condujo a Filipinas 200 soldados, 200 quintales de pólvora y 50.000 pesos: *AGI,* Aud. de México, 26. Oigamos a este propósito lo que escribía a S. M. Téllez de Almazán, encargado del mando de las Islas por muerte de Acuña [Manila, 14.7.1606]: «Este año envió el Marqués de Montesclaros socorro para Terrenate en la nao Espíritu Santo, de 200 hombres y 150 arcabuces y 50 mosquetes con sus frascos, 200 quintales de pólvora, 50.000 pesos en reales inclusos en ellos 65 pesos de cada soldado, que se les retuvo de su sueldo de lo que importó un año, que corre desde que se alistaron, y con lo demás se les socorrió en aquel Reino para su avío y despacho. Los Capitanes y oficiales desta gente vienen enteramente pagados de lo que importa un año de sueldo...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.

610) Véase la carta de Téllez de Almazán [Manila, 14.7.1606]: cfr. nota 609.

611) Comentario del Consejo al margen: «A la Guerra.- Llebóse [rúbrica]».

612) También declaraba Téllez de Almazán [cfr. nota 609] que el Marqués de Montesclaros había remitido a las Islas dos cajas de medicinas, anclas de respeto, 200 arrobas de vino y un quintal de acero, «todo lo qual había ido a Cebú, según mandato del entonces Gobernador Acuña, para desde allí con mayor facilidad conduçirlo al Maluco en tres épocas distintas, a saber: septiembre-octubre, diciembre y febrero»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.

613) El apartado *medicinas* era uno de los más preocupantes y costosos tratándose del Maluco, por ser la tierra malsana, siendo mucha la gente que enfermaba de calenturas; era además insuficiente la alimentación de la gente del Campo por carencia de carnes: *AGI,* Patr° 47, r° 19.

614) La media de gastos que S. M. tenía en el Maluco ascendía a unos 130.000 pesos anuales, según carta al Rey del Gobernador interino de Filipinas, D. Rodrigo de Vivero [Manila, 25.8.1608]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

xo haverse ido los quatro, y que los otros quatro abían tomado puerto en malayo, que es dos leguas de Terrenate [615], y en él, con el calor de los naturales, se hiban fortificando [616], y que su disignio hera, estando tan çerca de Terrenate [617], hazer el daño que pudiese en Tidore y ympidir el socorro que de fuerça sabía había de yr de estas yslas [618].

3. Hízose otra Junta de guerra, por ber que este casso tenía nesçessidad de más remedio, y se acordó que el socorro que había de yr en fregatas, que son embarcaçiones muy flacas y en ellas no se lleva ninguna defensa, por no ser capaces de para más que vastimentos, y éstos en poca cantidad [619], que para su defensa se embiasen dos nabíos de armada, que los había en el puerto, de los del trato de la mercancía, que aunque heran pequeños, por no ser el mayor de más de çien toneladas, éstos se prebinieron y en ellos se embiaron çien soldados, que la mitad se sacaron deste campo, y la otra mitad de gente estravagante y vagamunda que ay en esta çiudad. Poco antes que este socorro partiese del puerto de cavite sobrevino un temporal, que casi no dejó ninguna embarcaçión en él, con el qual se perdió una fregata cargada de arroz y bino, y haziendo su viaje las demás y nabíos les sobrevino otro tiempo, que se perdieron otras tres fregatas medio cargadas de vastimentos [620].

4. Hízose otra Junta de guerra, y se acordó que para suplir la falta desta pérdida se cargase de vastimentos, que correspondiesen a los perdidos, un nabío de particular, en el qual se cargó la mayor parte por quenta del campo de Terrenate y lo rrestante por el dueño dél. A pocos días después que salió de ca-

---

615) Más detalles, sin duda alguna muchos de ellos bastante abultados, pueden verse en una carta al Virrey de México, Marqués de Montesclaros, del Cabildo secular de Manila; fechada la carta en Manila a 25 de enero de 1606: *AGI,* Aud. de México, 26.

616) D. Juan de Silva, Gobernador de Filipinas, precisaba a este respecto: «Los Olandeses an hecho un fuerte en la ysla de Terrenate en un puerto que se llama el malayo, a dos leguas de nuestra fortaleza»: *AGI,* Aud. de México, 288.

617) Anotaba algo más D. Juan de Silva [cfr. nota 616]: «Y en la ysla de Maquién, que es la mayor y más rica de clavo, an hecho [los holandeses] dos: uno en tafasoa y otro en mofaquién»: *AGI,* Aud. de México, 288.

618) Comentario del Consejo al margen: «Idem [A la Guerra].- Llebóse [rúbrica]».

619) Quizás aquí la Audiencia ha querido aparentar competencia, la que no le negamos, pero en esto no hacía más que reproducir el parecer del Maese de Campo del Maluco, Juan de Esquivel, el cual en carta a dicha Audiencia [Terrenate, 4.4.1607] exponía los inconvenientes de los navíos grandes por su coste, gastos y riesgos que corrían en la navegación y bajos a sortear, y, sobre todo, porque en el Maluco no encontrarían puerto seguro y podían ser hechos pedazos por el enemigo; por eso pedía el referido Maese de Campo que la ayuda desde Manila se hiciese en fragatas, «mandándolas haçer a propósito y muy fuertes, capaces de 2000 cestos de arroz..., con su castillo y alcázar, en que puedan venir todos los bastimentos, ropa y gente..., [y] se meten dentro del arrecife desta fortaleza, donde están muy seguras...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.

620) Comentario del Consejo al margen: «Idem [A la Guerra].- Llebóse [rúbrica]».

vite sobre unos bajos se perdió, sin que de él se escapase ninguna cossa, aunque se salbaron las personas, y lo mismo en las fregatas perdidas. Y considerando que tantas pérdidas habían de hazer notable falta al socorro que se embiaba, se hizo otra Junta de Guerra, donde se acordó que un nabío que estava en el puerto, que abía benido al nuebo descubrimiento de las yslas de salomón, despachado por el Virrey del Perú, se aprestase con toda brevedad y en él se embiasen los mantenimientos de que más nescesidad podrían tener, y'así se prebino, y aunque el tiempo no hera muy a propósito, por ser tan grande la nesçesidad, pareçió conbiniente que se embiase este último socorro. Áse tenido abiso por el maestre de campo, Joan de esquivel, que el ymbío en los dos nabíos de armada, que de aquí fueron con el socorro, cómo abían llegado a salbamento los dos nabíos y una galera nueba que de aquí se despachó, que llebaba el socorro de dinero [621], que fueron tan solamente ocho mil pesos, y tres fregatas por quenta del campo y seis de particulares, y un nabío de sangleyes-ofiçiales que se despachó desta çiudad para servicio de aquel presidio. Dio aviso por 6 de mayo pasado, como V. Magestad berá por sus cartas, que el enemigo olandés estava en el puerto que se á dicho [622] y se abía fortificado; y por prinçipio de junio ymbió segundo abiso con el capitán Garrucho, a cuyo cargo fueron las fregatas, que el nabío último que de aquí se despachó, abía llegado con bien, aunque con mucho riesgo, por haver llegado otros ocho nabíos olandeses, los quatro grandes, dos patajes, una lancha y una galeota, que todos estavan a la mira para estorbar la entrada del socorro [623], y con la buena diligençia del maese de campo, que les imbió a rreconoçer con dos galeras y le metieron devajo del fuerte sin que el enemigo les pudiese hazer daño. Y aunque los subçessos de la mar este año an sido muy rigurosos y contrarios a lo que se deseaba, y á tenido los malos subçessos referidos, por aver sido muy tormentoso, á sido dios servido no aya caído en mano del enemigo ninguna enbarcaçión, por que le damos muchas graçias; con esto á quedado aquel presidio socorrido por este año suffiçientemente [624].

---

621) *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

622) Cfr. nota 202.

623) Los holandeses no sólo procuraron desde el primer momento establecerse en el Maluco, sino que luego comenzaron a ganarse las simpatías de los reyes de Tidore, Bachán y otros, para con su ayuda y consejo inquietar, y en lo posible destruir, a los españoles hasta lograr echarlos de dichas islas. Así escribía el Gobernador D. Juan de Silva a S. M. [Cavite, 24.7.1610]: «...Y todos los reyes se animan a todas las armas contra nosotros, y los que son vasallos y amigos de V. Magestad pierden el ánimo, biendo que en tantos años como ha que los Olandeses andan con armadas por estas mares, no pareçe ni ay memoria de armada nuestra, y çierto que yo reçelo muchíssimo que la neçessidad y el crédito que nuestras fuerças ban perdiendo con ellos no les preçipite a conçertarse con el enemigo, que esto se teme de los Reyes de Tidore y de bachán, que si lo hazen perderemos la fortaleza de Tidore, y tengo por ympusible poder sustentar la de Terrenate»: *AGI*, Aud. de México, 288.

624) Comentario del Consejo al margen: «Idem [A la Guerra].- Llebóse [rúbrica]»

5. Habíase tenido abiso de la nueva españa que biniera a governar estas yslas don Joan de silva, y que abía de traer seis çientos hombres de guerra, la mitad de españa y la otra de la nueva españa; y por la orden que el Virrey tubo de V. Magestad para que si acaso no se pudiese despachar el dicho don Joan de Silba para benir en los nabíos de este año, nombrase persona que biniese a gobernar en el ynterin que benía [625]. Usando desta facultad nombró a don Rodrigo de Vibero, su sobrino, un cavallero de munchas buenas partes, y de quien V. Magestad tiene particular notiçia; llegó en los nabíos que binieron este año con bien, y trajo 300 soldados para éste y el campo de terrenate [626]. Escribe el Virrey imbía 200.000 pesos para esta caxa, y que dellos se paguen las deudas que deve, en conformidad de lo que V. Magestad manda, y para ello se pagaron en México más de 30.000 pesos; y pagado lo restante no quedan para suplir las nesçesidades deste campo y el de terrenate más que 50.000 pesos, debiéndose a aquel Presidio hasta oy más de 200.000 [627]. El governador, a cuyo cargo está esto, proveherá lo que más convenga al serviçio de V. Magestad y abisará en particular de lo que en esto acordare hazer [628].

---

625) Dada la cédula de nombramiento en S. Lorenzo de El Escorial el 7 de julio de 1607, y dirigida al Virrey de México, D. Luis de Velasco; publicada en COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, III, 226-227, nota; puede verse también: NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.425.

626) Disiente un poco de este parecer el Oidor de la Audiencia, D. Juan Manuel de la Vega, en carta a S. M. [Manila, 28.8.1608]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 20.

627) Su Majestad ordenó por real cédula dada en Aranjuez el 25 de mayo de 1607, y dirigida al Gobernador y Audiencia de Filipinas, que se le diera cuenta justificada de los 152.792 pesos que estaba debiendo la Real Caja de Manila: *AGI*, Aud. de Filipinas, 228, tomo I, f. 48v. Muy a tiempo el Gobernador interino, D. Rodrigo de Vivero, decía a S. M. en carta de 28 de agosto de 1608 «porque V. Magestad tenga a la letra la quenta de lo que aquí valen sus Reales rentas y el gasto dellas, la embío con ésta; y pues con más de 140.000 pesos no alcanza el gasto al recibo, y la Real Caxa de estas yslas está tan empeñada, suplico a V. Magestad mande que de México se suplan por lo menos 200.000 pesos cada año, y que se pague lo que se debe, que ay gastos extraordinarios de naos y galeras que se hazen, y otros muy precisos en los quales no se paga el sudor de los pobres que travajan, de que V. Magestad no se puede dexar de tener por muy deservido»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7. Pastells considera el documento a que se refiere D. Rodrigo de Vivero en el texto reproducido como «los primeros presupuestos generales de las islas Filipinas». Según estos presupuestos, los ingresos en las Islas eran de 120.561 pesos y dos tomines, mientras que los gastos daban la bonita suma de 255.578 pesos, 1 tomín y 8 granos, con un alcance de los gastos a las rentas o ingresos de 135.017 pesos, 1 tomín y 6 granos; publicada esta interesante relación en PASTELLS, *Historia general de Filipinas*, VI, xxx-xxxvi.

628) Comentario del Consejo al margen: «Idem [A la Guerra].- Llevóse [rúbrica]».

6. Esta audiençia á reçivido particular merced de que con tanta brevedad se aya probeído governador a estas yslas, y aunque no á llegado a hefecto su benida, don Rodrigo de Vibero [629], que govierna en el ynterin que llega el propietario, por ser persona de tan buenas partes, gran gobierno, prudençia y asiento, de agradable condición [630], á suplido esta falta, de manera que en su nombramiento esta audiençia á reçevido muncho contento, y entiende que el tiempo que governare estas yslas á de ser con mucha satisfaçión, que tal se tiene dél por las buenas muestras que á començado a dar, que prometen felizes fines [631].

7. El tiempo que la audiençia á tenido a su cargo este Gobierno, que an sido dos años después de la muerte de don Pedro de acuña [632], cumpliendo con sus obligaçiones en servicio de V. Magestad, á hecho quanto le á sido posible, atendiendo a governar de la manera que V. Magestad manda en las ynstruçiones de los gobernadores, en cuya conformidad el gobierno á sido muy suabe y fáçil de llevar [633]. A sido dios servido ayudar a los buenos deseos que en servir a V. Magestad se an tenido, de manera que se an seguido muy felizes subçessos, porque dos socorros, que se an hecho a terrenate, an llegado con bien y aquel presidio se á conserbado por la buena diligencia que esta

---

629) D. Rodrigo de Vivero llegó a Cavite el 13 de junio de 1608, según éste comunicaba a S. M. en carta fechada en Manila el 8 de julio de este mismo año: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20. Pastells, ciertamente por error tipográfico, escribe que el Sr. Vivero arribó a Cavite el 13 de julio, citando para ello la carta del interesado de 8 de julio: cfr. COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* I, 212, nota 3. Más equivocado está el P. San Agustín escribiendo que «por el mes de Mayo deste año [1608] llegaron al Puerto de Cavite [las naos], vino por Governador interino de estas Islas Don Rodrigo de Vivero...»: SAN AGUSTÍN. *Conquistas,* I, 527. Según Montero Vidal, D. R. de Vivero entró a ejercer su cargo el 15 de junio de 1608: cfr. MONTERO Y VIDAL. *Historia general de Filipinas,* I, 155.

630) Al menos por esta vez la pluma del Oidor Juan Manuel de la Vega [cfr. nota 626] ha tejido un elogio de D. Rodrigo de Vivero, definiéndole como «honrrado cavallero y procede en todo con gran cordura y zelo de su magestad, acudiendo con gran puntualidad»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

631) Comentario del Consejo al margen: «Idem [A la Guerra].- Llévóse [rúbrica]».

632) Cfr. nota 376.

633) Por muerte de Bravo de Acuña [cfr. nota 376] entró a gobernar el Oidor Téllez de Almazán, y, al parecer, las cosas no fueron hechas por éste a tan gusto de todos, extremo que aquí va silenciado. Aunque la carta de la Audiencia, que ahora reproducimos, la firmó como Oidor D. Juan Manuel de la Vega, en otra personal y privada a S. M. decía éste, entre otras cosas: «Aviendo muerto don Pedro sucedió por la antigüedad en el mismo officio el Licenciado Téllez, hombre de gran hedad, gotosso e ynpedido, poco esperto en las cosas de la miliçia, como hordinariamente lo son los Vachilleres por no averlo profesado, y lo peor es que presumía que lo savía todo para acavarlo de hechar a perder, como se echó de ver en otra ocasión...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20: cfr. nota 626.

audiençia á puesto, y con la mesma á estado bastantemente socorrido [634]; y el despacho de las naos que ban a nueva españa, que es el de más importançia para el bien unibersal destas yslas, á tenido tan buen subçeso que an llegado en salbamento sin haber abido ninguna alijaçión de las mercaderías de los vezinos ni recevido ningún daño [635]; y considerando que este año, por entender será tormentoso por ser bisiesto, que la experiençia á mostrado lo son los tales, se prebino muy a tiempo el despacho de las que an de ir a la nueva españa, y con la llegada del que bino a gobernar y haber de correr por su mano, la audiençia alçó la suya desto y él se ba dando la priesa posible para que bayan con brebedad [636].

8. Esta audiençia reçevirá muy gran merced de V. Magestad que se tenga por bien servido del tiempo que á tenido a su cargo este gobierno, mandando suplir las faltas que en ello puede haber hecho, que hasta tanto aya abiso desto estará con el cuydado ques rrazón, por ber si á serbido a V. Magestad conforme a su obligación y desseo [637].

9. El año pasado se dio quenta a V. Magestad de cómo para la conserbaçión de la amistad del emperador [de] Xapón, que es muy importante a la quietud destas yslas, los Governadores de algunos años a esta parte an enbiado cada un año nabío a aquel rreyno, en el qual se llevan cartas y un presente de paños y algunas pieças de seda, bino y otras menudençias, que todo cuenta menos de ochoçientos pesos [638], y es tan nesçessario esto que si las cartas no fuesen a esta sonbra serían mal recividas, por ser costumbre entre esta

---

634) Con el estilo agraz que caracteriza sus cartas, denunciaba el Oidor Juan Manuel de la Vega [cfr. nota 626] otros desatinos cometidos por la Audiencia en este *inter regnum* [cfr. nota 633], como el de enviar embajada al general de la India, que se hallaba en Macao con siete u ocho galeones, para pedirle que a su regreso prestase ayuda en el Maluco, pues estas posesiones interesaban tanto o más a los portugueses que a los españoles. Según dicho Oidor, la embajada se llevó a cabo, pero tarde, encomendada a persona no competente, en mal navío y con pilotos inexpertos, habiendo sido el fracaso más rotundo el resultado de esta aventura: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

635) Puede consultarse para esto *AGI,* Patr° 47, r° 17.

636) Comentario del Consejo al margen: «Idem [A la Guerra].- Llevóse [rúbrica]».

637) En el Archivo General de Indias, de Sevilla, existe un escrito, anónimo y sin fecha, pero que creemos de principios del siglo XVII, especialmente por su contenido, que lleva como epígrafe «Memorial para que su Magestad vea cómo no conviene aya Audiençia en la ciudad de Manila», el cual termina escribiendo que «si antes la Real Audiencia era de daño o de poco provecho, aora no es de ninguno»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

638) La Audiencia en este caso encubre la veracidad de los hechos, presentando a S. M. cifras de gastos que no responden a los hechos. A este fin ya hemos mencionado la «Relación» de ingresos y gastos que tenían las Islas Filipinas [cfr. nota 627], debida a D. Rodrigo de Vivero, y firmada en Manila el 18 de agosto de 1608 por los Oficiales de la Real Hacienda. Entre los gastos extraordinarios va asentada la siguiente partida: «Navío al Japón con embajada y presente al Rey y a otros reyes y señores = 6.000 pesos»: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, xxxiv.

gente que la amistad se muestra con rregalos y palabras. Reçívelo con voluntad y con la misma responde, y al Gobierno á enviado en cada uno de dos años çinco cuerpos de armas a su usansa, que son de poca defensa y valor, aunque pareçen bien. Suplicamos a V. Magestad se sirva, en conformidad de lo que en esta rrazón se escrivió el año pasado, mandar avisar de lo que más fuere servido, porque hasta tenerle se continuará este despacho por lo mucho que ynporta, mayormente para la predicaçión del sancto evangelio, que con esta comunicaçión y medio se deja predicar con mucha livertad y permite se lebanten iglesias, y se entiende que si çesase esta comunicaçión se desabriría con este Gobierno, y a los Religiosos haría mala acojida y se pondría en condiçión de hechallos de su tierra [639].

10. Los Japones, que en algunos años an quedado en esta çiudad para serviçio della [640], an probado tan mal por ser de condiçión áspera y sobervia, y que no se pueden gobernar si no es con las rigurosas leyes de su tierra, que por qualquier exçeso les cortan el cuerpo por medio, y lo mismo a su muger e hijos, y si el delito es grabe llega el castigo hasta los parientes. Y como las leyes de V. Magestad son tan justas, sanctas y piadosas, no pueden subjetar a esta gente, y por su ynobediençia y poco rrespecto a la justiçia y haver intentado algunos motines, a pedimiento desta çiudad se tomó rresoluçión, con pareçer del cabildo ecleçiástico y de todas las órdenes, que se hechasen destas yslas, y así este año se an enbarcado todos [641]; áse hecho con la mayor suabidad que á sido posible, porque ban en los nabíos de su tierra que bienen al trato de mercançía y buelben con ella aquí; dáse quenta desto al emperador para que sepa la rrazón que á abido de no permitir en esta tierra gente tan ocasionada, poco ubidiente, mal sufrida y dispuesta a muchos males, que es bien ebitar.

[11]. Por abril deste año bino [642] nueva a esta çiudad cómo el enemigo mindanao y otros çircunvezinos abían salido con sesenta y siete caracoas, y en las yslas de leyte e ybabao hecho mucho daño, robándolas y quemando algu-

---

639) Comentario del Consejo al margen: «Está dada orden para que se conserbe la amistad con este emperador como hasta aquí se á hecho [rúbrica]».

640) Con fecha 1.° de mayo de 1606 S. M. remitió cédula al Gobernador General de Filipinas, mandándole que con todo secreto hiciera averiguación de los extranjeros que había en las Islas, y que en la primera ocasión avisara de ello; posiblemente responde en este punto la Audiencia al contenido de la mencionada cédula: cfr. NAVAS DEL VALLE. *Catálogo de los documentos*, núm. 7.037.

641) Puede verse la «Copia de una comisión dada por el Licenciado Téllez de Almazán, lugarteniente de Gobernador, al Capitán Luis de Contreras para echar de la ciudad de Manila a los japoneses que en ella había. Manila, 16 de marzo de 1606»: cfr. NAVAS DEL VALLE. *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.007.

642) Cita este texto PASTELLS. *Historia general de Filipinas*, V, cccxlvi-cccxlvii.

nas iglesias [643], llebándose muchos captivos, haziendo otros muchos daños irreparables [644], como más en particular dará quenta a V. Magestad la persona a cuyo cargo an estado las cossas de la guerra [645], y cada año haze lo mesmo. A cuya causa pareçió a esta audiençia dar a V. Magestad abiso dello [646] y suplicar se sirba de mandar que de una vez se concluya con este enemigo, porque, no lo haziendo, á de dar muncho cuidado y yr continuando los daños que á hecho tan en perjuizio destos naturales y de la rreputaçión de los españoles [647], y será fáçil esto tomándose con cuydado y viniendo orden de V. Magestad que lo mande apretadamente [648].

[12]. El Provincial de sant Agustín [649], que rreside en esta çiudad, dio notiçia en esta audiençia que al Real consejo de las indias se abían escripto algunas cossas de mal exemplo caussadas en esta provinçia, de que estava infa-

---

643) Comentario del Consejo al margen: «Dése copia al Consejo de Graçia [rúbrica].- Dióse copia».

644) Quizás en términos un poco exagerados, por puntillos de honra y razón de oficio contra Téllez de Almazán, escribía Juan Manuel de la Vega, Oidor de la Audiencia [Manila, 28.8.1608: cfr. nota 626], que «de dos años a esta parte el enemigo Mindanao y sus aliados, en tres entradas que an hecho, an llevado, contando lo menos que dizen, más de 1600 cautivos, robando y quemando los templos y haciendo otros estragos»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 20.

645) Los asuntos de la guerra estaban a cargo del Oidor de la Audiencia, Lic. Téllez de Almazán, según decía éste en carta a su Majestad, fechada en Manila el 22 de junio de 1607: *AGI*, Aud. de Filipinas, 20.

646) El castigo de los Mindanaos, según el Lic. Téllez de Almazán [cfr. nota 645], había corrido por cuenta del capitán Francisco de Salgado, que era Cabo de la guerra de las provincias de Visayas con residencia en Cebú, y el què socorrido con unos 60 pampangos dio cara al enemigo hasta hacerle huir, después de haber dejado un buen saldo de heridos y muertos. El Oidor, D. Juan M. de la Vega [cfr. nota 626] pensaba de un modo totalmente diferente, culpando de los desastres ocurridos en las referidas provincias a D. Francisco Salgado, paniaguado de Téllez de Almazán, y a quien aquel calificaba «de hombre incapaz de la milicia, de amilanado ánimo y cobarde, como lo á mostrado en las cosas que se le an ofrezido, que mandará V. A. ver por los papeles que ban con ésta, y si tuviera jurisdizión de las cinco leguas averiguara más cosas del mal proceder de este hombre...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 20.

647) D. Rodrigo de Vivero desde el primer momento de su gobierno [cfr. nota 629] quiso poner freno a estas entradas periódicas y tan perniciosas de los mahometanos en las islas Visayas, y a este efecto hizo planes de fortificar dichas islas. Fue más allá tratando de buscar al enemigo en su propia casa, y para ello despachó con órdenes muy concretas a Juan Xuárez Gallinato, ya distinguido en empresas de este género: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7. Xuárez Gallinato partió de Cebú con una armada en prosecución de lo que se le ordenaba, acompañándole en la jornada el jesuita P. Pascual de Acuña. El primero de marzo de 1609 estaba Xuárez Gallinato en Dapitan, y en la playa de Pangui los régulos Silonga, Buhison y Rajamuda, escoltados por dos mil indios armados, firmaban las paces con el General Xuárez Gallinato. Duraron estas treguas o paces dos años, y en este tiempo cesaron las correrías de los mahometanos en la provincia Visayas: COLIN-PASTELLS, *Labor evangélica*, I, 213, nota 2.

648) Comentario del Consejo al margen: «Nada. Y júntese con lo que dize que escribe la persona a cuyo cargo está lo de la guerra [rúbrica].- Hízose».

649) Cfr. nota 653.

mada su rreligión [650]; y porque este negoçio no abía sido sino en particular de algunos Religiosos, y esto por la bondad de Dios estaba rreparado [651], pidió se diese por esta audiençia notiçia a V. Magestad para que fuese informado de la verdad del casso; que es assí que algunos Religiosos, no abiendo bibido con tanta observançia como era razón, de que se murmurava en común de toda la Orden, la obligó a castigar los exçessos exenplarmente, con que quedó restituida en la buena fama y observançia que siempre á tenido [652], porque ay en ella Religiosos de grande aprovaçión, exenplo y virtud, y en particular los Padres provinçial, maestro fray Pedro Solier [653], fray Pedro de arze, Provinçial

650) Véase para esto *APM LGP*, II, ff. 1-3v.

651) *APM LGP*, II, ff. 4v-8.

652) Cfr. doc. núm. 251.

653) Llega a Filipinas el P. Pedro de Solier el año 1598: SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 487-488; CANO, *Catálogo*, 39; JORDE, *Catálogo*, 57; CASTRO-MERINO, *Misioneros agustinos*, 260; MERINO, *AEF*, 87; natural de Barajas, de la provincia de Madrid, e hijo de Pedro Reinoso e Inés de Vargas; profesa en el convento de San Agustín de Salamanca el 20 de enero de 1594: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VII, 547. Y escribe este autor muy cuerdamente: «...y el año sigiente [1595] debió de salir ya de España para Filipinas formando parte de la misión a la que dio su nombre; pero no pudo continuar su viaje al llegar a Méjico, quizá por falta de barco, y fue destinado por la Provincia Mejicana, en su Capítulo de 1596, al convento de Morelia de estudiante de Artes. Según el P. Esteban García, concluyó sus estudios de Teología en el célebre colegio de San Pablo de Méjico, razón por la cual el citado cronista le hace hijo del expresado centro literario». Castro, por su parte, y a quien han copiado algunos de los biógrafos citados arriba, echa también la pluma a volar y escribe en la pág. 260: «Había estudiado en el siglo y salió buen Teólogo y bonísimo Escripturario... Sirvió aquí [Manila] por cuatro años leyendo Teología a los jóvenes y predicando muchos y muy lucidos sermones en esta ciudad Manilense...». Contra estos asertos nos vemos obligados a definir las cosas tales como son. El capítulo provincial [Manila, 15.5.1599] asigna al P. Pedro de Solier como *estudiante de Teología* en el convento de Manila, siendo su Lector el P. Juan de Pineda: «Il. Iten, nombramos por Lector de Artes y Teologia al P. fray Jhoan de Pineda, y estudiantes a los siguientes: ...el p. fr. Pedro de Solier...»: *APM LGP*, I, ff. 105v-106; admitido como confesor [Manila, 28.4.1601]: *ibid.*, f. 125; Lector de Artes del convento de Manila [Manila, 27.4.1602]: *ibid.*, f. 131: «Iten, ordenamos aya estudio de Artes en esta casa de Manila y nombramos por Lector al p. fr. Pedro de Solier»; en las mismas Actas capitulares consígnase al final: «confirmamos por Lector de Artes y Theología en nuestro convento de Manila al p. fr. Pedro de Solier»; *ibid.*, f. 133; examinador provincial de confesores y predicadores [Manila, 12.11.1603]: *ibid.*, f. 136; segundo Comisario-Procurador en las Cortes de Madrid y Roma y discreto de la Provincia para el próximo capítulo general: «Primeramente, que va a Castilla por procurador general de esta Provincia y definidor del capítulo general el p. prior de Parañaque fr. Juan Gutiérrez, y por su compañero y discreto el p. Lector fr. Pedro de Solier»: *ibid.*, f. 138; está de regreso en Filipinas el 1-2 de agosto de 1606, conduciendo una Misión [cfr. doc. núm. 242], y un definitorio privado [Malate, 3.8.1606] le recibe como Maestro y exigiéndole cuenta de lo gastado en la conducción de dicha Misión: *ibid.*, ff. 155-156; Prior de Bacolor [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 161; Provincial [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 1; Comisario-Procurador de la Provincia en las Cortes de Madrid y Roma [cfr. nota 1124]; preconizado obispo de Puerto Rico por Paulo V el 17.11.1614: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica*, IV, 286; trasladado como arzobispo de Santo Domingo, por muerte del agustino Fr. Diego de Contreras, el 16.12.1619: cfr. GAUCHAT, *o.c.*, IV, 176; muere el 1620.

pasado [654], fray francisco çerrano, diffinidor mayor [655], fray Gerónimo de salas, difinidor [656], fray Joan de montesdoca, que también á sido provinçial [657], fray Joan baptista de montoya [658], fray Roque de barrionuebo [659], fray miguel garçía, prior deste convento de manila [660], y otros.

[13]. Por çédula de V. Magestad, de 17 de abril del año pasado de 606 [1606], manda V. Magestad se le informe qué cofradía es la que aquí ay fundada de la misericordia, y con qué liçençia y qué rrenta tiene y cómo se distribuye [661]; y porque a esto la audiençia tiene respondido y abisado a V. Magestad lo que se nos manda aora por la que se escrivió el año pasado [662], no ay de qué hazerlo [663]; sólo por la brevedad del tiempo no se pudo imbiar treslado de las ordenanças; envíanse con ésta para que V. Magestad sepa cómo se gobierna esta cofradía [664].

[14]. Otra çédula se rreçivió, de 27 de mayo de 607 [1607], en que V. Magestad manda que no se consienta ni dé lugar en que nadie use ofiçio de scrivano Real, si no tubiere título firmado de V. Magestad y pasado por el Consejo de las indias [665]; hasta aora esta audiençia no á tenido notiçia de que nadie use este ofiçio sin tener estas calidades, ni se dará lugar a ello en cunplimiento de lo que V. magestad manda.

[15]. Tanbién se rreçivió otra cédula de V. Magestad, de 23 del dicho mes

---

654) Cfr. nota 2.

655) Elegido primer definidor en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608]: *APM LGP*, II, f. 1.

656) Cfr. nota 1567.

657) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 204.

658) Cfr. nota 132.

659) Cfr. notas 1308 y 1310.

660) Cfr. nota 1662.

661) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.029.

662) Fechada la carta de referencia en Manila el 11 de julio de 1607: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.428; a la carta va adosada la «Relación breve del origen de la Cofradía de la Misericordia de Manila y extracto de sus ordenanzas».

663) Pueden verse las «Hordenanças y constituciones de la Sancta Misericordia de la muy insigne ciudad de Manila reformadas conforme al estado y dispusiçión de la tierra por los hermanos de la dicha hermandad conforme por las hordenanças de la çiudad de Lisboa. 1606»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 81.

664) Comentarios del Consejo al margen: «Ojo.- Bea estas ordenanças el Señor fiscal, y júntesse con todo lo que ay en esta materia y béalo todo [rúbrica].- En carta de 11 de julio de 607 [1607] escrivió lo mismo la audiencia en quanto a esta cofradía, y se contestó al margen que no havía que responder, y que se diese copia al Señor Secretario Juan Ruiz de Contreras para que estubiese advertido de lo que havía.- Visto y corregido, y esta copia se le envió en 15 de mayo de 609 [1609]».

665) Cédula fechada en Aranjuez el 23 de mayo de 1607: *AGI*, Aud. Indif. General, 536, tomo II, f. 30rv.

y año, en que se nos manda abisar si el alguazil mayor, escrivanos de Cámara y Relatores tratan y contratan, y qué salarios y aprovechamientos tienen, y si conbendría prohibírselo [666]. El alguazil mayor no tiene salario y casi ningún aprovechamiento; el escrivano de Cámara y Relator no tienen más de 300 pesos de salario cada uno [667], çituados en gastos de justiçia, que se cobran con dificultad, y los derechos de sus ofiçios son pocos, y así es fuerça permitilles el trato [668], que si se les quita se les obligaría a dejar sus ofiçios, porque con ellos no se pueden sustentar [669].

[16]. Reçivimos otra çédula de V. Magestad, de 7 de Junio de 606 [1606], en que nos manda informar quién y de qué orden y cómo se podría fundar un monesterio de monjas en esta çiudad, por haver mucho número de donzellas en ella que desean tomar hábito [670]; y porque esta audiençia tiene avisado a V. Magestad en la carta del año pasado lo que ay en esto, no se ofreze de presente cosa de qué poder hazerlo [671].

[17]. También se reçivió çédula de V. Magestad, de 20 de noviembre del dicho año, en que V. Magestad dize se propuso en el consejo de las Indias un adbitrio que contiene que los chinas, entre otras mercaderías que traen a estas yslas, es un género de mantas crudas y sinabafas, delgadas de 14 baras, que aquí vale cada una quatro reales, y que en la nueva españa valdrían a tres y quatro pesos; y que haziéndose cada año por quenta de V. Magestad un empleo de 30.000 pesos, en ellas se benbría a ganar más de 150.000 pesos, que se-

---

666) Existe esta cédula en *AGI,* Indif. General, 536, tomo II, f. 31: cfr. también NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.346.

667) D. Rodrigo de Vivero en su «Relación [cfr. nota 627], en el apartado de gastos de Oficiales de Gobierno, omite el salario del Relator de la Audiencia y sólo asigna 200 pesos anuales al Escribano de Cámara: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, xxx.

668) Quizás los Oidores de la Audiencia no encontraban otra salida más airosa que ésta, favoreciendo los tratos y contratos de los oficiales inferiores de la Real Audiencia, pues era una manera fácil de disculpar sus negocios a gran escala, tal como se denuncia en el escrito que hemos citado en nota 637: «Iten, que los dichos oydores en esta tierra más se pueden llamar tratantes y mercaderes honrrados que ministros de justiçia, pues tratan y contratan más a lo descubierto, y a su sombra tratan muy largamente sus hijos, deudos y parientes, lo qual es causa de que los pobres y vecinos desta çiudad reçivan muy grande daño y sean defraudados en el repartimiento de la carga, porque la del oydor va mejor acondiçionada; de aquí se sigue que los oydores tienen muy gruesas haçiendas, edifican sumptuosas casas, que cuestan doçe y catorçe mil pesos, y dentro de sus casas tienen ofiçiales bordadores de hordinario públicamente como los tiene qualquier mercader»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

669) Comentario del Consejo al margen: «Júntese con los papeles que ay desta materia [rúbrica].- Juntóse y es materia general».

670) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.056.

671) Comentario del Consejo al margen: «Júntesse con la carta que cita, y si no está proveyda se trayga [rúbrica].- No se alla la carta que cita, por no haver llegado a este ofiçio, y assí se llebó al Consejo este caso con otra carta del cavildo eclesiástico».

rían sin agrabio de nadie, y que con esto se podrían suplir los gastos ordinarios y otras cossas. Y ansimismo la dicha çédula refiere se imbía con ella una Relaçión, la qual aquí no á llegado ni la audiençia la á bisto biniendo a sus manos; mirará sobre esto lo que convenga al servicio de V. Magestad, aunque por aora pareçe que en esto ay muy grandes dificultades e inconbinientes, que se irán mirando para mejor informar a V. Magestad [672].

[18]. Por otra çédula, de 4 de noviembre del dicho año [673], haze V. Magestad Relación cómo el Governador don Pedro de Acuña, por muerte del capitán don Tomás bravo [674], abía probeido esta plaça en Joan de Villaçón [675], y que para que lo açeptase le abía hecho instançia, por ser muy benemérido y no haver de quien hechar mano, porque estaba aguardando muchos nabíos de china, que benían sobre estas yslas en vengança de los sangleyes muertos en el alçamiento [676], y que se abía prebeido auto por esta audiençia mandando a el dicho Governador probeyese la dicha conpañía conforme a la ordenança; lo que en esto pasa es que por saber el fiscal de ésta audiençia que este Joan de Villaçón hera criado del Governador [677], en conformidad de las ordenanças de V. Magestad, que disponen que no se den ofiçios a criados ni a otros parientes, contradijo esta Provisión, dando notiçia de otros muchos soldados beneméritos de quien se podía hazer electión [678], en cuya conformidad se probeyó

---

672) Comentario del Consejo al margen: «Nada. Y beasse cómo no se á embiado la Relación que se dize [rúbrica].- Envióse duplicado de nuebo y esta Relación».

673) Dada en Ventosilla la cédula en respuesta a varias cartas tocantes a materias de gobierno y hacienda: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.152.

674) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 230, nota 908.

675) De este nombramiento informaba también a S. M. el propio Gobernador Pedro B. de Acuña [Manila, 15.7.1604], diciendo que «provey la compañía que vacó por don Thomás brabo, mi sobrino, a quien los sangleyes mataron en el alçamiento, en el capitán Juan de Villaçón, por ser soldado de muchos años en Flandes, y que en ellos había sido alférez de don Luys Brabo de Acuña, mi hermano, y tener experiençia de cómo se proçedía en la guerra de lugares çercados, como se esperava lo havía de ser éste brevemente...»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7; cfr. también COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, II, 436, nota.

676) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, doc. núm. 230.

677) Posiblemente en todo este asunto fue muy responsable la Audiencia, manipulada por el Oidor Antonio de Ribera y Maldonado contra el Gobernador Bravo de Acuña [Manila, 22.3.1604]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 19. Conocemos otra carta de Bernardino del Castillo, hermano de D. Antonio de Ribera y Castellano de la Fuerza de Santiago, en la que fustiga duramente al Gobernador Acuña por la ligereza que había demostrado en la formación de compañías indígenas tagalas: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, II, 436, nota. La respuesta conveniente de Bravo de Acuña está claramente patentizada en su carta al Rey [Manila, 19.3.1604]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 19.

678) Además de los méritos de Juan de Villazón [cfr. nota 675], explicaba Bravo de Acuña a S. M. [cfr. nota 675] que se había visto obligado a tomar tal decisión por haber muy pocos o ninguno de quien pudiera echar mano para semejante designación: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

el auto rreferido [679] y vista la çédula de v. Magestad, en que nos manda nos abstengamos desto sin yr a la mano a el dicho governador [680], se cumplirá como V. Magestad lo manda, y ofreçiéndose caso contra las dichas ordenanças se dará aviso a V. Magestad [681].

[19]. De la fecha de la çédula arriva dicha se reçivió otra [682], en que nos manda V. Magestad informar la rrazón y caussa que ubo para dar miento [mandamiento?] de prisión contra el capitán y sargento mayor Cristóbal de Axqueta, y haver hecho otras priçiones [683]; lo que en esto ay que adbertir a V. Magestad es que abiendo tenido con el oidor don Antonio de Ribera maldonado [684] el dicho sargento mayor palabras de desacato y menospreçio de la Real justiçia, obligaron a dar el dicho mandamiento, y en visita de cárzel de los oidores fue suelto [685], y esta audiençia nunca se á entremetido en cossas tocantes a la guerra en primera instançia, guardando las leyes y ordenanças y çédulas de V. Magestad, como se guardarán siempre y cumplirá lo que V. Magestad manda en la dicha çédula [686].

[20]. Desta misma fecha se rreçivió otra çédula de V. Magestad, en que se nos manda abstener de caussas tocantes a las diligençias y despachos de los sangleyes [687], y que se deje al governador, a quien toca, o a quien él lo cometiere. La audiençia tomó en sí esta caussa en conformidad de los que V. Magestad mandó, por escusar exçesos que se hazían por la personas que con comisión del Governador davan liçençia a los sangleyes para quedar en esta

---

679) No ocultaba esto a S. M. Bravo de Acuña [Manila, 15.7.1604: cfr. nota 675]: «Los oydores, estando en medio destos cuydados y yo con harto trabajo fortificando partes flacas, terraplenando baluartes y abriendo fossos, dieron auto en que mandaron que yo provea conforme a las reales ordenanzas, y que en el ynter no ynobasse, como si fuera aquel tiempo de que semejante officio se diera a quien los oydores querían y pedían que se diesse...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

680) Terminaba asegurando el Gobernador Acuña [cfr. nota 675] que, existiendo plena confianza de que la armada china no vendría sobre Manila (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 230), de propia voluntad hizo dejación del oficio el capitán Villazón: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

681) Comentario del Consejo al margen: «A la Guerra con lo que dio occasión [rúbrica].-Llebóse como lo diçe».

682) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.163.

683) Las diferencias que el Gobernador Acuña mantuvo con los Oidores de la Audiencia con ocasión del auto dado por ésta ordenando la prisión del capitán y sargento mayor Cristóbal de Ascueta, están especificadas con buena dosis de parcialidad por el citado Gobernador a S. M., para terminar pidiendo que S. M. pusiera remedio en lo tocante a jurisdicciones; la carta de Acuña lleva fecha en Manila a 20 de diciembre de 1603: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

684) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 213, nota 301.

685) Un testimonio muy interesante sobre esto puede verse en COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 451-453, nota.

686) Comentario del Consejo al margen: «Nada».

687) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.159.

çiudad [688]; y cumpliendo con lo que V. Magestad manda á dejado esto al Governador, y no pasando las liçençias por su mano abráse de caer en el inconviniente que tubo [689], por el qual mandó V. Magestad poner remedio [690], de que se da aviso a V. Magestad para que provea lo que fuere servido [691].

[21]. Reçivióse otra çédula de V. Magestad, de 5 de Junio de 607 [1607] [692], en que se nos abisa la orden que se tiene dada por V. Magestad en el nuevo Reyno de Granada de poner ministros en las doctrinas que sepan la lengua de los naturales [693], y que para que esto tenga el rrecaudo conbiniente á ordenado V. Magestad se pongan en cada doctrina dos Religiosos, uno que sepa

---

688) Una de las personas que no firmó la carta de la Audiencia, que aquí reproducimos, fue el Fiscal interino, Rodrigo Díaz Guiral, el que sin compromiso alguno y con manos limpias escribía a Felipe III [Manila, 30.6.1606]: «La causa de esto es [la presencia copiosa de sangleyes en Manila] que como la Audiencia tomó en sí este negocio y administración, lo daba por años a un Oidor, y cada cual en su tiempo por orden de la misma Audiencia se alargaba en dar licencia, y contradiciéndolo la ciudad y su Cabildo (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 222), ha mandado quedar los que le á parecido, que fueron en el año 604 [1604], 457; y el de 605 [1605] se amplió a 1648, como consta de los testimonios que embío...; la Audiencia á mandado quedar este año [1606], 1500, y temo que quedarán muchos más, por estar derramados en las provincias de allá fuera y por los montes circunvecinos, de donde con dificultad se sacan»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19. El arzobispo de Manila, Fr. Miguel de Benavides, en carta al Rey [Manila, 7.7.1605] abulta más las cifras de sangleyes residentes por estos años en Manila, con otros agravantes de consideración: «...quedaron entonces algunos de los sangleyes infieles en la tierra, y ogaño, con tener hecha ya alcayceria, son tan grandes los amores, o no sé qué me diga, de don Pedro de Acuña y de los oydores con estos chinos infieles, o con los que Dios se save, que nos hinchieron esta çiudad y las mejores casas y las más cercanas al cuerpo de guarda, y otros en la plaza mesma de la çiudad, y otros en otros puestos muy buenos para sus trayciones. Todo esto nos hinchieron sus ministros de V. M. de los chinos infieles, y no piense V. M. que eran pocos los chinos infieles que ogaño se juntaron aquí, que por los menos eran de seys a siete mil dellos, y nosotros quando mucho ochocientos o por ay...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 77.

689) Delataba ya este peligro el Fiscal de la Audiencia Díaz Guiral [cfr. nota 688], al mismo tiempo que proponía los oportunos remedios: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.

690) Cfr. «Testimonio de una información sobre las habitaciones y tiendas que se han hecho en el Parián de los sangleyes después del alzamiento. Manila, 27 de mayo de 1606»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.

691) Comentario del Consejo al margen: «Nada».

692) Igual cédula fue cursada al Provincial de San Agustín; existe en *APM RC,* I, doc. núm. 7; original; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 120.

693) Este candente tema había sido ya tratado en tiempo del obispo Fr. Domingo de Salazar, OP.: RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 173, nota 250. Es muy posible que la Audiencia, en funciones de gobierno, debió notificar algo a los Superiores de agustinos, ya que el capítulo provincial [Manila, 26.4.1606] volvió a insistir en la obligación de aprender las lenguas para la eficiente administración de los naturales: «Iten, se ordena y manda que los priores que se eligieren sepan lengua o la deprendan dentro de un año; donde no, los privamos de los oficios y mandamos a N.P. Provincial provea de Vicario»: *APM LGP,* II, f. 1v.

la lengua de los yndios, y otro viejo exenplar, superior [694], que se ocupe en los demás ministerios, con orden que no lleven ninguna cossa a los indios por sacramentarlos; y que lo mismo se podrá hazer en estas yslas, mayormente siendo aquí los estipendios mayores, con que los Religiosos se conserbarían mejor y los yndios serían más aprovechados, y que asimismo convendría que los conventos de españoles no tomasen lo que se les da de las doctrinas [695]; y nos manda V. Magestad informar de la dispusición que ay en estas yslas para asentar esto, y si con los estipendios de cada doctrina se podrán sustentar cóngruamente los dos Religiosos, y si el acudir a sus conbentos con lo que se les da de la dicha doctrina se puede escusar para que les quede para su sustento. Lo que en esto se le ofreçe a la audiençia que abisar a V. Magestad es que siempre á tenido consideraçión que las doctrinas tengan rreligiosos exenplares de vida y buenas lenguas [696], y así en las más partes donde se doctrinan los yndios ay dos rreligiosos de las calidades que V. Magestad manda, y sólo en la orden de sant Agustín ay falta de algunos rreligiosos [697].

[22]. Reçivióse otra çédula, de 18 de Julio del dicho año, en que se manda no se admitan en las posturas y pujas, que de aquí adelante se hizieren, por qualesquiera personas, en las ventas y remates de ofiçios que se benden y rrentas de V. Magestad no se admitan prometidos, lo qual se guardará como V. Magestad lo manda [698].

[23]. A la conquista de Terrenate inbió V. Magestad por maestre de campo della a Joan de esquivel [699], y abiendo salido desta çiudad con el governa-

---

694) Esta cédula vino motivada por los inconvenientes que se estaban palpando en el Reino de Nueva Granada, ya que los Ministros o Párrocos ancianos, que podían ser los encargados en la dirección de las almas, no sabían la lengua para administrar y sí los más jóvenes, los que por otra parte no eran juzgados lo suficientemente responsabilizados para llevar el manejo de las parroquias: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, X, doc. núm. 120.

695) Así lo ordenaba el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608], y sólo podrían recibir en concepto de administración de los sacramentos lo que voluntariamente dieren los fieles: *APM LGP*, II, f. 2.

696) La misma pregunta fue formulada al arzobispo de Manila y obispo de Filipinas: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.376; y otro ejemplar se remitió a los diferentes Provinciales [Boceguilla, 8.6.1607]: *AGI*, Indif. General, 249.

697) Véase sobre este particular la carta del nuevo Gobernador D. Juan de Silva a S. M. [Puerto de Cavite, 24.7.1610]: *AGI*, Aud. de México, 288. Constataba esta falta de religiosos la congregación intermedia de los agustinos [Bacolor, 31.10.1609], pero dando a entender que las cosas iban a seguir lo mismo, «atento a que hay falta de religiosos para el ministerio, y que su Magestad consulta acerca de esto lo que se debe hacer; y así se deja al arbitrio de N. P. Provincial que poniendo un religioso viejo virtuoso, aunque no sepa la lengua, pueda ser Prior, y en los que hasta aquí han sido se tolera y pasa por esta mesma razón»: *APM LGP*, II, f. 7v.

698) Comentario del Consejo al margen: «Nada».

699) Véase para esto la carta a S. M. de D. Pedro Bravo de Acuña [Manila, 1.7.1605]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

dor don Pedro de acuña [700], y conseguídose el buen subçeso de que V. Magestad tiene abiso, quedó por orden del dicho don Pedro [701] exerçiendo los oficios de Governador y Capitán general, y al presente queda en ellos [702]; y por cartas de Religiosos de toda satisfaçión y personas, a quien se deve dar todo crédito, se á entendido haber proçedido el tiempo que á estado allí como gran soldado, administrando la guerra y justiçia con toda rrectitud y cuidado, fortificando la fuerça de terrenate y puéstola con tal defensa [703], que se dize por cosa çierta no poderla ganar el poder del enemigo olandés, ayudado con el de todos los terenates, y que sólo por hambre podía tener algún rriesgo [704]; á hecho en particular algunas cosas en servicio de V. Magestad, que por las cartas que escribe se berá, y aunque algunas personas [705], con rrelaçiones menos çiertas de lo que

---

700) Cfr. la carta de Pedro B. de Acuña al Rey [Terrenate, 8.4.1606]: *AGI,* Patr° 47, r° 21; PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* V, ccxvii-ccxviii.

701) Pedro B. de Acuña abandonó el Maluco el 3 de mayo de 1606: *AGI,* Patr° 47, r° 21.

702) Muchos detalles sobre este particular pueden verse en la «Orden e instrucción que á de guardar el Maese de Campo Juan de Esquivel que queda en mi lugar en el Maluco. Fuerça de Terrenate a dos de mayo de 1606 años»: *AGI,* Patr° 47, r° 21; publicada la «Orden» en COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 58-61, nota.

703) El Oidor de la Audiencia de Manila, D. Juan Manuel de la Vega, en carta a S. M. [Manila, 28.8.1608] airea en forma un tanto abierta las quejas que había sobre el parcialismo de Juan de Esquivel con la gente de su Campo, conducta que no servía de otra cosa que de estorbo y desánimo: «...ni tenía [Esquivel] soldados con quien aconsejarse sino hera el sargento mayor bergara, y a ése le tenía arrinconado y quitado el oficio de sargento mayor, y aunque le llamava a los consejos no se haçía caso de su boto, porque al del maese de campo le acudían todos los demás, por ser gente moça de poca ynspiriençia...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

704) D. Juan Manuel de la Vega [cfr. nota 703] contradice esta afirmación de la Audiencia, diciendo a S. M. que «tienen afirmado a V. A. por la carta que escrivieron este año [la que nosotros reproducimos aquí] que el maese de campo es el que combiene y que hera falso lo que se le imputava, sin haver venido a la Audiencia una oja de papel en satisfaçión de lo que la Audiencia la [le] avía escripto diese de cómo avía dexado tomar tierra al enemigo, y si es tratante de clavo o no, y como haora hechan de ver si va persona como Gallinato ha de sacar en limpio lo que ay, y que dello podría resultar aver informado mal y como no devían a V. M., siéntenlo mucho y ponen duda si vuestro governador puede ymbiar a que averigüe las tiranías, si las ay»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

705) El Gobernador interino D. Rodrigo de Vivero justificó también el interés y buen proceder de Juan de Esquivel, eximiéndole de toda responsabilidad en la pérdida de Maquién ante el ataque de los holandeses; así lo escribía a S. M. en carta fechada en Manila el 28 de agosto de 1608, es decir, poco tiempo después de su llegada a las Islas [cfr. nota 629]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

conbenía, quisieron escurecer su buen proçeder [706], la audiençia con particular cuidado se informó de la verdad que en esto abía y es la que se dize a V. Magestad [707], cuya católica Persona guarde dios muchos años, etc. Manila, 8 de julio de 1608. El lic. Téllez Almaçán; el lic. Andrés de Alcaraz; Dr. Juan Manuel de la Vega [rúbrica] [708].

AGI, Aud. de Filipinas, 20.

261 [Madrid, 1608?].

«Sobre el socorro que se envía al maluco no baya a manila sino a la çiudad del nombre de Jesús».

Excelentísimo Señor. Pedro de aguirre [709], de la horden de nuestro Padre san agustín, difinidor y Procurador General de la provincia de phelipinas [710], dice que lo que V. Excelencia le mandó dar por memoria hes:

Lo primero, que á que las islas están muy faltas de gente principal y gobierno, porque como se á estrechado el trato, no passan a ellas personas de consideraçión , y los antes passados an muerto cassi todos, la gente de cuenta en las jornadas de Canboja [711] y del ynglés [712] y en el alçamiento de los

---

706) De estas quejas y cartas hablaba el Oidor de la Vega a S. M. [Manila, 8.7.1608], el que asimismo se sumaba a las protestas contra Juan de Esquivel, tachándole de incompetente para el desempeño del cargo que tenía: «Aunque esta carta —decía— va firmada de mi nombre, en el libro de Acuerdos está escripto cómo contradixe aquel capítulo, porque entendía que era engañar a V. A. [con] lo que no sabíamos, que [era?] (roto) causa questando con aquella buena fee, no tratase su magestad de mejorar aquella plaza, y por cumplir con la ley ube de firmar lo que la mayor parte quiso, pero no porque entendiese que aquello era berdad ni se podía hazer, antes lo tuve y lo tengo por una especie de crimen *lasae maiestatis* y así lo refiero en otra carta que tengo escripta a V. M. [cfr. nota 704], con la qual envié seis o siete cartas de soldados y alférezes del maluco, en que refieren las partes y talento del maese de campo, y engasté a su tiempo con un memorial al que con ellas se me ymbió sin firma»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20; COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* III, 225, nota.

707) Posiblemente todos estos manejos pudieron influir en la muerte de Juan de Esquivel, el que a todas luces había trabajado en la conquista y mantenimiento de la presencia española en el Maluco, y a quien por motivos de celos y envidias se quiso desprestigiar ante la Audiencia y ante el Rey; puede verse para esto una carta de D. Juan de Silva, Gobernador General de Filipinas, a S. M. [Puerto de Cavite, 24.7.1610]: *AGI,* Aud. de México, 288.

708) Comentario del Consejo al margen: «A la Guerra [rúbrica].- Júntesse este capítulo con las cartas que se an escrito contra el proçeder de esquivel.- Juntóse».

709) Cfr. nota 503.

710) Cfr. nota 504.

711) Para lo sucedido en Camboya puede consultarse la «Relación del estado que tiene el Reino de Camboxa en las yslas Phelipinas; cítala el capítulo 11 de carta de guerra de 12 de Julio 1599»: cfr. COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* I, 196, nota 1.

712) Sin duda alguna el P. Aguirre ha querido decir *holandeses:* cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 215, nota 482.

sangleyes [713]; y aunque de la nueva hespaña á avido algunas que con sus familias se an movido a passar a aquella tierra, la an dexado porque no les dexan llevar consigo el dinero proçedido de sus haçiendas, lo qual se remediaría si su Magestad mandasse que quando alguna persona con su familia se moviere [a] ir a aquella tierra, se le dé licençia para que passe en dinero lo proçedido de sus haçiendas [714], clarificando la caussa ante el Virrey de la Nueva Hespaña, y que esto sea fuera de los quinientos mill pesos que está hordenado passe cada año para los vezinos de aquellas islas, porque, como digo, hestán despobladas, de suerte que ay muy gran número de viudas, y entre ellas algunas ricas, sin tener con quien casarse [715], y de los nacidos en la tierra no ay diez hombres que ciñan hespada [716].

Lo segundo, que por una Real çédula se á mandado hechar en la manera de a tres por çiento sobre las mercaderías que vienen de la nueva hespaña [717], y hes en grandíssimo daño de aquellas yslas, por hestar la gente muy gastada y pobre, porque desde los años de noventa y seys [1596] hasta el de seisçientos y tres [1603] cassi no vino nao a la nueva hespaña a luz, y el año de seisçientos tres [1603] [718] y quatro [1604] se perdió la nao san antonio y arrivó la

---

713) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 230.

714) Con la misma claridad y valentía lo exponía a S. M. el P. Gregorio López SJ., en carta fechada en Manila el 1607, y que publica COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 138-139, nota.

715) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 161, nota 98.

716) Comentario del Consejo al margen: «Ojo. Que ya [*tachado:* esto] está hordenado al Virrey lo que contiene el decreto de abaxo en súplica de carta suya. Que se escriva al Virrey de la Nueva españa que todos los que quisieren pasar a filipinas a bivir y a poblar en filipinas, les permita que vayan con sus haçiendas, no metiendo lo que montaren en el registro de los 500.000 pesos de permiso, pero adviértesele que sea con dos condiciones: lo primero, que ayan de bivir en filipinas ocho años; lo segundo, que tenga particular quenta y cuydado para que a título de haçienda no se pase haçienda de mercadería [rúbrica]».

717) *AGI,* Aud. de México, 2488.

718) Puede consultarse la carta de D. Pedro Bravo de Acuña a S. M. sobre lo ocurrido a las naos que partieron de Cavite para la Nueva España [Manila, 25.5.1603]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

Capitana [719], y los de seisçientos y tres [1603] [720] y seisçientos y sinco [1605] [721] y seis [1606] [722] ubo tres incendios, con que se quemó la mayor parte de la ciudad de Manila y de las haçiendas de los veçinos dellas, y assí hestán muy pobres. Suplica a su magestad se sirva de que asta que de allá venga nueva ynformaçión se suspenda la execuçión desta çédula [723].

Lo terçero, que la çiudad de Manila tiene por muy grande inconveniente que se provean en ella los oficios de las naos que van y vienen a la nueva hespaña, porque no proveiéndose en Méjico hestos oficios no á de haver en la nueva hespaña el avío necesario para el despacho de las naos, y anssí an de venir a salir tan tarde y tan mal labradas, que o no llegan a las islas o sea tan tarde que no puedan despacharse como conviene, porque para hesto es neçesario llevar de San juan de Lúa marinos y jarçias, y de otras partes brea y los bastimentos neçesarios, todo lo qual es ynposible hacerse a tiento sin muy particular cuidado de los Virreyes, y no proveiendo ellos los oficios, temen mucho los

719) Tomamos los siguientes datos de una carta de Bravo de Acuña al Rey [Manila, 5.7.1605]: iba por General de las naos que partieron el 1604 del puerto de Cavite D. Diego de Mendoza, «arribando la Capitana por haber tenido un tiempo que le obligó a cortar el árbol mayor y volvió a este puerto..., y la nao San Antonio, Almiranta, que desembocó primero, no ha parecido hasta agora; tienen por cierto que se perdió en alguna Isla despoblada o baxos, corriendo con tormenta»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7; cfr. nota 720.

720) Cfr. «Memoria del incendio que sucedió en estas islas Filipinas en treynta días del mes de Abril de mill seiscientos y tres años»: *AGI,* Indif. General, 1347. Habla también de este incendio Fr. Miguel de Benavides, OP., obispo de N. Segovia y electo arzobispo de Manila, en carta a S. M. [Manila, 5.7.1603], si bien lo fija en primero de mayo. Podrían muy bien compaginarse ambas fechas, pensando que el referido incendio ocurrió en la noche del 30 de abril. Escribe el Sr. Benavides: «Arribaron este año dos naos que iban a la nueba hespaña, y la ropa que iba en la una volvió muy mojada y muy perdida. Agora el primero de mayo hubo en esta ciudad un incendio lastimosíssimo que, según cuentan los que se hallaron en él, no fue cosa de las ordinarias; quemóse lo más rico de esta ciudad y el convento de santo Domingo, que era el mejor de ella, y el hospital real de los hespañoles, y fue con tan estraña brebedad todo que no se pudo sacar ropa ni nada de las cosas, y ansí consumió el fuego parte de la ropa que arribó en las naos»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74. Comenta igualmente este incendio la Audiencia de Manila en carta escrita en Manila el 2 de julio de 1603: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19.

721) Varios fueron los autores que se ocuparon de este incendio, pero de manera especial el Oidor de la Audiencia D. Manuel de Madrid y Luna [Manila, 5.7.1605], quien escribía a S. M.: «...dí quenta de ello en esta Real Audiençia, la qual considerando quán falta está en serviçio la çiudad y menesterossa de officiales para el reparo de ella, por haberse quemado en dos ynçendios que este presente año de seiscientos y cinco [1605] á tenido más de çien casas, estando de antes arruynada por otro que ubo en ella el año de seisçientos y tres [1603] [cfr. nota 720], determinó [la Audiencia] se quedassen mill y quinientos chinas ynfieles para reedificar lo abrassado y serviçio suyo, mandándome por auto que diesse licencia a el dicho número de infieles chinas, eligiendo los de los ofiçios que más neçesarios eran...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

722) Cfr. doc. núm. 263.

723) Comentario del Consejo al margen: «Cúmplase, si está probeydo sobre esto, sino informe el governador y Audiencia aviendo oydo a la ciudad y offiçiales Reales [rúbrica]».

de la çiudad de manila que no se an de aviar las naos como conviene, lo qual todo se berá (?) [724] no ynovándose nada de lo de asta aquí [725].

Lo quarto, quel socorro que va al maluco de la nueva españa, llegando a las phelipinas, quando llegan de hordinario las naos, ques por los últimos de mayo o por todo Junio, no puede passar aquel año al maluco, porque vientan vientos contrarios y muy furiossos, y assí quedan en las islas hasta fin de hebrero o prinçipios de março del año seguiente, y por ser la tierra viciossa y los soldados poco recatados enferman y mueren muchos, y después los que quedan para ir desde manila asta çebú tienen más dificultad y peligro que en orden de la nueva hespaña a las islas, por ser la navegaçión entre islas, doblando puntas con el viento por la proa más de çinquenta leguas; todo lo qual se remediará con que su magestad mande quel socorro, que ubiere de ir al maluco, no llegue a Manilla sino que se despache de la nueva españa en todo el mes de deziembre y que vaya derecho a la çiudad del santíssimo nombre de Jesús, donde llegará por todo el mes de febrero, y allí puede tener la persona que gobernare aquellas islas todas las cossas que della se llevan al maluco, de suerte que la nao no se detenga en Zebú más de ocho o quinze días [726], sino que passe al maluco, de donde puede volver con mucha facilidad al mesmo puerto de Zebú a los fines de mayo con los avissos que truxere del maluco, los quales vendrán a la nueva españa con las naos, pues llegan a muy buen tienpo para ello [727], supuesto que la dicha çiudad tiene çédula de su magestad para poder enviar una nao a la nueva españa cargada con los frutos de la tierra, y no ussa della de presente por no ser suficientes para costear una nao, la qual se costeará con façilidad [728] concediendo su magestad hasta licencia para que se cargue en ella alguna cantidad de ropa de china, y que, conforme a ella, se le dé en

724) No podemos leer por estar muy borroso el original.

725) Comentario del Consejo al margen: «Que el Conde hable sobre esto a Hernando de los Ríos [rúbrica]».

726) La propuesta, además de lógica, era la que más convenía, y en este mismo sentido había ya escrito a S. M. el Virrey de México, Marqués de Montesclaros, en carta fechada en México el 17 de febrero de 1606: *AGI*, Aud. de México, 26.

727) Comentario del Consejo al margen: «Que se escriba al Virrey de la Nueva Spaña, para las conbenençias que aquí se apuntan, informándose de personas pláticas de aquella navegaçión, y con la consideraçión y prudençia que dél se fia, él probea lo que le paresçiere conbenir en las ocasiones de socorros de gente que se huviere de hazer para el maluco y avise de lo que [borrado] y le paresçiere [rúbrica]».

728) Posiblemente fue el P. Pedro de Aguirre, tan encariñado con las cosas de la ciudad de Cebú, el portador para el Consejo del siguiente escrito: «Probanza fecha por parte del cavildo, Justicia y rregimiento desta ciudad del Santissimo nombre de Jhesús sobre lo que pretende cerca de que su magestad le haga merced que se despache nao della y que se cargue con mercaderías de la china y abra la contratación para esta ciudad y otras cosas y mercedes. Santisimo Nombre de Jesús, 3 de abril de 1607»: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.288.

méjico el rrepartimiento de moneda entre los quinientos mill pessos que su magestad tiene prometido passen a aquellas islas cada año [729].

AGI, Aud. de Filipinas, 84 [730].

262 Manila, 5 de junio de 1609.

Certificación dada por Don Rodrigo de Vivero acerca del gran fruto que hacían los Agustinos en las Islas Filipinas en la predicación y conversión de sus naturales.

D. Rodrigo de Vivero, Governador y Capitán General que é sido destas yslas Filipinas del Poniente y Presidente de la Audiençia y Chansillería Real que en ellas reside, sertifico [731]: que todo el tiempo que é sido governador destas yslas, y después acá el tiempo que en ellas é estado, é visto siempre y experimentado que la horden de San Augustín, que en ellas está [732], tiene más doctrinas que todas las demás Religiones [733], y hasen [734] gran fructo en la predicaçión del sancto evangelio y converçión, y á ssido la que en todas las ocaçiones del serviçio de su Magestad, que se an ofreçido, assí al augmento de la real hazienda, como cortes de maderas para las fábricas de las naos y cassas [735] reales, vandalas de arroz, jornadas y ocaçiones de guerra, á acudido con gran punctualidad, asistiendo los Religiosos con sus personas, esforçando y animando a los naturales y ayudándoles en lo neçesario para estas cossas, que an sido de gran ymportançia para la conservaçión deste Reyno, serviçio de Dios y de su Magestad. Y quien [736] en particular se á esmerado y travajado en estas ocaçiones á sido el padre maestro fray Pedro de Solier [737], como Provinçial [738] de la [739] dicha horden; de manera que todas estas cossas y el conduçir soldados y proviçiones de aroz y vino de la Panpanga para el socorro

729) [*Al dorso:*] De fray Pedro de Aguirre, Procurador de las Philipinas, dc la orden de S. Agustín.

730) Dos hojas folio autógrafas; escrito de letra muy difícil y original bastante borroso.

731) Este documento ha sido publicado por MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 58 (1964) 199-200; en las siguientes notas citaremos sólo la revista.

732) *Omite:* está: *AHHA* 58 (1964) 199.

733) Cfr. doc. núm. 268.

734) *Hace: AHHA* 58 (1964) 199.

735) *Caeza* (?): *AHHA* 58 (1964) 199.

736) *Quienes: AHHA* 58 (1964) 199.

737) Cfr. nota 653.

738) Elegido provincial en el capítulo celebrado en Manila el 26 de abril de 1608: *APM LGP,* II, f. 1.

739) *Omite:* la: *AHHA* 58 (1964) 199.

de Terernate y Maluco, an passado por su mano, y a no aberla puesto con tanta solisitud, diligençia y cuidado, fuera quassi ympossible hazer el dicho socorro a tiempo que aprovechara [740], y á acudido a esto y a la reformaçión y observançia de su Religión y buen nonbre con gran punctualidad y con notable efecto [741]. Y para que conste [742] desto, assí a su Magestad como a su Real Consejo de las yndias, o a otro qualquier tribunal, y que se les debe hazer merçed, dí la presente firmada de mi nombre y sellada con el sello de mis armas, refrendada de mi secretario, en Manila a çinco de junio de mill y seisçientos y nueve años. D. Rodrigo de Vivero [rúbrica].- Por mandado de su Señoría, Antonio de Saavedra, su [743] Secretario [rúbrica] [744].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [745].

---

740) Los Oficiales de la Real Hacienda de Filipinas secundaron asimismo esta «Calificación» de D. Rodrigo de Vivero, firmando aquellos otra pocos días después. Decían dichos Oficiales: «Los jueçes officiales de la Real haçienda de estas yslas Philippinas çertificamos: que la orden de Sant Augustín, que en ellas está fundada, es la que con más puntualidad y trabajo acude a todas las cosas que tocan al serviçio de su Magestad y augmento de su Real haçienda en jornadas, vandalas de arroz, vino, cortes de maderas y lo demás, y en particular el padre Maestro fr. Pedro de Solier, como cabeça y Provincial de ella, acudiendo por su persona y cartas a exortar y reduçir a esto a los demás Religiosos y naturales, que para los socorros que se haçen fuera es de tanta importançia, que pende de esto la total conservaçión deste Reyno y la de su Religión en la reformaçión y buen nombre en que la tiene; y para que conste desto ante el Rey nuestro señor y su Real Consejo de las Indias o otro qualquier Tribunal dimos la presente firmada de nuestros nombres en Manila a 30 de Junio de 609 [1609]. Pedro de Zaldierna de Mariaca.- Juan Sáez de Hegoen.- Alonso de Espinosa y Saravia [con las correspondientes rúbricas]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79; publicada con algunas variantes por MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 58 (1964) 200.

741) *Afecto: AHHA* 58 (1964) 200.

742) *Coste: AHHA* 58 (1964) 200.

743) *Omite:* su: *AHHA* 58 (1964) 200.

744) Sello en cera.

745) Estos documentos, como algunos otros, posiblemente fueron llevados a España por el P. Esteban Carrillo y su compañero. Reproducimos palabras del P. Medina: «Al fin, estando sin esperanza de que hubiese naos, porque ya demasiado se tardaban, fue Dios servido que llegase el Almiranta San Andrés, en la cual venían dos religiosos nuestros, el P. Visitador Fr. Esteban Carrillo, de quien ya he hablado; el segundo era el P. Plaza, y dijeron que de Manila se hicieron a la vela tres naos a 25 de Julio de 1609. La Capitana se llamaba «San Francisco», nao de más de dos mil toneladas, en que venía por general Juan de Esguerra, la Almiranta en que venía por Almirante Toledo, y la tercera era Sta. Ana: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 186-187; reproduce este texto: MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 58 (1964) 199. El apellido *Plaza* no le encontramos en la Provincia hasta mediados del siglo XVII. Por eso lo consideramos un error de lectura del original. Para nosotros este *Plaza* no es más ni menos que el P. Mateo *Daza,* el que en efecto es nombrado segundo Procurador en las Cortes de Madrid y Roma, según determinación hecha por un definitorio privado [Manila, 21.6.1608]: *APM LGP,* II, f. 4. El P. Mateo Daza había sido nombrado Secretario de Provincia en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* f. 3; la congregación intermedia [Manila, 31.10.1609] eligió para este oficio al P. Estacio Ortiz [*ibid.,* f. 7v], sin que vuelva a citarse más el nombre del P. Daza en documento alguno de la Provincia: cfr. también JORDE, *Catálogo,* 185.

263 [Madrid, 20 de junio de 1609].

Memorial al Rey del P. Pedro de Aguirre, OSA., Procurador de la Provincia de Agustinos de Filipinas en la Corte de Madrid, suplicando ayuda para el convento de San Agustín de Manila, el que se había quemado en un incendo ocurrido en 1606.

Señor. Fray Pedro de aguirre [746], difinidor [747] de la orden de san agustín en la provinçia de phelipinas y procurador General della [748], dize: quel Rey nuestro Señor [749], que sea en gloria, por cédula de veinte y tres de abrill de quinientos y noventa y quatro [1594] hizo merced [750] al convento de su orden de la ciudad de manila de mill ducados en cada uno de seis años en indios bacos [751], y en cumplimiento dello el governador de aquellas islas çituó quatrocientos pessos dellos en cada un año en la encomienda de tayúm y calilaya [752], y treçientos en la del abra de bergara, en la provinçia de ylocos, y por no aver avido otro bacante se ban pagando los dichos seis mill ducados destas dos encomiendas; y quel año de seisçientos y seis [1606] en un yncendio que ubo en la dicha ciudad se quemó el dicho convento y la hacienda que tenía sin escaparse dél sino cossa de muy poco balor [753], a cuya caussa hestá tan pobre que no

746) Cfr. nota 503.

747) Cfr. nota 504.

748) Cfr. doc. núm. 252.

749) Felipe II.

750) No es exacto el P. Aguirre en este punto, quizás por estar escribiendo un poco de memoria y sin tener a mano los documentos pertinentes al caso. Las cédulas fueron dos: la primera, de 6.000 ducados, que es la que aquí cita el P. Aguirre; la segunda, de 1.000 ducados, por una sola vez; dada esta última cédula en El Pardo a 21 de noviembre de 1600: *AGI*, Indif. General, 2870, tomo I, ff. 27v-28; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia*, X, doc. núm. 92; para la primera cédula cfr. nota 751. Estos mismos extremos constan en una «Relación del gasto ordinario que su Magestad tiene en estas Islas» [1605], firmada en Manila por Francisco de las Misas y Juan de Bustamante: *AGI*, Aud. de Filipinas, 29; cfr. también PASTELLS, *Historia general de Filipinas*, VI, xxx.

751) Dada la cédula en Aranjuez; existe en *AGI*, Aud. de Filipinas, 79, y ha sido publicada en RODRÍGUEZ, *Historia*, X, doc. núm. 61.

752) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 57, nota 229.

753) Habla de este fuego el P. Agustín María de Castro, OSA., siendo exacto en lo del año, pero no así en lo referente al mes y día: cfr. CASTRO, *El convento agustiniano*, en *Miss. Hispan.* VIII (1951) 87; la corrección de Manuel Merino en la misma página, nota 26; cfr. igualmente RODRÍGUEZ, *The Augustinian Monastery*, 8. Son varias las cartas que hablan de este incendio ocurrido en Manila [1606], si bien nos parece muy importante el testimonio que en carta daban a S. M. [Manila, 11.7.1607] los Señores de la Audiencia Téllez de Almazán, Andrés de Alcaraz y Manuel de Madrid y Luna: «Por ser persona de las partes y letras que se rrequieren Fr. Pedro de Aguirre, difinidor de la Orden de san Agustín, le á nombrado su Religión Procurador General della y le despacha a negozios, que dize tener de mucha importancia a ella, y particularmente a procurar V.M. les mande hazer merced de Religiossos y algunas limosnas para suplir la gran nescessidad que tienen por la quema última que les sobrebino, con que se quedaron sin cassa y yglesia, y [están] muy nescesitados»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 20.

puede acudir a redificarse el dicho convento, y tiene muncho gastado por ser el Seminario donde se crían y estudian los Religiosos que después salen a la dotrina de los indios, y que los dichos seis mill ducados se cumple la cobrança dellos brebemente, y si esto faltasse al convento no podría sustentarse ni redificarsse [754]: suplica a V. Magestad, atento a ello, le haga merced de prorrogalle la de los seis mill ducados, mandando que después de enterado dellos se le continúe por doze años la paga de seisçientos pesos, que anssí hestán situados en los dichos dos rrepartimientos, en lo qual, etc. [755].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [756].

264 Manila, 2 de julio de 1609.

Carta del definitorio provincial de Agustinos de Filipinas a S. M., sobre que se dé licencia para que pasen más religiosos de su Orden a aquellas partes, y quejándose de la conducta que con ellos observa el obispo de Nueva Segovia.

Señor. Con los procuradores que esta provinçia á enbiado los dos años pasados emos dado quenta a V. Magestad de los pequeños frutos que la orden de nuestro padre sant Augustín ba haçiendo cada día en estas yslas por la predicaçión de el santo evangelio, y cómo se acude a todas las cossas que tocan al serviçio de V. Magestad con la puntualidad que es justo, y en premio de esto emos suplicado a V. Magestad, como aora se lo suplicamos humilldemen-

754) Nos parecen exagerados los testimonios del P. Aguirre y Audiencia [cfr. nota 753], ya que nada encontramos en los *Libros de Gobierno de la Provincia,* y sí podemos asegurar, repasando sus Actas que todos los definitorios privados, que fueron bastantes en 1606, congregación intermedia [31.10.1606] tuvieron lugar en el convento de Manila, excepto un capítulo privado que se celebró en Malate [3.8.1606]: *APM LGP,* I, f. 155rv. Además, la congregación especial [Manila, 17.1.1607] puso estudio de Artes y Teología en dicho convento de Manila, y aprobó conceder a Doña Olalla licencia de sepultura perpetua para trasladar los huesos de su padre Juan Macía «a la iglesia nueba» de San Agustín, sin que se haga alusión alguna a deterioro, daño, etc., y sí por el contrario dando a entender que en dicho tiempo el templo de referencia funcionaba ya con toda normalidad: *APM LGP,* I, f. 163.

755) La respuesta fue en este caso positiva. Del 25 de febrero de 1609 es una «Consulta» de la Cámara de Indias, diciendo era «de paresçer podrá V. Magestad hazer merced al dicho convento de mandar que se le prorrogue la que le está hecha de mill ducados en cada un año por tres más, y que dentro dellos ynformen sobre todo muy particularmente el Presidente, Audiençia y el Arçobispo de aquellas Islas. V. Magestad le hará la que más será servido»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1. Por cédula despachada en San Lorenzo el 13 de mayo de 1609 Felipe III comunicó a D. Juan de Silva, Gobernador de Filipinas, que había prorrogado por otros tres años la merced de 1.000 ducados cada año para el sustento de los religiosos del convento de S. Agustín de Manila y reedificación de dicho convento: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79; publicada la cédula en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 129.

756) Una hoja folio del «Memorial»; éste de muy mala letra y bastante borroso.

te, nos envíe Religiossos, porque el ministerio es grande y los ministros pocos [757].

El obispo de la nueva segovia [758] proçede de manera con los rreligiosos sin dar aviso y parte a sus perlados, contra lo ordenado en el santo conçilio de trento, que si V. Magestad no le rrefrena entendemos habrá muchas ocaçiones de escándalos y malos exenplos, que serán de grande inconviniente entre plantas tan tiernas. Sobre çierta differençia que un Religiosso tubo con un alcalde mayor en materia bien menuda de conprar unas gallinas, ençendió de tal suerte el fuego el obispo, que insistió al alcalde mayor le pidiese el auxilio y con él fuese y prendiese al frayle, como lo hiço, cossa nunca vista en esta tierra, ni que obispo diese auxilio a alcalde mayor, pues suele ser al revés, ni que el alcalde mayor prendiese saçerdote Religioso por tan poca cossa. Cierto, Señor, que fue un gran escándalo y tropieço para la fee; afeándole mucho esto al obispo el governador, sale con que los religiossos tratan y contratan, como si no uviera provincial deseosso de rremediar todas las faltas que ubiere. Y para dar color a todas las cossas, en que a todos les pareçe que exçede, diçe que defiende la jurisdición de V. Magestad, siendo al rrevés y muy al contrario, y que tiene una carta de Vuestra Magestad, en que le manda que por su parte ponga rremedio en lo que diçe de que ay tratos y contratos en los ministros y demás, de que fue informaçión suya. Esto, por su parte, que V. Magestad tan santamente dice, tómalo por el todo y háçese absoluto juez, haçiendo informaçiones contra todo derecho; y así suplicamos a V. Magestad, postrados a sus pies, que, pues, nuestro deseo es y á sido bueno de servir a dios y a V. Magestad, y en estos tiempos con mayor Reformaçión y observançia que en otros, se sirva V. Magestad de quitar este inconviniente, declarando lo que el obispo puede o no y en qué cassos, porque aunque ello está bien claro, él no quiere entender, padeçemos más de lo que aquí se puede deçir, y acá no ay rremedio çertíssimo; le esperamos de mano de V. Magestad, cuya cathólica persona guarde nuestro señor como deseamos sus capellanes. De Manila, en este

---

757) Es éste un escrito de una hoja con firmas autógrafas de los mitentes; hay duplicado en el mismo legajo. En uno de los duplicados se ha hecho al dorso una síntesis del documento, quizás para ayuda de los Señores del Consejo; a continuación va el decreto de dicho Consejo: «Que se traiga Razón de los Religiosos desta horden que últimamente fueron a philipinas y quándo se ynviaron [rúbrica]». Luego va una nota equivocada, la que corresponde no a los agustinos sino a los dominicos: «En 15 de março de 609 [1609] se dio liçençia a fray alonso navarrete, de la orden de Santo domingo, para volber a las yslas philipinas llebando consigo 30 rreligiosos de su orden y seis criados para el serviçio de todos». Posteriormente se corrigió el error.

758) Fr. Diego de Soria, OP.

convento de V. Magestad de sant Pablo, a 2 de Jullio de 609 [1609]. Fr. Pedro de Solier [759], provincial [760]. Fr. Francisco Serrano, diffinidor [761]. Fr. Pedro de

759) Cfr. nota 653.

760) Cfr. nota 738.

761) JORDE, *Catálogo*, 49, afirma que el P. Serrano llega a las Islas el 1595; lo mismo escriben CANO, *Catálogo*, 36; MERINO, *AEF*, 296; SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 472, añade algo más: «Hijo del mismo Convento [Madrid], donde professó el año de 1574»; aprobado como confesor y predicador [Manila, 16.6.1595]: *APM LGP*, I, f. 79v; Secretario Provincial [Manila, 4.5.1596]: *ibid.*, f. 81v; sub-Prior del convento de S. Agustín [Manila, 15.5.1599]: *ibid.*, f. 109v; nuevamente Secretario de Provincia [Manila, 28.8.1599], debido a que el P. Pedro de Salcedo, que era el nombrado en el capítulo, «renunció a su officio»: *ibid.*, f. 117; según ley de la Constitución, el P. Serrano es confirmado en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1600] *ibid.*, f. 122v; vota en el capítulo provincial «pro Visitatore» [Manila, 27.4.1602]: *ibid.*, f. 128; Visitador de la Provincia [Manila, 27.4.1602]: *ibid.*, f. 131; Prior de Lubao [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 160v; definidor provincial [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 1; Prior de Candaba [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 28v; Prior de Guagua [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41. Jorde, Cano, Merino y San Agustín aseguran que el P. Serrano muere el 1613. En la «Memoria de los Religiosos que an muerto en esta Provincia del Ssmo. nombre de Jesús de el Orden de Nuestro Padre S. Augustín desde el año de 1602», dícese: «Trienio de N. M. R. P. fr. Miguel Garzía Zerrano, año de 1611 [a 1614]:... Padre fr. francisco Serrano»: *A Vall.* leg. 241, f. 164v.

Salsedo, diffinidor [762]. Fr. Hernando de Trujillo, deffinidor [763]. Fr. Hierónimo de Salas, diffinidor [con las correspondientes rúbricas],

AGI, Aud. de Filipinas, 85 [764].

---

762) SAN AGUSTIN, *Conquistas,* I, 488; CANO, *Catálogo,* 39-40; JORDE, *Catálogo,* 56; MERINO, *AEF,* 44, aseguran que arriba el P. Salcedo a Filipinas el 1598; Jorde y Merino escriben a su vez que éste había profesado en el convento de San Agustín de México en 1583, de donde era natural; nosotros no podemos emitir juicio alguno, pues en el *Libro de profesiones* de este convento, original que se conserva en la Biblioteca de la Texas-University (Estado Unidos), faltan los folios 108-173, ambos inclusive, siendo las profesiones última y primera del 23.6.1579 y 29.5.1594; admitido como confesor y predicador [Manila, 8.6.1598]: *APM LGP,* I, f. 98v; Secretario provincial [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* f. 118; Prior de Bay [Manila, 31.10.1600]: *ibid.,* f. 121v; Visitador de la Provincia por deposición del titular, Fr. Juan de Valderrama [Manila, 22.7.1601]: *ibid.,* f. 127 (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 161, nota 51); en esta fecha figura el P. Salcedo como Prior de Taguic, sin que encontremos documento alguno sobre este cambio [cfr. *supra*]: *ibid.,* f. 127; definidor provincial [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 128; en una Junta especial [Manila, 29.3.1606] el P. Juan Damorín figura como Prior de Manila y el P. Salcedo como Prior de Taguic, sin que una vez más podamos fijar la fecha de tales nombramientos: *ibid.,* f. 154v; Prior de Hagonoy [Manila, 17.1.1607]: *ibid.,* f. 160v; definidor provincial [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 1; Prior de Manila [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 27v; Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 23.5.1613]: *ibid.,* f. 41; omite este nombramiento JORDE, *o.c.,* 56; reelegido [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 58v; Prior de Hagonoy [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.,* f. 71; Prior de Malolos [Macabebe, 31.10.1718]: *ibid.,* f. 92v; Cano, Jorde y Merino [cfr. *supra*] escriben que el P. Salcedo falleció en Malolos el 1619. En la «Memoria» citada en nota 761, tratando de los difuntos de la Provincia, dice: «Triennio de N. N. P. fr. Gerónimo de Salas, año de 1617... P. fr. Pedro de Salcedo»: *A Vall.* leg. 241, f. 165. Castro escribe que el P. Salcedo «aprendió presto y con eminencia la lengua Iloca y en ella administró con mucho fruto hasta el año 602 [1602] en que salió definidor»: CASTRO-MERINO, *Misioneros agustinos,* 259. La afirmación de este historiador para nada puede avalarse con los Libros de Registro de la Provinica,, como queda indicado.

763) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 472, le llama simplemente *Fernando de Santa María;* CANO, *Catálogo,* 37; JORDE, *Catálogo,* 50; MERINO, *AEF,* 12, escriben *Fernando de Santa María Trujillo,* si bien todos los autores referidos coinciden en la fecha de su arribo a las Islas [1595]; conventual de Caluntian (San Nicolás-Ilocos) [Manila, 4.5.1596]: *APM LGP,* I, f. 85v; admitido a examen de confesor [Manila, 19.6.1597]: *ibid.,* f. 90; nombrado predicador [Manila, 12.11.1598], pero «habiendo de examinarse como los demás»; se le dio esta licencia por haber sido destinado el P. Trujillo a la provincia de Ilocos: *ibid.,* f. 100; primer Prior de Baratao (Buratao) [Manila, 29.12.1598]: *ibid.,* f. 101; admitido al examen de predicador [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* f. 114; Prior, sin voto, de Dumaquaque (JORDE, *o.c.,* 50, le hace en esta fecha Prior de Bacarra, cuando en las Actas capitulares va asentado que para Prior de Bacarra fue designado el P. Bartolomé Carriedo): *ibid.,* f. 113v; Prior de Laoag [Manila, 31.10.1600]: *ibid.,* f. 112; JORDE, *o.c.,* 50, afirma que en la citada fecha el P. Trujillo fue electo «Prior de Lingayén y Laoag», lo que no consta en las Actas capitulares de la congregación intermedia de 1600: nos parece muy improbable esta designación por la enorme distancia que separa estos dos pueblos, y habiendo otros muchos pueblos intermedios, administrados igualmente por agustinos; además, en la misma fecha fue nombrado Prior de Lingayén, dándole como Visita a Bacnotan, el P. Tomás de Sahagún, «por quanto no ay otro religioso alguno que sepa la lengua»: *ibid.,* f. 123v; Prior de Bantay [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 130v; Prior de Candón [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 151v; Prior de Caluntián [cfr. *supra*] [Manila, 17.1.1607]: *ibid.,* f. 161v; definidor provincial [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 1 (no 1611, como afirma JORDE, *o.c.,* 50); Prior de Candón [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 29; Prior de San Pablo de los Montes [Manila, 23.5.1613]: *ibid.,* f. 42; Prior de Malolos [Manila, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 58v; Prior de Malate [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.,* f. 71v; Cano, Jorde y Merino [cfr. *supra*] coinciden en que el P. Trujillo muere el 1618; cierto que en la congregación intermedia

265 Manila, 16 de julio de 1609.

Carta a S. M. de la Audiencia de Manila, dándole cuenta de la llegada del nuevo Gobernador D. Juan de Silva; del recibo y cumplimiento de varias cédulas reales; del excelente gobierno de D. Rodrigo de Vivero; de la muerte de Fr. Pedro de Agurto, OSA., primer obispo de Cebú, etc.

Señor. A los 20 de abril deste año llegó a esta çiudad don Joan de silba [765] a serbir los offiçios de Governador y capitán General destas yslas y Presidente desta Audiençia, con cuya persona se á reçevido en ella muncho contento, porque los prinçipios de su govierno dan muy çiertas esperanças de que á de ser qual conviene [766], con que todo este Reyno queda con mucho gusto, porque demás de que se esperan muy buenos subçesos de su cuydado y diligençia,

---

[Macabebe, 31.10.1618] *ibid.*, f. 93; es nombrado para Vicario Prior de Malate el P. Silvestre de Torres, no volviéndose a mencionar más el nombre del P. Trujillo. La «Memoria» [cfr. nota 761], en la lista de muertos en el trienio 1617-1620 [cfr. nota 762] incluye el nombre del P. Hernando Trujillo: *A Vall.* leg. 241, f. 165.

764) Una hoja folio de la carta, con firmas autógrafas de los mitentes; ejemplar duplicado en el mismo legajo.

765) Con este testimonio de la Audiencia de Manila podemos fijar la fecha exacta de la llegada a Manila del Gobernador Juan de Silva. Los autores que de él se han ocupado, y hasta el mismo interesado, no presentan datos concretos a este respecto. Así, por ejemplo, Colín se limita a escribir que este Gobernador «surgió en el puerto de Cabite por Abril del mismo año de nueve [1609]»: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 228; concreta algo más, pero sin fijar aún el día, el P. San Agustín, diciendo «que llegó al puerto de Cavite por Semana Santa de 1609»: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 528; este autor se acercó bastante, ya que la Pascua de Resurrección fue en este año de 1609 el 19 de abril: cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 92; tampoco es más concreto Montero y Vidal, el que afirma que «en Abril de 1609 llegó a Cavite»: cfr. MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 156; Pastells, que conoce muy bien los fondos del Archivo General de Indias, de Sevilla, en el presente caso tampoco ha sido más afortunado, escribiendo que «en Abril del año 1609 llegó a Manila el Gobernador propietario Don Juan de Silva»: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, lxxvi; finalmente, el mismo Juan de Silva habla de su viaje Acapulco-Filipinas en carta dirigida a Felipe III [Puerto de Cavite, 24.7.1609], especificando lo que tardó en la travesía, pero silenciando los datos exactos sobre la fecha de su arribo a Cavite: «El viaje —escribe— por la misericordia de Dios fue bueno, pues en ochenta días llegué a dar fondo en el puerto sin havérseme muerto ni enfermado un hombre»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

766) Para las primeras actuaciones de D. Juan de Silva: PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, lxxix-lxxx; éstas fueron, principalmente, el asegurar las Islas contra los ataques intermitentes de los Mindanaos, preparar el puerto de Cavite, construir navíos y fundir artillería, por los temores que había que llegase nuevamente el enemigo holandés, como así fue en efecto.

trujo muy buena ynfantería y otras cossas [767], con que todo por aora está muy prebenido; y porque a él le toca por su ofiçio dar quenta a V. Magestad, como lo haze, del estado de las cossas destas yslas, no lo haze esta Audiençia [768].

Ánse reçevido en ella algunas cédulas de V. Magestad, a que se rresponde en ésta, en cumplimiento de lo que V. Magestad manda. La primera, de 22 de diciembre de 606 [1606], en que V. Magestad da orden y manda lo que han de hazer los juezes de bienes de difunctos, y la que se á de tener en la caxa y cobrança dellos, lo qual se guardará y cumplirá como V. magestad manda [769].

Reçivióse otra çédula de 17 de noviembre de 607 [1607], en que se da la orden que se á de tener y guardar por esta Audiençia con el Governador y Capitán general en los cassos tocantes a la gente de miliçia [770] y sobre el conosçimiento de sus caussas, que se guardará como V. Magestad manda [771].

Por otra, de 23 de diziembre del dicho año, manda V. Magestad se le ynforme sobre que la yglesia metropolitana desta çiudad pide se le haga merced de los dos nobenos de los diezmos para ornamentos y serviçio del culto dibino [772], y para que se bea lo que montan los diezmos destas yslas en cada año ba çertificaçión del contador de la Real hazienda de lo que es. Esta Audiençia save por muy çierto está muy pobre y al presente deshecha y con nesçesidad de hedificarse de nuevo, que á de ser de mucha costa, y por ser el ornato de esta çiudad pareçe muy conviniente V. Magestad le haga merced, sin la qual no yrá la obra adelante [773].

Por otra çédula de 6 de março de 608 [1608], nos manda V. Magestad ynformar si conbendrá acreçentar algunas escrivanías públicas en esta çiudad, y

---

767) Escribe el P. Colín que D. Juan de Silva entró en Manila con cinco compañías de lucida infantería española que traía de refresco: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* I, 213.

768) La primera carta oficial que conocemos de D. Juan de Silva al Rey y su Consejo de las Indias es la citada en la nota 765. El nuevo Gobernador, a pesar de su breve estancia en las Islas y haber estado ocupado en el despacho de naos para Japón, China y Nueva España, recoge en su extensa carta un sin fin de detalles sobre el estado militar, social, civil y eclesiástico de Filipinas, si bien confiesa que «aunque es verdad que he querido ynformarme dél, son diferentes las Relaçiones que cada uno haze dél, conforme a la afición u passión que le muebe»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

769) Ordenaba S. M. por esta cédula que el Juez general de los bienes de difuntos se abstuviera de enviar comisarios a la cobranza de ellos, debiendo cometer esto a la justicia ordinaria más cercana: *AGI,* Indif. General, 536, tomo II, f. 25v: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.202.

770) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.525.

771) Conocemos un «Memorial» sin fecha, pero creemos podría ser de 1617-1618, en el que el autor anónimo refiere al Rey que la Audiencia no cumplimentaba lo que estaba ordenado por esta cédula: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

772) Existe esta cédula en *AGI,* Indif. General, 536, f. 145rv.

773) Unos días después de estampar la Audiencia este dictamen, comunicaba D. Juan de Silva, Gobernador, a Felipe III [Puerto de Cavite, 24.7.1609]: «La yglesia mayor desta çiudad se está reedificando, tiene grandíssima pobreza, yréla ayudando como V. M. lo manda; este año se le dieron de limosna tres toneladas, con que su fábrica no çessa»: *AGI.* Aud. de México, 2488.

lo que en esto paresçe es que por aora no conviene por haver ministros sufiçientes para estos offiçios [774].

Por otra çédula, de la fecha de la de arriva, ansimismo manda V. Magestad se le ynforme si conbendrá que de las caussas de los yndios conozcan los Alcaldes mayores y demás justiçias ordinarias en primera ynstançia, y que la segunda ymbien sustançiada para que la sentençien [775]. Lo que á abido en esto es que en las caussas çiviles de los yndios se á guardado siempre esta orden, y así se yrá continuando, y en las criminales grabes, en que puede haver condenaçión de muerte o mutilaçión de miembro, se rreserva el sentenciarlas en primera ynstançia a esta Audiençia, porque los Alcaldes mayores y Corregidores no son letrados ni tienen partes donde rresiden con quien se aconçejar, y son muy apartadas desta çiudad [776].

Por otra çédula, de 17 de março de 608 [1608], dize V. Magestad desea saver si los oidores que por su turno salen a la visita de la tierra, conforme a las ordenanças desta Audiençia, hazen nueva taça de los tributos que los yndios pagan a V. Magestad y a sus encomenderos, y si ay órdenes particulares para ello, o en qué forma o con qué orden se haze; y lo que en esto ay que avisar a V. Magestad es que por algunas justas caussas, y haver estado muchas partes destas yslas con ynquietudes de guerra, no se á salido a visitar, y ansí no se á hecho tasaçión de nuevos tributos, como V. Magestad está informado [777].

Manda V. Magestad por otra cédula, de la fecha de la de arriba, que si de la sentençia que obiere dado alguno de los oydores se apelare de ella, no se halle presente el tal oidor al botar ni determinar la caussa, lo qual se á hecho assí y se continuará como V. Magestad manda [778].

Por otra çédula, de 23 de mayo del dicho año, manda V. Magestad que no se pague más de la mitad del salario a las personas que se nombraren para servir los ofiçios que vacaren en ynterin que V. Magestad los provehe [779], lo qual siempre se á guardado, eçepto con Gerónimo de Alcaraz, que sirve al pressente por nombramiento desta audiençia el ofiçio de Relator, por dejaçión

774) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.646.

775) El autor anónimo del «Memorial» [cfr. nota 771] presenta casos muy concretos de la falta de interés que la Audiencia demostraba en materia de justicia. Escribe dicho autor: «...las cárceles están llenas de presos; en esta cárcel de Manila lo hordinario ay más de çien presos, y algunos están mucho tiempo y aún muchos años, por no acudir los oydores a haçer su offiçio... En conclusión, es llano que los que están presos por horden del governador o alcaldes hordinarios salen con brevedad de la cárcel y sus negoçios se concluyen presto; mas los que están por la Real Audiençia, o no tienen esperança de salir, o ya que salen es después de mucho tiempo»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

776) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.649.

777) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.670.

778) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.669.

779) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.743.

que dél hizo el Liçençiado Luis Ortiz de Padilla [780], que fue proveydo por V. Magestad, y se le señaló el mismo salario en gastos de justiçia como lo tenía, lo qual no es más de 300 pesos, que aún no cobra por no haber los dichos gastos de justiçia.

Por otra çédula, de la fecha de la de arriva, manda V. Magestad se le ynforme si conberná que las penas pecuniarias, que están ynpuestas por las leyes destos Reynos a los jugadores, amançebados y demás delinquentes, se acreçentasen en este distrito y hastá qué cantidad y si tiene algún inconviniente [781]; en esto pareçe que siendo V. Magestad servido se podrán acreçentar las penas trepicándolas conforme a los Reales aranzeles de las yndias, con que se hevitarán peccados públicos; V. Magestad mandará lo que fuere servido.

Por otra çédula, de 22 de março de 608 [1608], abisa V. Magestad de la conçeçión de la bula de la segunda predicaçión del cargo de Pedro de la Torre, que se á de hazer cumplida la primera; esta Audiençia queda adbertida para quando se pidiere cunplimiento della hazer lo que V. Magestad manda.

Por otra, de 23 de mayo de 607 [1607], manda V. Magestad que los Pliegos que binieren de su Real persona no se abran sin asistençia de los oidores y fiscal, lo qual se cunplirá como V. Magestad manda y se á hecho siempre assí [782].

Por otra cédula, de 2 de diziembre de 1606, manda V. Magestad le ynforme esta Audiençia el estado que al presente tienen las quentas de la Real hazienda de los años desde 584 [1584] hasta fin del 592 [1592], y de una rresulta que se dize ubo en las del año de 592 [1592], que sirvió offiçio de factor Gómez de Machuca, de tres mil y tantos pesos y un hierro contra la Real hazienda de seis mil pesos, y que se determine y tome rresoluçión sobre los alcanzes líquidos de los años desde 596 [1596] en adelante [783], que montan siete mil y tanto pessos, que tienen por meter y satisfazer los offiçiales Reales passados. Y porque al tiempo que se rreçivió esta Real çédula, que fue a 4 de mayo deste año, y después acá an estado y están ocupados los Juezes offiçiales en el registro de los navíos chinos y cobrança de los Reales derechos y despachos de naos para nueva españa, y estas resultas y alcanzes ser tan atrasados, que rrequieren tiempo para poder ver las quentas y recaudos de do proçeden, no puede cunplir esta Audiençia por este año con lo que V. Magestad manda; arálo muy

780) Cfr. doc. núm. 277.

781) Dada la cédula en Onrrubia el 23.5.1608: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.744.

782) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.347.

783) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.192. Lo mismo escribía a S. M. el Gobernador D. Juan de Silva [Puerto de Cavite, 24.7.1609]: *AGI,* Aud. de México, 2488.

en particular en primera ocaçión, y en el ynterin, si se deviere algo, mandará la Audiençia sea enterada la Real caxa de V. Magestad.

Por otra çédula, de 6 de março de 608 [1608], manda V. Magestad se le ynforme de las conbeniençias o ynconbinientes que se siguen de las poblaçiones de yndios que ay çerca desta çiudad y hazen las Religiones, y que en el entretanto se provea lo que más convenga, de manera que çesen los daños que se an rrepresentado a V. Magestad [784]. Lo que pasa en rrazón desto es que las Religiones, que ay en esta çiudad, de sancto domingo, sant francisco, san agustín y compañía de Jesús, tenían para su serviçio, estramuros della, Poblaçiones de muchos yndios, que no servían de otra cossa que de rregatones, pecados públicos en grande ofensa de Dios nuestro señor, y de otros daños e ynconbinientes a esta rrépública, por lo qual la Audiençia, teniendo a su cargo el govierno, señaló a la dichas rreligiones la cantidad de yndios que pareçió conviniente para el serviçio dellas, y a todos los demás mandó se fuesen a sus poblaçiones antiguas, y así se á puesto en execuçión por el govierno, de que á rresultado escusarse muchos pecados.

Ansimismo se rreçivió otra cédula, de 23 de mayo de 608 [1608], en que V. Magestad manda se le informe si será bien se funde un convento de la observançia de sant francisco, y las conbeniençias o ynconvinientes que tiene; y lo que por aora pareçe que no conviene acreçentar más Religiones que las que ay, por ser esta çiudad muy pequeña, y las más que en ella ay se sustentan de limosnas y los vezinos están muy pobres por las grandes pérdidas que an tenido.

Mándanos V. Magestad por otra çédula, de 6 de março de 608 [1608], ynformar sobre los ynconbinientes o conbeniençias que se siguen de pagar los yndios su trebuto en dinero y no en espeçie, como está ordenado; y lo que en esto ay que ynformar a V. Magestad es que Don Pedro de acuña, Governador y Capitán general que fue destas yslas, en conformidad de una çédula de V. Magestad, hizo una Junta General con esta Audiençia y los perlados de las Religiones y otras personas de toda satisfaçión sobre el medio que se tendría en estas cobranças, y abiéndose bintilado, por último y mejor medio se acordó de hazer la tasaçión que va con ésta, la qual se á ydo executando hasta aora y se á hecho con suabidad, y pareçe que es el mejor medio que se podía tener en ello; V. Magestad mandará lo que fuere servido.

Reçivióse otra çédula, de la fecha de la anteçedente, en que V. Magestad nos manda ynformar de los ynconbinientes que se siguen de los esclavos que se traen a estas yslas por portugueses de Malaca y otras partes, y que en el entre-

784) Dada la cédula en Madrid el 6 de marzo de 1608: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, V, núm. 7.643.

tanto se provea acá de rremedio [785]; lo que en esto pasa es que de la yndia, malaca y macán á tiempo que no bienen esclavos, y por los ynconbinientes de que V. Magestad es ynformado pareçe justo mandar que de 16 años arriva no se traygan ningunos esclavos barones, pena de perdidos, y esto se guardará entretanto que V. Magestad ordena y manda otra cosa.

Asimismo se á reçevido otra çédula de V. Magestad, de 6 de março de 608 [1608], en que se nos manda informar de las yncomodidades que se siguen de las comunidades que se hazen en los pueblos de yndios [786], y por averse reçevido esta çédula al punto de este despacho no se puede responder a V. Magestad con puntualidad, por la muncha distançia que ay de unas comunidades a otras; esta Audiençia se ynformará de lo que ay en esto y los tributos que tienen, y en la primera ocación se dará quenta a V. Magestad de lo que ay en esto, como se nos manda; y por la notiçia que por aora tiene esta Audiençia le pareçe no se podrán juntar de ocho a diez mil fanegas de arroz en todas las comunidades de yndios, de lo qual se pagan Governadores, mayordomos y fiestas que tienen los dichos yndios.

Por otra çédula, de primero de mayo de 608 [1608], manda V. Magestad ynformemos si tiene ynconviniente o conbeniençia ynbiar a conprar xarçia y fabricar naos a Vengala y Cochín para el trato desta contratación [787]; y abiéndose platicado sobre esto nos pareze ser de mucho inconbiniente pretender hazer naos y traer esta jarçia de las partes que V. Magestad manda, por los muchos rriesgos que tiene de mar y enemigos, demás de que en estas yslas se fabrican navíos con mucha comodidad y se haze jarçia muy buena, y si alguna falta se tray de Xapón cáñamo a preçios moderados, que es lo que falta en estas yslas.

Reçivióse otra çédula de V. magestad, de 20 de septiembre de 607 [1607], en que se nos manda executar una patente del general de la orden de sant Agustín, en que priva a fray lorenço de león del offiçio de provinçial destas yslas. Este Religioso abrá dos años que está ausente dellas, depuesto por su orden del Provinçialato, la qual al presente está con mucho aumento y buen nombre. Es provinçial el maestro fray Pedro Solier, que con su exenplo y buenas partes lo ba poniendo en rrazón.

---

785) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.645.
786) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.645.
787) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 7.717.

A los 15 de octubre del año passado [788] fue nuestro señor servido de llevarse en su yglesia de çebú a el obispo don fray Pedro de agurto, que murió tan sanctamente como abía bibido [789]; á sentido muncho quedar güérfana de tal padre y Pastor, y en todas estas yslas es general este sentimiento por ser pérdida muy grande rrespecto de su sanctidad y exenplar vida [790].

Abiéndose fabricado en estas yslas la nao sanctiago el mayor y salido [791], según se dijo por hombres pláticos, muy buena y la mejor que se á hecho en ellas [792], se hizo a la vela para la nueva españa a los 10 de julio del año pasado de 608 [1608] [793] con las mercaderías de los vezinos [794], la qual junto a el embocadero de capul, a los 18 del dicho mes [795], fue nuestro señor servido se perdiese en un vajo sin tiempo ninguno con solas las corrientes [796], que á sido de

788) *El 15 de octubre de 1608.* Los historiadores de la Orden de San Agustín afirman generalmente que la muerte del Sr. Agurto ocurrió en Cebú el 14 del citado mes y año: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* I, 63. Hoy podemos aceptar definitivamente el 15 de octubre como fecha del fallecimiento del P. Agurto. Reproducimos a este fin el testimonio del P. Pastells: «En el Archivo de la Iglesia Catedral de Cebú hay un acta de 5 de Diciembre de 1608, firmada por el Cabildo Eclesiástico de Cebú, a raíz de la muerte del primer obispo de aquella Ciudad, que dice: «Nos el Deán y Cabildo Sede vacante de esta Santa Iglesia del Angel Custodio de esta Ciudad... Por quanto por fin y muerte del Reverendísimo señor Maestro D. Fr. Pedro de Agurto, Obispo de gloriosa memoria, que fue su fallecimiento en 15 días del mes de Octubre próximo pasado de este presente año...»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 163, nota 1.

789) Habla también a S. M. de la muerte del P. Agurto el Gobernador D. Juan de Silva [Puerto de Cavite, 24.7.1609], diciendo de él «que murió dexando en estas yslas gran sentimiento de su muerte por el grande exemplo que con su virtud, doctrina y sanctidad de vida dio en general»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

790) El Gobernador D. Juan de Silva pedía a S. M. [cfr. nota 789] que a la mayor brevedad mandase proveer el obispado de Cebú así como el de Nueva Cáceres por la necesidad que tenían de Pastor: *AGI,* Aud. de México, 2488. El Consejo ha escrito al margen «que están proveydos, como lo entenderán [rúbrica]». El 20.8.1608 había nombrado S. M. para el obispado de N. Cáceres al P. Pedro de Arce, por muerte, antes de embarcar para las Islas, del electo Fr. Pedro Godínez, OFM.: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1; para el obispado de Cebú fue presentado el franciscano Fr. Pedro Matías el 16 de octubre de 1610: *ibid.* Para el trueque que luego fue solicitado entre ambos obispos por razones de lengua, Orden, etc., cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 140.

791) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 153, nota 3. Escribían a S. M. los Oficiales de la Real Hacienda de Manila [Manila, 24.8.1608]: «Salió de la puncta y puerto de cavite la nao santiago el mayor por capitana, que era de más de quinientas toneladas desta tierra, que son casi cada una dos de las de España...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

792) Según los Oficiales de la Real Hacienda [cfr. nota 791], fue construida la nao «Santiago» en la isla de Marinduque por mandato expreso de la real Audiencia de Manila: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

793) Los Oficiales de la Real Hacienda [cfr. nota 791] fijan el 11 de julio como día de salida del puerto de Cavite de las naos Capitana y Almiranta: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

794) La nao «Santiago» llevaba 350 toneladas de registro: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 153, nota 3.

795) Día 19 de agosto, según los Oficiales de la Real Hacienda de Manila [cfr. nota 791]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

796) Éste es el tetimonio de los Oficiales de la Real Hacienda [cfr. nota 791]: «...y según diçen, queriendo desembocar a las onçe de la noche, con calma tornó atrás la nao con las corrientes y dio sobre un bajo donde quedó...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

muncho daño para esta contrataçión [797]; salbóse toda la gente y muncha de la rropa, aunque mojada y tan perdida que fue de poco provecho [798]; en ella yba un pliego desta audiençia para V. Magestad que ba con éste, porque el duplicado fue en la nao almiranta [799].

Fue reçevido en esta Audiençia por fiscal della, conforme a su título, el licenciado Don Juan de albarado bracamonte, el qual ba continuando las cossas de su cargo con mucho çelo del servicio de V. Magestad.

Aviendo subçedido en la presidençia desta Audiençia y govierno destas yslas a Don Rodrigo de bivero don Juan de silba, cavallero de la orden de sanctiago, el dicho don Rodrigo y el fiscal pidieron en la Audiençia se le tomase Residençia de diez meses que governó estas yslas, y por no haber paresçido hasta aora orden de V. Magestad para ello se declaró no haber lugar hasta que V. Magestad fuese servido de mandar otra cossa; y lo que la Audiençia puede dezir del tiempo que sirvió los dichos offiçios es que con grande aprovaçión acudió a las obligaçiones dellos con muncha puntualidad, diligençia y cuydado, mostrando el çelo que del serviçio de Dios y de v. magestad tiene, y así por esto como por su gran gobierno, maduro consejo y otras buenas partes se puede servir V. Magestad de su persona en otros ofiçios mayores.

Estando como á estado esta Audiençia en posesión de darle la paz en la catedral y demás conbentos desta çiudad de diez años a esta parte, por acuerdo hecho por el Cabildo eclesiástico de su motivo en tiempo que governava por Sede vacante y haberse continuado en tiempo del arçobispo don fray Miguel de Venabides, sin causa alguna el día de sancta potençiana, Patrona desta çiudad, que fue a 19 de mayo deste año, a cuya festividad fue el primer día que el governador Don Joan de Silba se halló con la Audiençia, y en este día se dio la paz a el dicho presidente y se dejó de dar a la Audiençia, y esto mismo se hizo el día de Corpus Christi y su octava; y biendo la Audiençia no haberse hecho por descuydo sino de propósito y con nota y escándalo de la República, pidió a el cabildo diese rrazón por qué caussa abía dejado de dar la paz a la

---

797) La noticia de este desgraciado accidente llegó a Manila el 2 de agosto de 1608: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

798) La nao «Almiranta» era de 60 toneladas y llegó con prosperidad al puerto de Acapulco; llamábase esta Almiranta «Nuestra Señora de la O»; iba por General de la nao «Santiago» [cfr. 792] D. Juan Tello de Aguirre, y por Almirante D. Juan Ruiz de Icoaga. Dicha nao «Almiranta» llegó a México, como hemos dicho, con carga y 104 hombres el día 25 de noviembre de 1608: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

799) Lo que maliciosamente ocultan los Señores de la Audiencia son los dimes y diretes, altercados y hasta amenazas que hubo por razón de las preferencias que dicha Audiencia había otorgado en el repartimiento de las toneladas de carga, y que abiertamente denuncia el Gobernador interino D. Rodrigo de Vivero [Manila, 8.7.1608] en carta a D. Luis de Velasco, Virrey de México: *AGI*, Aud. de Filipinas, 7.

audiençia con tanto escándalo y nota, a que respondió averlo hecho en cumplimiento de çédula de V. Magestad; y para la ber y obedescer mejor esta audiençia, por no tener notiçia della ni averla visto, encargó a el dicho Cabildo exsiviese un treslado autoriçado, y aunque se le notificó no lo á hecho, escusándose por dezir no tenerla en su poder; y porque la çédula, que dize tiene el cabildo, de que poco á se á visto copia, no trata de que no se dé paz a la Audiençia sino en rrazón de çierta competençia que ubo entre el presidente y arçobispo del nuevo Reyno sobre preheminençia de a qual de los dos se abía de dar primero la paz y el agua bendita; y el dicho cabildo va con determinación de pasar con esto adelante, y ser contra la autoridad y preheminençia desta audiençia que, como está dicho, tiene la posesión della y haberlo hecho con tanto escándalo y nota, á pareçido cossa conbiniente dar quenta a V. Magestad della, como la da, para que se sirva de proveher lo que más convenga a su rreal serviçio, teniendo atención a que en tierras nuevas y tan rremotas como estas qualquiera cosa que se quite a la Audiençia de su autoridad es mucha yndesençia y nota.

El fiscal desta Audiençia, no hallando persona que quisiese servir el offiçio de soliçitador del Real fisco a caussa de que 300 pesos que tiene de salario están situados en gastos de justiçia, que son tan pocos los que á abido que oy están por pagar a los más que an servido este offiçio, pidió en la Audiençia se le rreçiviese ynformaçión desto, y abiéndola dado y presentado un testimonio de Cristóbal osorio, secretario de la Real Audiençia de México, de cómo 400 pesos que tiene de salario el soliçitador fiscal, están çituados en gastos de justiçia y penas de estrados, y a falta desto, en penas de cámara. Pidió se señalasen assí los dichos 300 pesos de salario del soliçitador, porque con esto abría quien sirviese este offiçio y no çesaría el buen despacho y solicitud de las caussas fiscales, por no poder por su persona acudir a ello, la Audiençia, constándole desta nesçesidad, probeyó auto mandando que los 300 pesos de salario del soliçitador fiscal se pagasen en gastos de justiçia y penas de estrados, y a falta de lo uno o lo otro, en penas de cámara como se haze en la Audiençia de México. Esto se yrá continuando hasta que V. Magestad se sirva de mandar lo que más convenga a su Real servicio. Guarde nuestro Señor la católica Persona de V. Magestad muchos años. Manila, 16 de Julio, 1609. Don Juan de Silva. El lic. Téllez de Almazán. El lic. Andrés de Alcaraz. El lic. Manuel de Madrid y Luna [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 20.

Memorial de Fr. Diego de Guevara, Visitador general de los Agustinos de Filipinas, solicitando cédula para que el Gobernador General de Filipinas le dé ayuda a efectos de su visita, y nuevos despachos para llevar consigo a las Islas una Misión de 24 Religiosos.

Señor. El Maestro fray Diego de Guevara [800], de la orden de nuestro padre S. Augustín, dize: que su General [801] le ha hecho su vissitador a instancia de V. Magestad para vissitar y reformar la provinçia de las Philippinas, y tiene muy gran neçesidad de yr amparado y acompañado con el favor y auxilio del brazo poderoso de V. Magestad para que se siga el effecto de la vissita y reformaçión. Para lo qual suplica a V. Magestad humilmente mande darle carta y çédulas Reales para [que] el Governador y audiençia, que residen en aquellas islas, le den el auxilio y favor que fuere neçesario para rremediar lo que fuere digno de remedio, para que la magestad de Dios nuestro Señor se sirva y la de V. magestad [802].

Otrosí dize: que aora dos años V. Magestad le mandó dar veinte y quatro religiosos [803] para ayuda del ministerio en aquellas islas, y por justas causas no tuvo effecto la ida, y están hechos los despachos de que hago presentación [804], y por la brevedad del tiempo no se pueden juntar los quarenta que pidió el padre diffinidor y procurador de las philipinas [805]; suplica a V. Magestad se renueven aquellos despachos y se reserven los otros Religiosos para el año que viene [806], para que en hora buena los lleve el dicho padre diffinidor a donde ay tanta neçesidad de ministros [807], y el despacho sea en parte de su real haçienda

---

800) Cfr. nota 424.

801) Fr. Juan Bautista de Aste.

802) Comentario del Consejo al margen: «Dénsele las ordinarias [rúbrica]».

803) Cédula real [El Pardo, 2.12.1606] concediendo al P. Guevara una misión de 25 religiosos y los correspondientes criados: *AGI,* Indif. General, 2873, tomo I, f. 53v; segunda cédula [El Pardo, 2.12.1606], concediendo al P. Guevara una misión de 24 religiosos: *AGI,* Indif. General, 2873, tomo I, ff. 54-55v; ambas cédulas publicadas en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, docs. núms. 118-119.

804) Las motivaciones y quejas correspondientes del P. Guevara ante el retraso y cancelación de la misión [cfr. nota 803]: RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 126.

805) P. Pedro de Aguirre.

806) Cédula favorable de concesión y despacho de la misión de 24 religiosos, sin contar su persona [P. Guevara], y la de su compañero Diego de Uribe: *AGI,* Indif. General, 2873, tomo I, ff. 112v-115; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 126.

807) Cfr. doc. núm. 270.

a donde se cobre con façilidad, pues el tiempo está tan adelante [808]. Humilde siervo de V. Magestad.

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [809].

267 [Madrid, 1609].

Minuta de un Memorial de Fr. Diego de Guevara, OSA., sobre el Breve de Su Santidad mandando extinguir la Orden de los Agustinos Recoletos, y pidiendo se le dé testimonio de él.

Muy Poderoso Señor. El Maestro fray Diego de Guevara [810], de la orden de nuestro padre san Augustín, dize: que para que conste en las Philippinas cómo el Nuncio de su Santidad [811] puso en execuçión un breve [812] de su Santidad [813], en el qual mandó que se extinguiese y reduxese la provinçia de los padres Augustinos recoletos y el govierno se entregase a los provinçiales del paño [814], lleva a las dichas Islas el breve de su Santidad authoriçado y trasladado *de verbo ad verbum* [815], juntamente con la execuçión del Nuncio [816] cómo los provinçiales del paño goviernan a los dichos padres recoletos. A V. alteza suplica mande se le dé testimonio de cómo se á visto en el Real Consejo, y para esto etc. [817].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [818].

---

808) Comentario del Consejo al margen: «Dénsele nuebos despachos para estos veinte y quatro religiosos en la forma ordinaria [rúbrica]».

809) Una hoja folio del «Memorial».

810) Cfr. nota 424.

811) D. Decio Carafa: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, 41-42, nota 103.

812) Breve «Alias dilectus filius», dado en Roma el 16 de julio de 1608; publicado en *Anal. August.* 10 (1923-1924) 84-86; FERNÁNDEZ, *Bullarium O.R.S.A.,* I, doc. núm. 142; RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, doc. núm. 14.

813) Paulo Pp. V: Camilo Borghese; elegido Papa el 16 de mayo de 1605 y coronado al día siguiente: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 9.

814) Comentario del Consejo al margen: «Dése testimonio en forma ordinaria, a 24 de marzo de 1609 [rúbrica]».

815) En el Archivo de Indias, de Sevilla, hay una nota de las «Patentes que presentó el Maestro fr. diego de Guevara, de la orden de s. Augustín, de su General para Philippinas», y se consigna en el apartado 4°: «Una patente por duplicado que contiene la reduçión de los padres Recoletos a la obediençia de provinçial del paño conforme a la mente de su santidad y de su magestad»; y al final de la lista va puesta la siguiente nota del Consejo: «En 12 de março de 1609. Dígase en cada patente que se bieron en el Consejo y no más, sólo con fecha [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

816) Dada esta «Execución» del Nuncio [cfr. nota 811] en Madrid, a 5 de noviembre de 1608: *APM BB,* 1, doc. núm. 9, 4 hs. fol.; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, 46-48, nota 119.

817) Cfr. nota 814.

818) Publicada esta «Minuta» en FERNÁNDEZ, *Bullarium O. R. S. A.,* I, doc. núm. 301-302; RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, 44, nota 112.

268 [Manila, 1609?].

«Nómina de los conventos y ministerios de la orden de nuestro padre sant Augustín en estas Islas Philipinas [819] *y los Religiosos y ministros que son necessarios para ellos»* [820].

Pueblos de españoles.

En el convento de la çiudad de Manila [821], veinte saçerdotes y diez hermanos [822].

---

819) En el Fondo LI, del Archivo General de Roma, hay un escrito cuyo epígrafe reza así: «Colette del 1602 al 1606 con il registro in fine di tutti li Conventi della Religione», y que los Editores de *Analecta Augustiniana* han publicado con el título de «Catalogus Conventuum O. E. S. Augustini tempore Prioris Generalis Hyppolyti Fabriani (A. 1602-1607)»: *Anal. August.* 6 (1915-1916) 156-166. Los conventos de la Provincia en estas fechas eran 52. Algunos de los nombres dados en el Registro de la Orden *(AGOR,* LI, f. 121), han sido corregidos debidamente por los Editores de la Revista, si bien quedan otros muchos que están incorrectamente transcritos y que sería harto difícil a los investigadores identificarlos.

820) No encontramos fecha alguna en el documento que nos ocupa, si bien creemos haya sido confeccionado a finales de 1609 o principios de 1610. Y a esta «Relación» se refiere sin duda alguna la Audiencia de Manila cuando escribía a S. M. [Manila, 12.7.1610]: «Por otra çédula de 13 de septiembre de 608 [1608] nos manda V. Magestad le informemos de los conbentos que ay en este distrito y de sus religiosos, de qué órdenes y en qué partes y quántos en cada uno; y cumpliendo con esto se ordenó a los perlados de las órdenes, que en estas yslas ay, que son de san Agustín, Santo Domingo, san francisco, Compañía de Jesús y rrecoletos, de la misma orden de sant Agustín, diesen rrelaçiones de los monesterios, visitas y doctrinas que tienen y quántos rreligiosos residen en ellas, por ser la más çierta y verdadera que se puede haçer a V. Magestad, en cuya conformidad cada rreligión dio la suya, de que serán con ésta copias por duplicado, para que V. Magestad se sirva de proveher lo que más convenga a su serviçio»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

821) Convento e iglesia dedicados a la conversión de S. Pablo, pero conocidos vulgarmente como convento e iglesia de San Agustín. MARÍN Y MORALES, *Ensayo,* II, 58, escribe que ambos edificios tienen como fecha de fundación el 24.6.1571; ciertamente ésta puede valer como fecha oficial del establecimiento de ambos edificios. Así escribía López de Legazpi a S. M. [Manila, 11.8.1572]: «El día de San Juan Bautista se fundó, en nombre de su Magestad, en este Río una poblaçión despañoles con su Justiçia y Regimiento y otros offiçios de República, y se le puso por nombre la çiudad de Manila»: *AGI,* Patr° 24, r° 23; RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, 122. La donación del terreno para estas construcciones, según la *Ordenanza* LVI, dadas a López de Legazpi por la Audiencia de México (cfr. RODRÍGUEZ, *o.c., XIII,* 364), tuvo sanción oficial, a petición del P. Diego de Herrera, por el Adelantado el 22 de marzo de 1572: *A Vall.* leg. 312.

822) El número de religiosos fue siempre variando en forma imprevista, debido, sobre todo, a las nuevas Misiones llegadas a las Islas, establecimiento de estudios de Artes y Teología, existencia de noviciado y presencia, más o menos numerosa, de religiosos ancianos, enfermos e impedidos.

En el convento de la çiudad del sanctíssimo nombre de Jesús [823], sinco sacerdotes y dos hermanos [824].

En el convento de nuestra señora de Guadalupe [825], tres sacerdotes y un hermano.

Provinçia de Tagalos:

Tributos Indios Minist.

En el convento de Batangas [826] con sus Visittas [827] ay dos ministros [828], y se administran ochoçientos

---

823) Para la fundación del convento del Santo Niño de Cebú: RODRÍGUEZ, *Historia,* I, núm. 39; cfr. también: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 123; DÍEZ AGUADO, *El verdadero pilar de Filipinas,* en *AHHA* 16 (1921) 258; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 45; MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 54 (1950) 82.

824) Es llamativo que el capítulo provincial [Manila, 3.5.1572], al aceptar las Casas como fundadas ya en Filipinas, silencie la de Cebú, y para ella no fuere proveído el correspondiente Superior en esta fecha: *APM LGP,* I, f. 17v.

825) Aceptada esta Casa en una Junta especial: «En siete días del mes de março de seisçientos y un años [1601], nuestro p. provincial [P. Juan de Montesdoca] juntó a los PP. diffinidores Fr. Matheo de Mendoça, fr. Jhoan Gutiérrez y fray Jhoan Baptista Hernández, y a los Padres priores fray Pedro de Arce, fray Matheo de Peralta y fray Alonso Román y fray Estacio Ortiz, y con parecer de todos se recivió por convento de la orden el de Nuestra Señora de Gracia en los Montes»: *APM LGP,* I, f. 124; se da voto en capítulo a esta casa [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 128v, y el tercer lugar de preferencia entre las Casas de la Provincia «por ser casa de Comunidad» [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 147v.

826) Cita este convento MEDINA, *Historia de los sucesos,* 481; la «Relación de los conventos y pueblos fundados por los PP. Agustinos en las Islas Filipinas» se debe, sin embargo, al P. Miguel Coco, OSA., editor de la obra del P. Medina; fija este autor la fecha del pueblo de Batangas en 1581; hacen lo mismo: JORDE, *Catálogo,* 816. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 379, es más explícito y da a entender que ha visto los *Libros de Gobierno de la Provincia,* afirmando que el convento de Batangas —y el correspondiente pueblo independiente— fue aceptado en el capítulo provincial celebrado en Manila el 22 de abril de 1581, siendo su primer párroco o Ministro el P. Diego de Múxica y su compañero el P. Antonio de Aguilar. Efectivamente, al final de las Actas del capítulo de 1581 va consignado lo siguiente: «En este capítulo se ha tomado la casa de Batangas...» *APM LGP,* I, f. 39; y leemos en el apartado «Elecciones»: «*De Batangas.* In conventu nostro de Batangas praeficimus in Priorem Rev. Patrem fratrem Didacum Moxica et conventualem fratrem Antonium de Aguilar, et recipitur de novo conventus hic»: *ibid.,* f. 38rv.

827) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 379, escribe que este convento fue recibido bajo la advocación de la «Concepción de Nuestra Señora». Lo mismo consta en la lista presentada por el segundo Comisario-Procurador de la Provincia en las Cortes de Madrid y Roma, Fr. Matías Ibarra, a la S. Penitenciaría de Roma: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, 486. Sin embargo, la primera vez que se cita la advocación de este convento en los documentos oficiales es con el de «San Nicolás de Tolentino». Así un definitorio particular [Manila, 2.4.1590], al fijar la precedencia de los conventos fundados hasta la fecha, y en la que el convento y pueblo de Batangas hacía el número 16, escriben las Actas: «16. St. Nicolás de Tolentino de Batangas»: *APM LGP,* I, f. 60v.

828) Debemos advertir que en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] el convento de Batangas queda silenciado en la provisión de Prioratos; *APM LGP,* II, ff. 3-4.

	Tributos	Indios	Minist.
tributos [829], que son dos mil y quatroçientos de confessión.	800	2400	2
En el convento de Taal [830] con sus Vissitas [831] ay tres ministros [832] y mil quinientos tributos [833], y son quatro mil y quinientos de confessión.	1500	4500	3
En el convento de Tanauan [834] con sus Vissitas [835]			

829) Hasta 1605 el pueblo de Batangas no debió tener el deseado desarrollo, aunque no podríamos dar la razón del porqué. Así vemos cómo en 1590 ocupaba este pueblo el núm. 16 [cfr. nota 827] en la precedencia, la que por otra parte dependía del número de almas y sacerdotes que las administraban. Varios capítulos y definitorios privados, desde 1581 hasta 1605, fijan a este convento una de las colectas más bajas para ayuda del convento y obras de S. Agustín de Manila: *APM LGP,* I, ff. 67, 129 y 148v; un capítulo provincial [Manila, 15.5.1599] a los 20 pesos anuales e invariables añadió la cantidad de 60 gallinas en cada un año para el mismo fin: *ibid.,* f. 108.

830) *Bombón* o *Taal.* El P. M. Coco [cfr. nota 826] da el año 1572 como fecha de fundación de Taal: cfr. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 481. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 253, posiblemente porque no encontró los debidos comprobantes en los documentos oficiales de la Provincia, no quiso aventurar la fecha exacta de la fundación de Taal, limitándose a escribir: «Los Conventos que en su tiempo se fundaron (Martín de Rada como Provincial, 1572-1575), fueron muchos, si bien hasta el siguiente Capítulo no tuvieron voz, según consta de los registros de la Provincia...»; y entre estos conventos figura en primer lugar el del pueblo de Taal. JORDE, *Catálogo,* 816, asienta sin más el año 1575 como aceptación de este pueblo. Nosotros lo encontramos citado como pueblo independiente en las Actas del capítulo provincial [Manila, 30.4.1575]: *APM LGP,* I, f. 18v. Primer párroco o Ministro de Taal fue el P. Diego de Espinal; nota biográfica en RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, 297, nota 1298.

831) Decía el capítulo provincial [Manila, 30.4.1575], tratando del pueblo de Taal, el que tenía a San Martín por Patrón: «...et subiicimus ei omnem paludem cum populis suis et habebit de Visita Balayán»: *APM LGP,* I, f. 18v. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 254, adelanta que Taal tuvo al principio dos Visitas: Pasipit y Bonbong.

832) Electo Prior de Taal en el capítulo [Manila, 26.4.1608] el P. Juan Enríquez: *APM LGP,* II, f. 3.

833) El pueblo de Taal tuvo desde el principio un bienestar y progreso económico envidiables, ocupando el número 5 en la precedencia de los conventos administrados por los agustinos [cfr. nota 827], y uno de los primeros en contribuir con dinero y en especie en favor del convento de S. Agustín de Manila. A este fin le fija el capítulo provincial [Manila, 15.5.1599] la tasa de 60 pesos anuales y 100 gallinas (*APM LGP,* I, ff. 104 y 108, respectivamente), cantidad que se mantuvo hasta el 30 de abril de 1605, y que luego se incrementó hasta 80 y 90 pesos anuales, lo que siempre dice en favor de su progreso.

834) Declarado como pueblo independiente en el capítulo provincial [Manila, 16.5.1584]: «Tómase Casa en la laguna de Bonbón en el pueblo de Tanaua...»: *APM LGP,* I, f. 47v. Coinciden en este año: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 424; JORDE, *Catálogo,* 816; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482. Lo mismo asegura el P. Pedro Espineyra en su «Estado o Mapa de almas» [Manila, 19.6.1751]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 919rv.

835) Escribe SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 424: «...y assí pocas vezes está con propio Ministro, sino agregado al de Sala». No es tan exacta esta afirmación del historiador agustino, pues desde su declaración como pueblo independiente (1584) hasta 1659 muy rara es la vez que no tiene Vicario Prior o Ministro propio. El capítulo provincial, sin embargo, de 3 de abril de 1659, declaró a Tanauan Vicariato agregado a Sala (*APM LGP,* III, f. 3), estando en tal estado hasta la congregación intermedia [Guadalupe, 31.10.1669], la que vuelve a declararle pueblo independiente, siendo Vicario Prior el P. Francisco del Castillo: *ibid.,* ff. 30v-31.

	Tributos	Indios	Minist.
ay dos ministros [836] y se administran ochoçientos tributos [837], y son dos mil y quatroçientos de confessión.	800	2400	2
En el convento de Sant Sebastián [838] con sus Vissitas [839] ay dos ministros [840] y se administran mil tributos [841], y son tres mil de confessión.	1000	3000	2
En el convento de Bay [842] con sus Vissitas [843] ay			

836) Electo Vicario Prior de Tanauan [Manila, 26.4.1608] el P. Bartolomé de Alcántara: *APM LGP,* II, f. 3v. El primer Ministro de Tanauan [cfr. nota 834] fue el P. Antonio de Roxas: *APM LGP,* I, f. 48v; asienta este mismo dato SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 424.

837) Ese pueblo fue a menos en el correr de los años en el número de habitantes, siendo así que era pueblo alegre, fértil y su gente bien dispuesta y trabajadora: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 424. Según JORDE, *Catálogo,* 816, Tanauan tenía en 1732 unas 1786 personas, y en 1751 la población de este pueblo la componían: 1.000 tributantes; reservados por edad y enfermedad = 115; mozos = 70; doncellas = 100; niños de escuela = 100; párvulos = 300; total = 1680 personas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 919v.

838) Posteriormente se llamó *Lipa.* Se acepta como pueblo independiente y con voto su Prior en el capítulo provincial [Manila, 30.4.1605]: «Iten, y se toman de nuevo también con voto la casa de Quingua, la de S. Sebastián, en Comintang, y en la isla de Masbate, en Pintados»: *APM LGP,* I, f. 147. Su primer Prior, designado en el capítulo de 1605, fue el P. Gabriel Roxas: *ibid.,* f. 150v; cfr. igualmente SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 516; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 484; JORDE, *Catálogo,* 818.

839) Debido a la riqueza de la tierra, a su agricultura e industria, Lipa llegó a tener a mediados del siglo XIX hasta 40 barrios en su jurisdicción, distante el que más hora y media de su cabecera: cfr. MARTÍN, *Mapa general,* 23.

840) Acordó el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] en su *cuarta Determinación:* «Item, hacemos vicariatos inmediatos a N. P. Provincial las casas de Ayombong, Arayat, Porac, S. Sebastián..., y remitimos a N. P. Provincial el proveerlas de vicarios, los cuales han de tener el lugar y asiento inmediato después del P. compañero [Secretario provincial]»: *APM LGP,* II, f. 1rv.

841) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 424, afirma que cuando él escribe [última parte del siglo XVII], Lipa podría tener unos 200 tributantes. No encontramos lista alguna que pudiera arrojar luz sobre este extremo. Pero por los datos que poseemos creemos que el pueblo de Lipa ha sido uno de los pueblos de Batangas que ha merecido mayor incremento hasta 1898. Así, en 1732 contaba con 1415 habitantes (cfr. JORDE, *Catálogo,* 818); con 2120 en 1751 *(AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 920); con 18.989 en 1848 (cfr. MARTÍN, *Mapa general,* 23), y, finalmente, con 30.956, en 1896: cfr. *Estado general... 1898,* 17.

842) JORDE, *Catálogo,* 816-825, omite este nombre. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 352; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482, escriben que dicho pueblo fue declarado independiente el año 1578. Efectivamente, como tal se le cita en las Actas originales del capítulo provincial [Manila, 30.4.1578]: *APM LGP,* I, f. 31v; en la lista de precedencia de los conventos ocupaba el número nueve: *ibid.,* f. 60v.

843) Algunas de éstas cita SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 352.

	Tributos	Indios	Minist.
dos ministros [844] y se administran mil tributos, y son tres mil de confesión [845].	1000	3000	2

En el convento de S. Pablo [846] con sus Vissitas [847] ay tres ministros [848] y se administran dos mil

---

844) Fue el primer Ministro o párroco de este pueblo [cfr. nota 842] el P. Juan Gallego o Gallegos: *APM LGP,* I, f. 31v; cfr. asimismo SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 352. En el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] salió electo Prior de Bay el P. Hernando Guerrero: *APM LGP,* II, f. 3v.

845) A partir de 1640-1641 el pueblo de Bay comenzó a descender en el número de sus habitantes. Así, por ejemplo, el capítulo provincial [Manila, 8.5.1683] acuerda que dicho convento, a pesar de ser Priorato y gozar, por tanto, de voto en los comicios provinciales, pague las colectas anuales al convento de Manila como simple Vicariato: *APM LGP,* III, f. 88; el capítulo [Manila, 25.4.1692] decía por su parte: «Mandamos que nuestro Convento de Bay no dé colectas algunas ni en plata ni arroz a N. P. Provincial ni al convento de Manila»: *ibid.,* f. 131. Aunque no se apuntan causas, sospechamos que estas decisiones fueron debidas a la reducción de tributos, lo que en gran parte era debido al continuo castigo que los habitantes de Bay recibían de la Laguna que bañaba el pueblo: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 352.

846) La primera vez que los libros oficiales de la Provincia de agustinos citan este nombre lo hacen con el de «San Pablo de Los Tingües», posteriormente cambiado a «San Pablo de los Montes». JORDE, *Catálogo,* 816 omite este nombre; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482, fija en 1586 el año de su fundación, nota que sin duda está tomada de SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 439. Este último autor silencia, sin embargo, la fecha exacta, pero nosotros tenemos el acta de un definitorio particular que decía [Manila, 8.7.1586]: «Primeramente, se toma de nuevo y con voto la casa de San Pablo de los Tingües de Bay, y nombramos por Prior della al Rdo. p. fr. Matheo de Mendoça»: *APM LGP,* I, f. 53.

847) Tuvo S. Pablo de los Montes como Visita principal el pueblo de Tiàong, el que más adelante es declarado independiente de su matriz en el capítulo provincial [Manila, 4.5.1686]: *APM LGP,* III, f. 102.

848) Aunque en la «Lista» de precedencia de los conventos agustinos en Filipinas S. Pablo de los Montes ocupa el número 28, es decir, uno de los últimos puestos [cfr. nota 827], fue, sin embargo, uno de los pueblos que más desarrollo tuvo hasta 1650, y por mucho tiempo fue el abastecedor de carne del convento de Manila. San Agustín atribuye al Prior de esta Casa, Fr. Hernando Cabrera [cfr. nota 303], obras de importancia realizadas en la iglesia y convento, y añade: «Fundó este Religioso una Estancia para este Convento, de tanto ganado que de una vez sacaba quinientas cabeças, aunque el día de oy no ha quedado casi señal de hazienda tan pingüe, pues con ella podía este convento sustentar tres Religiosos y socorrer al Convento de Manila»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 439. El P. San Agustín, como contemporáneo de los hechos, está en lo cierto. Después de una larga tensión entre el convento de San Pablo de los Montes y el de S. Agustín de Manila, por razón de esta Estancia de ganado, el capítulo provincial [Manila, 14.4.1674] mandó traspasar, bajo ciertas cláusulas y condiciones, la referida Estancia al convento de S. Agustín de Manila: *APM LGP,* III, f. 56v.

	Tributos	Indios	Minist.
tributos [849], y son seis mil de confessión [850].	2000	6000	3
En el convento de Tagui [851] con sus Vissitas [852] ay dos ministros [853] y se administran quinientos tributos [854], y son mil y quinientos de confessión [855].	500	1500	2

849) Las causas apuntadas en nota 848 hicieron perder importancia al pueblo de San Pablo. Y así el capítulo provincial [Manila, 8.5.1683] revalidó, según él, la súplica hecha al P. General de la Orden para que se quitara el voto a este convento «por su disminución e importancia»: *APM LGP,* III, f. 87. La primera súplica a este efecto se debía ya al capítulo de 1680, y el General de la Orden, Fr. Domingo Valvasorio, accedió a la petición por decreto dado en Roma el 10 de abril de 1682: *APM GO,* I, doc. núm. 24, ff. 4v-5; publicado en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 211.

850) Teniendo en cuenta la separación de Tiaong [cfr. nota 847], el pueblo de S. Pablo de los Montes fue desgraciadamente disminuyendo, y así el 19.6.1751, en el «Mapa o Estado de almas» confeccionado por el Provincial Pedro Espineyra, contaba con el siguiente número de habitantes: personas tributantes = 1200; reservados por edad y enfermedad = 190; mozos = 90; doncellas = 140; escuelas = 130; párvulos = 390; total = 2140 personas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 920v.

851) Coinciden en el año 1587, como fecha de fundación de Tagui o Taguic: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 446; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; JORDE, *Catálogo,* 816. Aceptado Tagui como pueblo independiente en el capítulo provincial [Manila, 25.4.1587]: «Item, tomamos de nuevo la casa de Tagui, con voto»: *APM LGP,* I, f. 55.

852) Para las Visitas del convento y pueblo de Tagui: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 446; *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 923; MARTÍN, *Mapa general, 1848,* 15.

853) Primer Prior del convento de Tagui fue el P. Diego Álvarez [1587: cfr. nota 851], teniendo como compañero a Fr. Diego de Ávila: *APM LGP,* I, f. 56v. Cuando se confeccionaba este «Estado» era Vicario Prior de Tagui el P. Hernando Guerrero; nombrado para tal cargo en la congregación intermedia [Bacolor, 31.10.1609]: *ibid.,* II, f. 8.

854) El pueblo de Tagui fue, sin embargo, disminuyendo en el correr del siglo XVII, parte por la condición de sus gentes, y sobre todo por las mismas condiciones geográficas del pueblo, el que con frecuencia solía inundarse. Los agustinos, no obstante, se volcaron en favor del convento e iglesia hacia finales del citado siglo. Un definitorio particular [Tondo, 29.5.1693] «determinó que N. P. Provincial aiude con más trescientos pesos para acabar la obra de la iglesia de Tagui, sacándoles de los bienes de la Provincia»: *APM LGP,* III, f. 135. Y la congregación intermedia [Manila, 31.10.1711] aprobó igualmente la cantidad de hasta 500 pesos, sacados también de la Provincia, para ayudar a la construcción del convento: «Damos facultad a N. P. Provincial para que en caso que se haga nuestro convento de Taguic, y fuere necesario, se ayude al P. Prior de él [y] lo pueda hazer de los bienes de la Provincia hasta cantidad de quinientos pesos: *ibid.,* V, f. 17. Según el P. San Agustín, eran el convento e iglesia de piedra, esta última de vistosa arquetía, los que se habían arruinado en el terremoto de 1645: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 446.

855) En 1848 tenía Tagui 8.982 habitantes (cfr. MARTÍN, *Mapa general, 1848,* 16), y 10.191 en el año 1897: cfr. *Estado General... 1898,* 17.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Pasig [856] con sus Vissitas [857] ay tres ministros [858] y se administran mil y quinientos tributos, y son quatro mil y quinientos de confessión [859].	1500	4500	3
En el convento de Palañac [860] con sus Vissitas ay			

856) MEDINA, *Historia de los suçesos,* 481, fija sin más el 1572 como año de fundación de «Pasig en Tagalos»; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 255, acepta esta fecha, pero quizás con un poco de malicia, por haber conocido las Actas del capítulo de 1572, escribe que Pasig comenzó a caminar como pueblo independiente en los años de 1572; JORDE, *Catálogo,* 816, retrasa la fecha hasta 1575. Nosotros lo encontramos citado en las Actas del capítulo provincial [Manila, 30.4.1575], en el apartado «Elecciones», pero estas mismas Actas dan a entender que en 1575 Pasig ya estaba erigido como pueblo independiente, pues se habla de fundación de otros pueblos «de nuevo», y no se encuentra el de «Pasig en Tagalos»: *APM LGP,* I, f. 18v.

857) Las Actas del capítulo de 1575 [cfr. nota 856] dicen, al tratar del nombramiento del P. Juan de Alba como Prior de Pasig: «habebitque de visita conventum sancti Augustini de Bay»: *APM LGP,* I, f. 18v. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 255, asigna a Pasig doce Visitas: San Nicolás, Pinagbuhatán, Polo, Palatin, Meybonga, Sagad, Angono, Bambán, Malinao, Tipas, Mandarala y Botin. Tuvo también Pasig por mucho tiempo como Visita el pueblo de San Mateo, el que fue oficialmente separado de Pasig en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1669], siendo su primer Vicario Prior el P. Francisco Flórez: *APM LGP,* III, f. 31.

858) En la «Lista» de precedencia de los conventos [cfr. nota 827] ocupa Pasig el sétimo lugar, si bien hay que advertir que fue este pueblo algo muy preferido entre los agustinos de las Islas. En Pasig administraron Fr. Hilarión Diez, arzobispo de Manila, Santos Gómez Marañón, obispo de Cebú, Manuel Grijalbo, obispo de N. Cáceres, y los provinciales Juan de Alba [cfr. nota 857], Diego Muñoz [Manila, 19.5.1582: *APM LGP,* I, f. 42], Juan de Valderrama [Tondo, 25.4.1587: *ibid.,* f. 55v, y Manila, 8.5.1593: *ibid.,* f. 73v], Félix Trillo [Manila, 23.4.1722: *ibid.,* V, f. 84, Manila, 17.4.1728: *ibid.,* f. 98v, Manila, 11.5.1737: *ibid.,* f. 155v, Manila, 25.4.1744: *ibid.,* f. 180v], y el historiador agustino Fr. Gaspar de S. Agustín [Manila, 31.10.1695: *ibid.,* III, f. 141v, Manila, 1.5.1716: *ibid.,* V, f. 56], y finalmente, Fr. Manuel Blanco, autor de la monumental *Flora de Filipinas:* cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 17.

859) Los habitantes, según el «Mapa o Estado de almas» de 1751, eran éstos: personas tributantes = 2908; reservadas por edad y enfermedad = 581; mozos = 309; doncellas = 454; escuelas = 900; párvulos = 1000; total = 6155: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 924v-925. El «Estado» de 1897-1898 arroja estos datos: cédulas de pago = 6404; almas = 21.021; bautismos = 609; casamientos = 121; entierros = 676: cfr. *Estado General... 1898,* 17.

860) *Parañaque.* Para JORDE, *Catálogo,* 816, Parañaque, como pueblo independiente es del año 1575. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 376, y MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482, escriben que dicha fundación es de 1580; Coco [cfr. nota 826], por error tipográfico, ha escrito 1880 por 1580. Pedro Espineyra en su «Mapa o Estado de almas» (1751) acepta el parecer del P. San Agustín: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 926. Jorde, sin duda, leyó mal las Actas del capítulo provincial [Manila, 30.4.1575], donde tratando del convento de S. Agustín de Manila, se dice: «...subiicimusque ei domum Sancti Andreae populi de Palañaque cum omnibus populis, villulis et vicinis»: *APM LGP,* I, f. 18. Y sólo en un definitorio privado [Tondo, 11.6.1580] se nombra por primera vez Prior de Parañaque en la persona del P. Diego de Espinar: *ibid.,* f. 36.

	Tributos	Indios	Minist.
dos ministros [861] y se administran ochoçientos tributos, y son dos mil y quatroçientos de confessión [862].	800	2400	2
En el convento de Tongdo [863] con sus Vissitas [864] ay tres ministros [865] y se administran mil y duçientos tributos [866], y son tres mil y seisientos de confessión.	1200	3600	3

861) El capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] nombró Prior de Parañaque al P. Juan de Valderrama *(APM LGP,* II, f. 3v), pero la congregación intermedia [Bacolor, 31.10.1609] escoge para este cargo al P. Jerónimo de Oviedo: *ibid.,* f. 7v; para la razón de este cambio: RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, 400, nota 1883.

862) Habitantes de Parañaque en 1751; personas tributantes = 2017; reservados por edad y enfermedad = 385; mozos = 183; doncellas = 290; escuelas = 843; párvulos = 710; total = 4429 personas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 926rv. Balance perteneciente a 1897-1898: cédulas de pago = 4224; almas = 10.003; bautismos = 403, casamientos = 51; entierros = 545: cfr. *Estado General... 1898,* 17.

863) Se le cita ya como pueblo independiente en el capítulo provincial [Manila, 3.5.1572], pero sin expresarse el nombre de religioso alguno para el cargo de Prior: *APM LGP,* I, f. 17v. Primer Prior de este convento fue el P. Agustín de Alburquerque [Tondo, 30.4.1575]: *ibid.,* f. 18: así también SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 248; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 481; JORDE, *Catálogo,* 816. El *Mapa General de 1848* afirma lo mismo, pero haciendo primer Prior de Tondo al P. Juan Alvarado (cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 9), lo que no creemos improbable.

864) El capítulo de 1572 [cfr. nota 863] asignó como Visitas de Tondo a «Betis y Lubao y Calumpit»: *APM LGP,* I, f. 17v. Posteriormente [Manila, 21.5.1599] fueron Visitas de este mismo pueblo: Tambobong, Navotas, Caloocan y Misilo: *ibid.,* f. 115. Para otras Visitas: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 8-9.

865) Esto, naturalmente, se escribía hacia 1609-1610, pero la afirmación no debe canonizar una regla general. La comunidad de Tondo fue siempre muy variable, como denuncian infinidad de decretos de capítulos, congregaciones y definitorios particulares. Tondo, como mucha frecuencia, era sede del Provincial y residencia transitoria de los religiosos que bajaban a Manila. Un definitorio privado [Manila, 24.5.1599] relevó al convento de Tondo de las colectas a pagar al convento de Manila, entre otras razones (5), por las dos siguientes: 1.ª por mantener dicho convento 4 ó 5 religiosos residenciales; 3.ª por los muchos huéspedes que de ordinario solía tener: *APM LGP,* I, f. 115v.

866) Estado del pueblo de Tondo en 1751: personas tributantes = 3000; reservados por edad y enfermedad = 463; mozos = 402; doncellas = 671; escuelas = 700; párvulos = 1000; total = 6236 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 923v-924. En 1848, un siglo escaso más tarde, estos habitantes se habían quintuplicado, arrojando su balance el número total de 28.691 almas: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 8. Y en otros 40 años más, esta última cifra quedaba casi duplicada: cédulas de pago = 25.882; almas 52.352; bautismos = 1319; casamientos = 122; entierros = 1284: cfr. *Estado General... 1898,* 17.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Caruyan [867] con sus Vissitas [868] ay dos ministros y se administran ochoçientos tributos [869], y son dos mil y cuatroçientos de confessión [870].	800	2400	2

867) *Caruya* o *Caruyan*, por otro nombre más conocido *Bigaá*, en la provincia de Bulacán. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 478; MEDINA, *Historia de los sucesos*, 482, y JORDE, *Catálogo*, 818, acertadamente establecen el año 1596 como fecha de erección de Bigaá en pueblo independiente. Disiente de esta opinión el *Mapa General de 1848*, escribiendo que tal hecho tuvo lugar el 1621: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 27. Determinaba el capítulo provincial [Manila, 4.5.1596]: «Quanto a los Prioratos que se hazen de nuevo házense Prioratos con voto Bacarra, Caluntián, Ayombón, Caruia...»: *APM LGP*, I, f. 82v.

868) Escribe SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 478: «Tenía [Bigaá] antiguamente dos Visitas en el monte, aunque muy apartadas y difíciles de administrar. La una era el pueblo de Casay, su advocación San Andrés, distante quatro leguas de Vigaá; la qual se agregó al nuevo Ministerio, que en aquellos montes se fundó, llamado Angat, el año de 1683, agregándole también la Visita de Santa Lucía, de el Ministerio de Guiguinto, y la Visita de Tabuquillo, con advocación de San Bartolomé, que era del Ministerio de Quingua. La otra Visita antigua de Vigaá era Dalig, su titular nuestro Padre San Augustín, está en el monte». El P. San Agustín, aunque no lo diga, está reproduciendo casi literalmente la *Determinación 47ª.* del capítulo provincial [Manila, 8.5.1683], que a letra dice: «Leyóse en este diffinitorio una petición presentada por el P. fr. Juan Morelos, en la que representa la summa neçesidad de Ministro que ay en los montes de Casay, por aver en ellos mucha gente, la qual no puede ser bien administrada por los Ministros de los pueblos de abajo, y ser mui conveniente para el servicio de Dios nuestro Señor y bien de aquellas almas se funde nuevo Ministerio en dichos montes, desagregando para el dicho efecto el pueblo de Casay del de Bigaá; el de Santa Lucía, del de Guiguinto; el de Tabuquillo, del de Quingua; la Estancia de San Juan de Buena Vista, del mismo de Quingua; la de Catolonan (Catalonan?), de Guiguinto, a donde eran administrados; y se haga iglesia y convento en Angat, por ser la mediania de dichos sitios, ofreçiéndose dicho Padre a esta nueva fundación y administración. Y agradeçiendo este diffinitorio su fervoroso çelo da facultad a nuestro P. Provincial para que disponga se consiga cosa tan del servicio de Nuestro Señor, aiudando a dicho Padre con lo que le pareciere convenir, obteniendo primero las liçençias neçesarias»: *APM LGP*, III, f. 89. Efectivamente, el pueblo de Angat quedaba constituido en pueblo independiente según decreto del capítulo provincial [Manila, 4.5.1686], habiendo encargado dicho capítulo a los Priores de Tondo y Bulacán-Bulacán para «ver las tierras y distançia de las Iglesias y señalen linderos para obiar pleitos en lo venidero»: *ibid.*, f. 95v. El mismo capítulo eligió como primer Prior de Angat al P. Juan Morelos: *ibid.*, f. 101.

869) Queremos clarificar un poco lo que apunta el P. San Agustín sobre la unión del pueblo de Guiguinto al de Bigaá. El capítulo provincial [Manila, 11.5.1680] mandó agregar Guiguinto a Bigaá (*APM LGP*, III, f. 80v), siendo ratificada esta decisión en el inmediato capítulo [Manila, 8.5.1683: *ibid.*, f. 90], y, finalmente, lo mismo se acordó en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1699: *ibid.*, f. 164], lo que era debido a la disminución de Guiguinto que no tenía el número de tributos necesario para mantener un Ministro o párroco.

870) En el siglo XVIII sufrió Bigaá una gran disminución de tributos, y así lo hace constar el P. Pedro Espinoyra en su «Mapa o Estado de almas» de 1751: personas tributantes = 800; reservados por edad y enfermedad = 130; mozos = 90; doncellas = 170; escuelas = 170; párvulos = 300; total = 1670 habitantes: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 930rv. En 1898 Bigaá tenía 4306 cédulas de pago, 8120 almas, con un movimiento parroquial de 306 bautismos, 52 casamientos y 267 defunciones: cfr. *Estado General... 1898*, 17.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Bulacán [871] con sus Vissitas [872] ay dos ministros [873] y se administran ochoçientos tributos [874], y son dos mil y cuatroçientos de confessión.	800	2400	2
En el convento de Malolos [875] con sus Vissitas [876] ay dos ministros [877] y se administran seteçientos tributos [878], y son dos mil y çiento de confessión.	700	2100	2

871) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 352; MEDINA, *Historia de los sucesos*, 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 25, y el P. Espineyra en su «Mapa» de 1751, asientan el año 1578 como fecha de fundación del pueblo de Bulacán-Bulacán; para la cita de Espineyra: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 928. Ciertamente, el nombre de Bulacán aparece como pueblo independiente en las Actas del capítulo provincial celebrado en Manila el 30 de abril de 1578: *APM LGP*, I, f. 31v.

872) En 1848 el pueblo de Bulacán tenía 15 barrios en su jurisdicción, no muy distantes de la matriz: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 26.

873) El primer Ministro o párroco de Bulacán-Bulacán fue el P. Diego Ordóñez de Bivar: *APM LGP*, I, f. 31v. Al confeccionarse esta «Relación» de pueblos era Ministro de dicho pueblo el P. Juan de Peñalosa: *ibid.*, II, f. 3v.

874) La riqueza agrícola de Bulacán produjo el consabido desarrollo de este pueblo, el que por otra parte fue uno de los más recargados en la tasa de colectas, arroz y gallinas para ayuda del convento de Manila: *APM LGP*, I, f. 107v. Este desarrollo puede verse en los datos que damos a continuación: 1. *Mapa de almas de 1751:* 4574 habitantes; 2. *1848:* 11.016 habitantes: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 26; 3. *1898:* 13.344 habitantes: cfr. *Estado General... 1898*, 15.

875) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 377-378; MEDINA, *Historia de los sucesos*, 482; MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 20; ESPINEYRA, «Mapa o Estado» de almas (1751: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, ff. 928v-929), aseguran que el pueblo de Malolos, como independiente de su matriz, data de 1580. Nosotros no encontramos decreto alguno de erección de dicho pueblo, sino sólo la designación de Prior (por vez primera) en un definitorio privado [Tondo, 11.6.1580], habiendo recaído la designación en el P. Mateo de Mendoza: *APM LGP*, I, f. 36. En el capítulo provincial [Manila, 22.4.1581] se omite el nombre de Malolos, apareciendo agregado al pueblo de Bulacán-Bulacán. Dícese en el apartado «Elecciones»: «*De Bulacán.* In conventu nostro de Bulacan praeficimus in Priorem Patrem fratrem Didacum de Roxas, ad quem adiungimus conventum nostrum de Malolos»: *ibid.*, f. 38. Esta fusión debió durar muy poco, ya que en una Junta Magna de la Provincia [Manila, 17.1.1582] entre los asistentes figura «el p. Diego de Rojas prior de Malolos»: *ibid.*, f. 40v.

876) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 377, enumera tres Visitas dependientes de Malolos. Eran estas Visitas: Matingbo, Paombong y Mambog. El 2.5.1599 se da al convento de Malolos como Visita el pueblo de Quingua: *APM LGP*, I, f. 115; cfr. también nota 880.

877) Al confeccionarse el escrito que aquí nos ocupa era Prior de Malolos el P. Francisco de Castromonte: *APM LGP*, II, f. 7v.

878) La riqueza de Malolos hizo crecer su población en forma muy pronunciada. En 1751 éstas eran las estadísticas de su población: personas tributantes = 240; reservados por edad y enfermedad = 300; mozos = 200; doncellas = 500; escuelas = 500; párvulos = 800; total = 4700 habitantes: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 929. Este número se había incrementado enormemente hasta 1848: personas tributantes = 13.543; reservados de todas clases = 2013; solteros de comunión = 6197; id. de confesión = 5476; párvulos = 6265; meztizos españoles = 31; chinos cristianos = 22; total = 33.537: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 30. La desmembración de Malolos de otros varios pueblos, también muy numerosos, hizo decrecer su población hasta 1898. En este año tenía Malolos: cédulas de pago = 6564; almas = 14.250; bautismos = 813; casamientos = 83; defunciones = 453: cfr. *Estado General... 1898*, 15.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Quingua [879] con sus Vissitas [880] ay dos ministros y se administran seisçientos tributos [881], y son mil y ochoçientos de confessión.	600	1800	2
En el convento de Calompit [882] con sus			

879) Espineyra afirma que el pueblo de Quingua como independiente es de 1600: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 929v. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 503, y MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483, retrasan este hecho hasta 1602; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 28, se inclina por el año 1605. Nosotros encontramos en los *Libros de Gobierno de la Provincia* los siguientes datos: el capítulo provincial [Manila, 27.4.1602] en su *sexta Determinación* acordó constituir Vicariato el pueblo de Quingua, supeditándole inmediatamente a la jurisdicción del P. Provincial: «Iten, hazemos Vicariatos ymediatos a nuestro p. provincial la casa de Vaguan y Quingua, y remitimos a nuestro p. provincial la provición de los vicariatos»: *APM LGP,* I, f. 128v. Más tarde, el capítulo provincial [Manila, 30.4.1605] tomaba esta decisión: «Iten, que se vuelve a dar voto a las casas que en el intermedio proxime pasado se las quitaron, y se toman de nuevo también con voto la casa de Quingua...»: *ibid.,* f. 147, siendo su primer Prior el P. Diego Pardo: *ibid.,* f. 150v. El capítulo [Manila, 26.4.1608] convertía nuevamente a Quingua en Vicariato sujeto al P. Provincial: *ibid.,* II, f. 1rv; finalmente, otro capítulo [Manila, 23.4.1611] reguló en forma casi permanente el estado de independencia de Quingua: *ibid.,* f. 29v.

880) Nos parece un tanto triunfalista el aserto que el Provincial o definitorio estampa en esta «Nómina» de los conventos de agustinos (1609-1610), ya que sobre lo dicho en nota 879 debemos añadir que el pueblo de Quingua tuvo sus altibajos en el siglo XVIII, debido especialmente a la disminución de tributos y daños en sus cosechas; así el capítulo provincial [Manila, 3.5.1659] agrega el pueblo de Quingua al de Malolos: *APM LGP,* III, f. 2v, si bien ya se da Vicario Prior a Quingua en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1660] en la persona del P. Francisco del Castillo: *ibid.,* f. 5v.

881) Estadística de personal: *1751:* personas tributantes = 1640; reservados por edad y enfermedad = 400; mozos = 300; doncellas = 400; párvulos = 600; total = 3640 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 929-930; *año de 1848:* personas tributantes = 3797; reservados = 503; solteros de comunión = 1481; id. de confesión = 909; párvulos = 1020; mestizos españoles = 91; total 7711 habitantes: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 28; *año 1898:* cédulas de pago = 3845; almas 7726; bautismos = 402; casamientos = 61; entierros = 322: cfr. *Estado General... 1898,* 16-17.

882) Calumpit, juntamente con Lubao y Betis, es uno de los pueblos que primero aparecen en las Actas de los libros de la Provincia de Filipinas, citando a los tres como Visitas del pueblo de Tondo [cfr. nota 864]. Espineyra asegura que la fundación de Calumpit como pueblo independiente es de 1582: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 931v; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 249; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 481, escriben que esta independencia tuvo lugar en 1572; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 32, acepta sin más el año 1575. Y éste es el año que juzgamos nosotros exacto. Decíase en el capítulo provincial [Manila, 30.4.1575]: «Tómanse de nuebo en este capítulo las Casas de Balayán y de Calompit...»: *APM LGP,* I, f. 18; se dieron a Calumpit como Visitas los pueblos de Macabebe y Candaba: «...et habebit [Calumpit] de visita populos de Macabibi et Candaba»: *ibid.,* f. 18v. El primer Prior nominal de Calumpit fue el P. Diego de Herrera. Decimos *nominal,* porque cuando es erigido Calumpit en pueblo independiente el P. Herrera estaba en España: «In conventu nostro de Calumpit Sancti Nicolai de Tolentino praeficimus in Priorem reverendum Patrem Fratrem Didacum de Herrera qui missus est in Hispaniam ad negotia huius Provinciae»: *ibid.,* f. 18v; un definitorio particular [Manila, 31.10.1576] designó como Prior de Calumpit al P. Martín de Rada: *ibid.,* f. 21.

	Tributos	Indios	Minist.
Vissitas [883] ay dos ministros [884] y se administran mil y duçientos tributos [885], y son tres mil y seisçientos de confessión.	1200	3600	2

En el convento de Agonoy [886] con sus Vissitas [887]

---

883) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 249, enumera cuatro Visitas que administraba el Ministro o Párroco de Calumpit: San Marcos, San Miguel, Santa Lucía, «y otra Visita grande llamada Pandocot». Esta última se dio a Calumpit al quitarle la de Paombong [Manila, 29.4.1662]: «...y por quanto el convento de Calompit queda sin dicha Visita [Paombong], se le agrega la de Pandocot para su mejor administración»: *APM LGP,* III, f. 8v. En la lista de precedencia de los conventos [cfr. nota 827], Calumpit ocupaba el núm. 8, si bien durante mucho tiempo este convento sobrellevó las tasas-colectas más elevadas para ayuda de la construcción del convento de Manila y sostenimiento de esta casa. Ya el 4.5.1596 se impone a la casa de Calumpit la tasa de 100 pesos y 100 fanegas de arroz en cada un año *(ibid.,* f. 107), y añadiendo 100 gallinas anuales *(ibid.,* f. 129), imposición que vuelve a ser ratificada en el capítulo de 1605: *ibid.,* f. 148v.

884) Al confeccionarse esta «Nómina» de conventos era Ministro de Calumpit el P. Pedro de Ontiveros: *APM LGP,* II, f. 7v.

885) La erección de otros nuevos pueblos y las no tan buenas condiciones temperamentales del lugar redujeron notablemente la población de este rico pueblo de Calumpit. Comparamos su población a tenor de los tres patrones que hemos aceptado desde el principio: *año 1751:* personas tributantes = 960; reservados por edad, enfermedad y principalía = 140; mozos = 100; doncellas = 200; escuelas = 200; párvulos = 300; total = 1900 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 931v-932; *año 1848:* personas tributantes = 4242; reservados = 515; solteros de comunión = 1392; id. de confesión = 1038; párvulos = 1346; mestizos españoles = 177; total = 8690 habitantes; cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 32; *año 1898:* cédulas de pago: 6856; almas = 15.814; bautismos = 743; casamientos = 171; entierros = 423: cfr. *Estado General... 1898,* 14-15.

886) Era este pueblo encomienda de Juan de Morón. Espineyra (1751) coloca la fecha de erección de Hagonoy como pueblo independiente en 1580: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 932; el año 1581 escriben MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483, y MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 30; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 381, fija más concretamente la fecha atribuyendo dicha erección al capítulo provincial [Manila, 22.4.1581]: *APM LGP,* I, ff. 37-39. Nuestra opinión es, sin embargo, otra. Asiéntase en el *Libro de Gobierno de la Provincia* el siguiente decreto de un definitorio privado: «En este día, mes y año [Manila, 18.9.1581], en la mesma junta se recibió por ca (roto) [sa de la] orden la Casa de la Concepción de nuestra Señora, en el pueblo de Hagunoi, en (roto) [comien]da del capitán Morones, y nombróse por Vicario della a Fr. Diego [Ordóñez de] Vibar»; firman el Acta Fr. Andrés de Aguirre, Provincial; Fr. Francisco Manrique, Fr. Diego de Espinal y Fr. Juan de Quiñones, definidores»: *ibid.,* f. 40. Poco después, otro definitorio [Manila, 10.7.1582] concede título de Priorato a la Casa de Hagonoy, gozando, por tanto, sus Priores de derecho de sufragio en los comicios provinciales: *ibid.,* f. 43. Hangonoy hacía el núm. 17 en la lista de precedencia de los conventos fundados por los agustinos [cfr. nota 827]. Finalmente, en lo referente a la advocación hemos transcrito que «era aquella casa (y creemos que lo mismo la iglesia) de la Concepción de Nuestra Señora», y lo mismo asegura SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 381; sin embargo, un definitorio [Manila, 2.1.1590] le llama «Convento de Santa Ana», y este título debió ya prevalecer para siempre: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 30-31.

887) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 381, se limita a consignar que Hagonoy tuvo muchas Visitas, extendidas todas por el río «que es muy caudaloso y es braço del Río de Candaba». En 1848 Hagonoy tenía bajo su jurisdicción y administración espiritual 13 barrios, más o menos distantes de su Cabecera: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 31.

	Tributos	Indios	Minist.
ay tres ministros [888] y se administran 1200 tributos [889], y son tres mil y seisçientos de confessión.	1200	3600	3

Provincia de la Pampanga:

En el convento de Apalit [890] con sus Vissitas ay dos ministros [891] y se administran seisçientos

888) Hasta finales del siglo XVI fue Hagonoy uno de los pueblos más prósperos y ricos de los regentados por los agustinos. Corrobora nuestro parecer el precio elevado y en progresión ascendente que le tocó pagar como colecta. El capítulo provincial [Manila, 4.5.1596] impuso al convento de Hagonoy 80 pesos anuales para ayuda del convento de Manila: *APM LGP*, I, f. 82; tres años más tarde [Manila, 15.5.1599] esta cuota se redondeó en los 120 pesos, 100 fanegas de arroz y 130 gallinas en cada un año: *ibid.*, ff. 104v y 107; esta cantidad vuelve a confirmarse en el capítulo provincial [Manila, 27.4.1602]: *ibid.*, f. 129; finalmente, la tasa fue también de «200 pesos en cada un año para acabar la obra comencada y para su reparo» del mencionado convento de S. Agustín de Manila: *ibid.*, f. 148v. El capítulo provincial [Manila, 10.5.1680] pidió al General de la Orden quitara el voto en capítulo a la Casa de Hagonoy, sin que se expliciten los motivos que había para ello, si bien sospechamos nosotros que esto obedecía a la pérdida y disminución de los tributantes: *ibid.*, III, f. 87v; reiteró la misma súplica la congregación intermedia [Manila, 31.10.1684]: *ibid.*, f. 95. El General de la Orden, Fr. Domingo Valvasorio, accedió a la súplica por decreto dado en Roma en 10 de abril de 1680: *APM GO*, I, doc. núm. 24, ff. 4v-5; publicado el decreto en RODRÍGUEZ. *Historia*, VII, doc. núm. 211.

889) Relación de habitantes del pueblo de Hagonoy: *año 1751:* personas tributantes = 1280; reservados por edad y enfermedad = 310; mozos = 120; doncellas = 260; escuelas = 300; párvulos = 600; total = 2870 [2880]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 932v; *año 1848:* personas tributantes = 6920; reservados = 1713; solteros de comunión = 2075; id. de confesión = 2233; párvulos = 3036; mestizos españoles = 43; total = 16.020; bautismos = 591; casamientos = 131; defunciones = 504; cfr. MARTÍN. *Mapa general... 1848*, 31; *año 1898:* cédulas de pago: = 10.899; almas = 20.358; bautismos = 1057; casamientos = 115; entierros = 517: cfr. *Estado General... 1898*, 14-15.

890) Escribe el P. Julián Martín que Apalit fue declarado pueblo independiente el año de 1590: cfr. MARTÍN. *Mapa general... 1848*, 40; Espineyra (1751) retrasa dicha erección hasta 1597: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 1046; reproducen este parecer: SAN AGUSTÍN. *Conquistas*, I, 486; MEDINA. *Historia de los sucesos*, 483. Concretando aún más la fecha, decimos nosotros que la tal erección de pueblo independiente tuvo lugar en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1597]: «Diósele voto al convento de Apalit y recivióse por priorato desde este dicho día»: *APM LGP*, I, f. 93. Fue su primer Prior el P. Pedro de Bedoya, electo en la mencionada congregación: *ibid.*, f. 93.

891) Al confeccionarse esta «Nómina» de conventos era Prior de Apalit el P. Gonzalo de Salazar: *APM LGP*, II, f. 7v.

	Tributos	Indios	Minist.
tributos [892], y son mil y ochoçientos de confessión [893].	600	1800	2
En el convento de Macabibi [894] con sus Vissitas [895] ay tres ministros [896] y se administran dos mil tributos [897], y son seis mil de confessión.	2000	6000	3

892) El pueblo de Apalit, aunque moderado en tributos durante todo le siglo XVII (*APL LGP,* III, f. 92), adquirió gran desarrollo a partir de 1722, debido a la laboriosidad de sus hombres, quienes además del cultivo de la arroz, caña de azúcar, etc., encontraron una fuerza de impulso al progreso en la industria de la alfarería y en el cultivo masivo del algodón, y especialmente, del añil: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 40.

893) Relación de habitantes, según nuestro método establecido: *año 1751:* personas tributantes = 1680; reservados por edad, enfermedad y principalía = 516; mozos = 227; doncellas = 389; escuelas = 410; párvulos = 700; total = 3822 habitantes; *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 941; *año 1848:* personas tributantes = 3599; reservados = 105; solteros de comunión = 1130; id. de confesión = 1410; párvulos = 1614; total = 7858 habitantes; bautismos = 302; casamientos = 86; difuntos = 226: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 40; *año 1898:* cédulas de pago = 4475; almas = 12.388; bautismos = 629; casamientos = 94; entierros = 303: cfr. *Estado General...1898,* 18-19.

894) Todos los autores coinciden en el año 1575 como fecha de erección de Macabebe en pueblo independiente. Escribe Espineyra: «La Iglesia y Pueblo de Macabebe se fundó el año de mil quinientos setenta y cinco...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 936v; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 303, concreta más los datos, asegurando que aquella tuvo lugar el 30 de abril de 1575; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482, y MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 40, reproducen el parecer de Espineyra. El P. San Agustín expresa las cosas en forma correcta, si bien nosotros tenemos que hacer algunas salvedades. Efectivamente, dicen las Actas del capítulo de 1575: «Tómanse de nuebo en el capítulo las casas... y de Macabebe...»: *APM LGP,* I, f. 18; pero en el apartado «Elecciones» no se ha proveído Prior alguno para Macabebe, quedando supeditado al Priorato y párroco de Calumpit [cfr. nota 882], si bien un definitorio particular [Manila, 30.8.1575] designó el primer Prior y párroco de Macabebe en la persona del P. Sebastián de Molina: *ibid.,* f. 19. La Junta especial, que se tuvo en Tondo el 16 de junio de 1576 para nombrar Provincial por muerte del titular, Fr. Alonso de Alvarado, eligió al P. Francisco Manrique Prior de Lubao «et subiicimus ei conventum de Macabibi, cui conventui assignamus in Vicarium Fratrem Ildephonsum Heredero»: *ibid.,* f. 20. A partir del capítulo provincial [Manila, 22.4.1581] se concedió al Prior de Macabebe voto en los comicios provinciales y el nombramiento de Ministros es regular y sin subjección o agregación alguna a otra Casa: *ibid.,* f. 38.

895) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 303, pondera la riqueza del pueblo y habitantes de Macabebe, los que construyeron una hermosa iglesia de ladrillo y adquirieron un mejor retablo; fue terminada dicha iglesia, según el mencionado autor, el año 1578, lo que nos resistimos a creer, sospechando que quiso decir 1678-1679, según se lee en el *Libro III de Gobierno,* f. 111v. La «opulencia», sin embargo, queda bien probada por la tasa alta que este convento debía pagar anualmente al convento de Manila. Así, la colecta a Manila [Manila, 4.5.1596] era de 54 pesos: *APM LGP,* I, f. 82; 100 pesos, 100 fanegas de arroz y 100 gallinas en cada un año [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* ff. 104v y 107v; y 100 pesos y 100 fanegas de arroz anualmente «para la fábrica de la casa e iglesia de Manila» [Manila, 27.4.1602 y Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* ff. 129 y 148v, respectivamente.

896) Ministro o párroco en 1609-1610 de Macabebe era el P. Vicente de Sepúlveda: *APM LGP,* II, f. 3v.

897) Relación de habitantes de Macabebe: *año 1751:* personas tributantes = 1400; reservados por edad y enfermedad = 280; mozos = 110; doncellas = 250; escuelas = 400; párvulos = 600; total = 3040: cfr. *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 936v-937; *año 1848:* personas tributantes = 5626; reservados = 624; solteros de comunión = 2197; id. de confesión = 1418; párvulos = 5068; total = 14.933; bautismos = 526; casamientos = 114; difuntos = 440: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 41; *año 1898:* cédulas de pago = 6452; almas = 15.824; bautismos = 827; casamientos = 176; entierros = 345: cfr. *Estado General... 1898,* 18-19.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Lubao [898] con sus Vissitas ay tres ministros [899] y se administran mil tributos [900], y son tres mil de confessión.	1000	3000	3
En el convento de Guagua [901] con sus Vissitas [902]			

898) Ya hemos escrito que se citaba a Lubao como Visita de Tondo en el capítulo provincial [Manila, 3.5.1572] [cfr. nota 864]. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 51, afirma que fue fundado Lubao como pueblo independiente el 1575; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 249; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 481, y Espineyra adelantan este hecho a 1572; para la firmación de Espineyra: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 935rv. Nuestro parecer es que la erección de Lubao en pueblo autónomo fue después del 3 de mayo de 1572 y antes de abril de 1575. Afirmamos esto, porque en la última fecha se nombra ya Prior para el convento de Lubao considerándole en funcionamiento, siendo Superior el mismo Provincial Fr. Alonso de Alvarado, si bien tenía como compañero al P. Juan Gallego, que suponemos encargado para correr con la administración: *APM LGP,* I, f. 18v. El motivo por el que no podemos precisar al detalle es porque los *Libros de Gobierno de la Provincia* pasan del capítulo de 1572 al de 1575; con la misma dificultad se encontró el P. San Agustín [cfr. *supra*], quien quiso salvarla en este caso de forma elegante, pero imprecisa e inexacta.

899) Hasta 1660 fue Lubao uno de los primeros pueblos en el programa de administración de los agustinos en las Islas. Baste decir que en la lista de precedencia [cfr. nota 827] ocupaba el número 6, y el único que podía competir con él, a efectos de progreso, era el convento y pueblo de San Martín de Taal. Hasta dicha fecha fue Lubao el que mayor tasa de colectas pagó al convento de San Agustín de Manila: 100 pesos y 150 fanegas de arroz anualmente [Manila, 15.5.1599]: *APM LGP,* I, f. 104v, más 130 gallinas *(ibid.,* f. 107v), y lo mismo fue ratificado en los capítulos de 1602 y 1605: *ibid.,* ff. 129 y 148v, respectivamente. Quizás estas condiciones propicias fueron las que obligaron a la Provincia a establecer en Lubao Estudios de Gramática [Manila, 4.5.1596]: *ibid.,* f. 86v, y a poner imprenta traída del Japón y en la que fueron impresos libros de gran valor histórico: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 249. A partir de 1661 esta Casa y pueblo vinieron a menos, y así el capítulo provincial [Manila, 8.5.1683] determinó que Lubao, aunque continuara gozando de privilegio de voto en los comicios provinciales, «por su mucha pobreza» pagase la colecta al convento de Manila como simple Vicariato: *ibid.,* III, f. 89v.

900) Estadísticas de Lubao: *año 1751:* personas tributantes = 1020; reservados por edad y enfermedad = 150; mozos = 100; doncellas = 300; escuelas = 300; párvulos = 400; total = 2270: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 935v; *año 1848:* personas tributantes = 4439; reservados = 694; solteros de comunión = 1845; id. de confesión = 1704; párvulos = 1641; total = 10.383 habitantes; bautismos = 448; casamientos = 194; defunciones = 331: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 51; *año 1898:* cédulas de pago = 7832; almas = 21.151; bautismos = 1136; casamientos = 689; entierros = 186: cfr. *Estado General... 1898,* 16-17.

901) Espineyra en su «Mapa o Estado» de almas (1751): *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 939; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 51, coinciden fijando la erección de Guagua como pueblo independiente en 1590; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 450, podría ser el padre de todos estos concordes pareceres, ya que fue el primero que escribió en este sentido. Atribuye el P. San Agustín (p. 449) la dicha fundación al capítulo provincial, celebrado, según el mismo autor, «en dos de Abril de 1590». El referido capítulo tuvo lugar en Manila el 15 de mayo de 1590; Actas originales en *APM LGP,* I, ff. 61v-65v. Decíase en una de las determinaciones de esta asamblea: «Item, tomamos de nuevo la casa de Guagua, en la Pampanga, con voto»: *ibid.,* f. 62; y en dichos comicios fue designado primer Prior de Guagua el P. Bernardino de Quevedo: *ibid.,* f. 64v; diósele como compañero al P. Juan de Zabala.

	Tributos	Indios	Minist.
ay tres ministros y se administran mil y duçientos tributos [903], y son tres mil y seisçientos de confessión.	1200	3600	3
En el convento de Bacolor [904] con sus Visitas ay quatro ministros [905] y se administran mil y treçientos tributos [906], y son cuatro mil de confessión [*sic*] [907].	1300	4000	4

902) Hasta 1625 fue Guagua el primer convento agustiniano de la Pampanga, según acota SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 450; demuestran este aserto las subidas colectas que cada año debía pagar al convento de San Agustín de Manila para sostener su comunidad y ayudar a terminar las obras del convento e iglesia. Así, por ejemplo, para estos fines el capítulo [Manila, 30.4.1605] tasó a Guagua la colecta en 150 pesos y 150 fanegas de arroz: *APM LGP*, I, f. 148. Posteriormente vino a menos por emigración de mucha gente principal y por las inundaciones que el mar ocasionaba en sus ricas y feraces tierras. Tenía tres Visitas: Pangolín, Quilao y Matuba: cfr. SAN AGUSTÍN, *o.c.*, I, 450.

903) Relación de habitantes: *año de 1751:* personas tributantes = 1306; reservados por edad y enfermedad = 331; mozos = 161; doncellas = 331; escuelas = 366; párvulos = 547; total = 3044: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 939rv; *año 1848:* personas tributantes = 3427; reservados = 545; solteros de comunión = 1465; id. de confesión = 1394; párvulos = 1666; total = 8497; bautismos = 269; casamientos = 61; entierros = 276: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 51; *año 1898:* cédulas de pago = 4035; almas = 13.276; bautismos = 591; casamientos = 81; entierros = 335: cfr. *Estado General... 1898*, 16-17.

904) Espineyra escribe que el pueblo de Bacolor fue erigido en independiente el año de 1586: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 937v; MEDINA, *Historia de los sucesos*, 482, lo adelanta a 1578; SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 344, afirma que esta fundación tuvo lugar el 31 de diciembre de 1576. Y ésta es la verdad. Dícese en un definitorio particular de la fecha indicada: «Recibióse de nuevo la casa de Bacolot, que es en el río de Bitis, y llámase San Guillermo. Todas las demás iglesias de aquella comarca se resciben por visitas de las casas de Bacolot y Lubao»: *APM LGP*, I, f. 21.

905) Es casi cierto que Bacolor no mereció tener Prior hasta el capítulo provincial [Manila, 30.4.1578], siendo, por tanto, el primero el P. Diego de Ochoa: *APM LGP*, I, f. 31v. Al confeccionarse la presente «Nómina» de pueblos era Prior y Ministro de Bacolor el P. Miguel de Almario: *ibid.*, II, f. 3v.

906) Aunque Bacolor hacía el núm. 11 en la lista de precedencia de los conventos [cfr. nota 827], hasta 1626 figuró como número uno en la elevada tasa a pagar anualmente al convento de S. Agustín de Manila. Por varios años se fue repitiendo la colecta de 200 pesos y 200 fanegas de arroz para dicho destino: *APM LGP*, I, f. 148, y por algún tiempo la pagó en exclusiva al convento de Guadalupe, que no contaba con otros medios de subsistencia: *ibid.*, f. 159. Tenía además Bacolor dos ricas Visitas, que eran Betis y Porac, que asimismo ayudaban a llevar adelante los crecidos impuestos [Manila, 17.1.1607]: *ibid.*, f. 158v.

907) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 3900; reservados por edad y enfermedad = 400; mozos = 300; doncellas = 700; escuelas = 600; párvulos = 900; total 5500: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, ff. 937v-938; *año 1848:* personas tributantes = 3844; reservados = 905; solteros de comunión = 979; id. de confesión = 787; párvulos = 2089; mestizos españoles = 57; total = 8661: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 39; *año 1898:* cédulas de pago = 6724; almas = 17.001; bautismos = 869; casamientos = 132; entierros = 429; en este año Bacolor era la primera y única parroquia de *término* en toda la provincia de la Pampanga: cfr. *Estado General... 1898*, 16-17.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de México [908] con sus Vissitas [909] ay dos ministros [910] y se administran quinientos tributos [911], y son mil y quinientos de confessión [912].	500	1500	2

908) Sobre la erección de México, en el Pampanga, Espineyra cae en la más lamentable de las incorrecciones, si bien creemos que haya sido un error del pendolista, y que posteriormente no fue corregido. Escribe: «La Iglesia y Pueblo de México se fundó el año de mill quinientos sesenta y uno...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 938. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 381; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482; JORDE, *Catálogo,* 816, aceptan el año 1581. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 50, retrasa la fundación del pueblo de México a 1587. Ciertamente, la casa de México fue declarada como desvinculada de su matriz el 22 de abril de 1581: «Item, tomamos... y el pueblo llamado de Nuevo México, en Pampanga, juntamente con Masansan y Matulín»: *APM LGP,* I, f. 39v. Pero la escasez de personal, que por otra parte obligó a la Provincia a dejar los pueblos de Visayas, exceptuados el convento del Santo Niño y pueblo de Otón, en la isla de Panay, silenció la casa de México hasta el capítulo provincial [Manila, 25.4.1587] que le dio como primer Prior al P. Bernardino de Quevedo: *ibid.,* f. 56. De ahí que podrían combinarse en modo plausible los pareceres de los P. Martín y San Agustín.

909) Cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 381.

910) En 1609 era Ministro o párroco de México el P. Agustín Mexía: *APM LGP,* II, f. 3v.

911) Aunque en la lista de precedencia México ocupa el número 18 [cfr. nota 827], esto fue debido más a la reciente erección que a la carencia de riqueza y progreso. De esto hablan bien claro las colectas elevadas que desde muy temprano tuvo que pagar al convento de Manila. Damos una sucinta relación: tasa de 100 pesos, 100 fanegas de arroz y 60 gallinas cada año [Manila, 15.5.1599]: *APM LGP,* I, ff. 104 y 107, respectivamente; tasa de 100 pesos y 100 fanegas de arroz [Manila, 27.4.1602] «para la fábrica e iglesia de Manila»: *ibid.,* f. 129; la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603] adjudica al convento de México la colecta que Guagua debía pagar al de Manila, por razón del estudio que se había establecido en México: «Item, mandamos que la colecta que suele dar a este convento de S. Pablo [S. Agustín] el de Baua la dé al convento de México para el estudio»: *ibid.,* f. 142v; tasa de 100 pesos y 100 fanegas de arroz al año «para acabar la obra começada y para su reparo» [convento de Manila] [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 148v. Fueron algunas causas extrañas las que imprevistamente aceleraron la decadencia de México, «uno de los más hermosos y amenos que tiene la Pampanga y es la Corte de ellos», en frase del P. San Agustín. Tales causas no fueron otras que los terremotos de 1645 y 1658, y, sobre todo, los daños causados en la sublevación de 1660: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 381. Estos imponderables obligaron al capítulo de 1680 (y luego al de 1683 y congregación de 1684) a pedir al General de la Orden quitase al convento de México el derecho a voto en los comicios provinciales, a lo que accedió dicho General por decreto dado en Roma el 10 de abril de 1682: *APM GO,* I, doc. núm. 24, ff. 4v-5; publicado en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 211.

912) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2546; reservados por edad y enfermedad = 426; mozos = 556; doncellas = 636; escuelas = 463; párvulos = 1000; total = 5627: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 938v; *año 1848:* personas tributantes = 5737; reservados = 306; solteros de comunión = 1830; id. de confesión = 1308; párvulos = 2421; total 11.602; bautismos = 555; casamientos = 67; defunciones = 485: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 50; *año 1898:* cédulas de pago = 9159; almas = 17.536; bautismos = 1031; casamientos = 139; entierros = 603: cfr. *Estado General... 1898,* 16-17.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Betis [913] con sus Vissitas ay dos ministros y se administran quinientos tributos, y son mil y quinientos de confessión.	500	1500	2
En el convento de Porag [914] con sus Vissitas [915] ay			

913) Escribe del convento y pueblo de Betis el P. San Agustín al historiar las fundaciones hechas en el capítulo provincial [Manila, 3.5.1572]: «También se erigió en Convento el de Betis, en la misma Provincia [Pampanga], con la advocación del Apóstol Santiago el Mayor; es Ministerio no muy penoso por estar en medio, poco distante de los pueblos de Baba [Guagua] y Bacolor, y tanto, que un Religioso puede administrarlos, quando ay inopia de Ministros»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 249. JORDE, *Catálogo,* 816, retrasa el año de fundación a 1575. Ambas opiniones nos parecen un poco altruistas y generosas. Betis es citado como Visita de Tondo en el mencionado capítulo de 1572 [cfr. nota 864]; la congregación especial [Manila, 17.1.1607] cita a Betis como Visita de Bacolor «y que aia allí religioso siempre»: *APM LGP,* I, f. 158v. Sin embargo, el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] incluye a Betis en la lista de las casas que deben ayudar al convento de Manila «con 10 pesos y 30 fanegas de arroz» en cada año: *ibid.,* II, f. 2v; y en el apartado «Elecciones» va especificado en último lugar el pueblo de Betis, siendo su Prior Ministro el P. Mateo de Peralta: *ibid.,* f. 4. Y éste creemos que pueda ser el año de la declaración oficial de Betis como pueblo independiente, pues ya a partir del capítulo referido se nombra siempre Vicario Prior de Betis, pues no tenía voz en los comicios provinciales.

914) JORDE, *Catálogo,* 818, cita el año 1595 como fecha de erección del pueblo de Porac. Pedro Espineyra lo adelanta a 1594: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 941v-942; apoyan esta opinión SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 472-473; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 45. Encontramos esta determinación en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1594]: «Item, tomamos por Casa de la Orden a Porac y se hace Priorato con voto»: *APM LGP,* I, f. 78. Lo que no menciona ninguno de los historiadores acotados son las vicisitudes por las que hubo de pasar el pueblo de Porac casi a raíz de su erección hasta 1608, y desde 1759 a 1769, períodos en los que Porac pierde su autonomía y queda agregado a otros pueblos y parroquias, al parecer de mayor relevancia. Escribe SAN AGUSTÍN, *o.c.,* I, 472: «Recibióse también por Convento el de Porac, en la Provincia de la Pampanga, entre los Indios que llaman Zambales, y se nombró por su primer Ministro y Prior al P. Fr. Matheo de Mendoza». El P. San Agustín que ha conocido y seguido ad pedem litterae las Actas de los capítulos y congregaciones intermedias para componer su historia, ha padecido en este caso un pequeño *lapsus calami.* El Prior designado para Porac [1594] fue el P. Mateo de Peralta, gran apóstol y pacificador de los zambales: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 177; la cita en *APM LGP,* I, f. 78, siendo reelegido para el mismo cargo en el capítulo [Manila, 4.5.1596]: *ibid.,* f. 84v. El P. Peralta permaneció como Prior de Porac hasta el 29.12.1598, fecha en que un definitorio particular «acordó adjudicar el pueblo de Porac a la casa y convento de Bacolor para que sea desde allí administrado, mandándose en obediencia al prior de dicho convento, que es o fuere, de que por tal visita lo admita y administre»: *ibid.,* f. 101. Nuevamente se cita a Porac como Visita de Bacolor en la congregación especial [Manila, 17.1.1607], «y se le da por visita [a Bacolor] a Porac, que á parescido lo administren de Bacolor, como solía ser, y que no sea priorato de por sí»: *ibid.,* f. 158v. Esta última determinación duró hasta la congregación de 1609, y a partir de esta fecha Porac tuvo, como pueblo y parroquia, vida serena e independiente; sólo en el período 1759-1769 vuelve a ser agregado, pero no a Bacolor, sino esta vez al pueblo de Santa Rita: *ibid.,* VI, ff. 28v, 57v, 75v, 97 y 132v.

915) Dice SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 473: «Tiene [Porac] cinco Visitas en los montes de gente belicosa, que son Tarla, y Magalá, en el camino de Pangasinán, Garlit, Micavalo y Paytán; y siendo muy poca la distancia de Micavalo a Tarla, es mucha la diferencia de los Indios, pues los de Micavalo son altos y muy corpulentos, y los otros de pequeña estatura»

	Tributos	Indios	Minist.
dos ministros y se administran seisçientos tributos [916], y son mil y seisçientos de confessión.	600	1600 [917]	2
En el convento de Ayumbón [918] con sus Vissitas [919] ay dos ministros [920] y se administran seisçientos tributos [921], y son mil y seisçientos [922] de confessión [923].	600	1800	2

916) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes: 1680; reservadas por edad, enfermedad y principalía = 516; mozos = 227; doncellas = 389; escuelas = 410; párvulos = 700; total = 3822 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 942rv; *año 1848:* personas tributantes = 2342; reservados = 260; solteros de comunión = 674; id. de confesión = 889; párvulos = 952; total = 5117; bautismos = 140; casamientos = 37; entierros = 96: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 46; *año 1898:* cédulas de pago = 4269; almas = 10.969; bautismos = 540; casamientos = 115; entierros = 368: cfr. *Estado General... 1898,* 16-17.

917) Cifra inexacta, pues debería ser 1800, visto el cómputo seguido en la «Nomina».

918) *Aybón,* actualmente *Gapán:* «En veinte y ocho de Agosto de dicho año de 95 [1595] se hizo otro Difinitorio, en que se recibió por Convento el del pueblo de Ambón, en las tierras de Bongabo, en Zambales, que al presente llamamos Gapán, en la Provincia de la Pampanga»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 473. Siguen esta opinión: Pedro Espineyra en su «Mapa o Estado» de almas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 940rv; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 53; JORDE, *Catálogo,* 818; este último, por error de imprenta, escribe 1495. Efectivamente, asiéntase el Acta de fundación de Gapán en la siguiente forma: «En 28 de agosto de 95 [1595] se hizo junta de diffinitorio en este nuestro convento de San Pablo [San Agustín] de Manila, en la qual se rescibió por casa de la orden el pueblo de Santiago de Aybón, de la Provincia de Bongabo, en Zambales, cuya provisión de vicario se dexó a la disposición de nuestro p. provincial». El primer Ministro o párroco del pueblo de Gapán fue el P. Sebastián Méndez, elegido en el capítulo provincial [Manila, 4.5.1596]: *APM LGP,* I, f. 84v.

919) Eran Visitas de Gapán: Cabanatuan, Casanglán [Caranglán], Santor y Bongabong: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 473; corregimos nosotros algunos errores de transcrición.

920) El capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] hace a Aybón o Ayombong vicariato inmediato a la autoridad del p. Provincial: *APM LGP,* II, f. 1.

921) Posiblemente y a pesar de la riqueza de Gapán en agricultura, frutas y maderas, los capítulos y congregaciones impusieron muy reducidas colectas a este convento y en favor del de San Agustín de Manila. Las razones no fueron otras que la pobreza de varias de sus Visitas [cfr. nota 920], entre las que sobresalían las de Caranglán y Pantabangán, que más tarde merecieron una dedicación especial de los agustinos por ser sumamente pobres. Sólo un definitorio privado [Manila, junio 1683] cargó al convento de Gapán la colecta anual de 40 gallinas y 10.000 bejucos para ayuda del convento de Manila: *APM LGP,* III, f. 92.

922) Así dice el original, debiendo ser 1800, como se expresa al margen, a razón de tres personas por tributo.

923) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 1094; reservados por edad y enfermedad = 159; mozos = 144; doncellas = 370; escuelas = 578; párvulos = 800; total = 3145: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 940v-941; *año 1848:* personas tributantes = 5862; reservados = 381; solteros de comunión = 3240; id. de confesión = 2600; párvulos = 3732; total = 15.815; bautismos = 557; casamientos = 135; difuntos = 488: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 54; *año 1898:* cédulas de pago = 6637; almas = 13.238; bautismos = 609; casamientos = 166; entierros = 561: cfr. *Estado General... 1898,* 16-17. Como nota advertimos que Gapán pertenece hoy a la provincia de Nueva Écija.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Candava [924] con sus Vissitas [925] ay tres ministros [926] y se administran mil y duçientos tributos, y son tres mil y seisçientos de confessión [927].	1200	3600	3

Provinçia de Ilocos:

En el convento de Alingayén [928] con sus

924) Espineyra afirma que la fundación de Candaba pertenece a 1575: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 937; lo mismo SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 303; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 481; JORDE, *Catálogo,* 816; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 49, pospone la fecha a 1578. Leemos en las Actas del capítulo provincial [Manila, 30.4.1575]: «Tomamos de nuebo en este capítulo las casas de Balayán... y de Candaba»: *APM LGP,* I, f. 18. Sin embargo, el mismo capítulo en la sección de «Elecciones» nombraba Prior de Calumpit al P. Diego de Herrera, haciendo Visitas de este pueblo a los de Macabebe y Candaba [cfr. nota 882]. El siguiente capítulo [Manila, 30.4.1578] nombró Prior de Macabebe, pero silenciando el de Candaba. Tratóse de remediar esta ausencia algo después, aunque para nosotros el nombramiento de Prior de Candaba fue maś formal que real. El capítulo citado eligió al P. Francisco de Ortega para Prior de San Agustín de Manila, pero debiendo salir éste para España como Procurador, y queriendo que pudiera ostentar un título de Prior, pasó el P. Martín de Rada como Prior de Manila y al P. Ortega se le dio el Priorato de Candaba. Decía el definitorio [Manila, 8.6.1578]: «...fue definido que el P. Fray Martín de Rada, por renunciación que el Padre fray Francisco de Ortega hizo de su priorato de Manila, partiéndose para España, fuese Prior de Manila, y el P. Fr. Francisco de Ortega prior de Candaba»: *APM LGP,* I, f. 32. Por tanto, para nosotros el primer Prior de Candaba fue el P. Francisco Manrique, electo para este oficio el 11 de junio de 1580: *ibid.,* f. 36.

925) El P. San Agustín define como bienhechor del convento e iglesia de Candaba a Amador de Arriarán, encomendero de este pueblo, y a quien se debió el establecimiento en dicho pueblo de un hospital para que en él se curasen los naturales de su encomienda [cfr. doc. núm 278]. El convento e iglesia de Candaba tuvieron una vitalidad envidiable, aunque sólo hasta 1645. Este florecimiento lo pone de manifiesto la tasa alta que Candaba debía pagar cada año al convento de Manila. Y así ya tuvo el índice más elevado en la colecta especial que se hizo para las obras del convento e iglesia de Manila, con la bonita cantidad de 200 pesos [Manila, 4.5.1592]: *APM LGP,* I, f. 82. Posteriormente esta tasa nunca bajó de los 100 pesos y 110 fanegas de arroz anuales, a las que en ocasiones se añadían las 100 ó 160 gallinas para regalo de los ancianos y enfermos del convento de Manila [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* ff. 104v y 107v, respectivamente. Con los terremotos de 1645 y 1658, y en especial por la sublevación de 1660, la vida del pueblo se enrareció más de lo esperado, y su descenso fue más que alarmante. Teniendo a la vista tales daños el capítulo provincial [Manila, 8.5.1693] determinó que Candaba «por su mucha pobreza» pagara las colectas como Vicariato, a pesar de seguir siendo Priorato: *ibid.,* III, f. 88. A partir de 1710-1711 Candaba volvió a tomar su despegue de gloria llegando a la altura que antes había merecido: *ibid.,* V, f. 19.

926) Prior de Candaba en 1609-1610 era el P. Alonso o Ildefonso Ruiz: *APM LGP,* II, f. 3v.

927) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2728; reservados por edad y enfermedad = 350; mozos = 402; doncellas = 250; escuelas = 400 párvulos = 600; total = 3040; *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 937rv; *año 1848:* personas tributantes = 4044; reservados = 550; solteros de comunión = 1204; id. de confesión = 1078; párvulos = 1662; total = 8538 habitantes: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 50; *año 1898:* cédulas de pago = 6190; almas = 15.321; bautismos = 586; casamientos = 158; entierros = 422: cfr. *Estado General... 1898,* 18-19.

928) *Lingayén.* Llamado el convento de los Reyes o Silac de los Reyes: *APM LGP,* I, f. 52v.

	Tributos	Indios	Minist.
Vissitas [929] ay dos ministros [930] y se administran ochoçientos tributos [931], y son mil y quatroçientos de confessión [932].	800	1400	2

929) Escribe SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 447: «Hállase por este tiempo recibido el Convento de los Reyes de Pangasinán [Manila, 25.4.1587], y a lo que se puede saber, en este Convento de Lingayén, Cabeçera de la Provincia de Pangasinán, Pueblo muy grande y de temple muy sano...». Teniendo a la vista el *Libro de Gobierno de la Provincia* encontramos el siguiente acuerdo definitorial [Manila, 5.1.1586]: «Item, en la dicha junta de diffinitorio se toman de nuevo las casas siguientes: ...otra en la provincia de Pangasinán, en el pueblo de Silac de los Reyes, donde señalamos por prior y con voto al p. fr. Diego de Rojas»: *APM LGP,* I, f. 52v.

930) En 1609 era Prior de Lingayén el P. Juan de Aguilar: *APM LGP,* II, f. 3v.

931) Sobre la cesión de este convento de Lingayén a los dominicos ya escribimos *(Historia,* I, núm. 108) que el año de tal cesión había sido el de 1613, según la opinión del P. José María González, OP., en su obra *Labor evangélica y civilizadora de los Religiosos Dominicos en Pangasinán (1587-1898),* p. 38; Hoy podemos ratificar la afirmación del P. González, y decir que la tal cesión tuvo lugar el 29.6.1613, según leemos en un definitorio de esta fecha: «En la qual Junta N. P. Visitador [P. Diego de Guevara] propuso que por justas causas que le movían, le pareçía cosa muy conveniente al buen nombre y reputación de nuestra sagrada religión dejar totalmente el convento de Alingayén, en la provincia de Pangasinán y tomar el de Nalbacán [Narvacán] en su lugar, dándosele voto en capítulo y agregándole al número de los prioratos, como lo es el dicho convento de Alingayén [cfr. nota 929]. Y habiendo expresado el dicho N. P. Visitador General algunas de las causas en que se fundaba a dejar el dicho convento por vía de reformaçión, juzgaron los dichos Padres, nemine discrepante, las causas por buenas, bastantes y sufiçientes para dejar el dicho convento de Alingayén y tomar en su lugar el de Nalbacán, con que se excusaban innumerables inconvenientes, como se han experimentado hasta agora. Y así, usando el dicho N. P. Visitador General de toda la autoridad que tiene, con pareçer, acuerdo y consentimiento de todos los dichos Padres, dejó el dicho convento y en su lugar se recibió el de Nalbacán con la antigüedad que tenía el de Lingayén, que de aquí adelante se llamará el puerto de Santa María, y nombró el dicho N. P. Visitador General al P. Fr. Juan de Aguilar, que de presente es Prior del convento de los Reyes de Alingayén, en Prior del dicho nuestro convento de Nalbacán y Puerto de Santa María, y se le da toda la autoridad espiritual y temporal que los demás Priores tienen; el qual dicho convento no se podrá dejar ni hacer visita sin liçençia pedida y alcanzada de N. P. Revmo. General, según la constitución y la nona definiçión reçebida en este capítulo intermedio [cfr. doc. núm. 289] próximo pasado. Y por ser assí verdad lo firmaron todos y se selló con el sello mayor de nuestra Provincia»: *APM LGP,* II, f. 48rv. Participaron en esta Junta: PP. Diego de Guevara, Visitador General; Miguel García Serrano, Provincial; Francisco Bonifacio; Juan de Tapia; Vicente de Sepúlveda, definidores; Gaspar Donis, Subprior de Manila; Juan de Villalobos, visitador; Jerónimo de Salas; Juan de Robles, Procurador general de la Provincia; Bartolomé de Aguirre; Bartolome García y Simón de la Concepción, consejeros del convento de Manila; Francisco de Castromonte, Prior de Tondo; Agustín de Peralta, Vicario Prior de Malate; Bartolomé de Alcántara y Francisco de Osorio.

932) Así dice el original, debiendo ser «dos mil quatrocientos de confessión», a razón de tres personas por tributo.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Agoó [933] con sus Vissitas [934] ay dos ministros [935] y se administran mil y quinientos tributos [936], y son quatro mil y quinientos de confessión [937].	1500	4500	2

933) Pueblo fundado por los franciscanos y cedido más tarde a los agustinos. Espineyra da el año 1588 como fecha de la cesión: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 950. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 491; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 59, y JORDE, *Catálogo,* 816, coinciden en el 1598, y es lo acertado. Acordaba un definitorio particular [Parañaque, 18.11.1598]: «Item, en este mismo diffinitorio se tomaron por casas con voto, con acuerdo de un visitador y seis priores, los quales fueron de parecer juntamente con los padres provincial y diffinidores, se tomase la sobredicha casa de Nalvacán con las siguientes, conviene a saber: ...el convento de Agoó, del qual se nombró por prior el P. fr. Juan de Esrada...»: *APM LGP,* I, f. 100v. En la misma fecha se aceptaron cinco casas o pueblos, y Agoó ocupaba el cuarto lugar y Dingras el último. El capítulo provincial [Manila, 15.5.1599] silenció este pueblo *(ibid.,* ff. 109v-113v), pero la congregación intermedia inmediata [Manila, 31.10.1600] nombró como Prior de Agoó al P. Pedro Vuelta, el que prosiguió en el puesto con reelecciones hasta el capítulo de 1608: *ibid.,* ff. 122v, 130v, 150v.

934) Creemos que las Visitas de Agoó fueron éstas: Aranguey, Santo Tomás y Cava: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 950.

935) No encontramos asignado Prior de Agoó ni en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608], ni en la congregación intermedia [Bacolor, 31.10.1609]: *APM LGP,* II, ff. 3-4 y 7v-8, respectivamente. Podría ser una omisión involuntaria, ya que en la lista de tasación de colectas el convento de Agoó está especificado [cfr. nota 936].

936) El convento de Agoó no tuvo mayor vida hasta bien entrado el siglo XVIII. Acusan estos extremos las colectas insignificantes que dicho convento estaba obligado a pagar anualmente a la Casa de Manila; así: tasa de 20 pesos anuales, juntamente con las Casas de Lingayén y Pangasinán [Manila, 15.5.1599]: *APM LGP,* I, f. 104v; tasa de 10 pesos en cada año «para la fábrica de la casa e iglesia de Manila»: [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 129; tasa de 10 pesos anuales «para acabar la obra começada y para reparo» del convento de Manila [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 148v; tasa de 10 pesos al año para ayuda del convento de Manila [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 2v. En la segunda mitad del siglo XVII cesan estas colectas por una serie de imponderables; la congregación intermedia [Guadalupe, 31.10.1669] relevó a Agoó de dichas colectas «por su mucha pobreza»: *ibid.,* III, f. 27v; y antes lo había ejecutado la congregación intermedia [Manila, 31.10.1666]: *ibid.,* III, f. 19rv.

937) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2000; reservados por edad y enfermedad = 150; mozos = 150; doncellas = 300; escuelas = 500; párvulos = 800; total = 4050: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 950rv; *año 1848:* personas tributantes = 3000; reservados = 360; solteros de comunión 556; id. de confesión = 672; párvulos = 1618; nuevos cristianos = 15; total = 6221; bautismos = 323; casamientos = 109; entierros = 158: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 60; *año 1898:* cédulas de pago = 5376; cristianos = 10.818; infieles = 1227; hijos de cristianos = 501; hijos de infieles = 1; casamientos = 113; entierros = 305: cfr. *Estado General... 1898,* 24-25.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Bauan [938] con sus Vissitas [939] ay tres ministros [940] y se administran mil y duçientos tributos [941], y son tres mil y seisçientos de confessión.	1200	3600	3

938) San Agustín, historiando las innovaciones introducidas en la Provincia por un definitorio particular [Manila, 5.1.1586], escribe: «Erigióse el Convento de Baltáo, que es el que aora llaman Babang, en la Provincia de Pangasinán, su advocación San Pedro y San Pablo. Este pueblo se compuso de otros que estaban apartados más de tres leguas unos de otros, a orillas de un hermoso Río, que se llamaba Babán, Mapatuag, Bologán, Allangiga y Dayaván»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 438. Al controlar esta nota del P. San Agustín, hemos notado que el citado historiador ha padecido un pequeño lapsus en la lectura del Acta definitorial. Determinaba la Junta definitorial indicada por el P. San Agustín: «Iten, en la dicha junta de diffinitorio se toman de nuevo las casas siguientes: ...en la provincia de Ilocos se toman las casas de los pueblos de Ilaguan, Baratao y Tagurín y en el valle de Cacabayán»: *APM LGP,* I, f. 52. El error, pues, en cuestión es que el P. San Agustín leyó Baltao por *Baratao,* que no es otro que el actual pueblo de San Juan, también en la provincia de Ilocos. Ésta es la clarificación dada por otro definitorio [Manila, 2.4.1590]: «Iten, tomamos de nuevo la casa de Baratao, en Ilocos, llamada San Jhoan Baptista»: *ibid.,* f. 62; fue su primer Prior el P. Agustín Miño: *ibid.,* f. 64v; a partir del capítulo [Manila, 15.5.1599], Baratao es silenciado en los capítulos y congregaciones intermedias. Volviendo a Bauan o Bauang o Baoan, Espineyra no hace más que repetir el dictamen del P. San Agustín: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 950v; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483, asienta sin más el año de fundación el 1590, sin dar, como de costumbre, fuente alguna de referencia; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 61, finalmente, JORDE, *Catálogo,* 816, adelanta la fecha a 1580, para lo que nosotros no hallamos comprobante alguno, si bien le tenemos en el Acta del siguiente definitorio [Manila, 4.5.1596]: «Quanto a los Prioratos que se hacen de nuevo, hácense Prioratos con voto Bacarra, Caluntian, Ayombóm, Caruia, Baguan...»: *APM LGP,* I, f. 82; y en el apartado «Elecciones» aparece nombrado como primer Prior de Bauan el P. Alonso Bernal: *ibid.,* f. 85v.

939) A finales del siglo XVII tenía Bauan cuatro Visitas: San Miguel de Bacnotan, San Juan Bautista de Baratao, S. Guillermo de Dalangdang y San Vicente de Balanac: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 438; a mediados del siglo XVIII Bauan contaba con tres Visitas: Balang, Dalandán y Bua: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 950v.

940) En 1609-1610, fecha de esta «Nómina» era Prior de Bauan el P. Juan de Estrada: *APM LGP,* II, f. 8.

941) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 1978; reservados por edad y enfermedad = 297; mozos = 140; doncellas = 280; escuelas = 420; párvulos = 750; total = 3865: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 950v-951; *año 1848:* personas tributantes = 2760; reservados = 486; solteros de comunión = 270; id. de confesión = 530; párvulos = 900; total = 4946; bautismos = 278; casamientos = 60; defunciones = 123: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 61; *año 1898:* cédulas de pago = 4309; total de almas = 8391; cristianos = 8391; infieles = ninguno; bautismos de hijos de cristianos = 437; casamientos = 79; entierros = 201: cfr. *Estado General 1898,* 24-25.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Purao [942] con sus Vissitas [943] ay dos ministros [944] y se administran mil tributos, y son mil [*sic*] de confesión [945].	1000	3000	2

942) Conocido por otro nombre más común como *Balauang*. Espinoya, tratando de este pueblo, escribe sin comprobantes, que fue declarado en independiente el año 1735: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 953; el 1587 para MEDINA, *Historia de los sucesos*, 483; JORDE, *Catálogo*, 816, prefiere el 1586. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 446, escribe que la ceptación de Purao o Balauang como independiente data del 25 de abril de 1587: «Recibióse assimismo en la misma Provincia de Ilocos el convento de Purao, con la advocación de San Nicolás de Tolentino, fue primer Ministro el P. Diego de Roxas...». Como conventos aceptados en el capítulo provincial de la referida fecha cita asimismo el P. San Agustín los de Macao, Taguig, Narcaván, Lingayén. En las Actas originales del capítulo de 1587 encontramos sólo lo que a continuación reproducimos: «Iten, tomamos de nuevo la casa de Macán [Macao], en la provincia de China i llamada Nuestra Señora de Gracia; convento. Iten, tomamos de nuevo la casa del río de Jaro, con voto. Iten, tomamos de nuevo la casa de Tagui, con voto. Iten, tomamos de nuevo a Nalvacán [Narvacán]»: *APM LGP*, I, f. 55. Sospechamos nosotros que Balauang en 1586 era Visita de Lingayén [cfr. nota 928], teniendo su propio Vicario [Manila, 8.7.1586]: «Iten, se recibe por confesor de españoles al P. fr. Jhoan de Herrera, Vicario de Purao»: *ibid.*, f. 53. Pero su erección como pueblo independiente, a nuestro juicio, pudo haber sido el 1587, a tenor de lo que leemos en un definitorio [Tondo, 29.7.1587]: «...en la qual [Junta] nombran por Prior del convento de Purao al P. Juan Bautista de Montoya..., la qual casa consecutivamente se toma por la Orden»: *ibid.*, f. 85rv.

943) SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 446, cita sólo a Namacpacán como Visita de Balauang. En 1848 tenía infinidad de barrios ascritos, por tener cerca los montes de los Igorrotes: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 70. Pero también es cierto que Balauang padeció muchos silencios a lo largo del primer siglo de su fundación, siendo agregada con frecuencia al pueblo de Tagudín o Tagurín. Referimos las siguientes: congregación intermedia [Manila, 31.10.1603]: *APM LGP*, I, f. 141rv; congregación intermedia [Manila, 31.10.1681]: *ibid.*, f. 83v; congregación intermedia [Manila, 31.10.1735]: *ibid.*, V, f. 147v. En la lista de precedencia de los conventos [cfr. nota 827] figura con el número 26 y último, y sus colectas en favor del convento de S. Agustín oscilaron siempre entre los 10 y 20 pesos.

944) Prior de Balauang en 1609-1610 era el P. Pedro de Lasso: *APM LGP*, II, f. 8.

945) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes: 1000; reservados por edad y enfermedad = 150; mozos = 80; doncellas = 130; escuelas = 200; párvulos = 400; total = 1960: *AGI*, Aud. de Filipinas, 1035, f. 953rv; *año 1848:* personas tributantes = 3369; reservados = 545; solteros de comunión = 852; id. de confesión = 921; párvulos = 1658; total = 7345; bautismos = 390; casamientos = 126; difuntos = 155; estadística misional: nuevos cristianos = 104; solteros de comunión = 18; id. de confesión = 15; párvulos = 26; catecúmenos = 37; solteros y solteras = 29; párvulos = 58; gran total = 7632: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848*, 71; *año 1898:* cédulas de pago = 4530; cristianos = 8476; infieles = 897; total de almas = 9373; hijos de cristianos = 411; hijos de infieles = 20; casamientos = 81; entierros = 347: cfr. *Estado General... 1898*, 22-23.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Tagurín [946] con sus Vissitas [947] ay dos ministros [948] y se administran mil tributos, y son tres mil de confessión [949].	1000	3000	2
En el convento de Santa Cruz [950] con sus Vissitas [951] ay dos ministros y se administran			

946) *Tagurín o Tagudín.* Pedro Espineyra omite en su «Mapa o Estado» de almas este nombre, precisamente porque en el capítulo de 1740 Tagudín pasó a ser Misión, si bien opinamos que no había motivo para omitirla: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 438-439; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 72, y JORDE, *Catálogo,* 816, fijan el año 1586 como fecha de erección de Tagudín en pueblo independiente. San Agustín acota en las páginas citadas: «También se erigió [5.1.1586] en convento el de nuestro Padre San Augustín de Taguring, en la misma Provincia de Ilocos... No consta averse nombrado Priores en esta ocasión de los conventos referidos, Ilauag, Bauang [cfr. nota 938], Batac [cfr. nota 965] y Taguring, sino que tan solamente se admitieron y fundaron, quedando el nombramiento para el Capítulo futuro». Es exactísimo el citado historiador, pues en la mencionada fecha se admitió, entre otros, el convento de Tagudín *(APM LGP,* I, f. 52v), y el capítulo provincial [Tondo, 25.4.1587] escogió como primer Prior de Tagudín al P. Juan de Herrera: *ibid.,* ff. 56v-57.

947) En nota 943 anotamos cómo Balauang fue con frecuencia Visita de Tagurín; ahora advertimos que se invirtieron los términos, pues Tagudín o Tagurín hubo de ser agregado a Balauang en el capítulo provincial [Manila, 25.4.1665]: *APM LGP,* III, f. 17. Aunque Tagudín ocupa el penúltimo lugar en la lista de precedencia de los conventos [cfr. nota 827], llevó este pueblo, sin embargo, una vida próspera en lo que cabe, y más que a pobreza de los habitantes, fue a la inmigración y temores de los infieles a lo que hay que atribuir la reducción de dicho pueblo a Misión, juntamente con Santa Cruz, en el capítulo de 1740 [cfr. nota 946]. Desarrolló un plausible trabajo en la Misión de Tagudín, en los campos social, religioso y cultural, el P. Andrés Carro: *ibid.,* VI, f. 58.

948) Ministro o párroco de Tagudín en 1609 era el P. Juan de Acosta, nombrado en la congregación intermedia [Bacolor, 31.10.1609]: *APM LGP,* II, f. 8.

949) Relación de habitantes: *año 1848:* personas tributantes = 3194; reservados de todas clases = 456; solteros de comunión = 1311; id. de confesión = 978; párvulos = 1543; nuevos cristianos = 124; total = 7506; baustimos = 297; casamientos = 46; difuntos = 117: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 73; *año 1898:* cédulas de pago = 4138; cristianos = 7780; infieles = ninguno; gran total = 7780; bautismos de hijos de cristianos = 421; casamientos = 75; entierros = 221. cfr. *Estado General... 1898;* 22-23.

950) Espineyra en su «Mapa o Estado de almas» no menciona este pueblo [cfr. nota 947], sencillamente por haber pasado a la condición de Misión, juntamente con Tagudín [cfr. nota 946]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483, escribe que Santa Cruz como pueblo independiente es de 1602, y de 1603, según MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 73; JORDE, *Catálogo,* 818, prefiere el año 1600. Creemos, sin embargo, que el más acertado es SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 504-505, al asentar que tal erección de Santa Cruz pertenece al capítulo provincial [Manila, 27.4.1602], si bien nosotros no hallamos Acta alguna específica sobre esto, sino sólo el hecho de haber sido electo Prior de Santa Cruz el P. Bartolomé Carriedo: *APM LGP,* I, f. 130v.

951) Nos da la sensación que el pueblo de Santa Cruz se llevó a cabo [cfr. nota 950] no con mucha ilusión y sin las garantías requeridas para la buena marcha del pueblo y sostenimiento del Padre Ministro. Decimos esto porque el año siguiente, en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603] pasa Santa Cruz a ser Visita de Candón: *APM LGP,* I, f. 141rv, aunque en el inmediato capítulo provincial [Manila, 30.4.1605] Santa Cruz vuelve a ser declarado pueblo independiente, teniendo como Vicario Prior al P. Pedro Colombo: *ibid.,* f. 150v.

	Tributos	Indios	Minist.
noveçientos tributos [952], y son dos mill y seteçientos de confessión.	900	2700	2
En el convento de Candón [953] con sus Vissitas [954] ay dos ministros [955] y se administran ochoçientos tributos [956], y son dos mil quatroçientos de confessión [957].	800	2400	2

952) Relación de habitantes: *año 1818:* personas tributantes: 2013; reservados de todas clases = 290; solteros de comunión = 605; id. de confesión = 611; párvulos = 673; total = 4492; nuevos cristianos = 668; catecúmenos = 720; bautismos = 292; casamientos = 82; defunciones = 147: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 75. El *Estado General* de 1898 silencia a Santa Cruz por ser este pueblo Visita de Santa Lucía.

953) Es la primera vez que los autores coinciden en el año 1591 como fecha de erección de Candón en pueblo independiente: cfr. Espineyra en su «Mapa o Estado» de almas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 954rv; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 75; JORDE, *Catálogo,* 818; FORONDA-FORONDA, *Samtoy,* 29. Como de costumbre el P. San Agustín va más allá y a este fin concreta toda clase de detalles: «En otro Difinitorio que se hizo en veinte y seis de Junio del mismo año [1591] se recibió el Convento de Candón, en la Provincia de Ilocos...»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 460. Efectivamente, acordóse en un definitorio particular, de la fecha indicada por el P. San Agustín: «...y se tomaron en este convento de S. Pablo [S. Agustín] de Manila las Casas de Candón, en Ilocos...»: *APM LGP,* I, f. 68v. Pero este historiador no menciona el nombre del primer Prior, y esto con cierta dosis de picardía. En el definitorio de erección de Candón no se menciona Ministro alguno como Prior, ni tampoco en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1591], ni aún en el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593], y sí sólo la congregación intermedia [Manila, 31.10.1594] designó como Ministro de Candón al P. Francisco de Zamudio, a quien nosotros consideramos el primer Prior de dicho convento y Ministro de este pueblo: *APM LGP,* I, f. 78. Esta congregación de 1594 hizo «Priorato con voto a la casa de Candón»: *ibid.,* f. 78.

954) Según el P. San Agustín, Candón tenía tres Visitas: Cavisilán, Santa Lucía y el pueblo de Santa Cruz [cfr. nota 951]: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 460; Espineyra, en 1751, enumera dos, a saber: Santa Cruz y Santa Lucía: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 954v; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 76, incrementa los barrios y Visitas de Candón a la bonita cifra de 14.

955) Al confeccionarse esta «Nómina» de conventos (1609-1610) era Ministro de Candón el P. Lázaro Ordóñez: *APM LGP,* II, f. 3v.

956) Escribe el P. Julián Martín que Candón era en 1847-1848 uno de los pueblos más civilizados y mejor ordenados, teniendo buenas calzadas y varias casas de piedra, con su buen Tribunal y escuelas: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 76.

957) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 1180; reservados por edad y enfermedad = 190; mozos = 80; doncellas = 130; escuelas = 220; párvulos = 400; total = 2200: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 954v-955; *año 1848:* personas tributantes = 6760; reservadas de todas clases = 978; solteros de comunión = 1603; id. de confesión = 3260; párvulos = 3901; total = 16.502; bautismos = 719; casamientos = 182; defunciones = 462: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 76; *año 1898:* cédulas de pago = 7127; cristianos = 14.769; infieles = 1923; total de almas = 16.692; hijos de cristianos = 937; hijos de infieles = 3; adultos = 577; casamientos = 174; entierros = 485: cfr. *Estado General... 1898,* 22-23.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Bantay [958] con sus Vissitas [959] ay tres ministros [960] y se administran mil tributos, y son tres mil de confessión [961].	1000	3000	3

En el convento de Sinay [962] con sus Vissitas [963] ay

— —

958) En el caso de la erección de Bantay como pueblo independiente se dividen las opiniones: MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 83, fija el año 1593; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483, y JORDE, *Catálogo,* 818, aseguran que fue el 1591. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 459, detalla con acierto la fecha exacta: «En Manila se congregó el Diffinitorio en veinte de Abril de 1591, y se recibieron los conventos siguientes: El de Bantay, en la Provincia de Ilocos, pueblo muy cercano a la Villa Fernandina o Pueblo de Bigán». Ciertamente acordaba un definitorio privado [Manila, 20.4.1591]: «...y se tomaron de nuevo los conventos de Bantay y Dumacuaque»: *APM LGP,* I, f. 68. Dos años más tarde en el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593] se ratificó jurídica y oficialmente la erección de Bantay en pueblo independiente: «Iten, se tomó la casa de Bantay con voto»: *ibid.,* f. 72v. La congregación intermedia [Manila, 31.10.1594] otorgó a la casa de Bantay «asiento y antigüedad entre los conventos de españoles»: *ibid.,* f. 78, y el capítulo provincial inmediato [Manila, 4.5.1596] concedió a dicho convento antigüedad sobre todas las casas de Ilocos y Pangasinán: «A la casa de Vantay, en los Ilocos, se le da antigüedad sólo sobre todas las casas de Ilocos y Pangasinán»: *ibid.,* f. 82v; finalmente, un definitorio particular [Manila, 8.6.1597] autorizó a la casa de Bantay para admitir novicios como hermanos coadjutores: *ibid.,* f. 89.

959) Afirma SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* 459, que Bantay tenía tres Visitas: Santa Catalina, Magsingal y Lapog; según Espineyra, en 1751 sólo tenía Bantay una Visita, que era San Ildefonso: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 956v; seguía esta Visita en 1848 con otros 11 barrios, que a la vez que dificultaban la obra apostólica, daban vida a la Cabecera: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 83-84.

960) Primer Ministro o párroco de Bantay fue el P. Juan Bautista de Montoya; nombrado en el capítulo [Manila, 8.5.1593]: *APM LGP,* I, f. 74v; al redactarse la «Nómina» que nos ocupa era Prior de Bantay el P. Pedro de Lasarte: *ibid.,* II, f. 3v.

961) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 1600; reservados por edad y enfermedad = 230; mozos = 180; doncellas = 110; escuelas = 460; párvulos = 900; total = 3690 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 957rv; *año 1848:* personas tributantes = 2299; reservadas de todas clases = 460; solteros de comunión = 540; id. de confesión = 492; párvulos = 1948; total = 5739; bautismos = 212; casamientos = 59; difuntos = 176; *año 1898:* cédulas de pago = 4450; cristianos = 8188; infieles = ninguno; total de almas = 8188; bautismos de hijos de cristianos = 400; id. de infieles = ninguno; casamientos = 84; entierros = 307: cfr. *Estado General... 1898,* 22-23.

962) El año 1591 es la fecha de erección como pueblo independiente del pueblo de Sinay, y mejor, *Sinait;* Espineyra en su «Mapa o Estado» de almas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 958v; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 89; JORDE, *Catálogo,* 818. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 460, da más lujo de detalles sobre el particular: «En veinte y nueve de Setiembre del mismo año [1591] se hizo Difinitorio para recibir el convento de Sinait, en la misma Provincia de Ilocos». Nosotros leemos en el primer *Libro de Gobierno de la Provincia:* «En 19 de setiembre de 1591 se hizo deffinitorio en este convento de San Pablo [San Agustín] de Manila y se tomó el convento de Sinaí en los pueblos del Rey nuestro Señor, en la provincia de Ilocos»: *APM LGP,* I, f. 69. Ésta podría ser la fecha de declaración de un pueblo independiente en tono de corazonada, pues pasarían muchos años sin que este pueblo vuelva a ser mencionado y mereciera tener Ministro o párroco. Cierto que el Provincial incluye este pueblo en la «Nómina» de conventos, pero no es menos verdad que sólo en el capítulo provincial [Manila, 23.4.1611] se cita como prior de Sinait el P. Juan de Estrada: *ibid.,* II, f. 29.

963) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 460, cita dos Visitas agregadas a Sinait: Badoc, su titular San Juan Bautista, y Cabúgao, su advocación San Marcos. En 1751 continuaba la Visita de Badoc, más una reducción de Tinguianes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 959.

	Tributos	Indios	Ministr.
dos ministros y se administran mil y duçientos tributos, y son tres mil y seisçientos de confessión [964].	1200	3600	2
En el convento de Batac [965] con sus Vissitas [966] ay tres ministros [967] y se administran mil y quinientos tributos, y son quatro mil y quinientos de confessión [968].	1500	4500	3

964) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes: = 1264; reservados por edad y enfermedad = 250; mozos = 180; doncellas = 350; escuelas = 460; párvulos = 900; total = 3764: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 959rv; *año 1848:* personas tributantes = 2918; reservados de todas clases = 401; solteros de comunión = 740; id. de confesión = 790; párvulos = 876; total = 5725; bautismos = 302; casamientos = 230; defunciones = 155: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 90; *año 1898:* cédulas de pago = 3852; cristianos = 7196; infieles = ninguno; total de almas = 7196: cfr. *Estado General... 1898,* 22-23.

965) MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 104; JORDE, *Catálogo,* 816, escriben que Batac mereció la autonomía como pueblo en 1587; Espineyra adelanta tal independencia a 1586: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 960. Ya SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 438, había acotado: «Recibióse también el Convento del Pueblo de San Agustín de Batac, en la Provincia de Ilocos, en el Valle que llaman de Cacabayán, aunque la advocación de la Iglesia se intitula nuestra Señora de la Concepción». Todo esto es verdad, y fue un definitorio privado [Manila, 5.1.1586] el que aceptó esta Casa juntamente con otras varias: «Iten, en la dicha junta de diffinitorio se toman de nuevo las siguientes: ...y en el valle de Cacabayán»: *APM LGP,* I, f. 52v; el nombramiento del Ministro o párroco no tuvo lugar hasta el inmediato capítulo provincial [Tondo, 25.4.1587], recayendo la designación en el P. Esteban Marín: *ibid.,* f. 57.

966) La congregación intermedia [Manila, 31.10.1603] reduce a Batac el pueblo de Dingras [cfr. nota 969]: *APM LGP,* I, f. 140rv. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 438, incluye solamente a Paoay como Visita de Batac, y esto hasta el capítulo provincial [Manila, 4.5.1586], en que Paoay es declarado pueblo independiente de Batac: *ibid.,* III, f. 102. En 1751 Batac no tenía más que algunas doctrinas de Tinguianes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 960.

967) En 1609-1610 era Ministro o párroco de Batac el P. Nicolás de Aceibar o Alceibar: *APM LGP,* II, f. 3v.

968) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 3200; reservadas por edad y enfermedad = 553; mozos = 470; doncellas = 800; escuelas = 900; párvulos = 1300; total = 7223: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 960v; *año 1848:* personas tributantes = 7364; reservados de todas clases = 1092; solteros de comunión = 1494; id. de confesión = 952; párvulos = 5654; total = 16.556; bautismos = 641; casamientos = 176; difuntos = 409: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 104; *año 1898:* cédulas de pago = 8957; cristianos = 18.946; infieles = ninguno; total de almas = 18.946; bautismos de hijos cristianos = 846; casamientos = 143; entierros = 474: cfr. *Estado General... 1898,* 22-23.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Dinglas [969] con sus Vissitas [970] ay tres ministros [971] y se administran mil y quinientos tributos, y son quatro mil y quinientos de confessión [972].	1500	4500	3

969) *Dinglas* o *Dingras*. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 107; JORDE, *Catálogo,* 818, coinciden en el año 1598 como fecha de fundación de este pueblo. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 489, ratifica este parecer, aunque no con la precisión que acostumbra. Escribe: «Por este tiempo [ha citado un definitorio particular de 8 de julio de 1598] se hallan nombrados los primeros Priores del Convento de Malate, Dingras, Agoó y Narbacán, los quales ya tenían Ministerio en forma». Fue un definitorio privado [Parañaque, 18.11.1598] el que declaró Casa de la Orden y pueblo independiente a Dingras: «Iten, en este mismo diffinitorio se tomaron por casas con voto: ...el convento de Dinglas, del qual se nombró por Prior al P. fr. Bartolomé Carriedo»: *APM LGP,* I, f. 100v. Dingras, sin que sepamos las causas, fue reducido a Visita de Batac [cfr. nota 966], pero se le vuelve a dar la independencia en el capítulo provincial [Manila, 3.4.1605]: *ibid.,* f. 150v. Otro capítulo [Manila, 25.4.1665] agregó Dingras al pueblo y parroquia de Laoag, por falta de religiosos: *ibid.,* III, f. 17, pero sólo hasta la congregación intermedia [Manila, 31.10.1666], la cual ya nombró Vicario Prior de Dingras al P. Luis de la Fuente: *ibid.,* f. 20v.

970) A pesar de la grandeza y extensión del pueblo, número de tributos, hacendosidad y voluntad de trabajo de sus habitantes, Dingras nunca sintió la carga de las colectas en favor del convento de S. Agustín de Manila, colectas que oscilaron siempre entre los 20 y 40 pesos al año: *APM LGP,* I, f. 105; III, f. 19v. Fue también Dingras un pueblo de fácil administración por el número reducido de Visitas. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 492, cita Piddig como única Visita de Dingras, la que aún seguía en 1751: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 962. En el siglo XIX sugería el Provincial Fr. Julián Martín que teniendo en cuenta que al oriente de Dingras caían las famosas estancias, que son la riqueza de toda la provincia, pues en ellas se criaban grandes cantidades de ganado vacuno y caballar, dándose mucho el palay, y hallándose alrededor de ellas muchas rancherías de infieles, sería utilísimo y conveniente poner allí un sacerdote: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 107-108.

971) Era el P. Jerónimo Cavero el Ministro de Dingras en los años 1609-1610: *APM LGP,* II, f. 8.

972) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 1400; reservados por edad y enfermedad = 225; mozos = 174; doncellas = 290; escuelas = 400; párvulos = 725; total = 3214: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 962v-963; *año 1848:* personas tributantes = 5293; reservados de todas clases = 1360; solteros de comunión = 1020; id. de confesión = 1349; párvulos = 2044; total = 11.066; bautismos = 417; casamientos = 120; difuntos = 120: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 108; *año 1898:* cédulas de pago = 5847; cristianos = 11.366; infieles = ninguno; total de almas = 11.366; bautismos de hijos de cristianos = 681; casamientos = 95; entierros = 756: cfr. *Estado General... 1898,* 22-23.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Ilauan [973] con sus Vissitas [974] ay tres ministros [975] y se administran mil y quatroçientos tributos, y son quatro mil y duçientos de confesión [976].	1400	4200	3

973) *Ilauag, Ilauan, Ilavan, Ilauang, Ilanugang, Italguat = Laoag.* Fundado este pueblo en 1586, según Espineyra: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 961v; lo mismo escriben MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 101; JORDE, *Catálogo,* 816. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 430, anota que «recibióse en esta Junta [Manila, 5.1.1586] el convento de Ilauag, en la Provincia de Ilocos, con la advocación de San Guillermo». Es correcta la cita; puede verse *APM LGP,* I, f. 52v, si bien no se nombró Prior hasta el inmediato capítulo provincial [Tondo, 25.4.1587] en la persona del P. Agustín Miño: *ibid.,* f. 57.

974) Nos extraña mucho que dada la extensión, riqueza de sus campos y laboriosidad de sus habitantes, ocupara Laoag el 2 de abril de 1590 [cfr. nota 827] el número 23 en la precedencia de los conventos. En la primera mitad del siglo XIX su crecimiento fue más que espectacular en todos los sentidos, gracias a la introducción por su párroco, Fr. Vicente Barreyro, más tarde obispo de N. Segovia, de una rica variedad de telares, con los que los habitantes del pueblo trabajaban preciosas mantelerías. Son dignas de destacar igualmente las cualidades de honradez, cristianismo y sentido de colaboración, con las cuales estos habitantes secundaban los proyectos de mejora y engradecimiento, de lo que son prueba la iglesia y convento, uno de los mejores que había en Filipinas. Las Visitas que tuvo siempre Laoag fueron pocas y de escasa complicación en la marcha de los asuntos religiosos y humanos. Dice el P. San Agustín, en la obra y página citadas, que cuando él escribía contaba Laoag con más de mil personas tributarias, y las más debajo de una campana. Según el mismo autor, tres eran las Visitas: San Nicolás, San Juan de Sahagún y Sarrat, y las mismas menciona MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 101.

975) En la congregación intermedia [Bacolor, 31.10.1609] fue designado Prior de Laoag el P. Juan Gómez: *APM LGP,* II, f. 7v.

976) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 4600; reservados por edad y enfermedad = 720; mozos = 606; doncellas = 1114; escuelas = 1137; párvulos = 2300; total = 10.877: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 961v-962; *año 1848:* personas tributantes = 14.290; reservados de todas clases = 2794; solteros de comunión = 3042; id. de confesión = 3835; párvulos = 5457; mestizos españoles = 36; total = 29.454 habitantes; bautismos = 1364; casamientos = 479; difuntos = 708: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 102; *año 1898:* cédulas de pago = 15.853; cristianos = 31.139; total = 31.139; bautismos = 1500; casamientos = 318; entierros = 1340: cfr. *Estado General... 1898,* 22-23.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Bacarra [977] con sus Vissitas [978] ay dos ministros [979] y se administran ochoçientos tributos, y son dos mil y quatroçientos de confessión [980].	800	2400	2

977) MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 110; JORDE, *Catálogo,* 818, coinciden en el año 1590 como fecha de erección de Bacarra en pueblo independiente. Difiere de esta opinión el P. San Agustín, quien asienta ese parecer: «Recivióse también [Manila, 20.4.1591] el convento de Dumaquaque, que aora llamamos de Bacarra, en los fines de la Provincia de Ilocos, muy cerca de los términos de Cagayán»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 460. Nos parece muy expeditivo el dictamèn del P. San Agustín por lo que vamos a decir. Dumaquaque está citado como pueblo independiente en un definitorio particular: «El 20 de Abril de 1591 se hizo diffinitorio en este convento de s. Pablo [S. Agustín] de Manila y se tomaron de nuevo los conventos de Bantay y Dumaquaque»: *APM LGP,* I, 68. Pero también es cierto que otro definitorio [Manila, 18.12.1590], al tasar la cantidad que cada Casa debería pagar para gastos de visita del Provincial y Secretario, a la Casa de Bacarra le fueron impuestos 14 pesos: *ibid.,* f. 67v. ¿Existía ya Bacarra como convento y parroquia de por sí? Nos parece que no, pues la congregación intermedia [Manila, 31.10.1591], el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593], y, finalmente, la congregación intermedia [Manila, 31.10.1594] silencian en absoluto a Bacarra, y sólo el capítulo provincial [Manila, 4.5.1596] asienta lo siguiente en una de sus determinaciones: «Quanto a los Prioratos que se hazen de nuevo, házense Prioratos con voto Bacarra...»: *ibid.,* f. 82v; en la misma asamblea aparece nombrado Prior el P. Matías de Molina: *ibid.,* f. 85v. Para ver que no eran lo mismo, al menos en sus orígenes, Dumaquaque y Bacarra, no hace falta más que cotejar lo que dicen las Actas originales del capítulo provincial [Manila, 15.5.1599]; según dichas Actas para Prior de Bacarra fue electo el P. Bartolomé de Carriedo, y el P. Hernando de Trujillo para Dumaquaque *(ibid.,* ff. 112v), entrando luego [Manila, 21.5.1599] como Prior de Dumaquaque el P. Juan de Estrada «por trueque con el de Alingayén»: *ibid.,* f. 114v. La congregación intermedia [Manila, 31.10.1600] designó como Prior de Dumaquaque al P. Lázaro Ordóñez *(ibid.,* f. 122v), y así termina la serie de Priores de Dumaquaque, mientras los de Bacarra siguieron sucediéndose con toda normalidad. Sólo la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603] redujo Bacarra a Visita de Laoag *(ibid.,* f. 140rv), pero sólo hasta el capítulo provincial inmediato [Manila, 30.4.1605], en el que fue electo Prior de Bacarra el P. Pedro de Aguilar: *ibid.,* f. 150.

978) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 460, enumera siete pueblos como Visitas de Bacarra: Bintar, Pasuquín, Bangbaglo, Bangbang, Bangisán, Adang y Vera. El capítulo provincial [Manila, 4.5.1682] separó de Bacarra las Visitas de Bangui, etc., constituyendo a éstas en un pueblo autónomo: «Iten, en la provincia de Ilocos desagregamos de el convento de Bacarra a la Bisita de Bangui, Bangbangy Bangbaglo y el pueblo de Adán, y nombramos por Vicario Prior de dichos conventos al P. fr. Domingo Sotelo...»: *APM LGP,* III, ff. 101v-102. Pedro Espineyra en su «Mapa o Estado» de almas ya sólo cita entre las Visitas de Bacarra dos pueblos, que eran Bintar y Pasuquín: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 963.

979) El capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] hizo a Bacarra Vicariato inmediato a la disposición del Provincial, y no encontramos nombrado Prior alguno en dichos comicios: *APM LGP,* II, f. 1.

980) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 1900; reservados por edad y enfermedad = 220; mozos = 183; doncellas = 384; escuelas = 530; párvulos = 1000; total = 4317: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 963v; *año 1848:* personas tributantes de todas clases = 977; solteros de comunión = 1633; id. de confesión = 1776; párvulos = 2636; total = 13.858; bautismos = 528; casamientos = 170; difuntos = 279: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 111; *año 1898:* cédulas de pago = 6519; cristianos = 12.244; total de almas = 12.244; bautismos = 653; casamientos = 251; entierros = 378: cfr. *Estado General... 1898,* 22-23.

	Tributos	Indios	Minist.
Provinçia de Pintados:			
En el convento de Hibahay [981] con sus Vissitas [982] ay tres ministros [983] y se administran dos mil tributos, y son seis mil de confessión.	2000	6000	3

981) Citado unas veces como *Potol* y otras por *Ibahay*. Explica esto SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 478: «Fundóse la Iglesia con la advocación de San Pedro Apóstol, y está el Pueblo en un Río, que llaman Ibahay, de quien tomó el pueblo [Potol] nombre, no lexos de la Barra del Mar». Aceptado como pueblo independiente en el capítulo provincial [Manila, 4.5.1596]: «Quanto a los Prioratos que se hazen de nuevo, hácense Prioratos con voto...: Potol se haze cabezera haziéndolo priorato y dejándole por visita Hamtic»: *APM LGP*, I, f. 82v. En el mismo capítulo es designado como primer Prior el P. Gabriel Pernia, y por su compañero el P. Matías Maceda. Según SAN AGUSTÍN, *o.c.*, 478, este Ministerio fue entregado al clero secular el 1614, a petición del obispo de Cebú, Fr. Pedro de Arce; JORDE, *Catálogo*, 835, afirma por su parte que este traspaso tuvo lugar en 1631. La fecha dada por el P. San Agustín nos resulta muy temprana así como muy tardía la del P. Jorde, por lo que vamos a decir. En el capítulo provincial [Guadalupe, 17.5.1614] fue electo en Prior de Ibahay el P. Francisco de Oliva: *APM LGP*, f. 59; el siguiente capítulo provincial [Guadalupe, 29.4.1617] aprobaba en una de sus determinaciones: «Item, damos autoridad a N. P. Provincial para que pueda trocar los conventos de Aclán, Ibahay y Antique por los partidos de Barbarán y Ajuy, los cuales, haciéndose el trueco, admitimos por conventos y queremos que el mismo que fuere Prior de Aclán lo sea de Barbarán con el mesmo voto y antigüedad»: *ibid.*, f. 69. No debió efectuarse la permuta inmediatamente, ya que en la misma fecha vuelve a ser reelegido Prior de Ibahay el P. Francisco de Oliva: *ibid.*, f. 71v. En la congregación intermedia [Macababe, 31.10.1618] se incluyó en la provisión de curatos el pueblo de Ajuy, cambiado por Ibahay, siendo Vicario Prior de Ajuy el P. Juan de Sahagún, mientras que el P. Francisco de Oliva pasaba al pueblo de Dumalag: *ibid.*, f. 93. Tornóse a dejar Ajuy en el capítulo provincial [Manila, 9.5.1620]: *ibid.*, f. 93, y reasumido en la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1621]: *ibid.*, f. 115. Finalmente, el capítulo provincial [Manila, 4.5.1626] permutó en forma definitiva el partido de Batán y Antique, con todo lo perteneciente, por el partido de Batán y Ajuy: *ibid.*, f. 141v.

982) Para las Visitas de Ibahay o Potol: SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 478-479.

983) En 1609-1610 era Prior de Ibahay el P. Lucas de Aticnza, nombrado en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608]: *APM LGP*, II, f. 3v.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Aclán [984] con sus Vissitas [985] ay dos ministros [986] y se administran mil y duçientos tributos, y son tres mil y seisçientos de confessión.	1200	3600	2

984) MEDINA, *Historia de los sucesos*, 482, escribe que el convento de Aclán fue recibido como tal, teniendo ya formado el pueblo autónomo, en 1581. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 380, especifica más los datos, diciendo que tal determinación tuvo lugar el 22 de abril de 1581 durante el capítulo provincial. Y ciertamente así consta en las Actas originales del citado capítulo: *APM LGP*, I, f. 39v; Aclán era encomienda de Antonio Flóres. Dicha erección fue también ratificada por un definitorio particular [Manila, 18.9.1581], nombrando al mismo tiempo el primer Prior de Aclán en la persona del P. Andrés de Ibarra: *ibid.*, f. 39v. Dicho convento y Ministerio, como los demás de Visayas, fueron abandonados el 7 de octubre de 1587: *ibid.*, f. 58v; vuélvense a tomar el 29 de agosto de 1590: *ibid.*, f. 66rv, y el 18.12.1590 encontramos nombrado Prior de Aclán al P. Alonso Serrano, que hasta entonces había desempeñado el oficio de Secretario de Provincia: *ibid.*, f. 67. El pueblo de Aclán, después de una serie de indecisiones, fue permutado por el pueblo de Barbarán, que administraba el clero secular. Acordaba el capítulo provincial [Manila, 9.5.1620]: «Item, admite este difinitorio el convento de Aclán por Priorato con voto de la suerte que le dejó en su visita el Revmo. de Camarines [P. Diego de Guevara: cfr. nota 424] por trueque del partido de Ajuy y se da autoridad a N. P. Provincial para hacer los recaudos necesarios para el trueque, y declara que no tiene voto el convento de Barbarán»: *ibid.*, II, f. 104. Desconocemos la fecha exacta de esta permuta, pero cierto que debió de ser antes del 9 de febrero de 1621, ya que en este día sancionó el definitorio lo siguiente: «Lo primero, qué se había de hacer de una estancia que la Orden tiene en el pueblo de Aclán, supuesto que ya aquello es de clérigos y está allí perdido; y todos los Padres de difinitorio vinieron en que N. P. Provincial la mande vender y del dinero se dispondrá por este difinitorio como pareciere convenir»: *ibid.*, f. 110. En el capítulo provincial [Manila, 12.5.1623] figura entre los Prioratos con voto el pueblo de Barbarán [cfr. *supra*] en lugar de Aclán, que ya no vuelve a citarse para nada en los documentos de la Provincia: *ibid.*, f. 125.

985) Afirma SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 380, que Aclán tenía seis muy grandes Visitas, cuatro en la tierra adentro y dos en el río, que es muy caudaloso. Llamábanse las cuatro primeras: San José de Banga, San Pedro de Polo, Santa Catalina de Hinsonogán y San Nicolás de Tolentino de Anangui. Las dos del río eran: Santo Tomás de Villanueva de Macato y San Ignacio Mártir de Tangalán. Sabemos además que al suprimir la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603] el convento de Batán, pasó este Ministerio a ser Visita de Aclán [cfr. nota 987]: *APM LGP*, I, f. 141v.

986) Al confeccionarse esta «Nómina» de conventos administraba como párroco el pueblo de Aclán el P. Lucas de la Peña: *APM LGP*, II, f. 3v.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Batán [987] con sus Vissitas [988] ay dos ministros [989] y se administran ochoçientos tributos, y son dos mil y quatroçientos de confessión [990].	800	2400	2
En el convento de Panay [991] con sus Vissitas [992] ay			

---

987) Espineyra escribe que Batán fue admitido por la Orden como Ministerio independiente en 1590: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 910v; para MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483, la erección tuvo lugar el 1601; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 501-502, escribe que tal independencia fue decretada por un definitorio celebrado en Manila el 9 de julio de 1601; nosotros leemos *junio* por julio, y damos por bueno el dictamen del P. San Agustín. Decía el definitorio: «Este mismo día propuso nuestro p. provincial si se tomarían las casas de Siaro en la isla de Zubú, y Batán en la isla de Panay, y juntos los padres diffinidores y los padres grabes, que se hallaron presentes, como mandan nuestras constituciones, fueron de parecer que se recibiesen y ansí las recibimos»: *APM LGP,* I, f. 125v. El capítulo provincial [Manila, 27.4.1602], en el Acta 5.ª del mismo, dio voto en capítulo a la Casa de Batán, y autorizando al P. Provincial para que él personalmente nombrara el Prior: *ibid.,* ff. 128v y 130v, respectivamente; la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603] rebajó de categoría este convento de Batán haciéndole Visita de Aclán [cfr. nota 985], aunque el capítulo provincial [Manila, 4.5.1605] volvió a elevar a Batán al rango de pueblo independiente y nombrando como Prior al P. Miguel de Sigüenza: *ibid.,* ff. 147 y 150v, respectivamente. JORDE, *Catálogo,* 835, asegura que Batán fue cedido a los agustinos recoletos el año 1758. Ciertamente, el capítulo provincial [Manila, 11.5.1737] autorizó al Provincial para dar o permutar Batán con otro u otros pueblos de las diferentes Órdenes y aún del clero secular: *ibid.,* V, f. 155. La cesión del convento y pueblo de Batán a la citada Orden de agustinos recoletos tuvo lugar en el capítulo provincial [Manila, 3.5.1759], y a partir de esta fecha no encontramos mencionado este pueblo en documento alguno de la Provincia: *ibid.,* VI, f. 26v.

988) A finales del siglo XVII tenía Batán dos Visitas, a saber: Damayán y Mahanlur: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 502. Espineyra cita una Visita (1751), que era Sapián: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 910v.

989) En 1609-1610 era Prior de Batán el P. Alonso de Baraona: *APM LGP,* II, f. 8.

990) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 1200; reservados por edad y enfermedad = 155; mozos = 100; doncellas = 150; escuelas = 190; párvulos = 490; total = 2285: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 911.

991) El P. San Agustín no fija fecha exacta, limitándose a decir que el pueblo de Panay fue declarado como independiente en el mandato del Provincial Fr. Martín de Rada (1572-1575): SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 255-256; Espineyra escribe que esto fue en 1573: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 903v; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482, y JORDE, *Catálogo,* 816, optan por el año 1581. Nosotros aceptamos esta última fecha, porque sólo encontramos a Panay citado como pueblo en las actas originales del capítulo provincial [Manila, 22.4.1581], teniendo ya Prior propio: «*De Panai.* In conventu nostro de Panai praeficimus in Priorem P. fratrem Bartholomeum de Alcantara *[tachado:* Ildephonsum de Castro] et conventualem fratrem Augustinum Camacho»: *APM LGP,* I, f. 38v. Como el resto de los pueblos de Bisayas, exceptuado el convento de Cebú [Santo Niño], Panay fue dejado según decreto definitorial de 7.10.1587 *(ibid.,* f. 58v), volviéndose a aceptar este pueblo a petición del Gobernador General, Gómez Pérez Dasmariñas: *ibid.,* f. 66rv.

992) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 256, enumera estas Visitas agregadas a Panay: Suysan, Aranguen, Sibará, Cápiz, Ipiong y Diringdín. En 1751 Panay tenía solamente dos Visitas: Binagcosan y Aranguen: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 903.

	Tributos	Indios	Minist.
tres ministros [993] y se administran mil y duçientos tributos, y son tres mil y seisçientos de confessión [994].	1200	3600	3

En el convento de Manbúsao [995] con sus Vissitas [996] ay tres ministros [997] y se administran mil y

993) En 1609-1610 era Prior de Panay el P. Alonso de Méntrida: *APM LGP,* II, f. 3v.

994) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2400; reservados por edad y enfermedad = 200; mozos = 220; doncellas = 230; escuelas = 450; párvulos = 900; total = 4400 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 903rv; *año 1848:* personas tributantes = 5290; reservados de todas clases = 524; solteros de comunión = 895; id. de confesión = 943; párvulos = 1977; total = 9629; bautismos = 703; casamientos = 155; difuntos = 259: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 143; *año 1898:* cédulas de pago = 5592; almas = 16.432; bautismos = 595; casamientos = 123; entierros = 704: cfr. *Estado General... 1898,* 36-37.

995) Espineyra asienta el año 1605 como fundación de Mambúsao: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 909v. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 484, dice que el 1606. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 516, tratando del capítulo provincial [Manila, 30.4.1605], escribe: «Recibióse (después de passado algún tiempo de el Capítulo) el convento de Mambúsao, en la Provincia de Panay, a instancias del Obispo de Zebú, Don Fr. Pedro de Agurto, porque aviendo visitado aquella Isla, y reconocido la distancia de los Ministerios de Dumalag y Batán, encargó se fundasse uno de nuevo en el Río de Mambúsao, en el pueblo de Tepic, como se executó, con la advocación de Santa Catalina Mártyr...». Nosotros creemos que Mambúsao como pueblo independiente fue fundado por los agustinos el 29 de marzo de 1606. Acordaba un definitorio particular de esta fecha: «En este mismo día se propuso la Casa de Mambúsao, en el Río de Panay, de que nos haze merced el señor Obispo de Çubú, y con el parecer de el diffinitorio y de los padres fr. Juan Damorín, prior de este nuestro convento de Manila, y de el p. fr. Juan de Montesdoca, provincial que á sido, y del p. prior de nuestro convento de Pasic, fr. Pedro de Salzedo, se tomó por convento de la orden, y se da authoridad a nuestro p. provincial para que ponga allí religioso hasta que en el intermedio se provea de prelado en ella»: *APM LGP,* I, f. 154v. Si hubo nombramiento alguno a este respecto los *Libros de Gobierno de la Provincia* lo silencian, y sólo en enero de 1607 fue nombrado el P. Hernando Estrada Prior de Mambúsao: *ibid.,* f. 161. JORDE, *Catálogo,* 835, escribe que Mambúsao fue trasferido a los agustinos recoletos el año 1759: [cfr. nota 987]. Es casi seguro que la entrega se hizo en 1759, pues determinaba el capítulo provincial [Manila, 3.5.1759]: «Damos licencia a N. M. R. P. Provincial para que precediendo las licencias necesarias haga efectiva entrega a los RR. PP. [Agustinos recoletos] de los pueblos de Mambúsao y Batán»: *ibid.,* VI, f. 26v; la entrega debió efectuarse inmediatamente, ya que en este capítulo no es citado Vicario Prior alguno para Mambúsao, y lo mismo se hizo en lo sucesivo.

996) El P. San Agustín refiere el número de Visitas que estaban ascritas al pueblo de Mambúsao: Sigma, su advocación S. Juan Bautista, y que el capítulo provincial [Manila, 25.4.1744] erigió en pueblo independiente de su matriz Mambúsao: *APM LGP,* V, f. 209v, siendo pueblo de mucha gente; Tinga, con la advocación de S. Nicolás de Tolentino; Hagnaga, su titular Sto. Tomás de Villanueva; Hamingdán, su Patrón San Sebastián: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 516.

997) El P. Hernando de Estrada [cfr. nota 995] era el Prior de Mambúsao en 1609: *APM LGP,* II, f. 3v.

	Tributos	Indios	Minist.
quinientos tributos, y son quatro mil y quinientos de confessión [998].	1500	4500	3
En el convento de Pasig [999] con sus Vissitas [1000] ay tres ministros [1001] y se administran tres mil tributos [1002], y son nueve mil de confessión [1003].	3000	9000	3

998) SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 516, escribe que Mambúsao se componía a finales del siglo XVII de 1200 tributarios «porque es pueblo fertilísimo de arroz». En verdad que su estado económico debió ser siempre bueno, pues el capítulo provincial [Manila, 8.5.1683] acordó que esta Casa, siendo Vicariato, pagase la colecta anual al convento de Manila como Priorato: *APM LGP,* III, f. 888. Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2400; reservadas por edad y enfermedad = 590; mozos = 190; doncellas = 554; escuelas = 493; párvulos = 900; total = 5127 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 910.

999) Para Jorde Pasig en Pintados obtuvo su independencia como pueblo en 1590: cfr. JORDE, *Catálogo,* 818; para otros historiadores tal acontecimiento tuvo efectividad en 1593: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 483; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 134; San Agustín, como de costumbre, apunta términos más concretos: «Recibióse en este capítulo [Manila, 8.5.1593] el Convento de Pasi, en la Provincia de Ogtong, con la advocación de San Guillermo, y fue nombrado por primer Prior el P. Fr. Juan de Ágreda, y por aver renunciado se nombró al P. Fr. Juan de Villamayor»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 467. El juego que presenta el pueblo de Pasig o Pasi es el siguiente: decía un definitorio privado [Manila, 29.8.1590]: «Primeramente, se tomó la Casa de los Tingües de Passic»: *APM LGP,* I, f. 66. Omite este nombre y pueblo la inmediata congregación intermedia [Manila, 31.10.1591]: Actas en *ibid.,* ff. 69v-70. Insiste en la fundación de Pasig el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593]: «Tomóse en este presente capítulo la cassa de los Tingües del Rey en el río de Araut, llamado Passic, con voto»: *ibid.,* f. 72v. Finalmente, encontramos la última determinación de la congregación intermedia [Manila, 31.10.1597]: «Tornóse a tomar el convento de Pasig, en la Provincia de Pintados, con su voto y antigüedad que antes tenía»: *ibid.,* ff. 92v-93. No encontramos nosotros determinación alguna por la que conste el abandono de este pueblo, si bien sólo la congregación intermedia [Manila, 31.10.1597] es la primera que nombra Prior de Pasig al P. Gabriel Pernia: *ibid.,* f. 94.

1000) Según San Agustín Pasig tenía siete Visitas en la siguiente forma: dos al Oriente, que eran Buayahon y Alihiron; dos al Septentrión, a saber: Labong y Batobato; a la parte del mediodía, tres: Bahig, Lupa y Nalpa: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 467. En 1751 Pedro Espineyra decía las dos Visitas que tenía Pasig: Barotac e Himalos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 904rv.

1001) El P. Gaspar de Ávila era el Prior de Pasig al confeccionarse esta «Nómina» de conventos: *APM LGP,* II, f. 3v.

1002) Mereció siempre gran atención entre los agustinos el pueblo de Pasig; sin embargo, el capítulo provincial [Manila, 8.5.1710] determinó que este convento «por estar muy apartado del mar, y los Superiores experimentan mucha dificultad en aviarse para venir a capítulo», cediese el privilegio de voz y voto al Prior del convento de Dumangas, «por estar a mano para aviarse para venir a capítulo», y en este sentido se hizo la súplica al General de la Orden: *APM LGP,* V, f. 6v. El Supremo Moderador de la Orden accedió a la petición al aprobar las Actas de dicho capítulo [Roma, 25.9.1711]: *AGOR,* Dd 154, f. 264; publicado el decreto en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 291.

1003) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2420; reservadas por edad y enfermedad = 300; mozos = 200; doncellas = 350; escuelas = 500; párvulos = 900; total = 4070: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 904v-905; *año 1848:* personas tributantes = 2941; reservados de todas clases = 223; solteros de comunión = 2678; id. de confesión = 2943; párvulos = 4458; total = 13.243: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 139; *año 1898:* cédulas de pago = 7872; almas = 14.827; bautismos = 1144; casamientos = 130; entierros = 722: cfr. *Estado General... 1898,* 34-35.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Laglag [1004] con sus Vissitas [1005] ay dos ministros y se administran mil tributos, y son seis mil de confessión [*sic*] [1006].	1000	6000	2
En el convento de Baong con sus Vissitas ay dos ministros y se administran ochoçientos tributos, y son dos mil y quatroçientos de confessión.	800	2400	2

1004) La primera vez que encontramos mencionado este pueblo como independiente es en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608], al designar como Prior de Laglag o *Dueñas* al P. Hernando de Morales: *APM LGP,* II, f. 3v. Por eso acertadamente escribe SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 526: «En este Capítulo se halla la primera vez mencionado el Convento de Laglag, en la Provincia de Otong, y nombrado por Prior el Padre Fr. Hernando de Morales, y a este Convento se redujo el Ministerio de Sibucao».

1005) Pasig o Dueñas tenía dos Visitas en el río Alaguer, que eran Sibucao y Sumandig; y tres en el monte, llamadas Misi, Camantugán y Malonor: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 526.

1006) Creemos que hay una confusión, debiendo ser 1000 el número de tributos, 3000 las personas tributantes y 2 sacerdotes Ministros.

Tributos Indios Minist.

En el convento de Dumangas [1007] con sus Vi-

1007; Originalmente *Araut, Araud, Haraut* y *Haraud.* Las opiniones sobre la fundación de Dumangas en pueblo autónomo son de las más variadas, como vamos a ver: Manuel Aparicio en su «Mapa de almas» [Manila, junio 1804] afirma que en 1572: *AVall.* leg. 105 (sin foliar el legajo); 1573, Espineyra: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 904; 1575, según JORDE, *Catálogo,* 816; 1572-1575, para SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 256-259; 1578, para MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482. Nosotros encontramos en las Actas originales de capítulos, congregaciones y definitorios particulares los siguientes datos: es citado Araut o Dumangas por primera vez en una congregación especial [Tondo, 16.6.1576], siendo elegido Prior de dicho convento el P. Alonso Gutiérrez: *APM LGP,* I, f. 20; el capítulo provincial [Manila, 30.4.1578] redujo Dumangas a Visita del pueblo de Otón: *ibid.,* f. 28. Muy poco tiempo después un definitorio particular [Manila, 6.8.1578] suprimió el convento y dejó el pueblo: «Iten, se acordó se dexasen las casas de Mindoro y Balayán, Lubán y Araut, y todas las de Pintados, excepto las que tenemos pobladas, que son las de Cebú y Otón»: *ibid.,* f. 35. Esta supresión duró, al parecer, poco tiempo, ya que el capítulo provincial [Manila, 22.4.1581] definía en una de sus Actas: «Iten, ordenamos que atento a que el P. fr. Agustín de Alburquerque, provincial, y los diffinidores, por justas causas dexaron la casa de S. Agustín del rio Araut [Dumangas], y de presente, vista la necesidad que aquella gente tiene de doctrina, la tornamos a rrecibir con su antigüedad y voto...»: *ibid.,* f. 39rv. En el capítulo de referencia fue electo Prior de Dumangas el P. Juan de Peñalosa: *ibid.,* f. 48. Una Junta extraordinaria celebrada en enero [está rota parte de la fecha, y leemos *tres,* por eso creemos sea 23] de 1582 concedió título de Prior al Vicario de Araut dándole voto en los comicios provinciales: *ibid.,* f. 40v. Se abandonó el convento y pueblo de Dumangas, como todos los demás de Visayas, excepto Cebú [Tondo, 7.10.1587], por falta de personal, pero volviéndose a tomar [Manila, 29.8.1590]: *ibid.,* f. 66rv. Desde 1590 hasta 1742 es brillante la trayectoria ascendente, a todos los niveles, del pueblo de Dumangas. Ya hemos escrito que el capítulo de 1710 [cfr. nota 1002] convino en transferir la voz y voto del convento de Pasig al de Dumangas, previa la aprobación del General de la Orden. La congregación intermedia [Manila, 31.10.1714] asienta en una de sus Actas lo siguiente: «presentóse en este Diffinitorio la confirmación de N. Rmo. P. General del capítulo provincial que se celebró año de 1710..., y la súplica que a N. Rmo. P. General se le hizo sobre transferir el voto en los capítulos provinciales de nuestro convento de San Guillermo de Passi, de Visayas, al convento de N. P. S. Agustín de Dumangas en la forma que en dicha Súplica se expresó, por lo qual en el capítulo provincial futuro tan solamente votará el Prior de nuestro convento de Passi, y en adelante los que fueren electos de nuestro convento de Dumangas»: *ibid.,* V, f. 37v. Corriendo los años el pueblo de Dumangas fue también perdiendo importancia, lo que obligó a la congregación intermedia [Manila, 14.4.1742] a transferir el voto capitular de este pueblo a Jaro, de la misma isla de Panay: «Item, por quanto en la Provincia de Visayas el Ministerio de Dumangas se ha deteriorado con el tiempo, el qual tiene voto, y el de Jaro, siendo así que es Cabezera, no le tiene; por tanto, suplicamos N. Rmo. P. General que el voto de Dumangas se transfiera a Jaro»: *ibid.,* f. 197. Dumangas no vuelve a votar en los comicios provinciales a partir del capítulo [Manila, 22.4.1747]: *ibid.,* V, f. 224.

	Tributos	Indios	Minist.
ssitas [1008] ay dos ministros [1009] y se administran noveçientos tributos, y son dos mil y seteçientos de confessión [1010].	900	2700	2

1008) El P. San Agustín concreta el número de Visitas que administraba Dumangas, las cuales eran ocho, tres en el monte, dos en el río y tres en el mar. Las del monte eran: San Francisco de Danao, San Nicolás de Hanibay y la Asunción de Nuestra Señora; las del río Alaguer: San Francisco de Balotag y San Juan Bautista de Danipe; finalmente, éstas eran las que estaban en el mar: Santa Ana de Anilao, San Juan Evangelista de Bobog y Santa Rosa de Hapitán: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 257. En 1751 el número tan elevado de Visitas se había reducido a dos, según Espineyra: Barotac y Himalos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 904rv; creemos que Espineyra omite la Visita de Guimarás, que la congregación intermedia [Manila, 14.4.1742] había adjudicado a Dumangas: *APM LGP,* V, f. 199v.

1009) Ministro o párroco de Dumangas en 1609-1610 era el P. Francisco Guerrero: *APM LGP,* II, f. 8.

1010) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2420; reservados por edad y enfermedad = 300; mozos = 200; doncellas = 350; escuelas = 500; párvulos = 900; total = 4670: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 904v-905; *año 1848:* personas tributantes = 2941; reservados de todas clases = 223; solteros de comunión = 2678; id. de confesión = 2943; párvulos 4458; total 13.243; bautismos = 867; casamientos = 155; difuntos = 346: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 139; *año 1898:* cédulas de pago = 7872; almas = 14.827; bautismos = 1144: casamientos = 130; entierros = 722: cfr. *Estado General... 1898,* 34-35.

Tributos Indios Minist.

En el convento de Salog [1011] con sus Vissitas [1012] ay dos ministros [1013] y se administran mil y quinientos

---

1011) *Xaro* o *Jaro,* por otro nombre. Espineyra *(AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 908), Jorde, *(Catálogo,* 816) y San Agustín, *(Conquistas,* I, 424), afirman sin titubeos que Jaro comenzó a caminar como pueblo autónomo en 1575. San Agustín por otra parte es bastante confuso en el presente caso. Escribe: «Y se le puso [Villa de Arévalo] en este capítulo [Manila, 16.5.1584] el Convento de Xaro, que está legua y media de distancia, y nombrado por Vicario dél (aunque sugeto a Arévalo) al P. Fr. Francisco Ramírez». Respondiendo a Jorde tenemos que decir que en 1575 las Actas capitulares originales citan a Jaro como Visita de Otón: *«Octon.* In conventu nostro Conceptionis Virginis Maríae de Octon..., subiicimusque ei populos de Tigbauan, Vaguinguin, Guimbal, Rivum de Saruc et fluvium de Arauł»: *APM LGP,* I, f. 18. El capítulo provincial de 1584, y con esto contestamos a los otros autores, admitió como pueblo independiente la Villa de Arévalo, dándole como Visita el pueblo de Jaro: «...Tómase casa en la villa de Arévalo y dásele de visita a Jaro...»: *ibid.,* f. 47v; en este mismo capítulo el P. Francisco Ramírez es asignado como compañero del Ministro o párroco de Arévalo, con mandato de hacer de Vicario de Jaro: *ibid.,* f. 48v; por renuncia del P. Ramírez entra a sustituirle el P. Pedro de Arce [Manila, 6.6.1584]: *ibid.,* f. 49v. Para nosotros el pueblo de Jaro fue declarado independiente de su matriz Arévalo en el capítulo provincial [Tondo, 25.4.1587]: *ibid.,* f. 55: «Iten, tomamos de nuevo la casa del río de Jaro, con voto»; en el apartado «Elecciones» aparece electo Prior de este pueblo el P. Francisco Ramírez: *ibid.,* f. 56v. Por necesidad hubo un corto apagón en la historia de este pueblo, ya que el 7.10.1587 *(ibid.,* f. 58v) son abandonados todos los pueblos de Visayas, excepto el convento del Santo Niño de Cebú, si bien es nuevamente aceptado el 29.8.1590 *(ibid.,* f. 67v), a petición del Gobernador Gómez Pérez Dasmariñas; omiten, sin embargo, el nombre de Jaro: la congregación intermedia [Manila, 31.10.1591]: *ibid.,* ff. 69v-70, y los capítulos provinciales [Manila, 8.5.1593 y Manila, 4.5.1596]: *ibid.,* ff. 72v-74v y 82v-86, respectivamente. Confirma nuestro aserto un nuevo decreto emanado por un definitorio particular [Manila, 5.10.1598]: «...se hiço diffinitorio en este nuestro convento de Manila y se tomó por convento con voto la casa de Jaro, en la Provincia de Pintados...»: *ibid.,* f. 99v; y un segundo mandato definitorial: [Parañaque, 18.11.1598]: «Este mismo día se declaró que las cinco casas que de nuebo se an tomado, conviene a saber: el convento de Maalat, el convento de Jaro, en Pintados, el convento de Nalvacán, en Illocos, el convento de Agoó y el convento de Dinglas, en la misma provincia, an de tener sus antigüedades de la manera que en este párrapho van expresas, de suerte que sea la primera Maalat, y la 2.ª Jaro, la 3.ª Nalvacán, la 4.ª Agoó y la 5.ª Dinglas»: *ibid.,* 100v.

1012) Siete son las visitas que cita el P. San Agustín, de las cuales cuatro estaban en los montes y tres en el río; eran las primeras: Catmon, Arlao, Bagtoson y Lugón; estaban en el río: Mandurriao, Bulacabe y Canipaan: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 425.

1013) El P. Antonio de Porras era Prior de Jaro en el momento de redactar esta «Nómina» de conventos: *APM LGP,* II, f. 3v.

	Tributos	Indios	Minist
tributos [1014], y son quatro mil y quinientos de confessión [1015].	1500	4500	2

1014) La vida y progreso del pueblo de Jaro fue siempre en rápido crecimiento, y por eso el capítulo provincial [Manila, 8.5.1683] determinó que este pueblo, aún siendo Vicariato, pagara como Priorato la colecta en favor del convento de San Agustín de Manila: *APM LGP,* III, f. 88. Años más tarde otro capítulo provincial [Manila, 30.4.1689] mandó que se aplicara al convento de Jaro la estancia de Calahonan con cargo al Prior del mencionado convento de aplicar cada mes una misa cantada por las almas del purgatorio: *ibid.,* f. 111. Esta estancia se vio con el tiempo muy mejorada e incrementada con la donación que al convento de Jaro hizo el capitán D. Miguel de Aguilar. Así leemos en las Actas originales de la congregación intermedia [Manila, 31.10. 1720]: «Vióse en este Diffinitorio la Escritura de donación, cesión y traspaso que hizo el Capitán D. Miguel de Aguilar a nuestro convento de Xaro de la Estancia de Buntatala, Hanipaan y Calabua, que está en términos del pueblo de Xaro, con mil cavezas de ganado, con carga de que se digan por él y por su muger quatro misas, etc., a que se obligó dicho convento, y en su virtud tomó posesión de la dicha Estancia; y vista, la aprobamos y damos por buena»: *ibid.,* V, f. 78v. Quizás por las distancias y falta de personal que administrara la Estancia de Calabua, ésta resultó de más daño que provecho, por lo que fue necesario juntar dicha Estancia a la de Jaro, corriendo su administración a cargo del Prior de Jaro. La congregación intermedia [Manila, 31.10.1729] acordó lo siguiente: «En atención a no ser de provecho alguno sino sólo de daño la Estancia de Calaboa, que esta nuestra Provincia tiene en la provincia de Ottong, de Visayas, que el ganado de ella se junte con el ganado que tiene nuestro convento de Xaro, y que en adelante quede dicho ganado a la disposición y cuydado del P. Prior de nuestro convento de Xaro, quien procurará que esta Provincia tenga algún provecho dél»: *ibid.,* f. 115v. Estas mejoras y sobre todo el incremento de los tributos y riquezas del Ministerio de Jaro, movieron al capítulo provincial [Manila, 14.4.1740] a postular al General de la Orden que el voto capitular que tenía Dumangas fuese transferido al de Jaro, que era la Cabecera de la provincia de Otón [cfr. nota 1007]. Dado el beneplácito por el P. General, el Prior de Jaro votó como tal en el capítulo provincial [Manila, 22.4.1747]: *ibid.,* f. 224.

1015) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2400; reservados por edad y enfermedad = 590; mozos = 200; doncellas = 559; escuelas = 502; párvulos = 900; total = 5151 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 908v; *año 1848:* personas tributantes = 9066; reservados de todas clases = 1190; solteros de comunión = 3412; id. de confesión = 4500; párvulos = 10.109; total = 28.367; bautismos = 1104; casamientos = 273; difuntos = 589: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 118. Este Curato se entregó a la Mitra el año 1869, dandósenos en cambio la parroquia de San José de Iloilo: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XII, doc. núm. 765.

	Tributos	Indios	Minist.
En el convento de Otong [1016] con sus Vissitas [1017] ay tres ministros [1018] y se administran mil tributos, y son tres mil de confessión [1019].	1000	3000	3

1016) Aceptado este pueblo por la Orden el año 1572: Espineyra en su «Mapa o Estado» de almas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 902rv; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 481; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 118, y JORDE, *Catálogo,* 816. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 248, atribuye la fundación al primer capítulo provincial celebrado en el convento de S. Agustín de Manila [Manila, 3.5.1572]. Es exacto lo afirmado por el citado historiador *(APM LGP,* I, f. 17v), y se le exceptúa de la supresión general de los conventos que la Provincia poseía en la provincia de Visayas [Manila, 6.8.1578]: *ibid.,* f. 35; sin embargo, es abandonado el convento de Otón, como los demás de Pintados, en 1587, aunque vuelve a ser aceptado en 1590: *ibid.,* f. 58v. El capítulo referido de 1572 [cfr. *supra*] no eligió Prior alguno para Otón, y sólo lo hizo el inmediato capítulo provincial [Manila, 30.4.1575] en la persona del P. Martín de Rada: *ibid.,* f. 18. Escribe Espineyra: «La iglesia y pueblo de Ogtong se fundó el año de 1572, y de este convento o ministerio salieron los primeros Ministros evangélicos a la conquista espiritual de toda la Isla, lo que se consiguió por tan entero, que todos sus havitadores son christianos, a excepción de algunos negros y apóstatas, que havitan en las cumbres de los montes»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 902rv.

1017) Al nombrar al P. Martín de Rada para Prior de Otón [cfr. nota 1016], consígnase en el Acta que se le daban como visitas los pueblos de Tigbauan, Vaguinguin, Guimbal, río de Saro [Jaro] y río de Araut»: *APM LGP,* I, f. 18 [cfr. nota 1011]. Por otra parte es larga la lista de Visitas que administraba el convento de Otón y que presenta SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 248-249: Agta, Baong, Limao, Taytay, Catingpán, Nayop, Nabilhán e Igán; estas tres últimas estaban en Guimarás, isla vecina. En 1751, según Espineyra, Otón tenía como Visita el pueblo de Alimodian: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 902v.

1018) Al escribirse la «Nómina» de conventos que reproducimos era Prior de Otón el P. Juan de Lecea: *APM LGP,* II, f. 3.

1019) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 3632; reservados por edad y enfermedad = 500; mozos = 338; doncellas = 446; escuelas = 556; párvulos = 1300; total = 6672 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 903rv; *año 1848:* personas tributantes = 5740; reservados de todas clases = 612; solteros de comunión = 1869; id. de confesión = 2376; párvulos = 3752; total = 14.349; bautismos = 597; casamientos = 115; difuntos = 266: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 119; *año 1898:* cédulas de pago = 7175; almas = 13.883; bautismos = 716; casamientos = 121; entierros = 467; cfr. *Estado General..., 1898,* 36-37.

Tributos Indios Minist.

En el convento de Antique [1020] con sus Vissitas [1021] ay dos ministros [1022] y se administran

---

1020) Coinciden los historiadores de la Provincia en el 1581 como fecha de fundación del pueblo de Antique: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 380-381; Espineyra: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 907v; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 149; JORDE, *Catálogo,* 816. Efectivamente, se acepta Antique por un definitorio privado [Manila, 18.9.1581]: «Tomáronse de nuevo: la casa del pueblo de Buracai y la casa del pueblo de Antiqui», siendo nombrado como primer ministro de Antique el P. Miguel de Sigüenza: *APM LGP,* I, f. 39v. Abandonado el 1587 *(ibid.,* f. 57v), aunque reasumido el 1590: *ibid.,* f. 66rv. Inicialmente Antique fue Vicariato, y, por tanto, no gozaba de voz en los capítulos provinciales, si bien un definitorio particular [Manila, 18.7.1592] le concedió esta gracia: *ibid.,* f. 70v. A partir del capítulo provincial de 1596 va silenciado el nombre de Antique en la sección de «Elecciones» de los capítulos provinciales y congregaciones intermedias, hasta el 17.1.1607, fecha en que es electo el P. Blas Gamarra, pero con título de Vicario Prior, «siendo este Convento de Antique inmediato a nuestro Padre Rector Provincial»: *ibid.,* f. 161. La segunda incidencia se repite a partir de 1644 y hasta 1690. Mandaba una congregación intermedia [Manila, 31.10.1687]: «Damos autoridad a nuestro P. Provincial para que pueda conceder Ministros a los pueblos de Antique, en la provincia de Otón...»: *ibid.,* III, f. 105v; tuvo efectividad la anterior intimación en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1690], eligiendo para este ministerio al P. Hipólito Casiano, el que por espacio de 14 años sería su gran apóstol: *ibid.,* ff. 117v, 132, 142v, 155v, 178v. Hubo, sin embargo, un momento en que la Provincia, en fechas anteriores a las que hemos asentado, quiso dejar todo el partido de Antique con miras a componer las diferencias que la Orden venía sosteniendo con los jesuitas por motivos de administración en algunos puntos de Panay. Leemos en el capítulo provincial [Manila, 8.5.1677]: «Da este diffinitorio a nuestro P. Provincial el poder y comisión para dejar el partido de Antique y componerse en las diferencias del partido de Xaro con los PP. de la Compañía, casso que dichos PP. vengan en las condiciones que por parte de esta Provincia se les ha propuesto, las quales quedan expresadas en un papel firmado del P. Diffinidor-Secretario Fr. Pedro Canales»: *ibid.,* f. 70.

1021) Reproducimos palabras de SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 380-381: «...tiene quatro Visitas en la Playa, que son San Agustín de Aslumán, San Juan de Sahagún en Bugason, y San Miguel de Suaragón, y la isla de Cuyo, que assí se llamaba antiguamente. En los montes tiene a Santa Mónica de Piapi, y al presente es Visita del Convento de Gaymbal [Guimbal], porque es su temperamento muy enfermo para estar en Antique Ministro de assiento».

1022) Desgraciadamente no encontramos en las actas del capítulo de 1608, ni en las de la congregación intermedia de 1609, nombre alguno como Ministro o párroco del pueblo de Antique: *APM LGP.* II. ff. 4rv v 7v-8, respectivamente.

	Tributos	Indios	Minist.
seisçientos tributos [1023], y son mil y ochoçientos de confessión [1024].	600	1802	

En el convento de San Nicolás de Zubú [1025] con

1023) Fue Antique uno de los conventos más pobres entre los que administraban los agustinos en las Islas. Notamos ésto por lo reducido de las colectas que estaba obligado a pagar cada año al convento de Manila o, preferentemente, al del Santo Niño de Cebú. Al ser nombrado Ministro de Antique [Manila, 31.10.1690: cfr. nota 1020], ya no sólo se omite el concepto de colecta, sino que expresamente se le releva de ésta, atento a su extremada pobreza: «Relevamos a nuestros conventos de Lubao, en la Pampanga, de Sala, en la Conmitán, y de Antique, en Bisayas, de todas las colectas de plata, y al de Sala y Antique de las colectas de arroz y gallinas»: *APM LGP,* III, f. 116v. Pocos años después, hubo que ayudar al convento de Antique, recargando cierta cantidad a los demás conventos de la isla de Panay. Esto ordenaba el capítulo provincial [Manila, 17.4.1698] «Ordenamos que nuestros conventos de la Isla de Panay ayuden al convento nuestro de Antique con sesenta pesos, según la repartición que se hizo el año passado»: *ibid.,* f. 156v; repetida la determinación en el capítulo [Manila, 14.4.1701]: *ibid.,* f. 174v, y el de 11.4.1704: *ibid.,* ff. 193v-194. A partir de 1710 Antique no necesitó más de esta ayuda, y por eso el capítulo [Manila, 8.5.1710] mandó que el convento de Antique «pague todas las colectas como los demás Vicariatos»; *ibid.,* V, f. 5v.

1024) Relación de habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 2800; reservados por edad y enfermedad = 600; mozos = 300; doncellas = 800; párvulos = 1000; total = 6000 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 907v-908; *año 1848:* personas tributantes = 1560; reservados de todas clases = 526; solteros de comunión = 584; id. de confesión = 700; párvulos = 1043; total = 4353; bautismos = 354; casamientos = 85; difuntos = 135: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 150; *año 1898:* cédulas de pago = 3487; almas = 10.929; bautismos = 367; casamientos = 64; entierros = 245: cfr. *Estado General... 1898,* 38-39.

1025) Según los historiadores tantas veces citados en este documento, el pueblo de San Nicolás de Cebú, inicialmente llamado «Cebú de los Indios», obtuvo su independencia el año 1584: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 482; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 157; JORDE, *Catálogo,* 816; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 422, concreta la fecha de 16 de mayo de 1584; sólo Espineyra en su «Mapa o Estado» de almas opta por el año 1585: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 898v. Está en lo cierto el P. San Agustín. Decía un capítulo provincial en la fecha acotada por este historiador: «Iten, tomamos de nuevo como casas de la orden con voto las siguientes: la casa de san Nicolás de Tolentino del pueblo de Zubú...»: *APM LGP,* I, f. 47v. Pero el mismo capítulo, al hacer las elecciones, asentaba esta condición: «*Sugbu.* In conventu nostro S. Nicolai de Tolentino de Zubu praeficimus in vicarium p. f. Alphonsum Serranum et conventualem fr. Alphonsum Perez. Hanc domum subiicimus conventui sanctissimi nominis Jesu civitatis hispanorum»: *ibid.,* f. 48. Abandonada esta Casa como el resto de Visayas, si exceptuamos el convento del Santo Niño de Cebú (1590), vuelve a ser reasumida en 1590. Hubo ocasiones, como por ejemplo en 1662, en que por carencia de religiosos, el pueblo de S. Nicolás hubo de ser administrado por el Prior del Santo Niño de Cebú: *ibid.,* III, f. 9.

	Tributos	Indios	Minist.
sus Vissitas [1026] ay dos ministros y se administran mil tributos, y son tres mil de confessión [1027].	1000	3000	2

En el convento de Siaro [1028] con sus Vissitas [1029]

1026). Las Visitas, según el P. San Agustín, que dependían de S. Nicolás, no eran muchas pero sí bastante trabajosas y difíciles. Eran éstas: Nahalin, «muy apartada azia la punta de Zebú que llaman Bulalaque, Olango y Mactán»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 423-424. Espineyra enumera como Visitas de San Nicolás: Tologan, Talisay y Guadalupé: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 899. Todos los naturales de S. Nicolás estaban reservados de pagar tributo a su Majestad por los grandes servicios que habían prestado en la conquista temporal de Filipinas.

1027) Relación de los habitantes: *año 1751:* personas tributantes = 600; reservados por edad y enfermedad y privilegio = 2060; mozos = 60; doncellas = 70; escuelas = 80; párvulos = 100; total = 2970 habitantes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, ff. 899v-900; *año 1848:* personas tributantes = 7811; reservados de todas clases = 701; solteros de comunión = 1999; id. confesión = 2998; párvulos = 6994; total = 20.503; bautismos = 772; casamientos = 167; difuntos = 210: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 158; *año 1898:* cédulas de pago = 6010; almas = 20.104; bautismos = 839; casamientos = 112; entierros = 803: cfr. *Estado General... 1898,* 32-33.

1028) *«Siaro en la costa de Çebú o Cabcar»; Carcar: APM LGP,* I, f. 117. El año de fundación varía en la pluma de los historiadores. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 484, escoge el año 1624; MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 160, y JORDE, *Catálogo,* 818, adelantan el año a 1600. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 495, escribe que la erección de Carcar como pueblo independiente fue efecto de un definitorio privado [Manila, 23.6.1599]. Escribe: «Recibióse como a tal el de nuestra Señora de la Visitación de Sialo, de Zebú, en otro Difinitorio de veinte y tres de Junio, y es el mismo que el de Carcar, que oy se conserva con la advocación de Santa Catalina Mártyr...». Damos toda la razón al P. San Agustín, pues así leemos en uno de los definitorios: «En 23 de junio de 99 [1599] se hizo diffinitorio en este nuestro convento de Manila, y se tomó por convento el convento de la Visitación de nuestra Señora de Siaro, en la costa de Çubú, y dásele [autorización] a nuestro p. provincial para que ponga un religioso en él»: *APM LGP,* I, f. 117; vuélvese a confirmar la aceptación o erección por otro definitorio [Manila, 9.6.1601]: *ibid.,* f. 125rv; finalmente, la congregación intermedia especial [Manila, 17.1.1607] determinó en uno de sus decretos: «Iten, tomamos la casa de Siaro cerca de Çubú y la hazemos priorato con voto, como las demás que de nuebo se an tomado»; *ibid.,* f. 159. Para Prior de Carcar fue electo en esta misma asamblea el P. Juan de Ricobayo: *ibid.,* f. 161.

1029) San Agustín enumera nominalmente las Visitas que administraba Carcar, del que dice era uno de los mayores Ministerios que la Provincia poseía en Visayas. Eran estas Visitas: Simará, Argao, Cabayán, Dalagueto [Dalaguete], Bolhoon, Juisán, Oslob, Tañón: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 495. El hecho de la excesiva extensión del Ministerio de Carcar influyó para que la congregación intermedia [Manila, 31.10.1690] aprobara la división de tal Ministerio, creando a este efecto otro nuevo pueblo, el de Bolhoon, que hasta ahora había sido Visita de Carcar: «Iten, haviendo propuesto N. P. Provincial [Fr. Francisco de Zamora] el que se dividiese el partido de Carcar, por ser demasiadamente dilatado y de muchos tributos, y assí le dividimos en esta forma: Que la cabezera Santa Catharina de Carcar, con las visitas de Simara, Argao, Dalaguete, Cauayán, Mambahi y Juisán, sean un Vicariato»: *APM LGP,* III, f. 118. Sin que podamos precisar las motivaciones del hecho, lo cierto es que la congregación intermedia [Manila, 31.10.1699] agregó el pueblo y Ministerio de Carcar al del Bolhoon: «Elegimos para Vicario Prior de nuestro convento de Carcar agregado al de Bolhoon... [*sic*]»: *ibid.,* f. 164. Esta agregación duró muy poco, ya que el capítulo provincial [Manila, 14.4.1701] «desagregó» Carcar-Bolhoon, nombrando Vicario Prior de Carcar al P. Pedro Beltrán: *ibid.,* III, f. 178v. Fue más duradera la agregación que se realizó de Carcar al pueblo y Ministerio de Argao, la que se protrajo desde el 31.10.1732 hasta el 19.6.1761: termina como Vicario Prior de Carcar el P. Gregorio Ulíbarri el 31.10.1732 *(ibid.,* V, f. 126), y no es electo Vicario Prior alguno hasta el capítulo provincial [Ma-

	Tributos	Indios	Minist.
ay dos ministros y se administran ochoçientos tributos [1030], y son dos mil y quatroçientos de confessión.	800	2400	2

AGI, Aud. de Filipinas, 20 [1031].

269 Tondo, 8 de abril de 1610.

Aprobación dada al Arte y Reglas de la lengua tagala, compuesta por el P. Francisco Blancas de San José, de la Orden de Santo Domingo.

Por mandado del Señor Gobernador y Capitán General y Presidente de estas Islas [1032], yo Fr. Roque de Barrionuevo [1033], Prior del Convento del Santíssimo nombre de Jesús de Tondo [1034], de la orden de N. P. S. Agustín, vi y examiné con advertencia este libro intitulado *Librong pagaaralan nang manga Tagalog nang vicang Castila,* que en nuestro castellano quiere decir: Libro en que aprenden los tagalos la lengua Española, compuesto por Thomas Pinpín Tagalog [1035], y en él no hay cosa que sea contra nuestra fe y buenas costumbres [1036], antes contiene muy buena lengua [1037], estilo y doctrina para

---

nila, 19.6.1761], recayendo tal elección en el P. Francisco Mañoso: *ibid.,* VI, f. 51v. Y así, efectivamente, el P. Espineyra en su «Mapa o Estado» de almas de 1751 menciona a Carcar y Dalaguete como Visitas de Argao: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1035, f. 900.

1030) Relación de habitantes: *año 1848:* personas tributantes = 4011; reservados de todas clases = 402; solteros de comunión = 1004; id. de confesión = 1195; párvulos = 4411; total 11.023; bautismos = 527; casamientos = 162; difuntos = 150: cfr. MARTÍN, *Mapa general... 1848,* 161; *año 1898:* cédulas de pago = 10.355; almas = 34.096; bautismos = 1331; casamientos = 165; entierros = 509: cfr. *Estado General... 1898,* 32-33.

1031) Son dos hojas folio de la «Nómina» sin dato o firma alguna.

1032) D. Juan de Silva.

1033) Cfr. notas 1308 y 1310.

1034) El P. Barrionuevo fue electo Prior de Tondo en la congregación intermedia [Bacolor, 31.10.1609]: *APM LGP,* II, f. 7v.

1035) Descripción completa de la portada y licencias en PÉREZ-GÜEMES, *Adiciones y continuación,* 150; facsímil de la portada: RETANA, *Aparato bibliográfico,* II, 551.

1036) Dícese en la portada de la edición de 1610: «Pvso tambien aqui el Avtor para el mismo fin que él pretende, un Interrogatorio para Confession, compuesto en ambas lenguas Tagala, y Española, por el Padre Fray Francisco de San Joseph, fue Examinador, y diósele Licencia por los Superiores».

1037) «Esta gramática se reputa por los inteligentes como la de más substancia, la más filosófica, la más honradamente conceptuosa de cuantas se han escrito en Filipinas. Así se explica que sean muy contados los tratadistas que dejen de citarla, y más contados aún los que no la hayan consultado con fruto. Fray Gaspar de San Agustín, hombre de universales aptitudes y de talento poco común, en el prólogo de su *Compendio* (núm. 397) *(Compendio de la Arte de la Lengua Tagala...* Segunda Impressión, Sampaloc, 1787) llamó al P. Blancas «Aquiles de toda dificultad», por la fuerza con que supo vencer las que ofrecía el Tagalo a los europeos...»: RETANA, *Aparato bibliográfico,* II, 550.

los mismos Tagalos como para Religiosos principiantes en lengua tagala, y es mucho de estimar por ser su autor un natural Tágalog. Por lo cual su señoría podrá dar licencia a su autor [1038] para que le imprima y saque a luz, porque con esta merced se animará el dicho a hacer cosas mayores con que se aprovecha a los demás [1039]. Que es fecha en Tondo a 8 de Abril de 1610. Fray Roque de Barrionuevo.

ARTIGAS Y CUERVA, *La Imprenta en Filipinas,* 137.

270 [Madrid, 15 de junio de 1610].

Memorial del P. Juan de Pineda, OSA., Procurador general de la Orden de S. Agustín de Filipinas, suplicando licencia para llevar 30 Religiosos a las Islas.

Muy Poderoso Señor. El Maestro fray Jhoan de Pineda, del orden de Nuestro padre s. Augustín, Procurador general de las Philipinas, dice: que su Religión tiene en ellas çinquenta y siete conventos, en que se ocupan en la conversión y doctrina de los indios y predicaçión del sancto evangelio, y que conviene, respecto de que los religiosos que ay son pocos y muchos de ellos viejos e impedidos, que vayan más para aquel Apostólico offiçio, por haver cada día nuevas conversiones, por ser aquellos reynos tan grandes [1040]. Supplica a V. Alteza, atento a ello, le mande dar liçençia para llevar treynta Religiosos con los criados y el aviamiento que se acostumbra, pues para recojerlos y buscar los que conviene es neçessario desde ahora tener liçençia para llevarlos con la flota del año que viene, y aunque al padre fray Diego de Guevara se le conçedió el año passado llevar quarenta, no llevó sino veyntiquatro, por no aver tenido tiempo para más, en que reçevirá merçed [1041].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [1042].

1038) Dada la licencia por D. Juan de Silva, Gobernador General de Filipinas, en Manila a 14 de abril de 1610: cfr. PÉREZ-GÜEMES, *Adiciones y continuación,* 150.

1039) Para las ediciones de esta obra puede verse RETANA, *Aparato bibliográfico,* II, 550-552; PÉREZ-GÜEMES, *Adiciones y continuación,* 149-150.

1040) Cfr. doc. núm. 282.

1041) Decreto del Consejo al margen: «Muestre lo que dice [rúbrica].- Presente la patente y poder que le dio el difinitorio de su horden para venir a estos Reynos por procurador general della, y le hordena pida número de religiosos, y assimismo presente la ynstrucçión que le dieron y la liçençia del Virrey don luis de Velasco.- Por çédula de 24 de março de 609 [1609] se dio liçençia al maestro fray diego de guevara para llevar 24 Religiosos a Philipinas; trayse la copia.- Dénsele veinte Religiosos [rúbrica].- En el Consejo 15 de Junio, 1610».

1042) Una hoja folio del «Memorial».

271 Manila, 30 de junio de 1610.

Carta a S.M. de los Agustinos Recoletos de Filipinas, sobre los inconvenientes de estar sujetos al Provincial de los Agustinos de la observancia de aquellas Islas, y pidiendo el envío de nuevos Religiosos [1043].

S.C.R.M. [1044]. En conformidad de çiertos recaudos [1045] que el Vissitador de la orden de S. Augustín [1046] traxo a estas islas Philippinas, emos dado la obediencia todos los Religiosos Recoletos de la misma orden al provincial de la observançia desta tierra [1047], obedesciendo con punctualidad [1048] lo que se nos á mandado [1049], no obstante que dello hemos recibido desconsolaçión, por entender que en todo y por todo á de ser para gran estorbo de nuestro modo y quietud de vivir, y en especial pareciéndonos (como ello es verdad sin dubda), que siendo fuerça el estar a la dicha obediencia, lo á de ser también no sólo no yr adelante esta obra spiritual sino del todo acabarnos, no habiendo en manera alguna cometido culpa alguna [1050] por donde ayamos merecido tal pena; y que este successo aya de ser en esta forma está la evidencia clara, porque de los Religiossos que de essa tierra por mandado de V. Alteza venimos a estas par-

1043) De esta carta existe doble ejemplar con firmas autógrafas de los mitentes; ambas existen en *AGI,* Aud. de Filipinas, 79 y 85; FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302-303, publica la que hay en el leg. 79 del referido Archivo; nosotros, la del leg. 85; ciertamente son insignificantes y sin importancia las variantes; el ejemplar del leg. 79 lleva en el ángulo superior izquierdo esta especie de rótulo, de letra distinta, que bien podría ser de alguno de los oficiales del Consejo o Archivo de Indias: «Carta de el prior y Combento de los augustinos descalços de Manila». Pastells ha reproducido también esta carta en sus adiciones a Colín, y el P. Jenaro Fernández coincide a la letra con la transcrición dada por Pastells: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 404, nota. Las omisiones y variantes nos hicieron sospechar que dichos autores habían usado algún capítulo de carta, cosa que solía hacer con frecuencia el Consejo, y que ésta fuese la que presentaban los referidos autores. Nosotros nada hemos hallado en los legajos 79 y 85. Ni afirmamos ni negamos que pueda existir en otra parte.

1044) *Señor:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302; ambos ejemplares [cfr. nota 1043] escriben: *S. C. R. M.*

1045) Cfr. doc. núm. 267.

1046) Fr. Diego de Guevara [cfr. nota 424].

1047) A la llegada del P. Diego de Guevara a Filipinas era Provincial de los agustinos Fr. Pedro de Solier [cfr. nota 1122].

1048) *Añade:* a: FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302.

1049) Fue el Papa Paulo V el que por Breve dado en Roma redujo los agustinos recoletos a la obediencia de los agustinos calzados; publicado el Breve en FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, doc. núm. 142; RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, doc. núm. 14.

1050) El ejemplar del leg. 79 omite *alguna.*

tes an fallescido algunos, y aunque otros an recibido el hábito [1051], no es tierra ésta donde con solo [1052] esto se pueden conservar las Religiones, no teniendo socorro de los que dessos Reynos pueden venir a ayudar en esta obra. Y estando subjetos a la observancia tenemos perdido este refugio, y nos vemos en derecho camino de acabarnos sin conseguir el fructo [1053], que con particular deseo nos hizo dexar nuestra tierra natural y compañía de nuestros Religiossos hermanos, acudiendo al mandado de V. Alteza con toda promptitud [1054].

Y suppuesto que nuestro modo de vivir á sido y es [1055] con el cuidado que debemos a nuestras obligaciones y con el exemplo y edificación del pueblo, ques público y notorio, sin desdezir de nuestro Instituto y rigor, y que esta ciudad y Reyno nos tiene pía y particular [1056] afección, y que en [1057] servicio de V. Alteza [1058] acudimos a la conversión y administración de una doctrina en puesto trabajosso y de ninguna temporal consolación [1059], y por no tener Religiossos para estar en otra el número conveniente, que son tres, la dexamos [1060], y

---

1051) Escribe el P. Diego de la Anunciación en la «Relación del convento de los Recoletos de la Horden de San Agustín en conformidad de lo que su magestad mandó»: «Digo que en el dicho convento de San Nicolás [Manila], somos trece religiosos profesos, los seys saçerdotes, y los dos choristas, el uno de ellos diáchono y el otro de grado, çinco hermanos legos; ay un noviçio solo y es saçerdote»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20; FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303. Sabemos, además, que de los tres religiosos citados [cfr. nota 1059] como residentes en el pueblo de Masinglo, los dos últimos eran profesos ya del convento de Manila: cfr. también MARTÍNEZ CUESTA, *Los Agustinos Recoletos en Filipinas,* en *Boletín ORSA* 71 (1981) 52.

1052) *Omite:* solo: FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302.

1053) Según hemos ya escrito (RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, 45, notas 114-116) fue muy corta y esporádica la sujeción de los agustinos descalzos a los calzados de Filipinas, y exceptuados los nombramientos hechos en el capítulo provincial de 1611 para el convento de S. Nicolás de Manila, y una o dos determinaciones sobre confesores, nada encontramos a este respecto en los *Libros de Gobierno de la Provincia.*

1054) *Acudiendo con toda punctualidad al mandado de Vuestra Magestad:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302; ambos ejemplares [cfr. nota 1043] dicen como transcribimos nosotros.

1055) *Omite:* y es: FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302.

1056) *Particular y pía:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302.

1057) *Añade:* el: FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302.

1058) *Vuestra Magestad:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302.

1059) El P. Diego de la Anunciación en su *Relación* [cfr. nota 1051], fechada en San Nicolás de Manila el 30 de junio de 1610, escribe lo siguiente: «Tenemos la doctrina de Maçinglo donde están el Prior y otro sacerdote y un hermano lego, de suerte que por todos somos diez y seys [incluidos los del convento de S. Nicolás de Manila]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20; FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303-304; aceptado este pueblo por los agustinos recoletos en los años 1606-1607. Eran estos tres Religiosos, muy probablemente, los PP. Miguel de la Madre de Dios y Pedro de San José y el Hermano Francisco de Santa Mónica: cfr. MARTÍNEZ CUESTA, *Los Agustinos Recoletos en Filipinas,* en *Boletín ORSA* 71 (1981) 52.

1060) Era esta doctrina sin duda la de Bagac (1607), según dice el P. Diego de la Anunciación [cfr. nota 1051]: «Dexamos la doctrina de Vaga»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20; FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 304.

otras muchas que ay a que acudir y se nos an ofrecido y de cada día ofrecen [1061], no las emos admitido por las mesmas razones. Parece que con justa confiança podemos supplicar, como supplicamos, a V. Alteza [1062], con la submissión de fieles vassallos y humildad de pobres Religiossos, se sirva favorecer esta caussa tan piadossa y del servicio de nuestro señor, mandando se nos embíen algunos Religiossos de la recollección de esos Reynos [1063], con que creçiendo el número crezcamos también en spíritu, pues todo á de resultar en augmento del servicio de las dos Magestades [1064]. Y en fundamento de que no pretendemos por esto substraernos de la obediençia que se nos á mandado dar a la observançia, sino conservar nuestro Instituto y acudir con más commodidad y diligençia a nuestras obligaçiones, será muy propio [1065] de la clemençia y benignidad de V. Alteza [1066] alentar esta obra como hasta aquí lo á hecho en todo lo que se nos á ofreçido, y así de nuevo lo supplicamos [1067] con la instancia que el caso requiere.

Cuando a estas partes venimos se sirvió V. Alteza mandar se nos diese la limosna de vino y açeyte como a las demás Religiones por tiempo de seis años, en cuya conformidad se nos á dado hasta agora; y porque el tiempo por V. Alteza señalado se cumplirá con brevedad, humilmente supplicamos a V. Alteza se sirva mandar que por el orden que a las demás Religiones se provee de la dicha limosna de vino y açeyte [1068], y también el sustento para los Religiossos de

---

1061) Sospechamos que uno de los primeros pueblos ofrecidos por la Mitra a los recién llegados agustinos recoletos fue el de Bolinao, aceptado por estos definitivamente el año 1609: cfr. MARTÍNEZ CUESTA, *Los Agustinos Recoletos en Filipinas,* en *Boletín ORSA* 71 (1981) 47. Decimos esto porque los agustinos calzados, que administraban este pueblo de Bolinao, lo abandonaron definitivamente el 17 de enero de 1607, según va anotado en una de las Actas de la congregación especial [Manila, 17.1.1607]: «Iten, se dexa de todo punto la casa y convento de Bolinao en Zambales y la encomienda del alférez Andrés de Guevara para que la provea de ministro el Cabildo de esta santa iglesia o la persona a quien le perteneciere, como se les á dado ya aviso a los dueños de las dichas encomiendas»: *APM LGP,* I, f. 159.

1062) *Vuestra Magestad:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 302.

1063) Esta súplica hacía con insistencia la Audiencia de Manila a Felipe III [Manila, 12.7.1610]: «...Y a caussa de ser muy pocos, tienen mucha nesçesidad de que V. Magestad se sirva de mandar se les ynbíen rreligiosos de su rrecolectión, que por falta dellos no an fundado muchas doctrinas, que son muy nesçesarias entre los naturales, que no las an tenido ni tienen, y cada día van a menos por llevárselos nuestro señor para sí, y así será fuerça acavarse si no son socorridos con más número de Religiosos»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1064) *Del servicio de la Magestad divina y vuestra:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.

1065) *Omite:* propio: FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.

1066) *Y benignidad Real de Vuestra Magestad:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.

1067) *Añade:* A Vuestra Magestad: FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.

1068) El 22.12.1609 el P. Pedro de San Fulgencio presentó al Consejo de Indias un «Memorial» suplicando se continuara dando la limosna de vino y aceite a los dos conventos que su Orden tenía ya fundados en el partido de Zambales y para los que en adelante se fundaren; la Consulta de la Cámara de Nueva España dio decreto favorable en Madrid a 14.1.1609: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núms. 7.921 y 7.949, respectivamente

este convento que V. Alteza fuere servido, y las mediçinas para los enfermos, como en los demás conventos V. Alteza lo manda dar con su acostumbrada piedad, se nos dé a nosotros [1069], pues somos tan pobres como ellos y nos ocupamos en los mesmos Ministerios.

Don Juan de Silva, vuestro Governador, en nombre de V. Alteza nos hizo merced de un sitio donde tenemos Iglesia y convento [1070], con calidad que dentro de quatro años truxésemos la confirmación de V. Alteza [1071], a quien con la humildad debida supplicamos se sirva hazer la dicha confirmación [1072], que para ello y para lo demás referido en esta carta lleva [1073] poder el P. Maestro fray Pedro de Solier, provincial que á sido de la observancia de nuestra orden en estas Islas [1074], y en su defecto le embiamos al prior o procurador del convento de los recolletos de esta corte [1075]. Reçibiremos singularíssima merced en

---

1069) Este imponderable, que en gran escala era bastante común a todas las Órdenes religiosas de Filipinas, quizás fue más acuciante en la nueva comunidad de agustinos recoletos, y en este sentido se hacía constar en una «Información» hecha en Manila el 30.12.1608 a petición del P. Diego de la Anunciación: «...poblamos en el sitio que al presente tenemos, casa y convento estramuros de esta ciudad, y la esperiencia á mostrado muchas yncomodidades que se nos siguen de médico, botica y otras, demás de la poca seguridad que tenemos en dicho sitio por los tumultos y alborotos que de hordinario ay, además de no ser casa cerrada ni cercada ni poderse edifficar de piedra para la seguridad y reclusión que piden las constituciones...»: *Boletín ORSA* 41 (1951) 218.

1070) Felipe III, por cédula dada en Valladolid el 3 de abril de 1605, concedió a los agustinos recoletos licencia para pasar a Filipinas y fundar allí conventos: «...é tenido por bien de dar la presente, por la qual doy liçencia a los dichos Recoletos de la dicha orden de san agustín para que puedan fundar monesterios de su orden en las dichas yslas ffilipinas sin embargo de cualquier orden que aya contrario, y mando al mi governador y capitán general de las dichas yslas y presidente de mi rreal audiencia de ellas y a otras qualesquiera Juezes y Justicias que no les ynpidan la execución y cumplimiento desta mi cédula...»: *La célebre Cédula Real que autorizó a los Agustinos Recoletos a pasar a Filipinas y otros interesantes documentos,* en *Boletín ORSA* 41 (1951) 217-218.

1071) Cfr. «Testimonio de la merced que el Gobernador de Filipinas, Don Juan de Silva, hizo a los Religiosos Agustinos Descalzos, del sitio que ocupaba la fundación de artillería. Manila, 16 de diciembre de 1609»: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* V, núm. 8.215.

1072) Es valioso el testimonio de la Audiencia de Manila a S. M. [Manila, 12.7.1610]: «Y por ser orden nueva en esta tierra la de los Padres Recoletos de San agustín nos á paresçido conviene al serviçio de Dios y de V. Magestad çertificar, como le çertificamos, en el tiempo que aquí están en estas yslas an bibido y biven muy exemplarmente con mucha hedificaçión de los vezinos desta ciudad, de cuyas limosnas an hecho convento e yglesia de madera dentro de los muros della, en çitio acomodado que conpraron, y dellas y de la merced que V. Magestad les haze se sustentan...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20. Hay además una larga omisión en FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303, desde *Quando a estas partes venimos se sirvió V. Alteza mandar se nos diese,* hasta *A quien con la humildad debida supplicamos se sirva hazer la dicha confirmación.*

1073) *Y para ello y otras cosas que en nuestro nombre se á de supplicar lleva:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.

1074) Cfr. nota 1122.

1075) *Omite:* y en su defecto le embiamos al prior o procurador del convento de los recolletos de esa corte: FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.

la que V. Alteza [1076] les hiziere, despachando [1077] nuestros negoçios con su poderosa mano. La de nuestro señor [1078] sea siempre con V. Alteza, guarde y prospere para su mayor servicio y augmento de nuestra santa fee como estos humildes capellanes deseamos [1079]. En este convento de V. Alteza de S. Nicolás de los recoletos de Manila, último de Junio de 1610 años. fray diego de la anunçiación, prior. Fr. Francisco de la madre de dios. Fr. Andrés del Spíritu Santo. frai pedro de san joseph [con las correspondientes rúbricas].

AGI, Aud. de Filipinas, 85.

272 Manila, 1 de julio de 1610.

Carta de Fr. Pedro de Arce, OSA., Obispo electo de Nueva Cáceres, en Filipinas, avisando la llegada a Manila de Fr. Diego de Guevara, Visitador nombrado de su Orden.

Señor. Otras he escrito a V. A. reconoçiendo la mucha merced (sin mereçerla) que me ha hecho acordándose de un hombre tan olvidado y que más attendía las cosas de su salvaçión que a pretensiones humanas; pero, pues, V. A. lo ha assí ordenado deve convenir y a mí que obedezca; y como me quedo religioso de mi hávito no puedo dexar de dar graçias a V. Alteza por averle embiado a esta provinçia Visitador, que tantas vezes se avía suplicado a V. A. se embiasse [1080], que aunque al presente están las cosas quietas, tiene neçessidad la provinçia de más poder que el de el provinçial para arrancar y assentar cosas que convienen, y aunque qualquiera que viniera de mi religión dispusiera esto como es menester, lo ordenará y compondrá el Padre Maestro

1076) *Vuestra Magestad:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.
1077) *En el despacho:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.
1078) *La de Dios:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.
1079) *Vuestra Real Persona para su mayor servicio y augmento de nuestra sancta fee cathólica de Vuestra Magestad:* FERNÁNDEZ, *Bullarium,* I, 303.
1080) Cfr. especialmente RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 229.

fray Diego de Guevara con mucha más façilidad y suavidad que otros [1081], por la larga experiençia que tiene de la tierra, conoçimiento de los sujetos, y experimentado en tanta variedad de cosas y religioso tan antiguo, de quien V. A. tiene tan gran notiçia por su mucha virtud, religión y letras.

Llegó a este convento de Manila y presentó los recaudos de nuestro Padre General [1082], y en conformidad d[ellos y de] [1083] la carta del Rey nuestro Señor, y aunque ubo pare[ceres] [1084] y votos differentes y medios para excusarse de visi[ta y] [1085] reformaçión, el Padre Visitador se ubo con tanta prudençia y acuerdo [1086], que rompiendo con difficultades, pidiéndome a mí que assistiesse con los padres diffinidores a la resoluçión de este caso [1087], fui de pareçer que convenía en todas maneras se reçiviesse el dicho Padre Maestro por Visitador

---

1081) De la labor realizada por el P. Guevara como Visitador conocemos varios testimonios, los que podrían ser reducidos a dos: el primero, desconsolador y negativo, salido de la pluma del obispo de N. Segovia, Fr. Diego de Soria, OP., y un segundo, bastante sencillo y optimista, debido al definitorio de franciscanos de Filipinas: Escribía el P. Soria [Manila, 15.8.1613]: «Y este año ba destas Islas enviado por el Governador con sus negocios otro frayle Agustino, que llaman fr. Diego de Gebara [Guevara], que ha confesado al dicho Governador con arto escándalo desta república y á visitado esta su provincia, y lo que dicen en público es que ha visitado las bolsas, y tengo por cierto llebará cartas de mucho fabor, y él es tan buen hombre que promete obispados; escríbolo a V. P. Rma. para descargo de mi conciençia, porque sé que esto de obispados á de benir a parar a sus manos, y por acá dañan mucho los obispos si no son muy exemplares y padres de pobres y ajenos de toda codicia»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76. Con la misma fecha de la anterior escribía el definitorio de PP. franciscanos a Felipe III: «El padre Visitador desta tierra y provincia de la Horden del bienaventurado s. Agustín á hecho su visita cristianamente, según lo que hemos podido alcançar a saber, y es persona agradable a todos, según paresçe»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85

1082) Cfr. nota 1109.

1083) Interpretamos nosotros, pues hay un borrón que impide leer el final de tres líneas del texto.

1084) Ilegible por el borrón [cfr. nota 1083].

1085) Ilegible por el borrón [cfr. nota 1083].

1086) Cfr. doc. núm. 273.

1087) En el Acta original [Manila, 14.6.1610] de aceptación del P. Diego de Guevara como Visitador de la Provincia dícese que todo lo convenido en la Junta convocada al efecto «se asentó de conveniencia y conformidad del Sr. Obispo de Cáceres don Fr. Pedro de Arce», y de otros religiosos a quienes había convocado el definitorio: *APM LGP,* II, f. 9.

v reformador [1088], como su Sanctidad y nuestro Padre Rmo. mandan y su Magestad Cathólica ordena; y porque nuestro Padre General con mucho acuerdo no limita el tiempo de esta visita y reformaçión, sino que dure hasta que él ordene otra cosa, a los padres les pareçió reçebir al Padre Visitador por dos años [1089], y que acavados ellos se acavase la Visita y Jurisdicçión, el Padre Visitador vino en esto por no dar lugar a maiores daños e ynconvenientes que se podían seguir [1090]; pero lo que siento es que en los dos años apenas se puede visitar la provinçia, yendo muy apriessa, quanto más reformar y assentar cosas que quieren mucha assistençia y mano más poderosa que la de el provinçial [1091]. V. Alteza verá en esto lo que conviene y ordenará lo que fuere servido.

La yda de el Padre provinçial [1092] a la venida de el Padre Visitador pareçerá a V. Alteza que tiene muchos ynconvenientes; no los tiene, Señor,

---

1088) El Acta de 14 de junio de 1610 pone de manifiesto la discordia habida entre los participantes [cfr. nota 1087] sobre aceptar o no al P. Visitador de la Provincia: *APM LGP,* II, ff. 8v-9v. Para hacer valer el rechazo, el definitorio provincial excogitó un medio ya muy manoseado en la Provincia, delegando la Visita a los dos PP. Visitadores, los que siempre eran elegidos en los capítulos provinciales. Son muy frecuentes los mandatos de dichos capítulos y congregaciones intermedias intimando esta obligación a los Visitadores elegidos, pero que a la hora de la realización solía quedar en agua de castañas «por razones que habían parecido». Ahora, con poco sentido de la honradez, para evitar al P. Guevara su cometido se pretendió actualizar el papel de los Visitadores provinciales, y uno de los que más abogaron por esta medida fue el Provincial Fr. Pedro de Solier. Así leemos en el Acta de otro definitorio [Manila, *18.6.1610*]: «Lo primero, habiendo N. P. Provincial, el Maestro Fr. Pedro de Solier, presentado un mandato de N. Revmo. P. General en que manda que los visitadores visiten, y pidiendo el dicho N. P. Provincial execución de él, se confirió entre N. P. Visitador y los Padres Definidores, y todos dijeron se pusiese en ejecución desde el Capítulo adelante, porque agora había corrido mucho tiempo del trienio y no se podía visitar toda la Provincia, y así sólo N. P. Provincial fue de diferente parecer, insistiendo que se vistase»: *ibid.,* II, ff. 10v-11.

1089) Asiéntase en el acta de *14.6.1610* [cfr. nota 1087]: «Se señalaron dos años de tiempo, que se cuenten desde este día 14 de junio de 610 [1610] años, los cuales cumplidos es visto haber expirado todos sus oficios, exempciones y authoridad y concluido la visita, quedando todos los religiosos exemptos y libres de la obediencia que agora le dieren...»: *APM LGP,* II, f. 9.

1090) Cfr. doc. núm. 273.

1091) El definitorio provincial, no sabemos si bajo presiones externas, hubo de cambiar su postura de 14 de junio de 1610 [cfr. nota 1089] por otro acuerdo más viable y a tono con las necesidades de la Provincia. Y así determinaba el 30 de abril de 1611: «Iten, habiendo visto de nuevo los recados y patentes de N. P. Visitador, el Maestro fr. Diego de Guevara, y los definitorios que en razón de esto se han hecho el trienio pasado, pareció de conveniencia del dicho N. P. Visitador y de todo este Definitorio pleno que la duración de las dichas patentes y tiempo de su visita sea tres años desde el día de su recepción, que fue a 14 de junio de 1610, dando más de los tres años todo el tiempo que hay hasta la partida de las naos del año que cumpliere los tres años, y habiendo dado a la vela las dichas naos se da por cerrada y concluida la dicha visita, y a la Provincia por libre de la obediencia que al dicho N. P. Visitador se le debe, quedando inmediatamente sujeta al gobierno de N. P. Reverendíssimo y de N. P. Provincial»: *APM LGP,* II, f. 34v.

1092) Fr. Pedro de Solier.

antes fui de pareçer fuesse a España, porque como en esta tierra no ay secreto, si depusieran de el Padre provinçial algunas cosas de las quales resultare el deponerle o suspenderle de el offiçio [1093], con la mano que tenía con el audiençia de estas Islas y Governador, pudiera aver temor y reçelos de los alborotos y escándalos passados, y assí se tuvo a mucha prudençia de el padre Visitador venir en que se le diesse liçençia para yr a España, y en esto vino el Governador de estas Islas [1094].

Mi Religión en estas Islas ha trabajado mucho en el serviçio de el Rey nuestro señor, y en estos días, en la occasión de el Olandés, con navíos, religiosos y con todo lo que el Governador pidió [1095]. V. Alteza se sirva de hazerles merced, embiándoles religiosos y haziéndoles otras mercedes, como de la liberal mano de V. Alteza espera, a quien nuestro señor guarde, etc. Manila, primero de julio de mil y seisçientos y diez años. fray pedro arçe, obispo electo de cáçeres.

AGI, Aud. de Filipinas, 76 [1096].

273 Manila, 1 de julio de 1610.

Carta del P. Diego de Guevara, OSA., a S. M., sobre la imposibilidad de acabar la visita y reforma de la Orden de San Agustín de Filipinas en el tiempo de dos años; conveniencia de dividir la Provincia en dos, con otras cosas referentes a la mencionada Orden.

Señor. No he dado aviso a V. Magestad de mis suçessos después que salí de essa corte [1097] por no ocupar con mis cartas el tiempo que tan bien le emplea V. Magestad governando estos nuevos mundos; pero agora que fue nuestro

1093) Cfr. doc. núm. 273.

1094) D. Juan de Silva.

1095) Cfr. nota 1135.

1096) Son dos hojas folio de la carta; firma autógrafa del mitente.

1097) Tomamos los siguientes datos de un miembro de la Misión que conducía el P. Diego de Guevara a Filipinas, el P. Juan de Medina: *AGI,* Contrat., 5538, ff. 106-107. Zarpó la Misión del puerto de San Lúcar el 22 de junio de 1609, habiendo llevado inmejorable tiempo hasta el puerto de San Juan de Ulúa, en la N. España, donde llegó el 27 de agosto, víspera de la fiesta de S. Agustín: cfr. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 184-185; corregimos, pues, lo que por error tipográfico escribimos en el vol. X, 182, nota 296, de esta *Historia.* De España a México viajó la Misión en los navíos «San Roque» y «San Sebastián», que este año iban en compañía de la flota de que era General D. Juan Gómez Garibay: *AGI,* Contrat., 5538, f. 106v. Zarpa la Misión del puerto de Acapulco el 25.3.1610: cfr. MEDINA, *o.c.,* 186; más detalles en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 183, nota 198.

señor servido de traerme a estas Islas [1098], donde V. Magestad me embió, es fuerza con brevedad dar quenta de todo lo succedido [1099].

De los veinte y quatro religiosos que V. Magestad mandó que trugesse conmigo [1100], se quedaron quatro en nueva españa [1101] descaminados para yrse a la provinçia de Mechoacán, que como tiene falta de religiosos, como quiera que vayan los admiten, no reparando en los daños de la consçiençia y de la haçienda Real, y assí me pareçe que deve V. Magestad mandar muy apretadamente despachar zédulas para que los que están allí recogidos de otras barcadas [1102], y los que vinieren de nuevo para estas Islas, prosigan el viaje que con tanta costa su Magestad haze para bien de estos naturales [1103].

Llegué a esta çiudad [1104] y convento de mi religión de Manila [1105], presenté los papeles de mi visita [1106] al provinçial y diffinidores [1107], y en conformidad

---

1098) Arribó el P. Guevara a Manila el 6.6.1610: cfr. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 190; MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 58 (1964) 202; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 519-520; RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 201, nota 362.

1099) Comentario del Consejo al margen: «Que se le den gracias por el buen çelo y cuydado que muestra cumpliendo con su obligación [rúbrica]».

1100) La lista de los 24 religiosos, sin entrar en este número el P. Guevara y el P. Diego de Oribe o Uribe, y aprobada en Sevilla el 3 de junio de 1609, en *AGI,* Contrat., 5538, ff. 106-107.

1101) Para los religiosos que de esta barcada quedaron en México: RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 197, nota 350.

1102) Cfr. nota 1103. A esta petición del P. Guevara contestó S. M. por cédula dada en Aranjuez el 14.3.1611, ordenando al Virrey de México que a los religiosos que habían quedado en N. España y eran parte de la Misión presidida por el P. Guevara les hiciera proseguir viaje a las Islas: *AGI,* Aud. de México, 1064, ff. 256v-257; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 134. Pero también es cierto que el P. Guevara silencia advertidamente la admisión atropellada de algunos candidatos al hábito en el puerto de Acapulco, los que apenas llegados a Filipinas abandonaron la Orden: cfr. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 190.

1103) Comentario del Consejo al margen: «Que conforme al brebe de su Santidad, el Virrey provea lo que conviniere para su execución, y sobre ello se escriva a su Provinçia advirtiéndole, como se dice al Virrey, le dé su favor para que estos religiosos, y los demás que se huvieren quedado, los haga embarcar en la primera ocassión [rúbrica]».

1104) Cfr. nota 1098.

1105) Convento de San Pablo, vulgamente conocido por convento de S. Agustín.

1106) El P. Guevara presentó sus papeles el 14.6.1610: *APM LGP,* II, f. 8v: «Item, presentó el dicho P. Maestro Fr. Diego de Guevara otras dos Patentes de N. Rmo. P. General, pasadas por el Real Consejo de las Indias».

1107) Fueron más los religiosos que intervinieron en el acto de presentación de las Patentes del Visitador, quizás porque el deseo del definitorio era presionar con más eficacia sobre algunos de los puntos que relata esta carta. Según el Acta de presentación, además del Provincial y los cuatro definidores, fueron convocados y participaron de hecho «con la conveniencia y conformidad del dicho P. Maestro fr. Diego de Guevara, en presencia y con intervención del Sr. Obispo de Cáceres don Fr. Pedro de Arce [cfr. nota 1087], y de los PP. Fr. Miguel García, prior del convento de Manila, y del P. Visitador Fr. Bernabé de Villalobos, y Fr. Juan de Villalobos, Fr. Diego Pardo, prior de San Pablo [de los Montes], Fr. Juan Enríquez, prior de Taal, Fr. Juan de Henao, Prior de Bay, Fr. Juan de Rojas, subprior de este convento»: *APM LGP,* II, f. 9v.

de ellos la çédula de el Rey nuestro señor [1108], y aunque dentro de las puertas de casa ubo demandas y respuestas [1109], sin salir cosa fuera nos convenimos que me reçibieran por dos años, y que acavados ellos se acavasse mi jusrisdicçión [1110]. Yo, teniendo las cosas presentes y reparando en los daños que se podían seguir viendo los ánimos dispuestos para varias determinaçiones, arrimándome más a la prudençia que al poder de la justiçia, vine en la conveniençia de el tiempo, puestos los ojos en que reçebían el freno aunque con su sal. Quedaron de dar aviso a nuestro padre Rmo. General para que determine por quánto tiempo quiere que sea esta visita y reformaçión [1111], porque en las patentes que me dio y se vieron en esse real consejo [1112], diçe que duren hasta que embíe nuevo orden en contrario, attendiendo que visita y reformaçión no se pueden hazer con tanta brevedad, como los Padres quieren, en dos años; y porques ymposible que venga resoluçión de nuestro Padre Ge-

1108) Dada en Madrid el 24.3.1609, y en la que decía S. M.: «El padre maestro fray Diego de Guevara, de la orden de san Agustín, va por visitador y reformador della en esas yslas por nombramiento que para ello á hecho en él el general de la misma orden a ynstancia mía»: *AGI,* Indif. General, 2873, tomo I, f. 116; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 127.

1109) Bastante se transluce del Acta definitorial [Manila, 14.6.1610], aunque el definitorio quiso dorar la píldora para no dejar entrever lo que había sucedido: «Las cuales vistas [Patentes generalicias: cfr. nota 1106] y leídas por el dicho N. P. Provincial y Diffinidores, aunque tenían razones para alegar y proponer a N. P. Revmo., suplicándole que sobreseyese las dichas letras conforme al cap. IV, de la 3.ª parte de nuestras constituciones; con todo eso, por el buen nombre de la religión y buena fama en el vulgo, el qual a bulto, sin considerar razones, suelen decir no quieren visita ni reformación, todos unánimes y conformes las recibieron y mandaron llevar a debida execución, y que el dicho P. Maestro fr. Diego de Guevara visite la dicha Provincia, guardando el orden y modo que nuestras constituciones dan a los visitadores, sin exceder de él ni pasar de aquella authoridad, porque haciendo lo contrario se da por no recibido y se suplica para (?) nuestro Revmo. mejor informado»: *APM LGP,* II, f. 8v.

1110) Proseguía diciendo el definitorio provincial en su acuerdo [cfr. nota 1009]: «Y las dichas letras no traen limitación de tiempo, y sería gravamen grande para la Provincia tener un visitador perpetuo y contra la mente y voluntad de N. P. Revmo., el cual por esta razón no nos quiso conceder viniese aquí Vicario General de asiento. Se señalaron dos años de tiempo [cfr. nota 1089]...»: *APM LGP,* II, ff. 8v-9. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 531; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 190, quien presenta todo este proceso con pluma optimista.

1111) Así consta en Acta definitorial [Manila, 14.6.1610] la voluntad de enviar un Procurador de la Provincia al P. General, el que debería exponer los inconvenientes de la Visita; después de varios tambaleos la elección recayó en el mismo Provincial, Fr. Pedro de Solier [cfr. nota 1124]: *APM LGP,* II, f. 9.

1112) En el Archivo General de Indias, de Sevilla, hemos visto una «Relación» o lista de las «Patentes que presentó el maestro fr. diego de Guevara, de la orden de s. Augustín, de su General para las Philippinas»; recogidas en MERINO, *Provincia agustiniana,* en 58 (1964) 201. Pero el Consejo *prudentemente* escribió *ad calcem* de la referida lista: «En 12 de março 1609.- Dígasse en cada patente que se bieron en el Consejo y no más, con fecha [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

neral en este tiempo de dos años [1113], doy aviso a V. Magestad para que embíe çédula al Governador para amparo de mi jurisdicçión, y que se cumpla lo que mi General manda, hasta que de nuevo aya otra cosa, o V. Magestad ordene lo que fuere servido, que a todo estoy obedientíssimo [1114]. Mi sentimiento es que Provinçia, que no se ha visitado quarenta y çinco años ha que se fundó [1115], no se puede reformar y visitar en dos años, porque como esta provinçia tiene a su cargo la administraçión de los naturales, tanto se ha de attender a la conservaçión y buena administraçión de ellos como a la reformaçión de los ministros de el evangelio [1116], y ni es razón que se deve admittir deçir los que goviernan la provinçia y los súbditos de ella que está todo muy reformado, assí el ministerio de los yndios como la regular observançia de nuestra religión, pues en esso lo ha de hazer el Visitador y reformador que embía su Sanctidad, V. Magestad y nuestro General; demás que ay partes en esta provinçia tan distantes que ha muchos años que los provinçiales no las visitan, ni el presente las ha visitado en dos años de govierno andados en que le hallé, ni en éste que le falta para acabar su offiçio [1117] las puede visitar, sino an embiado Visitadores que en su nombre las visiten, y no se an puesto a estos travajos de yr a partes tan remotas [1118], porque ay muchos peligros de agua y enemigos por tierra, y para quitarse de estos riesgos los provinçiales an dexado de acudir a lo que deven [1119]; y quererme obligar a mí que dentro de dos años reforme y visite la provinçia, téngolo por imposible y no se conseguirá lo que

---

1113) El P. General de la Orden, Fr. Juan Bautista de Aste, respondió [Roma, 8.11.1611] diciendo al P. Guevara «Tibi stricte praecipimus ut, expleto dicto biennio, visitationem prosequaris subsequentibus duobus annis dumtaxat, ita ut integro quatriennio Visitationem absolvas...»: *AGOR*, Dd 56, ff. 156-159; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia*, VII, 73-75; la cita en pág. 74.

1114) Felipe III cursó carta al General de la Orden «adbirtiéndole quánto conviene no se limite el tiempo al Visitador que fue a Philipinas, como allá lo pretenden los frailes visitados»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 328, tomo II, ff. 124v-125v; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia*, X, doc. núm. 137.

1115) La expresión es muy general, aunque tenía su parte de razón para las provincias de Visayas.

1116) A los Padres de la congregación intermedia [Guadalupe, 23.5.1612] no les quedó más remedio que aceptar la voluntad del P. General [cfr. nota 113]: «Iten, se determinó que las letras de N. Rmo. P. General acerca de la asistencia de N. P. Visitador en estas Islas pasen adelante con toda su fuerza hasta que venga otra cosa determinada en contra de N. P. Reverendísimo»: *APM LGP*, II, f. 40.

1117) P. Pedro Solier. Oficialmente el mandato de éste había de terminar el 23 de abril de 1611: *APM LGP*, II, f. 26.

1118) *AGI*, Aud. de Filipinas, 74; SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 454-455; SANTIAGO VELA, *Fragmentos de correspondencia*, en *AHHA* 18 (1922) 156; COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica*, I, 625; RODRÍGUEZ, *Historia*, VII, nota 56.

1119) Abiertamente confesó esta deficiencia el Provincial *in actu*, Fr. Pedro de Solier, en un definitorio particular [Manila, 18.6.1610] celebrado ante el Visitador Fr. Diego de Guevara: *APM LGP*, II, ff. 10v-11.

su Sanctidad, V. Magestad y nuestro Padre General pretenden, ni yo daré quenta como devo de lo que se me ha encomendado, ni pueden venir cada día visitadores a partes tan distantes, ni los remedios son tan fáçiles, y sobre todo promptíssimo y obedientíssimo a lo que V. Magestad [1120] mandare [1121].

La yda de el padre provinçial de esta provinçia [1122] a essa Corte se juzgó por conveniente, assí de el Governador de estas yslas [1123] como de los Padres diffinidores [1124]; yo no dessentí de ello por pareçerme que con más quietud se pondría remedio a algunas cosas que tienen neçessidad de él [1125], porque como es hombre mañoso y de tan poca edad vino a ser provinçial [de] su parçialidad [1126], estando en la tierra junto con el favor de la audiençia [1127] cobraría ánimo para resistir a las cosas que convenga hazer al serviçio de Dios, y para todo succeso mejor es que vaya a allá que no quede acá.

Esta provinçia como es tan grande, que casi no la pueden visitar los provinçiales en un triennio, pidió a nuestro General se dividiesse en dos [1128], de

---

1120) Así leemos en un segundo ejemplar de esta carta; el primer ejemplar, sin embargo, da diferente lectura, que nos parece menos correcta. Dice: «...y obedientísimo a lo que V. Magestad *me* mandare».

1121) Comentario del Consejo al margen: «Escrívase al Governador que en conformidad de la patente que llevó de su general para la Visita le favorezca y ampare sin limitaçión de tiempo, hasta que por el general se enbíe otra orden, y a él se le escriva a Roma lo que á entendido el Consejo por esta carta, y se le encargue que con suma brevedad ponga el remedio que convenga, para que se consiga el fin que se pretende en servicio de Dios y reformaçión de aquella Provinçia [rúbrica]».

1122) Fr. Pedro Solier; elegido Provincial en el capítulo celebrado en Manila el 26 de abril de 1608: *APM LGP,* II, f. 1; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 39, nota 2.

1123) D. Juan de Silva.

1124) El definitorio provincial [Manila, 14.6.1610] «con el parecer y intervención del Sr. Obispo de Cáceres, se determinó que aunque la persona de N. P. Provincial el Maestro Fr. Pedro de Solier nos hace mucha falta en esta Provincia, atento a que con su authoridad, virtud y religión la ha restaurado y tenido en pie con gran observancia, como hay nombre y fama en todos los estados de estas islas, con todo eso, por ofrecerse negocios gravísimos que tratar de parte de la Provincia con su Santidad, su Magestad del Rey cathólico nuestro señor y su Real Consejo de Indias, y con N. Revmo. P. General, se enviase como de facto enviamos y pedimos al dicho N. P. Provincial lo acepte y vaya por Procurador general de esta Provincia, dándole poderes amplísimos para todo y revocándolos a otro cualquiera que los tenga...»: *APM LGP,* II, f. 10.

1125) Naturalmente, para el envío del P. Solier [cfr. nota 1124] a España como Procurador de la Provincia fue consultado el P. Diego de Guevara, según se atestigua en un documento contemporáneo: «Después de muy consultado el P. Visitador...»: *APM GO,* I, doc. núm. 2 (bis), f. 7; cfr. también SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 531; RODRÍGUEZ, *Historia,* I, núm. 134c.

1126) De la parcialidad favorable al P. Lorenzo de León, y la que acarreó al P. Pedro de Solier serios disgustos y contratiempos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1127) Puede verse para esto la carta del obispo de N. Segovia, Fr. Diego de Soria, OP., fechada en Manila el 15 de agosto de 1613 [cfr. nota 1089]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; publicada en BR, 17, 209-210 [traducción inglesa]; un estudio a este propósito en RODRÍGUEZ, *Historia,* I, núm. 134c.

1128) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 53.

modo que quedasse la provinçia que llaman de Pintados [1129] aparte, incluyéndosse en ella la çiudad de el sanctíssimo nombre de Jesús de Zebú, y Manila en la otra [1130]. Esto, a mi pareçer, tiene mucha conveniençia, y a mi orden lo remittió nuestro Padre General que hiciesse lo que me pareçiesse [1131]; pero como no traigo orden expresso de V. Magestad para esto, no me determino a nada hasta que V. Magestad me mande lo que tengo de hazer en esto, embiando gran copia de religiosos para que ambas provinçias queden como conviene, porque de otra manera ni la una ni la otra quedarán con commodidad para el ministerio [1132].

Por otras relaçiones tendrá V. Magestad notiçia de el feliz succeso y victoria que nuestro señor nos dio en estas Islas contra el Olandés por medio de el Governador Don Juan de Silva, que çierto fue restaurar esta tierra y prevenir muy grandes daños para la quietud de estos naturales y, a mi pareçer, dexando aparte que Dios da la victoria a quien él es servido, la prevençión que hizo el Governador fue maravillosa, porque no aviendo naos y apenas artillería, fabricó naos y galeras, fundió artillería y hizo una espantosa armada para esta tierra y chocó con el enemigo, le quemó una nao y le sacó la artillería, y trajo capitana y almiranta al puerto de Cavite de esta çiudad [1133]. Háse ganado con esta victoria muy grande reputaçión y temor para los enemigos comarcanos. El hecho y su suçesso mereçe que V. Magestad le premie como de su liberalidad el Governador espera [1134].

Una carta dará a V. Magestad el padre provinçial firmada de mi nombre y de los padres diffinidores, en que damos quenta de su yda y como queda y á governado la provinçia, que respecto de los años passados la hallé en buen nombre; y como para conservar la paz y no espantar la caza ni mostrarme parçial se an menester estratagemas y traças christianas [1135], fue neçessario yrme con el pareçer de los demás, reservando mi sentimiento para ésta como lo digo, descargando mi conscïençia, y como a los Reyes se ha de hablar verdad

---

1129) *Visayas.*

1130) Puede consultarse *APM LGP,* II, f. 17v.

1131) Era ésta una de las atribuciones dadas por el General de la Orden, Fr. Juan Bautista de Aste, al P. Diego de Guevara [Madrid, 9.3.1609]: *APM LGP,* II, ff. 17v-18v; publicadas en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 51-56; la cita en pág. 47; véase igualmente: IX, 201, nota 363, de esta misma obra.

1132) Al margen, del Consejo: «Que por aora no se haga novedad, y ynformen el Governador y el Arçobispo, y al General se le escriva lo que fr. Diego dice a este propósito, y que se an mandado hazer diligencias para saver la conveniençia que tendrá, y que en el entretanto á paresçido no conviene hazer novedad [rúbrica]».

1133) Cfr. doc. núm. 275.

1134) Al margen, del Consejo: «Nada».

1135) Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VII, 547-548.

sin respecto de nadie, no me pude escapar de lançes en que me vide presente [1136].

Mi religión en esta tierra, como sabe V. Magestad, ha servido en todas occasiones con personas, haçiendas y navíos, y en ésta del Olandés agora acudió como siempre, embiando religiosos en las naos, sirviendo en todo quanto se offreçió [1137]. Ellos y yo esperamos reçebir de V. Magestad muy grandes mercedes, a quien supplico humilmente nos embíe religiosos, porque tenemos muchas doctrinas sin poder acudir como se deve. Guarde nuestro señor a V. Magestad muchos años como sus capellanes de V. Magestad y fieles vasallos deseamos, etc. Manila y Julio primero de mill y seisçientos y diez años. M. Fr. Diego de Guevara, Visitador General [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 85 [1138].

274 Cavite, 5 de septiembre de 1610.

Carta del Gobernador General de Filipinas, Don Juan de Silva, a S. M., exponiendo sus diferencias con el Arzobispo de Manila y el apoyo que a éste prestaba la Audiencia.

Señor. Después que llegué a estas yslas [1139] an sido tantas mis ocupaçiones en serviçio de V. Magestad en cosas de guerra y prevençiones della, que apenas é podido asistir a las cosas de la paz y govierno con la atençión que piden en esta República y Reyno, y así pueden haver pareçido cortas mis rrelaçiones y avisos en esta materia [1140], en la qual estoy siempre deseando todo buen subçeso; y porque ya en este tiempo de mi asistençia he tomado algunos prinçipios, que me prometen medios y fines dudosos, he querido dar quenta a V. Magestad para que con la prevençión que pareziere nezessaria se rremedien y obvien los daños que pueden rresultar.

En lo que visto he deste govierno lo hallo quieto y paçífico y sin caveças

---

1136) Al margen, del Consejo: «Nada».

1137) Acompañaron a D. Juan de Silva en la jornada contra el holandés los siguientes agustinos en calidad de Capellanes: PP. Miguel García, Prior de Manila; Hernando Guerrero; Jerónimo de Oviedo, Prior de Parañaque; Francisco de Castromonte, Prior de Malolos; Diego Pardo, Prior de Malate: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 528.

1138) Ejemplar duplicado de dos hojas folio y firma autógrafa del P. D. de Guevara.

1139) Cfr. nota 765.

1140) Puede verse para esto otra carta del Gobernador Silva [Puerto de Cavite, 24. 7.1609]: *AGI,* Aud. de México, 2488. Ciertamente esta carta es larga y minuciosa en detalles y noticias, si bien algunos juicios deberán ser un poco tamizados.

en la rrepública para impedir y turbar la buena dispussición que el governador quisiere poner, y assí el común, aunque en algunas cosas como bulgo tenga barios parezeres, es obediente y puntual, y quien lo turba son algunos Religiosos [1141] que con motibos barios casi de ordinario se oponen a lo que por el govierno se dispone [1142], y en esto algunas vezes se toman tanta mano [1143] que en pocos días an subzedido cosas y an dado cuydado y pena.

En la nueva segovia tenía el alcalde mayor preso un yndio, condenado en rrevista por la audiençia a muerte y mandado executar la sentençia por exemplo allí mismo. Y llegado un día antes de la execución fueron a la cárzel dos frayles [1144], y diziendo que yban a confesarle procuraron quedar solos con el preso en un aposento que tenía ventana a la calle, y tiniendo prevenido quien lo llevase a su convento, lo hecharon por la ventana, quedando los de la casa y cárçel burlados de quien no pensaron, de que se siguió arto escándalo. Lo qual sabido por el alcalde mayor fue al convento a poner cobro en el preso, y halló que para más asegurarle le tenían sobre el altar y aún sobre el ara, y allí comida que le avían puesto [1145], con notable yndeçençia, y sobre querer el alcalde mayor sacalle le trataron los frayles muy mal hasta hecharle mano y apretarle el cuello gravemente, tanto que fue menester ser hombre robusto y fuerte para resistir la violençia con que fue tratado; y haviendo sacado el preso le dieron tal priesa con çensuras, que aunque despachó a esta ziudad en apelaçión de

---

1141) Apenas llegado a las Islas y en su primera carta al Rey [cfr. nota 1140] hacía constar D. Juan de Silva la buena impresión que había tenido, porque las cosas de la Religión en Filipinas estaban en buen estado, y que los sacerdotes se dedicaban con ahínco a la doctrina de los naturales, siendo para éstos también modelos de caridad y generoso ejemplo: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1142) *Tachado:* n [disponen].

1143) A pesar de lo que apuntamos en la nota 1141, el Gobernador Silva pasaba a exponer algunas de las principales quejas que tenía de los Religiosos, especialmente por su intromisión en asuntos de guerra y justicia, para terminar diciendo: «Con todo no puedo dexar de advertir a V. Magestad que es grande extremo lo que se meten en materias de govierno, queriendo que passen por sus manos las provisiones de guerra y de justiçia, procurando que los ofiçios se probean en sus devotos, aunque no sean a propósito, y aún alguna vez algunos an ympedido la Jurisdicçión Real, oponiéndose no sólo a los corregidores mas aún a los que gobiernan, de que se siguen grandes ynquietudes y diferençias»: *AGI,* Aud. de México, 2488. Y comenta el Consejo de Indias al margen: «Que vaya a la mano en estas cossas de manera que se prevengan assí como convenga, tratando dellas con la consideraçión y prudençia que se fía dél, para que se ebiten estos y otros ynconvenientes que pueden resultar [rúbrica]».

1144) Teniendo en cuenta la provincia de que se trata, sospechamos que estos dos religiosos eran dominicos.

1145) Comentario del Consejo al margen: «Que se vio esta carta en el Consejo, y que se entiende que havrá dado quenta deste casso a su superior, como estava obligado, y que él haría la demostraçión que convenía; que abisse la que fue y procure con los superiores pongan el remedio que deven y están obligados, y escrívase a los Provinçiales de aquellas órdenes en esta conformidad [rúbrica]».

las que le ponían, no pudo aguardar el orden que se le despachó a sus abisos, porque como tenían y tienen todos los ministros eclesiásticos a su devoçión, y algunas veçes lo son ellos mismos, le apretaron con entredichos que hubo de bolver el preso a la yglesia, quedando sin castigo el que ellos mismos entregaron quando fue preso y solicitaron su condenazión, diziendo que combenía y que fuese allí por exemplo de otros.

Los mismos que tienen en doctrina toda aquella provinçia an sido causa de que la mayor parte della se alçase, porque aún no estando cristianos sino muy pocos (aunque obedientes casi todos), los apremiaron a que dejasen sus pueblos y se congregasen donde les ordenavan, y para más obligarlos a ello despacharon de su autoridad papeles, en que ordenavan que pudiesen libremente matar a los que no quisieren vajar a sus congregaçiones [1146]; y todo fue sin dar dello ni de parte notiçia al govierno para ordenar lo que conviniese, y quando se supo fue que por la dicha causa estaba [1147] alçado el estero del lobo y otras partes, que es lo prinçipal, y fue nezessario embiar gente de guerra a la paçificaçión, que el día de oy no está acavada; y es tanta la libertad y lizençia que se toman, que haviéndose de despachar navío destas yslas a Xapón, se an puesto a querer sustentar que para yr allá bastan las lizençias de sus perlados sin la mía, y an pretendido tan veras salir con ello que nunca la quisieron este año, aunque mostré ánimo de querer darla, diçiendo que no lo haçía por otro fin más que por las obligaçiones del offiçio en que V. Magestad me tiene, y perseverando ellos en su yntençión yo llevaré la mía adelante, guardando lo que V. Magestad tiene ordenado y dispuesto [1148].

Para algunas destas libertades les á de ser de mucho apoyo el arçobispo [1149] que á venido, en quien hallan y creo cada día hallarán más ánimo, porque él mismo pareçe que se ynclina en este camino, pues saviendo lo que V. Magestad dispuso sobre que los capellanes de armadas y galeras sean nombrados por el governador, no se á contentado [con?] este despacho con nombrarlos sino que nombró Vicario con comisión de nombrar substitutos, como lo hiço en diferentes personas, hasta que tiniendo yo dello notiçia tomé algunos

---

1146) Escribía ya a S. M. D. Juan de Silva [Puerto de Cavite, 24.7.1609]: «...y quando llegué a estas yslas hallé que se avía alçado de guerra alguna parte de la provinçia de la nueva segovia por avelles querido congregar y rreduçir de unos pueblos a otros, lo qual hizieron los Religiosos sin dar quenta al Governador y Capitán General. Fue el sargento mayor Cristóval de Axqueta con gente de guerra a paçificallos y castigallos, como lo hizo, y yo refresqué aquella provinçia con alguna ynfantería más»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1147) *Tachado:* un; *repetido:* estaba.

1148) Al margen, del Consejo: «Que él cumpla lo que acerca de las licencias está mandado, y a los superiores se escriva sobre este casso [rúbrica]».

1149) D. Diego Vázquez de Mercado: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 230.

destos papeles [1150]. Harta muestra hubo destas Resoluçiones desde el primer día que entró [1151], pues haviéndole yo enbiado la çédula para que no entrase con palio [1152], y haviendo sobre ello tenido varios mensajeros y quedado resuelto de no haçerlo [1153], con todo se determinó a lo contrario, tratándolo de manera que no llegó a mi notiçia hasta después de acavado su rreçebimiento, que fue apeándose dos calles antes de la yglesia, y allí aguardó el acompañamiento de su cabildo que vino con algunos Religiosos, y quiriendo partirse sacó un palio y se levantó y el arçobispo devajo fue desde allí a la yglesia, no embargante que yo havía ordenado al cavildo secular no havía de entrar de esa manera. Reçeloso estoy de que podrían cosas destas obligarme a poner el remedio combiniente a la autoridad de V. Magestad, pues aunque en todas partes se le deve obsequio, es mucho más en éstas donde los eclesiásticos tanto pretenden dar a entender que no ay quien sea parte a ympedir lo que ellos quieren y ordenan, siendo V. Magestad el que los sustenta y ampara tan a costa de su Real hazienda [1154].

Día de santo domingo me hallé en su fiesta en su combento, y quando entré hallé ya al arçobispo asentado en la peana del altar mayor al lado del evangelio con dosel y sitial y acompañamiento, de lo qual admirado, acavado de hazer oración, començé a tratar con la audiençia del caso, y el Liçençiado almaçán, que antes avía ydo a la yglesia, me dijo que me quietase y no

---

1150) Comentario al margen del Consejo: «Al Arçobispo se escriva que se á entendido esto y que [*tachado:* procure tener] no haga en ello novedad [*tachado:* y], procurando tener toda buena correspondencia con el Governador, cumpliendo con lo que está ordenado [rúbrica]».

1151) El nuevo arzobispo de Manila debió llegar a Cavite el 6 de junio de 1610, pues desde Acapulco a Filipinas viajó en compañía del P. Diego de Guevara con la Misión que conducía [cfr. nota 1098]. Reproducimos lo que sigue del P. Medina, testigo de los hechos: «En aquel año pasó el primer Arzobispo (!) que ha habido en estas Islas, D. Pedro [Diego] Vázquez de Mercado, Clérigo, y que había sido Obispo en la Nueva España [cfr. nota 1152]... No vino entonces otra Orden alguna»: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 190. No es por tanto exacto lo que asienta Montero y Vidal en su *Historia:* «El 1.° de Junio de 1610 hízose cargo del arzobispado de Manila el electo para su desempeño, D. Diego Vázquez Mercado...»: MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 159.

1152) El Palio le fue concedido al arzobispo de Manila [cfr. nota 1149] el 2 de junio de 1608, habiendo sido preconizado arzobispo de Manila, y exonerado de la diócesis de Yucatán, el 28 de mayo del mismo año 1608: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 230.

1153) Escribe el P. Colín que Vázquez de Mercado hizo su entrada oficial en Manila la víspera del Santísimo: «Fue recibido en la Ciudad la víspera de la fiesta del Santíssimo en Santo Domingo»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* I, 216; el *Corpus Christi* de 1610 correspondió a 10 de junio: cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 77. Se puede conjugar perfectamente lo que afirma el P. Colín con lo escrito por el P. Medina [cfr. nota 1151], pues el mismo Gobernador D. Juan de Silva asegura en esta carta que transcribimos «que le mandó çedula para que no entrase con palio», lo que significa que el arzobispo en cuestión arregló el asunto de su entrada en la Sede desde el 6 de junio, que llegó a Cavite, hasta el 9 de junio en que realizó su entrada.

1154) Comentario del Consejo al margen: «Lo proveydo en otra carta».

rreçibiese dello pena, que el arçobispo havía embiádole a dezir después què llegó con el alguaçil mayor, don Juan Ronquillo, que no estrañasen su puesto y modo dél, porque traya çédula para ello; y replicando yo que fuera justo haverla mostrado antes de llegar a aquello, me dijo el oydor que havía ofrezido que si la querían que la mostrava luego, y que no era bien por entonçes pasar a más, con lo qual pasó aquel acto, que fue el primero que he visto, y hasta aora á sido el postrero, aunque he savido que lo á continuado estando yo ausente desta çiudad. Embió después un traslado de una çédula que V. Magestad libró en fabor de don fray garcía guerra, arçobispo de México, que siendo espeçial para aquel perlado, pretende que se aya de estender a él y a los demás arçobispos. Halla para esto amparo en algunos de la audiençia, que como sea para hazer oposición al governador tienen buena dispusición, como avajo diré [1155].

Estoy con propósito de ymbiar a deçir al arçobispo que no exçeda de lo que sus predeçesores hizieron, y sustentar lo que a la autoridad de V. Magestad combiene, aunque quedo con algún rreçelo de escándalo, porque siendo el arçobispo amigo de novedades y rreligiosos, de que se entienda que los eclesiásticos lo pueden todo, sería pusible hazerme alguna grande opusición, como lo an hecho con arto poca quenta de las grandes nezesidades de V. Magestad en las lizençias de los sangleyes para quedar en estas yslas y goçar de sus aprovechamientos, que para ellos son muy grandes; pues haviendo començado a cobrar de cada uno ocho pesos, como en otras tengo dado quenta a V. Magestad, con gusto de los mismos sangleyes, que lo tubieron por mejor que rrecebir sus liçençias por otros medios, que les eran más costosos, haziendo para ello juntas y consultas, que pudieran causar escándalo sino hubiera quien sustentara la parte de V. Magestad, questá obligado a la conservaçión deste archipiélago por defensa y amparo de la fe, y no teniendo de donde valerse, como he dicho en otras, y siendo fuerça haçer gastos, lo es también valernos sus ministros de todos medios posibles, mayormente en casos que no admiten dilaçión, y más no siendo extorsión la que se á hecho, sino que de voluntad manifestada por su protector y cabeças mayores lo an dado, y no me diera todo lo dicho cuydado, si los oydores los hallara fijos en lo que deseo del servicio de V. Magestad; y prometo y afirmo a V. Magestad que por tenerlos

---

1155) Al margen del Consejo: «En quanto al lugar que tomó el Arçobispo se le responda al Governador que la çédula despachada con el de la Iglesia de México fue considerando la dignidad de Arçobispo, y que assí se á de guardar y para ello se le enbíe un dupplicado, y que procure tener con él [*tachado:* y con toda la A(udiencia)] la paz y quietud que conviene al servicio de Dios y de su Magestad, y por los ynconvenientes [*sobrelineado:* y mal exemplo] que podrían resultar de lo contrario [rúbrica]».

en correspondençia he hecho y hago lo pusible de mi parte con quantos beneficios puedo, y aún alargando en algunos la disposición de algunas ynstruciones para más bien de otras yntenciones y que ande lo prinçipal con toda puntualidad; y con todo veo que no á de ser pusible llevar adelante mi sufrimiento, porque en ningún caso los hallo como deseo, y siempre quieren salir con sus yntentos, haciendo oposición a mis proposiçiones, como fue el año pasado de nueve [1609] [1156], que haviéndome V. Magestad mandado acreçentar tres por çiento en las mercaderías de china [1157], que, consultado a la audiençia [1158], fue tanta la fuerça que hiço en la yntención contraria, que se dejó de haçer por entonçes [1159]; y así en esta última ocassión de las lizençias de los sangleyes no los consulté, porque temí que los havía de hallar opuestos, así por lo que he visto en otras ocasiones pasadas como por algunas demostraçiones que para lo presente vi. Algunas vezes que lo hechè en corro como acaso para tantear los ánimos, y pareçióme que supuesto que no podía escusar el balerme desto, hera mejor hazello sin contradición que tenerla antes de començarlo. La experiençia á mostrado que fue mi pensamiento çierto y açertado no ponerlo en disputas, pues de començadas a dar las lizençias en toda paz y quietud, se les dio a entender a los sangleyes como se dificultaba el negoçio, y que podría ser que se escusassen de lo que havían començado a dar, y como es gente mal sabida y cudiçiosa, se detuvieron dos días en acudir, hasta que vista mi

---

1156) Cuenta extensamente este caso el Gobernador D. Juan de Silva en carta fechada en el Puerto de Cavite el 24.7.1609 y dirigida a S. M. *AGI,* Aud. de México, 2488 [cfr. nota 1140].

1157) La decisión del Gobernador [cfr. nota 1156] fue imponer el 3% sobre el 3% que ya pagaban los chinos por las mercaderías que traían a las Islas, y otro 2% a los vecinos de éstas sobre el valor de lo que enviaban a Nueva España. Escribía D. Juan de Silva: «Por çédula de veinte de noviembre de seiscientos y seis [1606] manda V. Magestad, que no hallando ynconbiniente considerable, aviéndolo primero comunicado con la audiençia y otras personas ynteresadas sobre el tres por çiento que los chinos pagan de derechos de las mercadurías que traen a estas yslas, se hechen otros tres más, que por todos sean seis»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1158) Según la carta de D. Juan de Silva [cfr. nota 1156], fueron más las entidades consultadas: «Y aviendo puesto en práctica y juntado la Audiençia, Religiosos, Cavildo ecclesiástico y seglar, y repressentado los grandes gastos que V. Magestad tiene en defensa de nuestra santa fee católica...»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1159) Con lo que no pudo el Gobernador ante la valla infranqueable levantada por algunos de los consultados [cfr. nota 1158] fue lo referente al impuesto que mandaba hacer sobre las mercaderías que los vecinos de las Islas despachaban para N. España: «No pusse en hefeto la execución de los dichos dos por çiento, quedando impuestos los tres de los chinos, para dar aviso a V. Magestad de todo, debaxo de fianças que dieron los vezinos de que V. Magestad lo tendría por bien, donde no, lo pagarían. Tomé este medio, porque queriendo apretarlo, los vezinos se resolvieron a dexar de cargar sus mercaderías para Nueva España»: *AGI,* Aud. de México, 2488. El comentario y hasta decreto del Consejo, expresado al margen, fue como sigue: «Que en lo que toca a los tres por çiento de los chinos está bien lo que hizo, y que assí se continúe, y que los dos por çiento de los naturales se cobre dellos todo lo corrido y cumpla de aquí delante con lo que açerca desto se le ordenó, procurando que lo uno y lo otro se haga con la mayor suavidad que se pueda [rúbrica]».

rresoluçión, y que les hiçe proponer que de su voluntad se havían quedado, con aquella condiçión todos acudieron y fueron despachados; los que más se detubieron fueron los sangleyes que tratan con las Religiones en sus obras y serviçios, porque los Religiosos, ya que no pudieron mostrarse en esto vitoriosos, quisieron por lo menos quedar con que a los suyos no se les llevase nada, a que de ninguna manera quise dar lugar.

Háçeme esto vivir con algún cuydado, porque no contentándose algunos de los oydores con lo que por sí mismos haçen, se agregan a la parte del arçobispo, como se á visto en la materia del dosel, que tratando con ellos los he allado de su parte y en otras muchas cosas cada día. Esto naçe de la mala costumbre de traer a los governadores a su mano, pues en tiempo de don francisco tello publicaron bandos y despacharon por don felipe provisiones sobre querer sustentar que la gente destas yslas havía de acudir a sus llamamientos, previniéndose para tener oprimido al governador; y quando don pedro de acuña fue a ganar a V. Magestad a terrenate, luego que salió de la çiudad un oydor se le entró en su casa y hechó sus criados y ropa, y aunque don pedro desde Otón embió a pedir a la audiençia remediasen aquel exceso, no hubo más que bivir allí hasta que el mismo don pedro llegó a vivir en ellas veynte días que tuvo de vida, después de llegar bueno y sano de la empresa dicha; y como por esta muerte quedaron tan sabrosos del officio, es menester caminar con ellos con los medios que arriba digo de suabidad, de que doy quenta a V. Magestad por el temor y reçelo que me queda, de que si por este medio no puedo, me será forçoso valerme de la mano que V. Magestad me tiene dada en este officio.

De lo dicho podrá V. Magestad colegir si será nezessario tenga autoridad para nombrar por mi muerte o ausençias quien por mí govierne, porque como la audiencia se tiene por governador por la suçesión que tiene al que lo es por su muerte, cada día se prometen que llega la ora de su ordenança, mayormente haviendo de andar el que aquí governare arrisgada [arriesgada?] su persona por momentos, así en las ocasiones de guerra como en las salidas por la mar y aún por otros caminos, que pueden mover y enseñar los deseos de mandar. Guarde Dios la católica persona de V. Magestad como la cristiandad á menester. Cavite, 5 de septiembre de 1610. Humilde vasallo y criado de V. Magestad, Don Juan de Silva [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 20

275 [Manila], 1610.

«Verdadera Relación De La Maravillosa Vitoria Qve En La Civdad De Manila, En Las Filipinas, han tenido los Españoles contra la poderosa armada de los Cosarios

Olandeses, que andauan robando aquellas mares. Dase quenta como fueron destruydos y muertos, y la grande presa que se les tomó, ansi de nauios, como de los demas que tenian robado» [1160].

Començando por estas Islas, y ciudad de Manila, como de cosa que más inmediatamente nos toca, dire la dichosa vitoria que nuestro Señor fue seruido de dar a los nuestros contra el Olandes cosario, que andaua inquietando estas Islas. Despues de auer venido de las Malucas, a donde tienen su presidio [1161], y fuerças más cercanas a estas Islas [1162], dia del glorioso S. Martín del año passado [1163], llegaron a esta Vahia tres naues gruessas Olandesas, y vn patache con sus lanchas, y dieron fondo vna legua poco menos del puerto házia la punta, a donde estuuieron dos dias [1164], y el tercero a las quatro de la tarde alçaron velas las dos y el patache, quedandose la Capitana surta en el mismo paraje, y fueron la buelta del puerto con intento de reconocer nuestras fuerças [1165], y si pudiessen saltar en tierra: llegáronse tan cerca que lo pudieron

1160) Pastells reproduce una «Relación impresa de la victoria obtenida por Don Juan de Silva en 24 de abril de 1610 contra cuatro naos de corsarios holandeses que entraron en Filipinas», y que existe en *AGI,* Aud. de Filipinas, 2; hay también un ejemplar manuscrito en *AGI,* Aud. de México, 2488; coinciden literalmente, menos en la parte final, ya que el ejemplar manuscrito omite casi por completo la relación de muertos. Las variantes entre los dos textos son muy escasas, permitiéndose mayor libertad en la transcrición de los nombres, tanto de personas como geográficos, pero que no alteran en lo más mínimo el fondo histórico del asunto. La «Relación impresa» está publicada en PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, lxxxii-xci.

1161) La «Relación» manuscrita escribe que los holandeses «llegaron a surgir en la ysla de Terrenate, en el puerto y fuerte del Malayo, en fin de mayo de 1609»: *AGI,* Aud. de México, 2488; lo mismo leemos en la «Relación impresa»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1162) Los holandeses llegaron al puerto de Otón el 27 de octubre de 1609: *AGI,* Aud. de México, 2488; «Relación impresa»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2. Pastells, en el texto personal, escribe «en el mes de Noviembre fueron los holandeses sobre el puerto de Ilo Ilo en Otón, con cinco naos»: PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, lxxix.

1163) Jueves, 11 de noviembre de 1609: cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 77.

1164) Las «Relaciones», manuscrita e impresa [cfr. nota 1160] presentan datos importantes que omite la *Relación* que aquí reproducimos. Cuando las naos holandesas arribaron a Cavite, eran esperadas, gracias al sargento Félix Crespín, que desde Panay había sido despachado por el capitán Fernando de Ayala, a fin de que diera la noticia al Gobernador D. Juan de Silva. El sargento Crespín llegó a Manila tres días antes que la mencionada armada holandesa: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2. La Audiencia de Manila en carta a S. M. [Manila, 12.7.1610] refiere «que a los quatro de Noviembre del pasado de 609 [1609] bino nueva a esta ciudad de cómo en las provincias de pintados, en la de Otón, se avían visto tres naos Olandesas, un patache y dos lanchas, y seguramente llegó aviso de aver acometido a saltar en tierra y hecho algunos daños y muertes...» *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1165) Según la «Relación» manuscrita [cfr. nota 1160], la que por el uso de los verbos hay que atribuir al mismísimo D. Juan de Silva, en tiempo de una hora salió el Gobernador para Cavite llevando consigo alguna artillería, 300 soldados y 200 vecinos escogidos de la ciudad de Manila, y por no haber tiempo para hacer otra fortificación ni el lugar dar oportunidad a otra cosa, el mencionado Gobernador hizo una fortaleza de ocasión con cestones llenos de arena, y en el que trabajaron día y noche más de mil hombres, «entre españoles, filipinos y chinos»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

reconocer todo; tirándole algunas pieças, y ellos a los de tierra, pero de la vna y otra parte con poco efeto. Reconocido el puerto, y visto que solo tres nauichuelos muy pequeños y un grande al traues [1166], se voluieron a su puesto, abiendo su general en el patache asindado el puerto; pero nunca se atreuieron a saltar en tierra, por estar bien atrincherados los nuestros [1167], y el Gouernador don Iuan de Silua con más de ochocientos Españoles, y buena artillería [1168], y con gran desseo de que llegassen a las manos [1169]. Estando en esta suspensión, sin saber el designio del enemigo, ni qué pretendiesse, llegaron a esta ciudad quatro Olandeses de las naos, que salieron a tierra por agua, y leña, y se huyeron, y vn Religioso de San Francisco con algunos Indios los truxo. Fue de mucho gusto, y consuelo para esta ciudad la venida destos quatro, porque con ella se supo la rayz, y con certeza la pretensión del enemigo, que era impedir el socorro que se suele embiar destas Islas al Maluco todos los años, y robar las naos de la China [1170], y con parte de la seda despachar nauios al Iapón, a donde tienen assentada fatoría con lleuar seda, y otras mercaderías, y juntamente coger la nao del Iapón de su Magestad, que va todos los años, y la de Macán, para cuya conclusión se leuò de donde estaua surto, y fue a dar fondo veynte leguas desta ciudad, en la playa honda, passo de los de China, y Macan [1171]; y la primera Isla [1172] donde llegó este cosario fue otra de donde se suele despachar el socorro al Maluco: echò gente en tierra, por parecer no auia defensa [1173], salieron los nuestros al encuentro, y aunque pocos, que serian venticinco soldados, les hizieron retirar con muerte de algunos de

---

1166) En Cavite había tres pataches del Perú que se estaban acabando de aprestar y casi de partida para Otón: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1167) Desgraciadamente el puerto de Cavite estaba sin defensa alguna, y en él todos los bastimentos, municiones y pertrechos, ropa y dineros preparados para enviar a las guarniciones de Terrenate: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1168) Tenía la fortificación española [cfr. nota 1165] 28 piezas de artillería y amarrados los navíos debajo de ella: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1169) Los navíos holandeses dieron fondo «poco más de un tiro de cañón de nuestra fortificación sin resolverse a entrar en el puerto aquel día»: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1170) Puede consultarse para esto la carta de la Audiencia de Manila a S. M. [Manila, 12.7.1610]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1171) La armada holandesa levó anclas después de haber estado nueve días en la bahía de Manila, porque «unos esclavos de Terrenate que se huyeron le dieron aviso de cómo estaba fortificado el puerto, y ansí se fue veynte leguas de Manila a un puerto que llaman del frayle...»: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1172) Panay [cfr. nota 1162].

1173) «En la Playa tenía el proveedor recogida cantidad de arroz y vino para el socorro [de Terrenate]; yntentaron los enemigos de tomallo desembarcando su gente al amparo de su artillería, que jugava con gran furia, haçiendo pedaços el Almaçén...»: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

los suyos [1174], que a estar en aquel puerto como suelen las naos y fragatas las quemaran todas sin podello remediar [1175], y del todo se perdiera la esperança del poder echallo destas Islas [1176]. Surtos pues en la playa honda, les llegò otro nauio de refresco del Maluco, que era el que auia de yr al Iapon, que todo era acobardar los animos de los nuestros, por no tener baxeles en que salilles, ni artilleria gruessa, y estar sus naos muy bien pertechadas, la Capitana con veynte y dos pieças de artilleria, y nouenta y tantos hombres, y las otras tres a diez y seys pieças, y el patache quatro con quarenta hombres, con muy buen refresco, porque auian començado a hazer su vendimia en los nauios de la China, que siempre los primeros solo traen cosa de regalo, y ya era la racion que dauan de capones, y vino Mandarin, que es bueno, y otros muchos regalos de xamones y fruta, aunque todo lo dexauan por el vino: y estando en este estado el enemigo, y nosotros tan impossibilitados de poderles echar destas Islas, se acudio a nuestro Señor, de quien nos viene todo el remedio, y con esta confiança començò el Gouernador a hazer algunas preuenciones, haziendo aderezar las naos que auia, y la grande renoualla toda de nueuo [1177], y fundir pieças gruessas con harto trabajo [1178], dar priessa que se acabasse vna nao

---

1174) Son más ricas en detalles las «Relaciones» manuscrita e impresa, diciendo que el grueso de cien soldados y algunos vecinos estaban a la defensa de la villa de Otón [Arévalo], distante del puerto como una legua; el capitán D. Fernando de Ayala mandó al sargento que defendía el almacén con 25 soldados que se viniera a juntar con él, evitando así que el holandés pudiera apoderarse de la villa que carecía de muralla, pero ordenándole que antes pegara fuego a los bastimientos a fin de privar al enemigo de tales aprovechamientos. Los holandeses estuvieron resueltos a acometer la villa, pero no lo hicieron por haber sabido de unos naturales que había llegado socorro a los españoles: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1175) En el puerto no había más que un navío español, que por estar descargado fue retirado fácilmente el río arriba, a donde no pudieron subir los navíos holandeses por ser grandes, y ver a los pocos soldados atrincherados a ambos lados del río para impedir que lo quemasen: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1176) Las «Relaciones» [cfr. nota 1160] proyectan otros datos de importancia, los que constituyeron un peligro grande para la población de Manila, y es que el General holandés dio paso a unos 1500 japoneses que viajaban a Manila, «a quienes los Olandeses no acían ningún mal, antes tratavan muy amigablemente, no saviamos lo que entre ellos estava conçertado», amén del número considerable de chinos del Parián y muchos naturales de las Islas, que les ayudaban mucho, y a quienes habían prometido «que si se alçavan no pagarían tributo ni les obligarían a ser cristianos, que les hera de harto gusto»: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1177) Tomamos los siguientes datos de las tantas veces citadas «Relaciones», manuscrita e impresa, las que por otra parte presentan variantes un tanto esenciales, como poner la «Relación» impresa las palabras en boca de un tercero y no del propio Gobernador, lo que no hace la «Relación» manuscrita. Escribe ésta: «...y bendiendo çien toneladas de carga, hordené que el navío San Juan bautista, que estava començado a hazer en la ysla de Marinduque, se fabricase mayor y más fuerte, y la nao Espíritu santo, que estava desarbolada y començada a deshazer por vieja se adereçase, que fue menester hazella cassi de nuevo, y lo mismo el pataje Santiaguillo que estava de la propia suerte; hordené que se hiziesen dos galeras, que éstas se acabaron en breve...»: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1178) *AGI,* Aud. de México, 2488.

que se estaua haziendo en Marinduque [1179] quarenta leguas desta ciudad, y acabar vna galera, que con otra que auia seria de mucho prouecho: pero nuestro Señor que queria prouarnos permitio que yendo esta galera a Marinduque a lleuar jarcia a la nao, ya de buelta doze leguas desta ciudad los soldados Chinos que lleuaua matandó el Capitan Cardosso [1180], que yua por Cabo [1181], se lebantaron con la galera [1182], y se fueron buelta de China, y escaparon algunos que dieron la triste nueua, que en esta ocasion fue muy sentida en esta ciudad [1183], mas no faltò animo al Gouernador, para en tanta apretura poner otra en astillero, la qual se acabò dentro de dos meses [1184]. Y llegado que fue al enemigo otra nao, vino a reconocer segunda vez este puerto de Cabite, y ver lo que haziamos, y si se trataua de armada, pero fue nuestro Señor seruido que en todo este tiempo que fue dias antes de San Marcos, hasta su vispera ventiquatro de Abril, no supiessen de nuestros pertrechos y preuenciones: y ansi mas assegurados, por no auer visto en el puerto mas baxeles que los passados, se boluieron a su puesto antiguo de la playa, cogiendo apriesa los nauios de China y Iapon, a los quales no hazian mal, sino en las haziendas que yuan de los Españóles, o en sus personas cautiuandolos, porque con la perdida de la nao Capitana en el Iapon [1185], venian muchos la buelta desta ciudad, y ansi el enemigo hazia presa en las personas, y entre algunas embarcaciones cogieron vna donde yuan tres Españoles con algunos Indios con espias para saber el pa-

---

1179) Llamábase este navío «San Juan Bautista»: cfr. nota 1177.

1180) El capitán Cardoso fue asesinado mientras dormía la siesta, según una «Relación» (1609-1610) del jesuita Gregorio López; publicada en traducción inglesa por BR, 17, 100-143; la cita en pág. 109.

1181) Cardoso era alférez y tenía otro hermano capitán; ambos habían pasado a las Islas en compañía de D. Juan de Silva. Colín relata con cierta amplitud hechos lastimosos perpetrados por el padre de estos hermanos Cardoso, muerte que aquel mereció y fin desastroso de sus dos hijos: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 209-210.

1182) Era ésta una de las dos galeras que el Gobernador D. Juan de Silva había mandado hacer [cfr. nota 1177]; hablan de este acontecimiento las dos «Relaciones» [cfr. nota 1160], pero omiten nombres y detalles: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1183) Creemos que uno de los responsables de esta sublevación y matanza fue un sangley superviviente del alzamiento de los chinos en 1603 (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 230), y del que nos habla un «Memorial», anónimo y sin fecha [cfr. nota 771] en los siguientes términos: «Un sangley infiel, de los del tiempo de la guerra, estuvo siete años cumplidos en la cárçel, después de los quales, aviendo falta de forçados, le metieron en galera mientras se averiguava su pleyto, y fue de los que se halçaron después en la galera matando al capitán della, y se fue a la China él y sus compañeros»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1184) Refieren también estas noticias las «Relaciones» [cfr. nota 1160], pero silenciando algunos detalles, que en este caso contiene el documento que ahora reproducimos: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1185) Se refiere a la nao «San Francisco», que había zarpado de Cavite el 25 de julio de 1609, llevando a bordo a D. Rodrigo de Vivero y unas 400 personas, entre éstas varios jesuitas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

raje donde estauan las naos, y en quanto se pudiesse ver lo que hazian, para conforme a su determinacion yr disponiendo nuestra armada, en efeto los cogieron, y examinaron muy por menudo, y fue nuestro Señor seruido de que les desuelasse de tal suerte que nunca pudiessen entender cosa de lo que tratauan, ni hazian los nuestros, ni de la armada. Estando pues en el passo el enemigo, cogiendo quantos nauios venian de la China; llegò nueua como el nauio de Su Magestad que venia de Macan se auia perdido, dando en vn baxo a la entrada de las Islas, ahogaronse como ciento y veynte personas, los mas esclauos, y quatro, o seys Españoles: no se sintiò tanto la perdida del nauio, por tener por cierto daua en manos de los Olandeses, y cogerian el mas rico nauio que auia de muchos años venido de Macan; parte de los Españoles se vinieron en vna embarcacioncilla que hizieron de tablas de nauio perdido, y viniendo la buelta desta ciudad se toparon las lanchas que andauan en busca de presa, con lo qual les fue forçoso barar en tierra, y ponerse en huyda, y ansi quando llegaron los enemigos, y no hallaron gente quemaron la embarcacion, y los nuestros se vinieron a Manila. Los demas que se auian perdido en la nao, se quedaron en vna Isla despoblada, aguardando socorro para salir della, el qual se les ha embiado con buena embarcacion, y piloto practico. Y ya por este tiempo estaua nuestra armada muy adelante, por auer venido la nao de Marinduque bien acabada y fuerte, que fue gran consuelo desta ciudad, porque en ella estauan puestas las esperanças dę todos, que a sabello el enemigo, con vn nauio que embiara al astillero era bastante a impedir su venida, y aun deshazerla a balaços por no tener defensa, mas nuestro Señor que yua guiando la cosa para nuestro mayor bien, y ruyna de nuestros enemigos, les cegó de suerte que no acertaron en cosa.

Puesto ya a punto todo lo necessario para la armada, a veynte y vno de Abril [1186], a las onze del dia, salieron la Capitana San Juan Baptista [1187] con veynte y seis pieças de artilleria [1188], con muy luzida gente, ansi de vezinos, como de soldados, y por General de todos el gouernador don Iuan de Silua [1189], que con su grande animo leuantò los de todos a vna muy feliz vitoria. La almirante Espiritu santo con veynte y dos pieças de artilleria, de la qual yua por Almirante don Francisco de Silua [1190] sobrino del Gouernador. La nao San

1186) Escribe la «Relación» manuscrita [cfr. nota 1160]: «Yo me hize a la bela a 21 de Abrill...»: *AGI,* Aud. de México, 2488; y la «Relación» impresa: «Hízose a la vela [el Gobernador D. Juan de Silva] el 21 de Abril»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1187) Cfr. nota 1177.

1188) *AGI,* Aud. de México, 2488.

1189) *AGI,* Aud. de Filipinas, 2; acompañado principal del Gobernador era Xuárez Gallinato.

1190) Almirante era D. Fernando [no D. Francisco] de Silva, y Sargento Mayor Esteban de Alcaraz: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

Ilefonso [1191], San Pedro, y San Pablo [1192], Santiaguillo [1193], y San Pedrillo [1194] por ser naos pequeñas, lleuauan a cinco y a seys pieças, dos galeras de a veynte vancos con las pieças ordinarias, dos galeotas y quatro fragatas con bastimentos, demás de otras embarcaciones pequeñas, lleuauan a cinco: de suerte, que serian en esta armada como mil personas, las ochocientas y mas Españolas [1195], que por ser de gente bien exercitada, y yr tan bien pertrechados nos dexauan esperança de vn tan dichoso sucesso [1196]. Salida pues nuestra armada, los de la ciudad de Manila començaron a hazer su oficio, que era encomendallos a Dios nuestro Señor. Luego se descubriò el santissimo sacramento en la Cathedral, y en las demas Iglesias, hasta que llegò la nueuua de la vitoria. Todo era processiones y rogatiuas, que parecia en la ciudad la semana santa de tanto concurso a las Iglesias, y a los santos Sacramentos [1197]. En este tiempo auia gran suspension, y no auia ninguna nueua cierta del buen sucesso, que se esperaua por horas, por estar tan cerca del enemigo: y lo que passò despues de salidos, fue, que el Gouernador procurò verse con el enemigo Viernes, por tener deuocion con este dia, que era a veintitres del mes de Abril; empero no pudo porque auiendo salido, como diximos, a veynte y vno, Miercoles en la noche se dio fondo en Mariuelis, por auer aun algunas cosas por acomodar, y juntamente embiò vna embarcacion a reconocer al enemigo, con lo qual se boluiò el jueues a dar fondo cerca del enemigo, con determinacion de dar vela a media noche, y antes de amanecer dar sobre el de suerte que no pudiese huyr; mas no se pudo poner en execucion la traça, porque al çarpar se detuuieron mucho por ser malo el parage donde auian dado fondo, con perdida

---

1191) Cabo de esta nao era Juan Tello de Aguirre: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2. Tello de Aguirre era a la sazón Regidor de la ciudad de Manila: BR, 17, 117.

1192) Cabo: Juan Pardo de Losada, que era gallego: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2; BR, 17, 117.

1193) Cabo: Francisco Moreno de Noto: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1194) Cabo: Rodrigo de Guilléstegui: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1195) He aquí el testimonio de la «Relación» manuscrita [cfr. nota 1160]: «Yo me hize a la Bela [cfr. nota 1186] con dos navíos de siesçientas toneladas de porte, quatro pataches, el mayor de noventa, y dos galeones de a veynte bancos, y en todos estos navíos seisçientos españoles, çiento y çinquenta soldados naturales, y setenta pieças de artillería, la mayor parte menuda, las doçe della pedreros; avía muy pocos marineros y menos artilleros, y para suplir parte desta falta hize embarcar por fuerça los escuderos que acompañavan a las mugeres desta çiudad...»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1196) Es menos optimista la «Relación» manuscrita [cfr. nota 1160], la que no pierde ocasión para ponderar la falta de medios que hubo de superar el Gobernador, el que se vio obligado «a quitar a los vezinos [de Manila] las rejas de sus bentanas para pernería y clavaçón para los navíos y galeras»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1197) Fue muy solemne la procesión que se hizo el viernes por la mañana [23 de abril] con la Imagen de Nuestra Señora de Guía, «llevando dicha imagen de su capilla a la catedral»; así Gregorio López en su «Relación» [cfr. nota 1180]: BR, 17, 117.

de quatro ancoras, que no dexò de causar algun sinsabor, en lo qual les fue forçoso detener aquel dia, y darles el alborada Sabado por la mañana, vispera de san Marcos; la qual fue cerca de las siete, en la playa onda, a donde era su guarida. Reconociose de nuestra armada la del enemigo, que eran tres naos, vna distante de otra como medio legua, porque la quarta con el patache andaua de mar en fuera al pillaje, buscando alguna presa [1198]. Viendo pues el enemigo nuestra armada, no haziendo caso della, se leuò y se vino para ella a guisa de pelear: las otras dos que estauan mas apartadas, aunque pudieron huyr muy al seguro, se vinieron para su Capitana, que yua endereçada hazia los nuestros. Al principio, quando reconocida nuestra armada, les dixo el General Olandes [1199] a los suyos, que no auia que hazer caso, que todos eran pataches y mas ruydo que otra cosa; mas presto se desengañò de la verdad [1200]. Començose la batalla, la mar en calma, como a las ocho del dia, con muy grandes baterias de artilleria de vna y otra parte: pero como la nuestra era mas gruesa haziales mas daño, por tener las portañuelas mas baxas, y dalles a la lumbre del agua [1201]. Fue de tal suerte, que ya de balaço, y ya de astillazo no quedò Olandes que no lleuase su parte, quedando todos muertos, o heridos, sino solos dos: y a buelta de los enemigos se lleuò vna bala de artilleria a vn

1198) Las «Relaciones» [cfr. nota 1160] afirman por su parte que «hallamos los tres navíos enemigos y su pataje a la vela y la capitana surta con las lanchas...»: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1199) Francisco de Witter: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 239.

1200) D. Juan de Silva presenta las cosas de muy diferente manera, omitiendo este gesto inicial de desprecio del General holandés [cfr. nota 1199]. Escribe aquél: «...y la Capitana surta con las lanchas, la qual descubriendo nuestra Armada, largó cables y dando a las velas procuró salir a juntarse con sus naos; no lo pudo hazer porque yo la abordé...»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1201) A la Almiranta holandesa abordó con mucho valor la Almiranta española, al mando de D. Fernando de Silva [cfr. nota 1190]; a otra nao holandesa, llamada el «León de Oro», abordaron los dos pataches, de los que eran Cabos los capitanes Rodrigo de Guillestegui y Juan Tello de Aguirre [cfr. notas 1194 y 1191]; la otra nao y patache holandeses, por hallarse más desviados y haber calmado el viento, no pudieron llegar a pelear: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

frayle de san Augustin [1202], que con otros cautiuos estaua rezando las Letanias debaxo de cubierta [1203]. Asieronse las dos Capitanas, ayudando a la nuestra vna galera; saltaron los Españoles dentro de la del enemigo, mas ellos al seguro debaxo de cubierta matauan, y herian con tanto coraje y rabia, hasta que todos estauan heridos [1204]. Al cabo de dos horas largas, herido ya su General [1205], que llamò al Maestre que era segunda persona, y le dixo, *proseguid vos como yo peleando,* y en acabando de dezir esto espirò. Nuestra Almiranta pegò con la suya, y a solas se las huuieron; pero dieronse tan buena maña los nuestros, que con poca perdida de gente, auiendo peleado muy bien de vna y otra parte, vinieron a rendir al enemigo. En este interin dos navios chicos de los nuestros acometieron al tercero [1206], al que estando asido se le pegò fuego: apartaronse los nuestros por gran ventura, y muchos de los enemigos desampararon su nauio, echandose al agua: acudieron algunos a apagallo, con que se boluieron a recoger a su nao, mas dentro de poco se boluiò a aprender, y a abrasar todo [1207]: salieron muchos a nado muy quemados, y otros

---

1202) Pedro de Montejo era este religioso; su nota biográfica en SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 529; CANO, *Catálogo,* 46; CASTRO-MERINO, *Misioneros agustinos,* 257; JORDE, *Catálogo,* 71; ELSSIUS, *Encomiasticon Augustinianum,* 40; LÓPEZ BARDÓN, *Crusenii continuatio,* III, 685; MERINO, *AEF,* 156-157; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 46; HARTMANN, *The Augustinians,* 48-49. Todos estos autores coinciden en el año 1601 como fecha de llegada a las Islas del P. Montejo. Efectivamente, dicho religioso debió arribar a Manila el 7-8 de junio de 1601; afirmamos esto por lo que leemos en el Acta original del definitorio provincial: «En 9 de junio de 1601 juntos en Diffinitorio admitimos y recebimos a quince religiosos que binieron de la Nueba España por hijos de esta Provincia, que son: ...el hermano fr. Pedro de Montejo»: *APM LGP,* I, f. 125; la expresión *hermano* no quiere significar que fuera *hermano coadjutor,* sino estudiante o Corista, como acertadamente escribe SICARDO, *o.c.,* 46. Los mismos autores citados arriba coinciden igualmente en que el P. Montejo era extremeño e hijo de profesión del convento de Toledo; nosotros hemos repasado las Actas de profesión de dicho convento, que debemos a la laboriosidad del difunto P. Ignacio Arámburu, OSA., y nada hemos encontrado sobre este particular. Una sola vez, además, hallamos el nombre del P. Montejo citado en los *Libros de Gobierno de la Provincia,* y es al ser nombrado Maestro de novicios en el convento de S. Agustín de Manila [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP,* I, f. 149.

1203) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* I, núm. 134.

1204) «...Fue muy dificultoso —escribe D. Juan de Silva— rendir las naos del enemigo, porque aunque se les entró, por ser la primera cubierta de armas y castillos de muy fuertes jaretes de madera y tener en los castillos de proa y popa unos traveses çerrados hechos de dos costados de tablones, y en medio terraplenados de pedaços de cables atronerados para jugar su mosquetería y pedreros, pues en estos traveses y debajo de la jareta se metió su gente y desde allí con su mosquetería y pedreros barrían la plaça de armas, y desde abajo de la jareta matavan quantos entravan...»: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1205) Cfr. nota 1199.

1206) Este tercer navío holandés, según la «Relación» impresa [cfr. nota 1160], traía asido un junco japones que había hecho prisionero; al verse en peligro, por estos «dos navíos chicos españoles», cortó el cabo al referido junco japonés, desapareciendo inmediatamente. Los prisioneros fueron libertados, excepto el P. Pedro de Montejo [cfr. nota 1202], que murió; para la lista de los libertados: PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, lxxxix.

1207) *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

perecieron [1208]. Barò la mitad del casco, con toda la artilleria, la qual con la clauazon y otras cosas se escapò: no se sabe de donde se aprendiò este fuego. Duraron estas refriegas como quatro horas [1209], estando a la vista gran numero de nauios chinos, Iapones, y Indios, que no fue lo que menos importò, para que se confirmasen mas en la estima que siempre estas naciones han tenido a los Españoles; porque antes que se acometiesse, y tratassen de salir dezian los Chinos, agora hemos de ver que Dios es mas poderoso, el de los Castillas, o el de los Olandeses [1210]. El Señor boluiò por su causa, pues estos enemigos de nuestra santa Fe no seruian sino de andar inficionando a estas naciones. La nao y patache, que como diximos, andaua de mar en fuera como doze leguas de aquel paraje, venia ya con presa de vn nauio de Iapones que auian cogido, y llegando ya cerca oyò la artilleria, y reconociendo que no podia ser de sus naos, porque era muy gruessa, soltò la presa [1211], y embiò a reconocer al patache, y desde la gauia vio nuestra armada, y teniendo a los suyos por rendidos, se puso en huyda [1212], sin que se pudiesse ver de los nuestros, que les estauan aguardando, que a no auer oydo nuestra artilleria nos venia a dar en las manos. Supose su huyda despues de tres, o quatro dias, que aunque se despacharon dos nauios en su seguimiento no le hallaron [1213], y fueron a dar las nueuas a los de Maluco, los quales estauan esperando muy diferente sucesso.

Fue tan grande el pillaje de seda, de artilleria, y dinero, y otras muchas cosas que se tomò al enemigo, que valia todo ducientos mil ducados [1214], fuera de los cautiuos Olandeses [1215]. Repartiose todo con los de la armada, dandole

1208) Según las «Relaciones», manuscrita e impresa [cfr. nota 1160], en la batalla murieron unos 170 holandeses sin los que se quemaron: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1209) *Seis horas* escriben las «Relaciones», manuscrita e impresa [cfr. nota 1160]: *AGI,* Aud. de México, 2488; *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1210) Menciona este caso, casi con las mismas palabras, el P. Francisco Colín: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 239.

1211) Cfr. también COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 240.

1212) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 215.

1213) Colín asegura que fueron tras este patache la Almiranta española con la galera capitana y el navío de Juan Pardo de Losada [cfr. nota 1192]: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 240.

1214) Según MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 158, se cogieron al enemigo 50 piezas de artillería de grueso calibre y las correspondientes municiones, más 20.000 ducados en plata y mercancías por valor de 300.000 pesos; puede verse también: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

1215) Alrededor de 250 fueron los holandeses hechos prisioneros, a los que los religiosos de Manila se consagraron a convertir, habiendo obtenido buen éxito, porque a cuantos abjuraban se les concedía libertad: cfr. MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 158-159; según la «Relación» impresa [cfr. nota 1160], 122 fueron los holandeses tomados en calidad de prisioneros, de los cuales 80 estaban heridos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 2.

a su Magestad lo que le pertenecia [1216]. Reciuiose la nueua en esta ciudad de Manila a veintisiete de Abril [1217], a las dos de la mañana deste año de 1610 con repiques de campanas, y grandes alegrias, como era justo que todos lo estuuiessen [1218]. Fueron muertos de los Españoles cinquenta y tres, heridos setenta, de los quales murieron algunos; pero de los enemigos fueron muchos mas. Huuo después desto processiones, y sermones en hazimiento de gracias. Reciuiose al Gouernador con fiesta y alegria, no oluidandose de los muertos, a los quales se les hizieron vnas honras muy solennes [1219], estando presente el Gouernador, y Real Audiencia, los Cabildos Eclesiasticos, y seglar, y las Religiones, con mucho concurso de gente, que fue como en remate desta insigne vitoria, de cuyo buen sucesso pendia el bien desta tierra. El Señor nos dè su gracia, para que como fieles sieruos agradezcamos tan gran venefício. Amen [1220].

AHN. de Madrid, Doc. de Indias. Sec. div., núm. 277 [1221].

276 Manila, 28 de abril de 1611.

Mandatos promulgados para mejor gobierno de la Provincia de Agustinos de Filipinas por su Visitador Fr. Diego de Guevara, OSA.

1216) D. Juan de Silva, hablando del botín cogido al enemigo, afirma que todo «se repartió con quenta y razón»: *AGI,* Aud. de México, 2488. Cuando D. Juan de Silva no podía defenderse por estar muerto, el Fiscal de la Audiencia de Manila, Juan de Alvarado Bracamonte, y los Oficiales de la Real Hacienda de las Islas, Pedro Zaldierna de Mariaca, Juan Sáez o Sanz de Hegoen y Alonso de Espinosa y Saravia, remitieron al Consejo una «Información», acusando a D. Juan de Silva de haberse tomado gran parte del quinto que pertenecía a S. M.: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1217) El texto de la nota remitida a Manila y firmada por el Gobernador D. Juan de Silva está fechada en la nao «San Juan Baptista», 24 de abril de 1610: BR, 17, 124.

1218) Expresa muy bien esta alegría el P. Gegorio López en su «Relación» [cfr. nota 1180], coincidiendo bastante en los demás informes con lo que aquí va asentado: BR, 17, 124.

1219) Con los aires de victoria los documentos contemporáneos han pasado por alto el lado menos bueno y agradable que tocó vivir en Manila a los holandeses, sanos y heridos [cfr. nota 1215]. Uno de los pocos que registran este extremo tan humano ha sido el P. Gregorio López en su *Carta annua* de 1610 al General de la Compañía, P. Claudio Acquaviva; el texto puede verse en COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* I, 215, nota 1.

1220) [*Al final:*] Con licencia, En *Seuilla,* por Bartolomé Gómez, a la esquina de la Carcel Real. Año de 1611.

1221) Según Retana, de esta rara edición existe otro ejemplar en el Museo-Biblioteca de Ultramar, que fue de Gayangos: RETANA, *Aparato bibliográfico,* I, núm. 71. Tradújose con ampliaciones hacia el mismo año de 1611: RETANA, *o. c.,* I, núm. 182.

Nos el Maestro fray Diego de Guevara [1222], Visitador General y reformador de esta provincia del Ssmo. Nombre de Jesús de Philipinas [1223], de la Orden de N.P.S. Agustín, etc.

Por cuanto venimos a esta Provincia por mandado de la Santidad de N. Ssmo. Padre Paulo Papa V, a instancia del Rey nuestro Señor, y a petición de la misma Provincia [1224], con orden de N. P. Rmo. General el Maestro fr. Juan Baptista de Aste [1225] a visitarla y reformarla conforme a nuestras Constituciones; y ha venido ocasión tan a propósito como es la del Capítulo Provincial [1126], y haber visitado la mayor parte de la Provincia, y haber conferido con muy maduro consejo y visto los avisos que nos han dado los religiosos celosos del servicio de Dios y del bien y aumento de nuestra Religión en el discurso de la visita; deseando en el Señor el bien común y particular de los Religiosos de esta Provincia y de los cristianos que tenemos a cargo, por la autoridad que tenemos de N. Rvmo. General para definir, estatuir, ordenar, mandar y reformar en esta Provincia [1227], usando de ella en el nombre del Señor, diffinimos, ordenamos, estatuimos y reformamos las cosas siguientes.

Primeramente, ordenamos y mandamos que en todos los conventos de esta Provincia se reçe el Oficio Divino en comunidad [1228], y se hagan las disciplinas como en el convento de Manila [1229], y se eche la bendición de la mesa, y se

---

1222) Cfr. nota 424.

1223) Cfr. nota 1091.

1224) Cfr. nota 112.

1225) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 39, nota 1.

1226) Capítulo provincial celebrado en Manila el 23 de abril de 1611: *Actas* originales en *APM LGP,* II, ff. 26-30v. Dícese al principio de dichas *Actas:* «In hoc Capitulo provinciali praefuit adm. R. P. N. Magister fr. Didacus de Guevara, Visitator Generalis et reformator huius provinciae...»: *ibid.,* f. 26. Para esta delegación del General, Fr. Juan Bautista de Aste: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 50.

1227) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 46.

1228) El rezo del oficio divino en común estaba ya ordenado por el capítulo provincial [Manila, 3.5.1572]: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XIV, 526, nota 2368.

1229) Tres veces a la semana estaban prescritas las disciplinas por el Provincial Fr. Agustín de Alburquerque [Lubao, 20.8.1572]: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XIV, doc. núm. 92. El capítulo provincial [Manila, 15.5.1599] refrescó esta obligación mandando «se hagan las disciplinas ordinarias según la costumbre de la Religión, por el buen exemplo y edificación que de ello resulta quanto de lo contrario resulta escándalo y nota de poca religión y observancia»: *APM LGP,* I, f. 109v. Sancionó la costumbre y orden del P. Visitador Guevara, precisando el lugar, otro capítulo provincial [Manila, 29.4.1617]: «Item, mandamos con el rigor de nuestras constituciones que todos los religiosos, así súbditos como Priores, acudan al coro de ordinario a las disciplinas y demás observancias que tenemos en nuestra Orden, so pena de ser castigados con el rigor y penas de ellas, y en esto encargamos a N. P. Provincial el cuidado de inquirirlo y castigarlo, suspendiendo a los que lo quebrantaren, Priores o Vicarios, y poniéndoles en el convento de Manila por el tiempo que le pareciere, según el poco o mucho descuido de los culpados»: *ibid.,* II, f. 68v.

den graçias después de comer como dispone el Breviario Romano [1230]; y para que esto se ejecute y se haga como conviene, mandamos al P. Provincial de esta Provincia que cuando haga su visita inquiera si se haçe esto, y constando de no hacerse supenda al Prior del Convento por un año y le envíe al convento de Manila en penitençia de su culpa.

Por cuanto conviene que haya suma reverençia y respeto en los templos donde se celebran los divinos ofiçios, mandamos, so pena de privaçión de oficio a los Priores, y a los súbditos so pena de la más grave culpa por tres meses, que no hablen en las iglesias y porterías con mujeres [1231], ni den a coser ningún género de ropa en la iglesia, ni bajen a las porterías sino con liçencia del Prior, y que el Prior no baje sino a cosa forçosa, guardando siempre el decoro del hábito y de su persona.

Deseando todo quanto es posible la honra de los religiosos que mueren, ordenamos y mandamos al P. Provincial de esta Provincia que es y fuere, que muriendo algún religioso contra quien se haya hecho alguna causa, la saque del Archivo y la queme [1232], pues ha ido a dar quenta a Dios, y la religión no tiene jurisdiçión sobre él.

(f. 31v) Por quanto han muerto algunos religiosos y an dejado gran cantidad de misas por deçir que tenían a cargo, ordenamos y mandamos que si algún religioso muriere y dejare deuda más de veinte y quatro misas, no se le diga misa por su alma de las que la Provincia suele deçir por los religiosos, sino que se apliquen por las deudas que debiere, sin deçir más misa por él [1233].

Por quanto en esta provincia unos se visten de jerga de la Nueva España y

---

1230) Lo intimaba ya el Provincial Fr. Agustín de Alburquerque en su carta-mandato [Lubao, 20.8.1578]: «...y siempre aya lectión en el rrefectorio o en el lugar donde se comiere y cenare, y que se vaya siempre a las gracias como se tiene de costumbre, que en todo esto no mando cosa nueva ni que se dexe de usar»: RODRÍGUEZ, *Historia,* XIV, doc. núm. 92.

1231) El correctivo a este abuso estaba ya puesto muy en práctica por un definitorio privado [Tondo, 9.6.1579]: «Iten, mandamos con todo rigor que ningún género de mugeres españolas ni naturales entren en nuestros conventos de la portería adentro con ningún color que sea ni necesidad. Esto se manda en virtud de santa obediencia»: *APM LGP,* I, f. 35v. Y más explícitamente lo inculcaba la congregación extraordinaria [Manila, 17.1.1607]: «Lo undécimo, que ningún religioso hable con mugeres en portería ni iglesia, así en este convento de Manila como en los demás conventos, sin llamar un compañero y guardar la constitución hablando delante de él»: *ibid.,* f. 158v. Contra esto de la presencia de un compañero hubo, al parecer, sus calurosas protestas, por lo que la misma congregación hubo de dar marcha atrás dejando las cosas más suaves y humanas: «Acerca de lo que está mandado de que no hablen en porterías ni iglesias con mugeres sin compañero, se quita la obediencia, y se advierte que el que fuere notado de no guardar en esto la constitución será castigado por nuestro P. Provincial [Fr. Pedro de Arce] hasta privar de los officios a los superiores»: *ibid.,* f. 162.

1232) Cfr. *Definición XII* del doc. núm. 289.

1233) Cfr. *Definición IV* del doc. núm. 289.

otros de las lanillas de China, y hay diferençias así en los gastos como en el traje, ordenamos y mandamos que todos se vistan de las lanillas gruesas de China [1234], así blanco como negro [1235], dejando a la neçesidad, que si la hubiere, interiormente se pueden vestir de jerga [1236]. Y para que esto se cumpla, ordenamos y mandamos al P. Provincial no pase en quenta el gasto que en esto se hiçiere si no fuere en ropa de China [1237], y no consienta que haya diferençia en estos hábitos, pues desdiçe de nuestra religiosa pobreza; y para que los religiosos anden con limpieça mandamos que cada año se les dé a cada religioso un hábito blanco y de dos a dos años el negro [1238].

1234) Casi todos los mandatos insistían en que la materia de los hábitos fuera, como norma general, de jerga de la N. España. El capítulo provincial [Manila, 26.4.1608] recogía esta práctica, pero dispensando en casos extraordinarios y por razón de necesidad: «Iten, mandamos que nadie se vista sino de xerga de la Nueva España pudiéndose haber, y en defecto de esto de lanilla de sangley, y esto así los hábitos negros como blancos, sin género de curiosidad, sino que todo huela a pobreza»: *APM LGP,* II, f. 1v. Mayor flexibilidad, sin embargo, otorgaba el capítulo provincial [Manila, 29.4.1617], aún después de publicados estos *Decretos* del P. Guevara, imponiendo eso sí la uniformidad y la moderación: «Item, mandamos que haya uniformidad en los hábitos, principalmente en los negros, y así prohibimos cualquier hábito de paño o perpetuan, o otra qualquiera cosa que sea de lustre, sino que sean de lana todos, como jerga, estameña o lanilla»: *ibid.,* f. 69.

1235) En cuanto a las clases de color de los hábitos ordenaba un definitorio particular [Manila, 5.1.1586]: «Primeramente, porque de nuestro antiguo y loable instituto de nuestra orden es que los religiosos anden dentro de casa con hábito, escapulario y capilla blanca, el qual instituto desde sus primeros fundadores á guardado esta provincia conforme al posible que á tenido, queriendo que un uso tan loable y antiguo y tan propio de nuestra sagrada religión vaia adelante y por negligencia de los mayores no se pierda, ordenamos y mandamos que sin excepción alguna todos los religiosos desta provincia, así perlados como súbditos, anden y usen del dicho hábito conforme al uso de Castilla, declarando que en los pueblos de yndios, así en las cabezeras como en las visitas, podrán andar de blanco fuera de casa, con tal que en los caminos, yendo de una parte a otra, vaian de negro; porque en la guarda deste nuestro mandato no aya descuido mandamos en virtud de santa obediencia, so pena de excomunión, que luego que dél constare se ponga en execución con toda diligencia sin que en el cumplimiento della aya repugnancia ni otra interpretación alguna»: *APM LGP,* I, f. 52v.

1236) Esta curiosa determinación leemos en las *Actas* originales del capítulo provincial [Manila, 30.4.1575]: «Iten, que no traygan los religiosos camisas de lienço, si no fuere con enfermedad y con licencia del perlado, y que no duerman en colchones, y que por el calor que hace en esta tierra pueden traer túnica de anjeo, y que no usen pabellones altos sino bueyes de madriñaque por causa de los mosquitos»: *APM LGP,* I, f. 18.

1237) Estando presente el Visitador P. Guevara, el capítulo provincial [Manila, 23.4.1611] aprobó lo siguiente: «En el mandato que prohíbe no traer jerga, se declara que la puedan traer; empero, que no se dé tal vestuario por cuenta y gasto del convento»: *APM LGP,* II, f. 34.

1238) Se mandaba por el *Acta 14ª* del capítulo provincial [Manila, 9.5.1620] que todos los conventos tenían obligación de dar por Pascua de Flores este vestuario a los religiosos «a donde el tal día se hallaren conventuales, aunque no hayan venido los navíos de Sangley»: *APM LGP,* II, f. 103v; sancionado el mismo mandato en el capítulo [Manila, 12.5.1623]: *ibid.,* f. 122v; id. [Manila, 4.5.1626]: *ibid.,* f. 138.

Por los inconvenientes graves que hay y nota de seglares viendo las grandes çeldas [1239] de que usamos en esta Provincia [1240], ordenamos y mandamos, so pena de privaçión de ofiçio, a los PP. Priores de toda esta nuestra Provincia, que dentro de seis meses que llegaren a sus conventos (y lo mismo mandamos a los Padres Vicarios), deshagan las trasçeldas, quiten las secretas de la çelda prioral y despensillas, y haçiendo una celda proporcionada, esté clara y limpia sin escondrijos [1241]. Y para que esto se guarde y lleve a debida ejecuçión, mandamos al P. Provincial, que sabiendo que no se ha cumplido con este nuestro mandato, declare al tal prior por incurrido en la pena, y le traiga al convento de Manila y esté recluso por seis meses [1242].

Asimesmo ordenamos y mandamos que las casas que de aquí adelante se edificaren sean moderadas, de modo que se puedan haçer en cuadro, para que así estén más acomodadas, seguras y honradas [1243].

Y porque de la multitud de los muchachos que andan en los conventos re-

---

1239) Cierto afán de ostentación debió ganar la voluntad de algunos religiosos, y no fue sólo el lujo de las habitaciones donde cristalizó esta clase de fanfarria sino también en el uso de joyas y utensilios de oro y plata, tal como se encuentra condenado en una de las *Actas* del capítulo provincial [Manila, 4.5.1626]: «Iten, mandamos que ningún religioso traiga a su uso cosa de oro ni de plata, como agnus, cruces o otras joyas, ni usen de cucharas, cuchillos o otra cosa de plata, y aplicamos qualquiera cosa de estas que se hallare usar desde luego para la enfermería de Manila. No empero prohibimos el adorno honesto y religioso de las celdas»: *APM LGP,* II, f. 139v. Volvió a reincidir la congregación intermedia [Lubao, 31.10.1627], «por el exceso que en el adorno de las celdas se va introduciendo», que ningún religioso tuviera a su uso más que «una imagen de busto» y otras «cuatro de láminas o pincel», así como contadores, escritorios que ostentasen obra de embutidos por de fuera, y, finalmente, ramilletes, relicarios y otras cosas curiosas; el exceso de pinturas sobre cinco y todo lo demás debería ser removido en el plazo de dos meses y remitido al convento de S. Agustín de Manila: *ibid.*, f. 148rv.

1240) No es exageración lo que aquí denuncia el P. Guevara, pues ya lo había repudiado la congregación intermedia [Manila, 31.10.1600]: «Demás de lo dicho se mandaron quitar qualesquiera doseles preciosos y qualquiera averea [presea?], superfluo de la celda, dexando a n. p. provincial el juzgar quál sea tal»: *APM LGP,* I, f. 123.

1241) Puede verse el *Acta* del capítulo provincial [Manila, 16.5.1584] que ya menciona este abuso.

1242) El capítulo provincial [Manila, 23.4.1611] no prestó demasiada atención a este *Decreto,* descargando toda su responsabilidad en la prudencia del Provincial: «Acerca del mandato de N. P. Visitador General que dice que no haya celdas con trasceldas y otras demasías, la moderación de esto y lo que se ha de tener se deja a N. P. Provincial»: *APM LGP,* II, f. 34.

1243) El capítulo provincial [Manila, 23.4.1611], para frenar el desafío que había en la construcción de conventos y casas parroquiales, mandó que para gastar en esto era necesaria la licencia del Provincial «so pena de no admitírseles tales gastos»: *APM LGP,* II, f. 26v.

sulta grande inquietud para los religiosos [1244], ordenamos y mandamos, so pena de suspensión de ofiçio por dos años, que, tocada el Ave María [1245], ninguno quede en casa ni duerma en los dormitorios ni en las çeldas [1246]; y las escuelas no estén dentro de los conventos; pero para alguna neçesidad que se puede ofreçer, en la coçina podrán dormir uno o dos tanores, y los muchachos que sirven aquella semana, y los sacristanes en la sacristía; y para que esto se cumpla como conviene, ordenamos y mandamos al P. Provincial que si en la visita hallase no se guardar, demás desta pena, envíe al tal Prior a Manila por seis meses reclusos [1247].

(f. 32) Por cuanto en esta Provincia ay un mal tan grande que redunda en gran daño de las conçiençias de los religiosos, afrenta de nuestro hábito, daño de los bienes de los naturales; deseando poner eficaçísimo remedio usando del poder de la Iglesia, ya que por penas corporales no se remedia ni es posible, por el tenor de las presentes mandamos en virtud de santa obediencia a todos los religiosos de esta Provincia, que por ningún modo ni manera jueguen a los naipes, ni dados ni tablas ninguna cantidad de dineros; y si algún religioso con poco temor de Dios y daño de su conçiençia quebrantare este nuestro mandato, desde aora para entonçes, habiendo preçedido las tres amonestaciones canónicas en estas nuestras letras, aunque forçados, aquél lo damos por excomulgado y atado con el ñudo de la excomunión mayor *latae sententiae ipso*

1244) Según rezan los documentos, fue el asunto de los criados uno de los caballos de batalla más difíciles de controlar entre los miembros de la Provincia. Por muchos capítulos y congregaciones se había ya prohibido que los religiosos bajaran a Manila sin tener antes el permiso escrito del Provincial, con lo que en forma un poco velada se quería evitar la algarabía de criados en el convento de San Agustín. A este respecto ya prescribía la congregación intermedia [Manila, 31.10.1600]: «Mándase a los PP. Tagalos y Pampangos que ninguno trayga consigo viniendo a esta casa de Manila arriba de dos criados, no consintiendo a éstos andar por la casa bagueando»: *APM LGP*, I, f. 121. Más radical fue la congregación extraordinaria [Manila, 17.1.1607]: «Item, mandamos en virtud de santa obediencia que ningún religioso de los conventuales tenga muchachos en este nuestro convento de Manila, y ponemos obediencia a nuestro padre Provincial para que no pueda dispensar con nadie en esto»; pero a pesar de la seriedad del acuerdo, fue la misma congregación la que a renglón seguido dispensó, para un solo muchacho, a favor de los PP. Juan Bautista de Montoya y Esteban Carrillo «por necesidades precisas para esto»: *ibid.*, f. 160v.

1245) El toque del *Ave María* o *Angelus* era a las seis de la tarde.

1246) Fue el mismo capítulo provincial [Manila, 23.4.1611] el que antes de clausurarse hizo las oportunas acotaciones a este *Decreto* del P. Guevara en los siguientes términos: «Acerca del mandato de N. P. Visitador que prohibe el dormir muchachos en las celdas y dormitorios, se declara que puedan, para las necesidades de casa, dormir en casa dos muchachos, no en celdas y dormitorios»: *APM LGP*, II, f. 34.

1247) Al parecer no hizo mucho impacto esta resolución del P. Visitador, si tenemos en cuenta lo que años después ordenaba el capítulo particular [Manila, 31.5.1617]: «Item, se determinó por quanto hay gran exceso en los religiosos en tener muchos criados, se encarga a N. P. Rector Provincial [Fr. Vicente de Sepúlveda] lo remedie y que ponga remedio en esto»: *APM LGP*, II, f. 74v.

facto incurrenda, y reservado siempre el caso para nos, conforme disponen nuestras constituçiones. Debajo de esta misma obediençia y çensuras arriba puestas, dadas conforme a derecho, mandamos que ningún religioso de esta Provincia, de ninguna calidad y condición que sea, trate ni contrate por sí ni por terçera persona ni en los pueblos de los yndios de los frutos que de la tierra compre ni venda, ni mande comprar, ni mande haçer paños de chocolate ni otras mantas, ni otros modos de mercançias paliadas; demás de las dichas penas espirituales, a qualquiera que fuere convencido de estos crímenes, lo privamos de voz activa y pasiva por seis años, remitiendo después la habilitaçión a N. P. Rmo. General, y encargamos al P. Provincial de esta Provincia haga gran diligençia para extirpar estos viçios de ella [1248].

Porque de las juntas de los religiosos para fiestas resulta grande inquietud de los naturales y nota de los seglares españoles, ordenamos y mandamos, so pena de privaçión de ofiçio a los PP. Priores, que no conviden para las fiestas de sus pueblos sino fuere a dos de los más veçinos para que puedan haçer la fiesta con más comodidad y menos nota [1249].

Para desterrar totalmente la codiçia que tienen algunos ministros, pidiendo a los indios que tienen a cargo con exquisitos modos limosnas, mandamos, so pena de privaçión de voz activa y pasiva por tres años, que no pidan limosnas antes ni después de la confesión y comunión, ni pongan platillo más de las

---

1248) Cfr. *Definición VII* del doc. núm. 289.

1249) Era muy vistoso el colorido en las fiestas de los pueblos, tal como se desprende de las Actas de capítulos y congregaciones, las que siempre intentaron mantener esta práctica, pero dentro de un marco de prudencia y moderación. Decía el capítulo provincial [Manila, 15.5.1599]: «Iten, mandamos que no aya mucho concurso de religiosos en las fiestas que se celebran, sino que en la fiesta del Smo. Sacramento se pueden invitar hasta cantidad de ocho o diez religiosos y no más, y en la vocaçión [advocación?] de la cassa hasta quatro o seis religiosos de fuera de los más cercanos vezinos, y fuera destas dos ocasiones no se hagan otras ningunas fiestas donde aya concurso de religiosos por la nota que se da a los seculares y bexación de los conventos»: *APM LGP,* I, f. 108. La congregación extraordinaria [Manila, 17.1.1607] ordenó que no se trasladasen las fiestas de sus días u octavas, y que los Curas Ministros no obligasen a los fieles a oir misa los días titulares de las iglesias, «ni llamen para las dichas fiestas sino a los conventos inmediatos, que son los más vezinos»: *ibid.,* f. 162rv. En fecha muy temprana el Provincial Alburquerque [Lubao, 20.8.1578] había recomendado la asistencia de los Ministros en el propio pueblo, evitando así el vagar de pueblo en pueblo, y, caso de hacerlo, debería evitarse la ostentación y boato: «...que ninguno salga de su distrito sin causa urgente, y quando salieren a qualquier parte que no lleben carruaje como obispos sino somo pobres y apostólicos rreligiosos lo muy necesario»: RODRÍGUEZ. *Historia,* XIV, doc. núm. 92. El uso de caballos fue, sin embargo, el transporte más remediado entre los párrocos, lo que por otra parte era fuente de las salidas con el correspondiente abandono de sus obligaciones. Esto leemos en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1600]: «Quanto al tener los Religiosos cavallos a su particular uso, ningún religioso se atreva a tenerle sin licencia *in scriptis* de nuestro padre provincial y diffinidores con expresión de causas bastantes, y al que les tubiere, qualquier religioso que sea, le pribamos del uso dél»: *APM LGP,* I, f. 123.

veçes que esta Provincia acostumbra [1250], ni hagan los ofiçios de difuntos por sus barangayes, ni se les señale la limosna que han de traer sobre las sepulturas, ni tasen la limosna por la sepultura de los que murieren [1251], sino que les dexen libremente a los que murieren o sus albaçeas o parientes sin extorsión alguna [1252]; y sobre esto encargamos la conçiençia (f. 32v) del P. Provincial, que quando visite tase en cada casa los días que se podrá poner platillo para que den los yndios limosna [1253].

Porque en esta Provincia á habido abuso contra nuestra constituçión en traer los Religiosos armas indiferentemente [1254], dejando la constituçión en su fuerça, que prohíbe con excomunión mayor que no traigan los religiosos armas, declaramos no poder tener ningún religioso ofensivas ni defensivas, ni tenerlas en sus çeldas [1255]; pero en las casas que hubiere riesgo y peligro, podrán estar algunas en comunidad, çerradas y guardadas para el tiempo de la

---

1250) Promulgados estos *Decretos* del P. Guevara, el capítulo provincial [Manila, 23.4.1611] matizó su contenido con otra declaración en la forma siguiente: «Declaramos el mandato particular de la visita de N. P. Visitador general, que prohibe pedir la limosna de arroz en el modo que fue informado, y se dice que pueden pedir los priores la tal limosna a la puerta de la iglesia, sin fuerza ni otro agravio, y las puedan hacer recoger con medios suaves»: *APM LGP*, II, f. 27.

1251) La congregación intermedia [Lubao, 31.10.1627] quiso preceptuar el lugar donde deberían ser enterrados los naturales, tanto mayores como niños, y lo referente al problema de la limosna: «Iten, mandamos que todos los indios que murieren se entierren dentro de la iglesia, aunque no den limosna, y que los niños se entierren en la capilla mayor o en otro lugar señalado dentro de la iglesia»: *APM LGP*, II, f. 150. Muy posteriormente otro capítulo provincial [Manila, 9.5.1650] trató de ser más explícito y taxativo a este respecto, lo que significa que los abusos seguían, y decía «que en cuanto a los limosnas de entierros y casamientos..., por ningún caso se lleve a los indios más de lo que ellos de su libre y espontánea voluntad quisieren dar, aunque sea muy principal y rico, y no por eso se dejará de enterrar en el lugar competente a su persona...»: *ibid.*, f. 271.

1252) Las limosnas que dejaban los naturales difuntos o se dieren por sus albaceas o parientes tenían que ser aplicadas en misas por el alma de tales difuntos, «sin que en esto haya interpretación o epiqueia»: *APM LGP*, II, f. 124.

1253) Con el capítulo provincial [Manila, 6.5.1656] comenzaron a llevarse los libros correspondientes con los naturales que morían en cada pueblo y la limosna que cada uno había dejado; la medida estaba tomada con miras a que el Provincial pudiera conocer en cualquier momento la realidad: *APM LGP*, II, f. 303v.

1254) Es muy tardía la primera alusión del uso de armas entre los religiosos de la Provincia. Esto definía el capítulo provincial [Manila, 4.5.1596]: «Iten, quanto al tener armas los religiosos se declara que aunque nuestra constitución ponga rigor (la qual se obedece), no deve empero entenderse obligar en esta tierra por ser campo y tierra de guerra, donde cada día se offrecen muchos y diversos peligros de enemigos»: *APM LGP*, I, f. 80v. Confirmada esta decisión en el capítulo [Manila, 15.5.1599]: *ibid.*, f. 103.

1255) El capítulo provincial [Manila, 27.4.1602] creyó oportuno introducir una cierta moderación en el uso de armas, evitando todo lo llamativo y hasta clamoroso: «Iten, dezimos que aunque concedemos tener a los religiosos armas algunas conforme a la necesidad y a los nuevos peligros que ay en esta tierra, prohibimos que en manera alguna sea con publicidad o con demasía y alboroto, haziendo salvas o cosas semejantes»: *APM LGP*, I, ff. 128v-129.

neçesidad, y en los caminos llevarán los yndios que fueron consigo las armas que fueren menester [1256].

Por quanto disponen nuestras Constituçiones que los bienes que se reçiben se manifiesten dentro de veinte y quatro horas al perlado, el qual si forçado lo reçibiere lo entregue luego al depositario [1257], mandamos so pena de suspensión por dos años, y de inhabilidad para cargo de almas por tres años, que todo quanto reçibieren lo manifiesten a los compañeros, y se escriba claramente quién o por quién se dio en el libro de depósito, y el prior no podrá dar cosa del convento sin consultar con el compañero o compañeros, y si fuere cantidad de arriba de diez pesos [1258], no podrá darlo sin liçençia del P. Provincial, la qual dará pesándola con su prudençia y discreçión. Debaxo de las mismas penas mandamos que los libros de gasto y reçibo que nunca salgan de la caja del depósito sino fuere para haçer quentas, y acabadas se buelvan a encerrar [1259].

Porque hay desorden en reçibir limosna por los hábitos que se dan a los yndios que mueren, pidiéndolos ellos por devoçión, ordenamos y mandamos, so pena de suspensión de ofiçio por un año, y a los súbditos so pena de tres meses de la más grave culpa, que no tasen ni pidan a los yndios determinada li-

---

1256) Ante el P. Visitador los Padres capitulares [Manila, 23.4.1611] moderaron bastante este decreto, declarando que se podían tener armas en los conventos, si bien «en lugar secreto y común»: *APM LGP,* II, f. 34.

1257) Ya el primer capítulo provincial [Manila, 3.5.1572], para salvaguardar la pobreza y asentar sólidamente la vida común, estableció que todo el dinero, oro y plata, estuviera en un depósito común con estas normas de conducta: «Y por evitar todos los inconvenientes y fraudes que en esto pueda aver, mandamos en virtud de santa obediencia que ningún perlado ni súbdito pueda tener en su poder ningún oro ni plata, ora sea del convento, ora de alguna limosna que le sea echa, ora ageno, sino que todo se ponga en la caxa del depósito, dando a entender a los depositarios lo que es y para qué es, de manera que se entienda con toda fidelidad y claridad»: *APM LGP,* I, f. 17v. Ante ciertas dudas y quizás abusos, un definitorio privado [Manila, 27.7.1600] determinó que tanto el dinero común como el de los particulares debería estar en la caja de dos llaves, de las cuales una tendría el Prior y otra el depositario, de modo que el Prior supiera el dinero que tenían los particulaes y éstos lo que tuviere el Prior, «y que esto se guarde sin epiqueia ni interpretación»: *ibid.,* f. 119; ratificó esta decisión la congregación intermedia [Manila, 31.10.1600]: *ibid.,* f. 120v.

1258) Taxativamente decía el capítulo provincial [Manila, 15.5.1599]: «Iten, que nadie tenga depósito, priores ni súbditos, sino que en todos los conventos aya depósito en común con dos o tres llaves, donde esté lo que se recibe y depósitos propios, lo qual se manda so pena de privación de officio, ecepto a quien nuestro p. provincial diere licencia *in scriptis;* ni tampoco pueda el prior gastar de su authoridad sin comunicarlo con su compañero sino fuere hasta cantidad de ocho o diez pesos»: *APM LGP,* I, f. 103v.

1259) Ordenaba el capítulo provincial [Manila, 3.5.1572]: «...y porque en todo y de todo aya cuenta y razón, se tendrá un libro de depósito donde se ponga el gasto y recibo, en el qual libro se asentarán todas las posesiones, heredades, esclavos y el ganado que la casa tuviere...»: *APM LGP,* I, f. 17v.

mosna por el hábito que dieren, sino que se dexe a la devoçión y voluntad del que le pidiere [1260].

Porque algunos Priores, teniendo buenos depósitos para sus neçesidades, han tomado de los conventos donde han sido priores dineros, y han comprado libros aplicándolos a sus usos particulares, por la presente mandamos, so pena de suspensión por un año si fueren priores, y si fueren súbditos so pena de privaçión de voz activa y pasiva por tres años, que dentro de dos meses que les conste de este nuestro mandato vuelban los libros a los conventos donde los tomaron, o la cantidad de dinero que costaron [1261].

(f. 33) Por quanto an hallado hombres temerosos de Nuestro Señor y prelados inconvenientes en que las dalagas vengan a barrer las iglesias, deseando el honor y la honra de nuestro hábito, mandamos so pena de privaçión de ofiçio a los PP. Priores que totalmente quiten esta costumbre, y manden a los fiscales traigan algunos muchachos del pueblo, o mujeres viejas, que barran y rieguen las iglesias. Y sobre esto encargamos la conçiencia al P. Provincial que execute con todo rigor esta pena.

Por quanto N. P. Rmo. General el Maestro fr. Juan Baptista de Aste [1262], visitando la Provincia de Castilla, mandó so pena de privaçión de hábito, que ningún religioso diese memorial a ninguna persona secular contra algún religioso, agravando con esta pena la que pone nuestra constituçión, en esta Provincia hay tan poco temor de Dios que no sólo se rebelan las culpas de los religiosos a los seglares, dehonrando nuestro instituto, poniendo falta en los miembros de él, pero escriben cartas y libelos infamatorios contra esta Provincia; por la presente mandamos en virtud de santa obediençia y so pena de excomunión mayor *latae sententiae trina canonica monitione praemissa, quam his scriptis licet inviti ferimus,* a todos los Religiosos de esta Provincia y so pena de seis meses de la gravísima culpa, que directe ni indirecte digan ni escriban las culpas de los religiosos de esta Provincia ni de nadie, ni rebelen los defectos de nuestra Religión, ni escriban a ningún seglar ni eclesiástico fuera de la orden ninguna cosa que pasa en la religión, sino fuere a N. P. Rmo. General

---

1260) La costumbre de dar hábitos es irrefragable, precisamente por el testimonio que aquí presenta el P. Visitador, pero nos permitimos advertir que ni una sola palabra encontramos al efecto en los documentos de esta época; solamente a partir de 1669 menudean las definiciones capitulares afiliando a la Orden a personas bienhechoras de la misma, dándoles el hábito para su entierro y mandando aplicar por su alma un número determinado de misas.

1261) Las Actas capitulares silencian este extremo, si bien el capítulo [Manila, 16.5.1584] toca en modo genérico los embrollos que solían sobrevenir a la hora de los frecuentes traslados: «Iten, ordenamos y mandamos en virtud de santa obediencia que ningún prior o vicario, quando viniere a capítulo o hiziere mudança a otro convento saque de la casa cosa ninguna sino sólo lo que a su uso tubiere»: *APM LGP,* I, f. 47.

1262) Cfr. nota 1225.

como a cabeza nuestra, a quien se debe de dar quenta de todos nuestros defectos y virtudes [1263].

Por quanto en el Capítulo General que se celebró en Roma el año pasado de 1608 [1264] se determinó que sólo N. P. Rmo. General podía dar corona a los religiosos que toman el hábito para legos [1265], declaramos que no pueden los capítulos provinçiales ni intermedios ni privados, ni el P. Provincial por sí, dar corona a algún religioso lego por más benemérito que sea [1266], sino que se ha de tener liçençia de N. P. Rmo., a quien perteneçe dentro de nuestro estado dar insignias de perfecçión.

Porque la ignorancia es raíz de muchos irremediables daños, ordenamos y mandamos que siempre que sea posible, haya en este convento de Manila [1267] curso de Artes [1268] y Theología, y sean por lo menos (f. 33v) dos años de Theo-

---

1263) Cfr. *Definición X* del doc. núm. 289.

1264) Actas de este capítulo general: *Anal. August.* 10 (1923-1924) 296-309.

1265) *Decreto 10°.* del capítulo general de 1608: «Fratribus laicis atque conversis a nullo alio quam a Rmo. Patre Generali pro tempore existenti concedi possit facultas deferendi coronam»: *Anal. August.* 10 (1923-1924) 307.

1266) El primer caso sobre dar corona a un hermano coadjutor en recompensa a los buenos servicios prestados a la Provincia lo hallamos en el capítulo provincial [Manila, 23.4.1611] a favor de Fr. Diego de S. Lorenzo: «Determinóse por este capítulo provincial se diese corona al hermano Fr. Diego de San Lorenzo y se admitiese para el coro, como de hecho le admitimos, y se le da la antigüedad que tiene de hábito»: *APM LGP,* II, f. 30v. Posteriormente abundan relativamente estas concesiones y muy raras veces se hace alusión a la licencia generalicia que la presente Acta requería.

1267) La congregación intermedia [Manila, 31.10.1600] nombró a los PP. Pedro de Arce y Esteban Carrillo examinadores de los estudiantes que, habiendo terminado los cursos de Artes, deberían pasar a Teología, y a los que se encargaba que viesen y ponderasen la suficiencia de los candidatos, «no admitiendo a otro en ninguna manera». Y proseguían las *Actas:* «Mandóse asimismo no se pusiese estudio de Artes ni Theología fuera desta casa de S. Pablo [S. Agustín] de Manila»: *APM LGP,* I, f. 120v.

1268) Los años de estudio de las Artes y forma de enseñanza están bien claramente especificados en la congregación extraordinaria [Manila, 17.1.1607]: «Iten, señalamos y ponemos estudio de Artes en este nuestro convento de S. Pablo [S. Agustín] de Manila, y nombramos por Lector de Artes al P. Francisco Antonio de Ortega [cfr. nota 294], y le mandamos en virtud de santa obediencia que no acabe las Artes en menos tiempo de dos años, y que sea la lectura con todo fundamento para más provecho de los que estudiaren; y debaxo de la misma obediencia mandamos que se guarde con los estudiantes el estilo de los collegios en quanto al no salir sino una vez al mes, y esta obediencia se pone al p. prior que es o fuere de Manila y al que estuviere por maior, porque estén recogidos y tengan lugar de estudiar»: *APM LGP,* I, f. 159v.

logía, y a ningún religioso se dé título de predicador [1269] sino ha oído dos años de Theología; y totalmente prohibimos que fuera de Manila o donde se leyere curso, que será a lo menos de seis estudiantes, no se lean Artes ni Theología, y si alguno estudiase fuera del curso, por ningún caso se le cuente aquel tiempo por estudio para darle el título de predicador sino cursare con los demás estudiantes, y a los que quebrantaren este nuestro mandato los declaramos por incursos en la pena de constituçión de la quinta parte, capítulo nueve.

Dejamos en su fuerça y de nuevo confirmamos los mandatos que pusimos en los conventos cuando fuimos visitando [1270], y encargamos al P. Provincial la conçiençia, que quando haga sus visitas pregunte con cuidado si se guardan, pues resultará de su observançia bien a los naturales y quietud a los religiosos, y no guardándose aplicará las penas puestas en ellos, pues se atiende al serviçio de nuestro Señor y bien común.

Asimismo mandamos a todos los Padres Priores y Vicarios lleven un traslado firmado y sellado de estos nuestros mandatos, y que se lean en los conventos de dos en dos meses. Dada y sellada con el sello de nuestro ofiçio. Fecho a 28 de abril de 1611 años en nuestro convento de S. Pablo de Manila. fr.

1269) Nos consta que más de una vez se pasó «alegremente» sobre este particular, atendiendo más a la necesidad de llenar puestos de trabajo que a la preparación requerida para el oficio de Ministros o párrocos. Lo que aquí intima el P. Guevara había ya sido ordenado explícitamente en 1595 por el Vicario General de Indias, Fr. Gabriel de Goldáraz, y a lo que objetaba un definitorio particular, siendo Provincial el P. Lorenzo de León [Manila, 2.11.1597]: «Lo quarto, quanto a lo que allí se dice que no se hagan predicadores ni confesores de españoles ni naturales sin que ayan estudiado Theología y materias morales, decimos no es posible poderse guardar en esta tierra y ansí emos dello suplicado como también aora suplicamos. [*Al margen:*] Quanto a lo que toca a que los predicadores de españoles tengan las partes que aquí se dice, se admite, y no quanto a los predicadores de los naturales»: *APM LGP,* I, f. 96. Dos fueron las ocasiones en que el Provincial Fr. Lorenzo de León, «por falta de sacerdotes para los pueblos», y «supliendo por raçón de la omnímoda potestad algunas faltas de letras», dispensó a ciertos religiosos para ser ordenados y declarados predicadores sólo por su propia autoridad; estas dos ocasiones fueron: Manila, 19.6.1597 y Manila, 3.10.1597: *ibid.,* ff. 91v y 93v, respectivamente.

1270) Todos estos datos nos son desconocidos.

Diego de Guevara, Visitador general.- Por mandado de N. P. Visitador General, fr. Hernando Becerra [1271], Secretario.

APM LGP, II, ff. 31-33v. [1272].

277 Manila, 12 de julio de 1611.

Carta a S. M. del arzobispo de Manila, D. Diego Vázquez de Mercado, sobre el estado de los miembros del Cabildo eclesiástico de su Iglesia y proceder de algunos religiosos agustinos.

Señor. Como mi obligaçión es tan presisa, aviéndose servido V. Magestad de ponerme en la Prelasía de esta iglesia metropolitana de manila, en estas

1271) Llega el P. Becerra a Filipinas el 6.6.1610: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 529-530; CANO, *Catálogo*, 81; CASTRO-MERINO, *Misioneros agustinos*, 132-133; MEDINA, *Historia de los sucesos*, 188; MERINO, *AEF*, 328; RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 181, nota 286; SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, 341-342. Hijo del Lic. Fernando de Becerra y Mariana Álvarez de Olmos, vecinos de Valladolid; profesa en el convento de Salamanca el 16 de abril de 1604; nombrado Lector de Teología en el convento de S. Agustín de Manila [Manila, 23.4.1611]: *APM LGP*, II, f. 28; JORDE, *o. c.*, 81, le hace Lector en 1613 y al mismo tiempo Prior de Bantay, en Ilocos; el Prior elegido de Bantay en la fecha indicada fue el P. Nicolás de Alceibar: *ibid.*, f. 29; pero también es cierto que un definitorio privado [Manila, 6.4.1612] admite al P. Becerra al examen de confesor de españoles, llamándole «Lector y Prior de Bantay»: *ibid.*, f. 37v; admitido como predicador de españoles [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 30; Predicador Mayor del convento de S. Agustín de Manila y Lector de Casos de conciencia [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41; según JORDE, *o.c.*, 81, Ministro de Agonoy [1615]; un definitorio [Manila, 29.1.1614] nombró al P. Becerra examinador del P. Felipe de Tallada para el correspondiente examen de predicador, citando al P. Becerra como Prior de Hagonoy o Agonoy, si bien no encontramos decreto alguno de esta elección: *ibid.*, f. 53; Secretario provincial [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.*, f. 58; Prior de Hagonoy [Manila, 31.10.1615]: *ibid.*, f. 65v; participa en el capítulo provincial [Guadalupe, 29.4.1617] como segundo ádito «pro Visitatore»: *ibid.*, f. 68; examinador de lengua tagala en la misma fecha: *ibid.*, f. 69v; también en este día Predicador Mayor del convento de S. Agustín de Manila *ibid.*, f. 71; ádito pro definitore: *ibid.*, f. 72; participa en el capítulo provincial extraordinario [Manila, 31.10.1617] como ádito «pro secundo diffinitore»: *ibid.*, f. 86; id. en la congregación intermedia [Macabebe, 31.10.1618]: *ibid.*, f. 92; Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 18.1.1619]: *ibid.*, f. 97; definidor provincial [Manila, 9.5.1620]: *ibid.*, f. 102, y examinador provincial de confesores y predicadores: *ibid.*, f. 104v; Prior de Pasig, en Tagalos [Manila, 12.5.1623]: *ibid.*, f. 134v; y Visitador de la Provincia: *ibid.*, f. 126; Provincial [Manila, 4.5.1626]: *ibid.*, f. 134v; en cuanto a su muerte el P. San Agustín [cfr. *supra*] escribe que el P. Becerra murió el 1626; Cano [cfr. *supra*], por su parte, afirma que «murió a los seis meses de su elección»; Castro [cfr. *supra*] dice que el 31 de julio; Medina [cfr. *supra*] «a penas dos meses de su elección al provincialato»; Santiago Vela [cfr. *supra*] afirma que tal desenlace tuvo lugar el 12 de agosto de 1626; nosotros aceptamos el parecer de este último escritor, ya que en esta fecha el P. Alonso de Méntrida renuncia a ser Rector Provincial, según Constitución, «por muerte de N. P. Provincial Fr. Hernando Becerra», lo que significa, según la práctica tradicional, que el P. Becerra, Provincial, había fallecido el 12 u 11 de agosto de 1612: *APM LGP*, II, f. 145rv: cfr. nota 1797.

1272) Monasterio ha publicado un «extracto de los Mandatos del Visitador General, Mtro. Fr. Diego de Guevara»: MONASTERIO, *Legislación Generalicia*, en *AHHA* 1 (1914) 155-158.

filipinas [1273], me hallo muy obligado de dar quenta a V. Magestad de lo que a ella toca y a mi ofiçio yncunve, doliéndome de que cosas de tanta ynportançia se tomen acá tan de más o menos, ordenándolas el governador a su gusto, sin atender a lo que tanto toca a la consiençia como V. Magestad lo encarga en quantas proviziones libra, hasiendo merçed de dignidades y Prebendas de yglesias, cometiendo la aprovaçión y examen a los Arzobispos o obispos, sobre que les encarga la consienzia, y quán fuera deste camino ba el governador de estas Islas Don Juan de Silva ya se da quenta a V. Magestad en otras cartas, y agora la do yó [doy yo] de las personas a quien á proveído por sola su voluntad sin otra aprovazión.

Antes que yo llegase a estas yslas [1274] proveyó [1275] por canónigos y rasioneros en las bacantes que ubo a los que quiso y por medios Razioneros a otros clérigos.

Después que yo estoy en esta Iglesia murió el deán don Juan de Vivero [1276], proveydo por V. Magestad [1277], y que con esta ocasión proveyó por deán a don francisco de arellano [1278], que era Arzediano [1279], clérigo viejo y de [vida] [1280] y exemplo [1281], pero era [1282] muy más antigua dignidad don san-

---

1273) Cfr. nota 1149.

1274) Cfr. nota 1151.

1275) D. Juan de Silva, que era Gobernador General.

1276) Primer clérigo español que pasó a Filipinas en la nao «San Jerónimo»; fue ésta la nao del primer socorro enviado desde Méxic o a Filipinas: BR, 2, 150; COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* I, 127-128; RODRÍGUEZ. *Historia,* I, 243-245; GUTIÉRREZ. *Labor evangelizadora,* en *Philip. Sac.* vol. XIII, núm. 39 (1978) 439.

1277) Datos interesantes a este respecto pueden verse en *Annales Eclesiásticos,* en *Philip. Sac.* vol. II, núm. 5 (1967) 482, los que dieron ocasión a una cédula fechada en Madrid el 16.8.1599. D. Juan de Vivero fue nombrado Deán de la Iglesia catedral de Manila por cédula dada en Valladolid el 2.6.1604; publicada en *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* vol. III, núm. 7 (1968) 150-152: cfr. NAVAS DEL VALLE. *Catálogo de los documentos,* V, núm. 6.554; puede consultarse también MONTERO Y DONOSO. *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 77.

1278) Francisco *Gómez* de Arellano: cfr. COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* I, 195, nota 2. Advertimos, sin embargo, que no coinciden varios de los nombres que aquí presenta el P. Pastells en sus adiciones a Colín con los que presentaba el obispo Fr. Domingo de Salazar, OP., a S. M. en dos cartas [Manila, 18.6.1582 y 18.6.1583]: ambas cartas en *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

1279) En una Consulta de la Cámara de Indias [Madrid, 29.3.1608] se propuso a Gómez de Arellano para Arcediano de la catedral de Manila, según lista confeccionada entre el Arzobispo y el Gobernador: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1.

1280) No podemos leer por estar completamente borroso el texto; interpretamos nosotros.

1281) Cfr. COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* II, 109; RODRÍGUEZ. *Historia,* XVI, doc. núm. 169.

1282) Pastells en sus ricas adiciones a Colín suple el verbo es, cuando en el texto original va expreso *era:* COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* III, 248, nota.

tiago de castro [1283], que es chantre [1284] y á que sirve en esta Iglesia más de treynta años desde que se fundó.

Por arzediano [1285] probeyó a un clérigo, que se llama el bachiller aguilar [1286], que era criado suyo, y le llamaba de bos y le tenía de pie descubierto, cosa que se sintió en general mucho, porque aquella dignidad, proveyéndola V. Magestad, fuera en persona benemérita y de los que an servido en esta Iglesia desde que se fundó [1287], que hay algunos muy desacomodados, y como por mi orden se hizo la fundaçión de esta Iglesia conosco los que entonses la comensaron a servir [1288], y an hecho muy grande provecho en la conversión de los naturales por saver su lengua. ¿Y qué personas son entre ellos? Es diego de León [1289], que fue canónigo de los primeros [1290] y después cura de la Iglesia, como lo es agora, y que siempre á dado muy buena quenta de todo lo que á tenido a su cargo, y en la visita general que yo he hecho le hallo de muy grande aprovazión, y así por sus buenas partes le tengo por mi Provisor y Vicario general de este arzobispado, y quando a este saserdote se le haga merçed de esta dignidad de arzediano [1291] será muy asertada elepción y en mucha conformi-

1283) Fr. Domingo de Salazar [Manila, 18.6.1582] llegó a Manila el 17 de septiembre (1581), instituyendo inmediatamente dos dignidades [Deanato y Chantría] y dos canonicatos. Y continúa: «Dende a çiertos días nombré por canónigo a Santiago de Castro, que tenía y tengo aora por Bicario de la Villa de Cázeres, en la provincia de Camarines; es natural [en blanco], de hedad de treinta años»; había pasado a Filipinas con el Sr. Salazar: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74. Más tarde el canónigo Castro fue también Cura de la Villa Fernandina (Vigan), según se hacía constar en una «Información» hecha en dicha Villa el 4.5.1591: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 161. Según carta del arzobispo de Manila, Fr. Miguel García Serrano, OSA. [Manila, 30.7.1621], en esta fecha el canónigo Castro era hombre muy enfermo, que no salía de casa desde hacía más de tres años: cfr. RODRÍGUEZ, *o.c.,* X, 322, nota 77; BR 20, 81-82.

1284) Según la «Consulta» de la Cámara de Indias [cfr. nota 1279], en la dicha fecha fue propuesto Santiago de Castro para la «Chantría»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1.

1285) Cfr. «Títulos, nombramiento y otros recaudos del bachiller D. Juan de Aguilar, Arcediano de la Catedral de Manila. Manila, 9 de mayo de 1611. (con expediente sobre confirmación del arcedianato, 19 de octubre de 1612)»: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 8.469.

1286) Firma como Arcediano el «Expediente» sobre expulsos de las Órdenes religiosas [Manila, 18.8.1617]: BR 18, 190-192; RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 189; para su muerte: BR, 18, 223.

1287) MORENO Y DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 77, refiere este nombramiento, pero silenciando todos estos pormenores.

1288) Como primer Deán de la diócesis de Manila; nombrado por Fr. Domingo de Salazar, OP.; puede verse la carta de éste a S. M. [Manila, 18.6.1583]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74; RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, 387, nota 1822.

1289) Mejicano; ordenado de subdiácono en Manila por el obispo Salazar, según escribía éste al Rey [Manila, 18.6.1583]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74; según Salazar, Diego de León tenía igualmente sus padres en Manila: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* I, 165, nota 2.

1290) Nombrado como uno de los primeros canónigos por el obispo Salazar: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

1291) En una *Junta* tenida en Manila el 12 de enero de 1616 Diego de León asiste y firma como Maestrescuela: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

dad, y él la sabrá servir mejor que el que la tiene, que es para tan poco que no hasen caso dél. Y por estas rasones suplico a V. Magestad se le haga esta merced, que en descargo de mi consienzia entiendo que conviene y es necesaria su persona para mejor servirse la yglesia, porque tiene valor y brío para mandar lo que convenga, lo qual no tiene el otro aguilar. Y, pues, está proveydo contra todo derecho, no es rasón pase adelante esta provizión. Para sustentarle en ella á procurado el governador grandes aprobaziones, y así las envía, dadas más porque el governador quiere que por ser razón.

La dignidad de thesorero de esta yglesia la tiene sandoval [1292], que por el mismo orden se la dio don Rodrigo de Vivero [1293], siendo governador, por ser criollo de méxico como ellos, y en la visita general que he hecho lo é hallado gravemente culpado, así en el ofiçio de Provisor que tubo en sede bacante como en su modo de bibir escandaloso [1294]. Convendría proveer esta dignidad en otra persona [1295], porque es gran jugador y hase muchas faltas en la iglesia sin aver enmienda con el castigo [1296]. Á servido muy bien casi veynte años en este Arzobispado un clérigo que se llama Lorenzo martín peñato [1297], y estava muy bien en él esta dignidad; está agora ocupado en el benefizio de la hermita de nuestra señora de guía [1298], y en la reforma que se hiso de los Prebendados estubo en esta dignidad nombrado, según é sabido, y por negosiaziones de otros

---

1292) *Luis de Herrera* Sandoval.

1293) Cfr. nota 629.

1294) Es, sin embargo, plenamente satisfactorio el juicio que el 29.5.1609 dio en una «Certificación» legalizada el Cabildo eclesiástico de Manila sobre la vida, cualidades y méritos, etc., del canónigo Herrera Sandoval: «...Y ansimismo está al presente usando y exerçiendo por comisión y nombramiento nuestro oficio de Provisor, Juez offiçial y Vicario general en este arzobispado, y por muerte del dicho arzobispo [Fr. Miguel de Benavides] usa y exerçe asimismo el offiçio de comissario Apostólico subdelegado general de la sta. cruçada en estas yslas, los quales nombramientos emos hecho en el dicho Thesorero Don luis de herrera sandoval, por concurrir en él, como dicho es, las partes y calidades nesesarias de letras, sufiçiençia y las demás, y los dichos offiçios los á ussado, usa y exerçe con mucha satisfaçión nuestra y de toda esta República, haziendo en ellos y en cada uno dellos lo que deve y es obligado, guardando y haziendo entera justiçia a las partes...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1295) Cfr. MORENO Y DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 77.

1296) Posiblemente el arzobispo Vázquez de Mercado ha querido recargar las tintas, pues estamos convencidos que a estas alturas tenía ya dicho Prelado conocimiento de la cédula [Aranjuez, 21.4.1608], en la que se mandaba al Gobernador de Filipinas que en la primera ocasión presentara a Herrera Sandoval a cualquier canongía vacante de la iglesia metropolitana de Manila, «por ser persona ydónea y sufiçiente y en quien concurren las calidades que conforme a la erecçión de esa yglesia se rrequieren...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1297) BR, 13, 69; 276-284; *Peñaso,* lee MORENO Y DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 207; *Lorenzo Mur Periato,* transcribe COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 248; PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, lxviii.

1298) «Nuestra señora de gracia» afirma COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 248; PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, lxviii.

con el governador, que entonses era, se le deshizo de todos los nombrados [1299] fuera de la reformaçión con la Real sédula de V. Magestad [1300]; ay mucha nesesidad de haser otra reformaçión, si fuera V. Magestad servido, para que el serviçio de la yglesia sea mejor de lo que agora es, que me questa mucho trabajo y disgustos con los que agora la sirven, porque hasta que yo vine no se desía missa cantada entre semana y todo estava muy deshecho [1301].

Pasados tres meses, después que llegué a esta çiudad, acordé de salir a visitar una Provinzia serca de esta çiudad, que se llama la panpanga, y primero junté a los Provinziales de las Religiones, que aquí ay, y les dixe cómo en cumplimiento de las Reales çédulas de V. Magestad avía de visitar el santíssimo sacramento, pilas, sacristías y libros de los conventos en pueblos e yglesias de los yndios. Resistiéronme la Visita, disiendo que no se avía hecho tal jamás y que no lo consentirían. Dí quenta dello al governador Don Juan de Silva y a la audiençia toda, para que quando estubiesen juntos me llamasen y comunicasen este negoçio. El governador me entretubo algunos días, y dando priesa dixo a los oydores del audiencia que allá ellos la viesen, y no se quiso hallar presente, y hasiendo yo diligenzia con ellos y enviándoles un memorial a el acuerdo, me rrespondieron que por agora se suspendiese [1302]. Y así salí a la visita y confirmazión de los yndios y no se hizo la demás visita, aviendo visto que ay muy grande nesesidad de que se haga, porque son muy grandes los excesos de algunos Religiosos de la orden de sant agustín, como se entenderán por una memoria que va con ésta, que me dieron personas fidedinas y que lo an visto

---

1299) Leemos en la «Certificación» del Cabildo eclesiástico de Manila [cfr. nota 1294]: «Certificamos que aviendo muerto en esta çiudad don Blas Vela Melgarejo, Thesorero desta Santa Iglesia *(AGI,* Aud. de Filipinas, 1), fue presentado y nombrado a la dicha Thesorería por Don Rodrigo de Vibero, Gobernador y Capitán general destas dichas islas, en nombre de su magestad i en virtud de su Real Patronazgo, el Bachiller Don luis de Herrera Sandoval, canónigo que a la saçón era en esta dicha santa yglesia, y aviéndose presentado ante nos con el dicho nombramiento... le admitimos a la dicha Thesorería y della le dimos posesión...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1300) Martín de Peñato era natural de Mérida, en España; una breve nota biográfica, que coincide en bastantes puntos con lo que aquí asienta el arzobispo Vázquez de Mercado: MORENO Y DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 207-208.

1301) Según Moreno y Donoso, el Gobernador D. Juan de Silva nombró canónigo a Martín de Peñato el 25.2.1615, oficio que sirvió hasta el 5.10.1616, fecha en que volvió al Ministerio de «Nuestra Señora de Guía»: cfr. MORENO Y DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 207-208.

1302) Puede consultarse también una carta de la Audiencia de Manila al Rey [Manila, 21.7.1611]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

por vista de ojos [1203]. V. Magestad ordenará lo que fuere servido, sertificando yo, por el descargo de mi consiençia, que ay muy grande necesidad de una rigurosa reformaçión en esta Religión de sant Augustín [1304], y que se an estendido a tomar conventos no teniendo Religiosos sufisientes para ellos, y de esto tienen grande falta, que para suplirla o an de dejar muchas casas y proveerse de otras Religiones o clérigos, o mandar V. Magestad que se envíen copia de Religiosos de esta orden para que aya bastantes ministros para poblar todos los conventos que tienen [1305].

Este año entiendo que va un Religioso de esta orden, que se llama fr. Roque de Barrio nuebo [1306], que es predicador [1307], y á sido prior de los mejores

1303) Cfr. «Papel que una persona grave y de mucha cristiandad escribió al Sr. Arzobispo de Manila con relación de los daños que padeçen los yndios y se evite el escándalo que causan los ministros de la Orden de San Agustín en las islas Filipinas en los lugares donde ellos administran. Manila, 10 de julio de 1611»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74. Esta persona «cristiana» omite su nombre, pero el Sr. Vázquez de Mercado ha estampado el suyo firmando «El Arzobispo». Las denuncias no contienen nada de nuevo y versan sobre los excesivos aranceles que los agustinos estaban llevando. Aunque no se diga, la información podría haber venido de algún religioso agustino, que no había quedado contento con la visita y reforma que estaba haciendo el P. Diego de Guevara.

1304) Puede verse también una carta del obispo de N. Segovia, Fr. Diego de Soria, OP., a S. M., denunciando los derechos que los agustinos cobraban por los entierros y cuarta funeral; fechada la carta en Manila el 16 de junio de 1611: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 8.488.

1305) Cfr. doc. núm. 271, y una segunda carta del mismo arzobispo Sr. Vázquez de Mercado al Rey en recomendación de los agustinos recoletos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

1306) Natural de Soria e hijo de profesión del convento de Ágreda; llega a Filipinas el 1595: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 472; CANO, *Catálogo,* 34, le hace natural de Lubia, prov. de Soria; reproduce este parecer MERINO, *AEF,* 353.

1307) Admitido como predicador y confesor por el definitorio y el Ordinario diocesano [Manila, 16.5.1595]: *APM LGP,* I, f. 79v.

conventos [1308] y deprendido bien la lengua [1309], y á sido buen ministro [1310], y por algunas diferençias que con él á tenido el provinçial [1311], que agora se hiso, pidió liçençia y se le á dado, y dise dará entera relazión a V. Magestad de todo lo que pasa que no á podido sufrir [1312]; y realmente le tengo por buen religioso, porque cuando yo trata [1313] de la visita que ariba he dicho, él me desía que convenía mucho que se hiziese, así para el bien de su orden como para el de los yndios. Si llegare ante V. Magestad se le puede dar crédito.

El año pasado fue el Provinçial de esta orden a esa corte [1314], que se llama fr. Pedro de Soriel [1315], disen que á sus pretensiones de obispados [1316], y que

---

1308) El capítulo provincial [Manila, 4.5.1596] le asigna como conventual de la Casa de Batangas-Batangas [Manila, 31.10.1597], siendo Prior el P. Juan de Villanueva: *APM LGP,* I, f. 84; Prior de Tanauan [Manila, 31.10.1597]: *ibid.,* f. 94; Prior de Malolos [Manila, 31.10.1600]: *ibid.,* f. 121v; Prior de Hagonoy [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 130; Prior de Bulacán-Bulacán [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 147; un definitorio privado [Manila, 11.10.1605] escogió al P. Barrionuevo para pasar al Maluco en compañía del Gobernador D. Pedro Bravo de Acuña, habiendo sido encargado el P. Barrionuevo que viera si convenía fundar convento de la Orden en aquellas partes [cfr. doc. núm. 248]: *ibid.,* f. 154; Prior de Malolos [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3v; Prior de Tondo [Bacolor, 31.10.1609]: *ibid.,* f. 7v; JORDE, *Catálogo,* 47, hace al P. Barrionuevo prior de Tondo [1612], extremo que nosotros no podemos comprobar.

1309) Sobre el conocimiento que el P. Barrionuevo poseía de las lenguas escribe Castro: «Dicen que compuso *Arte y Vocabulario de la lengua Márdica* en que administró, pero no los he visto»: CASTRO-MERINO, *Misioneros agustinos,* 278. Sin embargo, creemos que sus conocimientos en este campo estaban oficialmente reconocidos, pues a él se encomendó la aprobación del *Arte y Reglas de la lengua Tagala,* compuesta por el P. Francisco Blancas de San José, dominico: cfr. doc. núm. 269.

1310) Fue también el P. Barrionuevo definidor provincial [Manila, 30.4.1605]: *APM LGP,* I, f. 147; confesor de españoles [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 130; examinador provincial de confesores y predicadores [Manila, 17.1.1607 y Manila, 30.12.1610]: *ibid.,* f. 162; II, f. 25, respectivamente. Los historiadores agustinos atribuyen al P. Barrionuevo el arreglo de la iglesia y convento de Malolos: cfr. CASTRO-MERINO, *Misioneros agustinos,* 277; JORDE, *Catálogo,* 47; SANTIAGO VELA, *Ensayo,* I, 328.

1311) Pedro de Solier: cfr. nota 1122.

1312) CANO, *Catálogo,* 34, escribe: «...después pasó a Tondo y debió morir sobre el 612 [1612: cfr. nota 1308], aunque la tabla de difuntos le pone en 649 [1649], pero creo sea equivocación de escribientes». Santiago Vela, aceptando la designación del P. Barrionuevo para el Priorato de Tondo (1612), sospecha que en este mismo año regresó a España: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* 328. Añadimos nosotros que el P. Barrionuevo debió realizar su viaje, ya que los documentos posteriores a 1611 silencian en absoluto su nombre, y la «Memoria» de difuntos [cfr. nota 761] omite igualmente este nombre: *AVall.* leg. 241.

1313) Así está en el original; sin embargo, creemos que quiso decir *trataba.*

1314) Cfr. docs. núms. 284, 290-291.

1315) *Solier:* cfr. nota 1311.

1316) El P. Pedro de Solier fue preconizado obispo de Puerto Rico el 17.11.1614: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 286; por muerte de Fr. Diego de Contreras, OSA., el P. Pedro de Solier fue preconizado arzobispo de Santo Domingo el 16.12.1619: cfr. GAUCHAT, *o.c.,* IV, 176; SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VII, 547-548.

llebó gran suma de dineros [1317] en mercadurías para haser dinero en méxico para sus gastos de la corte [1318]; disen que tubo grande cuydado de regalar a los de esta audiencia y otras personas graves para llevar aprovaziones de todos, y porque es a propósito [1319]. Suplico a V. Magestad que por ningún caso venga por obispo de la çiudad del santíssimo nombre de Jesús en sibú Religioso de sant Agustín [1320], y quando alguno aya de ser, tiene partes [1321] para ello uno que se llama el padre fr. Juan gutiérrez, que los años pasados fue destas yslas huyendo de lo que vía en su Religión [1322]; dísenme está en el convento de sant felipe de madrid, y es muy letrado y buen predicador y Religioso que acudirá con diligençia a sus obligaziones, y á venido dos veses de españa [1323] y traydo Religiosos a estas Islas; fuése, como digo, y áse quedado sin querer volver a ver lo que le dava tanta pena.

Está en esta çiudad un sacerdote que se llama Pablo Ruis de Talavera, que desde moço se á criado en esta yglesia, y está ocupado en el benefizio curado de los criados y esclavos de los españoles de esta çiudad y de dos pueblos que están estramuros della. En la visita que le é tomado después que llegué le é hallado buen ministro y de buena vida y exemplo, sabe muy bien la lengua de los naturales y es amado de todos; cabrá en él toda la merced que V. Magestad fuere servido.

Tuve los meses pasados por provisor a el licenciado Luis ortiz de Padilla, que á sido Relator en esta Real audiencia, y le cometí otros negoçios de este Jusgado, teniéndole por letrado y que daría buena quenta de todo, y la experiençia me desengañó y le quité el ofiçio, porque aunque sabe estudiar un negoçio, tiene muy mala elecçión y es de condición no açepta para tener a car-

---

1317) Haciéndose eco de informaciones salidas sin duda de algunos agustinos de las Islas el obispo de N. Segovia, Fr. Diego de Soria, OP., escribió en términos bastantes duros contra el P. Solier: «Y allá [España] está un Maestro Solier (que dicen confiesa al presidente de yndias, *marqués de Salinas*), *que dicen llebó más de 30 mill pesos y pretende un gran obispado. Dios libre* a su Iglesia de tales prelados»: *AGI*, Aud. de Filipinas, 76; la carta del P. Soria está fechada en Manila el 15.8.1613; es una hoja folio y firma «El obispo de nueva Segobia».

1318) Para los gastos del viaje el definitorio dio al P. Solier [Manila, 14.6.1610] «mil pesos de aquí luego y mil que están en México de una legítima, y todo lo demás que allí se debiere y perteneciere a esta Provincia, y para todo esto se le dé comisión ante escribano amplisima, y le pedimos y rogamos que, pues, nos deja solos y tristes con su ausencia, acuda con toda la brevedad posible a los negocios de esta Provincia y a despachar los religiosos y todo lo demás que le pareciere convenir para el aumento y honra de esta Provincia»: *APM LGP*, II, f. 10rv.

1319) Cfr. doc. núm. 272.

1320) Cfr. nota 790.

1321) Alguno del Consejo de Indias ha subrayado las palabras «y quando álguno aya de ser, tiene partes; y al margen va escrito: «Ojo. Para fray Juan Gutiérrez».

1322) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, X, 132; 160.

1323) *APM LGP*, I, ff. 68; 138rv.

go negoçios, que aunque aquí el governador algunas veses le comete algunos, es por la falta que ay de letrados. É querido desir esto, porque el año pasado con alguna falsa Relaçión ynformé al Consejo muy en su abono, que lo é sentido mucho, porque en ningún tiempo é de dezir cosa en que falte ynformando a el Real Consejo de yndias. Guarde Nuestro Señor a V. Magestad largos y feliçes años como la cristiandad á menester. Manilá y de Jullio 12 de 1611 años [1324]. Licenciado don diego vázquez de Mercado, Arçobispo de Manila [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 74 [1325].

278 Manila, 20 de julio de 1611.

«Carta de Don Fray Pedro de Arce, Obispo electo de Cáceres, pidiendo socorros para el Hospital de españoles y naturales que hay en Cáceres a cargo de los Religiosos de San Francisco».

Señor. En la çiudad de cáçeres [1326] ay un ospital, donde Religiosos de San Francisco acuden con mucha charidad a curar los enfermos, ansí españoles como naturales [1327], es pobrísimo y se está cayendo [1328]. V. Magestad sea servido de hazerle alguna limosna para tornarlo a edificar [1329] y dando alguna renta para ayuda del sustento de los enfermos que en él se curan, particularmente

1324) Publica incompleta esta carta COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 247, nota: PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, lxvii-lxviii. En ambas obras Pastells fecha la carta en Manila a 24 de julio de 1611. En efecto, hay una segunda carta del mismo arzobispo a S. M., de fecha 24 de julio de 1611, en aprobación de algunos clérigos y religiosos de su archidiócesis *(AGI,* Aud. de Filipinas, 74); pero la que Pastells transcribe parcialmente en ambas obras y que publicamos íntegra nosotros tiene fecha de 12 de julio de 1611: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 8.503.

1325) Son tres hojas folio de la carta con firma autógrafa del mitente.

1326) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* I, 454; 458, nota; ABELLA, *Bikol Annals,* 5-6; *Philippine Almanac... 1977,* 111.

1327) «Fundador del hospital de Camarines fue Fr. Alonso de la Soledad, quien, durante todo el tiempo que estuvo en Filipinas, se dedicó al cuidado de los enfermos así religiosos como seglares, siendo muy acertado en las curas y de mucho provecho para aquellas islas»: ALCOBENDAS, *Religiosos médico-cirujanos,* en *AIA* 34 (1931) 55.

1328) Cfr. *AIA* 32 (1930) 182-195.

1329) Edificado este hospital con limosnas de bienhechores: cfr. ALCOBENDAS, *Religiosos médico-cirujanos,* en *AIA* 34 (1931) 242.

naturales [1330], los quales padesçen mucha nesçesidad por no tener renta ninguna, y la çiudad acude muy poco a socorrer al dicho ospital, por ser pocos y pobres los vezinos [1331], y ansí entiendo no ay otro remedio sino acudir a V. Magestad [1332], para que como tan chatólico Rey y patrón de todas estas yglesias y ospitales destas yslas lo remedie y les dé el sustento que a V. Magestad le paresiere más convenir, en particular a este ospital que padese muy grandes neseçidades, y yo, aunque tengo grande deseo de remediarlas, no puedo por ser también pobre [1333], y ansí a V. Magestad pido y suplico se apiade y le socorra [1334]; y lo que me parese que podría V. Magestad hazer es mandar al

---

1330) En los primeros tiempos de la conquista poca fue la ayuda prestada a los hospitales Real y de naturales, de Manila, y nula a los restantes de las Islas y Molucas, muchos de los cuales dirigía esta benemérita Orden de S. Francisco: cfr. ALCOBENDAS, *Religiosos médico-cirujanos,* en *AIA* 34 (1931) 238-241. En este campo sobresalieron mucho menos los agustinos, aunque en el hospital que administraron en Candaba desde época muy temprana tuvieron más alcances económicos desde el momento de su fundación. Fundado este hospital de Candaba por Gil Amador de Arriarán el 16 de junio de 1609 con 6.000 pesos de principal, 1.000 de los cuales fueron destinados para la fábrica del edificio y los 5.000 restantes para su renta. Era el Provincial de San Agustín el protector de dicho hospital y administrador el Prior que fuere del convento de Candaba. Entre las condiciones de fundación destacamos las siguientes: que el Prior de Candaba administraría la hacienda de dicho hospital, cobrar los réditos, arrendar las casas y dar cartas de pago, pero no podría enajenar cualesquiera de sus bienes ni gastar cosa alguna del principal que redimiere, sino que cuanto antes volvería a imponerlo. El alcance social de este hospital está bien concretizado en la 3ª. cláusula de fundación: «Que si algunos enfermos por alguna causa razonable no quisiesen salir de sus casas pueda el Administrador hacerlos curar en ellas como si en realidad estuviesen en el Hospital». Tenía también el hospital un hombre asalariado para asistir a los varones y una señora para las mugeres, y por medio de éstos los enfermos serían llevados al hospital; convenía que estos dos empleados fuesen marido y muger. Caso de sobrar parte de la renta, por no haber enfermos, el sobrante de los réditos podía gastarse en socorro de los pobres, prefiriendo siempre el arreglo y mejora de la casa-hospital: *AVall.* leg. 2144, ff. 133-134.

1331) Cuando escribía Morga su obra, la ciudad de Cáceres «será de cien vezinos Españoles, con su Cabildo de Alcaldes, regidores y oficiales»: cfr. MORGA, *Sucesos.* Ed. de W. E. Retana, 203.

1332) El hospital de Cáceres fue adelante, ya que según el P. Alcobendas, hacia el año de 1649 «había de ordinario en el convento de Naga cuatro sacerdotes y dos religiosos legos para el hospital»: ALCOBENDAS, *Religiosos médico-cirujanos,* en *AIA* 34 (1931) 54, nota 4.

1333) Precisamente unos días antes de la fecha de la carta que aquí reproducimos, los Oficiales de la real Hacienda de Filipinas se habían negado a pagar al P. Arce el estipendio que le correspondía como obispo electo de Nueva Cáceres, por las razones que dichos Oficiales especifican en las «Resultas y adiçiones» que tomó Francisco Franco de Ávila en 1611: «Librança de 5 de Julio de dicho año [1611] de 1.000 pesos pagados al Señor don fray Pedro de Arçe, obispo electo de Cáçeres, se adicionan por no haber orden de su magestad para pagar el estipendio, y aunque lo ay del Señor Governador para pagárselos con fianças, los ofiçiales no las tomaron como devían, que avían de ser de que dentro de çierto tienpo traería aprobaçión de su Magestad de la dicha paga, y no en la forma que la rreçivieron, y assí deven bolver los dichos 1.000 pesos a la Real Caxa, atento a que hasta oy no á benido çédula para pagárselo»: *AGI,* Contad., 1208 (Cuentas de 1611), pl 3, f. 1.

1334) Este hospital de Cáceres fue entregado por los franciscanos al gobierno el año 1623, y reasumido luego nuevamente (cfr. nota 1332): cfr. ALCOBENDAS, *Religiosos médico-cirujanos,* en *AIA* 34 (1931) 250.

Governador destas yslas dar algunos yndios de los que vacaren para que se apliquen a este ospital para su remedio, que en ello hará V. Magestad muy gran servisio a nuestro Señor y muy grande bien y merced al dicho ospital, y a mí que lo pido en su nombre, que por obra de tanta piedad y servisio de Nuestro Señor me atrebo a pedirlo [1335]. Él guarde a V. Magestad largos y felises años para bien de su yglesia. De Manila, veinte de julio de mil seisçientos onze años. Fray Pedro, obispo electo de nueva cáceres [1336].

AGI, Aud. de Filipinas, 76 [1337].

279 [Madrid, 1611?].

Memorial de Fr. Pedro de Aguirre, Procurador de la Provincia de Agustinos de Filipinas en las Cortes de Madrid y Roma, a S. M., sobre que no conceda licencia a Fr. Juan de Pineda, OSA., para pasar a Filipinas como segundo Visitador de la Orden en dichas Islas, para lo que ha sacado Patente de su General.

Señor. El Maestro frai Pedro de Aguirre [1338], difinidor de la horden de San Agustín [1339], dize: quél vino por Procurador de su provincia a esta corte [1340] y en nombre della suplicó a V. Magestad le hiçiese merced de inviarle Visitador por algunas justas caussas que para ello avía, por ser el primero capítulo de su instrucción [1341], y V. Magestad mandó fuese el maestro frai diego de guebara, por la buena rrelación que de su persona ay en este Real consejo [1342]; y aora á tenido notiçia que el Maestro frai Juan de Pineda tiene ganadas de su general algunas patentes [1343], y á oydo dezir que del nunçio de su Santidad [1344], ni más ni menos, contra la autoridad que el dicho frai diego de

1335) «En los hospitales que estaban a cargo de los Franciscanos, en los cuales, a excepción del Real de Manila, no existían otros médicos que nuestros religiosos médico-cirujanos, eran admitidos, habiendo lugar, todos los pacientes de cualquier enfermedad, y en ellos se les atendía y curaba procurando restituirles la salud perdida»: ALCOBENDAS, *Religiosos médico-cirujanos,* en *AIA* 34 (1931) 63-64; MORGA, *Sucesos.* Ed. de W. E. Retana, 201-202.

1336) Publicada esta carta por BR, 17, 172-173 [traducción inglesa]. BR usó la copia hecha para el P. Eduardo Navarro, OSA., sobre el original existente en *AGI.*

1337) Según postdata del Consejo [Madrid, 15.6.1612], éste mandó que informaran sobre el particular el Gobernador y Oficiales de la Real Hacienda de Filipinas.

1338) Cfr. nota 503.

1339) Cfr. nota 57.

1340) Cfr. doc. núm. 252.

1341) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 52.

1342) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 46.

1343) Cfr. doc. núm. 281.

1344) Cfr. nota 811.

guebara llevó [1345], que podrían caussar en aquella Provincia muy grandes inconvinientes de alborotos y parçialidades y divisiones, perturbando la quietud que se pretende introduzir con la visita. Y assí supplica a V. Magestad se sirva de poner remedio en ello, mandando librar su rreal Çédula para que en la dicha Provincia de las Philipinas no se admita cossa ninguna contra la autoridad que el dicho frai diego de guebara llevó sin que primero baya registrada en su rreal Consejo, u el que a V. Magestad mejor pareçiere convenir, que en esto dios nuestro Señor y V. Magestad serán servidos y en aquella Provincia se evitarán muy grandes inconvinientes [1346].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [1347].

280 [Madrid, 1611?].

Memorial de Fr. Pedro de Aguirre, Procurador General de la Provincia de Agustinos de Filipinas en las Cortes de Madrid y Roma, a S. M., sobre que se dé el sustento de 100 fanegas de arroz y 100 pesos de a ocho reales anuales a cada uno de los cuatro Religiosos que viven en el convento de Cebú y doctrinan a los naturales.

Señor. Fray Pedro de Aguirre [1348], Procurador general de la orden de sant agustín [1349], de philipinas, dize: que el [1350] convento de su orden de la çiudad del nombre de Jesús, de las dichas Islas, á quarenta y cinco años que se fundó [1351], y sienpre ha tenido y tiene Religiosos de mucho esemplo y doctrina, que an enseñádola a los yndios y predicádoles el santo ebangelio, y que es tan pobre que no tiene renta ni otra ayuda para sustentarse sino es la limosna que V. Magestad les da por el serviçio y doctrina de los indios de Zubú, pueblo que está junto a la çiudad dicha [1352], que es duçientos pesos y çien fanegas de arroz [1353], con lo que se sustentan de ordinario quatro Religiosos en el dicho

1345) Cfr. nota 815.

1346) Creemos que este «Memorial» del P. Aguirre hizo su impacto en el Consejo, ya que al recurrir el interesado [P. Juan de Pineda: cfr. doc. núm. 281], el Consejo no tomó resolución alguna: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

1347) Una hoja folio del «Memorial»; autógrafo y de mala caligrafía.

1348) Cfr. nota 503.

1349) Cfr. nota 57.

1350) *Tachado:* dicho [*dicho* convento].

1351) Cfr. nota 823.

1352) Se refiere el autor al pueblo de San Nicolás: cfr. nota 1025.

1353) Cfr. PASTELLS. *Historia general de Filipinas,* VI, xxxiii.

convento [1354], cuyo edifiçio es el más pobre de aquel Reyno y hecho de tablas y cañas, y con las muchas aguas está para caerse [1355], y los indios son tan pobres y están en frontera de enemigos que no pueden favoreçer al dicho convento [1356]. Suplica a V. Magestad que, pues, todo consta por la información que presenta, haga merced al dicho convento del nombre de Jesús de mandar que de la Caxa Real de manila se dé a cada uno de los quatro Religiosos dél ración a raçón de çien fanegas de aroz y çien pesos de a ocho reales, como se mandó dar por la copia de la çédula que presenta a seis Religiosos del convento de Manila [1357], con lo qual podrán pasar mejor los de la dicha çiudad del nombre de Jesús y acudir a la doctrina de los naturales y a edificar el dicho convento, en que recibirá merced [1358].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [1359].

281 [Madrid, 1611?].

Memorial de Fr. Juan de Pineda, Procurador de los Agustinos de Filipinas en las Cortes de Madrid y Roma, suplicando se le confirme el nombramiento de Visitador de su Orden en las Islas, dado por el Padre General de la misma.

Muy poderoso Señor. El maestro fray Jhoan de Pineda, de la orden de S. Augustín [1360], Procurador General de la Provincia de las Philippinas, parezco

1354) El P. Aguirre omite aquí, quizás intencionadamente, que desde casi el principio del establecimiento de los agustinos en Filipinas, las Casas o conventos de Tagalos contribuían cada año con cierta cantidad en metálico o en especie, o en ambas cosas, para ayuda del convento de S. Agustín de Manila, mientras que los conventos de Visayas lo hacían en favor del convento del Santo Niño de Cebú; así, el capítulo provincial [Manila, 27.4.1602] adjudicó como limosna de las Casas de Visayas al dicho convento de Cebú la cantidad de 136 pesos anuales: *APM LGP,* I, f. 1293v; esto se irá repitiendo por mucho tiempo, variando, como es natural, la cantidad.

1355) Escribe el P. Medina, testigo presencial y contemporáneo de los hechos: «El convento [de Cebú] debiendo ser el mejor de la provincia y el más estimado, por ser, al fin, la casa solariega que declara muy bien nuestra antigüedad en las islas, no sé que ha sido la causa que sea el más pobre y necesitado, sino que como toda la gruesa se pasó a Manila y se hizo allí la cabeza de la provincia, descuidaron de estotra, o porque como la ciudad iba a menos, lo iba también el convento»: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 46.

1356) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 206.

1357) Puede verse para esto la cédula dada en Valladolid el 7 de agosto de 1601: *AGI,* Indif. General, 2870, tomo I, f. 154rv; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 97.

1358) Al margen ha escrito algo el Consejo, pero no podemos leerlo por estar roto el papel. Al dorso mandaba el Consejo que informasen el Gobernador y Oficiales de la Real Hacienda de las Islas sobre el contenido de dicho «Memorial». A 8 de agosto; es imposible descifrar lo referente al año por lo borroso del texto.

1359) Una hoja folio autógrafa, pero de muy difícil lectura por la pésima letra del mitente.

1360) Cfr. RODRÍGUEZ *Historia,* X, 126, nota 65.

ante V. Alteza y digo: que avrá catorçe años que yo passé a aquellas partes a la conversión de aquellas nuevas plantas [1361] y he exerçido el oficio de predicador y ministro del santo evangelio en dos lenguas que aprendí differentes, que son Panpanga y Tagala [1362], y por la misericordia de Dios se echa de ver el fructo de mis deseos, animados con la ocasión y estudios en que siempre me he ocupado, leyendo ansí mismo en la çiudad de Manila dos cursos de artes y otros dos de Theulugía, así a los religiosos de mi orden como a los veçinos de aquella çiudad [1363], donde me eligió por su confessor el Governador don Pedro de acuña, y con él fui a la jornada del Maluco y terrenate [1364]. Tuve los mejores Prioratos de aquella Provincia [1365], y, últimamente, el de la çiudad del sanctíssimo nombre de Jesús, que por otro nombre se llama çubú [1366], donde por ausençia del Obispo [1367] de aquella çiudad fui Provisor, Juez y Vicario General y Governador de todo el Obispado más de ocho meses [1368], y por tener

---

1361) Cfr. RODRIGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 65.

1362) El P. Pineda estuvo en tres provincias civiles de lengua diferente: cebuana, siendo Prior del Santo Niño de Cebú [cfr. nota 1366], pampanga [cfr. nota 1363] y tagala, por su residencia frecuente en Manila [cfr. nota 1364].

1363) Estos son los datos que podemos aportar sobre la docencia del P. Pineda y otros nombramientos relacionados con su saber: es nombrado Lector de Artes en el convento de S. Agustín de Manila [Manila, 15.5.1599]: *APM LGP,* I, f. 105v; Lector de Teología en la misma Casa [Manila, 31.10.1600]: *ibid.,* f. 123; reelegido después de haber sido Prior de Apalit [cfr. nota 1365] [Manila, 31.10.1603]: *ibid.,* f. 140v; en esta misma fecha es nombrado examinador de Teología para toda la Provincia, juntamente con los PP. Pedro de Salcedo y Diego de Guevara: *ibid.,* f. 140v; Lector de Teología Moral en el convento de Manila [Manila, 17.1.1607]: *ibid.,* f. 160.

1364) Cfr. doc. núm. 248.

1365) El P. Pineda fue admitido al examen de confesor y predicador [Manila, 5.10.1598] con ciertas reservas por motivos de edad: «Este día se admitieron para examen de predicadores y confesores a los PP. Pedro de Jaraba, Fr. Hernando Truxillo, fr. Jhoan de Pineda, fr. Miguel García, pero advirtiendo no tener la edad competente se suspende de nuebo el recibirlos hasta su tiempo»: *APM LGP,* I, f. 100; admitido nuevamente al examen de predicador [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* f. 114; Prior de Apalit [Manila, 31.10.1602]: *ibid.,* f. 130v; Prior de México, en la Pampanga [Manila, 31.10.1603]: *ibid.,* f. 141v; Prior de Hagonoy [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 150 [cfr. nota 1366]; Consejero del convento de S. Agustín de Manila [Manila, 17.1.1607]: *ibid.,* f. 160; por error escribimos que el P. Pineda había sido electo Prior del convento de San Agustín del Maluco [Manila, 17.1.1607], habiendo sido escogido para este cargo el P. Juan de Tapia: *ibid.,* f. 159: cfr. RODRIGUEZ, *Historia,* VII, 70, nota 124.

1366) Vicario Prior del Santo Niño de Cebú [Manila, 15.5.1605]: *APM LGP,* I, f. 152v. Decía el definitorio en la fecha indicada: «Iten, se ordenó y mandó al p. fr. Juan de Pineda, prior del convento de Hagonoy [cfr. nota 1365], baya por vicario prior del convento de Zubú de los españoles, atento que le piden y se juzga ser necesario para aquel convento, con condición que si no se confirmase en el intermedio por prior de aquel dicho convento se vuelva a su casa de Hagonoy». La confirmación del intermedio no llegó, debido a que en esto tuvo lugar la deposición del P. Lorenzo de León como Provincial [cfr. doc. núm. 251]. Por tanto, el P. Pineda fue nombrado Prior Vicario del Santo Niño y no de San Nicolás, como escribimos en *Historia,* VII, 70, nota 124.

1367) Fr. Pedro de Agurto, OSA.

1368) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 82, nota.

neçessidad mi Provincia de religiosos me embió por ellos por su Procurador General y discreto para el capítulo de Roma [1369]; y en llegando a España, oyendo el padre General de mi orden [1370] algunos de mis sermones en Sevilla, en acavando yo de predicar un sermón, públicamente y delante de toda la Provincia me hiço Maestro de Santa Theulugía con todos los privilegios y exempçiones que todos los maestros de mi orden suelen tener, y por su mandato hiçe todos mis actos en la Universidad de Toledo hasta que reçeví el grado y borla de Maestro y doctor en Theulugía [1371]. Y, últimamente, por orden y liçencia de V. Alteza vuelvo a mi Provincia a continuar de nuevo la predicaçión del santo evangelio con veynte religiosos de mi orden [1372], lo qual aviendo venido a la notiçia del padre General de mi orden [1373], y por tener satisfaçión de mi persona me ha nombrado y dado patente de Visitador General de mi provincia [1374], en compañía del padre Maestro fr. Diego de Guevara [1375], por ser costumbre y constituçión de mi orden de que vayan siem-

---

1369) El 2 de julio de 1607 el P. Pineda fue electo segundo Procurador de la Provincia en las Cortes de Madrid y Roma, en sustitución del P. Esteban Carrillo [cfr. nota 194], y al mismo tiempo discreto de la Provincia para el próximo capítulo general: *APM LGP,* I, f. 164v. Ordenaba el definitorio que el primer Procurador, Fr. Pedro de Aguirre [cfr. doc. núm. 252], pasase a Roma a tratar los negocios que se le encomendaban, y que el P. Pineda permaneciera en España preparando, si era posible, la colectación de Misión para las Islas. Ratificado el nombramiento [Manila, 21.6.1608], pero diciendo al P. Aguirre diera la mitad del dinero que llevaba al P. Pineda, por ciertas dudas que había sobre su retorno a Filipinas [cfr. nota 515]; en la misma fecha y como consecuencia de lo apuntado, el P. Pineda fue elegido definidor de la Provincia para el capítulo general: *ibid.*, II, f. 4rv.

1370) P. Juan Bautista de Aste, que entonces estaba girando la Visita regular en España: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 39, nota 1.

1371) No sabemos quién pudo ser el que transmitió esta noticia a Manila, la que, al parecer, fue recibida con entusiasmo. Así decía un definitorio [Manila, 26.6.1611]: «Lo sexto, por quanto este definitorio ha tenido por nuevas ciertas que el P. fr. Juan de Pineda, nuestro procurador en España, tiene licencia de N. P. Revmo. para que sea Maestro de esta Provincia, atendiendo este Definitorio al trabajo que el dicho P. fr. Juan de Pineda ha tenido en servir a la dicha Provincia con el ejemplo y honrra que por relaciones hemos tenido de personas de satisfacción, desde luego le recibe este definitorio por Maestro de la dicha Provincia con todas sus exenciones, con tal que tenga licencia y patente de nuestro Revmo. Padre [General], como se nos ha dicho. La cual patente ha de manifestar a N. P. Maestro fr. Pedro de Solier, nuestro procurador [cfr. nota 1124], y viéndola él y constándole que dicha patente es de N. Reverendíssimo, como dicho es, se nos enviará un tanto de ella, y lo determinado en este definitorio se le enviará al dicho Padre maestro fr. Juan de Pineda»: *APM LGP,* II, f. 36v.

1372) Decía S. M. en cédula dada en Madrid el 5 de marzo de 1612: «Por zédula mía de tres de jullio del año passado de seyscientos y diez [1610] dí licencia a fray Juan de Pineda, de la orden de san Agustín, para bolber a las Islas Philipinas y llebar en su compañía veynte rreligiosos de su orden...»: *AGI,* Indif. General, 2873, tomo I, ff. 150v-152; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 143; la cita en pág. 205.

1373) Cfr. nota 1370.

1374) Cfr. doc. núm. 279.

1375) Cfr. nota 424.

pre dos Visitadores a qualquiera Provincia que se visita [1376], y aviéndole sido nombrado por Compañero para la Visita al dicho padre diego de Guevara el P. Maestro fr. Pedro de Rivadeneira [1377], y otra vez el padre fray Hernando de Padilla, religiosos de esta Provinçia, y ninguno de ellos tuvo effecto por ser aquellas partes tan remotas, por tanto el General de mi orden me embía ahora la patente [1378], que ante V. Alteza pressenta, y suplico a V. Alteza mande que passe la dicha patente para que sea obedeçida, interponiendo para ello su auctoridad, que en ello reçiviré merced, etc. [1379].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [1380].

282 [Madrid, 1611?].

Memorial de Fr. Juan de Pineda, Procurador General de la Provincia de Agustinos de Filipinas en las Cortes de Madrid y Roma, pidiendo se le dé licencia para conducir a dichas Islas una Misión de 20 Religiosos.

Muy poderoso Señor. El Maestro fr. Jhoan de Pineda [1381], de la orden de S. Augustín [1382], Procurador General de la Provinçia de las Philipinas [1383], digo: que yo tengo liçençia de V. Alteza para llevar veynte religiosos a mi Provinçia para la predicaçión del santo evangelio [1384], y en cumplimiento de

---

1376) Cfr. *Constitutiones Ordinis... 1581,* 115.

1377) Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VI, 568; éste fue también Visitador de la Provincia de Castilla, a la que pertenecía por profesión hecha en Toledo el 26 de junio de 1592.

1378) Es cierto lo que aquí afirma el P. Pineda, si bien omite las condiciones y restricciones que a este propósito formulaba el General de la Orden [Roma, 7.12.1610]: *AGOR,* Dd 55, ff. 304v-305; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 53.

1379) Una síntesis de este documento la ha hecho Pastells en sus anotaciones a Colín: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 82, nota; los oportunos reparos en RODRÍGUEZ, *Historia,* I, núm. 122.

1380) Es una hoja folio autógrafa.

1381) Cfr. doc. núm. 281.

1382) Cfr. nota 1360.

1383) Cfr. nota 1369.

1384) Cfr. «Memorial del Maestro Fray Juan de Pineda, Procurador de la Orden de San Agustín de Filipinas, suplicando licencia para llevar 30 Religiosos a dichas Islas.- Acuerdo en 15 de Junio»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* núm. 8.325. El Consejo redujo el número de 30 a 20 religiosos.

ella he conduçido los religiosos, que van en esta memoria que presento [1385]; y por aver gastado con ellos, a cuenta de la Provinçia, muy gran cantidad de dineros [1386], por averles dado el avío neçessario hasta Sevilla, y por tener en

---

1385) Cfr. «Memoria de los religiosos que el Maestro fray Jhoan de Pineda, de la orden de San Augustín, tiene ya conduçidos para llevar a las Philippinas este año 1611, por orden y liçençia que tiene de Su Magestad: *De Soria:* El Padre fray Hernando de Ortega, Lector que á sido de Theulugia muchos años; el Padre fray Andrés de Ortigosa, Predicador mayor del mismo convento de Soria.- *De Valladolid:* el Padre fray Alonso de Lara, predicador y confesor; el Padre fray Francisco de Vivero, predicador y confesor.- *De Burgos:* el Padre fray Bartholomé de Salçedo, confesor y predicador.- *De Madrid:* el Padre fray Hernando Gutiérrez, saçerdote; el Hermano fray Jhoan de Salaçar.- *De Chinchón:* el Padre fray Manuel de Oviedo, rector que ha sido de Artes del convento de Toledo; el Hermano fray Francisco Cotiño, de Evangelio.- *De Segovia:* el Padre fray Diego de çúñiga, saçerdote y confesor.- *De Alcalá:* el Padre fray Jhoan de Olivares, predicador, y que tiene encomendado el acto de capítulo y ha tenido el de Toledo y Salamanca.- *De Toledo:* el Padre fray Jhoan de Almén, saçerdote, y que tiene tres cursos de Theulugía.- *De Sevilla:* el Padre fray Miguel de San Agustín, saçerdote.- Para los que faltan para cumplimiento de los veynte religiosos, el Padre fray Matheo Daça los está conduciendo en Salamanca y otros conventos comarcanos, y, si faltase alguno, se reçivirá de la provinçia de Andaluçía, de donde ay muchos que quieren yr»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79; 1 h. fol.

1386) El 3 de julio de 1610 se efectuó un libramiento de 100 ducados a favor del P. Juan de Pineda por el gasto hecho en conducir hasta Sevilla los religiosos que colectaba para las Islas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 80. La concesión de 100 ducados obedeció sin duda a un segundo «Memorial» del P. Pineda, que es como sigue: «Muy Poderoso Señor. El Maestro fray Jhoan de Pineda, de la orden de san Augustín, digo: que yo llevo a la Provincia de las Philippinas veynte religiosos por orden y liçencia de V. A.; y porque mi Provincia me ha escrito la mucha neçessidad que tiene de un copiosso número de religiosos, atento que tenemos çinquenta y siete conventos, a V. A. pido y suplico se sirva de mandar que los religiosos, que se han quedado en las Provincias de la Nueva España, de los que iban a las Philippinas, de diez años a esta parte, vayan conmigo a las Philippinas, y a los Provinçiales de la Nueva España me den para ello favor y ayuda, y al Virrey de la Nueva España me proveha de lo neçessario hasta número de veynte o quinçe Religiosos, de más de los veynte, que desde aquí llevo en mi compañía. Y porque V. A. me libró çien ducados de ayuda de costa para ayuda del avío de aquí a Sevilla en Diego Vergara Gavilla [Gaviría], como consta de la que con ésta presento, y no tiene en su poder dinero de gastos de estrados, en que fueron librados, a V. A. pido y suplico se sirva de mandar se libre en lo que ubiere de penas de cámara o en otra cosa, de manera que tenga efecto. Otrosí pido y suplico se me mande dar una sobre carta a [para] los offiçiales de la Casa de la Contrataçión de Sevilla para que con brevedad me despachen, atento a que está ya el tiempo muy adelante, que en todo reçiviré merced, etc.»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79; 1 hoja. El Consejo contestó el 3.7.1610 con el siguiente decreto: «Diego de Vergara Gaviría, Reçeptor de su Magestad en este Consejo. De los maravedis de vuestro cargo aplicados para pasajes de religiosos a las yndias, y no los haviendo, de gastos de estrados, dad y pagad al maestro fray Juan de Pineda, de la horden de San Augustín y su procurador general de las yslas Philipinas, o a quien su poder oviere, çient ducados que montan treynta y siete mill y quinientos maravedis, que le mandamos dar por una vez para ayuda al gasto que ha de hazer en recoger y llevar a sevilla veynte religiosos de su horden, que ha de llevar a las dichas yslas Philipinas, y tomad su carta de pago, o de quien el dicho poder hubiere, con la qual y este libramiento, haviendo tomado la razón dél los contadores de quentas de su Magestad, que residen en este Consejo, mandamos se rezivan y pasen en quenta los dichos çient ducados sin otro recaudo alguno. Fecho en Madrid a tres de Julio de mill y seisçientos y diez años»: siguen siete rúbricas de los Señores del Consejo: *AGI,* Aud. de Filipinas, 80.

Sevilla un religioso que está haciendo el matalotaje, a V. Alteza pido y suplico se sirva de mandar que este año prosigamos nuestro viaje, porque tan grandes gastos no ayan sido en valde [1387], y porque mi Provinçia tiene neçessidad de religiosos por tener çinquenta y siete conventos a su cargo y no tener al presente çiento y veinte saçerdotes, y en ello reçiviré merced con justicia, etc. [1388].

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [1389].

283 Roma, 7 de enero de 1612.

«Breve. Para que por tres vacantes primeras del Arzobispado de Manila gobierne el sufragáneo más antiguo y no el Cabildo de Manila».

Paulus Papa V. Ad futuram rei memoriam. Nomine Charissimi in Christo filii Nostri Philippi Hispaniarum Regis Catholici nobis nuper expositum fuit, quod praeteritis temporibus, dum vacatio Sedis Archiepiscopalis Manilae occurrit, quoniam cura et gubernium Ecclesiae Manilae praedictae, quae Insularum Philippinarum Metropolis est, penes dilectos filios Capitulum et Canonicos ipsius Ecclesiae remanent, multa inconvenientia exorta sunt, et eo magis quod a vacatione eiusdem Sedis usquequo novus Antistes praeficiatur longum temporis intervallum intercedere solet [1390]. Quare Nos pro Pastorali nostra sollicitudine, quam omnibus Ecclesiis exhibere tenemur, in praemissis providere volentes dicti Filii Philippi Regis supplicationibus, Nobis humiliter porrectis inclinati, de consilio Venerabilium fratrum nostrorum Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, Apostolica Auctoritate

---

1387) La Misión no tuvo lugar, precisamente por las objeciones que hicieron los PP. Pedro de Aguirre y Pedro de Solier, pues éstos pensaban que el P. Pineda tenía en su deseo ser segundo Visitador de la Provincia [cfr. doc. núm. 281], más que conducir la Misión a las Islas. Estos contratiempos hicieron desistir al P. Pineda de su propósito de regresar a Filipinas, y así su nombre no vuelve a registrarse en los *Libros de Gobierno de la Provincia.* Por eso, no nos parece exacto lo que escribe Pastells: «Finalmente, por orden de S. M. volvió [P. Pineda] a su Provincia con veinte religiosos y la Patente de su General, de Visitador, en compañía del P. Maestro Fr. Diego de Guevara, por ser costumbre de la Orden que hayan de ir siempre dos visitadores a cualquier Provincia que se visita»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 82, nota. Dejando a un lado las inexactitudes cronológicas del texto trascrito, sabemos que el P. Pineda falleció en Valladolid en 1634: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VI, 316; VIDAL, *Agustinos de Salamanca,* I, 368; II, 125.

1388) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 8.448.

1389) Publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 205, nota 382.

1390) Habían ya surgido algunas tensiones entre el obispo electo de N. Cáceres, Fr. Pedro de Arce, OSA., y el Cabildo eclesiástico de Manila, sobre a quien correspondía el gobierno del obispado de N. Cáceres, vacante por ausencia de Fray Marcos de Tarsis, que le gobernaba en nombre de Fr. Baltasar de Covarrubias, OSA.; fechado el escrito del P. Arce en Manila a 22 de julio de 1611: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

tenore praesentium statuimus et ordinamus, quod in tribus tantum proxime futuris Sedis Archiepiscopalis Manilae vacationibus Episcopus dictarum Insularum antiquior curam, regimen et administrationem dictae Ecclesiae Manilae in spiritualibus et temporalibus suscipere, gerere et exercere debeat et teneatur [1391], prout Nos ex nunc pro tunc, postquam Sedis Archiepiscopalis Manilae vacatio occurrerit, curam, regimen et administrationem huiusmodi dicto Episcopo antiquiori praedictarum Insularum pro tempore existenti, in tribus dumtaxat proxime futuris Sedis Archiepiscopalis Manilae vacationibus auctoritate et tenore praesentium praedictis committimus [1392]; decernentes dictos Capitulum et Canonicos in dictis tribus Sedis Archiepiscopalis Manilae futuris vacationibus in cura [1393], regimine et administratione praedictis, sub quovis praetextu nullatenus se intromittere posse, nec debere, sicque per quoscumque Iudices ordinarios et delegatos etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores iudicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari, non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, nec non dictae Ecclesiae, etiam Juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alias roboratis, statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque Indultis Apostolicis coeterisque contrariis quibuscumque [1394]. Datum Romae apud Sanctum

---

1391) El Cabildo eclesiástico de Manila recibió con disgusto esta determinación, creyendo que se había informado a S. M. siniestramente y con parcialidad, por lo que juzgó conveniente y necesario hacer una extensa relación a S. M. [cfr. doc. núm. 313]. Al escrito del citado Cabildo respondió el Rey, mandando por cédula al arzobispo de Manila [Madrid, 13.6.1622] le informase «dello con vuestro Parecer, dirigido a mi Consejo de las Indias, para que en él visto se provea lo que convenga»: *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* vol. III, núm. 7 (1968) 164-169; igual ejemplar fue cursado a la Audiencia de Manila con la misma fecha: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VII, núm. 12.148. El autor de los *Annales Ecclesiásticos* escribe «que esta cédula llegó en tiempo que governava ya este Arzobispado el Señor Arzobispo Don Fr. Miguel García Serrano, y se dexa entender no debía ser muy a favor del Cabildo el Informe, pues hallamos que ni de parte suya ni del Consejo hubo novedad, sino antes bien se executó dicho Breve de Paulo V en las tres vacantes siguientes...»: *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* vol. III, núm. 7 (1968) 168-169.

1392) Felipe III remitió cédula al Gobernador D. Juan de Silva acompañando copia del breve en cuestión [Madrid, 29.5.1612]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 328, tomo II, f. 128; igual cédula al arzobispo de Manila; copia fotostática y traducción inglesa en *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* vol. III, núm. 7 (1968) 156-159.

1393) Al parecer, D. Juan de Silva no dio curso a la cédula citada en nota 1392, pensando quizás hacerlo en el momento más oportuno. Al morir el Gobernador [cfr. nota 1904] apareció entre sus papeles el documento real, y al encontrarse vacante el arzobispado por fallecimiento de D. Diego Vázquez de Mercado [Manila, 12.6.1616], la Audiencia de Manila acordó «se escriva una carta a Don Fray Pedro de Arce, a quien toca el govierno por haver muerto los demás obispos, dándole noticia de lo referido y un traslado de la dicha Real zédula y Breve de su Santidad...»: *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* vol. III, núm. 7 (1968) 158-159.

1394) Según carta a S. M. [Manila, 4.5.1614] del entonces arzobispo D. Diego Vázquez de Mercado, este Breve llegó a Manila el año 1614, y para este arzobispo había sido «sanctamente acordado»: *AGI.* Aud. de Filipinas, 74.

Petrum, sub annulo Piscatoris, die septima Januarii M.D.C.XII, Pontificatus Nostri anno septimo. S. Cobellutius. Loco + Sigilli [1395].

AHN. de Madrid. Consejos de Indias, leg. 21.812, a. 1733-1822 [1396].

284 [Madrid, 13 de enero de 1612].

Memorial de Fr. Pedro de Solier a S. M. haciendo relación de los muchos servicios prestados por la Orden de San Agustín en las Islas Filipinas, y suplicando se le dé licencia para llevar 60 religiosos a las Islas por la mucha necesidad que hay de ellos.

Señor. El Maestro Fr. Pedro de Solier [1397], de la Orden de San Agustín [1398], Probinzial que acaba de ser de las filipinas [1599], y procurador general de todos los estados de aquellas yslas, &a., dice: que los Religiosos de mi Orden fueron los primeros que pasaron a aquellas partes y an trabajado en la conbersión de las almas, conquista y pazificación de la tierra con notable fruto, siendo los primeros padres en la fundazión de la fe y el amparo, defensa y socorro de los españoles [y] pobres yndios de aquella tierra [1400], gastando en lo primero sus vidas, pues se an aogado más de çinquenta y muerto a manos de enemigos casi otros tantos [1401], y en lo segundo las limosnas que a V. Magestad le han hecho [1402], y en particular an hecho notables y particularísimos servicios de ocho años a esta parte en la rebelión de los chinos [1403] y japones, toma del maluco y sus socorros, jornada v batalla contra el olandés [1404], y en la conber-

1395) Edición fotostática de este Breve en *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* vol. III, núm. 7 (1968) 158-165, y la correspondiente traducción inglesa por Antonio M. Molina, de la Universidad de Sto. Tomás, de Manila. El ejemplar así reproducido tiene algunos espacios en blanco que posteriormente han sido suplidos con letra de diversa mano. Hay, además, en el original una mancha, la que ha sido suplida correctamente, teniendo a la vista tal vez otra copia de este breve. El ejemplar en cuestión coincide, salvo en un pequeño cambio de palabras, con la copia que nosotros transcribimos aquí. Omite, sin embargo, aquélla las palabras que siguen a la datación, referentes a los años de pontificado de Paulo V, etc.

1396) Son dos hojas folio; copia; otro ejemplar en *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

1397) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 157, nota 200.

1398) Profesa el P. Solier en el convento de Salamanca el 20 de enero de 1594: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 347; RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 158, nota 201.

1399) Cfr. nota 1117.

1400) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 201.

1401) El P. Solier ha dejado sin duda correr la pluma sin parar mientes en lo triunfalista de su aserto; es cierto que murieron bastantes religiosos en los viajes España-México y México-Filipinas, pero no en el concepto escueto de ahogados. Por otro lado es falso e irreal el número de muertos «a mano de enemigos» que aquí quiere dar a entender el peticionario, con miras sin duda a mover el ánimo de los Señores del Consejo.

1402) Cfr. doc. núm. 262.

1403) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 230.

1404) Cfr. doc. núm. 275.

sión con grandísimo exemplo y reformazión, como es público y notorio y consta de los papeles que presento [1405]. Por tanto: a V. Magestad pido y suplico se sirba que por quanto aquella provincia se está aora bissitamdo por mandado de V. Magestad [1406], y el prinzipal fundamento y nerbio de las visitas es abundanzia de sujetos para que aya a quien subrogar, si algunos se remobieren, y aquella provinzia está falta de religiosos, que aún sin bisita había menester un gran socorro para cunplir con las obligaziones de los ministerios que tiene a su cargo y descargar la real concienzia de V. Magestad [1407], quanto más recreziéndose de nuebo la necesidad que digo, y así V. Magestad se sirba de enbiar sesenta religiosos; y no parezca mucho este número, pues el año pasado estaban señalados veynte y quatro [1408], que por causas justas que debió de haber se sobreseyeron, y entran en éste que yo aora pido; y para que el llegar todos allá tenga el efeto que se desea para el bien de aquellas almas, se sirba V. Magestad de que de Roma se trayga declarazión del pontifiçe de que los que una bez se asignaron para esta obra tan santa, retrozediendo sin ympedimento de enfermedad conozida u otra justa causa notoria, con licenzia de su superior, queden pribados de boz activa y pasiba y declarados por apóstatas; y que se escriba a los probinziales de Castilla, Andaluzía y Aragón ayuden a este yntento, y que para el sacarlos me den a mí o a los Comisarios que embiare el fabor necesario, y a los de méxico y mechoacán no reziban ninguno de los que así se quedaren, pena de privazión de offizio, que con ésta y lo que V. Magestad fiare de la prudenzia del que los á de llebar, se serbirá nuestro Señor con notable aprovechamiento de los naturales y exaltazión de la fe, a que V. Magestad tanto atiende [1409].

Otrosí pido y suplico a V. Magestad se sirba de mandar ber los papeles de serbizios echos por mi Orden en aquellas partes, que son los que presento, para que en las cosas que ubiere lugar y adelante pareciere poderse hazer con más comodidad y menos gasto de la real Hazienda de V. Magestad [1410], sea

---

1405) Cfr. doc. núm. 288.

1406) Cfr. docs. núms. 276 y 289.

1407) Es poco deportiva esta «Súplica» del P. Solier, cuando él y el P. Pedro de Aguirre fueron los que movieron resortes secretos para impedir que siguiera adelante la Misión que tenía casi colectada el P. Juan de Pineda, sólo con el deseo de salvar cosas que interesaban especialmente al P. Solier: cfr. doc. núm. 282.

1408) Comentario del Consejo *ad calcem:* «El Consejo en 13 de henero de 1612.- Dásele licenzia para que pueda llevar treinta frailes, en los quales entre y se incluya el número de los veynte y quatro que estavan mandados para aquellas provinçias.- El Doctor Salzedo de Nieva [rúbrica]».

1409) Para lo referente a esta Misión cfr. doc. núm. 290.

1410) Cfr. doc. núm. 262.

serbido de hazer merced y honrar aquella Provinzia, tan benemérita por los títulos de conbersión y gasto de sus limosnas en las ocasiones de servizio de V. Magestad y otros, con que se animarán a continuarlos para mayor honra de dios y aumento de aquella tierra en el serbizio de V. Magestad. Fr. Pedro de Solier [rúbrica].

AGI, Indif. General, 1435 [1411].

285 [Manila, 10 de febrero de 1612].

«Memorial del Maestro Fray Pedro de Solier, de la orden de San Agustín, suplicando se determine quien había de llevar a Filipinas los 30 Religiosos que tenía concedidos para aquellas partes, por estar él ocupado en negocios de su religión y de la ciudad y Arzobispado de Manila».

Señor. El Maestro fr. Pedro de Solier [1412], de la orden de Sant Augustín [1413], provinçial de las philippinas [1414] y procurador general de todos los estados de aquellas islas, digo: que Vuestra Magestad [1415], a instançia mía, á dado liçençia para llevar a ellas treinta religiosos de mi orden, por la falta que allá ay de ministros, y porque no se puede dudar en quien los á de llebar, respeto de que puede pareçer estar yo ocupado con los negoçios de mi religión aquí y en Roma y con los de la çiudad de Manila y Arçobispo, que tengo a mi cargo, con todo esso, siendo de más serviçio de V. Magestad el llevarlos, lo haré como la vez passada con la mayor puntualidad que supiere y alcançare [1416]; y si pareçiere que conviene más que yo quede a tratar de los negoçios quedaré, remitiéndome, como debo y es justo, a estar resignado en manos de V. Magestad, a quien suplico determine en esto lo que mande, que si yo ubiere de ir, deje dispuestos los negoçios y ordene mi viaje, y aviendo de quedar nombraré comisario que los lleve a satisfaçión de V. Magestad. Fr. Pedro de Solier.

AGI, Indif. General, 1435 [1417].

1411) Son dos hojas folio del «Memorial»; autógrafo y de letra bastante mala.
1412) Cfr. nota 1397.
1413) Cfr. nota 1398.
1414) Cfr. nota 1122.
1415) Cfr. docs. núms. 284 y 290.
1416) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 206, nota 384.
1417) Dos hojas folio autógrafas.

286 Manila, 8 de julio de 1612.

Carta a S. M. del arzobispo de Manila, D. Diego Vázquez de Mercado, sobre la visita que practicó en algunos pueblos de su arzobispado; oposición que le hicieron los religiosos, en especial franciscanos y agustinos; dice que los agustinos llevan excesivos derechos por entierros y casamientos.

Señor. Poniendo los ojos del alma en la obligaçión que cada uno de los prelados tiene conforme al ofiçio apostólico, en que le á constituido, de procurar con todo estudio y vigilançia el que sus ovejas sean apasentadas con sana y saludable doctrina, para que conformen y arraiguen en el fundamento que es christo, y unidos con él por fe viba merezcan el premio de la bienaventuraça para que fueron criados. Puesto yo en esta obligaçión, por averse V. Magestad servido de haçerme merced deste arçobispado de manila [1418], y deseando cumplir con ella, aviendo puesto a mi quenta el descargo de su rreal consiençia, llegado que fui a este arçobispado, aora haçe dos años [1419], y viendo que avía munchos no era visitado de los anteçesores, por aver tenido poca salud y vida después que a esta yglesia llegaron, me determiné y salí luego a la visita de algunas provinçias más çercanas; y de lo que antes que saliese a la dicha visita y de lo en ella subçedido me é obligado a dar quenta a V. Magestad para que lo que está tan neçesitado de rremedio lo mande proveer, porque yo no soy parte ni lo he sido para ello, y en lo que é podido é hecho mis diligençias y no me an valido, y como todo ello son cossas graves y de consiençia, entiendo quedará descargada la mía aviendo ynformado a V. Magestad y suplicándole, con la sumissión que debo, ponga el rremedio conviniente y con rrigor para que las rreales çédulas, que sanctíssimamente V. Magestad nos tiene embiadas tocantes al ministerio y doctrinas de los yndios se guarden y cumplan por los rreligiosos de las hórdenes que tienen a su cargo las doctrinas [1420] de los yndios, en cuyo daño y perjuiçio no las guardan ni se admiten, y (...) [1421] se admitir son yntolerables los inconvinientes que se experimentan, los quales es ynpusible rrepresentar por carta, por ser tales que es neçesario algunos dellos enmaxcararlos, y assí allá no paresçerán lo que son, fuera de que como ay tantos ynteresados en lo contrario y ponen tanto cuidado en su negoçio, negoçiando personalmente con sus procuradores, los que acá estamos, que podríamos dar luz en toda verdad de lo que passa, nos dete-

---

1418) Cfr. nota 1149.

1419) Cfr. notas 1151-1153.

1420) *Doctrinas:* interpretamos nosotros, pues solamente se lee *do,* y el resto está roto por el margen.

1421) *Roto.*

nemos en escrevir, assi porque las más cossas no son para carta, como por muncho que se dixese al fin es muerto, y fuera de otra manera si viva voçe se tratara.

Algunos días antes que saliera a la primera visita, abrá más de año y medio [1422], traté con los perlados de las hórdenes, que en esta çiudad se hallaron, cómo quería salir a visitar, y que assí por mandallo V. Magestad por sus rreales çédulas como por ser conforme a derecho yo avía de visitar el sanctíssimo sacramento, pilas de baptismo y yglesias y fábricas de ellas, que tubiesen en los pueblos de los yndios, que estubiesen advertidos de ello y lo avisasen a sus priores y guardianes. Rreçivieron esto muy mal, diçiendo que jamás se avía hecho esta visita y que no hera rraçón yo la hiciese. Rrespondíles que en el obispado de yucatán, siendo yo obispo [1423], la avía hecho sin contradiçión de los rreligiosos, y que savía se haçía en la nueva españa, y que V. Magestad tenía hordenado lo mismo en este arçobispado por su rreal çédula, y assí yo là avía de haçer. Hiçieron tanta contradiçión que determiné dar quenta de ello al governador don Joan de Silva y a la audiençia rreal, y pedí al governador diesse lisençia para que un día, en acuerdo o fuera dél [1424], fuese yo a comunicarles este negoçio, pues hera tocante al rreal patronazgo y rreales çédulas de V. Magestad. Rrespondióme que me avisaría, y, passados algunos días sin avissarme, le envié segundo rrecaudo. Rrespondió lo mesmo, y viendo que tanpoco me avisava envié a pedir lisençia al acuerdo para yr a comunicarles este negoçio, y en este ynterim los frayles les devieron de hablar, y de la parte de la audiençia me avissaron que suspendiese esta visita por entonçes; y hallándome falto del favor que V. Magestad les manda para esto me den por sus rreales çédulas, salí a mi visita de solos los pueblos de los yndios a administrarlos el sacramento de la confirmaçión, y lo que más pude haçer fue en cada pueblo nombrar fiscales yndios para el exerçiçio de nuestra jurisdiçión, como V. Magestad por sus rreales çédulas lo tiene hordenado, y que los frayles no nombren los tales fiscales, y asimismo castigué algunas ydolatrías, hechiserías y pecados públicos, y conçerté casamientos que estavan apartados, aviendo hecho leer en la lengua de los yndios mis hedictos de visita en la yglesia, y tube bien que haçer por no se haver hecho otra visita como ésta más avía de veinte años, y sentí que no gustavan mucho de esto los rreligiosos, aunque no se tratava de visitarles a ellos, porque estavan tan hechos obispos con los yndios que no conoçían al arçobispo, pero disimularon con ello los Religiosos de las hór-

---

1422) Cfr. doc. núm. 277.

1423) Cfr. nota 1152.

1424) El Sr. Vázquez de Mercado toca este mismo poblema, aunque de pasada, en otra carta al Rey [Manila, 4.5.1614]: *AGI*, Aud. de Filipinas, 74.

denes de santo domingo y san augustin y la conpañía de Jesús, y no contradijeron en otra cossa sino en lo de las visitas de las yglessias y del sanctíssimo sacramento, que en esto se çierran, que aunque se haga en otras partes no se ha de haçer en este arçobispado, haçiéndose fieros, diçiendo que antes dejarán todas las doctrinas que consentirlo, y menos que se visiten las personas que tienen a cargo el ofiçio de curas, aunque en lo que toca a sus personas yo no lo he yntentado; pero çertifico a V. Magestad con la verdad devida, que de no cumplirse sus rreales çédulas en que manda se haga todo esto, y de no llevarse a devida execuçión o de suspenderse, que se á de seguir mucho daño de averse librado las dichas rreales çédulas en estas partes, porque se terná por desaçierto perpetuo el estarse en el estado que tienen los rreligiosos del dominio sobre los pobres yndios, y baliera más no lo aver intentado, pues no se avía de executar [1425].

Acavando esta primera visita me dieron muy grandes calenturas que me duró el mal más de seis meses. Después que me vi con alguna salud acordé de salir a visitar otra provinçia que llaman la laguna [1426], de donde todos los conventos que por allí ay en pueblos de yndios tienen a cargo los rreligiosos descalços de la horden de san françisco, y saviendo su provinçial [1427] y un difinidor, que se llama fr. Joan de noguera [1428], que avía de yr a los pueblos de sus convenctos, acordaron de que el difinidor me biniese a tratar que suspendiese la yda desta visita, que los yndios estavan pobres y no tenían que me dar. Yo les rrespondí que no yva a tomar ni pedir cossa alguna a los yndios, sino a bolver por ellos y ayudarles a sus neçesidades [1429], que avía más de veynte y quatro años que no llegava por allí obispo ni arçobispo, y estava obligado a yr a administarles el sacramento de la confirmaçión; y assí me puse en camino, y el dicho frayle se quedó en esta çiudad procurando desbaratar mi visita con el fiscal de la audiençia y el governador, que como ambos a dos no están bien conmigo, levantaron una cantera bien falsa de que yo haçía que ubiese repartimiento en cada pueblo para que todos yndios contribuyesen para mi

---

1425) BR, 21, 100-101.

1426) El que sí murió en la visita fue el clérigo Pablo Ruiz de Talavera, que acompañaba al arzobispo: cfr. MONTERO Y DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 206-207.

1427) Fr. Blas de la Madre de Dios: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85; así firma una carta escrita juntamente con su Consejo provincial al Rey, y fechada en Manila el 15 de agosto de 1613; es una hoja folio; firmas autógrafas.

1428) Firma la carta citada en nota 1427; creemos que era el primer definidor o consejero.

1429) El arzobispo Vázquez de Mercado, a pesar de las muchas lamentaciones que afloran en sus cartas, procedía de familia muy acomodada y tenía medios más que suficientes como para construir unas «vistosas casas arzobispales de piedra», y una capilla para su sepulcro y entierro de arzobispos y prebendados: cfr. MORENO Y DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 153-154.

sustento [1430]; y que esto no aya sido verdad envío a V. Magestād una bastante provança, que suplico mande se vea [1431], de manera que como después paresçió, no haçía sus diligençias el dicho difinidor por la comida sino por lo que le tocava de que yo avía de nombrar fiscales y leer los edictos de mi visita en las yglessias que ellos tenían a cargo [1432]. Y sobre esto ha puesto grandes diligençias con el governador, como le hallan en todas ocaçiones contra mí, alegando que por sus privilegios an de nombrar ellos los dichos fiscales y usar de jurisdiçión eclesiástica, como si sus privilegios quitaran la jurisdiçión al arçobispo y tiene V. Magestad mandado por sus rreales çédulas, que ban con ésta, todo lo contrario, y que para lo que toca a la administraçión de los sacramenctos los rreligiosos exsiban ante el presidente y oydores desta rreal audiençia los previlegios que tienen las rreligiones, para que se sepan los que están rrebocados o no. Con toda esta contradiçión hiçe mi visita con muncho agrado de los yndios, que como avía tantos años que a sus pueblos no yba arçobispo, mostraron muy grande contento chicos y grandes, y fuy muy bien rresevido de todos ellos, y de los rreligiosos que conoçieron mi proçeder y vieron quán solo yva de criados y quán ageno de rregalos y cuidado que a esto tocasse, procurando sienpre el alivio de los yndios y el haçerles bien. Pero no se puede encareçer la sujeçión en que tienen a los yndios y el rigor con que les tra-

---

1430) Leemos en la «Información» [cfr. nota 1431]: «...y porque en esta çiudad se dio motibo y caussa por algunos malos pechos a que obiese algunas murmuraciones, de que para el dicho sustento se avían hechado derramas entre los dichos naturales [de la Laguna de Bay y Batangas], convenía hazer ynformaçión de lo aquí contenido, y para que tenga efecto y sepa y heche de ver el buen modo y cordura con que en esta parte se proçedió por su Illma., y cómo ni por su horden ni mandato no se hecharon las dichas derramas ni mandó que se le hiçieran ningunos gastos...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

1431) Cfr. «Información acerca del modo que se tuvo en dar de comer a su Señoría Illma. en la visita y confirmaciones que hizo en la provincia de La Laguna, Pampanga y Bulacán. Manila, 25 de junio de 1612»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74; cfr. también NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 8.720. Este autor fecha dicha «Información» por el día inicial [24 de mayo], tomada ésta del decreto del arzobispo de Manila, cuando en verdad las informaciones comenzaron el 5 de junio, y el documento como tal lleva fecha de 25 de junio de 1612. Depusieron en la «Información» los siguientes: Pablo Ruiz de Talavera, Cura de los naturales de la villa de Quiapo; Melchor de Valdés, vecino de Manila; el bachiller Juan del Guizo Plata, presbítero; Francisco de Valdés, criado del arzobispo; Juan Bosque, beneficiado y cura del pueblo de Cavite; P. Luis de Brito, agustino; pasó la escritura ante Antonio López, secretario y notario público.

1432) En forma más explícita lo volvía a repetir el Sr. Vázquez de Mercado a S. M. [Manila, 4.5.1614], haciendo hincapié en la oposición que encontraba de un modo especial en la Orden de S. Francisco: «En otras cartas he dado quenta a V. Magestad de el estado en que están las cossas tocantes al gobierno de este Reyno, el aprieto y trabajo en que quedan los que lo abitan, assí españoles como naturales, y assí mismo las controversias y diferencias que conmigo han tenido algunas de las Religiones, y en particular la de los descalsos de sant francisco sobre que he pretendido que se cumplan las Reales çédulas de V. Magestad en (?) cossas particulares sobre la jurisdicción eclesiástica y administración de los sacramentos, que por ellas se manda lo que se deve guardar por nuestra parte y de los Religiosos»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

tan y mandan, que aún por cossas leves les açotan y maltratan [1433]. En estos malos tratamientos no se conprehenden los rreligiosos de la conpañía de Jesús, porque son muy caritatibos y con amor les comunican y enseñan los misterios de nuestra fee, y les dan y rregalan con lo que tienen, pero las demás Religiones castigan muncho, en espeçial los françiscos y augustinos, y para que no sepamos esto y otras cossas no quieren que baya el arçovispo a sus doctrinas [1434].

En el llevar los derechos de los entierros y cassamientos es muncho el exçeso de los augustinos, y tratándoles desto diçen que los yndios se los dan de su boluntad, y que quando se mueren dejan hechos sus testamentos y mandan sus missas y entierros con ponpa, como ellos quieren. A esto les rrespondo que como los rreligiosos les an puesto en aquella costunbre no osan a hazer otra cossa, que es bien quebrar la pierna, pues en todas las demás Religiones ni entre los clérigos no se haçen ni llevan aquellos yntereçes. Procuro con sus provinçiales que remedien esto y nunca lo beo remediado, y aunque á dos años que les visita un fray diego de guevara, que por horden de V. Magestad vino a visitar esta rreligión, hasta oy no se ve cossa remediada sino que se está como de antes, y él á rrecojido buen dinero, según dizen, y si el arçobispo visitara las yglessias y pidiera quenta de todo pudiéranse remediar los exesos.

Estos augustinos tienen tan granjeados a los más de los oydores desta audiençia con presentes y regalos, y al governador don Joan de Silva con más que esto, según diçen, que alcança quanto quiere su provinçial. Y como esto de la doctrina toca a todas las rreligiones, el dicho difinidor fray Joan de noguera, de la horden de san françisco, con comición de su provinçial á convocado a todos los de las demás Religiones para que firmen un pareçer suyo açerca de lo que contra mí trata sobre la jurisdición, y los de san augustín se confor-

---

1433) Muy pronto respondió S. M. a esta queja por cédula dada en Madrid el 6 de mayo de 1614, mandando que los Curas doctrineros no tuvieran cárceles ni pudiesen condenar, si para ello no tenían comisión competente del arzobispo: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.185.

1434) Quedó, al parecer, muy amargado el Sr. Vázquez de Mercado de la visita hecha a las provincias de La Laguna, Batangas, Bulacán y Pampanga, y aunque reconoció el trato generoso de los franciscanos y agustinos, le fue imposible disimular ante S. M. el mal sabor de boca que le habían producido estas dos Órdenes en materia de visita. Con un estilo sencillo pero persuasivo, después de exponer su estado de salud, pedía sucesor en la Silla de Manila [cfr. doc. núm. 308], pero sugiriendo que el candidato no fuera de alguna Orden religiosa, en especial de la de franciscanos y agustinos. Esto escribía al Rey [Manila, 4.5.1614]: «Con grande confianza de recibir esta merced, y con la fidelidad de ser vasallo de V. Magestad para lo que toca a esta dignidad, me pareze advertir que no sea religioso el que ubiere de suçeder[me] en esta dignidad, por muy grandes ynconvenientes que ay de serlo para la quietud de todas las demás religiones, y si de alguna lo ubiere de ser, sea de la de sancto Domingo, que proçede con mayor justificación que las demás, y por ningún caso sea de la Religión de San Agustín ni de san francisco»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

man con ellos y lo an firmado con muchas firmas de sus Religiosos, y es sin duda que cassi todos los que an firmado no saven latín, sino por autoriçar su pareçer cargaron de firmas de provinçial, priores y sopriores, que por razón de los ofiçios se entienda que son letrados sin serlo. Los de sancto domingo, que lo son y buenos, tanpoco se an conformado con el dicho pareçer en lo prinçipal, y los de la conpañía de Jesús lo contradizen en todo y sustentan lo contrario; pero como hallan al governador don Joan de silva tan mi contrario, los demás aprovéchanse desta ocaçión para salir con su yntento, como lo ban haçiendo, si Dios no lo remedia, porque por las dichas raçones hállome solo sin tener quien me dé favor para que se cumplan las Realaes çédulas de Vuestra Magestad, tan ymportantes a la buena doctrina, exemplo y buen tratamiento destos pobres naturales. Y assí me he alargado dando quenta a V. Magestad de lo que por acá pasa y se padeçe, porque el arçobispo procura el bien de sus ovejas, pide a dios y a V. Magestad el rremedio, pues son negoçios tan de [dios?] y que tocan tanto al descargo de la consiençia. Guarde nuestro Señor a V. Magestad largos y feliçes años con aumento de mayores Reynos para bien de la christiandad. Manila y a Jullio ocho de mil y seisçientos y doze años. Lic. don diego vázquez de Mercado, Arçobispo de Manila [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 74 [1435].

287 Manila, 11 de julio de 1612.

Carta del P. Miguel García Serrano, OSA., a los Inquisidores de México, agradeciéndoles el nombramiento que de su persona han hecho para Comisario del Tribunal de la Inquisición en la provincia de Nueva Cáceres, de las Islas Filipinas.

+ En estas naos que vinieron este año de la nueva españa reziví una de V. S., en que me manda le sirva en la Provinçia de cáçeres [1436], merced tan grande que tuviera yo a mucha dicha significar mi agradecimiento. Haré lo que V. S. manda con mucho gusto, pues siempre é tenido muy grandes desseos

1435) Son dos hojas folio; firma autógrafa del mitente.
1436) *AGN. de México, RI,* tomo 293, exp. núm. 7, f. 16.

de emplearme en serviçio de V. S. aún en cosas de menos ymportançia [1437]; y como hechura suya doy a V. S. quenta de lo que la Provinçia hizo en mí este capítulo passado, que se selebró en veynte y tres de Abril en esta çiudad de Manila [1438], que fue elegirme su Perlado por aclamaçión de toda la Provincia antes de començar a votar [1439], y aunque resistí todo lo possible por conçiderar carga tan descompassada a mis fuerças [1440], la ynstançia de la provinçia fue tan grande, y la fuerça que el Padre Vissitador General [1441] y obispo de la nueva cáceres [1442] y otros personages de respecto, que me fue fuerça açetar lo que xamás pensé. Quedo en este oficio y le pongo y todo lo que soy en los pies de

---

1437) Creemos que muy poco fue lo que el P. Miguel García Serrano pudo hacer en su oficio de Comisario del Santo Oficio en la diócesis de N. Cáceres, dada su condición de Provincial [cfr. nota 1439] y su residencia habitual en Manila. No encontramos por otra parte antecedentes que pudieran esclarecer los motivos de este nombramiento. El Comisario del Santo Oficio de Manila no aprobó esta designación, no por faltas personales en el agraciado, sino porque el P. Miguel García Serrano era agustino, y esta Orden no administraba convento alguno en esta diócesis de Camarines: *AGN. de México, RI,* tomo 293, exp. núm. 7, f. 16. El mismo Comisario de Manila llamó la atención de los Inquisidores de México sobre el mismo particular [Manila, 23.7.1615] al nombrar al P. Jerónimo de Salas para Comisario de N. Cáceres, y al P. Pedro García Serrano, hermano de Fr. Miguel García, para Comisario de Otón, cuando éste había sido destinado por la obediencia a la provincia de la Pampanga: *AGN. de México, RI,* tomo 293, ff. 362-366.

1438) *APM LGP,* II, f. 26.

1439) Dicen las *Actas* originales del capítulo: «Fuitque in Provincialem electus, omnium vocalium nemine discrepante acclamatione, Adm. R. P. fr. Michaël Garcia»: *APM LGP,* II, f. 26: cfr. también la nota 1226.

1440) JORDE, *Catálogo,* 47-48; MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 55 (1961) 163-164; MONASTERIO, *Gobierno de la Provincia,* en *AHHA* 23 (1925) 279-280; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 531: «Excusábase con gran humildad de aceptar el Oficio el Padre Fr. Miguel, haziendo renuncia con el motivo de no aver cumplido quarenta años; pero hallándose presente Don Fray Pedro de Arçe, alabó su humildad y pidió al Padre Visitador General dispensasse la falta de edad que alegaba el recién electo y que confirmasse su elección, como lo executó con mucho gusto y edificación de los Capitulares». Es cierto lo de la edad que refiere el P. San Agustín, pero queriendo concretar más podemos afirmar que en 1612 el P. Miguel García contaba 38 años de edad, aproximadamente. En el Ramo de la Inquisición, del Archivo General de la Nación de México, hemos visto y examinado la «Información de cómo son hermanos de padre y madre el maestro don fray [Miguel] Garçía Serrano, de la Orden de S. Augustín, qualificador de este sancto officio, obispo electo de nueba Segobia, y fray Pedro Garçía, diffinidor de la dicha orden en Philippinas»: *AGN. de México, RI,* tomo 307, exp. núm. 6; 12 hs. fol.; la «Información» comienza en el fol. 3v, y declaran en la misma Gabriel de Múxica, natural de Chinchón; Juan Seseña, natural de id.; Juan de Barahona, natural de Colmenar de Oreja; Luis Ortiz de Vargas, natural de Chinchón; Alonso García, natural de id., y, finalmente, el propio Miguel García Serrano a su paso por México con la Misión y electo ya obispo de N. Segovia. Éste declaró el 26 de febrero de 1617, diciendo que «era natural de Chinchón, de 43 años de edad. Dijo también que son hermanos de padre y madre, y que sus padres se llamaban Miguel García y Magdalena Fernández.- Fr. Miguel, obispo electo de nueba Segovia»: *AGN. de México, RI,* tomo 307, exp. núm. 6, ff. 6v-7.

1441) Fr. Diego de Guevara, OSA.

1442) Fr. Pedro de Arce, OSA.: cfr. doc. núm. 278.

V.S., como su hechura, aguardando me mande cossas de su serviçio aquí [1443], &a. Nuestro Señor, &a. Deste Convento de nuestro Padre San Agustín de Manila, Jullio 11 de 1612. Fr. Miguel Garçía [rúbrica].

AGN. de México, RI, tomo 293, f. 18 [1444].

288 Manila, 20 de julio de 1612.

Carta al Rey de la Audiencia de Manila, dando cuenta del estado de perfección en que se hallaba la Orden de San Agustín en las Islas, y de la necesidad que tenía de que se la proveyese de nuevos Religiosos.

Señor. El año pasado de 611 [1611] escrivió esta audiençia a V. Magestad cómo la Religión de san agustín abía estado y estava en gran perfectión, y que acudía con puntualidad a las cossas del serviçio de dios nuestro señor y de V. Magestad, y le suplicó fuese servido de mandarla probeher de Religiosos por la mucha neccesidad que tenía dellos [1445]; y a causa de no haberles benido ningunos en estas naos, y de los que acá abía averse muerto algunos, á creçido esta nesçesidad, de manera que á obligado a esta audiençia a refrescar a V. Magestad la memoria desto y a suplicarle, como le suplica, por lo mucho que ynporta a la buena administraçión de las doctrinas que tiene a su cargo [1446], se sirva V. Magestad de mandar se ynbíe con brebedad un buen socorro de Religiosos a esta sancta Religión, pues dello á de resultar tanto serviçio a dios nuestro señor y a V. Magestad y bien destas almas. Guarde dios muchos años la católica persona de V. Magestad. Manila, 20 de Julio, 1612. Don Juan de Silva. El lic. Téllez Almaçán. El lic. Andrés de Alcaraz. El lic. Manuel de Ma-

---

1443) La «Información» [cfr. nota 1440] se hizo precisamente en México a petición del P. Miguel García Serrano y en favor de su hermano Pedro García Serrano, a quien siempre favoreció algo más de la cuenta dentro y fuera de la Orden. Puede verse para esto una carta original del P. Miguel, sin fecha y sin firma, a los Inquisidores de México, en nombre de su hermano, manifestándoles que desde 1615 dicho su hermano se había ocupado en Filipinas en negocios de la Inquisición, pero sin haberle mandado aún el título de Comisario de dicho Tribunal; rogaba por fin a los mencionados Inquisidores hiciesen la información de genealogía de su hermano, y en su consecuencia se le despachase oficio de Comisario para el obispado de N. Segovia: *AGN. de México, RI,* tomo 307, exp. núm. 6, f. 2. Debajo va escrito: «Fue nombrado el Maestro fray Pedro garcía serrano por comisario de la nueva Segovia en 3 de Março de 1617, y en cuatro de março de 1626 por qualificador».

1444) Duplicado original en el fol. 19.

1445) Carta fechada en Manila el 21 de julio de 1611: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 8.512.

1446) El capítulo provincial [Manila, 23.4.1611] nombró 58 Priores de otros tantos pueblos y conventos administrados en Filipinas y Japón por los agustinos: *APM LGP,* II, ff. 27v-30.

drid y Luna. El Doctor Juan Manuel de la Vega [con las correspondientes rúbricas].

AGI, Aud. de Filipinas, 20 [1447].

289 Manila, 18 de noviembre de 1612.

Actas dadas por el Visitador General, Fr. Diego de Guevara, OSA., para mejor gobierno de la Provincia de Agustinos de Filipinas.

Nos frater Didacus de Guevara [1448], in sacra Theologia Magister [1449], de mandato Dominorum Ssmi. nostri Pauli Papae V [1450], et Philippi III Hispaniarum Regis catholici [1451], auctoritate ac commissione Reverendissimi P. Nostri Magistri fr. Joannis Baptistae de Aste, totius nostri augustiniani Ordinis Generalis, huius Provinciae Ssmi. Nominis Jesu Insularum Philippinarum Visitator Generalis ac reformator, etc. [1452].

Completa iam et absoluta totius Provinciae, singulorumque conventuum Visitatione [1453], huius nostrae Provinciae sanctae observantiae et progressum et augmentum (quod nostri in presentiarum muneris est), necnon et iuxta nostrarum Constitutionum leges, illius omnimodam, ut par est, reformationem exoptantes, eadem nostri Reverendissimi P. Generalis [1454] auctoritate plena ad ordinandum, diffiniendum ac praecipiendum quidquid nobis et Dei optimi maximi servitio, et nostrae huius Provinciae utilitati magis expedire vissum fuerit [1455]; eadem prorsus vi ac robore quod ipsemet Reverendissimus P. Noster Generalis, si adesset, faceret [1456], ut ex eiusdem Reverendissimi Patris libro huius Provinciae insertis litteris patet ac constat [1457], ea quae sequuntur ordi-

1447) Una hoja folio de la carta con firmas autógrafas de los Señores de la Audiencia.
1448) Cfr. nota 424.
1449) Cfr. notas 1624 y 1680.
1450) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 46.
1451) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 44, nota 20.
1452) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 46.
1453) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 47, nota 35.
1454) Fr. Juan Bautista de Aste.
1455) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 47.
1456) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 47.
1457) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, docs. núms. 46-48.

namus, diffinimus, sancimus et mandamus, quoadusque a Reverendissimo P. N. Generali irritentur et annullentur, observanda [1458].

Prima diffinitio. 1. Quoniam in progressu nostrae Visitationis visum est nobis, pro temporis locorumque opportunitate ac necessitate, nonnulla decreta ac mandata ad reformationem singulorum conventuum conducentia statuere ac praecipere, prout tunc temporis expediebat, declaramus hac nostra diffinitione nulla visitationis generalis decreta ac mandata, quaecumque illa sint [1459], vim habere, sed ea solummodo valere volumus quoadusque per huius Provinciae venerabilem P. Provincialem praesentem vel pro tempore successione futurum, vel per diffinitorium capituli provincialis, vel privati annullentur [1460]. Quibus annullantibus et irritantibus, illa irrita et annullata esse hac nostra diffinitione declaramus [1461].

Secunda diffinitio. 2. Quoniam in mittendis ab hac Provincia procurato-

1458) Abiertamente lo acordó muy poco después el definitorio pleno de la Provincia [Manila, 8.8.1613]: «Y en prosecución de lo ordenado por el dicho N. P. Visitador en las dichas definiciones, se determinó en este difinitorio que si algunas patentes de N. P. Rmo. General vinieren a esta Provincia que contradigan a lo ordenado y determinado en las dichas difiniciones, obedeciéndoles como este difinitorio y Provincia obedece los mandatos de N. P. Rmo..., desde ahora para entonces suplican a N. P. Rmo. de lo en ellas mandado sin ponerlo en execución, hasta tanto que su Paternidad Rma., siendo mejor informado, mande y determine lo que se debe hacer»: *APM LGP,* II, f. 51.

1459) Es cierto que con mucha oposición fueron aceptadas estas *Definiciones* en la congregación intermedia [Guadalupe, 23.5.1613]: «Recibiéronse en este Capítulo Intermedio para toda la Provinica catorce definiciones de N. P. Visitador general»: *APM LGP,* II, f. 40v. La primera confrontación tuvo lugar en un definitorio particular presente el P. Diego de Guevara [Manila, 8.8.1613], y en el que se leyeron unas Letras Patentales del General de la Orden, Fr. Juan Bautista de Aste [Roma, 8.11.1611], acordando los PP. del Definitorio que «revalida las catorce definiciones que se recibieron en el capítulo intermedio próximo pasado [cfr. *supra*], no obstante que algunas de ellas parezcan contradecir o contradigan a las letras de su Paternidad Rma. o de sus antecesores, por haberle parecido al dicho N. P. Visitador convenir así al buen gobierno y reformación de esta Provincia»: *ibid.*, f. 51. Hablando de tales «Definiciones» escribe el P. Medina que palpó el ambiente que tales «Definiciones» provocaron: «No las pongo [las *Definiciones*] por parecerme que no prueban nada de nuestro intento. Háse enviado a pedir relajación de ellas, porque la experiencia ha mostrado no han hecho mucho fruto, y que no las había menester la Provincia con tanto rigor»: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 198.

1460) El General de la Orden Jerónimo de Corneto [Roma, 22.3.1635] autorizó a cualquier capítulo provincial o congregación intermedia para valorar las Actas y Decretos dados a la Provincia por los Generales de la Orden, capítulos o congregaciones, Provinciales o Visitadores, etc., y discutidas en definitorio provincial se determinase las que deberían permanecer o también ser abrogadas: *APM LGP,* II, ff. 191v-192; publicadas en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 148. Las *Letras* del P. General fueron leídas en la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1636], y teniendo en cuenta el tenor de las mismas, el definitorio de dicha congregación presentó y aprobó *14 Mandatos,* que existen originales en *APM LGP,* II, ff. 191v-194v.

1461) En el *Mandato 14°.* [cfr. nota 1460] expresamente decía el definitorio tratando de esta primera *Definición* del P. Guevara: «Primam definitionem in suo robore manere»: *APM LGP,* II, f. 194.

ribus ad Romanam (f. 43v) regiamque curiam, non sine magnis huius provinciae sumptibus, non is hactenus extitit ordo, qui expeditioni negotiorum provinciae in supradictis curiis tractandorum conveniens fuit, propter crebram tot procuratorum missionem; quamobrem multa maximaque damna, tum optimae provinciae reputationis, tum illius negotiorum agendarumque causarum boni progressus perpessa est. Priori namque procuratori ad finem pene iam causas et negotia perducenti amoto, novus alius nova auctoritate commissioneque succedit, cui de novo causas et negotia provinciae, quae alias a priori procuratore facile peragi ac concludi poterant, ab ipso cardine principioque tractare et cognoscere, necnon et voluntates, tam regalium senatorum quam eorum per quos causae agendae erunt, allicere ac sibi conciliare opus est. Ita ut, sicut tot temporum experientia patet, nulla pene res, nullumve negotium huius provinciae peractum sciamus. Quamobrem huic perturbato ordini mittendi ad romanam regiamque curiam procuratores, hac nostra praesenti diffinitione diffinimus ac praecipimus venerabili P. Provinciali praesenti ac pro temporum successione futuro, ac cuilibet alii gubernacula provinciae tractaturo, sub poena privationis officii, ut nullo modo auferat auctoritatem et commissionem procuratori huius provinciae in curiis romana regiaque existenti, nec illi successorem ullum mittat praeterquam ob eius mortem, vel ad aliquam dignitatem assumptionem, aut certe constiterit ea ipsum delicta culpasque commississe, quibus et se officio procuratoris huius provinciae reddiderit indignum, et provinciam ipsam fraude aut dolo damnificaverit. Quod utrum ita fuerit, novem Patrum Diffinitorii sententiis discutiendum diiudicamdumque relinquimus; qui causas et culpas talis procuratoris, per novum procuratorem ab ipsis Deffinitorii Patribus creandum ad Reverendissimum P.N. Generalem transmittant, quibus ille certior fiat de delictis ob quae talis procurator sit officio privatus. Permittimus tamen ut illi, qui provincialatus officio functi fuerint, possint solummodo provinciae procuratores creari, et ad romanam regiamque curiam cum auctoritate ac commissione auctoritati ac commissioni (f. 44) procuratoris in romana regiaque curia existentis non contraria nec praeiudicante, nec revocatoria, sed in omnibus aequali ac pari, mitti; quippe qui de statu provinciae rationem clariorem certioremque habentes, non illi ullo modo sunt obstituturi, sed cum ipso easdem huius provinciae quasi matris fidissimi filii, causas simul tractaturi et acturi [1462].

Tertia diffinitio. 3. Cognitis non solum et matura deliberatione consideratis, sed etiam a nobis expertis gravissimis maximisque inconvenientibus,

---

1462) Esta segunda Definición fue anulada por la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1636]: «Secundam vero, in qua de mittendis Procuratoribus ad utramque curiam agitur, annullamus, relinquendo Provinciam in suo integro iure in hac parte»: *APM LGP*, II, f. 194.

sumptibus ac dispendiis quae ex visitatione visitatorum provinciae [1463] per hasce insulas tam longe lateque difussae subsequuntur ac oriunt, hac nostra praesenti diffinitione diffinimus, sancimus ac praecipimus Patribus visitatoribus huius provinciae praesentibus, temporisque successione futuris, ne provinciam visitent [1464], et illorum visitationis executionem suspendimus, quoadusque Reverendissimus P. N. Generalis, hac de re certior factus, aliquid in contrarium iusserit ac constituerit [1465]. Quod si quis aliquid contra hanc nostram diffinitionem attentaverit vel molitus fuerit, eum ipso facto voce activa et pasiva privamus, quoadusque a Reverendissimo P. N. Generali, cui eam reservamus, dispensationem obtineat [1466].

Quarta diffinitio. 4. Sancimus item, ac praecipimus in virtute sanctae obedientiae et sub excommunicationis maioris latae sententiae poena ipso facto incurrenda, cuius absolutionem venerabili P. Provinciali reservamus, et sub

---

1463) Según determinación del capítulo provincial [Manila, 8.5.1593], la colecta a pagar al Provincial para gastos de la Visita regular era de 400 pesos y otro tanto al P. Secretario, pero no a los Visitadores: *APM LGP,* I, f. 72. Cuando el P. Guevara hace hincapié en esto, es porque existían los abusos más o menos oficiales o en forma oculta.

1464) Sobre la obligación de hacer la visita los PP. Visitadores encontramos en los libros oficiales de la Provincia las más contradictorias expresiones. Así en la aprobación de las *Actas* del capítulo provincial [Manila, 17.5.1590] por el Vicario General, Fr. Gabriel de Goldáraz, ordenó éste, entre otras cosas, que «los visitadores no visiten por agora y para adelante sin limitación alguna, pero que sean electos conforme las constituciones disponen para suplir el número de los nueve»: *APM LGP,* I, f. 79. El capítulo provincial, sin embargo, de 1599, no quiso dar cumplimiento al mandato anterior definiendo a su vez que «lo que toca a los visitadores, mandamos que exerciten sus officios según nuestras constituciones disponen, y para evitar confusión podrá nuestro p. provincial dexar de hacer la tercera visita en el ínterin que los padres visitadores visitan. Y adviértase que, pues, los padres visitadores an de exercitar su officio se entienda que á de ser visitando toda la provincia»: *ibid.,* f. 109. No creemos que llegó a cumplimentarse el precepto anterior, ya que la congregación intermedia [Manila, 31.10.1600] dio marcha atrás, declarando que se quitaba la obligación de la visita a los PP. Visitadores «para siempre» *(ibid.,* ff. 123v-124v), decisión que luego fue ratificada por el capítulo provincial [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 128v; reiteró esta determinación el capítulo de 1605: *ibid.,* f. 148.

1465) Las circunstancias extraordinarias que rodearon la congregación especial [Manila, 17.1.1607], la que depuso al P. Lorenzo de León del cargo de Provincial [cfr. doc. núm. 251], aconsejaron, por intereses particulares, volver sobre la obligación, mandando que «los visitadores visiten, como lo manda la constitución, y se les señala luego para començar la visita por la provincia de Ilocos»: *APM LGP,* I, f. 158. Apenas duró esta última volubilidad, y así un definitorio privado [Manila, 5.6.1607] abrogó la decisión capitular anterior, determinando que «parece convenir que los visitadores no hagan la visita que se les avía cometido en el intermedio por no averse reparado en ellas y ser necesario que se dexe por esta vez»: *ibid.,* f. 164; la misma decisión en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 1.

1466) Esta tercera *Definición* fue moderada por la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1636]: «Tertiam vero definitionem, in qua de Visitatoribus agitur, ut congruam gubernio huius Provinciae quantum ad legem et poenas approbamus»: *APM LGP,* II, f. 194: cfr. nota 1460.

poena privationis officii officio fungentibus, ne pecuniarum pro missarum [1467] eleemosynis datas rebus aliquibus insumant quousque ipsae missae celebratae fuerint [1468]. Nec subditi nec priores, sive gratis [1469] sive pro eleemosynis plures sibi missas quam duodecim accipiant (quibus celebratis, poterunt alias duodecim similiter accipere) [1470] absque venerabilis P. Provinvialis licentia in scriptis obtenta, sed cunctas eleemosynas integras in communitatem conferant, sub poenis ad arbitrium venerabilis P. Provincialis ipsis infligendis [1471].

Quinta diffinitio. 5. Sancimus item ac stricte praecipimus, prioribus sub poena privationis officii, subditis sub poena ad arbitrium venerabilis P. Provincialis illis infligenda, ut nullo modo nulloque sub alicuius boni palliato (f. 44v) praetextu, pecunias pro re aliqua emenda inter indos, quod bandala vocant [1472], dispertiantur et dent [1473], sed ex venalibus solummodo, eo sane praetio quod inter ipsos indos divenduntur, conventibus sibique necessaria

---

1467) Es muy temprana en la Provincia la regulación sobre el recibo y aplicación de las misas. Así, el capítulo provincial [Manila, 3.5.1572] mandó que en cada convento hubiera un libro de sacristía, en el que se fueran anotando las misas recibidas y aplicadas: *APM LGP,* I, f. 17v.

1468) Esto leemos en las Actas originales del capítulo provincial [Manila, 30.4.1605]: «Que no se gaste la limosna de misas que no estén primero dichas, y esto entendemos en todas las casas de nuestra Provincia»: *APM LGP,* I, f. 147.

1469) La congregación especial [Manila, 17.1.1607] completó el Acta del capítulo de 1572 [cfr. nota 1467], manteniendo la obligación de llevar libro de misas, donde se debería asentar la aplicación y el dinero de la limosna que se hubiere recibido, pero advirtiendo «que se diga a los indios que no son obligados a dar nada sino de su voluntad, y que aia testigos»: *APM LGP,* I, f. 162.

1470) Inicialmente un capítulo [Manila, 30.4.1578] intimó que no se aceptasen más misas de aquellas que buenamente se presumía podrían ser aplicadas en breve tiempo: *APM LGP,* I, f. 30; otro capítulo [Manila, 16.5.1584] «que no se encarguen de misas demasiadas»: *ibid.,* f. 47; la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1636] amplió el número de misas aceptadas hasta 30, dejando en todo su vigor lo restante de esta cuarta *Definición: ibid.,* II, f. 194: cfr. nota 1460.

1471) Sintetizada esta cuarta *Definición* del *Decreto 2.°* del capítulo general de 1602: *Anal. August.* 10 (1923-1924) 293.

1472) Para el origen y sentido de las *vandalas* o *bandalas:* cfr. COSTA, *Readings in Philippine History,* 55-57; ZAIDE, *Philippine History,* 122.

1473) Prohibió las *vandalas* terminantemente «y bajo ningún achaque» la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603], siendo Provincial el P. Pedro de Arce: *APM LGP,* I, f. 140; en términos taxativos y conminatorios lo repitió el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 2. La presencia de esta *Definición quinta* da a entender que de algún modo existía el abuso, al que quiso hacer frente un definitorio privado [Manila, 20.9.1623], mandando «que ningún Prior ni súbdito de esta nuestra Provincia, so pena de un año de suspensión de oficio al Prelado, y al súbdito so la pena que a N. P. Provincial le pareciere, *directe* ni *indirecte,* debajo de ningún color ni pretexto pueda echar derrama ni bandala sin licencia expresa *in scriptis* de N. P. Provincial para ninguna obra de cualquier género que sea»: *ibid.,* f. 127.

emant; nec culparum reos pecuniis mulctent [1474], nec justos suas ob culpas puniri poenam corporis pecuniis redimere patiantur, nec indos ad eleemosynas elargiendas ullo modo compellant sub eisdem poenis [1475].

Sexta diffinitio. 6. Sancimus item, ac praecipimus prioribus sub officii privationis poena ne deposita sibi subditorum propriis conventusve rebus insumant, licet ad id ipsi subditi consensum praestent, ob ingentia quae ex hoc subsequi inconvenientia solent. Praecipimus quoque sub eisdem poenis in unoquoque mense accepti datique conventus ratio habeatur [1476].

Septima diffinitio. 7. Diffinimus item ac praecipimus in virtute sanctae obedientiae et sub excommunicationis maioris latae sententiae poena ipso facto incurrenda, omnibus et singulis huius provinciae fratribus, cuius absolutionem venerabili P. Provinciali reservatam relinquimus, necnon et sub poena gravissimae culpae per quatuor continuos menses subeunda [1477], ne foliorum seu cartarum ludo, licet non pretii lucrandi sed animi recreandi gratia ludatur, ullo prorsus modo ludant. Ne etiam ullo sive alearum, quem tablas, sive calculorum, quem Axedrez et Damas vocant [1478], neque aliquo alio ludo licebit eis ludere, lucrare aut perdere pecunias vel aliquid aliud quod pro pecuniis aesti-

1474) Los Padres de la congregación intermedia [Manila, 31.10.1594] convinieron en que se podía multar a gente principal por culpas o excesos cometidos contra sus inferiores, pero guardando el orden que el P. Provincial diere, y bajo la precisa condición que se escribiera en un libro la pena y el motivo, para que en todo momento pudiese el P. Provincial juzgar de la justicia en el acto de la visita regular: *APM LGP,* I, f. 78. El 24 de mayo de 1602 ordenó un capítulo privado «que *directe* ni *inderecte* lleven los ministros a los naturales delinquentes pena pecuniaria, según se manda por una Cédula Real, sino que la pena sea en delitos ordinarios, como [no podemos leer porque hay un roto], media docena de candelas, coso, cárçel y açotes; y si fuere atroz el delicto le condenen o a la obra deste nuestro convento de S. Pablo [S. Agustín] de Manila o a alguno hospital por algún tiempo, pero tratándose de delito grave, como arbitrare el padre o ministro»: *ibid.,* f. 135v; la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603] fue más prudente, y tratándose de delito grave quiso que el reo fuera enviado al Provisor y aún mejor al obispo: *ibid.,* f. 140. El capítulo, provincial [Manila, 23.4.1611] moderó bastante este asunto, recomendando que en lo del castigo se pecase «más de suavidad de padres que de rigurosos jueces»: *ibid.,* II, f. 26v.

1475) Esta quinta *Definición* mereció la sanción positiva y favorable de la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1636]: *APM LGP,* II, f. 194: cfr. nota 1460.

1476) Mandada observar en todas sus partes esta *Definición* por la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1636]: *APM LGP,* II, f. 194: cfr. nota 1460.

1477) Anuladas estas penas y censuras por la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1636], mandando atenerse, en cuanto al castigo de los transgresores, a lo preceptuado en las Constituciaones de la Orden: *APM LGP,* II, f. 194rv. cfr. nota 1460.

1478) Prohibido estos juegos con sanciones más severas en el capítulo general de 1602: *Anal. August.* 10 (1923-1924) 294.

mari possit, sub eisdem poenis ac censuris ipso facto incurrendis [1479]. Permittimus tamen ut honestis nostri Ordinis recreationibus ludo sive alearum, quem tablas, sive calculorum, quem Axedrez et Damas vocant, sive quovis alio a nostris constitutionibus non prohibito, usque ad sex duodenaria strigmentorum sericorum, vel unum papyri codicem, quem balonem vocant, in specie apponenda lucrari aut perdere animi recreandi gratia possint, nihil supra [1480]. Interdicimus etiam nostris fratribus huius provinciae omnem cum secularibus ludum [1481], exceptis tamen reverendissimis episcopis, quibus ordini nostro conciliandis, alliciendis ac recreandis maximam curam maximumque servitium volumus exhiberi.

(f. 45) *Octava diffinitio.* 8. Diffinimus item ac mandamus sub eisdem censuris et poenis superiori diffinitione, quae de ludo agit contentis [1482], ut nullus frater cuiuscumque gradus ac conditionis sit, res aliquas aut merces trac-

---

1479) Del problema del juego y sus penas nos hablan ya las *Actas* del capítulo provincial [Manila, 8.5.1593]: «Iten, mandamos en virtud de santa obediencia, so pena de descomunión mayor *latae sententiae ypso phacto incurrenda,* reservada a nuestro p. Provincial, y so pena de privación de officio al que fuere perlado, sin más declaración del diffinitorio, sino sola la de nuestro p. Provincial, que ningún religioso, súbdito ni perlado, sea osado de jugar a los naypes ni a otro ningún juego dinero ni otra presea ni prenda alguna...; y declaramos quel que lo susodicho quebrantare no pueda ser electo en todo el trienio en prior ni vicario ni pueda tener voto en el capítulo siguiente, y si fuere súbdito padezca la pena de la más grave culpa por dos meses...»: *APM LGP,* I, f. 71v; repetido casi lo mismo en los capítulos provinciales de 1596, 1599 y 1602: *ibid.,* ff. 81, 103v y 138v-139, respectivamente.

1480) Al formular prohibiciones severísimas el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593] en materia de juego, hacía ciertas salvedades, sin embargo, diciendo «que podrán jugar a las barras o al axedrez papel o cordones en poca cantidad, como conviene y es decente al estado religioso»: *APM LGP,* I, f. 71v; ampliaba el número de juegos y materia jugada el capítulo provincial [Manila, 4.5.1596], pudiendo ser tales juegos «tablas, ajedrez, bolos y argollas, y otros semejantes, como no se juegue sino cordones o papel, o alguna cossa comestible de poco momento, como sería una caxeta, dos pares de gallinas o un poco de colación»: *ibid.,* f. 81; en las mismas concesiones abundó el capítulo [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* f. 104.

1481) Al tratar la congregación intermedia [Manila, 31.10.1603] de los juegos, permitía el juego de tablas, pero sin mediar dinero ni plata, sino sólo papel, cordones, etc., que no excediera el valor de un peso al día, y prohibiendo terminantemente jugar con personas seculares o en su presencia: «...Y de tal manera se concede esto que no se juegue con seculares ni en su presencia...»: *APM LGP,* I, f. 140v; hizo suya esta declaración el capítulo [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 147. Otro capítulo [Manila, 26.4.1608] barrió con toda clase de juegos, aun los más inocentes, creyendo que aun éstos podrían ser puerta abierta a otros verdaderamente nocivos: *ibid.,* II, f. 2.

1482) La congregación intermedia [Tondo, 31.10.1636] en este punto introdujo distinciones no tan acertadas: regirían las Constituciones para aquellos que ostentaban cargos y dignidades en la Orden, mientras que quedaba reservada la clase y cuantía del castigo al Provincial para los simples religiosos: *APM LGP,* II, f. 194v.

tare, seu venales habere [1483], nec aliquid ad lucrum iterum a se dividendum emere audeant [1484], sive de fructibus et rebus quae ab incolis istarum insularum colligunt et fiunt, sive de rebus ac mercibus ad hasce insulas adventitiis illud sit [1485]; nec aliquid extra hasce insulas Philippinas quidquam sive suis parentibus, sive fratribus, sive quibusve aliis personis, absque licentia venerabili P. Provincialis prius in scriptis obtenta, ullo modo aliquis frater transmittat [1486], sub eisdem poenis ac censuris ipso facto incurrendis.

Nona diffinitio. 9. Quoniam saepe patres diffinitorii capituli provincialis et congregationis intermediae huius provinciae consueverunt, non solum aliquot, ob fratrum paucitatem, prioratus deserere, vel in visitas quas vocamus

---

1483) Éstas son las palabras del capítulo provincial [Manila, 4.5.1596]: «Que ningún religioso trate ni contrate, ni dentro de la provincia ni fuera della, comprando alguna cosa para volverla a vender», so pena de privación de oficio a los Priores y de un mes de la más grave culpa a los inferiores: *APM LGP,* I, f. 80v; repitió igual precepto el capítulo provincial [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* f. 104.

1484) Solía valorar en su justo precio el definitorio provincial las mañas y recursos de algunos religiosos, los que se valían de los seculares para comprar y vender, queriendo paliar de este modo el negro abuso del comercio. Tenemos a este efecto una determinación importante de un capítulo particular [Manila, 8.6.1597]: «...y se mandó en virtud de santa obediencia a todos los religiosos de esta provincia a que ninguno, *directe* ni *indirecte,* enbíe a secular ninguno a comprar cosa alguna para sí o para el convento so pena, demás de la obediencia, de suspensión de officio por seis meses al que la quebrantare, y si fuera súbdito tres meses de la más grave culpa, y para que benga en execución se manda, so la misma obediencia, al procurador de la provincia que a qualquier cosa de encomienda que hallare ser de algún religioso en dinero o en especie lo tome y lo traiga al convento de Manila, a donde luego se da por aplicado»: *APM LGP,* I, ff. 88v-89.

1485) Los abusos debieron subsistir, al menos esporádicamente, tal como leemos en el *Acta 16.ª* del capítulo provincial [Manila, 9.5.1650]: «Item, por quanto ha habido grandes escándalos, de que ha resultado notable descrédito a nuestro hábito por tratos y contratos que algunos religiosos han tenido, cosa totalmente ajena de nuestro estado y prohibida en el derecho, mandamos..., que ningún religioso haga compra de arroz, ni tenga sementeras propias, aunque sea por motivo de recreación, ni menos pueda hacer stalingas (?), paños, medias, lampotes ni otra cosa alguna, aunque los indios sientan en ello comodidad y útil grande, pues ninguna puede haber mayor que el mirar por el bien y reputación de nuestro estado, y para los que necesitan de dichos géneros..., los hallará para comprar entre los indios, sin que el religioso lo mande hacer; y encargamos mucho la conciencia de N. P. Provincial sobre la vigilancia de lo dicho, que es de toda importancia para resarcir lo que de mal nombre en esta parte han ocasionado algunos menos atentos a la obligación de su estado»: *APM LGP,* II, f. 271rv.

1486) Muy tempranamente ordenaba el capítulo provincial [Manila, 30.4.1578] que nadie enviase a N. España, ni a religiosos de la Orden ni a particualres, sin expresa licencia *in scriptis* del P. Provincial, cosa alguna vendible o negociable, y aún sin serlo: *APM LGP,* I, f. 30; reiteran este mandato: capítulo provincial [Manila, 22.4.1581]: *ibid.,* f. 37; capítulo [Manila, 16.5.1584]: *ibid.,* f. 47; capítulo [Manila, 4.5.1596]: *ibid.,* f. 62; capítulo [Manila, 15.5.1599]; *ibid.,* f. 104. A pesar del tono solemne de la prohibición y penas consiguientes, los desmanes debieron existir, al menos entre dos religiosos [cfr. doc. núm. 251], a lo que salió al paso la congregación extraordinaria [Manila, 17.1.1607], volviendo a condenar con rigurosas sanciones esta transgresión «porque se á entendido mucha rotura en esto, contra nuestro buen nombre y contra el voto essencial de la probeza»: *ibid.,* f. 158v.

redigere, sed etiam magnam provinciae partem, totam enim Bisayarum provinciam, uno solummodo sanctissimi nominis Jesu conventu, qui istarum Insularum Philippinarum primogenita ecclesia est [1487], in Hispanorum urbe constructo excepto, bis vel ter derelictam atque omnino desertam fuisse licet iterum fuerit assumpta, ex diffinitionum provincialium capitulorum actisque intermediarum congregationum constat [1488]; quod iuxta nostrarum constitutionum leges ac Reverendissimi P. nostri Generalis declarationem, huius provinciae libro insertam, absque eiusdem Reverendissimi Patris Nostri Generalis consensu petito et in scriptis obtento fieri, non licet nec debet [1489]. Quod factum fuisse a supradictis patribus minime miramur. Cum enim tot pene prioratus creati sint quot fratres sacerdotes haec provincia habet (plures enim priores quam subditi, ut ex libro nostrae visitationis generalis patet, provincia habet), necesse est ut prioratus in visitas redigantur, aut certe omnino deserantur, quoties id fratrum sacerdotum paucitas postulaverit. Et quia hae prioratus reductiones in visitas, haeque monasteriorum, qui prioratus sunt creati, desertiones inordinatae omnino sunt, nulloque prorsus modo per leges nostras fieri licent, absque Reverendissimi P. N. Generalis consensu petito, et in scriptis, ut diximus, obtento. Ideo nos, qui eiusdem Reverendissimi P. N. Generalis plena auctoritate potestateque fungimur ad ordinandum, diffiniendum, praecipiendum et reformandum quidquid nobis dignum ordinari, diffiniri, (f. 45v) praecipi et reformari visum fuerit, tota provincia visitata, singulos quoque conventus nostrismet oculis subiicendo, hac nostra praesenti diffinitione ad huius provinciae reformationem diffinimus, ordinamus ac praecipi-

---

1487) Cfr. nota 1355; y también «Tanto jurídico de la Información que Miguel López de legazpi mandó hacer de la invencion del Santo Niño de Cebú. Manila, 16 de mayo de 1565»: *AGI,* Patr° 23, r° 17; públicado el «Tanto jurídico» en RODRÍGUEZ, *Historia,* XIII, doc. núm. 25.

1488) Es exactísimo el P. Visitador General. Dos veces, como veremos, fueron abandonados los pueblos de las islas Visayas o Pintados y otras dos volvieron a ser aceptados, con una tercera ocasión que dejó la puerta abierta para desampararlos, si las circunstancias lo aconsejasen: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, 315-316; 335. *Primera dejación* de todos los pueblos de Visayas, exceptuados Cebú y Otón [Manila, 6.8.1578]: *APM LGP,* I, f. 35; tomados otra vez [Manila, 22.4.1581[: *ibid.,* f. 39rv. *Segunda dejación;* exceptuada la Casa del santo Niño de Cebú [Tondo, 7.10.1587]: *ibid.,* f. 58v; reasumidos a petición del Gobernador Gómez Pérez Dasmariñas [Manila, 29.8.1590]: *ibid.,* f. 66rv: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, 390, nota 1834. Una congregación intermedia [Manila, 31.10.1594] determinó que habiendo falta de religiosos se seguirían sustentando los pueblos de las Provincias de Visayas e Ilocos; pero obligando mucho la necesidad serían abandonados los pueblos de Visayas, «pero por ninguna occasión se dexe el convento de Zebú»: *APM LGP,* I, f. 78.

1489) Decía el General, Fr. Juan Bautista de Aste [Madrid, 9.3.1609], respondiendo a una pregunta del definitorio provincial: «...id nobis inconsultis non licere, quia auctoritas conventum aliquem deserendi ad solum Priorem Generalem spectare»: RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 48.

mus, ut deinceps in posterum hi solummodo viginti et octo conventus, qui sequuntur, prioratus sint et nuncupentur: videlicet, conventus noster Divi Pauli Manilensis [1490], et conventus sanctissimi Nominis Iesu Insulae sugbuanae [1491], et conventus Dominae Nostrae Virginis Mariae de Guadalupe [1492], conventus de Octong [1493], conventus de Tongdo [1494], conventus de Bacolor [1495], conventus de Taal [1496], coventus de Lubao [1497], conventus de Bay [1498], conventus de Calompit [1499], conventus de Pasig [1500], conventus de Macabebe [1501], conventus de Candaba [1502], conventus de Panay [1503], conventus de Palañac [1504], conventus de Bulacan [1505], conventus de Malolos [1506], conventus de Hagonoy [1507], conventus de Guagua [1508], conventus montanus divi Pauli [1509], conventus Mexici [1510], conventus de Bantay [1511], conventus de Alingayen [1512], conventus de Ilagua [1513], conventus de Batac [1514], conventus de Aclan [1515], conventus de Baguan [1516], et conventus divi Guillelmi Pasinus [1517]; nulloque modo aliquem ex his prioratibus supradictis, absque Reverendissimi P. N. Generalis consensu in scriptis obtento, licebit deserere aut in visitam redigere, nisi in tantam fratrum paucitatem (quod Deus avertat) hanc provinciam devenire contingat, quod aliqua eius pars sit omnino a patribus diffinitorii capituli provincialis, vel congregationis intermediae, licet invitis, derelinquenda atque deserenda. Quod si contigerit, tot ex vicariatibus prioratus creabuntur quot fue-

1490) Cfr. nota 821.
1491) Cfr. nota 823.
1492) Cfr. nota 825.
1493) Cfr. nota 1016.
1494) Cfr. nota 863.
1495) Cfr. nota 904.
1496) Cfr. nota 830.
1497) Cfr. nota 898.
1498) Cfr. nota 842.
1499) Cfr. nota 882.
1500) Cfr. nota 856.
1501) Cfr. nota 894.
1502) Cfr. nota 924.
1503) Cfr. nota 991.
1504) Cfr. nota 860.
1505) Cfr. nota 871.
1506) Cfr. nota 875.
1507) Cfr. nota 886.
1508) Cfr. nota 901.
1509) Cfr. nota 846.
1510) Cfr. nota 908.
1511) Cfr. nota 958.
1512) Cfr. nota 928.
1513) Cfr. nota 973.
1514) Cfr. nota 965.
1515) Cfr. nota 984.
1516) Cfr. nota 938.
1517) Cfr. nota 999.

rint derelicti, ita ut viginti et octo prioratus tantummodo in hac provincia sint, cui numero nullus omnino vel addatur vel auferatur [1518]. Reliqua vero monasteria huius provinciae auctoritate et nomine prioratuum orbamus, eaque hac nostra diffinitione de facto in vicariatibus redigimus, nullamque in capitulis provincialibus vocem activam habere declaramus, diffinimus et mandamus, atque ea in posterum non prioratus sed vicariatus esse et vocari debere. Quae deserere et iterum assumere, et in visitas redigere, prout fratrum paucitas postulaverit, patribus diffinitorii capituli provincialis et congregationis intermediae, ut sibi videbitur expedire, licebit. Declaramus autem, quod licet haec monasteria prioratus non sint, tamen quoniam domicilia et habitationes fratrum nostri ordinis sunt [1519], omnem (f. 46) in eis clausuram et observantiam custodiri et observari debere quae in monasteriis [1520], qui prioratus sunt, iuxta nostras constitutionum leges, servatur [1521]. Ministri vero vel vicarii qui monas-

---

1518) A partir del capítulo provincial [Guadalupe, 17.5.1614] la precedencia de los Prioratos [Priores con voto en los comicios provinciales] quedó establecida en la siguiente forma: Convento de S. Agustín de Manila; Santo Niño de Cebú; Guadalupe; Otón; Tondo; Bacolor; Taal; Lubao; Bay; Calumpit; Pasig de Tagalos; Macabebe; Candaba; Panay; Parañaque; Bulacán-Bulacán; Malolos; Hagonoy; Guagua; S. Pablo de los Montes; México; Bantay; Narvacán; Laoag; Batac; Aclán; Bauang [Ilocos]; Pasig, en Visayas: *APM LGP,* II, ff. 58-59.

1519) Para el asunto de la clausura puede verse la relación de documentos oficiales en RODRÍGUEZ, *Historia,* III, núm. 306.

1520) El capítulo provincial [Manila, 16.5.1584] mandó observar la clausura rigurosa en todos los conventos de la Provincia: *APM LGP,* I, ff. 46v-47; un definitorio particular [Manila, 23.6.1585], quizás movido por ciertas críticas aireadas entre los religiosos, intimó bajo severas penas el cumplimiento del «Motu proprio» de Pío V y Gregorio XIII sobre que no entrasen mugeres en los monasterios, autorizando al Provincial para definir lo que debería entenderse por «septa monasterii»: *ibid.,* f. 51v; finalmente, otro capítulo [Manila, 8.5.1593] declaró para siempre que la clausura obligaba en todos los conventos, fueran estos Prioratos, Vicariatos o Visitas: *ibid.,* f. 81rv.

1521) Un tema bastante afín al de la clausura fue el de admitir o no a personas seculares en los conventos, bien para comer o cenar y aun pernoctar. El capítulo provincial [Manila, 8.5.1593] prohibió admitir personas seculares en el convento para comer o dormir, a no ser que éstas fueran personas de calidad como Alcaldes Mayores, Capitanes; pero aun en este caso, sólo podrían comer pero no dormir, y si se trataba de la fiesta del pueblo, ni comer ni dormir: *APM LGP,* I, f. 75; otro capítulo provincial [Manila, 15.5.1599] puntualizó más los términos, definiendo que la admisión de autoridades civiles a comer en los conventos fuera por una sola vez, y prohibiendo asimismo a los religiosos el ir a comer o cenar con estas autoridades civiles «llevando el religioso la comida»: *ibid.,* f. 106v; un definitorio particular [Manila, 21.6.1599] en materia de pernoctar quiso hacer excepción con el Gobernador General, Oidores y Fiscal de la Audiencia y los Obispos, pero con la precisa condición de que sólo «a él y a un criado se les dé licencia»: *ibid.,* f. 116v; ante las muchas quejas formuladas a este respecto por personas bienhechoras de la Orden, un capítulo particular [Manila, 28.8.1599] no quiso derogar sino mas bien suspender lo anterior hasta la inmediata congregación intermedia, pero autorizando al Provincial para que él pudiera dar licencia a las personas que le pareciere: *ibid.,* f. 118; efectivamente, el capítulo intermedio [Manila, 31.10.1600] acordó «porque desde el capítulo acá [1599: cfr. *supra*] se an advertido muchos inconvenientes, se dexa al albedrío de los Priores, encargándoles reparen mucho en esto, y quando admitieren algunos que sea con mucha moderación en la comida»: *ibid.,* f. 120v.

teriis, qui prioratus non sunt, fuerint praeficiendi a novem diffinitorii capituli provincialis patribus, iuxta Bullam Pii V felicis recordationis, eligi et auctoritatem sancta sacramenta indis administrandi accipere debent; quos privare ac deponere, nisi ob culpas ob quas quilibet prior iuxta nostrarum constitutionum leges huiusque provinciae diffinitiones deponi potest, provinciali minime licebit. Quam diffinitionem in omnibus et per omnia custodiri, servari, et adimpleri volumus ac praecipimus sub poena privationis vocis activae et passivae ipso facto incurrenda ab eo, qui aliquid contra eam moliri ausus fuerit, quoadusque a Reverendissimo P. Nostro Generali, cui eam reservamus, dispensationem obtineat.

Decima diffinitio. 10. Diffinimus item ac praecipimus, iuxta decreta ac sancita a Reverendissimo P. Nostro Generali Magistro fr. Joanne Baptista de Aste [1522] in visitatione provinciae Castellae, ac etiam praecipimus in virtute sactae obedientiae et sub excommunicationis maioris latae sententiae poena, ipso facto incurrenda, cuius absolutionem a venerabili P. Provinciali et non ab alio posse obtineri declaramus, ac sub poena gravissimae culpae per sex continuos menses subeunda, omnibus et singulis huius provinciae fratribus, ut nullus eorum directe vel indirecte defectus vel culpas nostrae religionis, alicuiusve fratris eius alumni alicui extraneae personae clericali, vel regulari, aut saeculari patefaciat, dicat, aut scribat, quandoquidem defectus et culpae a fratribus nostrae religionis commissae, non alii quam superiori nostro, cuius est eas punire et corrigere, patefaciendae, dicendae scribendaeque solummodo sunt [1523].

Undecima diffinitio. 11. Praecipimus prioribus, sub poena privationis officii, ut de singulis suorum conventuum redditibus instrumenta publica ac

---

1522) Cfr. nota 1454.

1523) Fue ésta quizás la falta más abultada que los agustinos cometieron por estos años, llevados a veces de los mejores deseos, pero dando con ello pie para que los extraños a la Orden se interfirieran en lo que no les importaba, y mandasen al Rey y su Consejo de las Indias informes y noticias desprovistas de toda veracidad. Tenemos para esto las palabras del capítulo provincial [Manila, 15.5.1599] el que encargaba mucho «se advierta lo que nuestras constituciones disponen acerca de rebelar los secretos de la orden y las cossas graves de ella y de los particulares a personas que no son de nuestra profesión y hábito, porque en esto ay mucha disolución, y deve ser por inadvertencia de las penas que nuestra constitución pone a los tales reveladores, que son quince días de las más grave culpa y privación de voz activa y pasiva, como consta de la sexta parte, cap. sexto»: *APM LGP,* I, f. 108v. El capítulo provincial [Manila, 6.5.1656] fijó las cosas en términos más explícitos, prohibiendo revelar, *directe* ni *indirecte,* a otras personas extrañas defectos de la Orden o religiosos particulares de la misma; las penas conminadas eran: para los Superiores, privación de oficio, y para los súbditos, reclusión por seis meses en el convento de Manila; para la aplicación de estas penas bastaba que al Provincial le constare la falta por el testimonio de tres personas fidedignas: *ibid.*, II, f. 304rv.

scripturas, si desint, confici faciant intra tres menses postquam illis de hac nostra diffinitione mandatoque constiterit, earumque transcriptum authenticum ad hunc nostrum divi Pauli Manilensem conventum in archivo provinciae custodiendum mittant [1524].

Duodecima diffinitio. 12. Sancimus, diffinimus ac praecipimus venerabili P. Provinciali praesenti, (f. 46v) et pro temporum successione futuro, ut simul atque frater, contra quem causa aliqua vel proccessus factus est, excesserit e vita, talem causam vel processum ex archivo extrahat et comburi faciat [1525]. Indecens enim est de illorum nos culpis memoriale penes nos habere, pro quibus ipsi supremo omnium iudici Deo rationem plene reddiderunt.

Decimatertia diffinitio. 13. Et quia numquam in hac provincia studium grammaticae ob conventuum incommoditatem conservari potuit, ex quo contingit et quotidie contingit illos, qui linguae latinae inscii et ignari habitum susceperunt, inscios et ignaros latinitatis permansisse semper; quod non parum dedecoris huic provinciae peperit et attulit, satis superque plurimis huius provinciae honoris studiosissimis patribus id non solum proclamantibus, sed etiam ingenti dolore collachrimantibus. Quid enim turpius aut inhonestius quam ignaros et inscios grammaticae praedicatores satoresque verbi Dei, proh dolor!, creari? [1526] Quod certe factum in hac provincia ab ipso eius exordio fuisse, et fieri nunc ipsi nostrismet oculis videmus et dolemus [1527]. Quam ob rem, hoc tantum malum ab hac provincia tollere, expellere et extirpare volen-

---

1524) El capítulo provincial [Manila, 28.4.1635] reiteró el cumplimiento de esta *Definición* bajo las penas más severas: *APM LGP,* II, f. 182.

1525) Creemos que tuvo aplicación este mandato, pues en el Archivo de Provincia no encontramos rastro alguno de procesos contra determinados religiosos, si bien sabemos que los hubo por las alusiones que se hacen en los *Libros de Gobierno de la Provincia.* Y la medida, por supuesto, era sapientísima.

1526) Cfr. *Actas* del capítulo general (1602): *Anal. August.* 10 (1923-1924) 294.

1527) A este respecto el primer atisbo que encontramos data del provincialato del P. Lorenzo de León (1596-1599), pero en forma negativa y contradiciendo a lo que había mandado el Vicario General, Fr. Gabriel Goldáraz, OSA., sobre requisitos de los ordenandos en materia de estudios. Así leemos en las *Actas* de un capítulo privado [Manila, 19.6.1597]: «Este mismo día se trató en este mismo diffinitorio, si no obstante el rigor de las constituciones acerca del ordenar religiosos y de una obediencia que se embió a esta provincia por el vicario general de Castilla sobre que no se ordene ninguno sin saber sufficientemente latín, la qual sin reparar si era gravàmen o no de la provincia se admitió por el provincial que era entonces y dos padres diffinidores [definitorio particular del P. Diego Álvarez, Provincial, y PP. Antonio Serrano y Juan de Peñalosa, definidores: Manila, 16.6.1595]. Tratóse, pues, si no obstante todo esto podría el p. provincial con los padres del diffinitorio dispensar en alguna particular ocasión con algún religioso por particulares y en estos respectos (?), y se decretó poderlo hazer supliendo, si fuese necesario, lo que faltase con la autoridad de la omnímoda, en virtud del qual decreto desde luego se dispensó con el hermano fr. Alonso Pérez, de que sabiendo rezar el oficio divino, cuyo examen se sometió a los mismos religiosos que se les cometió el examen de los demás ordenandos»: *APM LGP,* I, f. 90.

tes praecipimus venerabili Patri Provinciali praesenti, et pro temporis successione futuro [1528], ne quempiam ad clericalem nostrae sacrae religionis habitum suscipiendum admittat qui latinitate non fuerit sufficienter instructus ac doctus, sub poena privationis officii, nisi persona sit talis qualitatis, quod eo vel eius re familiari nostra religio magnum honoris et utilitatis habitura sit augmentum.

Decimaquarta diffinitio. 14. Et quia superiorum leges ac sancita prae oculis subditorum constituta semper esse debent, ne incuria vel oblivione aliquid negligatur, ideo praecipimus prioribus sub poena suspensionis ab officio per annum pro prima vice, pro secunda vero omnimodae privationis, ut semel ad minus unoquoque mense legi faciant in capitulo vel in refectorio has nostras diffinitiones, acta ac decreta. Quae ut suum robur vimque plene sortiantur et nanciscantur, nostri officii sigillo munita ac roborata, nomineque nostro subcripta libro huius provinciae inserta relinquimus, sctricte prae-(f. 47) cipientes venerabili P. Provinciali, ut ad singulos conventus huius provinciae singula transcripta harum nostrarum diffinitionum hispanica lingua donata mittat. Datae in hoc nostro divi Pauli Manilensi conventu, decima octava die novembris, anno a Christo Domino nato millessimo sexcentessimo decimo secundo.- Fr. Didacus de Guevara. visitator et reformator Generalis.- Iussu ad-

1528) Ratificándose el Vicario General de Indias en su decisión [cfr. nota 1527] sobre que nadie podía ser ordenado sin saber bien latín y lengua de los naturales, la congregación intermedia [Manila, 31.10.1597] convino en que se moderase tal decreto por los muchos inconvenientes «y por la mucha necesidad que en esta tierra ay de sacerdotes y ministros»: *APM LGP,* I, f. 92v. Quizás presionados por la autoridad y penas que el citado Vicario General hacía en su carta, el capítulo provincial mandó abrir un estudio de Gramática y Latinidad en el convento del Santo Niño de Cebú, siendo Lector el P. Alonso de Méntrida: *ibid.,* f. 106; por una serie de imponderables este estudio fue trasladado el año siguiente al convento de S. Agustín de Manila [Manila, 31.10.1600]: *ibid.,* ff. 120v y 123v; finalmente, el capítulo [Manila, 27.4.1602] volvió a trasladar dicho estudio a Cebú: *ibid.,* f. 133.

modum R. P. N. Visitatoris Generalis ac reformatoris, fr. Alonsus de Mentrida [1529], notarius apostolicus.

APM LGP, II, ff. 43-47 [1530].

1529) Natural de la Villa de Méntrida, provincia de Toledo; profesa en el convento de Casarrubios el año 1590: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* V, 436; llega a Filipinas el 1598: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 487; CASTRO-MERINO, *Agustinos evangelizadores,* 30; CANO, *Catálogo,* 38-39; JORDE, *Catálogo,* 53-55; MERINO, *AEF,* 126; para el convento de procedencia al salir para Filipinas, viaje, etc.: RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 65; Lector de Gramática en el convento del Sto. Niño de Cebú [Manila, 15.5.1599]: *APM LGP,* I, f. 106 [cfr. nota 1528]; Maestro de Novicios en Manila [Manila, 27.4.1602: *ibid.,* f. 130], y al mismo tiempo Lector de Gramática: *ibid.,* f. 131; trasladado nuevamente a Cebú con el cargo de Lector de Gramática: *ibid.,* f. 133; id. de Manila [Manila, 31.10.1603]: *ibid.,* f. 141; su nombre es silenciado en el capítulo provincial [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* ff. 147-152; Prior de Panay-Panay [Manila, 17.1.1607]: *ibid.,* f. 161; reelegido [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3v; Prior de Pasig, en Pintados [Manila, 23.4.1611], y examinador de lengua visaya: *ibid.,* ff. 29v y 30v, respectivamente; reelegido para ambas cosas [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.,* f. 41v; definidor provincial [Guadalupe, 17.5. 1614]: *ibid.,* f. 56; Prior de Bulacán-Bulacán [Guadalupe, 17.5.1617], y examinador de lengua visaya: *ibid.,* ff. 69v y 71; admitido a examen de predicador de españoles [Macabebe, 31.10.1618]: *ibid.,* f. 92; JORDE, *o.c.,* 54, hace al P. Méntrida Prior del convento de S. Agustín de Manila, y así efectivamente se le cita en una declaración que prestó en Manila el 18.1.1619: *ibid.,* f. 97; pero también es cierto que la congregación intermedia [Macabebe, 31.10.1618] escogió para Prior de Manila al P. Juan Gallegos, sin que por otra parte encontremos Acta alguna sobre el nombramiento del P. Méntrida: *ibid.,* f. 92v; Prior de Bacolor [Manila, 9.5.1620]: *ibid.,* f. 106, y Visitador de la Provincia: *ibid.,* f. 107v; Provincial [Manila, 12.5.1623]: *ibid.,* f. 122; en un definitorio [Manila, 12.8.1626] firma un documento renunciando al oficio de Rector Provincial por muerte del titular Fr. Hernando de Becerra [cfr. nota 1797]; los motivos alegados por el P. Méntrida fueron falta de salud y fuerzas físicas: *ibid.,* f. 145rv; el capítulo provincial [Manila, 28.4.1635] encargó al P. Méntrida, juntamente con el P. Teófilo Mascarós, para recoger y catalogar los muchos mandatos y declaraciones que los Generales de la Orden habían promulgado para la Provincia: *ibid.,* f. 183. Para la fecha de su muerte: SAN AGUSTÍN, *o.c.,* 487, escribe que ocurrió el 1636; SANTIAGO VELA, *o. c.,* V, 437, «que a principios de 1637»; CASTRO-MERINO, *o.c.,* 30, que en marzo de 1637; siguen este parecer Jorde y Merino [cfr. *supra*]. Aunque no hallamos dato alguno definitivo a este respecto, compartimos el parecer de los que afirman que el P. Méntrida falleció en marzo de 1637, a tenor de lo que se dice en un definitorio: «En 21 de marzo de 1637 años, en este convento de Manila, de la Orden de N.P. S. Augustín, N. P. Provincial Fr. Juan Ramírez juntó difinitorio y capítulo privado, en el cual propuso que por cuanto había muerto N. P. fr. Alonso de Méntrida y dejaba comenzado a escribir, digo a imprimir, el Vocabulario de la Lengua Visaya, y ser de muy grande provecho y utilidad para aquella provincia [de Visayas] el acaballe, y pareciendo que el que podía hacello era la persona del P. Predicador fr. Martín Claver, prior de nuestro convento de Panay, el cual era necesario viniese a este nuestro convento de Manila, y estuviese en él todo el tiempo que fuese necesario hasta haber impreso y sacado a luz el dicho Vocabulario, y en orden a esto se determinó en este difinitorio que así convenía, y que viniese el dicho Padre para el dicho efecto, y asistiese en este convento todo el tiempo necesario. Y ansimesmo se determinó en este difinitorio que la Provincia pagase todo lo necesario para la impresión del dicho Vocabulario, y encargó este Difinitorio a N. P. Provincial que mande tenga esto efecto con la brevedad posible»: *APM LGP,* II, f. 213. Cuando el P. Méntrida murió «ya había dado a la estampa quinçe pliegos desta su tan estudiada obra»; más explicaciones y estudio bibliográfico en SANTIAGO VELA, *o.c.,* V, 437-449.

1530) Escribe el P. Medina hablando de estas *Actas* o *Definiciones* del P. Guevara: «hiciéronse después unas determinaciones que vueltas en latín e impresas, se observan en esta Provincia»: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 198. Esta impresión debió ser muy temprana, según lo que definía un capítulo privado [Manila, 14.6.1626]: «En el cual definitorio se presentaron las difini-

290 [Madrid, 1612].

«Memorial de Fray Pedro de Solier, Procurador de todos los estados de Filipinas, suplicando que se le reciban por gastados los maravedíes correspondientes al matalotaje que no pudo ser sacado de la nao y correspondía a los Religiosos que no embarcaron, y a más pueda retener lo que gastó en su conducción a Sevilla».

Muy Poderoso Señor. El Maestro fr. pedro de solier [1531], de la orden de sant Agustín [1532] y procurador de todos los estados de las filipinas, etc., digo: que V. Alteza fue servido de mandar que se bolbiesse a la Caxa de la contratación de Sevilla la cantidad de marabedís que se recibieron para los ocho religiosos que dexaron de embarcarse, y más lo que se recibió para mi persona, como si ubiera de embarcarme con ellos. Y es ansí que los cinco de los 30 religiosos [1533] yo dexé de juntarlos por poder escoger en menor cantidad los que fuesen más a propósito para la jornada [1534], y ansí solos junté 25 [1535], para los quales se hizo y embarcó el matalotaje necesario; y muy a punto de embarcarse, por orden de V. Alteza se quedaron los tres dellos [1536], a tiempo que no

---

ciones impresas en seis hojas, que son las catorce difiniciones, con las tres definiciones después añadidas, que andan impresas y dejó a esta Provincia el Rmo. Sr. D. fr. Diego de Guevara, Visitador General de esta Provincia, las cuales están escritas de mano a fojas 43 hasta 47, firmadas, selladas y refrendadas; y las otras tres difiniciones están en el capítulo intermedio que se celebró en Guadalupe en 25 de Mayo de 1613. Las cuales los años pasados estando impresas envió a N. P. Rmo. General para que las confirmase o mandase lo que por bien tuviese. El cual al pie de las mismas actas puso un parágrapho del tenor siguiente, confirmándolas por estas palabras: «Magister fr. Nicolaus a Sto. Angelo, Ord. Eremitarum S. Augustini Prior Generalis indignus. Retroscripta Capituli Intermedii Provinciae nostrae Philippinarum, praeter id quod inferius ponimus, tenore praesentium et nostri muneris auctoritate confirmamus et approbamus, scilicet, quoad commutationes Prioratus remaneat ad liberum arbitrium Rmo. Patri Generali pro tempore existenti confirmandi et approbandi. Datum Romae die 3 martii 1616, nostri officii affixo sigillo.- Fr. Nicolaus a Sto. Angelo, Generalis indignus»: *APM LGP*, II, ff. 142v-143; la copia que existe en *AGOR*, Dd 58, f. 120rv, está mutilada o incompleta; publicado en RODRÍGUEZ, *Historia*, VII, doc. núm. 70; íntegra en *ibid.*, núm. 115.

1531) Cfr. nota 653.

1532) Cfr. nota 653.

1533) Cfr. doc. núm. 284.

1534) Cfr. «Asiento en las cuentas del Tesorero de la Contratación, Don Melchor Maldonado, de 1.142.430 maravedís que se dio para vestuarios, libros, viajes, mantenimiento, etc., matalotaje y fletes hasta la Nueva España, de 30 Religiosos agustinos y 6 criados»: *AGI*, Contad., 351, pl. 391, f. 2rv; Indif. General, 1435.

1535) Quizás el P. Solier no dice toda la verdad en este caso, pues en una lista presentada por él al Consejo como agustinos listos para embarcarse rumbo a Filipinas figuran 27 con sus respectivos nombres y apellidos: *AGI*, Contrat., 5538, f. 118v; es posible que al momento de embarcarse fallasen dos de éstos.

1536) Lo expresa con exactitud la Casa de la Contratación en nota a S. M.: «...no juntó [P. Solier] más de veinte y cinco [cfr. nota 1535], de los quales excluyó dos el Consejo y uno don Pedro Marmolejo, del Consejo de Indias de V. M., a quien se cometió su aprovación...»: *AGI*, Indif. General, 1435; firman la nota D. Melitón Maldonado, D. Antonio López de Calatayud y D. Felipe Manrique.

se pudo sacar de la nao la parte del matalotaje que les tocaba [1537], antes bien a los dos dellos les ube de dar lo necessario para ponerse desde Cádiz en esta provincia de Castilla, de donde salieron. Y en lo que toca a lo que se cobró para mi persona yo nunca lo supe hasta ahora [1538], porque con poder que embié delante al jurado Melchor de Prado [1539], que es el fiador, se cobró [1540], y si yo suplicaba que se sobreseyese el volver a la Caxa y lo que se recibió para lo[s] cinco religiosos, era con intento de que esse número y algo más acrecentado, siendo V. Alteza servido, se podría embarcar, porque en lo demás yo estoy muy presto de volber luego la dicha cantidad de los cinco [1541] y lo que se recibió para mí [1542], y con esse fin dexé por cobrar en la Caxa lo que se me debía del tiempo que los religiosos se detubieron en Sevilla [1543], y el ayuda de costa que se les da desde sus conventos hasta aquella ciudad, porque siempre en materias de hazienda de V. Alteza he procedido con el zelo que debo [1544], aumentándola mucho, como consta de las dos certificaciones que presento, y se echará de ver por las cartas que don juan de silva escribe, pues yo solo, en contradición de las demás religiones, hize asentase el tres por ciento más sobre todas las mercaderías de china [1545], y acudí con hazienda y embarcaciones de mi hórden, siendo Provincial, en mucha cantidad [1546], muy como debe un fiel vasallo de V. Alteza.

1537) Hacía constar la Casa de la Contratación [cfr. nota 1536] que «a este respecto monta la parte que cabe a los tres Religiosos que se dejaron de aprovar çiento y seis mill doçientos y tres maravedís»: *AGI,* Indif. General, 1435.

1538) «De la persona del dicho fray Pedro de Solier —decía la Casa de la Contratación [cfr. nota 1536]— que también dejó de yr, aviéndosele dado la dicha cantidad [treinta y çinco mil quatrocientos treinta y un maravedís]»: *AGI,* Indif. General, 1435.

1539) Recibió la cantidad Melchor de Prado por poder del P. Solier, dado en Madrid ante el Escribano Juan de Heredia el 16 de abril de 1612, y habiendo dado carta de pago el 11 de mayo de 1612 ante Pedro de Orozco, Escribano Real: *AGI,* Contad., 351, pl. 391, f. 2rv.

1540) El libramiento [cfr. nota 1534] lo hicieron los Jueces Oficiales de la Casa de la Contratación el 1.° de mayo de 1612, y según estaba mandado por cédula de 5 de marzo de este mismo año: *AGI,* Contad., 351, pl. 391, f. 2rv; publicada esta cédula en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 145.

1541) Asentaba la Casa de la Contratación [cfr. nota 1536] «que la [cantidad] que cabe a los cinco que dejó de juntar monta çiento setenta y siete mill y cinco maravedis»: *AGI,* Indif. General, 1435.

1542) Cfr. nota 1538.

1543) Omite el P. Solier la cantidad de 20 ducados [7500 maravedís] que le fue pagada por un criado que luego no se embarcó *AGI,* Contad., 5538, f. 119), y que lo recuerda la Casa de la Contratación: *AGI,* Indif. General, 1435.

1544) Nosotros conocemos un asiento existente en los libros de Contaduría del Archivo de Indias, en el que consta que por los gastos de ropa, traslado de los religiosos desde sus conventos a Cádiz y manutención hasta el momento de embarcarse la Casa de la Contración pagó 256.730 maravedís, sin que por otra parte vayan especificados los diversos conceptos: *AGI,* Contad., 5538, f. 2rv.

1545) Cfr. nota 1157.

1546) Cfr. doc. núm. 262.

Por tanto, a V. Alteza pido y suplico mande se reciba por gastado el matalotaje de los tres, que fue impossible sacarlo de la nao, que al punto se volberá lo que toca a los cinco [y] a mi persona [1547], aunque fueron harto considerables los gastos que yo hize en yr a conduzir estos religiosos, yda y buelta y estada en Sevilla, y cantidad de libros y ropa que dí a los predicadores que yban de gran nombre.

Otrosí: Por quanto en Sevilla se acostumbra a dar cierta ayuda de costa, que está ya tasada, para ayudar al gasto que se haze desde los combentos a aquella ciudad con testimonio del Perlado de qué combento parten, y porque los religiosos que yo junté no tuvieron otro superior sino a mí, suplico a V. Alteza mande se me descuente la dicha cantidad que se acostumbra con testimonio mío jurado de las partes donde salieron, porque sería ahora muy dificultoso, aviéndose hecho capítulo y estando los Priores en diferentes combentos, juntar testimonios, fuera de que nadie le puede dar como yo, en cuya compañía salieron, y pido justicia [1548], etc. Fr. Pedro Solier [rubrica] [1549].

AGI, Indif. General, 1435 [1550].

291 [Manila, 1612].

«Memorial del Maestro Fray Pedro de Solier, Procurador de las Islas Filipinas, suplicando se deje sin efecto la novedad introducida por el Virrey de Méjico de poner en venta las medicinas que S. M. enviaba para las casas de Religiosos, hospitales, armadas y gente de tierra».

Señor. El Maestro fr. Pedro de Solier [1551], procurador de las Islas Philipinas, de Manila, dize: que á venido a su noticia que el Arzobispo de

---

1547) Todo este «gasto monta trecientos y veynte y seys mill çiento y nueve maravedís»: *AGI,* Indif. General, 1435.

1548) Sigue otra postdata que creemos incompleta, quizás por haberse traspapelado algún folio. Decía el P. Solier: «Otrosí suplico a V. Alteza mande que del dinero que huviere de entregar, pueda retener en mi poder y hazerme pagado de los çiento y cinquenta ducados, que se me libraron en el Receptor diego de Vergara Gaviria a quenta del gasto que huve de hazer en recoger [*tachado:* los] y llebar a Sevilla los dichos Religiosos».

1549) El Consejo determinó en 28 de septiembre de 1612: «Que se le desquente el gasto de los tres Religiosos, y cumple con dar Él las certificaciones de donde salían los Religiosos por aberse mudado los prelados en el capítulo, y para en la quenta que á de dar se le desquente lo que abía de dar [*tachado:* se volverá]. Diego de Vergara [rúbrica]».

1550) Dos hojas folio de letra muy irregular.

1551) Cfr. nota 653.

México [1552], Governador de la nueva España [1553], a pedimento de algunos Voticarios, haziendo officio el proveer de las mediçinas que V. Magestad hembía a aquellas partes para remedio y cura, assí de Religiosos como ospitales, harmadas y gente de tierra, que tan piadosamente V. Magestad socorre, se á puesto en venta y vendido, cossa que V. Magestad deve mandar no se execute por los muchos táçitos daños que pueden resultar de semejante venta, pues no es cossa justa que la mediçina ande en almoneda siendo cossa tan preçiossa como la salud, de donde se podía estorvar el fin que V. Magestad lleva, y el poco interés que los fatores pretenden resultar en daño de la hazienda Real y en el de la

1552) Fr. Francisco García Guerra, OP.; preconizado el 3 de diciembre de 1607: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 240.

1553) Este arzobispo [cfr. nota 1552] interinó como Virrey y Gobernador de México por terminación del mando de D. Luis de Velasco, hijo (segundo período), desde el 17 de junio de 1611 hasta el 22 de febrero de 1612, fecha en que muere: cfr. RUBIO MAÑÉ, *Introducción al estudio,* 293. En la misma fecha se hace cargo del Gobierno, en calidad de interinato también, la Audiencia de México, la que entrega el mando al Virrey titular, Marqués de Guadalcázar, D. Diego Fernández de Córdoba, el 28 de octubre de 1612: cfr. RUBIO MAÑÉ, *o.c.,* 293.

cura de todos aquellos Reinos [1554]: Pide y suplica a V. Magestad mande que qualquiera novedad que aya en esta materia, pues en sustançia ha de venir a sacarse èl interés della por los implíçitos daños que trae e ynrreparables contra la salud, y al zelo de V. Magestad no se dé lugar a que passe adelante venta semejante, que en ello demás de lo dicho, será serviçio a Nuestro Señor. Fr. Pedro de Solier [rúbrica] [1555].

AGI, Indif. General, 1435 [1556].

1554) Este «Memorial» del P. Solier indudablemente está calcado en una «Súplica» legalizada que va adosada al escrito del mencionado P. Solier, y que por su importancia reproducimos a fin de dar a entender los enjuagues y proceder menos limpio que con frecuencia el comercio de N. España hacía en desfavor del desvalido pueblo de Filipinas: «Señor. Melchor Ruiz, çirujano y voticario, vezino de México, dize: que [*tachado:* V. Magestad] en consideraçión de sus serviçios y aprovaçión de su persona, y autos y diligençias que precedieron en la Junta de hazienda en aquel Reyno, con çitaçión del fiscal y de todos los Voticarios, de que hizo presentaçión en el govierno, V. Magestad fue servido de que se le librase, como se le libró, çedula Real en diez y seis de Março de este año, para que los offiçiales de la real hazienda de México tomasen assiento con él por tiempo de seys años, para que por el dicho tiempo proveyese las Islas Philipinas y harmadas de las mediçinas necesarias, con obligación de tener una persona hávil y sufiçiente en aquellas partes, y que el preçio que al dicho Melchor Ruiz se le huviesse de dar por las dichas mediçinas fuese haziendo un cómputo de las que se huvieren dado en çinco años passados, y hecho un cómulo dello se sacasse a *20* por *100* después de la tassa fecha en aquellos años, y éste fuese el preçio, y se diese quenta de la dicha cédula al Virrey para que lo cumpliesse y ordenase lo que se havía de prevenir para la execuçión y cumplimiento de lo susodicho. Y es assí, que estando esto en este estado ha venido a su notiçia por cartas que ha tenido de la nueva Spaña, que por parte de algunos Voticarios se ha acudido al Arzobispo que govierna y haze offiçio de Virrey, y como que esto fuese offiçio venal, ofreçiendo alguna cantidad de dineros han obtenido que se les venda la provisión de las dichas mediçinas, lo qual si por V. Magestad no se remediasse, vendría a ser sin effecto la merced que le está hecha, y a quedar en pie todos los yncombinientes que con ella se procuraron prevenir y remediar, porque como ésta es materia de mediçinas, y por el consiguiente de tanta importançia y confiança, si se diese lugar a vajas y assimismo a compras, vendrían por muy moderado interés a seguirse daños inrreparables, y éstos contra la yntençión y santo zelo de V. Magestad, y en efecto lo que en esto el Arzobispo governador huviere hecho es preçisso que aya sido nulo, porque a él no le está cometida facultad de vender esto, ni está comprehendido en la memoria de las cosas que se le ha dado facultad que pueda vender: Pide y suplica a V. Magestad que, atendiendo a la merced que por tan justas causas le está hecha, y lo que para conseguirla tiene gastado de su hazienda, y que lo que en su persona por la satisfaçión que ay della, puede ser útil y combiniente, en otras puede ser de gravíssimo perjuiçio, y qualquiera que aya en esta materia prepondera al leve interese que se puede ofreçer a V. Magestad, que en sustançia ha de venir a ser interés aparente, que tenga implíçitos daños e ynrreparables, porque la cantidad que se ofreçiere se á de sacar de el mismo valor que se pondrá menos en las medicinas, y esto precisamente ha de causar que no sean las que combienen, y que dello se sigan muy grandes daños en la salud de los vasallos, a que V. Magestad por este medio quiere que se acuda. V. Magestad se sirva de mandarle librar su Real cédula, para que sin embargo de qualquier contrato o assiento que esté hecho con qualquier Voticario, se cumpla la cédula que le está librada, proveyendo esto de suerte que la dicha cédula tenga cumplido efecto, y por ningún color ni camino se le imponga impedimento, que en esto que es atender al prinçipal venefiçio de aquellas provinçias, y dar cumplimiento al justo zelo y intençión de V. Magestad, que es tener este venefiçio por el prinçipal interese, y él rescevirá muy gran bien y merced.- El licenciado don diego de Contreras [rúbrica]»: *AGI,* Indif. General, 1435; 1 h. fol.

1555) Comentario del Consejo: «Tráygase la cédula que está despachada [rúbrica].- Tráese.- Informe el Virrey [rúbrica].- En Madrid, 9 de abril, 1612».

1556) Una hoja folio autógrafa.

292 Manila, 3 de junio de 1613.

Patente dada por el Provincial de Agustinos, Fr. Miguel García Serrano, a favor del P. Jerónimo Salas, OSA., que pasaba a España y Roma como definidor de la Provincia para el próximo capítulo general.

Fray Miguel Garçía [1557], Comissario del sancto offiçio de [la] Inquisición [1558], Provinçial indigno desta provinçia del Santíssimo nombre de Jesús [1559], de la orden de nuestro padre San Augustín en estas islas Philippinas. Por quanto el padre predicador [1560] fray Gerónimo de Salas [1561], Prior de nuestro convento de la çiudad de Manila [1562], fue electo en capítulo privado según el orden de nuestras constituçiones en difinidor desta nuestra provinçia para el capítulo general [1563], como consta de su patente [1564], aviendo atendido el dicho Capítulo privado a la religión, letras y sufiçiençia y otras muchas y buenas partes que concurren en el dicho padre Prior frai Gerónimo de Salas, y lo que á travajado en el ministerio y conversión de los naturales en el tiempo de diez y ocho años a esta parte que vino a estas yslas [1565], y la satisfaçión con

---

1557) Cfr. nota 1439.

1558) Cfr. doc. núm. 287.

1559) Cfr. nota 1226.

1560) El P. Jerónimo de Salas es admitido al examen de confesor el 22.11.1596: *APM LGP,* I, f. 88; id. al examen de predicador [Manila, 28.4.1601]: *ibid.,* f. 125.

1561) Llega el P. Salas a Filipinas el año 1595: cfr. CANO, *Catálogo,* 36; JORDE, *Catálogo,* 49; MERINO, *AEF,* 220; SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 472, escribe: «Natural de Olias [Toledo], hijo del mismo Convento de Madrid, donde professó a veinte de Septiembre de 1590».

1562) En el Acta definitorial [Manila, 22.5.1613. cfr. nota 1563], al aprobar el nombramiento del P. Salas para definidor de la Provincia en el capítulo general inmediato es citado como «Prior de Manila». El capítulo provincial [Manila, 23.4.1611] eligió Prior de Manila al P. Pedro de Salcedo *(APM LGP,* II, f. 26), y Prior de Laoag, en Ilocos, al P. J. de Salas: *ibid.,* f. 28v. Posteriormente no hallamos decreto alguno de nombramiento del P. Salas para el Priorato de Manila. De todos modos, el citado P. Salas no debió ejercer este cargo más que hasta la congregación intermedia [Manila, 23.5.1613], pues en ésta encontramos designado para Prior de Manila al P. Bernabé de Villalobos: *ibid.,* f. 41. Omiten el cargo del P. Salas como Prior de Manila: CANO, *Catálogo,* 36; JORDE, *Catálogo,* 49; MERINO, *AEF,* 220.

1563) Éste es el acuerdo del Consejo provincial [Manila, 22.5.1613]: «En este dicho día y mes y difinitorio se nombró y hizo elección en definidor para el Capítulo General, en ausencia de N. P. Maestro fr. Pedro de Solier, al P. Predicador fr. Hierónimo de Salas, prior de este nuestro convento de S. Pablo de Manila»: *APM LGP,* II, f. 39. El 23.6.1611 otro definitorio había mandado despachar Patentes en debida forma a favor de los Padres Pedro de Solier y Juan de Pineda, «que están en los Reinos de España», para que como definidor y discreto de la Provincia, respectivamente, asistiesen al capítulo general próximo: *ibid.,* f. 36v.

1564) La desconocemos.

1565) Cfr. nota 1561. El capítulo provincial [Manila, 4.5.1596] asignó conventualidad al P. Salas en la Casa de Guagua, en la Pampanga, siendo Prior el P. Diego Gutiérrez: *APM LGP,* I, f. 84v.

que á acudido en las ocassiones que á sido Prelado en el govierno de sus conventos [1566], como en los oficios de Diffinidor en esta provinçia [1567] y otros en que la Orden le á ocupado, y que éste en que al presente está electo de Diffinidor para el Capítulo General le hará con tanta satisfaçión como se espera de su persona, como lo á hecho en los demás que an estado a su cargo, como dicho es. Por tanto, doy licencia (en conformidad de lo determinado en nuestro difinitorio) al dicho padre Prior y diffinidor para que (teniendo ante todas cossas el beneplaçito del Señor Don Juan de Silva, presidente Governador y cappitán General destas Islas) [1568] se embarque para los Reynos de España en uno de los navíos que este año de seisçientos y treçe [1613] se despachan en el puerto de Çavite para la nueva españa [1569]; y porque el [al] dicho padre Prior fray Gerónimo de Salas no le falte el mérito de la santa obediencia, se lo mando en virtud della, so la qual mando que ningún nuestro inferior se lo inpida, y pido y rruego a nuestros Padres Provinciales, por donde el dicho padre prior pasare, estimen su persona y le hagan la merced posible, pues fuera de merecerlo el dicho padre prior, quedará esta provinçia en muy grande obligaçión de corresponder en todo lo que por acá se offreçiere; y declaro no estar el dicho padre prior frai Gerónimo de Salas ligado con censura alguna, que le inpida a administrar los santos sacramentos con licençia de los ordinarios a donde se hallare, y que es predicador y confessor de españoles. Fecha en nuestro convento de San Pablo de Manila a tres de Junio de mill y siesçientos y treçe años. Va sellado con el sello menor de nuestro officçio. Fr. Miguel Garçía, provincial.

AGI, Aud. de Filipinas, 7 [1570].

1566) Cargos desempeñados por el P. Salas en Filipinas: Prior de Guagua [Manila, 27.4.1602]: *APM LGP,* I, f. 130v; Prior de Macabebe [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 149v; Prior de Laoag: cfr. nota 1562.

1567) Elegido definidor en el capítulo provincial [Manila, 26.4.1608]: *APM LGP,* II, f. 1.

1568) Cfr. nota 765.

1569) No tuvo efecto este viaje por lo que vamos a decir: asiste el P. Salas a una Junta Magna [Manila, 29.6.1613], compuesta «de todos los Padres graves de esta nuestra Provincia», la que determinó sobre varios puntos, como dejar el pueblo de Lingayén, en Pangasinán, y en cambio hacerse cargo de la administración de Narvacán, en Ilocos [cfr. nota 931]: *APM LGP,* II, ff. 48-49. El capítulo provincial [Guadalupe, 17.5.1614] eligió al P. Salas Visitador de la Provincia: *ibid.,* f. 59v, y en calidd de tal asiste a la congregación intermedia [Manila, 31.10.1615]: *ibid.,* f. 65. Es elegido Provincial en el capítulo celebrado en Guadalupe el 29.4.1617: *ibid.,* f. 68; muere poco después; para la fecha de su muerte: RODRIGUEZ, *Historia,* VII, 96, nota 67.

1570) Una hoja folio autógrafa.

293 Manila, 31 de mayo de 1614.

Carta a S.M. del Provincial y definitorio de franciscanos de Filipinas, sobre la necesidad de religiosos que en aquellas partes tenía la Orden de S. Agustín.

Señor. La Religión del señor sant Augustín en estas Islas tiene muy gran falta de Religiossos por avérseles muerto muchos y muy grandes ministros, como nos consta por tratar a esta Religión tan de çerca todo el tiempo que á que estamos en estas Islas, que con hermandad nos comunicamos [1571]; y aunque la persona del Padre fray Miguel Garçía, Provinçial que á sido, les haze notable falta [1572], la an pospuesto para enbiar por su Procurador General a essos Reynos de Vuestra Magestad para que pida Religiossos con que poblar sus ministerios [1573]; y como ellos son los primeros en estas partes y los que ayudaron a conquistarlas, se rrepartieron en los ministerios, de modo que an menester muchos Religiossos para conservarlo, como informará el dicho Padre fray miguel Garçía, a quien Vuestra Magestad deve dar mucho crédito en todo lo

1571) Abundan los testimonios sobre la buena compenetración que siempre hubo entre franciscanos y agustinos de las Islas. A este propósito transcribimos una decisión de esta época que hace mérito a lo dicho. Es una determinación del capítulo [Guadalupe, 29.4.1617]: «Iten, mandamos en virtud de santa obediencia y so pena de excomunión mayor *latae sententiae* al P. Prior que fuere del convento de S. Pablo (S. Agustín) de Manila que no preste los ornamentos del convento a parte ninguna ni para ninguna fiesta, sino sólo al convento de S. Francisco por la hermandad que tenemos con él»: *APM LGP*, II, f. 69.

1572) Así lo hacía constar un definitorio en sesión del 21 de mayo de 1614, al designar al P. Miguel García para el cargo de Procurador: *APM LGP*, II, f. 60v.

1573) La misión primordial encomendada al P. Miguel García por el definitorio [cfr. nota 1572] era «negociar frayles como de otros negocios urgentes»: *APM LGP*, II, f. 60v.

que a su Real persona y Real consejo ynformare [1574], por ser Religioso de toda verdad, en quien concurren muy grandes partes, de toda calificaçión y letras, á governado su Provinçia con muy grande prudençia y exemplo y satisfaçión de todos [1575]. Suplicamos a Vuestra Magestad estime su persona y le conçeda los Religiossos que pide, que en ello hará V. Magestad un muy gran serviçio a Nuestro Señor, pues el fructo que se haze en esta viña es muy grande, y esta Provinçia de sant Gregorio de los descalços de Nuestro padre sant Françisco quedará con nuevas obligaçiones de pedir a Nuestro Señor la larga vida de Vuestra Magestad, con augmento de muy grandes estados como sus mínimos y humildes capellanes desseamos. Fray Blas de la Madre de Dios, Ministro provincial [1576]. Fr. Juan Manso, difinidor [1577]. Fray Diego de San Pablo, difinidor [1578]. Fray Agustín de Tordesillas, difinidor [1579] [con las rúbricas correspondientes].

AGI, Aud. de Filipinas, 85 [1580].

1574) Hemos ya significado [cfr. nota 1571] que era comprensible este testimonio del definitorio de franciscanos. Lo que ya no lo es tanto es el que remitió en abono del P. Miguel García el arzobispo D. D. Vázquez de Mercado, el que casi siempre se mostró hostil a la Orden de S. Agustín [cfr. docs. núms. 277 y 286]. Esta vez, sin embargo, su pluma corrió halagadora y encomiástica. Así escribía a S. M. [Manila, 24.6.1614]: «Señor. Destas yslas va este año de seiscientos y catorze [1614] el padre fr. miguel, de la orden de San Agustín, que á sido provinçial en ella, y en su tiempo, como en otra é dado quenta a V. M., la á reformado en algunas cossas que tenían necessidad, porque es muy gran Religiosso, muy estimado y amado de todos generalmente por su nobleça y onrado proçeder, y ansí quando cumplió el trienio de ser provinçial su Religión le escogió y señaló por difinidor y procurador general, para que fuese y pareçiendo ante V. M. y suplique se les haga merced de mandar se le den Religiossos que traer a estas yslas, porque tienen mucha necessidad de ministros; y desto çertifico como quien tan bien lo save, porque como fueron los primeros Religiosos los de esta orden que passaron a estas partes y se estendieron en las fundaçiones de sus conventos por ser solos en todo lo más de estas yslas, tienen muchas partes a que acudir, y ansí de ordinario falta de ministros, pero la pressente á ssido y es mayor que otras, y es ynposible cumplir con el descargo de la Real conçiençia de V. M., si no se enbían buena cantidad de Religiossos de esta orden; conforme a esta Relaçión verdadera proveerá V. M. lo que fuere servido, dando entero crédito al dicho Padre fr. Miguel Garçía en todo lo que ynformare y V. M. le mandare que ynforme, por ser Religioso de todo buen crédito y opinión»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85; 1 h. fol.; firma autógrafa.

1575) Del P. Miguel García, Provincial, había ya informado elogiosamente la Audiencia a S. M. [Manila, 21.7.1611], y afirmando que con su buen proceder estaba poniendo en buen nombre la Orden de S. Agustín; firman la carta los Oidores Téllez de Almazán, Andrés de Alcaraz y Juan Manuel de la Vega: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1576) Cfr. nota 1427.

1577) Cfr. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 125-126.

1578) Cfr. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 161.

1579) Cfr. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 23-24.

1580) Una hoja folio; firmas autógrafas.

294 Manila, 8 de junio de 1614.

Carta del Provincial y definidores de agustinos de Filipinas a S. M., sobre la necesidad que su Orden tenía de Religiosos para atender a los muchos ministerios que administraba en las Islas; las nuevas malas recibidas del Japón sobre persecución de la Religión católica, y pretensión del arzobispo de Manila de poner Fiscales en los Ministerios.

Señor. En todas las ocasiones de navíos ha dado quenta a V. Magestad esta su provincia de la orden de nuestro padre san Augustín, en estas Islas Philippinas, de las cosas que an parecido deverse dar, y escrivimos muy largo el año pasado en los navichuelos que se despacharon destas Islas, los quales arribaron a ellas, y por esta raçón ban las mesmas cartas para que V. Magestad tenga aviso de lo que se nos ofreció hasta entonces; y de presente le damos sus mínimos cappellanes cómo nuestro Señor fue servido de asistir con su divino espíritu en nuestro capítulo provincial, que abrá un mes se celebró en esta provincia en el convento de Guadalupe [1581], donde la conformidad de todos los vocales fue tan grande que salió electo por aclamación de todo el Capítulo en Provincial [1582] nuestro el padre fr. Vicente de Sepúlveda, persona de quien confiamos ha de llevar muy adelante la reformación desta provincia [1583], como

1581) Celebrado en el mencionado convento de Guadalupe el 17 de mayo de 1614; *Actas* originales en *APM LGP,* II, ff. 56-60.

1582) Va asentado en las *Actas:* «...in quo praefuit adm. R. P. Franciscus Bonifacius antiquior praeteriti Capituli difinitor, fuitque in Provincialem electus omnium vocalium, nemine discrepante, acclamatione adm. R. P. Noster fr. Vicentius de Sepulveda»: *APM LGP,* II, f. 56; cfr. también SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 534; CANO, *Catálogo,* 48 [con varios datos inexactos]; JORDE, *Catálogo,* 76.

1583) Completamos aquí la nota biográfica escrita por nosotros en la *Historia,* VII, 99, nota 79; llega a Filipinas el P. Sepúlveda en agosto de 1606, siendo prohijado en la Provincia el 3 de agosto de 1606: *APM LGP,* f. 155 [cfr. doc. núm. 242]; procedía del convento de Alcalá, tenía 28 años cuando partió para Filipinas y era confesor y predicador: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 159, nota 209; CANO, *Catálogo,* 48, escribe: «estuvo un año de Sacristán en Manila y después pasó de Ministro a Macabebe en 608 [1608]»; JORDE, *Catálogo,* 76, anota: «Sacristán mayor en el convento de Manila»; efectivamente, el P. Sepúlveda fue electo «sacristán de Manila con voto» en la congregación especial [Manila, 17.1.1607], pero al margen de este nombramiento se ha puesto esta importante nota: «no lo fue ni tomó posesión, fue herror el nombrarle»: *APM LGP,* I, f. 160v; Prior de Macabebe [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3v; definidor provincial [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 26; en este capítulo es nombrado igualmente examinador de lengua pampanga, juntamente con el P. Diego Gutiérrez: *ibid.,* f. 30v; Provincial [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 56 [cfr. nota 1582]; preside ya un definitorio privado como Rector Provincial, por muerte del Provincial titular Fr. Jerónimo de Salas [cfr. nota 1569], el 31 de mayo de 1617: *ibid.,* f. 73; muere el P. Sepúlveda en circunstancias trágicas el 1°. de agosto de 1617 [cfr. doc. núm. 315].

lo ha mostrado en los effectos desde su elección acá, que son muy conformes a la que el espíritu santo hizo de su persona para nuestro prelado [1584].

Y aunque es verdad que emos en él experimentado muy grandes deçeos de llevarlo adelante, la imposibilidad de ponerlos en ejecución es notable por estar esta provincia tan necessitada de religiossos que nos ayuden al ministerio, donde han muerto muchos y muy grandes ministros que la sustentaban. Y aunque la falta que en ella nos haze el padre fray Miguel Garçía, que hemos nombrado por nuestro procurador general [1585], es mucha por los grandes frutos que con su virtud, letras, religión y exemplo haze y á hecho en espacio de diez y siete años que ha estado en esta provincia, assí en la conversión de los naturales como en el tiempo de su govierno, en los officios más graves que de ella ha tenido [1586], particularmente en el de Provincial nuestro [1587], por avernos governado con muy gran prudençia y entereza, determinamos embiarle a essa corte de V. Magestad para que [como] quien tiene experiencia y conoscimiento de las cosas, en todo tiempo informe a V. Magestad de la apretura y aflicción en que está esta viña sin obreros que la cultiben, y de las demás cossas que convienen a esta provincia [1588], que tan de veras se ocupa en el Real servicio de V. Magestad, continuando lo que hizieron los primeros padres de nuestra orden, que tan a costa suya la fundaron y conquistaron estas islas, como a V. Magestad le consta por las informaciones que esta Provincia á imbiado a su Real Consejo de las Indias.

Demás de la notable falta de religiosos aún para los ministerios muy juntos y congregados a las cabeçeras, los encomenderos de la[s] provincia[s] de Bisayas tienen los indios tan esparcidos y derramados por los çerros que es imposible poderse administrar como se deve, aún aviendo abundancia de ministros, pues en algunas partes distan quinze y veinte leguas de la cabeçera, y como todo está a cargo quando mucho de dos ministros, de fuerça an de padeçer mucho y pereçer muchos sin los sanctos sacramentos, cossa que lloramos con lágrimas del alma por no poder acudir a su rremedio, ni le ay, si V. Magestad

---

1584) Escribía del P. Sepúlveda el arzobispo de Manila, Sr. Vázquez de Mercado [Manila, 24.6.1614]: «Al dicho padre fr. Miguel [García] sucedió en el ofiçio de provinçial el padre fr. Visente de sepúlveda, muy gran Religioso, y esto é yo conocido de él en quatro años que aquí estoy en esta yglesia, y que á acudido a las obligaçiones de muy buen ministro en la conversión de los naturales, que ansí lo entendí pasando por los pueblos de donde él era prior de su convento [cfr. nota 1583], andando yo en la Visita de este arçobispado [cfr. doc. núm. 277], y ansí me á dado mucho contento la elecçión que se hizo de su persona para provinçial de su Religión, que entiendo á de ser muy para serviçio de dios y de V. M.»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1585) Cfr. doc. núm. 293.

1586) Cfr. doc. núm. 308.

1587) Cfr. nota 1574.

1588) Cfr. nota 1572.

no le pone mandando al governador de estas islas fuerçe a los encomenderos a que junten y congreguen los indios en parte cómmoda donde sean administrados, pues con solo no contradecir a lo que los ministros les persuaden, se juntarán con mucha suavidad y facilidad en breve espacio de tiempo, pues no ay rezelo que perderán nada de sus bienes por las tierras a todos comunes, y las casas donde biven tan pobres que en menos de quatro días s(...) [1589] [in gas?] to alguno hazen y acaban otras en la parte donde se juntan.

Las nuevas que hemos tenido del Xapón nos tienen a las Religiones con grande sentimiento, por averse començado en aquella nueva yglessia la persecución más valiente que jamás á havido contra los nuevos cristianos, martirizando a muchos por la confesión de la fee de Jesucristo, desterrando a los Religiosos y ministros de todas las Religiones, derrivando las yglessias, y otras notables vejaciones a este modo, pretendiendo el Emperador en esto borrar el nombre de Jesucristo, desterrando a los Religiosos y ministros todos encarçelados en Nangasaqui, aguardando la voluntad de Dios y (...) [1590] obre la sangre de los mártires. El Governador don Juan de Silva [1591] pretendió poner en esto el remedio que puede, embiando una embajada y, según entendemos, un gran presente al Emperador para reducirle al buen tratamiento de las Religiones y de los nuevos cristianos, negocio muy del servicio de Dios nuestro Señor y de V. Magestad, y confiamos grandemente en la buena mano y zelo que este cavallero tiene en todas las cosas que trata del servicio de V. Magestad, como otras vezes hemos avisado, hemos de tener en aquel Reyno la paz que deseamos y V. Magestad muy gran premio por sustentar la paz en aquellas islas tan remotas [1592].

Los ordinarios destas islas han pretendido poner fi (...) [1593] [scales] en los ministerios de los rreligiosos, de lo qual se sigue grandíssima inquietud en ellos, porque no conosçen las personas a quien dan estos offiçios, ni la limpieza, virtud y exemplo que se rrequiere para ellos [1594], es fuerza que las menos vezes se açierte, como informará el dicho Fr. Miguel Garçía, a quien humilmente pedimos a V. M. estos sus mínimos cappellanes haga merced de darle entero crédito, por ser persona de toda satisfación, y en quien concurren muchas y muy buenas partes, como a V. magestad constará en las cosas que informare de esta provincia, a que nos remitimos. Guarde Nuestro Señor la muv

---

1589) *Roto.*
1590) *Roto.*
1591) Cfr. nota 653.
1592) Cfr. doc. núm. 318.
1593) *Roto.*
1594) Cfr. doc. núm. 277.

cathólica persona de V. Magestad con aumento de nuevos Reynos y con abundancia de su divino espíritu, como se lo pedimos y supplicamos. Deste convento de V. Magestad de sant Pablo de Manila, de la orden de Nuestro padre s. Augustín, en 8 de junio de 1614. Fray Viçente de Sepúlveda, provincial [1595]. Fr. Alonso Ruiz diffinidor [1596] Fr. Pedro Garçía, diffinidor [1597]. Fr. Hieróni-

1595) Cfr. nota 1583.

1596) Admitido como hijo de la Provincia el 1601: «En 9 de junio de 1601 juntos en Diffinitorio admitimos y recebimos a quince religiosos que binieron de la Nueva España por hijos desta Provincia, que son...: el P. Alonso Ruiz, predicador y confesor»: *APM LGP,* I, f. 125; Prior de Aclán [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 130v; Predicador del convento del Santo Niño de Cebú [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 149v; Prior de San Nicolás, de Cebú [Manila, 17.1.1607]: *ibid.,* f. 163; Prior de Candaba [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3v; Maestro de novicios en el convento de S. Agustín de Manila [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 27v, y Consejero de dicho convento: *ibid.,* f. 28; JORDE, *Catálogo,* 70, le hace al mismo tiempo Subprior de Manila; en las *Actas* originales figura nombrado como Subprior de Manila el P. Martín de Agurto: *ibid.,* f. 27v; Prior de Candaba [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.,* f. 42; definidor [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 56; Prior de Guadalupe [Guadalupe, 17.5.1617]: *ibid.,* f. 70v; Prior de Bacolor [Malate, 21.1.1619]: *ibid.,* f. 97; examinador de lengua pampanga [Manila, 9.5.1620: *ibid.,* f. 104v], y Prior de Lubao: *ibid.,* f. 106; Prior de Guagua [Manila, 12.5.1623]: *ibid.,* f. 124v; Vicario Prior de Sexmoán [Manila, 4.5.1626: *ibid.,* f. 136v], y Visitador de la Provincia: *ibid.,* f. 137; examinador de lengua pampanga [Manila, 5.5.1629: *ibid.,* f. 162v], y Prior de Candaba: *ibid.,* f. 163; Vicario Prior de Sexmoán [Macabebe, 31.10.1630]: *ibid.,* f. 167v; leemos en un *Acta* del capítulo provincial [Manila, 1.5. 1632]: «Atendiendo a la antigüedad y méritos del P. Predicador fr. Alonso Ruiz le señalamos asiento entre los PP. Priores conforme a su antigüedad»: *ibid.,* f. 172; reelegido Vicario Prior de Sexmoán [Manila, 1.5.1632]: *ibid.,* f. 173v; Vicario Prior de Betis [Manila, 28.4.1635]: *ibid.,* f. 184; Vicario Prior de Sexmoán [Manila, 24.4.1638]: *ibid.,* f. 218v; Vicario Prior de Minalín [Tondo, 1.10.1639]: *ibid.,* f. 225v; muere en Minalín el 1640: cfr. JORDE, *o.c.,* 70; MERINO, *AEF,* 377. Puede ser acertada esta fecha, pues en la «Memoria» de difuntos [cfr. nota 761], de los 16 religiosos fallecidos en el trienio 1638-1641 el P. A. Ruiz ocupa el número 14: *AVall.* leg. 241, f. 166v.

1597) Recibido y prohijado en la Provincia con el título de confesor y predicador [Manila, 8.8.1613]: *APM LGP,* II, f. 51v; definidor provincial [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 56; Prior de Guagua [Guadalupe, 17.5.1617]: *ibid.,* f. 71; Presidente del capítulo provincial de 1620, según Letras Patentales del General de la Orden (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 83): *ibid.,* f. 102; en este mismo capítulo [Manila, 9.5.1620] se le admite el título de Maestro de la Orden con todos los honores y privilegios: *ibid.,* f. 103; elegido Provisor de la provincia de la Pampanga por su hermano el arzobispo Fr. Miguel García Serrano [Manila, 17.7.1623]: *ibid.,* f. 126v; Prior de Guadalupe [Manila, 31.10.1624]: *ibid.,* f. 130v; Prior de Bacolor [Manila, 4.5.1626]: *ibid.,* f. 135v; Prior de Guagua [Manila, 5.5.1629]: *ibid.,* f. 163; Procurador de la Provincia en las Cortes de Madrid y Roma y definidor de la Provincia para el próximo capítulo general [Tondo, 19.6.1629]: *ibid.,* ff. 164v-165; debió embarcarse pronto para España, vía México, pues ya constaba en Manila de su muerte el 18.7.1630 [cfr. *infra*]. No es, por tanto, exacto lo que escribe Jorde sobre la muerte de este religioso: «Falleció en Méjico 1631, a donde arribó muy enfermo en viaje para Europa, defraudando los propósitos de sus prelados que, al nombrarle Definidor para el Capítulo General y Comisario-Procurador [cfr. *supra*], esperaban fuesen muy provechosas sus gestiones para la Provincia»: JORDE, *Catálogo,* 90; la misma fecha había consignado con anterioridad CANO, *Catálogo,* 55, y últimamente la ha aceptado MERINO, *AEF,* 55. Lo único que nosotros podemos precisar es que el fallecimiento de este religioso debió ocurrir bastante antes del 18.7.1630, ya que en esta fecha el definitorio de Manila, enterado del triste desenlace, designó un substituto en los siguientes términos: «Primeramente, fue electo en Difinidor del Capítulo General y en Procurador para los dos Curias de España y Roma el P. Lector Fr. Pedro de la Peña.

mo (...) [1598], diffinidor. Fr. Alonso ..., diffinidor [1599].

AGI, Aud. de Filipinas, 85 [1600].

---

prior de nuestro convento de Macabebe. Iten, se determinó que se le den al dicho P. Difinidor y Procurador mil pesos aquí en Manila para su matalotaje y avío, y que en la Nueva España, de la hacienda que dejaron los PP. Maestros fr. Pedro García y fr. Hernando Cabrera (que sean en gloria).∴»: *APM LGP*, II, ff. 165v-166. Y aún es más clara la determinación segunda del capítulo privado [Manila, 6.7.1631]: «Primeramente, propuso N. P. Provincial que atento a que el P. Procurador General [Pedro García Serrano], que envió la Provincia el año pasado, fue N. Señor servido de llevarle para sí en el viaje de la Nueva España...»: *ibid.*, f. 168. Según Medina, que había sido elegido definidor en el capítulo de 1629, el P. Pedro G. Serrano se embarcó en la nao «San Juan», la que zarpó del puerto de Cavite el 4 de agosto de 1629; por los hechos y circunstancias que refiere, el P. García Serrano murió el mismo año 1629: cfr. MEDINA, *Historia de los sucesos*, 255-256.

1598) *Roto.* Jerónimo *Cavero.* Elegido definidor en 1614 [cfr. *infra*]. Los historiadores de la Provincia están todos concordes en que el P. Cavero arriba a Filipinas el 1596. San Agustín concreta más y escribe que llegó a Manila el 1.6.1596 en la misma nao en que venía el Gobernador D. Francisco de Tello de Guzmán; el P. Cavero, además, había sido uno de los religiosos que por diversos accidentes quedaron rezagados en México de la Misión de 1593: SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 482; reproducen este parecer: CANO, *Catálogo*, 37; JORDE, *Catálogo*, 51; MERINO, *AEF*, 469. De este nombre y apellido sólo hay en la Provincia este *Jerónimo Cavero*, el que necesariamente estaba en Manila en 1593 o antes, puesto que en el capítulo provincial [Manila, 8.5.1593]: ya es citado como conventual de Bantay. Dícese en el apartado «Elecciones»: «*Bantay.* In conventu nostro de Bantay praeficimus in Priorem R. P. fr. Ioannem Bautistam de Montoya, conventualem fr. Geronimum Cavero»: *APM LGP*, I, f. 74v; Prior de Caluntián (San Nicolás-Ilocos) [Manila, 4.5.1596]: *ibid.*, f. 85; admitido a examen de confesor [Manila, 9.6.1597]: *ibid.*, f. 89v; Prior de Batac [Manila, 31.10.1597]: *ibid.*, f. 94; JORDE, *o.c.*, 51, escribe que fue el 1599; Prior de Dingras [Manila, 15.5.1599]: *ibid.*, f. 112v; examinador de lengua ilocana [Manila, 16.7.1599]: *ibid.*, f. 117v; Prior de Laoag [Manila, 27.4.1602]: *ibid.*, f. 130v; Prior de Baunag, en Ilocos [Manila, 31.10.1603]: *ibid.*, f. 142; Prior de Batac [Manila, 30.4.1605]: *ibid.*, f. 150; Prior de Laoag [Manila, 26.4.1608]: *ibid.*, II, f. 3v; Prior de Dingras [Bacolor, 31.10.1609]: *ibid.*, f. 8; Procurador General de la Provincia en Manila [Manila, 23.4.1611]: *ibid.*, f. 28; Prior de Dingras [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.*, f. 41v; definidor provincial [Guadalupe 17.5.1614]: *ibid.*, f. 56: presidente del capítulo provincial [Guadalupe 29.4.1617]: *ibid.*, f. 68; este capítulo «le dio lugar en su antigüedad de hábito entre los Priores a la persona de N. P. Presidente el P. fr. Jerónimo Cavero por este trienio»: *ibid.*, f. 69rv; en la misma fecha examinador de lengua ilocana: *ibid.*, f. 69v; preside igualmente la congregación intermedia [Macabebe, 31.10.1618]: *ibid.*, f. 92; examinador de lengua ilocana [Manila, 9.5.1620]: *ibid.*, f. 104v; Prior de Batac [Manila, 9.5.1620]: *ibid.*, f. 106v; fallece en Batac el 1622: cfr. JORDE, *o.c.*, 51.

1599) *Roto.* Alonso *de Méntrida:* cfr. nota 1529.

1600) Dos hojas folio de la carta y firmas autógrafas.

295 Manila, 10 de junio de 1614.

Carta del Cabildo secular de Manila a S. M., sobre que se envíen religiosos de la Orden de S. Agustín para la conversión de los naturales y aumento de la República.

Señor. Entre todas las Religiones de estas Islas la que más adelanta en el Real serviçio de V. Magestad y en las cosas que a él pertenecen es la del Señor San Augustín, que parece que los Religiossos de esta Orden professaron juntamente con la observancia de su Regla el tomar a su cargo el servir a V. Magestad y hazer executar las órdenes de V. Magestad y governadores, facilitando todo lo possible lo que parece tener alguna difficultad [1601], sólo por conseguir el fruto que se pretende de que V. Magestad sea servido en todo [1602]; y entre las personas que más se an señalado en esto es la del padre provincial fr. Miguel García [1603], que su Religión embía por su procurador general a essas partes [1604], del qual certificamos a V. Magestad que assí en el tiempo que estubo en el ministerio [1605] como después acá siendo prior del convento de Manila [1606], y mucho más en el tiempo de su provincialato [1607], se á esmerado de modo en todo lo que se á ofrecido del servicio de V. Magestad y de los despachos que á hecho en estas islas, que muchas cossas no hubieran tenido effecto no estando el dicho padre de nuestra parte y con tanto ánimo de servir a V.

1601) Cfr. doc. núm. 262.

1602) En el mismo sentido mandó otra carta el Cabildo secular de Manila a S. M. en los términos siguientes: «Señor. Como la orden del señor sanct Augustín es la más antigua destas yslas y sus rreligiossos los que ayudaron a la conquista dellas, padeçiendo muy grandes neçesidades y travajos, y an ydo continuándolo siempre en acudir en todo lo que al Real serviçio de V. Magestad toca y a la conservaçión desta República en todas las ocasiones que se an ofresçido del bien y augmento desta tierra, pareçe corre obligaçión a esta çiudad de hazer saver a V. Magestad la neçesidad que la dicha Religión tiene de Religiosos que acudan al ministerio de la conversión de las almas, que por ser la que más doctrinas tiene a cargo de todas y aver muerto muchos estos años atrás, es muy grande la falta que tiene dellos: A. V. Magestad suplicamos se sirba de hazer merçed a esta çiudad de despachar número de rreligiosos bastante desta Orden, que a esto ba destas yslas a esos Reynos el provinçial que acava de ser desta provinçia, Fr. Miguel Garçía, no obstante la falta que acá haze su persona por su mucha experiençia, por pareçer que ynformando a V. Magestad como quien lo á tenido a cargo y que save lo que combiene en su orden, le hará V. Magestad merced de concederle los dichos Religiosos, en lo qual se servirá mucho a nuestro Señor y esta çiudad rreçivirá de V. Magestad muy gran merced, cuya muy cathólica persona nuestro Señor guarde con aumento de muchos Reynos, como los vasallos de V. Magestad deseamos. En Manila a 18 de jullio de 1614 años. Pedro de Chaves.- Francisco Pomar.- Marcos de la Cueva.- Diego de Sales.- Benito de Valdés.- Arión Pérez.- Pedro de Navarrete, secretaraio del Cabildo [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85; 1 hoja folio; firmas autógrafas.

1603) Cfr. nota 1439.

1604) Cfr. nota 1572.

1605) Cfr. nota 1226.

1606) Cfr. nota 1662.

1607) Cfr. nota 1439.

Magestad, a quien humildemente suplicamos se sirva de dar cantidad de Religiosos para estas partes, pues en cada uno de ellos tiene V. Magestad un criado fiel y executor de todo lo que a su real servicio toca, pues en esto ni nosotros, ni los juezes Reales, nuestros antecessores, jamás hallamos puerta cerrada en esta Religión ni cossa que tubiesse que no la offreciessen con muy grande ánimo y deseo de servir a V. Magestad hasta el arroz de su troxes, las campanas de los campanarios y las rejas de sus ventanas, todo a fin de que lo que es de su parte para jornadas no dexassen de hazerse por falta destos géneros, como más largamente informará a V. Magestad el Governador Don Jhoan de Silva [1608] y presencialmente el dicho Procurador Fr. Miguel Garçía, como persona de tanta experiencia en las cossas destas islas. V. Magestad se sirva de hazerle merced y darle todo crédito, por ser una de las personas de reputación y calificación destas Islas. Guarde N. Señor la muy cathólica persona de V. Magestad con aumento de más grandes Reynos, como sus muy humildes vasallos desseamos. De Manila, junio 10 de 1614. Francisco franco. Pedro Cotelo de Morales. Jerónimo de Herrera Roa.

AGI, Aud. de Filipinas, 85.

296 Manila, 24 de junio de 1614.

Carta a S.M. del arzobispo de Manila, D. Diego Vázquez de Mercado, dando cuenta del buen estado y reforma de la Orden de San Agustín y recomendando al P. Miguel García Serrano que pasaba a España en busca de Misión.

Señor. Destas yslas va este año de seiscientos y catorze [1614] el padre fr. miguel [1609], de la orden de sant Agustín [1610], que á sido provinçial en ella [1611], y en su tiempo, como en otra é dado quenta a V. Magestad, la á reformado en algunas cossas que tenían necessidad, porque es muy gran Religiosso, muy estimado y amado de todos generalmente por su nobleça y onrado proçeder. Y ansí quando cumplió el trienio de ser provinçial [1612] su Religión le escogió y señaló por difinidor y Procurador general para que fuese y pareçiese ante V. Magestad y suplique se les haga merced de mandar se les den Religiosos que

1608) Cfr. nota 765.
1609) Cfr. doc. núm. 293.
1610) Cfr. nota 1652.
1611) Cfr. nota 1439.
1612) El P. Miguel G. Serrano terminó su Provincialato el 17 de mayo de 1614: *APM LGP,* II, f. 56.

traer a estas yslas [1613], porque tienen mucha necessidad de ministros, y desto çertifico como quien tan bien lo save, porque como fueron los primeros Religiossos los de esta orden que passaron a ęstas partes, y se estendieron en las fundaçiones de sus conventos [1614], por ser solos en todo lo más de estas yslas tienen muchas partes a que acudir [1615], y ansí de ordinario falta de ministros, pero la presente á ssido y es mayor que otras, y es ynposible cumplir con el descargo de la Real conçiençia de V. Magestad si no se enbían buena cantidad de Religiosos de esta orden [1616]. Conforme a esta Relaçión verdadera proveerá V. Magestad lo que fuere servido, dando entero crédito al dicho Padre fr. Miguel Garçía en todo lo que ynformare y V. Magestad le mandare que ynforme, por ser Religioso de todo buen crédito y opinión.

Al dicho padre fr. miguel susedió en el ofiçio de provinçial el padre fr. Visente de sepúlveda [1617], muy gran Religioso [1618], y esto é yo conoçido de él en

---

1613) Cfr. nota 1573.

1614) Como el portador de esta carta hubo de ser sin duda el P. Miguel García, el arzobispo Vázquez de Mercado se guardó bien de manifestar lo que realmente pensaba. Deducimos esto por lo que decía en otra carta, 6 días posterior a ésta, y que aquí reproducimos, dada en abono del P. Rodrigo de San Miguel, que también pasaba a la Península como Procurador de los agustinos recoletos. Y por la comparación de ambas cartas resulta que el citado arzobispo creía ver la solución en la entrega que los religiosos de S. Agustín podrían hacer en favor de los agustinos recoletos de algunos pueblos de La Laguna y Batangas. Acotamos las palabras del mencionado arzobispo: «...es de la gran necesidad de que se les haga esta merced [habla con los agustinos recoletos], porque será de gran bien para el augmento de christiandad y conversión destos naturales, porque los religiosos desta religión son de grande edificación y buen exemplo y de mucha perfectión en su proceder, y assí por acá tendríamos por muy asertado (siendo vuestra Magestad servido) de que se enviase mucha cantidad de ellos y orden para que los de esta religión [agustinos calzados], que acá an estado desde el principio de la población de estas yslas, les dexasen y diesen conventos de los muchos que tienen, porque estarían mejor doctrinados los sujetos a estos conventos que dexasen; y como quien tanto desea el descargo de la conciencia real de V. Magestad y aliviar el cargo de mi alma, me parece se les podría dar los conventos que están en la laguna de Bonbón y provincia de Batangas, que serán hasta cuatro o cinco, aunque en todos no ay puestos priores de la dicha religión sino que son visitas algunos dellos; con esto quedarán algo aliviados los de la observancia de sus obligaciones a tantos conventos como tienen en estas yslas...»: tomado de COLÍN-PASTELLS. *Labor evangélica,* III, 406, nota; no encontramos citada esta carta en NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos.* La carta de Vázquez de Mercado está fechada en Manila el 1°. de julio de 1614.

1615) En el capítulo provincial inmediato, celebrado en Guadalupe el 29 de abril de 1617, fueron nombrados 66 Priores de otros tantos conventos y Ministros de doctrina de los correspaondientes pueblos: *APM LGP,* II, ff. 70v-72.

1616) Llegado a España el P. Miguel García puso el tiro alto pidiendo en un primer «Memorial» una Misión de 50 religiosos, contestando el Consejo de Indias favorablemente el 25.11.1615; en un segundo «Memorial» el referido Procurador rebajó este número a 30, y también el Consejo emitió su decreto positivo: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc.-núm. 155. La Misión fue prohijada en la Provincia de Filipinas el 30.6.1617, compuesta de 26 religiosos, sin contar en este número el P. Miguel García, obispo ya de Nueva Segovia, y su compañero el P. Hernando Guerrero: *APM LGP,* II, f. 75rv.

1617) Cfr. nota 1582.

1618) Cfr. nota 1583.

quatro años que aquí estoy en esta yglesia, y que á acudido a las obligaçiones de muy buen ministro en la conversión de los naturales, que ansí lo entendí pasando por los pueblos de donde él era prior de su convento, andando yo en la Vissita de este arçobispado [1619], y ansí me á dado mucho contento la elecçión que se hizo de su persona para provinçial de su Religión, que entiendo á de ser muy para serviçio de dios y de Vuestra Magestad, cuya Real persona nuestro señor guarde largos años para el bien de la christiandad. Manila y de Junio 24 de 1614. Don Diego Vázquez de Mercado, Arçobispo de Manila [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 85 [1620].

297 Manila, 28 de junio de 1614.

«Título de capellán de la nao almiranta San Andrés al padre maestro fray Diego de guevara y para que embarque dos criados que le sirvan».

Don Juan de Silva [1621], Cavallero de la orden de Santiago [1622], governador y capitán general en estas yslas y presidente del Audiencia Real que en ellas reside, etc.

Por cuanto para la nao almiranta, nombrada San Andrés, que está de partida para la nueva españa [1623], conbiene se provea y nombre persona que

---

1619) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 99, nota 79. No podemos precisar el alcance y exactitud de esta afirmación del Sr. Vázquez de Mercado, pues de conocer y valorar los méritos y persona del P. Sepúlveda no pudo ser más que en Macabebe, por lo que vamos a decir. JORDE, *Catálogo,* 76, escribe que el P. Sepúlveda fue «celoso Ministro de los pueblos de Macabebe, Sexmoán, Guagua y Bacolor...». Lo que nosotros hemos podido saber repasando los *Libros de Gobierno de la Provincia,* desde su llegada a Filipinas hasta el momento de su muerte [cfr. doc. núm. 315], es lo siguiente: para el convento de procedencia y salida de España: RODRÍGUEZ, *o.c.,* X, doc. núm. 112; prohijado en la Provincia el 3.8.1606: *APM LGP,* I, f. 155v [cfr. doc. núm. 242]; era ya predicador y confesor; la congregación especial [Manila, 17.1.1607] le nombra «por sacristán de Manila [San Agustín] con voto», aunque al margen se ha puesto esta nota: «No lo fue ni tomó posesión; fue herror el nombrarle»: *ibid.,* f. 160v; JORDE, *o.c.,* 76, escribe sin más «fue Sacristán mayor en el convento de Manila»; Prior de Macabebe [Manila, 23.4.1608]: *APM LGP,* II, f. 4v; definidor provincial [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 26, y al mismo tiempo examinador de lengua pampanga: *ibid.,* f. 30v; Provincial [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 56; Rector Provincial [mayo de 1617] por muerte del titular, Fr. Jerónimo de Salas: *ibid.,* f. 73.

1620) Carta de una hoja folio con firma autógrafa.

1621) Cfr. nota 765.

1622) Cfr. MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 156.

1623) Según carta a S. M. del Virrey de México, Marqués de Guadalcázar, la nao en que viajó el P. Diego de Guevara llegó a México el 20 de diciembre de 1614. Escribía dicho Virrey [México, 31.1.1615]: «A 20 de diziembre pasado llegó al puerto de Acapulco la almiranta de Filipinas, y a dos de enero la Capitana, en que el Governador de aquellas yslas pide el socorro que V. Magestad se servirá de mandar ver por la memoria que va con ésta, y lo que truxieron dichas naos por las que dello embío»: *AGI,* Aud. de México, 28.

baya en ella por capellán, para que en el discurço de tan largo biaxe acuda al consuelo espiritual, confesar y animar a toda la gente que en ella fuere, y que la que así se nombrare sea de las partes y calidades que para ello se rrequiere [1624]; y porque éstas y otras concurren en el padre Visitador fray diego de guebara, emos tenido por bien de le elixir y nombrar, como por la presente le eliximos y nombramos, por capellán de la nao almiranta, y como tal baya usando y exerçiendo el dicho ofiçio en todas las cosas y casos a él anexas, devidas y perteneçientes, sigún y de la forma y manera que lo an usado, podido y devido usar los demás capellanes que an ssido de semejantes naos almirantas, y con la propia calidad y facultad; y mandamos al almirante, capitanes, maestre, pilotos y demás ofiçiales de guerra y mar, pasaxeros y otras qualesquier personas, que fueren embarcados en dicha nao, le ayan, reçivan y tengan por tal capellán y le dexen usar libremente el dicho ofiçio, que para el uso dél le damos comisión y facultad en forma, acudiéndole con la ración acostumbrada; y assimismo damos liçençia al dicho padre Visitador para que pueda embarcar en dicha nao dos criados que le bayan sirbiendo. Dada en Manila a veinte y ocho de junio de mill y seisçientos y catorze años. Vale estado; yndios no bale. Don Juan de Silva [rúbrica]. Por mandado del Governador, Gaspar Álvarez [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 76 [1625].

1624) Habla de este viaje el P. Medina en los siguientes términos: «También se le dio licencia a N. P. Visitador general P. Guevara para que se fuese a España. Sacáronle por Prior de Manila. Sus viajes fueron dichosos, aunque aquel año siguiente [1615], que pasaron a España, se vio la flota en gran peligro y obligada a arribar a Lisboa»: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 200. Un definitorio [Manila, 19.4.1614] recibió como hijo de la Provincia y Maestro de ella con todas las exenciones al P. Guevara, «por cuanto escogió el quedarse entre nosotros»: *APM LGP,* II, f. 55v. El 17.5.1614 tuvo lugar en el convento de Guadalupe el capítulo provincial y en el mismo encontramos nombrado al P. Guevara Prior de San Agustín de Manila: *ibid.,* f. 58. Pero también es cierto que este capítulo, quizás ante la incertidumbre del elegido, decía en una de sus determinaciones: «Aprobamos y revalidamos lo que determinó un definitorio privado, celebrado en Manila a 7 de Agosto de 1613 años, que si N. P. Maestro, Fr. Diego de Guevara, hiciese viaje y saliere de esta Provincia para las de España, le dé la Provincia para ayuda de su camino hasta cumplimiento de mil pesos»: *ibid.,* ff. 56v-57. El P. Guevara, pues, creemos que salió de Manila en junio o julio de 1614, habiendo hecho antes de su partida renuncia del Priorato de Manila, y para el que fue elegido el P. Agustín de Mexía, y el que es confirmado, según Constitución, en la congregación intermedia de 31 de julio de 1615: *ibid.,* f. 65v; con esto corregimos nuestra expresión dudosa estampada en el vol. VII de esta *Historia,* pág. 45, nota 25.

1625) Una hoja folio de la carta, con firma autógrafa del Gobernador General.

298 Aspao, 27 de marzo de 1616.

«Relacão do Padre Fr. Nicolao de Melo. 3ª. via» [1626].

Ao Illmo. e Rmo. Senhor D. Fr. Aleixo de Menezes, Arcebispo Primaż, V. Rey de Portugal [1627].

Illmo. Senhor. Assim por aver nossa obediençia en Roma ordenado, quando partimos mandados de S. Santidade a missão da Persia, que em todas a occasiões servissemos com entranhavel charidade a toda a Sagrada Religião e Religiosos do glorioso S. Agostinho, em particular nos ordenou que, avendo entendido que o Rdo. P. Fr. Nicolao de Mello, natural de Covilham [1628], villa de Portugal, Religioso da sobredita Orden de S. Agostinho [1629], estava detido em Moscovia, que em audiençia publica, em nome de S. Santidade, o pidissemos ao gram Duque, e assim o fes o nosso Superior, que na quele tempo era o Rdo. P. Fr. Paulo Simão de Jesus Maria [1630].

1626) Conoce y cita esta carta ALONSO, C., OSA., *El P. Nicolás de Melo,* en *Miss. Hispan.* XV (1958) 236, nota 55. Y añade este autor: «En la *Biblioteca Carmelitana* del P. Cosme de Villiers O. C. D., publicada en 1752 y reeditada en 1957 por el P. Gabriel Wassels O. C. D., se da a entender que todavía se conservaba inédita. Ignoramos si se ha publicado después». Con algunos errores en el apellido menciona también la *Relación* el P. San Agustín quien escribe: «...por aver sacado [Luis Piñeyro] su Relación de la auténtica que envió desde Persia el Padre Fray Tadeo de San Elías, Vicario General de los Carmelitas, residentes en la Persia, al Arçobispo de Goa, Don Fray Alexo de Meneses, Religioso de nuestra Sagrada Orden»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 537-538. Hartmann ha reproducido esta carta, y en una segunda columna otra carta del mismo mitente, fechada en Sapán el 19 de marzo de 1616. Esta segunda carta, en español, existe en la Biblioteca Nacional de Madrid, Sección de Mss., 1269, f. 131rv. Y Hartmann, que ha logrado un buen trabajo sobre el P. Melo y su compañero, transcribe así el epígrafe o encabezamiento: «Relación del Martirio del P. Fr. Nicolás de Mello y de Nicolás su compañero y donado, que en Moscovia padecieron, la qual relación mandó al Señor Obispo de Braga el P. Fr. Juan Thadeo, Carmelita descalço y Vicario General de sus religiosos que residen en Persia»; nosotros, sin embargo, leemos como sigue: «Relación del P. fr. Nicolas de Mellio y de Nicolas su conpañero y donado que en moscovia padeçieron la qual relaçión mando el Señor Obispo de Braga al P. fr. Joan Thadeo Carmelita desclaço y Vicario general de sus Religiosos que residen en persia». Cierto que el pensamiento de Hartmann es correcto, pero esto es lo que consta en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid; habría, pues, que imputar este error al copista, o que éste hubiere omitido después de *mandó* algún verbo como *escribir* [mandó escribir].

1627) Para la nota biográfica: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* V, 426-428.

1628) Para el lugar de nacimiento del P. Melo: RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, 316, nota 265.

1629) Profesa en el convento agustino de Puebla de los Ángeles [México] el 28 de junio de 1578: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, 316, nota 265.

1630) Carlos Alonso, fundado en una relación manuscrita que existe en el Archivo Vaticano, sin firma ni fecha, y que el citado autor paterniza en el P. Pablo Simón de Jesús María, carmelita, escribe que fue éste uno de los cuatro misioneros mandados por Clemente VIII a Persia y compañero del P. Juan Tadeo de San Eliseo: cfr. ALONSO, *El P. Nicolás de Melo,* en *Miss. Hispan.* XV (1958) 236, nota 57.

Agora, por satisfaçer ao deseio de seus Religiosos que deseião me pedem que eu, como testimuhna de vista, faça esta Relaçao e sabendo o zelo que V. Illma. tem de sua Sagrada Religião e gosto de saber os successos de seus Religiosos, e sobre todo obrigação que eu tenho, e consequintemente nossa Religião descalsa, pella muita graça, cortesia e charidade que V. S. Illma. usou com o R. P. Fr. Benigno de S. Miguel [1631], que eu, por necessidades desta casa e missão, mandei a Goa; iulgo que a ninhuna pessoa podia fazer esta relação, que mais gostasse, e a quem eu mais obrigação tivesse que a V. S. Illma.

Avendome pois este Rey de Persia, con certos negocios e cartas suas, mandado a S. Santidade e a el Rey de Polonia e grão Duque de Moscovia [1632], que pelos accidentes de guerra, que ali se offrecerão fui detido en Astarcam, e dipois de aver ali padecido muitos trabalhos, que por não ser aqui a proposito deixo de referir, finalmente, dous annos e meo dipois de minha detensa [1633], com a Gram Duquesa Marina Gurgia, molher do gram Duque de Moscovia Pinchio Ivanovich, veo a sua companhia o Rdo. P. Fr. Nicolao de Mello, ia de muita idade, branco e de veneravel presensa [1634], que facilmente não posso explicar a muita consolação que tive de o ver, e mais em terras tão remotas e barbaras e no coração de Tartaria e Scitia. Isto foi o anno de 1613 e de sua peregrinação 14, que na queles vastos reinos de Moscovia e Septentrional Aquilão, *a quo pandetur omne malum* [1635], avia padecido muitos e diversos tormentos de carceres, prisois e ferros. E os cruelissimos tormentos erão, ia pondo no rigor do ferro [1636], ia pelo contrario no meo do fogo rodeado; em todo o qual mostrou sua muita virtude e criação de sua Santa Religião.

E como V. S. Illma. tenha tanto gosto de imitar ao glorioso e grande Pontifice S. Clemente, que dividio as sete regiois de Roma em sete notarios pera que encomendassem a memoria por escrito as paixois dos martyres, informandose dos trabalhos que os Religiosos de sua Sagrada Religião fazem, e trabalhão nesta vinha do Senhor oriental, em que V. S. Illma. ha tido mais parte, e debaixo de cuia sombra, e amparo, estes soldados de Cristo hão mili-

---

1631) Para este religioso cfr. HARTMANN, *Father Nicholas Melo*, en *Augustiniana* IX (1959) 278, nota 1.

1632) Boris Gudonov, hijo de Teodosio (Fedor), y «gran celador de cismáticos y herejes y enemigo de los católicos»: ALONSO, *El P. Nicolás de Melo*, en *Miss. Hispan.* XV (1958) 236.

1633) Lo mismo se dice en la «Relación del martirio» [cfr. nota 1626] [Ispán, 19.3.1616]: *Bibl. Nac. de Madrid*, Ms. 1269, f. 131: HARTMANN, *Father Nicholas Melo*, en *Augustiniana* IX (1959) 279.

1634) Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, V, 373.

1635) Jer 1, 14.

1636) Las oportunas sugerencias para esta palabra *ferro:* HARTMANN, *Father Nicholas Melo*, en *Augustiniana* IX (1959) 279, nota 3.

tado, começarei a fazer relação brevemente, quanto a carta permite, deixando a amplificação, se suprir minhas faltas aos Religiosos de sua Sagrada Religião, que con maior afeito, e exacta diligensia, como a quem mais pertenecem, o farão.

Nas relaçois de Don Joãn, da Persia, dirigidas a S. Magestade, no lib. 3. Relação 1, fol. 120, dis que na era do Senhor de 1599, chegarão por via de India, e Reyno de Ormuz, dous frades portuguezes [1637], naturais de Lisboa, que o primeiro diçe que era dominico, e se chamava Fr. Nicolao de Mello. Este hé o Religioso de S. Agostinho, de quem agora tratarei; e não me maravilho que lhe chame dominico, que pela pouca experiençia que no quele tempo tinha das religiois sem excusa [1638].

O anno de 1600, avendo chegado O P. Fr. Nicolao de Mello a Moscovia [1639], Cidade Real do gram Duque de Moscovia, em companhia dos embaixadores da Persia com cartas para S. Santidade, estando aposentado em casa do doutor Paulo, cidadão Milanés, e celebrando o sacrificio da Santa Missa em sua casa pera consolação dos Catholicos que ali se congregavão, na quela sação e tempo, lhe naçeo huma filha ao dito Doutor Paulo, a qual o Rdo. Padre bautizou e lhe pòs por nome Lusia. Os Calvinistas avisarão [1640] ao Padre aos ministros e gran Duque de Moscovia, Borisio, filho de Theodoro [1641]; os quais poderão tanto que o mandou o gram Duque levar preso ao mosteiro da Ilha de Solsastri [1642], que està no mar coalhado, da parte de Norvega: e, entrando no quale convento, que era de Basilios Rutenos scismaticos, o poserão em mui estreita prisão, tratandoo com grande asperesa, assim de mao comer, porque seu ordinario mantimento erão nabos, como tambem iniuriandoo de palavras, chamandolhe herege, sem fei nem lei; e, quando em algumas pascoas, o dias solemnes, que aqueles scismaticos celebravão, o Su-

---

1637) Además del P. Nicolás de Melo venía en la comitiva un segundo religioso, que era franciscano y se llamaba Alfonso Cordero, el que con muchos apuros pudo llegar a Roma: cfr. ALONSO, *El P. Nicolás de Melo*, en *Miss. Hispan.* XV (1958) 234.

1638) Explica esta confusión HARTMANN, *Father Nicholas Melo*, en *Augustiniana* IX (1959) 280, nota 4; SANTIAGO VELA, *Ensayo*, V, 374, nota 1.

1639) HARTMANN, *Father Nicholas Melo*, en *Augustiniana* IX (1959) 147, afirma que el P. Melo y su compañero estaban en Moscú «in late December or early January 1600», basado precisamente en este texto; Alonso, sin embargo, escribe que esto tuvo lugar «a finales de noviembre del año 1599»: ALONSO, *El P. Nicolás de Melo*, en *Miss. Hispan.* XV (1958) 234.

1640) Hartmann sugiere que hay en esta palabra un error del copista, y que mas bien debería decir *acusaron*, cambio que da perfecto sentido a la frase e intención del mitente: cfr. HARTMANN, *Father Nicholas Melo*, en *Augustiniana* IX (1959) 281, nota 5.

1641) Cfr. nota 1632.

1642) *Soloxi:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, I, 539; *Solowesky:* ALONSO, *El P. Nicolás de Melo*, en *Miss. Hispan.* XV (1958) 240; *Solovetski:* HARTMANN, *Father Nicholas Melo*, en *Augustiniana* IX (1959) 149.

perior, por humanidade e vencido da muita paciencia e virtude do Padre, o mandavo tirar da quela prisão, o recrealo hum pouco mais quanto ao corpo, que quanto ao spirito erão os maiores tormentos que padeçia, porque o trazião para escarnio e zombaria e mofar delle, passando na quelas suas recreaçois iniuriando nossa santa fe; e em particular aquele Superior tirava hum livro cheo de mil eregias e blasfemias, despersuadindoo da nossa immaculada fe. A todo o qual o Rdo. Padre com muita constançia e valor respondia e com paçiençia sofria, e isto por espaço de 6 annos, pouco mais, o menos; que neste tempo, por morte do gram Duque Borosio [1643], entrou a reinar Demetrio Ivanovich, e nos outros, na audiençia que nos deo o anno de 1606, dia da Epyphania, pedimos em nome de S. Santidade fisesse mercè mandar pòr em libertade ao sobredito Padre, e o gran Duque, com muita vontade, e amor, se offereçeo faselo, por dar gosto a S. Santidade e o comprio, mandando logo pessoa propria que o fosse trazer a sua Corte e real presensa.

E, estando ia livre e vinto a Cidade real, no mes de majo sequinte do mesmo anno, soçedeo a grande rebelião, e morte do gram Duque, a todos tão notoria, e como em seu lugar poserão por Gram Duque a Basilio Suesk, o qual de novo o mandou pòr no carcere com estreitas prisois, nas quais padeçeo 4 annos, pouco mais ou menos, na Cidade de Nisna, situada no rio Volga, que vem ao mar Caspio. Aquí, dia de S. André, avendo tirado da prisão a hum lapão, natural das Manilhas [1644], chamado Nicolão, ao Padre levarão para iusticiar, açendendo grande cantidade de fogo ao redor, atormentandoo, e persuadindolhe a graça del Rey e muitos favores, e se não que o avião de queimar vivo; nem este expectaculo, nem os tormentos que padeçia, assim de frio e desnudés como açoutes, punhadas e empuxois que lhe davão, nem iniurias de palavras, forão bastantes, a que faltasse de seu grande animo e constançia, que sempre mostrou, com que pòs em admiração aqueles barbaros, e feros, e vierão a aplacarse a desistirão do proposito que tinhão de darlhe a morte; e toda esta ira, e furia, tornuo a descaregar em Nicolao das Manilhas, o qual, tendoo iam em outro lugar para martirisarlo, lhe forão diser que ia o Padre avia conheçido o erro e a ma fe em que estava, e que, anathematisando a fe Romana, avia recebido a sua, rebaptisandose a Rutina, pelo que lhe avião perdoado, e fasião honras; e que elle não esperasse mais, se não que logo fisesse o mesmo recebendo a fe rutina e rebaptisandose, e com isto lhe darião a vida. Ao qual o Iapão, com animo invencivel, respondeo que era todo falso e minti-

---

1643) El Gran Duque Borisio murió el 23 de abril de 1605: cfr. ALONSO, *El P. Nicolás de Melo*, en *Miss. Hispan.* XV (1958) 241.

1644) Entró en el gobierno Demetrio Ivanovich el 20 de junio de 1605: cfr. ALONSO, *El P. Nicolás de Melo*, en *Miss. Hispan.* XV (1958) 241.

ra, porque a fe Romana que elle professava era a verdadeira, e o Padre, nao só não faria tal cousa, antes vinha a desenganalos de seus erros, e a reducilos a verdadeira fee, por la qual estava apahelhado a morrer, e que não cuidassem que por seus imbustes e mintiras o avião de poder perverter; e, em suma, tal foi a contançia o fervor de palavras, que os barbaros, indignados, lhe cortarão a cabeça a este Iapão e a puseão en hum saco, e levarão a presentar ao gram Duque Basilio Suszik, e a corpo não se deo sepultura, antes o mandarão lançar aos cães e, ainda que de industria trouxerão muitos, ninhum chegou ao corpo, e ultimamente foi sepultado con licençia delles, que, admirados da quele caso, à derão, ainda que outros erão tão pertinases e obstinados que disião que, por ser tão mà carne, os cães a não comião. Algums christãos Catholicos alemais e polacos, que por occasião das guerras pasadas forão iscravos e ao presente residião na quela cidade, lhe fiserã as exequias com sentimento, iumtamente con consolaçao e edificação, e na sepultura puserão sinal para memoria da quele soldado de Christo.

Dipois disto, o Rdo. P. Fr. Nicolao de Mello [1645], ao tempo do segundo Demetrio, foi livre da prisão e o levarão a presensa da Gram Duquesa Marina Georgia, a qual, como tão catholica e por la virtude e partes do Rdo. Padre, o estimou, como era resão e pelos accidentes das guerras lhe foi necessario a gran Duquesa retirarse a gram Cidade de Astracam e com ella foi o Padre, que lhe disia os officios divinos em seu oratorio, em companhia de hum P. Franciscano, confessor da Duquesa. Aquí o conheçi e tratei mui intrinsecamente e conheci sua muita virtude anno de 1613. Logo, como a Duquesa fes em seu paço hum oratorio, que por ter nosso habito o dedicou a Nossa Senhora do Carmo, e o dia do glorioso S. Agostinho o Padre fr. Nicolao de Mello diçe a primeira missa. E, querenda ella mandar hum dos dous ao Rey da Persia por negocio e cousas suas, fisemos instancia para a não deixar nos trabalhos que cada dia se esperavão, de maneira que se resolvio de mandar rutenos, seus vasalos, com a embaxaida. Mas dipois, receandose que algums destes não lhe erão fieis, por indiçios manifestos que tinha, tornou a faser instancia que em todas as maneiras avia de ir hum dos dous. Eu falei a Duquesa, persuadindoa com resois mandasse ao P. Fr. Nicolao de Mello, vistos seus muitos annos de idade e de trabalhos, que na queles annos avia padecido; o que ella não admitió, parendolhe que o Padre, por aver estado lá muitos annos e pratica da terra, e que eu, por aver sido mandado com carta do Xa Abbas, era resão tornasse com reposta, principalmente avendome ali, contra toda a resão, detido

---

1645) El Hermano coadjutor Nicolás de San Agustín era japonés y profeso del convento de San Agustín de Manila: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia*, XVI, 286, nota 52.

dous annos e meo, e o Xá pidido com instancia me deixassem passar, e ritornar para Persia; era forsado, e precisa obrigação que, não podendo passar, como na quele tempo não se podia pelas continuas guerras, tornasse ao Xá, com o que compriria com ambas as partes, como tornei, saindo de Astracam dia dos Apostolos S. Simão e Judas de 1613 [1646]. E no Agosto de 1615 vierão a Aspao dous embaixadores Rutinos, que hum delles, o mais velho, foi meu aposentador. Deste e dos mercadores del Rey de Persia, que vierão da Astracam, ouvi diser e affirmar por certo, que a o sobredito Padre Fr. Nicolao o queimarão [1647] iuntamente com a Senhora Barbara de Cazanosk, tia da Serenissima Duquesa Marina Georgia. E por tudo isto passar na verdade, a

---

1646) El P. Juan Tadeo añade en su carta [Aspán, 19.3.1616] una postdata muy importante de los sufrimientos que en Astracán hubieron de padecer el P. Melo y su compañero: «En 16 de octubre de 1613 nos escribió el P. fray nicolás de Astracán, y en un capitullo de su carta deçía estas palabras: Bien es berdad que soy de pareçer que tener aquí el pie [*tachado:* ¿cual?] para lo de adelante sería de mucha ymportançia y no perder la sangre que yo aquí é deramado en tiempo de catorçe años, y otros compañeros míos, en prisiones y cárçeles açotados, martiriçados, el uno degollado con tanta crueldad, por no negar la santa fe Cathólica, y en verdad y es çertificaçión della, con el ánimo que nuestro Señor para ello nos dio sufrimos tantos tormentos, afrentas y martirios destos moscovitas, solicitados por nuestros enemigos los calvinistas yngleses. Y yo por dos veçes desnudo en carnes vibas con sola una + [cruz] en la mano y otra vez un libro *oficiorum Beatae mariae,* rodeado de fuego y pólvora y otros tormentos de açotes en medio de la plaça con todo el pueblo de hombres y mugeres y niños que nos seguían desque nos sacaban de la cárçel por toda la calle hasta la plaça donde estaban aperajados [aparejados] los tormentos, como mexor se verá por la mía que ba con ésta, que para honra y gloria de Dios y de su santa yglesia y de nuestra Sagrada religión los propios enemigos no con propria confusión se admiravan de mis martirios, &a»: *Bibl. Nac. de Madrid,* Ms. 1269, f. 131v; HARTMANN, *Father Nicholas Melo,* en *Augustiniana* IX (1959) 287, ha reproducido esta postdata, pero con algunas variantes.

1647) Según SANTIAGO VELA, *Ensayo,* V, 375, «sucedió este martirio, según todas las probabilidades, el 28 de enero de 1615». Y añade este autor en nota: «Esta fecha es una de las más discutidas por la dificultad de entender a los primeros biógrafos que la escribieron según el cómputo ruso. Por lo que pueda servir consignamos el dato del libro de defunciones de los religiosos de la Provincia, que se guarda en el convento de Sto. Niño de Cebú, en el cual se lee que el Ven. Melo fue martirizado en 1615». Sin duda Santiago Vela se está refiriendo a un libro manuscrito que existe en el citado convento y que lleva como epígrafe: «Díptica de los Religiosos Difuntos de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Agustinos Calzados de Filipinas», y teniendo como subtítulo: «Libro en que se asientan los nombres de todos los Padres y Hermanos Difuntos de esta Provincia del Ssmo. Nombre de Jesús, de Filipinas, desde los primeros que llegaron a ellas asta el presente año de 1834 y siguientes Siendo Cura Párroco de este pueblo de Sn. Nicolás El P. Fr. Domingo Sánchez. S. Nicolás [Cebú] y Abril 22 de 1834. Fr. Domingo Sánchez [rúbrica]». La lista, a nuestro modo de entender, está basada fundamentalmente sobre libros impresos y catálogos muy generales y sin comprobantes que existían en el Archivo provincial de Manila: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* I, 215-216. Por otra parte, creemos que la Provincia no tuvo nunca un conocimiento exacto de la fecha del martirio del P. Melo y compañero, tal como se da a entender en el escrito que encontramos en el Archivo de Valladolid. En la «Memoria de los Religiosos que an muerto en esta Provincia de el Ssmo. nombre de Jesús de el Orden de Nuestro Padre S. Augustín desde el año de 1602», dícese en los dos últimos números (de 17 difuntos) en lo referente al «Triennio de N. P. fr. Vizente de Sepúlveda, año de 1614-(1617): «El V. P. fr. Nicolás Melo, Mártyr en Moscovia.- El Hermano fr. Nicolás de San Augustín, Martyr, su compañero: *A Vall.* leg. 241, f. 164v.

petição dos Rdos. PP. do glorioso S. Agostinho que nesta corte residem, e particularmente do R. P. Fr. Bernardo de Asevedo, dei a presente, firmada de meo nome, e sellada com o sello de nosso officio. Deste Convento de Jesus Maria de Carmelitas descalços de Aspao, e março 27, 1616. Fr. João Thadeo de Sto. Eliseo, Vicairo Geral de Missão da Persia.

Mattheus Roiz, Notario Apostolico, porto minha fe que a carta atraz escrita esta fielmente trasladada da propria e original que o Padre frey João Thadeu, Vigario Geral dos PP. Carmelitas descalços que residen na Persia, escreveo ao Illustrissimo e Reverendissimo Sor. D. Frèy Aleixo de Menezes, Arçebispo Primas, e reconhecida por lo Reverendissimo Sor. Bispo de Cyrene. O que passou em minha presença. Em fe do qual me assinai aquí, hoje 26 de dezembre de 1616. Mattheus Roiz.

APF, Let. antiche, vol. 189; ff. 271-272v [1648].

299 Madrid, 22 de marzo de 1616.

Consulta del Consejo de Indias proponiendo sujetos para los Obispados de Nueva Segovia y Nueva Cáceres, en las Islas Filipinas.

Señor. Por muerte de fr. Diego de Soria [1649], de la orden de santo Domingo, está vaco el Obispado de la Ciudad de la Nueva Segovia, que es uno de los que de nuevo se erigieron en las Islas Philipinas, cuya Iglesia está dotada en quinientas mill maravedís [1650], que se pagan en la caxa real de Manila, por no tener ningunos frutos [1651]. Y considerando el Consejo lo mucho que ynporta que por ser nueva aquella tierra y toda de Indios sepa el perlado la lengua dellos para que mejor pueda acudir a su conversión, enseñança y dotrina, y administralles los sacramentos, propone a V. Magestad algunos religios [religiosos], entre otros, de españa, que por aver estado allí muy largo tiempo y ser personas de mucha satisfaçión serán muy a propósito para pastores de aquellas nuevas plantas, consuelo y edificaçión de los naturales.

El Maestro fr. Miguel Garçia, de la orden de Sant Agustín [1652], tiene 44

1648) Publicada la carta en HARTMANN, *Father Nicholas Melo,* en *Augustiniana* IX (1959) 277-287.

1649) Para la muerte de Fr. Diego de Soria: RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 217, nota 429.

1650) *AGI,* Indif. General, 450, tomo I, f. 252rv.

1651) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 158.

1652) El P. Miguel García profesa en el convento agustiniano de Ágreda el 28 de enero de 1592: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo.* III. 90.

años de edad [1653], de ávito los 27 y los 20 de predicador [1654], y á que passó 19 a las Islas Philipinas [1655], donde aprendió la lengua de los Indios [1656] y en ella les administró los sacramentos [1657], predicando y confesándoles todo este tiempo; leyó en su orden artes y theulugía [1658]; fue comissario del santo officio en el Obispado de Camarines [1659], y aora es calificador de la Inquisición de México [1660]; fue prior de muchos conventos [1661] en aquellas Islas y del Manila tres años [1662], y después visitó aquella provinçia siendo provinçial della con mucha virtud, prudencia y entereça, y en la Visita que se le tomó no se le hizo

---

1653) Cfr. nota 1440.

1654) Los *Libros de Gobierno de la Provincia* arrojan los siguientes datos sobre los título. de predicador y confesor en abono del P. Miguel García: admitido al examen de confesor y predicador, pero sin tener todavía edad suficiente [Manila, 5.10.1598]: *APM LGP,* I, f. 100; admitido a examen de confesor [Manila, 15.5.1599]: *ibid.,* f. 114; admitido como predicador y confesor [Manila, 27.7.1600]: *ibid.,* f. 118v.

1655) Los autores que hemos consultado están todos de acuerdo en que el P. Miguel García arriba a Filipinas el año 1595: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 472; CANO, *Catálogo,* 34-35; JORDE, *Catálogo,* 47-48; MERINO, *Agustinos evangelizadores de Filipinas,* 261 [éste escribe que se alistó el 1595]. Nosotros, fiados del testimonio de los anteriores autores, dimos también este mismo año: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* II, 15. Hoy, consultado detenidamente el Archivo de Indias, de Sevilla, por necesidad debemos corregir el mencionado año, optando por el de 1598. Y nuestras razones son éstas: el 3 de noviembre de 1596 el Rey, por real cédula, concedió una Misión de 37 religiosos al P. Francisco de Ortega; la cédula en *AGI,* Indif. General, 2869, tomo VII, ff. 53v-54; publicada en RODRÍGUEZ, *o.c.,* X, doc. núm. 65; en la lista de misioneros figura Fr. Miguel García Serrano, que sale del convento de Toledo; dicha lista en *AGI,* Contrat. 5538, f. 62rv: cfr. RODRÍGUEZ, *o.c.,* X, 93, nota 357; la Misión zarpa del puerto de Sanlúcar de Barrameda el 22 de junio de 1597: *AGI,* Contrat. 5538, f. 62. Por mucha prisa y rapidez que llevara la Misión, ésta nunca pudo arribar a Manila hasta bien entrado el año 1598, lo que muy bien puede compaginarse con la licencia que se da al interesado para exponerse al examen de predicador y confesor [cfr. nota 1654].

1656) Por razón de los lugares en que trabajó el P. Miguel García, pudo éste saber las lenguas pampanga y visaya-cebuana y tagala: cfr. nota 1661.

1657) En el apartado «cargos» desempeñados por el P. Miguel García podemos destacar dos más: Secretario de Provincia [Manila, 27.4.1602]: *APM LGP,* I, f. 129v; Visitador de la Provincia [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 149v.

1658) Lo de Lector de Artes y Teología no lo encontramos justificado en las Actas de los capítulos provinciales, congregaciones intermedias y definitorios privados. Quizás se han embrollado las cosas, queriéndose referir el Consejo de Indias al título de Maestro que el General de la Orden otorgó al P. García Serrano estando en España como Procurador de la Provincia: *AGOR,* Dd. 61, f. 193; publicado en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 72; dado el decreto del P. General en Roma, a 23 de mayo de 1616.

1659) Cfr. doc. núm. 287.

1660) Desconocemos el documento referente a este título del P. Miguel García.

1661) Prioratos desempeñados por el P. Miguel García: Prior de Apalit [Manila, 31.10.1600]: *APM LGP,* I, f. 122; Prior del convento del Santo Niño de Cebú [Manila, 2.12.1602]: *ibid.,* f. 137; Prior de Bacolor [Manila, 31.10.1603]: *ibid.,* f. 141v; reelegido [Manila, 30.4.1605]: *ibid.,* f. 149v: cfr. también RODRÍGUEZ, *Historia,* II, 14-15.

1662) Prior del convento de San Agustín de Manila desde el 26.4.1608 hasta el 23.4.1611: *APM LGP,* II, ff. 3 y 26, respectivamente.

cargo ni puso culp[a] alguna [1663]; tiénese de su persona general aprovaçión, estimada de todos los estados de aquellas Islas, y particularmente de los naturales por haver husado de mucha caridad y religión [1664]; á bautiçado muy gran número de jentiles, y á acudido siempre a las cossas que ally se ofreçieron del servicio de V. Magestad con particular afecto, como lo certifican las cartas que en su aprovaçión han escrito en diferentes años el audiençia real de Manila [1665], el Governador [1666], el Arçobispo [1667] y las Religiones [1668] y el cavildo secular [1669], y haviendo venido a esta corte por difinidor [1670] y procurador General de aquella Provincia [1671] a pedir religiossos para las misiones della se le han conçedido 30 [1672] y se buelve con ellos [1673].

Fr. Gonzalo de Angulo, de la orden de los mínimos, de edad de 40 años, á 28 que es religioso; fue colegial de Valladolid y estudió theulugía en Alcalá y Salamanca, y la ha leydo en su orden y predicado con açeptaçión; fue corrector del convento de Segovia, y acavado este ofiçio electo Compañero del

---

1663) Esta afirmación tan genérica podría referirse a lo que el P. Miguel García hizo en la congregación intermedia [Guadalupe, 23.5.1613], y que nos refieren las Actas de la citada congregación: «En este Capítulo Intermedio N. P. Provincial fr. Miguel García, reconociendo con mucha humildad a los Padres de esta Congregación por sus jueces legítimos, puesto de rodillas pidió le hiciesen cargo de cualquier culpa en que hubiese incurrido, y pareció no haber cometido alguna, pues no hubo de qué argüirle»: *APM LGP,* II, f. 40v.

1664) Quizás el gesto más desinteresado y humilde del P. Miguel García fue que, siendo Provincial y estando aprobado por primera vez en la historia de la Provincia que su mandato como Provincial durase cuatro años [cuatrienio] (cap. proval. de 23.4.1611: *APM LGP,* II, f. 26rv), por iniciativa del P. M. García y mirando al bien de la Provincia pidió que fuese anulada la determinación «y tornase esta Provincia a su loable costumbre de ser trienios los Capítulos, y siendo como en este mayo venidero, sábado del Espíritu Santo, su complimiento, mandase [P. Visitador Fr. Diego de Guevara], y de tal manera que de aquí en adelante para siempre jamás no se haga novedad, ni puedan los capítulos alargar el dicho tiempo del trienio»; el Visitador referido accedió a la súplica, y así el inmediato capítulo tuvo lugar el 17.5.1614: *ibid.*, ff. 52v-53.

1665) No conocemos carta alguna de la Audiencia de Manila en corroboración de lo que aquí escribe el Consejo de Indias.

1666) Fechada la carta del Gobernador, D. Juan de Silva, en Manila el 2 de julio de 1614. El interés del Gobernador se centraba de manera especial en el P. Jerónimo de Salas, que pasaba a España como Procurador de la Provincia a buscar Misión y otros negocios [cfr. doc. núm. 292], y luego no realizó el viaje: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7. De este caso y de la duda de Santiago Vela hemos ya tratado: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* II, 9.

1667) Cfr. doc. núm. 296.

1668) Cfr. doc. núm. 293.

1669) Cfr. doc. núm. 295.

1670) Cfr. nota 1574.

1671) Cfr. doc. núm. 294.

1672) Concedida la Misión por cédula despachada en Madrid el 25.2.1616; en *AGI,* Indif. General, 2873, tomo II; sin foliar el legajo; publicada la cédula en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 155.

1673) El P. Miguel García está de regreso en Manila el 30.6.1617 con la Misión que conducía: *APM LGP,* II, f. 75.

Provinçial y difinidor de la Provinçia, la qual visitó seis años, y assí mismo á sido corrector de Valladolid y de Madrid y Provinçial desta Provinçia; es consultor del santo ofiçio y á procedido siempre con buena opinión de sus letras y religión; es hijo del licenciado gonzalo de angulo y nieto de gonzalo de angulo, que fue governador de la Havana [1674].

Fr. Alonso Muñoz, recoleto de la orden de s. francisco, tomó el ávito en Salamanca havrá çerca de 40 años y tiene 60 de edad; ha bibido siempre con muy buen exemplo y, haviendo passado a Philipinas havrá 26 años, fue guardián en algunas cassas y difinidor y comisario en el Japón con mucha aprovaçión de su cordura y religión, de donde vino con cartas del Emperador de aquellos Reynos con un presente de armas, que ynvió a V. Magestad, y por haver caydo enfermo no pudo bolver con la respuesta y a llevar el que V. Magestad se sirvió de ynviarle; después fue por comisario de la Provinçia de sant Diego, de México, donde al presente se halla [1675].

El Maestro fr. Luis de Portocarrero, de la orden de santo Domingo, hijo natural de don Antonio de Portocarrero y sobrino del Conde de Palma, que oy es de sesenta años de edad y quarenta y uno de ávito; passó a las Indias con el Marqués de Cañete, residió treçe años en la provinçia de quito, y por orden de su provinçial visitó las de los Quijos, y después fue Prior del convento de la çiudad de Loja y del de la villa de Riobanba y Vicario provinçial de aquel distrito, y en el Nuevo Reyno de Granada conpañero del maestro fr. francisco de Toro, que fue por visitador de aquel Reyno, y, últimamente, fue prior del convento de la ciudad de mariquita y otros, procediendo siempre con muy buena opinión.

De los propuestos u de otros eligirá V. Magestad al que fuere servido [1676]. En Madrid 22 de março, 1616.

1674) Presentado para la Sede de Caracas (Venezuela) por el Rey; nacido en Valladolid y muerto en Caracas el 17.5.1633: cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 363.

1675) Según el P. Gómez Platero profesó el P. Alonso Muñoz en la Provincia Observante de Santiago; en 1597 administra el pueblo de Tabucao [1599]; en 1599 definidor y Guardián de Manila; como Comisario-Visitador preside el capítulo de 1602, pasando a ser Guardián de S. Francisco del Monte y en 1604 del convento de Manila; segunda vez definidor el 4.5.1605. Hacia 1606 sale para el Japón, donde fue Comisario de las misiones en este Reino, y del que es desterrado el 1614. Pasa a España para tratar negocios de su Provincia y del Japón. Comisario-Visitador de la Provincia de San Diego de México, cargo que desempeñó a disgusto de aquella Provincia. Muere en Méjico hacia 1620: cfr. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 89-90; cfr. también CASTRO, Manuel de, OFM., *El P. Marcelo de Ribadeneira, OFM. Vida y escritos,* en *AIA* (Segunda Época) 38 (1972) 189.

1676) Al margen del escrito que aquí nos ocupa ha escrito S. M.: «Nombro al Maestro Fray Miguel García»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1. Preconizado obispo de Nueva Segovia en el Consistorio celebrado en el Palacio del Quirinal el miércoles 3 de agosto de 1616: *AVAC.* vol. 15, f. 56: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, 49, nota 125.

Señor. El Obispado de la Ciudad de Nueva Cáçeres [1677], en las Philipinas, á vacado por muerte de fr. Pedro Mathías [1678], descalço de la orden de sant francisco, y supuesto que no tiene más de 500.000 maravedís de dotaçión [1679], y que militan las mismas raçones que se representan a V. Magestad en la consulta del de la Nueva Segovia, que va con ésta, se proponen a V. Magestad los sujetos que han pareçido más a propósito.

El Maestro [1680] Diego de guevara [1681], de la orden de Sant Agustín [1682], de edad de 50 años, y tiene de ávito 32; fue letor de escritura en el colegio de su orden de la çiudad de Manila [1683] y prior de aquella Cassa [1684], de dónde vino a españa por tierra por la ovidiençia a negoçios de su orden [1685], tratando su persona religiosamente y con buen exemplo de vida, y haviendo llegado a esta corte paresçió persona cuerda y observante [1686]; y por estas y otras buenas partes el asistente del General [1687], de la dicha orden, le ocupó en la visita de los recoletos agustinos de Aragón, y venido della le ynvió el Consejo por Visitador General de la dicha su orden de las provinçias de Philipinas [1688], y habiendo buelto a dar quenta de su Visita [1689], el governador y audiençia dicen que todo el tiempo que se ocupó en ella procedió con muestras y desseos de reformar y conponer todo lo que tenía neçessidad de remedio en su orden, proce-

---

1677) Cfr. RODRIGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 171.

1678) Cfr. GAUCHAT, *Hierarchia catholica,* IV, 261.

1679) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, 98, nota 604.

1680) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 45, nota 25. Acordaba el definitorio pleno de la Provincia [Manila, 14.6.1610]: «Lo primero, presentó el P. Fr. Diego de Guevara una Patente de N. Rmo. P. General en que manda con gravísimas penas le recibamos por Maestro en esta Provincia con las exempciones de la Constitución, atento a que estaba graduado; y así se recibió y admitió el dicho magisterio con sus exempciones»: *APM LGP,* II, f. 8v; para el título de Maestro dado al P. Guevara por el General de la Orden, Fr. Juan Bautista de Aste: cfr. RODRÍGUEZ, *o.c.,* VII, doc. núm. 45.

1681) Nota biográfica: RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 43, nota 15; algunos datos serán completados ahora.

1682) Las oportunas observaciones en SANTIAGO VELA, *Ensayo,* III, 377.

1683) Nada hallamos a este respecto en los *Libros de Gobierno de la Provincia,* lo que nos parece ha sido una manera fácil y bonita de escribir. Lo que sí podemos afirmar es que el P. Guevara fue aprobado para confesor y predicador por la Orden y el Ordinario diocesano [Manila, 16.6.1595]: *APM LGP,* I, f. 79; examinador provincial de confesores y predicadores [Manila, 4.5.1596]: *ibid.,* f. 82; examinador provincial de confesores [Manila, 27.4.1602]: *ibid.,* f. 129v.

1684) Elegido Prior de Manila en el capítulo provincial [Manila, 27.4.1602]: *APM LGP,* I, f. 130; el P. Guevara había sido igualmente subprior de dicho convento en dos ocasiones: la primera en 4.5.1596, y al mismo tiempo Procurador General de la Provincia: *ibid.,* f. 82v; la segunda vez en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1597[: *ibid.,* f. 94rv.

1685) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 225.

1686) Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* III, 380.

1687) P. Martín de Perea: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* III, 380.

1688) Cfr. doc. núm. 266.

1689) Cfr. nota 1624.

diendo muy cuerda y prudentemente, y assí escrivieron a V. Magestad en aprovaçión el audiençia [1690] y el Governador [1691] y el Obispo de la çiudad del nombre de Jesús [1692], y don Juan de Silva diçe es a propósito para uno de los dos obispados que ay vacos en aquellas Islas [1693], por saver la lengua de los naturales y haver trabajado en ellas, y el Consejo le consultó a V. Magestad en otra ocassión semejante el año 610 [1610] [1694].

Fr. Juan de Çurita, de la orden Sant francisco y predicador en ella, calificador del santo officio, fue guardián, difinidor, provincial y custodio en la Provincia de Canarias con particular aprovaçión de fr. Arcánjel de Miçina, su general, el qual pidió dispensaçión a su Santidad para que fuese electo provinçial segunda vez dentro de sexsenio, y residiendo en aquellas Islas, de donde es natural, hizo particulares serviçios en algunas ocassiones que se ofreçieron, y el año de 609 [1609] fue por Comisario General de la nueva españa, donde visitó personalmente hasta las últimas conversiones con mucho travajo, y por ser muy pobres las proveyó de algunas cossas neçessarias al culto dibino y de ministros para la enseñança y dotrina de los Indios, y en su tiempo reedificó algunos conventos, procurando con buen çelo y autoridad conponer y reformar las cossas que convenía en su religión; y el audiençia real de México, en carta que escrivió a V. Magestad, diçe que á proçedido en su offiçio y govierno con mucha satisfaçión de toda la tierra, dando muy buen exemplo con su vida, letras y grande observançia, y que los más de los encuentros que á tenido en su religión á sido defendiendo el autoridad, jurisdiçión y ministros de V. Magestad, y el arçobispo de México tanbién á escrito en su aprovaçión, y el Presidente Marqués de Salinas, siendo Virrey de la nueva españa, escrivió lo bien que proçedía en la visita de su orden.

Fr. Juan de Elormendi, de la orden de sant francisco, de 52 años de edad; á 34 que passó a la nueva españa, donde tomó el ábito, siendo de 22; es maestro en santa Theulugía y á leydo muchos años y predicado con mucha aceptaçión; á sido guardián de algunos conventos de la Provinçia del santo Evangelio de México, y á administrado los sacramentos a los yndios, y congregádoles predicándolos y alumbrándolos en las cossas de la fe; es calificador del santo oficio de México y padre de aquella provinçia, donde fue difinidor y

---

1690) Cfr. nota 1081.

1691) Cfr. nota 1081.

1692) Cfr. nota 1081.

1693) Fechada la carta del Gobernador en Manila a 2 de julio de 1614: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7.

1694) La consulta del Consejo de Indias lleva fecha de 16 de octubre de 1610: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1.

el trienio último provinçial, y al presente es guardián en México con aprovaçión y opinión de muy buen religioso, prudente y de buen govierno.

Fr. Pedro de Aguirre, de la orden de sant Agustín, que haviendo pasado a Philipinas tomó en Manila el ávito 30 años á, y tiene 17 de púlpito, muy buena lengua de los naturales, a los quales á administrado 20 años, y bibido con muy buen exemplo; fue prior de algunos conventos en aquellas Islas y del de la çiudad del Nombre de Jesús y difinidor de su provinçia; vino a España havrá 8 años por procurador general, y haviendo acabado sus negocios se bolvió a aquellas Islas dejando muy buena opinión de su vida y proceder [1695].

De los propuestos u de otros nombrará V. Magestad al que fuere servido [1696]. En Madrid, 22 de março 616 [1616] [1697].

AGI, Aud. de Filipinas, 1 [1698].

300 [Madrid, 8 de junio de 1616].

«Memorial de Fray Gabriel Zapata, Agustino, Procurador de la provincia de Mechoacán, sobre grandes alborotos que causaba Fray Diego del Águila, que debiendo pasar a Filipinas, se quedó allí con otros muchos compañeros».

Muy Poderoso Señor. El Maestro fr. Gabriel çapata, de la orden de sant Agustín, procurador general de la probinçia de Mechoacán, dize: que en aquella probinçia ha abido muy grandes ruidos y disçensiones con unibersal escándalo de aquel Reyno, de nuebe años a esta parte, como es notorio en el Consejo Real de las Indias, y que la causa principal de estos fuegos y alborotos ha sido el querer echar de allí a fray Diego del Águila y a otros muchos religiosos [1699], compañeros suios, que se an quedado en differentes barcadas, para que bayan a las islas Philipinas, donde era su vocación y jornada, y de quedarse se han seguido muchos inconvenientes y defraudado el intento de V. Magestad, que a su costa los llebó para que predicasen el sancto Evangelio en aquellas partes remotas, donde tanta necesidad ay de ministros, y no se propaga cada día más la cristiandad quiçá por falta de ellos. Y para que éstos quedados en la Nueba España bayan su camino ha librado V. Magestad muy apreta-

1695) Para la nota biográfica del P. Aguirre cfr. doc. núm. 252.

1696) Para la presentación por parte del Rey y preconización por S. Santidad: RODRIGUEZ, *Historia,* IX, doc. núm. 16.

1697) Siguen 9 rúbricas de los Señores del Consejo.

1698) Son tres hojas folio del escrito.

1699) El P. Diego de Águila se había alistado para las misiones de Filipinas, habiendo salido de España el 1598: *AGI,* Contrat. 5538, f. 51v: cfr. RODRIGUEZ, *Historia,* X, 176, nota 264.

das çédulas, y, últimamente, lo mandó el año pasado de 615 [1615] [1700], nombrando en ellas al dicho fr. Diego del Águila para que fuese el primero. Y el año 607 [1607], a 28 de henero [1701], libró también V. Magestad çédula para que sacasen de aquella probinçia al dicho padre y le enbiasen a su jornada o que se bolviese a España [1702].

Crecieron mucho aquellos ruidos en la provincia [1703], tanto que el Marqués de Salinas, que a la sazón era Virey en la Nueba españa, y don Joan de Villela [1704], que era Visitador, por bien de paz, entrando en el caso, en nombre

---

1700) Desconocemos esta cédula.

1701) *AGI,* Indif. General, 2873, tomo I, ff. 94-95; publicada en RODRIGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 123.

1702) Felipe III volvió a repetir lo mismo en cédula dada en Madrid el 6.1.1608: cfr. RODRIGUEZ, *Historia,* X, 176-177. A esta cédula contestó el Virrey relatando todo lo que había trajinado para cumplimentar la voluntad regia [México, 15.2.1609]: *AGI,* Aud. de México, 27. Y lo cierto es que ni la cédula de S. M. ni las órdenes del P. General pudieron nada contra el P. Diego del Águila, y «antes, quien se vio medio desterrado, se vio luego Provincial»: BASALENQUE, *Historia,* 70. Efectivamente, el 26 de abril de 1608 tuvo lugar en el convento de Yuririapúndaro el capítulo provincial, y en dichos comicios salió electo Provincial el P. Águila por 27 votos, de 28: cfr. NAVARRETE, *Historia de la Provincia de Mechoacán,* I, 43-44.

1703) La más agitada controversia dentro de la Provincia de Mechoacán hubo de ser ventilada en la congregación intermedia, celebrada en el convento de Charo el 31 de octubre de 1609. Y éstas fueron las causas de tan grande inquietud. Al recibir el P. General las Actas del capítulo de 1608, en febrero de 1609, y viendo que sus mandatos no sólo no habían sido obedecidos, sino que contra toda previsión el P. Águila había prevalecido en sus ambiciones, el citado General no quiso otorgar la aprobación a las Actas capitulares. Fue más allá el Supremo Moderador de la Orden, y a este efecto despachó una nueva Patente [cfr. nota 1710], confiando su inmediata ejecución al P. Pedro de Vera. Éste se presentó ante los Padres de la congregación con la Patente General, fechada en Roma el 3 de marzo de 1609, la que una vez más venía cargada de penas y censuras canónicas. El P. Águila caía de lleno en el primer apartado de la Patente, el cual decía que todos los que se llamaban «Chinos» saliesen de la Provincia y no tuvieran oficio en ella, antes los hacía incapaces, y aquí nombraba al P. Diego del Águila por ser Provincial: cfr. BASALENQUE, *Historia,* 143; NAVARRETE, *Historia de la Provincia de Mechoacán,* I, 47.

1704) La valentía del P. Pedro de Vera fue al fin de cuentas víctima de la sagacidad del P. Diego del Águila. Faltó al primero la cordura suficiente para no entregar los Papeles originales, lo cual hizo sin percatarse de lo que iba a suceder. Los Padres de la congregación intermedia depusieron del cargo de Provincial al P. Águila, entrando a sucederle como Rector Provincial el ex-Provincial Fr. Diego de Soto. Y aquí comienza a funcionar la astucia del Provincial depuesto, haciendo desaparecer el original de la Patente generalicia, que sólo había sido cosida en el *Libro de Provincia,* y una copia autenticada que se hizo correr por los conventos, y que luego desapareció sin tenerse más noticia de ella. Acto seguido el P. Águila apeló a la Audiencia Real, la que llamó al P. Pedro de Vera, y éste no pudo demostrar con documentos fehacientes su proceder y consecuencias en virtud de órdenes generalicias. La Audiencia Real, muy armonizada en sus relaciones con el P. Diego del Águila, optó por llevar al juez y al reo ante el Virrey don Luis de Velasco (hijo), quien «tomó la mano de componerlos, avisando al Provincial que por lo hecho no procediese contra alguno, y al juez que se abstuviese de su oficio mientras no apareciesen los originales, y así los hizo amigos y que con amistad volviesen a la Provincia»: BASALENQUE, *Historia,* 143-144; NAVARRETE, *Historia de la Provincia de Mechoacán,* 47-48

de V. Magestad, hizieron que el dicho Padre Águila quedase fuera de aquella probincia con otros compañeros suios y no bolviesen más a ella [1705]. Y así á estado fuera quatro años [1706]; y, últimamente, el padre general pasado confirmó esto y mandó a la provincia que viniese a México a celebrar su capítulo para que con más authoridad y respeto se çelebrara, y encaminasen las cosas en orden al serviçio de dios Nuestro señor y de V. Magestad, y así se hizo, estando presente el Virrey, con que pareçe començó a tener la provincia alguna paz y quietud [1707]. Pero el padre Águila, que no acaba de quietarse, con siniestra relaçión, por medio del Padre fr. Lorenço de Quantías, que es uno de los alborotadores, y que fue para Philipinas [1708], y agora está en Sevilla, que bino sin licencia de V. Magestad, y el Marqués de Salinas, que benía en aquella occasión por presidente del consejo [1709], le mandó prehender en la Veracruz y en la Habana se le escapó; y aunque bino por procurador nunca llegó a este consejo, y V. Magestad mandó con carta y sobrecarta al presidente y juezes de la casa de la contratación que no le degen pasar más a las Indias, y él se fue a Roma, y en ganando al padre general presente, que es nuevo y no tenía noticia de las cossas passadas, sacó letras y patentes para que el P. Águila fuese restitui-

---

1705) Una síntesis de las andanzas y embrollos ocasionados en México por el P. Aguila: GARCÍA, *Crónica,* 70.

1706) Otra serie de incidentes, todos muy aprovechables para una preciosa novela, pueden verse en BASALENQUE, *Historia,* 163-169; NAVARRETE, *Historia de la Provincia de Mechoacán,* I, 51-53.

1707) Esto es lo que escribe Navarrete sobre este particular: «Fue convocado [el capítulo provincial] oportunamente por el Rector Provincial Fr. Diego de Soto para tenerlo en Yurirhapúndaro. Pero recibió una comunicación del Virrey Marqués de Guadalcázar expresando su deseo de asistir personalmente a la asamblea, con el objeto de evitar disturbios, dados los tristes sucesos anteriores. Por lo tanto, disponía que acudiesen los capitulares al Colegio de San Pablo de la Metrópoli. De pronto, objetaron tal disposición, por parecerles «cosa muy nueva sin ejemplar» y por otros obvios inconvenientes. Sin embargo, prevaleció la voluntad del Virrey y por eso estaban ahora ahí en casa relativamente ajena»: NAVARRETE, *Historia de la Provincia de Mechoacán,* I, 56.

1708) El nombre de este religioso no le encontramos en los *Libros de Gobierno de la Provincia,* lo que nos hace pensar que, dadas sus correrías y aventuras, fingiese ir a Filipinas tomando luego el camino que más le convenía.

1709) D. Luis de Velasco, Marqués de Salinas, antes Virrey de la N. España; nombrado Presidente del Consejo de Indias el 27.12.1610; toma posesión del cargo el 1.12.1611; el 7.8.1617 es jubilado por enfermedad; muere el 7.9.1617: cfr. SCHAEFER, *El Real y Supremo Consejo de las Indias,* I, 351.

do a la provincia [1710] y en ella fuese presidente en el primer capítulo que se celebrará por mayo el año que biene de 617 [1617], y con esta restitución y buelta se ha tornado a alborotar la provinçia, y el provincial y diffinidores escriben pidiendo a V. Magestad remedio de los daños que se han de seguir.

A V. Magestad pide y suplica, en nombre de aquella probincia, sea serbido, por amor de dios, de mandar al Virrey de México saque aquel padre de allí y no le deje presidir, sino que presida el que según nuestra constitución le biene de derecho [1711], que es el definidor más antiguo [1712]. Y V. Magestad se sirba de considerar que ya no ay tienpo para poder escrebir al Padre general que remedia [remedie] los daños y inconvenientes que se pueden seguir y se esperan del cumplimiento de sus mandatos. Y a V. Magestad se accude como a dueño

---

1710) A esta súplica del P. Gabriel Zapata respondió sin duda Felipe III con su cédula [Madrid, 12.6.1616], dirigida al Provincial de la de Mechoacán, diciéndole que de acuerdo con el Virrey de la N. España hiciese enviar a Filipinas al P. Diego del Águila y compañeros, los que destinados a Filipinas se habían quedado en México y habían sido causa de grandes disturbios: *AGI*, Indif. General, 2873, tomo I, f. 224rv; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia*, X, dc. núm. 172. Y escribe Navarrete: «Véase Lib. II de la Provincia, fojas 10-13, donde se hallan transcritas la Patente del Revmo. P. General Fr. Nicolás de Sant'Angelo, fechada en Monte Sabino el 3 de enero de 1616, y la Cédula del Virrey D. Diego Fernández de Córdoba, con fecha en México a 10 de enero de 1617. En ambos documentos se apremia la deportación a Filipinas de los PP. Fr. Hernando Colindres, Fr. Juan de Madera, Fr. Alonso de la Mota y Fr. Pedro de Espar, «por no estar compuestos con la Real Caja de Su Magestad»: NAVARRETE, *Historia de la Provincia de Mechoacán*, I, 59, nota 71. Estos cuatro religiosos jamás llegaron a Filipinas, y sí el P. Diego del Águila, pero no en la fecha que cree Navarrete, sino a finales de 1618, pues así decía la congregación intermedia [Macabebe, 31.10.1618]: «Recibimos por hijo de esta Provincia al P. fr. Diego del Águila y damos licencia para que le puedan llamar de Padre nuestro, atento a haber sido Provincial»: *APM LGP*, II, f. 92v.

1711) Presidió el capítulo, celebrado el 15 de abril de 1617, el P. Francisco de Morante, y del que salió electo Provincial el P. Martín de Vergara: cfr. NAVARRETE, *Historia de la Provincia de Mechoacán*, I, 62. Aunque en dicho capítulo volvió a suscitarse el famoso problema de las listas de los «Chinos», que habían ocupado curatos contra las órdenes del P. General, para nada se menciona ya el nombre concreto del P. Diego del Águila.

1712) Decreto del Consejo en el fol. 2: «En el Consejo a 8 de Junio de 616 [1616]. Escrívase al Virrey que cumpliendo lo que su Magestad tiene mandado por de 18 de mayo del año passado procure con cuydado que se embarquen todos los religiosos de las órdenes de Sant Agustín y las demás, que haviendo passado a costa de su Magestad, destinadas a Philipinas, se han quedado en México, Mechoacán y otras partes, y por ésta y otras justas consideraciones haga que en la primera occasión se embarquen el Padre fray Diego del Águila, de la orden de sant Agustín, para aquellas Islas, sin admitirle disculpa, y que si el P. Lorenço de Qoantías, de la misma orden, passare en esta flota, le haga envarcar de la misma manera, porque avrá pasado sin licencia y contraorden particular que huvo para que se quedase en España, y abise de lo que en todo se hiziere.-Y despáchese carta del Consejo para la Casa [de la Contratación] ordenándola que no deje passar a la Nueva España al dicho fray Lorenço de Coantías y abise [rúbrica]. [*Al margen:*] Ya está despachada.- Y ordénese al Virrey que luego enbíe a llamar a fray Diego del Águila, y que deteniéndole en México, hasta que aya de ir a Philipinas, le ympida hallarse en el Capítulo ni presidir en él, porque assí conviene a la quietud y buen govierno de aquella Provinçia de Mechoacán [rúbrica]».

y patrón de aquellas partes en tan urgente neçesidad y reparo del bien común, que en ello recibirá toda la religión mucha merced y caridad. Fr. Gabriel çapata.

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [1713].

301 Manila, 13 de agosto de 1616.

Certificación otorgada por el Provincial de Agustinos de Filipinas, Fr. Vicente de Sepúlveda, de lo que las Cajas Reales de las Islas estaban debiendo a los naturales que administraba su Orden.

Fray Viçente de Sepúlveda [1714], Provinçial de la orden de nuestro Padre S. Augustín en esta provinçia de philippinas [1715], etc. Por quanto es justo se sepa [1716] los agravios y vejaçiones que los naturales destas yslas han padescido por los muchos servicios personales que an tenido de çinco años a esta parte [1717], en general, y en particular los naturales de las provinçias que administra mi Religión, todas las quales para poderlo çertificar he andado viçitando y biendo por mis ojos, y son tantos los travajos que medianamente no se puede creer, pues ay provinçia, como es la de la pampanga, donde su magestad deve setenta y un mill seteçientos y çinco pesos de arroz, maderas y

1713) Dos hojas del «Memorial» y firma autógrafa.

1714) Cfr. nota 1619.

1715) Cfr. nota 1619.

1716) Esta «Información» fue debida a una petición del Fiscal de la Audiencia de Manila, D. Juan Alvarado Bracamonte: «Muy Poderoso Señor: El Lizenciado Don Juan Alvarado Bracamonte; fiscal de su magestad en esta Real Audiencia y protector general de los naturales y sangleyes destas yslas, digo: que para que conste la mucha cantidad de pessos de oro que se les deve a los dichos naturales hago pressentaçión de las çertificaçiones de los padres provinçiales de las Órdenes de Santo Domingo, san françisco y san Augustín, firmadas de sus nombres y selladas con los sellos de sus offiçios y refrendadas de su secretario»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20; 4 hs. fol. Y en el fol. 4 va este epígrafe: «Certificaçiones de los padres provinçiales de las órdenes destas yslas sacadas a pedimiento del fiscal de su magestad de philipinas de lo que se deve a los naturales. 1616». De los dominicos dio la «Información» su Provincial Fr. Bernardo de Sta. Catalina [Manila, 19.7.1616]; de los franciscanos, Fr. Diego de Chinchón, Ministro Provincial [Manila, 27.5.1616]; y de los agustinos, Fr. Vicente de Sepúlveda.

1717) Todos los Provinciales [cfr. nota 1716] coincidían en que «es verdad pública y notoria que en general todos los yndios destas yslas an reçivido en estos quatro años en las fábricas de navíos para la Armada y fuerte de Cavite, que el Governador Don Juan de Silva mandó hazer, intolerables agravios, en los quales muchos perdieron las vidas, por ser exçessivo el trabajo a que les obligavan, no solamente sin paga, sino aún sin darles la comida suffiçiente, estando en montes y despoblados, a donde ni la podían llevar para tanto tiempo como los detenían ni la podían comprar, ni la avía ni tenían con qué»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

otros géneros [1718], y esto pagado a los bajos precios que los tienen tasados en estas yslas para el serviçio de V. Magestad; demás de lo qual an vendido su oro a menos precio los que lo tenían [1719], y los que no se an hecho esclavos [1720], como oy en día lo están gran número de naturales para cunplir con los repartimientos y bandalas que se les ha echado, no haviendo rreservado sus poseçiones de tierras que sienbran, que llaman sementeras y palmares; y lo mismo á passado en la[s] provincia[s] de pintados, ylocos y tagalos, pues también les deve su magestad quarenta mill ochoçientos y setenta y quatro pesos, fuera assimismo de lo mucho que an gastado y los muchos naturales que an muerto en travajos personales como helas de madera, en astilleros y bogas; de manera que todo lo que su Magestad deve a los dichos naturales, que administramos, son çiento y doçe mill quinientos y setenta y nueve pesos de a ocho reales, antes más que menos. Lo qual çertifico ser assí, porque me consta de memorias hechas por los ministros de cada doctrina, las quales quedan en mi poder, demás de que les á costado a los naturales quatro tanto de la dicha cantidad, pues si su Magestad da un pesso de paga a un indio por el servicio personal de un mes, el pueblo de donde es natural y á cavido de repartimiento de quatro [1721], y assí en todas las demás cossas, con lo qual está la tierra perdida y asolada; y para que dello conste dí ésta firmada de mi nombre y sellada con el

---

1718) Ampliaba este juicio el Provincial de dominicos [cfr. nota 1716], quien hacía su deposición después de haber oído a sus religiosos de la provincia de Bataán: «Pero donde más y mayores deramas se an hechado á sido en la pampanga, con quien entra en quenta y deramas el partido o districto de Bataán, qe mi orden administra, y á ssido tanto el aroz, pescado, maderas, soldados y grumetes que de allí an sacado, que me pidieron los Religiosos con grande instançia que procurasse el remedio destos exçessos o les diesse liçençia para que dexando sus conventos deçiertos se viniessen a esta çiudad, porque ya no tenían entrañas ni corazón para ver tantas lástimas como cada día vían por las deramas dichas sin poderlas remediar, aunque para ayudar a los pobres avían consumido las pobres haziendas de las igleçias y conventos y aún el mismo sustento de los Religiosos»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1719) En la provincia de Pangasinán, administración también de los PP. dominicos, se debían salarios en cortes de madera, arroz, aceite «y otras cossas» más de 7.000 pesos de derramas; a los sangleyes, de quienes también cuidaban estos mismos religiosos, se les adeudaban más de 20.000 pesos, pues se les solía echar derrama de a tostón por mes, llegando en ocasiones a haber más de 15.000 sangleyes: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1720) El Ministro provincial de franciscanos, requerido por el Fiscal [cfr. nota 1716], confiesa haber preguntado a los Padres que vinieron a capítulo de las provincias de La Laguna, Camarines y Visayas, y, aunque no le dieron cifras exactas, le dijeron que los «daños y cossas que les an sacado, si se ubiessen de apreciar y contar justamente, que es una muy grande suma de ducados los que a los dichos yndios se les á pedido y sacado; todo esto no lo podrá pagar con mucho más de un millón, y que la tierra, con aver sido estos quatro años muy prósperos y sin baguios, que muy pocas bezes les suele dexar de aver, está la más pobre, aflijida y desbenturada que á estado muchos años á»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

sello menor de mi ofiçio, que es fecha en nuestro convento de san pablo desta çiudad de Manila en treze de agosto de mill y seisçientos y diez y seis años. Fray Viçente de Sepúlveda, Provinçial [1722].

AGI, Aud. de Filipinas, 20 [1723].

302 Manila, 14 de agosto de 1616.

Carta a S. M. del Obispo de la ciudad del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas, Fr. Pedro de Arce, OSA., recomendando la persona del sargento mayor Don Diego López de Saavedra.

Señor. El capitán y sargento mayor diego lópez de saavedra [1724] es un hijodalgo muy honrrado, y á que passó a estas yslas philipinas treinta y seis años [1725] que bino por poblador y conquistador a ellas con el governador Don

---

1721) En una carta breve pero espontánea decia a S. M. el definitorio provincial de franciscanos [Manila, 15.8.1613] el porqué de todas estas desgracias y los riesgos que las Islas estaban corriendo por la aventura del Maluco, en la que ya se iban sepultando muchas vidas, embarcaciones y dinero, sin poder ver por otra parte solución airosa en un futuro breve: «Esta tierra —escribia dicho definitorio— de Philipinas está muy perdida después que se trató de tomar el maluco y se tomó, porque como ella es corta y á de sustentar tanto, como es acudir con bastimentos al maluco y ay á de aver fábrica de naos, que se hacen tan a costa de los naturales, assí de sus haziendas como de sus vidas para llevar los bastimentos y para la armada que es menester contra los olandeses, los quales andan muy pujantes por la mar»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1722) Y al documento transcrito sigue esta Certificación: «E yo Gaspar Álvarez, escrivano mayor de la governaçión de Guerra destas Islas philippinas por el Rey nuestro Señor, hize sacar y saqué este treslado de la çertificaçión original que dio el padre fray vicente de sepúlveda, Provinçial de la orden de san agustín destas yslas, que está firmado de su nombre y sellada con el sello de su ofiçio, al Licenciado Andrés de Alcaraz, Oydor más antiguo en la Real audiencia destas dichas yslas, que haze los cargos de presidente y capitán general dellas, la qual me entregó para este efecto, de cuyo mandamiento dí el presente testimonio, el qual ba çierto y corregido con la dicha certificaçión original, la qual bolví al dicho oidor. Fecho en Manila en onze de septiembre de mill y seisçientos y diez y seis años. Fize mi signo [signo] en testimonio de verdad.- Gaspar Álvarez [rúbrica]».

1723) Es una hoja folio del escrito del P. V. de Sepúlveda.

1724) Adosado a esta carta del obispo de Cebú hay un impreso, de dos hojas folio y sin fecha, en el que se da una relación de servicios de Diego López de Saavedra, y que por su contenido creemos haya sido impreso en Madrid el año 1618 a fin de presentarlo al Consejo. Al margen de dicho impreso se indican los folios y las preguntas de un Interrogatorio hecho en Manila; solamente se han incluido aquellas preguntas que hacían relación a la vida y méritos de este personaje. En dicho impreso se constata lo siguiente: «El Capitán Diego López de Saavedra, Sargento Mayor de Camarines...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 39.

1725) El impreso [cfr. nota 1724] refiere «que ha servido a su Magestad en la Provincias Filipinas de 38 años a esta parte en oficios militares, en jornadas y entradas, conquistas y pacificaciones de aquellas Provincias, y en algunos oficios de justicia»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 39.

gonçalo rronquillo de peñalosa [1726], y en todo este tiempo á sustentado su casa onrradamente, abiéndose casado pocos años después que llegó con una señora biuda muy honrrada aunque pobre [1727]. Háçe mostrado el dicho Diego lópez saavedra muy afiçionado y deseoso en todas ocaçiones de servir con su persona y armas a V. Magestad. Y conosiéndose este deseo de todos los governadores, que en este tiempo á abido en estas yslas, siempre en las ocaçiones más ynportantes an ocupado su persona, como consta de las ynformaçiones y certificaciones que tienen hechas de las Justiçias y generales de guerra y maeses de campos que á abido en estas yslas muy auténticas, y con testigos muy graves y otros rreligios[os], como consta de los mismos papeles, mandando V. Magestad berlos, y de cómo á servido con mucha aprovación así en oficios de administración de Justicia como en ocaçiones de guerra y castigos a gente lebantada, abiendo dado de todo muy buena quenta [1728], porque siempre á prosedido con mucha cristiandad y haciendo el bien que á podido a los naturales destas yslas; y con ser serviçios tan honrrados los suyos ningún governador los á premiado conforme a las Reales çédulas de V. Magestad, en que manda sean preferidos los que tienen tan buenos méritos, que en esto se le á hecho mucho agravio y con promesas le an ydo entreteniendo hasta que ya la neçesidad le tiene muy apurado [1729]; y así á determinado ocurrir a V. Magestad dándole quenta de todo, y de su pedimiento hago esta Relación como quien á treinta y

---

1726) «Diego López de Saavedra passó a estas yslas el año de ochenta [1580] en servicio del governador don Gonçalo Rronquillo»: MERINO, *Estudios Municipales de Manila,* en *Estudio Agustiniano,* vol. XII, núms. 1-3 (1977) 960.

1727) «Cassó [D. L. de Saavedra] con muger de Alonso de Morales...»: MERINO, *Estudios Municipales de Manila,* en *Estudio Agustiniano,* vol. XII, núms. 1-3 (1977) 960.

1728) Cfr. nota 1724. Según su hoja de servicios, el capitán López de Saavedra acompañó al Maluco a Gómez Pérez Dasmariñas (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, 7, nota 34), yendo con una fragata suya llena de bastimentos y soldados, y corriendo todo por su cuenta; también en 1593 acompañó al capitán Francisco de Mercado y Andrada [Andrade] a la costa de Mindoro, junto a Elín, al castigo de unos corsarios que andaban robando aquella costa; en la lucha contra el holandés Van Noort (cfr. RODRÍGUEZ, *o.c.,* XVI, doc. núm. 214) abasteció al capitán Francisco de Castañeda con cantidad de alabardas, arcabuces, mosquetes, cotas, balas, cuerda y pólvora; el año 1609, viniendo el holandés contra el puerto de Cavite, participó con el capitán Martín de Herrera en la defensa de dicho puerto, donde estuvo en la guardia y custodia todo el tiempo que el enemigo se mostró amenazador, que fueron más de 6 meses, haciendo las rondas y centinelas necesarias, hasta que se le dio la batalla y fue vencido: *AGI,* Aud. de Filipinas, 39.

1729) De la mujer con quien se casó [cfr. nota 1727] «heredó una encomienda que cobrará della quinientos tributos, con que lo passa estrechamente»: MERINO, *Estudios Municipales de Manila,* en *Estudio Agustiniano,* vol. XII, núms. 1-3 (1977) 960

quatro años que le conose [1730], siendo testigo de que bive con neçessidad con carga de muger e hijos [1731], teniendo el mayor dellos en servicio de V. Magestad por soldado, acudiendo actualmente con su persona y armas a la Jornada que hizo el governador Don Juan de silva contra los olandeses [1732]. Certifico a V. Magestad con verdad debida que en el dicho capitán diego lópez saavedra concurren las partes que conbienen para que esté bien empleada la merçed que V. Magestad fuera servido hazerle [1733], así en encomiendas de indios como en otros ofiçios honrrosos, porque de todo dará muy buena quenta en todo tiempo. Guarde nuestro señor la Real persona de V. Magestad en aumento de mayores rreynos y señoríos. Manila y agosto 14, 1616 años. fr. pedro, obispo del Smo. nombre de Jesús.

AGI, Aud. de Filipinas, 39 [1734].

1730) Quizás no fue sólo el conocimiento y trato del obispo Pedro de Arce con el capitan López de Saavedra, y el buen corazón de este Prelado para con los necesitados los que motivaron esta carta sino la protesta más enérgica contra el favoritismo que por estos años campaba entre los Oidores de la Audiencia, los que por muerte del Gobernador D. Juan de Silva regían los destinos de Filipinas, y sobre todo los de sus parientes, amigos y paniaguados. Conocemos a este propósito una carta del capitán Andrés de Obregón y Guevara a S. M. [Manila, 23.11.1616], en la que tal vez con alguna exageración proyecta las preocupaciones de los Oidores en favor de los suyos y el abandono cuando no atropellos contra el resto de la población. Precisamente, tratando y describiendo los nueve familiares del Oidor D. Manuel de Madrid y Luna, escribe el mitente de dicha carta: «Y abrá doçe días que estando el obispo de Çibú [Fr. Pedro de Arce], que oy govierna este arçobispado, en su ventana, que cae en frente de otra del llicenciado Madrid, le dixo el buen obispo, çeloso desta república: señor llicenciado Madrid, muy grande parentela es la de vuestra merced, y de serlo tan grande es gran perjuizio a esta República; le respondió el llicenciado Madrid: si es grande, el menor de todos ellos merece más que todos los de manila. Y esto pasó de una ventana a otra, que lo oyeron los que pasavan por la calle. Pues, si desta manera se apasiona en público por sus deudos, qué ará en secreto y en materia de provisiones. Pues, a este tono son los demás [Oidores] en materia de sus deudos y criados y paniaguados»: *AGI,* Aud. de México, 288.

1731) En la lista de vecinos de la ciudad de Manila [Manila, 25.7.1634] figuraba «el Sargento Mayor Diego López Saavedra, casado, encomendero, con dos hijos y tres nietos, que el uno de ellos es de veinte años»: MERINO, *Estudios Municipales de Manila,* en *Estudio Agustiniano,* vol. XII, núms. 1-3 (1977) 978.

1732) Cfr. nota 1724. «Año de 610 [1610] embió [D. L. de Saavedra] al puerto de Cavite 205 árboles, los dos de 58 codos y 14 palmos de ruedo, tres trinquetes, bergas, marteleros, baupreses, gran suma de tablas de labán, mucho bonete, azeyte, tablones para carenas, para aprestar la armada con que sirvió a su Magestad. Y ansí mismo embió para la dicha armada setenta grumetes pagados...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 39.

1733) En 1638 era miembro del Cabildo secular de Manila, y en esta condición firma una carta para S. M. [Manila, 2.8.1638], elogiando la obra y méritos del Gobernador D. Sebastián Hurtado de Corcuera en su jornada a Mindanao: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74; publicada la carta en COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 528-532, nota.

1734) Tres hojas folios de la carta autógrafa.

303 [Manila, 12 de octubre de 1616].

«Memorial del Maestro Fr. Diego de Guevara, electo Obispo de Nueva Cáceres, suplicando se le dé licencia para embarcar en la armada que iba al socorro de Filiipinas, o en la flota de Tierrafirme. Pide, asimismo, se le permita consagrarse en España y que se le libren 1.000 ducados a cuenta de sus estipendios».

Señor. El Maestro fr. Diego de Guevara [1735], obispo electo de Cáçeres [1736], dize: que ya an venido las Bulas [1737] de su Santidad para consagrarse [1738], y que por pareçerle [1739] de mucho serviçio de nuestro señor y de vuestra magestad se dispone a yr con la armada y socorro que va a las Philipinas, sirviéndose vuestra magestad de darle liçençia para que se consagre en España, pues no es posible recibir la consagración en el camino, ni en Manila está el Arzobispo para poder hazer actos pontificales, y dándole libranza para que en Sevilla le den mil ducados más de los que le an librado a quenta de su estipendio, pues no ay a donde se pueda tomar socorro de aquí a las islas para llevar su persona y criados [1740]. Y no aviendo lugar de esto, a V. Magestad suplica y pide liçençia para enbarcarse en la flota de tierra firme para poder alcanzar las naos que por Marzo van de la Nueva España a las islas, para yr a servir a Vuestra Ma-

---

1735) Cfr. nota 1681.

1736) Cfr. nota 1696.

1737) Así decían en una «Súplica» a S. M. Fr. Miguel García Serrano y Fr. Diego de Guevara, obispos de N. Segovia y N. Cáceres, respectivamente: «Señor.- Fr. Miguel Garçía y fray Diego de guevara, Obispos de las Ciudades de nueva Segovia y Cáçeres, hazen presentación de sus bulas y suplican a V. Magestad mande se despachen las executoriales en la forma hordinaria, en que recibirán merced». [Endosados:] «Véalas el fiscal [rúbrica]».- «El fiscal dice que á visto las Bullas contenidas en esta petición. En Madrid, a 12 de octubre de 1616 años [rúbrica]».- «En 12 de Octubre de 1616: Déseles sus executoriales [rúbrica].- En 14 de octubre de 616 [1616] [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; 1 h. fol.; cfr. también RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, 50-51, nota 132.

1738) Según Santiago Vela, el P. Guevara recibió la consagración en España, embarcándose por tercera vez para Filipinas, una vez realizada aquella: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* III, 381; RODRÍGUEZ, *Historia,* IX, doc. núm. 16.

1739) Las Ejecutoriales [cfr. nota 1737] fueron despachadas a favor del P. Guevara el 15 de octubre de 1616: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.879.

1740) De los tres criados que el P. Guevara llevó a Filipinas, dos eran españoles y el tercero de la India Oriental, el que ya había acompañado al citado religioso en su viaje Manila-Madrid (1614-1615). He aquí la «Súplica» del interesado: «Señor. Gregorio de Lemos, natural de la yndia oriental, de la ciudad de Cochín, dize: que él bino desde Manila con el Maestro fray diego de Guevara, electo obispo de Cáçeres, y porque quiere bolber a la dicha ciudad, suplica se le dé licencia para ello, en que recibirá merced». [*Postdata del P. Guevara:*] Este criado fue uno de los que truje en virtud de la liçençia del Governador que presento [cfr. doc. núm. 297]. [*Comentario del Consejo:*] Buélbase [rúbrica].- En 12 de agosto de 1616».

gestad en el ministerio que le á ocupado, etc. El Maestro fr. Diego de Guevara [1741].

AGI, Aud. de Filipinas, 76 [1742].

304 Madrid, 19 de octubre de 1616.

Memorial de Fr. Diego de Guevara, OSA., Obispo electo de Nueva Cáceres, en Filipinas, suplicando se le dé licencia para llevar consigo dos compañeros de la misma Orden que le ayuden en su ministerio.

El Maestro Fr. Diego de guevara [1743], de la orden de S. Agustín, electo obispo de la nueva cáçeres [1744], en las yslas Philipinas, para donde estoy de partida. Por quanto su Magestad [1745], Dios le guarde, y el Reverendísimo padre General de mi religión, el Maestro Fr. Niculás de S. Ángel [1746], con particular patente [1747] me an dado liçençia y authoridad para mi consuelo que pueda llebar y nombrar dos compañeros de la mesma religión [1748], que bayan en mi compañía y biban en ella inmediatos a mi dispusición y obediençia; y teniendo consideración a que para tales xornadas y largas peregrinaçiones, vida solitaria y apostólica que se á de pasar en aquellas partes, y a que allá tendré también neçesidad de que mis compañeros me aiuden en la dotrina [y] predicazión de aquellos naturales, he procurado buscar y escojer personas tales en quien concurran letras, virtud y aprovazión. Y sabiendo que en la persona del

---

1741) Comentario del Consejo al margen: «Del obispo electo de Cázeres.- En el Consejo a 12 de octubre de 616 [1616]. Vaya en la flota de Tierra firme [rúbrica]».

1742) Una hoja folio; autógrafa.

1743) Cfr. nota 1681.

1744) Cfr. nota 1696.

1745) Felipe III otorgó esta licencia por cédula dada en San Lorenzo el 20 de agosto de 1616: *AGI,* Indif. General, 450, f. 192rv; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 176.

1746) General de la Orden desde 1614 a 1620: *Anal. August.* 10 (1923-1924) 311; LANTERI, *Nicolai Crusenii continuatio,* 163-182; RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 79, nota 3.

1747) Dada la Patente del P. General [cfr. nota 1746] en Roma el 28 de junio de 1616: *AGOR,* Dd 59, ff. 2v-3; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 74.

1748) Además del P. Juan Boán, había el P. Guevara pedido licencia para llevar como compañero al P. Juan Francisco de Jesús, a tenor de lo que se dice en el siguiente escrito: «Señor. El Maestro fray diego de guevara, electo obispo de Cáçeres, dize: que para que aia quien le ayude, quiere llevar consigo al Maestro Juan Francisco de Jesús, natural de Baeça, clérigo presbítero, suplica a V. Magestad que, pues, allá ay falta de Ministros se le dé licencia para llevarle consigo, en que recibirá merced. El Maestro fr. Diego de Guevara»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; 1 fol.; firma autógrafa del P. Guevara.

padre predicador Fr. Joan de Boan [1749] concurre todo esto con ventajas [1750], como lo enseña la espiriençia larga que tengo de su trato y comunicaçión, y ques hombre de mucha inteligençia y cuidado [1751], pues á tenido en esta corte el de ser Procurador General de la provinçia del perú, le é rogado se dedique a nuestro señor para esta xornada y se baya conmigo [1752]. Y aviéndole pareçido que se alla con ánimo y fuerças para poderla hazer y servir en ella a las Magestades del çielo y de la tierra, gusta luego de partir; atento a lo qual, usando de la authoridad que tengo, por las presentes le nombro y admito por mi compañero y doy este nombramiento, firmado y sellado, para que le presente ante el muy reverendo Padre Provinçial de Castilla [1753], y en las demás partes donde

---

1749) Nota biográfica: RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 250-251, nota 517.

1750) El P. Boán, una vez de acuerdo con el P. Guevara, elevó también a S. M. el correspondiente «Memorial»: «Señor. Fr. Joan Boán, de la orden de San Augustín, sobrino del licenciado Boán, que fue de este Real Consejo, diçe: que deseando serbir a nuestro Señor en la conversión de los indios, el obispo de Cáçeres le á nombrado por su compañero, de que consta por la patente que presenta. Suplica a V. Magestad le dé licencia para pasar a aquellas islas con un criado que le sirba, y que aga el biaje en la flota en que fuere el dicho obispo como tal su compañero, en que reçibirá merced, etc.»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; 1 h. fol.; para el criado del P. Juan de Boán: RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 250, nota 515.

1751) Quizás este trato entre el P. Guevara y el P. Boán venía de mucho tiempo atrás. En la lista que presentó el P. Guevara y que fue aprobada el 3.6.1609 figura un Juan Boán, que podría ser éste: *AGI,* Contrat., 5538, ff. 106-107: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 181, nota 286. Nos despita, sin embargo, el P. Medina al escribir como miembro de la Misión que arriba a Manila el 6.6.1610 [cfr. nota 1098], si bien el texto del citado P. Medina nos parece un tanto oscuro: «El P. Juan Boán vino ha ya cuatro años»: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 188. Ningún *Juan Boán* encontramos desde la fecha indicada hasta el 21.8.1618, en que «se recibieron por hijos de esta Provincia los religiosos que este año llegaron en las naos de Nueva España, con los títulos de predicadores y confesores, en la forma siguiente: ...el P. fr. Juan Boán, predicador y confesor, de hábito 17 años»: *APM LGP,* II, f. 91. Y por lo que se dice a continuación en las mismas naos llegó el P. Diego de Guevara: *ibid.*

1752) El P. Boán, una vez llegado a Filipinas e incorporado a la Provincia [cfr. nota 1751], no continuó como compañero del P. Guevara y sí el P. Francisco de Figueroa, que ya estaba en las Islas: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 250-251, nota 517.

1753) Éste es el permiso del Provincial de la de Castilla: «Licencia. El Maestro Fr. Francisco Cornejo, Provincial de esta provincia de Castilla de la observancia, de la orden de nuestro Padre S. Augustín: Por la presente doy licencia al Padre fr. Joan Boán, predicador y confessor, para que vaya en compañía del Señor obispo de Cáçeres a las islas de las philipinas o otras qualesquiera partes que su Señoría fuere, y también se la doy para que siendo su voluntad se pueda quedar en aquellas provincias o otras qualesquiera de las Indias y incorporarse en ellas con voluntad de los Superiores dellas, y porque más merezca se lo mando en virtud de santa obediencia y que ningún nuestro inferior se lo impida. Dada en nuestro convento de S. Phelipe de Madrid en 25 de octubre de 1616. Fr. Francisco Cornejo, provincial [rúbrica].- Por mandado de nuestro P. Provincial, Fr. Lucas de Spinosa [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; 1 h. fol.; original.

fuere necesario, que conste de su xornada y partida que haçe en mi compañía [1754]. Fecha en Madrid a diez y nueve de otubre de mill y seiscientos y diez y seis años. Fr. Diego de Guevara, obispo electo de Cáçeres [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 76 [1755].

305 San Lúcar de Barrameda, 28 de noviembre de 1616.

Memorial del P. Diego de Guevara, obispo electo de Nueva Cáceres, en las Islas Filipinas, pidiendo se le presten hasta 1.000 ducados y se le dé licencia para consagrarse en Sevilla.

Señor. Llegué a esta ciudad y luego traté con el Presidente de la Contratación de mi despacho, y aviendo conferido las dificultades que se an recreçido con la tardanza de la flota y despacho de la de tierra firme, y deseando servir a V. Magestad, posponiendo todas mis comodidades, con su parezer me he resuelto a yr en esta Armada, sirviéndose V. magestad de darme liçençia y que se me libren mil ducados a quenta de mi estipendio, que no viene a ser sino quinientos aquí, que V. magestad me manda dar en México, de manera que V. Magestad manda que se me den en Sevilla quinientos y en México otros quinientos, que hazen mil. Y para mi avío en esta ocasión será muy grande merced, y espero en nuestro Señor que será mi ida de algún serviçio de V. Magestad por la plática que tengo de las cosas de las islas y de estos viajes; y para más servir a V. Magestad en esta jornada le suplico me dé permiso para consagrarme en Sevilla, supuesto que en consçiençia no ay cosa que lo prohíba, y la intençión de V. Magestad y de su santidad van a fin de que no se queden en España los obispos consagrados sin querer yr a sus yglesias, y la consecuençia de mi petición no puede servir para otros, y quando se quieran aprovechar de mí como vayan por donde yo quiero yr, vayan con merced, que porque vayan se les puede dar liçençia para consagrarse. V. Magestad verá lo que más convenga, que yo estoy determinado a yr sirviendo a V. magestad en esta armada en todo suceso, como lo he hecho á ventitres años. Nuestro Señor prospere a V. Magestad y en estados augmente como sus fieles Capellanes deseamos y en nuestros sacrifiçios le pedimos, etc. De Barrameda, 28 de Noviembre, 1616

1754) A continuación de la *Licencia* del Provincial de la de Castilla [cfr. nota 1753) ha escrito el Consejo: «En 29 de octubre, 616 [1616].- Passe [rúbrica]». Más tarde, para el P. Boán expidió S. M. la oportuna cédula [Toledo, 2.11.1616]: *AGI,* Indif. General, 2857, tomo II, ff. 71v-72; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 250-251, nota 517.

1755) Una hoja folio; autógrafa.

años. Esto suplico a V. Magestad por la duda que tengo de hallar quien me consagre en Philippinas, porque de la mucha hedad de los prelados, indisposición del Arzobispo de Manila puedo temer no hallarlos vivos, etc. Fr. Diego de Guevara, obispo electo de Cáceres [rúbrica] [1756].

AGI, Aud. de Filipinas, 76.

306 Madrid, 1616.

Memorial de Fr. Diego de Guevara, obispo de Nueva Cáceres, en Filipinas, sobre la poca necesidad que había en Filipinas de la fundación de los Agustinos Recoletos.

Señor. En cumplimiento de lo que V. Magestad manda, diçe el electo obispo de Cáçeres que poca neçesidad avía en las Philipinas y en otras partes de las indias de fundaçiones de Recoletos [1757], pues no son más que fundaçiones de hospitales, a quien por fuerza V. Magestad, vista su neçesidad, les á de dar sustento, deviendo gastar su Real haçienda en sustentar los pobres soldados que andan haçiendo sus postas y çentinelas, expuestos a los travajos que trae consigo la vida militar, por lo qual no avía neçesidad de estas fundaçiones; porque en Manila ay quatro Conventos muy poblados de religiosos [1758], y para la administraçión de los santos sacramentos, ansí de los Naturales como Españoles, bastavan quatro religiosos de cada religión, que vienen a ser dieçiséis, fuera de los curas y prebendados de la Catedral, que con éstos avía bastantíssima doctrina. Y después que fundaron los padres recoletos acuden los españoles veçinos a ellos con sus limosnas y no a los pobres soldados que padeçen muy grandes incomodidades; y en las islas çircunveçinas a la de Manila ay bastante doctrina con la de las quatro religiones que allá

1756) Una hoja folio; autógrafa.
1757) Cfr. doc. núm. 255.
1758) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, doc. núm. 158.

avía [1759], sino es que fuesen a conquistar las islas de Terrenate y otras que están por allí, que podían yr a la conversión de aquellas almas. Pero supuesto que están ya allá, puede V. Magestad, si fuere servido, mandar que para dos religiosos se les dé el estipendio que les señaló el Governador [1760], pues son ellos tan pocos que todos los que allá están y van agora no llegarán a treinta, y les mandan muchas misas, y los vivos y difuntos les dejan muy grandes limosnas con que pueden pasar muy cómodamente, etc. + El Maestro fr. Diego de Guevara.

AGI, Aud. de Filipinas, 79 [1761].

307 México, 15 de febrero de 1617.

Carta del Virrey de México, Marqués de Guadalcázar, a S. M., diciendo que había cumplimentado la Real Cédula que mandaba encaminar a Filipinas al P. Diego del Águila y otros religiosos.

1759) Sabía muy bien el P. Diego de Guevara, porque él estaba en Filipinas entonces, que había muchísimas partes de las Islas que estaban necesitadas de doctrina y religiosos. Y sabía precisamente que los agustinos recoletos se habían encargado de una zona difícil que habíamos abandonado nosotros hacía poco tiempo, y que si estos religiosos no pudieron extenderse más, y aún cerrar Casas que habían ya abierto, fue por falta de personal, no por carencia de ideales y ganas de trabajar. Éste es el testimonio de los agustinos recoletos en carta al Rey [Manila, 30.6.1616]: «...y que esta Ciudad y Reyno nos tiene pía y particular afección, y que en servicio de V. Alteza acudimos a la conversión y administración de una doctrina en puesto trabajosso y de ninguna temporal consolaçión, y por no tener Religiosos para estar en otra el número conveniente, que son tres, la dexamos, y otras muchas que ay a que acudir y se nos an ofrecido y de cada día ofrecen, no las emos admitido por las mesmas razones. Parece que con justa confiança podemos supplicar, como supplicamos a V. Alteza, con la submissión de fieles vassallos y humildad de pobres Religiosos, se sirva favorecer esta caussa tan piadossa y de servicio de nuestro Señor mandando se nos embíen algunos Religiosos de la recolleción de esos Reynos, con que creçiendo en número crezcamos también en espíritu, pues todo á de resultar en cosa (?) del servicio de las dos Magestades»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

1760) Es natural que no fueran tan optimistas los interesados, y así se desprende de la carta que citamos en nota 1759, firmada en el convento de San Nicolás por los PP. Diego de la Anunciación, Prior, Andrés del Espíritu Santo, Francisco de la Madre de Dios y Pedro de San José. En dicha carta describían los mitentes sus necesidades y trabajos en términos muy contrarios a los que aquí quiere dar a entender el P. Guevara. Escribían aquellos: «Cuando a estas partes venimos se sirvió V. Alteza mandar se diese la limosna de vino y aceyte como a las demás Religiones por tiempo de seys años, en cuya conformidad se nos á dado hasta agora, y porque el tiempo por V. Alteza señalado se cumplirá con brevedad, humilmente supplicamos a V. Alteza se sirva mandar que por el orden que a las demás Religiones se provee de la dicha limosna de vino y aceyte y también el sustento para los Religiossos deste convento que V. Alteza fuere servido y las medicinas para los enfermos, como en los demás conventos V. Alteza lo manda dar con su acostumbrada piedad se nos dé a nosotros, pues somos tan pobres como ellos y nos ocupamos en los mesmos Ministerios»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

1761) Una hoja folio; autógrafa.

Señor. En conformidad de lo que escriví a V. Magestad en el aviso pasado, traté de que se pusiese en execuçión la Real çédula sobre que fr. diego del águila y los demás Religiosos venidos para filipinas vayan a ellas [1762], y para mayor açierto de lo que toca a la provinçia de Mechoacán lo comuniqué con el audiençia y con su parezer se proveyó el auto, cuya copia va con ésta, que V. Magestad se servirá de mandar ver [1763], y he encargado al fiscal que se informe

1762) Cfr. doc. núm. 300.

1763) Esta vez el Virrey y Presidente de la Audiencia de México, Marqués de Guadalcázar, juntamente con la Audiencia proveyó un «Auto sobre el cumplimiento de una Real Cédula tocante a los Religiosos de la orden de sant Augustín que se an de embiar a Philippinas» [México, 22.12.1616], y que por su importancia reproducimos como complemento de lo ya escrito: «Su Excelencia aviendo comunicado con esta Real audiençia lo tocante al cumplimiento de la çédula de su Magestad, su fecha doçe de Junio de mill y seisçientos y diez y seis años, açerca de embiar a las Islas Philippinas ciertos Religiosos de la Orden de sant augustín, con todo lo demás en ella contenido, dixo: que en conformidad de lo dispuesto por la dicha Real cédula se notifique al P. Maestro fray Diego del Águila, de la dicha Orden, no salga desta dicha çiudad ni baya a presidir y asistir en el Capítulo de su Orden, que de próximo se á de hazer en la provinçia de mechoacán, y en quanto a ser enviados a las Islas Philippinas los Religiossos que de españa huvieren venido para este fin se cumpla y execute ansimismo la dicha Real çédula, como en ella se contiene, sobreseyéndose en lo tocante a la persona del dicho Maestro fray Diego del Águila, por tener declaración del Virrey, conde de Monterrey, de que no vino para aquellas yslas, confirmada por el Virrey, Marqués de Montesclaros; y ansimismo lo que toca a otros Religiossos, que tienen hecha satisfaçión a la Real Caxa y lizençias y declaraçiones en su fabor de los Virreyes de la nueba españa, de que su magestad no á sido informado; y açerca de los Recaudos y rraçones que pressentan y alegan se consulte a su magestad, remitiéndolo a su Real consejo, assí por lo que toca a ser oydos los dichos Religiossos en el particular de su derecho y defenssa, como por intervenir en este casso el poder, juridiçión y facultad que su Magestad tiene dada a sus Virreyes y lugarthenientes, usando de la qual admitieron las dichas compussiciones y dieron tales liçençias, por caussas que a ellos les dexó de mover, y se puede pressumir que su Magestad será más servido y tendrá por menos inconviniente que la yda de quatro o seys Religiosos a Philipinas se dilate, donde yendo forçados podrán caussar más daño que provecho por faltarles la yntençión y çelo neçessario, que poner con este exemplo en dubda la aprovaçión y firmeça que su Magestad quiere tengan las cossas proveydas por sus Virreyes y lugarthenientes, en fee de la qual se hazen y consiguen tantos negocios, contratos y buenos efectos en aumento de la Real hazienda y serviçio de Dios y de su Magestad; y en el ynterin que biene respuesta de lo que en esta rrazón se consultare a su Magestad, se ruega y encarga al dicho P. Maestro fray Diego del Águila y demás Religiosos, que pressentan y tienen tales Recaudos, no buelvan a la provinçia de Mechoacán, y estén dispuestos para lo que su Magestad fuere servido de ordenar, con que desde luego se acude al remedio de las inquietudes que en la dicha çédula se dize caussan en ella; y ansimismo se ruega y encarga al provinçial desta Provinçia de México, de la dicha Orden, que los tenga en depóssito hasta el dicho effecto, y los rreparta en las casas y conventos desta provinçia sin yncorporarlos en ella, y también al Provinçial de Mechoacán que para el tiempo del primer despacho para las Islas Philippinas remita los demás Religiossos que no tienen liçençia ni compussiçión y están comprendidos en la Real çédula, y para todo se despache provisión. Y así lo mandó y firmó su Excelencia y los Señores Oydores desta Real audiençia.- El Marqués de Guadalcáçar. El lic. don Pedro de Otalora. El lic. Pedro Xuárez. El lic. Paz de Vallecillo. El lic. Don Francisco de Leoz.- Ante mí, Pedro de la Torre»: *AGI*, Aud. de México, 248; 2 hs. fol.

muy particularmente de todos los que están en otras provinçias [1764] para que asimismo cumplan lo que V. Magestad tiene mandado en esto [1765]. Dios guarde la católica persona de V. Magestad como la cristiandad á menester. México, 15 de hebrero, 1617. El Marqués de Guadalcázar [rúbrica] [1766].

AGI, Aud. de México, 248 [1767].

308 Madrid, 28 de febrero de 1617.

Consulta del Consejo de Indias, proponiendo sujetos para Coadjutor del Arzobispo de Manila con derecho de futura sucesión.

Señor. Haviendo representado el licenciado don Diego Vázquez de Mercado, Arçobispo de la Iglesia de Manila [1768], que se hallava con mucha edad y tan grandes enfermedades que no podía cumplir con las obligaçiones de buen prelado, suplicó a V. Magestad le hiziese merced de exonerarle de aquella carga y conçederle liçencia para que renunçiase el Arçobispado, o que se le diese

---

1764) La postura rígida del Consejo frente a la desobediencia del P. Diego del Águila y otros muchos religiosos quedados en la N. España, y que llevaban destino a Filipinas, podría también deberse a las presiones del P. Miguel García Serrano, Procurador de la Provincia de Filipinas en Madrid, y a quien se debe el siguiente «Memorial» de 1616: «Señor. El maestro fray Miguel garçía, electo Obispo de la nueba segovia, procurador General de las Islas Philipinas, de la orden de sant Augustín, dize: que aunque V. Magestad el año pasado mandó despachar çédulas a la Audiencia de México para que mandasen hir a Philipinas los frayles quedados en la nueba españa, que havian hido a costa de V. Magestad a la conversión de las dichas yslas, estando ynformado de los grandes daños y muchos ynconvenientes que se han seguido de su quedada, las quales dichas çédulas no se han cumplido; supplica a V. Magestad mande dar su sobreçédula para que se cumplan las dadas, y carta para que el Virrey y audiencia avisen de lo que en esto se hiziere, que en ello recivirá la religión mucha limosna y merced». [*Al margen del Consejo:*] «Como lo pide [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; para la fecha cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 10.023.

1765) El dictamen del Consejo de Indias, aún sin saber y conocer el escrito de la Audiencia de México [cfr. nota 1763], en nota 1712.

1766) Determinación del Consejo al dorso: «El Consejo a 12 de octubre de 617 [1617]. Decretado dentro [rúbrica]». [*Al margen del texto de la carta:*] Lo acordado y respondido [rúbrica].

1767) Una hoja folio original de la carta.

1768) Cfr. nota 1149.

coadjutor con la futura sucessión, que acudiese a lo que él no podía [1769]. Y el Consejo, considerando estas causas, consultó a V. Magestad que, respecto de su mucha vejez y de la distançia que ay desde españa a aquella Iglessia para ynbiar persona a ella, en casso que él faltase, tenía por conviniente dalle coadjutor con la futura sucessión, a quien se le podría señalar la terçia parte del valor del Arçobispado, demás de las ovençiones y bisita dél, supuesto que a los prelados de aquella Iglesia se les da çédula para que no llegando sus frutos a tres mill ducados, se les supla lo que faltare de la hazienda real de V. Magestad, fue servido responder: «Vea el Consejo, si por yntroduçir coadjutorías en estas cossas, habría persona en aquellas partes que proveyéndole en propiedad acudiese a hazer su ofiçio, y hallándose, se me consulte y lo que se havrá de hazer con el Arçobispo que renunçia».

Y después, por otra consulta, de primero de Jullio de 616 [1616] [1770], se dijo a V. Magestad que para proceder en este caso con más justificaçión, se habían aguardado las cartas de Philipinas, por si el Arçobispo ynsistía de nuevo en su pretenssión, y que haviendo reconoçido las del año de 614 [1614] [1771] y 15 [1615] [1772], escrivió que se hallava muy ynútil para el govierno de aquella Iglesia por tener más de 70 años de edad, lleno de enfermedades y escrúpulos, por no poder descargar la real conçiençia de V. Magestad y la suya. Y fue el Consejo del mismo pareçer que en la consulta referida, de que se le diese coadjutor con la futura suçesión, señalándole la terçia parte de la renta de aquel Arçobispado, de más de las ovençiones y bisita dél, y que al Arçobispo le quedasen para su cóngrua las otras dos partes, porque en esta forma hera más a

---

1769) Así escribía a S. M. el Sr. Vázquez de Mercado [Manila, 4.5.1614]: «En esta materia yo no sirvo de cossa, ni valgo con el que gobierna; para todo lo demás tocante a mi dignidad estoy inútil, porque tengo muchas enfermedades y penosas; sobre setenta y tantos años de edad no tengo personas de mi ábito que me puedan ayudar, vivo lleno de escrúpulos por las faltas que hago en el officio, tienenme todos por muy remisso; conosco que falto de mis obligaciones, no descargo con esto la Real conciencia de V. Magestad y cargo la mía, y juro por la consagración que tengo, con la verdad devida a nuestro Dios y a V. Magestad, que esto que digo no es para excusa sino por verdad ynfalible, y que esto es causa que lo que toca a la authoridad de esta dignidad y jurisdicçión cada día vaya a menos, que es grandíssimo mal, y que por mis remissiones y poco castigo y diligencia se deve temer vayan algunos pecados a más, y es razón se remedie con tiempo, embiando suçesor a esta dignidad; atento a todo lo qual supplico a V. Magestad, con las sumisiones que puedo, reserve a este su muy leal vasallo de carga tan pesada para un pobre viejo tan sin fuerzas como yo estoy, y con los deffectos que tengo para servirla...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74.

1770) Fechada la consulta del Consejo de Indias en Madrid a 1°. de julio de 1616: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1; cfr. también NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.711.

1771) Cfr. nota 1769.

1772) Carta fechada en Manila el 25 de julio de 1615: *AGI,* Aud. de Filipinas, 77.

propósito, conforme a su pedimento y a lo que se acostumbra en semejantes cassos. Y V. Magestad fue servido responder: «Está bien» [1773]. Y habiendo mirado en personas de las buenas partes que se requieren para este ministerio, las que han pareçido más a propósito son:

El Obispo don fr. Miguel Garçía, de la horden de Sant Agustín; tiene 45 años de hedad, los 28 de hábito y 21 de predicador, y ha que passó 20 a las Islas Philipinas, donde deprendió la lengua de los Indios y en ella les administró los sacramentos, predicando y confesándolos todo este tiempo. Leyó en su orden artes y Theulugía, y fue comisario del santo ofiçio en el obispado de Camarines y calificador de la ynquisiçión de México, prior de diferentes conventos en aquellas Islas y del de Manila tres años. Después, siendo Provinçial, bisitó toda la Provinçia cun prudençia y entereça, y en la bissita que a él se le tomó no se le puso culpa ni hizo cargo, mostrando de su persona y proceder general satisfaçión, estimándole todos los estados y, particularmente, los naturales, por haver usado de mucha caridad y religión; bautiçó muy grande número de gentiles, y acudió siempre a las cossas del servicio de V. Magestad con particular afecto, como lo testifican las cartas que en su aprovaçión han escrito en diferentes años el audiençia real de Manila, el Governador, el Arçobispo y las religiones y el cavildo secular; y haviendo venido a esta corte por difinidor y procurador general de aquella Provinçia el año de 615 [1615] a pedir religiosos para las misiones della, se le conçedieron treynta, y le hizo V. Magestad merced de presentarle al obispado de la nueva Segobia, en Philipinas [1774]. Y ya electo se dispuso luego a llevarlos y se embarcó con ellos, mostrando en sus acciones las buenas partes que quedan referidas [1775].

Fr. Bartholomé Téllez, de la orden de los mínimos de s. Francisco de Paula; á leydo artes y theulugía en la Universidad de Salamanca, Alcalá y Valladolid, en sus cassas, y presidió en algunos actos en ellas; ha tenido los ofiçios de su religión hasta el de provinçial que oy es desta Provinçia de Castilla; es calificador de la general ynquisiçión y á censurado algunos libros por comissión del Consejo real; y siendo prelado y lector de Theulugía en Alcalá, le eligió el embaxador don Alonso de Velasco para llevarle consigo a Inglaterra, con licencia de V. Magestad, donde estuvo tres años, y acudió a cossas ynportantes de su real servicio y de la Iglesia católica, y, en particular, a hazer yntimar de parte de su Santidad al Archipresbítero de aquel Reyno no permi-

---

1773) *AGI*, [illegible]. de Filipinas, 1.

1774) Cfr. doc. núm. 299.

1775) Para la preconización del P. Miguel García Serrano como arzobispo de Manila, c... RODRÍGUEZ, *Historia* [illegible]X, doc. núm. 17.

tiese resçivir el juramento que el Rey Jacobo sexto propone a sus basallos, lo qual no se había podido asentar hasta entonçes. Y su Santidad le honrró en Roma y mandó darle la parte el tiempo que allí estuvo y una pinssión sobre la masescolía de Astorga; y el año pasado de 615 [1615] presidió en el Capítulo general de la religión premostratense, que concluyó y acavó con mucha brevedad.

El Maestro fr. Thomás de Saavedra, de la orden de Santo Domingo, lector de Theulugía en su convento de la ciudad de granada y consultor del santo oficio, de vida exemplar, y por ellas y sus muchas letras han corrido por sus manos todos los negoçios graves de conçiençia que en su tiempo se han ofreçido en aquel Arçobispado, donde es examinador de los confesores y curatos, desde el Arçobispo don Pedro de Castro, y en el púlpito y cátreda [*sic*], que á leydo más de 22 años, á aprovechado mucho; y la çiudad de Granada escrive a V. Magestad en su aprovaçión y recomendaçión, y diçe que sus pasados sirvieron en la conquista y rebelión de aquel Reyno, señalándose en las ocassiones que se ofreçieron, y que tendrá por propia la merced que V. Magestad le hiziere.

Fr. Pedro de Choças, predicador de la orden de sant francisco; tiene çinquenta años de edad; á sido guardián de billarejo de Salbanes y de santo francisco de Pinto; después fue a la florida con una missión de doçe religiosos. donde proçedió con exemplo, y después le nombró su orden por comisario general de la tierra santa; y acavado el officio su Provinçial le ynbió al Capítulo general, que se çelebró en Roma, con el boto de Provinçial, y por sus méritos y buenas partes le hizieron padre perpetuo de su provinçia, y venido a españa fue guardián de san francisco de Madrid, donde está, y es calificador de la santa General Inquisiçión.

De los propuestos u de otros nombrará V. Magestad al que más será servido. En Madrid, 28 de febrero de 617 [1617] años.

AGI, Aud. de Filipinas, 1 [1776].

309 [Madrid, 3 de marzo de 1617].

Memorial de Fr. Alonso del Rincón, agustino, residente en Filipinas, pidiendo licencia para regresar a España.

Señor. Fray Alonso del Rincón, prior del convento de san Augustín, de la

---

1776) Tres hojas folio del escrito del Consejo.

isla [1777] de Vava [Guagua] [1778], en la provincia de la pampanga [1779], en las Filipinas, digo: que á más de doze años [1780] que asisto en estas islas, sirviendo a V. A. en el dicho priorato y otros [1781], y porque dexé en España [1782] a doña Ana del Rincón, mi hermana, donzella y güérfana, y para tratar de su remedio y ponerla en estado, y por estar yo enfermo de la orina, el P. Generalísimo de mi orden me á dado lizencia para pasar a España [1783], de que con ésta hago demonstrazión [1784], y suplico a V. A. me dé licenzia para que pueda hazer el dicho viaje por lo menos por término limitado [1785], el que V. A. fuere

---

1777) Expresión incorrecta; era la isla de Luzón.

1778) Elegido Prior de Guagua en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1615]: *APM LGP,* II, f. 65v, y desempeña este oficio hasta el capítulo provincial [Guadalupe, 29.4.1617], fecha en que es nombrado Prior del convento de San Agustín de Manila: *ibid.,* f. 70v; la fecha que damos en el encabezamiento de este documento pertenece al Consejo de Indias, lo que nos induce a creer que el «Memorial» se hizo y remitió apenas elegido el P. Rincón Prior de Guagua.

1779) Cfr. nota 901.

1780) Llega el P. Rincón a Filipinas el 1606, posiblemente el 1-2 de agosto, ya que un definitorio privado [Malate, 3.8.1606] le afilia a la Provincia de Filipinas con los títulos de confesor y predicador: *APM LGP,* I, f. 155rv; cfr. también RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 88, nota 41; cfr. doc. núm. 242.

1781) Cargos desempeñados por el P. Rincón desde su arribo a Filipinas hasta 1617: Predicador Mayor del convento de Arévalo, en Panay [Manila, 17.1.1607]: *APM LGP,* I, f. 160v; Prior de Betis [Bacolor, 31.10.1609]: *ibid.,* II, f. 8; Prior de Porac [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 30; Prior de Macabebe [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 58v; cfr. además nota 1778.

1782) Era el P. Rincón natural de Valdemoro, provincia de Madrid: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VI, 533, y profeso del convento de S. Felipe el Real de Madrid [31.1.1591]: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 88, nota 41.

1783) Publicada la licencia del General, Fr. Nicolás del Santo Ángel, en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 78.

1784) Sin duda alguna el definitorio provincial tuvo presente algo de todo esto, pues siendo el P. Rincón Prior del convento de San Agustín de Manila [cfr. doc. núm. 315] le eligió para su Procurador en las Cortes de Madrid y Roma.

1785) Efectivamente, el P. Rincón cumplió su palabra; un definitorio particular [Tondo, 5.8.1622] recibió la Misión conducida de España por el citado religioso: *APM LGP,* II, f. 119rv; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, docs. núms. 197 y 199.

servido [1786], hasta poner en estado la dicha mi hermana, que en ello V. A. nos hará muy gran merced [1787].

AGI, Aud. de Filipinas, 80 [1788].

310 [Madrid, 11 de marzo de 1617].

Memorial de Fr. Juan de Rivaguda Miranda, agustino, residente en las Islas Filipinas, suplicando se le conceda permiso para volver a España.

Señor. fray Juan de Rivaguda Miranda, de la orden de San Agustín, dice: que á quinçe u diez seis años que pasó a las Filipinas [1789], donde reside, y en ellas á estado todo este tiempo, procurando acudir a lo que se le á mandado [1790], y aora se halla viejo, enpedido y enfermo, de manera que no puede acudir a sus ovligaciones; por lo qual, y porque en España tiene deudos con negocios de tal calidad que requieren su personal asistencia, suplica a V. Magestad se sirva darle licencia para que se buelba a España a la provinçia donde tomó el ábito, que en ello reçivirá grande merced, aunque esta liçençia sea por quatro años [1791].

AGI, Aud. de Filipinas, 5 [1792].

1786) Oficios desempeñados por el P. Ricón desde 1622 [cfr. nota 1785] hasta su muerte: renuncia a presidir el capítulo provincial celebrado en Manila el 12 de mayo de 1623: *APM LGP,* II, f. 122: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 129, nota 15; definidor provincial [Manila, 12.5.1623]: *ibid.,* f. 122; en la misma fecha es nombrado examinador de lengua pampanga: *ibid.,* f. 123; Vicario Prior de Betis [Manila, 4.5.1626]: *ibid.,* f. 136v, y Visitador de la Provincia: *ibid.,* f. 137; JORDE, *Catálogo,* 77, escribe que vuelto el P. Rincón fue «electo por segunda vez Definidor el 1629»; repite este parecer MERINO, *AEF,* 340. En el capítulo provincial [Manila, 5.5.1629] el P. Rincón participa como Visitador de la Provincia [cfr. *supra*] del trienio 1626-1629, pero fueron elegidos definidores para el mandato 1629-1632 los PP. Juan de Tapia, Juan de Medina, Nicolás de Herrera y Martín de Errasti: *APM LGP,* II, f. 161v; el P. Rincón en este capítulo sólo figura como examinador de lengua pampanga: *ibid.,* f. 162v; al parecer, muere el 1631: CANO, *Catálogo,* 49; JORDE, *o.c.,* 77; MEDINA, *o.c.,* 340.

1787) Decreto del Consejo al margen: «Que siendo çierta la relaçión que haze y no teniendo ynconveniente le dejen venir a España [rúbrica]. En el Consejo a 3 de marzo, 617 [1617]».

1788) Una hoja folio; original.

1789) Admitido como confesor [Manila, 9.6.1601]: *APM LGP,* I, f. 125.

1790) Prior de Jaro [Manila, 17.1.1607]: *APM LGP,* I, f. 161; Prior de Antique [Manila, 23.4.1611]: *ibid.,* f. 27v; Prior de Jaro [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.,* f. 42. No encontramos más datos en los *Libros de Gobierno de la Provincia.*

1791) Decreto del Consejo al margen: «Désele licencia para venir [rúbrica]. En el Consejo a 11 de março, 617 [1617]».

1792) Una hoja folio; original.

311 [Madrid, 21 de abril de 1617].

Memorial de Fr. Hernando Becerra, agustino, residente en Filipinas, pidiendo licencia para regresar a España.

Señor. fray hernando beçerra, de la horden de san agustín [1793], dize: que á más de diez años que pasó a la ciudad de Manila [1794], en las yslas filipinas, a donde á estado y está todo el dicho tiempo ocupado en la conbersión de los yndios de aquellas provincias con mucho rriesgo de su bida y salud [1795], y al presente tiene nezesidad forçosa de venir a estos rreynos despaña, a la çiudad de Valladolid, donde es natural [1796], para ayudar al remedio de dos hermanas que tiene güérfanas y por casar y su madre biuda y enferma, y no aber quedado persona de su padre que pueda acudir al amparo de lo susodicho más que el dicho fray hernando bezerra; pues la causa es tan pía [1797] a V. Magestad suplica le haga merced de que preçediendo liçençia de su prelado, le dé permiso V. Magestad para que pueda benir a España, atento a lo aquí rreferido, en que rrecibirá bien y merced, etc. [1798].

AGI, Aud. de Filipinas, 80 [1799].

312 Manila, 9 de julio de 1617.

Carta de Fr. Pedro de Arce, OSA., Obispo de la ciudad del Smo. Nombre de Jesús, en recomendación de los Dominicos que vivían con suma pobreza y estaban haciendo gran fruto en la conversión de los naturales.

Señor. Por la obligación de mi oficio i a petición de los religiosos de señor santo Domingo, destas islas filipinas, certifico a V. Magestad: que los dichos religiosos, perseverando en el loable fundamento de estrecha pobreça, en que

---

1793) Escribe el P. Vidal: «Hijo del Ldo. Fernando de Becerra y de Dña. Mariana Álvarez Olmos, vecinos de Valladolid, profesó en el convento de Salamanca a 16 de abril de 1604. Parece que tomó el hábito siendo ya crecido y de letras, pues cinco años después de su profesión, esto es, el 1609, le hallo en nuestra Provincia con el grado de Lector»: VIDAL, *Historia,* II, 11.

1794) Un tanto exagerada es esta afirmación del P. Becerra, puesto que ha llegado a Manila el 6.6.1610: cfr. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 187-188; SANTIAGO VELA, *Ensayo,* I, 342.

1795) Cfr. nota 1271.

1796) Cfr. nota 1793.

1797) No tuvo efecto esta súplica: cfr. nota 1271.

1798) Decreto del Consejo al margen: «Que siendo çierta la relaçión que haze y preçediendo la de su prelado, se la dé el governador, si no tiene inconveniente [rúbrica]. En 21 de abril de 1617».

1799) Una hoja folio; original.

començaron, sin rentas, sin posesiones, sin capellanías ni otra hacienda, más de lo que de limosna les da V. Magestad i los fieles españoles desta ciudad, padecen gran necesidad, i la tienen precisa de que V. Magestad les conceda perpetuas las medicinas, que por años limitados les á V. Magestad ido concediendo, pues vemos que las limosnas de los particulares van de cada día a menos como sus haciendas i ganancias, i así á de ir creciendo siempre la necesidad de los dichos religiosos.

Por las mesmas raçones me afirman quieren pedir a V. Magestad por merced i limosna el vestuario que traen de Nueva España, que es de xerga o sayal. Certifico a V. Magestad que es su probreça mui grande i la tierra está tan apurada, que con mucha raçón no se atreven a pedir a los veçinos como antes pedían para este vestuario, i así no les queda a quien acudir para su remedio, después de Dios, sino a V. Magestad, padre universal de pobres i en especial de religiosos, que con tanto cuidado acuden a sus obligaciones i al servicio de V. Magestad, por lo cual, i por ser de poca costa este vestuario, mereçen que V. Magestad les haga esta merced y limosna.

También es precisamente necesario que V. Magestad les envíe de España religiosos que acudan con el cuidado que asta aquí an tenido en la conversión de los naturales de las islas i en los Chinos, que en los unos i en los otros an hecho siempre i hacen mucho fruto, i le hicieran mayor si fueran más los religiosos, pues por no los aver dejan de convertirse muchos pueblos i aún provincias de indios infieles destas islas, que an venido muchas veces a pedir predicadores del evangelio a los dichos religiosos, i no se les an podido dar porque apenas i con gran trabajo pueden cumplir con los pueblos que tienen, sin poder acudir, como fuera raçón, a los que de nuevo los llaman para que vayan a instruirlos en la fe. Por tanto, V. Magestad se sirva de acudir como siempre a esta necesidad, según la mucha caridad que en V. Magestad siempre resplandeçe, cuya persona i estado nuestro señor conserve y aumente como este nuevo mundo desea i á menester. En Manila, en 9 dc Julio de 1617. Fr. Pedro, obispo del Smo. Nombre de Jesús.

AGI, Aud. de Filipinas, 80 [1800].

313 Manila, 24 de julio de 1617.

«Carta del Cabildo Eclesiástico de Manila, dando cuenta a S. M. del estado en que quedaban los negocios espirituales y temporales de aquella tierra, después de la muerte del Arzobispo Don Diego Vázquez de Mercado y del Gobernador Don Juan de Silva».

1800) Dos hojas folio; autógrafa.

Señor. Abiendo partido destas yslas don Juan de Silba con la Armada que aprestó contra el enemigo olandés por el mes de febrero del año pasado de 616 [1616], llegó al estrecho de çincapura, donde dejando la armada él se partió para Malaca a prevenir algunas cosas de guerra, y llegado le dio la enfermedad última, de que murió, quedando todo lo perteneçiente a estos ministerios de guerra en el estado que a V. Magestad dará quenta quien lo tiene a cargo, y el nuestro á ssido y es encomendarlo a nuestro Señor con continuas plegarias, para que mirando este pobre Reyno con misericordia nos faborezca y ayude, porque la necesidad y aprieto en questá pide remedio del çielo por la mano de V. Magestad, cuya causa es prinçipalmente. Y anssí con umilldad lo ssuplicamos se duela de nuestra misseria común desta nueba planta del evangelio, y de lo mucho que a todos sus rreynos ymporta la destruyçión de los enemigos y de la santa fe.

Luego que allegó aquí la nueba del governador, a pocos días se llebó dios al Licenciado don Diego Vázquez de Mercado, nuestro arçobispo, en doze de junio del dicho año, por cuya muerte quedó este cavildo governando en lo que le tocó [1801]; y estándolo haçiendo con la entereza y quietud que era posible, la rreal audiençia, por orden que tubo de V. Magestad, manifestó un brebe de Su Santidad [1802], librado a ynstançia de V. Magestad, para que el obispo más an-

1801) Según el autor de los *Annales Ecclesiásticos,* el obispo Fr. Pedro de Arce tomó las riendas del gobierno de la archidiócesis de Manila el 19 de julio de 1616: *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* 3 (1968) 168-169; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 271, nota 607. Es ésta la única fuente que poseemos de información, pues otras que deberían hacerlo, quizás por inadvertencia o remisión de los sectores oficiales, lo han omitido. De todos modos creemos aceptable la fecha dada anteriormente y diremos porqué. El 5.8.1616 se hizo en Manila una «Junta de hacienda, en que se le señaló al señor obispo de Cibú la tercia parte del estipendio que tenía el arzobispo, por estar gobernando la primera vez este arzobispado por muerte del dicho arzobispo». La referida *Junta* obedecía a la siguiente «Súplica» del P. Arce: «Muy poderoso señor. Fray Pedro de Arce, obispo de la ciudad del santísimo nombre de Jesús y governador de este arzobispado por bula de nuestro muy sancto padre Paulo quinto [cfr. doc. núm. 283] y cédula de la real persona de V. A., digo: que por obedecer los dichos mandatos y acudir a mis obligaciones en bien común de este arçobispado é benido a esta corte deçando la comodidad de una cassa que avía hecho en la ziudad de Zibú, y me he puesto en mayores obligaciones de gastos en casa y criados para sustentar algo de lo mucho que se deve al decoro y dignidad arçobispal que rrepresento; y como es notorio a vuestra alteza son excesibos los gastos desta corte, pues el alquiler de una cassa mediana cuesta más de trescientos pesos, y el bastimento ordinario es muy caro; por las quales razones y otras notorias a V. A., y que la obligación del ministerio no se minora por el dicho govierno, es conforme a justicia que llevando el peso y obligaçiones de arçobispo, se me dé salario señalado a su persona pertenecientes. A. V. pido y suplico mande hacerme la dicha merced en cumplimiento de la dicha boluntad de su santidad y persona real de V. A., y pido justicia. Fray Pedro, obispo del Santísimo nombre de Jesús». Los Señores de la *Junta* vinieron en acordar conceder una tercera parte del estipendio anual del arzobispo de Manila [1000 ducados], «del qual goçe desde el día que constare por testimonio auténtico aver tomado posesión en esta ziudad del govierno del dicho arçobispado, y los jueces oficiales de la real hacienda le libren y paguen la tercia parte del dicho estipendio»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 8.

1802) Cfr. doc. núm. 283.

tiguo destas yslas governasse este arçobispado por tres bacantes primeras [1803], con lo qual fue llamado Don fr. Pedro de Arçe, Religioso de la orden de S. Augustín, obispo de la ciudad del Santíssimo Nombre de Jesús, que solo se halló bibo en esta ocassión. Y llegado aquí le rreçibimos en el govierno según la voluntad de V. Magestad, aunque con notable sentimiento [1804], porque siendo esta Iglesia hechura de V. Magestad, a quien sienpre está rreconoçiendo las obligaçiones que tiene, y ocupándosse, como debe, de muchos años a esta parte en administrar las cossas de su cargo fielmente, siente la rrelaçión que pareze aberse hecho a V. Magestad con menos çerteza de la devida, de que se caussó la yntençión de quitarnos el govierno. Este cavildo á governado, bacando la silla, por muerte de don fr. Miguel de Benavides, y agora por muerte del pressente Arçobispo, y á ssido tan loablemente, que los prelados que an subçedido no an ynobado cosa alguna de lo que hallaron hecho, como constará a V. Magestad por la ynformaçión que de nuestro pedimiento se yzo, y por las Relaçiones que de audiençia y de otras personas se harán; y ansí mismo constará tener V. Magestad en este cavildo capellanes fieles, buenos ministros y capaçes de rrezevir mayores mercedes que en lo pressente, y cossas de mayor ymportançia se puede V. Magestad servir dellos [*sic*].

Ansimismo constará a V. Magestad que respecto de las distançias largas que ay desta çiudad a las cabezeras de los obispados, es ympossible que el obispo que gobernare aquí pueda acudir a las neçesidades de su yglesia, por [lo] que umilmente suplicamos a V. Magestad se digne de hazernos merced de pedir a su Santidad revoque el dicho brebe para las demás bacantes [1805]. Y confiados en la benignidad de V. Magestad que nos hará merced, ynviamos súplica a su Santidad, que ba con ésta, para que V. Magestad la mande ynviar, si fuere servido, o suspender, porque como fieles y ovidientes no pretendemos ni deseamos más que la voluntad de V. Magestad en todo. Y, pues, el dicho obis-

---

1803) Como el Cabildo eclesiástico de Manila escribe antes, el Sr. Vázquez de Mercado falleció el 12.6.1616: cfr. también PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* IV, ccclvi; COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* I, 221; DELGADO, *Historia,* 161-162; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 210, presenta datos muy imprecisos sobre este desenlace; MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 166, y ARTIGAS Y CUERVA, *Historia de Filipinas,* 79, sólo dicen que murió el mencionado arzobispo el 1616.

1804) *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* 3 (1968) 164-165; RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 271, nota 608.

1805) Ésta y otras «Súplicas» del Cabildo metropolitano de Manila motivaron una real cédula [Madrid, 13.6.1622], dirigida al entonces arzobispo de Manila, Fr. Miguel García Serrano, OSA., pidiéndole diera su parecer al respecto: *AGI,* Aud. de Filipinas, 340, tomo III, ff. 101v-102; *Annales Ecclesiásticos,* en *Philip. Sac.* 3 (1968) 164-169; texto en español y traducción inglesa. Fr. Miguel García Serrano contestó ratificándose en lo mandado por el Papa Paulo V en su breve y cédula de S. M.: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 271-272, nota 609.

po nos queda governando con aprobación [1806], y es de la virtud y partes que a V. Magestad consta, le suplicamos nos le deje en la silla arçobispal, en que este cabildo y arçobispado rezevirán merced [1807].

Las religiones, que en esta çiudad tienen cassas, tienen naturales determinados para su servicio: Santo Domingo, el pueblo del Rosario [1808]; S. Agustín, el pueblo de su nombre [1809] y otro llamado laguio [1810]; la Compañía de Jesús, a San Miguel [1811]; S. Francisco, a Dilao [1812], que todos están en el çircuito desta çiudad y están muy bien servidos, porque a su voluntad an rreçebido lo que an querido. Esta yglessia sólo tiene el pueblo de Quïapo [1813] y S. Antón [1814], todo muy poco, donde tiene un clérigo beneficiado [1815], y estos naturales acuden al servicio della sin que de otra parte tenga ayuda ni socorro, como lo tienen las religiones, por tener muy zerca otras doctrinas de su administraçión. Y con ber la neçesidad desta yglessia y estar tan sobrados an ynbentado los padres

---

1806) Esta aprobación de la persona del P. Arce en el gobierno del arzobispado de Manila contrasta de plano con el dictamen nada favorable que con anterioridad había dado al Rey el arzobispo de Manila, D. Diego Vázquez de Mercado [Manila, 4.5.1614], el que, según el mencionado arzobispo, valía para vivir santamente en una celda, pero jamás para tomar las riendas de la complicada archidiócesis de Manila. Escribía el Sr. Vázquez de Mercado: «...y se llama fray Pedro de Arze, que es de la orden de sant Agustín; es un religioso santo para su zelda, pero no ha estudiado facultad alguna, ni jamás ha tratado en cossas de gobierno ni de justicia, y en esto se hazen muy grandes faltas por su parte, porque con lo poco que ha tratado de estas cossas qualquier ruego le lleva a todas partes y atropéllanse unos negocios con otros, y él vive afligido con estos cuydados, conosciendo de sí que no es para ello; bien se sabe que jamás lo pretendió, sino que con la facilidad que hallan en él los frayles de su orden le hizieron que lo aceptase. Túbose, según he entendido, en el Real consejo noticia de su buena vida, que fue la causa de la elección de su persona, pero no es para otra cossa ni para lo que toca a comunicar negocios de que se requiere consejo. No tengo pensamiento de agraviarle sino de que V. M. es[té] enterado de su sanctidad, y fuera de esto a lo que se puede esperar de su buena persona, porque para estos gobiernos se requieren otras partes más de las que él tiene»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74; reproducido este texto por Pastells, con alguna pequeña variante: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 152, nota 1.

1807) Llegó tarde esta presentación del Cabildo eclesiástico de Manila en abono de la persona del P. Pedro de Arce, OSA: cfr. doc. núm. 308.

1808) Podía ser el pueblo del *Rosario,* en la provincia de Cavite: BR, 28, 343.

1809) No podemos localizar este pueblo de *San Agustín,* vecino a la ciudad de Manila, y administrado por la Orden del mismo nombre.

1810) *Laguio* era un arrabal de Manila, a la orilla del río y camino de la Candelaria o Paco; «estaría, pues, donde hoy se halla la barriada de la Concepción»: MORGA, *Sucesos.* Ed. de W. E. Retana, 503.

1811) Cfr. MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA-RETANA, *Estadismo,* I, 214; para la ubicación de este pueblo: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 276; para la cesión definitiva de este pueblo a los Padres de la Compañía: RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, 381, nota 692.

1812) Cfr. MORGA, *Sucesos.* Ed. de W. E. Retana, 494; MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA-RETANA, *Estadismo,* I, 214: «El pueblo de Dilao se trasladó al camino de Santa Ana, donde está ahora con el nombre de Paco».

1813) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 220.

1814) Cfr. nota 1824.

1815) Cfr. nota 1431.

dominicos y augustinos que se les dé este pobre beneficio, y lo an propuesto barias bezes a los arçobispos, que no lo an querido hazer. Abemos entendido que tienen intención de pedirlo a V. Magestad, a quien suplicamos esté adbertido dello para que nos haga merced de no dar lugar a sus pedimientos [1816].

Las dichas religiones y la de los recoletos de S. Augustín [1817] prozeden con exenplo y birtud, con aprobación y aprovechamiento común. Los rreligiosos de Juan de Dios, cuyo ministerio es ospitalidad, están aquí sin ocupación, y el ospital despañoles está bien nezesitado de que ellos le tomen a cargo [1818]. Porque abemos scrito en particular sobre ello a V. Magestad, no lo rrepetimos, afirmando ser çierto lo dicho.

La compañía de Jesús en esta çiudad á tenido estudio muchos años con aprovechamiento de los hijos desta tierra con travaio de sus Religiosos, que an

---

1816) El Cabildo eclesiástico de Manila quizás se está dejando llevar un poco de aprensiones y temores que carecian de fundamento. Al menos referente a los agustinos no encontramos documento o alusión alguna en las Actas de capítulos provinciales, congregaciones intermedias o definitorios privados, que hagan referencia a esta pretensión.

1817) De estos años son varias cartas elogiando el buen proceder y conducta de los agustinos recoletos en Filipinas, y de la necesidad inmediata que tenían de religiosos para atender los pueblos que ya administraban y poderse hacer cargo de otros que les estaban ofreciendo; citamos, entre otras cartas, la de la Ciudad de Manila [Manila, 19.7.1615]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 78; id. de los religiosos del convento de Santo Domingo [Manila, 21.7.1615]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 78.

1818) De este asunto había ya escrito a S. M. [Manila, 2.8.1615] el entonces arzobispo D. Diego Vázquez de Mercado, significándole la llegada de los Hermanos de San Juan de Dios, los que, según dicho Prelado, podían ser de gran utilidad para los hospitales, y que en este sentido un honrado caballero les había comprado una casa extramuros de la ciudad de Manila para que fuese hospital de convalecientes, para lo que él [arzobispo] les dio su licencia, si bien el Gobernador D. Juan de Silva les denegó la suya, quedando el proyecto sin efecto. Al parecer —y siempre según el citado arzobispo— a dicha fundación hicieron también contradición los religiosos de San Francisco, por tener ellos a su cargo los hospitales: *AGI,* Aud. de Filipinas, 74; PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, ccclvii.

leydo Gramática, artes y teulugía, y leen de pressente sin ynterés alguno [1819]. Tienen a su cargo un colegio que ynstituyó estevan Rodríguez de figueroa, su fundador [1820], donde graçiosamente se sustentan algunos estudiantes, y todos los que studian carezen del premio devido a las letras, por no poderse graduar aquí ni aber dónde, si no es con travajo ympusible de yr a México, y la falta deste premio desanima a los estudiantes y desmayan al mejor tiempo [1821]. La compañía tiene liçençia de su Santidad para dar grados en las Facultades que leen [1822], y fáltales la de V. Magestad, a quien suplicamos se la dé, por entender que anssí conviene a su Real servicio, porque siendo más letrados los que

1819) No era del mismo parecer el obispo de Nueva Segovia, Fr. Diego de Soria, OP., el que ponderando las ventajas del Colegio que su Orden estaba haciendo adosado al convento de Santo Domingo, consideraba de ninguna utilidad el que los Jesuitas tenían funcionando desde hacía algunos años. Decía el P. Soria, creemos que al General de su Orden: «Los Padres de la Compañía de Jesús, que años á tienen edificado otro collegio, que no sirve de nada al vien público, porque los que entran a estudiar en él se an de vestir a su costa y dar cien pesos cada año para su comida, que no lo pueden hacer sino los muy ricos, y ansí hasta oy, aunque an entrado muchos, ninguno se á llegado a ordenar de sacerdote y ser ministro, porque todos se buelven a las ollas de Egipto, y estos venditos padres se entiende an hecho contradición a nuestro collegio y hecho enviar (?) a su magestad cédula a su Governador don Juan de Silva para que informe si es conveniente pase adelante el dicho collegio; y como este cavallero á estado muy encontrado con la orden por aver echo los Religiosos della su officio predicando la verdad y persuadiendo se guarden las Reales cédulas de su magestad, que con tanto acuerdo tiene despachadas para el buen govierno destas Islas, y a mí tan vien [*sic*] me á cabido parte de la persecuçión, porque prediqué lo mismo en la fiesta del Rosario del año de 612 [1612], y me quitaron el estipendio por todo un año, y el arçobispo envió el sermón a su magestad y al presente ban otras dos copias, para que se vea por qué persigue a los predicadores y obispos; y ansí podríamos temer de la ynformación del Governador, aunque por otra parte la verdad tiene tanta fuerça, que entiendo la dirá, y particularmente que al presente ay paz, gracias al Señor. Esté V. P. Rma. advertido, porque (?) este Governador es buen soldado, pero para las cosas de govierno le falta lo mí [nimo] que es la execución y el exsempo [*sic*], y así está esta tierra acabadísima y él riquísimo, que tiene con que tapar las bocas a todas las quejas»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76.

1820) Para la fundación y dotación del Colegio: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 11, nota 1; 22; 29; COSTA, *The Jesuits in the Philippines,* 149-150; 175; 273; 503.

1821) Otros datos interesantes pueden verse en MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA-RETANA, *Estadismo,* I, 212-213.

1822) El 28 de marzo de 1619 escribía a S. M. el Cardenal Borja la siguiente carta: «Señor. Hize con Su Santidad las instançias que V. Magestad me á mandado para que los estudiantes de Artes, Filisofía y Theología que estudiaren en los Colegios de la orden de Santo Domingo y de la Compañía de Jesús, distantes de las Universidades de México y de Lima, ganen curso y los Obispos y Cabildos en Sede vacante los puedan graduar, y aviéndolo conçedido Su Beatitud se an despachado los Breves que embío con esta carta a V. Magestad, cuya Católica y Real persona guarde Dios como la Cristiandad á menester. En Roma a 28 de marzo, 1619.- El Cardenal de Borja»: *AGI,* Indif. General, 1516; 1 h. fol.; original.

aquí estudiaren, con esperança del premio estarán más dispuestos a hazer mejor sus obligaçiones [1823].

Los naturales del pueblo de San Antón [1824] están rreservados de acudir a los rrepartimientos de los serviçios personales, porque acuden y están de ordinario ocupados en servir a la obra y servicio desta sancta yglesia; y considerada la neçesidad que de este servicio tiene, el governador don Francisco Tello, y la real audiencia governando por muerte de don pedro de acuña, les dieron mandamiento de reserba de los serviçios personales, cuyos traslados autoriçados son con ésta, para que V. Magestad los bea y confirme esta merced como se lo suplicamos [1825]; con lo qual esta yglessia estará bien servida, limpia y asseada y dezentemente adornada, que es lo que V. Magestad encarga, por estar como está a la vista de tantas naçiones ydólatras, como cada día acuden a esta çiudad, metrópoli destas yslas.

Para el servicio del culto divino desta sancta yglessia tiene mucha nezessidad de que V. Magestad le aga merced de añadirle sobre los quatro canónigos y dos rraçioneros enteros y dos medios rraçioneros, que al presente sirven la iglessia, conforme a la Real zédula de rreformaçión, otros tantos canónigos y Raçioneros; que como la tierra es enferma la mayor parte de los que ay están enfermos y se deja de servir y acudir al culto divino con aquella dezençia y magestad que es nezessario y conviene a una catedral metrópoli, que está en nombre de V. Magestad a la vista de tantas bárbaras naçiones como de ordinario la visitan. Suplicamos a V. Magestad, considerando lo que aquí referimos, haga merced a esta su iglesia de probeerle los dichos prebendados.

Y porque la tierra se ba engrosando de jente y disminuyendo de aprovechamientos, los alquileres de cassas y mantenimientos se an encareçido del precio moderado a que antes andaban, los salarios y estipendios que V. Magestad da a los prebendados y dignidades desta su yglesia es muy tenue [1826].

1823) Escribe Pastells en sus anotaciones a Colín: «Por Breve de Su Santidad Gregorio XV, dado *ad Sanctam Mariam Majorem* en 8 de Agosto de 1621, y publicado con solemnidad en Manila junto con la Cédula Real de Felipe IV, el día 30 de Julio de 1623, la Compañía de Jesús quedó autorizada para conferir grados en aquella Ciudad»: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* II, 261, nota 1.

1824) Distrito o pueblo vecino a Quiapo: cfr. BR, 29, 183-184.

1825) Algunos de estos datos los recogió más tarde una real cédula [Madrid, 8.7.1639], mandando al Gobernador General de Filipinas volviese a los clérigos y pusiera en el mismo estado que antes tenían las doctrinas de Quiapo, San Antón y Santa Catalina, y que estaban sirviendo los Padres de la Compañía de Jesús: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VIII, núm. 17.058; publicada la cédula en BR 29, 183-184 [traducción inglesa].

1826) En una Consulta a S. M. sobre la provisión de prebendas para la iglesia metropolitana de Manila [Manila, 30.4.1616] el Consejo de Indias hacía constar este extremo, diciendo «que son muy pocos los clérigos que allí residen y las prevendas tan tenues que no ay en españa quien las quiera hir a servir»: *AGI.* Aud. de Filipinas, 1

que apenas con ellos se pueden sustentar ni pagar las cassas en que biben. Supplicamos a V. Magestad sea servido de acrezentarnos los salarios que nos da, que todos somos pobres, y qualquier acrezentamiento y merced que se nos haga está bien, por el continuo travajo que tenemos de acudir a servir nuestras dignidades y prebendas.

La yglessia catredal [*sic*] que en tiempo de gómez pérez de las mariñas, governador que fue de estas islas [1827], se fabricó de piedra [1828], por se haber embejezido demassiado e yrse cayendo, se derribó por el suelo y se tornó a reedificar de nuevo con limosnas que algunos veçinos desta çiudad hiçieron [1829], sin que de la Real haçienda de V. Magestad se aya gastado cosa ninguna. Salió razonable[mente] dezente para poder en ella tener el Santíssimo sacramento con la reberençia devida [1830]. Déjasse de acabar y á parado la obra, porque le falta sacrestía, sala de cavildo y otros apossentos nezessarios para que de todo punto quede tal qual conviene. Su pobreça es mucha que para unos corporales no tiene, si de limosna no se los dan los veçinos, que an acudido a suplir con sus limosnas estas nezessidades. Están tan pobres y gastados con los muchos travajos de guerras que an sobrebenido a esta çiudad, por la continuaçión que los enemigos flamencos olandeses tienen de benir a procurar destruyr estas yslas, que no tenemos ánimo para pedirles acudan con sus limosnas como lo an hecho. Acabárasse de todo punto la fábrica y obras que faltan a esta yglessia hasta la poner en perfeçión con seys mill pesos que V. Magestad le haga merced para este efecto, que con esto quedará tal que los embajadores del Reyno del Japón, China y otras partes, que a esta çiudad bienen, hechen de ber que es templo de christianos y de un Rey y Señor tan poderosso y christianíssimo como V. Magestad, so cuyo amparo y protezión á estado y está siempre.

Estamos en perpetuo reconocimiento de la merced que V. Magestad á echo a esta sancta yglessia de prorrogarle por otros quatro años más la merced de quatroçientos pessos, que se ynvió el año passado, para probeer la fábrica de lo nezessario de vino y arina. Supplicamos a V. Magestad sea servido de que esta merced sea de quinientos pesos y perpetuarla, que con esto será

1827) Cfr. RODRIGUEZ, *Historia,* XV, 389, nota 1831.

1828) Puede consultarse para esto la carta a S. M. del Gobernador de Filipinas, Gómez Pérez Dasmariñas [Manila, 20.6.1593]: *AGI,* Patr° 25, r° 52.

1829) Cfr. MORENO DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 87-91.

1830) Según Moreno Donoso el 6 de diciembre de 1614 el arzobispo de Manila, Diego Vázquez de Mercado, bendijo la nueva catedral de piedra con las imperfecciones que constan en esta carta del Cabildo eclesiástico de Manila, catedral que fue desbaratada por el terremoto de 1645: cfr. MORENO DONOSO, *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana,* 77.

abasteçida y no le faltará lo nezessario, como aconteze, buscando de limosna el suplemento [1831].

V. Magestad nos tiene hecha merced por muchas de sus Reales çédulas de mandar que nuestros estipendios se nos paguen puntualmente de qualquiera hazienda que aya en la Real caxa desta çiudad, prefiriendo a otras qualesquier pagas que se ayan de hazer, y, aunque las emos pressentado y se an obedeçido, no se cumplen ni guardan, deteniéndonos las pagas, haçiendo los governadores y ofiçiales rreales su voluntad y no la de V. Magestad. Un exzesso tan grande como en esto ay pide rremedio, que tal vez ay que en un año no se nos paga cossa alguna, y padezemos estrema nezessidad por no tener otra cossa ni rrentas de que nos poder sustentar, mandando V. Magestad que seamos pagados por los terçios del año.

Por lo que V. Magestad tiene hordenado y encargado a los prelados destas yslas por sus reales zédulas procuren que los ministros doctrineros, que se ponen en las doctrinas de los naturales [1832], sean de buena vida, costumbres y exemplo, como cossa que tanto ynporta al bien de la cristiandad destos naturales y aumento de la santa fee y ley ebangélica, emos procurado la bez que á estado a nuestro cargo el govierno ecclesiástico, que sean tales estos ministros como V. Magestad lo quiere y dispone según su Real voluntad; y por la nezessidad que á avido de ministros se an admitido algunos que an salido de las rreligiones espulsos, y la speriència á mostrado que los tales no son a propósito para este ministerio, y a esta caussa emos tenido la mano, porque en las doctrinas que an tenido les an subzedido muertes, desgraçias o infelizes, y no sien do esto lo más, remitimos al silençio otras cosas que lo piden; y para obiai negoçiaçiones y modos que estos tales tienen para procurar los benefiçios, acordamos en nuestro cavildo de hazer ynstituto que será con ésta, donde ban expresadas las causas que nos mobieron a hazerlo. Supplicamos a V. Magestad lo mande ber, y pareçiendo conviniente se confirme, que dello se servirá nuestro Señor y V. Magestad, que en raçón desto entendemos ay zédula Real

---

1831) Antes que esta petición llegara a España, ya S. M. había prorrogado por otros cuatro años más a la iglesia metropolitana de Manila la limosna anual de 400 pesos para proveerse de vino, aceite y arina; dada la cédula en Madrid el 9 de enero de 1618: *AGI,* Indif. General, 450, tomo V, f. 199; cfr. tamién NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 10.318.

1832) Véase la cédula dada en Boceguillas el 8 de junio de 1607; un ejemplar se envió al Provincial de agustinos de Filipinas, y otros fueron remitidos al Gobernador General, Audiencia, arzobispo y obispos de las Islas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 339, tomo II, f. 32; *APM RC,* I, doc. núm. 7; 1 h. fol.; publicada la cédula en RODRÍGUEZ. *Historia,* X, doc. núm. 120.

para la nueba spaña, en conformidad de otra que el enperador nuestro, agüelo de V. Magestad, que está en gloria, despachó luego que se descubrió [1833].

La obligaçión que como leales bassallos y capellanes de V. Magestad tenemos de darle quenta de los ministros que V. Magestad tiene en esta su Real audiencia, en partes tan remotas y apartadas de su Real pressençia, nos muebe a dársela del fiscal Don Juan de albarado bracamonte, el qual dejando de acudir a su prinçipal offiçio, que es el servicio de V. Magestad [1834], y hazer guardar y cumplir sus rreales zédulas, no atiende más de a sus particulares fines e ynteresses, y el de sus criados, parientes y allegados y paniaguados, procurándolos acomodar en ofiçios y aprovechamientos en que de ordinario los tiene ocupados, estándole proyvido anssí por Zédulas rreales como por la rreal hordenança de la audiencia, que cada año se lee, teniendo negoçiaçiones con los governadores [1835]; de manera que aviendo como ay en esta tierra muchos soldados beneméritos y que an servido a V. Magestad muy pobres, están sin acomodar ni gratificar, que es gran lástima, y sus parientes están acomodados; porque aviendo cassado dos hermanas [1836] que trujo, les hizo dar en dote una encomienda de dos mill yndios, en que se pudieran acomodar quatro soldados beneméritos. Y sin esto los á hecho a el uno Regidor y a el otro Alcalde ordinario [1837], y al pressente el uno destos cuñados, que es el Regidor, llamado

---

1833) Sobre este problema de los expulsos volvió a insistir años más tarde el obispo de Cebú, Fr. Pedro de Arce, en carta a S. M., de 30 de julio de 1626, y a la que contestó el Rey [Madrid, 17.8.1628], diciéndole que «vos proveeréis lo que combiniere, y si no bastare, avisaréis a mi audiencia real desas yslas, y al arçobispo para que pongan remedio en ello»; la carta del P. Arce existe en *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; la cédula de S. M. en *AGI,* Aud. de Filipinas, 328, tomo II, ff. 152-153.

1834) *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1835) Las quejas contra Alvarado Bracamonte debieron ser muchas, tal como resulta del «Traslado de la causa hecha de oficio contra el Oidor de la Audiencia de Manila, Manuel de Madrid y Luna, y el Fiscal Juan de Alvarado Bracamonte, sobre ciertas palabras que tuvieron contra el Oidor Andrés de Alcaraz»: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.384. A consecuencia de este proceso el 10 de julio de 1615 el Gobernador D. Juan de Silva ordenó que tanto el Oidor como el Fiscal fuesen hechos presos, el Oidor en las casas del Cabildo secular de la ciudad de Manila, y el Fiscal en la Fuerza de Santiago «con las guardas que Su Señoría mandara poner a cada uno»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1836) Otro de los cuñados del Fiscal Alvarado Bracamonte era el capitán y Sargento Mayor Francisco Esteban de Alcaraz: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20. A favor de éste escribió la Audiencia de Manila, recomendándole para honores y premios; la carta de dicha Audiencia está fechada en Manila, a 27 de agosto de 1615: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20. Como Presidente de la Audiencia la hubo de firmar también D. Juan de Silva, aunque contra su voluntad y sólo por salvar la cara. Pero dos días antes, 5 de agosto, conociendo ya D. Juan de Silva la carta de la Audiencia, la desautorizaba en carta a S. M., asegurando que el tal Francisco Esteban de Alcaraz no tenía otros méritos que estar casado con una hermana del Fiscal: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1837) Francisco Esteban de Alcaraz era ciertamente Alcalde de Manila el 1617: cfr. MERINO, *Alcaldes y Regidores,* en *Views* 2 (1979) 62.

don fernando zenteno [1838], queda usando el officio de general de las galeras. Sin esto, otra sobrina que trajo consigo la casó con un mercader, y luego lo hizo rregidor y que fuese por almirante a la nueba spaña, y actualmente le tiene acomodado en el alcaydía del parián, que le bale muchos ducados de aprovechamiento [1839]. Trujo el dicho fiscal el officio de protector de los sangleyes, y desto haze que esta nazión le dé un gruesso salario, como se lo dan, demás del que V. Magestad le da de su Real haçienda por el officio de fiscal; no puede ni es pussible acudir a esta protección, porque los sangleyes no tienen otros pleytos que criminales, y unos y otros con los naturales, de quien anssimismo es protector. Y anssí no los puede ayudar, y quando se les ofreze negoçio çivil es ante los alcaldes ordinarios o el del parián, a donde no da petiçiones por ellos, y con esto no ban a él por ayuda. Sólo le sirbe de que a título de protector los sangleyes le dan muchas dádibas, y por ser como son de su natural grandes cosechadores [1840]. Demás de lo qual se tiene a los vecinos desta çiudad atemorizados, por ser libre en sus palabras, tratándoles mal con ellas, sálese con todo quanto haze, porque no ay quien le baya a la mano; no da tan buen exemplo como quiere V. Magestad que den sus ministros, por andar como anda ynquieto con una muger cassada, con mucha publiçidad y escándalo, sin que las justiçias le puedan yr a la mano, que todo ello pide remedio, de manera que se entienda que V. Magestad es savidor. De todo lo rreferido en ésta V. Magestad se sirba de informarse del Licenciado Hernando de los rríos, presbítero, que ba a essa Real Corte a ojos de V. Magestad, y lleba a su cargo los negoçios desta çiudad y deste cavildo, a pedir remedio para esta sus yslas philipinas que tan nezesitadas están dél [1841]. Es persona de toda

---

1838) El Fiscal Alvarado Bracamonte movió todos los posibles resortes, sobre todo ante la Audiencia, para favorecer y encumbrar a sus familiares y en concreto a D. Fernando Centeno. En este sentido escribía la Audiencia a S. M. [Manila, 7.8.1615] en aprobación de los méritos y servicios de éste, para quien pedía se le hiciese merced de un hábito de las Órdenes militares: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.396.

1839) Muchos más pormenores de los que aquí representa el Cabildo eclesiástico de Manila están ampliados, quizás con un poco de pasión y parcialismo, en una carta a S. M. [Manila, 28.8.1617] del Presidente interino de la Audiencia de Manila, D. Andrés de Alcaraz: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 10.234.

1840) Un juicio diametralmente contrario al que publicamos lo daba el definitorio provincial de agustinos [Manila, 25.7.1619]; firman la carta los PP. Alonso de Barahona, Provincial; Juan Enríquez y Pedro Lasarte, definidores; Hernando Becerra, ádito de definidor, y Francisco de Castromonte, Secretario provincial: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20; en el próximo vol. XVIII de esta *Historia* publicaremos esta carta y ampliaremos las noticias. En el Archivo de Indias, de Sevilla, hemos examinado otras cartas muy semejantes a la de los agustinos: de franciscanos [Manila, 7.8.1619]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20, y de los agustinos recoletos [Manila, 8.8.1619]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1841) Cfr. doc. núm. 324.

satisfaçión y crédito, que ya otra bez los á llebado a su cargo con aprobaçión y dello á dado loable quenta.

Guarde Nuestro Señor la Real persona de V. Magestad con acrezentamiento de mayores Reynos, como lo á menester la cristiandad y lo pedimos y desseamos. En Manila, 24 de Jullio, 1617 años. El deán Arellano. El arçediano de Manila. El chantre Santiago de castro. El canónigo thomás de guimarano. El canónigo Juan de la cruz godines. El canónigo Miguel garçetas. El Racionero Real García de león.

AGI, Aud. de Filipinas, 77 [1842].

314 Manila, 5 de agosto de 1617.

Carta de Fr. Pedro de Arce y Fr. Miguel García Serrano, agustinos, obispos de Cebú y Nueva Segovia, respectivamente, en aprobación de las letras y buenas partes del Doctor Juan Fernández de Ledo.

Señor. No es menor obligaçión de vasallos fieles de V. Magestad dar notiçia de los subjetos que en las ocassiones de vuestro Real serviçio pueden servir abentajadamente, que la que tenemos los obispos de estas yslas philipinas de suplicar a nuestro Señor, como hazemos, que los que se ofreçieren tengan los subçesos tales y tan feliçes, quales V. Magestad como tan cathólico Rey y Señor nuestro los puede y debe desear. Y de aquí naçe que con menor temor y mayor confianza de no pareçer atrevidos agamos esta diligençia, feliçitados de la verdad que en ella trataremos, dando testimonio de las partes calificadas [1843] del doctor Juan fernández de ledo [1844], natural de la çiudad de

1842) Carta de 3 hojas folio; firmas autógrafas de los mitentes.

1843) En este juicio coincidió el entonces arzobispo de Manila, D. Diego Vázquez de Mercado, según consta de esta carta dirigida a S. M. [Manila, 19.8.1611]: «Señor. Aunque en todas partes son de apprecio y estima los hombres doctos y letrados, especial[mente] quando con la sciencia se junta buena consciencia, pero mucho más en estas yslas philipinas, donde es mayor la falta quanto están más distantes de las Universidades de españa; y por esta caussa tenemos a gran ventura quando se halla letrado de tales condiciones de sciencia y christiandad, las quales concurren en el Doctor Juan Fernández de Ledo, abogado desta rreal audiençia, en quien he puesto los ojos para tomarle por mi assessor, como lo es, y fiarme de su consejo, que le he allado siempre cuerdo, acertado y de hombre muy docto, y como tal me hallo obligado a representarle a V. Magestad, que aunque sea de una plaça desta rreal audiencia y de otra qualquiera de los Reynos de V. Magestad en yndias, será muy bien empleada y recibida con general gusto de los que bien sienten, y V. Magestad será muy bien servido; cuya Real persona, etc. Manila... Licenciado don diego Vázquez de Mercado, Arçobispo de Manila»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 38.

1844) Una nota biográfica de éste puede verse en la «Súplica» que él mismo elevó a S. M. pidiéndole le hiciese merced del título de Oidor de la Audiencia de Manila, y en la que ya habla de otras informaciones que le serán remitidas igualmente por la citada Audiencia, arzobispo y obispos de Filipinas, Provinciales de las Órdenes religiosas, Cabildo eclesiástico y secular de Manila en apoyo de sus deseos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 38; dicha «Súplica» no lleva fecha; 1 h. folio.

Valladolid [1845], en el qual, demás de las que concurren de letras y calidad, ay otras dignas de ser conoçidas [1846], como son la rectitud, çelo de vuestro Real serviçio, exenplo de cristiandad, con que á proçedido en todos los negoçios que se le an encargado [1847]. Y como estas partes sean neçessarias en todo lugar a las personas que an de tener ofiçios de Juezes, particularmente lo son en estas yslas, a donde acuden tantas y tan dibersas naçiones de ynfieles y algunas de tan agudos yngenios, como son los Chinas y Japones, que más miran en los Juezes a lo que hazen que no a lo que les mandan y ordenan, y más juzgan de nuestra ley, si es buena o mala, por lo que se les predica. Así importa mucho al serviçio de dios y de V. Magestad que aquí más que en otra parte de todos los Reynos de V. Magestad sean tales los que hubieren de ser Juezes, y por tener la experiençia que tenemos del doctor Juan fernández de ledo [1848], suplicamos a V. Magestad, con todo el encareçimiento posible, le ocupe en una plaza de

---

1845) Diversas veces se hace constar la ciudad de origen del Dr. Fernández de Ledo en la «Súplica» [cfr. nota 1844] y en los documentos que sobre sus títulos académinos acompañaba: *AGI,* Aud. de Filipinas, 38.

1846) Recomendaron también al Dr. Fernández de Ledo los Superiores Mayores de las Órdenes religiosas de dominicos, agustinos, agustinos recoletos y franciscanos; la carta está fechada en Manila el 12 de julio de 1617, y concretamente la firman: Fr. Melchor de Manzano, Provincial OP., Fr. Vicente de Sepúlveda, Provincial OSA., Fr. Andrés del Espíritu Santo, Vicario Provincial ORSA. y Fr. Diego de Chinchón, Provincial OFM. Sin ser muy explícitos en algunos de sus juicios, los referidos Superiores dejan entrever en su carta las causas por las que el Doctor Fernández de Ledo no había ascendido peldaños superiores en su carrera profesional, siendo así que sus méritos y las condiciones de Filipinas estaban exigiendo que su talento y honradez fuesen aprovechados y promovidos: «Afirmamos con toda verdad —decían los citados Provinciales— tener partes, letras y calidad para poder V. Magestad con seguridad ocuparle en una plaza de oydor de esta Real audiencia, por ser persona a quien siempre hemos visto vivir con entereza y buen exemplo y dado buena quenta de lo que se le ha encargado, y antes por no haver assentido y dejádose llebar del gusto de persona poderosa, mirando más por la justicia y rrazón particulares rrespectos no ha acrecentado su persona y hazienda»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 38.

1847) La Audiencia de Manila [Manila, 15.8.1615] recomendó igualmente los méritos servicios del Dr. Fernández de Ledo, vecino de la ciudad de Santísimo Nombre de Jesús [Cebú], el que siempre se había distinguido en la ayuda a los naturales y protección de los intereses de la Corona: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1848) El Dr. Fernández de Ledo realizó el examen de Bachiller en Cánones «publice fecit et laudabiliter exercuit» en la Universidad de México «anno a navititate Domini millesimo sexcentesimo quarto, die vero vigesima sexta mensis aprilis hora nona et dimidia»; obtuvo el grado de Licenciado en Cánones «anno a navitiate domini millesimo sexcentesimo octavo, die vero vigesima tertia mensis Maii hora undecima ante meridiem in Ecclesia Cathedrali Mexicanensis civitatis, prope sacellum maius»; mereció el título de Doctor en Cánones «anno a Nativitate Domini millesimo sexcentesimo octavo, die vero decima tertia mensis Julii hora quarta post meridiem in Alma Mexicanensi Academia, in loco ubi in ea congregationes fiunt, qui ad id egregie aparatus atque structus erat», y donde el Dr. Fernández de Ledo desarrolló y respondió a las *múltiples cuestiones* «laudabiliter»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 38.

oydor en esta Real audiençia [1849], que con esto esperamos en nuestro Señor ver remediadas muchas cosas que tienen neçesidad de remedio [1850], y afirmamos con toda verdad que qualquiera merçed, que V. Magestad se sirviere haçerle, terná devido y cierto fundamento y libre de todo escrúpulo en el servicio de nuestro Señor [1851], que siempre es el blanco prinçipal de V. Magestad, y en que los onestos y leales serviçios de sus basallos sean premiados [1852] de la larga y poderosa mano de V. Magestad, cuya Real persona guarde nuestro Señor feliçes y largos años para mayor bien y acreçentamiento de sus Reynos y exaltaçión de la sancta fee cathólica, como deseamos y en nuestras continuas oraçiones pedimos a la divina Magestad. Manila y agosto 5 de 617 [1617] años. Fr. Pedro, obispo del Smo. Nombre de Jesús. Fr. Miguel, obispo electo de Nueva Segovia.

AGI, Aud. de Filipinas, 38 [1853].

1849) Los Provinciales de dominicos y franciscanos [cfr. nota 1846], además de dar por suyas las afirmaciones asentadas en la carta conjunta, quisieron añadir sus respectivas notas, poniendo en tela de juicio la conveniencia y hasta necesidad de la Audiencia en Filipinas. Pensaban éstos que caso de que S. M. optara por la continuación de dicha Audiencia, era preciso escoger personas honradas y de garantías para Oidores, y entre éstos recomendaban la persona del Dr. Fernández de Ledo. Escribía el Provincial de dominicos: «Por ser conocidas las partes virtuosas y de letras y entereça en seguir la justicia del doctor Juan fernández de Ledo, en caso que en esta ciudad aya de aver real audiencia, digo en nombre de mi orden de predicadores, destas islas filipinas, es mucha raçón V. Magestad ponga en su persona los ojos para servirse della en qualquiera cosa que pida prendas, por ser las suyas muchas y conocidas en esta ciudad de V. Magestad muy de atrás»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 38.

1850) En este punto los Provinciales de las cuatro Órdenes [cfr. nota 1846] eran claros y tajantes: «...Haze muchas ventajas el tener larga esperiencia de los negocios y casos que piden remedio, como esperamos, que si V. Magestad le ocupa le tendrán muchas cosas que están necesitadas dél, o por más propiamente hablar, todas, pues ha venido este Reyno al más miserable estado que jamás le hemos conozido, y que sólo tiene rremedio poniendo en él sujetos que se desvelen en la rreformación y conservación de él, mayormente que premiando V. Magestad a los que acá le sirven, se animarán otros a travajar y merezer que V. Magestad se acuerde de ellos»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 38.

1851) Todos los elogios y recomendaciones en favor del Dr. Fernández de Ledo no surtieron efecto, quizás porque los más intensivos y claros llegaron cuando S. M. había ya proveído la Audiencia de nuevos Oidores, tales como Jerónimo de Legazpi, Antonio Rodríguez y Alonso de Mesa y Lugo: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núms. 9.527, 9.528 y 9.554, respectivamente.

1852) El Dr. Juan Fernández de Ledo firma una petición de los Oficiales Reales de Filipinas [Manila, 19.7.1616], sobre el embargo de los bienes del difunto D. Juan de Silva: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20; COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 242, nota.

1853) Una hoja folio de la carta; firmas autógrafas de ambos mitentes.

315 Manila, 20 de agosto de 1617.

Carta a S. M. de Don Juan de Alvarado Bracamonte, Fiscal de la Audiencia de Manila, dando cuenta de la muerte del Oidor Don Juan Manuel de la Vega, y de la muerte violenta del Provincial de San Agustín, Fr. Vicente de Sepúlveda, ocurrida el primero de agosto de 1617.

Señor. Después de haber dado quenta a V. Magestad en la que va con ésta de la enfermedad, larga y peligrosa, del doctor Juan manuel de la Vega, Oydor desta Real audiençia [1854], á sido dios servido de llebarle para sí a 3 deste pressente mes [1855], con que sin esperança alguna de alibio á quedado sobre mí la carga y obligación de proseguir con el offiçio de Juez, juntamente con el mío de Fiscal desta Real audiençia y protector destas naçiones, hasta que lleguen los liçençiados Gerónimo de Legaspi y don Antonio de Villegas el año que biene de 618 [1618], que se quedaron en México [1856], como lo é referido a V. Magestad.

También escriví a V. Magestad cómo fray Viçente de sepúlveda [1857], provinçial de la orden de san augustín [1858], respecto de ussar rectamente su offiçio [1859], tenía algunos Religiosos della por émulos [1860], y que podría ser escriviesen a V. Magestad contra él, como se acostumbra en las yndias, contra los rectos ministros y juezes, y que assí se sirviese V. Magestad de tenerlo entendido. Y como es tan propio de la enemistad producir efectos de alebosa y dolosa vengança, sin dar lugar a dilatarla, algunos de los enemigos yntentaron matarle con veneno por tres o quatro vezes, y no pudiendo conseguir su diabólico yntento, porque no le ofendía, se resolvieron a hazer una llabe falsa de la trasçelda [1861] del provinçial; y lunes, a media noche, postrero de Jullio [1862], en-

---

1854) Nombrado Oidor de la Audiencia de Manila para suceder a D. Antonio Maldonado; tomó posesión del cargo el 31 de mayo de 1606: *AGI,* Aud. de Filipinas, 19; cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 81, nota.

1855) Dos días después que el Fiscal Alvarado Bracamonte escribía también D. Alonso Flórez [Manila, 22.8.1617] al Rey, diciendo que «El Doctor de la Vega, oydor desta real audiencia murió en siete deste [agosto]...»: cfr. doc. núm. 316.

1856) Cfr. doc. núm. 316.

1857) Cfr. nota 1583; véase también RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 99, nota 79.

1858) *Rector Provincial:* cfr. nota 1583; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 96, nota 67.

1859) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 99, nota 79.

1860) Martínez apenas menciona el hecho y sin especificar detalle alguno: cfr. MARTÍNEZ, *Apuntes históricos. Filipinas,* 82.

1861) Cfr. nota 1241.

1862) Cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 45. Lo manifiesta expresamente el definitorio provincial en Acta oficial [Manila, 9.8.1617]: «Habiendo precedido la muerte de N. P. Provincial fr. Vicente de Sepúlveda, el cual amaneció muerto en su cama, martes de la semana pasada que se contaron primero del mes de agosto de este mesmo año...»: *APM LGP,* II, f. 77v; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 99, nota 80.

traron con ella dentro de su çelda (donde estaba durmiendo) quatro frayles, uno de missa, que se llama fray Juan de ocadiz, natural de la Villa de Madrid [1863], y tres diáconos de evangelio, criollos desta çiudad, el uno fray ignaçio de alcaraz, hijo del Relactor desta Real audiençia, y otros dos, llamados fray Juan de Quintana y fray andrés de ensinas [1864], hijos de padres umildes [1865]. Y sientiéndoles despertó y se levantó en pie y dixo: «Deo gratias; quien está ay [ahí]». Y en un instante arremetieron a él y le asieron las manos y los pies y la garganta y le taparon la boca y las narizes; y diçiendo «Jesús» tres vezes, pidió confisión, y el fray Juan de ocadiz le absolvió sin declarar su nombre, y desta suerte le ahogaron y mataron; y para disimular y dar a entender que la muerte abía prozedido de algún flujo de sangre que le abía ahogado, y no ser violenta, le tendieron ensima de su cama, boca avajo [1866], poniéndole la caveza a los pies della. Y hecho este atrosíssimo delicto, se bolvieron a salir de la zelda y la zerraron.

Otro día por la mañana, 1.° deste pressente mes, el prior del convento [1867]

1863) Cano, Jorde y Merino [cfr. *infra*] escriben *Ocaiz*. Dice Cano: «Fr. Juan Ocaiz, genovés, ministro tagalo de Pasig en 613 [1613] y de Calumpit en 615 [1615]. Murió en 618 [1618]»: CANO, *Catálogo,* 53; repiten lo mismo JORDE, *Catálogo,* 87; MERINO, *AEF,* 390. Es posible que la confusión sobre la patria del P. Ocadiz, dada por Cano, se deba a una mala lectura de SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 530; hablando este historiador de los miembros de la Misión de 1610, conducida por el P. Diego de Guevara [cfr. nota 1100], escribe: «El P. Juan de Ocadiz. Y el Hermano Fr. Juan Bautista, Ginovés de Nación, Religioso Lego, hijo del Convento de la Puebla de los Ángeles...». Era el P. Ocadiz natural de Madrid y profeso del convento de S. Felipe el Real; sale del puerto de San Lúcar de Barrameda el 22.2.1609 (cfr. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 118; RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 182, nota 296), y del puerto de Acapulco el 25.3.1610 (cfr. MEDINA, *o. c.,* 186; RODRÍGUEZ, *o.c.,* X, 183, nota 197), llegando a Manila el 6.6.1610 (cfr. MEDINA, *o. c.,* 190; RODRÍGUEZ, *o.c.,* X, 183, nota 299). El P. Ocadiz fue admitido a examen de confesor de españoles el 30.12.1610: *APM LGP,* II, f. 25; Procurador General de la Provincia [Manila, 26.6.1611]: *ibid.,* f. 36; Prior de Pasig, en Tagalos [Guadalupe, 23.5.1613]: *ibid.,* f. 41; silenciado su nombre en el capítulo provincial [Guadalupe, 17.5.1614], en el que fue electo Provincial el P. Vicente de Sepúlveda: *ibid.,* ff. 56-60; sin embargo, un definitorio privado [Manila, 19.7.1614]: dio «Poder al P. Juan de Ocadiz de Procurador general de esta Provincia, con poder de sustituir, y aquél a quien sustituye que pueda sustituir en otro por no andar cada día haciendo nuevos poderes»; *ibid.,* f. 61; en el capítulo de 1614 [cfr. *supra*] había sido nombrado Procurador general de la Provincia el P. Diego Pardo: *ibid.,* f. 58; Prior de Calumpit [Manila, 31.10.1615]: *ibid.,* f. 65; omitido el nombre del P. Ocadiz en el capítulo provincial [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.,* ff. 68-72.

1864) Fr. Juan de Encinas no pudo caer en manos de la justicia, porque estando en la cárcel del convento de San Agustín de Manila, ayudado de un religioso agustino y de un hermano suyo y otros deudos, logró huir una noche, y por muchas gestiones y pesquisas que se hicieron, pudo llegar a través de la India hasta Roma: *AGI,* Aud. de México, 2488; MERINO, *Provincia agustiniana,* en *AHHA* 69 (1965) 155; RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 155-156, nota 4.

1865) Para los religiosos implicados en este crimen: RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 99, nota 81.

1866) De todo esto callan historiadores tan serios como SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 71; MEDINA, *Historia de los sucesos,* 210: cfr. también nota 1860.

1867) Fr. Alonso del Rincón; nombrado para este cargo en el capítulo provincial celebrado en Manila el 29 de abril de 1617: *APM LGP,* II, f. 70v: cfr. nota 1778.

y otros Religiosos, biendo que el provinçial no abría su zelda y que eran más de las siete de la mañana [1868], llegaron a ella y llamaron, y como no les respondía la desserrajaron, y entrando dentro bieron este lastimoso espectáculo, cuya sangre ignocente pareçía que estava clamando ante dios, pidiendo justiçia de maldad tan ynopinada y atrosíssima contra los dilinquentes.

Y el dicho prior luego al momento dio notiçia della al liçençiado andrés de alcaraz, que haze offiçio de pressidente desta Real audiençia [1869], y a cuyo cargo está el govierno destas yslas, y a don fray pedro de arçe, obispo de la çiudad de çebú, governador deste arçobispado [1870], de la misma orden, y a mí. Y todos fuymos al dicho convento, y abiendo visto el cuerpo con algunas señales de muerte violenta y executada con fuerça de manos [1871], se ordenó que todos los médicos y sirujanos desta çiudad lo viesen y declarassen con juramento lo que les pareçía en este casso. Y abiendo declarado que la muerte del dicho provinçial abía sido violenta, por sospechas de enemistad se prendió luego al dicho fray Juan de ocadiz por orden del dicho prior, como juez ordinario de los dichos frayles [1872]. El qual y todos los frayles del dicho convento pidieron al obispo que asistiese en él para que con su pressençia y autoridad no ubiese discordias ni disgustos [1873] entre amigos del muerto y los amigos de los delinquentes. Y considerando lo mucho que convenía açeptar lo que se pedía, bino en ello y en ser acompañado del dicho prior para prozeder en la causa, en que yo é ynterbenido, a su pedimiento, a todas las diligençias que se an hecho para averiguar este delicto [1874], como ya lo está, por las confisiones de todos

---

1868) Según el *Libro Verde* del convento de San Agustín de Manila, la hora de levantarse los días ordinarios tenía lugar a las 5 de la mañana y a las 5.30 era la oración; los días de *hábitos negros* o fiestas de primera, la hora de levantarse la Comunidad se trasladaba a las 5.30 y se dispensaba la oración: *AVall.* leg. 37, p. 3.

1869) *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

1870) Cfr. nota 1801.

1871) Lo certificaba así el definitorio provincial [Manila, 9.8.1617]: «...y por las señales que en él se vieron pareció haber sido violentamente muerto»: *APM LGP,* II, f. 77v.

1872) Cfr. nota 1863.

1873) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 100-101, nota 85.

1874) Es muy posible que Alvarado Bracamonte fuese llamado desde el primer momento dada su condición de Fiscal de la Audiencia. Pero en el proceso y examen de los testigos estamos ciertos que el tal Fiscal no intervino para nada sino el Dr. Juan Fernández de Ledo [cfr. doc. núm. 314] y Pedro Muñoz de Herrera. Así decía el definitorio: «Por tanto cometía y cometió el dicho examen de los testigos y otras cosas que se puedan ofrecer fuera de lo esencial, que es la sentencia y confesión, a los PP. fr. Felipe Tallada, diffinidor, y fr. Francisco Coronel, Prior de Bacolor, y fr. Hernando Becerra, Prior de Bulacán, todos del cuerpo de este difinitorio, para que juntos hagan las sobredichas diligencias, a los cuales se les mandó en virtud de santa obediencia hagan bien y fielmente sus oficios, y así lo juraron poniendo las manos en los pechos *in verbo sacerdotis.* A los cuales se les dio por asesor el doctor Ledo, para que con él como jurista se consulte todo lo que se vaya haciendo, procurando vaya con todo el acierto posible, y por notario de la causa sea el Secretario Pedro Muñós de Herrera, que lo ha sido de la causa principal»: *APM LGP,* II, ff. 79v-80.

quatro reos; y por yndicios muy grandes y de todo lo actuado resultan otros dos Religiosos culpados en el consejo, modo y trasa con que se dio prinsipio a este delicto [1875]. Y éstos, se presume, que culparán a otros sus amigos.

El difinitorio, que se ha juntado en este convento, á tomado en sí el sello y govierno de la provinçia [1876], con yntento de zelebrar para el día de todos santos capítulo provinçial en esta çiudad, y elejir prelado de las partes que se requieren [1877], para poder reformar con vida, exemplo y castigo esta Religión, y que se viva y prozeda en ella conforme al rigor de la Regla y constituçiones, por aber muchos entre estos Religiosos que lo dessean [1878]. Y assí me á pedido el difinitorio lo escriva a V. Magestad, y cómo ba prozediendo jurídicamente contra los culpados, hasta que pública y exemplarmente sean castigados [1879], conforme a otro casso semejante que suçedió en el convento de san augustín de Sevilla por el mes de Jullio del año 1535.

Y aunque el padre fray alonso del Rincón, prior deste convento [1880], por sus buenas partes estava nombrado por procurador General y por difinidor para hallarse en el capítulo General de su orden [1881], y despachado para embarcarse en estos navíos, se á suspendido su viaje para que el año que biene le llebe entera Relaçión de la execuçión del castigo deste delicto y de la

---

1875) Más bien fueron tres, a saber: Fr. Juan Enríquez, primer definidor, el que posteriormente fue absuelto de toda culpa (cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 101, nota 88), y los PP. José de Vides y Pedro de Herrera: cfr. RODRÍGUEZ, *o.c.,* VII, 99, nota 81.

1876) Éste fue el acuerdo del definitorio provincial [Manila, 9.8.1617]: «Item, se determinó que el gobierno pleno de la Provincia pertenecía derechamente a este difinitorio de los ocho Padres dondequiera que estuviesen juntos, a los cuales se ha de acudir en todo lo que fuere necesario mientras ellos no entreguen el gobierno a quien por derecho le venga»: *APM LGP,* II, ff. 78v-79. Para los nombres y cargos de estos ocho Padres: *ibid.,* f. 77v; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 100 nota 82.

1877) Efectivamente, el 31 de octubre de 1617 tuvo lugar el capítulo provincial en el convento de San Agustín de Manila, en el que salió electo Provincial el P. Alonso de Barahona [cfr. nota 298]: Actas originales en *APM LGP,* II, ff. 86-88.

1878) Intervinieron en el capítulo provincial [cfr. nota 1877], además del Provincial P. Alonso de Barahona, los PP. Juan Enríquez y Felipe Tallada, definidores; los Visitadores de la Provincia Fr. Eustasio o Estacio Ortiz y Agustín Mexía; el P. Diego Pardo «primus additus pro provinciali absoluto»; Fr. Hernando Becerra «additus secundus pro diffinitore», y Fr. Francisco Coronel «tertius additus por diffinitore»: *APM LGP,* II, f. 86; el capítulo fue muy moderado en sus determinaciones y preceptos, tal como lo exigían las críticas circunstancias, y no se hizo elección alguna.

1879) Cfr. doc. núm. 317.

1880) Cfr. nota 1867.

1881) Así mandaba un definitorio privado [Manila, 31.5.1617]: «Determinóse que vaya por Diffinidor al Capítulo general y por Procurador general de esta Provincia a los reinos de España el P. predicador fr. Alonso del Rincón, prior de nuestro convento de S. Pablo [S. Agustín] de Manila, y dásele para los gastos y negocios de la provincia dos mil pesos aquí, y diósele licencia para que los pueda emplear por los muchos gastos que hay en España»: *APM LGP,* II, f. 73v.

1882) Cfr. doc. núm. 323.

reformaçión de los excesos de algunos Religiosos de su orden [1883], y de lo hecho y actuado hasta aquí se da quenta a V. Magestad por su carta. Yo sólo procuraré fomentar el efecto deste yntento y justa resolución, por muchas causas y razones que me obligan a ella delante de dios y de V. Magestad, y porque toda esta República y todas estas yslas salgan del escándalo y turvaçión en que están, y que por lo menos todas las naçiones que aquí asisten, y porque los naturales con este suçesso no se desafiçionen de los buenos Religiosos desta Religión, que los administran y tratan de su conversión debida y santamente, y siempre estaré con cuydado de dar avisso a V. Magestad de todo lo que fuere suçediendo, cuya cathólica y Real persona guarde nuestro señor muchos años con los acreçentamientos de mayores estados que puede y la christiandad á menester. De Manila, 20 de agosto de 1617 años. Licenciado don Juan de alvarado bracamonte [rúbrica].

AGI, Aud. de Filipinas, 20 [1884].

316 Manila, 22 de agosto de 1617.

«Carta de Don Alonso Flórez a S. M., sobre el poco efecto que tuvo la armada que juntó Don Juan de Silva para echar a los holandeses del Maluco. Da cuenta del fallecimiento del Oidor Don Juan Manuel de la Vega y de la muerte violenta del Provincial de San Agustín».

Señor. El año pasado daba quenta a V. Magestad del poco efeto que don Juan de silva, governador y Capitán general destas Islas, hizo con la armada que de aquí sacó asta su muerte y buelta della a Manila. Iban estas cartas en las naos del trato, que salieron de aquí tan tarde y mal aprestadas, que les fue forzoso arribar, con que nos bolvieron las cartas, y así la doy con éstas del suçeso de dos años con dos armadas.

Iba el dicho governador Don Juan de Silva [1885] aprestando una armada, la mayor que en esta tierra pudo juntar, para echar al enemigo olandés del maluco, y las fuerças y fatorías que tiene en este Archipiélago. Y para ello juntó

1883) Convino el definitorio provincial [Manila, 9.8.1617] «que no vaya este año Procurador ninguno a la Nueva España ni a la Corte de su Magestad, sino que por agora se suspende el enviar Procuradqr, ni difinidor, ni discreto para el Capítulo general hasta el año que viene...»: *APM LGP*, II, f. 79.

1884) Dos hojas folio de la carta y firma autógrafa del mitente.

1885) Cfr. nota 1765.

diez galeones, cuatro galeras [1886], cuatro pataches [1887], bien faltos de marineros y de otras muchas cossas, que en esta tierra no se podían remediar, como son cables, anclas, jarcia, artilleros, marineros y aún infantes; y aunque V. Magestad por su Real Cédula de 30 de diziembre del año pasado de 614 [1614] [1888] le avisó mandaba al Virrey de la India juntase las mayores fuerças que pudiese, para que con ellas y las destas Islas se consiguiese el effecto que se pretende, y que mandaba al Virrey de la nueva spaña imbíe cuantrocientos soldados, y según quando se recibió la orden avían de venir el año de 616 [1616] [1889] por Junio, y que por el cabo de buena sperança le vendría algún socorro [1890]. Pospuesto todo esto, viéndose empeñado con el gasto echo, y que ya de la India le imbiaba el Virrey cuatro galeones, y éstos a fuerça de ruegos, encareciendo las pocas fuerças de la India con las esperanças grandes que se prometía, según su discurso, salió desta baya con la armada dicha de galeones, galeras y pataches en 8 de febrero de 616 [1616] [1891].

Era la Capitana nao de 1600 toneladas [1892]; tenía 26 codos de manga, 64 de quilla, 17 de puntal, pescaba 18 codos de agua, que no creo se á visto jamás tan grande nao, aunque sea la mayor que se á fabricado para la India. La Al-

---

1886) Todas las galeras eran de la advocación y nombre de Nuestra Señora: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlvii.

1887) Según una «Relación» del P. Valerio de Ledesma, SJ., que se conservaba en el Archivo de la Compañía de Jesús de Manila, en la armada iba sólo un patache: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlvii.

1888) Un buen cúmulo de datos, aunque expresados con gran pasión y parcialismo, puede verse en el «Parecer del Doctor Juan Manuel de la Bega, Oydor en la real audiençia de las Philippinas, dado sobre si convenía que el Señor Don Juan de Silva, Governador y Capitán General de las Islas Philippinas y Malucas, presidente de la Real audiencia de Manila, partiese con la armada que tenía aprestada de presente contra el enemigo Olandés, sin guardar el orden que manda la Cédula de su Magestad, fecha en treinta de Diziembre de mil y seiscientos y catorce. Y sobre las demás cosas que se trataron en la Junta que su Señoría mandó hazer en doce de Henero deste presente año de mil y seiscientos y diez y seis. Manila, 16.1.1616»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20

1889) A este respecto no se las prometía tan buenas, como así sucedió, tratándose del Virrey de la India, según lo expresaba ya D. Juan de Silva a S. M. en carta fechada en Manila el 26 de enero de 1616: *AS,* Estado, 437.

1890) Este socorro le mandó S. M. con Ruy González de Sequeyra, del que escribía D. Juan de Silva al Rey [Manila, 20.11.1614]: «Rui gonzález de sequeira llegó a esta vaya [Manila] en catorce de agosto con quatro caravelas y en ellas çien soldados y quarenta marineros y grumetes, entre efetivos y criados de offiçiales, todos maltratados, desnudos y anbrientos; dize arrivaron dos caravelas de las siete que sacó de España, y que la almiranta tanvién se le apartó con tiempo que le dio çerca del cabo de buena esperança, y que se cree se anegó»: *AS,* Estado, 437.

1891) San Agustín fija la fecha de esta salida el 4 de febrero de 1616: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 536.

1892) Llamada «La Salvadora», de unas 2.000 toneladas de porte, según la «Relación» del P. Ledesma [cfr. nota 1887]: PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlvii.

miranta era [illegible]rande como ella [1893]. Las seis, de mill toneladas, una de ochocientas, la otra, poco menos [1894]. Llevaba seiscientos hombres de guerra y algunos pocos vezinos y otros aventureros bien contra su voluntad. Llebaba también para de guerra 500 indios panpangos y 500 Japones, gente de muy poco servicio y ningún probecho [1895]; marineros no llegaban a cuatrocientos y havían menester tan grandes galeones más de mill sin los grumetes que iban artos si no fueran indios. Artilleros avía naos que no lleban [llevaban] más de cinco, llebando 24 pieças de artillería y de aquí arriba [1896].

Llebó la derrota de piedra blanca hazia malaca, çerca del estrecho de Sincapura, para juntarse con los cuatro galeones que allí avía de aver, que vinie-

1893) Nombrada «San Marcos», de unas 1.600 toneladas [cfr. nota 1887]: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlvii.

1894) «San Juan Bautista» y el «Espíritu Santo», de 1.300 toneladas; «San Miguel» y «San Felipe», de 800; ciento menos «Nuestra Señora de Guadalupe» y «Santiago», de 500; y «San Lorenzo», que era la menor, de 400; estos datos los tomamos de la «Relación» del P. Ledesma [cfr. nota 1887]: PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* cccxlvii.

1895) Respecto al número de gente es muy notable la diferencia que encontramos entre lo que aquí asienta Alonso Flórez y la que da el Provincial de Jesuitas, P. Valerio de Ledesma [cfr. nota 1887]. Según este último iban en la expedición unos 5.000 hombres, de los cuales unos 2.000 eran españoles, y el resto filipinos y japoneses: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlvii. Quizás sea un poco abultada la cantidad del P. Ledesma, pues no se las prometía tan buenas D. Juan de Silva, según decía a S. M. el 20 de noviembre de 1614: «Voy sacando soldados y haziéndoles enseñar a artilleros. La ynfantería que me pareçe yrá en esta esquadra de filipinas serán quinientos ynfantes, que oy ay aquí, trezientos que haré venir de terrenate, trezientos vezinos destas yslas, y çinquenta entre criados y soldados de mi guardia, y lo que viniere de Nueva España, que según lo que representa el Virrey pienso no baxarán de quatroçientos ynfantes; y a falta de españoles, la neçesidad que es la que todo lo govierna, me á de obligar a llevar quatroçientos u quinientos Japones cristianos y duçientos yndios de la provincia de la panpanga, que están ya enseñados a salir a servir a V. Magestad y son los más briosos destas yslas»: *AS,* Estado, 437.

1896) De pólvora llevaba la armada 4.500 arrobas; 5.000 de bizcocho; arroz limpio, 13.000 fanegas «sin lo que embarcaron los particulares»: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlvii.

ron de la India [1897]. Y si con solos sus navíos ubiera ido derecho al maluco, ubiera quemado todas las naos del enemigo, questaban de cuatro en cuatro en

1897) Los relatos e informes de esta expedición omiten la participación de los religiosos. Sabemos por el P. San Agustín que en la nao «Capitana» [cfr. nota 1892] con el Gobernador D. Juan de Silva iban el P. Juan de Montemayor, su confesor, y el P. Lucas de Atienza: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 536. *Nota biográfica del P. J. de Montemayor:* llega a Filipinas el 1613 y es prohijado en la Provincia por un definitorio privado [Manila, 8.8.1613]: *APM LGP,* II, f. 51v; es recibido con los títulos de confesor y predicador; Prior de Malate y al mismo tiempo Predicador Mayor del convento de S. Agustín de Manila [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 59v; JORDE, *Catálogo,* 88, hace al P. Montemayor Prior de Malate hasta 1620, lo cual no creemos exacto, ya que el capítulo provincial [Guadalupe, 29.4.1617] nombra para este oficio al P. Hernando de Trujillo: *APM LGP,* II, f. 71v; Secretario provincial [Manila, 9.5.1620]: *ibid.,* f. 106; un definitorio particular [Manila, 9.5.1620] acuerda «que se den 50 pesos de la Provincia al P. Montemayor para ayuda de su viaje a España»: *ibid.,* f. 111; al parecer, esto no se llevó a cabo por lo que apuntaremos a continuación; Predicador Mayor de San Agustín de Manila [Manila, 12.5.1623]: *ibid.,* f. 124v; Prior de Pasig, en Tagalos [Manila, 4.5.1626]: *ibid.,* f. 134v; Prior de Parañaque [Lubao, 31.10.1627]: *ibid.,* f. 150v; Prior de Pasig, en Tagalos [Manila, 5.5.1629]: *ibid.,* f. 163; Cronista de la Provincia y encargado de escribir la historia de ésta [Macabebe, 31.10.1630]: «Item, fue electo en este definitorio por Chronista de esta Provincia el P. Predicador fr. Juan de Montemayor, Prior de nuestro convento de Passig y le encarga este diffinitorio y le manda que con todo cuidado escriba la historia de esta Provincia, como esperamos de su celo, y pedimos a N. P. Provincial mande recoger todos los papeles que hubiese tocantes a las casas de esta Provincia y se los entregue al dicho Prior de Passig»: *ibid.,* f. 167; definidor provincial [Manila, 1.5.1632]: *ibid.,* f. 170; Prior de Guadalupe [Manila, 28.4.1635]: *ibid.,* f. 183; ésta es la última vez que encontramos mencionado su nombre en los documentos de la Provincia: JORDE, *o. c.,* 88; CANO, *Catálogo,* 54, y MERINO, *AEF,* 41, colocan su muerte como ocurrida en Manila el año 1638. La «Memoria de los Religiosos» [cfr. nota 761] pone el nombre del P. Montemayor en el núm. 1.° de los fallecidos en el trienio [1638-1641] del P. Martín de Errasti: *A Vall.* leg. 241, f. 166v.- *Nota biográfica del 01P. Lucas de Atienza:* CANO, *o. c.,* 42-43; JORDE, *o. c.,* 188, hacen figurar a este religioso entre aquellos cuya fecha de llegada a Filipinas se ignora; opinamos nosotros que el P. Atienza es un profeso del convento de S. Agustín de Manila; encontramos por primera vez su nombre citado en las Actas del capítulo provincial [Manila, 15.5.1599], figurando como estudiante de Gramática en el convento del Santo Niño de Cebú: *APM LGP,* I, f. 106; Prior de Ibahay [Manila, 26.4.1608]: *ibid.,* II, f. 3v; Vicario Prior de Dumalag [Guadalupe, 17.5.1614]: *ibid.,* f. 59v; consígnase en la congregación intermedia [Manila, 31.10.1615]: «Item, recibimos por convento la casa que tenemos en Terrenate y nombramos por Vicario el que fue electo»: *ibid.,* f. 65; en el apartado «Elecciones» de esta congregación fue designado Vicario Prior el P. Lucas de Atienza: *ibid.,* f. 66; Vicario Prior de San Sebastián [Lipa] [Guadalupe, 29.4.1617]: *ibid.,* f. 71v; reelegido [Manila, 9.5.1620]: *ibid.,* f. 107; dícese en una de las Actas de la congregación intermedia [Tondo, 31.10.1621]: «Item, se vieron algunas causas tocantes al P. fr. Lucas de Atiença, vicario del convento de Lipa, por las cuales y por haber encubierto el depósito que tenía a N. P. Provincial, le privamos del sobredicho vicariato y mandamos que se vaya de esta Provincia, lo cual si no hubiere lugar, remitimos a N. P. Provincial que le ponga en el convento que más juzgare convenir, y los 357 pesos que encubrió los aplicamos para gastos de esta Provincia, y lo que se le dejó sea para el gasto de su viaje»: *ibid.,* f. 114; Prior de Parañaque [Manila, 12.5.1623]: *ibid.,* f. 124v; posteriormente un definitorio [Manila, 12.5.1623] quiso levantar esta pena exagerada, acordando «que dispensa este capítulo con el P. fr. Lucas de Atienza en la privación a él impuesta por el capítulo intermedio [cfr. *supra*], habilitándole para cualquier oficio *cum animarum cura*»: *ibid.,* f. 130; otro definitorio privado [Tondo, 28.1.1625]: admite al P. Atienza al examen de predicador escogiéndole al mismo tiempo como Discreto de la Provincia para el próximo capítulo general: *ibid.,* f. 132; Vicario Prior de Tiaong [Manila, 4.5.1625], no 1624, como escribe JORDE, *o. c.,* 188: *ibid.,*

diferentes partes [1898]. El llebó otro intento, no como buen marinero, pues todos los que lo sabían y entendían se lo dificultaban [1899], por ser las naos grandes y mucho el rodeo y estrechos, y aunque lo hizo, como dicho es, para juntarse con los cuatro galeones de la India, que se avían quedado en malaca [1900]; aviendo de aver venido el año antes de 615 [1615] por agosto a manila [1901], quedáronse por falta de pilotos que no supieron pasar el estrecho de sincapura, que uno que avía plático se lo truxeron Don Diego de miranda, que fue a solicitar este socorro a la India con el padre Juan de ribera, Rector de la Compañía de Jesús, adelantándose desde goa en un patache, aviendo de venir acompañándolos y animándolos, trayendo ellos muy poca gana de venir, como se parezió en el suçeso [1902].

Llegamos en 24 de febrero a Pulotimón, una isleta cerca de la costa del reyno de Pan y del de Jor [1903]. Súpose allí cómo el enemigo olandés con seis galeones avía quemado los cuatro galeones del socorro de la India, questaban, como está dicho, en malaca, de que tubo nueva y se adelantó y hizo este effeto, y de camino iba a aguardar las naos del trato de macaón, que sin duda las tomara sino supiera de la gente de un patache que el governador Don Juan de

---

f. 137. JORDE, *o.c.*, 188, escribe que el P. Atienza fue comisionado para pasar a la Isla Hermosa (Formosa), si bien no llegó a efectuar dicho viaje. Efectivamente, el 29.8.1626 tuvo lugar en Tondo un definitorio, en el que se acordó fundar en dicha Isla un convento o conventos, «dando poder al capitán de dicha Isla Antonio Carreño y Valdés y otros para que en nombre de la Provincia tomen sitio cual les paresciere para edificar convento o conventos de nuestra Orden, para que teniendo beneplácito del Gobernador u del Ordinario y de a quien convenga dárnosle, podamos enviar, si necesario fuere, para la conversión religiosos que ayuden a ella»: *APM LGP,* II, f. 146; MERINO, *AEF,* 221, escribe: «Primer Prior y fundador del convento de Isla Hermosa (Formosa) en 1628 de donde volvió enfermo a Manila (Libro de Registro)»; nosotros no hallamos nada sobre este particular; Vicario Prior de Tiaong [Macabebe, 31.10.1630]: *ibid.*, f. 167v; creemos que muere poco después de esta fecha.

1898) Montero y Vidal transcribe un testimonio importante de Blumentritt, en el que este autor explica el porqué de la tardanza de los navíos de la India y las intrigas que surgieron durante el viaje, precisamente porque los portugueses no querían ayudar a los españoles en esta empresa: cfr. MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 161, nota 1.

1899) Una versión muy distinta ofrece el P. Ledesma en su «Relación» [cfr. nota 1887]: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlix.

1900) Venían en estas cuatro naos alrededor de 400 hombres, y como General venía Francisco de Miranda y Alfonso Vaz Couthino como Almirante: cfr. COSTA, *The Jesuits in the Philippines,* 332-333.

1901) Debemos estas noticias al P. Pedro Gómez, SJ., Rector del Maluco, el que fue enviado a solicitar esta ayuda del Virrey de la India, y que estaba de vuelta en Manila en Julio de 1615: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlvii.

1902) El P. Juan de Ribera, SJ., da una versión totalmente distinta de los hechos, habiendo sido testigo presencial de los mismos: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlvi.

1903) El P. Ledesma [cfr. nota 1887] escribe que esto sucedió el 25 de febrero; sigue este parecer COSTA, *The Jesuits in the Philippines,* 334; el Fiscal Alvarado Bracamonte [Manila, 20.8.1617] omite fechas en este caso: *AGI,* Aud. de México, 2488.

Silva avía imbiado a macán por algunos pertrechos para la armada, y dádole orden que le aguardase en esta isla de Pulotimón, que está ocho leguas de piedra blanca. Y sabiendo la gente del patache que el enemigo estaba tan cerca se recogió a la costa para esconderse, donde dio al través con un tiempo, sacando la gente, hazienda y pertrechos a tierra del Reyno de Xor, donde tuvo aviso el enemigo, dado de los naturales de la tierra, cómo estaban allí, y vinieron con secreto y los prendieron a todos, de quien supieron cómo avía de llegar allí nuestra armada; y por guardarse deste peligro se fueron y dexaron de aguardar las naos de macaón, questaban esperando, las quales llegaron el mismo día que nuestra armada a Pulotimón, y pensando que éramos el enemigo se fueron huyendo asta que con embarcaciones de remo ligeras les dieron aviso.

Visto por el governador Don Juan de Silva la falta de los cuatro galeones y el mal apresto de los suyos, no se atrevió a pasar adelante con lo que tenía determinado y intento con que avía salido de manila, y para asegurar sus naos se metió dentro del estrecho, y al pasalle dio la Capitana en una peña de seis brazas de fondo, donde estubo más de seis oras a pique de perderse. Con este miedo se buscó otro pasaje más seguro, y hallóse, un tiro de arcabuz, uno de cuarenta brazas de fondo y tan ancho que pueden pasar cinquenta galeones juntos.

Determinado el governador de no hazer más effeto tras tanto gasto, de los bastimentos que avía en ella cargó dos fragatas, un patache y una galera y los imbió de socorro a terrenate, y salieron en 16 de março, y en 23 del mismo se fue a malaca a solicitar le diesen los portugueses el galeón que avía venido de macaón y comprarles el navío de la carga para reforzar su armada y bolver otro año. Llevó consigo todos los capitanes, entretenidos y aventureros, su guardia y su casa. Reciviéronle con gran fiesta, entró debaxo de un palio, y con confesar que les avía redimido a todos en librarles las naos con sus haciendas del enemigo, no le quisieron dar el galeón ni la nao. Cayó enfermo [1904] y

1904) Según el P. San Agustín, fueron «calenturas mortales» la causa de la muerte de D. Juan de Silva: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 536; «mortal tabardillo», según el P, Ledesma [cfr. nota 1887]: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxlix; «fiebre maligna», para MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 162. El Fiscal Alvarado Bracamonte [Manila, 20.8.1617] avanza también su propio parecer, fundado más en resquemores que quizás en la verdad histórica: «Reçivió tan gran pena [D. Juan de Silva], y juntamente considerando el yerro que abía hecho en salir de aquí tan intempestiva y azeleradamente, que bino a enfermar...»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

murió el 19 de abril; sacáronle en un ataud y sin palio y vino en una galera a manila [1905].

El tiempo questubo la armada en el estrecho enfermó y murió mucha gente de los malos bastimentos, y la prinçipal causa fue el agua que era sacada de poças entre manglares.

En cuatro de mayo nos hizimos a la vela la buelta de manila [1906], ques el tiempo que empieçan los bendabales, y llegamos con buenos tiempos en primero de Junio [1907]. Supimos cómo después de aver salido la armada avía estado en esta baya la escuadra de navíos del olandés, que avía entrado por el estrecho de magallanes y estado en el perú y peleado con la armada y hechado a fondo la Almiranta della. Estubo en esta baya muchos días, que fue ocasión que no viniesen navíos de sangleis, y los derechos reales se disminuyeron [1908]. Imbiando a China un champán que avisase, supo la salida de nuestra armada y derrota que llebaba. Fuese sin intentar ni hazer cossa alguna a socorrer los suyos a terrenate [1909].

Estando ya el governador Don Juan de Silva prevenido, embarcados los bastimentos y artillería, recogida la gente, después de aver gastado mucho tiempo y hazienda real en el apresto, y echo todo lo que de potençia se podía hazer, según la posibilidad de la tierra, le contradixeron la salida, dando el fiscal con arta pasión y interés çiertas petiçiones más largas que cuerdas, en que alegaba dexaba la tierra sin gente [1910], aviendo prevenido para la jornada muchos vezinos, sacado la artillería de las fuerças, dexándolos sin defensa o con poca, que avía echado muchas imposiciones a los indios y sangleis, y para las fábricas sacado y muerto muchos de sus casas para el servicio personal, en que

---

1905) Todos los autores coinciden en cuanto a la fecha de la muerte. Una vez más el Fiscal de la Audiencia de Manila [cfr. nota 1904] no perdona a su Superior, aún después de muerto, escribiendo «que onze días a 19 de abril de 616 [1616], eligiendo Dios por catafalco para executar su justicia el lugar donde fue reçivido con tanta grandeza y señorío»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1906) San Agustín se limita a escribir «que a principios de mayo» se hizo a la vela la armada hacia Filipinas: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 536.

1907) Antes de morir D. Juan de Silva nombró a D. Alonso Enríquez Cabo de la Armada con título de Teniente de Capitán General: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* I, 536.

1908) El Fiscal Alvarado Bracamonte escribe que esto tuvo lugar el 26 de febrero de 1616, y que el holandés traía una armada de «sinco navíos y un patache»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1909) «Estubieron surtos en el paraje [boca de la bahía de Manila] hasta 10 de Março que se lebó la buelta del Maluco, abiendo hecho algunos daños de poca consideraçión, porque aunque procuró entrar en el puerto de cavite, los vientos contrarios se lo ympidieron...»: *AGI,* Aud. de México, 2488; el testimonio es del Fiscal Alvarado Bracamonte [Manila, 20.8.1617].

1910) Cfr. «Autos seguidos en la Audiencia de Filipinas a petición del Fiscal Don Juan de Alvarado Bracamonte, sobre que se impida a Don Juan de Silva hacer la jornada contra los holandeses y se le compeliese a guardar las Cédulas despachadas en esta razón. Manila, 14 de noviembre de 1616»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20; cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9 939.

avían perezido los más, y otras cosas que dellas tendrá V. Magestad relación por su real Audiencia.

Lo que he visto a todo ello contra el fiscal y los demás que en tiempo que todo se estaba previniendo, repartiendo por los lugares de indios los géneros necesarios, no se las contradixo, que era el tiempo que se hazían los agravios, no lo contradixo [1911] [*sic*], porque daba las plazas que avía de consideración y mejores encomiendas a sus cuñados; y porque no dio la de sargento mayor a uno dellos, que es la mejor y de más probecho que ay de guerra en la tierra [1912], enpeçaron los disgustos, aviendo de hazer las contradiciones quando se hazían las molestias que significo, pues era protector general de los indios y sangleis, y por raçón de su officio y la vale [*sic*] más de tres mill pesos el salario dello, fuera del de fiscal; ocasión de hazerle hazer cosas bien contra el servicio de V. Magestad, prendiendo sus oidores y haziéndole a él retraer y esconder en los conventos, por donde an quedado entre los que agora goviernan las voluntades encontradas [1913], y quiere cada uno para sus hijos, hermanos y parientes y allegados las mejores plazas y offiçios; y si fuesen sufiçientes se podrá disimular, cumpliendo y haziendo lo que toca al servicio de V. Magestad, pero es muy al contrario, como se á visto por lo sucedido, que se dirá en su lugar [1914].

1911) Muchos de los conceptos vertidos en el escrito citado en nota 1910 volvió a repetirlos el Fiscal con la misma saña y sorna en la larga carta a S. M., y que tantas veces hemos citado [Manila, 20.8.1617], y a la que el Consejo de Indias ha escrito al margen una suave advertencia. Decía el Consejo: «Que la relaçión que açe de los sucessos y estado de las cossas de aquellas Islas se ha tenido por carta del licenciado andrés de alcaraz, en nombre de la audiencia, y la respuesta la verá allá, pues es de una misma materia y sustancia, y su Magestad se tiene por muy servido y queda con satisfaçión de las personas que en esta ocassión le han servido; y a él se le encarga que en lo que le tocare por raçón de su offiçio procure siempre que se encamine todo lo que mirase al buen govierno y bien público y al servicio de su magestad, y particularmente que se escusen gastos de la real hazienda, que cessen los socorros que se hazen de la real caxa de México en la parte que se pudiere escusar; y para que esto se haga como conviene, se administren las rentas y derechos de aquellas Islas con la buena quenta y raçón que se deve y están obligados, sobre que se escrive al Governador y a él se le abissa para que se lo represente en las ocassiones que se ofreçieren con la tenplança y moderaçión que es raçón [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1912) Cfr. notas 1836-1838.

1913) Puede verse para esto una determinación del capítulo provincial [Guadalupe, 29.4.1617]: *APM LGP,* II, f. 68v.

1914) Acotamos palabras de un «Memorial para que su Magestad [sepa] cómo no conviene aya una Audiencia en la ciudad de Manila», anónimo y sin fecha: «Item, la dicha Real Audiencia es causa que la justiçia distributiva se pervierta dando las dignidades y offiçios a los indignos y sin méritos, dejando quejosos a personas tales que han servido a su magestad, porque las provisiones y cargos honrrados, ansí de guerra como Alcaldías mayores, se dan a hermanos, hijos o parientes de los dichos oydores, hombres sin experiençia ni méritos; para prueva manifiesta y clara desto no ay neçesidad de referir lo que ha suçedido en años atrás, sino lo que oy de presente corre; en esta çiudad de Manila çinco compañías ay de soldados de infantería; de la una es capitán don pedro de almaçán, hijo del oydor, moço de poca hedad y sin experiençia ninguna en cosas de guerra; otra cosa tiene Don Juan de la Vega, hijo del oydor Vega, también persona de poca hedad; otra compañía tiene Madrid, hermano del oydor Madrid, que no ha más de un año que llegó a esta tierra, y antes de llegar a ella no era más que un soldado hordinario»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

En 12 de junio murió el Arçobispo de Manila, Don diego bázquez de mercado [1915], de todo lo qual fuera raçón tubiera V. Magestad aviso luego que llegó la armada a esta baya, como se les avisó a los de la real audiencia, a cuyo cargo quedó el govierno, por la ciudad y particulares, dexando de hazello, remitiéndolo a las naos que lleban las haziendas de los vezinos a la nueva spaña, y estan [éstas] avían de ser de las que vinieran de armada, que no avía otras, que por fuerça para viaje de seis meses les avían de dar carena, y naos tan grandes tárdase mucho tiempo, y en el que avían de salir era breve, y no las enpeçaron a aprestar luego por esto y por querer cada uno de los oydores que fuera general y almirante, capitanes y maestres, que todas son plazas de mucho interés, alguno de sus hermanos, hijos o parientes o cuñados del fiscal [1916], que todos están cargados dellos, mandando V. Magestad se dé a vezino benemérito. Se detuvo el despacho y vinieron a salir a más de 20 de septiembre, y desembocaron en cinco de octubre, y no juntas sino días después la una de la otra, con mucha falta del dinero para su apresto, por no aver venido las naos de la nueva spaña, que traen la hazienda y socorro de V. Magestad para su real caja y la de los vezinos [1917], que sin ellas está la tierra muy apretada, y más aviendo venido nueva que el enemigo en terrenate se aprestaba con diez navíos para venir a quemar los nuestros, que sabían avían ya buelto con la muerte del governador, y de camino llebarse las haziendas de los navíos que vienen de China, ques grandísimo el probecho que dellos se saca, como lo hizieron; porque en 20 de octubre vino nueva quel enemigo con los dichos diez navíos avía llegado a Otón, y echado gente en tierra [1918], donde el capitán Don diego de quiñones, que governaba todas aquellas Islas de Pintados, tiniendo noticia en la de Cebú acudió con algún socorro de la gente que allí tenía, y hizo alguna defensa de trincheas sin tener una pieça de artillería [1919]; y aviendo echado el

---

1915) Cfr. nota 1803. Comunicaba también esta triste noticia el Fiscal Alvarado Bracamonte a S. M. [Manila, 20.8.1617] con un juicio un tanto desfavorable al arzobispo difunto: «Por el mes de junio de 616 [1616] murió don diego Vázquez de mercado, arçobispo destas yslas, muy azeleradamente; no se á echado de menos su falta, por aber sido más para sí que para el bien público y alibio de los naturales; queda governando esta ygleçia don fray pedro de arçe, augustino, obispo de zebú, por no aber otro en las yslas; es un santo y hombre cuerdo, y que muestra tener buenos desseos de azertar, y que merese bien el lugar que aora ocupa»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1916) Se cuida muy bien Juan Alvarado Bracamonte de hablar de esto, si bien en lo demás sus datos coinciden con los que aquí asienta Alonso Flórez: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1917) *AS,* Estado, 437.

1918) El 30 de septiembre el enemigo con 13 lanchas echó por una sola parte más de 500 hombres, con siete banderas: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, ccclxxxvii.

1919) Como la improvisación era muy ordinaria entre los españoles, la artillería llegó de Cebú al campo de Iloilo después de dada la batalla a los holandeses, y en verdad con éxito: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, ccclxxxvii.

enemigo quinientos hombres en tierra le resistió y le hizo bolver a embarcar con menos de ciento quél juntó, y le mató más de quarenta hombres sin muchos heridos [1920], y escarmentó de manera que propuso, como lo hizo, guardar la mar y no tomar tierra sino para hazer agua y leña, y eso en parte donde no tubiese sino indios con quien pelear.

En 24 del dicho mes de octubre llegó el enemigo a esta baya y tomó las bocas de mariveles, de manera que no se podía entrar ni salir, y en ella estubieron con mucho sosiego mientras se yba previniendo armada para dasalojallos [1921], que se hazía con tanto spacio, por falta de no aver dinero en la real caja (y aun de voluntad de quien avía de salir), por no aver venido, como está dicho, las naos de nueva spaña, asta que Dios nuestro Señor socorrió con gente y dinero, más de lo que era menester, si se distribuyera como era raçón [1922].

En estos días los mindanaos, con la sombra de los olandeses, salieron con muchas caracoas y captivaron muchos indios y españoles de las Islas de Pintados, quemaron algunos pueblos, y en el astillero quemaron una nao muy grande, que se hazía para la carga de las haziendas y mercadurías de los vezinos, y dos pataches para llebar los socorros a ternate, todo a costa de la real hazienda, llebando captivos los indios y españoles [1923] que avía en el astillero [1924], y la lavaçón y yerro ques para ellos oro. Salieron dos galeras a cargo de don Pedro de Almaçán, cuñado de un oydor [1925], en busca de los mindanaos, y tinién-

---

1920) «Tuvieron [los holandeses] 87 muertos y 100 heridos. Las pérdidas de los españoles, aunque sensibles, fueron pocas»: MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 165. El P. Francisco de Otazo, SJ., en su «Relación de los sucesos de guerra que á avido en las islas Philipinas desde Septiembre pasado de 1616 hasta Abril de 1617» asegura que fueron más de 60 los muertos del bando enemigo y 13 de los españoles, con algunos heridos: cfr PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, ccclxxxvi.

1921) El P. Otazo en su «Relación» escribe que eran diez los navíos holandeses en esta ocasión; tomado de PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, ccclxxxiv; Horacio de la Costa acota que «Spanish accounts report ten ships in the squadron, but give the names of only nine»; y este autor concreta los nombres de las nueve naos: COSTA, *The Jesuits in the Philippines,* 335; Montero y Vidal especifica los nombres de las diez naos holandesas, a saber: *El Sol de Holanda, Luna Nueva, Sol Viejo, Luna Vieja, Berber, Danolays, León Rojo, Frane* o *Fresne, Donart* y *Ángel:* cfr. MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 164.

1922) En el aderezar y preparar la armada española para salir contra el holandés, compuesta de siete galeones, tres galeras y un patache, se gastaron más de 200.000 pesos; según testimonio del Fiscal Juan de Alvarado Bracamonte, colaboraron en los gastos y preparativos tanto españoles como filipinos y sangleyes: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1923) La gente cautiva eran en su mayor parte naturales, aunque también fueron presos algunos encomenderos y gente principal que pudieron coger a mano: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1924) La nao, que era grande, y los dos pataches, se estaban fabricando en la provincia de Nueva Cáceres, en el astillero de Pantao: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1925) *Hijo,* escribe el autor anónimo del «Memorial» al Rey [cfr. nota 1914]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

dolos encerrados en un río, de suerte que se vieron perdidos los enemigos, y tomaban ya por partido que los esclavos que ellos tenían les perdonasen las vidas y los tomasen a ellos por esclavos [1926], se fue sin osalles acometer y se perdió grande ocasión de destruillos, todo porque se an de dar y encomendar semejantes cargos a quien no los entienden, siendo personas de sus obligaciones y no de satisfación.

En 17 de noviembre arribó la nao Capitana, que avía salido para la nueva spaña, que de salir tarde y mal aprestadas suçeden semejantes desgracias, y milagrosamente no se vino a meter entre el enemigo, sino que calmando el viento pasaron las galeras, a cuya causa ubo de buscar donde recogerse y aún esconderse [1927].

En 22 de noviembre se supo cómo la nao Capitana, que avía salido de la nueva spaña por el março pasado, avía también llegado a la costa de ilocos, ques en estas Islas, entre donde estaba el enemigo y el cabo de bojeador [1928], que también se escapó por la misericordia de dios, aviendo estado en el Japón de arribada y salido, sin que allí recibiese los daños que en otros tiempos suelen hazer en aquellos reynos. Traya trezientos mill pessos de V. Magestad y quinientos mill de vezinos registrados, y un millón casi sin registro, questo es todos los años, sin que aya remedio. Púsose en cobro la plata y demás hazienda. Imbióse a poner en cobro la nao y metella en algún puerto seguro. Súpolo el enemigo o acaso fueron dos navíos suyos costeando la costa; viéronla y empeçáronla a cañonear; tomaron por partido quemalla; no se perdió más [1929].

En 27 de noviembre se supo también avía arribado la Almiranta de las dos naos que avían salido para la nueva spaña, todo por las causas dichas, con que se quedó aquel año sin saberse de cosa de lo suçedido en esta tierra [1930]; y

---

1926) Dentro de lo minucioso y por lo general exacto que es el Fiscal Alvarado Bracamonte, brilla por su ausencia alusión alguna a este hecho, el que naturalmente condenaba los manejos de los Señores de la Audiencia para aupar y amparar a los suyos, siempre contra los intereses de Filipinas.

1927) Hallamos una descripción más detallada en la carta del Fiscal a S. M. [Manila, 20.8.1617]: «Por Agosto del año passado de 16 [1616] salieron dos naos deste puerto de Cavite para nueva españa con las haçiendas de los vezinos destas yslas, y con cartas para V. Magestad, con avisso de la muerte de don Juan de Silva y de sus suçessos...; y abiendo llegado a veynte y dos grados bolvieron a arrivar a estas yslas, destroçadas y abiertas, y milagrosamente escaparon deste enemigo olandés, que estava surto en la boca desta baya donde benían a parar, si no tubieran avisso a la bentura dello, con que cada una se recogió a puerto diferente de suerte que el enemigo no supiesse dellas»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1928) Cabo situado en la parte más septentrional de Ilocos: cfr. MORGA, *Sucesos.* Ed. de W. E. Retana, 491.

1929) Otros muchos datos en la carta del Fiscal Alvarado Bracamonte [Manila, 20.8.1617]: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1930) Cfr. nota 1927.

éstas arribadas, aunque parecieron desgracias, fue misericordia de nuestro señor que lo fue disponiendo para que se animasen y diesen prisa a prevenir armada sufiçiente para salir al enemigo, que se estaba tan despaçio y seguro en la boca de la baya, como se estubiera en qualquier puerto de olanda; porque aviendo falta de marineros truxo dios los de tres galeones y algunos soldados y capitanes, que se iban con licencia en ellas; de nueva spaña vinieron dos compañías de docientos soldados y los dichos trecientos mill pessos de V. Magestad, que aunque no bastaron, con la ayuda y préstamo de los vezinos se previno de suerte armada que vastó para hazer el effeto que se dirá.

En catorce de febrero de 1617 empeçaron los olandeses a tomar los navíos de China, y en pocos días tomaron siete, y por estar más a barlovento dexaron la baya y se fueron a la playa Onda, ques el puesto donde la otra vez el governador Don Juan de Silva los desbarató, con que pudieron entrar en el puerto navíos y venir arroz a la tierra, y salir el socorro prevenido para terrenate, que avía sido grande el daño que avía echo, aunque desde Pintados en chanpanes avía socorrido Don diego de quiñones, con que se pudieron entretener.

Estorvó también el enemigo salir dos avisos que estaban prevenidos para ir por el cavo de buena sperança con los pilotos y personas que V. Magestad mandaba bolviesen de los que venimos en las caravelas que truxo Ruy gonzález de sequeyra. Lo uno, por no poder salir; lo otro, por ser necesarias las personas de todos para la armada que se prevenía. Y este año an dado un navío a Ruy gonzález de sequeyra para irse sin los pilotos por nueva spaña, y a los pilotos se les notificó se embarcasen en la nao Capitana o les forzaría; a que an respondido que V. Magestad les imbió por el cavo de buena speranza, y manda buelban por la misma parte para effetos de su real servicio, y que forzándoles a irse por otra parte se les dé testimonio y recados para su descargo, pagándoles y dándoles lo necesario, conforme al asiento que hizieron con el presidente de la contratación, están presto[s] de cumplir lo que se les manda; a que no se á respondido, y assí nos entretienen con largas, y será necesario que V. Magestad embíe a mandar se cumpla y den navío a propósito para hazer el viaje por el dicho cavo de buena sperança para acabar de tomar el conocimiento neçesario para quando sea necesario hazer estos viajes.

En estos días vinieron dos avisos de la nueva spaña [1931], en que V. Magestad, por muerte de don Juan de silva, haze Capitán general de mar y tierra a

---

1931) Dicho aviso fue recibido en la Audiencia de Manila el 9 de febrero de 1617, y el pliego, como era natural, venía dirigido a D. Juan de Silva, Gobernador General, que ya estaba muerto: *AGI*, Aud. de México, 2488: cfr. notas 1904-1905.

don gerónimo de silva, Castellano de las fuerças de terrenate [1932], que estava governando sus plaças y no avía salido dellas [1933], aunque a V. Magestad le avían dicho otra cosa [1934]. Imbiaron a avisarle con una galera por si podía venir a tiempo que saliese con la armada contra el enemigo [1935], por parezerles que con su venida quedarían las discordias de los del govierno conçertadas, todo por querer cada uno para sus hijos y parientes las mejores plazas, no siendo los más capaces, como se echó de ver en lo suçedido [1936]. Aunque se hizo esta diligencia, no pudo venir a tiempo que saliese, pues cuando llegó estaba dada la batalla [1937], y no surtió probecho, antes quedó el govierno estragado, quiriéndolo todo para sí el que le pareció tenía más fuerça y menos derecho.

1932) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.549; por esta cédula ordenaba S. M. que D. Jerónimo de Silva sirviese la plaza de Maese de Campo de Filipinas y la de Capitán General de artillería, y sucediendo en el cargo de Gobernador y Capitán General de las Islas, caso de que faltare el titular D. Juan de Silva: *AGI,* Aud. de Filipinas, 37.

1933) *AGI,* Aud. de Filipinas, 37 [cfr. nota 1932].

1934) «Y porque quando llegaron estas çédulas no se abía puesto en execusión lo que Don Juan de Silva abía scripto a V. Magestad, de 9 y 19 de julio de 614 [1614], refiriendo aber sacado de las fuerças de Terrenate al dicho D. Gerónimo de Silva, y puesto en su lugar al sargento mayor lucas de Vergara gaviría que las governase, hize contradiçión a la yda de lucas de Vergara por no aber dado Residençia del tiempo que exerçió este offiçio, en que cometió muchos y muy grabes delictos y exçessos y usurpó gran cantidad de la Real haçienda de V. Magestad»: *AGI,* Aud. de México, 2488; este testimonio es de Alvarado Bracamonte. La carta a que se refiere el Fiscal era de 27 de julio de 1615, y de ella hay un extracto hecho por los Señores del Consejo: *AS,* Estado, 437.

1935) La Audiencia de Manila acordó el mismo 9 de febrero [cfr. nota 1931] que se diese luego aviso al dicho D. Jerónimo de Silva a Terrenate. El envío por necesidad hubo de retrasarse, porque la Audiencia convino igualmente que se enviara con la galera de aviso el oportuno socorro para aquel presidio: *AGI,* Aud. de Filipinas, 37.

1936) Apenas llegado a Manila D. Jerónimo de Silva [cfr. nota 1937] para ejercer sus oficios, surgieron inmediatamente las competencias entre éste y la Audiencia, al defender el primero que a él le pertenecía la provisión de General, almirante, maestres, pilotos y demás oficios en las naos de la contratación entre Filipinas y la Nueva España. La Audiencia, para presionar más eficazmente, convocó una Junta, a la que asistieron el obispo de Cebú y Gobernador eclesiástico del arzobispado de Manila, Fr. Pedro de Arce, el Comisario General de la Santa Cruzada y los Provinciales de las Órdenes religiosas, y por mayoría de votos hubo acuerdo de que se consultara a S. M. sobre el caso, por creer que pertenecía a la Audiencia esta designación. Del acuerdo protestó y apeló D. Jerónimo de Silva, exhibiendo una declaración del entonces Virrey de México, Marqués de Salinas, a tenor de una real cédula de 13 de septiembre de 1608, según la cual al Capitán general de mar y tierra competía el nombramiento de General y Almirante de las naos que habían de ir de Filipinas a la Nueva España, lo mismo que la designación de capitanes, maestres, pilotos, etc. De todo esto remitió al Consejo los Autos el Presidente de la Audiencia de Manila D. Andrés de Alcaraz: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1937) El 8 de mayo de 1617 fue recibido D. Jerónimo de Silva al uso y ejercicio de su oficio; el Acta de toma de posesión está firmada este dicho día en Manila: *AGI,* Aud. de Filipinas, 37. El Fiscal de la Audiencia, Alvarado Bracamonte, que también estuvo presente al recibimiento y juramento, escribe [Manila, 20.8.1617] que «por el mes de Abrill deste año llegó a esta çiudad el dicho Don Gerónimo de Silva...»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

La guerra mal entendida, la real audiencia desestimada y aun menospreciada, y los que en el real nombre y con su real sello hablando querían venir en lo que conviniese a su real servicio tenidos por burladores, el pueblo escandaliçado, echas parcialidades, y al fin el govierno echo herpe de muchas caveças y encontradas [1938].

Con los llantos de los vezinos, que tenían hazienda en China, y sabían que el enemigo les iba tomando los navíos a los sangleis que se las trayan, se fue dando prisa al apresto de los galeones y galeras, de suerte que a ocho de abril salió Don Juan rronquillo [1939], questá prebeydo por general, con siete galeones y tres galeras en demanda del enemigo [1940], questaba en la playa onda con sus navíos, qüel uno de los diez avía imbiado cargado a sus fuerças del maluco, y los tres tenía más adelante tomada la costa asta el cavo de bojeador [1941], porque no se le metiese algún navío en alguna parte, sino que todos viniesen a su poder, como se hazía, y se los iban trayendo; y en robándolos echaban en tierra los sangleis con amenaza que si otra vez bolvían los avían de aorcar a todos, y quemaban los navíos a su vista, y alguna vez les daban uno sin dexalles qué comer, en que venían seiscientos hombres juntos y aún más.

Por la costa adelante fuimos navegando con cuydado por tomallos desaperçebidos, teniendo puestas centinelas que iban dando aviso del paraje donde se hallaba, y aunque se hazían estas diligencias no se pudo amanezer sobre cuatro questaban solos, y les dimos vista al salir el sol; los quales, luego que nos descubrieron, se hizieron a la vela y se fueron a juntar con dos navíos que tenían más a la mar, y les trayan uno de sangleis, el qual dexaron sin haçelle daño, como nos vieron que les dábamos caca procurando ganalles el

---

1938) Escribe el autor anónimo del «Memorial» a S. M. [cfr. nota 1914]: «No digo de otros muchos alféreçes y sargentos, muchachos de poca hedad, de que todos se ríen y eran mejor para andar a la escuela que para semejantes officios, los quales son risa y juguete de los soldados, porque no ven en ellos otro valor ni suffiçiençia que ser deudos de los oydores o fiscal»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1939) La misma fecha presenta el Fiscal Alvarado Bracamonte [Manila, 20.8.1617]: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1940) Más el patache «San Antonio» que mandaba el capitán Andrés Coello: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI.

1941) Para el componente de la escuadra española y holandesa puede consultarse el «Cuadro demostrativo de lo que constituía la Armada Real que en el mes de abril de 1617 salió de Manila a pelear con los Holandeses, por orden del Ldo. Andrés de Alcaraz, Presidente de la Audiencia que gobernaba interinamente las islas Filipinas, por muerte del Gobernador Don Juan de Silva; y de la cual fue por Capitán General el Maestre de Campo Don Juan Ronquillo, compuesto de 7 galeones, 1 patache y 3 galeras»; existe en *AGI,* Aud. de Filipinas, 7; publicada en PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxcvi-cccxcvii

viento que tenían en su favor; y aunque la armada hizo diligencia de ganarsele aquel día, no pudieron los galeones hazello.

Otro día, al amanezer, se le tenía ganada la Capitana, ques el mejor navío y mayor que anda en la mar [1942], y San Juan Baptista, también muy buen navío y grande [1943], y san Miguel, que aunque no se le ganó, estubo por sotavento tan cerca que peleó con la artillería [1944]. El enemigo fue dando y peleando con la suya con intento de desbaratar estos tres galeones, en quien le pareció consistía la fuerça de nuestra armada. Viendo que los que estavan a sotavento no los podían favorezer, lo que conozido de don Juan Ronquillo nunca quiso abordalles por no poner en condición la cossa asta tener juntos los suyos y a barlovento, ques la mayor ventaja que ay en la mar, lo qual se hizo en la tarde a cosa de las cuatro, y por parezer tarde se dexó aquel día de dalles la batalla. Y dando orden que en amaneziendo cada uno abordase con el que más presto pudiese, reservando la Capitana para que la suya lo hiziese, se estuvo toda la noche a su vista asta quel sábado, que se contaron 15 de abril [1945], se juntó cada uno con el que pudo, y la Capitana del enemigo [1946] fue a buscar la nuestra y se peleó, de suerte que la del enemigo allí a vista de los suyos se fue a fondo, escapándose alguna gente en los bateles al navío que más çerca tubieron [1947]. Quemámosles otros dos navíos [1948]. Los tres que quedaron, viéndose perdidos aunque abordados con los nuestros, se procuraron çafar, como lo hizieron [1949], por no tener arpeos nuestros galeones y averse dado orden y pla-

---

1942) El galeón «El Salvador», del que era General D. Juan Ronquillo, de 1.900 toneladas con dotación de 712 personas y artillado con 46 piezas: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxcvi.

1943) Capitán de este galeón era el Almirante Pedro de Heredia; de 1.000 toneladas, 320 personas de dotación y 30 piezas de artillería: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cccxcvi.

1944) *AGI,* Aud. de México, 2488.

1945) Lo mismo escribe el Fiscal Alvarado Bracamonte [Manila, 20.8.1617]: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1946) El *Sol de Holanda: AGI,* Aud. de México, 2488.

1947) A esta breve relación añade datos nuevos el Fiscal de la Audiencia: «Y el sábado siguiente del dicho mes de abril (cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 44), peleó nuestra armada con seis galeones de la del enemigo que halló en la dicha playa honda, y nuestra capitana [cfr. nota 1942], con la ayuda de la galera capitana, hechó a fondo la del enemigo, llamado el sol de olanda [cfr. nota 1946], navío de muy gran porte, fuerça y artillería, que fue la que desenbocó por el estrecho de magallanes y hizo tantos daños en el pirú, governando el marqués de montesclaros, y el general se escapó en una chalupa con algunos olandeses»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1948) *AGI,* Aud. de México, 2488.

1949) «Y su almiranta con otros dos se escaparon, abiertos y destroçados, y por nuevas que se an tenido se á sabido que esta almiranta, por nombre el León Rojo [cfr. nota 1921] se fue a pique dos días después de la vatalla»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

ticado la más mala doctrina de guerra que se á usado en armadas de España, y fue que no saltase nadie dentro de la del enemigo asta que estubiese rendida, por dezir quel enemigo está cubierto con jaretas, como si esto no lo ubiera siempre usado y los españoles pasado por estas dificultades, y tomado y rendido muchos navíos; al fin alijando y mojando las belas se fueron los tres tan malparados que no se á tenido buenas nuevas dellos. Con todo los fueron siguiendo dos navíos, que el uno fue sant Marcos, Almiranta que fue de Don Juan de Silva [1950], y tan buen navío como la Capitana, y el otro S. Felipe. Sobrevino aquella noche gran viento, que fue ocasión de perdellos y quedar apartados estos navíos de la armada, que no los siguió, y para bolver a buscalla tomaron diferentes derrotas y se apartaron. Sant Marcos dentro de pocos días dio con dos navíos del olandés, el uno era lancha de los que se avían alejado y andaban trayendo los navíos de los sangleis, con quien se cañoneó, y huyendo dellos se vino a perder en tierra; sacaron la gente y quemaron el navío, siendo el más fuerte, bien artillado y que más gente llebaba, que á avido galeón en armada del mundo, pérdida la más infame que á avido en España, pues podía el solo pelear con toda la del enemigo si llevara hombre plático. Era cavo de la gente de mar y guerra Juan de la Vega, un hijo del Doctor de la Vega, oydor desta real audiencia [1951], que por encomendar semejantes cosas a los que nos las entienden suceden estos desastres, y porque son personas de sus obligaciones no se haze diligencia contra ellos [1952]. Andubo la demás armada corriendo la costa asta que ubo nueva no parezían más navíos, y retiróse a los nueve de mayo. Avía entrado Don Gerónimo de Silva dos días antes, y tomado posesión del govierno de la guerra conforme a la cédula de V. Magestad y conforme su voluntad de lo demás que por fuerça á querido.

En 26 de Junio entró en Cavite una nao que despachó el Virrey de nueva spaña con 150.000 pesos de registro para los vezinos y para la real caja ninguno, con que á de cesar este año el apresto de armada, que era buena ocasión en tiempo que el enemigo anda muy flaco en el maluco, y con esta pérdida sin opinión entre los naturales de terrenate que le an dexado [1953].

Aunque el año pasado vieron la arribada de las naos del trato no por eso éste las despachan en tiempo conviniente, pues aviendo de salir de aquí por san Juan, y a lo más tarde a primero de Jullio, son oy día de la fecha desta veynte y dos de agosto y no an salido las que lleban la hazienda de los vezinos.

1950) Cfr. nota 765.

1951) Cfr. nota 1925: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1952) Corrobora esta afirmación el «Memorial» anónimo dirigido a S. M. sobre la ineficacia de la Audiencia de Manila: *AGI,* Aud. de Filipinas, 85.

1953) *AGI,* Aud. de México, 2488.

sabiendo que si esto falta ni V. Magestad tiene con qué sustentar esta tierra ni ellos con qué sustentarse a sí.

El Doctor de la Vega, oydor desta real audiencia, murió en siete deste [1954], con que á quedado solo para el govierno y despacho de justicia el Licenciado Andrés de Alcaraz, más para descansos que para tener a cuestas cosas de tanto peso. El Licenciado Manuel de Madrid y Luna se embarca para servir su plaza de alcalde de Corte de México, a questá probeydo, sin aver venido dos oydores que se quedaron en la nueva spaña, viniendo en una nao en que pudieran venir, y dizen lo hazen de miedo que tienen de que la tierra está perdida, pues no avían ydo naos el año antes, siendo el remedio desta tierra.

El 1°. de agosto amanezió aogado el Provincial de sant agustín y echado en su cama, hecho por frayles de su religión, caso el más escandaloso y enorme que á sucedido en el mundo, y según las circunstancias lastimoso [1955]. Dios lo remedie y guarde la real persona de V. Magestad por largos años. De Manila y agosto 22 de 1617. Don Alonso Flórez [rúbrica] [1956].

AGI, Aud. de México, 2488 [1957].

317 [Madrid, 26 de agosto de 1617].

«Expediente que inicia un memorial de Fray Miguel García, Obispo de la Nueva Segovia y electo Arzobispo de Manila, suplicando se le manden prestar 600 ducados para el gasto de la expedición de sus Bulas».

Don Fray Miguel garçía [1958], obispo de la nueba segobia [1959], electo al Arçobispado de Manila [1960], dize: que rrespecto de ser Religioso y el obispado que tiene muy pobre, no ay acá quien le socorra para la expediçión de las bu-

1954) Cfr. nota 1855.
1955) Cfr. doc. núm. 315.
1956) Al final ha escrito el Consejo de Indias: «Vista.- No ay que responder [rúbrica]».
1957) Siete hojas folio de la carta con firma autógrafa de Alonso Flórez.
1958) Cfr. nota 1226.
1959) Cfr. notas 1655-1662.
1960) Cfr. nota 1775.

llas del dicho Arçobispado a que á sido promobido [1961], y si se aguardase a que de allá se embiase lo necesario para ello pasaría mucho tienpo y estaría la Yglesia sin prelado, como lo está desde que murió su anteçesor [1692]. Y supplica, atento a ello, se manden prestar seysçientos ducados de penas de cámara u de otro qualquier dinero que ubiere en poder del Reçeptor deste Real Consejo [1963], pues en la primera ocassión se podrán bolber a su poder de los frutos que a él le pertenezen con el dicho Arçobispado, pues a don fray Miguel de Venabides, que lo fue de aquella yglesia, se le prestó otra tanta cantidad de penas de cámara para el dicho efecto, como consta de la çédula que pressenta [1964], y lo mismo se á hecho con otros prelados de las yndias.

AGI, Aud. de Filipinas, 76 [1965].

318 Manila, 8 de noviembre de 1617.

«Carta de la Audiencia de Filipinas a S. M. sobre el ejemplar castigo ejecutado en los autores de la muerte del Provincial de San Agustín; desgraciado suceso que tuvo con los enemigos Don Gerónimo de Silva; ofrecimiento de una poderosa escuadra hecho por el Gobernador de la India; noticias de Terrenate, etc.».

1961) A este escrito del P. Miguel García contestó el Consejo de Indias: «Hágase como lo pide [rúbrica].- En 26 de agosto de 1617». Sin embargo, el representante del P. Miguel García, Lorenzo López de Jaurrategui, presentó un «Memorial» al Consejo, quejándose de que el Receptor de dicho Consejo, diego Vergara de Gaviría, se negaba a dar la cantidad de 250.000 maravedís mandada remitir a Roma para el despacho de las mencionadas Bulas, arguyendo que no había dinero de penas de Cámara en su poder. El Secretario del Consejo, Juan Ruiz de Contreras, ha escrito al margen del «Memorial» de dicho apoderado del P. Miguel García: «El reçetor diga qué depósito será más a propósito, y despáchese cédula para que dél y reste esta cantidad, con que de la primera hazienda que entrare en su poder, perteneçiente a S. M. o a penas de Cámara, se reintegre el depósito. Y también se enbía cédula a Manila para que se cobre y remita a poder del reçetor lo que aora se presta para este efecto.- En el Consejo a 16 de septiembre de 617 [1617]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 16; 1 h. fol. El 24.9.1617 respondió el Receptor Diego Vergara de Gaviría al Secretario del Consejo, diciéndole que una vez llegados los navíos pagaría de las penas de Cámara los 250.000 maravedís para los fines indicados: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; 1 h. fol.; original. Volvió a la carga el Apoderado del arzobispo de Manila, y el 14 de octubre de 1617 esto determinó el Consejo: «En el Consejo a 14 de octubre de 617 [1617].- Despáchese cédula sin embargo de lo proveydo para que del primer dinero que venga en estos galeones aplicados a penas de Cámara se entreguen estos duçientos y çinquenta mill maravedís a la persona que tuviere poder del Arçobispo para sus negoçios de manera que luego se despache por sus bulas [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; 1 h. fol.

1962. D. Diego Vázquez de Mercado [cfr. nota 1803].

1963) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 10.246.

1964) Efectivamente, Felipe III dio su cédula en la forma indicada y a favor del P. Miguel de Benavides, OP., en Madrid a 28 de abril de 1602, refrendada de Juan de Ibarra y señalada de la Cámara: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; 1 h. fol.; copia.

1965) Una hoja folio del «Memorial».

Señor. Este año se despacharon para la nueva españa dos pataches de aviso con pliegos para Vuestra Magestad, dando quenta de la muerte de Don Ioan de Silva y de la victoria que tubo contra el henemigo olandés que bino sobre estas yslas con gruesa armada de diez navíos por fin de otubre del año pasado de 1616, y estado dellas y de las de Terrenate; y aunque en la Capitana, que ba con las haziendas de los vezinos de estas yslas, fue un duplicado de los dichos pliegos, por aver arivado los dos pataches, que aunque el uno dellos bolbió a hazer viaje, por ser tarde y tener reçelo no buelba a arribar y haga lo mismo la Capitana, por aber salido también tarde [1966], por las causas que en nuestras cartas referimos, acordó la Audiençia por bía de la India ymbiar a V. Magestad los duplicados de los dichos pliegos por dos bías, supliendo con esto la falta de los que yban en los dichos Pataches, dando quenta a Vuestra Magestad de lo que después acá á suçedido como en ésta la daremos con el favor de Dios.

En la última que escrive esta Audiencia a Vuestra Magestad refiere la muerte de fray Vizente de çepúlveda [1967], Rector Provinçial de la orden de San Agustín [1968], y los culpados en ella, que fueron fray Joan de Ocadiz [1969], fray Pedro de Herrera [1970] y fray Joseph de Vides [1971], saçerdotes, y fray Inaçio de Alcaraz, fray Joan de Quintana y fray Andrés de Encinas, diáconos [1972], contra los quales proçedió el difinitorio y condenó al dicho fray Joan de Ocadiz y a los tres diáconos en privaçión de ábito y en degradaçión actual de las órdenes, y a ser entregados al braço seglar. El uno de estos diáconos [1973], ayudado

---

1966) Cfr. doc. núm. 316.

1967) Cfr. notas 1957 y 1862.

1968) Cfr. notas 1583 y 1858.

1969) Cfr. nota 1863.

1970) Cfr. para esto RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 94.

1971) Llega a Manila el 6.6.1610, en la Misión conducida por el P. Diego de Guevara. Escribe Medina, compañero de viaje desde N. España a Manila: «13.°. Fr. José de Vides, Criollo de la Nueva España, más desgraciado; quitáronle el hábito con el P. Fr. Pedro de Herrera [cfr. nota 1970]. Fue a Roma por vía de la India, y no se ha sabido en que parase»: MEDINA, *Historia de los sucesos,* 189; JORDE, *Catálogo,* 87, afirma que con motivo de la muerte del P. Sepúlveda volvió el P. Vides a México el año 1618; CANO, *Catálogo,* 53, escribe que no habiendo tenido el P. Vides en Filipinas más cargos que el de Maestro de novicios, «salió de la Provincia en 617 [1617]». Nos parece más aceptable el parecer del P. Medina por haber sido contemporáneo de los hechos. El P. Vides era natural de la ciudad de México, hijo de José Vides de Ribera y Beatriz Cháves; profesa en el convento de San Agustín de la misma ciudad el 20.4.1606: *TU. LPM,* f. 225v. A la escueta biografía de los autores anteriormente citados, queremos añadir los datos siguientes: admitido a examen de predicador de españoles [Manila, 23.4.1611]: *APM LGP,* II, f. 30; admitido como confesor de españoles [Tondo, 8.2.1615[: *ibid.,* f. 62; Maestro de novicios en el convento de S. Agustín de Manila [Manila, 31.10.1615]: *ibid.,* f. 65.

1972) Cfr. doc. núm. 315.

1973) Cfr. nota 1864.

de un Religioso de la misma orden y de un hermano suyo y otros deudos, se fue a la prición a desoras de una noche, escalando el convento, y aunque se an hecho muchas y grandes diligençias por parte del difinitorio para abelle a las manos, no á sido posible [1974]. La yda deste cónplize apresuró la execución de la sentençia en los demás, y assí abiéndoseles quitado los ávitos, el obispo de çebú, governador deste arçobispado, los degradó y fueron remitidos al braço seglar, y dentro de quatro días los condenó a ahorcar y executó su sentençia en la plaça pública de esta çiudad. Murieron con grande celo de su salbación. Áse tenido este castigo exemplar a mucho bien desta República, por estar muchos Religiosos de parecer que no ay delicto que se pueda castigar por la justiçia seglar, y con esto se á enfrenado la livertad que á abido en estos Religiosos. Los otros dos frayles, fray Pedro de Herrera [1975] y fray Joseph de Vides, por no ser tan culpados fueron condenados en privación de ávito y en seis años de servicios de galeras en las de Terrenate, y en siete años de suspençión de órdenes y en destierro perpetuo destas yslas [1976]. También se executó esta sentençia y quedan en galeras [1977].

Desde que bino a esta çiudad Don Gerónimo de silva a servir su ofiçio de capitán general de mar y tierra de estas yslas y de las de Terrenate [1978], conforme a la merced que V. Magestad le hizo, paresce que entró en ella con pie

---

1974) Más datos en RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 100, nota 83.

1975) *APM LGP,* II, f. 83: cfr. nota 1970.

1976) El 26 de septiembre de 1617 el definitorio pleno de la Provincia, reunido en Manila, pronunció sentencia contra el P. José de Vides condenándole «en perpetua deposición del hábito de nuestra sagrada Religión..., y en suspensión y privación de sus órdenes por tiempo de siete años, y los seis de ellos los sirva en la galeras que su Magestad tiene en las islas de Terrenate al remo y sin sueldo, y ansimesmo en destierro perpetuo de estas Islas Philippinas, y para ser enviados [con el P. Pedro de Herrera] a las dichas galeras de Terrenate a cumplir el dicho servicio mandamos se entregue a la justicia ordinaria de esta ciudad con testimonio de esta nuestra sentencia...»: *APM LGP,* II, f. 83.

1977) Otro definitorio pleno de la Provincia [Manila, 26.9.1617] determinó «que el quitar los hábitos a los dichos dos Padres fr. Pedro de Herrera y fr. José de Vides se remite al P. Prior de este convento [cfr. notas 1975-1976] o al que estuviere por mayor. Y ansí mesmo el entregarlos a la justicia ordinaria de esta ciudad»: *APM LGP,* f. 83v. Lo referente a las galeras no tuvo, según nosotros, efecto alguno, pues al menos el P. Pedro Herrera salió inmediatamente para España a protestar su inocencia ante el Rey y el General de su Orden: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 109, nota 8. Y de hecho la justificó, ya que en 1624 el P. Herrera estaba de regreso en Filipinas: cfr. RODRÍGUEZ, *o.c.,* VII, doc. núm. 127.

1978) Para la llegadá a Manila de D. Jerónimo de Silva: COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 238, nota. Concretamente D. Jerónimo de Silva fue recibido al uso y ejercicio de su cargo el 8 de mayo de 1617. Pastells reproduce parte de un documento que existe en el Archivo General de Indias, de Sevilla: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cdvii-cdviii.

desgraçiado, que no á puesto mano en cossa que no aya subçedido mal [1979], porque abiendo despachado de aviso los dos Pataches, que de presente an arribado, para la nueva españa con los pliegos para Vuestra Magestad [1980], fue causa de atrasar su despacho más de quarenta días, en que si la audiençia por govierno los despachara quando lo quiso de hazer, se puede entender hizieran viaje.

Demás desto, abiéndose acordado se llevasen a los astilleros más a propósito a adereçar seis galeones de la armada de la guardia y defensa de estas yslas [1981], por estar muy maltratados, así por aberse fabricado de priesa y con maderas verdes, como por el daño tan grande que reçivieron en la ocaçión que pelearon con la armada del henemigo olandés [1982] con la mucha artillería que en ellos se disparó, que por tan gruesa quedaron abiertos, demás del daño que reçivieron de la del henemigo con tantas balas. Como cossa tocante a la guerra los despachó el dicho Capitán general a nueve de octubre de este año a los dichos astilleros, y a los onze dél les dio un temporal tan reçio y terrible que no se á visto tal muchos años ha, que dio con los tres dellos a la costa, y los otros se abrieron y fueron a pique ahogándose mucha gente dellos, que á sido una de las mayores desgraçias que podían subçeder en la ocaçión presente, y se puede tener por castigo de Dios, porque quinze días antes que salieran los galeones y otros tantos después deste desgraçiado día, á abido las mayores bonanças y tiempo claro que se podía desear, que aunque es verdad que para adereçarlos de modo que estubieran hefectivos se avía de gastar en ellos otro tanto como si se hizieran de nuevo. Con todo, por la falta tan grande que hazen y el daño que puede resultar a estar yslas, sabiendo el henemigo olandés de la pérdida de esta armada y que queda sin defensa, la Audiençia á hecho muy grande sentimiento, y acudiendo al remedio de tan grande falta, abiendo hecho Junta general de todos los estados, se á acordado se fabriquen otros seis galeones de guerra fuertes y apropiados para la artillería que ay, de menor porte que los que se perdieron, y los que conforme a esta tierra y a la capacidad de gente de mar y guerra dizen son neçesarios. En esto se pondrá mucho cuidado y diligençia, aunque por la falta de no aber ymbiado socorro el Virrey

---

1979) La primera interinidad de D. Jerónimo de Silva en el Superior Gobierno de Filipinas duró desde el 8 de mayo de 1617 [cfr. nota 1978] hasta el 8 de junio de 1618, en que tomó posesión el Gobernador General propietario D. Alonso Fajardo de Tienza: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cdxvii.

1980) Cfr. doc. núm. 316.

1981) Los galeones fueron enviados, según orden de D. Jerónimo de Silva, a Marinduque para su aderezamiento: *AGI,* Aud. de Filipinas, 36.

1982) Estos seis galeones y alguno más habían peleado contra los holandeses en Playa Honda: *AGI,* Aud. de Filipinas, 36.

de la nueva españa está la Real Caxa sin ningún dinero para poder començar esta obra. Aráse lo posible y se buscarán algunos adbitrios para que esta fábrica se comiense, y quando venga socorro de la nueva españa la halle en dispusición que no se aya hechado de ber la falta. Suplicamos a Vuestra Magestad con todo encaresçimiento se sirva de mandar socorrer estas yslas, como por nuestras cartas lo tenemos pedido y suplicado a Vuestra Magestad, pues tanto ynporta al serviçio de Dios nuestro señor y al de V. Magestad, bien y conservaçión destos Reynos.

El Virrey de la India, abiendo sabido la muerte del governador Don Joan de silva, escrivió a esta Audiençia ofresciéndose de ayudar a estas yslas con la armada que tubiese, si las guerras del norte le dieren lugar a ello. La audiençia de presente le responde dándole las graçias por el cuydado que tiene del servicio de V. Magestad [1983], y le representa la nesçesidad tan grande que ay de armada para la guarda y defensa de estas yslas por la pérdida de los galeones, pidiéndole ymbíe la más gruesa armada que sea posible para suplir la falta de la que aquí se perdió, y para que juntándose con la que Vuestra Magestad á mandado benir a estas yslas por el cavo de buena esperança, se consigan los hefectos que se desean para bien y paz de los estados de la India y estos [1984]. Aunque an benido de Malaca a esta çiudad algunos navíos, hasta aora no se tiene notiçia de esta armada. Entiéndese puede aber ynbernado en Goa, y si esto fuese assí, para fin de Junio estará en estas yslas. Dios la trayga con bien.

En la Audiençia no ay más Juezes que el Liçençiado Andrés de Alcaraz, oydor della [1985], por aberse ydo a la nueva españa el Liçençiado Manuel de Madrid y Luna a servir su plaça de alcalde de Corte [1986], y aber muerto el doctor Juan Manuel de la Vega [1987], como tiene dado quenta la Audiençia a V. Magestad; y para el buen despacho y expediente de las caussas y negoçios que en la Audiençia ay pendientes y bienen a ella en grado de apelación, en conformidad de las Reales çédulas y ordenanças que sobre esto ay, la audiençia, en las caussas que no es parte el Liçençiado Don Joan de albarado bracamonte,

---

1983) Para los más expertos e imparciales era ésta una manera airosa de engañar al Rey, como la Audiencia y autoridades de las Islas se encontraban engañados por el Virrey de la India: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1984) *AGI,* Aud. de México, 2488.

1985) Ya el 15 de agosto de 1617 escribía a S. M. el Deán de la catedral de Manila, D. Francisco Gómez de Arellano, exponiéndole el estado en que quedaba la Audiencia de Manila, la que «con la yda del licenciado de Madrid y la muerte del dotor bega [cfr. nota 1855], queda con solo un oydor que es el liçençiado alcaraz, y está tan ynpedido y con tan pocas fuerças que es lástima...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 38.

1986) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, 620, nota.

1987) Cfr. nota 1855.

fiscal de Vuestra Magestad, le á nombrado por Juez, y en las que lo es se nombra un abogado de los desta audiençia, con que ay el buen despacho que conviene. El dicho fiscal á acudido y acude a las Audiençias y acuerdos a la vista y determinaçión de los pleitos que se ben con él con muy grande puntualidad y cuydado, sin hazer falta a las obligaçiones de sus ofiçios de fiscal y Protector general de naturales y sangleys, con que el travajo de su persona es doblado, por lo que meresçe que V. Magestad se sirva de hazerle merced [1988].

Antes de aora tiene la audiençia dado quenta a V. Magestad de cómo los porteros della tenían sus sueldos çituados en gastos de justicia, por aber pocas o ningunas condenaçiones deste género, y no tener los porteros otra cossa con que poderse sustentar, pidieron se les señalasen los dichos sus sueldos en penas de cámara, no abiendo gastos de justiçia, con que dentro de quatro años truxesen aprovaçión de V. Magestad; y por no la aber traydo y ser cumplido el término que se les señaló, suplicamos a V. Magestad se sirva de mandar proveher en ellos lo que más convenga a su serviçio porque esta gente no padesca nesçesidad por su mucha pobreça, y si no se les pagase el salario en penas de cámara no avría quien sirviese estos ofiçios, y así ymportará mucho que V. Magestad mande tomar resoluçión en lo que más fuere servido.

Un chanpán bino de Terrenate abrá quatro días, y en él tubo la Audiençia una carta de Lucas Vergara gabiría, que sirve los ofiçios de castellano governador de la gente de aquellas fuerças [1989], y en ella da aviso cómo el henemigo olandés, con la gran pérdida que tubo en la batalla de estas yslas [1990], y otros malos subçessos que á tenido en aquellas, y el poco socorro de armada que le á benido de olanda está con pocas fuerças y con grandes temores de si (?) llega la armada que V. Magestad á mandado despachar por el cabo de buena esperança, se an de aver con ella muy grandes hefectos en el servicio de V. Magestad. Traygala Dios con bien, como be que es más para castigo destos henemigos y turbadores de la paz. El treslado de la carta y una declaraçión que hizo un soldado françés ban con ésta, que siendo V. Magestad servido mandará se bean.

Abiendo acordado la Justicia y Regimiento desta çiudad se hiziese una

---

1988) Lo decía larga y elogiosamente de sí mismo el interesado [Manila, 20.8.1617]: «Yo, Señor, á mucho tiempo que hago officio de oydor, juntamente con el mío de fiscal y protector destas naçiones, con otros muchos de cuydados, llebando el pesso destas máquinas y faltas, solamente porque no se falte al serviçio de V. Magestad, y lo continuaré hasta acabar la vida aunque me falten las esperanças del premio, por lo que é visto en diez años que á que sirvo esta plaza con tanta rectitud, cuydado, puntualidad y satisfaçión de toda esta República»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

1989) Cfr. nota 1934.

1990) Lo mismo significaba a S. M. el Fiscal Alvarado Bracamonte [Manila, 20.8.1617], dejándose llevar de aires un tanto triunfalistas: *AGI,* Aud. de México, 2488.

solemne proçesión en asimiento de graçias a la divina magestad desde la Iglesia catedral de esta çiudad a la ermita de nuestra señora de guía, estramuros della, que es una ymagen de muy gran devoçión, por el buen subçeso y victoria que se tubo contra el henemigo olandés, fue conbidada la Audiençia para yr en ella, y el día catorze deste año se hizo con tanta priesa de parte del Cabildo eclesiástico, que siendo muy de mañana y a desoras, y estando los Reales estrados en la catedral, sin aguardar a la Audiençia y çiudad, salió la dicha proçesión de forma que a toda priesa fue la Audiençia en sus alcanzes, y la alcanzó junto a san agustín, dos cuadras poco más, con mucha nota y escándalo, por aber salido tan tenprano, que abiendo ydo a su paso ordinario la proçesión a la dicha ermita y estado en ella en misa y sermón eran poco más de las diez quando se bolbió de la proçesión; a pedimiento del fiscal de V. Magestad se á reçevido ynformaçión sobre este desacato, cuyo treslado va con ésta, para que siendo V. Magestad servido probea y mande lo que más convenga a su serviçio. Dios guarde muchos años la Católica y Real persona de Vuestra Magestad. Manila, 8 de noviembre de 1617. El Licenciado Andrés de Alcaraz. El Licenciado Gerónimo de Legaspi de (...) [1991]. Don Álvaro Mesa y Lugo.

AGI, Aud. de México, 2488 [1992].

1991) *Echeverría.*

1992) Tres hojas folio de la carta y firmas autógrafas de los Señores de la Audiencia de Manila.

319 29 de noviembre de 1617.

«Relación del Glorioso martirio de los Benditos Padres fr. Alonso navarrete, Vicario provincial de los religiosos de N. Padre Santo domingo, de Japón, y de fr. Hernando de sant Joseph, Vicario provincial de la orden de sant Agustín, también del Japón. Hecha por el V. P. Fr. Francisco Morales» [1993].

En aflojando un poco la persecuçión de Japón [1994] no se podían contener los ministros sin confesar y hazer su offiçio, y assí la quaresma passada del año de 1617 [1995], como vieron un poco de bonança, los que estavan en nagasaqui se dieron tanta prisa que casi los [1996] confesaron a todos, lo qual fue particular providencia de dios, porque si se descuidaran un poco no pudieran, porque luego en pasando la pasqua [1997] ubo nuevas de que por orden del Rey de Japón el tono de Vomura venía a prender todos los ministros [1998], por lo qual se escondieron de tal manera que ni los gentiles ni aún los cristianos no sabían dellos.

Los de Vomura vinieron y haçían diabólicas diligencias por buscarlos, porque fingían que en algunas casas avía enfermos que tenían neçesidad de confesarse, para que saliendo el religioso a la confesión le prendiesen [1999]. Y davan dineros a algunos hombres desalmados para que como otros Judas, buscando a los Padres, los entregasen. Y con éstas y otras diligençias que hazían por todas partes hallaron en esta tierra de ysafai [2000] al Bendito Padre fr.

1993) Esta «Relación» ha sido publicada incompleta por el P. Honorio Muñoz en su libro *Los dominicos españoles en Japón,* 56-86; en las pocas variantes que encontramos, prescindiendo del español moderno que este autor ha querido seguir, lo haremos constar con sólo el apellido y palabras iniciales de la obra.

1994) Cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, ccxv-ccxliii. Escribe el P. Jacinto Orfanel, OP., en su «Relaçión de cosas suçedidas en esta persecución de Japón»: «Començó, pues, esta persecución general por Febrero del año 1614, que fue quando el Dayfo se declaró enbiando a mandar con sus promisiones a todos los tonos de Japón que cada uno derribasse las iglesias de cristianos que tenían en su Reyno y echar los ministros a la ciudad de Nangasaqui, porque aunque ya avía dos o tres años que olíamos esto, por andar el emperador rostrituerto con la cristiandad, por las causas que V. R. ya abrá oido, y principalmente por la persecución de Safioye, que en todas las ocasiones que podía derramava toda su ponçoña delante del Daifo, tirando siempre a destruir ciertos padres, con quien estava mal; pero, como digo, hasta aora no se avía declarado del todo»: *APSR,* Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 18, f. 110v; hay en dicho Archivo, en la misma Sección, tomo 9, una transcripción de esta importante *Relación* hecha a maquinilla: cfr. nota 2212.

1995) Desde el 8 de febrero hasta el 25 de marzo: cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 44.

1996) *Les:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 56.

1997) Pascua de Resurrección fue el 26 de marzo: cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 44.

1998) Para los religiosos que contra el decreto de la autoridad japonesa quedaron escondidos en Japón: PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cclxviii.

1999) Un extracto de esto en HARTMANN, *The Augustinians,* 60-61.

2000) *Ysahaya:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 56.

Pedro de la asumpçión, de la orden del glorioso S. francisco [2001], y en tierra de gotó al bendito padre Juan bautista, de la compañía de Jesús [2002], que andavan confesando (f. 1v) y haziendo su offiçio en secreto, y los hecharon en la cárzel. Lo qual, como viniese a notiçia de los demás ministros, se escondieron con más cuydado. Y tanto se recataban, que ni se atrevían a menear ni a escupir, por no se dar a conoçer a los criados de casa, de los quales también se reçelaban [2003] y temían. Y cierto fue grande el trabajo que en esto se pasó, y entendíase que avía de durar mucho tiempo. Pero antes de muchos días ubo nuevas que a los 22 de mayo cortaron las cavezas por Cristo a los dos benditos Padres que estaban presos [2004], con lo qual se entendió que la persecuçión no era para desterrar los [2005] ministros (que es lo que ellos más rezelavan), sino para quitarles las vidas, lo qual a todos consoló mucho. Y ya no querían esconderse tanto, mas antes se holgaran de que les cogieran, y con más libertad hazían su offiçio [2006]. El bendito Padre fr. Alonso de Navarrete, vicario provincial [2007] de los religiosos de santo Domingo, de Japón, como esto supo, andava deseando embiar algún religioso de su orden a Vomura para levantar los renegados y confesar los cristianos, los quales con el exemplo del martirio estaban sobre manera alentados y dispuestos [2008]. Pero como en materia de administrar sacramentos y procurar el bien de las almas siempre el bendito padre era el primero, agora que juntamente se ofreçía ocasión de padeçer y morir por Cristo, él se quiso llevar la delantera. Y víspera del Corpus Christi, que fue día [2009] de la traslaçión de nuestro Padre santo Domingo, 24 de mayo [2010],

2001) Tomamos palabras del P. Orfanel [cfr. nota 1994]: «Viendo, pues Jirobioye que en nangasaqui no avía hecho nada, trató de buscar por las aldeas, y assí prendieron por entonçes y por Abril en el pueblo de Quinquizu al padre fr. Pedro de la Assumpción, de la Orden de S. Francisco, que andava por allí confesando, &a.»: *APSR,* Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 18, f. 124v.

2002) «Y en la isla de gotó prendieron al padre Joan bautista Távara, de la compañía, a los primeros de mayo»: *APSR,* Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 124v. Otras fuentes le llaman Juan Bautista Machado: cfr. SCHÜTTE, *Introductio ad Historiam,* 216; 349; algunas observaciones a este respecto en HARTMANN, *The Augustinians,* 61, nota 91.

2003) *Recelaba: MUÑOZ, Los dominicos españoles,* 56.

2004) Todos los autores coinciden en la fecha del martirio de los PP. Pedro y Juan Bautista: *APSR,* Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 18, f. 124v; UYTTENBROECK, *Early Franciscans in Japan,* 100; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 68.

2005) *A los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 56.

2006) En todo este movimiento de persecución jugaron un gran papel los bonzos, los que influían sobre los Tonos, convenciéndoles que cada día las cosas irían de mal en peor en Japón precisamente debido a la expansión del cristianismo: *APSR,* Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 18, f. 2.

2007) Cfr. MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 200.

2008) Uno de los medios más eficaces que usaron los Tonos y agentes imperiales para hacer renegar a muchos cristianos fue amenazarles con que les llevarían sus mugeres a las casas públicas: *APSR,* Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 18, f. 116v.

2009) *El día:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 56.

2010) Cfr. CAPPELLI, *Cronologia,* 44.

determinó de yr él mismo a Vomura, lo qual era ofreçerse por lindo modo al martirio. Porque si el tono avía hecho buscar con tanto cuidado a los ministros, y a los que halló luego los mandó matar, yendo agora a su tierra este bendito Padre sin esconderse, probable era que no le dexarían libre y que harían con él lo que con los primeros. Aunque en primer lugar el ayudar a los cristianos (f. 2) era lo que pretendía, dexando lo demás a la divina Providencia, y el modo que se tuvo fue éste.

Este mismo día, que se determinó el bendito Padre, hizo llamar a un criado suyo llamado Pablo, que servía de catequizar y enseñar, y por rodeos tratóle de la yda diçiendo: Ya sabes, Pablo, que pocos días ha martirizaron en Vomura a los benditos Padres fr. Pedro de la asumpçión y Juan baptista; ¿serás hombre para yr allá y traerme los cuerpos? Y respondiendo él muy denodadamente que yría, aunque por ello perdiese la vida, llevóle delante de un altar y hincándose de rodillas delante dél hizo el santo oraçión, y echándole agua bendita y dándole la bendiçión, díxole desta manera: Mira, Pablo, que no descubras a nadie lo que agora quiero deçirte. Yo estoy determinado de yr a Vomura para ayudar a aquellos cristianos y dar buen consejo al tono, lo qual entiendo será de provecho para esforzar estos cristianos de nagasaqui que también están temiendo. Tú, hermano, ¿quieres yr conmigo, atreverte as a salir delante del tono, darásle el recado que yo te dixere? Dirásle que el martirizar a los benditos Padres en gentiles fuera gran pecado, y en él, que es bautizado, es un delicto atroçíssimo, y que si no haçe penitençia, sin remedio se yrá a los infiernos. Y diciendo él que yría, y que estava presto para hazer y decir todo esto, se holgó mucho, y viéndole con grandes deseos del martirio le dixo: Mira, Pablo, no pongas agora el pensamiento en ser mártir, que esa es dignidad a que no alcanzan [2011] nuestras fuerzas; procura haçer algún serviçio a dios, y aparéjate a dar la vida por su amor en satisfaçión de tus culpas, y en lo demás haga dios lo que fuere servido. Y estando bien instruido díxole que se confesase y comulgase, como lo hizo el día siguiente, y que se aparejase para la ida.

Esta determinaçión no quiso el bendito Padre descubrir a otros, (f. 2v) porque no le impidiesen, pero todavía su casero, llamado Gaspar ficojiro [2012], sospechó algo, y llegándose a su bendito huésped le dixo que, aunque no lo savía de cierto, entendía que quería yr a Vomura a ofreçerse al martirio, y siendo así le suplicava le llevase consigo, que le quería seguir por mar o por tierra, donde quiera que fuese, y que diría cómo era su casero. Y si por ello, decía, me quitasen la vida o haçienda, dichoso yo, y artos días á que estoy aparejado para eso, y así no se me hará cosa nueva. Viendo el santo Vicario la

2011) *Que no alcanzarán:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 57.
2012) *Hikojiro:* MUÑOZ. *Los dominicos españoles,* 57.

determinaçión de su casero olgóse sobre manera y díxole se aparejase, y también él se iba aparejado, y dexó escrita la carta siguiente:

A los Padres Dominicos de Japón. Jesús sea en el alma de V. reverencias, mis Padres, y les dé su santo Spíritu. Ya V. reverencias ven cómo esta cristiandad se va acabando poco a poco, y así es menester dar buen exemplo a estos cristianos, por lo qual pido a V. reverencias, por las entrañas de nuestro buen Jesús, procuren ser hijos de nuestro Padre S. domingo, y procuren tener mucha paz y hermandad con las demás religiones. Yo voy a Vomura a confesar y consolar aquellos cristianos, porque agora es buen tiempo, pues con la sangre fresca de los mártires estarán más animados. Plegue a su divina Magestad sea de algún serviçio suyo mi ida. Y porque podría [2013] ser que me pusiesen en la cárzel, dexo en mi lugar al padre fr. francisco de Morales [2014]. Y si acaso me quitaren la vida, podrán V. reverencias nombrar un Vicario provinçial que los govierne como disponen las constituciones.

Y perdónenme, por amor de dios, el mal exemplo que les he dado quando súbdito y perlado. Dios nuestro señor quede con v. reverencias que los [2015] llevo en el alma, (f. 3) y no se olviden de mí en sus oraçiones y sacrifiçios. Pido a v. reverencias encareçidamente que a la muger de Pablo y a su hijo sustenten, pues él ba conmigo para ayudar a los cristianos y podría ser le [2016] martirizasen. La obra de los niños perdidos encomiendo mucho. Oy día de la traslaçión de santo domingo, a 24 de mayo. fr. Alonso de Navarrete.

Trató este pensamiento el bendito Perlado con el Padre Fr. Hernando de

---

2013) *Pudiera:* MUNOZ, *Los dominicos españoles,* 57.

2014) El P. Morales, juntamente con el P. Jacinto Orfanel, aparentaron salir para Filipinas desterrados el 27 de octubre de 1614, y a este efecto se embarcaron; pero de antemano tenían concertado con los clérigos seculares y los franciscanos embarcaciones de cristianos que les vinieran a recoger, y así el 6 de noviembre del mismo año desaparecieron cada uno como pudo. El P. Morales volvió a Nangasaqui: *APSR,* Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 18, ff. 117v-118.

2015) *Les:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 58.

2016) *Lo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 58.

S. Joseph [2017], Vicario provincial de la orden de sant Agustín [2018], que estava escondido allí junto, donde fáçilmente se podían comunicar, el qual al prinçipio no se determinava, hasta que el mismo miércoles se puso en manos del bendito Padre fr. Alonso diziendo que, aunque avía consultado esta yda de Vomura, y hallava muchas y muy buenas raçones para yr a ayudar a los cristianos que con el nuevo martirio estavan conmovidos, pero que con todo esso no se atrevía a determinar por su propio pareçer en cosa tan grave, que si tuviera perlado por él se rigiera, pero que como no lo tenía no le quedava otro remedio sino ponerse en sus manos, pues era su confesor (como se ponía) [2019], y en nombre de dios le dava la obediençia en ir o quedarse, y que como a su

---

2017) Recoge muy bien los datos biográficos de este religioso: HARTMANN, *The Augustinians,* 43-45. Este mismo autor en la pág. 45, nota 35, reproduce en síntesis los pareceres de los PP. San Agustín y Sicardo sobre el cambio del apellido *Ayala* por el de *San José,* sin tomar postura alguna definitiva. Escribe SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 78: «...y en la profesión dejó el antiguo apellido de Ayala, llamándose Fr. Hernando de San José». Sicardo por su parte asienta que «hizo la profesión [H. de Ayala] en manos de Fr. Baltasar de Aguilar, Superior de aquel Convento [Montilla], día de la Ascensión de el Señor 19 de Mayo de 1594 y en ella conservó el nombre y apellido. Como todo parece por testimonio auténtico, sacado del Libro de las Professiones por Acisclo Antonio de Algaba, Clérigo Presbytero, Notario Apostólico y público en 20 de Julio de 1689, que tengo en mi poder»: SICARDO, *Christiandad del Japón,* 132. En la lista del «Despacho» de la Misión de 16 Religiosos, dado el 28.5.1603, el P. Hernando figura con el apellido de *Ayala,* y sale del convento de Marchena: *AGI,* Contad., 5538, ff. 78v-79; sin embargo, decía un definitorio privado [Manila, 16.7.1604]: «Item, admitimos por confesor de españoles al p. fr. Hernando de Sto. Joseph, precediendo también el examen por el orden de nuestras constituciones, y también le admitimos por predicador de españoles»: *APM LGP,* I, f. 146.

2018) Hablando de este título de Vicario Provincial escribe el P. San Agustín: «Llegó el P. Fr. Hernando a Nangasaqui, y en muy breve tiempo fundó con la buena ayuda de los cristianos un hermoso Convento con la advocación de N. P. S. Agustín y de él fue nombrado Prior en el Capítulo Intermedio celebrado en el Convento de Guadalupe por Mayo de 1613. Fundó asimismo como Vicario Provincial que era de Japón la Cofradía de la Correa...»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 82. HARTMANN, *The Augustinians,* 48, escribe con motivo del regreso a Japón del P. Hernando el año 1607 y en compañía del P. Pedro de Montejo [cfr. nota 1202]: «Hernando returned as Vicar Provincial and set his sight on Nangasaki». Éstos son los datos que nosotros encontramos en los *Libros de Gobierno de la Provincia:* 1) capítulo provincial [Manila, 26.4.1608]: «In conventu de Usuqui praeficimus in Priorem R. P. Fr. Ferdinandum de S. Joseph»: *APM LGP,* II, f. 3v; 2) capítulo provincial [Manila, 23.4.1611]: «Elegimos en Prior de nuestro convento de Usuqui, en el Japón, al R. P. fr. Hernando de San José»: *ibid.,* f. 30; 3) congregación intermedia [Guadalupe, 23.5.1613]: «En el convento de Nangasaqui fue electo en Prior el R. P. fr. Hernando de S. José»: *ibid.,* f. 41v; 4) capítulo provincial [Guadalupe, 17.5.1614]: «Elegimos en Vicario de Nangasaqui, en Japón, al P. fr. Hernando de S. José, con autoridad del definitorio para que nombre Vicarios en todos los conventos que hubiere de presente o adelante, como si este difinitorio los nombrara»: *ibid.,* f. 59v.

2019) En el capítulo provincial [Guadalupe, 29.4.1617] volvió a ser reelegido el P. Hernando Prior de Nangasaqui, si bien se omite lo de Vicario Provincial [cfr. nota 2018]: *APM LGP,* II, f. 71v. Conocedor el definitorio provincial de Manila de lo que estaba sucediendo en Japón contra el cristianismo y sus Ministros, anuló su decisión, ordenando por decreto del 20 de mayo de 1617: «Mandóse retirar al P. fr. Hernando de S. Joseph a esta Provincia hasta que esté más quieta la del Japón»: *ibid.,* f. 72v.

propio perlado le obedesçería en este viaje y mientras durase. El santo fr. Alonso no quiso responder luego, pero encomendólo a Dios aquel día y el siguiente, que era del Corpus Christi, en la missa, de la qual salió (como diçen los que le vieron) con particular fervor y espíritu, y mandóle que fuese en virtud de santa obediençia, la qual el santo Perlado y nuevo súbdito acceptó, y se comenzó a aparejar dejando escrita esta carta, donde diçe lo mismo.

Al Padre fr. francisco de morales [2020] y al padre fr. Apolinario franco [2021], y a todos los demás saçerdotes que están en Japón, y a los Padres de S. Agustín de Manila, guarde nuestro Señor [2022].- Jesús, María [2023], Joseph. Aviendo en Vomura martirizado al padre fr. Pedro de la assumçión, de la orden de sant françisco [2024], y al padre Juan (f. 3v) Bautista Távara, de la compañía de Jesús [2025], a los 22 de mayo año de 1617 [2026], estando tratando con el padre fr. Alonso de [2027] navarrete, Vicario provincial de la orden de santo Domingo, sobre si sería bien ir ayudar a los cristianos de Vomura en esta ocasión que con el nuevo martirio [2028] estavan conmovidos; y dando y tomando en [2029] el caso por término de dos días, oy, día del Corpus Christi, el Padre fr. Alonso [2030] dixo que, después de [2031] encomendado a nuestro señor, y vistas algunas razones que se le [2032] ofreçían, era de parezer que fuésemos a Vomura. Yo, después de algunas razones que hallo al propósito, la prinçipal para hazer este viaje es que ayer, quando lo tratamos, dixe al dicho padre que por quanto yo no tenía

---

2020) Cfr. nota 2014.

2021) Nota biográfica: GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 115-116; PÉREZ, *Lorenzo, OFM., Vida y escritos del Beato Apolinar Franco.* Santiago de Galicia, 1911.

2022) Han publicado esta carta: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92-93; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 141; JIMÉNEZ, *Mártires agustinos del Japón,* 31; en traducción inglesa la ha reproducido HARTMANN, *The Augustinians,* 61-63, el que escribe en la pág. 63, nota 98: «This letter is from the text of San Augustín, *op. cit.,* 92, 2. Sicardo's text, *op. cit.,* 141, 2, is slightly different. He quotes as his source the Sumario drawn up for the introduction of the martyrs' cause». SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VII, 201, asegura que el original de esta carta del P. H. de S. José se guardaba en el Archivo provincial y que es la impresa en el *Sumario* para la beatificación de dicho religioso, fols. 53 y 424. Son pocas las variantes que hay entre el texto dado por el P. San Agustín y el que aquí estampa el P. Francisco de Morales, variantes que más obedecen a lectura errónea del original que a la diferencia de lecturas.

2023) *Añade:* y: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 58.

2024) Cfr. nota 2001.

2025) Cfr. nota 2002.

2026) Cfr. nota 2004.

2027) *Omite:* de: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.

2028) *Martirio nuevo:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.

2029) *Y tornando sobre:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.

2030) *Añade:* Navarrete: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.

2031) *Añade:* averlo: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.

2032) *Omite:* le· SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.

aquí perlado por quien [2033] poderme governar, pues él era mi confesor, yo [2034] le dava en nombre de nuestro señor [2035] la obęđiençia para este caso, y assí que como a mi propio perlado le obedeçería en ir o quedarme. Y aviéndomelo oy [2036] mandado en virtud de santa obediençia voy con el favor de nuestro señor [2037] a lo que su divina Magestad quisiere disponer de mí. Y por si me prendieren o mataren dexo esta memoria, y suplico a los padres a quien [2038] queda se sirvan de cumplirla. Lo primero y lo que más atravesado llevo en el alma es el mal exemplo, que a V. Reverencias y a toda esta cristiandad he dado, y assí pido humilíssimamente [2039] y con lágrimas en los ojos, quando escrivo estas letras, que V. reverencias me perdonen y pidan en mi nombre perdón, de la suerte que fuere posible, a los que pudieren [2040]. Los ornamentos y libros que se hallaren en casa de mi huésped y un cáliz de plata, que está en casa de manuel gonzález, se embiará a la provinçia de manila, y este papel, en que a nuestro Padre Provinçial y a todos los Padres de la orden de nuestro padre [2041] San Agustín pido perdón por no aver en esta tierra tratado nuestro santo hábito con la deçençia y exemplo que devía, y no aver acudido a lo que la orden me tenía mandado con las veras que devía, y pido humilmente [2042] embíen a esta nueva conversión ministros (f. 4) de tal vida y exemplo, que volviendo por la onrra de dios, edifiquen lo que yo miserablemente [2043] tengo desedificado. Y nuestro Señor guarde a V. reverencias como este mejor hijo dessea. De nagasaqui, día del sanctíssimo sacramento, 25 de mayo [2044], 1617.

Aunque yo estava determinado de no deçir ninguna razón de las que nos movieron a yr, porque la prinçipal que a mí me movió era la obediençia que digo tengo dada en este caso, pero quiero dar una, y es que algunos cristianos avían murmurado que los Padres les persuadían a ellos que fuesen mártires y ellos huían las ocasiones. Pues para quitarles este error, y que entiendan que no tememos los peligros, por su bien nos vamos a meter en ellos. Fr. Hernando de S. Joseph [2045].

2033) *Por donde:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.
2034) *Y yo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 58.
2035) *Del Señor:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.
2036) *Omite:* oy: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.
2037) *Del Señor:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.
2038) *Quienes:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92.
2039) *Humildemente:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 92-93.
2040) *De la suerte que pudieren, a los que pudieren:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 93.
2041) *Omite:* nuestro padre: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 93.
2042) *Humildemente:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 93; MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 59.
2043) *Miserable:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 93.
2044) *Añade:* de: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 93.
2045) Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VII, 201.

Como consta por estas cartas y por lo dicho, con grande fervor y priesa se determinaron los benditos padres a hazer una obra tan heroica como ésta, y después determinados dentro de un día la [2046] pusieron por obra, que fue el del Santísimo Sacramento, en lo qual se hecha bien de ver que el spíritu divino les movía, el qual no sufre tibieças ni detenimientos. Pero qué mucho que en tal día tal fervor ardiese en sus pechos, pues como diçe S. Juan Crisóstomo, el Sanctísimo Sacramento haze leones que hechan fuego por la boca a los que le reçiven; y assí estos benditos padres, aviendo el día del Corpus çelebrado aquella fiesta y reçevido el sacramento que es manjar de fuertes, quedaron hechos unos divinos leones. Y como tales salieron luego a la noche de sus casas hechando fuego de amor divino.

Esta jornada primera no fue más de hasta la casa de pablo, de quien arriba dixe, la qual está en los arrabales de nagasaqui, donde, como yo supiese que estavan, fui luego a verles, y tratando esta determinaçión muchas cosas díxeles que, aunque la obra (f. 4v) era tan heroica y perfecta, mirasen sería açertado aguardar un poco más para ver en qué parava esta persecuçión, que podría ser que no les matasen sino que los hechasen de Japón, o que los tuviesen en una cárzel por mucho tiempo. Y cuando esso sea, me respondieron, ¿es mal succeso padeçer por Cristo cárzel o destierro? ¿Es poco serviçio de dios dar este exemplo a los cristianos para que no reúsen las cárçeles ni el destierro, que es un prolongado martirio? Vamos, deçían, a hazer nuestro offiçio y venga lo que viniere, que no tratamos de tan grande dignidad como es el martirio, sino de ayudar a esta cristiandad en lo que pudiéramos.

También se dize (añadí yo), abrá persecuçión en este nagasaqui [2047], por donde es razón mirar si conviene salir, pues aviéndola quedan otros cristianos tan destituidos como las obejas en medio de los lobos quando quieren hazer pressa en ellas; a lo qual me respondieron admirablemente: Lo uno, esto está en mucha duda, y assí no conviene dejar lo cierto por lo incierto. La necesidad que tienen los de Vomura está presente, y el fruto que se puede hazer en esta ocasión es grandíssimo. Lo de nagasaqui no lo savemos, y quando aya

---

2046) *Le:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 59.

2047) Escribe el P. Jacinto Orfanel [cfr. nota 1994]: «En este tiempo, por el mes de diziembre [1616], vinieron de Nagasaqui dos jueces pesquisidores por orden de Safioye en busca de un hijo de un capitán, que en la guerra del Daifo con Fideyore avía sido uno de los principales contrarios suyos. Llamábase este capitán Acaxicamondono, y su hijo, a quien buscava por averse hallado también en la guerra, Naiquindono; túvose noticia que estava este cristiano Naiquindono hazia Nagasaqui, y hizieron al Safioye que le buscase con todas veras, y assí por su orden vinieron estos dos pesquisidores y hizieron sus diligençias, y con apuros tremendos (?) vinieron a tener noticia de que se avía visto con algún religioso de la Compañía»: *APSR,* Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 18, f. 124rv.

persecuçión, como se imagina, arios Padres quedan que pueden acudir a ella [2048]. Lo otro, porque se dize que abrá persecuçión, queremos salir y ofrecernos a lo que dios fuere servido, porque quando viniere estén ya más animados los cristianos con este exemplo, que quando se levanta la persecuçión todo es turbaçión, y no ay tiempo para dar exemplo ni reçevirle [2049]. Luego nos cierran [2050] las puertas y a cada uno dexan de por sí en medio del peligro. Concluyente razón y mui conforme a la experiençia.

No deçía yo esto para estorvarles a los benditos padres la ida, sino para enterarme más en el motivo que avían tenido. Y quedé muy enterado de que, aunque la determinaçión se avía hecho tan apriesa, no por eso dexaron de pesar muy bien los provechos que en ir y quedarse avía, y heché de ver claramente (f. 5) que no sólo les movió el provecho propio y deseo del martirio, sino también el ver las muchas utilidades que a esta cristiandad se seguían. Y con esto pedí la bendiçión a mi padre vicario, y dándomela me fui al santo fr. Hernando. Y acordándole cómo teníamos hecho conçierto días avía de que quando alguno de los dos muriese, el que quedáse diría por el otro doze misas. Le pregunté que si desta vez le matasen en Vomura, si quería que se las dixese. Y lleno de confiança me respondió que me las perdonava y que no tuviese [2051] pena. Y con esto, suplicándoles me encomendasen a dios quando se hallasen en su presençia, y prometiéndomelo, me volví y los dexé descansar, porque querían tomar la madrugada para haçer su jornada sin que se supiese porque no les estorvasen la ida. Pero llovió tanto que no fue possible salir asta medio día. Y aunque para más disfraçarse se vistieron de españoles, con todo esso luego se entendió en nagasaqui que iban a ser mártires, y salieron muchos tras ellos.

Aquella noche, que fue viernes, a 26 de mayo llegaron a una aldea que está de allí tres leguas y confesaron muchos y animaron la gente, y a la mañana diciendo missa los comulgaron, y por ser muchas las confessiones y lo que avía que hazer se detuvieron en esta aldea dos días. Entre los que se confesaron fue uno el governador de aquel districto, que algunos días antes avía prendido al santo fr. Pedro, y agora se arripintió y levantó, que estaba renegado y caído. Ya se comenzaba a ver el fruto desta salida, porque antes estaban temblando en estas aldeas y nadie se atrevía a mostrar [2052] cristiano ni a dar posa-

---

2048) De hecho los Padres que estaban en Nangasaqui, ante el furor de estos pesquisidores [cfr. nota 2047], trataron de esconderse más y más, y para no ser presa fácil de tales sabuesos, dos Padres dominicos, Fr. Tomás de Zumárraga y Juan de Rueda, abandonaron dicha ciudad de Nangasaqui: *APSR*, Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 18, f. 124v.

2049) *Recibirlo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles*, 60.

2050) *Tachado:* en [encierran].

2051) *Tuvese:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles*, 60; error tipográfico.

2052) *Mostrarse:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles*, 61.

da al religioso, y agora todos les ofreçían sus casas, y de otras (f. 5v) partes les venían a llamar sin reparar en castigo ni en peligro de muerte, el qual antes temían. Y por huir la gente, que venía de nagasaqui y de otras partes, se fueron a una aldea pobre, que estaba a trasmano, y allí también les siguieron. Por lo qual pasaron más adelante y fueron a otra población llamada nagaye [2053], que era el embarcadero para la ciudad de Vomura, y fue el lugar del prendimiento. En estas aldeas tardaron quatro días, es a saver, desde el viernes hasta el lunes, que fue 29.

El estilo que tenían en estas aldeas era éste: deçían missa muy de mañana y en ella comulgavan los que el día antes avían confesado y dado liçençia. A las ave Marías deçían la salve y las letanías, y haziendo el aspersorio del agua bendita, hechavan la bendición a todos, y haçiendo leer por un libro de su propia lengua vidas de mártires o el guía de pecadores de fr. luis de granada, que está muy bien traducido y les [2054] mueve mucho; y predicavan quando podían, prinçipalmente el bendito fr. Hernando predicó un día destos en nagaye [2055] con grande espíritu. Lo más del día y gran parte de la noche gastavan en confesar, bautizar y animar a los cristianos que se juntavan de todas partes, los quales eran tantos que espantava [2056], porque no cavían en las casas ni en las calles y assí dormían en los campos. Y lo que más es, venían mugeres muy delicadas, quatro y cinco leguas a pie, por malos caminos y pasando ríos y sufriendo aguaçeros. Y como era tanto el concurso de gente fue menester hazer enrramadas [2057] en el campo para deçir missa, de suerte que la pudiesen oír todos, porque en ninguna casa ni calle cavían. Y como venían con tanta devoçión y espíritu descuidavan de la comida, y así (f. 6) les venía a faltar algunas veces. Pero el bendito fr. Alonso, con su acostumbrada piedad y liberalidad, les hazía dar de su pobreza un bocado, con que quedavan contentíssimos. Y como eran tantos los que se querían confesar y levantar, por acudir a la neçesidad y devoçión de todos, haçían tanto los benditos Padres que quedaron cansados y molidos; y con todo no podían acudir a todos los que venían. Porque como los de Vomura, por sus temores, avía mucho que no querían admitir ningún Padre, eran muchos los renegados, avía muchas confesiones de quatro y de seis y de diez años, avía mucho que desenrredar en materia de matrimonios y mucho en qué entender. Por lo qual el santo Vicario fr. Alonso embió a llamar otros dos de su orden para que acudiesen [2058] a todo, los quales

2053) *Nagayo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 61.

2054) *Los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 61.

2055) *Nagayo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 61.

2056) Originariamente estaba escrito *espantavan,* y nos parece que se ha borrado la *n* final; *espantaban:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 61.

2057) *Enramados:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles:* 61.

2058) *Acudieran:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 61.

fueron luego después de su dichosa muerte, con evidente peligro de la vida, y como en otra parte se dirá hizieron muchíssimo fruto.

En llegando a nagaye [2059], como vieron los benditos Padres tanta publiçidad, que es lo que el tono aborreçía, entendiendo que presto vendrían a prenderles, abriéronse las coronas y pusiéronse sus hábitos con gran consuelo y alegría, porque avía ya tres años que andavan unas veces en traje de Japón, otras en el de español, y assí andavan enfadados destos disfraçes y deseavan mucho verse libres dellos. Como los cristianos los vieron en sus propios hábitos fue grande la alegría y regocijo que reçibieron, no se artaban de mirarlos, y llegavan a besarles [2060] con gran reverençia, devoçión y ternura, derramando muchas lágrimas sobre ellos.

Oyeron deçir los de nagaye [2061] que los benditos Padres querían pasar adelante, y viendo que la gente que avía venido a buscarles (f. 6v) era mucha, y que si no se confesavan quedarían desconsolados, suplicáronles se detuviesen y assí lo hizieron. Quedáronse allí aquel día, que fue a 29 de mayo [2062], y todo él se ocuparon en confesar, bautiçar y levantar algunos renegados. Y a la noche, en diçiendo la salve y letanías, tratavan de dónde y cómo se diría misa el día siguiente. Y siendo ya entre las siete y ocho de la noche vinieron por la mar tres embarcaçiones, en que venían çinco pesquisidores con mucho acompañamiento de soldados con lanças y arcabuzes, flechas, catanas y otras armas de la tierra, y achas ençendidas, embiados del tono de Vomura para prender los santos corderos. Que en ser de noche y traer soldados, luçes y armas pareçía al prendimiento de Cristo. Y en venir a prender con tanto aparato a los que venían a ser presos se verificava lo que dixo S. León papa de los que prendieron a Cristo: *Occupant volentem teneri, et trahunt volentem trahi* [2063].

Como los benditos Padres supieron de su venida, quién puede explicar el alegría que reçivieron, la qual mostraron bien en el semblante que tenían. Llegando, pues, los sacrílegos pesquisidores a la casa donde estavan recogidos los benditos Padres, los salieron a reçebir, haçiéndoles mil cortesías, y ellos, como [2064] eran cristianos, aunque renegados, se inclinaron poniendo manos y caveza en el suelo. Y hablando uno por todos con gran sumisión de palabras dixo: Padres míos, mucho nos pesa de venir a lo que venimos, pero somos mandados y no podemos haçer otra cosa, so pena de perder nuestras rentas y la vida. Nuestro señor, el tono, manda que os llevemos presos. Oyendo estos los çircunstantes lloraban mucho, pero los benditos Padres les (f. 7) reprehen-

2059) *Nagayo,* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 61.
2060) *Tachado:* g [gran].
2061) *Nagayo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 62.
2062) *Que era 29 de mayo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 62.
2063) *Serm.* 59, 1: ML 54, 338: «Occupant paratum teneri, et trahunt volentem trahi».
2064) *Aunque:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 62.

dieron diciendo: No lloréis, hijos, mas antes os devéis alegrar, porque no ay mejor nueva en el mundo que ésta. Y bolviéndose a los pesquisidores el bendito fr. Hernando dio a uno en albriçias un sombrero de seglar que él avía traído, y el santo fr. Alonso dio a otro, que era el prinçipal, seis candelas de çera blanca y otro regalo con una carta que tenía escrita para el tono, diciendo: Esta carta pensava embiar a vuestro amo, pero, pues, avéis venido reçevilda [2065] y dádsela en sus manos, que en ello me haréis gran cortesía. La carta traduçida de [2066] Japón en castellano diçe desta manera: «El Superior de la orden de S. Agustín y el Superior de la orden de santo Domingo, andando escondidos ayudando a esta cristiandad, supimos cómo avíades hecho martirizar a dos Padres, de lo qual quedamos muy marabillados, porque semejante peccado en los gentiles es muy grave y en los que son bautizados es gravíssimo. Por lo qual, teniendo lástima, Señor, de vos [2067] y de vuestros basallos, hemos venido aquí para amonestaros que tengáis dolor deste tan gran peccado y que os confeséis dél, y que deis lugar y procuréis que vuestros vassallos se levanten y conviertan, por donde no, os iréis al infierno sin remedio. Y primero quise embiaros esta carta delante para que sirva de avisso.

Reçivió este papel el pesquisidor y dixo que le daría. En esto salió Gaspar, el casero del Padre fr. Alonso, y dixo a los pesquisidores desta manera: Señores, yo soy de nagasaqui, y he tenido tres años a este padre escondido en mi casa, el cual con los demás fue desterrado de Japón quando derribaron todas las yglesias. Por lo qual confieso aver ydo contra las leyes y mandato del Rey, y si por ello me quisiéredes quitar la vida, aparejado estoi, hazed lo que quisiéredes. Bien entendía Gaspar que por esta su declaraçión le cortarían la caveza, como se (f. 7v) la cortaron en yendo a otro [2068], que por unos pocos días avía tenido en su casa a un Padre de sant francisco. Pero como esta persecuçión no era contra los Japones sino contra los Religiosos, no se dieron por entendidos. Y el buen Gaspar porfiava pidiendo que le dexasen ir con su bendito Padre, que le quería seguir a donde quiera que fuese. Pero resueltamente le respondieron que no trahían orden de esso y que no podían condescender con lo que pedía. Movidos también con el desseo del martirio, Pablo, de quien arriba diximos, y otros muchos pidieron al pesquisidor los dexase acompañar a los benditos Padres, pero el pesquisidor [2069] resueltamente no quiso dar liçençia si-

2065) Indudablemente el autor ha querido decir *recibidla.*

2066) *Del:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 62.

2067) *De vos, señor:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 62.

2068) Una copia dactilografada que poseemos, también del Archivo de la Provincia del Smo. Rosario de Filipinas, transcribe *oyendo a otro;* nosotros leemos clarísimamente *en yendo a otro; oyendo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 63.

2069) La palabra *pesquisidor* está sobrepuesta a otra palabra, la cual nos parece que decía *armador.*

no a dos: el uno fue Juan, criado del santo fr. Alonso, y el otro fue Tomás, manzebo de poca edad, que desde niño se avía criado en la Iglesia de santo Domingo y ayudava a missa, el qual también lo avía pedido con instançia grandíssima.

Los benditos Padres, aunque de tan buena gana iban al martirio, todavía pidieron al pesquisidor les esperase hasta la media noche porque deseavan deçir missa (la qual entendían sería la postrera) [2070] para comulgar a muchos que se avían confesado aquel día. Pero él no se lo conçedió, diziendo tenía orden de su señor que les [2071] embarcase luego. Y assí les [2072] mandó fuessen al embarcadero, lo qual el santo fr. Alonso hizo con grande alegría y salió el primero, como él en una carta suya dize, y luego tras él salió su santo [2073] compañero.

Lo que aconteçió desde la casa donde estaban [2074] asta el embarcadero ¿quién podrá explicarlo? Estava toda la playa llena de hombres y mugeres de toda suerte de gente [2075]. Y assí como vio aquella multitud de gente que los santos se iban a embarcar y entendieron que no les verían más, lloravan y se afligían extraordinariamente dando gritos y alaridos. Todos desseavan y procuravan llegarse a los santos para besarles la mano o el hábito. Y fue tanto el aprieto de la gente que ya corrían peligro los benditos Padres, y no dexaron de lastimar con el aprieto grande, (f. 8) sin querer, a los que querían más que a sus vidas. Bien procuravan los soldados hazer camino y apartar la gente, y assí a unos atropellavan y davan con ellos en el suelo, a otros davan de palos, a otros llegavan con achas encendidas a la cara. Pero los devotos y fervorosos cristianos deçían que quemasen o apaleasen, que por todo pasarían. Y diçiendo y haziendo se entraban por los palos y por el fuego y se llegavan a sus padres amantíssimos. Los que no pudieron llegar, que fueron muchos, ¡quán desconsolados y tristes quedaron! Pero los que pudieron llegar, ya se tenían por la más dichosa gente del mundo. Y ellos de su propia mano tomaron la paga del travajo que en llegar avían tenido, porque con las manos y con los dientes, cortando, rasgando o mordiendo cogían del hábito para reliquias, con que se davan por bien pagados de las molestias que avían reçevido. Y tan buen saco mano [2076] dieron a los hábitos, que les quitaron la figura y dejaron hechos

---

2070) Posiblemente los signos del paréntesis son de distinta mano.

2071) *Los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 63.

2072) *Los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 63.

2073) *Omite:* santo: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 63.

2074) *Estaba:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 63.

2075) La palabra *gente* ha sido sobrescrita sobre otra palabra que no podemos leer; *omite:* gente: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 63.

2076) *Sacamano:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 74.

nesgas [2077], por lo qual nuestro santo Vicario fr. Alonso embió por otro vestuario, porque de la capilla abajo todo el escapulario le avían cojido [2078], y la saya no le cubría la mitad del cuerpo. Otros se contentavan con besarles la mano o el hábito, tocarles [2079] o alcanzarlos o mirar o ser vistos dellos, y los que más çerca pudieron llegar, sin reparar en cortesía, abrazándose de los benditos Padres quisieran estorvarles la yda, si fuera posible, aunque les costase la vida. Ellos a todos acudían, a unos ponían la mano sobre la caveza, a otros echavan la bendición, y a todos consolavan con su vista y palabras dulçes, diciendo se alegrasen, porque no ay mayor dignidad en el suelo que padeçer y morir por Cristo. Oyendo muerte y entendiendo que no los avían de ver más, era el sentimiento y llanto grandíssimo, semejante al de los primeros cristianos quando S. Pablo se dispidió dellos (a su parecer) para la muerte: *dolentes maxime in verbo quod dixerat eis, quoniam amplius faciem eius non esse visuri* [2080].

Pero al entrar los benditos Padres en la barca [2081] fue el gran sentimiento de la gente y levantaron todos a una el grito, de suerte que pareçía se rompían las nuves, y sin saver lo que se hazían, olvidados de sí mismos, hombres y mugeres, se entravan por el agua deseosos de seguirles, sin reparar en que se les mojasen o hechasen a perder los vestidos. Otros de tropel saltaron en la embarcaçión en que iban, aunque más se lo [2082] estorvavan los de dentro. Y tantos entraron que se iban anegando, y assí, los pasaron a otra embarcaçión de las tres que avían venido, con solos los [2083] dos mozos que les avían dado para su compañía. Y así como iban saliendo se iba la gente por la playa adelante dando gritos y alaridos que los ponían en el çielo. Fue este expectáculo admirable y de mucho sentimiento, y en que los Japones mostraron gran devoçión y espíritu, porque por grande rato se quedaron allí en la playa como suspensos y llorando. Hablavan ya con los santos, ya consigo, ya con el tono y ministros de la justiçia, ya con la embarcaçión que los llevava, ya con la mar por donde iban, y deçían: ¡O santos mártires (que como a tales los tratavan en vida), para vosotros es la dichá que con tantas ventajas vais a gozar de dios para siempre! ¡Cuitados de nosotros, si se nos van los pastores, quáles quedaremos en medio de los lobos carniçeros! ¡O vomuradono que tal mandas! ¿No te acuerdas que reçeviste el agua del baptismo y que eres hijo de la Iglesia,

---

2077) *Jergas:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 64.
2078) *Cosido:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 64.
2079) *Omite:* tocarles: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 64.
2080) Hch 20, 38.
2081) Después de *barca* hay una palabra tachada; creemos sea *calla...*
2082) *Los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 64.
2083) *Omite:* los: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 64.

pues ¿cómo te as hecho tan cruel contra tu madre misma? ¿Dónde los lleváis, sacrílegos ministros, y por qué no nos lleváis en su compañía? ¡O Embarcación que los llevas al puerto de la claridad eterna! ¡O mar, que has de ser sepultura de tan preçiosos cuerpos! ¡O Dios omnipotente, y quánto amáis esta cristiandad, pues la regáis con sangre tan exçelente! ¡O sagradas órdenes, y quánto os devemos, pues tanto os cuesta el cultivar esta viña! Estando llorando y diziendo estas y otras razones, no apartavan los ojos de la embarcaçión, la qual viendo (f. 9) que se parava, y entendiendo sería el martirio, tornaron a levantar los gritos que los ponían en el çielo. Pero el pararse no fue sino para tratar donde los llevarían aquella noche, y cómo podrían hazer para no ser vistos. Y para hazer esto mejor y deslumbrar la gente de la playa, apagaron las luçes de la embarcaçión y tornaron a navegar sin que nadie pudiese hechar de ver dónde iban.

Pocos días avía que andava buscando Vomuradono religiosos con tanto cuidado, como queda dicho al prinçipio. Y agora, viendo venir a estos benditos Padres a su reino, pareze que se avía de holgar mucho y que luego los prendería. Pero no fue ello assí, antes quedó muy triste con su venida, y si le fuera possible disimulara y no los [2084] prendiera; y assí tardó en embiar por ellos como queda visto. También ya que les prendió, pareçe que [2085] luego se avía de determinar de matarles como a los primeros. Pero no fue ello así, mas antes no acabava de determinarse ni savía qué haçerse. La causa de su perplegidad y disgusto era ésta: Quando desterraron de Japón los religiosos el año pasado de 1614, encomendáronle a este tono de parte del Rey que a todos los hiziese embarcar y hechase del Reyno, en lo qual, aunque él puso la diligençia pusible, se quedaron muchos.

Saviendo, pues, el Rey que avía religiosos en la tierra, aunque no entendía que eran tantos, hízole dar una gran reprehensión por el descuido que avía tenido, y mandáronle que los buscase y matase algunos, pero que no ubiese ruido ni concurso de gente. En cumplimiento desto hizo tantas diligençias para buscarlos, como queda dicho al prinçipio, y a los dos primeros que halló luego los mandó matar. Y entendiendo que con aquello [2086] los demás se avían de recojer por temor de la muerte, quedó muy contento, pero todo le salió al revés, porque luego tras los primeros salieron los nuestros dos [2087] benditos Padres ofreçiéndose a la muerte. Pues aquí fue su confusión, su dolor (f. 9v) y

---

2084) *Les:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 65.

2085) *Omite:* que: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 65.

2086) *Aquéllos:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 65.

2087) Hay una palabra muy borrosa por haberse corregido con otra sobrescrita; nosotros leemos *dos; omite:* dos: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 65.

sentimiento. Dexarlos, deçía, predicar y confesar públicamente en tiempo que el mandato de hecharlos de la tierra se ha renovado tan rigurosamente, y a mí me an hecho executar, es imposible. Pues matarlos es degollarme a mí mismo, porque luego saldrán otros de nuevo, y tras ellos otros, y saviéndose por este camino los que ay en la tierra, todo ha de cargar sobre mí, y de neçessidad tengo de perder el reyno y la vida. ¡O desdichado de mí por todas vías! Suelen los hombres quando pecan tener algún provecho o contento, pero yo hago este inorme sacrilegio deshaçiéndome las entrañas de pura pena, fuera del castigo de Dios que me espera el día de la quenta. Y no se saviendo determinar llamó a los de su consulta [2088], y unos deçían que no los matase, porque tras ellos vendrían otros, y por este caminó se descubrirían [2089] los que avía en la tierra, y que esto era destruirse. Otros deçían que muriesen; otros que los hechasen en la cárçel y allí les [2090] tuviese mucho tiempo; otros deçían que si quedavan vivos, aunque estuviesen en la cárçel, serían tantos los que viniesen a verlos que se haría grande ruido. Pero, en fin, se determinó que muriesen, pero de tal suerte que los cristianos no concurriesen porque no ubiese ruido. Y por esta causa mandó poner guardas en los caminos y que no alquilasen barcas ni dejasen llegar las que vinieren a sus puertos. Pero con todo eso salieron por mar y por tierra [2091] en busca de los benditos Padres muchíssimos.

Luego otro día, que fue martes, al amaneçer, a 30 de mayo, llegaron los benditos padres a una isla despoblada, llamada usuxima, que está hasta quatro leguas del puerto donde salieron, donde ay un monte alto y hermoso, y entendiendo que allí avía de ser el martirio deçían palabras muy devotas y muy tiernas. El santo fr. Alonso deçía: ¡o qué lindo monte calvario! ¡O qué buen lugar para el sacrificio! De aquí nos ha de venir el auxilio divino, etc. Y el bendito fr. Hernando deçía (f. 10) otras cosas semejantes a éstas. Luego se supo cómo estavan en aquella isla, y aunque avía grandes prohibiçiones, fueron muchos a verlos y a confesarse con ellos. Y estavan ya tan rendidos y cansados de las muchas confesiones y del mal tratamiento del camino y malas comidas que no savían qué hazerse. Entre los demás fue la agüela del tono, llamada Madalena, y una tía suya llamada Marina, en sus embarcaçiones con grande acompañamiento. Confesáronse y consoláronse [2092] mucho estas devotas señoras y su gente; y el bendito fr. Alonso, a petición de Marina, le prometió una imagen de nuestra Señor de lámina [2093], que tenía al cuello, diziendo que

2088) *Custodia:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 65.
2089) *Descubriría:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 65.
2090) *Los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 65.
2091) *Añade:* los benditos: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 66.
2092) *Consoláronles:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 66.
2093) *La Mina:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 66

con ella moriría y dexaría dicho al pesquisidor que en muriendo se la quitase y llevase, como se hizo. A los demás ya no tenían que dar y ellos tomavan del hábito para reliquias, a los quales los benditos Padres al prinçipio resistían, pero después dejávanse llevar de la devoçión de la gente. Y deçíales Juan el que los servía, ¿qué haçéis, hermanos, no veis que quedan mis padres como una ave sin plumas?; agora que van a ver a dios quisiera yo engalanarlos y vestirlos ricamente, y ¿vosotros los desnudáis y ponéis desta manera? ¿No veis que es crueldad y muy gran descortesía? Y [2094] con esto çesaron porque no quedasen indeçentes.

De aquí, como se juntava mucha gente, los llevaron a otra isla llamada amegora, que está apartada de la çiudad de Vomura, porque estava más solitaria y más a trasmano. Aquí el santo fr. Alonso pidió liçençia para salir a espaçiarse, pero a lo que se entiende no fue sino para ver [2095] si avía alguno que [2096] confesar o levantar, y quedándose su bendito [com]pañero en la embarcaçión, porque se sintía cansado, se subió por un monte arriba de muy áspero camino. Iba cantando y hechando la voz cuanto podía, y llegando a la cumbre hizo una cruz lo mejor que pudo de unos palos que allí avía, y aviéndola incado en tierra, y arrimándole al pie algunas piedras, a modo de calvario, incóse (f. 10v) de rodillas para adorarla, y diciéndole palabras muy dulçes quedóse en contemplaçión, la qual pareze fuera larga; pero el pesquisidor le embió a llamar para embarcarse y mudar de lugar porque venía ya la gente, el qual levantándose luego dixo: Bien quisiera estar yo aquí un día, pero bamos que no faltarán allá cruzes. De aquí fueron a una ensenada de la misma isla, la qual, aunque a los pesquisidores pareçía que era lugar escondido, ya por tierra venían a confesarse. De lo qual tuvo algunas sospechas el bendito fr. Alonso, y pidiendo liçençia para saltar en [2097] tierra, rodeó un poco la ladera de un monte quanto se perdió de vista la embarcaçión, y [2098] confesó y consoló algunos cristianos que allí estavan esperando escondidos. De aquí fueron a otra isla, llamada coguchi, y viniendo la noche dixeron la salve y las letanías, como lo haçían otras veces. Y de ay a poco llegaron a este lugar otras embarcaçiones, en que venían nuevos pesquisidores con gente de acompañamiento y muchas armas, lanzas y arcabuçes, y trahían los cuerpos de los dos [2099] santos mártires primeros, que avían desenterrado porque acudía mucha gente al sepulcro [2100], y a un manzebo llamado león, que servía al bendito

2094) *Omite:* y: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 66.
2095) *Omite:* ver: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 66.
2096) *Añade:* quería: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 66.
2097) *A:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 67.
2098) *Omite:* y: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 67.
2099) *Omite:* dos: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 67.
2100) [*Al margen:*] porque acudía mucha gente al sepulcro.

Padre Juan Bautista de catequiçar y ayudar a misa, el qual también venía a padeçer martirio.

Viendo, pues, nuestros benditos Padres las embarcaçiones de lejos sospecharon lo que era, y pusiéronse en contemplaçión hasta que llegaron cerca y entonces preguntaron los nuestros qué gente eran y a qué venían. Y diziendo eran de Vomura, no querían responder más por haçérseles de mal dar nuevas de la muerte. Pero los benditos Padres les davan mucha prisa y deçían: No entendáis, Señores, que nos avéis de dar pena; decidnos a lo que venís claramente. Y como tanto los [2101] apretavan, uno de los pesquisidores, que era cristiano, aunque renegado, haçiendo grandes cortesías, con palabras de grande comedimiento dixo: Padres míos, el tono os manda cortar las cavezas; por tanto, aparejaos que á de ser presto y no puede ser menos. (f. 11) Dixo el santo fr. Hernando con mucha alegría: ¿Pues eso reusáis deçirnos? ¿Ay más alegre nueva en el mundo? Y el santo fr. Alonso, diçiendo lo mismo, añadió también con regoçijo: ¿Cómo os llamáis, Señor? Dixo: llámome Yoyemon. ¡O qué buen nombre! Por çierto, *yoi* en Japón quiere deçir bueno, buenas nuevas, buen recado, todo bueno. ¿Qué os daré yo en albriçias? Y como no tuviese otra cosa diole una frezada de su cama que casi estava nueva. Y el santo fr. Hernando le dio un cobertor de Japón. Y con esto se comenzaron a aparejar para el martirio. Y llevándoles de allí a otra isla más apartada y solitaria, por el camino [2102] luego rezaron por el breviario (devían de ser maitines).

Con estos pesquisidores venían también tres verdugos, a los quales los benditos padres hablaron con grande amistad y ellos también, que eran cristianos, aunque renegados, hablaban con gran reverençia y cortesía: Ya sabemos, hermanos, que venís a cortarnos las cavezas; no entendáis que por esso os queremos mal o tenemos alguna queja, pero deçidnos quién viene determinado para cada uno. Y ellos, aunque lo reusavan, por ser muy importunados lo dixeron, y cada uno se hizo muy camarada de su verdugo. Y mandando sacarles de beber, dixo el padre fr. Alonso: no es éste buen vino (porque era de lo ordinario de la tierra) para tan gran fiesta; saquen del vino de misas que ya no las diremos, y beban por el trabajo sendas veces. Y levantando la taza a uso de la tierra la embió a su matador, y lo mismo hizieron el santo fr. Hernando y el bendito león con sus berdugos. Hecho esto se pusieron a escrevir algunas cartas, lo qual hizieron con grande trabajo, porque tenían falta de papel y no tenían sino una pluma, y assí escriviendo uno çesava y escrivía el otro. Y estando escriviendo volviéron-(f. 11v) se al pesquisidor diziendo: Avisadnos,

2101) *Les:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles*, 67.
2102) [*Al margen:*] Y llevándoles de allí... por el camino.

señor, si el matarnos ha de ser tan presto, porque si assí es dexaremos de escrivir y aparejarnos hemos. Y diziendo él que escriviesen porque no avía tanta priesa [2103], prosiguieron y escribieron las cartas que son las siguientes.

Al Padre Provincial y diffinidores de la orden de predicadores de manila. Jesús sea en el alma de v. reverencias. Ésta escrivo un poco antes que me corte[n] la caveza, y por faltarme recado no seré largo. Sólo pido a v. reverencias no desamparen esto de Japón por parezer que es gran costa para la provinçia, porque asta agora bien poco ha gastado, que lo que imbía [2104] ordinariamente lo dan de limosna los españoles. El fruto es grande, y no es bien que se repare en gasto. También quiero advirtir a v. reverencias que ordenar en capítulo cosas para que se guarden en Japón no puede ser, porque corren por diferente rumbo. Y con todo adiós mis Padres, y nos veamos en el çielo. De Japón, oy jueves, a primero de Junio de 1617. Fr. Alonso Navarrete.

A los Padres dominicos de Japón. Jesús. Mis padres, adiós. Ya nos han notificado la sentençia de muerte; no nos olvidaremos de v. reverencias; sirvan muy de veras a un tan buen dios que usa tan grandes misericordias. Oy jueves, 1º de junio. Fr. Alonso Navarrete. fr. Hernando de sant Joseph.

Al convento de sant Pablo de Valladolid, de la orden de predicadores. Jesús. Mis padres, no puedo olvidarme del bien tan grande que en essa casa reçeví, a donde me dieron el hábito y me precio de hijo della. Dios la [2105] prospere con bienes spirituales. Estos (f. 12) renglones escrivo del reino de Japón a donde oy primero de Junio me an sentençiado a muerte con otro padre Agustino por la fee de Jesucristo. Sea él bendito por siempre. Año [2106] 1617. fr. Alonso Navarrete.

Al Padre Vice provincial de la compañía de Jesús, de Japón. Un poco antes de la muerte. Bien se vee, mi padre viçe provinçial, que quiere nuestro señor que todos seamos hermanos, pues de todas quatro órdenes nos traen a morir a Vomura. Y, pues, dios lo quiere, no andemos nosotros divididos y procurando no entren los unos a donde los otros an puesto el pie. Muy neçesitada está esta cristiandad, y así el que primero se hallare a mano la [2107] socorra. fr. Alonso Navarrete.

Al Padre fr. Apollinario franco, comissario de sant françisco, de Japón. Adiós, mi Padre y amigo, de quien espero ha de hazer grande fruto en esta

---

2103) *Prisa:* MUÑOZ, *Los dominicos espanoles,* 68.
2104) *Envían:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 68.
2105) *Los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 68.
2106) *Añade:* de: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 6.
2107) *Lo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 68.

cristiandad. Y adiós mi hermano fr. Gabriel [2108], y Dios le haga un ángel; ya nos an notificado la sentençia de muerte. Sea dios bendito. fr. Alonso Navarrete.

También el bendito fr. Hernando escrivió otras cartas [2109], una de las quales es ésta que vale por muchas [2110].

A todos los Padres ministros desta [2111] cristiandad de Japón [2112]. Jesús, María, Joseph. Chariſſimos Padres en Cristo [2113]. Bien çercano a la muerte escrivo estos renglones [2114] a todos [2115] v. reverencias [2116], despidiéndome de todos y pidiéndoles perdón del mal exemplo que les é dado. Considerando tan señalada merçed como dios (f. 12v) ha hecho a un hombre que tantas y tan graves ofensas ha cometido contra su divina Magestad, y buscando alguna causa desto no hallo otra sino la que dixo Cristo en nombre del Padre de familias contra los que murmuravan de la gran paga que dava a los que avían trabajado poco: *an non licet mihi façere de meo quod volo* [2117]. Suyo es todo y dalo a quien quiere y como quiere. Supuesta ésta como causa total y prinçipal, podría ser que [2118] ayan ayudado dos cosas que diré para gloria de Dios y para que quizás alguno se aproveche. La primera, es el aver tenido particular amor a todas las religiones que están en Japón, y sentir mucho qualquiera [2119] agravio que les hiçiesen o quisiesen hazer, y el oír murmurar de qualquiera dellas o

2108) Posiblemente sea este Hermano coadjutor Fr. Gabriel de la Magdalena, quien años más tarde [3 de abril de 1632] fue quemado vivo en la ciudad de Nangasaqui y beatificado por Pío IX el 7 de julio de 1867: cfr. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo,* 176-177.

2109) Entre estas cartas del P. H. de San José citamos una de primero de junio de 1617: «A los Padres Dominicos de Japón. Jesús. Mis Padres, adiós; ya nos an notificado la sentencia de muerte. No nos olvidaremos de V. RR.; sirvan muy de veras a un Dios tan bueno, que usa tan grandes misericordias. Oy Jueves, primero de junio de 1617. Fray Hernando de San Joseph»; publicada en SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150; impresa también en el *Sumario* del Bto. H. de San José, f. 107: cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VII, 201; publicada en traducción inglesa en HARTMANN, *The Augustinians,* 68.

2110) Publicada la carta que se reproduce a continuación en: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98-99; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150-151.

2111) *De la:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98.

2112) *Omite:* A todos los Padres ministros desta cristiandad de Japón: SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150.

2113) *Omiten:* en Cristo: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150.

2114) *Omiten:* Bien çercano a la muerte escrivo estos renglones: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150.

2115) *Todas:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 69.

2116) *Añaden:* y: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150.

2117) Mt 15, 20.

2118) *Añaden:* me: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150.

2119) *Cualquier:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 69.

oír tratar dellas con poca afición y voluntad. La 2ª, la mucha devoción que he tenido a las ánimas de[l] purgatorio, a quienes con el ayuda de dios he dicho y he hecho deçir, después de saçerdote, más de tres mill missas. Y de algún tiempo a esta parte, no sé si ha dos o más años, averles aplicado en [2120] casi todas las misas que he dicho todo lo satisfatorio de la misa [2121] sin tomar para mí nada. Y de algunas que he dicho por limosna les dava por lo menos mi parte de satisfaçión, porque me hazía esta consideraçión: Aunque mis pecados son infinitos, el purgatorio que por ellos merezco muy largo, el tormento terrible, no quiero se desquente de la parte satisfactoria que a mí me cabe de la missa, sino darlo de limosna a las ánimas y padeçer yo más tiempo en purgatorio, pues por mucho que sea se ha de acavar, y el premio que se me ha de dar por esta limosna que hago no ha de tener fin. Y agora veo á dispuesto nuestro señor las cosas de manera que no sea necesaria satisfaçión ninguna (f. 13) por los [2122] pecados y hállome con toda esta limosna hecha, que me [2123] pagará muy bien quien me ha hecho tanta sin dever nada. Bien sé que si pusiera dios [2124] los ojos en mis pecados, ni éstos ni otras muy mayores razones no [2125] fueran bastantes [2126], no digo a hazerme algún bien, pero ni aún a estorbar un gran castigo. Pero esa es la inmensa bondad suya y el gran amor que nos tiene, que apartando los ojos de las ofensas que contra él se hazen, se paga de unas niñerías que por él hazemos, siendo como es todo lo más suyo.

Lo que yo pido a V. reverencias por esta misericordia y amor es gran hermandad y gran conformidad de voluntades [2127], mucho amor entre sí, pues tanto nos lo pide y manda nuestro maestro y señor, que aviendo [2128] esto yo fío que esta cristiandad irá muy adelante y los ministros harán en ella mucho serviçio a nuestro señor, que guarde a V. reverencias y les conçeda su graçia, como este hijo de V. reverencias desea. En esta funea [2129], oy Jueves, después de media noche, y después de avernos dicho cómo nos mandan [2130] matar, 1º de Junio de 1617 [2131]. fr. Hernando de sant Joseph [2132].

2120) *Omiten:* en: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150.

2121) *Omiten:* que he dicho todo lo satisfactorio de la misa: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 150.

2122) *Mis:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 98; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 151.

2123) *Añaden:* la: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 99; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 151.

2124) *Dios pusiera:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 99; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 151.

2125) *Omiten:* no: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 99; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 151.

2126) *Bastante:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 69.

2127) *Añaden:* y: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* 99; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 151.

2128) *Haziendo:* SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 99; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 151.

2129) *Finca:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 69.

2130) *Manda:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 69.

2131) Cita esta carta SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VII, 201.

2132) Traducción inglesa de esta carta en HARTMANN, *The Augustinians,* 68-69.

Dixo también el pesquisidor que quería hazer inventario de lo que tenía para dar quenta a su señor, el tono [2133]; a lo qual respondió Juan, el que los servía: Señor estas dos religiones son pobres y no tienen bienes desta tierra que se puedan poner en quenta. Y estando enterado en esto dioles liçençia que repartiesen las pobres alajas que tenían, con la [2134] qual dieron a algunos cristianos, que a escondidas se avían embarcado con ellos, de lo que tenían [2135]. Y el santo fr. Alonso embió al Padre (f. 13v) Provinçial de manila un librito llamado *forma administrandi sacramenta,* que a él no se le caya de las manos, en cuyas ojas blancas está escrita una carta de su itenerario que pondré abajo. Y al padre fr. Miguel de sant Jaçinto, que acababa de ser provinçial, embió el breviario con una breve carta escrita al prinçipio que dize así.

Mi Padre: agora nos an notificado la sentençia de muerte. Amigo y hermano mío, no me tengo de olvidar de la promesa que hiçimos. Lo mismo digo a mi Padre fr. Ambrosio [2136] y fr. Gaspar, y a todos mis hijos los cagayanes. *Y dentro dize así:* Este breviario se dé al Padre fr. Miguel de sant Jaçinto de parte de su hijo fr. Alonso navarrete, el qual está agradeçidíssimo de le aver dado liçençia para bolver a Japón para poderse quedar en él, si quisiese [2137]. Dios se lo pague, dios le dé el çielo, y este su hijo le lleva muy en la memoria. fr. Alonso de [2138] navarrete.

A Juan también dio la ropa vieja de su uso con que entonzes se halló, diçiendo que haziéndola [2139] pedaços repartiese [2140] entre los cofrades del Rosario y amigos, como lo hizo. Entre sus pobres alajas tenía el santo una joya de inestimable valor, que era un relicario engastado pobre y llanamente, el qual él solía traer al cuello lleno de preçiosas reliquias, donde estava una buena parte del lignum crucis, que, a lo que se entiende, le dio el cardenal Ascanio colona, a quien él avía servido en Roma, del qual el bendito padre solía deçir dos cosas milagrosas: la primera, que era de prueva, porque aviéndole puesto otras reliquias a un endemoniado para ver si lo era, no hizo sentimiento, y poniéndola ésta, saltava y hazía visajes increíbles. La 2.ª, (f. 14) que por más que de ella avía repartido, nunca venía a menos ni se disminuya, que es lo que cuentan con admiración S. Cirillo y S. Paulino, obispo de Nola, del verdadero

---

2133) Esta lectura varía un poco de la que presentan: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 99; SICARDO, *Christiandad del Japón,* 151.

2134 *Lo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 70.

2135) Cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 99.

2136) *Sobrelineado:* Ambrosio. Quisiéramos leer *Alonso* en la palabra escrita originariamente y que ha sido tachada.

2137) *Quisiere:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 70.

2138) *Omite:* de: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 70.

2139) *Haciendo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 70.

2140) *Repartiesen:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 70.

lignum cruçis. Este relicario embió a María, la muger de Andrés toquan, hijo mayor del governador de nagasaqui, por la devoçión que ambos han tenido a la orden siempre. Y en tiempo de esta persecuçión se ha hechado de ver, pues desde que se comenzó han tenido y tienen un religioso de la orden en casa, aunque por ello han padeçido grandes contradiciones, y por ser personas públicas han corrido más riesgo de perder la hacienda y la vida que los demás del pueblo, y en esta materia de fervor de la fee an dado muy [2141] buenas muestras, y de toquan abajo diré una cosa que hizo de grande exemplo.

El santo fr. Hernando también repartió su pobreza. La çinta embió a la cofradía de los hombres de sant Agustín de nagasaqui, diçiendo no se repartiese entre los cofrades, sino que se entregase al mayordomo que por tiempo fuese. Y las quentas [2142] embió a la cofradía de las mugeres diçiendo lo mismo; el breviario [2143] a los religiosos de su orden de Manila con una carta que está en las primeras ojas, que dice desta manera [2144].

A mis Padres y hermanos [2145] de mi [2146] Padre S. Agustín. En prendas de amor embío [2147] este breviario [2148] después de oyda la sentencia de muerte, oy Jueves, primero de Junio, de 1617. El que nos dio la sentençia [2149] diçe que mañana nos matan y si es verdad y lo dilatan hasta entonzes, es el día en que agora dos años me escapó dios en la rota de vosaca [2150] de muerte de fuego, de agua [2151], de mil catanas, para venir a morir a los filos de una o hechado con

---

2141) *Omite:* muy: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 70.

2142) Quiere decir *el rosario.*

2143) En el convento de Montilla, Casa donde profesó el P. Hernando, había otro breviario suyo, de cámara entera, sin lugar de impresión, pero ciertamente del año 1602. Y en una hoja de papel blanco pegada a la primera tablilla de su encuadernación se halla una nota en lengua portuguesa, que traducida al castellano es del tenor siguiente: «Breviario del Santo Mártyr Fray Hernando de San Ioseph... Este Breviario rescató en la ciudad de Nangasaqui por veinte Tais de plata Real un hombre casado en Macao, llamado Pedro Díaz de Silva; el qual me lo dio a mí, siendo Prior deste Convento de San Agustín; y yo le doy al Reverendo Padre Visitador Apostólico Fray Ioseph de Mendoza, &a. Fray Francisco de Populo, Prior». Este breviario llegó más tarde a manos del Provincial de la de Andalucía, Fr. Francisco Liaño, quien a su vez lo remitió al convento de Montilla con una nota explicativa de su procedencia: SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157. Para Fr. José de Mendoza: cfr. TEXEIRA, *Macau e a sua diocese,* III, 603.

2144) Publicada esta nota en SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157.

2145) *Añade:* Religiosos de la Orden: SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157.

2146) *Nuestro:* SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157.

2147) *Lo embía:* SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157.

2148) *Omite:* este breviario: SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157.

2149) *Añade:* nos: SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157.

2150) *Vsaca:* SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157.

2151) *Añade:* y: SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157.

una pesa a la mar, como pareçiere a los que nos matan por Cristo, que guarde a V. reverencias. Fr. Hernando de sant Joseph [2152].

(f. 14v) Al Padre fr. Apolinario franco, comisario de los religiosos de San Francisco de Japón [2153], embío un librito de devoçión con esta carta: Charíssimo Padre mío: En víspera de la muerte escrivo a V. Reverencia y le embió por la despedida este libro; reçívale V. Reverencia con la voluntad que siempre le he tenido, y dé mis [2154] encomiendas al padre fray luis y al hermano fr. Gabriel [2155], y a todos nos tenga nuestro señor de su mano. Amén. Ya nos han sentençiado a muerte oy Jueves. Fr. Hernando de S. Joseph.

Y en el mismo libro se sigue: Ay le embía a V. Reverencia el Padre fr. Hernando este libro, que es un tesoro para quitar melancolía del alma y causar devoçión. Yo estoy con mi mala voz cantando por él en el lugar donde nos han de matar y sepultar. Es un lugar lleno de espinas y abrojos, propio lugar para el cristiano, y ya que yo en mi vida no anduve este camino, quiere dios que le tenga mi cuerpo. A todos los Padres mis saludos. Fr. Alonso de navarrete.

Un librito que se llama *officia propria sanctorum* embió al Padre Provincial [2156] de su orden con una carta escrita en las primeras ojas, que trata de su itinerario, la qual se pondrá después.

Al Padre Viçe provincial de la compañía de Jesús, de Japón, embió el diurno con una carta al prinçipio que diçe: Charíssimo Padre: Ya en víspera de la muerte embío a V. Reverencia estos dos renglones y este diurno en señal de amor que a V. Reverencia y a toda la compañía he tenido, y le pido encareçidamente a toda ella y a sus hijos se ayan con grande amor y charidad con todos los ministros de esta cristiandad. Fr. Hernando de sant Joseph [2157].

Llegándose ya la hora del martirio, porque el pesquisidor trahía orden que ninguno de fuera se hallase presente ni querían (f. 15) que cogiesen las reliquias, hizo pesquisa de todos los que se havían embarcado sin liçençia, y ha-

---

2152) Según Sicardo, el breviario, en cuya primera hoja blanca iba escrita esta carta de puño y letra del P. Hernando, era de media cámara e impreso en Venecia el 1609: cfr. SICARDO, *Christiandad del Japón,* 157. Y prosigue este mismo autor: «Asimesmo en la primera hoja impressa de dicho Breviario se hallan las palabras siguientes: «*Pertenece al Japón y está a vso de Fray Hernando de San Joseph*».

2153) Cfr. nota 2021.

2154) *Mil:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 71.

2155) Cfr. nota 2108.

2156) *P. Procurador:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 71.

2157) El P. Jacinto Orfanel en carta al Provincial de agustinos de Filipinas [Nangasaqui, 28.11.1617] resalta la estima que el P. Hernando de S. José demostró siempre a todas las órdenes religiosas: «Era el Santo Fr. Hernando —escribe el P. Orfanel— muy amigo de todos, y amava igualmente a todos los Religiosos, y a mí me hizo siempre muy particular amistad»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 102.

llando algunos dellos y a los dos criados, Juan y tomás, les mandó pasar a otro navío y embió a la çiudad de Vomura, los quales se despidieron llorando. Pero los benditos Padres los consolavan y deçían: No lloréis, hijos, que esta muerte es camino para alcanzar la vida eterna. Por más que los ministros de maldad hizieron, se quedaron algunos cristianos, los quales de propósito se avían alquilado por marineros para esconderse mejor y hallarse al martirio, a uno de los quales dixo el santo fr. Alonso: Hermano, ya he dado un cruçifijo que tenía, hazme una cruz de palo para morir con ella, lo qual él hizo. Y aviendo llegado a una isla, llamada tacaxima, llena de espinas, que para los benditos padres era paraíso [2158], salieron de la embarcaçión a tierra [2159], donde ya estavan los pesquisidores con los berdugos, y poniéndolos por orden, es a saver: al [2160] santo fr. Alonso en medio, y al santo fr. Hernando a un lado, y al bendito león [2161] a otro; incáronse de rodillas, y el santo fr. Hernando tenía en una mano el rosario y en otra una candela encendida; el qual preguntó dónde estava la catana con que le avían de cortar, y dándosela la vesó y puso sobre su caveza, y bolviéndose a los presentes dixo: Señores, oidme atentamente: Nosotros venimos, como savéis, de lejas [2162] tierras, dexando padres y parientes, no a buscar reynos ni riquezas sino a enseñaros el camino del çielo. No entedáis que somos tontos; estimamos la vida sobre todas las cosas, y el perderla agora de nuestra voluntad no es otra cosa sino que por este camino esperamos alcanzar bienes innumerables y eternos. Bolveos a dios hermanos, y entended que todo lo demás es risa, y saved que esta muerte que padeçemos es una carta viva, firmada con nuestra sangre, que ba a España y a Roma a pedir ministros (f. 15v) para esta tierra, y por cada uno que matéis tened por çierto que an de venir aquí çiento. Y aviendo acavado estas razones dixo que le dexasen contemplar un poco, y en acavando levantaría la mano, que entonzes hiziesen lo que quisiesen. Y haziéndose así, de un golpe le cortaron la cabeza.

El santo fr. Alonso tenía en una mano la cruz, que avía mandado haçer, y en [2163] otra la candela y el Rosario, y estava muy recojido desde el prinçipio en profunda contemplaçión. Y como también avía dicho que haría señal, en levantando la mano para haçerla, levantó el berdugo la catana, y errando el golpe, en lugar de dar en el pescuezo le dio tan terrible cuchillada en la caveza que se la partió, entrando desde el colodrillo hasta las orejas; de la qual, aunque

---

2158) [*Al margen:*] aviendo llegado a una isla... era paraíso.
2159) *Sobrelineado:* tierra. Hay una palabra tachada que no podemos leer.
2160) *El:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 72.
2161) *Repetido:* León; pero se ha tachado la palabra repetida.
2162) *Lejanas:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 72.
2163) *Añade:* la: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 73.

cayó en tierra, levantó los ojos como quien está en contemplaçión mirando al çielo, y pareçiéndoles que no estava del todo muerto, luego le dieron otra cuchillada, de la qual sin duda acabó de morir. Pero porque no se acabó de cortar el pescuezo, le dieron la terzera, con que le llevaron el cuello y cayó a un lado la cabeza. Y luego cortaron la caveza al bendito León de la primera. Que fue jueves a primero de Junio, octava del Corpus Christi de 1617, poco más de medio día, ocho días después que salieron al martirio. Y así lo que diçe la santa escritura a otro propósito, *consummatus in brevi, explevit tempora multa* [2164], podemos decir de estos mártires benditos. El día del Corpus salieron de Nagasaqui, y el día de la octava entraron en el cielo llenos de onrras y de premios. Y en estos pocos días alcanzaron más que otros en muchos años de trabajos inmensos.

Aunque los pesquisidores eran renegados y avían hecho una maldad tan grande, todavía tenían en mucho a los santos (f. 16) mártires, y tomando pañiçuelos y papel (de que los Japones suelen traer para su limpieza una o dos manos en el seno) mojáronlo todo muy bien en aquella preçiosa sangre, y cortando de los hábitos todo lo juntaron y guardaron para reliquias, teniendo esperança (según deçían) que por ellas [2165] algún día se convertirían.

Hecho esto, para cumplir en todo el orden de su amo, abriendo los ataúdes de los santos mártires primeros, que como queda dicho trahían consigo, los acomodaron desta manera: el cuerpo del santo fr. Alonso con el del santo Juan baptista [2166], y el del santo fr. Hernando con el del santo fr. Pedro [2167], y desta manera los hecharon en la mar, amarrando a los cajones muchas piedras. Y aunque el modo desta [2168] convinaçión de parte de los pesquisidores fue muy acaso, pero de parte de dios pareze fue todo intentado para un fin de gran grandíssima importançia, que es para hazer todas 4 religiones de Japón muy hermanas y amigas. Ya la religión de sant francisco se avía hermanado con la de la compañía, cuyos religiosos avían muerto juntos, y se avían enterrado en una misma sepultura, y también la de santo Domingo y la de S. Agustín estavan hermanadas, pues los perlados destas dos [2169] órdenes juntamente avían salido al martirio y gloriosamente le avían padeçido. Y agora con esta convinaçión última quiso dios se hiziese hermandad entre S. Domingo y la compañía y entre S. agustín y S. francisco, para que como estavan los cuerpos de los santos mártires juntos y abrazados en los ataúdes, así las religiones

2164) Sb 4, 13.
2165) *Ellos:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 73.
2166) Cfr. nota 2002.
2167) Cfr. nota 2001.
2168) *De la:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 73.
2169) *Omite:* dos: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 73.

estuviesen unidas en vínculo de amor y de paz en un mismo espíritu. Y en común quiso dios esta vez tomar las manos de todas 4 [2170] religiones para que fuesen grandes hermanas (f. 16v), pues en una misma persecuçión, en un mismo reyno, por una misma causa, esto es, por ser predicadores del evangelio, ubo de cada una dellas un mártir, y todos quatro cuerpos fueron lanzados a la mar en un mismo sitio. Y en el mismo hecharon de por sí el cuerpo del bendito León enbuelto en unos sacos de paja amarrado con unas piedras.

Y para que conste más de la verdad desta relaçión pondré aquí cartas que escribieron estos gloriosos mártires, en las quales se contiene casi todo su feliz itinerario. En un librito llamado *officia propria sanctorum,* que el santo fr. Hernando embió al padre Provinçial de su orden, está esta carta.

Charíssimos Padres y hermanos. Junto a una isla de la çiudad de Vomura escrivo estos renglones. Podrían ser fuesen los últimos. Por ellos me despido de todos [2171] V. Reverencias, a quienes pido humilmente perdonen muchas faltas que he hecho. La causa de estar embarcado en una funea junto a esta isla el padre fr. Alonso de Navarrete y yo es porque, aviendo martirizado el tono de Vomura a dos benditos Padres, uno de sant françisco y otro de la compañía estos días atrás, nos determinamos a venir a consolar a los cristianos deste reyno, que son muchos, y a persuadirles [2172] al tono se arrepintiese de su pecado y se bolviese a dios, pues era bautizado. Salimos de nagasaqui día del corpus Christi, 25 de mayo, en la noche, hasta las últimas casas, y por avernos llovido mucho nos detuvimos hasta el día siguiente en la tarde. Y por más secreto que desseábamos ubiese, luego se dibulgó por todo el lugar. Fuimos por las aldeas de Vomura confesando y bautizando y lebantando, pero desto poco, pero confesiones muchas. Comenzaron a venir de Nagasaqui hombres y mugeres y niños tras nosotros, de manera (f. 17) que los campos estavan ya poblados y los caminos hechos unos ormigueros, y lo que pasmava era ver mugeres muy delicadas, y que apenas podían andar de una casa a otra a pie, andar tres leguas y quatro a pie y mal camino y pasar muchos ríos a pie y descalzas. En esto anduvimos hasta el lunes, que llegamos al embarcadero para pasar a la çiudad prinçipal. Y aviendo allí confesado mucha gente, y estando ordenando de decir missa el día siguiente y comulgar muchos de comunión, a las siete de la noche o poco más llegaron çinco pesquisidores del tono por nosotros, y aquel día nos avíamos puesto nuestros hábitos y abierto las coronas, porque ya sospechávamos que no podía dilatarse nuestra prisión. Luego nos notificaron que nos avíamos de embarcar. v assí dentro de media nos embarcamos.

2170) *Omite:* 4 [cuatro]: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 73.
2171) *Todas:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 73.
2172) *Tachado:* s [persuadirles].

Aquí fue un juiçio de Dios, porque estava toda la playa llena de gente de toda suerte, dando gritos y alaridos, y a los dos nos despedazaron los hábitos, y todo era abraçarse de nosotros y no dexarnos embarcar. Ni los pesquisidores ni sus criados podían apartar de nosotros a palos y con fuego la gente, y en metiéndonos en la funea, hombres y mugeres se metían en el agua a pedir la bendiçión y a ver si podían tocarnos; y ya que íbamos saliendo se iban por la playa adelante, dando gritos y alaridos que los ponían en el çielo. Fue un espectáculo en que los Japones me edificaron notablemente, y donde mostraron quán buenos cristianos son, y mejores que otros muchos que tienen dellos diferente conçepto. Allí era el ofreçerse unos y otros a acompañarnos, y alguno deçía que él avía quebrantado las leyes del emperador, guardando y escondiendo a los Padres, que mirasen qué querían hazer dél. Ellos no quisieron que se embarcasen con nosotros sino un manzebo y otro criado, y assí venimos a amaneçer a esta isla, donde los pesquisidores nos dexaron y fueron a saver de su amo qué se avía de hazer de nosotros. Agora estamos aguardando la resolución; podrá ser que será que aquí nos maten [2173], por quitarse del mucho ruido que abrá en la çiudad, si allí (f. 17v) lo hazen, assí de parte de muchos cristianos que allí ay, como de otros [2174] muchos que han ido de Nagasaqui. Si nos mataren, nosotros seremos los dichosos. Y estos renglones servirán de despedirme [2175] de V. reverencias, mis Padres y hermanos muy amados, a quien nuestro Señor dé su divino espíritu y graçia. Estos offiçios y un breviario embío a V. reverencias en señal de amor. Si llegare a manos del padre Provincial, le suplico mande deçir hasta diez missas a las ánimas del purgatorio, que las prometo por que lo encaminen. Desta isla, oy martes, a 30 de mayo de 1617 [2176].

Después de escrito esto, porque avía grande rigor en todos los puertos que ninguna embarcaçión saliese, con todo eran muchos los cristianos que assí de las aldeas como de nagasaqui llegavan. A la media noche vinieron con gran secreto otros guardas [2177] y nos llevaron a otra isla, siete leguas de la ciudad de Vomura, muy apartada; llámase amegora [2178]. Aquí llegamos salido el sol oy miércoles, y aguardamos lo que han de disponer de nosotros. Ayer, martes, vino una tía del tono y su agüela con todas sus criadas y algunos criados a confesarse y despedirse. Fueron muchos los que aver confesamos, y otros que te-

2173) *Matasen:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 74.

2174) *Omite:* otros: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 74.

2175) *Despedida:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 74.

2176) Silencian esta carta los PP. San Agustín, Sicardo y Santiago Vela, en sus respectivas obras.

2177) *Omite:* con gran secreto otros guardas: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 74.

2178) *Amegosa:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 74.

nían retrocedido en la persecución passada se bolvieron a dios y arrepintieron. Y estávamos ya [2179] tan cansados de las muchas [2180] confesiones destos días atrás que ya no nos podíamos tener, ni teníamos caveza para oírlos. Oy Jueves, a las tres de la mañana, nos dieron la sentençia en que nos mandan matar. Y así, adiós, mis Padres y hermanos. A primero de Junio, 1617. fr. Hernando de sant Joseph.

En un librito llamado *forma administrandi sacramenta,* que el santo fr. Alonso embió al padre provinçial de su orden, fr. Bernardo de Santa Catalina, está también una carta del mismo itinerario, que dize así: Jesús sea en el alma de V. reverencia, mi padre provinçial, fr. Bernardo de santa Catalina. No sé con qué poderle dar graçias de (f. 18) averme hecho Vicario provinçial de Japón, pues por este camino he alcançado tan buena suerte, que aunque el tiempo que lo he sido he dado muy mala quenta del offiçio y mal exemplo, fue dios servido trocarme el corazón y comenzé a tratar de emendar mi vida la octava de la ascensión. Y la víspera del Corpus me puso el Señor en el corazón de yr a Vomura a causa de que allí acabavan de martirizar a dos religiosos, uno de la orden de [2181] S. françisco y otro de la compañía de Jesús. Tratéselo al padre fr. Hernando de s. Joseph, de la orden de nuestro padre S. Agustín y vicario provinçial de Japón, pero no quiso el Padre yr sino es que se lo mandase, y para esso hizo voto de obedezerme en esta jornada. Yo, visto esto, se lo mandé. Salimos día del corpus en la noche de nuestra possada, y no sé que les dio en el corazón a los Japones que íbamos a ser mártires, que salieron tras nosotros. Y aviendo caminado tres leguas llegamos a una aldea de Vomura, a donde fue grande el contento que los labradores reçivieron, y los que hasta entonzes, si reçivían algún religioso, era con grandes temores y escondiéndole, entonzes no tuvieron alguno [2182] sino que nos ofreçieron sus casas sin temor del tono, su amo. Divulgóse luego por toda la tierra çircunvezina de nuestra llegada, y llenóse la aldea de gente que venía a confesarse, y confesamos allí dos días, y diximos missa con tanta publiçidad como si estuviéramos dentro de Madrid. El Governador de aquel districto avía los días antes preso a un Padre de san Françisco, y avissáronle [2183] cómo nosotros estávamos allí. Él dixo que, pues, íbamos a la çiudad donde estava el tono, que no se quería meter en nada, antes arrepentido se vino a confesar. Era tanta la gente que se iba juntando, y la que venía de Nagasaqui, que no nos pudimos valer, y assí determina-

---

2179) *Omite:* ya: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 75.
2180) [*Al margen:*] Muchas; *omite:* muchas: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 75.
2181) *Del:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 75.
2182) *Temor alguno:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 75.
2183) *Acusáronle:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 75.

mos de [2184] pasar adelante. Y [2185] llegando a una aldea que estava a trasmano, pareçíamos que era bueno quedarnos allí aquella noche por llover.

Los de Nagasaqui, entendiendo que ybamos camino derecho (f. 18v), fueron a buscarnos, y no nos hallando andavan arodeando [2186] por diferentes partes a buscarnos. En fin, vinieron a saver el lugarejo, y fue tanta la gente que concurrió que espanta. Y lo que más es que venían mugeres prinçipales a pie, pasando ríos por un camino de cuestas sin traer provisión. Allí juntaron lo poco que se pudo aver y cada uno comió un bocado con gran contento, durmiendo por aquellos campos. El domingo del Corpus Christi predicó mi compañero un sermón de mucha edificaçión, y el lunes predicó un Japón el mismo sermón, por aver tenido mucha más gente, que les fue de grandíssima edificaçión. Aquí no haçíamos todo el día sino confesar y levantar renegados, que, arrepentidos de sus culpas, se confesavan sin temer el castigo que les podía venir. Ya estávamos tan cansados que no nos podíamos vale[r]. Determinamos de salir de aquí, porque se juntavan muchíssimos, y que acudiese, en yéndonos nosotros, uno o dos religiosos de nuestra orden a confesar por aquellos pueblos, porque estavan con gran devoçión y no se perdiese tan buena ocasión. De allí nos partimos a otro pueblo [2187] dexando [2188] otros muchos, de donde nos llamavan para que los padres poco a poco los confesasen.

Aquí vino de nuevo otra gente, y era tanta que [2189] los campos y casas no cabían [*sic*]. Todos se querían confesar con nosotros y a eso venían, pero como eran tantos y otros que de nuevo venían, no savíamos qué hazer para poder acudir a consolar a todos. En fin, que todo el día y parte de la noche todo era confesar. Deziamos missa en los campos. En este pueblo nos pareçió que ya no podía ser menos, sino que ubiese llegado a notiçia del tono lo que passava, y que vendrían a prendernos, y assí aquí nos abrimos las coronas y pusimos los hábitos, que hasta entonzes andávamos como seglares. Y no nos engañó (f. 19) el corazón, porque a la noche vinieron soldados a llevarnos presos, y sacándonos de la casa para embarcarnos se juntó muchíssima gente, y yo que salí el primero fue tanta la gente que comenzó a tirarme del hábito y del escapulario para llevar alguna reliquia, que por poco no me ahogaran. No me dexaron del escapulario sino lo que cae debajo de la capilla, y lo mismo hizieron a mi compañero. Dávanles de palos los soldados y con achones encendidos en la cara, pero no aprovechava. Metiéronnos en una barca, y allí entrándose en

2184) *Omite:* de: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 75.
2185) *Omite:* y: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 75.
2186) *Ordenando:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 75.
2187) *Otros pueblos:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 76.
2188) *Añade:* a: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 76.
2189) *Añade:* en: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 76.

el agua las mugeres, sin reparar en que se les hechaban [2190] a perder los bestidos, muchos por todo rompían, ponían los alaridos en el çielo [2191], y no se puede explicar lo que allí pasó; y yo por no tener papel abreviaré.

En fin, estamos en una isla despoblada esperando la sentençia, la qual dándola pondré aquí mi firma. Ya [2192] estamos en otra isla escondida, y a donde no ay donde poner el pie, toda quajada de espinos. Ya han venido y nos han dicho cómo hemos de morir. Oy Juebes, a primero de Junio de 1617. Sea Dios bendito en sus misericordias. Fr. Alonso Navarrete.

De la devoçión de los cristianos Japones, y cómo procuraron sacar del mar los cuerpos de los SS. Mártires.

Fue tan grande la devoçión que en esta occasión mostraron los Japones, que los Santos Mártires que lo vían se espantavan, y deseando se hiziesse relaçión della, escribió esta carta nuestro santo Vicario al padre fr. Francisco de Morales después de dada la sentençia para morir.

Jhs. Hermano de mi alma, adiós. Mucho me holgara que escriviera una relaçión de la gran devoçión y espíritu que han mostrado los Japones (f. 19v) en lo que en estos días ha passado. Puede aprovecharse para esto de una carta que escrive el Padre fr. Hernando. Y [2193] obedeçiendo yo a esta carta, aunque por lo dicho consta desta devoçión, con todo esso diré en particular una palabra.

Como vieron que los benditos Padres salían al martirio, dexando todo temor sin reparar en peligro de la muerte, luego los cristianos se iban tras ellos, y los de Vomura les davan sus casas y les conbidavan y llamavan a ellas, y los que los seguían no eran uno o otro sino tantos, que como queda dicho, ni cabían en las casas ni en las calles. Y assí los gentiles de Vomura viendo tanta gente temieron *ne forte tumultus fieret in populo* [2194]. Por lo qual pusieron guardas en los caminos y en los puertos, para que por mar ni por tierra no les pudiese seguir la gente. Y para esto mandó el tono a uno de sus criados que se encargase de guardar los puertos, porque ninguno entrasse en ellos ni saliesse sin liçençia, el qual cargo no quiso acceptar, aunque el tono le amenazava con destierro y perdimiento de bienes, diçiendo: Señor, para los que temen la

2190) *Echaba:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 76.
2191) *Cuello:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 76.
2192) *Y:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 76.
2193) Está escrito *yo,* pero se ha tachado la *o.*
2194) Mt 26, 5; Mc 14,2.

muerte se hazen las leyes; pero esta gente no la teme, y assí no ay para que ponérselas. Y si las queréis poner yo no me atrebo a ser executor dellas. Y en fin salió con no acceptar este offiçio. Donde se hecha de ver el fervor que tenían, pues no temían la muerte.

Mostraron también gran devoçión en la reverençia que tenían a los benditos Padres, aún antes de ser mártires, porque entendiendo que iban al martirio, les rasgavan y cortavan los ábitos. Y en nagaye, antes del prendimiento, quando se abrieron las coronas, les tomaron todos los cavellos, y de ay adelante del pan y de lo demás que les sobrava de la mesa cogían, y todo lo guardavan para reliquias. Pero en lo que se mostraron particularmente devotos fue en el prendimiento, pues lloravan y se lastimavan y davan gritos que los ponían en el çielo, por el gran sentimiento que tenían de apartarse dellos y nos les acompañar al martirio.

Por donde el bendito fr. (f. 20) Hernando dize en su carta: fue un espectáculo en que los Japones me edificaron notablemente, y donde mostraron quán buenos cristianos son y mejores que otros muchos que tienen dellos diferente conçepto. Pues el esconder los benditos Padres y llevarlos de isla en isla, claro está que fue porque vieron a los cristianos tan fervorosos y alentados, que se temieron de que ubiesse algún alboroto en el pueblo. Y no sólo los de Vomura y los que fueron de Nagasaqui, sino también los que se quedavan en sus casas, mostraron gran devoçión y espíritu, porque luego que se supo que yban al martirio, se concertaron en muchas partes differentes y tenían quarenta horas de oraçión continuas.

La cofradía del Rosario está repartida en muchas calles desta manera: en cada calle ay un mayordomo para los hombres y una muger mayordoma para las mugeres, cuyo offiçio es procurar que rezen, que se junten quando se lee un livro de devoçión, etc. Pues en esta ocasión hizieron los mayordomos que se juntassen los cofrades de sus calles a hazer la oraçión dicha; y assí unos por cofrades, otros por particular amistad y devoçión, fueron muchos los que hizieron esta oraçión, el qual exercicio se continuó por muchos días, porque luego que salieron estos benditos Padres, tuvieron esta oraçión porque Dios les diese buen succçesso. Después que los prendieron, porque Dios les diese constançia en el martirio. Después que los martirizaron y hecharon los cuerpos a la mar, por que los sacassen y pareçiessen.

Si grande fue la devoçión que mostraron con estos benditos Padres en vida, mayor fue la que mostraron después de muertos, buscando sus reliquias, reverençiándolas, acudiendo con gran fervor al lugar del martirio, y muy particularmente en procurar sacar los cuerpos del fondo del mar, donde los avían hechado, como queda dicho. Porque luego fueron allá de Nagasaqui, de parte de cada una de las religiones, muchos en sus embarcaçiones, los quales con re-

des, con garfios, arpones y con otros instrumentos trabajaron por muchos días en procurar sacar los cuerpos. Y como acudieron tantos y cada una de las partes querían hazer su negoçio, temióse que los unos a los otros se impidirían, y que abría algún (f. 20v) ruido, y assí para oviar inconvenientes se hizieron dos diligençias: 1. Andrés Toquam, hijo del gobernador cristiano de nagasaqui, de quien arriba diximos, poniéndose (por ser persona más conoçida) a mayor peligro de perder la vida, fue al lugar sobredicho, con lo qual todos se esforçaron y alegraron mucho; y haçiéndole cabeça de todos ellos mismos los capitaneó, con lo qual se daban muy buen maña y se hazía mucho. 2. La segunda diligençia fue que se conçertaron las religiones de que como quiera que saliesen los cuerpos a cada uno se diese el suyo, en cuya conformidad se hiço el papel siguiente:

Los perlados de las religiones de Sto. Domingo y S. Francisco y de la compañía de Jesús, de Japón, deçimos: que si los que van a sacar los cuerpos de los santos mártires de Vomura hallaren el cuerpo del sánto mártir fr. Alonso de Navarrete, le daremos a la Orden de Santo Domingo; y si hallasen el cuerpo del santo mártir fr. Pedro de la Asumpçión [2195], le daremos a la orden de S. Francisco; y si halláremos el cuerpo del santo mártir fr. Juan Baptista [2196], le daremos a la Compañía, y de qualquiera manera vengan o pertenescan a qualquiera de nuestras religiones los dicho gloriosos cuerpos, haremos lo mismo. En fee de lo qual firmamos ésta de nuestros nombres de Nagasaqui, a 10 de Junio, 1617. fr. Françisco Morales, Vicario Provinçial de Sto. Domingo. fr. Apolinario franco [2197], comissario de s. françisco. Matheos de Couros, superior de la compañía [2198].

Hecho esto se dio parte a los que estaban sacando los benditos cuerpos para que se conformasen con este conçierto, como lo hizieron. Y desta manera trabajaron muchos días con mucho orden y conçierto. Y aunque no pudieron sacar los cuerpos, no se perdió para con dios el mereçimiento. Después de dos meses salieron con las corrientes o mareas los cuerpos del bendito fr. Pedro de la Assumpçión y del bendito Hernando [2199], que estaban juntos.

(f. 21) Entre los cristianos que se señalaron en constançia y fervor fueron Gaspar ficoiiro, casero del bendito Padre fr. Alonso. y Andrés, casero del

---

2195) Cfr. nota 2001.

2196) Cfr. nota 2002.

2197) Cfr. nota 2021.

2198) «A die 18. Julii 1617 usque ad 2. Octobris 1621 *P. Matthaeus de Couros* cum titulo Provincialis Japonicam Provinciam rexit»: SCHÜTTE, *Introductio ad Historiam*, 202.

2199) Cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, II, 103-107.

bendito Padre fr. Hernando [2200], de lo qual avajo diremos tratando de su martirio [2201].

De las virtudes de los benditos Padres y de las congruençias que pudo aver para alcanzar la corona del martirio.

(f. 21v) Es tan grande cosa padeçer muerte por Cristo que no cai debajo de mereçimientos; Dios lo da a quien quiere: *non est volentis neque currentis sed Dei miserentis* [2202]. Pero todavía suele aver algunas dispossiçiones y congruençias, y las que hallamos para este sagrado martirio son las siguientes.

La 1ª, pareze que quiso Dios pagar a sus dos religiones los muchos trabajos que en administrar esta cristiandad han padeçido sus hijos, que en todo género han sido muchíssimos por las muchas contradiçiones que han tenido, y también para acreditarlas con estos cristianos nuevos. Y hablando en particular del bendito fr. Hernando, ay también sus congruençias, porque siempre tuvo particular amor a todas las religiones que están en Japón, y sentía mucho qualquiera agravio que las hiziessen, y era enemigo de oír murmurar de qualquiera dellas. También tenía mucha devoçión a las ánimas de[l] purgatorio, por quienes dixo e hizo deçir después de saçerdote más de tres mil missas. Y de algún tiempo antes que muriesse les aplicava en casi todas las misas que deçía

2200) Cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* 104-105.

2201) Sigue casi una página tachada, que decía como sigue: «Porque continuamente por espaçio de tres años tuvieron en sus casas a estos benditos Padres, y Gaspar, como queda dicho, salió con su bendito huésped y se ofreçió al martirio, diziendo a los pesquisidores que él le avía tenido tres años en casa. Y confessava aver hecho en esto contra las leyes del Rey de Japón, el qual avía desterrado a los Padres, y que hiziessen dél lo que quisiessen; y aunque entonzes dissimularon con él, de ay a tres meses fueron a su casa y a la de Andrés, y secuestrándoles los bienes los hecharon en la cárçel, lo qual llevaron con grandíssima alegría, diziendo ya se les avían cumplido sus desseos. Y sus parientes quedaron también muy contentos. En la cárçel se dieron a devoçión; todo era tratar de dios, ayunavan y tenían disçiplina muchas veçes y confessavan muy a menudo. Y passando en estos exerçiçios con mucho contento algunos (?) días, al cabo dellos los sacaron una noche de la cárzel, y haziendo de suerte que no se juntasse gente, los llevaron a una isla, cerca de nagasaqui como una legua, y por el camino iban con grandíssimo regoçijo, cantando laudes y otras oraçiones que savían. Y diziendo a los guardas y pesquisidores que se informaran bien de la ley de los cristianos, porque fuera della no hallarían otro camino para ir al çielo. Y llegando a la isla, porque iba amaneziendo, y temían que siendo de día se hecharía de ver y se juntaría mucha gente, les cortaron las cabezas antes de ser bien de día, a primero de octubre, que fue domingo, en que se zelebra la fiesta del Rosario, de que ellos eran muy devotos. Y de los cuerpos no se save qué hizieron, pero entiéndesse que embueltos en unos sacos de paja y amarrados con piedras los hecharon a la mar para que los cristianos no los cogiessen. Pero recogieron la sangre en paños y papeles y de las piedras y acera ensangrentada no dexaron rastro alguno, guardándolo todo para reliquias».

2202) Rm 9, 16.

todo lo satisfactorio de la missa, sin querer reçebir [2203] limosna ni tomar para sí nada. Y de algunas que deçía por limosna les dava por lo menos lo que cabía de satisfaçión [2204]. Y çierto que en este particular nos edificava mucho, porque aunque tenía muchas neçessidades, quería más padeçerlas que dexar padezer las ánimas en purgatorio, y assí la limosna que le davan para missas dava él a otros sacerdotes y él deçía por las ánimas. Y aunque era muy amigo de libros, fáçilmente los dava y hazía dixessen missas por ellas, para que saliessen presto de las penas. Por lo qual quiso Dios librarle a él en todo y por todo dellas.

Era también muy temeroso de Dios y muy amigo de oír missa, y fuera de la que él deçía cada día, para la qual se aparejava y confessava casi siempre, oía otra y otras quando podía. Era muy amigo de rezar el offiçio divino a su tiempo, y tenía muchas devoçiones en que se ocupava gran parte del día. Y esto y otras cosas del serviçio de Dios hazía con grande alegría y regocijo. Y tenía [2205] gran paçiençia en sufrir injurias y no sabía bolver mal por mal, mas antes a todos tratava apaçible y graçiosamente. Y en esta conversión de Japón trabajó mucho, prinçipalmente en el reyno (f. 22) de bungo, donde con mucha pobreza perseveró dando siempre muy buen exemplo.

Nuestro bendito Padre fr. Alonso era muy temeroso de Dios, muy piadoso, tenía entrañas muy suaves no sólo con los neçessitados y pobres, de quien era verdadero Padre, sino también con los animales, a los quales acariçiava y regalava y se compadeçía dellos como verdadero justo, de quo dicit Prover. 12: *novit iustus iumentorum suorum animas; viscera autem impiorum crudelia* [2206]. No llegava persona alguna a pedirle algo que se lo negasse, y tenía particular gusto en dar limosna a pobres y en hazer bien a todos sin que jamás entendiesse que le avía de faltar. Aún con los pecadores era suave, de cuyos peccados no se escandalizava por grandes que fuessen. No le sufría el corazón dar pena ni disgusto. Siendo prelado, aunque algunos de los criados que avía no eran de provecho, por no los desconsolar diziendo se fuessen, los tenía y sufría. Si él pudiera, remediara todas las necessidades de la tierra; esso es lo que pretendía en quanto le era possible. Aunque en Japón los señores son muy ricos, pero la gente común es muy necessitada y pobre, por lo qual los gentiles muchas veçes matan a sus hijos en naçiendo, y los cristianos los hechan en la calle a Dios misericordia, porque el sustentallos es imposible; esto le atravesava el coraçón a nuestro santo Viccario, y buscava limosnas para recojer y sustentar estos niños expuestos. Y a persuasión suya un capitán espa-

---

2203) *Sobrelineado:* sin querer reçebir limosna. Se ha corregido la palabra *reçebir,* y por eso se ha escrito también al margen.

2204) *Tachado:* sin tomar para sí nada.

2205) *Tachado:* n [teniaṅ].

2206) Pr 12, 10.

ñol, llamado Pablo garrucho, comenzó a situar çierto género de renta y se puso en execuçión esta obra pía en su vida, de la qual haze mención el santo Mártir en la carta que le escrive estando ya para morir, que aún en aquel paso éstos eran sus cuidados y pensamientos. La carta dize desta manera: Jesús sea en el ánima de v. m. y le dé mucha salud. No se olvide v. m. de llevar adelante la limosna de los niños expuestos, que es de muy gran serviçio de Dios. Ésta escrivo en una isla despoblada donde nos tienen aguardando [2207] la muerte. El Señor haga lo que fuere servido. Oy nos matan; ya nos han dado la sentençia. No me olvidaré de v. m. Fr. Alonso navarrete.

(f. 23) La charidad de questava lleno este santo varón de misericordia también le movía a procurar con grandes veras el bien de las almas. Esto le movió a venir de españa a las filipinas, donde por averle cavido en suerte la provincia de cagayán, donde fue de los primeros, trabajó y padeçió mucho con admirable fruto. De ay tornó a españa, porque le iba mal de salud en aquellas islas; pero acordándose, como él deçía, de la falta que avía de ministros en aquella tierra, y de las almas que se condenavan por falta dellos, no teniendo quenta con su salud, trató de bolverse y llevar consigo religiosos. Para lo qual fue a Roma, donde estava el general de la orden, y de ay bolvió a españa, de donde trajo un buen número de religiosos a las filipinas, y de allí [2208] el Perlado le embió a Japón con grande consuelo suyo [2209]. Otra vez bolvió a Luzón por la obediençia de negoçios que se ofreçieron, pero el mismo año dio la buelta. En todas estas idas y venidas fueron increíbles los trabajos que tuvo por mar y por tierra, los quales para un hombre muy robusto eran mucho, quanto [2210] más para el bendito Padre que era delicado y andava con çiertas enfermedades continuas.

Aquí en Japón fue donde él más trabajó con grandíssimo fruto, y fue uno de los ministros que se quedaron escondidos quando por mandato del Rey derrivaron las yglesias y desterraron los ministros, los quales para encubrirse mejor andavan mudando casas. Pero este bendito Padre, aunque yva a deçir missa y a administrar los sacramentos a diferentes partes, luego bolvía y se estava en su casa, porque los enfermos pudiessen acudir a pedir confessión, como lo hazían, lo qual fue para los pobres particularmente grandíssimo remedio y beneficio divino. Los ricos fáçilmente buscan confesor, fáçilmente le hallan y le tienen cierto; pero los pobres, como no pueden, todo les es difficultoso, y si no tienen el confessor a mano, perezen. Pero como tenían a este bendi-

---

2207) Hay una palabra corta muy tachada; creemos era *con.*
2208) *Tachado:* de donde.
2209) *Tachado:* y.
2210) *Tachado:* v.

to Padre en lugar conoçido acudían a todas horas y hallavan remedio y cierto ministro de los sacramentos, el qual jamás deçía de no, aunque estuviesse durmiendo y comiendo; y como Tobías (f. 23) dexava la comida quando oía que avía occasión de enterrar a los muertos, assí este bendito Padre dexava la comida y el sueño en oyendo deçir que avía confessión de enfermos. Y aunque ubiesse otros más desocupados, él se adelantava diziendo que se ganavan muchas indulgençias por cada vez que se administrava qualquier sacramento. Pues si savía que alguno se moría sin confessión, quánto lo sentía es increíble. Tengo por çierto que ninguno de los ministros que aquí quedaron oyó más confessiones de enfermos, y es çierto que se le passavan pocos días que no oyesse algunas y administrasse otros sacramentos. Y siendo pobres los que yba a confessar juntamente les dava limosna, para lo qual trató con los perlados de s. françisco y S. Agustín que se hiziese una cofradía de la charidad, con que se acudiesse a los pobres enfermos, como se hazía. Y en fin, todos sus entretenimientos y gustos eran de hazer obras de piedad y misericordia, y assí la alcanzó grande de Dios, cumpliéndose lo que él tiene prometido: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur* [2211].

Era también audaz y animoso, y viose en que hallándose en Nangasaqui y estando en ábito de seglar vio que juntavan todos los rosarios, agnus dei y ymágenes, etc., que avían cogido a los de arima y cuchinotzu en tiempo de la persecuçión para hazer una hoguera dellos; y llegando con animoso zelo a sacar algunos, un criado del Governador, que era guarda, le dio tan inhumanamente con un palo que le derribó en el suelo, lo qual él sufrió alegremente. Era también agradeçidíssimo, y assí a todos los que tuvieron alguna parte en que alcanzasse la corona del martirio se lo agradeçió mucho. Escriviendo al Padre fr. Miguel de sant Jaçinto, dize: pague el Señor a V. Reverencia el dexarme que pudiera quedar en Japón, de la qual liçençia me aproveché aunque me querían hechar por impertinente; pero Dios quiere con ruines suppuestos hazer cosas grandes. En el corazón llevo a V. Reverencia, no me olvidaré. Y escriviendo a otros Padres dize: Mi Padre fr. Pedro de Ledesma. Dios le pague el averme traído a las indias, que por esse camino vine a padezer por Cristo. Y al padre fr. Juan de Santo Tomás le pague el averme embiado a españa, que también fue medio. Y al padre fr. Baltasar fort le pague el averme embiado a Japón; no me olvi- (f. 23v) daré dellos y de Japón. Y también agradeze al convento de Valladolid el averle dado el ábito, y dize también que no se olvidará de aquella casa donde tan grande bien le hizieron.

Estas y otras virtudes pareze pudieron ser disposiçión de parte del bendito

---

2211) Mt 5, 7.

Padre fr. Alonso Navarrete para hazerle Dios tan señalada merced; a las quales añadiré otra differente, que es querer Dios pagar con esto a la casa de S. Pablo de Valladolid, en la qual él hizo professión, el serviçio que le ha hecho con los muchos religiosos que de allí han salido para estas conversiones. Para sola ésta de Japón han venido quatro religiosos, hijos de aquella casa, y la mayor parte de los ministros que aquí han estado han estudiado y se han criado en ella. Quando vinieron los primeros Padres de Santo Domingo a Luzón para tratar de la conversión de áquellas islas y de todas estas partes adiacentes, salieron de aquella casa los lectores de theología y los de artes y de los mejores estudiantes que avía, lo qual sintieron los de la casa mucho por la falta que se hazía en el estudio, pero recompensó Dios este detrimento con darles agora este glorioso mártir, que estimarán más que muchos lectores de theología [2212].

De las causas que les movió a estos benditos Padres para ofrezerse al martirio y de los admirables frutos que de aquí se siguieron.

No sólo les movió a estos siervos de Dios a ir a Vomura, donde se entendía les quitarían la vida, la corona, la palma, la vestidura de grana y la gloria sempiterna que se da por el martirio. Fuera desto tuvieron otros motivos de gran consideraçión y profundíssimos, como consta de lo que en vida dixeron y dexaron escrito. El santo fr. Hernando dize que prinçipalmente le movió la obediençia, que en tal caso dio el santo fr. Alonso, el qual pareze tuvo otro supperior motivo. Porque en una carta que escrivió al padre fr. Francisco de Morales da a entender que le movió alguna revelaçión divina, porque dize desta manera: Adiós, Padre y hermano mío, muchas razones (f. 24) me han movido a venir a Vomura, las quales sería largo deçir, y todas muy fuertes, y una tengo [2213] fortíssima, que no puedo dezir fuera de confessión. V. Reverencia crea que me pareze que era fuerza el venir. En dezir que es cosa que no se podía [2214] dezir fuera de confessión y que era fuerza ir, da a entender que tuvo

2212) El autor de la copia dactilografada [cfr. nota 1994] formula en la pág. 31 la siguiente pregunta: «¿Por qué se lanzaron los PP. Navarrete y Hernando a apostolar tan públicamente, sabiendo que habían de ser indudablemente cogidos por los perseguidores? No cabe duda que aquella acción dio mucho que decir ya entonces a otros misioneros. Previéndolo el Bto. Morales les hizo un interrogatorio, de cuyas respuestas quedó más que satisfecho de que lo que iban a hacer estaría bien hecho; y lo estuvo, sin duda. Dejando a un lado a los críticos miopes y muy humanos y naturales, vamos a ofrecer aquí por primera vez las razones y frutos que el Bto. Morales oyó de sus propios labios y consignó luego en su hermosa *Relación*». Hay una adición escrita a mano que dice: «De la gran devoción de los fieles a los Btos. nos habla brevemente también y con mucha edificación»; cfr. MUÑOZ, *Los dominicos españoles*, 76-77. De aquí deducimos que el autor de la mencionada copia dactilografada no es otro que el mismo P. Honorio Muñoz.

2213) *Omite:* tengo: MUÑOZ, *Los dominicos españoles*, 77.

2214) *Puede:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles*, 77.

alguna revelaçión, la qual, aunque no tuviera, fuera açertadíssima la yda por otras muchas razones y motivos que ubo y diremos.

Demás desto les movió quitar un escándalo que pareze avía, porque deçían los gentiles que los Padres enseñavan y aconsejavan a los cristianos el martirio, y que ellos se estavan quedos y no morían; y aún entre los cristianos se avía comenzado a hablar en esto, y los siervos de Dios avían reparado mucho en ello, como pareze por lo que el santo fr. Hernando dexó escrito desta manera: aunque yo estava determinado de no dezir ninguna razón de las que nos movieron a ir a Vomura, porque la prinçipal que a mí me movió fue la obediençia, pero quiero dar una y es: que algunos cristianos han murmurado que los Padres les persuadían a ellos que fuessen mártires y ellos huían las ocasiones. Pues para quitarles este error y que entiendan que no tememos los peligros por su bien, nos vamos a meter en él. Pareçiéndoles, pues, que con menos que con su propia sangre no se podía lavar esta mácula, fueron a derramarla con gran contento. Lo qual como tocava en la honra de Dios, les hazía grande fuerza, porque la verdadera charidad no sufre escándalos contra la honrra divina.

También tuvieron otras causas, las quales dixeron a un pesquisidor que les preguntó por qué avían venido a Vomura, sabiendo que allí les avían de quitar la vida. A lo qual respondieron: la causa que nos movió no fue una sola [2115] sino muchas: 1.ª, porque es camino para ir al çielo, y perdiendo esta vida miserable se alcanza la eterna; 2ª, para ayudar a estos pobres cristianos de Vomura, confessándolos y predicándoles [2216] y levantando a los caydos. Y si por hazer esto, que es nuestro offiçio, nos quisiéredes quitar la vida, de muy (f. 24v) buena gana la daremos; 3.ª, porque somos perlados de nuestras religiones, que aunque todos somos pastores, las obligaçiones de mirar por ellas más nos incumbe a nosotros que a los súbditos.

Movióles también el querer dar un gran exemplo a toda esta cristiandad, para que en tiempo de persecuçión (la qual entonzes se temía que avía de ser muy reçia) estuviessen aparejados para dar la vida por Cristo, pareçiéndoles que éste [2217] era mejor y más efficaz sermón [2218] que quantos se podían predicar en el mundo. Y que importava más a esta cristiandad tener tales dechados que todo quanto podía trabajar con ellos el ministro, el qual, por mucho que haga, no puede durar por [2219] mucho tiempo en su officio, y quando dure, a

---

2215) *Omite:* sola: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 77.
2216) *Omite:* y predicándoles: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 77.
2217) *Esto:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.
2218) *Más eficaz y mejor sermón:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.
2219) *Omite:* por: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.

pocos lugares y pocas personas se puede estender su fruto. Pero el exemplo que se da con el martirio y el fruto que resulta es para siempre y para todas partes, para todo género de personas sirve. S. Pedro y S. Pablo, ¿de quánto probecho fueron para la cristiandad en vida? Pues no fue menos provechoso [2220] el que hizieron con su martirio, lo qual considerando bien los gloriosos apóstoles poco escasearon sus cavezas. Estas y otras razones tuvieron los siervos de Dios para hazer lo que hizieron, las quales casi todas yban encaminadas al bien desta cristiandad y gloria divina. Y no quedó frustrado su pensamiento, porque todos estos probechos que pretendían y otros muchos se siguieron. Por lo qual me quebranta el corazón el que quiere dezir que más mira por esta cristiandad el que se esconde y guarda para confessar y administrar sacramentos que el que sale al martirio, porque de lo dicho y de lo que queda por deçir consta lo contrario, quanto más que por uno que muere vendrán de las religiones, que no se pueden agotar, çiento y muchos.

Primero fruto. Primeramente, en nagasaqui fue universal el esfuerzo, la devoçión que vino en sabiéndose las nuevas; unos se [2221] confessavan, otros hazían amistades (f. 25) y perdonavan injurias, diziendo que lo que [2222] les movía era ver la determinaçión con que avían ofreçido la vida por Cristo, en comparaçión de lo qual todo quanto se puede hazer es poquíssimo, y universalmente todos estavan trocados, fervorosos y llenos de espíritu. Quando esto vi, pareçióme que no era mucho que en tiempo de S. Antonio Abbad ubiesse [2223] tanta santidad en Palestina, pues vían [2224] tantos mártires padezer por Cristo. De sólo lo que aquí vimos se trocaron tanto los corazones y se causó tanta conpunçión y espíritu, pues ¿qué sería ver tantos y tan continuamente? Antes, es de espantar que de los que tal vían [2225] ubiesse alguno que no dexasse el mundo y se fuesse a los desiertos. Pues los caseros, que antes temían de dar sus casas a los Padres, y si se las [2226] davan procuravan gran secreto, agora en nada reparavan, mas antes llamavan a los Padres y no rehusavan que

2220) *Provecho:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.
2221) *Omite:* se: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.
2222) *Añade:* más: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.
2223) *Hubiera:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.
2224) *Veían:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.
2225) *Veían:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.
2226) *La:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.

se juntasse gente. Grande fue la libertad que todos cobraron con este exemplo. Y tengo por çierto que si entonzes viniera la persecuçión a nagasaqui, como se temía, ubiera muchos mártires y mucha fortaleza. Pero como los vieron tan esforçados no se atrevieron a perseguirlos, mas antes passaron con ellos y disimularon. ¡Qué linda cosa es mostrar osadía y fortaleza, y si nos ven temer toman ánimo para perseguirnos!

2.° fruto. Pues los de Vomura es cosa que no se puede explicar la mudanza que hizieron. En los tiempos atrás era Vomura un Reyno todo de cristianos, donde avía muchos Padres y Yglesias; pero abrá más de treze años que se enojó el tono por ciertas causas, que no ay para que referirlas, y hechó de allí [2227] los Padres y derrivó las yglesias, y aunque de quando en quando yba allá algún Padre, era con gran secreto; y assí avía muchos renegados y muchos olvidados de la cristiandad, de la qual no les avía quedado en algunas partes más que el nombre, y muchíssimos que [2228] no savían qué cosa era confesarse, ni se les dava ya nada de estarse assí. Con lo qual brotavan muchíssimas superstiçiones y costumbres de gentiles, y en los matrimonios avía muchos abusos, y cada día se yba impossibilitando el remedio (f. 25v) deste reyno, porque el demonio que en él avía entrado con los bonzos gentiles les hazía que en ninguna manera admitiessen saçerdotes cristianos aunque fuese por un día [2229]. Y aunque un religioso de s. Francisco, llamado fr. Juan de Santa Marta, hizo allí mucho fruto abrá tres años, luego le hecharon en la cárzel donde está todavía. Pues estando en este estado las cosas de Vomura, que era el peor que deçir se puede, se trocó todo de tal menera con la salida que hizieron los dos benditos Padres, fr. Hernando y fr. Alonso, ofreçiéndose al martirio, que no ay que dezir sino que fue mudanza de la mano excelsa, porque quando ellos fueron luego libremente los convidaron con sus casas, libremente se confessavan [2230], y sin temer amenazas se levantavan los renegados y dexavan a los bonzos con quien estavan intrusos.

Y después del martirio más y más yba creçiendo la devoçión y reformaçión deste reyno. Y como estavan tan alentados y dispuestos, por no perder occasión el Perlado de santo Domingo, conformándose con lo que avía dexado dicho su santo anteçesor fr. Alonso, embió al Padre fr. Juan de los Ángeles y al Padre fr. Thomás del Spíritu sancto, de su orden [2231], y de la del seráfico padre s. francisco [2232] fue el Padre Comisario fr. Apolinario

2227) *Añade:* a: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 78.

2228) *Tachado:* un segundo *que.*

2229) *Sobrescrito:* aunque fuese por un día; nos es imposible descifrar el texto que ha sido tachado: *omite:* aunque fuese por un día: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 79.

2230) *Se confesaron:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 79.

2231) *Sobrelineado:* de su orden.

2232) [*Al margen:*] y de la del seráfico padre s. francisco.

franco [2233], los quales yendo cada uno por su parte arrancavan y destruyan las superstiçiones y gentilidades, que con la ausençia y falta de los religiosos en tanto tiempo avían naçido y creçido, y plantavan casi de nuevo la ley divina. Muchos renegados se levantavan, muchos más cathólicos [2234] se confessavan, en lo qual y en otras cosas tenían tanto que hazer todos tres religiosos que de día ni de noche no descanssavan. Lo qual para que durasse procuravan hazer con grandíssimo secreto. Y para acudir a lo necessario dieron orden de no oír confessiones sino de dos o tres años, y de ay arriba, porque cassi todas las confessiones de una partido llamado curi [2235], y aún de otras partes, donde estuvieron [2236] más de asiento, eran de ocho años para arriba, y avía muchíssimas de a diez, veynte y treynta años. De donde se verá la gran neçessidad que en el reyno avía, a la qual, si se pasara esta ocasión, fuera impossible poner remedio. También se verá lo mucho que hizieron los (f. 26) Religiosos que allá fueron, y si tuvieron razón en yr y en dar las vidas por aquellas desamparadas ovejas.

Viendo esto el tono de Vomura quisiera disimular, porque no le estava bien que se declarasse avía religiosos en su reyno por las razones arriba dichas; pero como era tan público y los bonzos atizavan quanto podían, no pudo; y assí prendieron al Padre fr. Apolinario franco y le llevaron a la cárzel, con el qual se fueron otros seis o siete Japones, y de su propia voluntad quedaron presos, pareçiéndoles que serían mártires; quando no lo fuessen, contentávansse con ser encarcelados por Cristo. De ay a pocos días cogieron al padre fr. thomás del Spíritu santo, que con gran secreto andava haziendo su offiçio, y también le encarçelaron, con el qual también se fue voluntariamente su casero de Nagasaqui, que avía venido con él y andavan juntos, y otros çinco Japones, con el mismo intento que los primeros. Estando todos juntos en una cárzel, los Padres deçían missa y confessavan y levantavan renegados como antes que fuessen presos, aunque como tenían guardas no podían confessar de día sino de noche, en lo qual estavan muchas vezes ocupados desde las Ave marías hasta que amanezía. Y con cartas y recados y consejos que embiavan hazían grandíssimo probecho en los ausentes. De allí embiavan rosarios e ymágenes por todas partes, porque ya eran raros los que tenían insignias de cristianos, que o las avían dexado perder, o se las avían quitado los gentiles. Fuera del tiempo que ocupavan en esto, lo demás tenían repartido assí los Padres como los Japones en santos exerçiçios, y se levantavan todos a media noche a la

2233) Cfr. nota 2021.
2234) *Sobrelineado:* cathólicos.
2235) *Kori:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 79.
2236) *Tachado:* mos [estuvi*mos*]; *sobrelineado:* eron [estuvie*ron*].

oración de maytines, imitando al Apóstol S. Pablo, de quo dicitur [2237] Actorum 16, que estando en la cárzel, *media autem nocte Paulus et Silas orantes laudabant Deum* [2238]; y en ayunos, diçiplinas y otras cossas guardavan el mismo orden que en un convento, cosa que cuando la vían [2239] los que los [2240] iban a vissitar, que eran muchos, bolvían espantados diziendo avían visto un paraíso en la tierra. En estos santos exerçiçios han ido perseverando siempre, aunque en lo que es confessar ubo mudanza, porque se estrecharon las guardas y çerraron los caminos por donde venían a confessarse, aunque con trazas que ay, no dexan de confesarse muchos.

(f. 26v) El P. fr. Juan de los ángeles, de la orden de santo Domingo, andava no muy lejos de allí haziendo su offiçio con gran secreto; pero con [2241] todo eso [2242] se savía, y por orden del perlado se fue a retirar [2243] hasta ver en lo que parava y hazer como succediesse. Pero después bolvió también, por la obediençia, en otra ocasión que se [2244] ofreçió de ayudar a los cristianos, porque se deçía los querían persuadir de parte de los bonzos que se hiziesen de su maldita secta, y hizo mucho.

Con la ayuda destos religiosos hízose en Vomura, mediante la graçia divina, de un monte de cambrones y espinos un jardín de deleytes, porque ya rezavan, ya se confessavan, ya tratavan de salvaçión, por la [2245] qual se ponían a peligro de perder la vida, y si ubiera persecuçión muchos [2246] pareze la dieran por Cristo. Pero como los ven tan determinados y esforzados dissimulan con ellos, que no se atreven a tomar con nosotros quando entienden que no podrán venzernos, por lo qual siempre es bueno mostrar mucha osadía y fortaleza. Todo esto fue effecto de averse ofreçido los siervos de dios al martirio.

3. fruto. No sólo en nagasaqui y Vomura sino también [2247] en toda la cristiandad de Japón fue este exemplo un estímulo grande de fortaleza y de todas las virtudes, y fue bolver por la honra divina, y con esto se persuadieron los cristianos que los religiosos hazían lo que enseñavan, y que assí como les amonestavan que diessen la vida por Cristo, ellos también la davan libremente, y

---

2237) *De que dicit:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 80.
2238) Hch 16, 25.
2239) *Veían:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 80.
2240) *Les:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 80.
2241) *Sobrelineado:* con.
2242) Originariamente se había escrito *todavía,* pero con rasgos fuertes y bien marcados se ha corregido por *todo eso.*
2243) A continuación de *retirar* hay otras varias palabras intensamente tachadas.
2244) *Añade:* le: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 80.
2245) *Lo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 80.
2246) *Mucho:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 80.
2247) *Omite:* también: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 80.

que si hasta agora no lo avían hecho no era por falta de voluntad, sino porque no se avía ofrecido ocasión para ello. Y entendieron [2248] que esta vez que se ofreçía tantos se avían de yr al martirio que los [2249] dexarían huérfanos, y assí harto tenían que hazer en detenerlos con lágrimas y razones para que no los desamparassen y que no fuessen a hazer semejante empresa.

4. fruto. Con los gentiles también se ganó mucho crédito, porque por aquí hecharon de ver la excelençia de nuestra ley, y assí deçían: Verdaderamente gran cosa es ésta; sin duda en la ley de los cristianos ay verdadera salvaçión, pues ellos de su propia voluntad se ofrezen a la muerte y otra vida esperan. (f. 27) ¿Cómo puede dexar de ser verdad lo que enseñan [2250] estos sacerdotes, pues entregan la vida en su confirmaçión? Quando cogieron otros Padres y los mataron, entendíamos que sufrían la muerte a más no poder; pero viendo los de agora que salieron a morir, lo qual pudieran escusar, si quisieran, no tenemos que hablar, llanamente confessamos que estamos [2251] convençidos.

5. fruto. Por donde este género de martirio fue de importancia para que fuessen estimados los que padezían sin ofrezerse, que se puede contar también entre los admirables frutos que vamos diziendo.

6. fruto. Entendían también los gentiles que los Padres venían a buscar reynos, y con esta sospecha han vivido siempre, que para la conversión ha sido estorvo grandíssimo; pero como los vieron ofreçerse al martirio se desengañaron muchos, porque ¿para qué quiere uno reynos después de muerto? Y querer juntamente averes deste mundo y muerte, no se compadeçe [2252].

7. fruto. Demás desto no savían los gentiles la fortaleza que ay en la Iglesia, mas antes entendían que en matando uno o dos de los ministros luego los demás se avían [2253] de retirar y huir de la muerte, lo qual si assí suçediera ellos quedaran victoriosos, y cada día se burlaran de nosotros, y amenaçándonos con la muerte [2254] levantaran persecuçiones por su entretenimiento. Mas como vieron que en lugar de esconderse salieron dos a hazerles rostro, y que tras ellos fueron tres y [2255] yrían otros y otros, y que ni les [2256] temían ni hazían caso

---

2248) *Entenderon:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 80; error tipográfico.

2249) *Les:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81.

2250) *Eneñan:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81; error tipográfico.

2251) *Esatmos:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81; error tipográfico.

2252) Se ha tachado la palabra *entiende,* y a continuación, por haber espacio, se ha escrito *compadeçe.*

2253) *Habrían:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81.

2254) *Añade:* se: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81.

2255) *Sobrelineado:* fueron tres y.

2256) *Los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81.

de la muerte, antes quedaron ellos vençidos y temerosos con los [2257] ministros, y çiertos de que matarlos a todos podrían, pero no vençerlos. Y assí mudaron de intento, porque al prinçipio comenzaron a perseguir con gran ímpetu buscándolos por todas partes, pero reconociendo la valentía y fuerzas que avía en los ministros, amaynaron luego al punto.

Y assí anduvieron errados los que dezían que fuera mejor no hazer semejantes salidas, las quales avían de ser causa de que se indignasse el tirano y que levantasse una gran persecuçión en esta Iglesia, porque lo (f. 27v) contrario se ha visto claramente, pues la persecuçión que se comenzó, y la que se temía en este nagasaqui cessó después desto.

Frutos y utilidades muchas se han seguido, de las quales algunas aquí he referido [2258], que son nada en comparaçión de las muchas [2259] que dezirse pueden, y todas [2260] pareze que los santos mártires las tenían previstas [2261] y pretendían [2262]; inconviniente no sé que se aya seguido alguno. No irritaron los siervos de Dios al tirano; viéronle irritado y hiziéronle rostro, y sin temerle fueron a confessar y predicar y hazer su offiçio. Y por hazerle no se avía de temer persecuçión o mal successo. En obras tan heroicas y de serviçio de Dios nunca se ha de mirar lo que puede succeder accidentalmente [2263] y acaso, porque si en esso se repara no se azertará cosa, mas antes se harán muchos yerros. Si los santos antiguos se enzerraran y recogieran huyendo del martirio, porque el tirano no se irritara de verlos fuertes, no ubiera cobrado la yglesia tantas fuerzas, ni tuviera tan excellentes soldados de que tanto se gloría, que aunque todos los mártires sean tanto y tengan tan gran lugar en la tierra y en el çielo, todavía los que capitanearon llevando la delantera, son muy particularmente alabados y engrandecidos; y no se dize que por ellos ubo persecuçión, ni que se sigueron otros inconvinientes, sino que por ellos cobró fuerzas la Iglesia y se hizo terrible a sus enemigos, como los exérçitos bien guarneçidos.

San Antonio Abad salía a las encrucijadas por donde llevavan [2264] los mártires para que le [2265] pusiessen entre ellos. S. Françisco [2266] embió sus frayles a marruecos para que se ofreçiesen al martirio, lo qual ellos hizieron casi

---

2257) Siguen dos palabras tachadas que no podemos leer.

2258) *Frutos y utilidades muchos se han seguido, de los cuales algunos aquí se han referido:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81.

2259) *Los muchos:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81.

2260) *Todos:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81.

2261) *Previstos:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 81.

2262) Sigue una palabra tachada.

2263) *Sobrelineado:* accidentalmente; *tachado:* per accidens.

2264) *Añade:* a: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 82.

2265) *Lo:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 82.

2266) *Añade:* de Asís: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 82.

porfiadamente. Santa Engraçia y sus compañeros, Santa Eulalia, Santa Catalina de monte sinaí [2267], y otros muchos se ofreçieron al martirio por Cristo, y no se dize dellos que en esto irritaron [2268] al tirano, ni que fuera mejor esconderse, ni que fueron causa de persecuçión en la Iglesia, mas antes están canonizados y son muy particularmente estimados de todo el mundo.

(f. 28) Otras causas puede aver de la persecución desta cristiandad más próximas y çiertas, y pues todos las sabemos, no ay para que recurrir a ésta, porque es poner mácula en las virtudes heroicas de los siervos de Dios, y entibiar los ánimos fervorosos y anublarles el espejo claro que puso Dios en esta yglesia para que se miren en él los cristianos nuevos. Arto mejor sería ensalzar este modo de padezer por Cristo para edificar a los cristianos, y para que sea Dios glorificado en sus soldados esforzados y valientes. Ni el seguirse persecuçión era cierto, ni el seguirse bonanza tanpoco lo era; pues en caso de conjetura quánto mejor es mostrar fortaleza, y dar a entender a estos bárbaros y a todo el mundo que es Dios tan alta cosa, que ay quien ofrezca por él todo lo que tiene y la propia vida antes que se la pidan [2269].

Cotejemos, pues, todos estos frutos con los que pudieran hazer estos siervos de Dios en Japón viviendo mucho tiempo, y veremos que mayor es el fruto que hizieron muriendo que el que pudieran hazer aunque les durara mucho la vida, según arriba está dicho.

No he querido poner aquí las utilidades comunes del martirio, que esso era cosa immensa, sino las propias que se siguieron de ofrezerse a él en la occasión que aquí ubo, las quales bastan para convenzer que esta obra fue excelentíssima; por lo qual, aunque ubiera persecuçión o la aya adelante, no se ha de dezir por ningún caso que de aquí (f. 28v) procede, porque de causa tan perfecta es impossible que se consiga effecto tan dissímil y malo como es perseguir a los cristianos o renegar algunos dellos, y siendo el martirio en tanto bien de la cristiandad, ¿cómo se puede deçir que sea contra ella?

Colígese de todo lo dicho que estos siervos de Dios, quando se ofreçieron al martirio, no sólo procuraron su propia utilidad, que es la gloria tan aventajada que por él se reçive, sino juntamente el bien de las almas, la gloria de dios

---

2267) [*Al margen:*] Santa Catalina de monte sinaí; *omite* esto: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 82.

2268) *Invitaron:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 82.

2269) *Tachado:* 8. fruto. En lugar de los inconvenientes que algunos sin fundamento temían, lo que se siguió fueron grandes frutos, de los quales algunos quedan dichos; y demás desto, Gaspar y Andrés, que eran dos caseros de los benditos Padres, con el exemplo que vieron en sus huéspedes dieron la vida por Cristo, como arriba queda dicho; y otros ocho a quien por lo mismo secrestaron [secuestraron] los bienes y prendieron, están muy contentos en la cárzel esperando el martirio.

y augmento de la cristiandad. Quién más zeloso del bien de las almas que el Apóstol S. Pablo, cuya vida, aunque era tan provechosa a la cristiandad, no trató de conservarla mucho, mas antes de su propia voluntad se ofreçía al martirio, porque como se dize *actor. 21,* sabiendo él por revelaçión que le avían de prender en Jerusalem, y que después le avían de martirizar, persuadiéronle los discípulos y çiudadanos de Zesarea que no fuesse allá, y él les respondió diziendo: qué hazéis llorando y afligiendo mi corazón; no sólo estoy aparejado a ser presso en Jerusalem sino también a dar la vida. Y sin poder más los cristianos se fue allá y después padeçió martirio. Aquí podemos preguntar al doctor de las gentes: por qué se va a irritar a los Judíos poniéndoseles delante de los ojos tan públicamente, pues sabe que han de hechar mano dél, y responderá que él ba a predicar y hazer su offiçio, y si por esso se enojaren o irritaren, suya es la culpa.

2. Le podemos preguntar ¿por qué no mira por aquella cristiandad para la qual es de tanto probecho su vida y [2270] doctrina? ¿Por qué antepone su bien particular, que es gozar de Dios, al bien de los cristianos, pues tiene dicho que por sus hermanos, si fuere neçessario, carezerá de la presençia divina? Y responderá que en ir al martirio no sólo mira su bien particular sino también los grandes provechos que a la misma cristiandad se siguen. Si se trata de sólo morir, aunque por la muerte se alcanza estar con Cristo, dirá S. Pablo que escoje vivir con los suyos, aunque carezca deste bien supremo. Pero en tratando de martirio, por quanto es [2271] también de tanto provecho para la cristiandad, dirá [2272] que le quiere y desea y le saldrá al camino [2273].

(f. 29) Esta divina theología aprendieron nuestros mártires, y por estos pasos fueron, que son de charidad perfecta, por lo qual podemos deçir dellos *maiorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis* [2274]. Respecto de Dios fue la mayor charidad que puede tener la [2275] criatura, pues le ofrece lo mejor que tiene. Respecto del próximo fue también la suprema charidad, pues por el provecho y bien desta cristiandad dieron sus vidas, y assí en una obra misma se halló amor de Dios y del próximo perfectíssimo. Y los religiosos que después fueron a ayudar a los cristianos de Vomura la misma intençión tuvieron; y los que no fueron también tubieron sus santas

---

2270) *Añade:* su: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 83.

2271) *Y:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 83.

2272) *Tachado:* quanto.

2273) El folio 29 comienza repitiendo desde *quanto es también de tanto provecho,* hasta *y le saldrá al camino.*

2274) Jn 15,13.

2275) *Omite:* la: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 83.

consideraçiones; y los unos y los otros por differentes caminos lo que pretenden es el augmento desta [2276] cristiandad y la gloria divina.

Después de escrito esto vinieron nuevas de otros mártires de Vomura, con lo qual se confirma más lo dicho de los frutos del martirio; y el caso fue desta manera: desde ay a pocos días que el Tono de Vomura hechó en la cárzel al Padre comissario [2277] de sant Francisco [2278], fuésse a meaco [2279] a hazer visita de cumplimiento al Rey de Japón, como lo suelen hazer todos los señores de Reynos, en lo qual gastó tres meses; en el qual tiempo los de Vomura tuvieron más libertad, y yendo a la cárzel donde ya [2280] estavan el P. Fr. Thomás del Spíritu Santo [2281], aunque tenían guardas, se confessavan los que avía muchos años que no lo hazían y se lebantaron muchos, y los Padres los [2282] instruían y esforzavan, y a los ausentes con cartas y recados animavan y ayudavan mucho. Y en lo que ponían mucho cuidado era en el augmento de la cofradía del cordón y del rosario, porque demás de las grandes indulgençias y provechos espirituales que tienen estas santas cofradías, en Japón sirven mucho para que los cristianos cobren devoçión y se hagan a una en tiempo de persecuçión y se (f. 29v) fortifiquen, porque no entran a bulto en estas santas cofradías, sino de veynte en veynte, más o menos; conforme al lugar y a la gente se les señala una cabeza con cuyo cuydado y diligençia, ay gran cuenta que se vissiten los enfermos de aquella hermandad, y en determinados días se juntan a rezar y a leer libros espirituales y a otros santos exerçiçios. Y en tiempo de persecuçión se hazen a una y se firman [2283] de no bolver atrás por quantas cosas ay en el mundo.

Y tiénese experiençia que esto es de grandíssimo provecho. Pues agora, por industria de los padres que estavan en la cárzel, entraron muchos por este orden en estas santas [2284] cofradías mientras el tono estava ausente, el qual, como bolviesse a su reyno por otubre, luego tubo notiçia de lo que avía passado en su ausençia, porque los bonzos, que estavan rabiando de que aviendo retrocedido y héchose de su secta muchos cristianos en los años passados, agora les

---

2276) *De la:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 84.

2277) P. Apolinario Franco: cfr. nota 2021.

2278) Siguen dos líneas y media intensamente tachadas, de las que, sin embargo, podemos leer bastante: *y dio orden que prendiessen a los demás (como prendieron al P. fr. Thomás del Spíritu Santo, de la orden de Santo Domingo), dentro de diez días...*

2279) *Kioto:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 84.

2280) *Sobrelineado:* ya.

2281) Así está el original, y no ha sido corregido; el texto decía: *donde estavan los Padres.* Fue tachado *Padres,* y al margen se ha escrito: *el Padre F. Thomás del Spíritu Santo.*

2282) *Les:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 84.

2283) Transcribimos conforme está el original; creemos, sin embargo, que el autor ha querido decir se *afirman,* y así lo hace MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 84.

2284) *En las santas:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 84.

tornaron [2285] a dexar y se convirtieron. Avissaron al tono, dándole quenta de lo que avía hecho y del augmento que iva teniendo la cristiandad, y acusaron a los cristianos cuyos enemigos eran. Viendo esto el tono, y temiéndose que los bonzos no le pusiessen mal con el Rey, de quien sabía tenía mala voluntad a los cristianos, comenzó a hazerse de parte de los bonzos y estrechó las cárzeles a los Padres, haziendo que ninguno se fuesse a confessar ni hablassen con ellos, ni reçibiessen cartas ni las embiassen. Pero a ellos poco se les dava destos rigores por lo que a sí tocava, mas antes dezían que quanto más estrechavan [2286] la cárzel más se ensanchava el corazón y se dilatava con extraordinaria alegría. Pero lo que sentían era no poder ayudar a los que se querían confessar y consolar con ellos, a los quales encomendavan a Dios para que se supliesse la falta de sus ministros. Juntamente con esto, por persuación de los bonzos, dio en perseguir a los más fervorosos y que eran como cabezas de las Hermandades dichas, y comenzó por un cristiano llamado Domingo yamaguchi, el qual avía sido renegado y agora se lebantó con el Padre comissario de sant Francisco, que está en la cárzel, con tanto espíritu y fervor que a todos los cristianos persuadía y animava con gran zelo; por lo qual el tono le mandó desterrar con toda la familia, muger e hijos, lo qual él cumplió alegremente. Mas de ay a poco, porque los bonzos le tornaron a acusar, el tono (f. 30) le hizo llamar, y a él y a un hijo suyo, llamado Tomé, les cortaron las cabezas por Cristo, a primero de noviembre [2287], 1617, y los cuerpos benditos procuraron guardar los ministros de justiçia porque los cristianos no los cogiesen, pero cogieron la sangre y tierra ensangrentada sin dexar rastro della guardándola para reliquias.

No contento con esto el tono llamó a uno de sus prinçipales criados, llamado Lino tomonanga [2288] Jirobioye [2289], al qual por su ausençia avía dexado en primer lugar con el govierno de su Reyno, y como fuesse acusado también quiso el tono saver lo que avía y díxole desta manera: Teniendo yo confianza de vos, os dexé en el govierno de mi Reyno en la ausencia que hize, y siempre os he antepuesto a otros en favores que os hecho; y agora, viendo quánto me importa para la conservaçión de mi Reyno que no aya cristianos, vos en mi ausençia avéis andado en esto muy remiso y avéis dexado que los renegados se conviertan y que se vayan a confessar a la cárzel, y que se hagan unas çiertas cofradías con que los cristianos se fortifican muchos. Pues [2290] esto es assí, de-

2285) *Los tornaban:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 84.
2286) *Se estrechaba:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 84.
2287) *Añade:* de: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 85.
2288) *Tomonaga:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 85.
2289) *Sirobioye:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 85.
2290) *Añade:* si: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 85.

véis ser cristiano. ¿Qué ay en esto? Y respondiendo que sí, que era cristiano, le dixo que renegasse; pero diçiendo él que no quería, él mismo le dio con la daga que tenía allí en su sala donde esto passava, y estando diziendo muchas vezes: Jesús, María, le cortaron [2291] la cabeza sábado [2292], a quatro de noviembre, 1617. El bendito cuerpo luego le escondieron en el mismo palaçio porque los cristianos no le cogiessen. Fue [2293] este martirio de gran consuelo para los pecadores, porque avía sido renegado este noble caballero y andava estos días atrás no muy devoto.

También tuvimos nuevas que un cristiano, llamado Andrés quiji [2294], con desseo de hazer algún servicio a nuestro Señor, fue a la cárzel muchos días ha y rogó al padre fr. Thomás, cuyo conoçido era, que le enseñase algunas cosas para poder ayudar a los cristianos [2295], (f. 30v) y estando allí algunas vezes oyendo y deprendiendo, fue después a enseñar lo que él savía y avía deprendido. Y a tres de noviembre vino a la cárzel donde estavan los Padres, diziendo que él era como hermano de Santo Domingo, y que avía andado por las aldeas enseñando la doctrina y animando a los cristianos, y preguntándole las [2296] guardas de la cárzel dónde o en qué lugares avía andado, dixo que no lo diría aunque le hiciessen pedazos por ello, de lo qual siendo avissado el tono le mandó meter en una como jaula, que está pegada a la cerca de la cárzel, y le mandó quitar los vestidos, y assí le dexaron y está totalmente desnudo de día y de noche, sin tener en la jaula defensa de techo ni [2297] paredes sino los palos della. Está padeziendo con mucha alegría, siendo ya por noviembre y haziendo tanto frío como en Castilla.

Esta Relación está en todo y por todo conforme a la verdad, y no savemos en lo que parará [2298], porque en el lugar que prendieron a los benditos Mártires, fr. Alonso y fr. Hernando, se halló una cruz formada [2299] de una veta blanca con su título en una piedra, lo qual pareze es señal de más persecución. Dios lo ordene todo y dé esfuerzo a estos cristianos nuebos. En 29 de no-

---

2291) Originariamente estaba escrito *cortó;* pero ha sido corregida la palabra por *cortaron,* convirtiendo la *o* final en *a* y sobrelineando *ron.*

2292) *Tachado:* mi[ércoles?].

2293) *Tachado:* también.

2294) *Kinsi:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 85.

2295) *Tachado:* que recen oraçiones y él se las enseñava(?).

2296) *Los:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 85.

2297) *Añade:* de: MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 86.

2298) De esta «Relación» del P. Francisco de Morales hablaba el P. Jacinto Orfanel, OP., al Provincial de agustinos de Filipinas [Nangasaqui, 28.11.1617]: «Cosas grandes verá V. R. en una relación larga, que embía nuestro Padre Vicario Provincial Fray Francisco de Morales, a que me remito»: SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 101.

2299) *Tomada:* MUÑOZ, *Los dominicos españoles,* 86.

biembre de 1617. Esta crus está en poder de los religiosos de santo Domingo.-Fr. Francisco de Morales [rúbrica].

APSR, Secc. Japón, tomo 2, doc. núm. 1, ff. 1-30v.

320 Acapulco, 25 de marzo de 1618.

Carta de Don Alonso Fajardo de Tenza, nombrado Gobernador General de Filipinas, dando cuenta a S. M. de su próxima partida para dichas Islas y de la gente de mar y guerra y Religiosos que iban en la armada.

Señor. Con dos avisos que se an despachado desde que llegué a estas provincias, lo é dado a V. Magestad de todo lo que se á ofreçido [2300], y agora lo haré dando quenta de mi despacho para Philipinas, que será la partida deste puerto en toda esta semana [2301], placiendo a Dios, llevando quatro banderas con quatroçientos ynfantes, pocos más o menos, ynclusos en ellos los que truge de España, que son muy buenos, y los que van condenados por justiçia a servir en aquellas Islas, y juntamente muchos ofiçiales reformados y personas particulares que é procurado alentar y ayudar a hazer este viage. De la gente de mar yrán otros çiento, sin los grumetes chinos, que serán otros treinta, y ocho de los Japones [2302]. Van más de los que vinieron desta nación en su nao otros çinquenta o sesenta, y de pasageros y gente particular sin sueldo, abrá con los ya dichos, a bueltas de 700. De Religiosos van veinte y çinco domini-

---

2300) Conocemos una carta de D. Alonso Fajardo de Tenza a S. M. [Veracruz, 27.10. 1617], en la que avisaba de su llegada a este puerto, pero quejándose de que aún no tenía noticias concretas del estado de Filipinas y de sus necesidades en materia de armas, pólvora, dinero, anclas, etc.: *AGI,* Aud. de México, 2488.

2301) Es el mismo Gobernador quien comunicó a S. M. la fecha de su partida de Acapulco así como la de su arribo a Filipinas; la carta está fechada en Cavite el 10 de agosto de 1618: «Señor: Aviendo partido del puerto de Acapulco a dos de Abril con las dos naos, gente y lo demás que desde allí escriví a V. M., fue dios servido que surgiese en este de Cavite a los cinco de el pasado [julio], que para haver tenido muchas bonanças y aún calmas, y haver venido aguardando una nao en conserva, por no desanparalla, contra la opinión de algunos, se pudo tener por buena suerte que estando el tiempo tan adelantado, no huviese ya bendavales en el embocadero destas yslas, gracias a su divina Magestad que nos dio tan buen viaje sin que muriesen diez personas de ambas naos»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 7; reproducido en PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VII, xvii-xviii. Montero y Vidal escribe que D. Alonso Fajardo arribó a Cavite el 2 de julio de 1618, haciendo su entrada solemne en Manila al día siguiente, día 3: cfr. MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 168.

2302) Puede verse para esto *AGI,* Aud. de Filipinas, 311, tomo II, f. 243rv.

cos, doçe françiscos o más, ocho agustinos [2303], y çinco desta orden descalços, y no asiguro a V. Magestad la çerteça destos números, porque aún no an acavado de llegar, y hasta largar las belas podrán benir muchos y arrepentirse otros, y todos se podrán acomodar raçonablemente en la nao que vino del Japón, que tendrá más de treçientas toneladas, y en la Capitana de Philipinas, que será como de noveçientas, de las medidas del mar del Norte [2304].

El Liçençiado Gerónimo de Legazpi [2305] y el Liçençiado Don Álvaro de Mesa [2306], oydores de la Audiençia de aquellas yslas, se hallan aquí para embarcarse; áseles señalado para ello la mejor comodidad que se á podido en la estrecheça que llevamos [2307].

El Doctor Don Antonio Rodríguez de Villegas, asimismo oydor [2308], no ba en esta ocasión por aber estado de una enfermedad muy al cavo [2309], aunque mejoró algo della no á pareçido que se podía poner en camino [2310].

2303) Estos son sin duda los religiosos que cita un definitorio [Tondo, 21.8.1618] al prohijarlos en la Provincia: «Lo primero, se recibieron por hijos desta Provincia los religiosos que este año llegaron en las naos de Nueva España, con los títulos de predicadores y confesores en la manera siguiente: el P. Lorenzo de Figueroa, predicador y confesor, 24 años de hábito; el P. Antonio Móxica, predicador y confesor, de hábito 20 años; el P. Fr. Juan Yáñez, de hábito 17 años; el P. Alonso de Caravajal [Carbajal o Carvajal, se le cita siempre], predicador y confesor, de hábito 14 años; el P. Fr. Alonso Rodríguez, de hábito 10 años; el P. Fr. Alonso de Ledesma, de hábito 6 años; el P. Fr. Juan Boán, predicador y confesor, de hábito 17 años»: *APM LGP,* II, f. 91. El P. San Agustín habla de la llegada de esta Misión, aunque creemos que está equivocado en lo referente a la fecha [3 de julio], y de manera especial en cuanto al número de miembros que la componían, ya que escribe que «vinieron en su compañía [de D. Alonso Fajardo] cinco religiosos, que se habían quedado de la barcada pasada [de Fr. Miguel García Serrano]». Omite este autor los nombres de los PP. Antonio de Móxica y Juan Boán: cfr. SAN AGUSTÍN, *Conquistas,* II, 113. Medina silencia el arribo de esta reducida Misión, y cae en el error de incluir tres de sus miembros en la Misión que llegó a Cavite el 28.6.1617: *APM LGP,* II, f. 75rv.; cfr. también RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 225, nota 460. Éstos son los religiosos adelantados por Medina como llegados en 1617: PP. Alonso Rodríguez, Alonso de Carvajal y Antonio de Móxica: cfr. MEDINA, *Historia de los sucesos,* 208.

2304) Comentario del Consejo al margen: «Que se reçivió, y quando resçiva la respuesta estará ya en Manila, con el favor de dios, con que havrá cesado el cuydado de su viaje, en que se havrá governado con el que consta de su persona y prudençia [rúbrica]».

2305) Nombrado Oidor de la Audiencia de Manila el 10 de marzo de 1616, por promoción del Lic. Manuel de Madrid y Luna: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1; cfr. también NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.527.

2306) Cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* III, nota.

2307) Escrito del Consejo al margen: «Nada [rúbrica]».

2308) Nombrado para el cargo de Oidor de la Audiencia de Filipinas, por fallecimiento de D. Cristóbal Téllez de Almazán, el 10 de marzo de 1616: *AGI,* Aud. de Filipinas, 1; cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.528.

2309) Puede consultarse para esto la «Información hecha a instancia del Doctor Don Antonio Rodríguez de Villegas, para probar que por causa de sus enfermedades se había detenido en Méjico, sin poder ir a tomar posesión de la plaza de Oidor de la Audiencia de Manila. Manila, 6 de marzo de 1618»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

2310) Comentario del Consejo al margen: «Está bien, y en esto se á proveydo lo que á convenido [rúbrica]».

Haçiendo oficio de Almirante va Don Luis de Córdoba, un cavallero de la Casa del Marqués de Guadalcáçar (y aunque es persona que de su calidad y buenas partes se puede esperar que cumplirá muy bien con sus obligaçiones, y yo lo confío así, contentándome con su proçeder), en todo é sentido, ya que no la elecçión, que se á metido el Virrey a haçerla, tocándome a mí como V. Magestad lo tiene ordenado por la Real Cédula que habla en esto en favor de los Governadores de Philipinas, despachada en tiempo de Don Juan de Silva, y quando él pasó por aquí, se diçe comúnmente y por çierto, que nombró por Almirante al Capitán Francisco López de Toledo, de que sabrá lo çierto el Marqués de Salinas, que a la saçón era Virrey en esta tierra [2311]. Assimismo se á metido en nombrar ofiçiales, no sólo de la nao Japona, sino también en la que vino de philipinas, en que no é querido empeñarme en más competençia que representar mi derecho [2312], atendiendo sólo al serviçio de V. Magestad. Y con esta misma consideraçión le doy quenta dello para que se sirva de mandar probeer del remedio más combeniente, que aunque no aya yo de goçar dél, por no ser viaje éste que parezca agora que é de bolver a hazer otra vez, con todo no sería justo dejar de representar a V. Magestad que trae muchos ynconbinientes el quitar el nombramiento de ofiçiales a los Governadores que por aquí pasan, llevando a su cargo el serviçio de V. Magestad y dar quenta dél, sin dejarlo que lo hagan los Virreyes, que se an de quedar en su casa, y muchos no suelen entender de las cosas de la mar [2313]. Y en las de la guerra tendría yo por combeniente que V. Magestad se sirviese de mandar ordenar que no se probeyesen las compañías y ofiçios dellas en personas que ubiessen de pasar a servir a aquellas Islas, porque los que las pretenden con fin de adquirir este nonbre y otras utilidades sin yntençión de pasar la mar, no atienden tanto como deberían a buscar y conservar los soldados; y así pareze que sería mejor y de más servicio de V. magestad, y de menos daño a los lugares y vezinos, que se levantasen dos u tres compañías que efectivamente ayan de yr con sus ofiçiales, que no seis, de que se ayan de quedar la mitad.

Don Gerónimo de Silva ymbió a pedir al Virrey las cosas de que allá ay nezesidad, y más seteçientos mil pesos en dinero para los preçisos gastos de

2311) D. Luis de Velasco, hijo [segundo período]; nombrado Virrey de México el 25 de febrero de 1607; toma posesión del cargo el 15 de julio de 1607; entrega el mando el 17 de junio de 1611: cfr. RUBIO MAÑÉ, *Introducción al estudio,* 293.

2312) Comentario del Consejo al margen: «Tráygase todo lo que ay açerca de la provisión de las plaças de la navegación de Philipinas [rúbrica]».

2313) Comentario del Consejo al margen: «Item, lo que hay en esto [rúbrica]»: cfr. nota 2312.

aquel campo, navíos y galeras [2314], çertificando demás de lo que él escrive, otras cartas y personas que de allá an benido, que son bien menester para lo forçoso, sin que con esto se pueda tratar de desempeñar la Real Caja de parte de lo mucho que debe, y para en quenta desto se ymbían duçientos y çinquenta y siete mil pesos, con que no sé cómo é de poder acudir a tantas cosas como me dizen que piden breve socorro, y muchas de entre ellas, que de no dársele, se podrían acabar de perder, como son las galeras y galeones, siendo el mantener esto el freno prinçipal del enemigo [2315], pues con armada tiene V. Magestad sus fuerças donde las quiere y á menester, y sin ella no vastarían otras mayores de las que allí ay.

Los dos navíos pequeños que salieron de aquellas Islas con éste no han llegado [2316]; entiéndese abrán arribado y no sería lo peror, según los tiempos que se diçe ubo este año y ser vageles no para sufrir temporales reçios. Por muy combeniente tengo para el serviçio de V. Magestad que en este puerto se haga buena acogida y comodidad a la gente que biene de Philipinas, pues ello, por lo que en ello padeçen, y los que de allá embían sus haziendas, por lo que con ellas y sus personas se emplean en su Real serviçio, el provecho que tanto conviene en esta materia con tanto amor, mereçen todo buen acogimiento, y así suplico a V. Magestad lo mande encargar a los Virreyes desta tierra. Guarde Dios la católica persona de V. Magestad como la cristiandad á menester, etc. En esta nao Capitana Espíritu Santo, en el puerto de Acapulco, a 25 de março, 1618.

Entendido é que en aquellas Islas ay falta de Religiosos de la Compañía de Jesús, y que son allí de tanto fruto como lo son en todas partes. Suplico a V. Magestad mande se ymbíen los que parezieren nezesarios. Don Alonso Faxardo de Tença [rúbrica].

AGI, Aud. de México, 136 [2317].

2314) D. Alonso Fajardo de Tenza quizás logró saber algo sobre el estado de Filipinas [cfr. nota 2300] del mismísimo D. Alonso Enríquez, primo del difunto D. Juan de Silva, que había llegado a México en la nao Capitana, y que había salido de Cavite (Filipinas) en compañía de la Almiranta y un patache [cfr. nota 2316], si bien de estos dos últimos no se sabía nada; fechada la carta a S. M. de D. Alonso Enríquez en México, a 24 de mayo de 1618: *AGI,* Aud. de México, 115.

2315) Una relación extensa a este respecto es la carta a S. M. de Lucas Vergara de Gaviria, Maestre de Campo y Gobernador de Terrenate; fechada la carta en Tidore el 21 de mayo de 1618: *AGI,* Aud. de México, 2488.

2316) Decía D. Alonso Enríquez en su carta [cfr. nota 2314]: «Salí de las philipinas por General de las naos que este año venían a este rreino, y fue nuestro señor servido llegase mi Capitana, que fue el rremedio de estas y aquellas partes en la ocasión tan apretada [en] que se hallavan. La Almiranta y otro patache, que venían, no se á sabido hasta oy dellas. Dios les aya dado puerto en que se salven»: *AGI,* Aud. de México, 115.

2317) Carta de 3 hojas folio y firma autógrafa del mitente.

321 Manila, 7 de junio de 1618.

«Información hecha a petición de Fray Pedro de Arce, Obispo del Santísimo Nombre de Jesús, sobre la necesidad que tenía de dos coadjutores para las ceremonias del culto divino y administración de los Sacramentos».

Muy Poderoso Señor. fr. Pedro de Arce, obispo de la ciudad del Sanctíssimo nombre de Jesús, como mejor convenga a su sancto servicio y edificación de los fieles vezinos della y los demás naturales de aquellas Islas, digo: que como es notorio a Vuestra alteza está muy recomendada por derecho y cédulas e ynstructiones de Vuestra alteza la celebración del culto divino, no á tenido effeto tan sancta determinación en la dicha Iglessia de Zebú, pues como es notorio no ay en toda aquella ysla más que un clérigo cura de los españoles e yndios, y assí quando esté enfermo es forçoso que yo acuda en persona a sacramentar los enfermos, porque no acudiendo yo es forçoso que perescan, y este ministerio detray algo a la dignidad pontifical. Demás de lo dicho es notorio que en los actos pontificales de consagración de olio, celebración de órdenes y missas de pontifical, que a todo esto tengo obligación de acudir cada año, no tengo coadjutores, sin los quales es ymposible celebrar los dichos actos, porque aunque los religiossos de mi Padre S. Agustín acuden algunas vezes a ayudarme, no pueden siempre acudir a estos actos, porque suelen concurrir con fiestas célebres y de obligación de su convento, y los Padres de la Compañía de Jesús, que lo tienen en la dicha ciudad, no pueden acudir a los dichos actos por estar prohibidos por su ynstituto. Y aunque por mi antecessor, el de buena memoria, Don fray Pedro de Agurto, se propuso a la persona Real de Vuestra Alteza esta necessidad, supplicándole fuesse servido erigir y criar seys capellanes para el culto divino de la dicha Iglessia para edificación de los fieles, no tuvo effeto su buen intento; y para que lo tenga y Dios nuestro señor sea servido con alguna decencia de la mucha que se deve a su divina Magestad:

Pido y supplico a Vuestra Alteza mande recevir ynformación al tenor deste pedimiento, y dar en ella su parecer para que tenga effecto lo que se pretende de en servicio de Dios nuestro Señor, y entretanto mande Vuestra Alteza que nombren dos capellanes para el dicho effecto, y pido justicia y lo que más conbiene. Fr. Pedro, obispo del sanctíssimo nombre de Jesús.

En Manila, en audiencia de siete de junio de mil y seyscientos y diez y ocho años, estando en audiencia los Señores presidentes e oydores de la audiencia y chancillería real de las yslas Philippinas, se presentó esta petición, y vista por los dichos Señores mandaron que se lleve al acuerdo.

En Manila, en acuerdo de siete de Junio de mil y seyscientos y diez y ocho años, ante los Señores Presidente y Oydores de la audiencia y chancillería Real

destas yslas por gobierno se leyó esta petición, y vista dijeron de la ynformación que offrece y se comete a el Secretario de Gobierno, y por su ausencia a su official mayor. Ante mí, Christóbal Martín Franco.

En la ciudad de Manila en veynte y seis días del mes de junio de mil y seyscientos y diez y ocho años, el Sr. Don fr. Pedro de Arce, obispo de la ciudad del sanctíssimo nombre de Jesús y Gobernador deste Arçobispado, para la dicha probança presentó por testigo a el alférez Juan de Garay, encomendero y vezino de la dicha ciudad de Zibú y su procurador general della, del qual fue recevido juramento, y él lo hizo por Dios nuestro Señor y por la señal de la cruz en forma de derecho, so cargo del qual prometió dezir verdad, y siendo preguntado por el tenor de la petición presentada por el dicho Señor Reverendíssimo, dixo que como persona que ha veynte años passó a estas Yslas por Secretario del Reverendíssimo Señor Maestro D. fr. Pedro de Agurto, primer obispo que fue de la dicha ciudad, donde en el dicho officio y sin él á asistido en lo más del dicho tiempo, save que en la yglesia cathedral de la dicha ciudad y más de veynte leguas de allí no ay ni ha avido más de tan solamente un clérigo cura que ha administrado y administra los sanctos sacramentos a los españoles y naturales, y assí se acude con mucho trabajo a el dicho ministerio, especialmente quando el dicho cura está enfermo, y le es forçoso al señor obispo acudir por su persona a dar y administrar los sanctos sacramentos a los enfermos, como le sucedió algunas vezes al dicho señor obispo, de gloriossa memoria, y es cossa notoria que a la dignidad pontifical de un obispo detrae mucho el aver de acudir por su persona a estos ministerios; y demás dello sabe este testigo y es notorio que en los actos pontificales de consagración de olios, celebración de órdenes y missas de pontifical tiene necessidad el señor obispo de personas ecclesiásticas y sacerdotes que le ayuden, sin los quales no se pueden celebrar los dichos actos pontificales, y aunque algunas vezes los religiosos del convento de san Agustín de la dicha ciudad suelen acudir, no todas las vezes pueden, o por ser las tales Missas de pontifical en días de fiesta, que los dichos religiosos de necessidad an de assistir en su yglessia, o por falta de los dichos religiossos, que muchas vezes no suele aver más de uno; y los religiosos de la Compañía de Jesús no acuden a los dichos actos por dezir estarles prohibido por su instituto; y assimismo sabe y se acuerda muy bien que el dicho señor obispo D. fr. Pedro de Agurto, visto y considerado esta necessidad, escrivió al Rey nuestro Señor en su consejo de yndias para que hiziera merced a la dicha yglessia de quatro o seis capellanes, que no se acuerda bien quál deste número, para que acudieran al servicio del culto divino de la dicha santa Yglesia, por lo qual save este testigo y es cossa muy notoria que será servicio muy grande a dios nuestro señor en que su magestad mande proveer para la dicha Iglessia de los dichos seis capellanes, y que éstos sean dos dignidades, dos canónigos y

dos racioneros, y que en ynterim que su Magestad los nonbre la Real audiencia que al presente gobierna o [el] Señor Gobernador, en nombre del Real patronazgo, pueda elegir y nombrar dos capellanes que sean constituydos de dignidad y canónigo, que con esto terná la dicha yglessia más comodidad y servicio para el dicho ministerio, y que esto es lo que sabe, passa y la berdad para el juramento que tiene fecho, en que se afirmó y ratificó y lo firmó de su nombre, y dixo ser de edad de quarenta y nueve años, poco más o menos, y que no le tocan las generales. Juan de Garay. Ante mí, Christóbal Martín franco.

En la ciudad de Manila, en veynte y seis días del mes de Junio de mil y seyscientos y dies y ocho años, el dicho señor obispo para la dicha probança presentó por testigo a el canónigo Pedro de Ribas, el qual puesta la mano en el pecho juró in verbo sacerdotis de dezir verdad de lo que supiere, y siendo preguntado al tenor de la petición presentada dixo que este testigo fue siete años cura y Beneficiado de los españoles y naturales de la ciudad del Sanctíssimo nombre de Jesús, y sabe cómo en tiempo de D. fr. Pedro de Agurto, primer obispo que fue de la dicha ciudad, si avía de faltar por alguna necessidad de la administración de la yglesia, avía de dejar y dejaba en lugar deste testigo al compañero del dicho señor obispo para que administrasse por no aver otro clérigo en la dicha ciudad, y si acasso el dicho su compañero impedido [*sic*] era fuerça que el dicho señor obispo huviesse de administrar los sanctos sacramentos porque no huviesse falta; y para la consagración de los olios y demás actos pontificales era necessario embiar a llamar los beneficiados de fuera para poderse hazer con desencia, lo qual es grande ynbconbeniente, particularmente en tienpo de semana sancta por dejar los beneficiados sus partidos en tiempo de tanta necessidad, porque aunque algunas vezes se suele llamar a los Padres de San Agustín, que tienen convento en aquella ciudad, no suelen ser más de dos, y casi siempre el uno anda fuera visitando, y assí nunca puede acudir más de uno a lo más; y los de la Compañía, que assimismo tienen convento en la dicha ciudad, se escusan con que no saben serimonias pontificales, por todo lo qual sabe este testigo que el dicho señor obispo D. fr. Pedro de Agurto puso en plática pedir a su Magestad seis capellanes con renta para que con más decencia se administrasen los officios divinos en la dicha yglesia para edificación de los naturales; no tuvo efecto este buen yntento por averse muerto el dicho señor obispo, y que esto es lo que sabe y la berdad so cargo el juramento que tiene fecho, en que se afirmó y ratificó, y ques de edad de quarenta y seis años, poco más o menos, y que no le tocan las generales, aunque es canónigo de aquella Cathedral á dicho la verdad y no la á dejado de dezir por eso y lo firmó. Pedro de Ribas. Ante mí, Christóbal martín franco.

En la ciudad de Manila, en veynte y siete días del mes de Junio de mil y seiscientos y dies y ocho años, el dicho señor obispo para la dicha provanca

presentó por testigo al capitán francisco Salgado, del qual fue recevido juramento por dios nuestro señor y por la señal de la cruz en forma de derecho, so cargo del qual prometió dezir verdad, y siendo preguntado al tenor de la petición presentada dijo que save y á visto, de más tiempo de treze años a esta parte, que en la yglesia cathedral de Zibú ni en todo aquel curato no ay más clérigo sacerdote que el cura que administra los sanctos sacramentos, a cuya causa assistiendo allí el señor obispo passado, don fr. pedro de Agurto, muchas vezes huvo necessidad de que él por su propia persona administrasse los sanctos sacramentos que por estar el cura enfermo no avía otro que lo hiziesse, y esta necessidad á corrido siempre en la dicha ciudad de Zebú, porque aunque ay religiosos en los conventos que en ella ay, los padres de la Compañía de Jesús no acuden a este ministerio por dezir estarles prohibido por su Instituto, y los Padres de san agustín, que ay en la dicha ciudad de Zebú, que ordinariamente son dos sacerdotes, no pueden todas vezes acudir a ayudar al dicho ministerio por serles forçoso acudir a él los días de fiesta, y por otras ocupaciones que tienen en su convento; de manera que este testigo á visto que ordinariamente se padece mucha necessidad en la dicha cathedral por la falta que ay de ministros, y el cura solo no puede administrar ni acudir a todo lo que se offrece no teniendo ayuda, por lo qual le parece a este testigo que es cossa muy conveniente y necessaria que en la dicha ciudad aya clérigos sacerdotes que puedan ayudar al dicho ministerio, porque como dicho tiene á visto por sus ojos aver avido muchas faltas, por falta de no aver ministros que ayuden al dicho cura, y que sería muy gran servicio a nuestro señor y bien de las almas de aquella ciudad que su Magestad fuesse servido de mandar proveer en esto como el dicho señor obispo pide por su petición, y que esto es lo que sabe y á visto y la verdad para el juramento que tiene fecho, en el qual se afirmó y ratificó, y no le tocan las generales; dijo es de edad de más de cinquenta años, y lo firmó de su nombre. Francisco Salgado. Ante mí, Christóbal martín franco.

En la ciudad de Manila, en treynta días del mes de Junio de mil y seyscientos y diez y ocho años, el dicho señor obispo para la dicha su probança presentó por testigo al alferes Juan de las mariñas, del qual fue recevido juramento por Dios nuestro señor y por la señal de la cruz en forma de derecho, so cargo del qual prometió de dezir verdad, y siendo preguntado al tenor de la petición presentada dixo que lo que passa es que á tiempo de diez y seys años, poco más o menos, que asiste en la ciudad de Zebú, donde á visto por vista de ojos no aver avido siempre más de tan solamente un cura, el qual acude a administrar los santos sacramentos, y las vezes que por su enfermedad no puede es forçoso que el señor obispo administre los sacramentos a los enfermos que ay, y que también sabe que el señor obispo no todas vezes puede acudir a administrar los dichos sacramentos, y que sería muy útil y conveniente que allí

huviesse en aquella cathedral cuatro dignidades y canónigos y racioneros para que supliesse [n] estas faltas, e que en la consagración de los olios y actos pontificales se carece de personas que ayuden al señor obispo, y que assí es fuerça llamar a los Clérigos curas circumvezinos de aquel obispado para que ayuden a el dicho ministerio, y quando assí bienen es con grande daño de sus doctrinas y feligreses, por aver de quedar la semana santa sin oyr los oficios divinos. Y esto es lo que sabe y la berdad so cargo del juramento que tiene hecho, en que se afirmó y ratificó y lo firmó de su nombre, y que es de edad de quarenta y quatro años, poco más o menos, y que no le tocan las generales mas de tan solamente vezino de aquella ciudad de Zebú. Juan de las Mariñas. Ante mí, Christóbal martín franco.

En la ciudad de Manila, en tres días del mes de Julio de mil y seyscientos y diez y ocho años, el dicho señor obispo D. fr. Pedro de Arce para la dicha provança presentó por testigo al capitán francisco Alfonso de Pedraja, vezino de la ciudad del sanctíssimo nombre de Jesús, del qual fue recevido juramento por dios nuestro señor y por una señal de la cruz en forma de derecho, y prometió de dezir verdad, y siendo preguntado al tenor de l[a] petición presentada dixo que este testigo á que reçide en la dicha ciudad del sanctíssimo nombre de Jesús tiempo de más de veynte y un años, y desde que llegó a ella el señor obispo D. fr. Pedro de Agurto, que avrá menos de veinte, á visto en muchas ocasiones celebrar de pontifical los divinos oficios, assí el dicho D. fr. Pedro de agurto como el señor D. fr. Pedro de Arce, que lo presenta por testigo, y nunca se an celebrado con la decencia devida respecto de faltar ministros para ello, y no aver más de un solo clérigo que haze officio de cura, y si éste falta es fuersa que el dicho señor obispo administre los sacramentos de eucharistía, baptismo y matrimonio, como este testigo lo á visto administrar al dicho señor obispo D. fr. Pedro Arce por falta de dicho cura, cossa que reciben mal los dichos naturales, y es yndecente a la dignidad pontifical; por lo qual le parece a este testigo que la magestad del Rey nuestro señor haría una cossa muy digna de christiandad y grandeza en dar a la yglessia de Zebú seis dignidades con rentas o capellanes con ella, que sirvan en los ministerios episcopales para que el señor obispo no ande pidiendo ministros donde todas las vezes no se pueden dar, y más en la consagración de los olios que necessarios son. Y esto es la verdad y lo que sabe, so cargo del juramento que tiene fecho en que se afirma y ratifica y lo firma de su nombre, y es de edad de quarenta y siete años y no le tocan las generales. Francisco Alfonso de Pedraja. Ante mí, Christóbal Martín franco.

D. fr. Pedro Arce, obispo de la ciudad del sanctíssimo nombre de Jesús y gobernador deste arçobispado de Manila, digo: que yo pedí gobernando la real audiencia se rreciviesse ynformación de la gran necessidad que tiene nues-

tra yglesia cathedral de la dicha ciudad del sanctíssimo nombre de Jesús de que aya en ella seis capellanes para el servicio de ella y actos pontificales, que es forçoso celebrarse en la dicha nuestra yglesia cada año, por no aver quien conmigo se vista más de tan solamente el cura de la dicha cathedral, la qual dicha ynformación se hizo, y por que a mi derecho conviene envialla en estas naos a su Magestad para que la vea y haga merced de lo que pedido tengo:

A Vuestra Señoría supplico mande que el secretario de Gobierno haga relación de la dicha información a V. S., y hecha V. S. se sirva de dar su parecer para que su Magestad visto le haga merced de capellanes que tengo pedido para la dicha nuestra yglesia, y en el ynterim V. S. provea de algunos capellanes para que assistan como tengo pedido en la dicha yglesia y pido justicia. Fr. Pedro, obispo del Sanctíssimo nombre de Jesús.

En manila en veynte y siete de Julio de mil y seyscientos y diez y ocho años, por gobierno a su señoría señor D. Alonso fajardo de Tensa, Comendador del Castillo en la Orden de Alcántara, Gobernador y Capitán General destas Islas Philippinas y presidente de la real audiencia que en ella reside, se presentó esta petición y ynformación, y por su Señoría visto dixo que por estar el tiempo tan adelante y en el despacho de las naos de castilla muy ocupado, assí en él como en otros muchos negocios y despachos de gobierno, que piden breve despacho, no se puede agora ynformar de lo que contiene la dicha petición e ynformación para dar su parecer, y se remite su Señoría a la deposición de los testigos que an dicho sus dichos en ella, y a lo que ynformara en esta razón la real audiencia destas Islas. Y assí lo mandó y firmó. D. Alonso fajardo de Tensa. Ante mí, Chrisóbal martín franco [2318].

AGI, Aud. de Filipinas, 5.

322 Manila, 27 de julio de 1618.

Carta a S. M. del obispo de la ciudad del Smo. Nombre de Jesús, sobre la labor en las Islas de los Agustinos Recoletos y del número de conventos y doctrinas que estaban administrando con celo y utilidad de sus fieles.

Señor. En cumplimiento de lo que V. Magestad por su Real çédula me manda informe de la utilidad y provecho que se sigue en estas Islas de assistir en ellas los Religiosos descalços de la orden de nuestro Padre san Augustín, digo: que los dichos padres y esta sagrada Religión es de mucho provecho y utilidad, y hace gran fruto en estas Islas por su aspereza de vida y gran exemplo

2318) En el volumen XVIII ampliaremos estos datos.

que dan con ella y con su santa doctrina, cosa muy importante para tierra donde tantas naçiones bárbaras acuden y para estas nuebas plantas de nuestra sagrada Religión y fe cathólica [2319]. En esta ciudad de Manila ay un conbento, donde assisten de hordinario doce (?) frailes, y porque es mucha la gente que tiene devoçión de confesarse y consolarse espiritualmente en dicho convento, así Españoles como naturales [2320]. En el puerto de Cavite ay otro convento con dos frailes y a él acuden muchos marineros y naturales a lo mismo.

En pueblos de indios, tienen en la ysla de Maribeles un convento con dos frailes [2321]; puédense haçer otros dos en pueblos que tienen de Visita porque ay mucha gente.

En los Zambales, que son Indios alçados y matadores, que suelen matar a los Religiosos [2322], tienen el combento de Masinloc con dos frailes [2323], y el combento de Bolinao con otros dos [2324]. En estos partidos ay mucha gente y pueblos de Visita, donde se podrían hazer otros quatro combentos, y por no tener Religiosos los dexan de haçer, y travajan los pocos que son en administrarlos y doctrinarlos con harto travajo.

En la ysla de Calamianes, que es muy grande y poblada, an pedido que vayan allá Religiosos a administrarles, y por ser tan pocos, que aún no tienen para lo que an tomado a su cargo, no an ido [2325]; haríase muy grande fructo y serviçio a Dios nuestro señor si se embiasse algún buen número de Religiosos para este efecto tan santo [2326].

En lo que toca a los quatrocientos pesos y quatrocientas fanegas de arroz en cáscara que an pedido a V. Magestad para el sustento de los Religiosos, co-

---

2319) Cfr. doc. num. 306.

2320) Cfr. doc. núm. 271.

2321) Cfr. ECHEVERRÍA, *Orígenes,* 63; MARTÍNEZ CUESTA, *The Augustinian Recollects in the Philippines,* 8-9; PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cclxx-cclxxii.

2322) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, doc. núm. 160.

2323) Cfr. nota 1059.

2324) Cfr. nota 1061.

2325) En 1621 arribaba a Manila el P. Andrés del Espíritu Santo, Procurador en España de su Provincia, conduciendo una Misión de 20 religiosos. Con este refuerzo los agustinos recoletos comenzaron a expansionarse y tomar puestos de avanzada en las misiones de Filipinas. Hallándose por estas fechas en Manila el Obispo de Cebú, autor de esta carta, pidió dicho Obispo al Vicario Provincial, Fr. Rodrigo de San Miguel, enviase religiosos suyos a la ciudad de Cebú, y fue el mismo Obispo quien hizo donación al religioso designado para la fundación, Fr. Juan Crisóstomo de la Asunción, de un lugar y ermita dedicada a la Concepción de Ntra. Señora, y encargándole al mismo tiempo la administración espiritual de una isla llamada Maripipi, de unas 600 almas: cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VII, ix.

2326) Poco más tarde, el 27 de agosto de 1622, los agustinos recoletos se hicieron cargo del «partido de Calamianes y Cuyo, que es de nuestra diócesis, que está vaco por dejamiento que de él hizo Juan de Santa Cruz, presbítero»: RUIZ, *Sinopsis* 352-353; MARTÍNEZ CUESTA, *The Augustinian Recollects in the Philippines,* 10.

mo se da a los demás combentos, ellos son tan pobres que sin essa limosna no se podrían sustentar por no saber dónde lo puedan pedir. Y V. Magestad se la hará muy grande en mandar se les dé como se da a los demás de la Real haçienda [2327], por quanto en estas yslas no ay de donde se les pueda dar si no es que se situase sobre alguna encomienda de yndios vacos o que vacaren. Esto es lo que siento y se me offreçe açerca de lo susodicho [2328]. Guarde Nuestro Señor la Real persona de V. Magestad para bien de sus Reinos con acreçentamiento de ellos. Manila, 27 de julio de 1618 años. fr. Pedro, obispo del Smo. Nombre de Jesús.

AGI, Aud. de Filipinas, 80 [2329].

323 Manila, 7 de agosto de 1618.

Carta de Fr. Miguel García Serrano, OSA., obispo de N. Segovia, y arzobispo electo de Manila, agradeciendo a S. M. la gracia de haberle presentado para este arzobispado; estado social, político y religioso de las Islas; trabajos y necesidades que pasan las Órdenes en su labor misionera y evangelizadora; pide envíe Religiosos de la Orden de San Agustín por la necesidad que de ellos tiene, etc.

Señor. 1. De los navíos que llegaron a estas Islas este mes de Julio de 1618 tuve nueva de la merced que V. Magestad se á servido de hacerme del Arzobispado desta Iglesia de Manila [2330], por la qual y por el concetto que tiene de mi persona rindo a Vuestra Magestad infinitas gracias. Y si bien mis fuerzas son inferiores mucho a tan gran carga, pues la Iglesia de nueva Segobia, donde estaba sirviendo a V. Magestad [2331], me sobraba, avré de obedecer a V. Magestad, animado de los deseos grandes que de emplearme en su Real servicio tengo en todas las ocasiones; plegue a la del cielo, todopoderoso señor, en cuias manos está el corazón de V. Magestad, me dé fuerzas y asista con su gracia para cumplir dignamente con mi oficio y hacer aquello que V. Magestad tuvo intención quando me eligió, y a V. Magesad prospere siempre para que sean

2327) Esta gracia la había ya solicitado en España, con el correspondiente «Memorial», el Procurador de la Provincia de agustinos recoletos, Fr. Rodrigo de San Miguel, al que contestó con acuerdo favorable el Consejo de Indias el 1 de agosto de 1616: *AGI,* Aud. de Filipinas, 79.

2328) Igual cédula fue cursada a los Oficiales de la Real Hacienda de Filipinas y a la Audiencia de Manila. Los primeros respondieron con fecha 6 de agosto de 1618 y en sentido favorable, al mismo tiempo que elogiaban la labor apostólica de los citados agustinos recoletos: *AGI,* Aud. de Filipinas, 80; el 8 de agosto de 1618 contestó en el mismo sentido la Audiencia: *ibid.*

2329) Son dos hojas folio de la carta; autógrafa.

2330) Cfr. nota 1775.

2331) Cfr. nota 1696.

agradables en sus divinos ojos las acciones de su gobierno, que es obra más propia de V. Magestad, con que á de merecer el debido premio, y a este fin, como a principal, se an de encaminar todos los deseos y acciones de sus vasallos, ayudando a ello todo quanto por su parte les tocare y pudieren, y señaladamente aquellos a quien la grandeza de V. Magestad á levantado a mayores obligaciones.

2. Yo, Señor, que no soi de los menos obligados, beso los reales pies de V. Magestad por el cuidado con que faborece estas Yslas filipinas, y no á sido el menos favorable este último de la merced echa de gobernador en don Alonso Faxardo, cuio zelo en gobernar se va manifestando [2332], de modo que en los primeros días no sólo nos da grandes esperanzas para lo futuro, como de ordinario sucede, pero en lo presente se va mostrando muy provechoso [2333], effetos sin duda de la divina providencia que en la necesidad más apretada acude más propicia; y la destas Islas es de suerte que desde que se descubrieron nunca se an visto en otra maior, pues sin encarecimiento era imposible ya respirar sus ciudadanos [2334], que apenas se encontraba uno por las calles de Manila, sino mediante este beneficio y merced con que V. Magestad los á visitado, con que ya parecen reparados de una nueva vida [2335]. El discurso aquí contenido mostrará su verdad y no esageración lo dicho [2336].

Pero, Señor, ni el cuidado que V. Magestad tiene puede lograrse si no lle-

---

2332) Para la toma de posesión de D. Alonso Fajardo como Gobernador General cfr. nota 1937; puede consultarse también PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cdvii-cdviii.

2333) Montero y Vidal se hace eco de las buenas impresiones que al principio de su gobierno dejó D. Alonso Fajardo, escribiendo de él que «limitó los trabajos de fundición y de los astilleros a lo estrictamente preciso, cuyas medidas le captaron el amor de los indios»: MONTERO Y VIDAL, *Historia general de Filipinas,* I, 168-169.

2334) Es menos triunfalista el P. Pastells que Montero y Vidal, sencillamente porque el primero ha conocido mejor los documentos que rozan con el gobierno de D. Alonso Fajardo. A este propósito el P. Pastells recoge el testimonio de una «Relación de lo sucedido en las Islas Filipinas y otras provincias y reynos circunvecinos, desde Julio de 1618 hasta el presente de 1619», informe que confirma la innovación del nuevo Gobernador en cuanto al alivio en el trabajo forzado impuesto a los filipinos, pero que las necesidades, reales y aparentes, le obligaron a cambiar de conducta, activando los trabajos del astillero: cfr. COLÍN-PASTELLS, *Labor evangélica,* I, 221, nota 3.

2335) Un dictamen totalmente opuesto lo daba la Audiencia de Manila, exagerando sin duda la mala conducta e ineptitud del citado Gobernador y achacándole todos los males de Filipinas. La carta de la Audiencia [Manila, 10.12.1619] es una letanía inacabable de cargos contra D. Alonso Fajardo. Éste es el preámbulo de dicha carta: «Nos paresció que para cumplir con nuestras conçiençias y obligaçión no se podía dilatar más el dar a V. M. notizia del gran riesgo del miserable y lastimosso estado destas yslas, por el mal govierno de don Alonso Fajardo, que V. M. embió a ellas, persona de tan estraño y notable proçeder, que pareçe imposible de escrevir y comprehender su modo y talento. Porque por una parte es naturalmente de ingenio poco sossegado, muy vario e inquieto, y por otra no le falta perseverançia, violenzia y traças para conseguir sus particulares yntentos»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

2336) Comentario del Consejo al margen: «Está bien [rúbrica]».

ga a su debido término, que es el que nuestra necesidad pide, ni ésta todas veces, y más quando á crecido por acaecimientos tan estraordinarios, puede adivinarse de allá, si nosotros, que la vemos, no avisamos del punto preciso hasta donde se estiende. Ni las buenas partes de Don Alonso Faxardo podrán prevalecer contra tantas dificultades, si V. Magestad no le asiste con su fabor, y como comenzó en él la buena obra dé calor al progreso y perfección della.

3. Y, pues, tratamos de necesidades, dos se an de representar a V. Magestad: una, la que V. Magestad tiene destas Yslas, y otra, la que ellas tienen de V. Magestad. De la primera hizo largos y ciertos discursos a V. Magestad el gobernador don Juan de Silva, los quales se suman en este punto: que el clavo, droga preciosísima entre todas las que se llevan deste arzipiélago, lo es por darse únicamente en las Islas Malucas, sin que de tanto mundo como se á descubierto se halle en otra parte ni aún especie de planta alguna que le paresca o imite en algo. Éste es recebido y estimado universalmente de quantas naciones tiene el mundo, así de regiones frías como calientes, por los varios usos y provechos que dél sacan. Y el enemigo olandés lo apetece más que todos por la esperiencia que tiene echa desta verdad, y así está entregado de la maior parte dél, y le vale tanto que con una nave de clavo que lleve a salvamento dize él mismo que no sólo no se repara de sus pérdidas, que no le an sucedido pocas, sino que puede oponerse de nuevo a V. Magestad aspirando a conquistar el demás clavo que le falta [2337].

4. Asimismo, según se á entendido de Pablo Blancart, general olandés que tuvo preso don Juan de Silva, y de otros oficiales de sus armadas, pretenden estos enemigos al trato del clavo juntar el de las sedas y demás riquezas de China, desvaratando el que aquí tienen los vasallos de V. Magestad, y compeliendo al China a que solamente trate con ellos, con que consiguen effetos poderosos, conviene a saber: destruir estas Islas y descomponer los vasallos que V. Magestad tiene en Europa, pues casi de solos ellos son las sedas que allá se cogen, como parece, de Sicilia, Nápoles y España, y yéndose del pie a la mano poner a V. Magestad en otras necesidades maiores. Y como quiera quel atrevimiento humano se arroja a medida de los sucesos, no me parece adivinar que por estos caminos quieran acometer no solamente a conquistar la India de Portugal, pero el Nuevo Mundo de México y el Perú, haciéndose fuertes en sus costas y aspirando a sus tesoros, o como el tiempo les enseñare [2338].

5. Una cosa a lo menos es sin género de duda que estos olandeses se levan-

---

2337) Comentario del Consejo al margen: «Está bien y que ya en esto está proveido lo que conviene y escrito al Governador [rúbrica]».

2338) Comentario del Consejo al margen: «Queda el Consejo adbertido desto [rúbrica]»

tan contra V. Magestad, y el fundamento en que estriban y hacen pie es el clavo, pues si por él no fuera nunca ellos se sustentaran tanto en esta tierra, y como esta riqueza no es como la de los metales [2339], que últimamente se consumen y acaban sus minas, sino que son fruttos que provienen con el año y van durando con el siglo, parece que este enemigo lo á tomado despacio y se á echado sobre buena dita para que nunca le falte, con que dar cuidado y pesadumbre y aún con hacer la compañía de Olanda una de las grandes monarquías que á conocido el mundo [2340].

6. Viniendo, pues, Señor, a la consequencia de todo esto, es quán grande sea la necesidad que V. Magestad tiene destas Islas, no sólo por la reveindicación de su Real Patrimonio, no consintiendo que el estraño se alce con lo propio, cosa con que tanta reputación se pierde, sino que es más que estraño, pues es enemigo el que se lo lleva, y no solamente se rehace con la hacienda de V. Magestad, sino que pretende deshacer los estados de V. Magestad, y así es menester quitar a este enemigo riqueza con que haze armas para destruir a nosotros y aprovecharse así, y que V. Magestad las goze, si quiere quedar aprovechado y defendido [2341].

7. Estas Islas filipinas, Señor, que son la escala y medio por donde V. Magestad á de conseguir la entera y pacífica posesión del Maluco, son las que tienen necesidad de V. Magestad, y las que tienen mui merecido que V. Magestad las socorra [2342], porque an sido siempre envestidas con los golpes más temibles, que prueban la fineza y méritos del más leal corazón, como son de fuego y agua de siete incendios espantosos que an abrasado su Metrópoli de Manila [2343].

Naufragios muchos y mui lastimosos, que qualquiera dellas podían ser caxa y tesoro de ciudades populísimas, como fueron las llamadas Santiago, s. francisco [2344], s. felipe [2345], san Antón [2346], santa Margarita [2347], dos

---

2339) Puede verse *AGI,* Aud. de México, 2488.

2340) Comentario del Consejo al margen: «Está bien [rúbrica]».

2341) Comentario del Consejo al margen: «Que en razón de esto está proveydo como lo berá y el caso que se ace desto [rúbrica]».

2342) Todos los autores que se han ocupado del Maluco eran hijos de las ideas y ambiciones de la época, que no eran otras que el adueñarse de la riqueza del Oriente, especialmente de la especiería. Pero no es menos cierto que este comercio se le disputaban España, Portugal, Holanda, Inglaterra y Francia, y que a la hora de hacer cuentas una de las que menos supo aprovecharse de la riqueza de la especiería fue España, porque ante los naturales los españoles estaban conceptuados más como conquistadores que como comerciantes.

2343) Comentario del Consejo al margen: «Que está bien [rúbrica]».

2344) Cfr. nota 1185.

2345) Cr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, doc. núm. 223.

2346) *San Antonio:* cfr. nota 719.

2347) Cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* IV, ccvii.

Santanas [2348], s. Tomás [2349], s. Gerónimo [2350], y otras que sería prolixidad referirlas [2351], y nunca por esto á faltado de atender al enemigo con gran fidelidad y valor, porque dexados los ordinarios de Mindanao, Japón y otros circonvecionos [circunvecinos], y dos conflittos apretadísimos, de que Dios milagrosamente la libró con estragos de infinitos Chinas. Tres veces, Señor, á rompido el enemigo olandés en batalla naval, a que venía él mui apercebido y echó todo su esfuerzo para acabarnos [2352].

8. Y en la jornada que hizo al estrecho de syncapura el año de 616 [1616] [2353], si no le sucedió conforme al buen ánimo que llevava y a los muchos gastos con que procuró merecer (?) el suceso, que fueron siete galeones potentísimos (y los dos destos, hablando en buena par de toda Europa, los mejores y más bien artillados que se an visto sobre aguas de la mar), tres pataches y quatro galeras [2354], por lo menos alcanzó otro fin importantísimo que libró dos galeones de la India con más dos grandes juncos, que venían juntos de Macán con el empleo de quatro años, que avían dexado de andar esta carrera de miedo del olandés, lo qual se mostró bien, porque encontrándolos el Gobernador Don Juan de Silva junto a la ysla de Pulutimón, ellos pensando ser enemigos iban a embestir con la tierra para salvarse en los montes, como lo hizieran, si con embarcaciones ligeras de remo y vela no fueran avisados de que se asigurasen porque todos eran amigos [2355]. Vinieran, pues, estos a manos del enemigo que les estaba aguardando en el estrecho, o nuestra armada con el enemigo a las manos, si él teniendo noticia della no se levara con seis galeones que tenía y se retirara a Terrenate siete días antes que llegara el Gobernador don Juan de Silva [2356].

9. Tuvo, pues, el olandés este aviso, que tanto le importó, por haver cogido un patache que venía de Macán con municiones y comida para nuestra armada, y por no guardar su Cabo el orden que le dio don Juan de Silva dio en manos del enemigo. A la qual pérdida se recreció la de más de quatrocientos españoles de mar y guerra sin los de otras naciones de menos cuenta, todos

---

2348) Cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XV, 308 y 376.

2349) Cr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* IV, ccxvii.

2350) Perdida en Catanduanes el 1601: *AGI,* Aud. de Filipinas, 18.

2351) Según carta del entonces Gobernador de Filipinas, D. Pedro Bravo de Acuña, al Rey [Manila, 15.6.1604], las pérdidas ocasionadas por las naos «San Jerónimo» y «Santa Margarita» ascendieron a más de dos millones y medio de ducados: *AGI,* Aud. de Filipinas, 18.

2352) En 1600, la primera vez: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* XVI, docs. núms. 214-215; la segunda, en 1609: cfr. doc. núm. 275; y la tercera, en 1617: cfr. doc. núm. 316.

2353) Cfr. doc. núm. 316.

2354) Cfr. notas 1892-1894.

2355) Cfr. doc. núm. 316.

2356) Comentario del Conseio al margen: «Está bien [rúbrica]».

consumidos de enfermedades en syncapura, sitio enfermísimo y de malas aguas, a cuio daño sin duda ayudó el tiempo por ser el mes de marzo, quando el sol está por zenith en aquella región [2357], y las grandes secas tienen la tierra y aire encendidísimos, echando el resto sobre todo con la muerte de don Juan de Silva en Malaca, veynte o treynta leguas de allí, tan desgraciada para estas yslas, pues su falta acarreó las muchas que desde entonces emos padecido [2358].

10. Últimamente, llevando a reparar seis galeones, con que se dio al enemigo la postrera rota [derrota?] el abril de 1617, echándole a puros balazos su capitana a fondo [2359], quemándole una nave y rindiéndole otra sin grande número de muertos de siete naves, con que nos envistió, y heridos que murieron casi todos después [2360]. Como nuestros galeones, reliquias desta vitoria, se desabrigaron del puerto para ir a los astilleros a se aderezar en mal tiempo, por ser en ottubre, les sobrevino tal uracán, que unos dados a la costa y otros sorbidos del mar, no escapó ninguno de seis, que eran con mucha artillería [2361] y más de seiscientas almas de todas naciones [2362], y entre ellos muchos hombres de maestranza, marineros e infantería, que en ellos iban para defensa de las fábricas, por los acometimientos con que en ellas son infestados de enemigos, especialmente mindanaos, con que totalmente quedaron estas Islas desarmadas, como si no las cercaran enemigos que por momentos les tocan al arma [2363].

11. Porque a esta pérdida de navíos se allegaron muchas más, que precediendo las unas y siguiéndose las otras a la principal, todas sucedieron dentro de ocho meses: el insigne galeón sant Marcos [2364], que se perdió en la batalla,

---

2357) Cfr. doc. núm. 316.

2358) Comentario del Consejo al margen: «Está bien [rúbrica]».

2359) *El Sol de Holanda:* cfr. nota 1946.

2360) Cfr. nota 1947.

2361) Los navíos mandados a aderezar a Marinduque por D. Jerónimo de Silva fueron siete, de los cuales naufragaron y fueron a pique seis. Esto sucedía en la noche del 12 al 13 de octubre de 1617: *AGI,* Aud. de Filipinas, 36.

2362) En la «Información» hecha a este propósito se dice también que perecieron «más de 600 personas»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 36. En el proceso incoado contra D. Jerónimo de Silva «fueron testigos de cargo, sobre la pérdida de estos galeones, además de su acusador [Juan] Ronquillo, los capitanes Antonio de Arceo, Pedro de Heredia y el Licenciado Luis de Herrera y Sandoval, los cuales le culpaban de haberse perdido los dichos galeones por haber salido del puerto en Octubre, sin dar resguardo a la luna, como lo habían advertido los pilotos»: PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, cdxiii. De todo esto se defendió el acusado en un escrito de primero de agosto de 1618: *AGI,* Aud. de Filipinas, 37. El Consejo de Indias le absolvió prácticamente, ya que a la muerte de D. Alonso Fajardo de Tenza se volvió a nombrar a D. Jerónimo de Silva Capitán General interino de Filipinas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 37.

2363) Comentario del Consejo al margen: «Eatá bien [rúbrica]».

2364) Cfr. nota 1893.

dos navíos que el Mindanao avía quemado en el astillero, el Angel de la Guarda que vino de Castilla, y salvando la hazienda y gente lo quemaron en un puerto de Ilocos [2365], porque andaba el enemigo en sus alcanzes; su Almiranta que se perdió en Japón, aunque recogiendo la ropa y gente en el Ángel de la Guarda, que la truxo con la suia, como dicho es; dos navíos de ropa arribados en noviembre de 1617; otro cargado de ropa que se llevó Ruy González de Sequeira, que vino de España por Cabo de buena esperanza en las caravelas [2366] de que V. Magestad le hizo General y embió de socorro a esta tierra; el qual señor, aviéndole dado este navío para que lo llevase a Nueva España, se lo llevó por la India de Portugal, echando en tierra los pocos Castellanos que con él iban, pobres y despojados de su hacienda, lo qual pudo hacer porque en Manila se le consintió que lo armase de marineros portugueses el agosto pasado de 1617; otra que se alzó faltando a la lealtad española [2367], y aunque para esto no ay disculpa, sepa Vuestra Magestad que fue por librarse de la necesidad y aflicción desta tierra, y por esta causa á perecido otro buen número de gente, unos retirándose a los montes, pasándolo mal con enfermedades, y otros pretendiéndose ausentar en embarcaciones desacomodadas se an ahogado miserablemente.

Y por remate de todo se huyeron veinte prisioneros olandeses, en que iban personas de cuenta, desde Manila asta Terrenate, y dando aviso a su gente de todo lo sucedido [2368], ella tomó atrevimiento a venir con un solo navío y un patache, y poniéndose sobre nuestra costa el Abril deste año de diez y ocho [1618] pudo robar y llevarse toda la ropa que venía de China [2369], de la qual

---

2365) Cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos,* VI, núm. 9.542.

2366) Cfr. nota 1890.

2367) Decía a S. M. el jefe de las fuerzas del Maluco, Lucas Vergara de Gaviría [Tidore, 21.5.1618]: «El socorro que de Manila se me ynbiava este año era muy corto, pues sólo se despacharon para traerle seis pataches pequeños, y solos tres de ellos llegaron a estas fuerças no más porque de los dos, el uno de ellos se alçó y fue, según diçen, la buelta de la yndia, y otro se perdió en la ysla de Tidore, acosado de dos naos olandesas, y el otro arribó por no caer en sus manos desde la bista de estas fuerças, y eran los que más bastimentos trayan, de manera que los tres an metido en estos almaçenes de V. S. Magestad tan poco de todo que no ay para seis meses qué comer ni dinero ni rropa...»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

2368) Éste es el testimonio de Lucas Vergara de Gaviría [cfr. nota 2367]: «Tres olandeses se huyeron de los que estavan priçioneros en la ziudad de Manila, los quales llegaron a las fuerças que aquí tienen a 22 de este febrero passado, y dieron notiçia de la pérdida de la armada de Filipinas, y cómo en aquel reyno se quedava prestando este pequeño socorro...»: *AGI,* Aud. de México, 2488.

2369) Casi seguramente que era esta nao una de las que lograron escapar de la batalla de 1617 [cfr. doc. núm. 316], la que huyendo logró llegar a Japón; de aquí partió bien abastecida para las Molucas, donde informado su capitán de la precaria situación en que se encontraba Manila, salió para acá inmediatamente con intención de asestarle el mejor golpe posible: *AGI,* Aud. de México, 2488.

cargó asta las gavias sin costarle el menor sobresalto del mundo, llevándose a bueltas mucha hacienda de vecinos de Manila, que allí venía empleada, cuio principal sin los intereses se aprecia en más de quatrocientos mil pesos, con que totalmente vinieron a quedar estas Islas en el miserable estado que al principio quise significar a V. Magestad, que es, como dixe, el más apretado y triste que an tenido después que se descubrieron [2370].

Y hablando a V. Magestad con la verdad que se debe, el origen de tantos males no es otro que aver estado el Gobierno dividido de la guerra entre audiencia y Capitán general, porque con esto quedó la república al arbitrio de dos voluntades, estado peligrosísimo, que si Dios por milagro no las hace una, pueden divididas abrir la puerta a un esquadrón de daños, tan grande como emos visto sobre Manila desde que murió Don Juan de Silva a este tiempo. Cuál de las partes aya tenido la culpa fácil le será a V. Magestad saberlo [2371].

Pérdidas son estas, Señor, y gastos que justamente imploran el fabor de V. Magestad, pues los unos se an echo por su amor y los otros an causado fortunas inevitables, a quien también se debe compasión, y todo junto á dexado a la pobre Manila como al que está con la candela en la mano que apenas puede respirar. Pues solamente la Caxa de V. Magestad debe más de dos millones, y gran parte dello es de pagas rigurosas destos naturales y de las sacas que de sus cosechas se an echo, sin lo mucho que ellos an puesto de sus casas como aquellos cuio sudor á costado la maior parte destos gastos, que esto no entra en cuenta, aunque sus personas sí, pues muchos a quien la hazienda á faltado cargan empeños sobre sí mismos, sugetándose a servidumbres y esclavonías, sólo para tener con que acudir a las tareas y repartimientos que se les imponen [2372].

Con lo qual está todo apurado de manera que si le sobrevienen a este Reyno más golpes y trabajos se duda de su resistencia, o cómo les á de poder llevar, y no dudamos que vengan nuevas persecuciones, porque el enemigo es temeroso y se á obstinado en salir con la suia, y así lo tiene amenazado, lo qual es de temer porque hasta agora siempre á cumplido las salidas que á publicado en daño nuestro, y en esta conformidad emos tenido aviso de Terrenate que partió con doce baxeles a juntarse con otros que aguarda de Olanda, y que pretende ponerse con veynte navíos sobre Manila, lo qual se teme que hará es-

---

2370) Un buen cúmulo de datos a este respecto pueden verse en PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VII, xxviii-xxxvii.

2371) El P. Miguel García Serrano no hace en este punto más que repetir casi literalmente lo que en carta fechada en Tidore el 21 de mayo de 1618 había escrito Lucas Vergara de Gaviria: *AGI,* Aud. de México, 2488.

2372) Cfr. doc. núm. 301.

te setiembre, aunque sea con muchos menos, como aquel que sabe ser aún menos los nuestros, pues son ningunos [2373].

Ni debemos, Señor, maravillarnos de ver al enemigo con tantos bríos, aviéndoselos atropellado tantas veces, porque a bueltas de sus pérdidas á llevado mui buenas ganancias, pues sin el robo referido deste año de seiscientos y dieciocho [1618], el pasado de diez y siete [1617], quando se le dio la batalla tenía tres navíos desmembrados de su armada (sin otro que tenía ya lleno de ropa y despachado a Terrenate), con los quales tomaba la ropa que iba viniendo de China, y con estos cargados de riqueza y otros dos que de los que escaparon de la rota [derrota?], aunque destrozados, los siguieron con ropa también de China, porque como avía días que robaban tuvieron lugar de echar en todos, y así quando salieron huyendo los vieron alijar fardos y caxones apriesa [2374].

Éstos, pues, todos juntos se fueron a Japón, donde contratando lo que bien les estuvo, despacharon la plata que dello resultó con otra gran cantidad de sedas a Olanda, de lo qual (aunque vino la nueva de Españoles que están en Japón), como se habla variamente, no podré yo señalar número cierto, pero lo que sin duda fue que ellos robaron casi toda la riqueza de China y se aprovecharon de toda la que no echaron a la mar, y así an tenido para todo fabricando navíos en Japón, tierra barata y a propósito, porque los que llevaron yban tales que en el puerto se les fueron a pique.

Con que emos conocido dos cosas: la una, que no todas veces se á de hacer al enemigo la puente de plata, porque si es bueno quando va cargado de armas, y de desesperación quando lo va de riquezas y maltratado, es dar lugar a que se repare con ellos y buelba a desquitarse, pero todo esto causó no tener nuestra armada un General absoluto con potestad de galardón y pena sobre su gente; la otra, que al enemigo se le á dado lugar a una consequencia, que le puede poner mucho ánimo, diciendo, si vencido los nuestros vienen tan ricos, qué será si una vez tienen ventura de vencer, lo qual forzasamente incita a que prueben la mano más veces, y el estado de las cosas de Manila está con más necesidad de que V. Magestad le dé la suia poderosa que para ponerse a más pruebas [2375].

2373) Todo esto lo exponía con gran lujo de detalles el P. Juan de Ribera, SJ., en carta al Secretario del Consejo de Indias, D. Juan Ruiz de Contreras [Manila, 20.12.1618]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20. Parte de esta carta está reproducida por PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VII, xxxii-xxxv.

2374) Cfr. doc. núm. 316.

2375) Acotamos palabras del P. Ribera [cfr. nota 2373]: «De todo esto se concluye el discurso, de que moviéndose todas las naciones por interés y siendo tan grande el de estas yslas, las emos de tener aquí a todas. Ya tenemos no sólo Olandeses, sino ingleses que es gente de más primor que los Olandeses, y los mares están abiertos para los franceses y todas las demás naciones»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20.

12. Y para esto, quando su necesidad no moviera a ello, ai tres causas suficientísimas con que tiene merecido este socorro la cristiandad plantada en este mundo.con tanto trabajo; es la una, que es maior en número y virtud de lo que buenamente se puede sinificar sin la esperanza que con ella ay para otras grandes conversiones. La segunda, la necesidad precisa que V. Magestad tiene de estas Islas filipinas para hacerse dueño pacífico y absoluto de las Islas Malucas [2376], para cuia adquisición no se avía de perdonar a gasto alguno, pues su prosperidad de las drogas es tan grande que por cada centenar de los que costaren [*sic*] pueden bolber a V. Magestad un millón largamente [2377]. La tercera, que Manila siempre á conservado los estandartes de V. Magestad vittoriosos, y no sería justo que insinias acostumbradas a triunfar en todas ocasiones sobre las cabezas de sus enemigos, agora se viesen ultrajadas dellos. No permita Dios que pueda tanto nuestra necesidad, antes, pues, lo sucedido hasta agora llama a voces las armas de V. Magestad para concluir lo que tan felizemente se á comenzado. V. Magestad sea servido de emplear aquí su poder, que si una ves desaloxa este enemigo de Terrenate, no le queda en todo este mundo donde hacer pie, porque sólo este clavo es el que tiene la rueda de su fortuna, y si éste le quitan á de rodar sin remedio.

13. Para todo lo qual V. Magestad se á de servir no sólo de mandar al Virrey de nueva españa que sea mui puntual en acudir con todo lo que Don Alonso Faxardo le pidiese para socorro desta tierra [2378], como en el tiempo de Don Juan de Silva se le mandó, porque esto todo es menester para mera conservación de las filipinas, y no será poco como estamos prevalecer en ello, y al cabo será gastar V. Magestad su hacienda por menudo y deslucidamente, no

---

2376) Apenas había tomado posesión del cargo de Gobernador D. Alonso Fajardo [cfr. nota 1937], se inició un proceso caluroso contra D. Jerónimo de Silva, a instancia del Alguacil Mayor de la Audiencia de Manila. Se acusaba a D. Jerónimo de Silva de haber contribuido a que el enemigo holandés acrecentara sus fortificaciones en el Maluco por haber D. Jerónimo de Silva desmantelado y desamparado varias fortificaciones españolas. La petición la incoaba, como hemos dicho del Alguacil Mayor de la Audiencia, D. Juan Ronquillo, «cabeza de dicha Información», la que resultaba altamente desmerecedora de D. Jersónimo de Silva. Entre los que declararon en dicha «Información» encontramos al Provincial de agustinos, Fr. Alonso de Barahona, y al Prior de San Agustín de Manila, Fr. Alonso del Rincón, los que sí acentuaron algunas negligencias y aprovechamientos que el citado D. Jerónimo de Silva había tenido como jefe de las fuerzas del Maluco: *AGI,* Aud. de Filipinas, 36.

2377) A pesar de la solemnidad y hasta virulencia con que se llevó la «Información» que citamos en nota 2376, las cosas quedaron como estaban debido a la intervención del Gobernador D. Alonso Fajardo: *AGI,* Aud. de Filipinas, 36.

2378) Lucas Vergara de Gaviría pedía por su parte [Tidore, 21.5.1618] que el Virrey de México mandase anualmente y por separado unos 50.000 pesos para hacer la paga de los soldados, ya que hacía más de tres años que no se les daba ninguna, falta que les estaba descorazonando. Por otro lado recurrir al Gobernador de Manila era tiempo perdido, pues los vecinos de las Islas le estaban reclamando también que se les pagase cuanto se les adeudaba: *AGI,* Aud. de México, 2488.

acabando de llegar a enchir el vacio que tiene esta gran necesidad de la conquista de las Malucas.

14. Para la qual se á de hazer otro maior esfuerzo juntando una armada tal que quando con ella no consigamos una vittoria, como en Dios esperar debemos, que deshaga este enemigo, será bastante para traherlo siempre con cuidado y junto sin darle lugar a que se desmande o divida por sus fatorías a sus contrataciones y ganancias, efetto poderoso para totalmente consumirlo, porque si no se le permite que eche mano de aquello con que se sustenta necesariamente á de caer y acabarse, lo qual se comenzó a conocer mientras Don Juan de Silva tuvo en pie la fábrica de los galeones [2379], que no fue máquina ni quimera, como algunos ciegamente se dieron a creer, pues solo este ruydo aprovechó para que el enemigo no se atreviera a hacer jornada, estando siempre en freno y receloso del suceso. Basta que vio muerto al gobernador, que con él le pareció faltarían las fuerzas de la armada, pues mire agora Vuestra Magestad qué hará si vee una tal que ande echa señora del mar; no ay duda sino que obligándole con ella a que anden sus navíos juntos á de ser como echarlo a pique u obligarle a que pelee, y en tal caso de dios, con la causa mejor que defendemos, emos de esperar la vittoria.

15. Podría, pues, Señor, formarse esta armada acudiendo lo posible de la nueva españa y del Pirú su parte, que no son poco interesados en la distruición deste enemigo, pues confiado en la guarida que aquí tiene se atreve ya a pasar cada día el estrecho de Magallanes e infestar sus costas, haciéndoles los daños que vimos el año de 1616; y asimismo despachar V. Magestad gente por cabo de Buena speranza [2380], para que todo junto a un mismo tiempo salga a esta empresa y a la consecución de fin tan importante, el cual ni es tan imposible ni tan dificultoso, como se puede echar de ver del exemplo que se sigue.

16. Quando rompió nuestra armada al enemigo el año 617 [1617], juzgan todos los que bien sienten que si Don Juan de Silva fuera vivo u otro que tuviera su esperiencia [2381], no se permitieran algunos desórdenes que uvo de nuestra parte, y la vittoria se siguiera de modo que no quedara cabello de olandés y la armada vittoriosa pasara a Terrenate, donde hallara las fuerzas

---

2379) En otra carta [Terrenate, 31.5.1618] escribía a S. M. Lucas Vergara de Gaviría que «he sido tan mal socorrido ba para tres años que estoy aquí, que siendo hordinario ynbiar todos los años de filipinas de çiento y çinquenta a duçientos soldados y una o dos galeras, en el tiempo que digo sólo me an benido ochenta soldados sin nenguna galera»: *AGI*, Aud. de México, 2488.

2380) Lo mismo pedía Lucas Vergara de Gaviría a S. M. [Tidore, 21.1.1618]: *AGI*, Aud. de México, 2488.

2381) Cfr. doc. núm. 316.

desguarnecidas por la mucha gente que sacó el enemigo, y la poca que dexó tan atemorizada y mal contenta, que sabido el caso trataron de traiciones y entregas en la fuerza de Malayo, y uvo sobre ello muchos castigos y muertes, con que si entonces tuviera quien les asistiera a los que no querían guerra, de aquella vez quedara acabada [2382].

17. Será, pues, Señor, necesario que a esto se acuda con la brevedad posible por el peligro que ay en la tardanza, pues las ocasiones se pintan o despintan conforme a la diligencia o floxedad con que se les acude, y Manila está en el estremo que a V. Magestad significo, que no tiene espera de más lances que socorrerla o dexarla, por estar la sustancia destos leales españoles tan consumida con lo prestado para armadas y prevenciones echas, sin que tengan con que acudir a más que a sustentarse, y a lo que se les debe se junta todo el número de pérdidas arriba referidas, pues todo á salido de sus entrañas.

18. Y para que V. Magestad determine esto ayuda mucho la buena elección que á echo en don Alonso Faxardo, por la intención que tiene de lo mismo con grandes deseos de aventurarse aquí todo en su Real servicio y bien destas Islas, y para esto muestra una gran confianza en la ayuda que, mediante Dios, espera de V. Magestad, con que anima y alienta a quantos le veen, que parece que los resucita a nueva vida, adelantándose en los pocos días que á que llegó con prevenciones de mucho valor para resistir al enemigo y sustentarse hasta que V. Magestad le socorra, y así será en su tiempo mui bien empleado el que V. Magestad imbiare y la presteza que en imbiarlo pusiere, porque así don Alonso lo aproveche mejor.

19. En todo este discurso no hago mención a V. Magestad de las fuerzas que parece podrían concurrir de la India de Portugal, porque mientras allá no se diese alguna nueva traza, que sea de más efetto que las que nosotros alcanzamos y se an usado hasta agora, no sé de quánto provecho serán las diligencias que se hicieren con los Portugueses. Sus intentos son mui divertidos deste propósito, y ay muchas cosas que asentar primero que a él se reduzgan. No sé si an echado de ver que sólo Manila les á vengado las injurias que el enemigo tiene echas a la India, y aún le á puesto gran freno para que no aya echo en ella mayores daños. Y sirvan por exemplo desta razón, entre otros, quatro galeones que embió de Goa el Virrey para socorro de nuestra armada. Llegados a

---

2382) No era mucho el fervor que el Consejo de Indias prestaba a éstos y otros planes que le llegaban de Oriente, o porque los juzgaba exagerados, o porque tenía otras informaciones contradictorias totalmente, a las que era más fácil dar veracidad. Deducimos esto de un texto de Lucas Vergara de Gaviría en la carta a S. M. [cfr. nota 2379]: «Rremédielo dios todo y castigue a quien á engañado a V. Magestad y a su Real Consejo con relaçiones siniestras, que son causa que esto esté en este estado»: *AGI*, Aud. de México, 2488.

Malaca, poniendo por achaque los tiempos y otras cosas a su modo, se quedaron a hibernar allí, y llegó el enemigo con los seis galeones dichos arriba, y se los quemó debaxo de la fuerza de Malaca en ocho de Diciembre del año de seiscientos y quince [1615] sin dexar rastro dellos, porque apenas lo avía de la gente que truxeron, que mal contenta y juzgándose por forzada los avía desamparado. Y quando después, el marzo de dieciséis [1616] llegó Don Juan de Silva con la armada de Manila a juntarse con ellos y los halló quemados [2383], muchos de los que saben sentir destas cosas, conociendo el ánimo de los portugueses en aquel mal efecto, juzgaron que nuestra armada avía perdido poco en aquel socorro, porque últimamente quando el enemigo no los quemara, no avían de entregar galeones efettivos sino aparentes, mal armados con algunos Malavares, nación de que en la India se valen para marineros. Y no fue esto malicia o discurso de nuestra gente a solas, que los Portugueses, que se duelen destas cosas, decían lo mismo en Malaca, cargándose con diferentes culpas sobre esta materia, los de la ciudad a los soldados y los soldados a los de la ciudad. Mire V. Magestad qué ay que esperar del socorro de la India [2384].

Suplico a V. Magestad que en todo me perdone, quel dolor de los trabajos y miserias en que veo esta afligida República, y zelo y obligación que a su Real servicio tengo, me á echo alargar en lo que no sé quánto é acertado.

20. Y descendiendo en particular a las cosas del estado de Manila, de que estoy también obligado a dar cuenta a V. Magestad, como nos lo tiene ordenado y mandado el Rey nuestro Señor filipo segundo, padre de V. Magestad, que está en el cielo. En quanto a sus vezinos, Señor, se sirva V. Magestad que las cuatro cientas toneladas de carga, que por V. Magestad está mandado se repartan entre los vezinos, se les den todas enteras y libres de las situaciones, limosnas y obras pías que sobre ellas se asignan, añadiendo para esto el número más de toneladas que es necesario, por ser de otra manera tan flaco y de poco interés el repartimiento que a cada vezino cabe y estar ellos tan pobres, importando que estos ciudadanos más que otros estén ricos, por ser sus caudales el suplemento de todas las necesidades de Real Caxa de V. Magestad en todas las facçiones de guerra y demás accidentes graves que ocurren en esta tierra por momentos.

21. En la sucesión de las encomiendas sería también justo se sirviese V. Magestad de concederla por las tres vidas, de padre, hijo y nieto [2385], por línea retta, que cierto parece digno de mucha lástima ver ya nietos de algunos con-

---

2383) Cfr. doc. núm. 316.
2384) *AGI*, Aud. de México, 2488: cfr. nota 2379.
2385) Comentario del Consejo al margen: «Que se oye [rúbrica]».

quistadores andar mendicando, y a falta de sucesión podría ser cesaren las vidas de marido y muger [2386], no permitiendo que pase a más vidas porque aya con qué premiar a los que de nuevo van sirviendo a V. Magestad, o como más V. Magestad fuese servido en todo.

22. También, Señor, es de mucho gasto para los vecinos, que tantos tienen al embiar a España por las confirmaciones de las encomiendas, por ser los caminos tan distantes y diversos, y así bastaría que V. Magestad fuese servido con que se remitiese a que el Gobernador y Arzobispo informen si están proveidas en personas beneméritas.

23. Por ser de tan poca consideración lo que puede resultar de la venta de los oficios de Pluma, y no todas veces ay encomiendas con que gratificar servicio, parecería conveniente que V. Magestad se sirva corran como hasta aquí sin que se innove nada, o como V. Magestad fuere servido.

24. En lo que toca al Cabildo desta santa Iglesia puedo seguramente afirmar a V. Magestad que por la bondad de Dios y cuidado de V. Magestad en probeer las prebendas en personas tales consta al presente de mui buenos sugetos, de modo que de muchos dellos puede V. Magestad echar mano para gobernar otras Iglesias, y si la razón que a V. Magestad le avisaron, mediante la qual se impetró de su santidad breve particular para que el Obispo más antiguo gobernase esta Iglesia por tres sedes vacantes tuvo justificación alguna en aquel tiempo. Es cierto, Señor, que á cesado en éste por estar poblado el Cabildo de personas de toda satisfación, y así seguramente puede V. Magestad ser servido de que este gobierno no salga del Cabildo en las dos sedes vacantes que se seguirán adelante, pues a la verdad en los pocos días que gobernaron antes de la venida del Obispo más antiguo de su Obispado dispusieron las cosas de modo que el dicho Obispo sólo yba conservando lo dispuesto sin innovar cosa alguna de lo que halló asentado.

25. Muy gran parte á sido para este buen gobierno y para la reformación del clero el Deán don francisco de Arellano, persona de toda satisfación y virtud, y que trata mui de veras del servicio de Dios, y aunque él, según é entendido, á instado a V. Magestad que le exonere deste oficio y carga de la dignidad, suplico a V. Magestad no se lo conceda, porque hará notable falta a esta Igle-

---

2386) Del 10 de agosto de 1618 es también la copia de un capítulo de carta del Gobernador de Filipinas, D. Alonso Fajardo, en abono de lo que pedía la ciudad de Manila para que se le concediese por tres vidas la sucesión en las encomiendas: cfr. NAVAS DEL VALLE, *Catálogo de los documentos*, VII, núm. 10.451.

sia, si ya no fuese sacarle V. Magestad para premiarle lo mucho que á trabajado en su Real servicio, para que emplee su talento en continuarlo, y en tal caso suplico a V. Magestad le suceda en la dignidad el Licenciado Miguel de Garcetas, a quien V. Magestad avía echo merced de una canongía desta santa Iglesia, y el Gobernador, en su Real nombre, se la á echo de la tesorería della, pues no solamente merece que V. Magestad le confirme y haga merced en qualquiera destas prebendas, que de todas es capaz bastantemente por su conocida virtud, vida, letras y exemplo, y echando de ver los demás clérigos que V. Magestad premia los que tienen estas partes, trabajarán por imitarlos viendo a los ojos el premio que se les á de dar.

26. Muchas veces, con el fabor que tienen en la Corte algunos particulares, tratan de impetrar de V. Magestad las prebendas y dignidades que no merecen, de tal suerte que me dicen de personas que aún no saben latín tienen esperanzas de adelantarse a los que an gastado toda su vida en estudios. Mucho importaría que para estas provisiones informase a V. Magestad la real audiencia y el Arzobispo con su Cabildo para que sepa V. Magestad a las personas que provee en esta Iglesia.

27. La miseria y desventura que los pobres Clérigos padecen en este Arsobispado es muy grande, por averse multiplicado muchos estos años, ques de modo que me certifican no salen algunos de sus casas por no tener sotana que ponerse, y más en tierra que ordinario vale tan barata la ropa, cosa que me quebra el corazón. Y esto por causa de que los provechos pocos que se repartían entre ellos se los llevan los espulsos de las Religiones, y aún pretenden llevarse también las prebendas, curatos y beneficios, como si se esperase cosa buena y de exemplo de gente vomitada de otras comunidades. V. Magestad se sirva de proveer en esto lo que más convenga, pues no es justo que el pan de los hijos, que son los Clérigos, que desde su niñez se an criado en su hábito y servido en su Iglesia con buen exemplo, lo gozen los advenedizos, privados por sus culpas de los hábitos que profesaron, mandando se guarde la cédula del Emperador nuestro Señor, que manda se embarquen todos y se echen de las Indias y se aparten de los ojos de los que ayer administraron en su hábito, y oy los creen adelantados en el de San Pedro, y quizás remetiendo con más libertad a que antes no se atrevieran.

28. Los Prelados de las Religiones son en estas Islas tanto más absolutos quanto están lexos de la presencia de V. Magestad y de sus superiores, de lo qual se siguen innumerables inconvenientes, pues apretados los súbditos, y muchas veces no con la justificación que se debe, atropellan con sus obligaciones y rompen en los escándalos, que el año pasado se vio en esta provincia de

la orden de S. Augustín, que mataron a su provincial [2387] tan atrozmente como escribí el año pasado a V. Magestad, de lo qual resultó ahorcar públicamente en la plaza [a] los matadores, que eran un sacerdote [2388] y dos Coristas [2389], sin otros dos sacerdotes que echaron a galeras [2390], como constará a V. Magestad de todo por el proceso que se fulminó contra ellos, que lleva el procurador [2391] que la provincia imbía. Importaría mucho mandase V. Magestad que uviese aquí persona con la autoridad que se requiere para que conosca de la causa de los superiores, y sepan los inferiores que á de aver quien les deshaga sus agravios para que no desesperen ni se arrojen a lo que vimos en estos miserables, o como V. Magestad más servido fuere de proveer.

29. Asimismo importaría mucho que V. Magestad haga merced a esta provincia de la orden de San Augustín de más número de Religiosos para que el procurador que va por ellos los traiga tales como lleva mui encargado, que sean personas de gran exemplo y letras, para que junto con la enmienda que se tomó del escándalo que aquellos religiosos dieron mediante el exemplar castigo que de ellos se hizo, los que llegaren de nuevo sean tales que edifiquen lo que esotros destruyeron.

30. Conocido es el mucho espíritu con que los Padres de la Compañía de Jesús granjean para Dios gran número de almas donde quieran que administran, y así de obreros tales conviene mucho que Vuestra Magestad sea largo dispensador en esta viña del Señor, pues los piadosos gastos con que V. Magestad tan largamente acude los recompensan ellos con tan grandes frutos [2392].

31. Aunque el principal exercicio desta tierra son las armas, el de las letras, Señor, no lo contradice, antes pienso que ayuda por su parte, y también porque las que se trahen de allá se conserven, sería necesario ponerles algún premio al ojo, como es poderse graduar en sus facultades. Los padres de la Compañía tienen para esto ayudado con lo más, sustentando públicas letturas de latinidad, artes y Teulugia. Podría V. Magestad servirse en proveer cómo aquí se concedan estos grados, atento que las universidades de Europa están tan distantes, porque así se estimen más las letras y se críen acá nuevos ministros, con que andando el tiempo vengan a relevar a V. Magestad del gasto que hace traherlos de España.

2387) Cfr. nota 1858.
2388) Cfr. nota 1969.
2389) Cfr. nota 1972.
2390) Cfr. nota 1977.
2391) P. Alonso del Rincón: cfr. nota 1881.
2392) El 15 de abril de 1619, y a petición del Procurador de la Compañía de Jesús, P. Francisco de Otazo, S. M. concedió una Misión de 20 religiosos para Filipinas: *AGI,* Aud. de Filipinas, 80; cfr. PASTELLS, *Historia general de Filipinas,* VI, ccxv-ccxvii.

32. El dote, Señor, deste Arzobispado, que son tres mil ducados, es tan corto que apenas ay para el alquiler de la casa y pagar cuatro criados y vestirlos, porque el sustento es mui caro, y aunque yo soi un pobre fraile y me trato como en mi convento, paréceme me corre obligación de tener la sacristía y casa de modo que estas naciones nuevas por este esterior conoscan la grandeza de la dignidad, y así suplico a V. Magestad se sirva, de más de los tres mil ducados, mandar se den otros tres mil, o lo que V. Magestad fuere servido, librándolos o en licencias de los sangleyes, o en los almojarifazgos, o en el situado de los tributos.

33. Muy grande es la devoción que estos estados, así Españoles como naturales, universalmente an cobrado a los Agustinos Descalzos, porque veen andar muy conforme a su hábito penitente con su trato y costumbres de mucha edificación para todos, y así V. Magestad haría un gran servicio a nuestro Señor y causará mucho consuelo a estas Islas en conceder al Procurador que imbía esta congregación (que es su vicario Provincial, que los á gobernado, fray Andrés del espíritu santo, persona de mucha virtud, exemplo y prudencia) el número de los Religiosos que pidiese, pues junto con este provecho es muy grande el que reciben los ministerios en las doctrinas, que por ser ellos poco no se [2393]

34. Por cédula y sobrecédula, su fecha en San Lorenzo y noviembre de seiscientos y tres [1603], tiene ordenado V. Magestad que los Obispos visiten los Religiosos doctrineros en quanto al oficio de curas de almas [2394]. Importaría mucho que cédula tan sancta se executase ya sin más dilación, porque aunque en las Religiones ay muchos que tratan mui de veras del servicio de nuestro Señor, algunos se dexan llevar más fácilmente de sus inclinaciones, no tratan el ministerio con la limpieza y fidelidad que conviene, en lo qual, además del mal exemplo que estos naturales reciben, se quedan vexados sin remedio por no tener superior a quien recurran que los desagravie, pues los Provinciales por sus particulares intereses y respetos, suelen sustentar semejantes sugetos, lo qual cesaría con la visita de los obispos a proveer siempre en las dotrinas ministros de letras, virtud y exemplo, con que cesarán los inconvenientes referidos. Y no podrán decir que dexarán los ministerios, como lo dixeron quando no avía Clérigos, pues ay tantos ya que bastarán a administrar lo que las Religiones dexaren.

En esto y en todo lo demás se sirva V. Magestad de mandar proveer lo

---

2393) Borrada la última línea del folio.

2394) Fechada esta cédula el 14 de noviembre: cfr. NAVAS DEL VALLE. *Catálogo de los documentos*, V, núm. 6.430.

que más convenga al servicio de Dios y de V. Magestad, cuia muy católica persona nuestro Señor guarde para amparo de su Iglesia con aumento de nuevos Reynos, como sus leales vasallos deseamos. De Manila, 7 de Agosto de 1618 años. Fr. Miguel, obispo, electo Arçobispo de Manila [2395].

AGI, Aud. de México, 2488 [2396].

324 Manila, 8 de agosto de 1618.

Carta del Provincial y definitorio de agustinos de Filipinas a S. M., refiriendo el ejemplar castigo que se impuso a los que dieron muerte al Provincial, Fr. Vicente de Sepúlveda, y representando los inconvenientes de que se nombren Maestros en la Provincia por el daño que causan al buen gobierno de la Provincia, etc.

Señor. El año passado de seiscientos y diez siete [1617] dio aviso a Vuestra Magestad (como a su Rey y señor natural) este Diffinitorio de la orden de nuestro Padre San Agustín, de las Islas Philippinas [2397], en la nao que se despachó a la nueva España de la cruel y biolenta muerte que quatro religiosos indignos de este nombre, sacerdote el uno [2398] y los tres ordenantes [2399], con poco temor de Dios y de sus conciencias, dieron al Perlado Maior [2400], que por muerte de su sucessor [2401] governava la Provincia y acavava de ser Provincial [2402], y de cómo se avía hechado mano de los reos y quedavan presos y a buen recaudo [2403]; y porque quando el caso suçedió la nao estava de partida y el tiempo muy adelante, no se podía dar a V. Magestad plena relazión, remitimos en hazerlo este año por Procurador, pero el mismo año rescribimos a V. Magestad por la India, refiriendo de nuevo el casso y el exemplar castigo que en los agresores se havía hecho [2404]. Aora, en cumplimiento de lo que a V. Magestad offrecimos, despachamos por nuestro Procurador a frai Alonso del Rincón [2405] para que en nombre de este Diffinitorio y Provincia bese a V. Magestad sus Reales manos, informe del estado en que queda, represente las nes-

---

2395) SANTIAGO VELA, *Ensayo,* III, 92-96, omite esta carta.
2396) Son 9 hojas folio de la carta; firma autógrafa del arzobispo de Manila.
2397) Desconocemos esta carta.
2398) Cfr. nota 1863.
2399) Cfr. nota 1865.
2400) P. Vicente de Sepúlveda: cfr. nota 1583.
2401) P. Jerónimo de Salas: cfr. nota 1583.
2402) Cfr. nota 1858.
2403) Excepto el diácono Fr. Andrés de Encinas: cfr. nota 1864.
2404) No encontramos esta carta.
2405) Cfr. nota 1881.

cessidades que del Real favor de V. Magestad tiene, y suplique y pida lo que por éste humildemente pedimos y suplicamos, y muy en particular que V. Magestad se sirva de oyrle y despacharle benignamente.

Entre las cossas que a V. Magestad se dio aviso el año passado, fue una el haver convocado a capítulo para hazer elecçión de caveza, y como se escribió a V. Magestad ansí se hizo, y el último día del mes de Octubre [2406] fue electo en Provincial fr. Alonso Barona [2407] con mucha paz y aplauso grande de toda la Provincia, por concurrir en él todas las buenas y religiosas prendas que deve tener el verdadero y perfecto Perlado, con cuyo zelo, humildad y pobreça á levantado caveça esta Provincia de V. Magestad, y queda muy florida con el socorro que le vino de tantos y buenos Ministros [2408], aunque no bastantes para la copiosa mies que está a nuestro cargo. Y ansí nuevamente suplicamos a V. Magestad se sirva de imbiarnos muchos de las dos Castillas, Nueva y Vieja, para que sin emulaçión se haga la caussa de Dios, y la cosecha sea muy copiossa para mayor honrra y gloria suya [2409].

En esta Provinica se pretende introducir un abuso, y que en partes tan remotas y nuevas y que sólo se trata de la conversión de las almas, puede ser muy grande estorvo, y es que aya Maestros con las esenciones, honrras y inmunidades que en las demás Provincias de los Reynos de V. Magestad ay para ornato de las mismas Provincias [2410]. Estos Magisterios los da y conçede muy de ordinario nuestro General, cosa que las demás Religiones no la han admitido en esta tierra por ser superflua y nada necessaria. Suplicamos a V. Mages-

---

2406) Cfr. nota 1877.

2407) Cfr. nota 298.

2408) Sin duda el definitorio se está refiriendo a la Misión conducida por el P. Miguel García Serrano, obispo ya de la Nueva Segovia, y que dicho definitorio prohijó en la Provincia el 30 de junio de 1617; la Misión constaba de 26 religiosos: *APM LGP,* II, f. 75rv.

2409) Apenas escrita esta carta llegaron los rezagados y componentes de la Misión que citamos en nota 2408: cfr. nota 2303.

2410) Apenas llegado a Madrid el P. Alonso del Rincón [cfr. nota 1881] hizo presentación al Consejo de esta carta con el correspondiente «Memorial», pero insistiendo que se escribiera al General de la Orden de San Agustín para que considerara este daño, y no hiciera, por tanto, gracias de tales Magisterios, pues así convenía al buen gobierno y tranquilidad de la Provincia de Filipinas, y caso de que ya se hubieran dado algunas patentes de tales Magisterios las mandare sobreseer y con la intimación de que no se obedecieran y cumplieran: *AGI,* Indif. General, 1448; 2 hs. fol. autógrafas del «Memorial». El Consejo dio decreto favorable el 7 de marzo de 1620; dicho decreto va estampado *ad calcem* del «Memorial». El 20 de marzo siguiente S. M. despachó cédula a su Embajador en Roma, Duque de Alburquerque, mandándole que tratara con el General de la Orden de San Agustín el asunto, y que no diera Magisterios de su Orden a los religiosos de Filipinas: *AGI,* Indif. General, 2873, tomo II, 1 h. fol.; s. fol. el legajo; publicada en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 198.

tad le mande al dicho nuestro General no lo haga [2411], con interposición de la autoridad Pontificia para que ni las pueda dar, ni para presidir en los capítulos contra el thenor de nuestras Leyes y Constituciones [2412], ni otras que puedan inquietar y perturbar el santo Ministerio, y que quando se nos intimen no nos corra obligación de obedecerlas y admitirlas

El desseo que siempre hemos tenido de aiudar a la nueva cristiandad del Japón (a que nuestra Orden no ha sido la postrera), nos ha movido este año con zelo de su aprovechamiento (no obstante que la persecución en aquellos Reinos está muy en su punto), concurriendo juntamente con el que algunos religiosos de nuestra Orden han mostrado, sacrificándose al Señor para la cultura de aquella fértil viña, y tan copioso fruto á dado de innumerables y illustrísimos Mártires, anssí de las Religiones como de los mismos naturales Japones, y aora de los quatro nuevamente martirizados, de las Órdenes de Santo Domingo [2413], S. francisco [2414] y sant Augustín [2415] y Compañía [2416], a imbiar, como de hecho hemos embiado, dos muy grandes Ministros y peritos en la lengua de aquellos Reynos [2417], pero muy desproveidos y faltos de lo que en ellos es necessario, por la pobreza y necessidad grande de la Provincia [2418]. En conformidad de esto suplicamos mande V. Magestad que de su Real Caja de estas Yslas sean socorridos los Religiosos que en la conversión del Japón estuvieren con la cantidad que V. Magestad fuere servido, asegurando a V. Magestad será limosna muy açepta a la del Cielo [2419].

Y no será menos, por la misma razón de pobreza (que es mayor que la

---

2411) Las gestiones del Embajador de S. M. [cfr. nota 2410], si las hubo, fueron muy pronto olvidadas, como claramente lo da a entender una petición del entonces Vicario General de la Orden, Fr. Jerónimo de Ghettis Romano, al Papa Urbano VIII, la que dio por resultado un Breve fechado en Roma el 13 de mayo de 1625, por el que se autorizaba a dicho Vicario General para crear en cada Provincia de la Orden en España e Indias, incluida la de Filipinas, seis Maestros en Teología, y otros 50 en las Provincias de Italia: publicado el Breve con la antecedente «Súplica» en RODRÍGUEZ, *Historia*, IX, doc. núm. 20.

2412) Quizás en este caso se estaba pensando en el P. Lorenzo de León: cfr. nota 11.

2413) P. Alonso de Navarrete: cfr. doc. núm. 319.

2414) P. Pedro de la Asunción: cfr. doc. núm. 319.

2415) P. Hernando de San José: cfr. doc. núm. 319.

2416) P. Juan Bautista Tavora: cfr. doc. núm. 319.

2417) Eran estos religiosos los PP. Bartolomé Gutiérrez y Pedro de Zúñiga: cfr. SICARDO, *Christiandad del Japón*, 168.

2418) De la Orden de S. Francisco también partieron para Japón los PP. Antonio de San Buenaventura, Fr. Diego de San Francisco, sacerdotes, y Fr. Martín de Pineda, Hermano coadjutor: cfr. SICARDO, *Christiandad del Japón*, 168; UYTTENBROECK, *Early Franciscans in Japan*, 82; de la Orden de Santo Domingo: Juan de Santo Domingo y Ángel Ferrer: SICARDO, *o. c.*, 168; MUÑOZ, *Los dominicos españoles*, 200, cita a éstos con los siguientes nombres y apellidos: Juan Martínez de Santo Domingo y Ángel Ferrer Orsucci.

2419) Todos estos religiosos [cfr. nota 2417-2418] habían salido de Manila para Japón en junio de 1618: cfr. SICARDO, *Christiandad del Japón*, 168.

que a V. Magestad podemos representar), si V. Magestad se sirviere de hazernos limosna del vino nescessario para las Missas de todos los conventos de las encomiendas que están en su Real Corona [2420], concediéndonos su Real Çédula para que se nos dé siempre y cesse el importunar a V. Magestad todos los años [2421].

Quán grandes sean los inconvenientes que se siguen de que los obispos pongan fiscales de su mano en las Dotrinas de los Religiosos la experiencia lo ha enseñado y descubierto que, considerándolos atentíssimamente los primeros destas Islas, alçaron christianamente la mano de ello, remitiéndolo a los Religiosos Ministros. Suplicamos a V. Magestad ordene y mande a los que aora son y fueren cesen de molestarnos sobre este artículo, dando lugar a los Religiosos que pongan fiscales tales quales convengan a la buena expedición del Ministerio [2422].

Con no pequeño dolor y sentimiento damos aviso a Vuestra Magestad del mal acojimiento que los Prelados de la Orden en México hazen a los Religiosos que pasan de Castilla para el ministerio de estas Islas, sin quererlos en manera alguna admitir ni hospedar en sus conventos, lo qual es ocasión y motibo grande de desconsuelo para los que bienen y murmuración para ecclesiásticos y seculares, viéndolos andar descarriados y de retroceder a algunos que tienen menos espíritu [2423]. V. Magestad se sirva de mandar a quien le toca en México

---

2420) El asunto del vino y aceite había ya sido caballo de batalla entre los Oficiiales Reales de Manila y la Orden de S. Agustín, llegando la cosa a tal extremo que a petición del entonces Procurador General de la Provincia, Fr. Juan de Robles, mandó el Gobernador D. Juan de Silva, «el que a la dicha Orden de sant agustín devérsele dar el dicho vino y aceyte por su mucha pobreza y no poder pasar sin ello, como se dio a la orden de sancto domingo y a la compañía de Jesús, y mandava y mandó a los Juezes offiçiales de la Real Hazienda destas yslas, que de la que eso fuere a su cargo den a la dicha Religión de Sant Agustín el vino y açeyte en cada un año, según y cómo se á dado hasta aquí, y para ello se despache mandamiento en forma...»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 80.

2421) Sospechamos que fue el P. Alonso del Rincón [cfr. nota 1881] el portador de una «Información» hecha en Manila en este sentido el 27 de julio de 1618, siendo Procurador General de los agustinos el P. Juan Dionis de Boán: *AGI,* Aud. de Filipinas, 80. De hecho conocemos un «Memorial» del P. Rincón pidiendo esta prorrogación de la limosna de vino y aceite en el plan expuesto, con decreto favorable al dorso del Consejo de Indias [Madrid, 16.3.1620]: *AGI,* Aud. de Filipinas, 80. El 20 de marzo de 1620 Su Majestad despachó en Madrid cédula dirigida al Gobernador General de Filipinas, ordenándole hiciese información sobre la pobreza de los conventos de la Orden de S. Agustín en las Islas, y caso de ser cierta, hiciera que se les acudiese con el vino, aceite y cera para el culto divino: *AGI,* Indif. General, 2857, tomo II, ff. 134v-135; publicada la cédula en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 200.

2422) Cfr. doc. núm. 286.

2423) Para la conducta observada por las Provincias agustinas de México [Smo. Nombre de Jesús y Mechoacán] con los misioneros destinados a Filipinas de la misma Orden: RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, 92-93; 140.

que de su Real haber se compre una cassa o huerta, dentro o fuera de la ciudad, que esté por de esta Provincia [2424], a donde los Religiosos se hospeden y reformen del pasado trabajo de la navegación, y cobren fuerzas para proseguir en su vocaçión, o que el Provincial de Nueva Spaña señale o les dé luego convento a donde estén juntos con la comodidad y recojimiento debido.

V. Magestad se sirva de tener por encomendada la persona de D. Gerónimo de Silva, que por muerte del Governador Don Juan de Silva governó las cossas de la guerra con mucho valor y prudencia y satisfación de los bien intencionados [2425], por lo qual mereze el favor de V. Magestad, para que alentado con las mercedes que V. Magestad le hiziere sirba en lo futuro con maior ánimo y brío [2426], y aseguramos a V. Magestad que es digno de toda la merced que V. Magestad fuere servido de hazerle. Dios nuestro Señor guarde a V. Magestad largos años para amparo y defensa de sus Reinos y vasallos. Manila y Agosto 8 de 1618. Fr. Alonso Barona, provincial [2427]. Fr. Joan Enrríquez [2428], diffinidor. fray Pedro de Lasarte [2429], diffinidor.

AGI, Indif. General, 1448 [2430].

325 Manila, 8 de agosto de 1618.

«Memorial de la merced que me á de acer el Señor licenciado hernando de los Ríos coronel» [2431].

Pedir a su sanctidad y a su magestad me agan merced de admitirme la renunciaçión del obispado del Santísimo nombre de Jesús, atento que me allo con mucha obligación de acer penitencia de los defectos y faltas que he cometido en la administración de los officios que he tenido en la orden, y después

---

2424) La Provincia de agustinos de Filipinas fue bastante remisa en la adquisición de una Casa propia en la ciudad de México, la que hubiera servido para hospedar las Misiones que pasaban a las Islas Filipinas. Sólo en 1666 y debido al P. Juan Borja este deseo pudo verse cumplimentado: cfr. HERNANDO, *Historia,* I, 21-22; MARTÍNEZ, *Provincia agustiniana. Estaña,* 174-175; RODRÍGUEZ, *Historia,* VII, doc. núm. 198.

2425) Cfr. nota 2376.

2426) Cfr. nota 2335.

2427) Cfr. nota 298.

2428) Cfr. nota 1875.

2429) Cfr. nota 322.

2430) Dos hojas folio de la carta y firmas autógrafas.

2431) Nota autobiográfica de Hernandao Ríos Coronel en RETANA, *Aparato bibliográfico,* I, 70-74.

en los obispados que su magestad me hiço merced de la nueva cáceres y çubú [2432]. Deseo mucho con tiempo acudir, recogerme y tratar de veras de acer algún descargo que sea de alguna satisfaçión ante la divina magestad, que tan estrecha quenta me á de pedir de las almas que a cargo he tenido [2433].

Pedir a su magestad me dé liçençia para ir a españa, y que me dé lo que fuere servido para pasar la vida, pues yo no tengo otros aberes más del estipendio que su magestad me ace merced; y si por algún impedimiento no pudiere ir, me mande dar acá lo que su magestad fuere servido, fuera de la caja, porque en ella nunca ay un real y se pasa el año sin darnos nada, en alguna encomienda lo podrá su magestad mandar dar [2434].

Lo que lleba a cargo el señor licenciado de negoçiar para la yglesia y más lo que de nuebo se pide de algunos Capellanes, que sirban la yglesia y se vistan con el perlado quando fuere neçesario [2435], si no quiere su magestad aya cabildo [2436], que esto se le debe pedir en primer lugar esto, y lo demás que su

---

2432) Una nota autobiográfica sobre esto [Manila, 30.7.1626] en *AGN. de México, RI,* 76; 2 hs. fol.; original; publicada en *AHHA* 3 (1915) 104-107; cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 274-275, nota 627.

2433) Todos estos detalles y otros muchos más están bien especificados en el «Porder» otorgado por Fr. Pedro de Arce a Hernando Ríos Coronel para que ante S. M. hiciera dejación del obispado del Smo. Nombre de Jesús, exponiendo al mismo tiempo las causas que a ello le movían; pasó dicho «Poder» ante Diego de Rueda, Escribano Real: *AGI,* Aud. de Filipinas, 76; 2 hs. fol.

2434) Felipe III, por cédula dada en Lisboa el 20 de septiembre de 1619, mandó a la Audiencia de Manila informara sobre lo que aquí pedía el obispo Fr. Pedro de Arce: *AGI,* Indif. General, 450, tomo I, f. 30rv; publicada la cédula en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 194.

2435) El 11 de agosto de 1618 la Audiencia de Manila informó favorablemente a S. M. sobre esta petición del obispo de Cebú. Después de copiar literalmente la carta que aquí nos ocupa, significaba la Audiencia que «abiéndose rezebido la dicha información [cfr. doc. núm. 321] en el dicho govierno, por estar ocupado [el Gobernador] en el abío y despacho de las naos que ban destas yslas a nueva españa, y en otros negoçios y despachos de vuestro Real serviçio, la remitió a esta audiençia para que diese su pareçer, y como pareçe de la dicha informaçión, cuyo traslado va *con ésta, que siendo V. Magestad servido mandará se bea.* Es çierto el pedimiento del dicho obispo y en esta conformidad pareçe a esta audiençia que V. Magestad se sirva de mandar dar a dos clérigos que ayuden al dicho Obispo en el ministerio que refiere a doçientos pessos a cada uno en cada un año, en ínterin que V. Magestad se sirve de mandar aya canónigos en aquella ygleçia, que sirban con estipendio»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 5; 1 h. fol. Repetía la misma Audiencia casi lo mismo en otra carta de la misma fecha: *AGI,* Aud. de Filipinas, 20: cfr. RODRÍGUEZ, *Historia,* X, 277. nota 636. El Consejo de Indias acordó [Madrid, 27.11.1619] «que se le dé otra cédula como la que se dio al obispo de la Nueba Segobia [rúbrica]»: *AGI,* Aud. de Filipinas, 5.

2436) El 12 de diciembre de 1619 S. M. ordenó despachar cédula «para que por espacio de 8 años, a dos clérigos o religiosos, que señalare el Obispo de la ciudad del nombre de Jesús, en Philipinas, para que le ayuden a administrar los santos sacramentos a los españoles y yndios, y a los actos pontificales, se les dé el estipendio que se acostumbra para su sustento, que es lo mismo que se ha concedido al obispo de la nueba segobia, en aquellas yslas»: *AGI,* Indif. General, 450, tomo II, f. 9rv; publicada la cédula en RODRÍGUEZ, *Historia,* X, doc. núm. 195.

merced fuere servido pedirá a su sanctidad y magestad. De Manila, 8 de agosto de 1618. Fr. Pedro, obispo del smo. nombre de Jesús.

AGI, Aud. de Filipinas, 76 [2437].

2437) Una hoja folio de la carta; autógrafa.

ÍNDICES

ÍNDICE DE LOS NOMBRES DE PERSONAS

A

Abella, Domingo: 234.
Acaxicamondono: 374.
Acevedo, Bernardo de, OCD.: 296.
Acosta, Juan de, OSA.: 162.
Acquaviva, Claudio, SJ.: 34; 214.
Acuña, Pascual de, SJ.: 107.
Acuña, Pedro: cfr. Bravo de Acuña, Pedro.
Aduarte, Diego de, OP.: 55.
Ágreda, Juan de, OSA.: 173.
Águila, Diego del, OSA.: 54; 302-306; 316-318.
Aguilar, Antonio de, OSA.: 139.
Aguilar, Baltasar de, OSA.: 371.
Aguilar, Juan de: 158; 228-229.
Aguilar, Miguel de: 178.
Aguilar, Pedro de, OSA.: 168.
Aguirre, Andrés de, OSA.: 149.
Aguirre, Bartolomé de, OSA.: 10; 158.
Aguirre, Pedro de, OSA.: 10; 28; 43; 62; 71; 76-81; 87-89; 93; 116-120; 122-123; 136; 236-238; 240; 243; 246; 302.
Agurto, Martín de, OSA.: 283.
Agurto, Pedro de, OSA.: 30-36; 84-88; 127; 133; 172; 239; 421-424.
Agustín de Tordesillas, OFM.: 279.
Agustinos, Andalucía: 29; 67-68; 246; 389.
Agustinos, Aragón: 246.
Agustinos, Castilla: 4; 9; 17; 21; 24; 26; 29; 68; 223; 241; 246; 267; 272; 313.
Agustinos, España: 8; 16; 26; 36-37; 57; 82.
Agustinos, Filipinas: 3-13; 15-29; 36-52; 54; 58-66; 69-84; 86-87; 90-93; 107-109; 116; 120-126; 131; 136-138; 154; 158-159; 171-172; 180-182; 184-198; 214-226; 231-233; 235-243; 245-273; 276-283; 285-289; 297-303; 313; 318; 320; 328-329; 333; 335-337; 340; 342-343; 346-347; 359-362; 372-373; 389-390; 393-395; 416; 418; 428; 443; 445-449.
Agustinos, Japón: 371; 447.
Agustinos, México: 16; 22-23; 25-26; 36-37; 57-59; 242.
Agustinos, Michoacán: 44; 193; 246; 302-306; 317; 448.
Agustinos, Perú: 313.
Agustinos, Portugal: 81-82.
Agustinos, Provincia Romana: 82.
Agustinos, Provincia Smo. Nombre de Jesús de México: 13; 54; 246; 448.
Agustinos, Orden: 7-8; 11; 14-16; 19; 25; 36-38; 43; 48; 54; 58; 61; 64-66; 68; 78-85; 87; 89-90; 93; 116; 121-123; 132-133; 136-138; 143; 150; 154; 161; 171; 173; 175; 178; 183-184; 189; 192-194; 197; 212; 215; 231; 236; 238; 240; 241-243; 245-247; 255; 262; 267; 270-271; 276-280; 283; 285-286; 290; 296-297; 300-302; 306; 312-314; 317; 320; 323-324; 327-328; 342-343; 347; 362; 367-368; 371; 373; 392-393; 418; 426; 428; 443; 446-448.
Agustinos Calzados, Filipinas: cfr. Agustinos, Filipinas.
Agustinos Descalzos, Filipinas: cfr. Agustinos Recoletos, Filipinas.
Agustinos Recoletos, Filipinas: 84-87; 137-138; 171-172; 185-189; 226; 231;

287; 300; 315-316; 329; 335; 337; 426-428; 444.
Alberto, Príncipe: 33.
Alburquerque, Agustín de, OSA.: 145; 175; 215-216; 220.
Alburquerque, Duque de: 446-447.
Alcántara, Bartolomé de, OSA.: 18; 141; 158; 171.
Alcántara, Orden: 426.
Alcaraz, Andrés de: 8; 69-70; 92; 116; 122; 135; 255; 279; 308; 334; 341; 350; 355-356; 359; 364; 366.
Alcaraz, Esteban de: 209.
Alcaraz, Francisco E. de: 334.
Alcaraz, Ignacio de, OSA.: 340; 361-362.
Alcaraz, Jerónimo de: 129-136.
Alceibar [Açeibar, Alçeibar], Nicolás, OSA.: 44; 165; 226.
Alcobendas, Severiano, OFM.: 234-236.
Alejandro de Siena, OSA.: 4.
Algaba, Acisclo A. de: 371.
Almario [Armario], Miguel de, OSA.: 10; 153.
Almazán, Pedro de: 352.
Almén, Juan de, OSA.: 242.
Alonso, Carlos, OSA.: 290-293.
Alonso de la Soledad, OFM.: 234.
Alva, Juan de, OSA.: 144.
Alvarado Bracamonte, Juan de: 134-135; 151-152; 214; 306; 334-335; 339-343; 347-353; 356-357; 364-366.
Álvarez, Diego, OSA.: 143; 268.
Álvarez, Gaspar: 78; 289; 308.
Álvarez del Olmo, Mariana: 226; 324.
Amador de Arriarán, Gil: 235.
Ambrosio, OP.: 388.
Amorín, Juan de, OSA.: cfr. Damorín, Juan de, OSA.
Andrés, criado: 399.
Andrés del Espíritu Santo, ORSA.: 189; 316; 337; 427; 444.
Andrés de S. Nicolás, ORSA.: 86.
Angulo, Gonzalo: 298-299.
Don Antonio: 33-34.
Antonio de S. Buenaventura, OFM.: 447.
Aparicio, Manuel, OSA.: 175.
Aragonés, Alonso, OSA.: 47; 56.
Arámburu, Ignacio, OSA.: 212.
Arcángel de Mesina, OFM.: 301.
Arce, Pedro de, OSA.: 3; 5; 7; 10; 13; 15-18; 20-23; 36-37; 68; 71; 73; 76; 81; 86; 108-109; 133; 139; 169; 177; 189-193; 216; 224; 234-236; 243-244; 254; 260; 308-310; 324-328; 334; 336-338; 341; 351; 355; 421-428; 449-451.
Arceo, Agustín de: 64.
Arceo, Antonio de: 433.
Argensola, Bartolomé L. de: 37.
Arriarán, Amador de: 157.
Artigas y Cuerva, Manuel: 184; 327.
Aste, Juan B. de, OSA.: 93; 136; 191-197; 215; 223; 240; 256-264; 267; 300; 303-305.
Atienza [Atiença], Lucas de, OSA.: 169; 346-347.
Arellano, Francisco: cfr. Gómez de Arellano, Francisco.
Ávila, Diego de, OSA.: 143.
Ávila, Gaspar de, OSA.: 173.
Ayala, Fernando de: 205; 207.
Ayala, Hernando de, OSA.: cfr. Hernando de San José.
Ayllón [Aillón], Melchor de: 7; 72.
Aytona, Marqués de: 8; 83-84.
Azcueta [Azqueta, Axqueta, Asqueta], Cristóbal de: 7; 72; 112; 200.

B

Barahona [Baraona, Barona], Alonso, OSA.: 45; 171; 335; 342; 437; 446; 449.
Barahona, Juan de: 254.
Baranulas, capitán: 35.
Barreyro, Vicente, OSA.: 167.

Barrionuevo, Roque de, OSA.: 10; 29; 43; 62-64; 71; 77; 81; 109; 183-184; 231; 303-305.
Basifrangui, capitán: 35.
Bautista, Juan, OFM.: 72-73.
Bautista, Juan, OSA.: 340.
Becerra, Fernando de: 226; 324.
Becerra, Hernando de: 226.
Becerra, Hernando, OSA.: 270; 324; 335; 341-342.
Bedoya. Pedro de, OSA.: 12; 150.
Beltrán, Pedro, OSA.: 182.
Benavente, Conde de: 81.
Benavides, Miguel de, OP.: 37-43; 61-62; 69-70; 89; 91; 113; 118; 134; 229; 327; 360.
Benigno de S. Miguel, OCD.: 291.
Berdonces, Jesús, ORSA.: 21; 85-87.
Beristain de Souza, José M.: 51.
Bernal, Alonso, OSA.: 7; 160.
Bernardo de Santa Catalina, OP.: 24; 26; 36-37; 72; 96; 306-307; 395.
Blair-Robertson: 27-28; 196; 208; 214; 228; 236; 250; 328; 331.
Blancar, Pablo: 430.
Blancas de S. José, Francisco, OP.: 183-184; 232.
Blas de la Madre de Dios, OFM.: 250; 279.
Blanco, Manuel, OSA.: 144.
Blumentritt, Fernando: 347.
Boan, Juan, OSA.: 312-314; 418.
Boan, Licenciado: 313.
Bonifacio, Francisco, OSA.: 158; 280.
Borghese, Camilo: cfr. Paulo Pp. V.
Borja, Card.: 330.
Borja, Juan de, OSA.: 449.
Bosque, Juan: 251.
Braceros de Cárdenas, Tomás: 91.
Bravo de Acuña, Luis: 111.
Bravo de Acuña, Pedro: 4; 7; 14; 16; 26; 31; 33; 38-40; 43; 60-61; 64; 78; 89; 91; 100; 104; 111-115; 117-118; 131; 204; 232; 239; 331; 432.
Bravo de Acuña, Tomás: 111.
Brito, Luis de, OSA.: 20; 251.
Buhison, régulo: 107.
Bustamante, Juan: 122.
Bustos, Francisco de, OSA.: 12.

C

Cabrejas, Juan de, OSA.: 57.
Cabrera, Alonso, OSA.: 47.
Cabrera, Hernando, OSA.: 46; 89; 142; 284.
Cachil Alín: 63.
Cachil Amuja: 63.
Cachil Babada: 63.
Cachil Baroat: 63.
Cachil Bulcife: 63.
Cachil Cadate: 63.
Cachil Colame Baboa: 63.
Cachil Malcito: 63.
Cachil Nuyo: 63.
Cachil Pamuca: 63.
Cachil de Rebes: 63.
Cachil Sugit: 63.
Cachil Sultán: 63.
Cachil Tulo: 63.
Çaide Buxey: 63.
Camacho, Agustín, OSA.: 171.
Cámara de Indias: 79; 91; 96; 123; 187; 227-228; 360.
Canales, Pedro, OSA.: 180.
Cano, Gaspar, OSA.: 11; 13; 20-21; 29; 44-45; 47; 49; 51; 67; 71-72; 77; 79; 89; 108; 125-126; 139; 212; 226; 231-232; 270; 276; 280; 284; 297; 323; 340; 346; 361.
Cañete, Marqués de: 299.
Cappelli, A.: 30; 70; 127; 201; 205; 339; 357; 367-368.
Carafa, Decio: 137.
Carbajal, Agustín de, OSA.: 82.
Cardoso, capitán: 208.

Carlos V, Emperador: 334.
Carlos, Francisco, OSA.: 51.
Carlos Manuel, Duque: 82.
Carmelitas, Orden: 290.
Carranza, Francisco de: 90; 96.
Carreño y Valdés, Antonio: 347.
Carriedo, Bartolomé, OSA.: 126; 162; 166; 168.
Carrillo, Esteban, OSA.: 5-6; 10; 29; 43; 62; 71; 77-78; 81; 121; 219; 224; 240.
Carro, Andrés, OSA.: 162.
Carvajal, Alonso de, OSA.: 418.
Casa de Contratación, Sevilla: 25.
Casarte de Mexía, Agustín, OSA.: cfr. Lasarte de Mexía, Agustín, OSA.
Casiano, Hipólito, OSA.: 180.
Castañeda, Francisco de: 309.
Castillo, Francisco de, OSA.: 140; 148.
Castillo Maldonado, Bernaldo del: 64; 111.
Castro, Agustín María de, OSA.: 5; 20; 51; 108; 122; 126; 212; 226; 232; 270.
Castro, Alonso de, OSA.: 171.
Castro, Francisco de: 66.
Castro, Manuel de, OFM.: 299.
Castro, Pedro de: 321.
Castro, Santiago de: 227-228.
Castromonte, Francisco de, OSA.: 46; 147; 158; 198; 335.
Cavero, Jerónimo, OSA.: 166; 283-284.
Cazanosk, Bárbara de: 295.
Ceballos, Agustín de, OFM.: 34.
Centeno, Fernando: 335.
Cerrabe, Diego de, OSA.: 29.
Cerralbo, Marqués de: 57.
Cervantes, capitán: 63.
Cervantes, Francisco: 90.
Claver, Martín, OSA.: 270.
Clemente Pp. VIII: 290.
Coco, Miguel, OSA.: 139-140.
Coello, Andrés: 356.
Colín, Francisco, SJ.: 11: 30-32; 34; 36-37; 43-44; 48; 52; 60; 63; 67; 70; 86-87; 103-104; 107; 111-112; 115-117; 127-128; 185; 195; 201; 208; 211; 213-214; 227-228; 234; 239; 241; 243; 287; 310; 327-328; 330; 331; 338-339; 362; 364; 418; 429.
Colindres, Hernando, OSA.: 305.
Colombo, Pedro, OSA.: 162.
Colonna, Ascanio Card.: 388.
Concepción, Simón de la, OSA.: 158.
Consejo de Indias: 4; 7-8; 11; 14; 18; 21; 24-25; 27-28; 43; 46; 52-53; 57; 60; 65-69; 77; 80; 82; 86; 90-91; 94-96; 100-107; 109-112; 114; 118-119; 121; 124; 128; 133; 136-137; 184-185; 187; 193-194; 196-197; 199-203; 214; 233-238; 242; 244; 246; 267; 271; 273; 275; 279; 281; 287; 296; 302; 304-305; 308; 311-314; 318; 321-324; 350; 355; 359-360; 418-419; 428; 430-433; 436; 440; 448.
Contreras, Diego de, OSA.: 108; 232.
Contreras, Luis de: 106.
Contreras Galindo, Alonso, OSA.: 54.
Cordero, Alfonso, OFM.: 292.
Córdoba, Luis de: 419.
Cornejo, Francisco, OSA.: 313-314.
Coronel, Francisco, OSA.: 51; 341-342.
Coronel, Francisco, OSA.: 51.
Costa, Horacio de la, SJ.: 30; 70; 260; 330; 347; 352.
Cotelo de Morales, Pedro: 286.
Cotiño, Francisco, OSA.: 242.
Couros, Mateo de, SJ.: 399.
Covarrubias, Baltasar de, OSA.: 243.
Crespín, Félix: 205.
Cruz, Cristóbal de la, OSA.: 93.
Cueva, Marcos de la: 285.

CH

Cháves, Beatriz: 361.
Cháves, Pedro: 285.
Chinchón, Diego de, OFM.; 306-307; 337.

Chirino, Pedro, SJ.: 67; 91.
Chozas, Pedro de, OFM.: 321.

D

Damorín, Juan, OSA.: 9; 23-24; 60; 73; 93; 126; 172.
Dantes, Simón, OSA.: 23.
Dayfo, Emperador: 367; 374.
Daza, Mateo de, OSA.: 10; 77; 121; 242.
Delgado, J. J., SJ.: 327.
Díaz Guiral, Rodríguez: 70; 113.
Díaz de Silva, Pedro, OFM.: 389.
Diego de Bermeo, OFM.: 70.
Diego de la Anunciación, ORSA.: 186; 188-189; 316.
Diego de S. Francisco, OFM.: 447.
Diego de S. Lorenzo, OSA.: 224.
Diego de S. Pablo, OFM.: 279.
Díez, Hilarión, OSA.: 144.
Díez Aguado, Manuel, OSA.: 139.
Dionis Boan, Juan, OSA.: 448.
Dominicos, Colombia: 299.
Dominicos, Filipinas: 67; 91; 124; 131; 158; 199-200; 250; 253; 306-307; 324-325; 328-329; 337-338; 385; 404.
Dominicos, Japón: 370; 385-387; 399; 407; 417; 447.
Dominicos, Quito: 299.
Dominicos, Valladolid: 385.
Dominicos, Orden: 25; 37-38; 59; 61; 72; 183; 292; 296; 299; 330; 367-368; 370; 372; 392-393; 399; 407; 409; 417-419; 447.
Donis, Gaspar, OSA.: 158.

E

Echeverría, J. M., ORSA.: 85; 427.
Écija, Miguel de, OSA.: cfr. Sigüenza, Miguel de, OSA.
Elormendi, Juan de, OFM.: 301-302.
Elssius, F., OSA.: 212.
Enao [Henao], Juan de, OSA.: 193.
Encinas, Andrés de, OSA.: 340; 361-362; 445.
Enríquez, Alonso: 349; 420.
Enríquez, Juan, OSA.: 7; 49; 140; 193; 335; 342; 449.
Errasti, Martín de, OSA.: 323; 346.
Escobar, Alonso de, SJ.: 32.
Esquerra, Juan de: 121.
Espar, Pedro de, OSA.: 305.
Espinal, Diego de, OSA.: 140; 149.
Espinar, Diego de, OSA.: 144.
Espineyra, Pedro, OSA.: 140; 143-157; 159-165; 167-168; 171-173; 175-177; 179-183.
Espinosa, Lucas de, OSA.: 313.
Espinosa y Saravia, Alonso de: 121; 214.
Esquivel, Juan de: 63; 100-102; 114-116.
Estrada, Hernando, OSA.: 172.
Estrada, Juan de, OSA.: 159-160; 164; 168.

F

Fabriani, Hipólito, OSA.: 138.
Fajardo de Tenza, Alonso: 363; 417-420; 426; 429-430; 433; 437; 439; 441.
Felipe III, Rey de España: 3-11; 25; 32-33; 40; 42; 63; 84; 91; 113; 122-123; 127-128; 187-188; 190; 195; 243-244; 256; 303; 305; 312; 331; 360.
Fernández, Jenaro, ORSA.: 85-86; 137; 185-189.
Fernández, Juan: 81.
Fernández, Magdalena: 254.
Fernández, Pablo, OP.: 37.
Fernández de Castro, Pedro: 52-53.

Fernández de Córdoba, Diego: cfr. Guadalcázar, Marqués de.
Fernández de Ledo, Juan: 336-338; 341.
Fernando de Sta. María Trujillo: cfr. Trujillo, Hernando, OSA.
Ferrer Orsucci, Ángel, OP.: 447.
Ficojiro, Gaspar: 369; 378; 399-400.
Fideyore: 374.
Figueroa, Francisco, OSA.: 313.
Figueroa, Lorenzo de, OSA.: 418.
Flores, Antonio: 170.
Flórez, Alonso: 339; 343-359.
Flórez, Francisco, OSA.: 144.
Foronda, Juan A.: 163.
Foronda, Marcelino A.: 163.
Fort, Baltasar, OP.: 403.
Franciscanos, Canarias: 301.
Franciscanos, Chile: 299.
Franciscanos, Filipinas: 66-67; 91; 131; 159; 190; 206; 234-236; 248-253; 278-279; 306; 328-329; 335; 337-338; 385; 390; 399.
Franciscanos, Japón: 447.
Franciscanos, México: 299.
Franciscanos, Orden: 59; 61; 72; 138; 235; 301; 368; 392-393; 399; 407; 418; 447.
Francisco Antonio, OSA.: cfr. Ortega, Francisco A., OSA.
Francisco de Jesús: 312.
Francisco de la Madre de Dios, ORSA.: 189; 316.
Francisco de Populo, OSA.: 389.
Francisco de S. José, OP.: 14; 25; 72; 183.
Francisco de Sta. Mónica, ORSA.: 186.
Franco, Apolinario, OFM.: 372; 385-386; 390; 399; 407-408; 414-415.
Franco, Francisco: 286.
Franco, Juan, OSA.: 47.
Franco de Ávila, Francisco: 235.
Fuente, Luis de la, OSA.: 166.

G

Gabriel de la Magdalena, OFM.: 386; 390.
Gallego[s], Juan, OSA.: 142; 152.
Gamarra, Blas, OSA.: 180.
Garay, Juan de: 422-423.
Garcetas, Miguel: 442.
García, Alonso: 254.
García, Bartolomé, OSA.: 78; 158.
García, Esteban, OSA.: 108; 304.
García, Miguel: 254.
García Guerra, Francisco, OP.: 274-275.
García Serrano, Miguel, OSA.: 10; 12; 21; 72; 77; 81; 109; 125; 158; 193; 198; 228; 239; 244; 253-255; 276-279; 281-283; 285-287; 296-298; 311; 320; 327; 336-338; 359-360; 418; 428-446.
García Serrano, Pedro, OSA.: 254-255; 283-284.
Garrovillas, Juan de, OFM.: 26; 72.
Carrucho, capitán: 102.
Carrucho, Pablo: 402.
Gaspar, OP.: 388.
Gaspar de S. Agustín, OSA.: 3-4; 11; 13; 15-16; 20-21; 24-25; 29; 44-47; 49-50; 60; 71-72; 77; 79; 85; 87; 89; 104; 108; 125-127; 139-174; 176-177; 179-183; 193-196; 198; 212; 226; 231; 254; 270; 276; 280; 284; 290; 297; 340; 344; 346; 348-349; 371-373; 386-388; 390; 400; 416; 418.
Gauchat, Patricio, OFMConv.: 38; 69; 82; 86; 108; 137; 200-201; 232; 274; 299.
Gayangos, P.: 214.
Ghetis Romano, Jerónimo, OSA.: 447.
Godínez, Pedro, OFM.: 133.
Goldáraz, Gabriel de: 225; 259; 268-269.
Gallego, Juan, OSA.: 270.
Gómez, Bartolomé: 214.
Gómez, Juan, OSA.: 167.

Gómez, Pedro, SJ.: 347.
Gómez de Arellano, Francisco: 90; 96; 227; 264; 441.
Gómez Garibay, Juan: 192.
Gómez Marañón, Santos, OSA.: 144.
Gómez Platero, Eusebio, OFM.: 70; 279; 299; 372; 386.
González, José María, OP.: 158.
González, Manuel: 373.
González de Sequeyra, Ruy: 344; 354; 434.
Gregorio Pp. XIII: 266.
Gregorio Pp. XV: 331.
Grijalbo, Manuel, OSA.: 144.
Guadalcázar, Marqués de: 274; 288; 304-305; 316-318; 419.
Guatemala, Audiencia: 34.
Gudonov, Borisio: 291-293.
Güemes, Cecilio, OSA.: 183-184.
Guerra, García: 202.
Guerrero, Diego, OSA.: 51; 56.
Guerrero, Francisco, OSA.: 176.
Guerrero, Hernando, OSA.: 49; 142-143; 198; 287.
Guevara, Diego de, OSA.: 15-16; 21; 44; 66-69; 80; 158; 170; 184-185; 187; 189-194; 214-226; 231; 236-237; 239-240; 243; 252; 254; 256; 270-271; 288-289; 298; 300-301; 311-316; 340; 361.
Guilléstegui, Rodrigo de: 210-211.
Guimarano, Tomás de: 90; 96.
Guizo Plato, Juan del: 251.
Gutiérrez, Alonso, OSA.: 175.
Gutiérrez, Bartolomé, OSA.: 447.
Gutiérrez, Diego, OSA.: 276; 280.
Gutiérrez, Hernando, OSA.: 242.
Gutiérrez, Juan, OSA.: 68; 80; 108; 139; 233.
Gutiérrez, Lucio, OP.: 227.
Guzmán, Juan de, OSA.: 93.

H

Haghan, Steven van der: 31; 34.
Hartmann, Arnulf, OSA.: 68; 212; 290-293; 295-296; 367; 371-372; 387.
Heredero, Alonso [Ildefonso], OSA.: 151.
Heredia, Juan de: 27.
Heredia, Pedro de: 357; 433.
Hernández, Juan B., OSA.: 139.
Hernando, Bernardino, OSA.: 449.
Hernando de S. José, OSA.: 367-416; 447.
Herrera, Diego de, OSA.: 138; 148; 157.
Herrera, Juan de, OSA.: 161.
Herrera, Martín de, OSA.: 309.
Herrera, Nicolás de, OSA.: 323.
Herrera, Pedro de, OSA.: 342; 361-362.
Herrera Tomás, OSA.: 82.
Herrera Roa, Jerónimo de: 286.
Herrera Sandoval, Luis: 7; 14; 24; 90; 96; 229-230; 433.
Hipólito de Rávena, OSA.: 4; 83-84.
Hoa, Gabriel de: 52.
Hortigosa, Andrés de, OSA.: 50; 56.
Hurtado de Corcuera, Sebastián: 310.

I

Ibarra, Andrés de, OSA.: 170.
Ibarra, Juan de: 360.
Ibarra, Matías de, OSA.: 139.
Ivanovich, Demetrio: 293.
Ivanovich, Pinchio: 291.

J

Jacobo VI, Rey de Inglaterra: 321.
Jacobs, H., SJ.: 30-36.
Jaraba, Pedro de, OSA.: 239.
Jerónimo de Corneto, OSA.: 257.
Jesuitas, Compañía: 30; 138; 368; 390; 392-393; 399.
Jesuitas, Filipinas: 91; 131; 180; 250; 252; 328-331; 443.
Jesuitas, Japón: 374; 385; 390; 399; 447.
Jesuitas, Maluco: 30-36; 56.
Jesuitas, Portugal: 30.
Jiménez, Manuel, OSA.: 372.
Jirobioye: 368.
Jorde, Elviro P., OSA.: 10-13; 20-21; 29; 44-47; 49; 51; 67; 71-72; 77; 79; 89; 108; 121; 125-126; 137; 140-142; 144-146; 154-156; 159-169; 171-173; 175; 177; 179-182; 212; 226; 232; 254; 270; 276; 280; 283-284; 288; 297; 323; 340; 346-347; 361.
Juan, criado: 379; 383; 388; 391.
Juan Crisóstomo de la Asunción, ORSA.: 427.
Juan de Dios [Hermanos], Filipinas: 329.
Juan de la Concepción, ORSA.: 85.
Juan de los Ángeles, OP.: 407; 409.
Juan de San Agustín, OSA.: 56.
Juan de S. Nicolás, OSA.: 52.
Juan de Santa Marta, OFM.: 407.
Juan de Santo Domingo, OP.: cfr. Martínez de Sto. Domingo, Juan, OP.
Juan de Santo Tomás, OP.: 72; 403.

L

Lanteri, José, OSA.: 83; 312.
Lara, Alonso de, OSA.: 242.
Lasarte de Mexía, Agustín, OSA.: 154; 289; 342.
Lasarte, Pedro de, OSA.: 335; 449.
Lasso, Pedro de, OSA.: 161.
Lecea, Juan de, OSA.: 179.
Ledesma, Juan de, OSA.: 418.
Ledesma, Pedro de, OSA.: 403.
Ledesma, Valerio de, SJ.: 344-345; 347-348.
Legazpi de Echeverría, Jerónimo de: 338-339; 366; 418.
Lemos, Conde de: cfr. Fernández de Castro, Pedro.
Lemos, Gregorio de: 311.
León, criado: 383-384; 391-393.
León, Ambrosio de, OSA.: 11.
León, Diego de: 96; 228.
León, Lorenzo de, OSA.: 3-11; 13-17; 19; 21-28; 36-38; 41; 43; 52-54; 59-62; 69-77; 80; 83-84; 92; 132; 225; 239; 259; 268; 447.
León, Martín de, OSA.: 50.
Leoz, Francisco de: 96-99; 317.
Liaño, Francisco, OSA.: 389.
López, Antonio: 251.
López, Gregorio, SJ.: 70; 117; 208; 210; 214.
López de Açoça, Luis: 97.
López Bardón, Tirso, OSA.: 212.
López de Calatayud, Antonio: 271.
López de Corvera, Diego: 89.
López de Jaurrátegui, Lorenzo: 360.
López de Legazpi, Miguel: 138; 264.
López de Saavedra, Diego: 308-310.
López de Toledo, Francisco: 419.
Lucas de S. Agustín, OSA.: 71.
Luis de Granada, OP.: 376.
Luisa: 292.
Lumbreras, Mateo de, OSA.: 48; 56.

M

Maceda, Matías, OSA.: 169.
Machado, Juan B., SJ.: cfr. Tavera, Juan B., SJ.
Macías, Juan: 123.
Madera, Juan de, OSA.: 305.
Madrid y Luna, Manuel de: 118; 122; 135; 255-256; 310; 334; 350; 359; 364.
Magdalena: 382.
Maldonado, Antonio: 339.
Maldonado, Melchor: 271.
Maldonado, Melitón: 271.
Manila, Audiencia: 3; 8; 27-28; 39-40; 42-43; 60; 62-65; 69-70; 78; 80; 85-86; 89; 92-95; 99-116; 118; 120-121; 123; 127-138; 188; 192; 198-204; 206; 214; 230; 233-234; 244; 250; 255-256; 266; 279; 285-286; 288; 298; 306; 308; 310; 320; 326; 331; 334-341; 344; 349-351; 353-356; 358-366; 418; 421-423; 428-429; 450.
Manila, Cabildo eclesiástico: 7; 23; 28; 40; 65-66; 69-70; 74; 88-96; 134-135; 187; 203; 214; 226-230; 243-245; 325-336; 441.
Manila, Cabildo secular: 35; 101; 113; 214; 298; 310; 329; 334; 336; 365-366.
Manila, Tribunal de la Inquisición: 72; 254-255.
Manrique, Felipe: 271.
Manrique, Francisco, OSA.: 149; 151; 157.
Manso, Juan, OFM.: 279.
Don Manuel: 33.
Manzano, Melchor de, OP.: 337.
Mañoso, Francisco, OSA.: 183.
María: 389.
Marín y Morales, Valentín, OP.: 138.
Marina Gurgia: 291; 295.
Mariñas, Juan de las: 424-425.
Marmolejo, Pedro: 271.
Martín, Julián, OSA.: 141; 143-157; 159-168; 172-173; 176; 178-183.
Martín Franco, Cristóbal: 422-426.
Martín Peñato, Lorenzo: 229-230.
Martínez, Andrés, OSA.: 71.
Martínez, Bernardo, OSA.: 339; 449.
Martínez, Juan, OSA.: 50; 77.
Martínez Cuesta, Ángel, ORSA.: 85-86; 186-187; 427.
Martínez de Sto. Domingo, Juan, OP.: 447.
Martínez de Zúñiga, Joaquín, OSA.: 328; 330.
Mascarós, Teófilo, OSA.: 270.
Masonio, Lorenzo, SJ.: 30-31; 34.
Matías, Pedro, OFM.: 79; 133; 300.
Mauricio, Príncipe: cfr. Oranje, Príncipe de.
Medina, Juan de, OSA.: 5-6; 44; 48; 121; 139-142; 144; 146-148; 150-157; 159-168; 170-173; 175; 179-182; 192-194; 201; 226; 238; 257; 284; 289; 313; 323-324; 327; 340; 361; 418.
Melo, Manuel de: 30-31.
Melo, Nicolás de, OSA.: 290-296.
Méndez, Sebastián, OSA.: 156.
Mendoza, Diego de: 118.
Mendoza, José de, OSA.: 389.
Mendoza, Juan Pedro de, OSA.: cfr. Mendoza, Pedro de, OSA.
Mendoza, Mateo de, OSA.: 12; 18; 20; 67; 139; 142; 147; 155.
Mendoza, Pedro de, OSA.: 44; 56.
Méntrida, Alonso de, OSA.: 172; 226; 269-270; 290-296.
Mercado de Andrade, Francisco de: 309.
Merino, Luis, OSA.: 334.
Merino, Manuel, OSA.: 3; 5; 11; 13; 15; 18; 20-21; 29; 36; 44-47; 49; 51; 71-72; 79; 89; 108; 120-122; 125-126; 139; 193-194; 212; 226; 231-232; 254; 270; 276; 283-284; 297; 309-310; 323; 340; 346-347.
Mesa y Lugo, Alonso de: 338; 366; 418.
Mexía, Agustín, OSA.: cfr. Lassarte Mexía, Agustín, OSA.

México, Audiencia: 28; 42; 78; 135; 138; 301; 303; 317-318.
México, Tribunal de la Inquisición: 78; 253-255; 320.
Miguel de la Madre de Dios, ORSA.: 186.
Miguel de S. Agustín, OSA.: 78; 242.
Miguel de San Jacinto, OP.: 388; 403.
Miguel de Santa María, OSA.: 67.
Mijancas Gamboa, Juan de: 8.
Miño, Agustín, OSA.: 160; 167.
Miranda, Diego de: 347.
Misas, Francisco de las: 122.
Molina, Antonio M.: 245.
Molina, Matías de, OSA.: 168.
Molina, Sebastián de, OSA.: 151.
Monasterio, Ignacio, OSA.: 226; 254.
Montalbán, Alonso de, OSA.: 67.
Montes, Pedro de, SJ.: 32; 70.
Montejo, Pedro de, OSA.: 212; 371.
Montelparo, Card.: 70.
Montemayor, Juan de, OSA.: 47; 56; 346.
Montero y Donoso, Francisco: 227-230; 250.
Montero y Vidal, José: 104; 127; 201; 213; 288; 327; 347-348; 352; 417; 429.
Monterrey, Conde de: 317.
Montesclaros, Marqués de: 25; 35; 52-53; 100-101; 119; 317.
Montesdoca, Juan de, OSA.: 13; 67; 81; 109; 139; 172.
Montoya, Juan B. de, OSA.: 10; 20-21; 28-29; 43; 60; 62; 71; 76; 81; 109; 161; 164; 219; 284.
Montúfar, Lucas de, OSA.: 50.
Moraga, Hernando de, OFM.: 72.
Morales, Alonso de: 309.
Morales, Francisco de, OP.: 367; 370; 372; 375; 397; 399; 404; 416-417.
Morales, Hernando de, OSA.: 174.
Morante, Francisco de, OSA.: 345.
More, Juan: 32.
Morelos, Juan, OSA.: 146.
Moreno de Noto, Francisco: 210.
Morga, Antonio de: 25; 235-236; 328; 353.
Morón, Juan de: 149.
Mota, Alonso de, OSA.: 305.
Muñoz, Alonso, OFM.: 299.
Muñoz, Diego, OSA.: 144.
Muñoz, Honorio, OP.: 367-417.
Muñoz de Herrera, Pedro: 341.
Múxica [Móxica], Antonio de, OSA.: 418
Múxica, Diego de, OSA.: 139.
Múxica, Gabriel de: 254.

N

Naiquindono: 374.
Navarrete, Alonso de, OP.: 96; 367-416; 447.
Navarrete, Nicolás P., OSA.: 303-306.
Navarrete, Pedro de: 285.
Navarro, Eduardo, OSA.: 236.
Navarro, Lorenzo: 78.
Navarro de Santa Catalina, Bernardo, OP.: cfr. Bernardo de Santa Catalina, OP.
Navas del Valle, Francisco: 3; 14; 28; 30; 36; 63; 67; 69; 86-87; 95; 99-100; 103; 106; 109-112; 114; 119; 128-132; 187-188; 227-228; 231; 234; 241; 243-244; 251-252; 255; 287; 311; 318-319; 331; 333-335; 338; 349; 355; 360; 418; 434; 444.
Nicolás de S. Agustín, OSA.: 290-296.
Nicolás de Santa María, OSA.: 50.
Nicolás del Santo Ángel, OSA.: 271; 305; 312; 322.
Noguera, Juan de, OFM.: 70; 250-253.
Noort, Oliver van: 309.
Núñez, Francisco: 91.
Núñez Coronel, Gregorio, OSA.: 82.

O

Obregón y Guevara, Andrés de: 310.
Oca, Mateo de, OSA.: cfr. Daza, Mateo, OSA.
Ocadiz, Juan de, OSA.: 340-341; 361-362.
Ochoa, Diego de, OSA.: 153.
Doña Olalla; 123.
Oliva, Francisco de, OSA.: 169.
Olivares, Juan de, OSA.: 242.
Ontiveros, Pedro de, OSA.: 149.
Orozco, Pedro de: 272.
Oranje, Príncipe de: 32-34.
Ordóñez, Lázaro, OSA.: 163; 168.
Ordóñez de Bivar, Diego, OSA.: 67; 147; 149.
Orfanel, Jacinto, OP.: 367; 370; 374; 390; 416.
Ortega, Francisco de, OSA.: 11; 65-66; 157; 297.
Ortega, Francisco Antonio, OSA.: 45; 77; 224.
Ortega, Hernando, OSA.: 242.
Ortigosa, Andrés de, OSA.: 242.
Ortiz, Estacio, OSA.: 67; 77; 121; 139; 342.
Ortiz de Padilla, Luis: 27; 130; 233-234.
Osorio, Cristóbal: 135.
Osorio, Francisco de, OSA.: 89; 158.
Otalora, Pedro de: 317.
Otazo, Francisco de, SJ.: 352; 443.
Oviedo, Jerónimo de, OSA.: 47; 145; 198; 242.

P

Pablo, criado: 369-370; 374; 378.
Pablo de Jesús, OFM.: 70.
Pablo Simón de Jesús María, OCD.: 290.
Padilla, Hernando de, OSA.: 241.
Palma, Conde de: 299.
Pardo, Diego, OSA.: 10-11; 148; 193; 198; 340; 342.
Pardo de Losada, Juan: 210; 213.
Pastells, Pablo, SJ.: 11; 30-33; 36-39; 41; 43-44; 48; 52; 60; 63; 67; 70; 85-87; 91; 103-107; 110-112; 115-117; 122; 127-128; 133; 185; 195; 201; 205; 208; 211-214; 227-229; 234; 237; 239; 241; 243; 287; 310; 327-331; 338-339; 344-345; 347-348; 351-352; 356-357; 362-364; 367; 417-418; 427; 429; 431-433; 435-436; 443.
Paulo, Doctor: 292.
Paulo Pp. V: 108; 137; 185; 215; 243-245; 256; 326-327.
Paz de Vallecillo, Licenciado: 317.
Pedraja, Alonso de: 425.
Pedro de la Asunción, OFM.: 367-369; 372; 375; 384; 392; 399; 447.
Pedro de S. Fulgencio, ORSA.: 86; 187.
Pedro de S. José, ORSA.: 186; 189; 316.
Peña, Lucas de la, OSA.: 170.
Peña, Pedro de la, OSA.: 283-284.
Peñalosa, Juan de, OSA.: 147; 268.
Peralta, Agustín de, OSA.: 158.
Peralta, Esteban de, OSA.: 49.
Peralta, Mateo de, OSA.: 10; 13; 76; 139; 155.
Perea, Martín de, OSA.: 300.
Pereira, Andrea: 30.
Pereira, Andrea, SJ.: 32.
Pereira, Francisco de, OSA.: 81-82.
Pérez, Alonso, OSA.: 268.
Pérez, Álvaro: 72.
Pérez, Ángel, OSA.: 183-184.
Pérez, Arión: 285.
Pérez, Ildefonso, OSA.: 181.
Pérez, Lorenzo, OFM.: 372.
Pérez Dasmariñas, Gómez: 36; 171; 177; 264; 309; 332.
Pérez Dasmariñas, Luis: 40.
Pernia, Gabriel, OSA.: 169; 173.
Pimentel, Juan, OSA.: 20.

Pineda, Cristóbal de, OSA.: 25.
Pineda, Juan de, OSA.: 10-11; 21; 80; 108; 184; 236-243; 246; 276.
Pineda, Martín de, OFM.: 447.
Pímpín, Thomás: 183-184.
Piñeyro, Luis: 290.
Pío Pp. V: 266-267.
Pío Pp. IX: 386.
Plaza, Mateo, OSA.: cfr. Daza, Mateo, OSA.
Pomar, Francisco: 285.
Porras, Antonio de, OSA.: 177.
Porras, Francisco, OSA.: 45.
Porras, Francisco Antonio, OSA.: 45.
Portocarrero, Antonio de: 299.
Portocarrero, Luis de, OP.: 299.
Prado, Melchor de: 272.

Q

Quantías, Lorenzo de, OSA.: 304-305.
Quevedo, Bernardino de, OSA.: 89; 152; 154.
Quintana, Juan de, OSA.: 340; 361-362.
Quiñones, Diego de: 351-352; 354.
Quiñones, Juan de, OSA.: 20; 149.

R

Rada, Martín de, OSA.: 140; 148; 157; 171; 179.
Rajamuda, régulo: 107.
Ramírez, Francisco, OSA.: 177.
Ramírez, Juan, OSA.: 270.
Reinoso, Pedro: 108.
Rengifo de la Cruz, Gabriel, SJ.: 30-31; 33-34.
Retana, Wenceslao E.: 183-184; 214; 328; 330; 353; 449.
Ribadeneira, Pedro de, OSA.: 241.
Ribas, Pedro de: 423.
Ribera, Juan de, SJ.: 347; 436.
Ribera, Luis de, OSA.: 21.
Ribera Maldonado, Antonio de: 64; 111-112.
Ricobayo, Juan de, OSA.: 182.
Rincón, Alonso del, OSA.: 46; 48-49; 321-323; 342-343; 437; 443; 445-446; 448.
Rincón, Ana del: 322.
Ríos Coronel, Hernando de los: 95; 119; 335-336; 449-451.
Rivaguda Miranda, Juan, OSA.: 323.
Robles, Juan de, OSA.: 158; 448.
Roda, Juan de, OSA.: 46; 56.
Rodríguez, Alonso, OSA.: 418.
Rodríguez, Isacio, OSA.: 3-4; 8-9; 11; 13; 15-16; 20; 22; 25-27; 29; 34; 38; 41-42; 44; 52; 54-56; 60; 65-68; 75; 79-81; 83-84; 86; 90-91; 93; 95; 109; 111-114; 116-117; 122-123; 126; 133; 136-140; 143; 145; 150; 154-155; 173; 178; 185-186; 189; 192-197; 208; 212; 215-216; 220; 226-228; 233; 236; 238-241; 243; 245; 247; 256-257; 264; 266; 270-272; 277; 280; 283; 287-288; 290; 295-300; 302-303; 305; 309; 311; 313-315; 320; 322-323; 326-328; 332-333; 339-342; 361-362; 418; 427; 431-432; 446-450.
Rodríguez de Figueroa, Esteban: 330.
Rodríguez de Villegas, Antonio: 338; 418.
Rodrigo de S. Miguel, ORSA.: 287; 427-428.
Rojas, Juan de, OSA.: 11.
Rojas, Pedro de: 73-74; 90; 96.
Rojas, Rodrigo de, OSA.: 13.
Román, Alonso, OSA.: 139.
Ronquillo, Juan: 202; 356-357; 433; 437.
Ronquillo de Peñalosa, Gonzalo: 308-309.
Roxas, Antonio de, OSA.: 141.
Roxas, Diego de, OSA.: 147; 158.
Roxas, Gabriel, OSA.: 141.

Roxas, Juan de, OSA.: 193.
Rubio Mañé, J. I.: 274; 419.
Rueda, Diego de: 450.
Rueda, Juan de, OP.: 375.
Ruis de Talavera, Pablo: 233; 250-251.
Ruiz, Ildefonso, OSA.: 157; 283.
Ruiz, Mateo: 296.
Ruiz, Melchor: 275.
Ruiz, Licinio, ORSA.: 427.
Ruiz de Contreras, Juan: 109; 360; 436.
Ruiz de Leoaga, Juan: 134.

S

Saavedra, Antonio de: 121.
Saavedra, Tomás de, OP.: 321.
Sabano, capitán: 35.
Sádaba, Francisco, ORSA.: 86.
Sáez [Sáenz] de Hegoen, Juan: 94; 121; 214.
Safioye: 374.
Sahagún, Juan de, OSA.: 169.
Sahagún, Tomás de, OSA.: 20; 126.
Salas, Jerónimo de, OSA.: 10; 109; 126; 158; 254; 276-277; 280; 283; 288; 298; 445.
Salas, Lucas de, OSA.: 88-89.
Salazar, Domingo de, OP.: 61; 113; 227-228.
Salazar, Gonzalo de, OSA.: 150.
Salazar, Jerónimo de: 27.
Salazar, Juan de, OSA.: 242.
Salcedo, Bartolomé de, OSA.: 242.
Salcedo, Pedro de, OSA.: 125-126; 172; 239; 276.
Salcedo de Nieva, Doctor: 246.
Sales, Diego de: 285.
Salgado, Francisco de: 107; 424.
Salinas, Luis de: 9; 27.
Salinas, Marqués de: cfr. Velasco, Luis de (hijo).
Sánchez, Domingo, OSA.: 295.
Sánchez, Francisco, OSA.: 54-59.
Sangage Bulita: 63.
Sangage de Gamoconora: 63.
Sangage de Maquién: 63.
Sauli, Card.: 82.
Santa Cruz, Juan de: 427.
Santa María, Nicolás de, OSA.: 56.
Santiago, Orden de: 134; 288.
Santiago Vela, Gregorio de, OSA.: 11; 13; 15-18; 20; 27; 29; 43-45; 48; 51; 67-68; 81-82; 108; 133; 195; 197; 226; 232; 241; 243; 245; 270; 290-291; 295-296; 298-300; 311; 322; 324; 372-373; 445.
Santibáñez, Ignacio de, OFM.: 28; 61.
Santoyo, Francisco de, OSA.: 48; 56.
Sarmiento, Juan de: 28.
Sarmiento, Pedro de: 28.
Schaefer, Ernesto: 52; 304.
Schütte, José Francisco, SJ.: 368.
Sepúlveda, Vicente de, OSA.: 45; 49; 75; 151; 158; 219; 280-281; 283; 287-288; 295; 306-308; 337; 339-343; 359-361; 445.
Serrano, Alonso, OSA.: 12: 170.
Serrano, Antonio, OSA.: 268.
Serrano, Francisco, OSA.: 10; 109; 125.
Serrano, Ildefonso, OSA.: 181.
Serrano, Juan, OSA.: 10.
Seseña, Juan: 254.
Sicardo, José, OSA.: 212; 368; 371-372; 386-387; 389-390; 447.
Sigüenza, Miguel de, OSA.: 10-15; 180.
Silongo, régulo: 107.
Silva, Baltasar, SJ.: 70.
Silva, Fernando de: 209; 211.
Silva, Francisco de: cfr. Silva, Fernando de.
Silva, Jerónimo de: 355; 358; 360; 362-363; 419-420; 433; 437; 449.
Silva, Juan de: 101-104; 114; 116; 123; 127-128; 130; 133-135; 183-184; 188; 192; 195-198; 205-214; 227; 230; 244; 249; 251-253; 255; 277; 282; 286; 288-289; 298; 301; 306; 310; 325-326; 329-

330; 334; 338; 343-349; 353-356; 358; 361; 364; 419-420; 430; 432-433; 435; 437-438; 440; 448-449.
Solier, Pedro de, OSA.: 26; 44; 52-53; 56; 68; 75; 85; 87; 108; 120-121; 125; 132; 185; 188-189; 191-192; 194-196; 232-233; 240; 243; 245-247; 271-276.
Soria, Diego de, OP.: 69; 91-92; 124; 190; 196; 230-231; 233; 296.
Soriel, Pedro de, OSA.: cfr. Solier, Pedro de, OSA.
Sosa Aguirre, Hernando de: 89.
Sosa, Nicolás de, OSA.: 47.
Sosa, Pedro de, OSA.: 38.
Sotelo, Domingo, OSA.: 168.
Soto, Diego de, OSA.: 303-304.
Sotomayor, Diego de, OSA.: 50; 56.
Suárez, Marcos, OSA.: 81-83.
Suesk, Basilio: 293-294.

T

Tadeo de San Elías, OCD.: 290.
Tallada, Felipe de, OSA.: 226; 341-342.
Tamayo, Juan de, OSA.: 20; 67.
Tapia, Agustín de, OSA.: 12.
Tapia, Juan de, OSA.: 10-11; 21-27; 158; 239; 323.
Tarsis, Marcos de: 243.
Tavera, Juan B., SJ.: 368-369; 372; 392; 399; 447.
Tavera, María: 44.
Teatinos: cfr. Jesuitas.
Tejada, Francisco de: 86-87.
Téllez de Almazán, Cristóbal: 27-29; 63; 100; 104; 106-107; 116; 122; 135; 201; 255; 279; 320-321; 418.
Tello de Aguirre, Juan: 134; 210-211.
Tello de Guzmán, Francisco: 28; 65; 284; 331.
Teodosio [Fedor]: 291.
Texeira, Manuel: 389.
Toledo, almirante: 121.
Toledo, Francisco de, OSA.: 44; 56.
Tomás, criado: 379; 391.
Tomás, japonés: 415-416.
Tomás del Espíritu Santo, OP.: 407-408; 414-416.
Toquan, Andrés: 389; 399.
Toro, Francisco de, OP.: 299.
Torre, Pedro de la: 130; 317.
Torres, Silvestre de, OSA.: 127.
Trillo, Félix, OSA.: 144.
Trujillo, Hernando, OSA.: 126-127; 168; 239; 346.

U

Ullibarri, Gregorio, OSA.: 182.
Urbano Pp. VIII: 447.
Uribe [Oribe], Diego de, OSA.: 15; 68; 136; 193.
Uyttenbroeck, Tomás, OFM.: 368; 447.

V

Valderrama, Juan de, OSA.: 77; 126; 144-145.
Valdés, Benito de: 285.
Valdés, Francisco de: 251.
Valdés, Melchor de: 251.
Valvasorio, Domingo, OSA.: 143; 150.
Var Coutinho, Alfonso: 347.
Vargas, Inés de: 108.
Vargas, Luis de: 254.
Vázquez de Mercado, Diego: 27; 198-204; 226-234; 244; 248-253; 279-281; 286-288; 318-319; 325-329; 332; 336; 351; 360.

Vega, Juan de la: 350.
Vega, Juan Manuel de la: 103-105; 107; 115-116; 256; 279; 339; 343-344; 358-359.
Vela, Antonio: 44.
Vela, Luis, OSA.: 44; 56.
Vela Melgarejo, Blas: 230.
Velasco, Alonso de: 320.
Velasco, Luis de (hijo): 97; 103-104; 184; 233; 274; 301; 303-305; 355; 419.
Vera, Pedro de, OSA.: 303.
Vergara, encomendero: 122.
Vergara, Martín de, OSA.: 305.
Vergara Gaviría, Diego: 242; 273; 360.
Vergara Gaviría, Lucas: 355; 365; 420; 434-435; 437-439.
Victoria, José, OSA.: 68.
Vidal, Manuel, OSA.: 82; 243; 324.
Vides, José de, OSA.: 342; 361-362.
Villalobos, Bernabé de, OSA.: 10; 71; 76-77; 81; 193; 276.
Villalobos, Juan de, OSA.: 21; 72; 77; 81; 158; 193.
Villamayor, Juan de, OSA.: 173; 232.
Villazón, Juan de: 111.
Villela, Juan de: 303.
Villiers, Cosme de, OCD.: 290.
Vivero, Francisco de, OSA.: 242.
Vivero, Juan de: 227-228.
Vivero, Rodrigo de: 99-100; 103-105; 107; 110; 120-121; 127; 134; 208; 229-230.
Vomuradono: 381-382.
Vuelta, Pedro, OSA.: 159.

W

Wassels, Gabriel, OCD.: 290.
Witter, Francisco de: 209-212.

X

Xa Abgvas: 294-295.
Xuárez, Pedro: 317.
Xuárez Gallinato, Juan: 107; 115; 209.

Y

Yamaguchi, Domingo: 415.
Yáñez, Juan, OSA.: 418.
Yoyemón: 384.

Z

Zabala [Zavala], Juan de, OSA.: 152.
Zaide, Gregorio A.: 260.
Zaldierna [Çaldierna] y Mariaca, Pedro de: 94; 121; 214.
Zamora, Francisco de, OSA.: 182.
Zapata, Gabriel de, OSA.: 302-306.
Zumárraga, Tomás de, OP.: 375.
Zúñiga, Diego de, OSA.: 242.
Zúñiga, Juan de: 69.
Zúñiga, Pedro de, OSA.: 447.
Zurita, Juan de, OFM.: 301.

ÍNDICE DE LUGARES Y COSAS

A

Abra, encomienda: 122.
Acapulco, puerto: 23; 58; 127; 134; 193; 201; 288; 417; 420.
Aclán, conv. OSA.: 12; 45; 169-170; 265-266; 283.
Aclán, estancia: 170.
Aclán, pueblo: 18; 170-171.
Adang, visita: 168.
Agoó, conv. OSA.: 159; 166; 177.
Ágreda, conv. OSA.: 231; 296.
Agta, visita: 179.
Ajuy, pueblo: 169-170.
Alaguer, río: 174; 176.
Alcalá, conv. OSA.: 44-45; 47; 280.
Alcalá, Universidad: 320.
Alcalá, villa: 242.
Alihirón, visita: 173.
Alimodian, visita: 179.
Alingayén, conv. OSA.: cfr. Lingayén, conv. OSA.
Allangiga, visita: 160.
Alvelda, pueblo: 50.
Ambueno, factoría: 33.
Ambueno, fortaleza: 30; 32-33.
Ambueno, isla: 32; 35.
Ambueno, puerto: 31; 34.
Andalucía: 67.
Angat, pueblo: 146.
Ángel, nao: 352.
Ángel de la Guarda, navío: 434.
Angono, visita: 144.
Anilao, visita: 176.
Antique, conv. OSA.: 169; 180-181; 323.
Antique, pueblo: 11; 180.
Antique, visita: 169.
Apalit, conv. OSA.: 150-151; 239; 297.
Arangüen, visita: 171.
Arangüey, visita: 159.
Aranjuez, villa: 103; 109; 122; 193; 229.
Araut, conv. OSA.: cfr. Dumangas, conv. OSA.
Araut, río: 175; 177; 179.
Arayat, vicariato: 141.
Arévalo [Filipinas], conv. OSA.: 322.
Arévalo [Filipinas], puerto: 62.
Arévalo [Filipinas], villa: 18; 20; 177; 207.
Argao, pueblo: 183.
Argao, visita: 182.
Arlao, visita: 177.
Aslumán, visita: 180.
Aspán, ciudad: 290; 292.
Astorga, obispado: 321.
Astracam, ciudad: 291; 295.
Asunción de Ntra. Señora, visita: 176.
Austin, biblioteca: 13.
Ávila, ciudad: 44.
Ayombón, conv. OSA.: 146; 156; 160.
Ayombón, vicariato: 141.

B

Bacarra, conv. OSA.: 126; 146; 160; 168.
Bachán, isla, 63; 102.
Bacnotan, conv. OSA.: 126.
Bacnotan, visita: 160.

Bacolor, advocación: 153.
Bacolor, conv. OSA.: 21; 47-48; 51; 89; 108; 114; 153; 265-266; 270; 283; 297; 341.
Bacolor, pueblo: 45-46; 49; 143; 145; 155; 183; 232; 284; 288; 322.
Badoc, advocación: 164.
Badoc, visita: 164.
Baeza, villa: 67; 312.
Bagac, conv. ORSA.: 186.
Bagtoson, visita: 177.
Bagumbayan, iglesia ORSA.: 87.
Bahig, visita: 173.
Balalaque, visita: 182.
Balanac, visita: 160.
Balang, visita: 160.

B

Balauang, advocación: 161.
Balauang, conv. OSA.: 161.
Balauang, visita: 161-162.
Balayán, conv. OSA.: 148; 157; 175.
Balayán, visita: 140.
Balotag, visita: 176.
Baltáo, conv. OSA.: cfr. Bauan [Ilocos], conv. OSA.
Bambán, visita: 144.
Bauan [Ilocos], advocación: 160.
Bauan [Ilocos], conv. OSA.: 160; 265-266; 284.
Bauan [Ilocos], río: 160.
Banda, factoría: 33.
Bangbang, visita: 168.
Bangbaylo, visita: 168.
Bangisán, visita: 168.
Bangui, visita: 168.
Bantay, conv. OSA.: 20; 44; 126; 164; 168; 226; 265-266; 284.
Bantayán, conv. OSA.: 12.
Baong, visita: 179.
Barajas, pueblo: 108.
Baratao, advocación: 160.
Baratao, conv. OSA.: 160.
Baratao, pueblo: 126.
Baratao, visita: 160.
Barbarán, pueblo: 169-170.
Barotac, visita: 173; 176.
Bataán, provincia: 307.
Batac, advocación: 165.
Batac, conv. OSA.: 44; 165; 265-266; 284.
Batac, iglesia: 165.
Batán, conv. OSA.: 45; 171.
Batán, pueblo: 169; 172.
Batán, visita: 170.
Batangas, conv. OSA.: 20; 46; 71; 140.
Batangas, provincia: 12; 20; 46; 141; 181; 232; 251-252; 287.
Batangas, pueblo: 12; 232.
Batobato, visita: 173.
Bay, conv. OSA.: 20; 45; 49; 126; 141-142; 193; 265-266.
Bay, visita: 144.
Berber, nao: 352.
Betis, advocación: 155.
Betis, conv. OSA.: 155; 283; 322-323.
Betis, visita: 145; 148; 153; 155.
Bigaá, conv. OSA.: 46; 146; 160.
Bigaá, pueblo: 20.
Binagcosan, visita: 171.
Binondo, pueblo: 14; 24-25; 72.
Bisayas, islas: cfr. Visayas, islas.
Bobog, visita: 176.
Boceguilla, pueblo: 114; 133.
Bojeador, cabo: 353; 356.
Bolhoon, visita: 182.
Bolinao, conv. ORSA.: 187; 427.
Bolinao, conv. OSA.: 187.
Bolinao, pueblo: 187.
Bologán, pueblo: 160.
Bombón, conv. OSA.: cfr. Taal, conv. OSA.
Bongabo, tierras; 156.
Bongabo, visita: 156.
Botín, visita: 144.
Braga, obispado: 290.

Bua, visita: 160.
Buayahon, visita: 173.
Buena Esperanza, cabo: 354; 365; 434; 438.
Bugason, visita: 180.
Bulacabe, visita: 177.
Bulacán, conv. OSA.: 12; 49; 77; 126; 146-147; 226; 232; 341.
Bulacán, provincia: 10; 12; 49; 77; 126; 146; 226; 232; 251-252; 279.
Bulacán, pueblo: 10; 270.
Bungo, región: 67; 401.
Buntatala, estancia: 178.
Buracai, conv. OSA.: 180.
Burgos, conv. OSA.: 11; 20; 45; 47; 50-51.
Burgos, ciudad: 242.
Burgos, provincia: 45.

C

Cabanatuan, visita: 156.
Cabayán, visita: 182.
Cabúgao, advocación: 164.
Cabúgao, visita: 164.
Cacabayán, valle de: 160; 165.
Cagayán, conv. OSA.: 20.
Cagayán, obispado: cfr. Nueva Segovia, obispado.
Cagayán, provincia: 168; 402.
Cádiz, ciudad: 272.
Calabúa, estancia: 178.
Calahonan, estancia: 178.
Calamianes, isla: 427.
Calamianes, partido: 427.
Calilaya, encomienda: 122.
Calumpit, conv. OSA.: 12; 20; 46; 148-149; 265-266; 340.
Calumpit, pueblo: 151.
Calumpit, visita: 145; 148.
Caluntian, pueblo: cfr. San Nicolás [Ilo-[cos], pueblo.
Camantugán, visita: 174.
Camboya: 30; 116.
Camarines, obispado: cfr. Nueva Cáceres, obispado.
Campaan, visita: 177.
Canarias, islas: 301.
Canayán [Cebú], visita: 182.
Candaba, conv. OSA.: 89; 125; 157; 235; 265-266; 283.
Candaba, hospital: 167; 235.
Candaba, río: 149.
Candaba, visita: 148; 157.
Candelaria, camino de la: 328.
Candón, conv. OSA.: 126; 163.
Cápiz, visita: 171.
Capul, embocadero: 133.
Caracas, obispado: 299.
Caranglán, visita: 156.
Carcar, conv. OSA.: 182-183.
Carcar, pueblo: 171.
Caruya[n], pueblo: cfr. Bigaá, pueblo.
Casarrubios, conv. OSA.: 270.
Casay, montes: 146.
Casay, visita: 146.
Casis, sacerdotes del Maluco: 63.
Castilla: cfr. España, nación.
Castillo de Garcimuñoz, conv. OSA.: 47.
Catalonan, estancia: 146.
Catanduanes, isla: 432.
Catingpán, visita: 179.
Catmón, visita: 177.
Cava, visita: 159.
Cavite, conv. ORSA.: 427.
Cavite, pueblo: 1-2; 4; 32; 53; 91; 117; 127; 198; 201; 205; 251; 277; 328; 417; 420.
Cavite, puerto: 4; 30; 104; 114; 116; 118; 130; 133; 197-198; 200; 203; 206; 208; 284; 306; 309-310; 353; 418; 427.
Cavilisán, visita: 163.
Cazalla, conv. OSA.: 51.
Cebú, catedral: 133.
Cebú, ciudad: 30-31; 33-34; 36; 100; 107;

116-120; 133; 197; 264; 326; 337; 351; 422-427.
Cebú, colegio SJ.: 421; 423-426.
Cebú de los indios, conv. OSA.: cfr. San Nicolás [Cebú], conv. OSA.
Cebú, conv. OSA.: 12; 29; 45-46; 67; 71-72; 79; 87-88; 139; 154; 171; 175; 177; 181; 237-239; 264-265; 269-270; 283; 295; 297; 302; 346; 421-426.
Cebú, iglesia OSA.: 88.
Cebú, isla: 171; 182.
Cebú obispado: 30-36; 86; 127; 133; 144; 233; 239; 301; 308; 326-327; 334; 336; 338; 341; 351; 355; 421-426; 449-451.
Ceilán, isla: 34.
Cochín, ciudad: 132; 311.
Colmenar de Oreja, pueblo: 254.
Colombia, nación: 113-114.
Comitan, Comitang, provincia: cfr. Batangas, provincia.
Concepción, barriada: 328.
Córdoba, conv. OSA.: 29; 46.
Covilham, villa: 290.
Curi, partido: 408.
Cuyo, isla: 180; 427.

CH

Charo, conv. OSA.: 303.
China, reino: 26; 35; 39; 56; 128; 161; 203; 206-209; 217; 332; 349; 351; 354; 356; 430; 434; 436.
Chinchón, villa: 242; 254.
Chosugami, región: 67.

D

Dachén: 34.
Dalaguete, pueblo: 183.
Dalaguete, visita: 182.
Dalangdang, visita: 160.
Dalig, visita: 146.
Damayán, visita: 171.
Danao, visita: 176.
Danipe, visita: 176.
Danolays, nao: 352.
Dapitan, ciudad: 107.
Dayaván, visita: 160.
Dilao, pueblo: 66; 328.
Dingras, conv. OSA.: 159; 166; 177; 284.
Dingras, visita: 166.
Diringdín, visita: 171.
Donart, nao: 352.
Dueñas [Filipinas], conv. OSA.: 48; 174.
Dumalag, conv. OSA.: 346.
Dumalag, pueblo: 169; 172.
Dumangas, conv. OSA.: 45; 71; 173; 175-176; 178.
Dumaquaque, conv. OSA.: 29; 126; 168.
Dumaquaque, pueblo: 164.

E

Écija, villa: 29.
El Escorial, villa: 21; 103; 123; 444.
España, nación: 3; 6; 11; 13-15; 17-18; 21-22; 24-26; 29; 43; 45-49; 54-55; 57; 60; 63; 68; 77-82; 85-89; 94; 103; 108; 121; 133; 148; 192; 196; 217; 230; 232-233; 240; 245; 253; 276-278; 283; 285; 288-289; 297-300; 302-303; 305; 311; 314; 317; 319; 321-324; 333; 335; 342; 344; 346; 358; 391; 402; 417; 427-428; 430-431; 434; 441; 446; 450.
Espíritu Santo, nao: 53; 78; 100; 207; 209; 345; 420.
Europa: 283.

F

Firando, conv. OSA.: 16.
Firmo, ciudad; 75.
Flandes: 111.
Florida: 321.
Formosa, isla: 347.
Francia, nación: 431.
Frane [Fresne], nao: 352.

G

Gapán, conv. OSA.: Cfr. Ayombón, conv. OSA.
Garlit, visita: 155.
Génova, ciudad: 340.
Goa, arzobispado: 290.
Goa, barra de: 34.
Goa, ciudad: 30; 291; 364; 439.
Gotó, región de: 368.
Granada, arzobispado: 321.
Granada, ciudad: 321.
Granada, conv. OP.: 321.
Guadalajara [México], provincia: 51.
Guadalupe, conv. OSA.: 10; 20; 44-49; 51; 65; 71-72; 125-126; 139-140; 159; 169; 195; 226; 257; 265-266; 270-271; 277-278; 280; 283-284; 287-289; 299; 322-323; 340; 346; 350; 371.
Guadalupe [Cebú], visita: 182.
Guagua, conv. OSA.: 10; 12; 48; 125; 152-155; 265-266; 276-277; 283; 322.
Guagua, pueblo: 288.
Guiguinto, conv. OSA.: 71.
Guimarás, isla: 179.
Guimarás, visita: 176.
Guimbal, pueblo: 180.
Guimbal, visita: 177; 179.

H

La Habana, ciudad: 304.
Hagnaga, visita: 172.
Hagonoy [Agonoy], conv. OSA.: 11; 20-21; 49; 71; 89; 126; 149-150; 226; 232; 239; 265-266.
Hamingdán, visita: 172.
Hanibay, visita: 176.
Hanipaan, estancia: 178.
Hapitán, visita: 176.
Hermosa, isla: cfr. Formosa, isla.
Himalos, visita: 173.
Hirado, puerto: 67.
Holanda, Compañía de: 431.
Holanda, nación: 30; 32-34; 354; 365; 431; 435-436.
Hontiveros, conv. OSA.: 47.
Hontiveros, villa: 47.

I

Ibabao, isla: 106.
Ibahay, advocación: 169.
Ibahay, conv. OSA.: 169; 346.
Ibahay, iglesia OSA.: 169.
Ibahay, pueblo: 18.
Ibahay, río: 169.
Igán, visita: 179.
Igorrotes, montes de los: 161.
Ilauag, conv. OSA.: cfr. Laoag, conv. OSA.
Ilocos, costa de: 353.
Ilocos, provincia: 29; 47; 92; 122; 126;

157-164; 167-168; 177; 266; 276-277; 307; 353; 434.
Iloilo, campo militar: 351-352.
Iloilo, puerto: 205.
India, nación: 15; 30; 33-35; 93; 292; 311; 344; 346-347; 360; 364; 432; 440; 445.
Inglaterra, nación: 320; 431.
Ipiong, visita: 171.
Islas, nación: cfr. Islas Filipinas, nación.
Islas Filipinas, nación: 4-5; 7-9; 11; 14-15; 20-21; 23; 26; 28-29; 32; 35; 37; 44-47; 51-55; 58-63; 65-68; 71-72; 77-79; 83; 85-87; 90; 92-94: 96; 98-101; 103-106; 108; 114; 116-123; 125-128; 132-133; 136-139; 181; 184-186; 188; 193; 195-201; 205; 207-208; 211; 227-231; 233-236; 238; 240-245; 253; 255; 263; 270-271; 273; 276-277; 279-282; 284-288; 296-302; 304-308; 310-327; 331-336; 341; 343-344; 346; 350-353; 355; 361-365; 370; 402; 417-418; 420-431; 433-434; 437-439; 441-442; 445; 447-449.
Ito [Hito], naturales de: 31-32.

J

Jaén, provincia: 67.
Japón, nación: 16; 24; 26; 67-68; 93; 105-106; 128; 132; 200; 207-208; 255; 280; 282; 299; 332; 353; 367-416; 432; 434; 436; 447.
Jaro, conv. OSA.: 45; 175; 177-178; 323.
Jaro [Xaro], pueblo: 18; 180.
Jaro, río: 161.
Jerez, conv. OSA.: 44.
Jor, reino: 347; 348.
Juisán, visita: 182.

L

Labong, visita: 173.
Laglag, conv. OSA.: cfr. Dueñas [Filipinas], conv. OSA.
Laguio, pueblo: 328.
La Laguna, provincia: 142; 250-252; 287; 307.
Laoag, advocación: 167.
Laoag, conv. OSA.: 126; 160; 166-167; 265-266; 276-277; 284.
Laoag, pueblo: 168.
Lapog, visita: 164.
León, ciudad: 71.
León de Oro, nao: 211.
León Rojo, nao: 352; 357.
Leyte, isla: 106.
Liaser, isla: 32.
Limao, visita: 179.
Lingayén, conv. OSA.: 126; 157-158; 161; 265-266; 277.
Lingayén, pueblo: 168.
Lipa, conv. OSA.: 141; 346.
Lisboa, conv. OSA.: 81.
Lisboa, ciudad: 82; 109; 289; 292.
Lobo, estero de: 200.
Loja, conv. OP.: 299.
Lubán, conv. OSA.: 175.
Lubao, conv. OSA.: 46; 51; 125; 151-152; 181.
Lubao, pueblo: 152-153; 215-216; 218; 220-221; 265-266; 283; 346.
Lubao, visita: 145; 148; 152.
Lubia, pueblo: 231.
Lugón, visita: 177.
Luna Nueva, nao: 352.
Luna Vieja, nao: 352.
Lupa, visita: 173.
Luzón, isla: 322; 402; 404.

M

Macabebe [Macabibi], conv. OSA.: 10; 51; 80; 151; 265-266; 277; 280; 284; 322.
Macabebe, iglesia OSA.: 151.
Macabebe, pueblo: 20; 46; 126-127; 151; 169; 270; 288; 305; 346.
Macabebe, visita: 148; 157.
Macán, ciudad: cfr. Macao, ciudad.
Macao, ciudad: 93; 105; 132; 161; 206; 209; 348; 389; 432.
Macato, visita: 170.
Mactan, visita: 182.
Madrid, ciudad: 8-9; 25; 29; 42; 49; 52; 60; 66; 68; 81; 86; 91; 108; 116; 121-122; 131; 139; 156-157; 184; 194; 196-197; 227-228; 233; 236-237; 241-242; 244-246; 252; 264; 272; 275; 283; 296; 298-299; 302-303; 305; 308; 311-312; 314-315; 318; 321-322; 324; 327; 331; 334; 359-360; 395; 430; 448.
Madrid, conv. San Felipe el Real: cfr. Madrid, conv. OSA.
Madrid, conv. OFM.: 321.
Madrid, conv. OSA.: 68; 71; 125; 233; 276; 313; 321-322; 340.
Madrid, provincia: 108; 322.
Madrigal, conv. OSA.: 49.
Madrigal, villa: 70.
Magalá, visita: 155.
Magallanes, estrecho: 438.
Magsingal, visita: 164.
Mahanlur, visita: 171.
Malabar: 31.
Malabón, conv. OSA.: 20; 46.
Malaca: 15; 32; 34; 68; 131-132; 326; 345; 347; 364; 433; 440.
Malate, conv. OSA.: 8; 21; 49; 85; 126-127; 158; 166; 177; 198; 346.
Malate, pueblo: 8; 44-51; 66; 71; 123; 283.
Malayo, fuerte del: 205; 439.
Malayo, puerto: 101; 205.
Malinao, visita: 144.
Malolos, conv. OSA.: 12; 20; 46; 126; 147; 198; 232.
Malolos, iglesia OSA.: 232.
Malolos, pueblo: 148.
Malonor, visita: 174.
Malucas, islas: cfr. Maluco, islas de.
Maluco, conv. OSA.: 239.
Maluco, fortaleza: 31.
Maluco, islas: 26; 30-31; 33; 35-36; 60; 62-64; 100; 102; 105; 115-121; 206-207; 232; 235; 239; 245; 308-309; 316; 343-346; 349; 356; 430-431; 434; 437.
Mambahi, visita: 182.
Mambúsao, conv. OSA.: 71; 172-173.
Mambúsao, río: 172.
Mandurriao, visita: 177.
Manila, archivo OP.: 378.
Manila, archivo SJ.: 344.
Manila, arzobispado: 9; 14; 59-62; 69; 72; 118; 144; 201; 243-245; 248-252: 311; 315; 318-321; 326-328; 341; 359-360; 428; 442; 444.
Manila, bahía: 205-206; 344; 349; 351-352; 354.
Manila, cárcel: 129.
Manila, catedral: 90-91; 94-96; 128; 227; 331-332; 366.
Manila, ciudad: 3-4; 7-14; 16-24; 26-29; 31-33; 35-43; 45-51; 53; 55; 59-65; 67-75; 77; 79-81; 83-84; 86-87; 89-96; 98; 100-101; 103-104; 106-109; 111-127; 133; 135; 138-151; 153-164; 166-173; 175-182; 184-191; 193-198; 201-202; 204-210; 213-215; 217-226; 228-236; 238-240; 243; 247-257; 259-264; 266-270; 273; 276-281; 283; 285-289; 296-298; 300-302; 306; 308; 310-311; 315-316; 319-320; 322-326; 328-329; 331-332; 334-337; 339-344; 346-351; 353; 355-356; 359-362; 365-366; 371; 385; 421-429; 431-432: 434-437; 439-441;

445; 447-449; 451.
Manila, colegio OP.: 330.
Manila, colegio SJ.: 32; 70: 329-330.
Manila, conv. OFM.: 39; 70; 72; 278; 299.
Manila, conv. OP.: 39; 201; 329-330.
Manila, conv. ORSA.: 8; 69-70; 92; 185-186; 188-189; 316; 427.
Manila, conv. OSA.: 4; 7-8; 11-12; 15-17; 20-22; 29; 45-48; 50-51; 60-62; 64; 67-69; 71-74; 76-79; 81; 89; 92-93; 108-109; 118; 122-123; 125-126; 138; 140; 142; 144; 147; 149-151; 153-154; 156-159; 161; 164; 166; 168; 172; 178-179; 181; 190; 193; 198; 215-216; 219; 224-226; 238-239; 255; 260-269; 276; 278; 283; 285; 289; 297; 300; 321-322; 340-342; 346; 361; 366; 437.
Manila, enfermería OSA.: 218.
Manila, hospital real: 236; 329.
Manila, iglesia OP.: 201.
Manila, iglesia OSA.: 60-61; 123; 153-157; 159; 280.
Manila, Parián: 113.
Manila, Universidad de Sto. Tomás: 245.
Mansilla de las Mulas, conv. OSA.: 47; 50.
Mapatuag, visita: 160.
Maquién, isla: 101.
Marchena, conv. OSA.: 371.
Marinduque, astillero: 363.
Marinduque, isla: 207-209.
Mariquita, conv. OP.: 299.
Mariveles, isla: 53; 427.
Mariveles, puerto: 210; 352.
Maripipi, isla: 427.
Masansan, pueblo: 154.
Masbate, isla: 141.
Masinglo, conv. ORSA.: 186.
Masinloc, conv. ORSA.: 427.
Mambog, visita: 147.
Mandarala, visita: 144.
Matingbo, visita: 147.
Matuba, visita: 153.
Matulín, pueblo: 154.
Medina del Campo, conv. OSA.: 48-49.
Medina del Campo, villa: 44.
Méntrida, villa: 270.
Mérida, villa: 230.
México, arzobispado: 202; 273-274; 301.
México, ciudad: 25; 46; 52-53; 55; 57-59; 78; 96-99; 275; 303-305; 316-318; 361; 420; 449.
México, colegio de S. Pablo: 108.
México, conv. OFM.: 302.
México, conv. OP.: 54.
México, conv. OSA.: 46; 51; 79; 126; 361.
México [Filipinas], conv. OSA.: 48; 76; 93; 154; 239; 265-266.
México [Filipinas], iglesia OSA.: 154.
México, nación: 3; 11; 15; 23-25; 35; 51; 53-54; 56-58; 64; 67-68; 77-78; 80-81; 85; 93-94; 96; 99-100; 103; 105; 108; 117-119; 128; 134; 187; 192-193; 201; 203; 212; 216-217; 227; 229; 233; 242; 245; 249; 253-255; 263; 271; 273-275; 277; 283-284; 288; 290; 299-301; 303-305; 311; 313-314; 317-318; 334; 339; 343; 345; 350-355; 358-359; 361; 364; 418-420; 430; 434; 437-438; 445; 449.
México [Filipinas], pueblo: 51; 154.
México, Universidad: 337.
Meybonga, visita: 144.
Micavalo, visita: 155.
Minalín, conv. OSA.: 283.
Mindanao, isla: 106-107; 127; 310; 352; 432-434.
Mindoro, baradero: 4.
Mindoro, costa de: 309.
Mindoro, conv. OSA.: 175.
Miranda [Portugal], obispado: 81.
Misericordia [Manila], cofradía de la: 109
Misi, visita: 174.
Mofaquién, fortaleza: 101.
Montilla, conv. OSA.: 371; 389.
Moscú, ciudad: 290-292.
Mozambique, barra de: 31.
Mozambique, costa de: 34.

Mozambique, isla: 31.
Mozambique, puerto: 31.

N

Nabilhán, visita: 179.
Naga, conv. OFM.: 235.
Nagaye, pueblo: 376-377.
Nalpa, visita: 173.
Namacpacán, visita: 161.
Nangasaqui, ciudad: 282; 367-368; 370-371; 374-375; 386; 389-390; 392-394; 396; 398-399; 403; 408-409; 416.
Nápoles, ciudad: 430.
Narvacán [Nalvacán], convento OSA.: 20; 158-159; 161; 166; 177; 277.
Nayop, visita: 179.
Nisna, ciudad: 293.
Noruega, nación: 292.
Nuestra Señora de Gracia, conv. OSA.: cfr. Guadalupe, conv. OSA.
Nuestra Sra. de Guadalupe, nao: 345.
Nuestra Sra. de Guía, ermita: 65-66; 229-230; 366.
Nuestra Sra. de los Remedios, nao: 53.
Nueva Cáceres, ciudad: 228; 234.
Nueva Cáceres, obispado: 79; 133; 144; 170; 189; 193; 196; 234-236; 243; 254; 300-302; 311-316; 450.
Nueva Cáceres, provincia: 228; 253-255; 297; 307-308; 320; 352.
Nueva España: cfr. México, nación.
Nueva Granada, cfr. Colombia, nación.
Nueva Segovia, obispado: 38; 69; 92; 118; 123-124; 167; 190; 196; 199-200; 233-254; 287; 296-299; 311; 318; 320; 330; 336; 338; 359; 428; 446.
Nuevo México [Filipinas], conv. OSA.: cfr. México [Filipinas], conv. OSA.

O

Olango, visita: 182.
Olías, pueblo: 276.
Oma, isla: 31.
Ormuz, reino: 292.
Oslob, visita: 182.
Osuna, conv. OSA.: 46; 52.
Otón, [Octong, Otong], conv. OSA.: 12; 71; 175; 179; 265-266.
Otón, provincia: 173-174; 178; 180; 205; 254.
Otón, pueblo: 18; 32; 62; 154; 204; 206-207; 264; 351.
Otón, puerto: 205; 207.

P

Paco, camino de: 328.
Palañac [Palañaque], conv. OSA.: cfr. Parañaque, conv. OSA.
Palatín, visita: 144.
Pampanga, provincia: 48; 51; 76; 93; 120-121; 150; 153-156; 181; 230; 239; 251-252; 254; 276; 283; 306; 322; 347.
Panamá, obispado: 82.
Panay, conv. OSA.: 12; 71; 171-172; 265-266.
Panay, isla: 11-12; 18; 62; 71; 154; 171-172; 179; 206; 270; 322.
Panay, pueblo: 18; 270.
Panay, río: 172.
Pandocot, visita: 149.
Pangasinán, camino: 155.
Pangasinán, provincia: 158; 160; 164; 277; 307.
Pangolín, visita: 153.
Pangui, playa: 107.

Pantao, astillero: 352.
Pantabangán, visita: 156.
Paombong, visita: 147; 149.
Parañaque, conv. OSA.: 18; 22; 46-47; 77; 144-145; 198; 165-166; 346.
Parañaque, pueblo: 15; 159; 166; 177.
El Pardo, Palacio: 8; 68; 83; 122; 136.
Parián [Manila], Alcaydía: 335.
Pasig [Tagalos], conv. OSA.: 144; 226; 265-266; 346.
Pasig [Tagalos], pueblo: 340.
Pasig [Visayas], conv. OSA.: 173; 265-266; 270.
Pasuquín, visita: 168.
Patán: 33.
Paytán, visita: 155.
Península: cfr. España, nación.
Persia: 290-292; 295-296.
Perú, nación: 48; 102; 206; 430; 438.
Piapi, visita: 180.
Piddig, visita: 166.
Piedra Blanca: 345; 348.
Pinagbután, visita: 144.
Pintados, islas: cfr. Visayas, islas.
Playahonda: 207; 211; 354; 356; 363.
Polo, visita: 144.
Polonia, nación: 291.
Porac, conv. OSA.: 155-156; 322.
Porac, vicariato: 141.
Porac, visita: 153.
Portugal, nación: 82; 290; 431.
Potol conv. OSA.: cfr. Ibahay, conv. OSA.
Puebla de los Ángeles, conv. OSA.: 290; 340.
Puerto de Santa María, pueblo: cfr. Narvacán, pueblo.
Puerto Rico, obispado: 87; 108; 232.
Pulotimón, isleta: 347-348; 432.
Purao, conv. OSA.: cfr. Balauang, conv. OSA.

Q

Quiapo, pueblo: 91; 251; 328; 331.
Quijos, conv. OP.: 299.
Quilao, visita: 153.
Quingua, conv. OSA.: 11; 141; 148.
Quingua, pueblo: 146-147.
Quinquizu, pueblo: 368.
Quintanario, pueblo: 45.

R

Recineto, ciudad: 84.
Reyes, conv. OSA. de los: cfr. Lingayén, conv. OSA.
Riobamba, conv. OP.: 299.
Roma, archivo OSA.: 84; 138.
Roma ciudad: 3; 8; 13; 16; 24; 43; 60; 68; 78-81; 83-84; 86; 108; 121; 137; 139; 195; 224; 236-237; 240-241; 246-247; 257; 276; 283; 290; 292; 297; 303-304; 312; 321-322; 330; 340; 360; 388; 391; 402; 446; 448.
El Rosario, pueblo: 328.
Rozelao, isla: 32.

S

Sagad, visita: 144.
Sala, conv. OSA.: 181.
Sala, pueblo: 140.
Salamanca, ciudad: 299.
Salamanca, conv. OSA.: 13; 44-45; 48; 50-51; 67; 82; 108; 226; 242; 245; 324.

Salamanca, Universidad: 44; 320.
Salog, conv. OSA.: cfr. Jaro, conv. OSA.
La Salvadora, nao: 344; 346; 348; 357.
Sampaloc, pueblo: 183.
Sapán, ciudad: 290.
San Agustín, conv. OSA.: cfr. Manila, conv. OSA.
San Agustín, pueblo: 328.
San Andrés, nao: 121; 288-289.
San Antón, pueblo: 328; 331.
San Antonio, nao: 118; 431.
San Antonio, patache: 356.
San Felipe, galeón: 67.
San Felipe nao: 345; 358; 431.
San Francisco, nao: 121; 208; 431.
San Francisco de Pinto, conv. OFM.: 321.
San Francisco el Real de Madrid: cfr. Madrid, conv. OFM.
San Ildefonso, nao: 209-210.
San Ildefonso, visita: 164.
San Jerónimo, nao: 227; 432.
San José de Banga, visita: 170.
San Juan [Ilocos], conv. OSA.: 160.
San Juan [Ilocos], visita: 167.
San Juan, nao: 284.
San Juan Bautista, navío: 207-209; 214; 345; 357.
San Juan de Lúa, puerto: cfr. San Juan de Ulúa, puerto.
San Juan de Ulúa, puerto: 118; 192.
San Lorenzo, nao: 345.
San Lorenzo el Real, villa: cfr. El Escorial, villa.
San Lúcar de Barrameda, puerto: 192; 297; 340.
San Lúcar de Barrameda, villa: 314.
San Marcos, nao: 358; 433.
San Marcos, visita: 149.
San Mateo [Tagalos], visita: 144.
San Miguel, nao: 345; 357.
San Miguel, pueblo: 328.
San Miguel, visita: 149.
San Nicolás [Cebú], conv. OSA.: 181-182; 237; 295.
San Nicolás [Ilocos], conv. OSA.: 160.
San Nicolás [Ilocos], pueblo: 126; 146; 284.
San Nicolás [Tagalos], visita: 144; 167.
San Nicolás [Manila], conv. ORSA.: cfr. Manila, conv. ORSA.
San Pablo, colegio OSA.: 304.
San Pablo, conv. OSA.: cfr. Manila, conv. OSA.
San Pablo [Valladolid], conv. OP.: cfr. Valladolid, conv. OP.
San Pablo, nao: 210.
San Pablo de los Montes, conv. OSA.: 7; 46; 49; 75-76; 93; 126; 142-143; 193; 265-266.
San Pablo de los Montes, pueblo: 7; 49.
San Pablo de Los Tingües, conv. OSA.: cfr. San Pablo de los Montes, conv. OSA.
San Pedrillo, patache: 210.
San Pedro, nao: 210.
San Pedro de Polo, visita: 170.
San Pedro de Rivas, galeón: 78.
San Roque, navío: 192.
San Sebastián, conv. OSA.: cfr. Lipa, conv. OSA.
San Sebastián, navío: 102.
Santiago [Manila], fuerte: 111; 334.
Santiago, navío: 52; 133; 345; 431.
Santiaguillo, patache: 207; 210.
Santa Ana, camino: 328.
Santa Ana, nao: 121; 432.
Santa Catalina [Manila], pueblo: 331.
Santa Cruz [Ilocos], conv. OSA.: 162.
Santa Cruz [Ilocos], visita: 162.
Santa Lucía [Bulacán], visita: 146.
Santa Lucía, visita: 149; 163.
Santa Margarita, nao: 431.
Santa Potenciana, colegio: 40.
Santa Rita, pueblo: 155.
Santísimo Nombre de Jesús, ciudad: cfr. Cebú, ciudad.
Santísimo Nombre de Jesús, conv. OSA.: cfr. Cebú, conv. OSA.

Santísimo Nombre de Jesús, obispado: cfr. Cebú, obispado.
Santo Domingo, arzobispado: 87; 108; 232.
Santo Domingo [Manila], conv. OP.: cfr. Manila, conv. OP.
Santo Niño, conv. OSA.: cfr. Cebú, conv. OSA.
Santor, visita: 156.
Sapián, visita: 171.
Sarrat, visita: 167.
Saruc, río: 177; 179.
Scitia: 291.
Sexmoán, conv. OSA.: 283.
Sexmoán, pueblo: 288.
Sevilla, Archivo de Indias: 84; 127; 297.
Sevilla, ciudad: 44; 67; 193; 240; 242-243; 271-273; 311.
Sevilla, conv. OSA.: 44; 50; 342.
Siao, pueblo: 32.
Sibará, visita: 171.
Sibucao, visita: 174.
Sicilia: 340.
Sigma, visita: 172.
Silac de los Reyes, conv. OSA.: cfr. Lingayén, conv. OSA.
Simará, visita: 182.
Sinait, conv. OSA.: 164-165.
Sincapura, estrecho: 325; 345; 349; 432.
El Sol de Holanda: 352.
Sol Viejo, nao: 352.
Solsastri, isla: 292.
Soria, ciudad: 231-242.
Soria, conv. OSA.: 242.
Soria, provincia: 231.
Suaragón, visita: 180.
Sumandig, visita: 174.
Sunda, islas: 31; 33-34.
Suysan, visita: 174.

T

Taal, advocación: 152.
Taal, conv. OSA.: 46; 49; 140; 193; 265-266.
Tabuquillo, visita: 146.
Tabuco, pueblo: 299.
Tafasoa, fortaleza: 101.
Tagudín [Tagurín], conv. OSA.: 160; 162.
Tagudín, misión: 162.
Tagudín, pueblo: 161.
Taguig [Tagui, Taguic], conv. OSA.: 22; 71; 126; 143; 161.
Talisay [Cebú], visita: 182.
Tambobong, conv. OSA.: cfr. Malabón, conv. OSA.
Tanauan, conv. OSA.: 140-141; 232.
Tangalán, visita: 170.
Tañón, visita: 182.
Tarlac [Tarla], visita: 155.
Taytay [Panay], visita: 179.
Tayúm, encomienda: 122.
Tepic, pueblo: 172.
Terrenate, conv. OSA.: 26.
Terrenate, factoría: 33.
Terrenate, fortaleza: 35; 63.
Terrenate, isla: 30; 32; 63; 99-104; 114-115; 121; 205-206; 209; 346; 348; 352; 354-355; 360-362; 365; 420; 434; 436-438.
Tiaong, conv. OSA.: 346-347.
Tiaong, pueblo: 142.
Tidore, factoría: 33.
Tidore, fortaleza: 33; 102.
Tidore, isla: 101-102; 420; 434; 437-438.
Tigbauan, conv. OSA.: 12.
Tigbauan, visita: 177; 179.
Tinga, visita: 172.
Tipas, visita: 144.
Toledo, ciudad: 47; 241-242; 314.
Toledo, conv. OSA.: 242; 297.
Toledo, provincia: 270; 276.
Toledo, Universidad: 240.

Tologan, visita: 182.
Tondo, conv. OSA.: 7; 20; 23; 145-146; 152; 158; 183-184; 232; 255-265.
Tondo, pueblo: 12; 18; 21; 24; 29; 44; 46; 48-49; 144; 147-148; 151; 161-162; 167; 169; 175; 183-184; 216; 257-261; 264; 283; 322; 346-347; 361; 418.
Torija, pueblo: 51.
Tossa, reino: 67.

U

Urando, puerto: 67.
Usuki, conv. OSA.: 68.

V

Vaga, conv. ORSA.: cfr. Bagac, conv. ORSA.
Vaguingín, visita: 177; 179.
Valdemoro, pueblo: 322.
Valladolid, ciudad: 28; 91; 188; 226-227; 238; 242-243; 295; 299; 324; 337; 385.
Valladolid, archivo OSA.: 295.
Valladolid, conv. OP.: 403-404.
Valladolid, conv. ORSA.: 50.
Valladolid. conv. OSA.: 44; 46.
Valladolid, Universidad: 320.
Varanula, naturales de: 31-32.
Vengala: 132.
Venezuela, nación: 299.
Vera, visita: 168.
Veracruz, puerto: 25; 304; 417.
Vigan, pueblo: 228.
Villa Fernandina: cfr. Vigan, pueblo.
Villafranca de Lampares, pueblo: 81.
Villarejo de Salbanes, conv. OSA.: 321.
Vintar, visita: 168.
Visayas, islas: 67; 107; 141; 164; 169-170; 173; 175; 177; 179; 181-182; 197; 205; 238; 264; 266; 270; 281; 307; 351-352; 354.
Vomura, ciudad: 367-370; 372; 376; 383-385; 391; 393-395; 397; 404-405; 407-409.

Y

Yucatán, obispado: 201; 249.
Yuririapúndaro, conv. OSA.: 303-304.

Z

Zambales, provincia: 156; 187; 427.

ÍNDICE DE MATERIAS

A

Aclán, pueblo: fecha de erección en pueblo independiente: 170; permutado por Barbarán: 170; Visitas que administraba: 170.

Aduarte, Diego de, OP.: describe calvario de los Procuradores de Órdenes religiosas: 55; pide se haga información sobre dominicos quedados en México: 56.

Agoó, pueblo: colectas que pagaba a conv. Manila: 159; estado económico: 159; fecha de aceptación por agustinos: 159; número de habitantes: 159; Visitas que administraba: 159.

Águila, Diego del, OSA.: alistado para Filipinas (1598): 302; astucia: 303; disturbios que ocasiona en México: 303-305; queda en México: 302-303.

Aguilar, Juan de: Arcediano de Manila: 228.

Aguirre, Pedro de, OSA.: contradice nombramiento de J. de Pineda para Visitador: 236-237; contrario al impuesto del 3% sobre mercaderías a N. España: 117-118; definidor provincial: 79; 87; definidor para el cap. general: 78-79; entabla proceso en México contra J. Damorín: 93; exagera daños del incendio de 1606: 123; informa sobre deposición de L. de León: 80; labor en Filipinas: 79; 87; id. en Cebú: 88; lleva a Roma proceso contra L. de León: 76; «Memorial» a S. M. [Madrid, 20.6.1609]: 122-123; id. a id. [Madrid, 1611]: 236-237; id. a id. [Madrid, 1611]: 237-238; nota biográfica: 79; 302; oculta proceso contra L. de León: 93; opuesto a la Misión conducida por J. de Pineda: 243; parecer sobre el socorro al Maluco: 116-120; pide ayuda para conv. OSA. de Cebú: 237-238; pide que los oficios de naos sean proveídos en Filipinas: 117-118; pide licencia para regresar a Filipinas: 80; predicador y confesor de españoles: 79-80; presentado para obispo: 79; Prior conv. OSA. de Cebú: 79; 88; Procurador de la Provincia: 88; profeso del conv. OSA. de Manila: 79; relata infortunios de Filipinas: 117-118; solicita ayuda para conv. OSA. de Manila: 122-123; viaje a Roma: 79; viaje a España desde Filipinas: 78; 87-88.

Agurto, Pedro de, OSA.: Carta a S. M. [Cebú, 30.6.1605]: 30-36; id. a id. [Manila, 20.5.1607]: 84-87; id. a id. [Cebú, 20.6.1607]: 87-88; fecha muerte: 133; informa al Rey sobre asuntos del Maluco: 30; propone a S. M. conquista del Maluco: 35; recomienda agustinos recoletos: 84-87; id. a P. de Aguirre: 87-88; va a Manila para templar los ánimos de agustinos: 86.

Agustinos, Filipinas: abusos en materia de vandalas: 260; alternativa entre: 16; amistad con franciscanos: 278; aranceles que cobran: 252; ayudan defensa

de armas: 221-222; vida común: 222.
Agustinos Recoletos, Filipinas: aceptan pueblos de difícil administración: 316; Carta a S. M. [Manila, 30.6.1610]: 185-189; fecha de llegada de la primera Misión a Filipinas: 85; fundan conv. en Manila: 188; id. en Cebú: 427; Misión llegada a Manila el 1618: 418; nombran Procuradores para España: 188-189; número que componían primera Misión a Filipinas: 86; número en 1609-1610: 186-187; piden limosna de vino, aceite, etc.: 187; 316; piden Misión para Filipinas: 187; pobreza: 316; 427-428; primer convento en Manila: 87; primera Misión a Filipinas: 85; primeros profesos en Manila: 186; pueblos que administran en 1609-1610: 186-187; id. en 1618: 426-428; recomiendan a J. Alvarado Bracamonte: 335; id. a J. Fernández de Ledo: 337; se quejan de sujeción a los agustinos del paño: 185-186; sujetos a agustinos del paño: 185; vida y ejemplo: 84-86.
Alba, Juan de, OSA.: Primer Prior de Pasig (Tagalos): 144.
Alburquerque, Agustín de, OSA.: primer Prior de Tondo: 145.
Alcántara, Bartolomé de, OSA.: primer Prior de Panay: 171.
Alcaraz, Andrés de: Oidor Audiencia de Manila: 364.
Alcaraz, Andrés de, OSA.: participa en la muerte de V. de Sepúlveda: 340.
Alcaraz, Ignacio de, OSA.: ahorcado en la plaza de Manila: 362; participa en la muerte de V. de Sepúlveda: 361.
Alvarado Bracamonte, Juan: Carta a S. M. [Manila, 20.8.1617]: 339-343; enemigo de J. de Silva: 349-350; favoritismo: 334-345; Fiscal de Audiencia de Manila: 134; pide información sobre dinero adeudado a los filipinos: y fortificación de Manila: 60; ayudan al Maluco: 121; ceden pueblo de Bolinao a agustinos recoletos: 187; Carta a S. M. [Manila, 4.5.1605]: 3-11; id. a id. [Manila, 1.6.1606]: 18-21; celebración de fiestas: 220; clase de conventos: 218; clase de hábitos: 216-217; competencias con D. Vázquez de Mercado: 229-230; concesión de «corona» a herm. coadjutores: 224; depósito de bienes: 223; dificultades en la administración: 114; donación de hábitos a difuntos: 222-223; estado en 1605: 15-16; id. en 1608: 107-108; id. en 1610: 189; 195-196; estudios entre: 224-225; falta de religiosos para Ministerios: 231; fundan casa en ermita de Ntra. Sra. de Guía: 65-66; labor hospitalaria en Candaba: 235; labor misionera: 60; labor en el Maluco: 64; mandan pagar deudas de J. Damorín: 23; necesitan reforma: 36-37; «Nómina» de conventos en 1609: 138-183; número de conventos en 1611: 255; número de pueblos que administraban en 1617: 287; opuestos a examen de los Doctrineros: 42; opuestos a visita de D. Vázquez de Mercado: 249-252; petición de limosnas: 220-221; piden Visitador: 18-21; poblaciones que administran vecinas a Manila: 131; práctica del oficio divino, disciplinas, etc., entre: 215-216; primeros en Filipinas: 60; prohíben juego de cartas y naipes: 23; reacios a aprender lenguas: 113-114; rechazan Visitador P. de Sosa: 38; recurren a seculares: 223-224; relaciones con Gobernadores y Audiencia: 252-255; se quejan de escritos contra ellos: 107-109; servicio de muchachos: 218-219; servicios prestados en Filipinas (1609); 120-121; id. contra holandeses: 192; toman convento en Terrenate: 26; tratos y contratos: 219-220; 262-263; uso

306; protector de filipinos y sangleyes: 335; preso en el fuerte de Santiago: 334; refiere muerte de V. de Sepúlveda: 339-342; vida y costumbres: 335-336.

Álvarez, Diego, OSA.: primer Prior de Taguic: 143.

Angat, pueblo: fecha de erección en pueblo independiente: 146.

Antique, pueblo: fecha de erección: 180, incidencias: 180; número de habitantes: 181; pobreza: 181; Visitas que administraba: 180; Vicariato: 180.

Apalit, pueblo: desarrollo económico: 151; fecha de erección como pueblo independiente: 150; número de almas: 151.

Aragonés, Alonso, OSA.: nota biográfica: 47; queda en México: 56.

Arce, Pedro de, OSA.: administrador del arzobispado Manila: 326-327; agradece a S. M. nombramiento obispo de N. Cáceres: 189; id. por el envío de D. de Guevara como Visitador: 189; aprueba que P. de Solier pase a España: 192; asiste a definitorio para aceptar a D. de Guevara como Visitador: 190-191; Carta a S. M. [Parañaque, 29.5.1605]: 15-18; id. a id. [Manila, 1.7.1610]: 189-192; id. a id. [Manila, 20.7.1611]: 234-236: id. a id. [Manila, 14.8.1616]: 308-310; id. a id. [Manila, 9.7.1617]: 324-325; id. a id. [Manila, 5.8.1617]: 336-338; id. a id. [Manila, 27.7.1618]: 426-428; conducta como Provincial: 3; 37; confianza en D. de Guevara: 189-190; devuelve al pueblo de S. P. de los Montes lo quitado por L. de León: 7; envía a España a D. de Guevara: 15-16; estipendio como obispo de N. Cáceres: 235; fecha en que termina su Provincialato: 3; fecha llegada a Filipinas: 18; fecha salida de España para Filipinas: 17; «Información» sobre coadjutores [Manila, 7.6.1618]: 421-426; informa sobre labor de agustinos recoletos: 426-428; «Memorial» sobre dejación obispado de Cebú: 449-451; nombrado obispo de N. Cáceres: 133; nota biográfica: 3; 18; pide ayuda para dominicos: 324-325; id. para hospital de N. Cáceres: 234-236; pide limosna para agustinos recoletos: 427-428; pide agustinos de la Provincia Castilla: 17; pide Visitador para la Provincia: 15-18; pide Consejo de Indias vea Patentes despachadas en Roma: 16-17; preconizado obispo de Cebú: 86; profesión religiosa: 13; Provincial: 3; recomienda a D. López de Saavedra: 308-310; id. a J. Fernández de Ledo: 336-338; refiere servicios de agustinos contra holandeses (1609): 192; trastrueca obispado de N. Cáceres por el de Cebú: 133; virtudes: 13; 22.

Arriarán, Amador de: bienhechor del conv. de Candaba: 157; funda hospital de Candaba: 235.

Aste, Juan B. de, OSA.: absuelve a L. de León: 93; determina tiempo de visita de D. de Guevara: 195; nombra J. de Pineda segundo Visitador: 240-241; nombra a id. Maestro en Teología: 240; otorga a D. de Guevara título de Maestro en Teología: 300; priva L. de León del Provincialato: 84; promete nombrar Visitador de Filipinas: 84; revoca título de Vic. General a favor de L. de León: 84.

Atienza, Lucas de, OSA.: acompaña a J. de Silva a Maluco: 346; nota biográfica: 346-347.

Ayllón, Melchor de: declara en el proceso contra L. de León: 7; 72.

Ayombón, pueblo: colecta que pagaba a conv. de Manila: 156; fecha erección en pueblo independiente: 156; nom-

bres: 156; número de habitantes: 156; riqueza: 156; Visitas que administraba: 156.
Aytona, Marqués de: Carta a S. M. [Roma, 29.3.1607]: 83-84.
Azcueta Minchaca, Cristóbal: apoya elección de Provincial a favor de L. de León: 7-8; declara en proceso contra Lorenzo de León: 7; desprecia Real justicia: 112; encomendero: 7; informa contra L. de León: 72; pacifica sublevados de N. Segovia: 200; prisión: 112; Sargento Mayor: 112.

B

Bacarra, pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 168; número de habitantes: 168; Vicariato: 168; Visitas que administraba: 168.
Bacolor, pueblo: advocación: 153; colecta a favor conv. de Manila: 153; fecha erección como pueblo independiente: 153; número de habitantes: 153; precedencia en la lista de conventos: 153; Visitas que tenía: 153.
Balauang, pueblo: colecta en favor conv. de Manila: 161; fecha erección en pueblo independiente: 161; nombres: 161; número de habitantes: 161; Visita de Tagudín: 161.
Bantay, pueblo: casa noviciado: 164; fecha erección en pueblo independiente: 164; número de habitantes: 164; riqueza: 164; Visitas que administraba: 164.
Barahona, Alonso de, OSA.: informa en el proceso contra Jerónimo de Silva: 437; nota biográfica: 45; Provincial: 342.
Baratao, pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 160.
Barreyro, Vicente, OSA.: introduce telares de tejidos en Laoag: 167.
Barrionuevo, Roque de, OSA.: administrador del hospital de Terrenate: 63; confesor de P. Bravo de Acuña: 62; definidor: 62; Carta a S. M. [Manila, 8.7.1606]: 62-64; censura Arte y Reglas de la lengua tagala: 183-184; elogia virtudes de P. Bravo de Acuña: 64; expone a S. M. servicios personales: 62-64; fecha llegada a Manila desde Maluco: 64; nota biográfica: 231-232; notario en el proceso contra L. de León: 77; Prior de Tondo: 183.
Batac, pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 165; número de habitantes: 165; Visitas que administraba: 165.
Batán, pueblo: cedido a agustinos recoletos: 171; fecha erección en pueblo independiente: 171; número de habitantes: 171; Visita de Aclán: 171; Visitas que administraba: 171.
Batangas, pueblo. advocaciones: 139; colectas en favor conv. Manila: 140; desarrollo: 140; fecha fundación: 139-140.
Bauang [Ilocos], pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 160; número de habitantes: 160; Visitas que administraba: 10.
Bautista, Juan, OFM.: informa contra L. de León: 72-73.
Bay, pueblo: descenso en los tributos: 142; fecha erección: 141; número de habitantes: 142.
Becerra, Hernando, OSA.: nota biográfica: 324; Memorial a S. M. [Madrid, 21.4.1617]: 324; pide licencia para regresar a España: 324.
Bedoya, Pedro de, OSA.: primer Prior de Apalit: 150.
Benavides, Miguel de, OSA.: censura

conducta de L. de León: 61; contiendas con Cabildo eclesiástico Manila: 40; defiéndese de las acusaciones: 40-41; descubre manejos de los chinos de Manila: 39; enjuicia desfavorablemente a L. de León: 38; excomulga a Fiscal Audiencia: 40; fecha muerte: 37-38; informa a favor colegio OP. de Manila: 91; id. contra colegio SJ. de Manila: 91; intenta examen de los Doctrineros: 42; juicio sobre ciencia del Cabildo eclesiástico de Manila: 89; parecer sobre presentación de obispos para las Islas: 89; preconizado arzobispo de Manila: 38; presunto Visitador de los agustinos: 38; 43; proceder contra agustinos Ilocos: 41-43; publica posible rebelión de los chinos: 39; refiere incendio Manila (1603): 118.

Bermeo, Diego de, OFM.: aprueba proceso contra L. de León: 70; nota biográfica: 70.

Bernardo de Sta. Catalina, OP.: Carta a S. M. [Manila, 30. 6.1605]: 36-37; critica vida y actuación de L. de León: 36-37; da información sobre dinero adeudado a los filipinos: 306-308; elogia vida de P. de Arce: 36; informa sobre reforma agustinos: 36-37; juicio sobre L. de León: 37; no simpatiza con criollos agustinos: 37; pide agustinos castellanos para Filipinas: 37.

Betis, pueblo: advocación: 155; colecta en favor conv. de Manila: 155; fecha erección en pueblo independiente: 155; Visita de Bacolor: 153; id. de Tondo y Bacolor: 155.

Bigaá, pueblo: decrecimiento: 146; fecha erección: 146; nombres: 146; número de habitantes: 146; Visitas que administraba: 146.

Blancas de S. José, Francisco, OP.: autor del Arte y Reglas de la lengua tagala: 183-184; ediciones del Arte y Reglas: 184; valor de su Arte y Reglas: 183.

Boan, Juan, OSA.: amistad con D. de Guevara: 313; fecha llegada a Filipinas: 313; nota biográfica: 313; pasa con D. de Guevara a Filipinas: 312-313; pide licencia para pasar a Filipinas: 313.

Bolhoon, pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 182.

Bravo de Acuña, Pedro: amistad con L. de León: 14; causas que motivaron su muerte: 60; conducta con M. de Benavides: 38-41; construye fortaleza en Terrenate: 63; desestima parecer de la Audiencia: 112; encuentros con M. de Benavides: 39; escribe contra M. de Benavides: 39; favorece elección de L. de León (1605): 14; id. a C. de Azcueta Minchaca: 112; fecha de llegada a Manila desde el Maluco: 63-64; fecha de su muerte: 60; 64; 104; fecha salida de Otón para Maluco: 62; fecha salida del Maluco: 115; fortifica Manila: 111-112; gana fuerza de Terrenate: 63; «Instrucción» dada para gobierno del Maluco: 63; nombra capitán a J. de Villazón: 111-112; prisioneros que trae a Manila: 63.

Bulacán, pueblo: barrios que administraba: 147; colecta a favor conv. Manila: 147; fecha erección en pueblo independiente: 147; número de habitantes: 147; riqueza: 147.

C

Cabrejas, Juan de, OSA.: pide reformador para agustinos México: 57.

Cabrera, Hernando, OSA.: muerte: 284; nota biográfica: 46; viaje a México: 284.

Calumpit, pueblo: colectas a favor conv.

Manila: 149; condiciones económicas: 149; fecha erección en pueblo independiente: 148; número de habitantes: 149; Visita de Tondo: 148; Visitas que administraba: 148-149.
Candaba, hospital: Estatutos: 235; fundación: 235.
Candaba, pueblo: colecta en favor conv. Manila: 157; fecha erección: 157; número de habitantes: 157; riqueza: 157; Visitas que administraba: 157.
Candón: fecha erección en pueblo independiente: 163; número de habitantes: 163; riqueza y desarrollo social: 163; Visitas que administraba: 163.
Carbajal, Agustín de, OSA.: estorba visita regular: 82; nota biográfica: 82; obispo de Panamá: 82.
Carcar, pueblo: advocación: 182; nombres: 182; número de habitantes: 183; Visita de Bolhoon: 182; Visitas que administraba: 182.
Cardoso, capitán: muerto por los sangleyes: 208; pasa a Filipinas con J. de Silva: 208.
Carriedo, Bartolomé, OSA.: primer Prior de Santa Cruz: 162; id. de Dingras: 166.
Carrillo, Esteban, OSA.: candidato a Provincial: 5; nota biográfica: 29; segundo definidor: 21; viaje de Filipinas a México: 121.
Carro, Andrés, OSA.: Ministro de Tagudín: 162.
Castillo Maldonado, Bernardino: enemigo de P. Bravo de Acuña: 64; 111.
Castro, Santiago de: Chantre de Manila: 228; Cura de Vigan: 228; salud: 228; Vicario de N. Cáceres: 228.
Castromonte, Francisco de, OSA.: capellán en la armada contra holandeses: 198; nota biográfica: 46.
Cavero, Jerónimo, OSA.: nota biográfica: 284.
Cebú, conv. OSA.: fecha fundación: 139; limosnas que recibe: 238; pobreza: 238; primero de Filipinas: 238; silenciado en el capítulo de 1572: 139.
Consejo de Indias: autoriza a A. de Rincón para regresar a España: 322; concede Misión de agustinos recoletos para Filipinas: 86; id. a D. de Guevara: 137; 184; da gracias a D. de Guevara: 193; da licencia a J. Boan para pasar a Filipinas: 314; decreto sobre Cofradía de la Misericordia: 109; id. sobre tiempo de visita de D. de Guevara: 196; concede 30 agustinos para Filipinas: 246; favorece familias que emigran a las Islas: 117; manda pagar deudas a D. de Guevara: 68; paga gastos de J. de Pineda por Misión de 1611: 242; presenta candidatos para Silla de N. Segovia y N. Cáceres: 296-302; id. para arzobispo de Manila: 308-321; pretende remediar abusos de L. de León: 53; recomienda prudencia a J. de Silva: 199; responde sobre asunto de Ermita de Ntra. Sra. de Guía: 66.
Contreras Galindo, Alonso de, OSA.: Carta a S. M. [México, 12.5.1606]: 54; pide remedio contra agustinos quedados en México: 54.
Criollos agustinos [Filipinas]: cualidades: 14; 22-23; dados al juego de cartas y naipes: 23.

CH

Chinchón, Diego de, OFM.: da información sobre dinero adeudado a los filipinos: 306-308.
Chozas, Pedro de, OFM.: nota biográfica: 321.

D

Damorín, Juan, OSA.: abusos con Misión conducida a las Islas (1604): 23-24; amigo de naipes y cartas: 23; da Poderes ficticios a L. de León: 93: Prior de Tondo: 23-24; Procurador de la Provincia en Madrid y Roma: 60; protegido de L. de León: 23-24; viaje a México (1599): 23; nota biográfica: 10.

Daza, Mateo, OSA.: nota biográfica: 77; Procurador de la Provincia en Madrid y Roma: 121; viaje de Filipinas a México: 121.

Definitorio provincial [Agustinos Filipinas]: acepta a D. de Guevara como Visitador: 191; 257; acepta recaudos de L. de León (1604): 4; admite Patentes en favor de L. de León: 17; autoriza a L. de León a pedir limosna bajo condiciones: 19; autoriza a id. para salir de Filipinas: 93-94; Carta a S. M. [Manila, 5.7.1606]: 59-62; id. a id. [Manila, 27.6.1605]: 27-29; id. a id. [Manila, 1.7.1605]: 37-43; id. a id. [Manila, 2.7.1609?]: 123-126; id. a id. [Manila, 8.6.1614]: 280-283; id. a id. [Manila, 8.8.1618]: 445-449; censura conducta de M. de Benavides: 38-41; da «Instrucciones» a P. de Aguirre: 78; da Patente a favor de P. de Aguirre: 78-81; decreta sobre aranceles: 114; delega a R. de Barrionuevo para fundar conv. en Maluco: 64; depone a L. de León del Provincialato: 69; 77; 83; dudas sobre fidelidad de P. de Aguirre: 80; elige J. Damorín Procurador en Madrid y Roma: 60; elogia conducta de P. Bravo de Acuña con M. de Benavides: 38-41; elogia labor de P. Bravo de Acuña: 61; encarcela a L. de León: 74; fija cárcel de L. de León en S. Pablo de los Montes: 76; fija a D. de Guevara tiempo de visita: 191; 194-195; fluctuaciones sobre el Visitador D. de Guevara: 259; gobierna por muerte de V. de Sepúlveda: 342; hace proceso contra L. de León: 70; informa sobre muerte de V. de Sepúlveda: 445-446; id. sobre misiones del Japón: 282; 447; manda a P. de Aguirre colecte Misión para las Islas: 80; manda que nadie visite a M. de Benavides: 41; nombra P. de Aguirre Procurador en Madrid y Roma: 78-81; id. a Pedro de Solier: 196; id. a J. de Salas: 276; notifica cargos a L. de León: 72-73; objeciones formuladas a D. de Guevara como Visitador: 190-191; opuesto a Maestros en Teología: 446-447; pide a L. de León para arzobispo de Manila: 61-62; pide limosna de vino y aceite: 447-448; pide Misión para Filipinas: 123-124; 281-282; pide a S. M. revoque autoridad de L. de León: 8; pide Visitador para la Provincia: 9; priva a L. de León del título de Vic. General: 75; id. de título de Maestro en Teología: 74-75; recibe a L. de León como Maestro: 4; recomienda a C. Téllez de Almazán: 27-29; id. a J. Alvarado Bracamonte: 335; reduce a un año la cárcel a L. de León: 75; id. la suspensión *a divinis:* 75; remite al General de la Orden proceso contra L. de León: 76; restituye bienes tomados por L. de León: 74; «Sentencia» contra L. de León: 69-77; se queja contra D. de Soria: 124; id. contra M. de Benavides: 37-43; suspende envío de A. del Rincón a España: 343.

Díaz Guiral, Rodrigo: Fiscal interino de la Audiencia: 70; informa sobre L. de León: 70; parecer sobre número sangleyes en Filipinas: 113.

Dingras, pueblo: colecta en favor conv. Manila: 166; fecha erección en pueblo independiente: 166; número de habitantes: 166; riqueza: 166; visita de Batac y Laoag: 166.

Dominicos, Filipinas: caridad con los filipinos: 307; Colegio en Manila: 91; competencias con J. de Silva: 199-200; elogian proceder de agustinos recoletos: 329; Misión llegada a Filipinas (1618): 417-418; no poseen haciendas: 91; poblaciones que tienen vecinas a Manila: 131; pobreza: 324-325; recomiendan a J. Fernández de Ledo: 337-338.

Dueñas, pueblo: fecha erección: 174; nombres: 174; Visitas que administraba: 174.

Dumangas, pueblo: fecha erección: 175; nombres: 175; número de habitantes: 176; pierde voto en capítulo: 175; riqueza: 175; visita de Otón: 175; Visitas que administraba: 176; voto en capítulo: 175.

Dumaquaque, pueblo: citado como pueblo independiente: 168.

E

Elormendi, Juan de, OFM.: nota biográfica: 301-302.

Enao, Juan de, OSA.: nota biográfica: 49.

Encinas, Andrés de, OSA.: logra huir de la justicia: 340; 361-362; participa en la muerte de V. de Sepúlveda: 340; 361.

Enríquez, Juan, OSA.: nota biográfica: 49; primer definidor: 342; sospechoso en la muerte de V. de Sepúlveda: 342.

Españoles, Filipinas: daños sufridos en Maluco: 101-102; gastos anuales en Filipinas: 103; número de soldados y bastimentos que tenían en Maluco: 31; resisten a holandeses en Otón: 206-207; suceso que tienen a Cambodia: 116; victoria contra holandeses (1600): 116; victoria contra sangleyes: 116-117.

Espinal, Diego de, OSA.: primer Prior de Taal: 140.

Espinar, Diego de, OSA.: primer Prior de Parañaque: 144.

Esquivel, Juan de: acompaña a Maluco a P. Bravo de Acuña: 115; avisa sobre armada holandesa: 100-101; conducta en el Maluco: 115-116; expone modo de hacer el socorro al Maluco: 101; Gobernador del Maluco: 63; 114-116; juicios sobre su proceder en Maluco: 115-116.

Estrada, Juan de, OSA.: primer Prior de Agoó: 159.

F

Fajardo de Tenza, Alonso: absuelve a Jerónimo de Silva: 437; Carta al Rey [Acapulco, 25.3.1618]: 417-420; competencias con el Virrey de México: 419; conducta con naturales de Filipinas: 429; llegada a Veracruz desde España; 417; llegada a Filipinas: 417; pide jesuitas para Filipinas: 320; salida de Acapulco para las Islas: 417; soldados y gente que lleva consigo a Filipinas: 417-418; toma posesión del Gobierno de Filipinas: 429.

Felipe III: agradece a su Embajador en Roma gestiones contra L. de León: 8; Carta al General de agustinos: 83; concede Misión a D. de Guevara: 136;

decretos sobre D. del Águila: 303; 305; determina Visita de D. de Guevara: 195; manda a su Embajador en Roma pida al General OSA. revoque Patentes en favor de L. de León: 8; id. para que el General OSA. le dé Patentes en blanco para nombrar Visitadores: 83-84; manda deponer a L. de León del Provincialato: 83-84; pide relación sobre gastos en Filipinas: 103.

Fernández de Ledo, Juan: autobiografía: 336; estudios y títulos: 337-338; vecino de Cebú: 337.

Flórez, Alonso: Carta a S. M. [Manila, 22.8.1617]: 343-359; refiere muerte de D. Vázquez de Mercado: 351; id. de J. M. de la Vega: 359; id. de V. de Sepúlveda: 359.

Franciscanos, Filipinas: amistad con agustinos: 278; Carta a S. M. [Manila, 31.5.1614]: 278-279; competencias con D. Vázquez de Mercado: 229-230; juicio sobre D. de Guevara: 190; labor hospitalaria: 235; Misión llegada a Filipinas (1618): 418; no poseen haciendas en Filipinas: 91; opuestos a visita de D. Vázquez de Mercado: 249-252; poblaciones que administran en la vecindad de Manila: 131; recomiendan a M. García Serrano: 278-279; id. a J. Fernández de Ledo: 337-338.

Francisco de S. José, OP.: declara contra L. de León: 14.

Franco, Juan, OSA.: nota biográfica: 47.

G

Gabriel de la Magdalena, OFM.: martirizado en Japón: 386.

Gallegos, Juan, OSA.: primer Ministro de Bay: 142.

García Serrano, Miguel, OSA.: agradece nombramiento como arzobispo de Manila: 428; capellán de la armada contra holandeses (1609): 198; Carta a Inquisidores de México [Manila, 11.7.1612]: 253-255; id. a S. M. [Manila, 5.8.1617]: 336-338; id. a id. [Manila, 7.8.1618]: 428-445; Comisario de la Inquisición en N. Cáceres: 253-255; conduce Misión a Filipinas: 298; «Expediente» pidiendo préstamo [Madrid, 26.8.1617]: 359-360; favorece a su hermano P. G. Serrano: 255; fecha llegada a Manila (1617): 298; informa sobre salud de S. de Castro: 228; id. sobre estado de Filipinas (1618): 429-444; nota biográfica: 297-298; Patente a favor de J. de Salas: 276-277; pide Misión para las Islas: 287; preconizado obispo de N. Segovia: 299; preconizado arzobispo de Manila: 320; presentado para arzobispo de Manila: 320; Prior de Bacolor: 21; profesión religiosa: 296; Provincial: 254; recomienda a J. Fernández de Ledo: 336-338; suplica despacho de las Ejecutoriales: 311; suplica préstamo de 600 ducados para expedición bulas: 359-360; Visitador de la Provinica: 72.

García Serrano, Pedro, OSA.: Comisario de la Inquisición en Otón: 259; id. en N. Segovia: 255; nota biográfica: 283-284.

Garrovillas, Juan de, OFM.: informa contra L. de León: 72.

Godínez, Pedro de, OFM.: nombrado obispo de Cebú: 133; permuta obispado de Cebú con Pedro de Arce: 133.

Gómez de Arellano, Francisco: Arcediano de Manila: 227; Deán de id.: 227; vida y ejemplo: 227-228.

Guadalcázar, Marqués de: Carta a S. M. [México, 15.2.1617]: 316-318; informa sobre D. del Águila: 317-318.

Guadalupe, conv. OSA.: fecha fundación: 139.

Guagua, pueblo: colecta en favor conv. Manila: 153; fecha erección: 152; número de habitantes: 153; riqueza: 153; Visitas que administraba: 153.

Guerrero, Diego, OSA.: nota biográfica: 51; queda en México: 56.

Guerrero, Hernando, OSA.: capellán en la armada contra holandeses (1609): 198.

Guevara, Diego de, OSA.: acepta parecer definitorio sobre duración Visita: 194-195; *Actas* dadas para Provincia [Manila, 18.11.1612]: 256-270; aprueba viaje P. de Solier a España: 196; capellán de la nao S. Andrés (1614): 288-289; Carta a S. M. [Manila, 1.7.1610]: 192-198; decreto sobre Procuradores Provincia en Madrid y Roma: 257-258; decreto sobre estipendios misas: 269-260; decreto sobre estudios en Manila: 268-269; definidor de la Provincia para cap. general: 16; elegido para pasar a España (1603): 15; experiencia en cosas de Filipinas: 190; fecha llegada a Manila (1610): 193; juicio sobre viaje P. de Solier a España: 197; llegada a México (1614): 288; lleva tres criados a Filipinas: 311; Maestro de Teología: 300; *Mandatos* para Provincia agustinos de Filipinas: 214-226; «Memorial» al Rey [Madrid, 16.1.1607]: 66-69; id. a id. [Madrid, 1609]: 136-137; id. a id. [Madrid, 12.10.1616]: 311-312; id. a id. [Madrid, 1616]: 315-316; id. sobre agustinos recoletos: 315-316; Minuta de *Memorial* [Madrid, 1609]: 137; número de Patentes que presenta al definitorio: 194; nota biográfica: 67-68; parecer sobre división de la Provincia: 196-197; pide que agustinos quedados en México pasen a las Islas: 66-69; pide licencia para llevar religiosos de la Orden: 312-314; pide licencia para consagrarse en España: 311; pide licencia para embarcarse para Filipinas: 311-312; pide Misión para Islas: 68; 136; 198; presenta Patentes de Visitador: 190-191; 193; presentado para obispo de N. Cáceres: 300; Procurador de la Provincia en Madrid y Roma: 68; prohíbe que los Visitadores visiten la Provincia: 258-259; prohíbe vandalas entre agustinos: 260-261; prohíbe juego de cartas: 261-262; prohíbe revelar secretos Orden: 267; prohíbe tratos y contratos: 262-263; prohíbe abandonar pueblos sin licencia: 263-267; refiere incidentes de la Misión que conducía a las Islas: 193; refiere victoria contra holandeses (1609): 197; solicita ayuda a efectos de Visita: 136; suplica despacho de las Ejecutoriales: 311; suplica licencia para consagrarse en Sevilla: 314; súplica préstamo de 1.000 ducados: 314; viaja por la India (1603): 15-16; viaje a España (1603): 15-16; viaje a Japón (1602): 16; viaje de España a Filipinas (1609): 192-193; id. de Filipinas a España (1614): 289; virtud y letras: 190; visita Provincia de Filipinas: 215.

H

Hagonoy, pueblo: advocación: 149; colecta en favor conv. Manila: 150; fecha erección en pueblo independiente: 149; encomienda de J. de Morón: 149; número de habitantes: 150; precedencia en la lista de conventos OSA.: 149; prosperidad económica: 150; Visitas que administraba: 149; voto en cap. provincial: 149.

Hernando de S. José, OSA.: amigo de los libros: 401; amor a religiosos del Japón: 386-387; 400; apellido: 371; apostolado desde Nangasaqui a Vomura: 375-377; apresado en Nagaye: 377; cargos desempeñados en Japón: 371; Carta a diversas personas [Nangasaqui, 25.5.1617]: 372-373; id. a dominicos Japón: 382; id. a religiosos Japón [1.6.1617]: 386-387; id. a agustinos Manila [30.5.1617]: 393-395; causas que le movieron a ir al martirio: 404-406; condenado a muerte: 390-392; cortesía con pesquisidores: 384-385; despedida que recibe en Nagaye de los cristianos: 379-381; devoción a almas del purgatorio: 387; 400-401; japoneses sacan su cuerpo del mar: 398-400; llega a Nagaye: 377; id. a la isla de Saxima: 382-383; id. a isla de Amegora: 383-384; pide se envíen objetos personales a Manila: 373; pide se envíen más agustinos a Japón: 373; piedad: 401; pobreza: 388; razones que le movieron a ir a Vomura: 373; reparte de su pobreza: 389-390; sale de Nangasaqui para Vomura: 374; va a Vomura: 372-373; Vicario de agustinos del Japón: 371; virtudes: 400-404.

Herrera, Pedro de, OSA.: condenado a galeras: 362; implicado en la muerte de V. de Sepúlveda: 361; regresa a Filipinas (1624): 362; sale de Filipinas: 362.

Herrera Sandoval, Luis: Provisor arzobispado de Manila: 229; Tesorero de id.: 229; vida y ejemplo: 229-230.

Holandeses, Maluco: armada en el Maluco (1608): 100-101; cautivan nao portuguesa: 30; conducta con cristianos y religiosos: 30-32; conquistan fortaleza de Ambueno: 30-31; conquistan Terrenate: 30; dejan en libertad a portugueses del Maluco: 32; desean apoderarse del comercio de la canela: 33-34; estancia en Playahonda: 207; fortalezas en la isla de Maquián: 101; impiden socorro español al Maluco: 101; inquietan españoles del Maluco: 102; intentan conquista de Tidore: 33-34; llegan a puerto de Otón (1609): 205; llegan a bahía de Manila (1609): 205; llegan a Otón (1616): 351; llegan a Manila (1616): 349; llegan a Mariveles: 352; naos que traían contra Manila (1616): 352-353; no logran hacer daño en Otón (1616): 351-352; número de naos que tenía en Maluco: 30-31; número de soldados que traía: 31; pasan a Playahonda (1609): 206; id. en 1616: 354; queman naos de la India en Malaca: 345; 347; reconocen puerto de Cavite (1609): 206; reconocen segundo vez puerto de Cavite (1609): 208; toman fortaleza del Maluco: 31; tiempo que estuvieron en la bahía de Manila (1609): 206; toman puerto de Malayo: 101.

Hortigosa, Andrés de, OSA.: nota biográfica: 50; queda en México: 56.

I

Ibahay [Hibahay], pueblo: advocación: 169; nombres: 169; permutado por Ajuy: 169; Visitas que administraba: 169.

J

Japoneses, Filipinas: condiciones y conducta: 106; expulsados de Filipinas: 106.

Jaro, pueblo: estancias de ganado que tenía: 178; fecha erección en pueblo independiente: 177; nombres: 177; número de habitantes: 177; riqueza y progreso: 178; visita de Otón: 177; Visitas que administraba: 177; voto en cap. provincial: 178.

Jesuitas, Filipinas: Colegio en Manila: 91; fecha fundación del Colegio de Manila: 330; mal conceptuados por algunos: 81; poblaciones que administran próximas a Manila: 131.

Juan de S. Agustín, OSA.: queda en México: 56.

J

Laoag, pueblo: advocación: 167; fecha erección en pueblo independiente: 167; nombres: 167; número de habitantes: 167; riqueza: 167; Visitas que administraba: 167.

Lassarte de Mexía, Agustín, OSA.: nota biográfica: 48.

Legazpi de Echeverría, Jerónimo: llegada a Filipinas: 418; Oidor de la Audiencia de Manila: 338; 418.

León, Diego de: canónigo de Manila: 228-229; Maestrescuela de Manila: 228; mexicano: 228; ordenado sacerdote por D. de Salazar: 228; vida y ejemplo: 228-229.

León, Lorenzo de, OSA.: abusos con Misión de 1604: 23-24; acepta ser juzgado por el definitorio: 70; ambiciona Silla arzobispal de Manila: 60; anula Misión concedida a C. de Pineda: 25; arrincona frailes de Castilla: 6; 26; astucia y diligencia: 6; conduce Misión a Filipinas (1604): 4; conducta como Provincial: 37; confía en la fuerza armada de sus seguidores: 70; descuida negocios de la Provincia en Madrid y Roma: 24; despoja iglesias de sus tesoros: 7; dilapida bienes de los conventos: 73; género de vida: 73; enjuagues hechos en favor de sus ambiciones: 24; fecha salida definitiva de Filipinas: 132; falsifica Letras generalicias: 73; favorece criollos de México y Filipinas: 6; 14; 26; incurre en casos de simonía: 73; interés por el dinero: 9; infama religiosos de la Provincia: 73; Maestro en Teología: 4; 13; 24; manipula elección como Provincial de J. de Montesdoca: 13; manipulaciones para ser Provincial (1605): 4-10; muy dado al juego: 23; nombra Solicitador de la Provincia en Madrid: 8; nota biográfica: 3; no quiere aceptar definitorio como juez suyo: 69-70; ostentación: 14; pide Misión para Filipinas: 25; prefiere religiosos de México: 25; preside capítulo de 1605: 4; 16-17; 73; proceso contra: 72; prohíbe echar derramas entre naturales: 92; id. tratos y contratos: 13; Provincial (1596-1599): 12; id. (1605): 6-8; 13-14; recelos frente a M. de Benavides: 43; recoge dinero en Ilocos: 24; recurre al General de la Orden por deposición: 93; regresa a Filipinas (1604): 3-4; salida de Filipinas para México: 93; tratos y contratos: 26; 73-74; 93-94; viaje a España (1599): 3; 23; Vicario General: 4; 13; 84.

León, Martín de, OSA.: nota biográfica: 50.

Leoz, Francisco de: Carta a S. M. [México, 22.6.1608]: 96-99; pide libertad de comercio entre México y Filipinas: 98-99; trabajos en favor de la ciudad de México: 96-98.

Lingayén, pueblo: cedido a dominicos: 158; fecha erección en pueblo independiente: 158; grandeza: 158; nombres: 157.

Lipa, pueblo: fecha erección en pueblo

independiente: 141; número de habitantes: 141.
López, Gregorio, SJ.: aprueba proceso contra L. de León: 70; nota biográfica: 70.
López de Legazpi, Miguel: funda ciudad de Manila: 138.
López de Saavedra, Diego: años de servicios en Filipinas: 308; encomendero: 309; familia: 310; jornadas en que participa: 309-310; matrimonio: 309; miembro del Cabildo secular de Manila: 310; pasa a Filipinas: 309; pobreza: 310; Sargento Mayor de Camarines: 308.
Lubao, pueblo: Casa de estudios: 152; colecta en favor conv. Manila: 152; fecha erección en pueblo independiente: 152; importancia: 152; número de habitantes: 152; precedencia en la lista de conventos agustinos: 152; visita de Tondo: 152.
Lumbreras, Mateo de, OSA.: queda en México: 48; 56.

M

Macabebe, pueblo: colecta en favor conv. Manila: 151; fecha erección: 151; iglesia: 151; número de habitantes: 151; riqueza: 151; voto en cap. provincial: 151; visita de Calumpit y Lubao: 151.
Madrid y Luna, Manuel: Alcalde de Corte en México: 364; preso por J. de Silva: 334.
Maldonado, Antonio: Oidor Audiencia de Manila: 339.
Malolos, pueblo: fecha fundación: 147; número de habitantes: 147; riqueza: 147; Visitas que administraba: 147.
Mambúsao, pueblo: advocación: 172; cedido a agustinos recoletos: 172; colecta en favor conv. Santo Niño: 173; fecha erección: 172; Visitas que administraba: 172.
Manila, Audiencia: abusos en el repartimiento de toneladas para N. España: 134; aprueba proceder de R. de Vivero: 134; atribuciones en materia de justicia: 129; Carta a S. M. [Manila, 8.7.1608]: 99-116; id. a id. [Manila, 16.7.1609]: 127-135; id. a id. [Manila, 20.7.1612]: 255-256; id. a id. [Manila, 8.11.1617]: 360-366; condena proceder de M. de Benavides: 39; competencias con A. Fajardo de Tenza: 429; id. con Cabildo eclesiástico: 365-366; id. con Jerónimo de Silva: 355; id. con J. de Silva: 203-204; comunica muerte de M. de Benavides: 102; contiendas con M. de Benavides: 38-41; contraria a que se incrementen Escribanías públicas: 128-129; da libertad a C. Azcueta Minchaca: 112; da licencia a P. de Aguirre para salir de Filipinas: 78; denuncia desastres de J. de Silva: 362-364; despacha licencias a sangleyes: 112-113; despacha naos a N. España (1607): 105; desprestigio: 355-356; elogia estado agustinos de Filipinas: 255-256; id. proceder de P. de Solier: 132; id. labor de agustinos recoletos (1618): 428; id. vida ejemplar de agustinos recoletos: 86; 188; favorece a los agustinos: 252-253; favoritismo: 353; gastos que hace en el comercio con Japón: 105; gobierna por muerte de P. Bravo de Acuña: 104-105; indiferencia en asunto de presos: 129; impresiones sobre gobierno de J. de Silva: 127-128; informa de la muerte de P. Bravo de Acuña: 60; 62; informa elogiosamente de M. García Serrano: 120-122; informa sobre Ministerios de las islas: 138; informa (1608) sobre estado de los

agustinos: 108-109; informa llegada de Juan de Silva: 127-128; intenta mantener buenas relaciones con Japón: 106; litigios con Cabildo eclesiástico: 134-135; manda apresar a C. Azcueta Minchaca: 112; opina no se debe tomar residencia a R. de Vivero: 134; opiniones sobre su conveniencia en las Islas: 105; opuesta a planes de P. Bravo de Acuña: 112; parecer sobre religiosos Ministros: 113-114; id. sobre conocimiento de causas de la milicia: 128; id. sobre penas a amancebados, etc.: 130; id. sobre cuentas de Hacienda: 130-131; id. sobre las poblaciones de naturales: 131; id. sobre fundación conv. OFM. en Manila: 131; id. sobre paga de los tributos: 131; id. sobre esclavos: 131-132; id. sobre las comunidades de naturales: 132; id. sobre depósito de L. de León: 132; id. sobre construcción de navíos: 132; pide agustinos recoletos para Filipinas (1610): 187; pide ayuda al Virrey de la India: 105; pide ayuda para conv. OSA. de Manila: 133; planifica destierro de M. de Benavides: 40; porqué no sale a visitar la tierra: 129; prepara armada contra holandeses (1616): 352-353; promueve Autos contra J. de Silva: 349; recomienda a J. Fernández de Ledo: 337; recomienda a J. Alvarado Bracamonte: 364-365; refiere daños que los Mindanaos causan en Visayas: 107; refiere incendio de Manila (1606): 122; refiere muerte de P. de Agurto: 133; id. de V. de Sepúlveda: 361-362; recibe con gozo nombramiento de R. de Vivero: 104; reparos que formula a P. Bravo de Acuña: 111-112; salario de sus Oficiales: 129-130; 365; socorros que hace a Terrenate (1606-1607): 99-102; testimonio sobre pobreza de la catedral de Manila: 128.

Manila, Cabildo eclesiástico: administra ermita de Ntra. Sra. de Guía: 65-66; Carta a S. M. [Manila, 1606]: 54-66; id. a id. [Manila, 26.6.1607]: 88-90; id. a id. [Manila, 24.7.1617]: 325-336; contento con proceder de P. de Arce: 327; contiendas con M. de Benavides: 40; critica el proceder de Órdenes religiosas: 328-329; elogia proceder de agustinos recoletos: 329; expone a S. M. pobreza de la catedral: 90; 331; favorable a Colegio SJ. de Manila: 329-331; iglesias que administra: 90-91; informa a S. M. sobre pretensiones de P. de Aguirre: 88-90; id. sobre deposición de L. de León: 92-93; id. sobre J. Alvarado Bracamonte: 334-336; litigios con Audiencia por asunto de precedencias: 94-95; manda se haga inventario de bienes tomados a L. de León: 74; manda restituir bienes tomados por L. de León: 74; no da la paz a la Audiencia: 134-135; pide reforma para agustinos: 91-92; pide religiosos para las Islas: 94; pide prórroga de limosna para la catedral: 95; pide clérigo para Silla arzobispal de Manila: 95-96; pide aumento del número de canónigos: 331; preparación científica: 89; pretende los mejores Curatos de las Islas: 91; recomienda a M. García Serrano: 285-286; refiere muerte de D. Vázquez de Mercado: 326; id. de J. de Silva: 326; suplica acrecentamiento salario: 331-332.

Manila, Cabildo secular: elogia proceder agustinos recoletos: 329; recomienda a M. García Serrano: 285.

Manila, ciudad: incendios = (1603 y 1605): 118; id. de 1606: 122.

Manila, conv. OSA.: ayuda real recibida: 122; Casa-enfermería: 138; id. de estudios: 225; 268-269; id. de noviciado: 138; fecha fundación: 138; incendio

sufrido en 1606: 122; pobreza (1609): 122-123; Seminario de la Provincia: 123; 138.
Manila, iglesia OSA.: advocación: 138; fecha fundación: 138.
Manila, Real Hacienda: elogia labor de los agustinos (1609): 121.
Manrique, Francisco, OSA.: primer Prior de Candaba: 157.
Marín, Esteban, OSA.: primer Prior de Batac: 165.
Martínez, Juan, OSA.: nota biográfica: 50.
Masonio, Lorenzo, SJ.: llega a Cebú desde Maluco: 30; 32.
Matías, Pedro, OFM.: muerte: 300.
Melo, Nicolás de, OSA.: capellán de la Duquesa M. Gurgia: 291; cárceles y prisiones que padece: 291-296; edad: 291; llegada a Moscú: 292; muerte: 295; nota biográfica: 290; preso en Moscú: 290; profesión religiosa: 290.
Méndez, Sebastián, OSA.: primer Prior de Ayombón: 156.
Mendoza, Mateo de, OSA.: primer Prior de Malolos: 147; id. de Porac: 155.
Mendoza, Pedro de, OSA.: nota biográfica: 44; queda en México: 56.
Méntrida, Alonso de, OSA.: nota biográfica: 270.
Mesa y Lugo, Álvaro: llega a Filipinas: 418; Oidor Audiencia de Manila: 338; 418.
México, Audiencia: informa sobre D. del Águila: 317.
México [Filipinas], pueblo: colecta en favor conv. Manila: 154; fecha erección: 154; número de habitantes: 154; pierde voto en cap. provincial: 154; precedencia en la lista de conventos: 154.
Mindanao, naturales: correrías en islas Visayas: 106-107; daños causados en id.: 107; número de cautivos que hacen en id.: 107; pactan con Xuárez Gallinato: 107.
Miño, Agustín, OSA.: primer Prior de Laoag: 167.
Misiones a Filipinas [Agustinos]: *Misión de 1601:* fecha llegada a las Islas: 24; *Misión de 1604:* componentes: 25; coste: 25; *Misión 1605:* número de religiosos: 56; *Misión de 1609:* número de religiosos: 136; *Misión de 1610:* número de religiosos: 193; *Misión de 1611:* fracaso: 243; lista: 242.
Molina, Sebastián de, OSA.: primer Prior de Macabebe: 151.
Montejo, Pedro de, OSA.: nota biográfica: 212.
Montemayor, Juan de, OSA.: acompaña a J. de Silva a Maluco: 346; nota biográfica: 47; 346; queda en México: 56.
Montes, Pedro de, SJ.: aprueba proceso contra L. de León: 70; nota biográfica: 70.
Montesclaros, Marqués de: ayuda que remite a Filipinas (1606): 100.
Montesdoca, Juan de, OSA.: asiste a congregación intermedia (1606-1607): 81; profesión religiosa: 13; Provincial: 13.
Montoya, Juan B. de, OSA.: nota biográfica: 20-21; primer Prior de Balauang: 161; id. de Bantay: 164.
Montúfar, Lucas de, OSA.: nota biográfica: 50.
Moraga, Hernando de, OFM.: informa contra L. de León: 72.
Morales, Francisco de, OP.: queda escondido en Japón: 370; «Relación martirio...» [29.11.1617]: 367-417; visita a A. de Navarrete y H. de S. José: 374-375.
Morales, Hernando de, OSA.: primer Prior de Dueñas: 174.
Morelos, Juan de, OSA.: primer Prior de Angat: 146.

Morón, Juan de: encomendero de Hagonoy: 149.
Muñoz, Alonso, OFM.: nota biográfica: 299.
Múxica, Diego de, OSA.: primer Prior de Batangas: 139.

N

Naga, hospital: construcción: 235.
Narvacán, pueblo: fecha aceptación: 158.
Navarrete, Alonso de, OP.: apresado en Nagaye: 377; apostolado desde Nangasaqui a Vomura: 375-377; caridad: 401-402; Carta a dominicos Japón [24.5.1617]: 370; id. a dominicos Manila [1.6.1617]: 385; id. a dominicos Valladolid: 385; id. a dominicos Japón [1.6.1617]: 385; id. a jesuitas Japón [1.6.1617]: 385; id. a A. Franco: 385-386; id. a Provincial OP. [1.6. 1617]: 395-397; causas que le movieron a ir al martirio: 402-403; celo: 402-403; condenado a muerte: 390-392; convence a H. de S. José a ir a Vomura: 371-372; cortesía con pesquisidores: 384-385; despedida que recibe en Nagaye de los cristianos: 379-381; gratitud: 403-404; japoneses sacan su cuerpo del mar: 397-400; llega a Nagaye: 377; id. a la isla de Saxima: 382-383; id. a isla de Amegora: 383-384; pasa a Vomura: 369; pobreza: 388; escondido en Japón: 402; razones que le movieron a ir a Vomura: 373; regresa de Filipinas a España: 402; reparte de su pobreza: 388-389; sale de Nangasaqui para Vomura: 374; valor: 403; Vicario OP. en Japón: 368; virtudes: 400-404; vuelve a Filipinas de España: 402.
Nicolás del Sto. Ángel, OSA.: autoriza a D. de Guevara para llevar religiosos de la Orden: 312; autoriza a A. del Rincón para regresar a España: 322.
Nicolás de Santa María, OSA.: nota biográfica: 50.
Noguera, Juan de, OFM.: aprueba proceso contra L. de León: 70; nota biográfica: 70.
Nuestra Sra. de Guía, ermita: administración espiritual: 65-66; ubicación: 65.
Núñez Coronel, Gregorio, OSA.: nota biográfica: 82.

O

Ocadiz, Juan de, OSA.: ahorcado en la plaza pública de Manila: 362; entregado al brazo secular: 361; nombres: 340; nota biográfica: 340; participa en muerte de V. de Sepúlveda: 340: 361.
Ochoa, Diego de, OSA.: primer Prior de Bacolor: 153.
Ordóñez de Bivar, Diego, OSA.: primer Prior de Bulacán: 147.
Orfanel, Jacinto, OP.: queda escondido en Japón: 370.
Ortiz, Estacio, OSA.: Secretario provincial (1609): 121.
Ortega, Francisco de, OSA.: obtiene cédula sobre fundación Casa en la Ermita: 65-66.
Ortega, Francisco Antonio, OSA.: nota biográfica: 45.
Otón, pueblo: fecha erección: 179; número de habitantes: 179; Visitas que administraba: 179.
Oviedo, Jerónimo de, OSA.: capellán de la armada contra el holandés: 198; nota biográfica: 47.

P

Pablo de Jesús, OFM.: aprueba proceso contra L. de León: 70; nota biográfica: 70.
Panay, pueblo: fecha erección: 171; número de habitantes: 172; Visitas que administraba: 171.
Parañaque, pueblo: fecha erección: 144; número de habitantes: 145.
Pardo, Diego, OSA.: nota biográfica: 10-11; primer Prior de Quingua: 148.
Pasig (Tagalos), pueblo: agustinos ilustres que le administraron: 144; fecha erección: 144; número de almas: 144; Visitas que administraba: 144.
Pasig (Visayas), pueblo: advocación: 173; fecha de erección: 173; número de habitantes: 173; voto en capítulo provincial: 173.
Paulo Pp. V: Breve sobre vacantes del arzobispado de Manila: 243-245.
Pedro de la Asunción, OFM.: preso en Japón: 368; martirio: 368-372.
Pedro de S. Fulgencio, ORSA.: pide Misión para Filipinas: 86.
Peralta, Esteban de, OSA.: nota biográfica: 49.
Pérez, Alonso: informa contra L. de León: 72.
Pérez Dasmariñas, Luis: juicio sobre M. de Benavides: 40.
Pernia, Gabriel, OSA.: primer Prior de Ibahay: 169; id. de Pasig (Visayas): 173.
Pineda, Juan de, OSA.: hace actos literarios en la Univ. de Toledo: 240; labor en las Islas: 239; Lector del conv. de Manila: 239-240; llegada a Filipinas: 239; «Memorial» a S. M. [Madrid, 15.6.1610]: 184; id. a id. [Madrid, 1611]: 238-241; id. a id. [Madrid, 1611]: 241-243; nombrado Maestro en Teología: 240; nota biográfica: 10; 239-240; pide confirmación del nombramiento de segundo Visitador: 238-241; pide Misión para Filipinas: 184; 241-243; Prior de Hagonoy: 21; Procurador de la Provincia en Madrid: 236; segundo Visitador de la Provincia: 236-237.
Porac, pueblo: fecha erección: 155; número de habitantes: 156; visita de Bacolor: 153; 155; Visitas que administraba: 155.
Portocarrero, Luis, OP.: nota biográfica: 299.

Q

Quevedo, Bernardino de, OSA.: primer Prior de Guagua: 152; id. de México [Filipinas]: 154.
Quingua, pueblo: fecha erección: 148; número de habitantes: 148; riqueza: 148.
Quintana, Juan de, OSA.: ahorcado en la plaza pública de Manila: 362; entregado al brazo secular: 361; participa en la muerte de V. de Sepúlveda: 340; 361.
Quiñones, Diego de: daño que hace en Otón a holandeses: 352; resiste en Otón a holandeses: 351-352.

R

Rada, Martín de, OSA.: primer Prior de Calumpit: 148.
Rengifo de la Cruz, Gabriel, SJ.: fecha llegada a Cebú desde Maluco: 32.

Ribera, Luis de, OSA.: fecha llegada a las Islas: 21.
Ribera Maldonado, Antonio: enemigo de P. Bravo de Acuña: 64; 111.
Rincón, Alonso del, OSA.: informa en el proceso contra Jerónimo de Silva: 437; «Memorial» a S. M. [Madrid, 3.3.1617]: 321-323; nota biográfica: 46; 322-323; Prior de Manila: 342; Procurador de la Provincia en Madrid: 340; 342.
Rivaguda Miranda, Juan de, OSA.: «Memorial» a S. M. [11.3.1617]: 323; nota biográfica: 323.
Roda, Juan de, OSA.: nota biográfica: 46; queda en México: 56.
Rodríguez de Villegas, Antonio: enfermo en México: 418; Oidor de la Audiencia Manila: 338; 418.
Rojas, Juan de, OSA.: nota biográfica: 11.
Rojas, Pedro: presenta proceso contra L. de León: 73.
Ronquillo, Juan: General de la armada contra holandeses (1617): 356; promueve proceso contra Jerónimo de Silva: 437; victoria limitada contra holandeses: 356-358.
Roxas, Antonio de, OSA.: primer Ministro de Tanauan: 141.
Roxas, Gabriel, OSA.: primer Prior de Lipa: 141.

S

Saavedra, Tomás, OP.: nota biográfica: 321.
Salas, Jerónimo de, OSA.: Comisario de la Inquisición de N. Cáceres: 254; nota biográfica: 10; 276-277; llegada a Filipinas: 89.
Salas, Lucas de, OSA.: nota biográfica: 89.
Salazar, Domingo, de, OP.: llegada a Manila: 228; nombra primeras dignidades de la Iglesia de Manila: 228.
Salcedo, Pedro de, OSA.: nota biográfica: 126.
Salinas, Luis de: denuncia parcialismo de C. Téllez de Almazán: 27.
Sánchez, Francisco, OSA.: Carta a S. M. [México, 26.5.1606]: 54-57; id. a id. [México, 27.5.1606]: 58-59; juicio sobre cosas que necesitan remedio en Filipinas: 58-59; pide religiosos para las Islas: 55; Procurador de la Provincia de Filipinas: 54; propone que los agustinos pasen de México y no de España: 56-57.
Sangleyes, Filipinas: rebelión (1603): 39-40; 117; licencias y número (1608): 112-113; matan al capitán Cardoso: 208; número expulsado de Filipinas (1605-1606): 113; peligrosos por el número: 113.
San Nicolás (Cebú), pueblo: fecha erección: 181; número habitantes: 182; nombres: 181; reservado de pagar tributo: 182; Visitas que administraba: 182.
San Pablo de los Montes, pueblo: colecta que pagaba en favor conv. Manila: 142; decrecimiento: 143; desarrollo económico: 142; fecha erección: 142; número de habitantes: 143; pierde voto en cap. provincial: 143; precedencia en la lista de conventos: 142; Visitas que administraba: 142.
Santa Cruz, pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 162; número de habitantes: 163; reducido a Misión: 162; Visita de Candón: 162.
Santoyo, Francisco de, OSA.: nota biográfica: 48; queda en México: 56.
Sepúlveda, Vicente de, OSA.: «Certificación» sobre dinero adeudado a los filipinos: 306-308; muerto violentamente:

339-342; nota biográfica: 45; 280; 288; Provincial: 280-281; reforma la Provincia: 281.

Serrano, Francisco, OSA.: definidor provincial: 109; nota biográfica: 125; Visitador de la Provincia: 10.

Sigüenza, Miguel de, OSA.: amistad con P. de Arce: 13; Carta a S. M. [Manila, 24.5.1605]: 11-15; conventual de Hagonoy: 11; fecha llegada a las Islas: 11; fecha profesión: 11; fecha salida de España para Islas: 11; nota biográfica: 10; 12; Prior de Antique: 11; Visitador de la Provincia: 12.

Silva, Baltasar de, SJ.: aprueba proceso contra L. de León: 70; nota biográfica: 70.

Silva, Jerónimo de: Capitán general de mar y tierra: 354-355; Castellano de Terrenate: 355; competencias con la Audiencia: 355; envía galeones a Marinduque: 363-364; proceso contra: 347; toma posesión del cargo de Capitán general de mar y tierra: 355.

Silva, Juan de: abusos contra naturales de Filipinas: 306-308; apresta armada contra holandeses: 206-207; aprueba armada contra holandeses del Maluco: 342-343; armada que mandaba contra holandeses (1609): 209-210; botín cogido a los holandeses (1609): 213-214; Carta a S. M. [Manila, 5.9.1610]: 198-204; causas de su muerte: 348; competencias con dominicos de N. Segovia: 199-200; id. con D. Vázquez de Mercado: 200-203; id. con Audiencia: 203-204; concede sitio para convento ORSA en Manila: 188; da aprobación al Arte y Reglas de la lengua tagala: 183-184; encarcela a J. A. Bracamonte y M. de Madrid y Luna: 334; envía socorro a Terrenate desde Malaca: 348; envía por pertrechos a Macao: 348; favorece a los agustinos: 252-253; fecha llegada a Filipinas: 127; 198; id. a Pulotimón: 347; Gobernador de Filipinas: 103; hace nao «San Juan Bautista»: 208; hombres y naos que llevó al Maluco: 343-345; fija nuevos impuestos sobre mercaderías: 203-204; limosna en favor de la catedral de Manila: 128; muerte: 348-349; nombra Arcediano a J. de Aguilar: 228; parecer sobre labor de los religiosos: 199; id. sobre el estado catedral de Manila: 128; id. sobre estado de Filipinas: 128; primeros actos de gobierno: 127; reparte botín cogido a holandeses (1609): 214; sale a luchar contra holandeses (1609): 209-210; se reserva derecho de dar licencias a sangleyes: 113; socorro que lleva a Filipinas: 103; soldados que llevó consigo a las Islas: 128; testimonio sobre P. de Agurto: 133; título de capellán a favor de D. de Guevara [Manila, 28.6.1614]: 288-289; vence a holandeses (1609): 211-213; «Verdadera Relación» contra holandeses: 204-214.

Sinait, pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 164; número de habitantes: 165; Visitas que administraba: 164.

Solier, Pedro de, OSA.: amistad con el Conde de Lemos: 52; Carta al Conde de Lemos [México, 3.1.1606]: 52-53; denuncia proceder de L. de León: 53; intenta quedar en México (1605): 53; 56; juzgado por D. Vázquez de Mercado: 232-233; llega a Filipinas (1606): 53; labor en reformar la Provincia: 121; «Memorial» a S. M. [Madrid, 1612]: 271-273; id. a id. [Madrid, 1612]: 273-275; id. a id. [Manila, 10.2.1612]: 247; id. a id. [Manila, 13.1.1612]: 245-247; «Memoria» de los religiosos de la Misión (1605): 44-52; negligente en visitar Provincia: 195; nota biográfica: 108; opuesto a

Misión colectada por J. de Pineda: 243; id. a visita de D. de Guevara: 191; pide Misión para Filipinas: 245; portavoz del partido contrario a L. de León: 53; Procurador de la Provincia (1610): 194; Provincial: 120; 185; servicios prestados en Filipinas (1609): 120; tratamientos que recibe de los simpatizantes de L. de León: 53; viaje a España como Procurador Provincia (1610): 191-192; viaje de España a México (1605): 52.

Soria, Diego de, OP.: conducta observada con agustinos: 124; favorable a Colegio OP. de Manila: 330; fuerza el proceso contra L. de León: 92; informa sobre L. de León: 70; juicio sobre visita de D. de Guevara: 190; muerte: 296; opuesto a Colegio SJ. de Manila: 330; preconizado obispo de N. Segovia: 69.

Sotomayor, Diego de, OSA.: nota biográfica: 50; queda en México: 56.

Suárez, Marcos, OSA.: Carta a S. M. [Roma, 10.2.1607]: 81-83; denuncia abusos de agustinos portugueses en Roma: 81-83.

T

Taal, pueblo: advocación: 140; colecta en favor conv. Manila: 140; desarrollo económico: 140; fecha fundación: 140.

Tadeo de San Eliseo, OCD., «Relación» sobre N. de Melo: 290-296.

Tagudín, pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 162; número de habitantes: 162; reducido a visita: 162; Visitas que administraba: 162.

Taguic, pueblo: condiciones económicas: 143; fundación: 143; número de habitantes: 143; Visitas que administraba: 143.

Tanauan, pueblo: fecha fundación: 140; laboriosidad de sus gentes: 141; número de habitantes: 141; visita de Sala: 140.

Tapia, Juan de, OSA.: capellán mayor de la escuadra al Maluco: 26-27; Carta a S. M. [Manila, 20.6.1605]: 21-27; comisionado para fundar convento OSA. en Terrenate: 26; denuncia abusos de L. de León: 24-25; denuncia tratos y contratos de L. de León: 26; describe cualidades de agustinos criollos: 22-23; informa sobre estado de la Provincia: 22-23; nota biográfica: 10; 22; pide religiosos de España: 26; Secretario de Provincia: 22; suplica se destierre de las Islas a L. de León: 26.

Tavera, Juan B. de, SJ.: martirio: 268-272; preso en Japón: 368.

Téllez de Almazán, Cristóbal: amistad con agustinos: 27; familia: 28; favoritismo: 27; gestiones para expulsar japoneses de Filipinas: 106; gobierna Islas por muerte de P. Bravo de Acuña: 104; Oidor Audiencia de Manila: 27; pide licencia para casar a sus hijos: 28; pide traslado a Audiencia de México: 28; rectitud: 27-28; trato dispensado a prisioneros de Maluco: 63.

Tiaong, pueblo: fecha erección en pueblo independiente: 142; visita de S. Pablo de los Montes: 142.

ondo, pueblo: fecha erección: 145; número de habitantes: 145; relevado de pagar colecta a conv. Manila: 145; Visitas que administraba: 145.

V

Vázquez de Mercado, Diego: Carta a S. M. [Manila, 8.7.1612]: 248-253; id. a id. [Manila, 12.7.1611]: 226-234; id. a id. [Manila, 24.6.1614]: 286-288; competencias con J. de Silva: 200-203; informa sobre canónigos de Manila: 227-230; juicio sobre Hermanos de S. Juan de Dios: 329; id. sobre P. de Arce: 328; id. sobre V. de Sepúlveda: 281; 287-288; juzga a P. de Solier: 232-233; muerte: 326; pide ser exonerado del arzobispado de Manila: 318-319; recomienda a J. Fernández de Ledo: 336; recomienda a J. Gutiérrez: 233; id. a M. García Serrano: 279; 286-287; id. a R. de Barrionuevo: 231-232; sugiere que agustinos cedan conventos a agustinos recoletos: 287; visita provincias de La Laguna, etc.: 249-251; id. de la Pampanga: 230-231.

Vega, Juan Manuel de la: acusaciones contra J. de Esquivel: 115; critica proceder Audiencia: 105; deplora actuación de F. de Salgado en Visayas: 107; elogia proceder de R. de Vivero: 104; muerte: 339; 363; opuesto a J. de Silva: 344; refiere daños que Mindanaos hacen en Visayas: 107; refiere daños en Manila (1603-1605): 118.

Vela, Luis, OSA.: nota biográfica: 44; queda en México: 56.

Vides, José de, OSA.: implicado en muerte de V. de Sepúlveda: 361; condenado a galeras: 362; nota biográfica: 361.

Villalobos, Bernabé de, OSA.: nota biográfica: 71-72.

Villazón, Juan de: alférez en Flandes: 111; méritos: 111; renuncia al cargo de capitán: 112.

Vivero, Juan de: Deán de Manila: 227; llegada a Filipinas: 227; muerte: 227.

Vivero, Rodrigo de: «Certificación» sobre agustinos [Manila, 5.6.1609]: 120-121; confecciona primer presupuesto de Filipinas: 103; cualidades de mando: 104; denuncia abusos Audiencia en carga de naos: 134; elogia labor de agustinos: 120-121; fecha llegada a Filipinas: 104; informa sobre salario de los oficiales de la Audiencia: 110; intenta frenar desmanes de los Mindanaos: 107; justifica proceder de J. de Esquivel en Maluco: 115; naufraga en Japón: 208; nombra Deán de Manila a F. Gómez de Arellano: 227; id. Tesorero de Manila a L. de Herrera Sandoval: 229; pasa de Filipinas a México: 208; prepara despacho naos a N. España: 105; significa gastos en Maluco: 100; socorro que llevó consigo a Filipinas: 103.

Z

Zapata, Gabriel, OSA.: «Memorial» a S. M. [Madrid, 8.6.1616]: 302-306; pide se mande a Filipinas a D. del Águila y otros: 302-306.